Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

MUNDIAL

MAGAZINE

Año II.-Nº 13
MAYO 1912
Francia : 1 fr.
Ext. 1 fr. 50

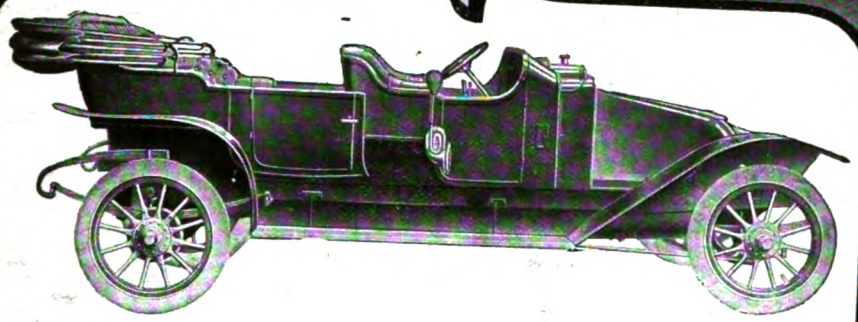
DIRECCION Y
ADMINISTRACION
6, CITÉ PARADIS
PARIS

Digitized by Google

Digitized by Google

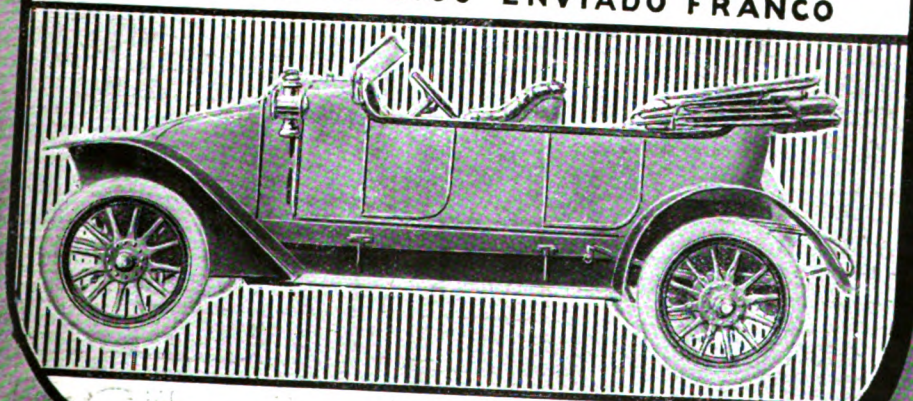
CLÉMENT BAYARD

SANS PEUR SANS REPROCHE



AUTOMOVILES LIVIANOS
Y DE GRAN FUERZA
EN 4 Y 6 CILINDROS

MODELOS ESPECIALES PARA LA EXPORTACION
CATALOGO DE LUJO ENVIADO FRANCO



USINES À LEVALLOIS-PARIS.

Digitized by Google

PLASTIC-METAL ... Ornamentos decorativos con el aspecto del bronce verdadero } STUCCOLIN ... Friso ... ... Columnas, Coronizas,

DECORACIONES COMPLETAS de Castillos, Villas, Pisos

• • • • REPRESENTANTES EN : •

BUENOS AIRES ... ... *E. RODIÉ, Arquitecto Director* 945, avenida de Mayo ... } ... ... *MONTE* *"La Décoration Moderne" J. & L. BRARD.* Colonia, nú

SE ENVIAN DIBUJOS Y PROYEC

Digitized by Google

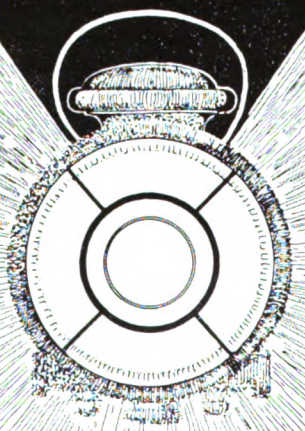
DIRECCION GENERAL PARA LA EXPORTACION
J. LANG ... 21, rue Béranger ... PARIS

EPOSITARIOS GENERALES EN EL URUGUAY
RADA, BERVEJILLO Y CIA
de Mayo, 449 ... MONTEVIDEO Teléf.-La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

FAROS DUCELLIER

PARA AUTOMOVILES DE GRAN LUJO Y CARRUAJES



LOS FAROS DUCELLIER TIENEN EL BRILLO DEL SOL

25, Passage Dubail - PARIS

Digitized by Google

Los Exitos de FRANCK et BRAUN:

Depósitos principales y venta al detalle :

En MONTEVIDEO	HUMBERT & Cie, 18 de Julio y Arapey.
En BUENOS-AIRES	GATH y CHAVES S. A.
En MEXICO	HIGH-LIFE (Sr. Block).
En RIO de JANEIRO	A. TORRE EIFFEL.

y en todas las buenas camiserías del Mundo.

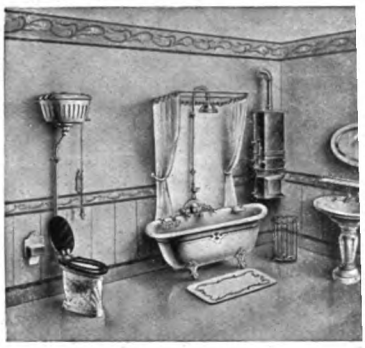
Dirección General para la Exportación : **WEISER & Fils,** 12, rue Martel, PARIS

Digitized by Google

BRUCE & SCOTT
ENGLISH TAILORS

TRAJES PARA VIAJE Y SPORT
:: Especialidad en Pantalones para montar ::
12, Boulev. des Italiens. Paris

COMPAGNIE ANG
THE PARIS EARTHENWARE CRYSTAL and HARD
76, Faubourg-Saint-Deni
—o PARIS o—

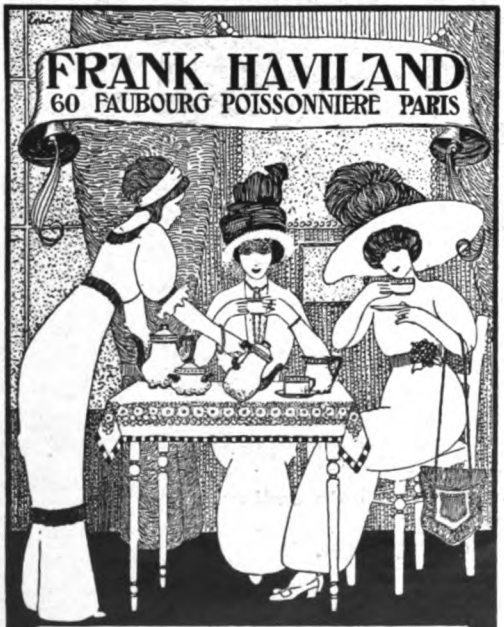


APARATOS SANITA
EN PORCELANA INGLESA
EN HIERRO ESMALTADO — EN LOZ
EN TELA DE ACERO ESMALTA

HIDROTERAPIA — GR

Catálogo franco sobre deman

FRANK HAVILAND
60 FAUBOURG POISSONNIERE PARIS

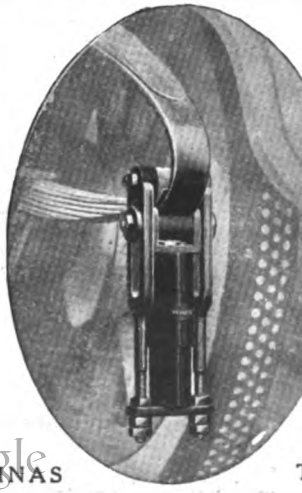


Servicios para mesa
té, café y lavabo

APARATO de SUSPENS
de resistencia proporcional a

PERFE

Patente S. G. D. G. (Francia y E



OFICINAS

Faros B.R.C. Alpha

FUERA DE CONCURSO : París, Lieja, Milán, Londres, Marsella, Bruselas y Turín.

PRIMEROS PREMIOS en todos los CONCURSOS de FAROS

DEPOSITOS Y CONCESIONARIOS :

Digitized by Google

NEUMATICOS

CON CUERD

PALME

Los más elegantes *Los más econ*

152, AVENUE MALAKOFF = P

Teléfono 699.65 Dirección telegráfica : TRYCOR

DELION

COIFFE
JEUNE !!!

24, Boulevard des Capucines
même Maison

Digitized by Google

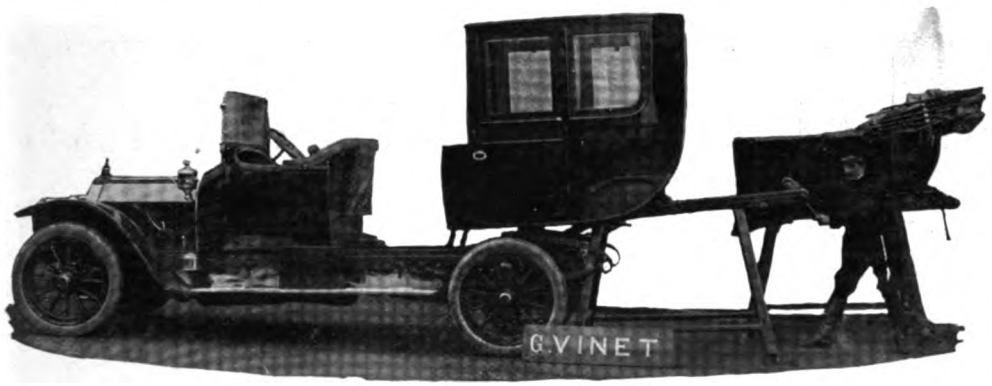
EL VERDADERO LUJO

es la

CARROCERIA

VINET

AMOVIBLE



ANTES un propietario tenía un Cupé y una Victoria.

HOY una elegante tiene un Torpedo y una Limusina que su chauffeur puede, él solo, reemplazar en *CINCO MINUTOS* sobre el mismo chassis.

Es el LUJO

y el

CONFORT

Pedir la tarifa 72 á los talleres

VINET

44, QUAI DE SEINE

COURBEVOIE-PARIS

Digitized by Google

Antigua Casa Georges

V. ROSEN

English First Class Tailor

35 Boulevard des Capucines

PARIS

TELEFONO 249-57

SOCIEDAD FRANCESA
de ESCULTURA
de ARTE en MARMOL

FUERA DE CONCURSO 1910

OBRAS MODERNAS DEL SALON Y
REPRODUCCION DE LOS MUSEOS

GRUPOS .. ESTATUAS .. BUSTOS .. ETC.

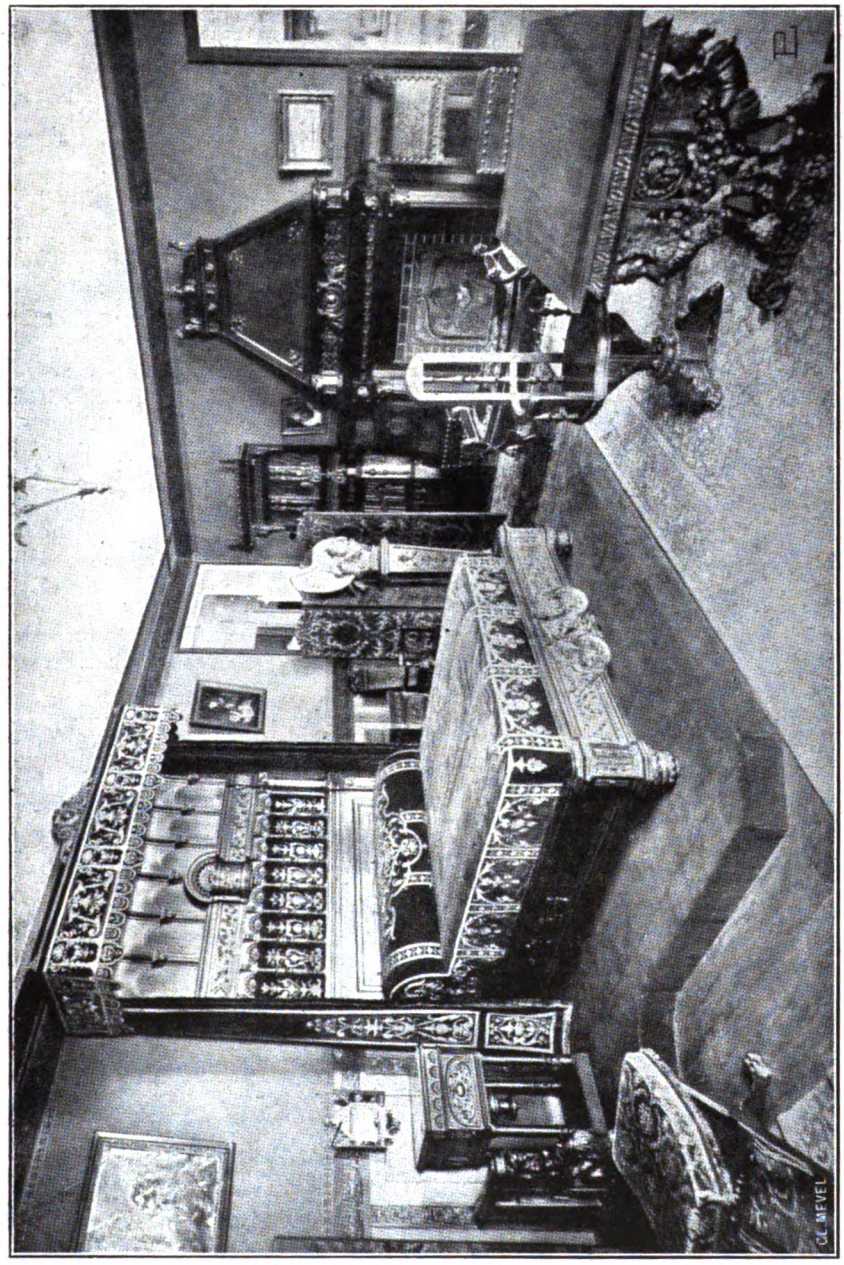
Trabajos de instalación - Mármoles de arte

PREFERIDO POR LO MEJOR DE LA COLONIA SUD-AMERICANA

CATALOGO ILUSTRADO PARA LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN

GALERIA FELIX CAVAROC
10 RUE DE LA PAIX PARIS

Digitized by Google



DORMITORIO RENACIMIENTO

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Faubourg St-Antoine - PARIS

Muebles, Tapices, Cortinajes, Pinturas, Antigüedades.

Digitized by Google

Porta-Pluma Res

"SWA

Modelo regular para
Modelo de seguridad para

DESDE : **15** FRANC

SENCILLO-GARANT
Con Pluma de Oro y punta

MABIE TODD &
79-80, High Holborn — LONDON

Agente en Francia
A. K. WATTS, 106. rue de Richel

ALUMBRADO ELECTRICO DE AUTOMOV

Digitized by Google

EL ESPEJO
LUMINOSO
ELECTRICO
EYQUEM
191 a 195
Boulevard Péreire
PARIS
Envíase Catalogo Franco
á Quien lo Solicite.

Foto Manuel.

Mon ROBERT SYME

J. MOLLER, Successeur
TAILOR & HABIT MAKER

Medalla de oro, Exposición Internacional París 1912
(Palacio de Orléans)

14, rue Halevy
(OPERA)
:: PARIS ::

eléfono 324-19

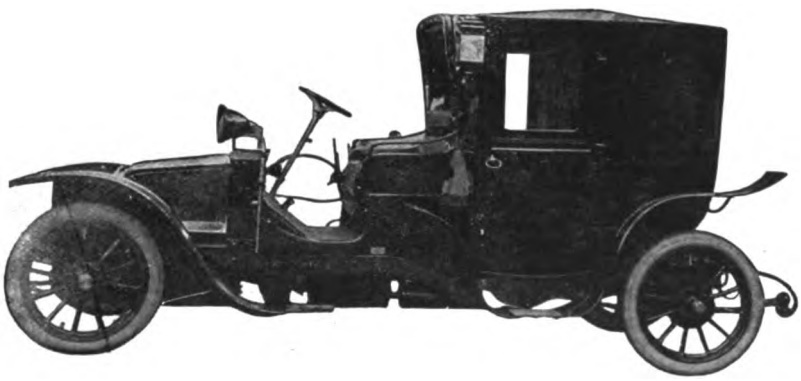
Digitized by Google

FELBER & FILS

71 AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES PARIS

Dirección telegráfica : FELBECAR-PARIS

CARROCERIA DE LUJO PARA AUTOMOVILES
Y COCHES A CABALLOS.



ECONOMIA DE ESENCIA.
GRAN DURACION DE LOS NEUMATICOS,
CON NUESTRAS

CARROCERIAS EXTRA LIGERAS

Supresión del ruido y aumento de vista, con nuestros

CRISTALES SIN MARCO
FABRICA MODELO
33, Avenue de la Défense, 33 :: PUTEAUX

PEDIR EL ULTIMO CATALOGO M., ILUSTRADO

Digitized by Google

REPRODUCCION de MUEBLES ANTIGUOS

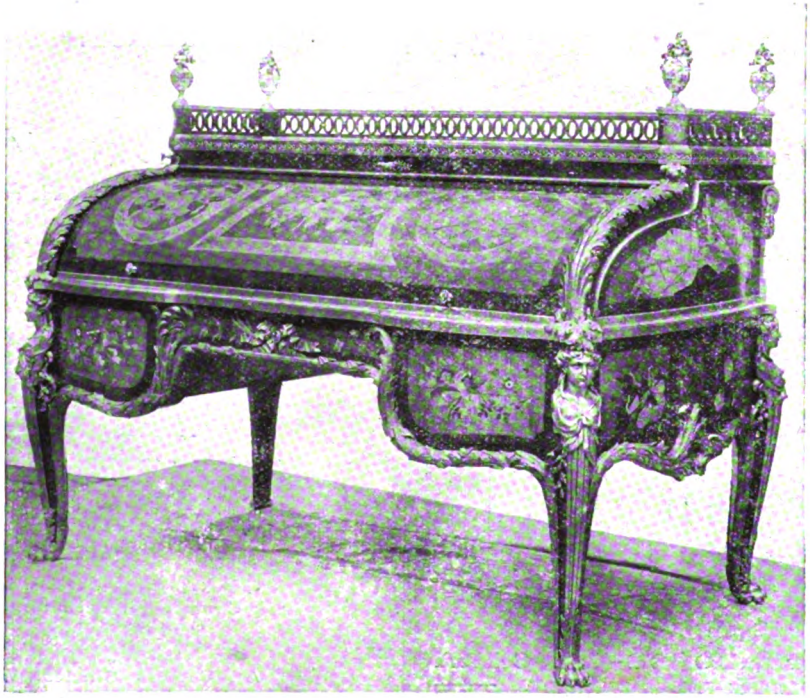
G. Eisenhardt

FABRICANTE DE MUEBLES DE ARTE

59 FAUBOURG St ANTOINE 59

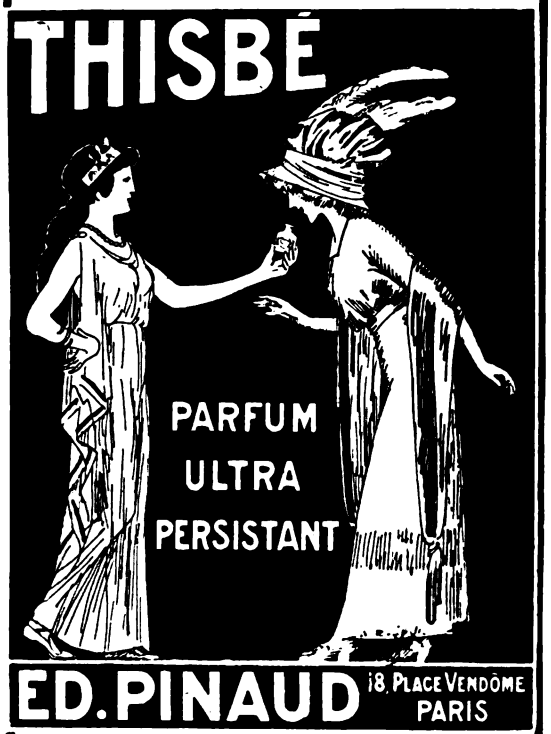
5 RUE DE CHARONNE 5

PARIS



Proveedor de S. E. Don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República del Uruguay y del Doctor de Miero, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en Paris.

Digitized by Google



EAU DE JEUNESSE

JANE HADING

Y POUDRE DE JEUNESSE JANE HADING

Belleza, Frescura y conservación de la cara

DEPOSITO GENERAL

38, Rue du Mont-Thabor

○ PARIS ○

Incomparable para

EL CUIDADO DE LA CARA
Y DE LAS MANOS

Destruye :

ARRUGAS, MANCHAS
PICADURAS, ASPEREZA

T. JONES Perfumería Extra-Fina
23, Bd des Capucines, PARIS

Raqueta "DRIVA"

fabricada por

WILLIAMS & Cº

1 et 3, Rue Caumartin, PARIS

En todo el mundo conocida por la excelencia de sus primeras materias, su tensión perfecta, la perfección de su equilibrio y los brillantes resultados obtenidos con ella.

Adoptada por los mejores jugadores del mundo entero

Los hombros están especialmente reforzados de manera que, sin disminuir la elasticidad ni aumentar el peso, el marco no puede prácticamente romperse.

CAMPEONATOS GANADOS CON LA "DRIVA"

Campeonato del Mundo (Dobles)
Campeonato de Francia
(7 años consecutivos)
Campeonato de Inglaterra (C. C.)
All Comers Singles, Wimbledon
Campeonato de Alemania
Campeonato de Bélgica, de Suecia
y otros muchos.

ACCESORIOS Y TRAJES

para LAWN-TENNIS, GOLF, FOOTBALL
y todos los demás DEPORTES

Catálogo (G) franco

Digitized by Google

Director literario : RUBEN DARIO

Director artistico : LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

Administradores :
ALFRED et ARMAND GUIDO

ARTE
CIENCIAS
HISTORIA
TEATROS
ACTUALIDADES
MODAS

Volum. III. — Num. 13.
Mayo 1912

· DIRECCION ·
6, Cité Paradis, 6
PARIS

ARGENTINA · BOLIVIA · BRASIL · CHILE · COLOMBIA · COSTA RICA · CUBA · REPUBLICA DOMINICANA · ECUADOR · ESPAÑA · FILIPINAS · GUATEMALA

HAITI · HONDURAS · MEJICO · NICARAGUA · PANAMA · PARAGUAY · PERU · PUERTO RICO · PORTUGAL · REPUBLICA DEL SALVADOR · URUGUAY · VENEZUELA

Digitized by Google

Director literario :
RUBEN DARIO

Direct
LEO

MUNDIAL
MAGAZINE

ADMINISTRADORES
ALFRED & ARMAND GUIDO

6, Cité Paradis, PARIS
... ... TELEFONO **300.36** ... ...

SUSCRIPCIONES

Paris : 3 Meses.. ... ... **3 fr. 50** | 6 Meses.. ... ... **6 fr. 50** | 1 Año... ...

Unión postal : 18 francos al año.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio todos los números extraordinarios que se publiquen.

AGENTES DE PUBLICIDAD :

EN LA GRAN BRETAÑA : Londres, The South American Press A
1, Arundel Street. — Strand.

EN SUIZA : Robert Hug, Hauptpostbox 6206. Zurich.

EN ALEMANIA, ITALIA Y ESPAÑA : Haasenstein & Vogler.

Venta exclusiva y suscripciones : para España, la República Argent
Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador
Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Islas Filipinas,
Salvador, Uruguay y Venezuela. : Sociedad de Ediciones Louis-M
Boulevard Saint-Germain, Paris,

EN PARIS, se encuentra de venta en todos los kioscos del Bulevar: y en
Hoteles, así como en las principales librerías, igualmente que en nues
6, Cité Paradis.

Digitized by Google

AP
GH
M92
V.3
no13-17

Sumario

De Núm. 13 - Mayo 1912

LA REPUBLICA DEL PARAGUAY, por RUBEN DARIO, ilustrado con fotografías. 5

TRAGEDIA RUSTICA, por F. CONTRERAS, con ilustraciones de Castellucci 11

LA MANUFACTURA DE PORCELANAS DE SEVRES, por CAVETO, con fotografías. 17

LA ROSA NIÑA (poesía), por RUBEN DARIO (Ilustraciones de Basté) . . 28

POETAS CATALANES CONTEMPORANEOS, por R. BERNADAS, con fotografías 31

EUGENIO GARZON, por RUBEN DARIO, con reproducción de su retrato, obra de Don Enrique R. Larreta 41

LA ENTRAÑA DEL GRAN BULEVAR, por EUGENIO GARZON, con ilustraciones. 42

EL SALON DE LOS INDEPENDIENTES, por ULRICO BRENDEL, con reproducciones de cuadros. . 49

MALLORCA, por PEDRO FERRER GIBERT, con fotografías 59

REVISTA DE REVISTAS, por CHARLES LESCA 68

UN BANQUETE DE HOMENAJE Y DE DESPEDIDA, en honor de Rubén Darío. 70

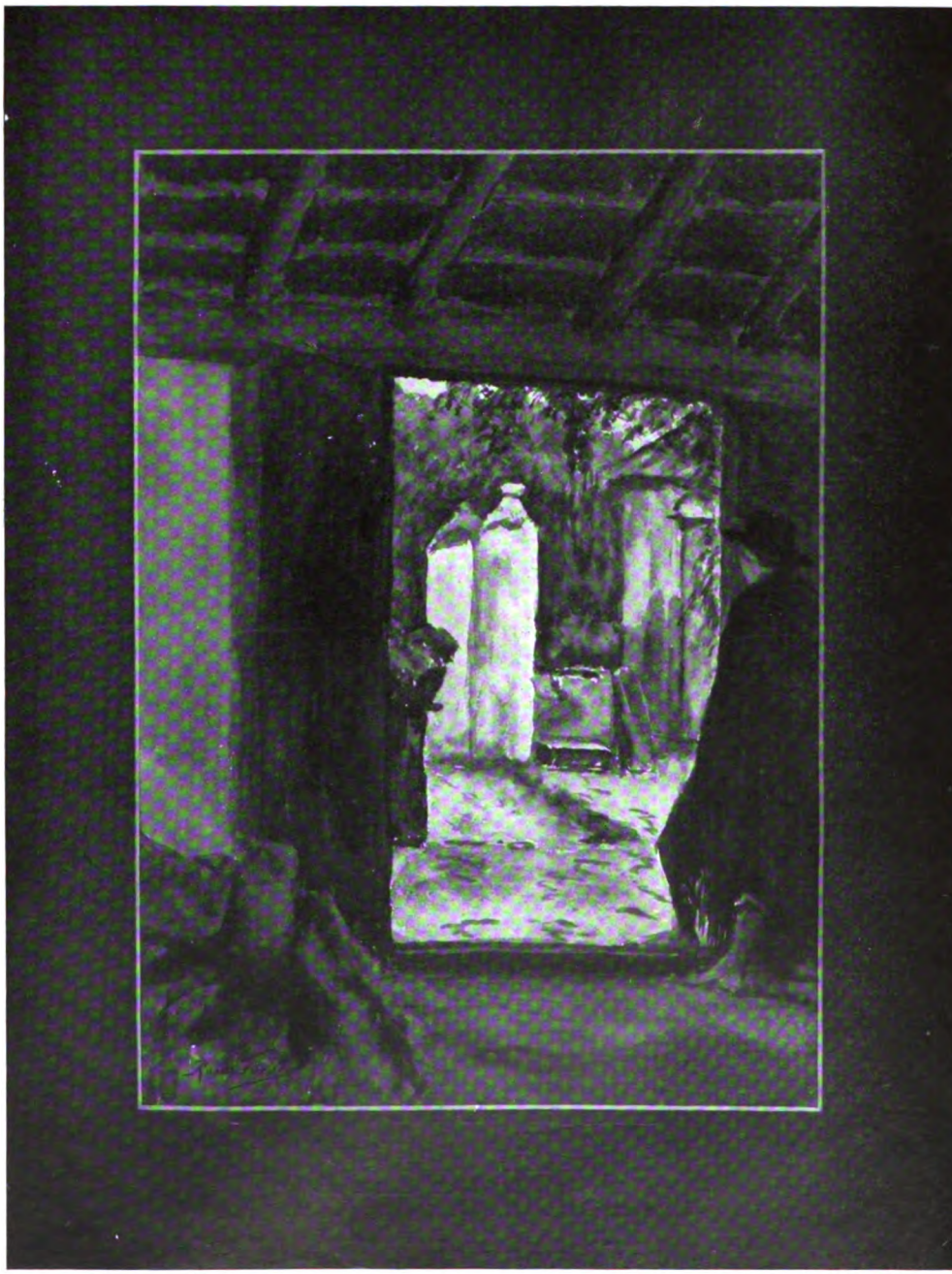
EL CLUB INTERNACIONAL DE LOS "BARMEN". 72

POEMA DE PRIMAVERA (poesía), por DIMITRI IVANOVITCH 74

DE TODO UN POCO 75

EL CAPITAN PROTEO, novela de POMPEYO GENER (continuación). 80

Digitized by Google



Villa Carmen. — Rancho.

Las acuarelas que reproducimos en el presente artículo, nos han sido facilitadas por la Señorita Rosa Forster, de nacionalidad inglesa, conocidísima como artista, gran deportiva y muy americana, las cuales forman parte de las que tomó al natural, durante un interesantísimo viaje que hizo últimamente por la América del Sud.

Digitized by Google

LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

TIERRA de sol, tierra de épica historia, tierra de leyendas. Lo que hicieron sus hombres en la guerra terrible, se ha contado á los niños de América, como las hazañas de los héroes homéricos ó los cuentos fabulosos. Porque allí se demostró con sangre y muerte, saber de patria y de sacrificio, quizás como en ninguna parte; y el poeta argentino de la barba florida pudo cantar:

Llora, llora, Urutaú
En las ramas del yatay;
Ya no existe el Paraguay
Donde nací, como tú:
¡ Llora, llora, Urutaú !

Y cuando los niños que quedaron fueron á su vez hombres, ya que no lucharon con el extranjero, lucharon y luchan entre ellos, como en otras tierras de nuestra América. ¡ Fatalidad !

Y esa región es bella, ubérrima, digna de los halagos y de los beneficios del porvenir, si paz y trabajo hubiese en la concordia de sus hijos.

Leyendo la monografía de Lisoni, se admira el portento de ese suelo feraz que riegan las corrientes copiosas del Paraná y el Paraguay; sus bosques llenos de árboles preciosos; sus plantaciones de yerba-mate, verdadera mina vegetal que produce en el año 17.600.000 libras; el *quebracho* colorado y el *palo rosa*, aparte de otras maderas preciosas que son tesoros para la ebanistería; y el *árbol del incienso* y el *bombax de seda*. Todo lo más rico, variado y bello que da la tierra fuerte, hay en aquella mesopotamia gloriosa del Sur, en aquel país mediterráneo, privilegiado por la Naturaleza en el portento de su flora y en una primavera eterna y saludable. Solamente la cosecha de tabaco llega á 6.000.000 de libras por año. La institución agrícola oficial trabaja con celo y constancia, y anualmente se multiplican los rendimientos agrarios.

Es grande la exportación de algodón paraguayo, de larga fibra, tan estimado en los mercados alemán, holandés y británico. El aceite de *petit-grain* — zumo de hojas de naranjo — es fabricado en varios establecimientos destiladores del distrito de Yaguarón. El cultivo del arroz se realiza con provechoso esmero, y la Sociedad Nacional de Agricultura otorga premios á los cultivadores del mejor grano.

El negocio pecuario durante los dos últimos lustros se ha desarrollado inmensamente, hasta el punto de que ganaderos argentinos y brasileros han sentado sus reales en el país, efectuando exportaciones continuas de tasajo á España, Brasil y Cuba, y de cueros á Europa, donde alcanzan altos precios.

No obstante los desórdenes revolucionarios frecuentes, los gobernantes paraguayos se preocupan de estimular la inmigración, y hay colonias italianas que han dado excelentes resultados. En la actualidad se piensa introducir familias asiáticas para el cultivo del tabaco, la caña dulce y el arroz.

En mineralogía no es escaso el Paraguay. Cuenta con minerales diversos, entre los cuales deben contarse el cuarzo, el caolín, el hierro, el manganeso, el cobre, el mercurio; y con piedras preciosas como el ópalo y la ágata.

Según los mejores cálculos estadísticos, el movimiento comercial paraguayo asciende á 12.000.000 de pesos anuales. En 1907, por ejemplo, llegó á la suma de 12.233.823 pesos. Todo lo cual indica de manera indudable que el Paraguay, gozando de paz sólida, sus hijos entregados á la noble labor de la riqueza nacional, podría llegar á un desarrollo inmenso, aportando producciones cuantiosas al mercado universal.

Digitized by Google

El río Paraguay. — Cerca del Puerto San Salvador.

Hacer que llegue esa hora de concordia y de labor, debe ser la idea primordial de cada buen patriota en la linda tierra Guaraní.

A consecuencia de la guerra espantosa de 1865 á 1870 que desoló al Paraguay, llevándolo á una miseria inaudita, las ciudades y pueblos quedaron reducidos á escombros, y sólo restan de los tiempos de bravura heroica muy contados edificios. Entre ellos son de recordar por su sobriedad y su belleza arquitectónicas, el Palacio de Solano López y la iglesia Catedral de La Asunción, ciudad la más ilustre en época memorable, cuando fué el centro metropolitano de Sud América, por su ruidoso fausto. En los arsenales de La Asunción se construían barcos, armas y municiones para la guerra, y ese gran desarrollo industrial animaba extraordinariamente la capital por aquel entonces, cuyos ecos ha sabido recoger y eternizar la historia en capítulo aparte.

Hoy, el Paraguay trata de renacer como el ave mitológica, de sus cenizas y escombros, y en el recuerdo de sus épicas desventuras se levanta en el continente americano, como un ejemplo admirable de patriotismo. El Paraguay es un ejemplo, hoy que el águila yankee mira hacia el Sur, como orientándose para un vuelo de rapacidad conquistadora.

Véase lo que una pluma serena — aunque optimista en la actualidad — escribió sobre el Paraguay, haciéndose intérprete de la nueva era :

« Enclavado el Paraguay en el centro mediterráneo de Sud América, rodeado de grandes ríos, pero apartado de los centros y vías oceánicas de comunicación directa con Europa, vióse obligado á permanecer muchos años como viuda feudal envuelta en sus negras tocas, á la húmeda sombra de sus torreones ».

« Llegó, sin embargo, al Paraguay, la gran revolución del siglo ; tendió el progreso sobre la tierra los rails de la ferrovía, por el aire los alambres del telégrafo y teléfono, y el vapor por sus ríos navegables, y la heroica viuda, cumplido el luto por el fatal destino, abrió de nuevo su pecho á la esperanza, despojó á sus hijos de anticuadas preocupaciones, ensanchó sus estrechas creencias para que entrara en sus templos la luz de la fraternidad y de la tolerancia, dió á fundir para calderas de vapor el hierro de sus montañas, empleado antes en campañas, fusiles y cañones ; compró segadoras y trilladoras para los colonos ; cargó los trenes y navíos con las producciones naturales, y desarrolló la industria y el comercio que sirven de base á la prosperidad. »

« Desde 1870, todo se ha modificado y trasformado en el Paraguay en sentido favorable. El trabajo ha emancipado al pueblo de la miseria y de la orfandad en que lo dejaron los desastres pasados, mejorando su condición moral y social ; la riqueza pública ha

Digitized by Google

Cercanías de Caapucu — Puerto.

aumentado considerablemente, debido á las múltiples causas económicas, y el movimiento general en todas las esferas de la actividad, es en la actualidad superior al de cualquier otra época pasada. El desenvolvimiento que adquieren las instituciones de crédito, las industrias que cada día se implantan, la rápida y creciente valoración de la propiedad, y la importancia que han adquirido las transacciones comerciales por sus proporciones, son signos de prosperidad, que vienen á revelar que existen en el país gérmenes fecundos de vitalidad, que, desarrollados convenientemente, concurrirán á la formacion de la grandeza futura ».

La historia del valiente Paraguay es una epopeya *sui géneris*. Pueblo fundado en condiciones tan especiales como las dispuestas por real cédula de 1609, su organización fué única en el Continente.

Dice Lisoni en la monografía :

« Los jesuítas encargáronse de la sumisión de los nativos y de su conversión al cristianismo. Fundaron ciudades, construyeron templos, y establecieron el régimen especial de las *reducciones*. Fué tal la organización de las misiones paraguayas y la educación que daban á los aborígenes, que no sólo desarrollaron enormes riquezas, sino que también cimentaron el poder religioso más grande que recuerden los fastos americanos.

« Dueños así de más de 160.000 indígenas, provocaron graves dificultades á los gobernadores españoles por fines netamente materiales, hasta que, cansado el Gobierno Central, hubo de disponer su expulsión y la de todos los dominicos ibéricos, en 1767, pasando las misiones á poder de frailes franciscanos y mercedarios.

« La obra de los jesuítas vivió mientras ellos dominaron ; pues como dice Héctor Decoud, el edificio social levantado por ellos se desplomó con su salida, dejando sólo el triste rastro de una funesta educación. Aquellos padres, en lugar de organizar pueblos con aspiraciones á la libertad y al progreso, formaron esclavos fanáticos sin ninguna iniciativa personal.

« Latente ese estado de cosas, llega el instante solemne de la Independencia, inspirada por Fulgencio Yegros y Pedro Juan Caballero. Realizóse el 14 de mayo de 1811, sin efusión de sangre, merced á la energía y decisión de este último, á la adhesión incondicional del pueblo á la causa emancipadora, y á la tentativa del gobernador español para restaurar el régimen de la colo-

Digitized by Google

Vista general de las cascadas del Iguarzu.

nia, constituyéndose la primera Junta Gubernativa de la República con Bernardo de Velasco, como Presidente, y los vocales Gaspar Rodríguez de Francia y Juan Valeriano Zeballos.

« El 18 de julio del mismo año, reunida la Asamblea paraguaya, creó una nueva Junta de Gobierno, formada por cinco miembros: Fulgencio Yegros, Gaspar Rodríguez de Francia, Pedro Juan Caballero, Francisco Javier Bogarín y Fernando de la Mora; el primero como Presidente y el último como Secretario, y dictó una serie de leyes relativas á empleos políticos, civiles y militares, acordándose, en lo que respecta á los negocios extranjeros, conservar íntimas relaciones con Buenos Aires y demás provincias confederadas, anular el juramento prestado al Consejo de Regencia, y desconocer la Corte de España, y nombrar al Doctor Francia diputado al Congreso General de las Provincias Unidas.

« Con motivo de un conato de revolución instigado por los españoles y descubierto oportunamente, hubo de reunirse el 1º de octubre de 1813 el segundo Congreso General, con asistencia de mil diputados electos, con el fin de ratificar la declaratoria de Independencia, cambiar al Paraguay el nombre de *Provincia* por el de *República*, y sancionar una Constitución que confiaba el ejercicio del Poder Ejecutivo á dos magistrados, con la denominación de Cónsules, que tuvieron el grado de brigadieres de ejército, cuyas obligaciones principales consistían en asegurar la conservación, seguridad y defensa de la República, formar el Tribunal Superior de Justicia, desempeñar la Comandancia General y atender á los demás ramos de la Administración ».

La intelectualidad paraguaya es tan contada como distinguida y vigorosa. Manuel Gondra, Cecilio Báez, José S. Decoud, Ale-

Puerto Cooper. — Paraguay.

Digitized by Google

jandro Audivert, Teodosio González y otros literatos, poetas, pensadores, constituyen una verdadera *élite* mental. En el ministerio, en la cátedra, en la tribuna, en el libro, el pensar paraguayo es eminente.

El alma nativa, propensa al ensueño y

mariscal Francisco Solano López; á Teodosio González, Doctor en ciencias jurídicas de la Universidad de Buenos-Aires; ni á Carlos Cálcena, que asistió al Congreso Científico de Montevideo en 1901, representando al Instituto Paraguayo.

Riacho en el Chaco

enamorada de la gloria, da campo á los escritores nacionales para ejercer el apostolado de todas las grandes ideas del arte, de la filosofía, de la patria. El mismo dialecto Guaraní, lengua armónica, melodiosa y sensitiva, revela la varia intensidad del espíritu paraguayo, y es una demostración de la grandeza de aquel pueblo. Tal lengua tiene su literatura. Una literatura llena de brillo y sentimiento, que cuenta con poemas de vasta inspiración, en que son alabados dulcísimamente los encantos naturales; el natural amor, el río de plata, la flora magnífica.

En el Paraguay se atiende con particular esmero á la instrucción pública; y entre sus más entusiastas y eficaces propagandistas no es posible olvidar á Arsenio López Decoud, educacionista y escritor notable; á Enrique Solano López, hijo del

Ni hemos de omitir tampoco el nombre de quien ha sido calificado como el más brillante de los poetas nuevos del Paraguay: Juan E. O'Leary, periodista valiente y autor de libros evocadores. Con O'Leary han contribuido al realce de las letras continentales Ignacio A. Pane, Manuel Codas, Alejandro Brugada, hijo, y otros que en el momento no recordamos. Todos ellos intelectos meritorios.

No de otro modo puede ser en un país, en donde lucen figuras como las que presenta Silvano Mosqueira en sus *semblanzas Paraguayas*, que acabo de recibir, y que me he complacido en leer.

En el prólogo explica Mosqueira: « La importancia de una Nación no se juzga sólo por su riqueza económica, por los millones depositados en su tesoro, sino tam-

Digitized by Google

Panorama del puerto de La Asunción.

bién, y muy principalmente, por la cantidad y calidad de sus hombres de pensamiento ».

Luego nos habla de Manuel Domínguez, Cecilio Báez, Blas Garay, Héctor Velázquez, Manuel Gondra y Juan Silvano Godoy, de modo entusiástico y justiciero.

Refiriéndose á Manuel Gondra, á quien el que estas líneas escribe tuvo la honra de conocer en la Conferencia Panamericana de Río de Janeiro, y de apreciar de cerca sus altas dotes mentales, dice Mosqueira :

« ¿ Cuál es el papel histórico que los acontecimientos señalan á don Manuel Gondra en el escenario político de su país ? ¿ Cuál es la misión que debe desempeñar un ciudadano colocado á su altura moral y científica? »

« De hecho, por aclamación, sin una voz discordante, Gondra es el jefe intelectual nato de la juventud estudiosa. Goza de un prestigio sólido, indisputable, entre el elemento joven. Por razones políticas, los que pudieran rivalizarle, se hallar á disputarle la preeminencia sus compatriotas ».

Estas palabras del señor pudieran llamar proféticas, Gondra ocupó la Presidencia blica, y ha seguido figurando a la alta política de su país, des volución que no le permitió lle ideas progresistas. Actualment concluida la última contiend ocupa el señor Gondra el Mi Guerra. En cualquier puesto q siempre el mismo gran ciudad curará el bien de su patria.

Que las conmociones guerre cestral influencia — tengan d mino, y que bajo una bandera la nacional — mediten los bravo en el porvenir.

RUBEN

Digitized by Google

ESCENAS DE LA VIDA CHILENA

* * *

I

SALIENDO de su arrobamiento, Hilario paseó una mirada angustiosa á través de la estancia ya en la penumbra, de cuyas paredes color de tierra pendían algunas estampas místicas furiosamente iluminadas y un crucifijo mostruoso, golpeado de rojo, como manchado en sangre. Vió á la niña enferma, que se agitaba nerviosamente bajo los cobertores; en su carita descarnada, los ojos de un negro azuloso, barnizados por la fiebre, miraban con extravío. Percibió á doña Gabriela que, arrellenada en un taburete bajo, junto á la puerta, hilaba distraidamente; su grueso busto se balanceaba siguendo el ritmo del huso, en tanto que sus labios se alargaban en una mueca aprobadora. Vislumbró á la médica que, silenciosa, echaba unas yerbas en una olla de barro negro; sus manos parecían talladas en leña reseca; sus cabellos cortos y crespos le cubrían las orejas, en racimos cenicientos. Era una curandera famosa. Cuando él le preguntó su opinión sobre el mal de Rosaura, se encogió de hombros, displicente; y á su nueva pregunta: « ¡ Daño, pues, criatura ! » respondió, volviéndole la espalda...

— Voime. Adiosito, pues...

— Adiós. Y dile á tu mamita que le agradezco sus recados y que la niña sigue así, así, no más...

Salvó la puerta estrecha y baja; cruzó el corredorcillo, en que se arrumbaba una tinaja vieja, trizada, de panza rojiza, y en que una gallina, seguida de sus polluelos, picoteaba el suelo cloqueando, cloqueando.

Tomó el senderito que orillea el huerto, desarrollando como una cinta blanca sobre el fondo herboso. De detrás de la casa, un perro lanudo se abalanzó, ladrando furiosamente. Al mismo tiempo se oyó la voz de doña Gabriela, imperiosa: « ¡ Guapoleón, Guapoleón ! » Y el perro dejó de ladrar.

¡ Qué bonito estaba el huerto ! ¡ Cuán cargados los manzanos: más que hojas, sus ganchos sostenían doradas pomas ! ¡ Y las higueras desmesuradas, cuyo claro ramaje aparecía todo puntuado de frutos obscuros ! ¡ Y las parras de hojas en forma de estrellas, pesadas de racimos amarillos y azules !... Y al ver toda esa belleza, toda esa abundancia de que podría disfrutar impunemente, él experimentó una impresión de congoja, de despecho casi, tal quien contempla riqueza perdida que nunca, nunca volverá á ser suya.

Se deslizó entre la cerca de álamos cuyas ramas, la brisa otoñal despojaba de su follaje mórbido, y salió al campo pleno y descubierto.

Digitized by Google

¡ El estero ! Sobre cauce de arena fina color de sal, arrastraba á través del valle su culebra de cristal líquido, entre totorales gárrulos y sauces tristes ; á su paso, reflejaba los techos pajizos de algunos ranchos, la rueda dentada de un molino y, más allá, las casas de la hacienda, alb antes de cal, entre el verdor del huerto cercado de rejas azules... En aquel país montañoso, de lomajes sin término, él era el oasis de dulzura, de solaz á que afluía la vida. En él jugaban á la siesta los chiquillos de las viviendas vecinas, y por la tarde, en él se abrevaban las piaras de yeguas que arreaban los « campañistos » al paso de sus caballejos...

Para sus diez y ocho años ignaros é inexpertos, el estero tenía un encanto inefable. El le traía recuerdos de su primera infancia, vagos y penetrantes como perfumes. Cuando era muy pequeño, su familia había vivido allí cerca, detrás de aquella lomita. Era en el buen tiempo en que su padre trabajaba en la hacienda... Después de medio día, á la hora en que el sol más picaba, sus hermanas y él, burlando la vigilancia maternal, se escurrían hacia el estero. Allí encontraban á Rosaura y á Pedro, su hermano. Y se pasaban las horas, cara al sol y piernas al aire, pataleando en la agüita color de cielo... (Ya en esa época, Rosaura le inspiraba un sentimiento extraño : no se atrevía á embromarla y la trataba siempre de usted...) Se pasaban las horas pataleando, cazando renacuajos con lazos de junquillos ó acechando el paso de las « taguas » tornasoles entre el totoral... Hasta que el agua se ponía rosada, se ponía violeta, se ponía verde, y sobre las lomas opacas surgía la luna enorme y fúlgida, como un fantástico pan de oro... Entonces llegaba la « prima » Ursula sigilosa y, como de costumbre, muda, les conducía al rancho, ocultándoles tras sus eternas faldas de bayeta carmelita...

II

Había dejado atrás el riachuelo y seguía el camino que trepa entre dos lomas, á través de un bosque de robles centenarios. Sobre la ruta parda de humedad, persistía el doble surco que dejan las carretas y las medias lunas del rastro de los caballos. En lo alto, el ramaje formaba como una bóveda sombría, apenas calada sobre el cielo perlino del crepúsculo. No pasaba nadie, y en la gran calma se oía estridente, entre los hierbajos, el chirrido de los grillos, y llegaba del estero el canto de los « pidenes », — ¡ oh, cuán dulce ! — así como un son de flauta pastoril.

Aquel camino.. Había pasado por él en ocasiones contadas y solemnes... Aquel camino le turbaba inefablemente... Por él bajaba, acompañando á doña Gabriela y á Rosaura los días de fiesta en que éstas iban á su casa, para ayudar á hacer las empanadas y á tocar la guitarra... ¡ Qué bien cantaba doña Gabriela !... Con la oración cerrada y, á veces, al canto de los gallos, venía á dejarlas por allí... Y allí, en la sombra, había oprimido las manos de la niña y, con voz temblorosa, le había murmurado á la oreja su cariño... Y allí le había robado el primer beso, silenciosamente... Cuando era pequeño, una tarde que jugaba en el estero con sus hermanas, se había internado por aquel camino, con temeridad... Agazapado tras una mata de boldo esperaba que lo buscaran, cuando vió aparecer en lo alto de la ruta á una vieja siniestra que se apoyaba en un palo nudoso ; traía una gallina asida por las patas, y venía hablando sola... Sus hermanas le gritaron : « ¡ La bruja ! ¡ la bruja ! » Y él echó á correr, perdidamente, sintiendo por la primera vez, sobre su corazón infantil, el hielo desconcertante de lo extranatural...

Alzó la cabeza, como desagobiándose, y suspiró al vacío : « ¡ Ah, si no hubiera brujas y si uno lo entendiera todo... Rosaura no estaría moribunda y él sería dichoso... ! »

El bosque había terminado, y caminaba bajo el cielo ya frío, color de acero, en que agonizaba la última luz crepuscular. La ruta aparecía de un blanco ceniciento, entre los matorrales espesos, teñidos de ese negro en que se adivina el verdor de la vegetación en la sombra. De pronto, sobre un arbolito, allí, á su lado, un « chonchón » — ese pájaro siniestro que todo campesino chileno ha oído, pero que ninguno ha visto — lanzó su graznido fatídico : « ! cho ! ¡ cho ! ¡ cho !... » Habríase dicho una carcajada diabólica.

« ¡ Maldito pajarraco ! Debía ser la bruja... la bruja que había hecho daño á Rosaura... ¿ No le dijo doña Gabriela que, la víspera de caer enferma, un chonchón había graznado en las higueras del huerto ? »

Y deteniéndose, miró hacia el árbol, aguzando los ojos como para horadar la penumbra. Mas, comprendiendo que no vería á *nadie*, prosiguió la marcha con esa resignación fatalista, propia del hombre primitivo.

Llegó á las trancas, límite de la hacienda. Se escurrió entre las varas de madera carcomida, y ganó el camino real, labrado sobre la cima del cordón de lomas. Pasaba

Digitized by Google

... sus hermanas le gritaron: "¡La bruja! ¡La bruja!"

ıa partida de carretas cuyas ruedas chi-
iaban dolorosamente. Cabe las yuntas, los
rreteros iban silenciosos, la gran pica
hombro. Detrás, seguía un hombre de á
ballo, encogido bajo el largo poncho. Era
pequeño propietario que llevaba chicha
eva al pueblo. El doloroso chirrido se
jaba lentamente...

Volvió á sentirse solo. Al pasar por un
odo en que negreaban algunos árboles,

Sobresaltado, se detuvo. Cogió una piedra y la lanzó contra el álamo: «¡Así echaría á volar el maldito... » Pero no volaron más que unas cuantas hojas. Lanzó otra piedra. Otras pocas hojas. « ¡ Ah, ah ! ¡ ya lo reventaría !... » Y, furiosamente, siguió lanzando piedra tras piedra contra el pobre árbol indefenso, cuyas hojas, al desprenderse, parecían sollozar...

Acezante, sudoroso, dejó caer las manos.

Digitized by Google

— Es tarde ya, pensó. Y siguió andando, apretando el paso poco á poco. Extraña heladez le recorría la espalda ; sus rodillas temblaban. Le ganaba el miedo, vorazmente, como un incendio. Comenzó á correr, sin osar mirar hacia atrás. El ruido de sus pasos le parecía el fragor de una bandada de brujas que le daban caza. Corría, los dientes apretados, los ojos salientes. Corría...

III

Del borde del camino, un perro negro se abalanzó contra él, á grandes saltos, y moviendo la cola cariñosamente. Se encontraba frente á su casa y no se había dado cuenta de ello. Entre el ancho ramillete del huerto surgía el techo obscuro sobre el cielo brumoso. El corredor estaba inundado de sombra ; pero, hacia un lado, la cocina abría un paralelógramo de claridad roja.

Respiró con fuerza para serenarse, se enjugó la frente con el dorso de la diestra y entró en la cocina. En el suelo, entre viejos morillos, un gran fuego alzaba su danza fantástica de demonios azules de alas bermejas y trémulas, bajo cuyos saltos crepitaba la leña seca. Hacia el fondo, su madre y una de sus hermanas batían activamente, sobre una mesa blanca, un gran trozo de masa. Cabe el fuego, acurrucada, la prima Ursula miraba la llama, silenciosa. Al otro extremo, su padre y un hombre ya viejo, la cara hundida en profunda barba, — un « campañisto » de la hacienda — departían pausadamente, con esa indolencia propia del campesino hispano americano. Ante ellos, en el suelo, un cántaro de barro rojo erguía su elegante silueta ; junto al cual, dos vasos de cuerno. El resplandor de las llamas inflamaba las caras, destacándolas siniestramente sobre el fondo sombrío.

— ¡ Hilario ! exclamó la madre viéndole entrar. ¿ Por qué te has demorado tanto ? ¿ No ves que mañana es domingo y tienes que levantarte al alba para caldear el horno ?... Ya sabes que tu padre no ayuda en nada... Si yo no ganara algo con el vino que vendo, y los domingos con las empanadas... Tu padre no hace más que tomar : por eso nos echaron de la hacienda...

El campañisto sonrió : sus labios se iluminaron del resplandor de sus dientes de zorro.

— Déjelo, *ña* Manuela, dijo ; él es el respeto, el dueño de casa...

El dueño de casa inclinaba la cara morena hacia el cántaro llamativo, inmutable, como si nada oyera, los párpados semientornados, los bigotes brillantes, húmedos de alcohol.

Hilario se sentó junto al fuego, en silencio. La prima Ursula alzó de los morillos una olla negra, y se la presentó.

— Tu cena, le dijo en tono apenas perceptible.

El miró la olla ávidamente, y extrayendo de su bolsillo la cuchara inseparable del campesino, empezó á comer vorazmente, con extraña glotonería.

Su madre volvió á interpelarle :

— ¿ Y la niña de *ña* Gabriela ?

— Así, así, no más. Y dicen que le agradecen sus recados...

— ¡ Hum ! gruñó el campañisto. Ahí hay gato encerrado, *ña* Mañunga. Ese no es un mal que mi Dios manda... A la chicuela le han hecho daño...

Hilario se quedó con la cuchara á medio camino.

— Asina, dice la médica, exclamó. Y *ña* Gabriela cuenta que oyeron un chonchón el día que Rosaura cayó...

— ¡ Ah, ah ! prosiguió el viejo, envalentonándose. ¿ No lo digo ? La chicuela es buena mocita y estaba criada... Los brujos son envidiosos : no pueden ver un cristiano con salud...

Y viendo que la patrona sonreía.

— No se ría, *ña* Mañunga. ¿ Usted no cree en las brujas ?

— Como una nunca ha visto...

— ¿ Nunca ha visto ? ¿ Y no ha oído á los chonchones ? Son las brujas que salen á volar. Por la noche se cortan la cabeza, dejan el cuerpo en la cama, y la cabeza se vuelve pájaro y sale á volar...

— Así será. Pero como por aquí no se oye decir...

— Brujas hay en todas partes : aquí como en las Cordilleras y en la tierra de los indios. ¡ Quién sabe si usted no aposenta una en su misma casa !...

Y, sonriendo, lanzó una mirada á la prima Ursula, que continuaba acurrucada, inmóvil, los ojos perdidos en la llama.

Doña Manuela se echó á reir;:

— ¡ Pobre prima !... Es su genio asina...

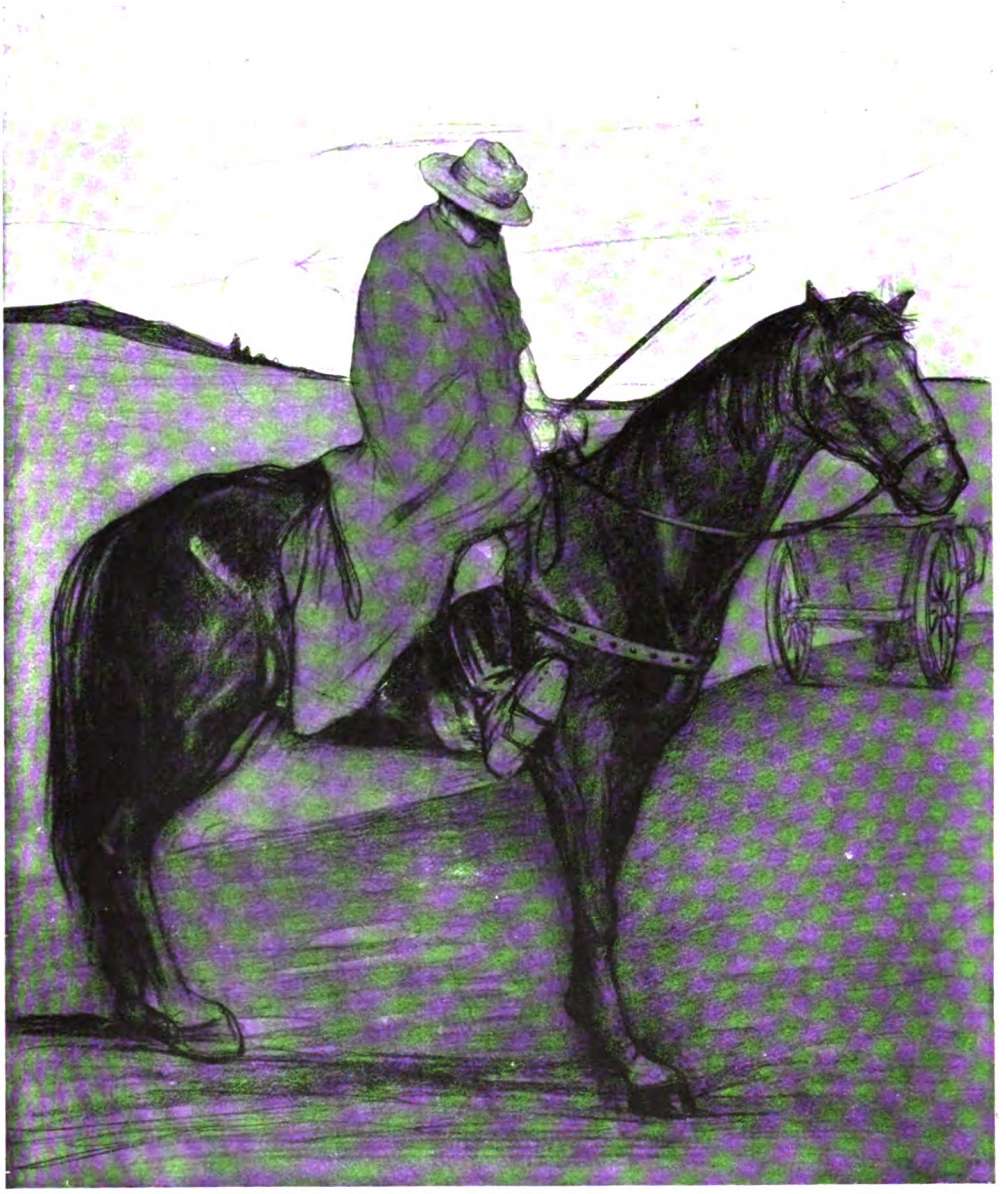
El campañisto alzó los hombros, como disculpándose. Llenó los vasos ; le pasó uno al dueño de casa :

— Tome, compadre ; ya sabe que yo pago.

Después de beber, reanimado, volvió á hablar :

— Yo he sido perseguido por los brujos. Antes les tenía un miedo... Y los malditos me perseguían... Por las noches, cuando salía á buscar algún animal perdido, en parando el caballo cerca de un árbol, un chonchón lanzaba la risa... allí mismo, en mis

Digitized by Google



... Me paré en los estribos, agarré bien el ramal, y le di un ramalazo.

narices... Seguía caminando ¡nada!... Me volvía á parar, y el malvado volvía á hacerme burla... Y yo seguía caminando, muerto de miedo... Un día que había tomado unas drogas, al oir al condenado, la sangre se me subió á la cabeza. Me paré en los estribos, agarré bien el ramal, y le di un ramalazo... Yo sabía que estaba en ese alamito: ¡había oído el grito tan bien!... Y le di otro ramalazo, y otro ramalazo, y otro ramalazo... Yo sospechaba de una vieja, que vivía cerca. Al alba me fuí á su casa, decidido á molerla á ramalazos. La puerta estaba cerrada. Golpeé: no me abrieron... En el huerto había un mocoso durmiendo al sol... « ¿Y tu mamita? », le dije. Me miró asustado. Lo zamarreé. « ¿Y tu mamita? »— « Está enferma » — « ¿Qué tiene » — « Está toda molida: un brazo, una pierna, un ojo... »

Digitized by Google

Doña Manuela se había puesto seria. El dueño de casa había levantado lo ojos del cántaro. Hilario escuchaba, suspenso. Las llamas se agitaban extrañamente : diríase que recorría el cuarto un viento sobrenatural. Solo la prima Ursula continuaba impasible ; inmutable.

— A los brujos no hay que tenerles miedo, continuó el campañisto, sentenciosamente. Cuando á uno le persigan, no acobardarse : buscar á la bruja, y en hallándola...

— ¿Qué ? preguntó Hilario, sin poder contenerse.

El campañisto se incorporó, vacilante por la embriaguez, y echando atrás el busto, alzó la mano en ademán amenazador y, descargándola en el aire, furiosamente :

— ¡ Acabarla ! exclamó.

— ¡ Ah !

Doña Manuela intervino :

— No se acalore, compadre. Se le va á cortar la disposición, y mañana no podrá probar mis empanadas...

El campañisto rió, conciliante. Volvió á llenar los vasos.

La prima Ursula se paró. ¡ Cuán alta era ! Al verla acurrucada, no se habría creido que fuera tan alta. Giró hacia la puerta, penosamente.

Hilario la miró con ojos extraviados. Creyó recordar que no quería bien á Rosaura, y — ¡ oh, sorpresa !— le pareció que, al andar, cojeaba algo y encogía un brazo, como contusa. Rápidamente, se alzó y salió tras ella. En su mano crispada fulgía el rayo de acero de un cuchillo...

FRANCISCO CONTRERAS

Digitized by Google

LA MANUFACTURA de PORCELANAS de SEVRES

Pocos serán los extranjeros que pasen por París, que no visiten la fábrica de Porcelana de Sevres, cuyas obras son maravillas de la cerámica, no sólo hoy sino desde remotos tiempos.

Sevres es una de las más antiguas ciudades de las cercanías de París, que cuenta más de 8.000 habitantes, á corta distancia de Versalles, capital del departamento de Sena y Oise, al cual pertenece, y en ella se encuentra la magnífica manufactura de porcelanas, propiedad del Estado francés, que durante cerca de dos siglos ha sido, y sigue siendo aún, una de las glorias más legítimas y más grandes de la industria.

La historia de la manufactura de Sevres es interesantísima. Quien mejor la ha descrito ha sido Mr. G. Lechevallier-Chevignard, en su obra « La manufactura de porcelanas de Sevres », que es conocidísima de cuantos se interesan en el arte de la cerámica. M. G. Papillón, conservador actual del Museo de cerámica de Sevres, publicó en 1909 una guía ilustrada del mismo, que es consultada por los visitadores, así como lo es también otra guía, dada á luz en 1897 por la casa Garnier hermanos, con el título de « Catálogo de las porcelanas de Sevres ».

Varias épocas pueden señalarse en el progreso de la manufactura de Sevres. Las enumeraremos por el orden en que se han sucedido.

Primeras manifestaciones francesas de porcelanas.

La fundación de la manufactura de Vincennes. La Compañía Carlos Adam 1738-1752.

Manufactura real de porcelanas. La Compañía Eloy Brichard, 1752-1759.

La manufactura propiedad Real, dirección Boileau. Descubrimiento de la porcelana dura. 1759-1772.

Digitized by Google

La manufactura desde 1772 á 1789 (dirección Parant y Regnier). La manufactura durante la revolución. Influencia de Argivilliers. 1790-1800.

La manufactura durante el siglo XIX, 1800-1876.

La manufactura de 1876 á 1890. Dirección Lauth y Deck. La porcelana dura nueva.

La manufactura de Sevres en el período contemporáneo. La reorganización de 1891. La Exposición Universal de 1900.

Seguiremos estas épocas al consignar la historia de este magnífico establecimiento fabril, gloria del arte y de la industria francesa.

Vaso estilo Médicis.

La historia de la fábrica de Sevres arranca del año de 1695 en el que Morín, miembro de la Academia de Ciencias, estableció en Saint-Cloud una alfarería, cuya dirección fué confiada á unos alfareros llamados Chinanneau, quienes pusieron como divisa de su fábrica un sol, sin duda, con el fin de adular á Luís XIV. Esa fábrica obtuvo grandes privilegios en 1702. Hasta 1722 estuvo el establecimiento dirigido por los hermanos Chinanneau, en el cual año se encargaron de ella Enrique Trou, yerno de uno de aquellos, y su hermano Gabriel. En este establecimiento hubo la pretensión de imitar las porcelanas de China, y de él salieron algunas obras de bastante mérito, que son celebradas aún.

En 1735, los hermanos Dubois, tránsfugas de la fábrica de Saint-Cloud, fundaron en Chantilly, protegidos por el Príncipe de Condé, una manufactura cuya dirección se dió á Cicaire Ciroux, en la cual se imitaron con gran propiedad ciertas fabricaciones chinas. En 1740, los hermanos Dubois vendieron el secreto de su fabricación al Ministro de Hacienda Orry, quien trasladó la fábrica á un local del castillo de Vincennes, mas no produciendo los resultados que de ellos esperaba Orry, sustituyó en la dirección de la nueva fábrica á los hermanos Dubois, por uno de sus obreros llamado Gravant, que no dió mejores resultados.

En 1745, un hermano del Ministro, llamado Orry de Fulvi, se hizo conceder la nueva manufactura por un período de 30 años, estableciendo una compañía para su explotación con el nombre de *Hermanos Adam*. La sociedad estaba compuesta de ocho asociados, cada uno de los cuales aportó 30.000 francos, y fué dirigida por el escultor Carlos Adam. Boileau fué puesto al frente de la explotación. El secreto de la composición de los colores fué vendido á la nueva empresa por un nombrado Caillat, y el del dorado por el Hermano Hipólito. Hellot era el químico de la fábrica, Duplessis el modelador de formas y Mathieu, esmaltador del Rey, el dibujante de adornos, que seguían siendo imitación de las porcelanas chinas.

El privilegio acordado á Adam pasó en 1753 á Eloy Brichard, por virtud de un decreto del Rey, quien era ya dueño de los tres cuartos

Anforas griegas y centro de mesa romano.

Digitized by Google

del capital de la compañía, según unos, y sólo del tercio según otros autores. El establecimiento ya dirigido en esta época por Boileau, produjo bellas porcelanas sobre pasta tierna que obtuvieron un tal éxito, que los talleres de Vincennes se hicieron pequeños para la producción que se exigía de ellos, y fueron trasladados en 1756 á un edificio construido expresamente para los mismos, en Sevres. En 1760, el Rey había comprado el resto de las acciones, y era el único propietario de la manufactura, para cuyo desenvolvimiento señaló la suma de 90.000 francos por año.

Por decreto fecha 17 de Enero de 1760, el Rey anuló todos los privilegios concedidos á establecimientos análogos para la fabricación de porcelanas, no autorizándose en lo sucesivo otra fabricación que la porcelana ordinaria, y reservando la de la fina al establecimiento real de Sevres. Una multa de 3.000 libras (francos) era impuesta á cualquiera que imitase la fabricación de Sevres, el tercio para el denunciador, otro tercio para el Hospital general y el tercio restante para la manufactura de Sevres.

Anfora decorada con una copia de Wateau.

Como se ve, los fundadores de la manufactura real no tuvieron otra preocupación, que prevenirse contra la competencia de la industria privada. Los privilegios exclusivos que le aseguraron, tuvieron por efecto matar la fabricación de la porcelana en Francia. La revolución vino pronto á destruir aquel monopolio, como destruyó muchos otros.

Aunque fuesen muy hermosas las primeras producciones de la manufactura de Sevres, eran fabricadas con pasta tierna muy apropósito para el adorno, porque los colores se le adaptaban fácilmente á baja temperatura, pero eran de muy poca resistencia para el uso diario. En razón de esa fragilidad, los productos de aquella época alcanzan hoy precios fabulosos en las ventas públicas. Los más estimados son los pintados con flores del año 1760.

En 1761 P.-A. Hanong, de Strasburgo, hijo del director de la fábrica de Frankenthal, en el Palatinado, vendió á la manufactura de Sevres el secreto de la fabricación de la porcelana á pasta dura, mas para poder utilizar este secreto, era preciso poseer el caolín, producto natural que en China y en Alemania había permitido hacer esta clase de porcelana, que tanto se ambicionaba imitar en Sevres, y ningún yacimiento de esta clase era conocido en Francia.

El naturalista Guetard publicó en 1765 *una Historia del descubrimiento hecho en Francia, de materias parecidas á la de la porcelana de China*, mas su descubrimiento fué un caolín de baja calidad, con el cual fabricó porcelana gris en el laboratorio del Duque de Orleans. Poco tiempo después, una feliz casualidad hizo des-

Vaso romano.

Violetero centro de mesa estilo imperio

Vaso griego.

Digitized by Google

Un operario decorador.

cubrir en San Irieix una materia que, además del caolín para fabricar la pasta dura, contiene el *pe-tun tse*, que sirve para dar barniz y brillo á la loza. Queriendo emplear como jabón una tierra blanca y oleosa que había hallado, fué como la señora Darnet, mujer de un médico de Saint Irieix, dió á conocer la preciosa substancia, que hasta entonces se había buscado en vano por todas partes. El químico Macquer estudió y ensayó esta tierra, y al fin, en 1769, comenzó en los talleres de Sevres la fabricación de porcelana á pasta dura, subsistiendo la de pasta tierna con la nueva producción hasta 1808.

Como la de los Gobelinos, la fábrica de Sevres subsistió durante la Revolución. Desde 1800 á 1847 estuvo bajo la dirección de Brongniard, quien introdujo gran número de perfeccionamientos en la fabricación de la porcelana según unos, pero que según otros se dejó arrastrar hacia investigaciones puramente científicas, y dejó fabricar productos deplorables bajo el punto de vista artístico.

Todos los productos de Sevres llevan las marcas de los grandes artistas que han pasado por aquellos talleres, é independientemente de estas marcas particulares tienen la fecha de su fabricación. En 1769, año en que apareció un cometa, la marca adoptada por Sevres fué la de un cometa con larga cola. En una taza y en su platillo, que formaban parte de la colección del señor de Champfleury, que fué fabricada durante la primera República, se ven el nivel igualitario, el gorro rojo y cintas tricolores.

Un crítico severo de Sevres escribe: « Las porcelanas de Sevres del tiempo del primer Imperio, son notables por la dureza de sus formas y la fealdad académica de sus adornos ». No es ésta la opinión de la mayor parte de los escritores que se han ocupado de la manufactura de Sevres, llegando algunos á afirmar, que una de las épocas más florecientes del arte en la manufactura corresponde al primer Imperio, y otros hasta suponen, que sus dos fechas más brillantes corresponden á los dos Imperios.

Del tiempo de Napoleón data también el abuso de las composiciones históricas, y de la reproducción de cuadros célebres para adornos de vasos, copas y platos, abuso que se prolongó durante todo el reinado de Napoleón III, y que aún no está enteramente cortado hoy. En un artículo que publicó en la *Revista de Ambos Mundos*, en 1862, Mr. Adalberto de Beaumont, formuló críticas severas contra este sistema de decoración. Transformar una industria de pura decoración, afirma Beaumont, en un arte de expresión, es alterar su fin.

Estas críticas y otras muchas no han sido solamente espirituales: desgraciadamente, han sido justas.

La reputación que disfruta en el mundo entero la manufactura de porcelanas de Sevres, es merecida por los perfeccionamientos considerables que siempre ha realizado en la composición de las pastas, los procedimientos en la fabricación, cocido, pureza y variedad de formas, barniz, brillo de los colores, pintura, escultura en crudo

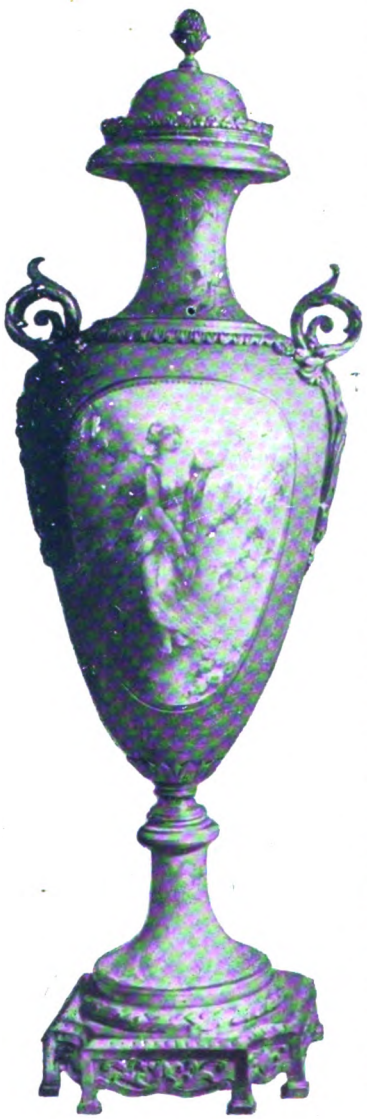
Digitized by Google

El taller de modelado.

Digitized by Google

sobre fondo en colores, la pintura sobre esmalte, etc.

A la manufactura de Sevres está anexo un Museo de cerámica, fundado en 1805 por Brongniard, cuyo desenvolvimiento hay que atribuir á los cuidados, al celo y á la perseverancia del pintor Riocreux, que fué por mucho tiempo su conservador. Compuesto de toda clase de productos cerámicos, antiguos y modernos, este Museo, particularmente destinado al estudio técnico de las porcelanas, da idea exacta de la marcha progresiva de su fabricación, así como de las manufacturas de otros países. Los productos de la alfarería desde el ladrillo hasta la porcelana, son expuestos en este Museo en admirable orden cronológico.



La Rosée, *de Bellanger.*
(Gath y Chaves S. A. - B. Aires

Independientemente de la porcelana á pasta tierna y á pasta dura, Sevres ha fabricado también porcelanas á relieve *biscuit*, sobre fondo azul sin esmalte, como las porcelanas inglesas Wedgwood. Este género de fabricación ha sido empleado especialmente en medallones históricos de una pasta finísima y excelente modelado, representando á los grandes hombres de todas las épocas: Cicerón, Bruto, Galileo, Gassendi, Molière, Corneille, Racine, Diderot, Murat, La Fayette, etc. Según se dice, las obreras que trabajaron esta porcelana á *biscuit*, murieron todas jóvenes de tuberculosis. Las imitaciones ó falsificaciones de estos trabajos han sido muy numerosas.

Al fin del segundo Imperio, la manufactura de Sevres fué trasladada, desde los edificios y talleres que ocupaba desde 1756, á los nuevos construidos en la extremidad del Parque de Saint-Cloud. En esta época, la manufactura de Sevres, que costaba anualmente al Estado 480.000 francos, vendiendo apenas por 80.000 francos, cayó en una gran decadencia. En la Exposición Universal de 1867, según una gran autoridad francesa, sus productos hicieron desgraciada figura, lo que fué muy advertido. Después de la guerra de 1870, nuevas quejas se elevaron sobre la decadencia de la manufactura de Sevres en el mundo artístico. Se solicitó por algunos que Sevres dejase de producir comercialmente, y que la manufactura se transformase en una escuela de altos estudios cerámicos. Otros propusieron dar á la manufactura por director, no un químico, sino un artista. Entonces, M. Julio Simón, ministro de Instrucción pública, colocó á la cabeza del es-

La Source, *de Cottinet·*
(Gath y Chaves S. A. - B. Aires)

Digitized by Google

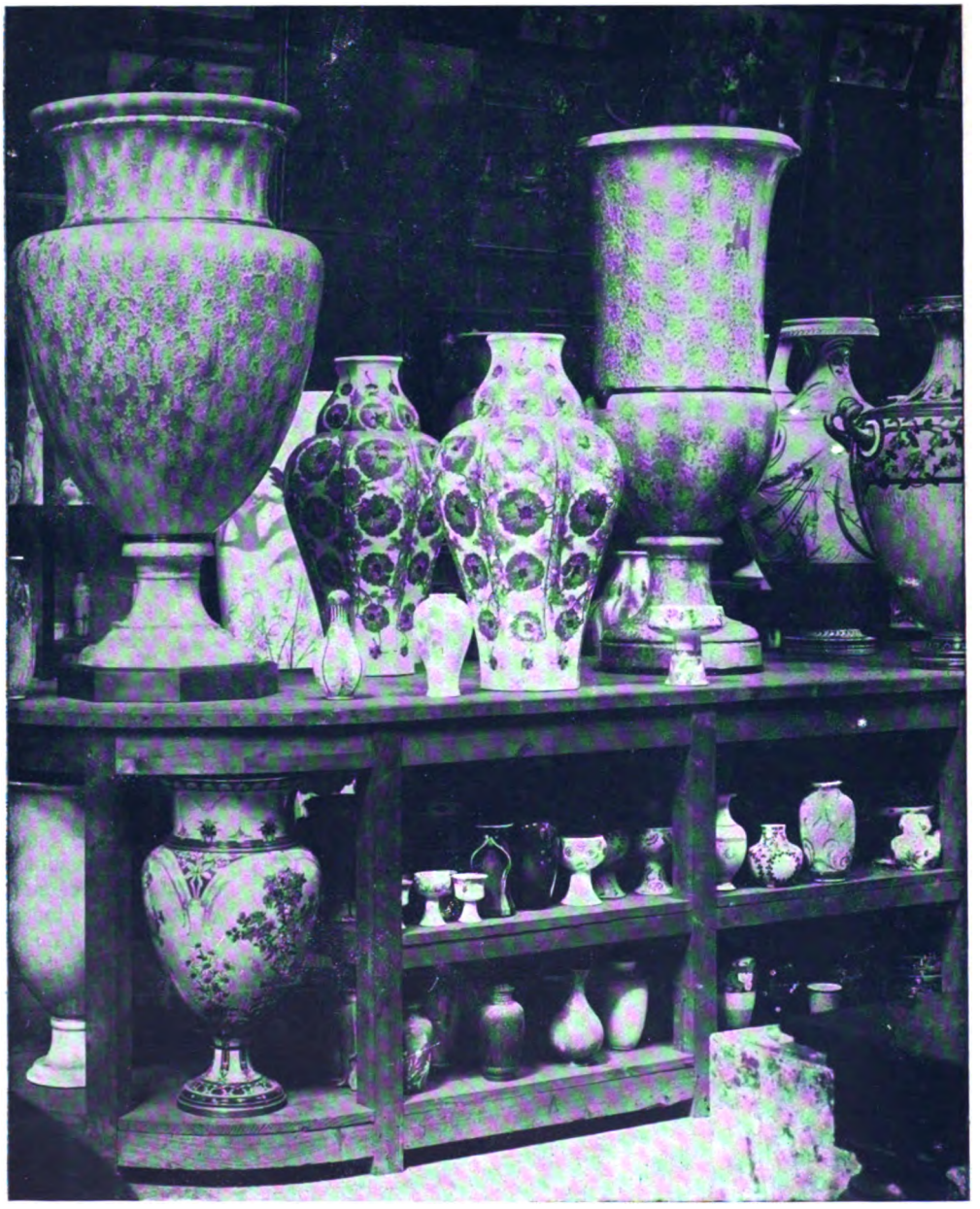
El taller de escultura.

tablecimiento á M. Robert, en remplazo de M. Regnault. No conociendo el nuevo director la fabricación, pidió al Ministro le nombrase una comisión consultiva que le trazase su línea de conducta. M. Julio Simón nombró esta comisión consultiva, compuesta primero de seis miembros y después de trece, de la que formaron parte eminencias artísticas. El informe que redactó esta comisión, á propuesta del célebre arquitecto M. Duc, defraudó las esperanzas que en ella se habían puesto. Este declaró que la fabricación era *superior*, que todos los artistas eran de *una competencia sin igual*, faltando sólo *la instrucción y la educación en*

Uno de los hornos.

aquel conjunto de bellas cualidades. Para remediar las deficencias advertidas la comisión proponía : 1º La creación en Sevres de una escuela elemental graduada y práctica de dibujo, en la que se entrase por concurso; 2º La creación de un concurso nacional anual á consecuencia del cual, el modelo premiado sería ejecutado en Sevres en el curso del año, tomando el nombre de su autor. El Ministro de Instrucción pública creó este concurso en 1875, con un premio llamado de *Sevres*, valor de 2.000 francos. También se creó la escuela de cerámica de Sevres, reclamada desde hacía mucho tiempo por la opinión pública.

Digitized by Google



Los vasos de Sevres en el almacén de la fábrica antes de exponerlos al público.

Digitized by Google

Una de las salas de exposición de la fábrica.

Rápidamente trazaremos el período contemporáneo de Sevres. Poderes públicos, legisladores y artistas se han afanado por elevar otra vez sus productos á la fama que gozaron. ¿ Se ha conseguido ? Unos lo afirman y otros lo niegan.

Si puede asegurarse que Sevres ha avanzado, también han avanzado sus rivales extranjeras, y Sevres no está considerada hoy por sus porcelanas como superior á las fábricas sajonas é inglesas, y hasta compiten con el establecimiento nacional francés algunas fábricas alemanas de reciente creación. Si Sevres no ha retrocedido, su marcha

de avance ha sido muy lenta, en tanto que el progreso extranjero ha sido muy rápido.

Lauht y Deck, directores de Sevres desde 1876 á 1890, consiguieron devolver á la fábrica parte de su antigua reputación, dedicando toda su actividad y atención á una fabricación de porcelana á pasta dura nueva, que produjo muy felices resultados, y que es aún la que en la actualidad se trabaja más.

En 1891 se procedió á una nueva organización, que cortando abusos antiguos, tendió al perfeccionamiento de la fabricación con la formación y educación de obreros aptos. Durante nueve años

Digitized by Google

Los vasos antes de pasar al taller de decoración.

se trabajó sin descanso en Sevres, para preparar el éxito de la industria nacional francesa en el gran certamen de 1900, y hacer olvidar el fracaso de su cerámica en la Exposición de 1867, y en las de 1878 y 1889.

Indudablemente, en 1900, la cerámica francesa obtuvo un gran triunfo. Se vió su progreso, mas también habían progresado las industrias similares alemanas é inglesas, y la misma industria privada francesa. Limoges, en ciertos puntos, rivalizó con Sevres...

Resumen: mucho hay que trabajar aún en Sevres para reconquistar el puesto que en el arte disfrutó hasta 1860... Hoy se trabaja ya con este fín, y las nuevas obras exhibidas en el Museo hacen esperar el renacimiento. Sevres puede afirmarse que avanza, si bien lentamente, en tanto que el progreso de otras naciones se advierte más pronto.

Poco espacio nos resta para describir el Museo. Está situado en una de las extremidades del Parque de Saint-Cloud, teniendo su entrada por una gran verja que se abre á la *Grande rue*.

Digitized by Google

Delante del edificio principal donde está el Museo, se alza una hermosa estatua en bronce de Bernard Palissy, considerado como el fundador de la cerámica francesa, ejecutada en bronce por Barrias.

En el vestíbulo del piso bajo se ven vitrinas, con una hermosa colección de *biscuits* de Sevres, según modelos del siglo XVIII. Las tres salas de este piso á la izquierda, contienen productos de la Manufactura desde 1738 hasta 1876. Primera sala: productos de 1801 á 1876. Segunda sala: porcelanas tiernas del siglo XVIII. Tercera sala: porcelanas duras del siglo XVIII, y el primer modelo de porcelana de esta clase ejecutado en Sevres, en 1769. A la derecha, cuatro salas que contienen una exposición de nuevos productos de la Manufactura, de los cuales, parte están destinados á la venta. La primera sala será transformada en breve en una exposición de los productos de la fábrica, desde 1876 hasta el día.

En la escalera hay dos estatuas, una de la Cerámica, de Guillaume, y la otra de la Escultura, de Germain, ambas en bronce.

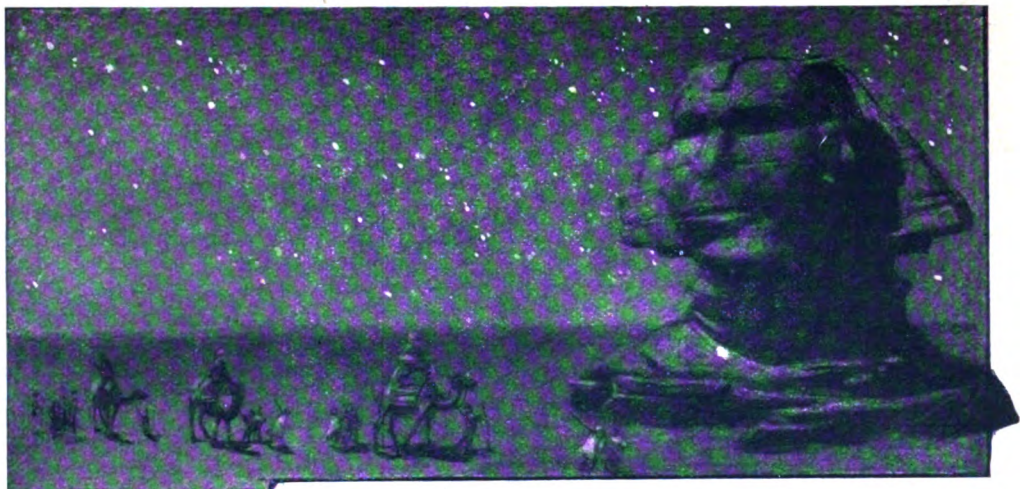
En el *salón de honor*, situado en el primer piso, se ven los más hermosos vasos de la Manufactura, que son numerosísimos, y entre otros, el vaso llamado de *Neptuno* que tiene 3 metros 15 centímetros de altura, fabricado en 1867. También se hallan en este salón cuatro magníficos tapices gobelinos, referentes á la fabricación de la porcelana. En las galerías que se extienden á ambos lados del salón de honor, se ven las mejores muestras de la fabricación. En la galería de la derecha se contemplan alfarerías antiguas de todos los países y de todas las edades. En una de estas galerías se ve una gran estufa de porcelana, ofrecida á la Convención, que representa á la Bastilla. En otra pueden verse magníficas muestras de porcelanas de China y Japón, y un Budha en tierra cocida y lacada. En fin, en las demás salas y galerías del piso alto hay colecciones extranjeras de todos los países y todas las épocas, que dan cuenta exacta de la cerámica en ellos, en las épocas de las muestras exhibidas.

Un pasadizo conduce desde el piso bajo á los talleres, pero el público sólo es admitido á visitar algunos, por lo cual, la visita á ellos resulta poco interesante.

CAVETO.

Embarquement pour Cythère, *de Bellanger*.

Digitized by Google



LA ROSA NIÑA

POR

RUBEN DARIO

A MADEMOISELLE MARGARITA M. GUIDO

Cristal oro y rosa. Alba en Palestina.
Salen los tres reyes de adorar al rey,
Flor de infancia llena de una luz divina
Que humaniza y dora la mula y el buey.

Baltasar medita, mirando la estrella
Que guía en la altura. Gaspar sueña en
La visión sagrada. Melchor ve en aquella
Visión, la llegada de un mágico bien.

Las cabalgaduras sacuden los cuellos
Cubiertos de sedas y metales. Frío
Matinal refresca belfos de camellos
Húmedos de gracia, de azur y rocío.

Las meditaciones de la barba sabia
Van acompasando los plumajes flavos,
Los ágiles trolés de potros de Arabia
Y las risas blancas de negros esclavos.

¿De dónde vinieron á la Epifanía?
¿De Persia? ¿De Egipto? ¿De la India? Es en vano
Cavilar. Vinieron de la Luz, del Día,
Del Amor. Inútil pensar, Tertuliano.

El fin anunciaban de un gran cautiverio
Y el advenimiento de un raro tesoro.
Traían un símbolo de triple misterio,
Portando el incienso, la mirra y el oro.

Digitized by Google

En las cercanías de Belén se para
El cortejo. ¿ A causa ? A causa de que
Una dulce niña de belleza rara
Surge ante los magos, toda ensueño y fé.

— ¡ Oh, reyes ! — les dice. Yo soy una niña
Que oyó á los vecinos pastores cantar,
Y desde la próxima florida campiña
Miró vuestro regio cortejo pasar.

Yo sé que ha nacido Jesús Nazareno,
Que el mundo está lleno de gozo por él
Y que es tan rosado, tan lindo y tan bueno,
Que hace al sol más sol, y á la miel más miel.

Aún no llega el día... ¿ Dónde está el establo ?
Prestadme la estrella para ir á Belén.
No tengáis cuidado que la apague el diablo ;
Con mis ojos puros la cuidaré bien.

Los magos quedaron silenciosos. Bella
De toda belleza, á Belén tornó
La estrella ; y la niña, llevada por ella
Al establo, cuna de Jesús, entró.

Pero cuando estuvo junto á aquel infante,
En cuyas pupilas miró á Dios arder,
Se quedo pasmada, pálido el semblante,
Porque no tenía nada que ofrecer.

Digitized by Google

La Madre miraba su niño-lucero ;
Las dos bestias buenas daban su calor.
Sonreía el santo viejo carpintero ;
Y la niña estaba temblando de amor.

Allí había oro en cajas reales ;
Perfumes en frascos de hechura oriental,
Inciensos en copas de finos metales,
Y quesos, y flores, y miel de panal.

Se puso rosada, rosada, rosada...
Ante la mirada del niño Jesús.
(Felizmente que era su madrina una hada,
De Anatole France, ó el Doctor Mardrus.)

¡ Qué dar á ese niño, qué dar sino ella !
¿ Qué dar á ese tierno, divino Señor ?
Le hubiera ofrecido la mágica estrella,
La de Baltasar, Gaspar y Melchor...

Mas á los influjos del hada amorosa
Que supo el secreto de aquel corazón,
Se fué convirtiendo poco á poco en rosa,
En rosa más bella que las de Sarón.

La metamórfosis fué santa aquel día.
(La sombra lejana de Ovidio aplaudía.)
Pues la dulce niña ofreció al Señor,
Que le agradeció y le sonreía,
En la melodía de la Epifanía,
Su cuerpo hecho pétalos y su alma hecha olor.

Digitized by Google

POETAS CATALANES CONTEMPORANEOS

No pretendemos hacer un estudio de la poesía catalana contemporánea; ni tenemos fuerzas para ello, ni el carácter de *Mundial* lo consentiría. Invitados, no obstante, á traer aquí un eco de là cultura catalana, creemos será interesante hacer desfilar ante nuestros lectores unas cuantas siluetas literarias, que juntas encarnen el movimiento poético catalán. De antemano decimos, que no todos los poetas catalanes contemporáneos figurarán aquí. La obra de algunos que viven todavía, no puede considerarse como contemporánea. Permítasenos, además, empezar por la de un glorioso muerto, que la Parca acaba de arrebatar, á pesar de que ya *Mundial*, por dos veces consecutivas, se haya ocupado de él.

Joan Maragall.

Joan Maragall. Murió en Barcelona el 20 de Diciembre de 1911. Su obra literaria no es muy vasta. Sus poesías podrían formar un solo volumen de cuatrocientas páginas. Las poesías de Maragall tienen un gran valor intrínseco, por ser sólo inspiradas al calor de la emoción más pura y más intensa. Cuando, sufriendo la influencia de los parnasianos y de los simbolistas franceses, todas las literaturas latinas, y por consiguiente la catalana, caían en el artificio y en la obscuridad, Maragall proclamaba tacitamente con sus versos la excelencia de la expontaneidad en Poesía, aunque aquella destruyera, á veces, el ritmo y la rima. Todos los críticos españoles han reconocido á Maragall como á un gran lírico; Unamuno ha dicho que era el primer poeta de España. Una de las preocupaciones constantes de Maragall fué el misterio de la vida y de la muerte. Esto se deduce tanto de sus obras de juventud como de su *Canto espiritual*, publicado en *Mundial* en el número de *Navidad*, y que Maragall escribió á los cincuenta años. Pero no ha sido por su profundidad ni por su neo-misticismo, que su poesía ha entrado en el corazón del pueblo, sino porque es esencialmente catalana. Diríase que el espíritu de los trovadores provenzals pealpita en muchas de sus estrofas. Sus poesías de amor son serenas, sin torturas, sin deliquios, considerando el amor humano, no como una sublime y trastornadora aspiración ni como un desfallecimiento extremo, sino como un misterio que se realiza en el hombre por la voluntad de su Creador. Así, esperando el nacimiento de un hijo, dice á su esposa: « La flor del abrazo ha fructificado ya, y eres como la cepa que sostiene la dulce carga. Toda tú te has extendido y reposado como, llena de pámpanos, se alarga la vid ». Nada de adjetivos ni de comparaciones prestadas á la erudición. Una de sus más celebradas composiciones, donde las cualidades de Maragall se manifiestan más, es, sin duda, « La vaca ciega ». He aquí la fiel traducción que de ella ha hecho el poeta Eduardo Marquina:

« Topando la cabeza con las
[rocas
Y caminando al agua por
[instinto,
Viene la vaca solitaria. Es
[ciega.
Demasiado certera una pedrada
Del rabadán le saltó un ojo, el otro
Se lo esconde una nube; y así es ciega.
A abrevarse vendrá como solía,
Pero sin aquel aire decidido
De entonces, sin amigas, viene sola.
Sus hermanas por cuencas y vertientes,
Por los prados y orillas de los ríos
Hacen sonar la esquila mientras pacen
De la yerba al azar... Ella caería...
Da con el belfo en el pilón gastado
Y recula espantada... pero vuelve
Y baja la cabeza y bebe á sorbos.

Bebe con poca sed. Luego levanta
Al cielo enorme la testud armada,
En un gran gesto trágico; moviendo
Las dos pupilas muertas parpadea
Y se aleja por fin calmosa, huérfana
De luz en medio de aquel sol que abrasa,
Vacilando al andar y sacudiendo
Con languidez la macilenta cola. »

He aquí la poesía « Excelsior », magnífi-

Digitized by Google

camente vertida al castellano por Joaquín Muntaner :

« Vela, espíritu, vigila,
De tu norte está bien cierto :
No te engañe con tranquila
Agua mansa, ningún puerto.
Los ojos vuelve á la altura ;
Deja playas de mirar,
Da la frente al aire, pura,
Siempre dentro de la mar.
Con las velas suspendidas
Del cielo al mar transparente ;
Siempre entre aguas extendidas,
Moviéndose eternamente.
Huye de la tierra innoble ;
La mezquindad no es tu centro ;
Siempre al mar, al gran mar noble,
Siempre, siempre mar adentro.
Tierra, playas y paisaje,
Fuera. Ya ¡ quién los verá !
¡ No se acaba tu viaje,
Nunca más se acabará ! »

Reproducimos, para mostrar otra « manera » del gran poeta catalán, la traducción de su poema Joan Gari, debida á Diez-Canedo :

« En la montaña milagro — leyendas han florecido ; — leyendas de Juan Garín — tentado por el Maligno. — Fray Juan hace penitencia, — solo, en encumbrado pico. — Lleváronle una doncella — presa de malos espíritus. — Montserrat, montaña santa — montaña de los cien picos ».

« Fray Juan dentro de la cueva — rezaba con gran fervor : — preséntasele Riquilda — vestida de tentación. Fray Juan los párpados cierra — y al trasluz la ve mejor. — En Montserrat, todo es bruma : — Riquilda es rayo de sol. »

« Después de tan gran pecado — Garín de bruces se encuentra. — Despeñada está Riquilda : — Montserrat, limpio de niebla. — Fray Garín ve los abismos — y flaquéanle las piernas. — De manos en tierra cae — cada vez que alzarse intenta. — Juan Garín ya no es un santo — ni un hombre : tornóse fiera — de los campos, y en los campos — de Montserrat apacienta. »

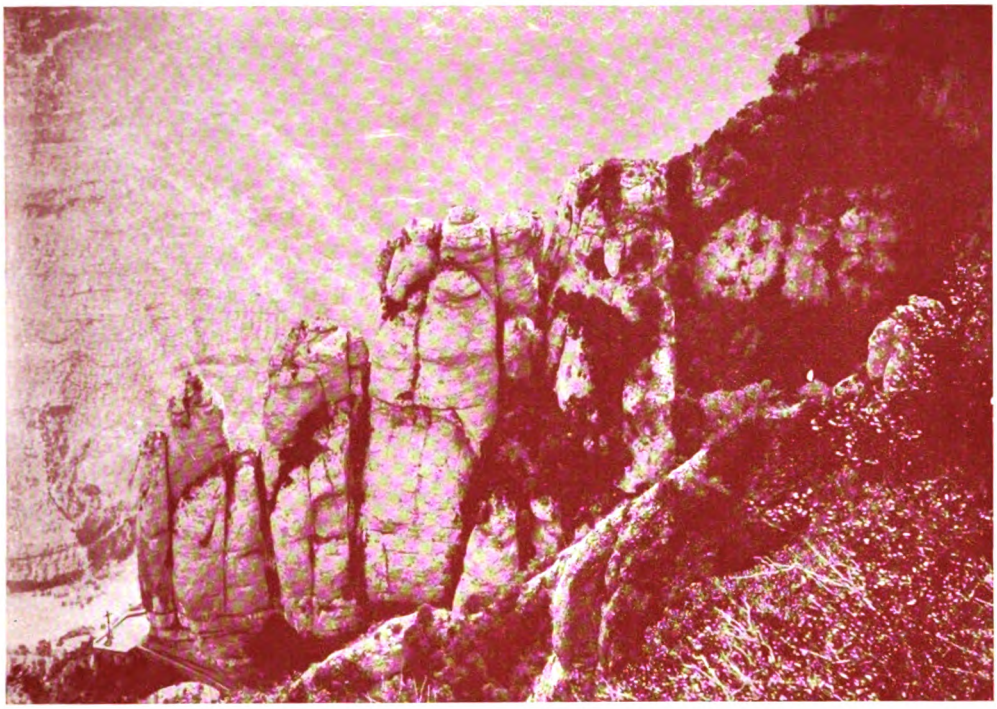
« A rastras va muchos años. — Voz de inocencia le llama : — « Levántate Juan Garín — tu penitencia se acaba : — vuelve los ojos al cielo, — que ya la tierra los harta. » — Juan Garín se alza de manos — como un oso se levanta. »

Joan Alcover : es el poeta de Mallorca, de la isla de oro. Durante su juventud, Alcover escribió la mayoría de sus composiciones en lengua castellana, pero de unos cuantos años á esta parte, sólo canta en catalán. El mismo poeta dice que, si el idioma de Cervantes era su Raquel, el de Ausías March y de Verdaguer era su Lía. Juan Alcover raya en los cincuenta años : como Maragall, es « Maestro en Gay Saber », título que se otorga á los poetas que por tres veces han sido premiados en los Juegos Florales de Barcelona. Como opinión autorizada, nos complacemos en reproducir algo de lo que sobre el poeta mallorquín ha dicho un ilustre escritor.

« Joan Alcover, maestro de nobles ritmos, tiene la gravedad afable y el discurso generoso. Hay en él un filósofo gentil que se ha comunicado con el alma de la naturaleza vibrante en su tierra sonora, su cielo azul y su lírico mar latino. Sin que dejen de manifestarse en él las influencias de los antiguos númenes, siente en él hoy la elocuencia de su pasión y de su sangre, y manifiesta en sus cantos el orgullo de su humanidad. « Los dioses, dice, que se pasan la vida componiéndose los pliegues de su túnica para afectar serenidad, no son auténticos. El Olimpo que se preocupa de los espectadores, deja de ser Olimpo. Yo me contento con ser hombre, y no tengo á bien marmolizarme para decorar el templo de un mito sin entrañas ». En el pueblo y en el campo ha encontrado motivos para su expansión poética, y ha vagado su espíritu libre en el más encantador de los escenarios que un poeta pudiera soñar, esa isla — Mallorca — que viera pasar en pretéritos tiempos las velas de las barcas en que iban los navegantes de Homero. Los días antiguos surgirán en su culto por los dioses eternos, mas en los ecos de su patria presente, como en sus leyendas y visiones, hallarán temas para su inspiración. »

Por eso nadie ha glosado con tanta maestría las canciones de la tierra como Alcover : su « Balenguera » y sobre todo « La Serra, » que fué premiada con la Flor natural en los Juegos Florales de Barcelona, son dos obras maestras. En esta última, el ritmo es tan cadencioso y dulce, que diríase que está hecho de miel de Alcarria. « ¿ Qui me dú l'estrofa, plena de perfums, — abella brunzenta de la soletat ? » Hay un poder descriptivo insuperable en esta poesía, cuando dice así su evocación : « ¡ Oh, adusta cadena de colinas gigantes ! — Eucaliptus balsámicos, pinos y estepas ; — soleada ardiente que besa el pinar, — sombra esmeraldina del follaje espeso ; — cánticos de velada que lle-

Digitized by Google



Montserrat, la montaña santa : una de las más grandes curiosidades geológicas del mundo, por su configuración. Diríase la obra de un artífice que hubiera amontonado bloques cilíndricos, colosales, inmensos. La montaña venerada de Cataluña, célebre también por su monasterio. Como flores de poesía, multitud de leyendas han nacido en ella. Maragall ha ensalzado, en sonoros versos, una de las más conocidas, la de " Fra Garí ", cuya traducción publicamos.

gan del mar, — de la iglesia abierta, como ojo encendido ; — mulas trotadoras — que cascabelean — por la carretera — que desciende el collado; — *fayes* que flamean — siguiendo la primera — de las bailadoras — en la noche del baile ; — soledad salvaje — donde parece que udola — la gótica gesta de oscuro fatricidio ; — titileo de campanas que enluta el caserío; — enlutados que rezan y que de dos en dos — siguen al féretro camino del cementerio ; — algarrobos que tocan con sus ramajes bajos — las velas del carro que va á la heredad ; — canción de la batida, cadencia morisca, — cabritillos que saltan por el verde prado; — familias que dan la vuelta á la fuente de la salud — y frutos que se derriten en la boca fresca — llena de risas, de la juventud... » Este poder de evocación es grande, en Alcover. En una de sus Elegías, *Dol*, el maestro dice : « Luz de recuerdos pasa á lo lejos — lluvia de estrellas en la obscuridad. — Yo no sé marcharme — de este terrible mirador. — Como en el fondo de un viejo retablo — se deslizan los dos adolescentes — pasan, cerrados los ojos, sin decir palabra — como sonámbulos sonrientes. — Pasa la flor del amor mío — pasan en cruz aquellas manos — que codicia mi ternura — para besarlas como antes ». El padre ve á los dos hijos muertos y su visión nos conmueve profundamente. Y nuestras citas se alargan demasiado, dado el poco espacio de que disponemos. Recordemos, empero, aquella exquisita elegía, que empieza así : « Faune mutilat, — brollador aixut — jardi desolat — de ma joventut... » y reproduzcamos íntegra la poesía *L'hoste* (El huésped) que el gran poeta de Mallorca dedicó á Rubén Darío, en un banquete que los poetas de la isla de oro ofrecieron al autor de *Cantos de Vida y de Esperanza*. La traducción, en verso, es de Alfons Maseras, y dice así :

« Ha llegado un hombre hondamente pálido
Que la dulce lira puntea por juego,
Trae á tierras frías un hálito cálido,
Un aliento joven del país del fuego.
Cual eco de címbalo su nombre despierta,
Su nombre que suena como el grito alerta
Del gallo y chasquea cual vértice agudo
De un hierro de lanza que toca un escudo.

Digitized by Google

Es como una lluvia que refresca el árbol
De la poesía ; nuevo Pigmalión,
Devuelve á la ninfa de entrañas de mármol,
Movimiento, vida y palpitación.
Liba la dulzura más honda y ardiente
Que en la flor dejaron fugaces abejas ;
Cuando pasa, tórnanse las flores bermejas,
Canta el surtidor más solemnemente.
Sabe encontrar perlas hasta en la mansión
De los malogrados esclavos del vicio.
Ve pasar la sombra de la tentación
Por la frente pura — de la criatura
Que lleva silicio.
Como ve en el claustro cubierto de yedra,
Los santos de piedra — la torre lúgubre,
Brillar en el fondo del lago dormido,
Do el pato que cubre — la hembra, ha des-
(truido
El cristal sagrado
Do serenamente los santos de piedra se han
contemplado.
Cavalga en el ritmo como un Don Quijote ;
De la antigua musa mejora la dote ;
Por las soledades desnudas manchegas
Polen de las flores tropicales lanza
Y en estrofas bellas como ánforas griegas
Vierte, en mescolanza, — espumas doradas,
Por todas las fuentes del orbe arrojadas.
Va de un mundo á otro. Trueca donativos
Como un mercader que atraviesa el piélago.
Nos trae luciérnagas, diamantes vivos,
Y para poblarnos los agros nativos
Adiestra cigarras del griego archipiélago.
Pasa como el cóndor del otro hemisferio
Cruzando de un vuelo las aguas marinas;
Cae sobre Roma vencida y desierta.
Y allí, con misterio — junto á las ruinas
Empolla los huevos del águila muerta.
Es como un hereje de sangre juliana
Que siente en las venas la fiebre pagana,
Vaso transparente — vaso cincelado
Donde, nuevamente,
Abrense las flores de un mundo apagado.
Hay quien le condena, mas su veredito
El juicio terrible de Esparta recuerda
Que punió el delito
De dar á la lira la séptima cuerda.
¡ Oh bello entusiasmo del tiempo pasado !
¡ Oh fuego sagrado !
¿ Si das, en el fondo, sólo un resplandor,
Qué importa le quiebres y agites, airado,
Un doble clamor ?
¡ Fiebre de progreso no da más que culto
De la tradición !
Renuévase hoy la antigua pasión :
¡ Bien haya el poeta que enciende el tumulto!
Hoy ve, nuestro huésped, el mar, la rom-
(piente
Que las costas hiere.
Y cuando á su paso le mira la gente,
Yo sé lo que piensa, yo sé lo que quiere.
La isla de oro do el huésped reposa
De su romería
Sabe que es maestro de la poesía
Y espera con gozo mirarse, gloriosa,
Dentro del espejo de su fantasía. »

***

Gabriel Alomar. He aquí un lírico extraordinario. Mallorquín también, su musa es grandilocuente, redundante, pletórica, parabólica. Antes de publicar en un volumen sus poesías, influyó grandemente en el espíritu de los poetas jóvenes, sólo con los versos que aquí y allá publicaba. Ideólogo, crítico, filósofo, inventor antes que Marinetti de la palabra « Futurismo, » como representación de una escuela política que nada tiene que ver con la pseudo-filosófica del extravagante italiano. Alomar es uno de los espíritus más complexos de la nueva España. En sus críticas, en sus ensayos políticos y filosóficos, en sus estudios literarios, es siempre poeta, á la manera de Hugo y de Carducci. En un momento dado ha representado el espíritu liberal del catalanismo. La política ha absorbido mucho su atención, y ha privado seguramente á la literatura catalana de muchas joyas líricas. Pero dada la potencia de su cerebro y la multiplicidad de sus energías, Alomar no descuida, por eso, la poesía. Su alma, pletórica de ideas y de imágenes, su lira febril, exuberante y sonora, buscan en el metro y en la composición el medio de sustraerse á las luchas de la vida, y aun algunas veces el de alentarlas. El título de su tomo de poesías es toda una evocación : *La columna de fuego*. De él traducimos las composiciones siguientes :

« *Consagración.* — La yerba del bosque, irreverente, profana — la clave simbólica que unía los arcos. — Al toque de ave-maría no hase alzado — llorosa, como en otro tiempo, la campana. — Sola, triunfante, soberana, — la piscina se levanta, donde un día — su frente impura venía á sumergir — devotamente, la multitud cristiana. — Entre pilares caídos, lentamente, avanza — una vaca por la iglesia destruida ; — de las lluvias últimas el agua pura — bebe en el mármol santo, con ardiente sed ; — y queda así cumplida en el templo vencido — la gran consagración de la Naturaleza. »

He aquí una de sus primeras poesías, escrita en sonoros sáficos que, en el original catalán, rebosan de sonoridad. Se titula : *Colón á las Indias.*

Digitized by Google

E. Guanyabens

Josep Carner

Prat Gaballi

Gabriel Alomar

« Lejos dentro del mar, á la claridad dudosa — de la mañana, la visión se precisa — por el horizonte desconocido, alzándose — bajo la bruma. — Ojos mal despiertos, con ansia infantil, — la madre tribu, por la esquiva costa, — mira acercarse, de aquel nuevo misterio — la sombra divina. — Bajo el espeso follaje, el ídolo de guerra,— gordo, fiero, acurrucado, — parece que escuche riendo, el rumor confuso—de batallas próximas. — Las velas se agitan, las espumas del mar se levantan — y huyendo por el cielo hacia los confines del mundo, las gaviotas — del ideal, van á cantar á las vírgenes — tierras del sueño. — La visión se aproxima llena de claridad ardiente; — viene triunfal, augusta, como si fuese un místico — presente del sol que, sanguinoso, estalla — sobre las olas. »

Alomar es un clásico amamantado en la lírica romántica. Es un colorista y un músico. Es el menos sentimental de los poetas catalanes. Profundo conocedor de las literaturas griega y latina, no se ha limitado á imitarlas, como lo ha hecho por ejemplo Costa y Llobera, (otro poeta mallorquín meritísimo que tiene el honor de haber compuesto en catalán con casi todos los metros latinos) sino que los ha renovado con su imaginación poderosa. Traductor de Horacio, su versión, en sáficos impecables, del *Canto secular*, que vertiera también en sáficos, al castellano, Menéndez y Pelayo, mereció el honor de ser premiada en los Juegos Florales de Barcelona.

***

En Emili Guanyabéns encontramos un temperamento opuesto al de Gabriel Alomar. Poeta de los humildes, como su amigo el dramaturgo Iglesias, es un sencillo y un sentimental. Con su barba blanca y su aire « nonchalant » tiene algo, en su fisonomía, de Paul Verlaine. Pero la inconsciencia satírica del Pauvre Lelian no tiene trazas en el rostro de Guanyabéns, que es un austero ejemplar. El notable publicista Pérez-Jorba, cuyos juicios críticos tanta influencia han ejercido en la literatura catalana, habla así del poeta : « Guanyabéns, es ante todo un poeta afirmativo : afirma su culto á la vida, á todo lo que nace, crece y florece, á lo que da alma propulsora al progreso, á todo lo noble que se haya infantado, á todo lo elevado que se haya sentido, á la alegría y al dolor, al deseo y á la esperanza, que ora se enardecen, ora desfallecen, pero que no mueren jamás, renovándose en el curso sin término del tiempo. La poesía de Guanyabéns tiene esta virtud, que cuanto más se lee y relee, más bella y emocionante se encuentra. Esto es debido, á que nuestro poeta tiene el alma de un niño que siente hondamente la emoción de las cosas ». Y siente también la emoción de la pequeñas tragedias de los seres pequeños. Léase esta composición dedicada *A un ruiseñor :*

« No cesas de cantar, no cesas día ni noche. Pero, ¿cómo cantas tú, de pesar ó de alegría ? Si es de alegría ¿el canto que de noche y día entonas, como dura tanto ?.. ¿ No lo es? Así comprendo por qué eres constante : ¡ tiene cosas tan bellas, el llanto ! ¡ Se goza tanto, llorando ! ¡ Oh, llora, ruiseñor ! ¿ Qué te importa que salga el sol adornando la tierra, glorificando la vida, si el velo con que el hado cruel ha ennegrecido tu alma es tan tupido ? Para ti todavía es de noche, noche sin estrellas. ¡ Canta nuevamente, ruiseñor, que el sol no ha salido todavía ! ¡ Canta, que es de noche ! »

La musa de Guanyabéns se inspira en los sentimientos del pueblo. Véase esta composición que, en el original, diríase que es popular. Su título es *Entierro :*

« Con quien la habéis casado — demasiado lo sabéis ; — es un hombre rico, —

Digitized by Google

un *hereu*. (el hijo mayor, heredero.) — Hanla llevado á la montaña, — pero, ¿ qué más da ? — la pobre prisionera — tiene el corazón en el llano — Su casa es una tumba : — nada ríe allí : — hay una virgen enterrada — viva todavía. — Acaba el féretro — pronto, carpintero ; — voltea las campanas — buen campanero. — Llevadle flores, doncellas ; — llorad, muchachos : — son muertas las ilusiones — del corazón de un ángel. »

Esta y muchas otras poesías de Guanyabéns son muy populares en Cataluña. El maestro Morera las ha ilustrado con su música, y todas las sociedades corales catalanas las cantan. Guanyabéns ha dado una nueva letra á la canción nacional « Els Segadors », y es suya esta composición, también puesta en música por Morera, en la que canta el *Arbol sagrado* de la patria :

« Cuando abatieron su tronco — dejáronle raíz eterna. — Ya retoña por encima de la roca, — con el tiempo tocará el cielo. — Procuremos que el ramaje — pueda respirar libremente ; — lejos de él los muros y los tejados — que sean obstáculo á su crecimiento. — Que se enrobustezca á todos los vientos, — que llegue á ser fuerte y alto, — que al verdugo que con él se atreva — se le destroce el hacha. »

Dice aún Perez-Jorba hablando de Guanyabéns : « Es un poeta naturalista que describe, con una belleza sin oropeles, lo que hiere su imaginación, todo lo esencial de la naturaleza : cielos, cimas, abismos, sierras, mares, soles y estrellas. » Y más adelante, dice el ilustrado crítico : « En el amor á Cataluña cifra Guanyabéns todo el fuego de su palabra y la energía varonil de su espíritu. Es, el suyo, un patriotismo que no tiene nada de patriotería : sereno, serio, grave, generoso y aspirando á una patria universal. Canta con fuerte voz su aspiración hacia la Cataluña de mañana ; ama su tierra queriendo á su vez dar las manos á los otros hijos de Iberia, sin pensar en diferenciaciones irreductibles. »

Aunque sepamos que van á perder mucho sabor, tentaremos de traducir aquí, en verso, algunas estrofas de *La danza de las vides*, una de las composiciones más características de Guanyabéns :

« El sol los campos enrojece : — muere otro día ; ¡ ya anochece ! — Dancemos pues, que nuestra suerte — nos clava al suelo hasta á la muerte. — Antes que el cierzo veamos huir, — ¡ cuantas heladas deberemos sufrir ! » « Dancemos todas y no temamos. — Otra jornada ya sepultamos... » « A cada ocaso — nuestra suerte avanza un paso. — ¡Sin más tardar, dancemos ! — ¡ Nuestro himno mudo, al fin, cantemos ! »... « Cuando el buen tiempo volverá — nuestro tormento cesará — y el viento frío no soplará. — Y extinto todo clamor — del sol de estío al resplandor — triunfará nuestro verdor. — Al ceñir sus sienes nuestras nuevas hojas — olvidará el hombre todas sus congojas. — ¡ Contorsionémonos ! — En cada racimo, ¡ qué fuerza traeremos ! — Por cada redrojo, ¡ cuánta luz daremos ! — ¡ Siga la danza sin medida — que el sol se va ! — ¡ Nos creen muertas y somos vida — que en días prósperos renacerá ! »

***

Josep Carner. Tiene solo veinte y ocho años y hace dos que es « Maestro en Gay Saber ». El más notorio de los poetas jóvenes y uno de los más originales, aunque no el más profundo. Gran conocedor de la literatura clásica catalana, ha escrito últimamente una novela poemática, en un lenguaje del siglo XVI. Traductor de las *Florecillas* de San Francisco de Asís, su lira, empero, no tiene nada de mística. Pero no es tampoco pagana. Carner ha sufrido muchas influencias literarias, sobre todo la de los modernos poetas franceses, pero al último, especialmente en sus *Frutos sabrosos* y en su *Vergel de galanías*, ha dado con una poesía originalísima. Ha publicado dos libros de sonetos, escritos con un arte exquisito. Carner conoce como nadie la lengua catalana, de la que es un renovador, y sabe todos los secretos y *trucs* de la rima. Su maestría y su originalidad, cada día más acentuadas, han sido causa de que pronto contara con diversos imitadores.

Muchas de sus inspiraciones tienen un suavísimo filo de ironía; en todas se manifiesta un alto espíritu. Versificador ingenioso y admirable, dice á la poesía : « Ya te tengo, hechicera de luengos cabellos, de labios rojos y de ojos lucientes, ya te tengo, hechicera : te doy por vigilantes, en medio, una cesura, detrás, dos consonantes. »

Diez-Canedo, el delicado poeta castellano, gran conocedor y amantísimo de la lengua catalana, ha traducido varias poesías de Carner. Así, nos complacemos en reproducir aquí dos de estas traducciones. Vaya en primer lugar este *Nocturno invernal* :

« Sobre los angulares tejados, los tejados
Puntiagudos, brillantes, que están todos ne-
(vados,
Ríe la luna, en medio de estrellas fulgurantes
Que tiritan de frío, sin bufanda y sin guantes.
Torres y chimeneas, todo está blanco, liso.
Débil, un violín suena en un quinto piso.

Digitized by Google

Mallorca, la isla de oro: vista panorámica de un trozo de la "Serra", cantada por Alcover en estrofas dignas de Píndaro. País luminoso, bello, lleno de sol y de armonías, pequeño paraíso surgiente en el azul del mar.

La luna vuelve, oyéndolo, los ojos, admirada.
Lleva un gato el compás con la patita alzada.
El preludio á los niños burgueses no desvela,
Y al dormirse murmuran: — Mañana no hay
(escuela ».

Y este *Anochecer* que es de una gran veracidad y de una exquisita ironía:

« En una vieja plaza silenciosa,
Donde duermen acacias enfermizas
— En un lado la iglesia, con sus
[tristes
Santos de piedra, y en el otro lado
La casa de la villa, — el sastre
[mora.
Los sesenta cumplió. Viste de
[negro.
Lleva gafas y cose. Sobre un
[lecho
De violetas y rosas, el sol muere.
Brillan estrellas en el cielo;
[brillan
Los gusanos de luz á ras de tierra
Y las verdas pupilas de los gatos.
Dulce melancolía se difunde.
Saliendo de la escuela, con el agua
De la fuente salpícanse los chicos.
El sastre no levanta la cabeza
Para extasiarse en el morir del día.
Todo es viejo, y cansancio le produce.
Cose. Cuando levante la cabeza
Sólo será para enhebrar la aguja. »

Joan Alcover

Nosotros nos contentaremos con traducir en mala prosa un delicado soneto, que lleva por título « Campesina latina », y que es una de las más bellas composiciones que hayan brotado de la pluma de Carner:

« Has llegado, alada, hasta el surco; — te inclinas un poco hacia la luz — y medio augusta, medio despilfarrada — te coronas con el oro del otoño. — Tienes la cintura fina y breve — y tu pecho es una promisión naciente · — canta tu boca, incendiada — como una rosa de Anacreonte. — Y esparces por doquiera el grano — como una

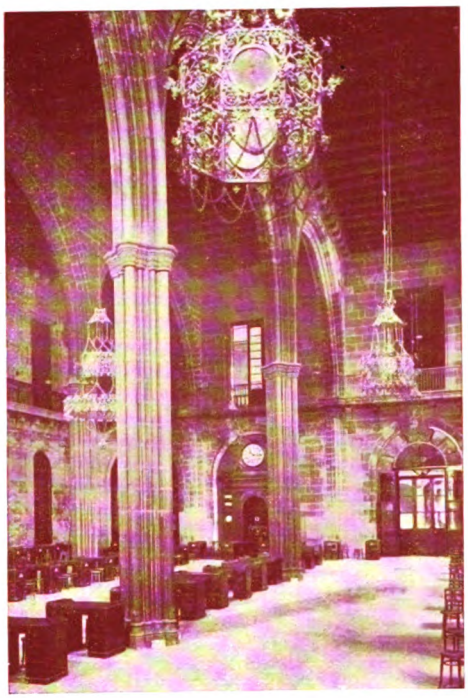
Digitized by Google

soberana que repartiera limosna — y te ríes del pobre Gálata fiero. — Y jamás sabrás que en la tierra amiga — yace una antigua diosa — que vela por la gracia de tu gesto.«

***

Prat Gaballi — todavía más joven que Carner — es también un maestro en poesía. Su forma es impecable, su inspiración delicada, su sentimiento espontáneo. No posee la ironía de Carner ni tiene en tan sumo grado la galanura de la frase, pero le aventaja en la profundidad del sentimiento. Si osamos decir, no es tan versificador y es más poeta. Prat Gaballi dióse á conocer con un libro que, de una sola vez, le abrió las puertas de la fama: *El Templo Abierto*. Hay en esta obra composiciones de tal maestría y tan definitivas, que por sólo ellas pudo precisarse, para lo futuro, la « manera » del poeta. Hablóse, en ocasión de la aparición de ese libro, de un nuevo Ronsard catalán. Pero Ronsard era un discípulo de Anacreonte, y la lira de Prat Gaballi tiene más de la de un Alfredo de Vigny y de un Andrés Chenier que de la del viejo griego. Prat Gaballi es un parnasiano moderado, es decir, un parnasiano que no sea frío. La exquisitez de su inspiración y de su emoción es tal, que cada una de sus composiciones encanta tanto por su perfección externa como por su armonía interna. Nada de frases ni de conceptos — esto es lo más importante — disonantes. Nada de choques ni de ideas extravagantes. Prat Gaballi es el poeta de la mesura. Véase, si no, con qué justeza y con qué sentimiento dice esta *Evocación :*

« Tu me has hecho amar las noches serenas — y la voz cristalina de los surtidores. — ¡ Cómo son suaves, oh amada, tus cadenas — y cómo son encantadores tus recuerdos ! — Cada noche contemplo las estrellas — en mi jardín, solo, pensando en ti, — y me parece ver encendidos tus párpados, — absorto de amor, en cada estrella brillante. — Pienso : ¿ quién sabe si en el mismo instante — en que yo miro el firmamento, tú recoges — mi lejano sentimiento en las estrellas mensajeras? — Pienso : ¿ quién sabe si también tú vives soñando — y levantas cada noche los dulces ojos — y en la osa celeste adivinas mi jardín ? »



arcelo a : el Salón de la Lonja. Obra gótica, de atrevidas y esbeltas columnas, de euritmia y elegancia características. En este salón, desde ha más de cincuenta años, se celebra, cada primer domingo del mes de Mayo, la fiesta de los Juegos Florales que tanto ha contribuido al renacimiento literario catalán. Es ante el pueblo congregado en este salón donde se proclaman los Mestres en Gay Saber.

Es Prat Gaballi el poeta de la actual generación, que más noblemente ha exaltado el amor. No es un melancólico á lo Becquer ni un perverso á lo Baudelaire. Es sereno como Gœthe, « charmeur » como Albert Samain. Esta serenidad de su sentimiento ha hecho que su forma sea impecable. Prat Gaballi es uno de los más perfectos « sonetistas » con que cuenta la poesía catalana. Lástima que al traducir el siguiente soneto, *El hijo pródigo*, no podamos conservar el ritmo del original. Pero su estructura es tan armónica y escultural que, hasta en prosa, el lector se hará cargo de su valor :

« Ya de nuevo ha llegado la protección paterna — y un santo reposo llena la vieja mansión ; — las sonrisas triunfan con un encanto infantil, — las estivas se aumentan y la cisterna se llena. — Los bueyes vuelven plácidamente al arado ; — florecen, en el huerto, á media luz, los manzanos ; — las palomas vuelan y son sacrificadas. — Es dulce la vejez del padre. La hacienda crece. — El mayor de los hijos, á la hora de la venta, sube á los vergeles ; — en los atrios ricos trafican mercaderes. — El hijo pródigo va todavía á los rosales. Medita — y evoca los lejanos prodigios, la imagen de Venus Afrodita — y el mar

Digitized by Google

de Mitilena, la patria de los placeres ».

En sus *Poemas de la Tierra y del Mar*, el poeta llega á un dominio completo de la rima y á una sencillez de expresión que dan á sus composiciones un alto valor musical, evocativo y emotivo.

Ultimamente, Prat Gaballi ha publicado un nuevo libro, en el que afianza sus nobles cualidades : « Oraciones fervorosas ». Todo él es un libro de amor. Nuestro colaborador Alfons Maseras ha traducido una de las poesías de este libro, que forma parte de la pequeña colección « Oraciones de un día de camino ». Esta traducción es inédita y nos complacemos en insertarla aquí :

« ¿ Has contemplado, amor ? ¿ Caer has visto
Los colores del iris sobre el mundo ?
Dime si sabes de mayor belleza
Que la de este paraje milagroso.
¿ Qué puede haber de una mayor belleza
Sino el Olimpo ? Ritma el azul puro
De los cielos serenos con el agua
Del mar multicolor, que tiene rocas
Hechas de brasa viva y las arenas
Tan fecundas, ¡ oh amor ! que brotan de ellas
Lirios : sobre los flancos de los montes,
El verde transparente de los pámpanos
Ritma con el obscuro pertinaz
De los quietos cipreses de la ermita ;
Y su silencio ritma, en la hora media,
Con el canto de triunfo de las olas
Y el dionisíaco de las viñas.
¡ Oh, amor ! Un gran laurel mece su copa ;
Su olor nos embriaga ; que una rama
Del árbol inmortal quiera ofrecernos
Una corona por tu frente virgen,
Otra corona para el mar latino.
¿ Qué puede haber de una mayor belleza
Que este paraje milagroso ? Escucha :
Lleva ¡ oh, amor ! los lirios que he arrancado,
A los pies de la santa : que ella sea
La que un día consagre nuestras nupcias
Desde el fondo del valle, que es su templo ».

***

Si hubiéramos de continuar esbozando así, aunque zurdamente, el diseño de la lira de los otros poetas catalanes contemporáneos, que pueden honrar á la literatura europea, no fuera bastante, casi, todo un número de *Mundial*. Para no ser prolijos, hemos hecho silencio sobre poetas de tan gran valor como Angel Guimerá — cuya gloria de dramaturgo llena el orbe, — Ignasi Iglesias, dramaturgo también, por cierto muy aplaudido en América, Apeles Mestres, traductor de Heine y autor de Poemas y Baladas, tan copiosos como sencillos y románticos, Costa y Llobera, mágico de la rima, cincelador de mármoles latinos, Picó y Campamar, lírico de altos vuelos y estilista pulcro, y entre los muertos aún recientes, Anicet de Pagés de Puig, cuya obra, de gran sabor clásico, no ha llegado al pueblo y muy poco á los intelectuales, pero que á no dudar será pronto objeto de una rehabilitación literaria. Estos y otros más deberían tener aquí su silueta, como asimismo muchos jóvenes que nos hacemos un deber de mencionar : López-Picó, autor de « Los Poemas del Puerto » y « epigramatista » excelente. Recordemos aquí uno de sus epigramas, aquel que dice : « Yo no sé si en vuestro pecho reposa ó si es de vuestro pecho que ha nacido, la rosa », para probar como, en pocas palabras, un poeta sabe componer un poema ; Francesc Pujols, de inspiración popular y emoción espontánea, discípulo de Maragall, como lo fué en otro orden lírico Planas y Font, otro poeta joven cuyo retraimiento es de lamentar ; Ramón Vinyes, á quien sus amigos llaman el *magnífico*, y que ha llamado poderosamente la atención por su preciosismo, su sensualidad y su morbosidad ; Geroni Zanné, sonetista exquisito, traductor de Pietro Bembo y de las obras de Wagner ; Xavier Viura, poeta místico y amatorio que goza de cierta popularidad; Llorens Ribé, mallorquín, autor de exquisitos versos; Sitjá y Pineda, Gerau de Liost, etc. Esta sucinta exposición, puramente informativa, puede dar una somera idea del esplendor de que goza la poesía catalana. El gran poeta Verdaguer puede dormir tranquilo en su tumba : una gloriosa pléyade de cantores continúa su excelsa obra.

R. BERNADAS.

Digitized by Google

EUGENIO GARZON

Redactor del *Figaro* de París. Eminente propagandista de la América Latina.

Retrato al óleo pintado por el Sr. Enrique R. Larreta, ministro de la Argentina en París. Gracias á la amabilidad del Sr. Garzón, en cuya casa hemos admirado esta obra pictórica del ilustre autor de La gloria de Don Ramiro, *podemos dar á nuestros lectores esta reproducción.*

Digitized by Google

EUGENIO GARZON

Caballeros, he aquí á un caballero. Caballero probado en los combates de su tierra uruguaya, caballero de la pluma, caballero de los salones; — y con todo eso: *quel charmant Garzon!*

Su padre fué un bravo, aquel general Garzón, de las guerras patrióticas, que en la historia del Uruguay es figura épica, y que ha pintado tan bellamente la palabra del crisóstomo Zorrilla de San Martín. El Sr. Eugenio Garzón nació para hermosas empresas, que ha llevado á término con su carácter reflexivo y firme, y su talento de diplomático prodigioso. Este último adjetivo no es mío, es de ese famoso director de diario —¡saludad! — que se llama M. Gastón Calmette: ... « Notre collaborateur mérite tous nos remerciements et tous vos applaudissements. Son œuvre patriotique est splendide, presque féerique: il a rapproché deux continents! Il a uni les Républiques Sud-Américaines à la République Française, avec une même capitale: Paris, dont vous avez fait votre ville d'adoption, en même temps que vous faisiez du *Figaro* votre journal de prédilection ... Je vous demande de fêter ce diplomate prodigieux... »

Diplomático prodigioso: él ha contado su aventura figaresca en frases de sabroso humor, en que vemos cómo su paciencia tesonera logra el triunfo. ¡Y qué triunfo! El ilustre ministro de la República Argentina, Sr. Rodriguez Larreta, ha dicho de la obra de Eugenio Garzón en el *Figaro*, por cierto en un francés amable que intentaré traducir: ... « es una obra de arte y una obra maestra de tacto, de noble sagacidad y de previsión. No os extrañéis si ella produce en ciertos espíritus la ilusión engañadora de la facilidad, como tantas otras obras maestras ».

Una vez lograda la toma de la fortaleza de Villemessant, de Magnard, de Calmette, he allí á quien yo llamara en otra ocasión el gaucho-dandy, en la prosecución de su proficua labor. Y ella es en su apariencia sencilla, y en sus resultados formidable. Son unos pequeños telegramas, llenos de cifras, unos pequeños telegramas que dicen al mundo de los negocios y de las grandes empresas económicas, el estado de progreso, de vitalidad, de las repúblicas hispano-americanas, especialmente de aquellas que han logrado grandeza y prestigio por el desarrollo de su trabajo y de su riqueza. Y esos telegramitas se ven en los mercados de Europa como un admirable termómetro financiero. De cuando en cuando, un personaje de nuestros países llega á París, y Eugenio Garzón conversa con él, y expone en el *Figaro* miras y proyectos patrióticos. Y hay en el expositor una serena ecuanimidad, prudencia, mesura, tacto, claridad y habilidad. Luego, Eugenio Garzón es un solicitado elemento en la vida social de las colonias hispano-americanas. Sabidos son su don de gentes, su dandismo discreto, sus facultades singulares de *causeur* y la multiplicidad de sus vinculaciones amistosas, pues quien le trata una vez, queda sujeto al *charme* de ese gentil filósofo de « monocle, » que nos favorece con el bienhechor contagio de su optimismo.

¿Y el escritor? Probado ha sido en el Río de la Plata en los entreveros de la polémica política, en las bregas del diarismo. Mas siempre ha cultivado con esmero su jardín literario; y un libro ruidoso, sobre el archiduque enigmático Jean Orth, le dió no hace mucho tiempo renombre europeo, ó mejor dicho, universal. Tiene por publicar *La entraña del boulevard*, libro parisiense escrito por un psicólogo y un estilista que no ha perdido la savia criolla, á pesar de sus asimilaciones de París. *Mundial* publica un capítulo de esa obra, y allí se podrán apreciar las condiciones de nervio y brillo que caracterizan las prosas producidas por esa « cabeza ». Su figura es de aquellas que llaman la atención al presentarse, y nada podría yo decir mejor que lo que contiene este párrafo del Sr. Larreta: « Su persona evoca para mí, todo lo que en la vieja España servía para distinguir desde lejos la sangre noble y el honor. Creo ver á veces en sus espaldas el negro manto de velludo, con la cruz de Santiago ó de Calatrava bordada sobre el lado izquierdo, en seda roja. Cuando anda, pienso en el rumor de las espuelas de oro de los antiguos caballeros de Castilla; y si lleva ahora « monocle », es, sin duda, porque ese trozo de cristal hace levantar la cabeza, con el mismo gesto altivo é imponente que suscitaba en el rostro la pluma caprichosa que rodeaba el sombrero y caía hacia atrás. » Ello vale por la figura de un soneto de Heredia; y Eugenio Garzón es merecedor de tal homenaje.

Célibe — ¡Garzón para su « garçonnière »! — es admirador de las damas hermosas, gusta de las obras de arte, de las grandes empresas, de los altos ideales, de la elegancia, de la cordura, de la distinción. Es sobrio y abstemio. Y realiza este prodigio: tener sus mejores amigos entre políticos, banqueros y poetas.

RUBEN DARIO.

Digitized by Google

La Entraña del Gran Bulevar (1)

Por Eugenio GARZON

El alma de su muchedumbre.
Acuarela nocturna

(Fragmentos inéditos de los capítulos II y VI)

EL bulevar participa de muchas cosas buenas. Jamás aparta de sí las risas y las recreaciones, convidando cada día con un nuevo gusto, pero le sobran quejidos y se oyen maldiciones.

Muchos se alegran, hay pechos que se torturan, y el pensamiento irritado se baja á pensar. ¡ Oh, secretos de la vida !

No son escasos ni escasas los que no atinan á salir fuera del ambiente fatal que les rodea, revolviendo en su imaginación tantos conceptos, que los unos á los otros se embarazan.

Hay el que lo peregrina con el último aliento, y el que lo ensaya con el primero que sale fuerte del incauto pecho. Ahí va solo, funerario, hablando entre sí palabras de hombre fuera de juicio, el desamparado por los dioses, caminando al paso del tiempo, que le hiere á fondo con sus horas. En la imposibilidad de volver á sus días en flor, da con su mucho ánimo al través, muriendo á manos de sus propios pensamientos.

¿ Quién no anda por allí, á paso lento ó á marcha precipitada, resolviendo locamente sus dudas ? — ¿ Quién no gana pasos de miseria ó de gloria ? ¿ quién no pone en la voz sus amores y en el entrecejo un crimen ?... Se ven siniestramente inquietos los que van recelándose de alguna traición.

¿ Quién no piensa en algo muy ardiente ó muy melancólico, muy horrible ó muy placentero ? — ¿ Quién no pasa, animoso, con la tenacidad de una idea, y quién no anda irresoluto con la variedad de resoluciones que le desorientan ?

¿ Cuál no quiere mudar de vida para mudar de ventura ?

¿ Quién no pinta al vivo su imaginación con los colores más alegres de la vida, y quién no la mancha con los más sombríos ?

Dibujo de Steinlen.

Algunos, después de mil abyecciones, desean volver á sus primeros pensamientos de honor.

¿ De dónde ha salido este hombre sonriente, fijo en la determinación de ser feliz ? Este hombre ha nacido para no rendirse, aun cuando la muerte le esté hablando en secreto.

¡ Cuántos no miran, con la paciencia de sus ojos, aquel repasar de gentes, buscando otra alma enferma y amiga en tanto grado como la desean, y cuántos, en fin, en posesión de una esperanza, confían que el tiempo mejore sus propios sucesos que le arrinconan !

¡ Qué cosa rara es el bulevar !

¿ Quién no siente encendida la llama del amor libre, y quién no vive de la sustancia de su fantasía ?

¡ Cuántas mujeres despiden sus lágrimas y cuántos hombres las contienen ! ¡ Cuántos enojos no tocan el corazón, y cuántas alegrías no le vuelcan en sentido contrario !

Y para que todo sea confusión, hay en el bulevar un amor que no perdona á nadie.

Por allí anda el que se halla al crepúsculo del día, y el que saborea con avidez el primer racimo, embadurnándose. El mismo viejo trovador encontrará allí sus recitantes; y junto á éstos, salidos de sí mismos, rivalizando en ensueño, pasan los maestros de hacer nubes y castillos en el aire.

Por allí circula lentamente el profesor de aventajado entendimiento, relampagueante de ojos, que adivina, por un gesto, un alma lastimada ó un bolsillo bien repleto. Se advierte de cuerpo entero el que ha sido echado á los vicios por el abatimiento.

Pasa soñando el que alimenta una ilusión con otra ilusión, queriendo encontrar en medio de sus desvaríos el camino para salvarse.

Un filósofo, envuelto en su melancolía más profunda, se habla á sí mismo con ánimo generoso, evocando aquella fuerza que lo sujete á la vida práctica de la tierra. Unos, con más bienes de naturaleza que de fortuna,

(1) Del libro próximo á publicarse.

Digitized by Google

piensan en lo volterio de la suerte ; otros, con sus voluntades visiblemente disconformes, van renegando.

¿ Qué discuten á solas ? ¿ Hablan sobre amor, sobre negocios ? ¿ Se disputan los despojos de una víctima, discuten la propiedad de un corazón ?

Cada ser que camina por el bulevar, en su carácter de miembro permanente de su agitada cohorte, lleva consigo mismo, en los espacios de sus cavilaciones más persistentes, aquella idea que es el punto de mira de su existencia : ó está luchando ó está vencido, ó mira ¡ sonámbulo de la vida ! las señales afectuosas de sus dioses invisibles.

¡ Qué cosa rara es el bulevar!

***

Hay almas que conocen el bulevar á fuerza de vivir en su intimidad ; pero no en todo su conjunto, sino por zonas.

El malhechor indígena es el único que lo conoce de punta á cabo.

Hay otros que tienen predilección por la terraza, donde la tristeza les acarreó más pensamientos, ó donde la alegría hizo sonar mayormente sus cascabeles. Conocen su mundo circundante, pero el más solitario, el que más piensa y más sufre, es el que vaga como el viento ; y el que más vaga, es el que más se ensimisma, hasta que su vagamundear para en fuga desesperada hacia la miseria ; y se hallan de tales hombres en cada rincón.

Dibujo de Steinlen.

Y en esta falange numerosa que asiste al bulevar discutiendo con su palabra interior, los hay que han descendido al parisién tumulto, por todas las escalas de la sociedad que el vicio ha nivelado en el mismo declive.

Dejando á un lado al que cavila una mala obra, veamos al que sueña con un porvenir mejor, ó al que le inquieta la hora sombría en que vive.

El extranjero es el que más siente la sugestión del bulevar : en un momento dado parece acumular todos los pensamientos de su vida, que su recuerdo precipitadamente evoca.

¡ Cuántos hay que trazan un programa consigo mismo, haciendo el designio de partir, y cuántos quieren salir de pobres, cuántos tienen miedo de serlo, y cuántos otros están decididos á afrontar la vida venga como venga ! ¡ Cuántos, aun sin oficio ni beneficio, sin saber la carga que se toman, buscan la piedra filosofal, y cuántos otros emprenden una animosidad creyéndose perseguidos !

Encontraréis allí al hombre que de rato en rato se siente feliz ó desgraciado, porque su interior se muda por los instables sentimientos de la fortuna, amiga de variedad.

Algunos creen divertir la pena acariciando la esperanza ; otros, polichinelas del dolor, sin secretos en el cuerpo, ponen su pesar en el viento que pasa, mientras otros dejan en silencio su miseria.

El poeta histérico, divinamente excitado, desfavorecido por las « grues », discurre de espaldas á la realidad ; otros, que no están enfermos, poniendo en orden sus ideas, se endulzan la vida con buenas memorias pasadas, buscando un poco de aliento ; y otros las dejan nacer en tumulto, á la ventura, afirmando contradictoriamente lo que quieren.

No falta quien piensa en hacer un libro, en una carrera á seguir, en un gran esfuerzo á realizar ó en un nuevo plan de conducta á cumplir. ¡ Cuántos escriben cartas en la memoria, que se olvidan, y cuántos, desorbitados, buscan en el enjambre de las terrazas aquellos amigos en quienes más fían : y los que en estas cosas andan, llevan, sin saberlo, una vida entregada al miedo.

¡ A cuántos la verdad les habla dentro del pecho, y cuántos se salvan en la íntima confrontación con su pensamiento, y cuántos sienten una voz anónima que les desanima, y

Digitized by Google

En un restaurant del bulevar, por Albert Guillaume.

cuántos una vehemente cerebración que les llama á lo glorioso!

El más incoherente, el que no tiene aún la medida de sus fuerzas ni la orientación de sus aspiraciones, cree que, soñando por el bulevar, se salvará; y esta tarea penetra los días en lo íntimo de su naturaleza: piensa hoy ser y mañana no.

De todos estos casos, diremos, el Latino es el más adusto, si bien el Inglés tiene siempre los ojos puestos en el suelo, como en Londres, como en todas partes. Parece un filósofo furiosamente silencioso, derrotado por los azares de la vida.

Si el Latino no consigue su anhelo, está á un paso de la anarquía: ¡Bomba ad portas!

¿Qué entidad, pues, qué perfil, qué colores le faltan al bulevar? ¿Cuál es la raza cuya lengua no ha tocado allí á rebato? ¿Qué civilizaciones no han pasado á la sombra de sus árboles? ¿Qué tribus, sin descontar las del Shah de Persia y Sisowath, no han dejado en el bulevar el eco agudo de sus voces primitivas?

¿Qué ánimo no se sintió ofendido, viendo á las bailarinas del rey de Cambodje acompañadas por los coraceros de Francia?

Sólo falta que venga el Gran Turco, pero el muy bárbaro no viene, porque vive cargado de miedos y de celos, ya que dicen que tiene celos hasta del sol, porque toca.

¿Qué le falta, pues, repetimos, al bulevar?

Digitized by Google

El bulevar, por A. Guillaume.

Hace poco, una pobre mujer dió al bulevar su tierno parto: el recién nacido cayó chillando sobre la vereda; y para que en él se halle de todo, á pesar de su pública subasta, ha de haber cosas en secreto de amor y de cuanto hay. Hasta ha velado muertos de mi América: el ex-gerente de un Banco de Montevideo fué encontrado exánime sobre el barro del bulevar. Estaba doblemente helado por el hálito de la muerte y el frío de la nieve ¡ y no llevaba camisa !

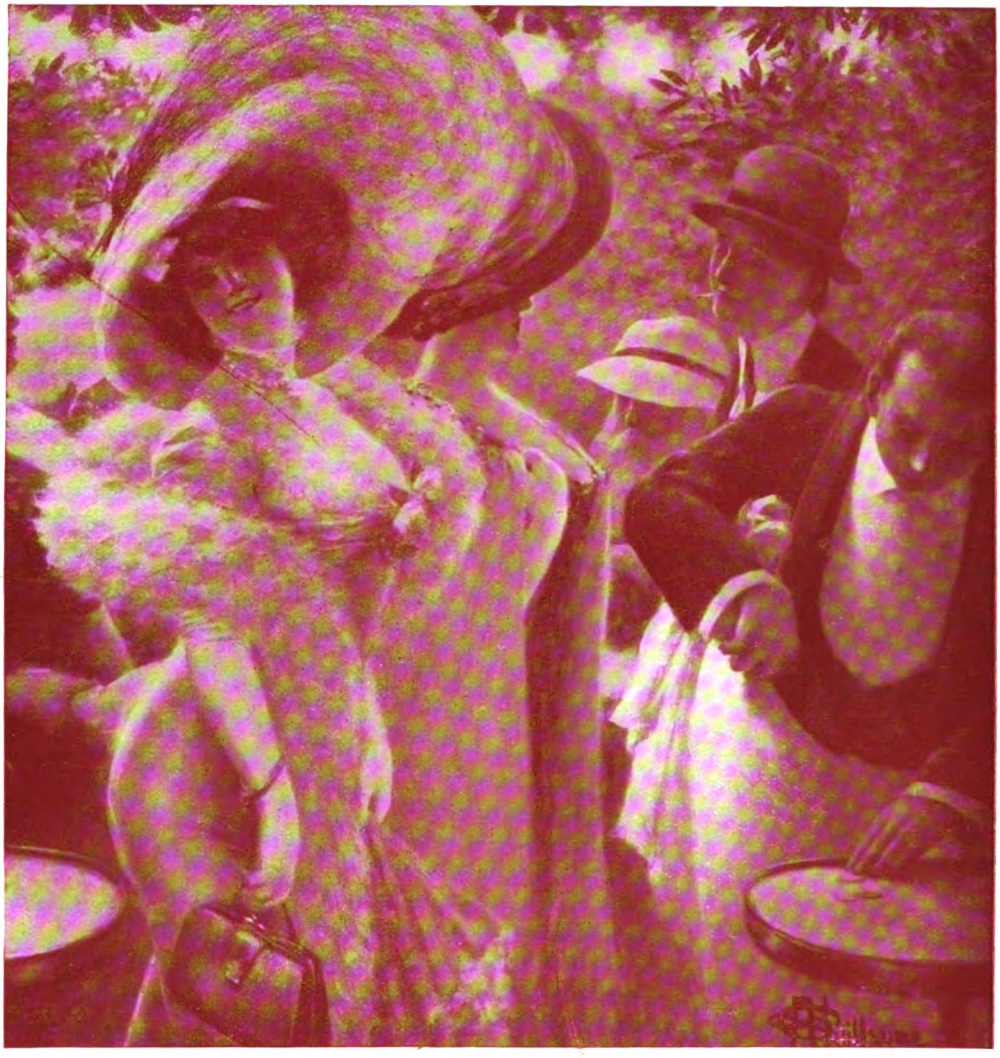
Si Francia tuvo un victoriosísimo Napoleón, que más de una vez cruzara sombrío sin mirar las cosas del bulevar, éste también tuvo el suyo, Napolcón Hayard, « dit l'Empereur des Camelots », que fué uno de los tipos que, en su época, se dilató más por su suelo.

Desde muy jóven fué ordinario de las terrazas, y no era insensible á los atractivos de la celebridad y de andar con buen nombre por el vagueante mundo de los suyos.

Este archi-*camelot* de los *camelots*, cuyo origen no sube más alla de sí mismo, nació en las malvas, como Sancho. No hubo una sola hija legítima del bulevar que, estando á punto de desgracia, no golpeara en su corazón, sin términos para acoger la ajena súplica.

Le mató « une auto sur le pavé » del Gran Bulevar; « chez lui », como dice uno de sus biógrafos, se acuerdan de él como si hoy hubiera sido la tragedia. De los ojos de algunas

Digitized by Google



En una terraza del bulevar, por A. Guillaume.

aún brotan vivas las lágrimas... « Pauvre père Hayard »..., dice aún el bulevar, para mostrar el sentimiento que le causa su ausencia.

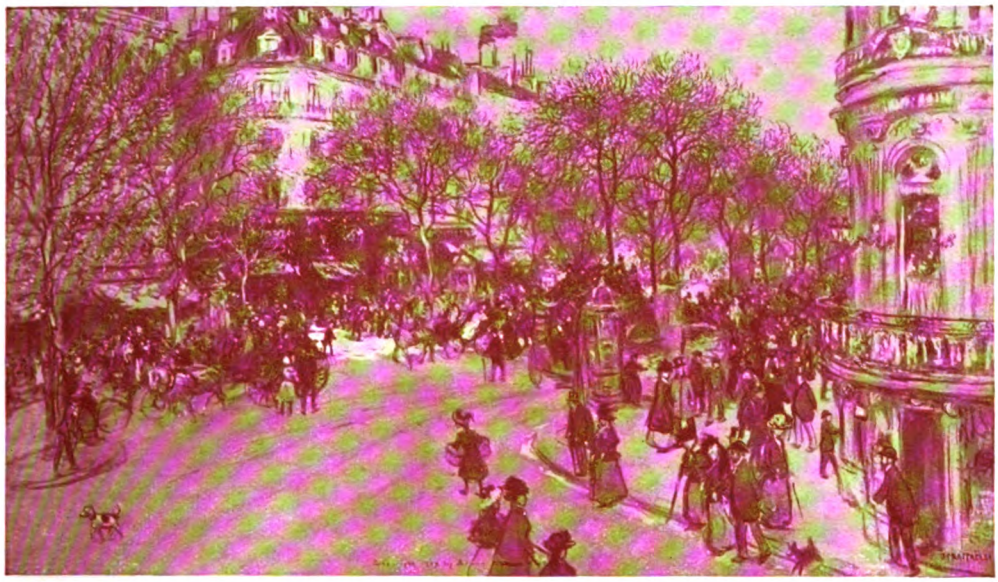
Cuando se piden noticias suyas, interesándose en sus andanzas de caballero bulevaresco, que tuvo por estilo servir y ayudar á « ses filles , » y otras apreciables prendas y gracias que tenía, se oye decir con la buena fama que corre de él en el vulgo : — « Combien de fois j'ai tapé son gros *galurin* de mousquetaire! Pauvre père Hayard! Il était drôle ! »

¿ Cuál es, pues, en resolución, el color, la somnolencia ó la actividad, cuál el pensamiento que no bulle en la sangre del bulevar ? ¿ Cuál la silueta y la postura que no dibuje la enorme alucinación de su muchedumbre ? ¿ Quién llega á París sin ponerse en comunicación anónima con ella ? ¿ Cuándo no fué agitado en todo tiempo ?

Allí va el hombre que ha salido á echar su tabaco, el que, monologando, combina una intriga, un « chantage », un crimen, el que aviva su corazón haciéndole cantar.

Los más lánguidos tejen, á solas, un amor que no declina á vulgar. Una pareja trabada de las manos se pasa su electricidad ; otra abstraída, en quieto y aparente silencio, recibe penas de quien le debe su voluntad. No falta quien se cree perseguido por la gloria, ni el más inútil que ahueca sus ideales.

Digitized by Google



El bulevar de los Italianos, por Raffaelli.

Allí va también el que siempre palpa en la obscuridad, sin acertar con la luz. El más dulcemente caviloso rima un verso, se hace ilusiones ó quimeriza un absurdo.

A un elegante le hace juego un estropeado que está á los fines de la vida. Un hombre sin piernas se arrastra por las aceras, y una mujer que no levanta tres palmos de la tierra va haciendo penosamente el trabajo del camino.

¡ Qué cosa rara es el bulevar !

***

Ya muy entrada la noche, el tumulto ha roto formidable, y las gentes del bulevar, errando con el pensamiento, se pasean por entre las cosas más impúdicas y más inocentes, todo mezclado. De improviso pasa una ráfaga de viento, oliendo á lluvia y á yuyos : es señal de que va á llover ó que está lloviendo lejos, en el campo.

La *grue*, sensible á todo lo que la comunica con los actos sucedidos en el bulevar, es la primera que lo adivina con mucha brevedad, y la primera que advierte que los árboles se alegran con el agua que se les acerca, evocada tal vez por ellos mismos.

Pocas estrellas se muestran en el cielo, y ágiles y alucinantes nubes de verano se siguen unas en pos de otras. Relampaguea como en el teatro, pero sin drama, porque no hay truenos, aun cuando todo amenaza grande lluvia. El aire removido se hace viento, y los papeles arrojados por las mil manos anónimas del bulevar se revuelcan por el suelo.

Las caras de los paseantes miran hacia arriba, asomándose á la lluvia, para saber si ésta ha empezado realmente á caer ó no. Los hombres tantean los paraguas ; las mujeres se alarman y desfundan graciosamente los suyos. Un gesto de sensible alteración se nota en todos los rostros. Las maneras inquietas del bulevar señalan que va á pasar algo : es que va á llover. Las aves no sienten la lluvia con menor sobresalto. La imaginación de la *grue* se dilata en el porvenir... esperando de la aurora siguiente aliento y favor... Su hombre se hace idéntica reflexión, ya que la lluvia perjudica las cosechas del bulevar.

Y cuando aquélla empieza á caer de modo parisién, esto es, mansa, rítmica y obstinada, los transeuntes en masa, con la *grue* á la cabeza, buscan su mejor asilo y acomodo.

En las veredas, lustradas por el agua, se reflejan y alargan las siluetas de las cosas, y los árboles, cuyas hojas refrescadas se agitan deliciosamente, siguen bebiendo á la salud del tiempo.

El pensamiento de la *grue* desvélase menos por la muerte que por una gota de agua. ¡ Su sombrero, oh, su sombrero ! El sombrero se le va á mojar, el sombrero que le va pintado y que es parte de su pública función. El vestido se le va á echar á perder ; pero eso no importa : el sombrero es la cosa... Y no hay remedio, hay que salvar el sombrero ; y al fin todo se salva, menos los bo-

Digitized by Google

tines. ¿ Cómo se opera este milagro ? No lo sabemos ; pero sí sabemos que la parisién cuando llueve, sea cual fuere su rango social, tiene singular gracia en esconder la cabeza, recogerse el vestido y echarse á andar.

La *grue*, rayada de arriba á abajo por los hilos finos de la lluvia, parece una acuarela nocturna ; y ahí va pollera en mano, activa y decidida, mostrando las piernas. Mostrar las piernas en París — cuando llueve, bien entendido — no es pecado. Las piernas de la parisién no son misterio para nadie.

Y aquí, entre nosotros, entre nuestros dos pudores, diremos, que esas piernas de cabos finos son magníficas. Parecen que hubieren venido de Arabia caminando hasta París.

La lluvia sigue cayendo obstinada ; y la *grue*, más obstinada que la misma lluvia, sigue acometiendo. De pronto, aquélla cae más fuerte, murmurando sonora entre los árboles.

El mercado tiene un momento de calma en sus transacciones y bullicios. La *grue* se esconde ; se esconde en el marco de una puerta, en un bar, bajo un árbol, á cuyo tronco se aprieta. Y vésela aquí y allí, nostálgica de sus habituales correrías.

Andar, siempre andar : buscar al hombre es su destino, en ese piélago de encrespada gente. ¿ Y qué mujer no hace lo mismo en todos los piélagos de la tierra ? Todo es cuestión de ambiente, de disimulo y de pudor.

Y la lluvia no escampa. Si es verano, la *grue* se sacude como un pájaro mojado y echa á andar ; si es invierno, se encoge y se alienta á sí misma, para mayores desvelos.

Una noche en que la nieve se desataba en cristales, una voz augustiada nos habló desde el tronco de un árbol, al pasar por la rue Vignon :

— *Aidez-moi, Monsieur, à sauver mon chapeau !...*

Sin contestar y sin oir más, la cubrimos con el paraguas, y los dos, cual si fuéramos una pareja amorosa, nos pegamos contra el árbol hospitalario ; pero como advirtiéramos que su codo se propasaba, le dijimos de lindo humor :

— *Le public est prié de ne pas toucher les objets.*

— *J'ai froid, Monsieur !* nos contestó maliciosamente.

Como nos llamáramos á silencio, ella no insistió.

Cuando la nieve hubo cesado, aquella pobre muchacha volvió á hablar para decirnos :

— *Et si la neige recommence, Monsieur ?*

Hicimos aquí un poco de sentimiento, llamamos un fiacre, que abonamos anticipadamente con nuestra última moneda, la entramos en él, y nos despedimos.

— *Bonsoir, Mademoiselle.*

— *Bonsoir et merci, Monsieur, mille fois merci !* nos contestó. *Cocher !* agregó ella sacando medio cuerpo fuera de la portezuela, *quatorze, rue Menilmontant. Merci encore, Monsieur !*

Nos saludamos recíprocamente con la mano, y ella se fué pensando sin duda en nuestra bondad ó en nuestro candor. Y prosiguiendo la ruta á pie, pensamos, á nuestra vez, en la falsa apariencia de las cosas humanas.

¿ En dónde andará esa alma, y que habrá sido de su sombrero ?

¡ Qué cosa rara es el bulevar !

EUGENIO GARZON.

CERCA DE TI

¡Qué te dijera yo, qué te dijera
de lo más hondo de mi amor nacido,
que, melódica música en tu oído,
cándido ensueño para tu alma fuera!

Una rima sutil de primavera
llena de arrullos y gorjear de nido,
un verso pasional recién florido
con alas de ilusión y de quimera...

¡ Yo te diría lo que el alma siente
cuando á tu lado estoy, y en el ambiente
bebo tu aliento que mi dicha labra;

Cuando mi corazón gime de antojos
al dulce juego de tus lindos ojos
y al eco arrobador de tu palabra!

A. MAURET CAAMAÑO.

Digitized by Google

EL SALON DE LOS INDEPENDIENTES

Por amigo que sea uno de las innovaciones y por animado que esté de espíritu de indulgencia, ha de confesar, con el corazón en la mano, que el actual salón de los Independientes sólo inspira desencanto, especialmente al que lo visita de buena fé. La ineptcia triunfa casi en toda la línea. Hay algunas, pocas excepciones para consolar de la estulticia reinante. Lo más inaudito del caso es que, para justificarla, se han prodigado las más ingeniosas teorías. Bajo un aparato de la más sutil y placentera filosofía estética, se nos ha desencadenado una tempestad de escuelas de pintura y escultura. Ni en los tiempos de renovación artística del impresionismo, del naturalismo y del simbolismo vióse semejante fenómeno. Nos encontramos ahora en plena invasión de cubistas, futuristas estructuralistas, equilibristas, primitivistas y ondulistas, con obras que no representan, por atentamente que se las mire, ningún esfuerzo inteligente ó una nueva modalidad de belleza, con esencia de belleza. Los más tímidos, entre los cultivadores de esas tendencias, son los únicos que se hacen interesantes y que algo, no mucho, legitiman las teorías. Efectivamente, en esos tímidos artistas hay algun destello de talento que, á veces, se revela. Pero los incapaces son los que cogen por los cabellos, y perdónese la vulgaridad de la frase, las fórmulas recién inventadas, llevándolas á los confines, no de la locura, no de la infancia, sino de la idiotez absoluta. Nuestro nombre tiene toda una historia de amor por las audacias del arte y del pensamiento ; que no se nos tilde, pues, de retrógados. Cuando se toma la pintura con la debida seriedad y conciencia, esto es, en sí, y como belleza en sí, no cabe el dictado ni de conservador ni de revolucionario. Son etiquetas que condicen solamente con los personajes políticos, con los ciudadanos políticos.

Plegaria, por Louis Bouquet.

¿ Por ventura no nos transmitieron los monjes de la Edad Media, y no hay que sentir gratitud por ello, los esplendores de la civilización greco-romana ? ¿ Se condujeron como conservadores? ¿ Como avanzados ? Volvamos á nuestro tema y digamos que, en cuestiones de arte sólo hay que preocuparse de arte. Sin duda, la renovación es ley de la actividad del universo, que trata de reparar constantemente lo que pierde con la obtención de nuevas energías; y por eso el universo es in-

Digitized by Google

Mapa de Italia, por A Jerebstoff.

finito, eterno. La utopía de hoy suele ser la realidad de mañana; y, como dijo magistralmente el noble, alto y sutil espíritu de France, el hombre se encontraría aún en las cavernas, á no haber sido la utopía. Mas no es ésta una razón que haya de obligarnos á aceptar todo lo que se nos presente con carácter nuevo; tampoco es menester conservar, con fetichismo y sin examen, todo lo legado por el pasado. Hay que establecer el límite que señala la razón, con la presciencia de lo que es verdadero y de lo que es bello. Por algo aquél es lo contrario de lo falso y éste es lo contrario de lo feo. Si la escultura y la pintura son artes destinadas al mirar de nuestros ojos ¿ por qué empeñarse en hacerles ver, no sólo lo que no se puede ni se ha de ver, sino lo que no existe ? Suponer que la estética suprema tenga por finalidad un cataclismo, es una burda aberración. Los futuristas, por ejemplo, nos presentan los cuerpos despedazados en mil pedazos, y violentamente lanzados á diestra y siniestra, sin orden ni concierto, como por efecto de la explosión de una bomba de dinamita. El alarde ni siquiera es chusco. La impresión es absolutamente repulsiva, casi indigna.

El cubismo, en teoría, es una aplicación de las leyes de la mecánica á la pintura, por medio del anacronismo de un arte silogístico, el más opuesto al verdadero simbolismo, de manera que la mirada del espectador comprenda toda la mecánica de los objetos que se pretenden exhibir, siendo esencial, para esa escuela, la presentación de todas las « facetas internas y externas, inferiores y superiores ». Volvemos, con esto, á lo andado en el camino de la literatura, pues no resulta sino una reedición del simbolismo á la Mallarmé, puramente verbal, puramente de forma. Se trata de sugerir, no de copiar. El nuevo pintor asume la doble misión de poeta y de pensador, no existiendo para él nada más rastrero que el arte fotográfico. Lo anecdótico es indigno del pincel de un gran artista, según él. Lo sutil y lo agudo ponen intenciones abstractas y secretas en sus obras, como hacía la poesía de Mallarmé, que fué la expresión suprema del arte de sensación y de sugestión. Los cubistas creen fijar la noción del espacio como cosa hecha, dándose la ocurrencia de que el artista imagine pintarlo « junto con los cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos que contiene ». La

Digitized by Google

El cazador, por Le Fauconnier.

mecánica y mayormente las Matemáticas se erigen en norma de ese arte, que no trata humildemente de modificar la naturaleza con sus horrendos esperpentos, sino de suprimirla. En absoluto, es imposible llegar á ninguna producción digna de ser tenida en cuenta, con un arte como éste que sólo es pura y arbitraria abstracción. Hace este arte del intelectualismo una planta de invernáculo y prescinde, en su culto absoluto de toda vestidura placentera y de toda bella sensación. El ritmo substituye á la cosa, del mismo modo que la mecánica suprime la vida. No es que se preocupen de la esencia espiritual, ni aun de la esencia biológica de los seres, sino de los *materiales* (!) de que están formados. En teoría y en la práctica es la más grande revolución que se haya inten-

Digitized by Google

tado ; pero, á reserva de lo que el porvenir nos reserve, se queda por ahora en una revolución de carnaval organizada por payasos del intelectualismo. La pintura no ha de ser, para ellos, considerada como un arte de representación, sino como pintura en sí ; y exagerando lo de las ánforas griegas y lo del bizantinismo, nos dan sabrosos ejemplos de ello en este salón, aplicando, además, á la pintura las reglas que han dado origen á la arquitectura, en cuyo arbitrio se fundamentan y dicen, en efecto, que la arquitectura es el arte más creador del hombre, el más arbitrario, el más abstracto, desde que no trata de representar la naturaleza, sino de precaverse contra ella. Pero aquí llegamos á la confusión de las artes más que á su harmonía, á la aplicación de la manera de ser de unas á la manera de ser de otras. ¿ Es esto lógico ? Lo dudamos, en razón de que los hombres no podemos ser del mismo modo que los árboles y viceversa.

Augusto Agero. Estatuas de madera y bronce.

Además, es un absurdo pretender que la pintura haya carecido hasta aquí de estructura, pues los clásicos, aun sin ser conscientes de ella, la han llevado á su magnífica y total realización. Sólo pueden decirlo por la monomanía del aire y de la luz que tenían los impresionistas de hace poco. En resumen, el arte pictórico ha de pasar, de imitador, á ser francamente creador. Las ideas tomarán cuerpo según el libre albedrío del artista, en tal forma que, de aplicarse la teoría esa á la sociología, veremos que se pretenderá transformar la sociedad en una casa de orates. El arte, pues, para los cubistas, queda enteramente considerado como arte-juego, pierde su fin trascendental, la nobleza pura de sus más grandes manifestaciones y de su fin.

Para los futuristas se asocia el arte con la ciencia hasta formar parte integrante de ella (1). Su teorizador, Marinetti, entiende que el arte ha de transmitir la sensación dinámica, el ritmo particular de cada objeto «sus inclinaciones, su movimiento, su fuerza interior, hasta llegar á la pintura psíquica, á la pintura de los estados de alma simultáneos, creando uno como ambiente emotivo y buscando, por medio de la intuición, las simpatías existentes entre lo concreto y lo abstracto, esto es, entre la escena externa y la emoción interior. Esto se ha de conseguir merced al movimiento del estilo aplicado á la concepción cubista de la corporeidad de los objetos, dado que las formas naturales no permanecen nunca inmóviles. Para representar un caballo andando, se le adjudicará la vibración de veinte patas á la vez. Con esta plasticidad del movimiento, Marinetti cree expresar el ritmo particular de los objetos, su forma interior ; de ahí que los muebles se desconyunten, que las casas se derrumben, que todos los objetos se desplacen, se dividan y se ingieran unos en otros con especial aspiración dinámica : Así se traducen, en el lienzo, las más recónditas sensaciones. No termina aquí la teoría, sino que establece un consorcio entre el objetivismo

(1) Véase « Le Futurisme », por F. T. Marinetti, E. Sansot et Cie Paris.

Digitized by Google

C. Pelczyñski. El naranjo.

y el subjetismo, en forma que se presenta á una figura humana, en un sitio cualquiera, de modo que pueda ser vista por el espectador y á la vez por sí misma, con todo lo que ve. La calle penetra en la habitación y viceversa, unas cosas se confunden con otras, con el quebranto de las líneas habituales en el dibujo tradicional. Nos encontramos fuera de la lógica corriente, en plena simultaneidad de ambientes, con la dislocación y desmembración de los objetos, la dispersión y fusión de sus detalles. Lo que uno recuerda ha de ser pintado, en suprema síntesis, al mismo tiempo que lo que ve. El caos se hace presente junto al ritmo, para establecer una nueva harmonía. Luego de obtenidas esa

Digitized by Google

P. Ysern· Bailadoras de cuadrilla en el Bar.

representaciones, hay que traducir, en el lienzo, los estados de alma, la alegría, la augustia, etc. « Con líneas horizontales, fugitivas y trepidantes se expresarán las emociones sentidas durante un viaje. La nostalgia y el desmayo de ánimo se indicarán con líneas perpendiculares, ondulantes y como « cansadas ». El público ha de participar así al reino espiritual, cuya maravilla desconoce . » De ahí que muchos detalles de la pintura futurista no respondan á ninguna realidad. Las ambiciones de esta escuela no pueden ser más grandes ni más insensatas : aspira, no á interpretar el espacio, como los cubistas, sino á resumir el tiempo y á explicar la conciencia universal. Como factura, el futurismo es opuesto al cubismo, pues éste destierra el color en absoluto, en su pasión por la geometría incoherente, mientras que aquél llega á la suprema manifestación de lo chillón. En suma, se trata de un conato de arte de jeroglífico que no satisface ninguna necesidad estética.

Perdone el lector que, á la actualidad de la chismografía artística, hayamos rendido tanto culto con esta glosa. Visitemos el salón de los independientes con toda independencia, sin siquiera seguir ese orden metodológico de que allí abominan los expositores. No os riáis si véis lienzos donde sus embadurnadores hagan hacer gimnasia á las figuras. No os asombréis sí advertís la analogía existente entre el cartón y el color que allí se emplea. Cunde el enlodamiento de las tonalidades, para mejor llegar á la expresión de lo grotesco en lo monstruoso. La estulticia en el arte parece ser ley de esa pintura de mercaderes de color, como si fuera para usos industriales. Es la barbarie de la fealdad.

Mas no quiere ello decir que no se exhiba alguna que otra obra de empuje : así la « Danza » veleidosa de Commeti, donde los tonos, para interpretar el movimiento, parecen ser sacudidos por el viento, como voraces llamas. Suzanne Carvallo, á pesar de su feminidad, tiene vigorosidades de paleta, como las que exhiben el alelamiento epiléptico de su « Basurero ». ¡ Lobregueces atormentadas que prenden, y fuerte, en los nervios ! Ysern es moderado en sus arranques y sólo nos da irisaciones verdes, blancas y rosadas, en la espuna de blondas que sacude, al danzar, con su floral faldellín sedoso y rumoroso, « La mascotte de Tabarin », ¡ Pintura de music-hall, placentera al mirar de los medulares de la moderna Babilonia, venidos todos, ó casi todos, de lejanas tierras extranjeras! Wentscher, en sus « Guerriers combattant », se lanza con toda la furia de su ondulismo, como si, al dibujar, tuviese en la mano una fronda, en vez de un lápiz ; y hemos de confesar que esta es obra para procurar sensaciones ultra-sádicas á los esnobistas de allende el Rhin ; y en ella se inspirarán sus futuros engendros ; y el germanismo se coronará con una nueva flor rara, en la cultura universal. Vincent-Anglade, con su « Portrait de Maggie Presles sur son cheval Cicéron », tiene aliento y

Digitized by Google

La fiesta de las olas, por José M. Xiró.

gusta de lo airoso con donosura al tratarlo. Usa con harmonía de anaranjadas entonaciones. Planchas de color, dijérase, emplea Raseti, por lo uniformes, por lo « materiales », casi como remiendos, en su « Noce Bretonne »; el efecto de conjunto es pintoresco, aun por lo que tira á estampa; y es arte ese que tendrá imitadores con calamitossa profusión. De Heissat, pintor difunto, se expone « Le Jardin d'Amour », que es toda una esperanza de visiones amplias, fastuosas y aun poéticas, de gracia y de encanto; con cierto misticismo sentido por la Belleza y por el Ideal

Alla Bellezza che non sa dolori,
All' Ideale che non ha tramonti

La más bella muestra de arte de cartón á que nos referíamos, y que parece ser una « palpitación del tiempo », nos la ofrece, con creces, el lienzo « Labour », de Desligneres, donde triunfan unos magnos bueyes, como venidos de la antigüedad más remota, casi de leyenda, que fuesen. Castelucho, en « Sur la plage », logra proezas de perspectiva aérea como sólo pudiese — y ¿cómo no? — un aeroplano de los de nuestra época de mecanismo artístico. Como manifestación decorativa aceptaríamos, para que no se nos tachase de severos, los «Cavaliers» de Cardoso y su tiesura cubista. Al igual de Raseti emplea Brune grandes masas de color, especialmente en « Marseille (les lupanars) », cuya falta de ambiente, sin embargo, perjudica la finalidad de la

Digitized by Google

obra estética. Lo frutal — otra tendencia que se dibuja —parece ser la manera pictórica de la Brossin de Polanska, en sus graciosidades lindas « Le matin (décoration) » y « Enfants dans un panier »; allí, un no sé qué florece de adorno á lo racimo. Citemos, por lo bien dibujada, « L'esclave aux enchères », de Birot. Barbey es interesante, agradable muy mucho en sus « Quatre études : 1º Dans le soleil ; 2º La roulotte ; 3º La fête patronale ; 4º Le feu d'artifice ». Arregui Romana pinta un si es no es á lo Domingo, pero con más barniz, con colores de bombonera espesa. Aacksebo consigue con sus ondulaciones producir una impresión de locura y á la vez de inteligencia, en el retrato « Homme roux », fresco, claro, comprensible. De Gimeno casi podemos decir la mismo que de Arregui. De Mme Hazard hay que señalar el grandilocuente simbolismo de « Cybèle », visión cobriza ; siendo de ponderar en ella la muchedumbre que sostiene á la diosa de la Tierra, por el aspecto de condedenados al castigo de la vida que tienen los hombres desnudos que la componen. Un novo-helenismo, que es como una incomprensible ironía, parece florecer entre la dorada luz de « Amazone » y de « Pomone », del suizo Kern, en medio á la barbarie de las « fieras » que en este salón dominan. Es de mentar la fineza con que Guerin, con su arte madrigalesco, aunque un tanto de brocha gorda, nos ha pintado una testa femenina. Signac ha sacado provecho de sus estudios de Venecia y de Avignon, en bien de su neo-impresionismo. Jean Plumet se nos presenta como retratista de los de bruna cepa, por lo fiel que es á la verdad objetiva y á la expresión del alma, en su retrato del pintor Luce ; pintor éste que, á su vez, expone tres lienzos de una factura robusta, en medio al reblandecimiento general : « Chantier de construction », « Le remorqueur » y « Sur les quais ». Ama bien Seyssaud la pintura que ahora se denomina sonora, por lo lírico de su colorido, según manifiesta en « Le châtaignier », « Les cyprès » y « Coings et raisins ». Puy, en sus « Séances dans l'atelier », acusa progreso técnico y revela querer superarse, sin desmayo. Bern-Kene es un italianizante de los más osados, pero mantiene fuertes las riendas al caballo de su osadía, con una certera visión de las cosas. Bucci trata su « Japonesa » con exuberante sentido del color y con desahogo. Lebasque se caracteriza por la delicadeza del modelado en sus lienzos « Au piano », « Figures et paysage » y « Paysage », en los que el colorido se ofrece con discreción y distinción. La sencillez y la claridad parecen ser las dotes de Roll, en su « Jeune femme en rose ». Marquet, en su « Honfleur », es menos sumario que antes y dispone con más sabiduría sus masas de color; obtiene así con mayor facilidad y soltura lo que persigue. Las naturalezas muertas de Zezzos descuellan por su sentimiento, sentimiento que traduce también Destrem en « La rade de Perros ». Los interiores deben de ser exornados de modo viviente, con vida humana que los animen : tal entiende Jacques Blot en su obra « Jeune femme lisant », que no está exenta de singulares cualidades.

M. Bondot-Lamotte. Retrato del escultor Castex.

Sin título. ¿ para qué los querrá el cubismo, en sus abstracciones ? — nos da Mme Laurencin dos lienzos, en los que los colores y las líneas ondulan con gracia. Milita Laurencin en la derecha de la hueste revolucionaria. Es cosa que en verdad sorprende la abundancia del elemento femenino en este salón, con la particularidad de que, en ímpetu de lo más irreflexivo, se muestra más avanzado

Digitized by Google

que el elemento masculino. Citemos de otro representante del bello sexo — sexo que en los independientes prodiga tanta fealdad — « La mujer amarilla » de Lechmere. En « La chanteuse » pinta Miss Legget con estridencias de color no divorciadas de lo pintoresco, lo que es de tener en cuenta entre la general abominación de la belleza. Mérodack - Jeanneau, en « La danseuse jaune », hace danzar las líneas para que la figura cobre silueta de bestia, con un arte que parece sustentarse en principios biológicos. Con todo y la manera artificial que es de recriminarle, Mignon nos brinda, bien dibujados, y con natural entonación, los desnudos « Baigneuse » y « Femme nue couchée ». En cambio, en su « Perplexité », Mignote nos ofrece muñecos de cartón, para conformarse, dijérase, al infantilismo á que hoy se propende. Con un algo parecido á la manera del Viejo Brenghel, Pitxot trata de las multitudes que exhibe en sus giras « La foire á Navarra » y « L'après-midi »; la humanidad está vista allí, como la vería un gnomo de jovialidad hidrocéfala; las cosas y las personas están pintadas con entonaciones de fruta ó de legumbre, nueva manera de este pintor, por tantas maneras peregrina, con el deseo de acusar su personalidad. Del Mejicano Diego H. Rivera citemos « Les rochers de Montserrat » y « Montserrat ». Stokhowsky ha sabido muy bien traducir el alelado aspecto de su « Portrait ». Evelio Torent expone tres lienzos de un sabroso colorido, que un poco se difuma, especialmente cuando deja dominar la nota verdeante. Tooker, otra doncella, gusta de acentuar lo acarminado de los perfiles, en sus bocetos de « Trípoli », cuyos detalles no se ven entre la gran reverberación de la luz africana, pues ésta ciega la mirada del espectador. Tribout, con su « Panneau décoratif » y sus desnudos, demuestra ser un juicioso cubista y tiene coloraciones interesantes.

M Bondot-Lamotte. Paisaje

El cubismo parece como que también invade el sublime reino de la escultura, con el acartonamiento del modelado, que cobra así un aspecto de boceto en el limbo de la creación. Esta manera, que transforma arbitrariamente las formas reales, se compagina algo, sin embargo, con la tendencia al primitivismo, tendencia que se observa de un tiempo para acá en las manifestaciones escultóricas. Un no sé qué de zafio, pero con reflejo divino de una titánica época, pero con alma á un tiempo de niño y de esfinge, se ofrece en las redondeces que caracterizan esta otra escuela, en contraposición con el cubismo. Parece ser que esta escultura no propende á la psicología individual, ni aun á la psicología social, sino que persigue el carácter esencial de la raza, lo que la harmoniza con la tierra. De ahí una impresión de naturaleza primitiva, como arrancada de las entrañas de la propia tierra. Otros harmonizan esta nota con las bellezas arcaicas de los artistas dorios, en un restante culto por el arte de la divina Grecia, siempre joven, siempre fresco y siempre luminoso, inmortal.

Agero, con su « Busto en yeso », nos expone una serie de contornos puntiagudos y esquinados como los de las rocas, sin contrariar la expresión del retrato, que es vivo. Dijérase que este artista simpatiza un tanto con los cubistas, en cuya bárbara materialidad se encuentran, en germen, elementos escultóricos. Más cubista, y bien pronunciado, se nos antoja el ruso Archipenko con su « Venus » de yeso, su « Negra » en cemento y su « Mujer y niña » en yeso. Es de ponde-

Digitized by Google

rar, por lo atormentado del conjunto, « La Bruja » que ha esculpido Joltkavitch, artista también ruso. Harma Koschinsky gusta de las redondeces que el primitivismo pone de moda en la escultura, como renovación de este arte que tan alto llegó. Mas no todos los artistas pueden subir á las alturas, por lo del mareo, mareo que sólo vencen las testas viriles y los corazones audaces. Las lindas siluetas, con velo de harmonía, de los « Seis gatos », de Millou, nos hablan del arte de antaño, como con nostalgia. Quillivic quiere realizar habilidades con su revolución escultórica, pues fuerza las actitudes de los cuerpos con un capricho que no está exento de gracia. Modela bien. Lo prehelénico parece presidir en los mármoles y yesos de Centore, rico y fuerte. Mme Curtis-Huxley nos da estatuitas y figurinas, con arte nervioso, siendo de notar, por su expresión simbólica, « Los fantasmas que pasan ». El alma palpita allí con agitadas alas ; y esto es un bello don.

En suma, ninguna nota avasalladora que pueda sacar de su depresión decadente al amigo Rosmer, que tanto necesita, y es bien notorio, de sangre, de aire, de luz y, sobre todo, de grandeza. Rosmer vive aún, por su mala suerte, en el limbo del alma contemporánea. ULRICO BRENDEL.

Croquis. Por Rouqnayrol.

Digitized by Google

MALLORCA

DEL ARCHIPIELAGO BALEAR

EL grupo de islas é islotes que azotan encrespadas ó mecen en rítmico vaivén las olas del azul Mediterráneo — geográficamente situadas al Oeste del mar latino — se destaca de modo preeminente la balear mayor, ó sea Mallorca, llamada de antiguo la *Isla Dorada*, por su deslumbrante luminosidad, por su cielo purísimo con irisaciones de oro, y también la *Perla del Mediterráneo*, por la variedad de riquezas naturales y artísticas que atesora.

Lector turista: si te acicata la comezón por emprender un viaje de placer, anhelando paladear el gusto que produce el sentimiento de la Naturaleza, y la emoción que proporciona la belleza artística y del paisaje, no vaciles un momento y emprende la ruta de Mallorca, para lo cual encontrarás medios y oportunidad, merced al servicio de vapores rápidos que casi á diario enlazan la isla con el continente.

Y para cuando veas alejarse, esfumarse y desaparecer en una penumbra leve la tierra continental, y quedes reducido á la vida interior del buque, tengo á tu disposición las primicias de estos versos del bello *Poema á Mallorca*, que escribe el « más poeta » de los poetas españoles actuales, el lírico Salvador Rueda, y que ahí te brindo:

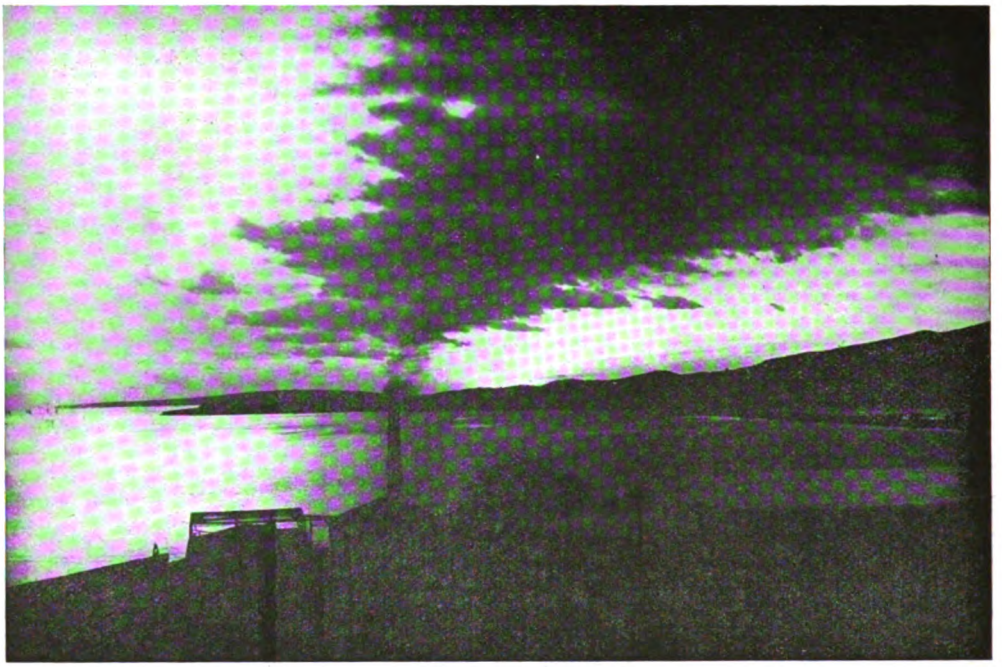
El *Jaime Segundo* veloz dividía
El mar en dos lienzos de luz y de oro,
Y el aire del alba traer parecía
De Grecia riente las voces de un coro.
El cálido soplo del viento marino
Con flautas, y sistos, y liras cantaba,
Igual que si blando trajera en su lino
La concha de Venus, que en triunfo pasaba.
De cada Colonia de Grecia, Favonio
Trenzaba las voces en lírica fiesta,
Y todas las Islas del bello mar Jonio
Formaban á Venus magnífica orquesta.
Desde que la Hélade quedóse sin hadas,
Cuando cada aurora despliega su risa,
Se sienten de Grecia las naves doradas
Cruzar por las ondas y huir con la brisa.
Y es que ya los dioses caídos de Atenas
Buscaron errantes morada más pura,
Y ven de Mallorca las Islas serenas
Cual tierra sembrada de gloria futura.
Yo vi, desde el barco, que audaz dividía
El mar en dos lienzos de luz y de oro,
Pasar á los dioses, y oí su armonía
Lanzar á los vientos las voces de un coro.
Todo su bagaje de ensueños y mitos
Todo su alto Olimpo de cumbre sagrada,
Sus liras, sus mármoles, sus fuentes, sus ritos,
Vi buscar tu suelo, Mallorca inspirada.
Volaron los dioses huyendo de Atenas
Desde el tiempo antiguo por mares y mares,
Buscando en distantes rientes arenas,
Para alzar sus ídolos, más bellos altares.
Y este gran bagaje de fama remota
Dió la vuelta al mundo de fé dando ejemplo,
Hasta que ¡ Oh, Mallorca ! miró en tí la flota
Su tierra y su patria, su hogar y su templo.
Tus grutas divinas les dieron moradas,
Y allí entre cristales y pórfidos puros,
Ofician ondinas, y diosas, y hadas
En aras de jaspes y nácares duros.

Tras unas ocho horas de plácida navegación podrás, lector, abandonar el confortable camarote, subir al puente, y se ofrecerá á tus ojos la silueta de Mallorca perdida en medio del mar, envuelta en tenue neblina, y al poco rato distinguirás los inmensos acantilados de la costa, y llegará hasta ti el susurro de los pinares y el hálito perfumado de los naranjos, de los tomillos, de los lentiscos.

Una vez doblado el cabo de Cala-figuera, aparecerá espléndida la inmensa bahía que da entrada al puerto de Palma, capital del archipiélago, y llamará tu atención la masa pintoresca que ofrece la ciudad; los risueños caseríos del Terreno y Porto-Pí, el medioeval castillo de Bellver que, asentado en la cumbre de elevada colina, parece vigía avanzado de Palma, y por último, la hilera de molinos de viento, con sus aspas inactivas, con sus torres abandonadas, semejando cíclopes.

La sensación de Palma la refleja de modo

Digitized by Google



La Bahía de Palma.

admirable la pluma maestra de Miguel S. Oliver, estampando. « Admirará — el viajero — los viejos caserones con sus patios de comedia de capa y espada; con sus frentes de herraje retorcido en hojarasca; con sus balcones salientes y ventrudos que hablan de la noche de amor de la eterna Julieta; con las puertas esculturadas de sus estudios, nidos de juristas, eruditos y teólogos del siglo XVII. En lo que queda de las viejas murallas, en sus fosos, en el glasis de los baluartes, en sus rebellines, en los alcaparros que á modo de cimera sombrean escudos imperiales de los Austrias ó flores de lis de los Borbones, percibirá, como un susurro, la canción de los cesarismos muertos. Observará el área ocupada por las iglesias y los antiguos conventos, en relación con el área total de la ciudad. De la mole de la Catedral, — la « montaña Catedral » según expresión de Miguel Costa; — de la imponente masa de la Almudaina; del airoso perfil del Castillo de Bellver; de la visión serena de la Lonja, arca de alianza de lo gótico tendiendo á la unidad y serenidad de lo clásico; de las grandes mansiones señoriales que quedan todavía empotradas en la trivialidad de las construcciones modernas, sacará la impresión de un pasado fastuoso, de una capitalidad potente, de una prosperidad mercantil análoga á la de las viejas ciudades italianas, que se ha resuelto ahora en adocenado provincialismo. »

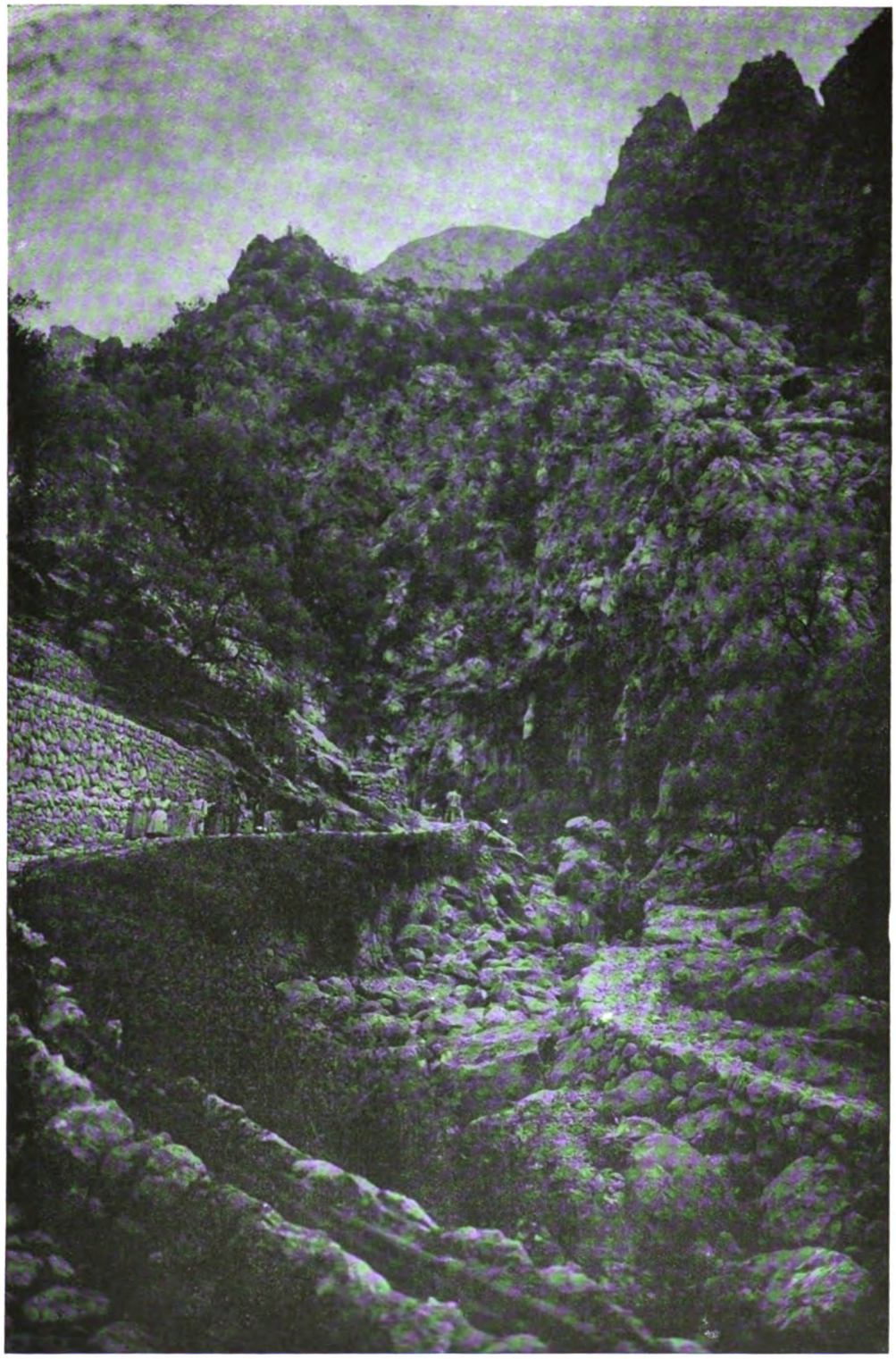
Si deseas conocer algo que te llame la atención, ó bien quieres ver algo que conserve el encanto y el colorido local, que poco á poco va desnaturalizando y extinguiendo el exotismo importado por los *parvenus*, dirige tus pasos hacia la Catedral, y podrás experimentar una impresión de sobrecogimiento y de placer estético, como pocas habrás gozado en tu vida. El área inmensa del edificio; sus primores arquitectónicos; sus policromos ventanales; su coro, valiosa mezcla en talla de estilo plateresco, renacimiento y gótico, quedarán grabados en tu memoria como grato recuerdo.

Después de la basílica católica, visita el templo de la civilidad mallorquina, la incomparable Lonja, edificada á mediados del siglo XV, según las planos del mallorquin Sagrera, para centro de contratación que respondiera á las necesidades del floreciente comercio de aquella época, y que hoy sirve para custodia del Museo provincial.

La forma airosa de sus torreones, sus afiligranados ventanales, sus esbeltos pilares bien valen la pena de que se les concedan unos momentos de contemplación.

Al recorrer las calles de Palma, especialmente las apartadas del centro, harás alto

Digitized by Google



En el Barranco Sóller.

Digitized by Google

más de una vez, lector curioso, atraído por la visión de característicos zaguanes y patios, que unen á la belleza de estilo del Renacimiento, un sello y una distinción típicos.

A tu paso, habrá de llamarte la atención la Casa Consistorial, con su artístico alero tallado en madera; el palacio de la Diputación, de moderna arquitectura gótica; el almenado palacio de la Almudaina, antigua residencia de los califas mallorquines y hoy capitanía general; el patio de San Francisco, del más puro estilo gótico; la casa solariega del Conde de Montenegro, citada en todas las *guías de Mallorca*, por conservarse en ella la famosísima carta geográfica de Valseca, desaparecida á hoy — como también la voluminosa biblioteca y el valioso monetario — arrastrados por esa honda crisis por que atraviesa la rancia aristocracia.

Cuadro de Murillo, propiedad de la Marquesa Viuda de la Cenia.

Mas tú, lector amigo, has de gozar el privilegio de conocer dicha joya, aunque avalore hoy la colección de algún regio Museo extranjero. El precioso documento que ahí ves reproducido, lo compró en Florencia el Cardenal Despuig, y es debido al arte del náutico mallorquín del siglo XV, Gabriel Valseca; está escrito sobre pergamino, y contiene la noticia de lo conocido hasta llegar en la costa de Africa á *Civitas Meli* y Río de Oro. El nombre del autor se lee á un lado del pergamino, en estos términos: « Gabriell de Valsequa la feta en Malorca, any M.CCC.XXX.VIII. » En el dorso tiene una nota, que dice: « Questa ampsa pesse di Giografia, fu pagata de Amerigo Vespuci CXXX dueati di oro di marco. » Se dan á conocer en esta carta las potencias que dominaban en todas las partes de Europa y en las demás del mundo conocido, señalándolas con su propio estandarte: los principales hechos de aquellos tiempos se demuestran con figuras iluminadas, llevando notas escritas en mallorquín. Es de notar que en este documento se señala á cada una de las islas baleares su derrotero, y que la situación que señala, se aproxima á la que determinan las cartas marítimas modernas.

Dan realce, además, á la carta, el haber pertenecido al florentino Américo Vespucio — el que dió nombre al Nuevo Mundo, — la circunstancia de que Jorge Sand echara un tintero sobre la misma, cubriendo con la mancha de tinta el nombre de Valseca, con el propósito de destruir el hecho de que fueran los mallorquines quienes trazaran primero las cartas planas, y por último, el haber figurado en la Exposición de Chicago durante el Centenario de Colón, habiendo ofrecido por ella el Gobierno Norte-Americano crecidísima suma.

Si predomina en ti el amor á las bellas artes, podrás contemplar excelsas manifestaciones cual los lienzos de Goya, de Murillo (uno de los cuadros más notables debidos á su pincel) de Rembrant, del Greco, de Rubens, del Ticiano, de Patinir, de Van-Dik, de Vicente López y de Haós; riquísimas joyas y esmaltes; muebles de gran valor artístico y arqueológico; apreciables colecciones de la típica mayólica y de cerámica en general, que conservadas en los caserones nobiliarios, dan idea del fausto y buen gusto que caracterizaba á los antiguos próceres.

Digitized by Google

El Terreno y Palma.

El paisaje de Mallorca ofrece una infinita variedad de aspectos que subyugan el ánimo del turista, quien puede abarcar desde las encantadoras playas, fértiles llanuras, bosques seculares, ubérrimos plantíos, verdes naranjales y poblados de pintoresca rusticidad, que nos recuerdan la Arcadia feliz á los selváticos acantilados, profundísimos abismos, impetuosos torrentes y palacios subterráneos, que acusan apocalípticos cataclismos geológicos.

Si quieres admirar tal variedad de perspectivas, lector que me acompañas, emprende conmigo la marcha, y prepara tu espíritu á la delectación que proporciona el espectáculo de lo bello. Nuestra primera excursión será hasta Sóller, el valle del azahar, al que iremos por una carretera cuidadísima, cual todas las de la isla, y atrevida como pocas; en el trayecto pasaremos por frente al predio de Raixa, donde quedan aún vestigios del notable Museo, en el que reunió tanto vestigio de pasadas civilizaciones el celo y la munificencia del cardenal Despuig; son dignos de visitarse el jardín y la escalinata, que recuerdan las señoriales *villas* italianas, mansión de los Alberoni y Farnesios.

Siguiendo camino, veremos extensos campos poblados de olivares milenarios, los que cantó inspiradamente Carlos de Galland — actual Alcalde de Argel — y los que sirvieron tantas veces de motivo al lápiz dantesco de Gustavo Dorée. A la vista de estos árboles retorcidos, casi descuajados, que toman mil y mil formas caprichosas, no podemos sustraernos á la idea de pensar cuantas generaciones vieron sucederse, de cuantas revoluciones, de cuantas catástrofes geológicas fueron mudos testigos, mientras permanecían impávidos, creciendo indiferentes ante las luchas de la humanidad y ante los trastornos de la Naturaleza.

Siguiendo hacia la sierra de Alfabia encontraremos otra quinta con un jardín frontero, cerca del cual no es raro ver discurrir algún grupo de guardia-civiles ó de policías: es la *Alquería d'Avall*, sitio escogido por el jefe de los conservadores, Don Antonio Maura, para su reposo y solaz en los períodos en que se ve libre de las absorbentes tareas de la gobernación del Estado.

Andando, andando, daremos con el predio de Alfabia, de entre cuya verde arboleda y plantas trepadoras, llegará á nuestro oído la melodía de los ruiseñores en competencia. Tras de recorrer la carretera en zis-zas, que ofrece espléndidos panoramas, llegamos al valle del azahar, donde se asienta la rica é industriosa ciudad de Sóller. Bastante tiempo antes de llegar, hiere nuestro olfato enervante perfume de jazmines y azahares, que parece diluido en el aire que respiramos.

Nótase desde luego al entrar en Sóller, un ambiente de riqueza y bienestar que pregonan los modernos palacetes que vinieron á derrocar los vetustos caserones, las quintas rodeadas de vegetación tropical que encontráis en las afueras, y el contento del vivir, del que hacen ostentación los sollerenses.

Los alrededores de Sóller constituyen un continuado vergel, donde asoma, entre el verde intenso del naranjo, toda la gama de colores que ofrece la inmensa variedad de plantas y árboles frutales, que hacen recordar el jardín de las Hespérides. Y como fondo á tanta vegetación exhuberante, te-

Digitized by Google

nemos la cordillera de montañas, de la que sobresale, coronado de nubes, el Ping-Mayor, monte el más alto de la isla — 1.506 metros sobre el nivel del mar.

Después de unas horas pasadas en el pintoresco y resguardado puerto de Sóller, seguiremos nuestra ruta encaminándonos hacia *Miramar*, hacia la mansión del Archiduque de Austria, Luís Salvador.

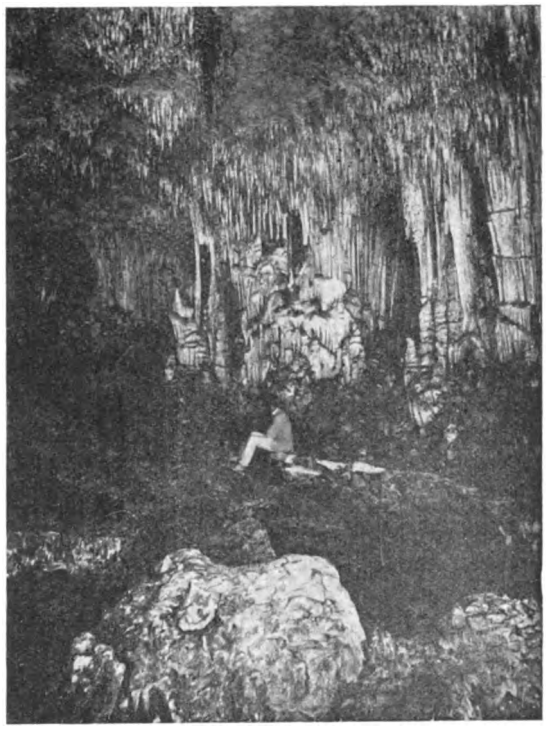
Difícil tarea la de describir la varia belleza del paisaje agreste de Miramar, á la que hay que añadir las atracciones de que lo ha rodeado el príncipe toscano, quien edificó belvederes, templetes, *verandas* y caminales, y reunió un museo mallorquín, haciendo más atrayente aún la visita á tan amenos lugares.

A parte el imponderable panorama, tiene *Miramar* un mérito histórico que no puedo pasar por alto: allí fué donde fundó su escuela el sabio, admirado polígrafo mallorquín Ramon Llull, y allí se instaló la primera imprenta de Mallorca, en la que únicamente fueron impresos dos libros — de los cuales quedan tan sólo cuatro ejemplares : uno lo guarda la Biblioteca provincial, y los otros tres se hallan custodiados en la del conde de Ayamans.

En un pequeño altozano que se asienta sobre profundo abismo, se levanta un templete de mármol erigido á la memoria de Ramon Llull y labrado en Seravezza, imitando el que existe en el jardín Pallavicini, en Pegli, cerca de Génova; dentro del templete hay la estatua del mártir de Bugia, la que se debe al cincel del florentino Dupré.

Desde *Miramar* podremos trasladarnos en poco tiempo, siguiendo la carretera bordeada por bosques centenarios, y avizorando siempre el mar encalmado, perdiéndose en la lejanía, al pueblo de Valldemosa, de entre cuyo caserío destácase, poéticamente, rodeada de jardines, la Cartuja, edificio que fué primero mansión real, más tarde convento de frailes, y hoy día, disputado sitio veraniego.

La Cartuja se hizo célebre, por haber permanecido en ella el Rey Don Sancho; haberla visitado San Vicente Ferrer, y haberse establecido en la misma el escritor George Sand al venir á Mallorca, acompañando á Chopin.



Cuevas de Artá. — El Purgatorio.

En la Cartuja escribió George Sand su novela « Spiridion », y en ella el músico polaco llevó al pentágrama sus melancolías, traduciéndolas en sentidos inspirados « Nocturnos ».

Otra excursión atrayente y única en el mundo es la que vamos á hacer al reino de las estalactitas, á esos palacios subterráneos que se llaman Cuevas de Artá, del Drach y dels Hams.

La sensación de una visita á las cuevas sólo puede exteriorizarla en palabras un poeta, y á Salvador Rueda se la encomendamos.

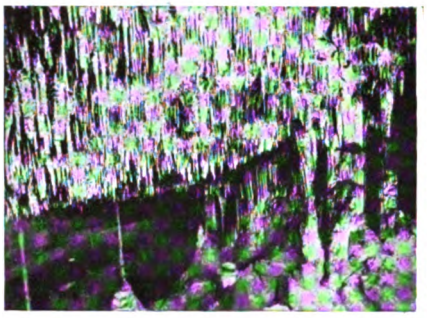
Dice el poeta :

Por largas centurias, esas puras gotas
Que rezan ó gimen, suspiran ó cantan,
Han elaborado con honda paciencia,
Rotondas arcadas,
Bóvedas triunfales cual lluvia de flechas,
Arcángeles, aras,
Organos tallados en jaspes eternos
Y trompeterías perennes y bravas.
Han hecho esos largos escoplos de gotas
Confusas batallas,
Heroicos torneos, escudos de guerra,
Rodelas y lanzas,
El tumulto inmenso de vidas que mueren,
Clarines y trompas, escudos y mazas.
Y han hecho los largos cinceles de piedra,
Sólo con la gota cayendo pausada.

Digitized by Google

Gorg blau

Digitized by Google



Cuevas de Manacor. — Lago.

Palma. — Los Molinos.

Cacerías locas, caballos que corren,
Gamos perseguidos, corzas azoradas,
Liebres que describen brincos fabulosos,
Tropeles de perros y cuernos de caza.
Y después grandiosos
Y austeros profetas de bíblica barba,
Hoscos ermitaños de postura inmóvil
Que desde los siglos rezan sus plegarias.
Un vasto hormigueo
De flecos de luces, por muros y salas
Aturde la vista, fascina los ojos
Con vivos temblores é innúmeras danzas.
Y apenas termina de verse un prodigio
Surge otro prodigio de gloria más alta,
Y lo esplendoroso va á lo portentoso,
Y lo portentoso va á lo milagroso,
Y lo milagroso va á Dios, donde acaba.
Sobre arisco fondo de rocas valientes
Que fingen estar encantadas,
Un lago desriza su líquido quieto
Tan lleno de gracia,
De tal transparencia,
De gotas tan claras,
De seno tan puro,
De luz tan extraña,
Que el pie no sospecha
Tocar en su lienzo de luz y de magia,
Y pisa el espejo y, entonces, las rizas
De su superficie, se alargan y alargan,
Igual que la blonda de un sueño divino
O un velo de luna caído en el lago de encanto
(y de plata.
Como un clavicordio
De voces sagradas,
Resuena al contacto sutil de las gotas
Que llenan de arrugas su trémula placa ;
Pero cada gota retarda en formarse,
Y en caer al lago, mil noches fantásticas ;
Y así que se riza, se riza y se riza
La trémula sábana
Porque rueda la gota hasta el vidrio,
A un reposo eterno, retornan las aguas,
Y finge un narcótico de paz y silencio
La gruta encantada.
Palacio de duendes, alcázar de brujas
Alhambra de silfos, de gnomos y hadas :
En tu laberinto debido á los planos de mil
(zahoríes
Sentí conmover mis entrañas
Al terror sublime
Que infunden las cosas supremas y santas.

Excursión altamente sugestiva es la de Pollensa, pues permite abarcar, además de las grandiosas hahías de su nombre y de Alcudia — rivales de la de Nápoles, — las portentosas bellezas de la costa septentrional; los encantadores paisajes del virgiliano valle de Ternellas, de exhuberante vegetación y lindas perspectivas; el panorama que se domina desde el viejo monasterio de Nuestra Señora del Puig, situado en la cúspide de solitaria montaña; el histórico castillo del Rey, arrebatado á los moros á principios del siglo XIII, y del que no restan hoy más que tres arcadas en completa ruina; la Cala de San Vicente, cerrada por altísimos acantilados, donde se aferran los pinos presos del vértigo del abismo, que parece atraer su verde ramaje, inclinándolo hacia el mar, en el que se refleja la más sorprendente gama de tonalidades, con la que lucharon afanosos para trasladarla al lienzo Sargent, Degouve, Anglada, Meifren, Rusiñol y otros y otros maestros de la pintura, quienes no consiguieron con su paleta sino pálida imitación.

Desde Pollensa es fácil también una excursión al Cabo de Formentor, extensa lengua de tierra que avanza hacia el mar, en acantilado abrupto de una belleza natural admirable y de una altura horripilante, y entre cuyas grietas y oquedades anidan las águilas y los buitres, los milanos y los halcones.

Son también expediciones dignas de hacerse, entre otras muchas que omito, la de Estallenchs, lindo pueblecito montañés

Digitized by Google

rodeado de viñedos, bosques de olivos y encinares, con playas de helena visualidad, semejando en conjunto un paisaje de Corot; la del castillo de Alaró, donde se perpetúa la memoria de dos mártires de la independencia mallorquina, y desde cuyas torres se atalaya la ciudad de Palma y su espléndida bahía y, más allá del Cabo Blanco, la isla de Cabrera que surge imprecisa de entre la neblina.

Lector turista: cuando te halles entregado al reparador descanso á que te dan derecho tanto triscar y tanto andar por montes y vericuetos, por villas y ciudades, por bosques y playas, y tu espíritu se vea poseído de la melancolía que suele dominarnos al retorno de toda fiesta de los sentidos, cuando reacciona la alegría que hemos experimentado, hasta el punto de encontrar mezquino y pálido cuanto alhagó nuestra vista, ahuyenta ese menguado sentir, y verás severamente que no fué ponderación, exagerado amor al terruño ni apasionamiento, cuanto te ofrecí al invitarte á seguirme á través de Mallorca, y te afirmará aún más en ese cabal concepto el alado poeta Juan Richepin, al cantar así á la tierra mallorquina:

O merveille toujours nouvelle,
O pays de lumière et d'or,
Je vins à toi, conquistador,
Sur le Bellver pour caravelle.
Conquistador aux bras brandis
Vers la paix et la solitude,
Je venais là chercher l'étude
Et j'y trouvai le paradis.
O terre par mon rêve élue,
Je te baise dévotement
Comme un ami, comme un amant,
Et dans ces vers je te salue.

PEDRO FERRER GIBERT.

PAYÉS MALLORQUÍN

Digitized by Google

Revista de Revistas

eemos en NOSOTROS, una de las revistas más importantes de América latina, que se edita en Buenos-Aires, un artículo del Sr. Jorge Leyro Díaz, titulado : *El cultivo de la iniciativa individual*. Empieza el autor por definir el carácter de nuestro siglo. Cada época tiene su característica. La historia es la odisea de las razas. Sabemos del misticismo de la India, de la aristocracia del Egipto, del comercio de Cartago, de la moral de los griegos, del espíritu político de Roma, del romanticismo del medioevo. ¿ Cuál es la característica de nuestra época ?

« Los dioses, dice el Sr. Leyro Díaz, vacilando en los altares, se alejan de los ideales de la gran masa del pueblo, que sin la acendrada fé de otras épocas no cree, no tiene esperanzas en las felicidades de ultratumba, ya que las teorías avanzadas le prometen la felicidad para su vida presente.

« Las artes se desenvuelven dentro del límite reducido de los selectos, de los líricos, de los elegidos de todos los tiempos, sin que una mayoría se deje impresionar por el culto supremo de la belleza.

« Hay sí, un intenso afán por el mejor aprovechamiento del tiempo, y el más apropiado empleo de la actividad del hombre, y de las energías y productos de la naturaleza.

« Las industrias han adquirido un desarrollo extraordinario, y muchas ciudades del mundo están la mayor parte del día envueltas en el humo de sus múltiples chimeneas, aturdidas por el ruido ensordecedor de las fraguas. Este es el siglo económico.

« Pero hay más: los obreros intelectuales dedican sus energías á los laboratorios, á la experimentación, á las investigaciones científicas de todo género. Este siglo es también el siglo de la investigación científica; es cierto el concepto generalizado de que este siglo es eminentemente científico-económico ».

La característica del siglo se convierte en el ideal de los contemporáneos, y la antorcha guía del presente es el predominio científico económico de las naciones. El pueblo que no obedece á esta ley está cerca de la muerte. Laméntase el Señor Leyro Díaz de que entre los Argentinos no domina el deseo de adquirir la independencia económica. Un censo de empleados únicamente nacionales, ha arrojado recientemente la enorme cantidad de 50.000. La actividad de estos hombres como factores de progreso es muy reducida, y no pueden ser comparados á esos tenaces luchadores, cuyos ejemplos se pueden multiplicar hasta el infinito en la República Argentina ; luchadores que han llegado como simples inmigrantes, y más tarde han emprendido pequeños comercios ó industrias, labrando muy luego fortunas sólidas, y es así como en la actualidad, casi todas las principales fuentes de riqueza de la República Argentina están en manos de extranjeros. Esto es un peligro, según el Señor Leyro Díaz, é indica el remedio que es necesario para el cultivo de la iniciativa individual en el hogar y en la escuela.

« El sistema de educación hispano-americano es nefasto, dice. Los hijos usan como muletas los brazos de los padres para adelantar, los ojos de los padres para ver, y cuando esos padres les faltan, suelen resultar cojos y miopes... Esos hijos, de tal modo criados, sin iniciativa individual, vivirán luego de un empleo si carecen de bienes ; si los poseen, no los arriesgarán en ninguna empresa progresista, y si tienen ambición política vestirán una librea ¡ Qué diferencia con los hogares ingleses y alemanes, donde se da á los hijos una pronta emancipación para luchar solos por la vida !

« En el hogar y en la escuela, la madre y el maestro, los modestos luchadores de un sacerdocio por el cual la humanidad ha tenido sabios, héroes y artistas, deben ser los promotores de la grandeza de la patria, haciendo desarrollar en las generaciones nuevas la aptitud innata que tiene el hombre normal de aspirar, de perfeccionarse, de llegar á ser, é inculcando un poderoso principio de individualismo nacional, argentino, personalista, diré, al igual de ese anglo-individualismo, que hace decir al hijo de la Gran Gretaña con aire de satisfacción y orgullo : « Soy inglés ».

En este artículo, discurre el Señor Leyro

Digitized by Google

Díaz sobre un problema muy grave. Por cierto, el peligro que señala no es ilusorio, y no existe sólo en Argentina; es común á todos los países latinos. Contamos demasiado con la familia y con el estado, y no cultivamos suficientemete la iniciativa individual. Pero conviene aplicar el remedio con suma prudencia.

Ante todo, el Señor Leyro Díaz, con el fin de dar más fuerza á sus argumentos, exagera el mal. Tiene una tendencia demasiado grande en ver en nuestro siglo una época únicamente industrial y comercial. Jamás fué más abundante la producción literaria y artística. Por otra parte, ¿ qué sería una nación sin pensamiento ? Esta nación, sí, sucumbiría pronto en la lucha entre los pueblos. Lo que es menester, ante todo, es defender el pensamiento de un pueblo. ¿ Y no se teme ir en contra de este fin, siguiendo ciegamente el ejemplo de los anglo-sajones ? Tratemos de corregir nuestros defectos, pero ante todo, conservemos celosamente el genio de nuestra raza, que nos ha dado muchas superioridades en la historia de los siglos, y que seguirá dándonoslas hasta en un siglo científico económico.

ATENEO de Santo Domingo publica un artículo del Señor F. García Godoy, donde estudia, á propósito de su último libro *Alma dominicana*, los rasgos característicos de la novela contemporánea :

« Sin perder naturalmente su característico fondo de ficción, la novela, en muchos « grandes autores contemporáneos, sirve « para representar bajo formas más ó menos acentuadas, determinadas modalidades del dinamismo social. No se ha encerrado ni podía encerrarse en la monotonía de un tipo retórico, incapaz de traducir intensamente resaltantes aspectos « de la vida contemporánea. La novela se « ha incorporado de lleno al movimiento de « renovación característico del ambiente « moderno. Podrían señalarse curiosas variedades en el género novelesco, sin remontarnos más lejos, desde la concepción « naturalista de Zola, donde, como en *Germinal*, se condensa la épica de cierta realidad social, y como en otras de sus últimas novelas que son verdaderas simbolizaciones de llamativos aspectos del mundo moderno, hasta el tipo de novela á lo « Gabriele d'Annunzio en que, bajo un refinado esteticismo, late vigorosamente el « elemento autobiográfico, á veces con muy « pronunciada acentuación como en *El Fuego*. La natural reacción contra los procedimientos innovadores, que tendían y « tienden á dar á la novela moderna valor « científico, histórico y aun filosófico, culminó en una célebre *enquête* sobre la *novela novelesca*. « La novela deber contener « la vida entera, » acaba de decir el notable « escritor H. E. Wells, en su magnífico estudio acerca de *la concepción moderna de « la novela*, publicado hace poco en *Le « Temps*, de París. « Hay que emanciparla, dice, entre otras cosas muy jugosas y puestas en razón, de las restricciones que los pedantes pretenden imponerla con pretexto de definirla ».

El 24 de Febrero de este año se cumplieron diecisiete años de aquel otro 24 de Febrero, que fué para Cuba el primer día de independencia. Para conmemorar esta fecha, publica la revista LETRAS de la Habana una anécdota, concerniente á uno de los héroes de la guerra : Martí. La escribió el general Loinaz del Castillo, que fué discípulo de Martí :

« En la cena frugal estaba el maestro, y « con él un discípulo y dos guerreros.

« Era la conversación franca y amena : « de libertad hablaban los guerreros : el « maestro hablaba de libertad. Y luego, al « maestro se le salía del pecho un suspiro « hondo, muy hondo... Seguían hablando de « libertad.

« De pronto dijo el militar :

« — No me gusta que un hombre se queje « ó suspire. Yo he recibido heridas, y nunca « me arrancaron un ¡ ay ! : ¿ Cómo, á Usted « que es tan valeroso, le oigo suspirando ?

« Y el Maestro dijo :

« — Un suspiro no es la prueba, ni siquiera el síntoma, de una debilidad. Luego « una ternura, luego un anhelo, luego un « inmenso pesar que llevan á cuestas los hombres de alma más grande... Hay en la « tierra árida de Yucatán unos ríos subterráneos, que ni calman la sed del viajero ni « dan vida al pez, y cuyas aguas con frecuencia son amargas...

« Pero á veces la tierra se abre, y por un « hueco se ven pasar las ondas agitadas. Eso « es un « cenote ». Después, el río sigue su « curso silencioso... Y acaso vuelve á hallar otra grieta por donde exhala un rumor, « ó se pierde misteriosamente en el mar. « ¡ Cuántas veces llevamos en el silencio del « corazón una pena que pugna, como el « subterráneo río, por romper su bóveda, y « luego exhala el rumor de un suspiro, y « sigue, amarga, hasta perderse con nues« tra vida en el misterio del no ser. Un « cenote » : eso es un suspiro ».

« ¡ Pobre Maestro ! » CHARLES LESCA.

Digitized by Google

Un Banquete de Homenaje y de Despedida

IESTA encantadora que nos enorgullece y nos presta ánimos para lo porvenir, fué la que tuvo lugar el martes 23 de Abril en los elegantes salones del Café Riche. Se habían congregado para rendir homenaje al maestro de la poesía castellana, Rubén Darío, lo más selecto y lo más prestigioso del intelectualismo hispano-americano residente en París.

Ajeno es Darío á estas líneas, que por una vez pasan á la imprenta sin que sean sometidas á su fallo. De habérselas sometido, á buen seguro que habría tachado muchas que son fiel reflejo de la fiesta, y entonces, en estas cuartillas, no aparecería sino muy canija la verdad. Nos rebelamos pues, por un momento, contra la tutela de nuestro Director, al hacer esta reseña.

Como saben nuestros lectores, Rubén Darío y el señor Alfredo Guido, acompañados del joven escritor redactor de *Mundial* y *Elegancias* Javier Bueno y del fotógrafo Boyer, marcharán en breve á tierras de lengua española y á tierras de lengua portuguesa, en embajada de saludo cordial y demostración de agradecimiento, á cuantos acogieron favorablemente estas revistas hermanas. Antes de que emprendiesen la marcha, los hombres de letras hispano-americanos residentes en París, mostraron deseos de aprovechar la ocasión para rendir homenaje cariñoso y devoto, al poeta que legó á los pueblos de habla castellana "Marcha triunfal" y "Canto á la Argentina". Los administradores de *Mundial* y *Elegancias*, los señores Alfredo y Armando Guido, haciéndose eco de esos anhelos ajenos y de los suyos propios, que eran hacer pública su simpatía al maestro que compartió con ellos las luchas y los éxitos de estas revistas, organizaron una comida para dar ocasión á exteriorizarlos.

(Vistos de frente) Sres. Botella, Montalbao, Gómez Carrillo, Rubén Darío, Alfredo Guido, Carlos Concha, Lesca, Segundo Fernández y Rivara. (De perfil) Sres. Valverde, Tible Machado, Armando Guido, Eugenio Garzón, Leo Merelo, García Calderón, Moreno y Dr. Anselmi.

En efecto, en uno de los salones del Café Riche se había dispuesto una mesa adornada con profusión de flores. A las ocho era la cita, y á esta hora todos los invitados estaban reunidos en un salón contiguo, entreteniéndose en charlas espirituales y de franca cordialidad. Rubén Darío debió sentir una de las mayores alegrías de su vida. No era el triunfo ni las aclamaciones improvisadas, sino el producto de la admiración y el cariño. Los sabios como Don Francisco García Calderón y los hombres de pluma y toga como Cristóbal Botella, los escritores galanos y admirables como Gómez Carrillo, y los maestros del periodismo como Eugenio Garzón y Tible Machado, se acercaban á Darío animados por el mismo sentimiento

Digitized by Google

de devoción. Nuestro Director acogía todas estas muestras con esa timidez hija de la modestia peculiar de los hombres de su valía.

Poco después, los invitados ocuparon sus respectivos puestos y empezóse á servir la comida. Quisiéramos poder reproducir taquigráficamente cuanto de bello y de espiritual dijeron los comensales. Agrupados en torno de Darío y del señor Alfredo Guido, que presidían la mesa, aquellos esclarecidos ingenios rivalizaron en el arte de la " causerie ". Se habló del viaje de los representantes de *Mundial*, y todos coincidieron en augurarles una serie de triunfos por cuantas ciudades visiten.

A los postres, el señor Alfredo Guido, modestamente, sin dar á sus palabras el gesto ni los ribetes de discurso, dijo : " Señores : Les agradecemos el habernos acompañado esta noche á rendir un justo homenaje de admiración y de estima al gran poeta Rubén Darío, que nos ha prestado un concurso y un apoyo moral inestimables en la empresa difícil de *Mundial* y *Elegancias*, que desearíamos ver triunfar para el bien y la honra de las letras y de las artes hispano-americanas. Al levantar nuestras copas auguremos al ilustre poeta y distinguido Director un gran triunfo, y toda felicidad en su interesante viaje por las tierras de España, de Portugal y de América ". Estas palabras fueron acogidas con grandes aplausos, por ser ellas expresión fiel del sentir de todos.

Darío se levantó y pronunció la frases que copiamos : « Señores Guido; Señores : Agradezco vivamente esta manifestación de afecto y compañerismo que me prodigáis.

« Al dedicar mis esfuerzos á estas dos publicaciones de *Mundial* y *Elegancias*, tan hermosamente presentadas, son mis deseos que ellas sean un punto de encuentro de la mentalidad ibero-americana, con cuya buena voluntad he de contar en ambos continentes. Doy las gracias á los miembros de la prensa que han querido asistir á esta fiesta, y os pido, señores, tomar esta copa por la unión de los escritores de nuestra raza ". Una salva de aplausos subrayó estos votos.

Luego, los invitados pasaron á un saloncito, en donde se hallaban servidos el café, los licores y los tabacos. Allí se formaron grupos, en los cuales se habló de Arte, de Literatura, de la buena y vieja España, y de las jóvenes y fuertes Repúblicas de América del Sur.

En un grupo, Gómez Carrillo recibía felicitaciones por su último y admirable libro " Jerusalén y la Tierra Santa "; en otro, el joven y vehemente pintor sevillano Vázquez-Díaz, á quien el Estado francés ha comprado su cuadro " Las Olas ", para el Museo del Luxemburgo, también escuchaba frases halagüeñas; más allá, el ilustre señor Don Francisco García Galderón encantaba á sus oyentes con amenas y hondas disertaciones, y el Sr. Carlos Concha tenía otro grupo de atentos admiradores. Sería difícil describir aquel cuadro de hombres ilustres y espirituales, reunidos en el salón. Sin embargo, no queremos olvidar sus nombres, porque ellos son timbres gloriosos para *Mundial* y *Elegancias*. Asistieron : los Sres. Garzón, Carrillo, Santiago Guido, Lugones, Leo Merelo, Sux, Quirino Dos Santos, Machado, Arguedas, Lesca, Guimaraes, Bayon Herrera, Ferrer, Concha, Montalbao, Cazeaux, Marín, Martínez, Anselmi, Ubago, Blanes, Barbagelata, Bueno, Corral, Vázquez-Díaz, Rivara, García Calderón, Valverde, Somosancho (Marqués de), Concha (Daniel), De Ossa, Sellière (Marques de), Amunategui, Delatte de Carabia, Pujol, Moreno, Carrasquilla, Giroud y Botella.

Y antes de poner punto final á estas cuartillas queremos hacer, en nombre de *Mundial* y *Elegancias*, público testimonio de agradecimiento á cuantos acudieron á rendir homenaje á nuestro director, y seguros de que él sólo escribiría esta palabra, la trazamos : *Gracias*.

Digitized by Google

El Club Internacional de los "Barmen"

En estos tiempos de colectivismo en que todos los hombres se agrupan por gremios ó por profesiones para defenderse y ayudarse mutuamente, es necesidad imperiosa el agrupamiento, so pena de sucumbir individualmente en la lucha diaria por la vida.

Así lo han comprendido los « barmen », quienes en 2 de diciembre de 1908 fundaron el Club Internacional, y en 27 de Abril de 1909 declararon que bien pronto había de adquirir la gran importancia que hoy tiene, no sólo por las altas personalidades del comercio parisién que de él forman parte, entre ellas los señores Emilio Dubonnet y Miguel Rey, sino porque cada día fué engrosando sin interrupción el número de sus afiliados. Puede decirse que todos aquellos que dirigen los *bar* y principales establecimientos similares de París, figuran en las listas de este Club, cuyo importante papel en la vida parisién creemos interesante señalar.

La profesión de « barmen » es relativamente moderna, apenas si data de unos diez años, y aunque su nacimiento fué en Inglaterra, hoy se ha generalizado de tal modo, que puede decirse que rara es la población sin varios establecimientos de esta clase. El *bar*, como saben nuestros lectores, es un establecimento en donde se expenden bebidas de todas clases y de todas nacionalidades, desde el Jerez español hasta el wisky escocés, y desde el vino generoso de Málaga hasta la ginebra noruega.

Se comprenderá fácilmente cuan difícil es la profesión de « barmen ». El « barmen » tiene que ser en todos sentidos un hombre cosmopolita.

Los miembros del Club Internacional de los " Barmen ".

Este Club, que tiene su domicilio en el 31 del boulevard des Italiens, cuenta hoy con muchos socios, como decimos más arriba, y con grandes simpatías por el fin tan noble que persigue.

La presente fotografía representa el grupo de los miembros que han asistido al almuerzo, en la *Grande Taverne*, ofrecido por el Presidente, Señor barón Eduardo Aube, la casa *Delbeck*, la Dirección de la *Grande Taverne* y el Señor Fernando Tissot, representante de los Cigarrillos *Laurens-Khedive*.

M.

Digitized by Google

EL BAILE A LA MODA

Tango Argentino, por Moyano.

Digitized by Google

POEMA DE PRIMAVERA

A tí, por la tristeza sobrehumana
Que en cada atardecer tiembla en el fondo
De tus pupilas diáfanas, y el hondo
Presagio de tu voz tenue y lejana ;

A tí, la compañera en quien se hermana
— Como de un agua oceánica en el blondo
Cristal interminable — cuanto escondo
De heleno amor é idealidad cristiana...

A tí, porque eres tú, porque eres mía,
Núbil apasionada que en tus besos
Te das toda, en dolor ó en alegría,

Este libro nupcial : es una rosa
En cuyo seno á medio abrir, van presos
Tu afán de niña y tu embriaguez de esposa...

Bajo el atardecer, si marfileña
Y silenciosa y rubia, ante la bruna
Tristeza de la tarde, finges una
Gaviota agonizando en una peña...

Próximo á tí yo ensueño, como ensueña
Un lago subterráneo con la luna,
Pienso que has de mirarme, y que en alguna
Mirada me dirás : ¡ ámame y sueña !

Está mi corazón para tí abierto
Con la misma avidez con que estarían
Para el mar las arenas del desierto ;

Y un angustioso amor mi vida asombra,
Cuando de mí tus ojos se desvían
Como una aurora náufraga en la sombra...

La tarde va á morir — es una hermana
La tarde del amor — surge y enreda
En el paisaje cóncavo, la seda
Rosa y azul que el horizonte hilvana...

¡ Oh crepúsculo tenue ! En la ventana
Un recuerdo de luz difusa queda ;
La sala, ensombreciéndose, remeda
Una caverna oceánica y lejana.

En el sofá confidencial estamos
Y — con las manos castamente unidas —
Enmudeciendo de emoción, gozamos

La inefable delicia de esta inerte
Paz del amor, que infunde á nuestras vidas
El éxtasis sereno de la muerte...

Este dulce crepúsculo ambarino
Que ante la mar inciertamente cae,
A lo más hondo de mi vida trae
Un sobresalto lánguido y divino.

La hora — compasiva como un lino
Sobre un miembro que sangra — se contrae
Sobre mi corazón ; mientras me atrae
Un barco al irse en el confín marino...

Apoyando en tu hombro mi cabeza,
Bienamada gentil, siento una ignota
Mezcla de bienestar y de tristeza ;

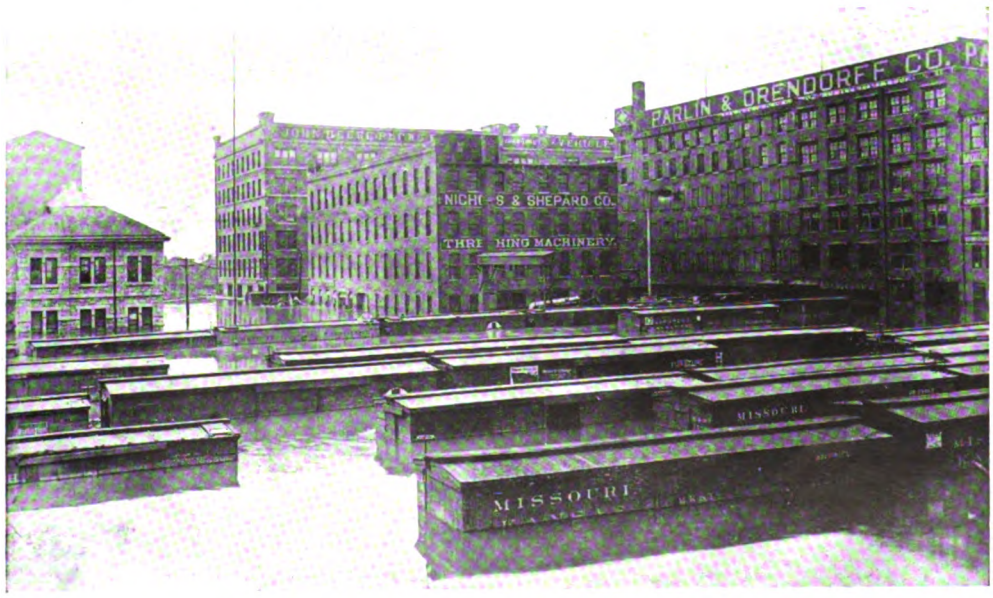
Ah, yo no sé de dónde un eco vago
Gime que en nuestro amor la muerte flota
Como la luna en el cristal de un lago...

DIMITRI IVANOVITCH.

Digitized by Google

DE TODO UN POCO

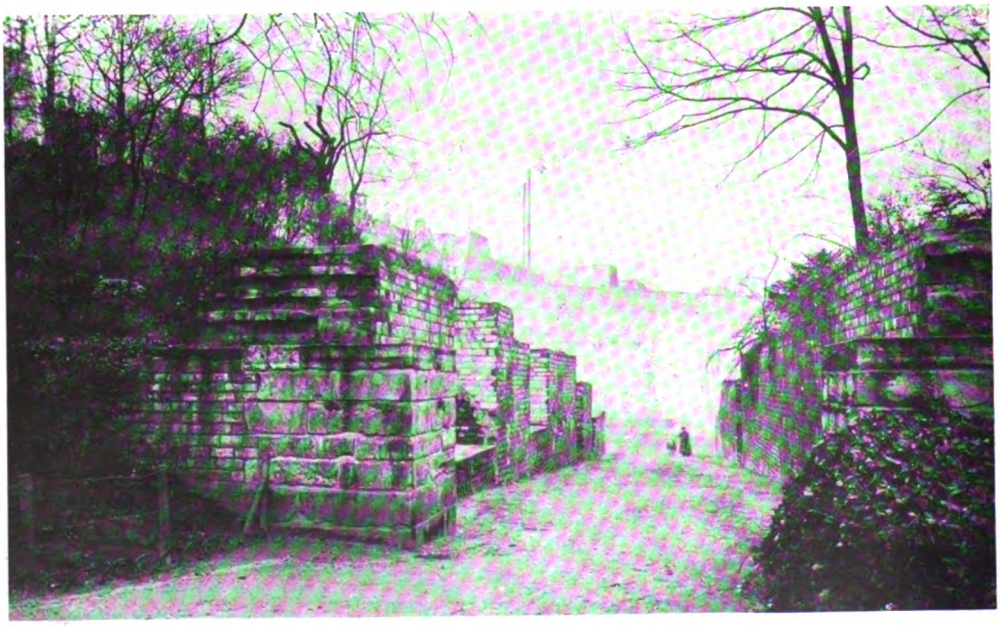
La crecida del Mississipi. — Un puente inundado en las cercanías de Memphis (E. U.)



Inundación de una fábrica en Cairo (E. U.) por el Mississipi.

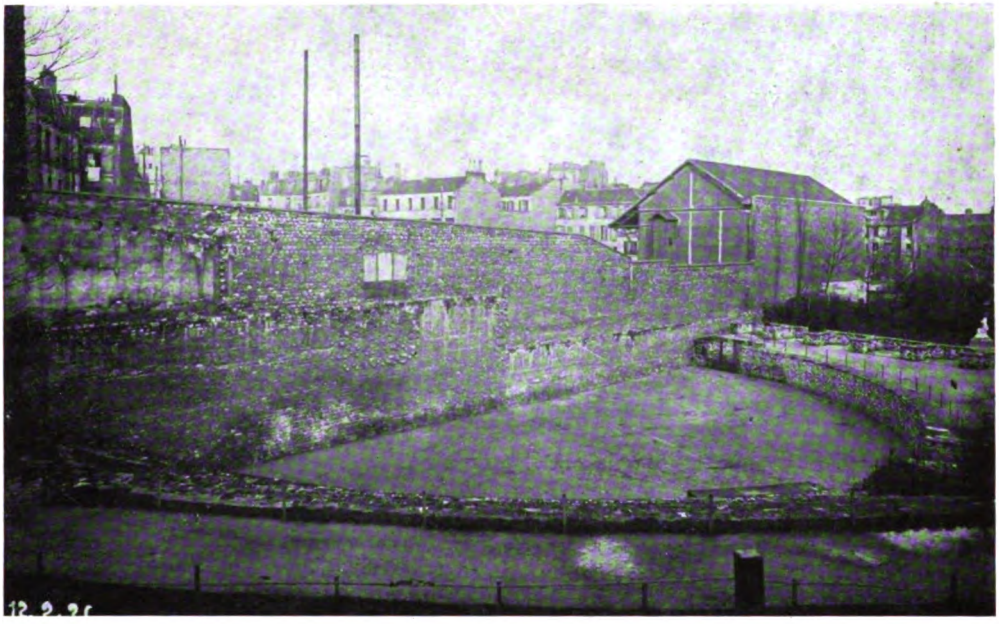
Digitized by Google

Reconstitución de las Arenas de Lutecia.— Las antiguas Arenas, situadas en la rue Monge, París, que datan del tiempo de los Romanos, han sido cedidas á un sindicato artístico, el cual se propone hacer representar en ellas funciones teatrales, á partir de Junio próximo. Actualmente se están destruyendo las cocheras de la Compañía Gral. de Omnibus, por la cual estaban ocupadas la mitad de las Arenas.



La entrada de las Arenas de Lutecia

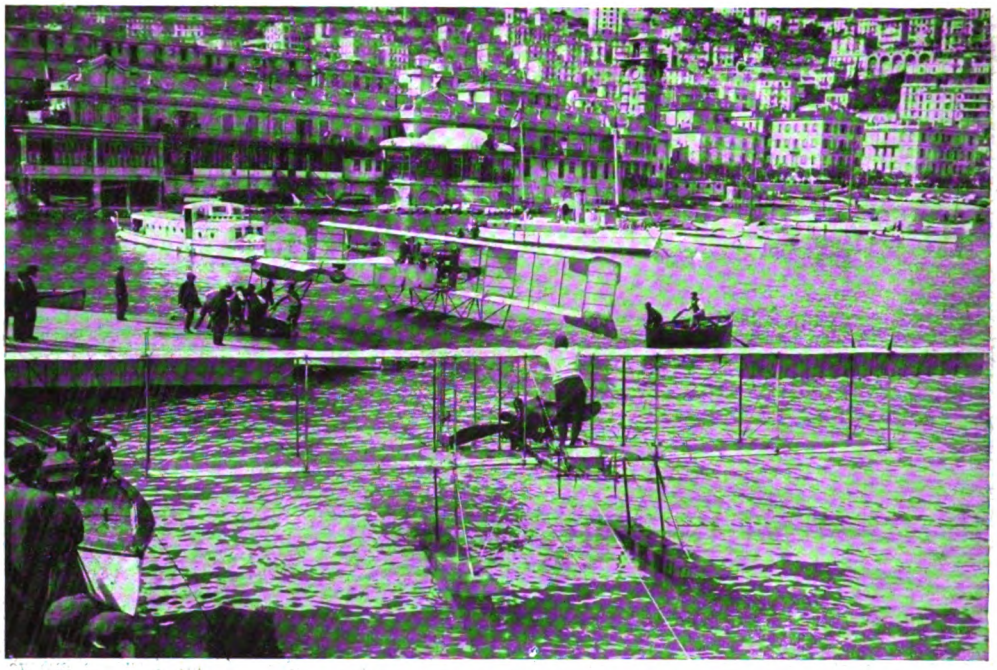
Digitized by Google



Muro de las cocheras de la Compañía de Omnibus, que después de derribado, devolverá á las Arenas su aspecto primitivo.

Jaulas donde se encerraban las fieras, en tiempos de los Romanos.

Digitized by Google



Las pruebas de hidroplanos en Mónaco. — Interesante fotografía de las recientes pruebas de hidroplanos, efectuadas en Mónaco. Los pilotos Fischer y Colliex, antes de la partida.

Monumento á Eduardo VII *— Monumento erigido á la memoria del Rey Eduardo VII, que acaba de inaugurarse en Cannes (Francia).*

Un Kiosko de señales en París. — Práctico Kiosko instalado en el cruce del Boulevard y Faubourg Montmartre, para ordenar la circulación de los vehículos.

Digitized by Google

Ou Tsong Lien.

Ministro de China en Italia. El primero que estando en funciones se cortó la trenza, de cuya costumbre, actualmente en boga en China, es el iniciador y acérrimo propagandista.

El volumen de un millón

No todo el mundo puede darse el placer de ver un millón en metálico, y pocos hay que tengan idea exacta de lo que tal suma representa. Nuestra fotografía demuestra un millón en piezas de oro, cuyo peso es de 400 kgs.

Un anuncio original.

***Desde hace algún tiempo** se observa por las calles de New-York un perro* bulldog, *haciendo reclamo para una **fábrica de tabaco** Va con una pipa en la boca, gorra en la cabeza, y viste una capa en la que hay una inscripción, que dice: "No muerde".*

Digitized by Google

EL CAPITAN PROTEO

RESUMEN DE LA PARTE PUBLICADA EN LOS NUMEROS DE NOVIEMBRE, ENERO FEBRERO, MARZO, Y ABRIL

CAPITULO I. — El capitán del bergantín corsario Arethuse conduce á los presidios de Guyana á Gastón de Lamotte. En el barco se unen en amistad, y Gastón le cuenta que está preso por haber seducido á la hija de los marqueses de Suberville. El Capitán Proteo le promete ayudarle á recobrar su libertad y su amor, y se separan después, quedando el preso en Cayena.

CAPITULO II. — En el castillo de Suberville habitan los marqueses de este nombre, con sus dos hijos el conde Luís y su hija Blanca. El conde Luís que regresa de París, después de enterarse por el mayordomo de la salud de su padre, que tiene alterada la razón, sostiene una conversación con su madre, dándole cuenta de que el barón de la Tailhade, hombre influyente en la corte, está enamoradísimo de su hermana Blanca, á quien no ha visto sino en una miniatura que el conde Luís le ha enseñado. Madre é hijo acuerdan casar á Blanca con el barón de la Tailhade.

Interrumpe esta conversación la visita del capitán de la marina holandesa Van der Maëlstroom, á quien no conocen. Van der Maëlstroom se da á conocer como el capitán del barco que condujo á Cayena á Gastón de Lamotte.

CAPITULO III. — El capitán Proteo ha libertado á Gastón y, vestidos ambos como simples caballeros, desembarcan en Brest.

CAPITULO IV. — La marquesa de Suberville llega á la casita del bosque en que vive el anciano Juan Martín. La marquesa habla de su temor de que un día llegue *un joven* que pedirá la revelación de un secreto.

Cuando se marcha la marquesa llega un cazador, que no es otro que el capitán Proteo. Le enseña un florín partido y una carta, y el viejo Martín le reconoce como el hijo del conde de Breal. Martín le cuenta su nacimiento y la muerte del conde de Breal, asesinado por el marqués de Suberville.

El capitán Proteo le cuenta cual ha sido su vida desde que se escapó del colegio de Escocia. Estando en esta conversación llega la hija de los marqueses de Suberville, Blanca, que viene á traer la comida al viejo Martín. El Capitán Proteo la detiene para hablarle de Gastón de Lamotte, y le enseña la sortija que abre el brazalete que lleva Blanca. El le promete que el contrato matrimonial con el barón de la Tailhade no se firmará, porque él lo ha de impedir.

CAPITULO V. — Momentos antes de firmarse el contrato matrimonial, Blanca confiesa al barón de la Tailhade que tiene un amante, pero él, cínicamente, le contesta que eso no será obstáculo, y que después de la boda podrá continuar sus amoríos. El capitán Proteo llega, y al reconocerle Blanca le dice que no sabe si tendrá fuerzas para resistirá la prueba. Luego se encuentra con el hermano de Blanca y le recuerda, que en la primera entrevista que tuvieron le prometió volver dentro de dos semanas, y aquel día es el fijado. Luís le dice que en aquel momento no tiene tiempo para nada, y cuando están hablando los dos hombres, el barón de la Tailhade que escuchaba la conversación detrás de un biombo se presenta de improviso; el capitán le da un bofetón y quedan desafiados. El capitán se esconde en la biblioteca, y llegan los invitados á la ceremonia de los esponsales. El viejo marqués también asiste, y Blanca, en el momento de invitarla la marquesa á firmar el contrato, se arrodilla ante su padre pidiéndole protección. El anciano recobra la razón y defiende á su hija, pero su esposa le vence en el instante en que el capitán Proteo se presenta. Ante aquella aparición, el viejo marqués reconoce al hijo de los amores de su esposa con el conde de Breal, y cae desvanecido en un sillón.

Salen al parque para batirse el barón y el capitán Proteo.

CAPITULO VI. — El anciano Juan Martín está moribundo cuando se presenta en su casita del bosque el capitán Proteo, y al saber aquél que el marqués se muere, le hace entrega de una cajita que no ha de abrir hasta después que haya muerto el marqués. Luego llega Blanca, quien cuenta al capitán como ha muerto su padre, y le pide protección. En aquel momento se oyen pasos. ¿Quién está ahí? — pregunta el viejo Martín. Yo — respondió la marquesa — que vengo á hacerte una proposición.

Digitized by Google

— Hacedle venir, pues, — repuso Martín indiferente.

— Y si yo te doy la paz del cielo, ¿ no me darás tú la de la tierra ? Tú necesitas un sacerdote para la muerte, yo necesito algo que tú guardas, para la vida.

— ¿ Queréis que me despida del mundo con un perjurio ?

— Quiero abrirte la vida eterna con la absolución.

— Ya la he recibido — dijo Martín.

— ¿ De quién ? — replicó asustada la Marquesa.

— ¡ Del solo que tenía derecho para dármela ! — contestó severamente el buen viejo.

La Marquesa como aterrorizada le preguntó :

— ¿ Acáso se te ha aparecido el Conde de Breal ?

Martín no contestó, pues se ahogaba.

Y al cabo de poco, continuó : He vuelto á jurar que los documentos que justifican el nacimiento de Enrique, sólo á él se los daría.

La Marquesa, espantada, creyó que efectivamente se le había aparecido de Breal, y exclamó :

— ¡ Ten piedad de mí ! — y se arrodilló á los pies de la cama.

— ¿ Vos arrodillada ante mí, señora ?

— ¡ Oh ! ¡ sí, estoy de rodillas, te ruego, te imploro ! Tienes en tus manos moribundas el honor de una familia, tienes en tu poder mi pasado y mi porvenir. En esos papeles está comprometido, no sólo mi nombre, sino el de mis hijos, que tú sabes lo que he sufrido para conservar inmaculado. ¿ Crees que en mi corazón no se encierra, como en el de las demás mujeres, los sentimientos de amante, de esposa y de madre ? ¡ Pues sí ! ¡ Yo he ahogado todos esos sentimientos, uno tras otro ! ¡ La lucha ha sido larga y empeñada en los veinte años que hace que dura !

— ¿ Qué es lo que dice, Virgen santa ? — exclamó por lo bajo Blanca, en la otra habitación.

Enrique, que estaba á su lado, díjole al oído :

— ¡ Escucha ! ¡ El Señor permite que ahora se descorra el velo misterioso !

En esto el anciano Martín reprendía á la Marquesa :

— ¡ Vos habéis dudado de la misericordia de Dios, señora ! ¡ Habéis olvidado que él perdonó á la *mujer adúltera !*

— Sí, pero los hombres no perdonan — dijo ésta. — Los hombres que, después de tantas generaciones, se han habituado á respetar nuestro

Digitized by Google

nombre y honrar á mi familia, no tendrían para ella más que afrentas y desprecio !

Diciendo esto se levantó del suelo, añadiendo :

— ¡ Por lo que he sufrido, confío que Dios me perdonará, pero los hombres no ! ¡ Y no soy yo la única expuesta á la injuria humana ! De mis dos hijos varones, hay uno que nació primero que el otro, el que tuve con de Breal, y es mi hijo, igual que Luís y que Blanca. Pero ¿ tengo yo el derecho de poder presentarlo como su hermano ? ¿ Olvidas que según los términos de la Ley, él es el primogénito, el heredero de mi título y de los bienes del marquesado de Suberville. Si él invocase esa ley ¿ qué les quedaría á mis otros hijos ? ¡ á Luís un hábito de Malta y á Blanca un convento !

— ¡ Oh ! ¡ vos no le conocéis, señora !

— No, pero conozco el corazón humano. Careciendo de nombre, puede encontrarse con uno esclarecido, aunque sea como bastardo, y falto de bienes encontrar una herencia cuantiosa. ¿ Y crees que tendría la abnegación de renunciar á la fortuna y al título ?

— ¡ Si vos se lo pidiérais, sí ! respondió Martín, con firmeza.

— ¿ Y con qué derecho podría pedírselo ? — preguntó la Marquesa. Me diría : ¡ No os conozco señora ! Yo no os he visto jamás. ¡ Habéis sido una mala madre para mí ! ¡ Venga eso que fué de mis abuelos !

— ¡ No, Marquesa, no ! Y yo en su nombre me comprometo.

— ¿ Te comprometes ?... ¿ tú ? ¿ Pretendes que en un juego tan peligroso por lo desigual, arriesgue los años que aún me quedan de vida, contra los minutos que te faltan para morir ?

Después de un momento prosiguió : — Te he suplicado, te he rogado, y aún te imploro por última vez : ¡ dame esos papeles !

— ¡ Los papeles están bien donde están !

— Pues yo los necesito, te digo — rugió ella con fiereza.

— Pues no los tendréis.

— ¡ Nadie puede venir ! Estamos solos. ¡ Dame esa llave que nunca te abandona !

— ¡ Ah ! ¡ osaríais arrancarla de manos de un ser que está espirando !

— ¡ No ! ¡ esperaría á que muriese !

— ¡ Ay ! — respondió Martín — ¡ Por la Pasión de Cristo ! ¡ Dejadme morir en paz ! ¡ Salid, en nombre del Crucificado ! ¡ Ah ! ¡ Dios mío ! ¡ Dios de misericordia !

Y besando un pequeño crucifijo, murió murmurando :

Digitized by Google

— ¡ Enri... que de Bre... al ! ¡ Ah !

— ¡ Dios le haya perdonado! — exclamó la Marquesa, inclinándose ante el crucifijo. Luego se acercó á la cama, y cogiendo la llave de debajo de las almohadas, se dirigió á abrir el armario, al mismo tiempo que el Capitán, que se había acercado abriendo la puertecilla de comunicación, se colocó detrás de ella, la cogió del brazo, y le arrancó violentamente la llave de la mano, diciendo :

— ¡ Alto, marquesa de Suberville, que esto no os pertenece !

Al sentirse que le arrancaban la llave, volvióse de repente, y al contemplar á Enrique con el rojo manto, la blanca peluca y la insignia del Santo Espíritu, que brillaba á la luz trémula y escasa de la lamparilla del lado de la cama, exclamó llena de terror :

— ¡ Misericordia divina ! ¡ El Conde de Breal, que reaparece !

— Sí, — gritóle Enrique con una tremenda mirada. Reaparece en su hijo, á quien vos ibais á arrebatar hasta el nombre y el origen. ¡ Esos papeles me los llevo yo, porque son míos !

— ¡ Justicia de Dios ! ¡ Es mi hijo ! — exclamó la Marquesa.

Y cayó en un sillón desplomada.

Blanca, que había estado escuchando en la puerta, desde la otra estancia, se arrodilló diciendo :

— ¡ Bondad del cielo ! ¡ Es mi hermano !

VII

LA TOMA DE LA BASTILLA

La noche del 13 al 14 de Julio de 1789, en París, la excitación era tal, que nadie durmió.

Las gentes estaban preocupadas, todo el mundo hablaba de la Asamblea errante, de las intenciones del Rey para disolverla ; pues no encontrando ya los Diputados ni local ni seguridad en Versalles, se habían reunido en París, declarándose Asamblea Nacional constituyente, apoyados por el Municipio. El único local grande que hallaron dispuesto fué el de la iglesia de San Esteban del Monte, á cuyo abate, en agradecimiento, habían cedido la Presidencia. La camarilla de la corte había hecho sitiar materialmente París por los Regimientos de austriacos y suizos, con un gran número de cañones. No fiándose de los guardias franceses se les había dejado sin municiones. Un hecho particular vino

Digitized by Google

á encender la cólera del pueblo. El príncipe de Lambesck, jefe de un regimiento de dragones, por un motivo fútil, mató á un guardia francés. Este hecho fué como un botafuego. Los guardias franceses recordaron la proposición de la Asamblea de que podrían obtener los más altos puestos en el ejército, aunque no tuvieran títulos de nobleza, y ardieron en deseos de ponerse á disposición de la Constituyente, que ya así se llamaba.

El pueblo de París y sus representantes organizaron compañías de ciudadanos por distritos. Hicieron una requisa de la pólvora destinada á la caza, se buscaron en las armerías armas de fuego de todas clases, balas y armas blancas ; y los cerrajeros forjaron hierros de pica que se armaban con altas perchas. Pero hacía falta armamento regular, reglamentario : fusiles y cañones.

Por uno de esos rasgos de generosidad de los grandes pueblos, aquellos días, París se sintió magnánimo.

Las gacetas y hojas sueltas que se imprimieron, encarecían todas la necesidad de destruir el *monstruo que lo ennegrecía*, el *Castillo maldito, la Bastilla*. Los utopistas se dedicaban á formar planes para asaltarla. A miles, los ciudadanos ofrecieron sus vidas para escalar sus muros. Y eso que allí casi nunca se encerraba á nadie del tercer estado, y sí sólo á nobles, ó á altas dignidades eclesiásticas.

Su Gobernador, Mr. de Launay, era tan odiado como el fuerte, y como él lo sabía, estaba prevenido. De acuerdo con la camarilla del Rey había reforzado las guardias, había introducido 36 toneles de pólvora, había puesto cañones hasta en las torres, y mandado subir carretadas de piedras gruesas para arrojarlas sobre los asaltantes. Así estaba á punto para resistir por bastante tiempo un sitio en regla, aunque él tenía la seguridad de que sería socorrido por los regimientos que rodeaban París y por los de Versalles. Así, habiendo oído algún tiro, salido del barrio de San Antonio, á media noche, subióse con un Ayudante á las alturas, examinó las torres, hizo esconder los cañones de manera que no pudieran ser vistos desde abajo, y volvióse á sus habitaciones, duplicando los centinelas.

En cambio, en el Barrio de San Antonio todo era bullicio y fiebre revolucionaria. En los *cabarets*, cervecerías y tabernas se esperaba con ansia el nuevo día. A las cinco de la mañana, una comisión de jóvenes con notables del *faubourg* presentóse con un banderín blanco á preguntar por el gobernador. Al cabo de poco éste salió y mandó que los intro-

Digitized by Google

... al mismo tiempo que el Capitán, que se había acercado abriendo la puertecilla... (Pág. 83.)

Digitized by Google

dujeran hasta su habitación. Al pasar, vieron un lujo de fuerza y armamento que les impresionó. De Launay, muy afable, les suplicó que almorzaran con él, y éstos aceptaron para pedirle que la paz no se turbase, que ellos tratarían de enviar batallones de ciudadanos para que con los de la guarnición guardaran los presos, hasta que se obtuviera su excarcelación. El les contestó con gran amabilidad que se marcharan tranquilos, que aconsejaran al pueblo de no atacar, que él les daba palabra de no disparar ni un solo tiro si no se le provocaba ; que trataran de obtener el asentimiento del Rey y la orden de excarcelación, que él entregaría en el acto los detenidos. La comisión volvió al Barrio, y esta respuesta exaltó aún más los ánimos.

— ¡Sí, el Rey! — dijeron los grupos de patriotas. —¡Si está prisionero de los cortesanos ! ¡ Si quien manda es ella, la austriaca ! ¡ Por eso nos hace sitiar por sus tudescos !

Y la agitación era igual en todos los barrios, en el Palais-Royal, en el de Saint-Roch, en el del Hotel de Ville, y en todos los otros. El *faubourg* San Antonio, cerca de la calle de Jacques Cœur, era el punto donde reinaba mayor efervescencia. La gran cervecería de Santerre era el centro donde se tomaban los acuerdos. Una serie de mesas y sillas estaban tomadas por los patriotas, que estaban discutiendo lo que tenía que hacerse.

En frente estaba situada, en una casita baja, una tienda de peluquero con estos letreros : *Peluquería patriótica de Lustucrú. Se afeita al clero, se peina á la nobleza, se arregla al tercer estado.*

Santerre y sus dependientes iban sirviendo bebidas y fiambres. A los más exaltados les decía el grueso cervecero :

— ¡ Calma ! Esperad á Lustucrú, que al amanecer ha ido á buscar el correo y los diarios de París, y va á llegar de un momento á otro con los papeles. Hemos de ver como están en los otros puntos de la nación, antes de hacer nada.

Y en esto llegó el barbero en cuestión, corriendo, agitando en el aire unos impresos, con la mano derecha levantada.

— Aquí están los papeles, ciudadanos — dijo sentándose, pues casi no podía tenerse de pie, de tan cansado como venía. — Ahora acaban de llegar de provincias — y los echó sobre la mesa de al lado. — Además, añadió : — también hay los de París que han salido esta mañana.

— A ver, léelos tú, que ya te estamos escuchando — replicóle un ciudadano, el cual añadió, gritando :

Digitized by Google

— ¡ Mozo ! ¡ un jarro de cerveza al barberillo !

— ¡ Alto ! — Al peluquero patriótico, si te place; y si no, mira mi enseña, repuso como ofendido, señalando el rótulo de su tienda.

— Bueno, no te enfades, lee y bebe, que aquí todos somos buenos patriotas.

— ¿ Qué dice la *Gaceta de Francia* ? — le preguntó Santerre, después de presentarle un jarro de cerveza y verterle un vaso.

— ¡ Pues, friolera! — respondió Lustucrú después de apurar el bock. — ¡ que el Rey ha echado ya del Ministerio á Necker, al padre del pueblo, al gran Necker ! ¡ al único Ministro liberal y sabio que se opuso á las cartas de encarcelamiento, y que supo decirle que los reyes eran para las naciones, y no las naciones para los reyes !

— Ahora, empezad por armar á los ciudadanos.

Y dirigiéndose á las mujeres :

— Vosotras — les dijo — id por vuestros hermanos, por vuestros maridos, por vuestros amigos, y ayudad á la obra del armamento nacional para la salvación de la patria.

— ¡ Sí, sí ! contestaron las mujeres.

Y se fueron, volviendo luego acompañadas de hombres. Thuriot, viendo llegar ya una multitud de gente y que los mozos de la taberna de Santerre venían con armas y paquetes de municiones, ordenó :

— Distribuid las picas. Los fusiles, que los tomen los que sean buenos tiradores y estén acostumbrados á la caza. Municionad á los que tengan armas de fuego — y añadió : — Las mujeres os ayudarán á armarlas y á distribuir los cartuchos.

Entonces, Santerre, ciñendo un gran sable que desenvainó, empezó á dar órdenes :

— Los de las picas, á la derecha; los de los fusiles, que se vayan alineando.

Y repartiendo las insignias :

— A ver, tú, Demoison, que has servido en los guardias, organiza una compañía — le dijo dándole un sable y una escarapela — ¡ y tú Dupuis, á ver, vengan tambores !

En esto se oyó ruido de grupos que se acercaban, y como un ruido de carros.

Thuriot se fué á ver quien venía, y volvió diciendo :

— Creo que son los cañones.

Y volviendo á mirar del mismo lado, dijo :

Digitized by Google

— ¡ Sí! vienen con los marinos, y el capitán Breal marcha al frente. Han hecho alto allá— y señaló lejos — á la derecha. A poco se presentó Enrique de Breal con uniforme de capitán de Marina, seguido de Ferreol y varios marineros provistos de hachas y machetes de abordaje.

— Ciudadano Thuriot ¡ salud ! — dijo, tendiéndole la mano. ¿ No han llegado aún los guardias franceses ? A lo cual respondió Thuriot :

— No, pero no pueden tardar. Sentaos.

El capitán Thuriot y Santerre se sentaron. Ferreol y los marinos ocuparon otras mesas. Los grupos de ciudadanos iban y venían, luciendo sus armas desiguales, y con las mujeres que les ayudaban á municionarse, todo era bullicio y algazara.

— ¿ Qué os place tomar, capitán ? — dijo el cervecero á Enrique de Breal.

— Traednos vino de Burdeos para mi gente y para mí.

Santerre dió las órdenes, y vinieron dos mozos con botellas y vasos, que pusieron en las mesas.

Santerre le preguntó :

— ¿ Cuántos cañones traéis ?

— Entre los de mi buque y los de los cañoneros del Havre he reunido veinte, con sus municiones respectivas y cuatro morteros.

— Pues eso ya cuenta — respondió Thuriot.

— Pero lo mejor es mi gente — repuso Enrique, — no falla ni una bala. Acostumbrados como están á disparar en alta mar, figuraos lo que será en tierra firme. Y para el asalto, son lo mismo que gatos. Mas si he de deciros la verdad — añadió — creo que para atacar ese Castillo nos hará falta un gran cañón de sitio.

— ¿ Gran cañón ? — dijo un ciudadano que estaba escuchando. En mi fundición hay uno enorme, con unas tremendas balas de hierro. El año pasado me lo encargaron, de parte del rey de Siam, y aún no han venido por él, ni me lo han pagado.

— Pues ya estás dando orden — respondióle Santerre — de que lo entreguen enseguida. — Y dirigiéndose á un hombrón que se estaba paseando con una pica, le gritó : — ¡ Tú ! ¡ Boutet ! vete á buscar una de esas carretas reforzadas que tienes para la conducción de grandes vigas, y en la Fundición del ciudadano Lombard te harán entrega de un cañón de grueso calibre que tiene guardado... ¡ Ah ! — añadió al ver que ambos ya se marchaban : No os olvidéis de las balas ; traedlas todas... y pronto.

Digitized by Google

Enrique de Breal con uniforme de capitan de Marina. (Pág. 88)

Al verlos partir de Breal, exclamó con satisfacción : Así ya abriremos brecha.

Entonces, Thuriot, sacando su reloj y mirando la hora, le dijo :

Digitized by Google

— Son las diez de la mañana y no hay que perder tiempo. Si antes de la noche no tomamos la Bastilla ó no se nos rinde, estamos perdidos. Vendrán refuerzos de Versalles, y los suizos y los tudescos entrarán en París como en país conquistado. A previsión, ahora, os digo con lo que contamos. Elías, excomandante de Guardias del Rey, con su flamante uniforme, estará ya á estas horas á las órdenes de la Asamblea con varias compañías de guardias francesas, mandadas por sus oficiales y sus sargentos. Hullín, vestido de general húngaro...

— ¡ Y es general ! — dijo Santerre.

— ¡ Qué infamia ! — exclamaron varios. — ¡ Haberle echado !

— Y lo han preso, según se dice, como á tantos otros — añadió Lustucrú, — aunque otros cuentan que se escapó á Bélgica, sin ni siquiera despedirse de su familia. — ¡ Pero toda la Nación protesta ! Oíd lo que dicen de provincias... y de París.

Todos rodearon la mesa en que estaba sentado, mientras él bebía otro bock y luego leía :

— « El Clero de Armagnac pide á la Asamblea que se ponga coto al abuso de las cartas de encarcelamiento, y el clero regular de Vitry añade que estas cartas sólo sirven á la injusticia y á la opresión. »

— Eso, — exclamó Santerre — ¡ Cada día vemos desaparecer personas en virtud de esas malditas cartas, sin que nadie vuelva á saber más de ellas !

En esto Lustucrú, cambiando de periódico, leyó :

— He aquí lo que pide el clero regular de París, según *El Mercurio*. « Que ningún ciudadano pueda ser detenido ni encarcelado en virtud de esas cartas cerradas, si no es según los casos y las condiciones que fijen con anterioridad los Estados generales. » — Y esto viene apoyado por el Abate Sieyes — añadió haciendo una reverencia.

— ¡ Tienen razón nuestros abates ! exclamó uno. Un ciudadano, un clérigo, un noble, pueden desaparecer por el mero capricho de una cortesana, de un privado de palacio, ó simplemente de un alto empleado del Rey.

— ¡ Sí, eso es indigno ! — exclamaron todos.

Y Lustucrú continuó leyendo :

— « Si las cartas de prisión no son abolidas — dice el tercer estado de Cambrai — al menos que las firme el propio Rey, exigiendo al mismo tiempo la firma de un Ministro responsable. » ¡ Ah ! oid aquí lo que se pide á la Asamblea — dijo cambiando de periódico. — « La nobleza

Digitized by Google

de Arrás, de Riom y de Clermont-Ferran, el tercer estado de Rennes, de Nantes, de Nevers, de Bigorra, las tres órdenes de Montfort, de Amaury y todo el Rosellón, piden á la Asamblea Nacional Constituyente que, todas las cartas de destierro y de captura, sean revocadas inmediatamente. Que los gobernadores y alcaides de las fortalezas y cárceles presenten, en el término de 24 horas, el estado completo de todos los ciudadanos que guardan encerrados. Que todas las prisiones de Estado, todos los encierros militares, civiles ó monásticos, sean visitados por comisiones de la Asamblea Nacional, seguidos de comisiones de ciudadanos, y que sean puestos en libertad los detenidos que no sean autores de crímenes, como son : robos, asesinatos ó violaciones probados ; los que estén en esos casos, que sean entregados á los jueces ordinarios. A ello se adhieren los Diputados de Douai, de Reims, de Orleans, de Burdeos. Además, los Diputados de Rennes, de Riom, de Brest, de Amiens y de Tolosa, piden la destrucción inmediata de las prisiones de Estado. Los picardos exigen la demolición del castillo de Ham, los normandos la del fuerte del Monte de San Miguel, los bretones la del Castillo del Toro. Los augevinos que se liberten á los infelices que perecen de hambre encerrados en el castillo de Saumur, y todos los del Languedoc la demolición del fuerte de Brehan; los provenzales amenazan con abordar las islas Margaritas y las Hières, para soltar á los deportados en ellas ; los diputados del Franco Condado reclaman el derribo del fuerte de Jomo en la frontera ».

— ¡ Ah ! aún hay más — añadió ojeando otro periódico. « Los Diputados de París demandan á la Asamblea que se abran los fuertes de Vincennes, las cárceles de S. Lázaro, de Charenton y de Bicetre, y que se derribe la Bastilla. »

Y un coro general gritó :

— ¡ Vivan nuestros diputados !

— ¡ Sí, sí ! ¡ Abajo la Bastilla, inmediatamente ! respondió un exaltado.

Lustucrú continuó leyendo :

— « Las tres órdenes de nobleza, clero y pueblo de Dreux y de Montfort, han decretado ya una orden, sin esperar el consentimiento del Rey ni la aprobación de la Asamblea ».

« Por orden de los tres estados, la Bastilla y las demás cárceles llamadas de Estado serán demolidas, y sus terrenos vendidos en provecho del pueblo, ó dedicados á fines de utilidad pública. »

Digitized by Google

— ¡ Bien ! ¡ muy bien ! — gritaron varios.

— ¡ Sí, sí ! ¡ derribemos la Bastilla ahora mismo !

El grueso Santerre les dijo :

— ¡ Calma ! Todo se hará, y pronto. Pero esperemos á Thuriot. París está rodeado de ejércitos extranjeros, que el Rey ha mandado á buscar...

— ¡ Esto es ya el colmo ! — gritó un ciudadano furioso. París parece sitiado, y sus alrededores invadidos por orden del Rey. Charenton, Sevres, la Plaza de los Inválidos, la explanada del colegio militar, todo está ocupado por suizos y austriacos, que tienen apuntados sus cañones contra nosotros. Y á los Guardias franceses, á nuestros soldados, á nuestros hermanos, se les tienen acuartelados y encerrados en París y casi sin municiones ni víveres. El Rey es un ingrato, y se porta como si fuese un extranjero enemigo, sobre un país conquistado.

— Los Reyes, todos son lo mismo, replicó un estudiante. ¡ Se figuran que Dios les ha dado el poder para estrujar á sus súbditos !

— ¡ Pero si la culpa no es del Rey! — replicó otro. Ella, la austriaca, es la que no puede ver á la nación porque no es la suya, y por eso ha llamado á los tudescos de su hermano, y ha hecho aumentar los suizos... ¿ Sabéis lo que le contestó á una comisión de los barrios extremos, que fué á pedirle á Versalles que pusiera coto al agio de los acaparadores de harinas, porque el pueblo no podía comer pan ?

— ¿ Qué ? — preguntaron varios.

— Pues que si no tenían pan, que comieran bizcochos.

— ¡ La infame ! — gritaron varias mujeres — ¿ Eso dijo ? ¡ Si hay que arrastrarla !

— Ella le domina á él y le hace cometer esos desaciertos — continuó el ciudadano — como el de negarse á derribar la Bastilla, donde están encerrados los hombres más dignos, por sólo la delación de un cortesano ó de una favorita.

— ¿ Y por qué es tan calzonazos ? — replicó el joven — Que pague él también esos desaciertos, que si bien quisiera, no los permitiría.

— ¡ Ah ! ¡ si tuviéramos armas y municiones !

Entonces Santerre, acercándose, les dijo :

— ¡ Calma, ciudadanos ! Todo está previsto, y los Diputados de la Constituyente velan por el pueblo. Ayer pidieron armas y municiones al jefe de los depósitos municipales, al del Arsenal y al de los Inválidos, y como éstos respondieran con evasivas, hoy han conferenciado con un

Digitized by Google

comandante de los Guardias franceses y un Coronel, creo que húngaro, que está aquí emigrado, y éstos les han jurado batirse por el pueblo, y dirigirle en la batalla con todas las compañías de guardias que han de seguirles.

— ¡ Pero si no tienen municiones, ni el pueblo armas ! — replicó un obrero.

— Eso es lo que tú no sabes, — le dijo Santerre, — Desde ayer noche que están deliberando los comités de distrito. En las fundiciones, las cerrajerías y las herrerías no hacen más que fundir balas y forjar picas. Una sección de quinientos ciudadanos está en varios locales fabricando cartuchos ; se ha hecho una requisa de pólvora y de todas las armas de las armerías. Yo he hecho traer aquí, de una droguería, varios pellejos de aceite de nueces y de aceite de espliego... y fósforo, para rociar el castillo é incendiarlo. Y el diputado Thuriot irá antes al Gobernador de la Bastilla, á intimarle que se abran las puertas al pueblo, y pronto debe de llegar, según anoche me dijo. Y nos armaremos — añadió, — y atacaremos ese monstruo maldito, — señalando la Bastilla.

En esto llegó un carro cargado con sacos. El carretero habló al oído del cervecero, y éste mandó á sus mozos que descargaran los sacos y bultos, y los fueron entrando dentro.

— ¡ Cristo ! ¡ cuánto pesa ! — dijo un mozo que se había echado un saco á cuestas.

— Es que son avellanas de plomo, le dijo Santerre. Mal provecho les van á hacer á los austriacos. Tú, apaga la pipa — le gritó á uno que se acercaba fumando — que estos sacos son muy fuertes de genio, y si una chispa les hiciera una bromita, tendríamos un disgusto.

— ¿ Son municiones ? — preguntó otro que se acercó al cervecero.

— ¡ Es claro! como soy el representante del barrio en el comité del distrito, he mandado traerlas aquí.

— ¿ Y las armas ? — interrogaron varios.

— Ya están dentro. Las picas y los fusiles los entramos al anochecer.

— Es decir, ¿ que podremos ir armados al asalto ?

— ¡ Hasta los dientes ! Yo para mí he apartado ya un sable y dos pistolas.

En esto llegó Thuriot, con la escarapela nacional en el sombrero y la faja de delegado de la Asamblea.

Digitized by Google

— Ahí está el ciudadano Thuriot ; él nos dirá el resultado de todo, exclamó Santerre.

Thuriot venía acompañado de varios hombres armados, cada cual á su manera.

Todos le rodearon, y él, subiéndose encima de una mesa :

— ¡ Ciudadanos ! — gritó desde aquella tribuna improvisada. — En nombre de la Asamblea Nacional y en nombre de la patria : Visto que el Rey se ha negado á autorizar el derribo de la Bastilla, de esa fortaleza terrible dentro de la cual gimen tantos inocentes, y á dar la orden para que sean puestos en libertad los presos que hay dentro de sus mazmorras : Visto que el gobernador de la Bastilla, á quien ha intimado la rendición la comisión de ciudadanos pacíficos de esta mañana, no ha retirado los soldados extranjeros que están en el fuerte : Visto que los jefes de los arsenales y el de los Inválidos no quieren dar armas al pueblo de París, ni municionar á los guardias franceses; los delegados de la Nación, junto con las delegaciones de las Juntas de distrito, han acordado ponerse en relación con uno de los jefes de los guardias franceses, Elías, y con el bravo coronel Hullin, ¡los cuales han jurado ya defender al pueblo de París, y marchar con él á la lucha por la libertad y por la patria !

— ¡ Bravo ! ¡ Vivan los Guardias franceses !

— ¡ Vivan Elías y Hullin !

— ¡ Vivaaan ! — gritaron todos.

Y Thuriot continuó :

— A este fin, la comisión ha dado ya órdenes para que á los guardias se les municionen en los depósitos que el pueblo tiene en los barrios ; que se marche á la Bastilla, que se intime la rendición á su gobernador, y en caso de negativa que se dé el asalto.

— ¡ Bravo ! ¡ bien ! ¡ Viva la Asamblea ! — gritaron varios ciudadanos con voces atronadoras.

— ¿ Faltan cañones ? objetó uno.

— No faltan, respondió Thuriot en el acto. — Los marinos van á traer en lanchas, desde el mar y por el Sena, los de los buques, y el capitán de Breal va á llegar pronto con ellos para dirigir la artillería.

— ¡ Viva el capitán de Breal ! ¡ Viva la Marina !

— ¡ Vivaaa ! gritaron todos.

Y Thuriot, bajando de la mesa, dijo :

Digitized by Google

— Ciudadano Santerre, armad á los ciudadanos del distrito, que van á llegar los guardias franceses y los marinos. Y á Lustucrú : ¿ Dónde tienes el paquete que te di esta madrugada ?

Lustucrú entró en su tienda y luego salió con un grueso paquete envuelto en un pañuelo de seda, que Thuriot desató, y sacando una faja y una gran escarapela, y luego más escarapelas é insignias :

— Ciudadano Santerre : En nombre de la Asamblea Constituyente os instituyo jefe de las milicias del barrio de San Antonio — le dijo — y le entregó la faja que éste se ciñó, y le puso la escarapela en el sombrero. Luego fué repartiendo escarapelas tricolores.

— Enseguida, Thuriot explicó en voz baja á Santerre para que nadie se enterara, cual era el papel que tocaba á Hullín Habia sido relojero en Ginebra, pero fué jefe de la sociedad de cazadores alpinos, y era hombre de gran valor. Sirvió luego á un Conde, que era general en Hungría, y Hullín, siendo su mayordomo y su hombre de confianza, le instruyó las compañías de tiradores. ¡ Ya veréis qué hombre es, y si hará prodigios! Está ya organizando un grupo de cazadores, que no yerren bala, y será el comandante general en jefe de las compañías de ciudadanos armados. Pues bien, ambos, Elías con los guardias franceses y él con los ciudadanos armados, acompañados de varios Diputados, á estas horas deben de haber ido ya á los Inválidos á pedir las armas, que allí hay en gran cantidad, y las municiones. Si el jefe se niega, Hullín sabe donde están ; no hay más que empujar la verja, echarla al suelo por el punto que él indicará, levantar una gran losa y entrar en los sótanos. Allí está todo. Y los pocos cañones que hay, no están dispuestos para resistir al menos por aquel lado. ¡ Oh ! se me olvidaba deciros que el Abate rector de San Esteban del Monte, que ha sido nombrado Presidente de la Asamblea, irá con su hábito encarnado de canónigo al frente de la masa del pueblo á parlamentar con el gobernador de los Inválidos, y arengará á aquellos veteranos.

— ¡ Muy bien ! exclamó Santerre.

— Ahora, dijo Thuriot á él y al capitán Enrique de Breal, vosotros quedaos aquí, que ya es tiempo que intime la rendición de la Bastilla á ese terco de De Launay.

Y levantándose, hizo seña á Lustucrú que se paseaba con una pica al hombro y un par de pistolas al cinto, y díjole :

— Ata un pañuelo blanco, ó una tohalla, en lo alto de la pica. Santerre, al momento, le dió una gran servilleta limpia.

Digitized by Google

— Ahora ven conmigo, que vamos á entrar en el fuerte.

— ¿ Solos ? — interrogó éste temeroso.

— Solos. Y entraremos hasta el último recinto — dijo con un acento tal de convicción, que todos creyeron que contaba con algo extraordinario para el éxito.

Y sacando un pañuelo blanco del bolsillo, que agitó en una mano — dijo á los grupos :

— ¡ Prudencia ! Esperad, aunque lleguen los que vendrán de la Asamblea y los guardias con Elías ; no ataquéis, ni disparéis un solo tiro hasta que yo vuelva.

— Y... ¿ volveréis ? — preguntó Santerre, como temiendo que lo prendiesen una vez dentro.

— ¡ Volveré ! — contestó con acento enérgico. Y tendióle la mano á Enrique — añadiendo : Capitán, quedad jefe del campo hasta mi vuelta. Refrenad las impaciencias de los ciudadanos y de los guardias que lleguen, tened á punto los cañones y la gente de abordaje. Si en llegando, véis que vengo por el puente levadizo con el sombrero en la mano dando gritos á la libertad, y que Lustucrú va delante con la pica enhiesta, la Bastilla se habrá rendido. Pero si véis que llevo el sombrero calado hasta las cejas, y vengo con Lustucrú detrás, llevando la pica al hombro, entonces, capitán, antes de que yo acabe de pasar el puente, cortad los cables que lo elevan por la parte baja... sin que se aperciban, y en cuanto lo hayamos pasado ¡ al Asalto ! y ¡ fuego de cañón !

Y se despidió, yéndose resuelto hacia la Bastilla.

Tal vez en la historia no se ha visto acto igual. Leyendo lo que escribió un testigo presencial de la época, nos hace el efecto de que aquel hombre, alto de cuerpo y de alma, fuera un titán que forzara la puerta del Tártaro para llegar hasta la silla de Plutón, á imponerle la libertad de las Sombras que guardaba en sus dominios. Al presentarse él y agitar su pañuelo blanco en el aire, acompañado del de la pica con la bandera de parlamento, se bajó el puente, entró y fué penetrando sucesivamente hasta el último recinto, ordenando más que pidiendo con voz firme y aire altivo la rendición en nombre de la Asamblea Nacional, á los soldados y oficiales que encontraba en los dos primeros patios.

Los suizos, de Lucerna y de Zurich casi todos, como no le entendían. permanecieron firmes cual postes.

(Se continuará en el número próximo.)

Digitized by Google

LOS LIBROS NOTABLES

"Guerra del Pacífico" por Gonzalo Bulnes

El hogar es la escuela del corazón. En él recibimos las influencias morales que más eficazmente contribuyen á la formación de nuestro carácter, de nuestra personalidad. Desde sus primeros años, don Gonzalo Bulnes ha vivido en una atmósfera impregnada de recuerdos heroicos, de la gloria militar y política de don Manuel Bulnes. Al manifestarse, no podía, pues, su espíritu, prescindir de lo que constituyó su ambiente, y de ahí que sus libros estén animados por una que quiere ser oculta, pero que es visible corriente de amor por los heroísmos que relata.

Gonzalo Bulnes.

Las páginas dedicadas á contar cómo Chile ayudó con esfuerzos, que tuvieron mucho de sacrificio, á la independencia del Perú, las en que narra la preparación y el triunfo de la campaña del 38 contra el Protector Santa Cruz y, sobre todo, las de su última obra « Guerra del Pacífico », justifican lo que decimos. En ellas aparecen, el hombre, en el acento tranquilo, pero ardoroso, con que rememora los episodios de la guerra por él vista en su grandeza legendaria, y el artista, en el desarrollo de las descripciones, en la sobriedad del colorido, en el tino para fijar los rasgos característicos de una escena, y en la amplitud de su estimativa crítica, para desenvolver los sucesos en el tiempo y unirlos en la visión.

Estas cualidades le distinguen de los otros historiadores de la campaña del Perú. El señor Bulnes no pertenece á la escuela de los historiógrafos impasibles, ni á la de los exaltados, de los que hubieron tantos, y que hicieron decir á un crítico, que si los romanos hubieran empleado los años que los chilenos en escribir su historia, no habrían tenido tiempo de conquistar el mundo. Verdad es que, durante más de una generación, nuestros escritores se dedicaron casi exclusivamente á investigaciones históricas. Aun los que empezaban sus labores literarias, lo hacían de preferencia con una monografía sobre un episodio cualquiera de nuestros anales, y la juventud estaba tan deslumbrada por la epopeya patria, que hasta sus manifestaciones intelectuales más delicadas, la poesía y el cuento, tenían temas heroicos, legendarios ó históricos.

El señor Bulnes pertenece á esa generación; pero sus libros no imitan los modelos entonces gloriosos; son de acento y visión personales.

Así como en concepto de la crítica moderna hay tantas filosofías como psicologías, puesto que cada pensador construye su sistema de acuerdo con el carácter de su yo, así hay tantas historias como historiadores, puesto que cada uno toma los elementos que á su parecer son más significativos, y no son, en realidad, sino los que mejor siente su temperamento de analítico, de artista ó generalizador. En el primer caso, el escritor busca el orden estricto de las relaciones causales; en el segundo la ligera ó grandiosa coordinación de las escenas bellas, de los cuadros, y en el último, prescinde de los episodios y trata de mostrar la unidad del conjunto, la síntesis de los sucesos. La narración histórica es tan personal como la interpretación poética.

¿Quién no ha notado entre nosotros la diferencia que hay entre los modos narra-

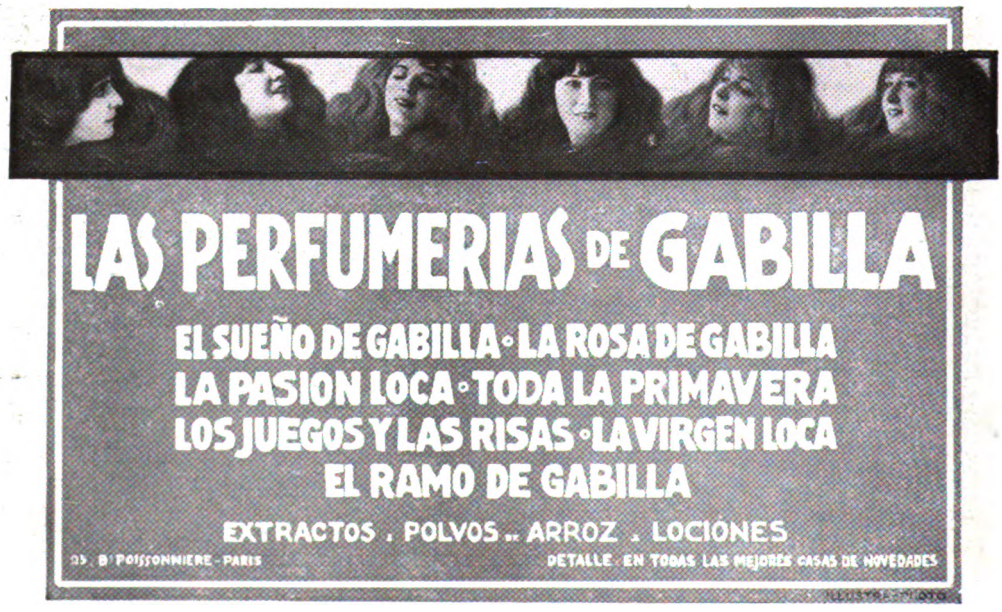
Digitized by Google

tivos de Barros Arana y Vicuña Mackenna ? La crónica del uno, por lo fría y descarnada, parece contar sucesos en que no han intervenido ni la sangre ni las pasiones de los hombres, narrándolos antes de su realización en la vida ; la del otro, lírica y encomiástica, los enaltece, los presenta engrandecidos por la gloria, parece contarlos en interminable elogio póstumo. El señor Bulnes se ha colocado en el punto intermedio, su obra es de resurrección, no hay en sus páginas indecisiones de pronósticos ni exageraciones de panegíricos, no es de antes ni de después de la vida, sino de la vida. Para esta obra ha necesitado una virtud innecesaria en los otros modos de historiar. El cronista cuenta los hechos con impasible y lenta continuidad, enlazando los capítulos de su relación sin detenerse á considerar los gérmenes morales de los sucesos, y el historiógrafo, entusiasta y deslumbrado antes que nadie por los gloriosos acontecimientos que va á narrar, no puede tampoco detenerse en el análisis de las causas, en la sub-historia, en la raíz de las acciones que es preciso descubrir y, á veces, mostrar desnuda... Desde el punto de vista en que el señor Bulnes se ha situado para la realización de su obra, tendrá que enseñar junto con la vida no pocas de sus miserias, y junto con la verdad no pocas reducciones de siluetas heroicas. Su valiosa colección de cartas, la más completa que haya tenido historiador alguno sobre un momento humano, le ha permitido conocer los móviles determinantes de las acciones ostensibles, y justipreciar, comparando muchas veces el documento oficial, la nota, con el documento verbal, el testigo, la exactitud de los episodios y la magnitud de los actores.

En estas investigaciones pacientemente agotadas, el señor Bulnes encontró más de un motivo para corregir las versiones dadas hasta hoy de algunos incidentes de la guerra. Para decir esto, la verdad resultante de la compulsa minuciosa de los documentos, el señor Bulnes ha necesitado la virtud á que nos referíamos en líneas anteriores: el valor moral. De su libro saldrán juicios sobre hechos y hombres, que no estarán de acuerdo con lo tradicional ; que reducirán los lineamentos heróicos de más de un nombre, y mostrarán la implacable diferencia que hay entre los ojos de la familia y los ojos de la historia. Esto le atraerá más rectificaciones que las hechas, por los directa ó indirectamente interesados, á la historia de la tercera República, de Hanoteaux...

El señor Bulnes las espera, las escuchará y las dejará desvanecerse. Es lo suficientemente sabio para comprenderlas.

Tanto en lo que concierne á la investigación de los puntos obscuros, como en lo que se refiere á la resurrección de los episodios culminantes de la guerra, la obra del señor Bulnes es completa y única, dentro, naturalmente, del período que abarca su primer volumen. El fervor patriótico de sus frases



Digitized by Google

es tan sincero y comunicativo, que nos hace sufrir y gozar las ansiedades y las glorias de la lucha, con la misma intensidad con que debieron sentirlas los contemporáneos. La descripción del combate de Iquique es, por la sencillez del lenguaje y lo clásico de la ordenación, un trozo de antología. Si tuviéramos espacio la trascribiríamos con otras descripciones del mismo episodio, para demostrar la superioridad de su belleza artística.

En los momentos actuales en que, por el natural olvido de las cosas, la opinión pública no estaría lejos de aceptar transacciones indebidas, para terminar con el criterio de los adversarios irreconciliables, esta obra de patriota y de artista ha venido á vigorizarnos, mostrándonos en las glorias del pasado los deberes del porvenir. Modificar el sentimiento público, señalándole su verdadero camino cuando empieza á desviarse, es obra de verdad, tan noble y hermosa, como la célebre de los rápsodas griegos que, enalteciendo glorias olvidadas, desparramaban sus cantos en el pueblo, como fecundas semillas de heroísmos.

MIGUEL LUIS ROCUANT.

El Estudio BOISSONNAS & TAPONIER
PARIS — 12, Rue de la Paix — Teléfono 257-86

Fotógrafos de SS. MM. el Rey de Inglaterra — el Rey de Grecia — el Rey dom Carlos — el Rey dom Manuel — la Reina Amelia

Digitized by Google

CHOCOLATE-MENIER

La Fábrica más grande del Mundo

VENTA POR DIA: 60.000 Kilos

Gran Premio Exposición Buenos Aires 1910

RESTAURANT POCCARDI

UNO DE LOS MAS DISTINGUIDOS Y FRECUENTADOS
POR LA COLONIA SUD-AMERICANA
ESPECIALIDAD EN LA COCINA ITALIANA

—12 RUE FAVART PARIS—

¿ Desea V. comprar cualquier mercancía mucho más barata ?

Si es así, sírvase V. dirigirse ó escribir á la casa

Paul THIECK & C.ia

4, Rue de Rocroy, Paris-X.e

ESPECIALIDADES EN GENEROS, MODAS, PELETERIA, NOVEDADES, etc.

Referencias en París ó América Latina

CONOCIMIENTO INTIMO DEL ESPAÑOL, INGLES, ALEMAN

Se acompañan visitadores extranjeros en la capital, para compras.

Digitized by Google

BAULES — ROPEROS AMERICANOS

NEW-YORK — LONDRES

CHICAGO — FILADELFIA

INNOVATION
TRADE MARK

El nuevo modelo " Innovation " simplificado es la ultima palabra del confort en el viaje. No hay que doblar ni empaquetar la ropa.

Pídase el Catálogo ilustrado 1912.

PARIS

84, Rue des Petits-Champs
Esquina á la Rue de la Paix.

BUENOS-AIRES

Hirschberg & Cia Ltda
Alsina y Piedras.

AGENTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

Foto Félix.

Digitized by Google

HOTELES DE FRANCIA

"Hotel Moderne"

Plaza de la República

PARIS

Establecimiento de primer orden. 500 habitaciones • 150 salas de baños • Cocina y bodegas renombradas • Reunión de familias.

PARIS

HOTEL MAJESTIC

Primer Orden — Avenue Kléber

San JUAN de LUZ

HOTEL D'ANGLETERRE

A orillas del mar

San JUAN de LUZ

LE GOLF-HOTEL Habitaciones con baños. En la playa.

Léon FOURNEAU, Propietario.

ORLEANS

GRAND HOTEL y HOTEL St-AIGNAN

Situación soberbia - Todo Primer Orden - Precios moderados

HOTELES DE ITALIA

CAPRI — Marina grande

Hotel Continental

CASA DE PRIMER ORDEN : Gran terraza con un magnifico panorama dominando el golfo de Nápoles y el Vesubio. Cocina y bodegas renombradas. Precios moderados.

C. FADDA, propietario

GENOVA

GRAND HOTEL DE GENES

RESTAURANT FRANCES

GENOVA

HOTEL BRITANIA

Cerca de la estación central

GENOVA

EDEN PALACE HOTEL

En un magnifico jardin

GENOVA

HOTEL EXCELSIOR

Via Carlo Felice, 4 — Posición central

GENOVA

HOTEL ISOTTA

Todo confort moderno

GENOVA

HOTEL MODERNO

GENOVA

HOTEL VICTORIA

— Casa de Familia —

HOTELES DE SUIZA

LUGANO

EL GRAND HOTEL y LUGANO-PALACE

Confort moderno - Prop.: BUCHER-DURRER - A orillas del lago

CLARENS-MONTREUX

GRAND HOTEL DE CLARENS

Casa de familia de primer orden.

MONTREUX

GRAND HOTEL EXCELSIOR

Casa de familia de primer orden - Cuartos con baños

ZURICH

HOTEL BAUR AU LAC

Confort moderno — A orillas del lago

ZURICH

SAVOY HOTEL

— Confort moderno —

ZURICH

GRAND HOTEL VICTORIA

Frente á la estación central

St-GALLEN

Hotel Walhalla y Terminus A.C.

CONFORT MODERNO

En frente de la estación

Digitized by Google

Comprad los Vinos de Francia

EN LOS ESTABLECIMIENTOS

M. van DOORNINCK

BORDEAUX

IMPORTANTES COSECHEROS QUE SE PONEN A LA DISPOSICION DEL PUBLICO PARA CUANTOS DETALLES SOLICITE

Viñas de CAILLOU, *propiedad de la casa, á 12 kilómetros de Burdeos, situadas en* ***LÉOGNAN***

(DEPARTAMENTO DE LA GIRONDE)

... VINOS RECOMENDADOS ...

Vino rojo :		*Vino blanco :*	
⁂	**Chateau Bayard**	⁂	**Graves**
⁂	**Léognan**	⁂	**Barsac**
⁂	**Le Caillou**	⁂	**Sauternes**

CONTRA PEDIDO SE ENVIA LA LISTA DE VINOS FINOS EN BOTELLAS, Y PRECIOS DE LOS VINOS DE BORGOÑA, COÑACS Y VINOS DE LICOR.

DIRIGIR LOS PEDIDOS :

sea directamente á los Establecimientos

M. Van DOORNINCK, *á Bordeaux*

á **M. J. LANG**
21, Rue Béranger, Paris

ó á **M. G. DUBLANCHET**
24, Rue Traversière, Paris

Digitized by Google

Para adquirir los artículos de viaje más elegantes, más sólidos, y de modelos completamente nuevos y prácticos, dirigirse á la casa

Louis VUITTON, cuya reputación es universal, 1, rue Scribe, Paris (Opera).

Valijas para Automóvil, mundos, armario. Sombrereras para Señoras, Valijas de camarote, Porta-Vestidos, Sacos para ropa y la más linda y rica colección de **SACOS Guarnecidos.**

J. BORGHANS

PARIS ▰ 32, rue d'Hauteville, 32 ▰ PARIS

AGENCIA GENERAL MARITIMA

Tránsito, Seguros, Transportes á destajo

Direccion telegr. general : "BORGHANS"

CASAS EN	AGENTES EN
LE HAVRE, 51, quai d'Orleans.	BURDEOS, DUNKERQUE,
AMBERES, 2, rue Jan Van Lier.	MARSELLA, LIVERPOOL,
HAMBURGO, 50, Brandswiete.	LA PALLICE, GENOVA

SERVICIO ESPECIAL PARA LA AMÉRICA DEL SUR

Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, etc.

Recepción á domicilio de las mercaderías, agrupamiento, embalaje, reexpedición, seguro y despacho de aduana, con facultad de pago á la llegada de las mismas.

Le MUSIC= =HALL

REVISTA

Quincenal Ilustrada

de los Music-Halls y Conciertos

REDACCION Y ADMINISTRACION :

25, RUE DE RICHELIEU, 25 ▰ PARIS

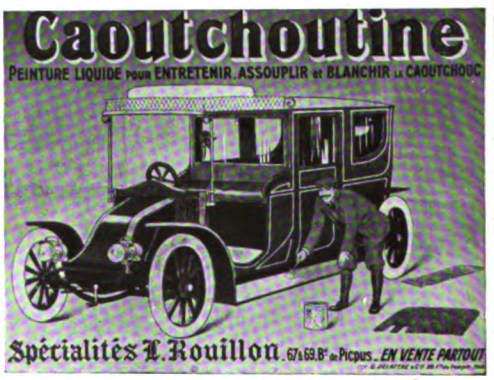
SUSCRIPCIONES :

Paris : **12** frs. — Departamentos y Colonias : **15** frs.

Extranjero : **20** frs.

Caoutchoutine

PEINTURE LIQUIDE pour ENTRETENIR, ASSOUPLIR et BLANCHIR le CAOUTCHOUC



Spécialités L. Rouillon, 67 à 69, B^d de Picpus, PARIS — EN VENTE PARTOUT

LA CAOUTCHOUTINE

tiene por objeto, no solamente entretener los caoutchoucs en perfecto estado de limpieza, sino sobre todo, de suavizarlos, y de asegurar á los neumáticos una duración mucho más grande, á fin de que jamás endurezcan.

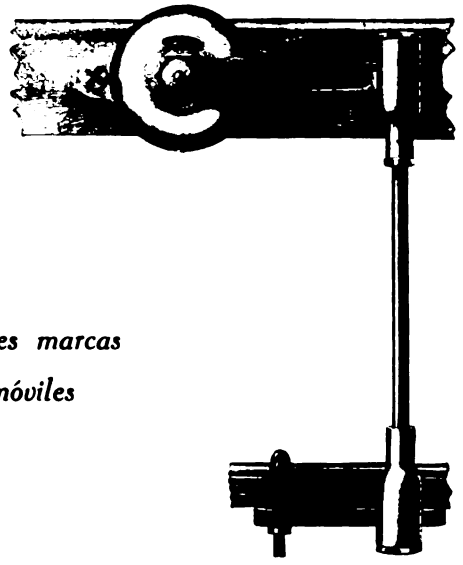
DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO :

José AVALO y Hermanos -- Cerrito, 286

Digitized by Google

La Suspensión compensada "HOUDAILLE"

Brevetée S. G. D. G
France et Etranger.



ASEGURA
LA
CONFORTACION
EN TODAS
LAS
VELOCIDADES.

ADOPTADA
por todas
las grandes marcas
de Automóviles

HOUDAILLE et SABOT, 62, Bd Malesherbes, Paris

THE

London and River Plate Bank Ltd

Fundado en 1862 — *PRINCES STREET, LONDON, E. C.* — Fundado en 1862

Capital suscrito...£2.000.000 | Capital realizado.£1.200.000 | Fondo de reserva.£1.300.000

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente : **M. E. Ross Duffield** — *Administrador-delegado* : **M. R. A. Thurburn**

JOHN J. GRIFFITHS :: :: CH. W. DRABBLE :: :: KENNETH MATHIESON : ::
HON HUGO BARING :: :: HERMAN B. SIM :: :: WILLIAM THOMAS BRAND.

SUCURSALES

Paris	Mendoza	Tucumán	Pará Santos
Anvers	Rosario	Paraná	Curityba
Buenos-Aires	Bahía Blanca	Montevideo	Victoria
Barracas al Norte	Concordia	Rio-de-Janeiro	Sao Paulo
Boca del Riachuelo	Córdoba	Pernambuco	Bahía
Once de Setiembre			Valparaiso

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), **New-York, Manaos** (Brasil).

Emisión de cartas de crédito, letras, transferencias telegráficas, adelantos, cobranzas y compra de letras de cambio. Cobro de valores y cupones de la República Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, etc. — Depositos á plazo fijo.

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY

Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS

Digitized by Google

BANCO ITALIANO del URUGUAY

MONTEVIDEO (Uruguay) — 207, calle Cerrito, 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

DIRECTORIO

Presidente : J. A. Crispo Brandis — *Vice-Presidente* : Don Buenaventura Caviglia
Secretario : Luis Gaminara — *Director-Gerente* : Don Alejandro Tálice
Vocales : Don Angel Pastori, Héctor Trabucati, Don Vicente Costa

Capital autorizado		**$ 5.000.000 00**
Capital suscrito y realizado		**$ 3.000.000 00**
Fondo de reserva	**$ 799.216 25**	
Fondo de previsión	**$ 150.000 00**	**$ 949.216 25**

Corresponsal especial de la Banca d'Italia y Banco di Napoli.

Para remesas y Giros Postales sobre todas las ciudades y pueblos de Italia.

El Banco emite : Cartas de Crédito, transferencias telegráficas, letras de cambio, á la vista y á plazo sobre los principales Bancos y banqueros de Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal, Estados Unidos de América, República Argentina y Brasil, etc., y da giros postales sobre todos los pueblos de Italia, España, Francia y sus respectivas colonias.

Se ocupa en general de todas las demás operaciones de Banco.

Para comodidad de los trabajadores, el Banco está abierto todos los domingos de 10 á 11 a. m., para el servicio de Caja de Ahorros y giros sobre Italia y exterior.

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso :

Paga. — Por depósitos en cuenta corriente á la vista.	1	% al año
A retirar 30 días de aviso . . .	1 ½	» » »
A plazo fijo de 3 meses	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes :

Sobre depósitos á la vista, después de 30 días cumplidos	1	% al año
Sobre depósitos á 3 meses .	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Cobro. — Anticipos en cuenta corriente		Convencional

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES

El Banco, desde hace tiempo, se ocupa de la Administración de Propiedades, mediante una módica comisión, teniendo instalada una oficina especial, la que se encarga además del cobro de alquileres y remesa de fondos á cualquier punto de la República y el Extranjero, á indicación de los interesados.

DEUDA ITALIANA

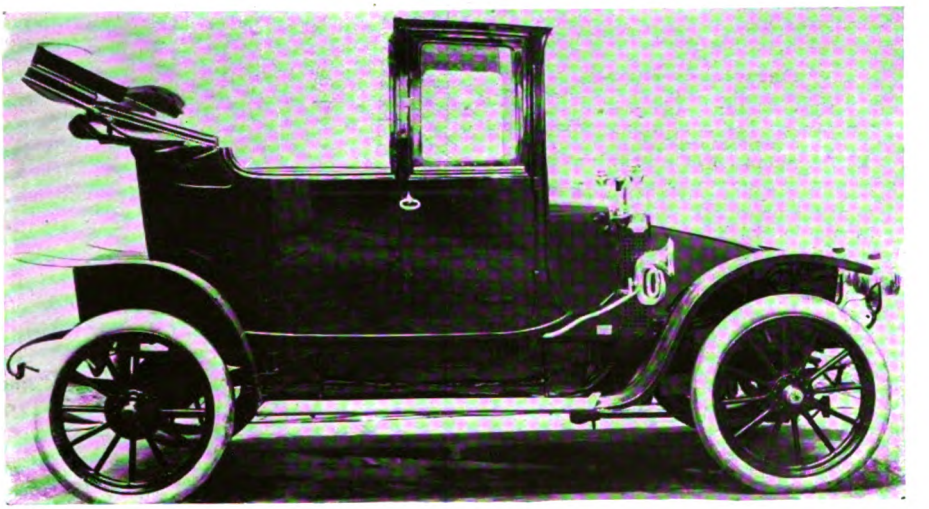
El Banco compra y vende por cuenta de terceros dichos títulos, y hace el servicio de intereses en el Río de la Plata, de acuerdo con la Banca d'Italia del Reino Italiano.

CAJA DE SEGURIDAD

El Banco alquila al público, á precios módicos, cajas de seguridad de varios tamaños, instaladas en el subsuelo de su propio local, de absoluta seguridad, contra incendio, robo, etc.

Digitized by Google

LAS CARROCERIAS DRIGUET



SALON DE EXPOSICION

66, BOULEVARD DE L'HOPITAL & & PARIS

Premiadas en el Concurso de Elegancias de MONTE-CARLO

Digitized by Google

COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE
DE PARIS

CAPITAL : 200 MILLONES DE FRANCOS

CASA CENTRAL : **Rue Bergère, 14**
SUCURSAL : 2, place de l'Opéra, Paris

Presidente del Consejo de Administración : M. Alexis ROSTANG, C. ✻
Vice-Presidente Director. M. E. ULLMANN, O. ✻
Administrador Director: M. P. BOYER, ✻

OPERACIONES DEL COMPTOIR

Bonos á plazo fijo. Descuento y cobros negociación de cheques. Compra y venta de monedas extranjeras. Cartas de crédito, Ordenes de bolsa. Préstamos sobre Títulos, Cheques, Letras. Envíos de fondos á Provincias y Extranjero. Suscripciones. Custodia de títulos. Préstamos marítimos hipotecarios. Garantía contra los riesgos de reembolso á la par. Pago de cupones, etc.

AGENCIAS

41 Agencias en París.
16 id. en los alrededores.
180 id. en provincias.
11 Agencias en las colonias y países de protectorado.
12 Agencias en el extranjero.

ALQUILER DE CAJAS PARA CAUDALES

El Comptoir tiene un servicio de cajas para caudales á la disposición del público, *14, rue Bergère; 2, place de l'Opéra; 147, boulevard St-Germain; 49, avenue des Champs-Élysées*, y en las principales agencias.

GARANTIA Y SEGURIDAD ABSOLUTAS

COMPARTIMIENTOS DESDE 5 FCOS AL MES

BONOS A PLAZO FIJO

Intereses pagados sobre las sumas depositadas
De 6 á 11 meses. 1 1/2 0/0 | De 1 á 2 años..... 2 0/0
De 2 á 4 años..... 3 0/0

ESTACIONES BALNEARIAS

El COMPTOIR NACIONAL, tiene agencias en las principales estaciones balnearias; estas agencias tratan todas las operaciones como la casa central y las demás agencias, de manera que los extranjeros, los turistas y los bañistas, pueden continuar ocupándose de negocios durante sus viajes.

CARTAS DE CREDITO PARA VIAJES

El COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE, expende *Cartas de Crédito* circulares pagaderas en el mundo entero por sus agencias y corresponsales; estas cartas de crédito van acompañadas de un cuarderno de identidad y de indicaciones, ofreciendo á los viajeros las mayores comodidades, al propio tiempo que una seguridad incontestable.

Salones para los acreditados { Administración central, 14, rue Bergère. Sucursal, 2, place de l'Opéra.

Las operaciones que trata el Comptoir con el Extranjero están centralizadas en un Departamento especial, que hace la correspondencia en los principales idiomas del mundo

Para la mujer el complemento indispensable de belleza ideal es un

BUSTO PERFECTO

SEÑORA, si falta desarrollo á su busto, o si la edad y las enfermedades han disminuido su firmeza; si su garganta presenta huecos feos; si quiere adquirir senos perfectos, sin drogas, sin regimen, por un método racional, reconocido y prescrito por todos los médicos, pruebe, *enseguida*, y con toda confianza

EUMASTINE del Dr. NOSIAS

ESPECIALISTA DE LA FACULTAD DE PARIS

Resultados absolutamente garantizados

Pídan el lujoso folleto enviado GRATUITAMENTE por la Sociedad del EUMASTINE. 5. r. d'Alexandrie. PARIS

Si ***quiere Ud. tener los dientes blancos, darles esa blancura que tienen los dientes de los niños,***

Si ***sufre Ud. de accesos dentales y desea curarlos radicalmente,***

Si ***quiere Ud. tener la boca fresca y el aliento perfumado.***

Lávese Ud. la boca todas las mañanas con el delicioso

JABON KENOTT

Dentífrico racional á la base de quinina

El más barato de los dentífricos, por su larga duración

PERFUMERIA ESTETICA • • •
• • Rue Le Peletier, 35, PARIS

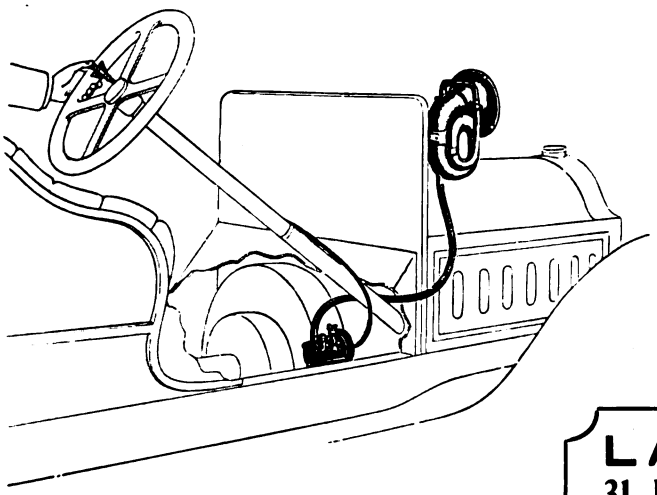
Unicos Depositarios para el Uruguay :

PRADA, BERVEJILLO y Cía
25 de Mayo, 449, MONTEVIDEO
Telef. La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

"L'AUTOVOX"

El más práctico de los advertidores.



LAVIROTE
31, Rue Brunel, Paris

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA

III AÑO: 1912 NÚM 5

MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América.

MVSEVM es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa

MVSEVM manda gratuitamente números de muestra á las personas que lo soliciten

MVSEVM publica informaciones é investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, arte industrial, tapices, bordados, decoración de interiores, etc., etc.

MVSEVM publica dos ediciones, una en castellano y otra en francés.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero .	2 fr. 50.

Administración. c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España)

Digitized by Google

SELLOS de CORREOS para COLECCIONES
Octave Roumet, Experto
1bis, Bd des Italiens 18, Pge des Princes
PARIS

1033	sellos	diferent. gar. auténtic.	1 • fr.
100	»	» de colonias franc.	4 2·
300	»	» »	21.50
600	»	» »	65 fr.

Tarifa de precios, franco sobre peso.

Los Maravillosos
PERFUMES GODET
Teléfono 582-33
PARIS-NEUILLY
Los concentrados de flores - Los solos que no manchan
SOUS-BOIS
El perfume de moda, fresco, persistente, inimitable
EXQUISITÉ
ENVOI de FLEURS
Las dos mejores creaciones de la perfumería francesa

Theodore CHAMPION & Cie
13, RUE DROUOT
PARIS
SELLOS DE CORREO
PRECIOS
CORRIENTES
GRATIS Y FRANCO

AGUA POUGUES
La más Antiguamente Conocida

FRESCA, CLARA, GASEOSA
muy agradable al paladar.

Se mezcla con todas las bebidas
SIN DESCOMPONERLAS.

CURA

Las gastralgias, dispepsias, mal de piedra,
gota, diabetes y albuminuria

RECOMENDADA : *á los anémicos y convalecientes, por sus cualidades reconstituyentes.*

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

Digitized by Google

Miguel de Cervantes

BIBLIOTECA ECONÓMICA
DE CLÁSICOS CASTELLANOS

Acaban de Publicarse
(11° y 12° volúmenes)

MIGUEL de CERVANTES

TEATRO

JORGE de MONTEMAYOR

LA DIANA

Precio : En rústica..... **2** francos
— En pasta flexible.. **2** fr. **75**

EN LA MISMA COLECCIÓN
PUBLICADOS (10 vol.)

***Gonzalo de Berceo* : PROSAS - *Quevedo* : Los SUEÑOS - *San Juan de la Cruz* : El CANTICO ESPIRITUAL - *González* : ESTEBANILLO González - *Góngora* : OBRAS POÉTICAS - *Juan Ruiz* (*Arcipreste de Hita*) : LIBRO DE BUEN AMOR - *Moratín* : DERROTA de los PEDANTES - *Hurtado de Mendoza* : EL LAZARILLO DE TORMES - *Vélez de Guevara* : EL DIABLO COJUELO - *Marqués de Santillana* : POESIAS - *F. Delgado* : La LOZANA ANDALUZA.**

EN PRENSA

***A. de Guevara* : DESPERTADOR DE CORTESANOS - *C. Solórzano* : LA GARDUÑA DE SEVILLA - *Garcilaso* : LAS ÉGLOGAS, con las anotaciones de Herrera - *Bernal Díaz del Castillo* : LA CONQUISTA DE NUEVA-ESPAÑA.**

50 VOLUMENES más, en curso de publicación, aparecerán en seguida. — Esta colección es tan indispensable á las personas cultas, como á todas las que se sienten avidas de instrucción, y desean conocer las obras maestras de los grandes escritores de lengua castellana.

Todas las Bibliotecas, Ateneos, Centros Instructivos y de Recreo, escritores y hombres de profesión liberal, deben disponer de esta coleccion, que apenas publicada ha obtenido un grande y ruidoso éxito en Europa y América.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES

LOUIS - MICHAUD 168, Boulevard Saint-Germain - PARÍS
1853, Calle Estados Unidos - BUENOS AIRES

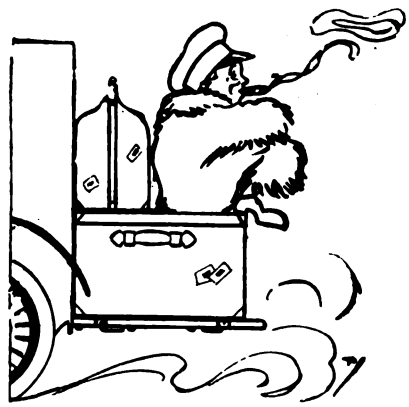
Digitized by Google

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Tipo Dietz
el par 50 Fcs

Vulcanizador portativo H. F

Popular	*Boby*	*Modelo Grande*
80 Fcs	85 Fcs	175 á 185 Fcs



Porta-equipajes S. F. A. soporta 300 kil. Se pliega contra el auto. Precio 62 fr. 50.

Util para neumáticos "*Eve-Ready*" el más rápido, el que fatiga menos.. 36 Fcs

Pídase el extracto de nuestro catálogo general ilustrado enviado fco.

MESTRE & BLATGÉ

PARIS — 5 et 7, RUE BRUNEL — PARIS
BUENOS AIRES — 1083, CALLE LAVALLE — BUENOS AIRES

Le Gérant : René Motti. — Imp de "*Mundial*". Imp. de Vaugirard, H.-L. Motti, Dir. 13, impasse Ronsin, Paris.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

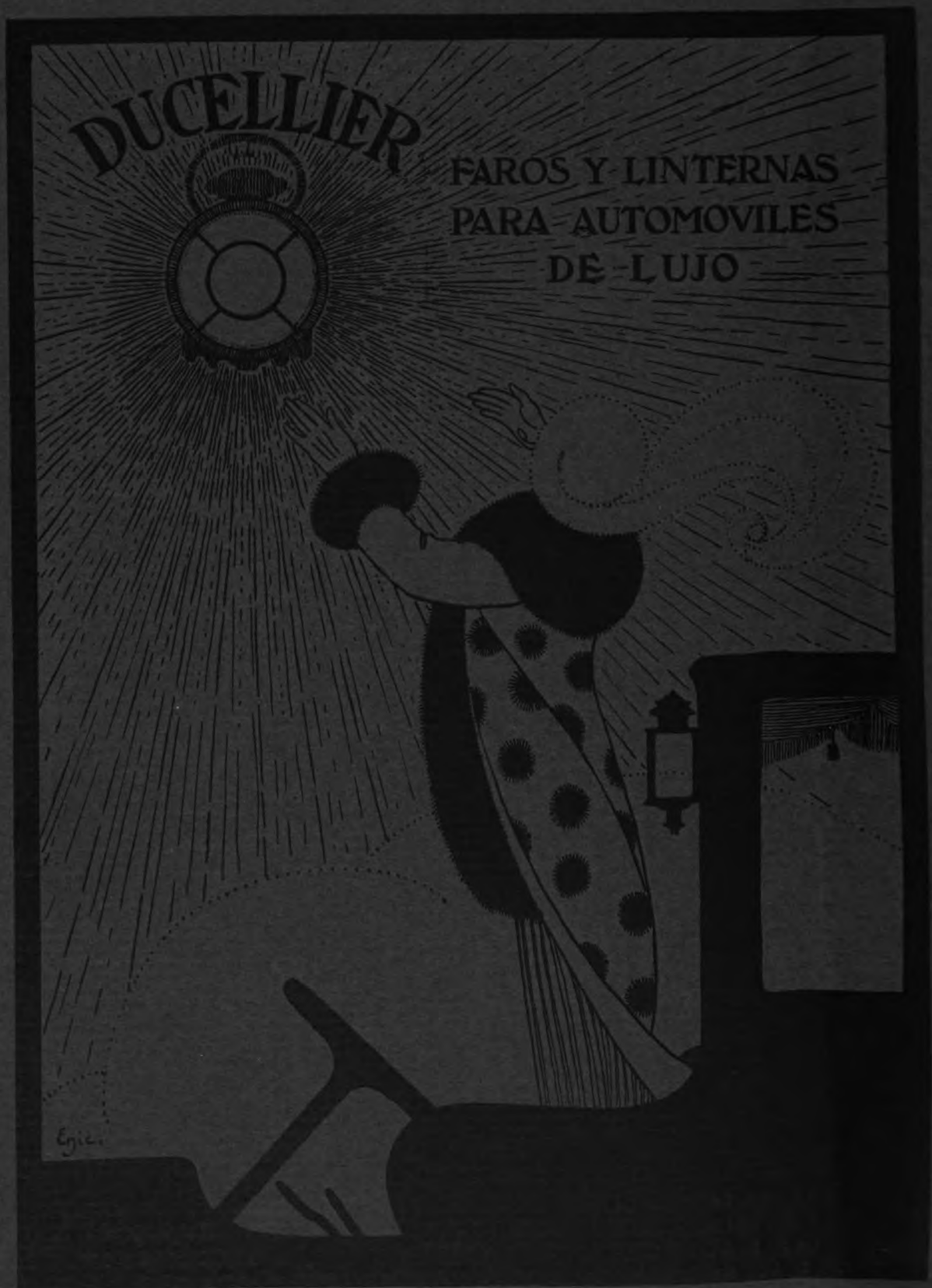
MONDIAL

MAGAZINE

Año II - Nº 14
JUNIO 1913
Precio: 1 fr.
Ext. 1 fr. 50

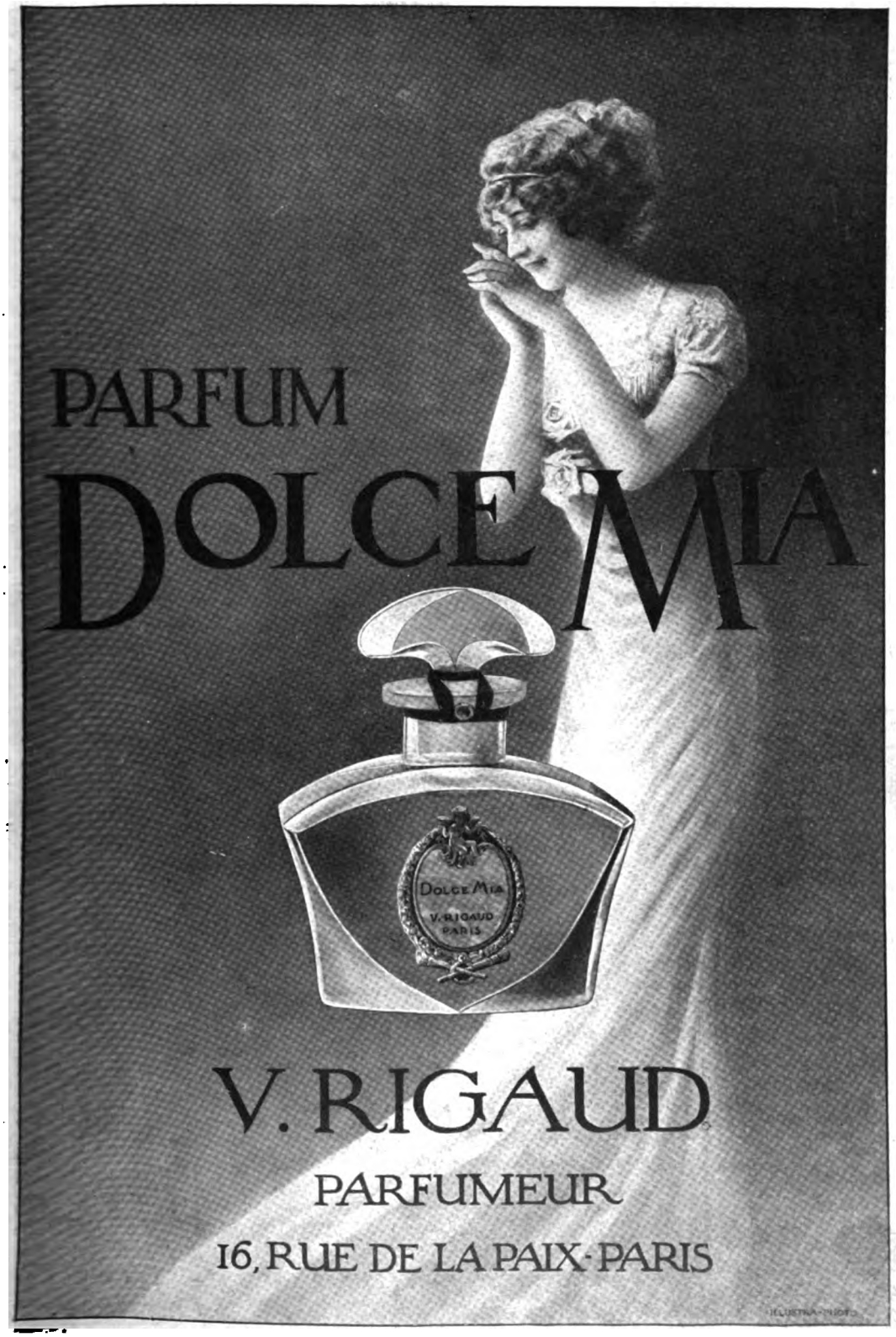
DIRECCION Y
ADMINISTRACION
6, ÇITÉ PARADIS
PARIS

Digitized by Google



Envio franco del Catálogo. :: :: :: *25, Passage Dubail, Paris-10e*

Digitized by Google



Digitized by Google

PLASTIC-METAL ... Ornamentos decorativos con el aspecto del bronce verdadero } STUCCOLIN ... Frisos, Capiteles, ... Columnas, Coronizas, etc. ... ...

DECORACIONES COMPLETAS de Castillos, Villas, Pisos.

• • • • REPRESENTANTES EN : • • • •

BUENOS AIRES ... ... *E. RODIÉ, Arquitecto Director* 945, avenida de Mayo ... ... } ... ... *MONTEVIDEO* *"La Décoration Moderne" J. M. BOUYER & L. BRARD.* Colonia, núm. 181 A.

SE ENVIAN DIBUJOS Y PROYECTOS

Digitized by Google

DIRECCION GENERAL PARA LA EXPORTACION

J. LANG ... 21, rue Béranger ... PARIS

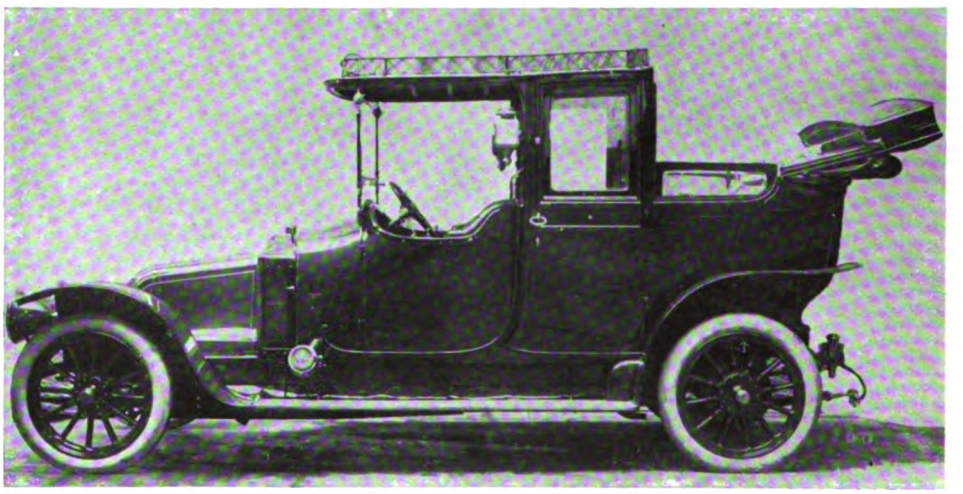
DEPOSITARIOS GENERALES EN EL URUGUAY

PRADA, BERVEJILLO Y C^IA

25 de Mayo, 449 ... MONTEVIDEO Teléf.-La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

LAS CARROCERIAS DRIGUET



SALON DE EXPOSICION

66, BOULEVARD DE L'HOPITAL & PARIS

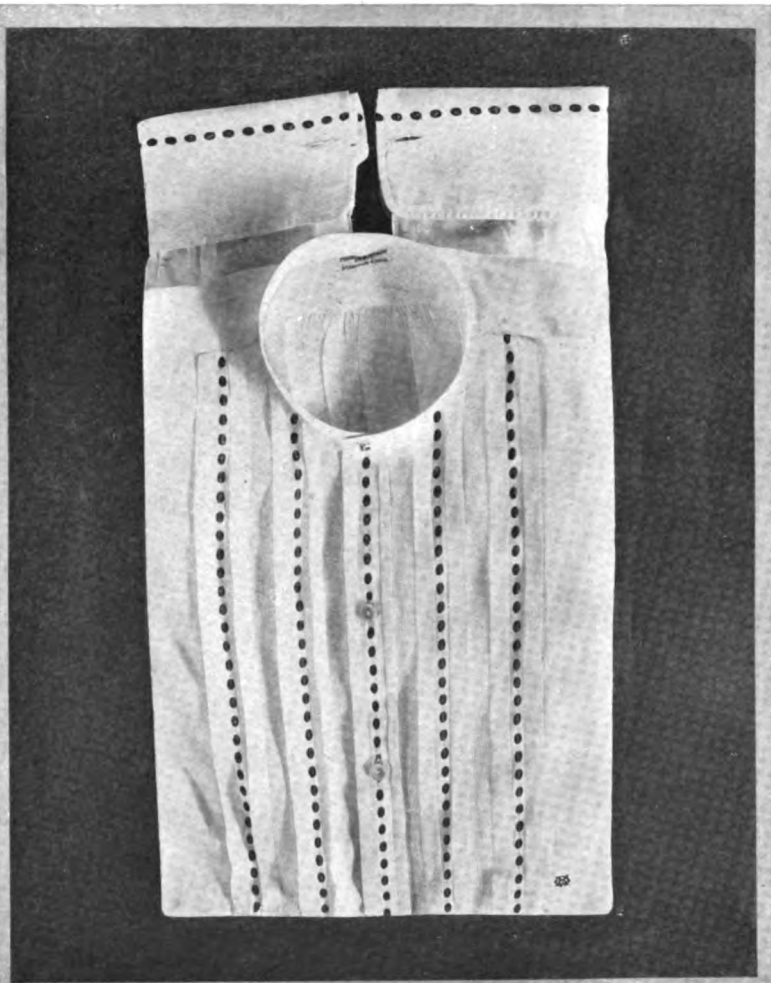
Premiadas en el Concurso de Elegancias de MONTE-CARLO

Digitized by Google

Los Exitos de FRANCK et BRAUN

3, Chaussée d'Antin, PARIS

MODELO LINON-HILO



Nuestra marca se vende en las principales casas de América del Sur y en particular en casa de los

Sres. GATH y CHAVES, S. A., Buenos Aires

Digitized by Google

Faro B.R.C. Alpha

FUERA DE CONCURSO
PRIMEROS PREMIOS
en todas las exposiciones

DEPOSITOS Y CONCESIONARIOS :

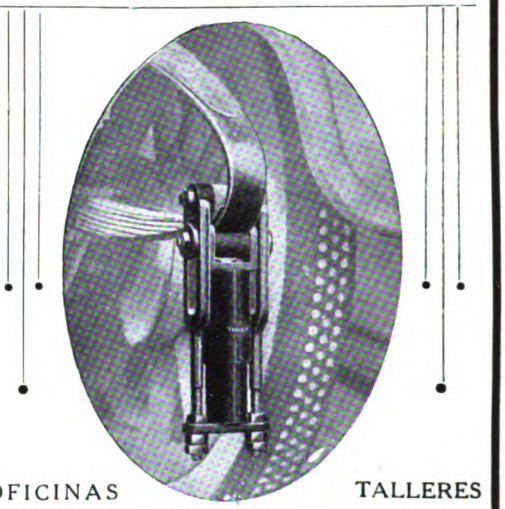
ARGENTINA : RECHT & LEHMANN, 815, Cangallo – Buenos Aires.
— BANQUE AUTOMOBILE, 731, Maipú —
— LABORDE & Cie, 368, San Martin —
ESPAÑA : BLANC Frères, Calle de Alcalá, 57 - Madrid.
PORTUGAL :
MEJICO : DE LOS RIOS, 123, Av. Hombres Ilustres - Méjico.

RODRIGUES, GAUTHIER & Cie
67, Bd de Charonne = PARIS

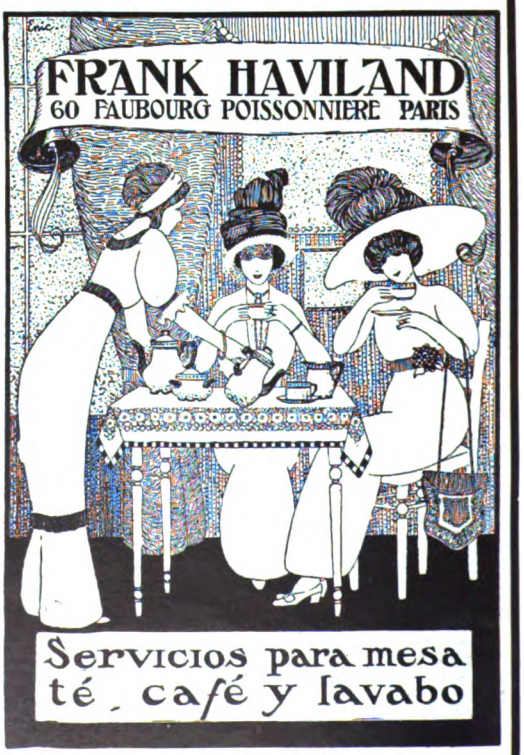
APARATO de SUSPENSION
de resistencia proporcional automática

PERFECT

Patente S. G. D. G. (Francia y Extranjero)



OFICINAS TALLERES
59, Quai National, PUTEAUX (Seine)

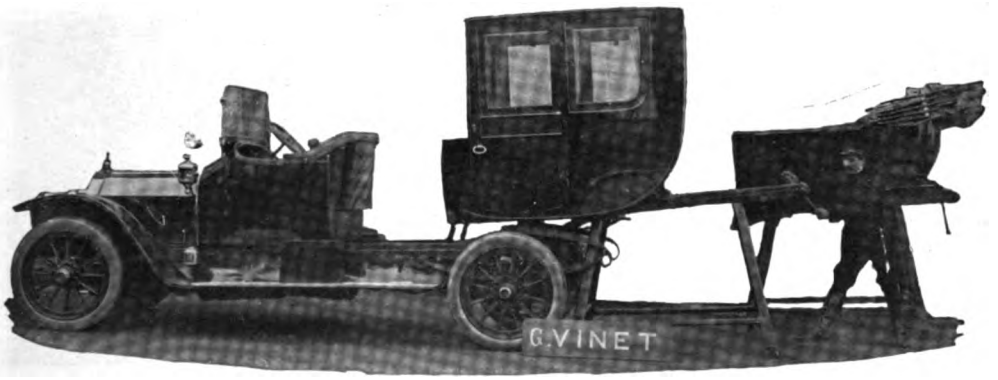


Digitized by Google

EL VERDADERO LUJO

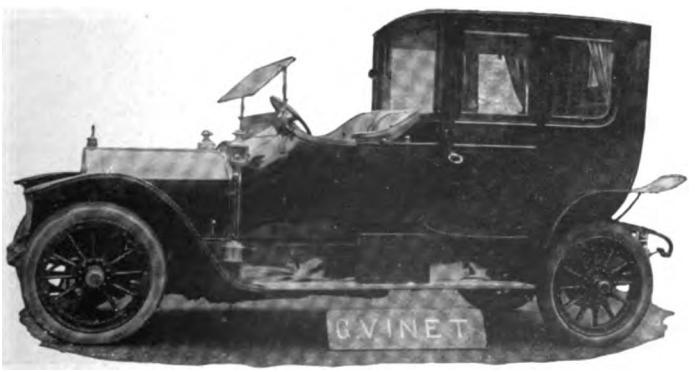
es la

CARROCERIA VINET AMOVIBLE



ANTES un propietario tenía un Cupé y una Victoria.

HOY una elegante tiene un Torpedo y una Limusina que su chauffeur puede, él solo, reemplazar en *CINCO MINUTOS* sobre el mismo chassis.



Es el LUJO y el CONFORT

Pedir la tarifa 72 á los talleres

VINET

44, QUAI DE SEINE
COURBEVOIE-PARIS

Digitized by Google

Antigua Casa Georges

V. ROSEN

English First Class Tailor

35 Boulevard des Capucines

PARIS

TELEFONO 249-57

DELION

COIFFE JEUNE !!!

24. Boulevard des Capucines
meme Maison
15 à 25. Passage Joufroy

Digitized by Google

Dynamos PHI

Eclairage électrique complet des Automobiles

Ste Blériot 16, rue Duret. PARIS

Digitized by Google

HOTEL GRAN COLÓN

(PLAZA DE CATALUÑA) BARCELONA

EL MEJOR HOTEL DE LA CIUDAD

SOCIEDAD FRANCESA
de ESCULTURA
de ARTE en MARMOL

FUERA DE CONCURSO 1910

OBRAS MODERNAS DEL SALON Y
REPRODUCCION DE LOS MUSEOS

GRUPOS .. ESTATUAS .. BUSTOS .. ETC.

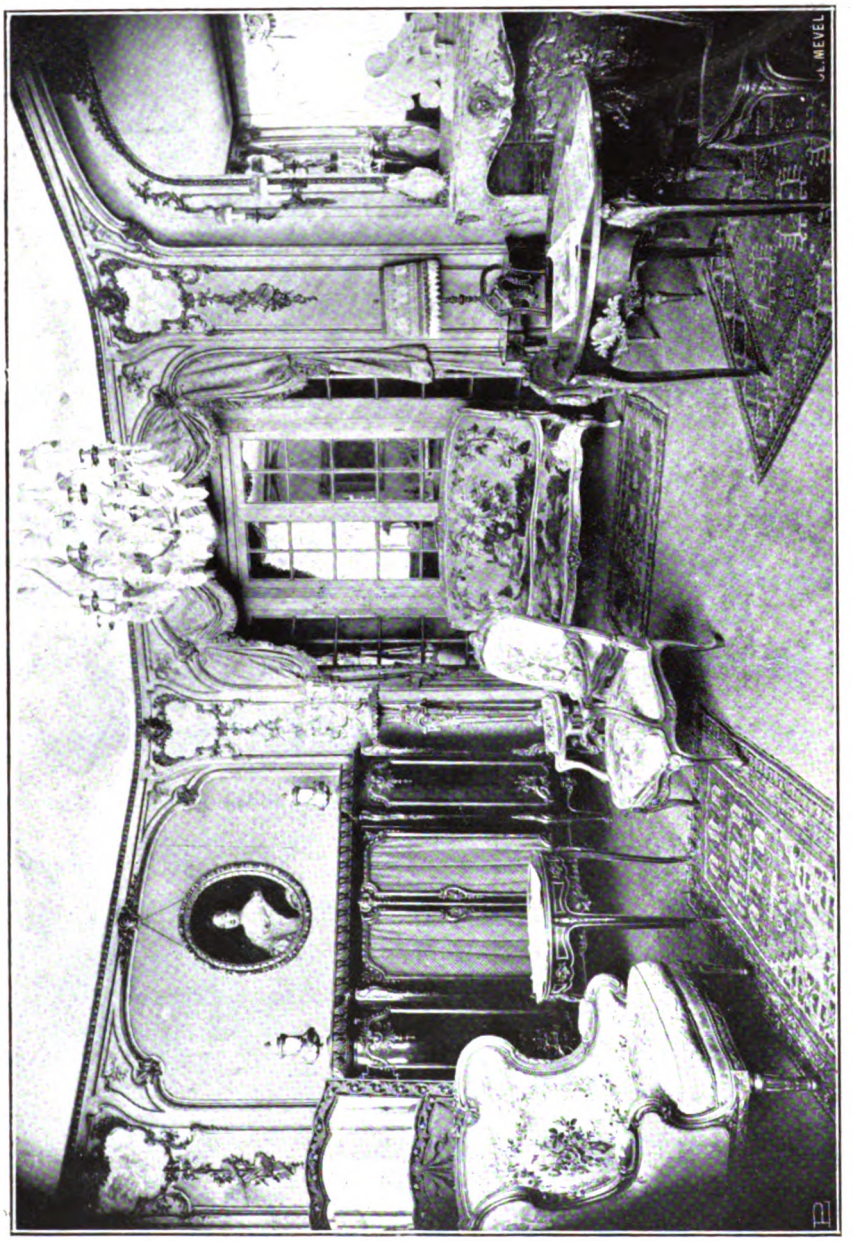
Trabajos de instalación - Mármoles de arte

PREFERIDO POR LO MEJOR DE LA COLONIA SUD-AMERICANA

CATALOGO ILUSTRADO PARA LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN

GALERIA FELIX CAVAROC
10 RUE DE LA PAIX PARIS

Digitized by Google



RINCON DE SALON

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Faubourg St-Antoine - PARIS

Muebles, Tapices, Cortinajes, Pinturas, Antigüedades.

Digitized by Google

Porta-Pluma Reservoir

"SWAN"

Modelo regular para Hombres.
Modelo de seguridad para Señoras.

DESDE : **15** FRANCOS

SENCILLO-GARANTIZADO
Con Pluma de Oro y punta de Iridio.

MABIE TODD & Cº
79-80, High Holborn — LONDON — W. C.

Agente en Francia :
A. K. WATTS, 106, rue de Richelieu, PARIS

ALUMBRADO ELECTRICO DE AUTOMOVILES

DYNAMO FARO EYQUEM

191 a 195 BOULEVARD PÉREIRE, PARIS.

Digitized by Google

EL ESPEJO
LUMINOSO
ELECTRICO
EYQUEM
191 a 195
Boulevard Péreire
PARIS
Envíase Catalogo Franco
á Quien lo Solicite.

Mlle Cléo de Mérode de l'Opéra.

Foto Manuel.

Mon ROBERT SYME

J. MOLLER, Successeur
TAILOR & HABIT MAKER

Medalla de oro, Exposición Internacional París 1912
(Palacio de Orléans)

14, rue Halevy
(OPERA)
:: PARIS ::

Teléfono 324-19

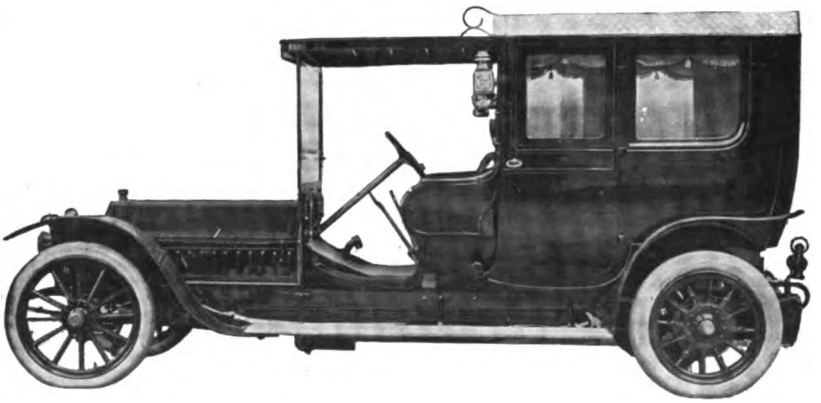
Digitized by Google

FELBER & FILS

71 AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES PARIS

Dirección telegráfica : FELBECAR-PARIS

CARROCERIA DE LUJO PARA AUTOMOVILES
Y COCHES A CABALLOS.



ECONOMIA DE ESENCIA.
GRAN DURACION DE LOS NEUMATICOS,
CON NUESTRAS

CARROCERIAS EXTRA LIGERAS

Supresión del ruido y aumento de vista, con nuestros

CRISTALES SIN MARCO
FABRICA MODELO
33, Avenue de la Défense, 33 :: PUTEAUX

PEDIR EL ULTIMO CATALOGO M., ILUSTRADO

Digitized by Google

REPRODUCCION de MUEBLES ANTIGUOS

G. Eisenhardt

FABRICANTE DE MUEBLES DE ARTE

59 FAUBOURG St ANTOINE 59

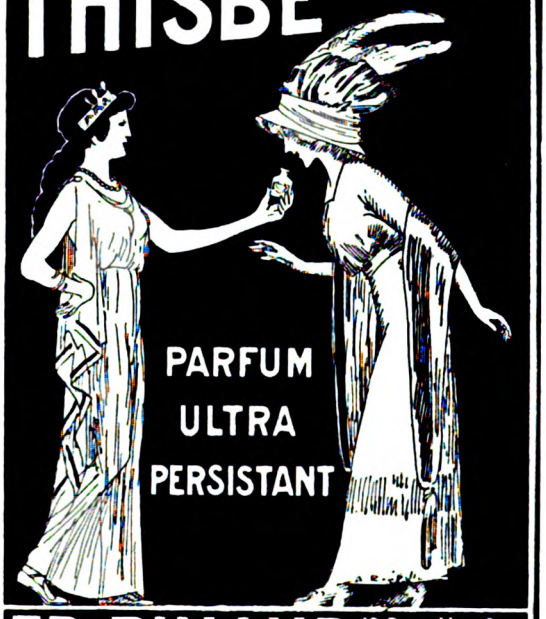
5 RUE DE CHARONNE 5

PARIS

Proveedor de S. E. Don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República del Uruguay y del Doctor de Miero, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en Paris.

Digitized by Google

THISBÉ



PARFUM
ULTRA
PERSISTANT

ED. PINAUD 18, PLACE VENDÔME PARIS

EAU DE JEUNESSE

JANE HADING

Y POUDRE DE JEUNESSE JANE HADING

Belleza, Frescura y conservación de la cara

DEPOSITO GENERAL

38, Rue du Mont-Thabor

○ PARIS ○

PERFUMERIA

EXTRA-FINA

T. JONES

23, Boulevard
des Capucines
PARIS

Y EN TODAS LAS
BUENAS CASAS

Acaba de Salir :

VENI-VICI

PERFUME INCOMPARABLE

La ROSA D' ORSAY
exhala el perfume natural de la flor
El perfume del Caballero d' Orsay
se harmoniza con el aroma del cigarro
D'ORSAY, 17 rue de la Paix - PARIS.

Digitized by Google

Director literario : RUBEN DARIO

Director artistico : LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

Administradores :
ALFRED et ARMAND GUIDO

ARTE
CIENCIAS
HISTORIA
TEATROS
ACTUALIDADES
MODAS

Volum. III. — Num. 14.
Junio 1912

· DIRECCION ·
6, Cité Paradis, 6
PARIS

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
COSTA RICA
CUBA
REPUBLICA DOMINICANA
ECUADOR
ESPAÑA
FILIPINAS
GUATEMALA

HAITI
HONDURAS
MEJICO
NICARAGUA
PANAMA
PARAGUAY
PERU
PUERTO RICO
PORTUGAL
REPUBLICA DEL SALVADOR
URUGUAY
VENEZUELA

Digitized by Google

Director literario :
RUBEN DARIO

Director artístico :
LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

ADMINISTRADORES
ALFRED & ARMAND GUIDO

6, Cité Paradis, PARIS
... ... TELEFONO **300.36** ... ...

SUSCRIPCIONES

Paris : 3 Meses ... ... **3 fr. 50** | 6 Meses.. ... ... **6 fr. 50** | 1 Año... ... ... **12 fr.**

Unión postal : 18 francos al año.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio todos los números extraordinarios que se publiquen.

AGENTES DE PUBLICIDAD :

EN LA GRAN BRETAÑA : Londres, The South American Press Agency Ltd, 1, Arundel Street. — Strand.

EN SUIZA : Robert Hug, Hauptpostbox 6206. Zurich.

EN ALEMANIA, ITALIA Y ESPAÑA : Haasenstein & Vogler.

Venta exclusiva y suscripciones : para España, la República Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Islas Filipinas, Puerto Rico, Salvador, Uruguay y Venezuela. : Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 168, Boulevard Saint-Germain, Paris,

EN PARIS, se encuentra de venta en todos los kioscos del Bulevar: y en los Grandes Hoteles, asi como en las principales librerias, igualmente que en nuestras oficinas, 6, Cité Paradis.

Digitized by Google

Sumario

Del Núm. 14 - Junio 1912

GUATEMALA, por RUBEN DARIO, ilustrado con fotografías. 101

LOS DESCONOCIDOS, por CARRASQUILLA MALLARINO, (ilustraciones de J. BASTÉ). 106

CABEZAS. ENRIQUE GOMEZ CARRILLO, por RUBEN DARIO, dibujo de Vázquez-Díaz. 110

VERSOS SENTIMENTALES, por MANUEL GALVEZ. 112

EL JAPON HEROICO Y GALANTE, por E. GOMEZ CARRILLO, ilustrado con fotografías. 113

LOS SALONES OFICIALES DE 1912, por ULRICO BRENDEL, con reproducciones de cuadros. . . 121

DANZAS Y BAILES, por JUAN REDONDO, con fotografías. . . . 137

LA LIMOSNA, por ALEJANDRO SUX, con ilustraciones. 145

EL VIAJE DE "MUNDIAL", (crónica) por JAVIER BUENO, con fotografías. 148

GALDOS Y "MUNDIAL", por M. 159

EL CAPITAN PROTEO, novela de POMPEYO GENER, (continuación). 160

LOS AGENTES PALUDICOS, por MANUEL UBAGO. 177

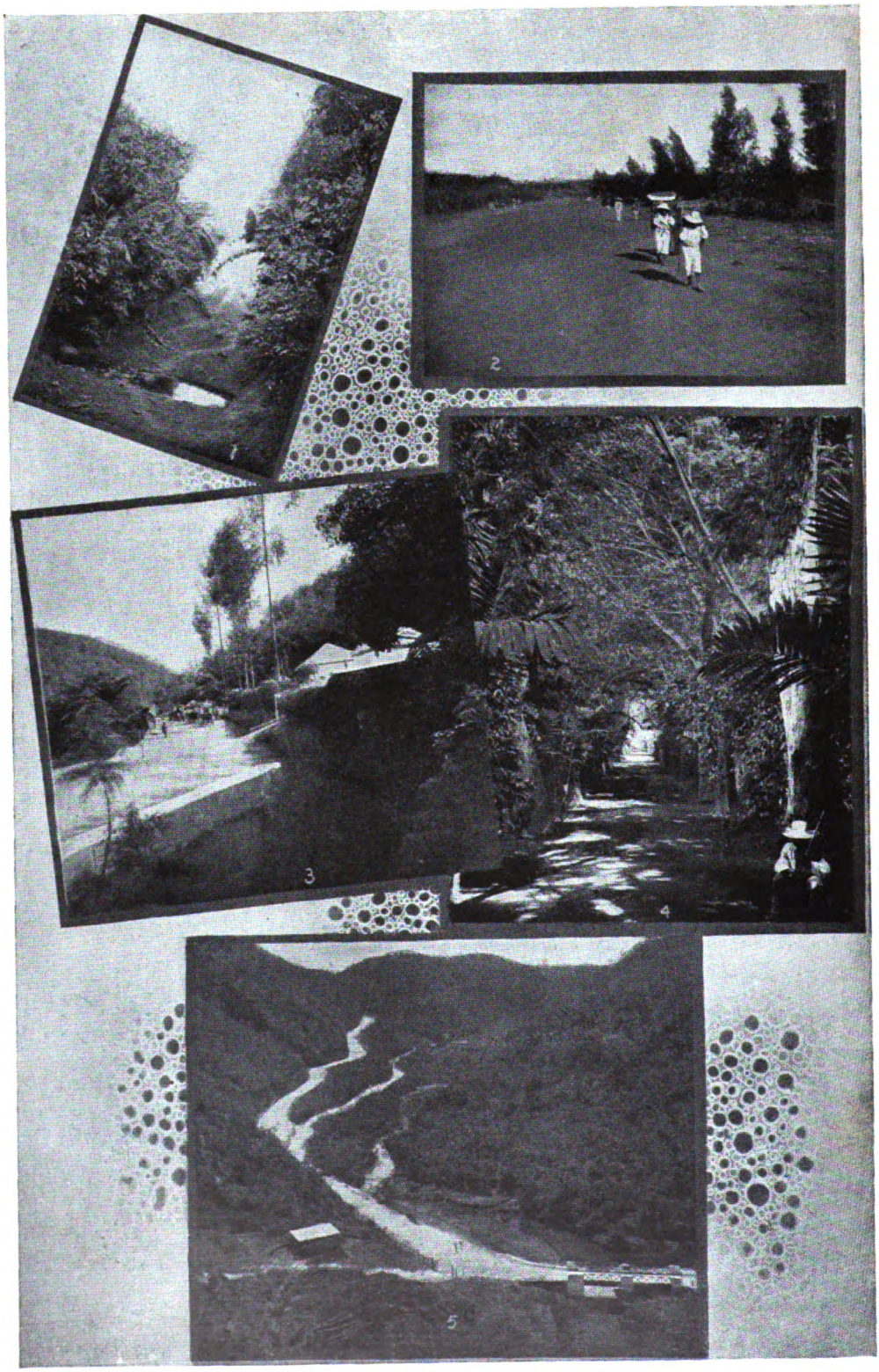
EL TEATRO EN PARIS, por E. GOMEZ CARRILLO, con fotografías. 180

FERRUCCIO GARAVAGLIA, por POMPEYO GENER. 185

LOS TIRTEAFUERA (cómico) por J. XAUDARO. 186

DE TODO UN POCO, y las demás secciones de costumbre. 188

Digitized by Google



GUATEMALA. — *1. Camino de herradura.* — *2. Camino de Uixco* — *3 Camino carretero* — *4. Finca San Rafael.* — *5. Rio de las vacas.*

Digitized by Google

GUATEMALA

La historia de Guatemala, desde los tiempos de la colonia hasta el advenimiento de la República, está llena de episodios que alentara el mismo ideal libertador de toda la América que conquistó España.

Guatemala, como las otras repúblicas nuestras, tiene libertadores. Y si la conquista de sus derechos republicanos se realizó sin batallas desastrosas, no por ello es menos trascendental la actitud patriótica de varones que, como don José M. Castilla, don Mariano Gálvez, don Santiago Milla y don J. Francisco Córdova, después de oir el memorable discurso de don Antonio García Redondo, en la Junta convocada por el entonces gobernador don Gabino Gainza, declararon la independencia nacional.

Fué este acontecimiento un poco tardío — con respecto á la unión centro-americana, — pues en los días de la emancipación guatemalteca no existían ya lazos fuertes con Honduras, el Salvador, Nicaragua, ni Costa Rica. Chiapas ya era parte integrante de Méjico, y las tendencias unitarias desaparecieron entre ambiciones y rivalidades. Vinieron los odios locales, y comenzó la era revolucionaria intestina de los pueblos autónomos y nuevos, cuyas masas indígenas se hallaban en la mayor ignorancia.

Después de más de tres siglos de colonia, la libertad nacional de Guatemala fué un hecho el 15 de septiembre de 1821. Todo el país saludó aquella alborada entusiásticamente.

El programa de los próceres, basado en la libertad lograda, quiso tender al desarrollo de los intereses colectivos, armonizándolos. El país se abrió al comercio universal, y los españoles que habían quedado, gozaron de las garantías que la ley concede á todos los ciudadanos.

Grandes obstáculos, inevitables contratiempos se opusieron al desarrollo del programa. Miras diversas y contradictorias tendencias de los mismos hombres que habían hecho la independencia, dividieron la nación en agrupaciones y bandos. La unidad en la acción no pudo sostenerse para organizar el país. Tal división se recrudeció, cuando el Imperio de Iturbide quiso que Guatemala formase parte suya.

Dos fuertes bandos dividieron la opinión, dando pábulo á profundos antagonismos. Los imperialistas, pertenecientes á las clases más ricas y acomodadas, por sus ideas ancestrales y su deseo de que la sociedad continuara en un ambiente monárquico, se inclinaban á que Guatemala entrase á formar parte del vecino Imperio.

Los republicanos y patriotas que habían luchado por la soberanía nacional, inspirados en el ejemplo de los Estados Unidos del Norte, querían establecer un pueblo democrático, alentados — además — por las ideas de la Revolución Francesa. Este bando contaba en sus filas con hombres de pensamiento y de cultura, y con la mayoría del pueblo.

Los dos bandos, en continuo choque de ideas, llegaron á los hechos ; y en noviembre de 1821 tuvo efecto el primer episodio de guerra civil.

Después de invasiones imperialistas y combates, la Asamblea se llamó Constituyente, y por decreto de julio de 1823 quedó declarada la independencia de Guatemala, y el gobierno á cargo de un Triunvirato formado por don Vicente Villacorta, don Pedro Molina y don Antonio Rivera Cabezas.

En abril de 1829 entró victorioso el general Morazán en la capital de Centro-América, iniciándose para Guatemala una época próspera. Después han gobernado la nación, Carrera, Cerna, García Granados y Barrios, Barillas y Reyna Barrios ; y actualmente ocupa la presidencia el Licenciado don Manuel Estrada Cabrera.

El famoso Rafael Carrera gobernó veinticinco años. No sabía leer ni escribir. Sus biógrafos refieren que, por su valor de soldado y su amistad con el clero, se sostuvo en el poder. El plan de instrucción pública se limitó en aquel tiempo á escasos rudimentos. El trabajo fué substituido por la holga-

Digitized by Google

Guatemala. — La Catedral.

zanería, y en las *chicherías* y *fondas* perdían el tiempo las clases obreras, machete al cinto, como una continua amenaza á la sociedad. El comercio casi no existía. A la agricultura no se prestaba atención de ningún género, y únicamente daban rendimiento las cosechas de *cochinilla* y de *grana*. Los caminos de rueda eran muy contados en el interior, figurando en primer término el del Puerto de San José á la capital, pues la carretera á Izamal que se proyectara en aquella época, había quedado en su comienzo, á pesar de ser la vía del mejor y más cuantioso comercio guatemalteco.

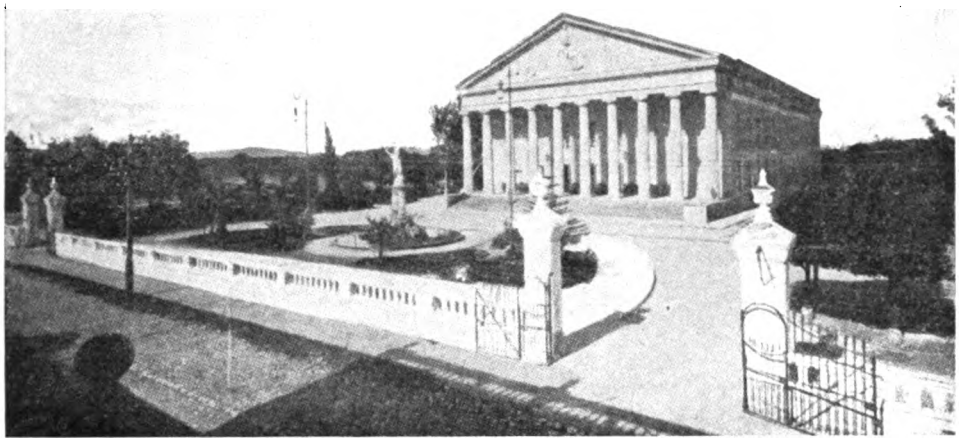
El presidente Carrera emprendió campañas, entre las cuales se recuerda principalmente la de 1863, cuando derrotó al general Gerardo Barrios, que era presidente del Salvador y jefe del Partido Unionista de Centro-América. No obstante, en los años últimos del gobierno de Carrera hubo algún progreso de orden material. Fueron construidos entonces el Castillo de San José, el edificio de la Sociedad Económica, que hoy sirve á los correos y telégrafos y á la Legislatura, y el Teatro Colón.

Al morir Carrera asumió el mando el mariscal don Vicente Cerna. Este fué reelecto, y después de una campaña en que se recuerdan las batallas de Totonicapán, San Lucas, Tierra Blanca, y « Cochin », vencido por el general García Granados, quien el 30 de junio de 1871 entró en la capital y tomó el mando. El gobierno de este general se inició dictando la ley de libre imprenta, abriendo puertos en el Pacífico, derogando decretos monopolistas y alentando la agricultura y el comercio. Pero no tardó la guerra, y el general García Granados sale de la capital dejando en su puesto á don Justo Rufino Barrios. A su regreso fué convocado el pueblo para elecciones, y elegido este jefe prestigioso.

El general Barrios gobernó catorce años, siguiendo los propósitos patrióticos de Morazán, en favor del progreso nacional. Creó escuelas en todo el país, fomentó la agricultura, estimuló á las clases laboriosas, y creó democracia consolidando la República. A este respecto dice un guatemalteco eminente, don Antonio Batres Jáuregui : « Demostró Barrios que el talento y las virtudes no eran el resultado de las aspiraciones de bandería, ni radicaban en las pretensiones de la nobleza. Esta se mostró tal como era entre nosotros, sólo apta para esquilmar al pueblo ; y cuando el pueblo se levantó por el empuje de la Reforma, aquél tuvo que unirse á él, necesariamente, y vinieron las uniones legítimas entre jóvenes educados y cultos, hijos de honrados artesanos y de industriales y agricultores del pueblo, con damas de la nobleza, á demostrar que en Guatemala se había hecho práctica la democracia que radica en la igualdad ante la ley, y que descansa en el apoyo del talento y en las virtudes que son, generalmente, el patrimonio de los pueblos más fecundos y honrados de América ».

El general Barrios, sustentando las ideas de Morazán, activó su propaganda, dictó el decreto de 28 de febrero de 1885, procla

Digitized by Google



Guatemala. — Teatro Nacional.

mando la Unión de Centro-América, y se puso al frente de un ejército para apoyarlo. En la campaña obtuvo algunos triunfos sobre los enemigos de la Union ; y en el ataque á Chalchuapa recibió la muerte. Fué en verdad una muerte heroica y gloriosa.

Sucedió al general Barrios don Manuel Lisandro Barillas, que era segundo designado. Durante su gobierno, el país siguió su marcha progresiva. El general Barillas no pudo seguir en el poder, y el pueblo llevó á la presidencia al general José María Reyna Barrios. De su administración han quedado huellas estimables, como el Bulevar 30 de Junio, embellecido por monumentos de caudillos patriotas ; el cuartel de Artillería, el Palacio de la Reforma y el Registro. Además, hizo todo esfuerzo por la importante obra del ferrocarril del Norte, que no pudo concluir. En febrero de 1898, un extranjero, llamado Zollinger, hirió de muerte al general Reyna Barrios, y esto fué causa de una conspiración palaciega, en que se quiso desconocer al designado por la ley ; conspiración sin resultados, porque el Licenciado Estrada Cabrera asumió el mando de la República.

Al referirme á la gestión gubernativa del actual presidente de Guatemala, he de prescindir de los ataques que contra él se han hecho en algunas publicaciones y que, desde luego, se ve que son obra de sus contrarios políticos. No me toca inmiscuirme en los asuntos interiores y en las rencillas partidarias de aquella generosa nación.

El presidente Estrada Cabrera aparece, al

Guatemala. — Paseo de la Reforma.

Digitized by Google

Guatemala — Antiguo Palacio Nacional.

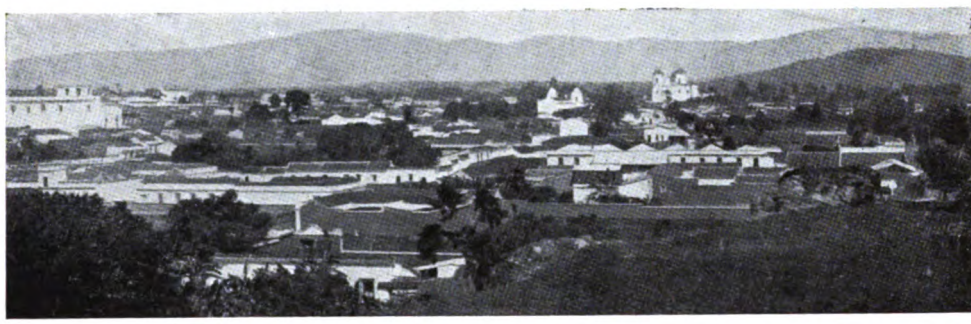
contemplársele sin prevenciones, desde lejos, como un intelectual amigo de los hombres de pensamiento y de acción, y prácticamente interesado en asuntos que signifiquen brillo y progreso para su país. Ha llevado á término la grandiosa obra del ferrocarril del Norte, interoceánico, que ha dado enorme impulso al comercio garantizando á la nación su porvenir económico. Este ferrocarril ha unido las ricas zonas de Mazatenango, Retalhuleu y Quezaltenango con la capital. El presidente Estrada Cabrera ha creado las fiestas de Minerva, y dedicando especiales esfuerzos y estudios al problema de la instrucción pública, con métodos é ideas modernas, y fomentando las artes y las ciencias ha logrado un florecimiento intelectual apreciable ya. Ha fundado escuelas prácticas, con edificios especiales, en los veintitrés departamentos que componen la República. Un completo sistema telegráfico cruza el país actualmente. Para el desarrollo de la agricultura, el gobierno del Licenciado Estrada Cabrera ha repartido más de 8.000 caballerías de terrenos feraces, entre gentes laboriosas. En la capital, de 1907 á 1911, se han realizado mejoras de significación, entre las que pueden mencionarse : la pavimentación moderna de calles y avenidas, la formación de parques como el de Jocotenango, edificios para escuelas y un plantel correccional en la Segunda y Séptima avenidas, Norte y Sur ; en el paseo de la Reforma hay nuevos chalets y villas y asilos, y en el Llano del Cuadro se han edificado manzanas de bellas mansiones.

En un reciente mensaje á la Asamblea Nacional dirigido por el presidente Estrada Cabrera, hay párrafos que acusan un sereno interés patriótico, por ejemplo :

« A iniciativa de muchos escritores guatemaltecos, fué convocado y se reunió en esta capital, durante los últimos días del mes de octubre recién pasado, el primer Congreso Centro Americano de Periodistas, agrupación por todos conceptos importante y simpática, que ocupándose, según su programa, en excogitar los medios más civilizados y eficaces para llegar á la pacífica reconstrucción de la antigua patria y de hacer propaganda de ellos, por medio del periodismo, mereció todos los aplausos debidos á la buena fé y sana intención con que se trataron aquellos importantes asuntos.

« El Gobierno vió con placer que efectivamente, salvando unas pocas exageraciones y ardimientos juveniles, los trabajos llevados á cabo por ese interesante Congreso tendieron principalmente al acercamiento pacífico, seguro y estable de las Repúblicas del Istmo, que es uno de los puntos del programa de la Administración guatemalteca, y se congratula en manifestar que la initiativa de los escritores fué acogida con general en-

Digitized by Google



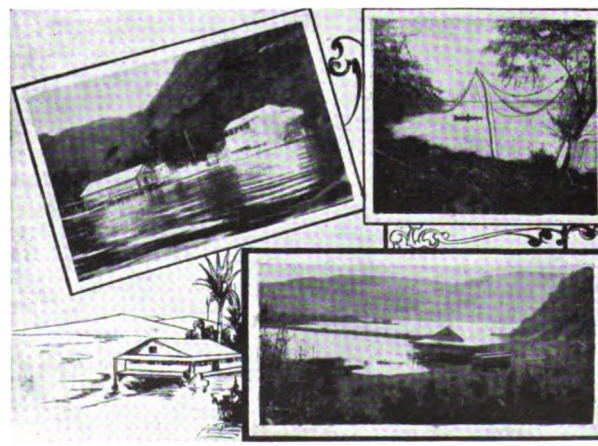
Guatemala — Panorama parcial de la ciudad.

tusiasmo, y que acudió al llamamiento de ella la parte más importante de la prensa de Centro América».

Las instituciones de beneficencia cuentan actualmente en Guatemala con toda la protección del gobierno. Asilos para niños, hospitales, lazaretos, casas de salud, reciben constante apoyo, como lo prueba el siguiente estado de fondos: Producido del año para beneficencia... 2.635.206,70, de pesos; suma de la cual se invirtieron... 2.553.705,72 de pesos; quedando un saldo á favor de las instituciones, ascendente á... 81.500,98 de pesos. Con la suma invertida fueron atendidos en los establecimientos 15.974 enfermos, y recibieron cuidados 800 niños desvalidos. El día 21 de agosto del año pasado se inauguró en Guatemala un importante edificio, la Casa de Maternidad, y comenzó á funcionar el 21 de noviembre siguiente.

No he de terminar este artículo, que es un saludo á Guatemala en paz, en trabajo, y por consiguiente en progreso, sin aludir de modo especial á esa falange de poetas y pensadores que, en la historia intelectual del país, exaltan el nombre nacional y son lucida parte de la intelectualidad de nuestra América. Si en lo antiguo cuenta Guatemala con Landivar, con Fray Matías Córdova, en lo moderno puede gloriarse con los peregrinos ingenios de José Milla y Batres Montufar, con Irisarri, Agustín Gómez Carrillo, Fernando Cruz, los Diéguez, Montufar, Saravia, el malogrado Domingo Estrada y otros. Y en la actualidad con el eminente doctor Ortega: con don Antonio Batres Jáuregui; con Salazar; con Falla; con los insignes salvadoreños, á quienes Guatemala adoptara, Joaquín Méndez y Francisco Castañeda; con Enrique Gómez Carrillo y Tible Machado, cuyos nombres, célebre el uno en la literatura, brillante el otro en la diplomacia y en el periodismo, figuran en la prensa de Europa; con una juventud, en fin, que es florida corona de su renacimiento intelectual.

RUBEN DARIO.



Digitized by Google

LOS DESCONOCIDOS

ERA una noche de esas en que pide el cuerpo estar en casa, al calor de la chimenea. Había nevado un poco y lloviznaba á la sazón. Un reloj público vecino había dado nueve campanadas, y por la calle apenas si cruzaba un coche, de tanto en tanto, con sus farolas temblorosas y la abrigada silueta del postillón.

El letrero eléctrico del hotelito, ora rojo, ora pajizo, era la única nota palpitante del suburbio montmartrense, y proyectaba sus radiaciones intermitentes en los cristales de la habitación de Julio Guerra y en los del balcón de la vecina de ojos azules, vista con frecuencia en la escalera y saludada cortésmente.

¡Ah, la vecina! ¡Qué linda era! ¡Cuántas veces oyéndola hablar á su perrito blanco, cantar en voz queda ó revolverse en el lecho crujiente, perdió el sueño Julio Guerra, ó arrojó al suelo puñados de cuartillas vibrantes, que debían haber ido á la prensa..!

¡Nada! Desde que Georgette ponía la llave en la cerradura de su cuarto, Julio perdía el dominio de su yo. La chica llegaba tarde casi siempre: á las dos ó las tres de la madrugada.

¿Por qué vivía sola? Nadie entraba jamás en su habitación. ¿Cuál era su vida? ¿Concurriría á algún café nocturno? Julio la había seguido con disimulo varias veces, á la salida del hotel; pero ella tomaba un coche en el Faubourg, é imposible averiguar su rumbo.

Pues bien, aquella noche invernal, ni Georgette ni Julio salieron. Ella daba vueltas en su cuarto, y él, en el suyo, echado en un sillón, en bata y pantuflas, dejaba ir las miradas con el humo del cigarrillo, mientras su pensamiento y su oído seguían las ma-

Digitized by Google

niobras inquietas de la vecina. Una puerta condenada y un tabique separaban las dos cámaras, y Julio — filosofando su soledad — se sentía invadido por una tristeza recóndita. ¡Qué bien, decíase, si se abriera esta puerta y apareciera la vecina! Ella debía estar melancólica también. ¿Meditaría en lo triste que es la soledad, en una noche de invierno silenciosa?

De pronto, comenzó á tararear un aire en boga, una de esas canciones típicas que cantan los ciegos bajo las ventanas. Lo hacía en voz más alta que de costumbre, y Guerra, maquinalmente, se puso de pie, modulando el mismo son.

Cantaron largo rato, una y otra canción de moda, como si no se oyeran.

Las horas habían pasado. Cada uno apagó su luz y se metió en su cama; y dos toses fueron algo así como un *Bonsoir* implícito.

La puerta era una muralla impenetrable; un imposible... ¡Qué poco audaz, qué ingenuo se sintió Julio Guerra!

Y los jóvenes, desconocidos el uno al otro, se fingieron indiferencia aquella noche fría, en que tan amarga era la soledad.

***

La luz de un pleno y raro sol se tamizaba en los vidrios y cortinajes. Los niños, entrando en las escuelas contiguas, gritaban y corrían; y aquello, que parecía el murmullo gárrulo de una pajarera distante, despertó, como siempre, á los dos inquilinos.

Julio sintió á la vecina levantarse, invitando á Loulou á dar un paseo, después de abrir las cortinas y mirar el bello día:

— ¡Anda, pronto, Loulou! — ¡Vamos al *Bois*! ¡Pronto, pronto!

Julio Guerra, romántico impertérrito, incurable del corazón, á pesar de su vida experimentada y dura, se dió también por invitado al Bosque; se vistió con premura, bajó la escalera y aguardó en la esquina, resuelto á ser audaz después de una noche de suplicio.

Georgette no se hizo esperar. Salió del hotel y, al llegar á la esquina, encontró á Julio que, sombrero en mano, la saludó y pidió permiso para acompañarla. Loulou, con una cinta en el pescuezo, saludó al desconocido saltando alegremente y batiendo su cola esponjada de perro de lujo.

Aceptada la compañía, Georgette dió el brazo á su nuevo amigo y, después de tomer café en el inmediato restaurante, montaron en el primer vehículo que pasó, dirigiéndose luego al Bosque de Boloña.

... Nadie hubiera dicho que aquella no era una pareja de antiguos amantes.

Al llegar á la entrada del Bosque dejaron el coche. Georgette quería que Loulou corriera á sus anchas.

No hacía mucho frío, y los amigos se perdieron á lo largo de los senderos, bajo los tristes árboles desnudos y ennegrecidos.

El humo de la gran ciudad empañaba medio cielo; pero en la otra mitad dilatábase, limpio y sereno, un profundo violeta americano.

Estimulado por la dulcedumbre matinal y advirtiendo en aquella mujer un espíritu sensitivo, Julio Guerra se dió á pensar en voz alta. Su vigorosa imaginación le llevó á otras épocas; y nada tiene de extraño que se sintiera un poeta de tiempos del Rey-Sol, declamando madrigales de seda é hilvanando exquisitas galanterías en loor de una pastora versallesca.

Georgette le aplaudía con solemnidad; abría, bajo el cielo y bajo el alba de su cabellera metálica, los grandes ojos de brillante azul y, paso á paso, entre el escueto varillaje de la arboleda, llegaron á prometerse los amigos una larga y sincera vida de amor...

Loulou les seguía de lejos como un niño, formal y discreto, que temiera turbar una acción vislumbrada por instinto.

La puerta del imposible se abrió, y pasaban tranquilos los meses de amor del artista extranjero y de la rubia metropolitana.

Julio trabajaba con empeño, y proveía á todo de manera decente aunque modesta. Georgette estaba satisfecha de su vida y de su amante, según lo declaraba entre besos y risas. Estudió y aprendió uno por uno los caprichos y costumbres del artista, y llegó á tal la armonía de los dos que les sobraba el lenguaje para entenderse. El mismo Loulou era una nota de aquella armonía. Una sola palabra de sus amos le hacía saltar de gozo. Georgette lo había criado como á un chico, y Julio, personalmente, le daba de comer. Entre ambos lo bañaban, y aquello era una fiesta. Loulou tenía su cama y su *toilette*. Como no había sirviente, el perro aprendió á llevar una bolsa con apuntes y dinero, á la tienda, para hacer la compra. Hablar únicamente le faltaba al mimado animal.

¡Qué amable le parecía la vida entonces al bohemio! ¿Grandes riquezas?... ¿Para qué? ¿No tenían bastante para ser dichosos?

El dolor del pasado se había desteñido en los recuerdos de Julio Guerra, como se des-

Digitized by Google

...se perdieron á lo largo de los senderos.

tiñe la sangre en las telas muy antiguas. Si había sufrido mucho, estaba bien. Por eso era feliz. ¿No era la vida un turno del bien y del mal ? Sufrir mucho antes para gozar después. Esta llegó á ser la filosofía del joven exótico.

Con todos esos razonamientos, expresados en sonoros discursos, entre caricias y ternuras, parecía estar de acuerdo Georgette.

***

Mas tocaba ya el turno al dolor, y comenzaron las dificultades monetarias para el honrado mozo. Perdió uno de los mejores trabajos que tenía, y los ingresos mensuales disminuyeron considerablemente. En el hotel, pues, quedaban los amantes reducidos á una habitación del tercer piso. Luego fueron al cuarto, más tarde al quinto, viendo que el presupuesto no alcanzaba. Por último, un día de necesidades extremas, tuvieron que vender el perro á una rica matrona que se lo llevó en su automóvil, mientras las pupilas de añil de la muchacha vendedora se colmaban de llanto.

Con la venta del perro, Georgette se llenó de pesadumbre, aunque no lo confesara. El desinterés de su amor por Julio, que hasta entonces hubo mostrado en todos los detalles de la vida marital, pareció acabársele. Su abnegación y su conformidad de los meses de escasez se agotaban. Un algo extraño notaba Julio en su amada ; y cuando lo vió claro, cuando supo, por amarga experiencia, que el amor de aquella mujer no llegaba al sacrificio... que no era amor lo que como tal él conceptuara, el amor que él era capaz de sentir todavía, volvió á ver el mundo sin el prisma rosa de aquel último idilio agonizante, concebido una noche de enero

Digitized by Google

é iniciado una mañana gloriosa, en que el azul violeta se dilataba hondo y suave sobre el bosque desnudo.

***

No obstante la miseria, y tal vez sugestionada por la fuerte voluntad de aquel hombre de ojos negros y penetrantes, Georgette continuaba en el hotelito. Tal vez porque no había resuelto donde irse. Acaso por temor de su amante, á quien no creía capaz de dejarla marchar sin tragedia.

Ese nuevo estado de cosas trajo por consecuencia — no sin un rasgo de optimista autosugestión de Julio — una reconciliación, que alivió la vida en el cuartito del quinto piso.

***

Entraba en aquel domingo lo mejor de una primavera, y los amantes — como caricaturando el amor de otro tiempo — tomaron el camino del Bosque, á lo largo de la fabulosa avenida. Marchaban á pie, sin decirse nada, mezclados á un enorme desfile. Innumerables fiacres y automóviles congestionaban la ancha vía, y cuando la pareja debía cruzar á la otra acera, tuvo que detenerse, esperando la señal del polizonte.

Los carruajes seguían pasando en profuso tropel. Georgette los observaba uno por uno, haciendo comentarios lacónicos sobre tal sombrero ó cual rostro, al oído de Julio, cuando — inopinadamente — se le escapó un grito :

— ¡Loulou ! — ¡Mi Loulou ! — Míralo, Julio...

El polizonte dió la señal de alto á los carruajes, y allí cerca de los amantes se detuvo el automóvil de la rica matrona que había comprado el perro.

Georgette soltó el brazo de Julio y se acercó para acariciar á Loulou, que sacaba la cabeza por una ventanilla. El animal ladró furioso á la mujer que se aproximaba y, en tanto, el automóvil siguió, perdiéndose de vista en un torbellino de ruedas...

Julio había presenciado la escena. Georgette volvió á su lado, sorprendida y llorando á mares.

— ¿ Me habré equivocado ?

— No tal, respondió Julio. Yo reconocí bien á la dama que nos lo compró.

Y siguieron.

***

Temprano salió de casa Georgette aquel día. Era hora de cenar y no regresaba. La víspera, por la tarde, también se había demorado... Julio se paseaba impaciente, mirando por la ventana á cada momento, y aunque un rayo de intuición le daba cierta idea, la desechaba como un absurdo. ¡ Pobre ingenuo ! Creyendo aún en...

Georgette no volvió nunca.

***

Un buen amigo, que sabía los padecimientos del bohemio, le invitó al teatro, para sacarlo de su escondite del quinto piso.

— ¡No seas tonto, hombre ! — Hay muchas mujeres y tú tienes un gran porvenir... ¡En vano parece que hayas sufrido tanto !

Julio aceptó la invitación.

En un entreacto daban vueltas los dos amigos, cuando Julio se paró de súbito, creyendo que era una alucinación lo que veía...

— ¡ Sí ! ¡ La misma !... ¡¡ Georgette !!

Le saltó el corazón.

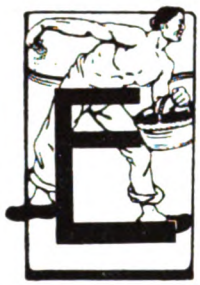
La chica, elegante y lujosamente ataviada, pasó dando el brazo á un gomoso de frac y crisantemo, después de mirar á Julio Guerra con lacónica frialdad.

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Digitized by Google

CABEZAS

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO



En una de las muchas cartas que conservo del Sr. Gómez Carrillo, — de un interés para más tarde, — hay una en que me agradece el haber venido á París. ¿Cómo fué ello? Ya lo he contado alguna vez. Dirigía yo, allá por el año de 1890, en Guatemala, un diario: *El correo de la tarde*. Un día se presentó con unos trabajos un joven, muy joven, de un moreno dorado, de copiosos cabellos y ojos de soñador, y que manejaba ya cierta sonrisa caprichosa, con cuyas consecuencias habría de cargar yo mismo pasando el tiempo. Intimamos. Y entonces yo señalé el camino de París.

¡El camino de París! ¿Sabría Gómez Carrillo que era el de su tierra prometida? Cierto que en él, por su madre, había sangre francesa; pero su padre, historiador notorio y escritor de cepa castiza, era de puro origen español, severo en dogmas de gramática y de bien decir, y con entronques aristocráticos en la Península. Era, pues, quizás, el camino de Madrid el que hubiese tomado, sin mi dichosa intervención, el futuro autor de tanto libro de prosa danzante, preciosa y armoniosa, que había de ser tenido después como un parisiense adoptado, y alabado por escritores de renombre en esta capital de las capitales. Llegó á París á luchar y luchó. Luchó primero en la inevitable casa de Garnier frères. ¿Quién diría que el escritor sutil y libérrimo hubiera colaborado en la seria y académica tarea de hacer un diccionario?

Pronto el guatemalteco se saturó de París. Su primera producción, una «plaquette» hoy inencontrable, á punto de que creo que el propio autor no la tiene, suda el más almizclado y enfermizo de los Parises por todas sus letras. Llegado en pleno hervor simbolista, Gómez Carrillo había ya conocido á todos los dioses, semidioses y corifeos del movimiento. Era amigo de Verlaine, de Moreas, de Reynaud, de Duplessis, de todos los concurrentes á las comidas y reuniones de *La Plume*.

Su cultura aumentó día por día en este ambiente de arte; y, relacionado con España, comenzó á escribir en la prensa de Madrid, tan constante y brillantemente, que le han llamado «príncipe de los cronistas». Entró con el tiempo á formar parte del cuerpo de corresponsales de *La Nación* de Buenos Aires, y su producción adquirió mayores quilates.

Se dedicó, por higiene, á la esgrima, y esas prácticas le convirtieron en uno de los más conocidos duelistas parisienses. Conoce varias armas, y creo que también el box.

En su obra pasada prevalecen, junto con un inesperado sentimentalismo que se diría romántico, mucha modernidad, la euritmia, las elegancias femeninas, la danza, los personajes de la «comedia» italiana, la anécdota maliciosa, la conversación con sus amigos célebres, la ironía, el halago, la perversidad, el goce, todo lleno de una sutileza francesa de modo que se diría escrito, ó por lo menos pensado en francés, en parisiense.

Luego llegaron sus libros de viajes, que le hicieron considerar como el Loti castellano, pues aparecieron dones de penetración, afinidades filosóficas, calma y serenidad, además de sus condiciones de paisajista y descriptor, dueño de una rica paleta, y siempre vibrante ante el espectáculo artístico ó la figura sugestiva. Su libro sobre Grecia señaló principalmente la nueva manera. Y su libro sobre la Tierra Santa, á donde hiciera recientemente una visita, es á mi entender lo más firme, lo más sentido, lo más meditado y estudiado de toda su obra; pues quizás, así fuese por un momento, influencias ancestrales despertaron en él la verdadera emoción y la seguridad ideal, sin lo cual nada se escribe de duradero y de firme. Y realizó un bello, armonioso y erudito libro. Es un escritor dichoso.

¡Antes de aparecer su obra, un obispo de Colombia le ha excomulgado! Lo cual hará para «Jerusalén y la Tierra Santa» una singular propaganda.

Le han prologado y alabado sus libros, escritores como Paul Adam, Jean Moreas, Emile Faguet, Catulle Mendès, Vicenti, Cortón, quien estas líneas escribe, y otros nombres más. ¡Si este diablo de hombre quisiese, aun después de la excomunión, le prologaría ahora un cardenal!

El gobierno francés le hizo caballero de la Legión de Honor.

RUBEN DARIO.

Digitized by Google

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO

Retrato al lápiz por Vázquez-Díaz.

Digitized by Google

Versos sentimentales

I

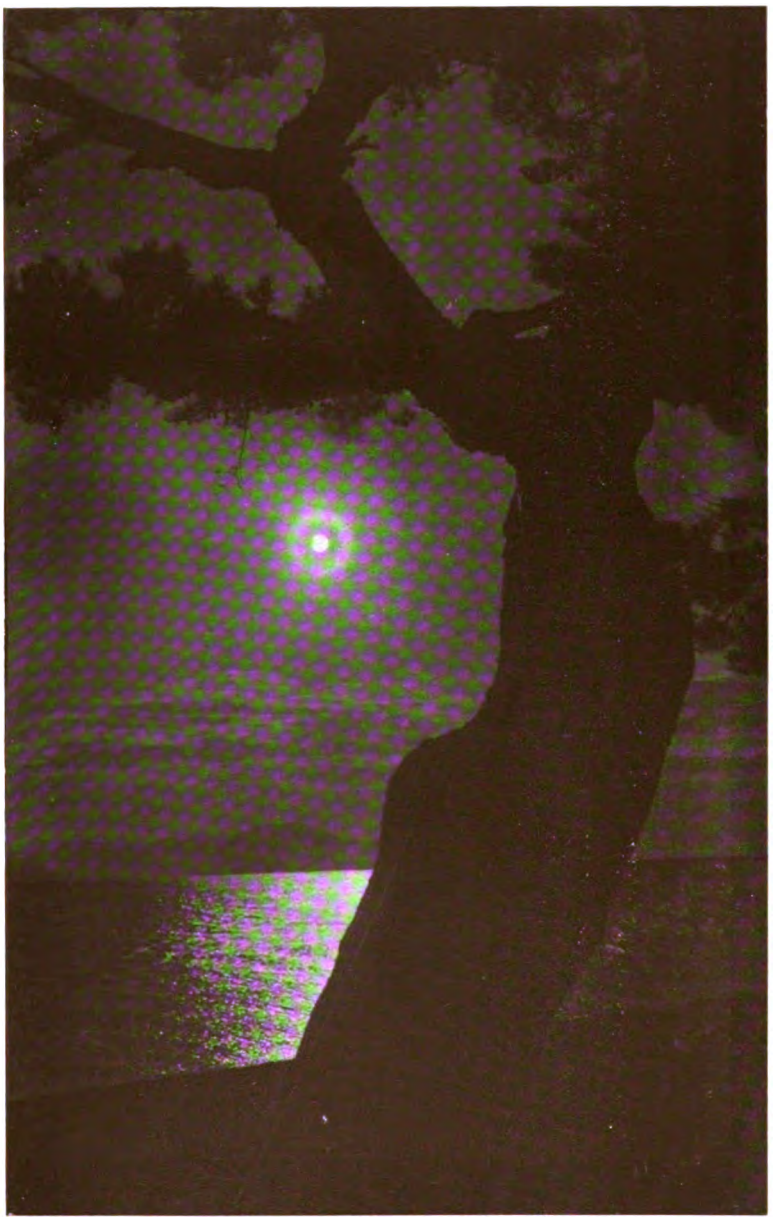
Anoche antes de ir á mi casa he tenido
la idea bienhechora de vagar por el campo;
de andar por esas sendas que nunca he recorrido
y que son como brazos hermanos que nos tiende
cordialmente la noche; de hundirme en la serena
paz de aquella hora santa que el alma nos enciende
de amor y de piedad por todo lo creado;
y de encontrarme lejos, lejos del mundo entero
para hallarme otra vez con mi ser verdadero.
Habrá estrellas, luna... Yo he tomado el camino
más angosto, el camino que lleva á la hondonada
y en silencio he marchado con el alma apacible,
contemplando los cerros y sin pensar en nada
más que en el alma amiga que ha quedado soñando,
en sus manos de santa y en sus ojos y en toda
su persona que es pura como un niño rezando.
De este modo he andado yo no sé cuanto tiempo.
He cortado á la vera de la ruta unas flores
de madreselva que eran de un singular encanto,
me he apoyado sobre una piedra junto á un arroyo
y he sentido mis ojos anegados de llanto.
¡ Ah! yo he visto la hora tan llena de infinito,
he visto tan de cerca, tan de cerca al buen Dios
que no he podido menos que extasiarme en el cielo
y ante el misterio enorme rezar en alta voz.
Y ¡oh buen Dios! me he encontrado entre mis alegrías
tan niño como en uno de mis antiguos días
y tan contento y tan sano de corazón
que hasta me imaginaba que era de mañanita
¡y que venía en ese mismo instante
de recibir la Santa Comunión!

II

Hoy te traigo este libro de íntima poesía
para que lo leamos durante mi estadía.
Es un libro profundo, de tan sutil encanto
que habrá de emocionarnos hasta el llanto.
Ven conmigo á este banco que está junto á la puerta
de tu casa, este banco que es una mano abierta
para nuestras demandas de ensueño y de dulzura,
este banco que es, creo, la mejor criatura
entre todas las cosas que existen en tu casa.
Leamos sin pensar en la gente que pasa
aunque ella, con sus necios comentarios burlones,
se sonría del trance de nuestros corazones
diciendo: ya están esos con su eterna lectura,
con sus ridiculeces y su literatura...
Dejemos á esa gente con su espíritu acerbo
ya que ella no comprende la sugestión del Verbo.
¡ Los libros! Nada ofrece tan divinos asuntos
para dos que se adoran como leer versos juntos.
Y es que en tales momentos también somos poetas
pues llenamos de inéditos versos las incompletas
estrofas. ¿ Ves la tarde que á leer nos invita
penetrada de una suavidad infinita?
Preparemos el alma para estas excursiones
hasta lo más profundo de nuestros corazones,
y en este banco amigo que está junto á tu casa
leamos sin pensar en la gente que pasa...

MANUEL GALVEZ.

Digitized by Google



EL JAPON HEROICO Y GALANTE

Digitized by Google

La cima nevada del Fusiyama.

OMO si el mundo ideal de las estampas que decoran mi gabinete de estudio se convirtiera de pronto en vasta realidad, me siento, esta noche, á la luz de una linterna comprada en Niko, entre los perfumes de pebetero traídos de Nara, alucinado por el Japón. Sin moverme de mi butaca vuelvo á las ciudades encantadas donde las casas son juguetes y las mujeres muñecas. Voy navegando por el mar interior en una barca de ensueño. Las islas de esmeralda recortan sus costas diminutas en el esmalte del agua. El sol que comienza á surgir en el oriente llena de reflejos metálicos el horizonte. A lo lejos, anunciándonos el puerto en donde hemos de desembarcar, uno de esos enormes pinos de ramas retorcidas y negras se yergue solitario en la playa. Antes de saltar á tierra tenemos que navegar por un canal estrecho, por uno de esos infinitos canales que dividen en mil fragmentos las tierras niponas, y que dan á sus más humildes aldeas un encanto veneciano. Todo á nuestro rededor canta y encanta.

El azul del Oriente sonríe al rosa del Poniente. En el agua, los remos hacen estallar, cada vez que hieren la linía quieta, un minúsculo fuego multicolor, cual si rompieran un cristal irisado. En lontananza, una nubecilla, blanca como un ala de paloma ó como una vela perdida, blanca sin mancha, palpita alegremente. Y para que nada nos falte, de pie en un puente, una musmé nos sonríe, no con los labios, sino con toda su silueta, en la cual se funden y se confunden, armoniosos, los tonos celestes y los tonos rosados del canal.

¡ Ah ! ¡ las muchachas del Japón, las lindas damas color de ámbar que tienen nombres de flores, las heroínas exquisitas de mil leyendas de amor, de sacrificio y de heroísmo ! Yo conocí una, en Tokío, cuyo recuerdo me atormenta en horas de nostalgia. ¡ Loto Aureo ! ¿ dónde estás ahora ?... ¡ Pero qué digo !... Aquí está á mi lado... Escapándose del marco de laca en el cual la tenía prisionera, ha venido á colocarse junto á mi butaca y me acaricia las manos febriles con sus manos de marfil, siempre frescas, siempre pulidas. Es delgada, pálida de un color de ámbar claro y transparente, con las venas finísimas marcadas en el cuello desnudo. Yo la contemplo absorto. Y gracias á ella, á su belleza extraña, á su gracia lejana, á su esplendor de leyenda, el Japón tal cual lo sueñan los poetas, el Japón algo fantástico de los biombos y de los cuentos, el Japón de Loti, el Japón de Leocadio Hearn, el Japón de Judith Gautier, mi Japón, mi lindo Ja-

Una pagoda en un bosque sagrado.

Digitized by Google

Paisaje de Otoño.

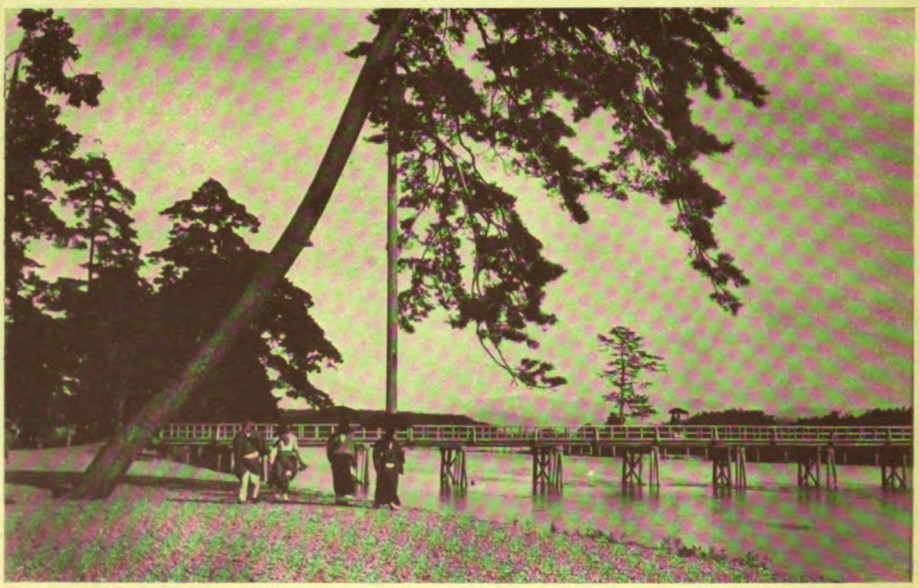
Digitized by Google

La sombra de una "oirán".

pón azul y rosa, se sobrepone al Japón realista de los libros de viajeros sin poesía.

¡ Realismo de un Ruidard Kipling, te detesto, porque le quitas el colorete á las mujeres y el nimbo á los santos!... Y en vano nos dicen tus admiradores que los cuadros que tú nos ofreces, son más verdaderos que los que nos pinta la poesía. ¿ Qué es la verdad ? Yendo muy al fondo, tendríamos que decir, como el amante de Doña Elvira, que ese cielo azul que todos vemos, ni es cielo ni es azul... Mas ¿ por qué ir al fondo de las cosas ? ¿ por qué quitar su antifaz á los rostros ? ¿ por qué suprimir las lindas mascaradas ? El Japón, visto por un publicista serio, es un pueblo activo que funde cañones y que fabrica porcelanas. Yo no veo ese Japón. El que veo, que no es menos real , que es más bello, tiene otro encanto. ¿ Queréis contemplarlo ? Pues hélo aquí, rumoroso y palpitante.

Es un inmenso biombo antiguo que se anima, que vive, que sonríe. Todos sus seres parecen bordados en seda ó pintados á la acuarela. ¡ Son tan correctos ! ¡ Son tan solemnes ! Cada vez que dos personas se encuentran, salúdanse como en los pasos de lanceros, pero con mayor lentitud, con más gravedad. Ellas sobre todo, las musmés frágiles, tienen una manera deliciosa de inclinarse hasta tocar el suelo con las manos, y luego volverse á inclinar, y en seguida inclinarse de nuevo en series de reverencias interminables, y todo sin decir una palabra, sonriendo no sólo con sus labios carnosos, sino también con los ojillos negros y con las mejillas pálidas ; sonriendo con todo el rostro, con todo el cuerpo y con todo el traje también. Porque no hay un solo kimono obscuro. Las telas son alegres, claras, llenas de vuelos de pájaros ó de ramajes floridos, lo mis-



Un puente sobre un canal.

Digitized by Google

mo que en las estampas. ¡ Y qué decir de los peinados ! Esta vez sí creo reconocer los diez y seis estilos de moños, de *bandeaux*, de cenefas, de ondulaciones. Lo único que no veo, son los antiguos alfileres que, al parecer, ya no se usan, y que eran tan decorativos. Los últimos los compró Pierre Loti, para clavar en una tabla de laca áurea las grandes mariposas de sus ideales exóticos.

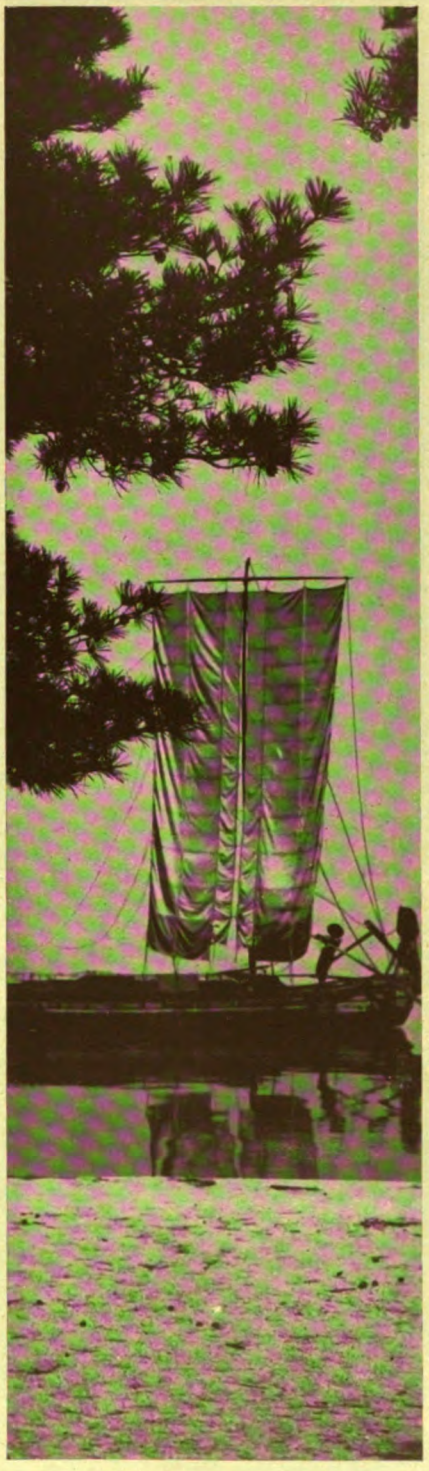
— ¿ A dónde va esa gente deliciosa ? — pregunto á un viejo Samurai que pasa haciendo sonar sus dos sables arcaicos.

— Al teatro — me responde con una reverencia profunda.

Al teatro... En el acto, la figura de Sada Yacco se alza ante mí. La veo en su escenario de Tokío, rodeada de flores y de armaduras, vestida de ghesha, entre amplios pliegues de terciopelo negro, sobre el cual los pájaros de oro abren las alas y los monstruos rojos se retuercen ; la veo mimosa, perversa, sutil, coqueta é hierática al mismo tiempo, mezcla de cortesana y de sacerdotisa, grave cual un icono, entre sañudos amantes que se disputan á estocadas sus gracias.

Las leyendas como las flores, las almas como los trajes, los *bibelots* como los gestos, todo tiene en el Japón algo de fantástico, de increible. ¿ Queréis que entremos en un Santuario cualquiera de los que sirven de recinto sagrado á los dioses del imperio ? Al penetrar, una impresión sobrenatural se apodera del alma. La suntuosidad en la delicadeza es alucinadora. Y como los templos japoneses no son inmensos cual las catedrales cristianas, ni están hechos para multitudes sino para aristocracias reducidas, la vista abarca desde luego los detalles. Por todas partes oros, lacas, marfiles, jades, bronces, sedas, filigranas. Las maderas preciosas que forman la arquitectura propiamente dicha, están labradas aún en sus más ocultas superficies. Los dragones tutelares se estiran en los frisos, suben por los pilares. Los leones alados, con colas de peces y melenas interminables, cuelgan de los arquitrabes. Los pavos reales arrastran sus plumajes que toman proporciones fabulosas y que se tiñen de oros y de púrpuras. Los ibis llegan con sus picos hasta el techo y á sus pies, los perros con cabezas de cocodrilos abren sus fauces hambrientas. Seres espantosos, mitad toros, mitad ratas, sostienen con brazos humanos las cajas de las reliquias. En los capiteles, legiones de serpientes multicéfalas de cuerpos triangulares se enroscan y bajan formando columnatas salomónicas.

En esos templos, el culto es solemne y familiar. La religión nacional japonesa, el sintoismo, no tiene las obscuridades y las fe-



La vela.

Digitized by Google

Paisaje lunar.

rocidades de otras religiones. Ningún fanatismo entristece las almas niponas. El altar más sagrado es el de los antepasados, que cada familia forma en su hogar. El rito más popular es el homenaje á los héroes legendarios. « Este pueblo — dice un viajero inglés — es el único que ha sabido comprender la existencia en toda su belleza y que, además de su alma florida de heroísmo, tiene un suelo siempre cubierto de flores ». En efecto, el imperio del sol naciente es el imperio de la belleza campestre. Después del florecimiento inverosímil de los cerezos cuyas ramas se cubren de nieve sonrosada, tiene, en mayo, los racimos de wistarias tan frágiles en su purpúrea suntuosidad decorativa. Tiene, luego, las magníficas alfombras de peonias que, con sus ricos colores, con sus luminosas carnaciones, ocultan la hierba de los campos. Tiene, cuando el verano principia, los iris de mil matices, los esbeltos iris que crecen, en los jardines lo mismo que en las montañas, con aristocrática elegancia. Tiene, en el mes de los grandes calores, el loto místico, la flor de Buda, que se baña orgullosamente en los estanques de los parques, y que convierte en senderos floridos los fosos de los castillos feudales. Tiene, después de los crisantemos, las flores del ciruelo cuya blancura rivaliza con la nieve. Tiene, en fin, la eclosión suntuosa de las camelias en pleno invierno. ¿ Me decis que en todas partes hay flores para cada estación? Mas no como en el Japón, no con esa belleza extraordinaria que metamorfosea un simple cerezo florido en el más armonioso, en el más delicado espectáculo, no con esa abundancia que cubre las inmediaciones de Tokío de iris durante un mes entero, y que hace, en los parques, verdaderos bosques de las plantaciones de divinas camelias.

En el mismo Yosiwara, donde las mujeres galantes viven encerradas en claustros de amor, se forman, para celebrar los tres mayores florecimientos del año, cortejos dignos de épocas más suntuosas. « Cuando las nuevas flores aparecen — dice Norman — las cortesanas las hacen regias visitas ». La palabra « regias » está bien empleada. Con sus trajes recamados de oro, y sus lentos pasos, y sus hieráticos movimientos ; con la majestad de sus ojos fijos y la gracia austera de sus actitudes, las bellas hetairas amarillas son, en verdad, dignas de vivir en una perpetua corte de amor.

¿ Y qué es, en el fondo, el Yosiwara de Tokío ó el Schimawara de Kioto, sino una corte galante en la que cada cortesana resulta una princesa ? Ninguna tristeza empaña sus frentes. Lo que en sus hermanas desgracia-

Digitized by Google

das de Europa es sonrojo, en ellas es orgullo. Cuando las *oirán*, en sus largas horas de ocio matutino, evocan el recuerdo de las mujeres ilustres que vivieron como ellas, una claridad orgullosa ilumina sus ojillos negros. Los nombres de las que supieron vivir y morir en belleza, inspiran tanto respeto como los de las poetisas nacionales. Los sacerdotes del gran templo Asakusa, parroquia de las vendedoras de sonrisas, conservan en misteriosos relicarios objetos que pertenecieron á hetairas de antaño. Yo mismo, aunque indigno, he tocado, con mis manos extranjeras, un obí de seda que envolvió la cintura de cierta bella *oirán*. El respetable bonzo que me lo enseñaba, decíame al mismo tiempo la historia de aquella virtuosa dama que había muerto de amor. Lo de virtuosa no pudo menos de chocarme. En mi ignorancia, yo no sabía, hasta hace pocas semanas, que una hetaira, en el Yamato, puede ser un modelo de honestidad. Pero ahora ya voy iniciándome. Los poemas populares me hacen ver que suele llamarse casta á una cortesana, siempre que lo haya sido en espíritu.

La dueña del obí que yo he tocado cual una reliquia, lo fué y así lo proclaman los más austeros textos.

En este instante, empero, no son aquellas damas trágicas las que me rodean. En mi estancia, llena de sombras exquisitas, no quiero dejar entrar imágenes dolientes. ¡ Huíd, japonesas que mezcláis el sabor de los besos con el sabor de la sangre ! Una frágil tocadora de chamisen acaba de escaparse de entre las páginas de un álbum, y ha venido á bailar ante mí, como si estuviera en una casa de té de Yokohama ó de Nara. ¡ Y qué deliciosamente ondula al son de una música menuda ! La reconozco. Es una *musmé* que me sorprendió hace cuatro años, y cuya imagen guardo preciosamente en mi museo secreto. Sus manos son de una delicadeza ideal, y su rostro es un marfil dorado por el humo del incienso. En sus labios pálidos vaga una sonrisa que nada tiene de humana, que á nadie se dirige, una sonrisa de eternidad igual á la de sus hermanas, las divinidades de piedra. En cuanto á sus ojos, yo nunca he visto otros que miren con esa serenidad escrutadora que parece buscar, más allá de lo perceptible para los hombres, lo que sólo ellos descubren : la imagen del Espejo Divino, probablemente. En su misma danza hay algo de lejano, algo que no es para nosotros, sino para seres invisibles. Los pies menudos van, vienen, giran, siempre con una cadencia lenta, buscando actitudes hieráticas que producen á veces una impresión de quietud definitiva ; van y vienen

El Yosiwara de Tokío.

Digitized by Google

Una musmé.

los pies minúsculos, y las manos ideales se alzan abriendo un abanico, haciendo sonar un ramillete de cascabeles ; van, vienen ; y van muy lejos, y vienen de espacios que nosotros ni siquiera distinguimos.

Mas he aquí que de pronto se detiene. Huye... ¿ Quién la ha espantado así ?... ¡ Ah! ya veo, son los guerreros feroces, los caballeros andantes de una estampa de Toyo-Kuni, que acaban de invadirnos — ¿ Quiénes sois? — les pregunto.

La *oirán* me grita, llena de respeto y de espanto, desde la habitación vecina en la cual se ha refugiado :

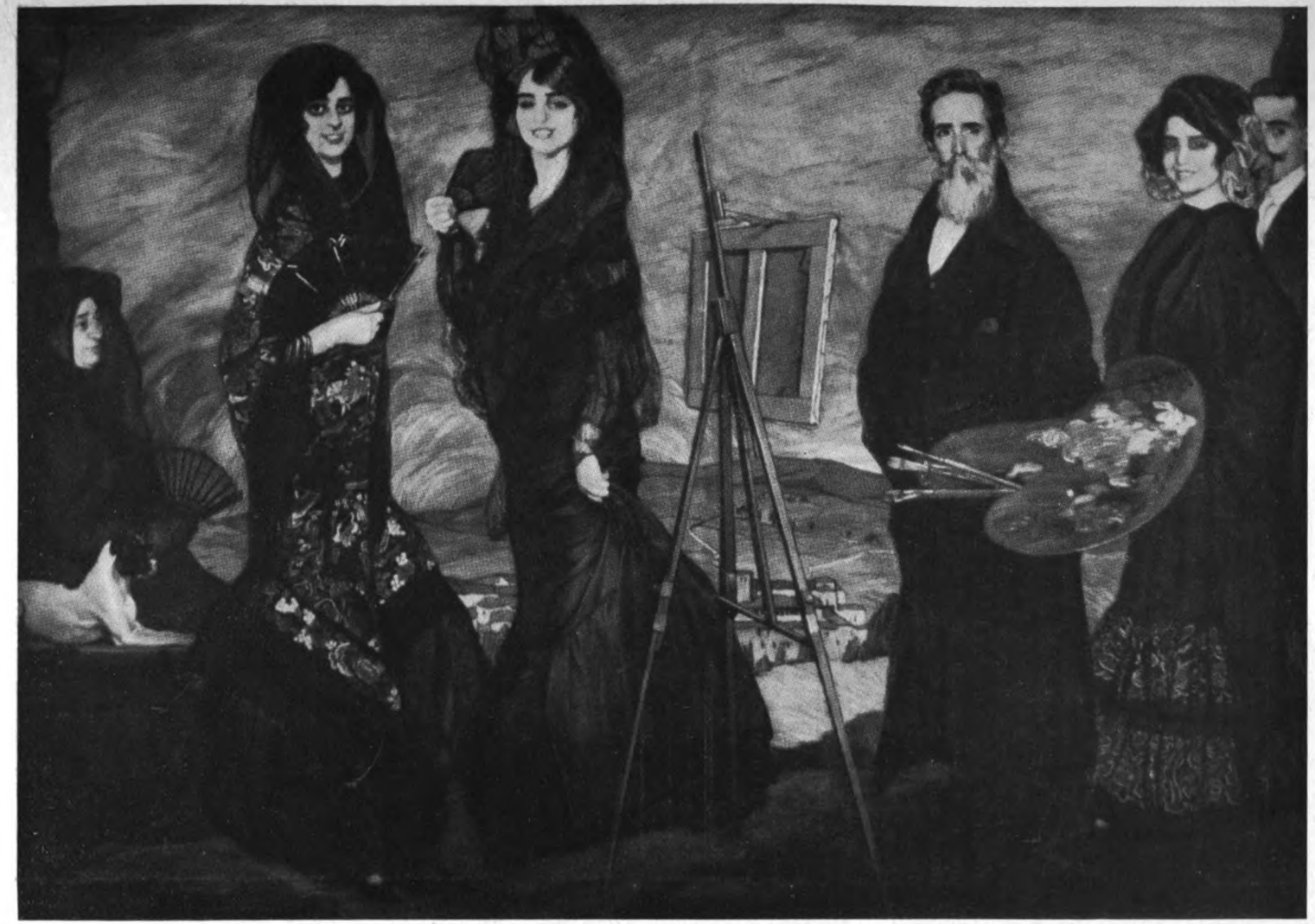
— Son los cuarenta y siete *ronines*.

¡ Ah ! ya lo había yo reconocido por sus fachas soberbias, que las parisienses admiran ahora en el Odeón, y que los japoneses han venerado siempre. ¡ Los cuarenta y siete *ronines!*... Son los santos más respetados de la religión samurai, los ejemplos más altos de virtudes japonesas. Sus tumbas constituyen, en los alrededores de Tokío, un santuario nacional. Estos *ronines* servían á las órdenes del príncipe Akao, que fué insultado una tarde en público por el cortesano Kotzuké, y que luego, por intrigas del mismo, fué condenado á muerte. Sobre su sepulcro, los bravos samurais juraron vengarle. Pero el cortesano era muy cauteloso, y llegar hasta él resultaba difícil. No importa. Con una paciencia que sólo el odio explica, esperaron veinte años espiando las circunstancias, y al fin lograron sorprenderle y ahorcarle. Después de ejecutar la santa venganza, los cuarenta y siete hombres que habían abandonado familia, riquezas, honores y placeres para ejecutar sus planes, coronaron su obra sublime suicidándose ante la tumba de su señor. « ¡ Espantoso ejemplo ! » — claman los misioneros cristianos. — Pero los japoneses, que tienen una moral indiferente de la nuestra, en la cual la venganza es una virtud y el sacrificio de la vida un deber ; los japoneses, más leales y más nobles en su crueldad, no dejarán nunca de adorar á aquellos divinos caballeros del rencor, que supieron vivir toda una existencia de energía, y que murieron, como mataron, en belleza.

¡ Pueblo admirable, pueblo legendario, pueblo de epopeyas y de leyendas, pueblo donde las mujeres son como flores y las flores como estrellas, pueblo divinizado por su arte y canonizado por su heroísmo, cuánto placer y cuánta melancolía siento al evocar esta noche tus bellezas y tus grandezas !

E. Gomez Carrillo.

Digitized by Google



ZULOAGA. — *Mi tio Daniel y su familia*

Digitized by Google

LOS SALONES OFICIALES DE 1912

I

SOCIEDAD NACIONAL

Vemos aquí el número como triunfa de una manera urbana, deseoso de ser agradable al público, sin mayor pretensión, y así en medio á una general enseñanza de labor y de sensatez, por aquello de que las cabezas cálidas, pero que pugnan por vivir, desentonan con su algo de volcanes, pródigas de chispas. Una actividad ordenada parece haber presidido á la producción que se expone. No hay llama que mueva á temor de incendio. Los antiguos humos de rebeldía, para afianzar algo nuevo, ceden el paso á la cultura tradicional. Y esa actividad ordenada no excluye de su camino á lo diverso, que es mucho en este salón, antes reina ceremoniosamente con la variedad de géneros. Lo activo con lo vario, ¿ no es la mejor alianza que la riqueza obtenga para su prosperidad ? Así nos parece, desde el momento que se nos exhiben obras tantas de composición, unas hijas de un laborioso estudio, otras palpitantes aun del anhelo de creación concreta. La imaginación no es, sin embargo, muy atrevida ni busca tampoco el auxilio del sentimiento, su vecino de buenas y malas horas. Por algo éste es un salón cortés. El desnudo campea con mayor atildamiento en los tonos é intención en las líneas, unos y otras sin apartarse de la picaresca amabilidad, celebrada por el genio francés y, en razón de lo inimitable, tan gustada en el extranjero. ¿ No es ello como la afirmación de que el cuerpo humano es « rey de la naturaleza? » Al lado del desnudo se coloca el retrato con

ZULOAGA. — *La víctima de la fiesta.*

Digitized by Google

las mejores presas y prendas que le sirvan de marco. ¿ No tendrán nuestros nietos ahí al carácter, si no de nuestra manera de ser, de nuestra moda, por lo menos ? Parece como que los accesorios hayan de prestar al retrato más prestigio que la misma expresión del retratado, por quitarles el pincel humanidad. ¡ Es harto inmaterial el alma, ese producto de la esencia de la vida, tan alto y tan profundo, tan alado y tan entero ! Otros burilan miniaturas sin la paciencia de los legendarios benedictinos, que pensaban en la posteridad, piadosos, más que en el presente. Los cuadros de costumbres caen en la interpretación vulgar de la realidad. No faltan los idealistas con temas excesivamente literarios, como veremos en esta reseña. La luz del ideal se apaga en la razón fría. La razón fría de hoy no concibe la divinidad que penetraba lo sereno de la razón helénica, la única, verdaderamente la única que ha tenido la noción de la vida eterna é infinita, con harmonía. ¿ Qué relación puede haber entre este espíritu y el que se ocupa en asuntos militares ? Pintura de revista. En lo decorativo de este salón no abundan los destellos del ingenio y menos aún las sutilezas. Lo histórico está trasladado por los más, casi por todos los que lo tratan, sin interpretación genial que lo resucite, en carne y en espíritu. Los paisajes vuélvense librescos por el aspecto que el pintor les adjudica. Las reediciones de lo visto y archivisto, con una penuria fatigante, entretienen los ocios de los animaleros, entre los cuales abunda siempre el mismo ejemplar de lebrel. Las flores, pobres flores, están pintadas con tonos de una pastosidad y de una licuosidad que no dan idea de su lozanía. Esto es lo general. Descorramos esas generalidades como hay que descorrer, para penetrar en algunas salas del Grand Palais, los cortinajes que algunos Almacenes han colgado en algunas de sus puertas, no por el puro ideal de adornarlas, sino para reclamo. La pintura es lo que más solicita los ojos y, en esta parte del Grand Palais, está mejor expuesta que la escultura, envuelta casi en sombras, en el vestíbulo, donde apenas puede analizarla ó admirarla la razón, más apta que la mirada irreflexiva á comprender la hermosura y la significación de las líneas y de las formas. Bien dice su imperio el exotismo de Zuloaga sobre las obras de carácter francés. No es que el exotismo de Zuloaga tenga exceso de españolismo, que no lo tiene; ofrece algo de germánico y, particularmente, de Boecklin. Sus fondos no ponen de manifiesto ninguna concomitancia con los empleados por los pintores clásicos de España. Parece como si un vendaval los hubiese pintado con invisibles pinceles. Ya otras veces he dicho que este pintor se impersonaliza con objeto de revelar, en su pintura, la esencia de las cosas más que el alma de las personas. Algo de los viejos maestros, sin duda, hay en su estilo y en su forma, por el acatamiento que rinde, consciente y tenaz, á la sobriedad. Ni el aire ni la luz le intrigan, por lo que tienen de momentáneos. No analiza detalles, sintetiza. Gusta de poner los personajes en el primer plan de los paisajes, para que cobren más relieve. La atmósfera cambiante no le place, por eso le presta un aspecto imperecedero, de otro mundo. La opacidad lúgubre de la luz, que es muy suya, corresponde muy bien á ese estado de atmósfera.

GEORGES MATHEY. — *A los Aviadores.*

Digitized by Google

BOURDELLE. — *Pénélope.*

Digitized by Google

En su factura no se advierten frivolidades de paleta. No usa de manchas ni de tonos tronchados ni de puntillismo; no abusa ni del azul ni del anaranjado. Sus tonalidades son plenas y transparentes, sus colores se superponen sin quebrantos, un negro profundo domina con exceso. Es un técnico hábil y conocedor, hasta la virtuosidad, de todos los recursos que atesoran los maestros; pero solo utiliza lo estrictamente necesario, con una parquedad rayana en la pobreza. Trata de la raza y de la tierra con sequedad de asceta, con dureza que no deja libremente palpitar la vida. La verdad de su realismo parece estar aherrojada por lo sistemático de su visión. Así resulta efectista y así llega á su pintura harto amaderada.

« Mi tío Daniel y su familia » es un lienzo de amplia compostura, en el que el pintor reproduce, con repetición, por falta de inventiva y de versatilidad, tipos y tonos que nos ha dado ya en otros cuadros. Los personajes parecen estar colocados en una altura, desde la que se domina, hacia abajo, en un valle, el fondo de un caserío, detrás del cual se levantan unas áridas colinas, bajo un cielo cubierto de nubarrones, sin aire y sin luz. Pero ello es impresionante, asfixiante casi. En el centro del primer plan, si es que hay primer plan, se alza un caballete que sostiene un lienzo, de reverso para el espectador. A la izquierda de éste, vense dos altas y finas figuras de doncellas, con ojos llenos de malicia, con un no sé qué de brujería ya en la expresión. Ambas van de mantilla negra, muy bien tratada por cierto, una en traje de seda, recogiéndose la falda con aire de serpiente, la otra cubierta de un vistoso mantón de manila, para mejor seducir, con la rareza de su colorido, al público. Se abanican, y sonríen con una sonrisa alegre y cruel de negritas de alma sutil y sagazmente femenina. Gatitas más bien. El donaire, la esbeltez del cuerpo erguido forman contraste con lo artificioso del mirar y del sonreir. Más natural, con todo y su tiesura, es el tío

Mme Irma Prats de Williams, cuadro por HENRY FARRE.

Digitized by Google

Don Alberto Williams, Director del Conservatorio de Buenos Aires, cuadro de HENRY FARRÉ.

Daniel, que tiene en la siniestra la paleta con los pinceles, colocado á la derecha del expectador. La testa y el enjuto semblante son de una verdad muy española. Detrás de él, una jovencita de más fresca apostura, más grácil y menos vistosa que las otras dos; y, detrás de ella, que lo esconde casi, entrevése la frente, el ojo, el mostacho, la mejilla y la oreja de un mancebo insignificante. Pero á la izquierda, en segundo plan, se admira el rostro de la madre, de una amarillez muy viva, y su actitud; todo ello de un asombroso realismo, por cuanto resume profundamente la expresión de la raza. Es el mejor detalle del lienzo, el mejor trozo, sin disputa, que Zuloaga haya producido. No obstante el aderezo de la composición y el amplio efectismo, el conjunto es severo é impónese al ánimo por un ambiente de sequedad muy castiza.

LEON LEYRITZ. — *En el jardín.*

«La víctima de la fiesta» es una obra de trágica intensidad. Un viejo picador cabalga, de lado, sobre un rocín sanguinolento, ante un cielo á la Delacroix. En la fisonomía del picador transparéntase algo del alma del Ingenioso Hidalgo, pero sumida en el desengaño, en el abatimiento del destino. El rocín va con filosofía; y esto le hace más viviente, le antepone casi á la brutalidad del picador, de fieros ojos y arrugada catadura. Es una obra audaz y clásica. Es la objetivación fuerte, quizás artificiosamente acentuada, de lo que late en la raza. Esa acentuación es lo que ha hecho acusarle, entre algunos críticos, de caricaturesco. Por ese camino ¿no lo

Digitized by Google

sería también el Greco ? Cierto, hay algo de sarcástico en esa representación del Quijote por un picador, que establara una lucha irónica y ridícula, montado en un caballo que tuvo vendados los ojos, contra una fiera. ¿ No es esto la caricatura de la heroicidad ? ¿ No responde esto á la realidad de lo que España actualmente nos revela ? Hay que estimar esta obra, aun con ciertos defectos de detalle, así la sangre de brocha gorda, y otros, como lo más significativo que ha pintado Zuloaga, pues allí expone una profundidad de miras y de pincel que sólo en los grandes pintores de su país, los del tiempo clásico, puede verse y admirarse.

El fanatismo español es otro tema de asaz magnitud para tentar á un pintor del temple de Zuloaga. Nada podía concretarlo más vigorosamente que « El Cristo de la sangre ». Crucificado, flagelado con una ferocidad sentida por un espíritu creyente en su virtud, el Cristo aquél, de una verde lividez, es la más lamentable imagen del suplicio y de la divinidad. Con lo accesorio consigue el pintor producir la impresión general que desea : así la colgante cabellera, que oculta el rostro, nos produce el escalofrío de la espantosa agonía. Y el Cristo parece de madera. Pero hay los comparsas con una acusada expresión de naturalidad, presa de una sabia factura ; y aun así resultan explícitos. Esto no quiere decir que hayamos de considerar el « Cristo de la sangre » como una obra maestra. No. Porque en ella falta ese ambiente característico del asunto que ha de enlazar íntimamente cada una de sus partes. Parece como si cada personaje estuviera pintado de por sí, sin contribuir al conjunto. El cuerpo sagrado, en su atroz agonía, cobra la forma grotesca de un galápago. Con un realismo feroz, que aquí llega verdaderamente á codear la caricatura, el artista no se ha mostrado reverente para con la imagen divina. Campea un misticismo de irreligioso en esa obra nihilista. Parece como si el pintor hubiese incrustado un pegado de sangre chorreante en las rodillas del crucificado. Los tipos que le circundan son muy castizos, muy humanos, muy *térreos*, en verdad. Pero no parecen convivir la hora. Como pintura, en cambio, ¡ cuán admirables son los grises y los verdes apagados ! ¡ Cuán admirables los tonos del valle que clarea allá en el fondo !

JANINA BRONIEWSKA. — *Retrato de Madame D.*

Pasemos al examen de los demás pintores de nuestra raza. « La Prometida », de Zárraga, con su audaz simbolismo, demuestra que este pintor gana en literatura lo que pierde en emoción. Esto no impide que haya cosas bellas severas en este lienzo de poética escabrosidad. La factura es aún más amadera da que antes. La atmósfera que da, proscrita. El cenador carece de la frescura florida que tanto encanto presta á los de Mantegna. La prometida, en vestido blanco de una transparencia de muselina que deja ver las formas virginales del cuerpo, del que el pintor acentúa las más significativas, está de pie, como una imagen, en el cenador. Dos mujeres están á su lado. Una de ellas le ofrece una granada hendida en su centro, como roja herida ; y esto es un hallazgo que indica cuanto piensa, y cuan maliciosamente, á veces, el pintor.

Hay que saludar con regocijo la exposi-

Digitized by Google

J. CARDONA. — *La Buenaventura.*

ción de los lienzos de Valentín de Zubiaurre, por lo vigorosos, por lo emocionantes que son : « Un día de fiesta » y « Para las víctimas del mar ». Nos delinea y modela allí el artista á tipos vascos con tal verdad y plasticidad, que ello hace aún más profundo el misterio con que los rodea. En aquellos tipos de la tierra y del mar, tipos ciertamente muy naturales, pone almas místicas con una gravedad que abonda en las entrañas del ser. Con un poco más de claridad y con alguna lozanía, Zubiaurre nos haría revivir más intensamente el atavismo que allí congrega á las figuras. En « Para las víctimas del mar » vese como se harmoniza el blanco lívido de las casas del fondo con la catadura de los personajes sumidos en un sentimiento de la muerte. Nada de frívolos ni de accesorios tienen los detalles ; los hay, como los cirios, que cumplen una misión más que decorativa, una misión de pensamiento. En « Un día de fiesta », pero no á la manera de oropel, brillan los ojos y los labios del acordeonista, bajo el tono sombrío del conjunto, en el cual se hallan pintados, con un sentido frutal, y con vida propia á la vez, el cielo, las nubes, el pan, la fruta, los jarros, la mesa y la cofia de las mujeres.

Casas, en los « Retratos de los hijos de los Sres. Sánchez », nos ofrece una de sus obras más acabadas y de mayor aliento. Hay vida, hay ambiente y hay, más que todo, harmonía de conjunto. Fino y vaporoso de color como nunca le habíamos visto, puede competir con los mejores retratistas franceses, cuyas cualidades, en punto á elegancia y á espíritu, se ha asimilado.

Rusiñol, su adlátere, introductor del arte moderno en Cataluña, con todo y lo enemigo que es de la cultura y del intelectualismo, á juzgar por las sátiras con que lo acoge en sus libros, descuella en el paisaje. Sus jardines de España, en los que ha vertido una romántica poesía, con atisbos simbólicos ; sus vistas de Mallorca, pródigas en floridos almendros ; sus rincones de París: la célebre

Digitized by Google

« Morfinómana », y otras y otras producciones, le han granjeado la consideración de la crítica y le han dado universal fama de pintor pintoresco, personal, exento de habilosidades. Bien lo corroboran los tres lienzos que de él se exponen en este salón : « Claustro », « Jardín », « Calvario », donde surge la belleza del paisaje y, con ser verídica, real, directa, cobra significación por el sentido íntimo que el alma del artista le presta, por su emoción decadente. Bajo cierta apariencia de frialdad, un no sé qué de desamparado y de enfermizo vaga por esa belleza. Los tonos son frescos, ligeros y harmónicos, y se confunden en masas; parecen haber recibido el beso amoroso del aire y de la luz, á trechos.

La hermosura está por doquiera y sólo es cuestión de saber descubrirla, de levantar el velo de misterio que la cubre y la encubre. Mas no lo entienden así muchos artistas, para quienes no hay otro credo que el esteticismo, merced al cual creen encumbrarse por encima del vulgo, cuando, en realidad, víctimas de ese engaño, llegan á la atrofia de las facultades de comprensión de la belleza verdadera. De ahí que, por esteticismo, y sólo por esteticismo, se vaya y, aun sin ir, se pinte sobre Venecia, se exhiban preciosas vistas de Venecia. Es modo fácil de blasonar de arte. Estas consideraciones me han sido sugeridas por los cuadros de Abel-Trochet, todos ellos consagrados, como obedeciendo á un « leitmotiv », ó á una manía, más que á un ideal, á la ciudad voluptuosa entre todas las ciudades, llena de encantos pintorescos, romántica por primacía, espléndida, apasionada y apasionadora, á Venecia. Aman-Jean, con su tablero decorativo « Los Elementos », los da por la composición alegórica. Es obra de talento, pero carece de sentimiento que convenza. Grueso el dibujo, apagados los tonos, un tanto murientes, á la manera de Puvis, con desnudeces harto provocativas para corresponder á una obra de aliento : tal se ofrece. En cambio, en la « Mañana », poetiza mejor el contorno de las figuras.

De Anquetin es de loar, sin graves restricciones, el « Retrato », la « Diana », el « Sátiro », el « Beso » y la floralmente blanca « Leda », cuyo desnudo tiene tersura y á la vez una suavidad de color que se harmoniza, del más amable modo, con el plumaje del cisne puro como un lirio que refleja y que Leda parece amar emocionada. ¡ Qué luz más sonriente ! ¡ Qué gracia más expresiva ! ¡ Qué vaporosidad ! Encanta en medio á la preocupación literaria que preside en la jovialidad y en la fantasía de este pintor.

JOSE CLARA. — *El Ritmo*

Auburtin es delicioso en « Ninfa en la concha », donde el cuerpo se brinda al mirar y aun al tacto como fresco pétalo, como un capullo, por lo viviente y hermoso que es.

Boldini, con sus cuatro retratos, en medio á la galanura de su personal estilo, magnificador de lo frívolo y de lo fugaz, ha progresado y se ha vuelto más pleno en punto á verdad y naturalidad, siendo más espontáneo, sincero y vívido que antes; menos fácil también. Caro-Delvaille vuélvese más serio que al principio y más consciente del oro puro del arte. Abandona las elegancias llamativas y las facilidades de dibujo por lo íntimo y sacro de las formas, por la dignidad del color. El artista no debe prostituirse en un arte que no persiga otra finalidad que la de un sensualismo sin luz bella. Ahora le vemos más devoto por el ideal y más preocupado de filosofía, en sus decoraciones para la casa del Doctor Semprun, de Buenos-Aires : « El bello Estío »,

Digitized by Google

« Los dones de la tierra », « El bosquete de Pan ».

Cromo, horriblemente cromo, es el engendro blasfematorio de Dagnan-Bouveret, y decimos blasfematorio por lo sagrado del tema que diera motivo al inmortal verso de amor : *Ich fühle, o Mädchen, deinen Geist*, en la obra de la que este artista ha sacado su « Margarita en el conventículo ». De una melancolía algo libresca, pero suaves, son los dos lienzos que Kœnig exhibe, « Burano » y « Poestum », con una factura sobria que hace resaltar el temperamento soñador del artista. No hay que mirar la belleza clásica con mirada romántica, so pena, no sólo de perderse en el cursilismo más trasnochado, sino de adulterar el carácter de ella y caer en la incomprensión de su divinidad.

Odi profanum vulgus, et arceo, hay que decir sobre este punto, con uno de los más altos y serenos espíritus de la antigüedad.

Pierre Ladureau gusta también del color tratado á lo dechado y gusta de jardinear en « La Danza », cuando no se entrega, con delicia, á la voluptuosidad de las sedas y de las muselinas, como en el « Retrato de Mlle A. J... », donde incurre en la grave falta de prestar mayor valimiento al vestido que á la figura, reverberación del misterio interior. ¿ No es acaso en nuestro interior donde está el centro de la actividad universal ? De La Gándara parodia la factura de los más nobles maestros, con su elegante estilo de modisto de la pintura. Su psicología tiene el similor mismo de que adolece la de Bourget, con sentimentalidades de distinguidos neuróticos, con cierta propensión á lo inconfesable de Baudelaire, cuya tortura moral, sin embargo, ofrece más bien un sentido filosófico, casi dantesco, y por eso es grande, ofrece más bien tal sentido que un relente del tedio vulgar de los agostados y corrompidos por el dinero, de los faltos de opulencia íntima. En el « Retrato de Lina Cavalieri », lo mismo que en el de su hermano, deja de la Gándara que domine esa técnica merced, á la cual se anteponen las lindas preciosidades á toda emoción noblemente sentida delante de la belleza.

Laszlo, pintor de reyes y de príncipes, tiene mucho donaire con el dibujo y con el pincel, y es lindo, y es fresco, en el «, Retrato de la baronesa de Baeyens ». Gastón La Touche nos da, como siempre, pintura y poesía de salón, con la misma luz dorada de siempre, con un dorado que tira excesivamente á parecerse al de los marcos de sus cuadros y á confundirse en él ; así se nota, con tristeza, por mi parte, en « La cible », « La tentation de Saint-Antoine », « La fortune en détresse ». Lavery, severo y distinguido, sin abandonar un ápice de sus cualidades meritorias, nos ofrece, empero, sin emoción, varios retratos á cual más favorecedor para las egregias retratadas. Le Sidaner, en « Floraison », se especializa en demasía en lo trémulo de la luz y del aire que se besan con revoloteo de mariposas, falseándolos más bien que pugnando por asir su verdad. Milcendeau nos presenta un melodramático paisaje en « Les chaumières ».

JOSE CLARA. — *Juventud.*

Grandes composiciones de pintura de alto estilo, á la manera de los clásicos, y que revelan un grande esfuerzo para salirse de su tiempo, son las tres obras que expone Armand Point, el más literario entre los pintores franceses. Tanto el dibujo como el color revelan mucha sabiduría. Es arte que se sale de lo corriente con un sentido elevado en el « Juicio de París », en « Biblis trocada en fuente » y en el « Retrato de la Señorita N. D. »; verdaderas creaciones de una imaginación cultivada, el sentimiento del tema

Digitized by Google

palpita poco y no llega á convencer. Son obras docentes, cosa de extrañar en un artista que tanto gustó de proclamar su originalidad, en obras anteriores. Es también muy amaderado, Raffaelli, que es uno de los pintores más personales, con estilo propio; tal vez amanerado, pinta la realidad de las casas, paisajes y muchedumbres á base de un dibujo bordado, de una pintura exigua en la que el blanco ejerce su predominio sobre los demás colores, muy pocos y muy simples, que le hacen de secuaces. Es siempre pintoresco, lo mismo en las « Casitas á orillas del agua » que en el « Mercado, en Antibes ».

CARLOS VAZQUEZ. — *Andaluces.*

JOHANNES SON. — *" La Meuse devant Dordrecht. "*

José María Sert es uno de esos espíritus que se han nutrido en una superior cultura de arte. Saben mucho. Han adquirido una riqueza opulenta de conocimientos, que no florecen, como en un Renan, por ejemplo, dada la falta de temperamento propio que llegue á crear algo propio. Sin embargo, las obras de Sert revelan esfuerzos y estudios poco comunes. « El casamiento de Psiquis » es el fragmento decorativo de un techo en arco aviado para el comedor de un hotel particular; allí grandes motivos ornamentales sirven de accesorio al tema principal. Está éste sacado de un episodio de la novela en que Apuleyo glosa el mito de Psiquis. Está tratado ello con arte severo, austero. Nada tiene de rico ni de florido, en razón á que los tonos, y no es poca razón, no se separan bastante entre sí, aun cuando nada tenga ello que ver con el divisionismo. Es frío.

Willette es quizá lo más característico y amplio que tiene el arte francés de hoy. Lo más fiel á su espíritu fino, irónico y amable. Sigue directamente y con holgura la tradición de los grandes maestros del siglo XVIII, con especialidad á Watteau, no por la factura, sino por la chispa. Con todo y lo chillón de algunos tonos en que se proyecta « Le moulin de la Galette » á nuestra vista, esta obra es un bello himno que el artista dedica, como ningún otro pudiera hacerlo, á la gracia alada y á la sonrisa de París. Es una alegoría parisién.

La sección de escultura no descuella por obras de gran magnitud. Si citamos la « Bailarina », de Boulongue; la « Penélope », de Bourdelle; el donoso retrato del conde B. de C, de Bugatti; el « Recién nacido », de Cornu; el « Retrato de Mme D. J. y su perro », de Jewett; la « Cabeza femenina », de Koort; la expresiva testa de Tolstoï, por Medvedsky; la « Venus criolla » de Schwartz; la « Flor inclinada », de Toussaint, que ofrece delicadezas á la Donatello, habremos hecho hincapié en lo más atractivo de la sección, menos rica aquí que en el Salón de los Artistas Franceses. Puede pararse uno también, y con deleite, delante de la « Eva », de Wettig.

Clará triunfa, sin embargo, con ese arte suyo que combina tan harmónicamente el aticismo griego con la serena melancolía catalana. Los contornos son dulces; un hálito espiritual parece como que los circunda. Luz interior en la testa de mármol que simboliza el « Alba »; ensueño juvenil pone á la testa de bronce que figura la « Juventud ». La gracia del movimiento que aletea está, en el grupo de bronce

Digitized by Google

P. RIBERA. — *Cigarras.*

J.-A. GIBERT. — *Indigentes de juerga.*

« El ritmo », expresado con gracia. Lo que más le personaliza es la suave manera como trata lo carnoso, que se hace blando en el mármol lo mismo que en el bronce.

II

SOCIÉTÉ DES ARTISTES FRANÇAIS

La aplicación cunde aquí de una manera general, pero tímida, pues los viejos se retraen, mientras que los jóvenes están desorientados, sin fé. De este salón, donde hay tantas cosas bonitas, pero que no pasan de bonitas, pudiera decirse lo mismo que del de la Nationale: está desprovisto de obras que provoquen sensación; y aun, en la Nationale, tenemos el zarpazo de Zuloaga. Si lo brillante es falsamente entendido como aquí, y lo mismo sucede con la corrección mundana á que responden las más de las obras, ¿ queda así bien representado el arte francés? Lo dudamos. Lo negamos. Es pintura oficial y huera como todo lo oficial de nuestros tiempos.

JUAN SALA. — *Novios andaluces.*

Allard l'Olivier se distingue por las carnosidades á lo Boucher con que exhibe á dos mujeres desnudas del primer plan, en su lienzo « Bañistas sorprendidas ». Placentero y clásico sonríe Aubry y hace sonreir á la mujer que se envuelve en el rojor del manto de «Otoño». En « Carmen », de Azema, tenemos otra visión de España, que es un portento de fantasía y de color iluminado por tonalidades de pimiento rojo y de almagra. « La lectora », de Bail, es de lo más justo y natural que este pintor ha producido; su luz es menos artificiosa que otras veces. Señalemos, de paso, un interesante desnudo de Biloul. Otro desnudo, más casto y bien dibujado, de Blanchard, el « Sueño ».

Max Bohm, en su «Alegre juventud», ha creado una composición de las más poéticas y graciosas, en la que, sin embargo, es de doler la sombra del primer plan. Caballero expone cuadros de época, casi miniaturas, un tanto á la Meissonnier, un tanto á la

Digitized by Google

Pradilla, con un colorido bordado y tembloroso de intención. Es hábil.

Retratos de estilo, de esmerado estilo, de esos que favorecen á los retratados y que por lo mismo, obtienen tanto favor, abundan en este salón y constituyen, bajo el punto de vista pictórico, su mayor mérito. Así el « Retrato de Mme E. R. Dick », por John da Costa, así el de « M. F. G. », por Douvant. De Detaille, reputado como uno de los mejores pintores militares de Francia, por quienes gustan del género, celebremos « El general Lassalle, muerto en Wagram », por lo vivo de las masas que avanzan en tropel, sin desorden, y por la expresión marcial. Bello, visible y atractivo es el lienzo de Domergue, « El vestido de junquillo », que se españoliza con mucho donaire en la factura del traje, que « versallea » con el semblante fino de la mujer joven y por lo decorativo del fondo : alianza muy acertada. Flameng quiere remontarse al estilo suntuoso y lleno de distinción con sus retratos, pero tira á cromo, y yo me preguntó si este afamado pintorsabe lo que es el arte, puesno lo demuestra. No así Girardot, con sus « Bañistas », obra buena y que hace admirar bien, con su efecto de luz muy propio, la mujer desnuda que está de pie, con gracia. Del « Prairial » de Gorguet son de encomiar las figuras dispuestas en guirnalda y la diafanidad de las carnes. En « Sur l'herbe », de Jouclar, vemos como el impresionismo concluye por prestar elementos á los artistas enamorados de lo acabado : esta obra es interesante y bien hecha : « La Foscarina y los lebreles », de Julien, es para adorno de comedor y peca de tonos turbios.

Foto E. Druet, Paris.

Fragmento decorativo por MAURICE DENIS.

Los revisteros parisienses se han deshecho en un coro de alabanzas por « la Primera sesión solemne de los juegos florales (3 Marzo 1324) », de Jean-Paul Laurens, pero lo que se saca en concreto, al examinar esta obra, es que las figuras carecen de modelado, están desdibujadas como estampas y desaparecen en la amplia perspectiva. Laurent aplica el puntillismo á la confección de retratos elegantes, sin desacierto. Martens es otro puntillista academizante, en su « Rayo de sol », pródigo de irisaciones floridas. de esas que apenas el más lince artista puede sorprender y cazar.

La escultura francesa ostenta, en este salón, su derecho de primacía. Los buenos ejemplares abundan. La inventiva se manifiesta en ingeniosas composiciones. Muy bello asunto es, por ejemplo, « La fuente », de mármol, de Auban, labrada con acierto y bien adecuada á su fin. Lo mismo puede decirse del « Ensueño », de A. Bouchery. Carlés es uno de los pocos artistas que han sabido exponer lo oficial con arte ; y nos da, en efecto, una bella figura decorativa en su obra « Los laureles », destinada á la ciudad de Agen. Charpentier ha trabajado su estatua de mármol « Flores que amaba » con elegancia, frescura, poesía y emoción palpitante : merece elogios y aun reconocimiento de parte de los amantes del arte bueno. Curillon, en su « Retrato de Mlle Lucie Gauthey », busto de mármol, uno de los más bonitos, ligeros y suaves como luminoso flúido. Citemos el « Berlioz. », muy romantico, de Desca. Citemos la « Cabeza de hombre », de Domenech y Vicente. La « Resistencia fugitiva », estatua de yeso, de Fernando-Dubois, es una bien acabada obra, bella, jovial. Es de celebrar la naturalidad que Fernandez-Patto ha puesto en « El ladrillero ». Pero aún más de celebrar es la « Clemence Roger », la filósofa y antropóloga, de Godet, por lo llena de vida que está en el bronce que la asume. Muy original la chimenea « Paz en el hogar », de Girardet. En la « Reunión de Bretaña á Francia », grupo de yeso, de Jean-Boucher, los detalles atropellan las figuras y no ponen el conjunto de relieve. Gracioso se muestra Lucchesi en su estatua de bronce « La danzante ». Vivo, pero más de hoy que de su tiempo, es el retrato de ese rey feliz que se llamara Francisco I, busto en mármol de Melin, inspirado en la pintura del Tiziano que hay en el Luvre. Mentemos, pues lo merece, la estatua de mármol « L'émoi », de Michelet. Hermoso motivo de composición, alegre y alegórico, es el grupo

Digitized by Google

de piedra « Sileno y las bacantes », de Pêche. Lleno de carácter, raro don, es el busto de mármol en que Peadaries ha retratado al señor Don Ch. D. Interesante y placentera atrae la « Bacante », de Perron. El contraste no favorece la harmonía en el « Desafío », proyecto de fuente de Philippe, con todo y la beldad de la mujer que incita á la tortura de los hombres abocados en deseo á sus plantas. Muy bien, por el artístico movimiento, el « Hallazgo », de Ponsard. Por la emoción y por la sencillez descuella Quillivic en su « Bahía de los difuntos », de granito. Linda, pero brumosa, es la estatua de yeso « A los que han comprendido, á los que aman á los naturales de África », de Ward. Vigoroso, el « Alejandro Pouchkine », de Bernstamm. Lleno de sentimiento y fino de modelado es el monumento que Saladin consagra á la memoria de Jean Lorrain, el malogrado escritor: esta obra produce dulce emoción, y sugiere reflexiones sobre el destino de los artistas que han sido árbitros de un momento de esta infinita vida de París.

ULRICO BRENDEL.

Foto E. Druet, Paris.
G. DEVALLIÈRES. — *Ensayando. Retrato de Mlle L. D.*

Exposición de Bellas

Que Madrid aspira á más que á un centro administrativo, y sueña, en efecto, en una capital digna de codearse con otras de Europa, lo dice bien el empeño de lucirse que ha puesto en la actual Exposición de Bellas Artes. No se trata solamente de la cuantía de las obras expuestas, sino de la calidad; no de artistas ilustres, sino de jóvenes que vienen á la conquista del laurel con bríos propios de su edad, con una más bella esperanza en el porvenir del arte español; y el arte español parece ahora, en verdad, como que resucita y que se rehabilita ante los ojos de los críticos extranjeros.

Artes en Madrid

Las elegancias castellanas de hoy, con su alma un poco extrañada del moderno vivir, nos ofrece tenuemente el viejo maestro José Moreno Carbonero, al que está reservada una especial sala en la exposición. Allí se admira un retrato de familia, de muy noble estilo; otro del rey, muy regio; otro de un personaje encopetado, al parecer, con esa especial pintura que brilla metálicamente y chispea en los lienzos de este pintor.

Mas no son aquí los viejos quienes llaman más la atención de los entendidos.

Son los jóvenes; y á fé que vienen esos jóvenes con más sabiduría — y no hay que

XIRO. — *Nocturno egipcio.*

RICARDO URGELL. — *En la intimidad.*

Digitized by Google

ARANGO. — *Abadía de San Dionisio.*

MARTI GARCES. — *Tomando el té.*

menospreciarla en el arte — vienen con más audacia que la requerida para sus conquistas. Así Chicharro, de quien es de celebrar, por la profundidad, por la artística verdad, el lienzo titulado « El Jorobado », donde éste procura, con el rasgueo de su instrumento músico, la delicia de las viejas y el viejo que le escuchan, delicia soñolienta, en semblantes soñolientos.

Lo mismo cabe decir de « La Consagración de la copla », de Julio Romero de Torrres, donde las gráciles líneas de las mujeres, reales y místicas á la vez, están congregadas como en un ramillete de flores, en un fresco ambiente, magüer la amplitud del espacio que tienen por fondo y que es de una sequedad muy madrileña.

Eugenio Hermoso no gusta de ensombrecernos con simbolismos recónditos, antes viene y sonríe con sonrisa de mozalvete, para el cual es dulzura la vida. Dulzura á la manera como, en el arte, la entendió Murillo,

El camino de las cruces por CARLOS VERGER.

P. ISERN-ALIE. — *Promenoir de Music-Hall.*

Digitized by Google

JOSE BERMEJO — *De vuelta del Santo.*

de quien Hermoso tiene el instinto de harmoniosa composición. Véase y analícese, si no, su obra « En el Berrocal. »

Ramón Zubiaurre, en « El Requiebro », siente en demasía la obsesión pictórica de Zuloaga, cuando tantos medios propios tiene de ser libre, con la autonomía de su temperamento. Algo, á mi ver, le salvan los asoleados blancos con que atavía á sus mujeres, de ligera psicología; algo le sobran también los fondos vascos que deja informes.

Otros pintores conocidos dan muestras de valimiento; de entre los cuales citaremos Arango, Martí Garcés, Ricardo Urgell, Xiró, Carlos Berga, José Bermejo, P. Isern, de quienes, en vez de hacer un análisis literario, reproducimos algunas de las obras expuestas, para que el lector, por sí mismo, pueda formarse una más aproximada idea.

Otros artistas se lanzan por el trillado camino de los asuntos teatrales, como Salaverría, en « La Procesión de Corpus », no exenta de sentimiento y de cualidades técnicas. Hay marinas plenas de accessorios como « De vuelta de la pesca », de Enrique Martínez Cubell Ruíz. Hay asuntos de imaginación de imaginero, no filosófica, no religiosa, como la « Plegaria », de López de Ayala.

Entre los escultores es menester señalar, por la vida térrea y por la intención, á Luciano Oslé, que exhibe diversas estatuas, bustos y grupos, de entre los cuales mentaremos « El Campéon », « La Poesía » y « Los Pescadores », sin olvidar « La Recompensa », que es de un muy oportuno y sangriento sarcasmo. Más finura, más emoción y más poesía tiene para nosotros «El Perdón », grupo de Pérez y Pérez, pero melodramatiza algo con la ansiedad que expresa y que está por trocarse en lloriqueo. Por último, citemos la estatua « Por la vida », de Carlos Bridanza, por la naturalidad y el apocamiento de expresión.

Escribimos rápidamente estas líneas en el momento de inaugurarse este certamen, para que *Mundial* pueda señalarlo á sus lectores sin más demora que la del material trabajo de publicación. Va, en todo caso, lo que más importante y más digno de mención nos ha parecido entre las obras expuestas. Si alguna que lo merezca con buen mérito hemos olvidado, perdón sea pedido á la divinidad del arte.

JACINTO BAROJA DE REPIDE E INCLAN.

Digitized by Google

DANZAS Y BAILES

La danza era un rito sagrado entre los hebreos, los egipcios, los griegos y los romanos. ¿Quién no ha oído hablar de David bailando ante el Arca Santa? Pero pronto hubo que distinguir dos especies de danza: la sagrada y la profana. Los sacerdotes de Osiris enseñaban ciertas danzas astronómicas, que expresaban los movimientos de los astros. Los griegos unieron siempre la música á la danza, para formar las *coroidas* y los coros cíclicos y ditirámbicos en honor de los dioses. Fueron ellos los que dieron vida espiritual y marmórea á Terpsícore, la musa de la danza y del canto, representada pulsando una lira. A excepción de la danza de Baco, todas las otras eran muy sencillas, teniendo especialmente un carácter gimnástico. Dícese que Rómulo inventó la primera danza guerrera, y que Numa fundó un colegio de sacerdotes saltadores, cuya misión era la de tejer danzas armadas ante el altar de Marte. Habiendo sido exclusiva de las obras teatrales sagradas, pronto, en Roma, la danza penetró en los dramas populares, en los que el pueblo, representado por el coro, era uno de los principales actores. Entre las danzas profanas de los tiempos griegos y romanos, recordemos la *pírrica*, la más antigua de todas, que se ejecutaba con la espada y el escudo; la *astronómica*, de que hemos hablado; las *báquicas*, que bailaban sólo las bacantes; las *campestres*, cuya invención se atribuye al dios Pan, y eran ejecutadas por jóvenes de ambos sexos que llevaban la cabeza coronada de hojas de encina y la espalda adornada de flores; la *pérsica*, ó contra-marcha militar; la de los *festines;* del *viático;* del *himeneo*, etc. Son de notar algunas de las danzas guerreras, llamadas también *circulares*, que eran practicadas también por los pueblos llamados bárbaros, tales como los suevos, los alanos, los vándalos y los germánicos. Estos bárbaros, al vencer á Roma, respetaron ciertas costumbres de los vencidos y confundieron ó reformaron algunas de sus danzas.

Al extenderse el Cristianismo, los adeptos de la nueva fé, imbuidos aún por los usos paganos, introdujeron la danza en el rito. Hubo cenobitas que se retiraron á los desiertos para ganar el cielo por medio de plegarias y bailes. Las primeras órdenes monásticas, las *corentes*, tomaron su nombre de la danza. Hubo en los templos una especie de teatro, separado del altar, donde los jóvenes bailaban devotamente. Pero pronto la Iglesia, viendo que algunos de estos ritos degeneraban en licenciosos, los abolió. Las danzas sagradas dieron lugar al nacimiento de dos sectas en el seno de la iglesia, la de los *flagelladores*, en la que se castigaba bailando, y la de los *zumbidores* ó saltadores.

Hoy día no podemos dividir la danza en sagrada y profana, pero sí en popular y de salón, descontando el baile teatral ú ópera coreográfica, si podemos expresarnos así. Cada pueblo tiene sus bailes populares, típicos, característicos, muchos de los cuales tienen gran antigüedad. En España, por ejemplo, cada región posee su tipo de baile parti-

Digitized by Google

cular. En Andalucía, la danza es viva y ligera; en Córdoba, ha conservado un reflejo de la danza moresca; los *zortzicos* de Vasconia, la *jota* de Aragón, la *sardana* de Cataluña, son verdaderas danzas nacionales. Pero la danza española por excelencia es el *fandango*, del cual derivan la mayor parte de las otras danzas, que vienen á ser una variación de él. Hace poco, en París, Regina Badet, en la *Femme et le Pantin*, reprodujo varios de estos bailes típicos españoles, que le valieron el aplauso de todo París. Nosotros reproducimos aquí unas fotografías, que darán idea de la gracia con que la célebre bailarina francesa los interpretaba. Variaciones del fandango son el *bolero*, que cuando es cantado se llama *seguidilla;* la *cachucha* es un solo de mujer que se baila con castañuelas, que España ha conservado de los romanos, es decir, una variación del *crotalum* ó crótalo. El *zapateado* es una danza agitada, que se zapatea, como es natural, y el *zorongo* que se acompasa con palmadas.

Todas estas danzas españolas tienen orígenes intrincados; las hay griegas, celtas, romanas y moras. Llámase *baile de candil*, el que se celebra en pequeño comité, familiarmente, entre gente vulgar; esta expresión es todavía viva en Andalucía. Hay la danza trágica, como la que reproducimos en dos de nuestros grabados, en la que la bailadora tiene gestos y ademanes dramáticos, y en vez de hacer resonar las castañuelas hace brillar la lamina fina de un puñal, del puñal que todos los pueblos del Norte creen que lleva la mujer española escondido en la media... La gente del *hampa*, los nómadas, los gitanos ó cíngaros, tienen también, tanto en España como en otras partes, sus bailes característicos. El que está más en boga actualmente es el *garrotín*, una especie de cachucha zapateada. Las danzas gitanas tienen un dejo triste, trágico y lúbrico y un ensueño nostálgico característico. Los cantos que las acompañan, constan, como dice Maurice Barrés, de una sola estrofa, de un canto de de soledad, cuatro versos llenos y punzantes, que son como una gota de miel que desborda del corazón.

El tango argentino por Mistinguett y Roberts.

Los bailes de los bajos fondos de las grandes ciudades se han puesto de moda en estos últimos tiempos; ejemplo, la célebre *Danse chaloupée*, que Mlle Mistinguette ha hecho famosa por sus violentas actitudes, su ritmo insidioso, su sabor de crimen y de miseria.

Polaire, la mujer más fea del mundo, como le dijeron en América, ha hecho triunfar esta danza en los Estados Unidos. Damos aquí varias fotografías de Polaire, bailando la danza de los apaches parisienses.

Italia es también país de danzas. La *tarantela* es de Nápoles; dicen que tomó el nombre de la tarántula, cuya mordedura venenosa se curaba mediante los movimientos vivos y agitados de esta danza. La *siciliana* es una especie de fandango saltado; la *forlana* es el baile de los gondoleros venecianos; le *trevisana* y la *trescona* son genuinas de Lombardía; la *volta*, en la cual el caballero hace dar diferentes vueltas á la dama; la *pecoria*, danza de los pastores calabreses; la *saltarella*, bailada por todos los campesinos romanos, y la *monteferina*, peculiar del Milanesado, para no ser prolijos en esta enumeración. Las *tirolesas* son también en el fondo danzas italianas, por su cadencia, su movimiento y su origen.

El *vals* es teutón por derecho propio. Al lado del vals, que tantas variedades tiene — vals lento, vals arrastrado, vals vertiginoso, vals saltado — la *polka válaca* tiene gran favor en Alemania. La llamada propiamente *alemana* es una danza que se compone de figuras, y es propia para los salones.

Un autor francés ha dicho, que las danzas rusas se parecían mucho á las del oso, y que se componen de una pesada oscilación sin gracia, acompañada por el monótono son de

Digitized by Google

la *balaleica*, especie de guitarra cuyo son se refuerza con el canto y los gritos de los espectadores. Pero este autor debió olvidar el encanto de las *czardas* rusas y de sus hermanas las *czardas* magyares, nacidas en una misma cuna. Más aún; hoy, dado el éxito mundial de los bailes ó *bailables* rusos, en que Nijinsky nos revela un arte nuevo y singular, no hay derecho á regatear méritos al instinto ó al espíritu coreográfico de los eslavos. Pero prosigamos y mencionemos el *tropak* ú *hopak* de los cosacos, aunque aquí sí podamos decir que el autor francés tenía razón.

De Polonia nos

Polaire en el baile de los «Apaches».

Digitized by Google

vienen las *mazurkas*, esta delicada inspiración de Terpsícore, la *redova* y la *varsoviana*, gimnásticas graciosas que han conquistado por todo el orbe carta de naturaleza. Pero la danza nacional de Polonia es la *polonesa*, especie de marcha-paseo que se baila para descansar de los otros bailes.

Muchas de estas danzas son patrimonio ya de los salones, donde los bailes por parejas han ido disputándose el imperio, que comparten hoy con los llamados bailes de cuadro. El lector nos perdonará que sigamos enumerando danzas, so pena de pasar en silencio muchas todavía ; la *chacona*, de origen francés, ya no se baila, sin duda por lo muy fatigosa, ya que, ejecutada sobre un aire de tres tiempos, se prolongaba indefinidamente. Los *tricottets*, cuyo origen remonta al siglo XV. El *minué* es originario de Poitu; tomó su nombre de los pequeños pasos que entran en este baile, y fué introducido en Inglaterra por el marqués de Flamarens. La *contradanza* es inglesa ; era, en su origen, una danza villana, plebeya (*country-danse*, danza del campo). El *pasa-calle*, que se bailaba en el siglo XVII, es de origen español. La *gavota* es del país de los Gavots, montañeses de las cercanías de Gap. En cuanto al *rigodón*, es pura y sencillamente la invención de un maestro de baile marsellés, que se llamaba Monsieur Rigaud. La *farandola* es provenzal y el *tamborín* de los Alpes; pero nunca han conseguido entrar en los salones, como lo hicieron en otro tiempo la *sarabanda* y la *pavana* españolas, que hicieron época en la corte francesa, como así mismo, antes de 1840, la *contra danza* inglesa. Pero he aquí que, en aquellos tiempos, la sociedad distinguida se entusiasmó por una nueva danza extranjera, venida de los confines de Hungría, llamada *polka*. Y no se limitó la gente á bailar la polka, sino que fué el estandarte de moda; las señoras se peinaban á la *polka*, las elegantes vestían á la *polka*, todo se hacía á la *polka*, y como el éxito de la nueva danza excedía todo augu-

Regina Badet, en sus danzas.

Digitized by Google

rio, nuevas danzas aparecieron: la *mazurka*, el *schotisch*, etc.,

Cuando las modas pasan y se suceden con tanta rapidez, estas danzas subsisten y triunfan todavía, aunque *lanceros*, *rigodones* ó el interminable *cotillón* hayan pretendido reemplazarlas. Añadamos el *boston*, producto americano, que tanto ha arraigado entre la alta sociedad y que ha creado un verbo, en francés, el *bostonner*, tan arbitrario como el *rigodonner* de antaño.

***

Los salvajes dan todavía á sus danzas un sentido místico ó religioso. La *chica*, por ejemplo, que los indios de América bailaban todavía, en los albores del siglo pasado, en todas las ceremonias

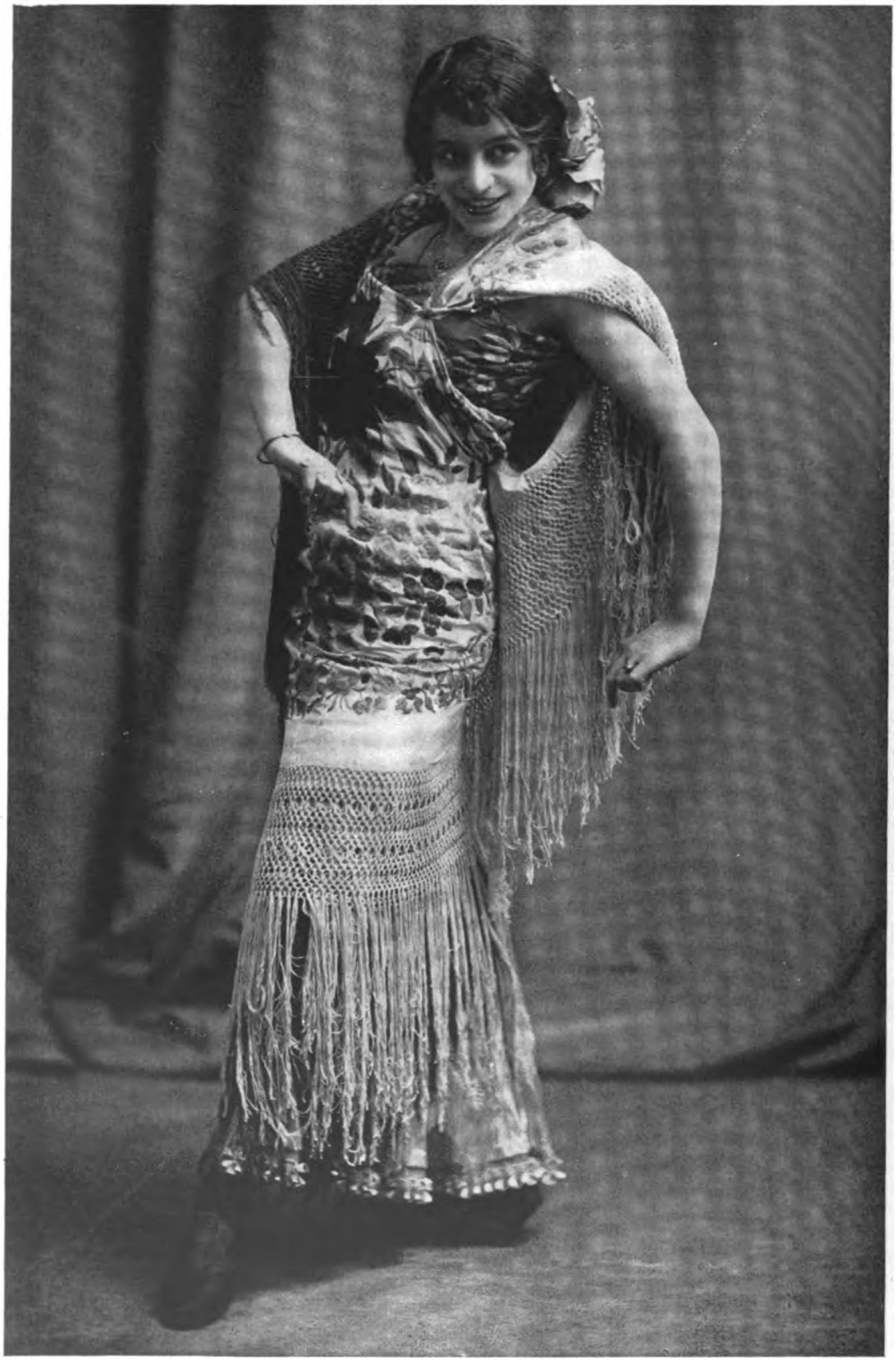
La bella Otero.

religiosas, tomó grande boga en los países latino americanos, á pesar de haberla importado allí los negros esclavos del Congo. La *Kalenda* es una imitación de la *chica*, pero es más licenciosa. En cuanto á los bailes de los indios, se necesitaría un libro para especificarlos, pues eran ó son tantos y tan variados, dentro de un mismo género, que habría que desentrañar cada una de las ceremonias simbólicas que representan. Recordemos que las danzas españolas, de origen moresco, han arraigado también en América, tanto entre los coloniales ó gente de raza blanca, cada día, afortunadamente, más preponderante, como entre los indígenas. Ejemplo de ello, los *danzones* cubanos y el *tango* argentino, hoy popular en el propio París, y furor de los salones aristocráticos.

En cuanto al Oriente, es tan misterioso para la danza como para la teogonía ó la poesía.

Las danzas de las bayaderas son verdaderas pantomimas de amor, y entrarían en la categoría de representaciones mímicas ó coreográficas. Las gheshas son las *étoiles* de las casas de té, que suben á un estrado para librarse á la danza, ante un público heterogéneo de mercaderes y de rentistas. Las danzas morescas — y en esto los árabes se han

Digitized by Google



La Argentina — Bailadora porteña.

Digitized by Google

Foto Walery.

Annie Perrey, conocida bailarina francesa.

Digitized by Google

quedado estacionarios como en tantas otras cosas — guardan un sabor salvaje y primitivo. Las moras de calidad, cansadas del *dolce far niente*, se libran á menudo, entre ellas, al placer de la danza. Una hace saltar los dedos, sonoramente, sobre el darbuka, con una cadencia monótona, mientras otra, con el ancho pantalón caído muy bajo sobre los flancos, cubierto el cuerpo por un velo de muselina, altos los brazos y las manos detrás del cuello, se levanta moviendo la cabeza de un lado á otro. En las fiestas familiares, las bailarinas son negras ó bayaderas asalariadas. Quémanse perfumes, dánse palmadas, lánzanse exclamaciones, y una lluvia de monedas — de poco valor, claro está — cae sobre la *troupe* danzante, que al compás de una jerigonza salvaje se contorsiona sobre un tablado improvisado. De Marruecos al Egipto, del Egipto al Tibet, verdaderas compañías de danzarinas van de fiesta en fiesta, de café en café, á ejecutar este género de danzas que se han denominado *orientales*, tan arraigadas en los dominios del Profeta.

Rosario Guerrero.

¿ Y que diremos del *cake-walk*, que parece pasado de moda ? Todos sabemos su origen, su furor y ¡ ay ! su decadencia.

El *baile* ó *bailable* es á la danza, lo que el drama en verso es á la poesía lírica. No encontramos mejor definición. El baile es pues, en cierto modo, la consagración de la danza como arte elevado, capaz de provocar, por su espectáculo más que por su ejercicio, sentimientos nobles y sensaciones de alta belleza. Y es de creerlo así, puesto que la danza, aunque los hombres la hayan ido despojando de su carácter sagrado, no deja de ser la poesía del ritmo, la metodización del gesto, el refinamiento de la postura, el modo de expresión único para ciertos movimientos espirituales que no pueden traducirse sino por movimientos plásticos. Por eso vemos á mujeres poetas, excelentes poetas, preferir exteriorizar su alma por medio del ritmo del cuerpo, á hacerlo mediante el de los versos.

***

Este es el caso de Annie Perrey. Annie Perrey no es una bailadora de profesión. Ha llegado al baile después de pasar por la comedia, y en « Folies Bergère » tiene un éxito que justifica su gracia y su belleza. Gómez Carrillo ha dicho de ella :

— « Tan desenvuelta, tan graciosa, tan fina, sabiendo poner un poco de melancolía en el rincón de los labios que ríen, y haciendo sonreir los ojos que lloran, dándoles expresiones de sentimentalidad y de pasión; ligera en los instantes más graves, y grave no obstante, grave por la belleza casi patética de sus ojos inmensos ; múltiple en fin en su encanto, en su armonía, en su ritmo, Annie Perrey encarna la parisiense no como los extranjeros la imaginan, sino tal como es. ¡ Y es cosa extraordinaria ver como en las tablas es siempre ella misma ! Se le reconoce en medio de una multitud de jóvenes algaradoras, puesto que una de sus particularidades es la de ser inconfundible, con su risa personal, sus gestos y su voz, que tiene notas infantiles y acentos profundos. »

La autora de *Voici mon cœur* prefiere la gloria de bailadora á la de poeta, porque piensa, quizás, que la danza es una superior y esotérica poesía.

JUAN REDONDO.

Digitized by Google

La Limosna

En los bolsillos de sus camaradas de oficio y vagabundaje, *Pulgón* acaba de dejar sus últimos ochavos, y como la noche se insinúa ya en el horizonte, y es imposible encontrar un solo mortal que quiera dejarse embetunar los zapatos, el pillete camina pensativo á lo largo de la avenida.

El almuerzo había sido poco menos que nulo aquella mañana, á causa del maldito juego y las pocas ganancias que le proporcionó el día lluvioso, y su estómago empezaba á reclamar á voces alguna cosa con que entretener la voracidad de su apetito.

Inútil es que registre sus bolsillos y hurgue en los compartimientos del cajón, entre los cepillos, las ceras y los betunes : los sueldos se han evaporado y el problema de la cena se presenta de difícil, cuando no imposible solución.

Pulgón se rasca la cabeza y enrolla su oreja derecha nervioso y preocupado. Por fin toma una resolución heroica, y se pasea tranquilamente por las aceras llenas de multitud, á pesca de colillas.

La Avenida de Mayo ofrece el espectáculo de sus cafés confortables profusamente iluminados, desbordando consumidores hasta el cordón de la calle ; el tráfago endiablado de los carruajes que se cruzan, persiguiéndose como un desfile interminable; la aglomeración de transeuntes que se estorban unos á otros ; el vértigo de las urgencias y el vocerío estridente y confuso de los vendedores de periódicos, que pregonan los diarios de la tarde, comentando á su gusto las noticias políticas y los telegramas del extranjero.

El muchado, perdido entre la multitud, esquivando las pisadas para salvar algún soberbio *pucho* indemne de humedad y de lodo, olvida por un momento su angustiosa situación.

El acostumbra á esperarlo todo de la bendita Casualidad, pero esta vez pasan las horas, la esperada casualidad no se presenta, y el muchacho empieza á sentir un raro movimiento en el vientre que le habla con elocuencia de la necesidad de comer.

Las continuas y mudas contemplaciones en los escaparates de fondas, panaderías y puertas de restaurantes, aguijoncan tanto su apetito, que le es casi imposible resistir á la tentación de robar uno de esos largos panes que se alinean en los estantes y que

Digitized by Google

El patrón le interpela secamente entonces : — ¿ Qué quieres muchacho ?

Digitized by Google

parecen invitarle ; pero él recuerda los días de calabozo sufridos cierta vez por una riña, y rechaza la idea con energía.

A las nueve de la noche, el hambre se hace insufrible y *Pulgón* se decide á hacer lo que nunca ha hecho, lo que le repugna, lo que está contra sus principios, contra su alma... va á pedir.

Se interna un poco en las calles menos concurridas y se para frente á una panadería, espiando el momento en que la falta de clientes le permita hacer el sacrificio con menos dolor.

El instante llega y, dando un empuje poderoso á su voluntad, entra en la tienda y quédase parado en medio del despacho sin saber qué decir.

El patrón le interpela secamente entonces :

— ¿ Qué quieres, muchacho ?

Pulgón siente que algo cálido le trepa á las mejillas y le cosquillea en las orejas ; clava la vista en el suelo y no responde una palabra.

— ¿ Eres mudo ? ¿ qué quieres ? — vuelve á preguntarle el patrón brutalmente.

Entonces *Pulgón* no puede más, gira sobre los talones y echa á correr.

Ya en la calle, se enoja consigo mismo, patea el cajón, se tira con furia del cabello y acaba por marchar en busca de otra panadería, decidido esta vez á pedir inmediatamente.

— Buenas noches... ¿ quiere darme un poco de pan ? — pide *Pulgón* con voz temblona al entrar, pero sin imploraciones en los ojos.

El patrón le mira con recelo, coge un cuchillo, corta un trozo y le dice despidiéndole de mala manera :

— Bueno... y largo de aquí ¡ eh !

Pulgón mira la mísera rebanada, encara al patrón con desenfado, arroja el pan con desprecio y le grita al salir :

— ¡ Judío, agarrado... me la va á pagar !

Y el pillete sale á la calle con el pecho lleno de rencores ; es la primera vez que se siente ofendido realmente y quiere vengarse.

Allí cerca, al pasar, *Pulgón* recuerda haber visto un andamiaje y enseguida una idea diabólica germina en su cerebro ; va al lugar, elige una piedra lo bastante grande para ser arrojada por sus manos diestras, pero débiles, y con una sonrisa en los labios llena de maldad se encamina á la panadería.

Poco después, el costoso cristal del escaparate saltaba hecho añicos y *Pulgón*, olvidado ya de su hambre, sonreía entre la multitud. y redoblaba con su cepillo sobre el pintarrajeado cajón que le proporcionaba el pan cotidiano.

ALEJANDRO SUX.

A quoi bon...

¡ Con Ella, todo, sin Ella, nada !
¡ Para qué viajes,
cielos, paisajes !
¿ Qué importan soles en la jornada,
que más me da
la ciudad loca, la mar airada,
el valle plácido, la cima helada,
si ya conmigo mi amor no está ?
¡ Qué más me da !

¡ Venecias, Romas, Vienas, Parises :
bellos sin duda ; pero copiados
en sus celestes pupilas grises,
en sus divinos ojos rasgados !

¡ Venecias, Romas, Vienas, Parises,
que más me da
vuestra balumba febril y vana
si de mi brazo no va mi Ana,
si ya conmigo mi amor no está !
Qué más me da...

Un rinconcito que en cualquier parte
me preste abrigo ;
un apartado silencio amigo
donde pensar ;
un libro austero, que me conforte ;
una esperanza, que sea norte
de mi penar,
y un apacible morir sereno,
mientras más pronto, más dulce y bueno :
¡ Qué mejor cosa puedo anhelar... !

AMADO NERVO.

Digitized by Google

EL VIAJE DE "MUNDIAL"

por Tierras de España, Portugal y América

I

Como anunciábamos en nuestro último número, el día 27 de Abril salieron nuestro director Rubén Darío, el Señor Alfredo Guido, el redactor de Mundial y Elegancias *Javier Bueno, y nuestro reporter fotógrafo Señor Boyé para las tierras de lengua española, en visita de agradecimiento á los públicos, personalidades políticas, artísticas y literarias que acordaron á nuestras revistas entusiasta acogida.*

Nuestro redactor Javier Bueno nos enviará sucesivamente crónicas del viaje organizado por Mundial, *que serán ilustradas con numerosas fotografías de cuantos lugares visiten. Publicamos á continuación el primer trabajo recibido.*

las ocho y media de la noche nos habíamos dado cita en la estación de Lyon. Todos fuimos puntuales. Darío se paseaba á lo largo del andén con el gran poeta Leopoldo Lugones. Alfredo Guido, con su actividad peculiar, daba las últimas órdenes para que nada fuese olvidado y dirigía el embarque de nuestra impedimenta.

El tren resoplaba como si estuviese impaciente por emprender su loca carrera á través de los campos.

Los numerosos amigos que habían venido á despedirnos, formaban corros charlando de España y América. En todos los rostros se veía un deseo de acompañarnos. Aquéllos que conocían las tierras que íbamos á recorrer añoraban los tiempos pasados en ellos, y los otros se sentían atraídos por estos países tan fuertes, de vida pletórica, que son los de América. Zárraga, el pintor mejicano que tantos triunfos conquistó en París, me encargaba saludos y abrazos para los jóvenes pintores de España, para Ricardo Baroja, Romero de Torres, Anselmo Miguel Nieto, los hermanos Solana y tantos otros; Carrasquilla Mallarino tenía los ojos fijos y soñadores en el horizonte donde, más allá de las últimas luces de París, parecía ver la patria y los lugares de lucha; el joven poeta Alfons Maseras me daba un saludo entusiasmado para Cataluña; Lugones, Rodríguez Larreta el admirable escritor y ministro de la Argentina, Alcides Arguedas y Garzón, hablaban con Rubén Darío de este movimiento tan potente, tan grandioso y tan fuerte que se inicia en las rosas de la América latina, y al que ellos han prestado todo su entusiasmo, toda su alma y todo su talento, y al que *Mundial* cooperará sin desmayo.

Sería imposible que yo recordase á cuantos amigos vinieron á decirnos adiós. Los demás viajeros no sabían á qué atribuir aquella invasión del andén, y un francés que quiso pasar por bien informado, decía:

— Es un ministro que se marcha.

En efecto, no se equivocaba, pues Rubén Darío es ministro de Nicaragua en Madrid.

Minutos antes de salir el tren, un empleado venía invitando á ocupar los puestos respectivos. Subimos al vagón. Se oían sin interrumpirse los golpes de las portezuelas al cerrarse. Alfredo Guido abrazó á su hermano Armando y á su padre. Desde las ventanillas estrechábamos las manos que nos tendían cordiales, mientras la locomotora, resoplando, comenzó á arrastrar lentamente el rosario de coches...

Pronto perdimos de vista los pañuelos que, agitándose bajo la bóveda de cristales, nos enviaban las últimas despedidas. Atravesamos rápidamente primero París, luego la alrededores de la *banlieue*, poblada por millares de obreros y trabajadores que á diario acuden á los talleres, oficinas y fábricas de París... Luego desaparecieron las luces de la gran ciudad, y sólo se veía un gran resplandor rojizo en el cielo. Caminábamos velozmente, en pleno campo...

En el tren.

Rubén Darío se había instalado en un departamento con Alfredo Guido. En el de al lado me encontré con mi compañero Boyé,

Digitized by Google

á quien aún no conocía. Pronto hicimos amistad, disponiéndonos á ser buenos camaradas durante el tiempo que hemos de convivir juntos.

Guardamos unos minutos de silencio. Los palos telegráficos y de tiempo en tiempo las casitas blancas, pasan como fantasmas que huyen asustados por el fragor del tren.

Rubén me llama á su lado; comienza á hablarme de América, de España y después, reinado de José Bonaparte. Más tarde lo olvidó un poco, pero no toleraba que nadie dijese que no dominaba el castellano como un hijo de la planicie de Burgos. En cierta ocasión, un señor español que traducía *Los miserables* para una casa editorial de París, fué á verle á propósito de estrofas que Hugo había escrito en castellano en su novela. «Señor, le dijo el traductor, vengo á visitarle porque esos versos no son castellanos.» Y el

La llegada á Barcelona. En la estación.

amablemente, ejerce sus funciones de director, me instruye y me guía sobre lo que han de ser estas crónicas de viaje. Yo le escucho deseoso de cumplir mi misión, como se merecen los lectores de *Mundial*, y con el noble anhelo de que estos trabajos sean amenos, informativos y sinceros. Me hace entrega de un cuaderno de notas, en el que día por día hemos de anotar nuestras impresiones de viaje. Hacemos planes, proyectos... y luego me cuenta anécdotas de su vida literaria en París. Yo no quiero ser egoista y transcribo algunas.

— Victor Hugo, — me dice — tenía la vanidad de saber hablar español. En efecto, siendo niño, lo habló muy bien, pues durante algunos años residió en España, donde su padre ejercía un cargo público cuando el gran poeta francés contestó rojo de indignación: «¿Dónde y con quién aprendió usted el español? — En la Universidad de Salamanca, respondió humildemente el visitante. — ¡Pues yo, repuso Hugo, tuve por maestro á Don Miguel de Cervantes y Saavedra!» Y le volvió la espalda...

Hugo, añade Rubén Darío, era muy soberbio. Un día recibió una carta cuyo sobre decía: *Al mas grande poeta de Francia*. Esta carta se la habían llevado antes á Lamartine, y Lamartine la devolvió escribiendo: *Yo no soy*. Victor Hugo la abrió.

Charlando así Darío, y siendo yo todo oídos, dieron las dos de la madrugada. Nos acostamos.

A las siete el tren se detuvo en Avignon. Llovía y los campos estaban tristes. Desayu-

Digitized by Google

namos en el *buffet*, y algunos minutos más tarde continuamos nuestra marcha hacia España.

Atravesamos la bella campiña francesa, y ante aquellos campos ricos en agricultura, en donde ni un solo palmo de tierra está baldío, recordamos con tristeza las áridas y secas llanuras de Castilla. A lo lejos se destacan en el escenario con todas las tonalidades del verde, castillos históricos que un día tuvieron fama por sus armas y hechos de guerra, y hoy, en épocas de lucha industrial, dan nombres á los vinos de sangre y de oro de sus viñedos.

El tren que nos lleva no tiene vagón restaurant, y en Narbona nos procuramos sendos *paniers* surtidos con fiambres, vinos y frutas. Cada cual, con su caja sobre las rodillas, brinda por *Mundial*, por *Elegancias* y por el feliz éxito del viaje.

Por la tarde atravesamos campos inundados. Los ríos y los arroyos que vemos desde el tren están desbordados, y sus aguas cenagosas arrastran árboles y ramas secas. Las viñas y los plantíos quedaron convertidos en lagunas, y á veces, la vía de hierro desaparece bajo las aguas. Sin embargo, la inundación no tiene el aspecto trágico de una catástrofe. Los pueblos que se divisan, apenas si sufrieron daños por la crecida de los ríos. Y pensamos que acaso esa borrachera de la tierra le sea beneficiosa, y se traduzca más tarde en copiosos frutos. Amen.

La frontera de España.

Para el tren. Ya estamos en España. Los mozos piden los equipajes en un jerga extraña mezcla de francés, italiano, catalán y provenzal. Los viajeros invaden el depósito de la aduana, siguiendo los carritos de mano en los que se amontonan baules, maletas, sombrereras y cuantos chismes ha inventado el hombre para transportar su indumentaria. Todo el mundo corre atropellándose, y cada cual se dispone á mostrar á los ojos de la Hacienda española, de que es incapaz de incurrir en el delito del contrabando. Al lado de las ricas valijas de cuero con estuches de plata y llenas de prendas lujosas, se ven baulitos humildes que enseñan las vergüenzas de sus miserias. Los carabineros hunden sus manos entre la ropa; todo lo revuelven, todo lo escudriñan, y tras un examen minucioso hacen un signo cabalístico con tiza blanca. Nosotros nos libramos de las miradas fiscalizadoras del aduanero, gracias á la calidad de diplomático de Rubén Darío. Apenas entregamos al jefe de aduanas la tarjeta de nuestro director, se acerca muy respetuoso: — A sus órdenes señor Darío, — dice — su equipaje puede pasar sin estas formalidades.

Y mientras que los demás viajeros aguardan su turno para ofrecer sus maletas y baules á la inspección, los nuestros son trasladados al tren que ha de conducirnos á Barcelona.

La tarde va cayendo, y en el crepúsculo se destacan majestuosos los Pirineos. Las cumbres más altas y lejanas tienen un tono azulado que se pierde en el gris del cielo. A cada instante el tren, como una enorme serpiente, se interna en el corazón de las montañas por las bocas negras de los túneles.

Atravesamos los hermosos campos del alto Ampurdan. A un lado de la vía queda Figueras, y allá en el fondo, sobre una montaña, se ve el castillo convertido en presidio, poniendo una nota trágica y sombría en aquel paisaje de verdor.

Después, como si quisieran borrar de nuestro cerebro la impresión triste de la maldad de los hombres, y de los castigos que sufren, aparecen alamedas de un verde muy tierno, de troncos altos, lisos y muy blancos, casitas apacibles escondidas bajo la protección de un nogal ó de un roble. Los olivos bíblicos, con hojas de plata y troncos que tienen formas de monstruos forestales, escalan las colinas de tierra rosada. Luego el mar, el Mediterráneo azul que nos envía el ruido de sus olas como un saludo de gigante.

En casa del general Zelaya. El general, el primero en el grupo.

Digitized by Google

El almuerzo en Lo Cau Ferrat. *Sres. Rahola, Rusiñol, Darío, Carvajal, Bazil, Beata, Guido y Bueno.*

Anochece cuando comienzan á aparecer en el fondo del horizonte chimeneas, chimeneas, chimeneas, hasta formar un bosque de columnas con penachos de humo. Se ve el resplandor de las primeras luces de Barcelona. Poco á poco se van acercando. El tren pita sin cesar, y velozmente cruza los barrios obreros de la gran urbe.

Barcelona.

Apenas se detiene el tren, oímos muchas voces que dicen :

— ¡ Aquí está ! ¡ aquí viene !

Bajamos y nos rodean muchos amigos. Darío se pierde en un grupo, y sus brazos parecen agitarse como aspas de molino estrechando á cuantos se acercan á él. Otro grupo rodea á Guido. Boyé prepara su máquina y nos sorprende con el fogonazo del magnesio. ¡ La primera placa ! Los periodistas barceloneses me acosan pidiéndome *interviús* con Rubén Darío. Todos quieren ser los primeros cumpliendo celosamente con el deber profesional. Para un periodista, la primicia y la rapidez son acaso los dos puntos más esenciales. Ser el primero es un triunfo. Yo prometo, aunque en el fondo temo no poder cumplir mis promesas.

Los amigos de Darío vienen acompañados de otros muchos suyos, que desean ser presentados al Director de *Mundial* y de *Elegancias* y á Alfredo Guido. Carmen Karr, la ilustre escritora sobrina del gran Alfonso Karr, se acerca acompañada de su hijo. Yo no podría nombrar á cuantos esperaban en la estación, primero porque no los recuerdo, y segundo porque muchos de los nombres no los sé. Allí estaban nuestro amigo el fuerte pensador Pompeyo Gener, el senador Rahola, todos los cónsules sud-americanos residentes en Barcelona, literatos, artistas y periodistas, y el ex presidente de Nicaragua general Zelaya.

Los saludos y presentaciones duran cerca de una hora, y por fin podemos marchar al hotel en donde nos aguardaban otras tantas personas. Barcelona ha hecho á Rubén Darío y á *Mundial* un recibimiento cariñoso, que nos dejará para siempre un recuerdo inolvidable.

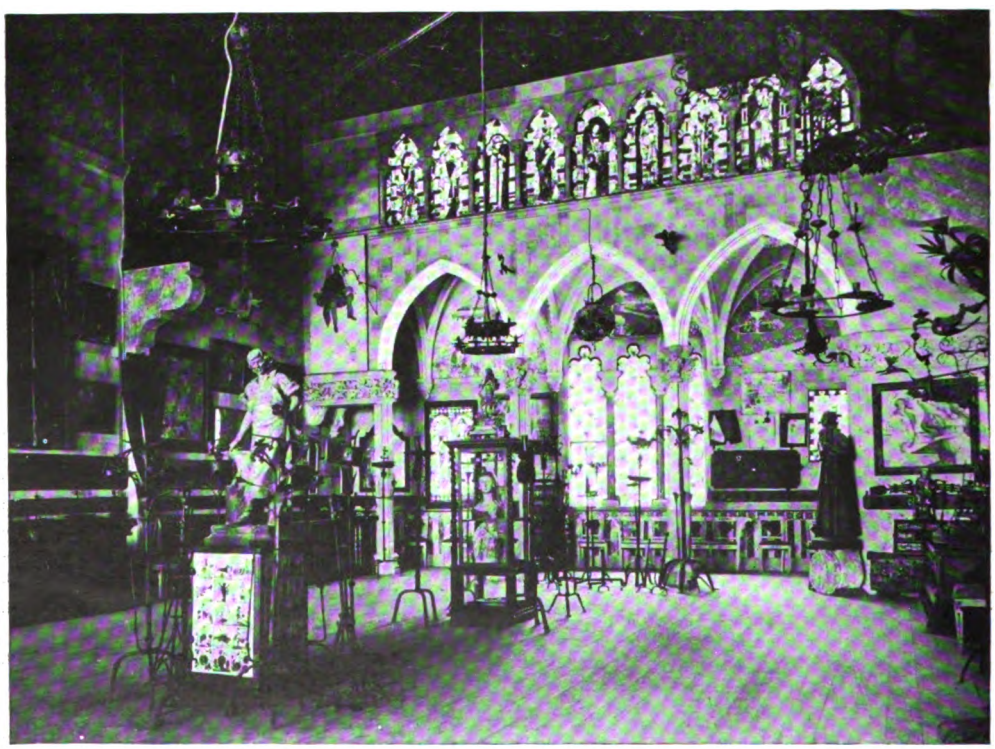
Digitized by Google

La ciudad.

La hermosa capital de Cataluña se asienta en la llanura que, desde las faldas del monte Tibidabo y de la montaña de Cole, se extiende hasta el mar. Barcelona puede dividirse, en lo que se refiere á sus construcciones, en dos partes, la antigua y la moderna. A esta última, que comprende los paseos y avenidas del ensanche, si hemos de ser sinceros, habremos de poner algunos reparos. Sus edificios son de una arquitectura exageradamente moderna, que á veces entra dentro de la extravagancia. Claro es que esta misma exageración denota un noble deseo de transformar, y tras de ella pudiéramos ver las luchas de los arquitectos catalanes por llegar á una arquitectura original, propia, valiente y casi pudiéramos decir representativa. Esta parte de la ciudad, con sus avenidas amplias y rectas que forman ángulos y rectángulos perfectos, están aún en período de construcción, pues en la mayoría falta el pavimento de piedra ó asfalto. El Paseo de Gracia, que comienza en la Plaza de Cataluña y que da frente al Tibidabo, tiene una admirable perspectiva que se asemeja á la de los Campos Elíseos de París.

Las Ramblas son las vías más características de Barcelona. Los mercados de flores y de pájaros, las tiendas, cafés, teatros, bars, le prestan una animación y una vida extraordinarias. En estos momentos, los industriales tratan de conseguir del municipio la transformación de las Ramblas en algo semejante á los grandes bulevares de París, es decir, trasladar el paso de los peatones á ambos lados, en lugar del centro que tienen ahora, con lo cual el comercio saldría ganancioso. Defensores y detractores tiene el proyecto, porque frente á esa ventaja está el inconveniente de que esas vías perderían ese algo característico que en la actualidad tienen.

La parte antigua, ó sea las calles de los alrededores de la catedral, son estrechas, obscuras, y aunque no observan las leyes de higiene necesarias á las viviendas, para el viajero tienen el encanto de lo pintoresco. ¿ Hasta qué punto se deben sacrificar los recuerdos y las tradiciones que evocan estas callejuelas y encrucijadas, á la salubridad ? Yo no lo sé definir, pero, indudablemente, un



El Museo de Lo Cau Ferrat. *Estudio de Rusiñol.*

Digitized by Google

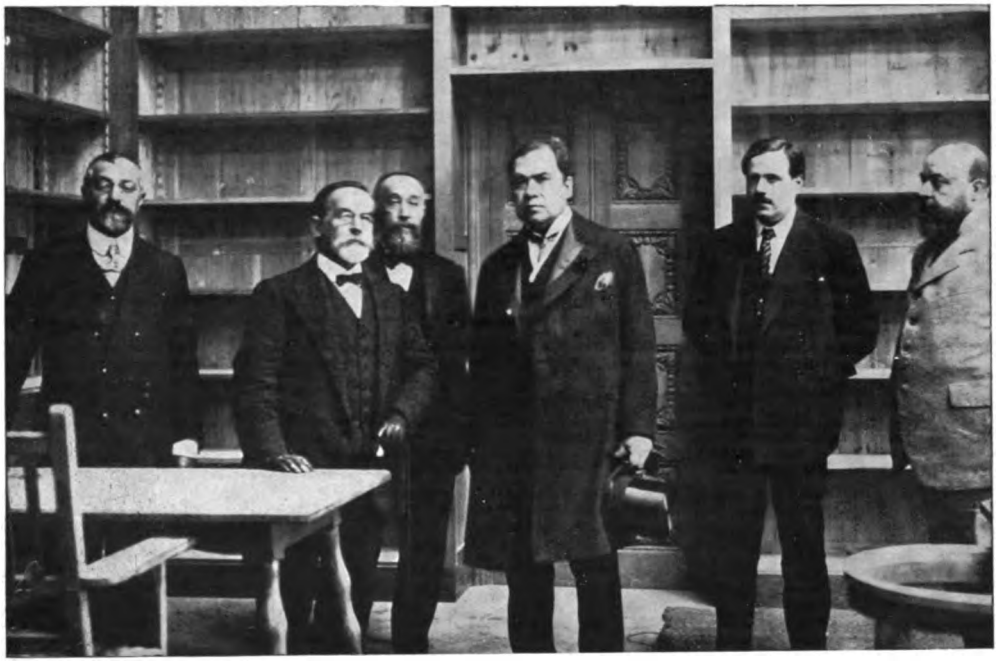
deseo de mejorar condiciones de vida se opone á un sentimiento artístico.

El puerto, un poco complicado, es grande, seguro, bien acondicionado para un gran tráfico marítimo, y dominándolo está la gigantesca estatua de Colón, con el brazo extendido como señalando allende los mares.

Barcelona es la primera ciudad industrial de España; su mercado con las demás provincias es superior al que sostiene con el extranjero, y aunque compra acaso más que expende la ganancia es enorme, porque su exportación consiste en mercancía manufacturada. A esto se debe la gran actividad fabril, cuyos obreros pueblan los barrios extremos de la ciudad, como Sans, Hostafranchs Gracia, San Gervasio, etc. Es ésta una ciudad pletórica de vida, la hermana mayor de las otras provincias de Cataluña, por las que vela y por las que lucha en la política económica del país.

Las luchas políticas son enconadas, pero todos los partidos están bien organigados, y sus afiliados ejercen sus derechos de ciudadanía con un entusiasmo que se echa de menos en las demás regiones de España.

Los catalanes tienen un espíritu de colectividad, que contrasta con el individualismo de un andaluz ó de un castellano, sienten un gran cariño hacia su tierra, hacia sus costumbres y sus hombres, y á ello ha contribuido en gran parte la literatura, que tuvo grandes talentos como Mosen Jacinto Verdaguer, Maragall, Guimerá, Rusiñol, Iglesias y Rubió. Este cariño, acaso exaltado por unos cuantos, ha dado lugar á esa creencia de un partido separatista en Cataluña. En realidad, los catalanistas afirman que sólo aspiran á una autonomía municipal, es decir, á descentralizar la Hacienda, á fin de desenvolverse más fácilmente en mancomunidad de provincias.



Darío en el Instituto de Estudios Catalanes, con los Sres. Puig y Cadafalch.

Artísticamente, Barcelona tiene verdaderos tesoros de arquitectura gótica y romana. El claustro de la catedral es hermoso, y su estilo difiere del de los demás góticos de Alemania ó de Castilla, presentando un carácracter propio.

Se conservan varios patios romanos y unas hermosas y gigantescas columnas, en el lugar donde estuvo el templo de Hércules.

Dos visitas.

Por la Plaza de Cataluña poblada de palmeras circula mucha gente. Es domingo y se ven muchas señoras y señoritas acompañadas por caballeros que dan un paseo

Digitized by Google

matinal, después de haber oído su misa de precepto. Se observa que entre las transeuntes, un veinte por ciento son militares. El sol fuerte pone gran luz en los edificios decorados con colores claros, hasta un punto que es necesario entornar mucho los ojos para mirar á la calle.

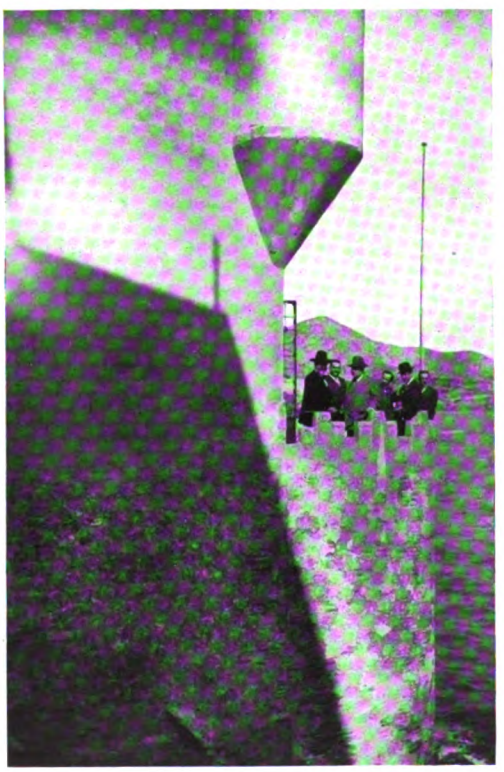
Rubén Darío y yo leemos los periódicos en un saloncito, cuando nos anuncian la visita del señor general Zelaya.

El general Zelaya es un caballero con bigotes y cabellos blancos, erguido, con gesto enérgico, muy militar y un mucho dictador. Su mirada serena y fuerte denota al gobernante que no titubea, cuando cree cumplir un deber con sus actos.

Este hombre, que durante diecisiete años fué presidente de la República de Nicaragua, es una víctima del odio norteamericano, porque defendió los sagrados derechos de la raza latina, viéndolos amenazados por la avaricia de los hombres del Norte.

Retirado vive aquí en Barcelona, satisfecho del deber cumplido, en una hermosa finca de los alrededores, rodeado de su esposa y de sus hijos.

El general Zelaya, si bien sus aficiones son las armas y la política, rinde pleitesía al Arte, y galantemente invitó á comer á Darío y á Guido en su villa llena de flores y soleada.



Balcón de Lo Cau Ferrat. *Frente al mar.*

***

¿Quién no conoce á Vargas Vila? Yo que le había leido, sentía una gran curiosidad por ver á este hombre humorista como Heine y burlón como un buen discípulo de Quevedo.

Vino á ver á Darío.

Vargas Vila es un hombre bajito, elegante como el más correcto gentleman de Picadilly, afeitado, con una gran expresión en el rostro, y al través de sus lentes se ven unos ojos que punzan, que escudriñan y que á veces zahieren. Es un hermano espiritual de Bonafoux, mordaz y poeta, educador é idealista. Su verbo es un látigo que fustiga y corrige sin piedad, y una frase suya es una condenación sin paliativos.

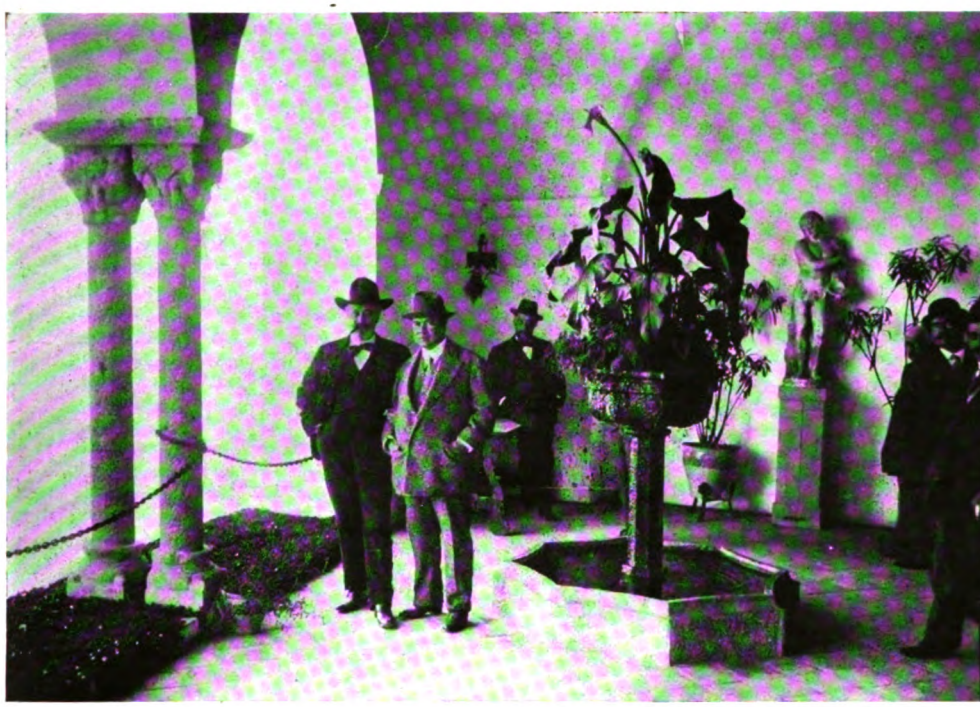
Vive muy retirado en un bello rincón de un barrio lejano á la ciudad, y bajo los árboles de su jardín, bajo este cielo y este sol argelinos, respirando los aromas de las algas marinas que le envía el Mediterráneo, escribe, labora sus libros fuertes erizados de lanzas, entre las cuales crece de cuando en cuando una flor, en la que pone su alma de poeta.

El Instituto de Estudios Catalanes.

Acompañados por el amable senador Don Federico Rahola visitamos el Instituto de Estudios Catalanes, instalado en el hermoso edificio gótico que hasta hace poco fué Audiencia. Este Instituto comprende tres secciones, la de Historia, la de Filología y la de Ciencias. Las dos últimas son de más reciente fundación, y así, en estos momentos, los señores Puig y Cadafalch, Rubió, Miguel Santos Oliver y Eugenio de Ors, trabajan infatigablemente en la formación de la Biblioteca, que en la actualidad ya cuenta con 40.000 volúmenes. El Instituto sostiene constante relación con las entidades similares de España y del Extranjero, editando admirables volúmenes con los trabajos é investigaciones sobre las materias á que están dedicados sus profesores.

Recorriendo aquellos amplios salones se siente el alma más serena y el espíritu en reposo. Por las ventanas abiertas en los muros espesos se ve la catedral, el solemne claustro

Digitized by Google



Rusiñol y Darío en Sitges.

gótico en cuyas bóvedas resuena místico un surtidor.

Eugenio de Ors, el joven sabio que en estos momentos es la actualidad literaria con su novela *La ben plantada*, á través de las salas tapizadas con libros y por un ventanal, me muestra una casita edificada sobre el tejado de una capilla.

— Ahí viven, — me dice — dos ermitaños, que nadie sabe ni de donde vienen ni quienes son. Había un tercero, pero ha poco ha muerto, y sus compañeros, violando las leyes de la higiene y las ordenanzas municipales, le enterraron al lado de la casucha. Desde que nosotros vinimos, los pobres hombres están un tanto ahuyentados, pues somos unos molestos vecinos que curiosean su vida.

Yo no sé si Ors abusó de mi credulidad. En todo caso yo, como viajero y como turista, estoy en el deber de creerlo, y de otra parte no pongo obstáculos ni fomento la duda. *Si non è vero è ben trovato.*

Mientras tanto, el arquitecto Puig y Cadafalch y Rubió muestran á Darío admirables ejemplares griegos y latinos, y le explican el fin y funcionamiento del Instituto.

Luego recorremos el edificio que está en obras de reparación, restauración y aun de descubrimiento de muchas bellezas ocultas tras el yeso, la cal y el ladrillo de las últimas generaciones. El patio de los naranjos, una escalera señorial y grandiosa y otras dependencias de arquitectura muy bella, reciben los cuidados solícitos de los amantes de su arte.

En una sala están expuestos los proyectos de monumentos á Mosen Jacinto Verdaguer, y he de declarar sinceramente que la mayoría no me gustan.

Pasamos á la Diputación Provincial, contigua á lo que fué antigua audiencia, y en el salón de actos vemos el cuadro de Fortuny que representa la batalla de Tetuán. También he de declarar con muchísimo respeto que tampoco esto me gusta.

Abandonamos aquellos lugares. Al salir á la calle por donde pululan gentes en constante ajetreo, la vida nos da una fuerte sensación. Y es que la ciencia y la sabiduría y lo arcaico contrastan con este trajín de transacciones comerciales, de compras y ventas, de luchas políticas apasionadas de esta ciudad mediterránea.

La casa de América.
Una velada en el Ateneo.

Mundial hizo una información completa de lo que es y de los fines que persigue la casa de América. No he de repetir, pues, lo ya dicho, y si hablo de ella es, porque, fiel na-

Digitized by Google

rrador de este viaje, no puedo olvidar la comida que cf:ecieron á los representantes de *Mundial*. Desde la casa de América, Darío dió las gracias por las amabilidades que para él y para este *magazine* tuvieron los catalanes.

A los postres, Pompeyo Gener ofreció el banquete con las gentiles frases que copio:

« Señoras y señores: Precisamente á mí, el menos apto de todos, porque no soy orador, me ha cabido la honra de que se me eligiera para ofrecer este Banquete en nombre de *La casa de América*, del *Ateneo Barcelonés* y de los amigos y admiradores que aquí tiene, al ilustre vate Rubén Darío.

He dicho ilustre, y no he sido justo. Hay muchos que son ilustres en el mundo, mientras que Rubén Darío hay uno solo sobre el planeta Tierra.

Como dijo muy bien mi amigo el señor Rahola ayer en el Ateneo, Rubén Darío es superior á todos los adjetivos; y yo digo más, es superior á todas las nacionalidades y á todas las razas, es supernacional, es mundial, es una gloria de la especie humana. Y además es inactual; algunos lo llamaron modernista; ¡ raquítica calificación ! El se extiende á todas las edades, es eternista, como todo gran genio. El podría ostentar, con justicia, la altiva divisa latina que legó el gran Carlos V, al fundar su imperio Universal en el que jamás el sol se ponía, *Ego et Tempus* ¡ Yo y el tiempo !

Y precisamente á él le ha reservado la Suerte el unificar con sus cantos el alma de los pueblos hispanos de ambos continentes. Y para llevarlo á cabo con verdadera eficacia, y consolidar esta gran aspiración de España y de los pueblos á que ella diera origen allende los mares, ayudado por sus amigos los hermanos Guido, ha lanzado dos grandes órganos que han invadido ya todos esas naciones: *Mundial* y *Elegancias*. En *Mundial* se concentra cuanto hay de intelectual y de activo en lo viril de nuestras razas, tendiendo siempre á un ideal superhumano; y en *Elegancias* cuanto hay de más precioso, en belleza, en afección y en arte, en la otra hermosa mitad de nuestras razas.

Así pues, permitidme que levante la copa para brindar, en nombre de todos, por Rubén Darío, el director de esta colosal empresa, y por Alfredo Guido, su amigo aquí presente, que tanto está haciendo por llevarla á feliz término ».

Darío, tras de breves frases de sentido agradecimiento, leyó « La rosa niña », poesía dedicada á la señorita Guido.

Luego, los cónsules de las Repúblicas americanas brindaron, porque la Casa de América continúe en su noble obra de unir cada día más los jóvenes países de la América latina con su madre, la vieja España.

***

La velada en el Ateneo fué una fiesta espiritual. La austera sala estaba llena de un público selecto que escuchó atentamente á la aristocrática dama la condesa del Castellá, que á sus blasones junta su amor á las Letras. La gentil señora leyó el soneto *Margarita* y *Blasón*, de Rubén Darío, de un modo perfecto; el diplomático poeta Sr. Bazil leyó con *amore* la introducción á los *Cantos de Vida y Esperanza*; Darío recitó el *Canto á la Argentina*; el maestro Miguel Santos Oliver, la admirable poesía del otro maestro, Alcover, *L'hoste*; y el presidente del Ateneo puso fin á la fiesta con sentidas y bellas palabras. El senador Rahola presentó á Darío en un discurso que tenía los perfumes del laurel y la retama.

Lo Cau Ferrat.

Me despertó la voz de Boyé que me gritó desde el pasillo.

— *Bueno, on part. On va á Sitges.*

— ¿ Qué hora es ? — pregunto.

— Las nueve y veinte minutos y el tren sale á las nueve y media. Todo el mundo está ya abajo tomando puesto en los coches que han de llevarnos al apeadero de Gracia.

De un salto me pongo en pie. Medio dormido busco mi ropa, y en la precipitación no acierto á vestirme. Las botas, la camisa, los pantalones, la americana, y por la escalera voy abrochándome. Al llegar á la calle no encuentro á nadie. Salto dentro de un automóvil, y durante los pocos minutos que tarda en recorrer el paseo de Gracia voy atando mis zapatos...

Un coro de risas me recibe en el andén. ¡ Eureka ! ¡ Aún están allí los excursionistas ! Allí está Darío, Guido, Rusiñol, Rahola, Boyé y un periodista joven y muy inteligente, Carvajal.

— Ha batido usted el record de la *toilette*, me dice Guido.

A poco llega el tren. Ocupamos un departamento, y la locomotora se pone de nuevo en marcha. Pasando bajo túneles y puentes cruzamos la ciudad, luego atravesamos un barrio obrero, y algunos minutos después quedan tras de nosotros las últimas casas. Sobre una colina que mira al mar se ve el cementerio, un cementerio alegre cuyas tum-

Digitized by Google

Delante de la estatua del Greco en Sitges.

bas parecen de lejos albos corderos, que triscan, caminando ,hacia la cumbre. Allá, en el fondo, la grandiosa montaña de Monserrat, con sus rocas azuladas que se pierden en un azul más claro del cielo. Corre el tren por una campiña alegre. El sol, que obliga á entornar los párpados, parece polvo de oro que cae sobre la tierra morada y roja y sobre los verdes claros de los manzanos, más callados del durazno y tímidos aún de las vides. Las estaciones van quedando atrás. Cruzamos el Llobregat. En las cimas de las montañas hay torres en ruinas, en las que se refugiaban los payeses catalanes cuando la campana, tocando á rebato, anunciaba el arribo de un pirata genovés.

¡ Sitges ! Es un pueblecito muy blanco, muy limpio, con calles desiertas. Las puertas y las ventanas, pudorosamente, ocultan los interiores.

Vargas Vila.

Rusiñol marcha a la cabeza de la expedición. Envuelta en un enorme pañuelo de hierbas, lleva una virgen de talla que ha de enriquecer el tesoro de *Lo Cau Ferrat*. (La madriguera de hierro).

Si alguna vez he sentido no ser un escritor tan descriptivo como Pierre Loti ó como Flaubert, nunca más que ahora. Sólo un escritor como el autor de *Madame Bobari* podría hacer una justa pintura de *Lo Cau Ferrat*. Figuraos el Museo de Cluny levantado sobre unas rocas que azotan las olas del Mediterráneo. ¡ Cuánto tesoro ! ¡ Cuánto Arte ! Aquello era una casita de pescadores. Rusiñol la compró y poco á poco, cada día algo, durante muchos años, fué llevando á la *madriguera*

Digitized by Google

todos los objetos de arte que lucen en vitrinas y cuelgan de los muros. Hierros forjados cuya colección es acaso la más completa del mundo, porcelanas, cristalería, azulejos, cuadros, dibujos, telas, tapices, esculturas, cuanto de bello produjo el hombre desde las civilizaciones remotas hasta nuestros días, está encerrado en *Lo Cau Ferrat*. Hay dos cuadros del greco hermosos, inestimables, y una bellísima escultura florentina estimada en 80.000 francos... En una estancia con ventanales de colores que dan al mar, un surtidor de agua límpida tiene murmullos de besos. Un balcón como castillete feudal, avanza sobre una roca, contra la que se estrellan las aguas deshaciéndose en espuma. Sobre la planicie verde esmeralda se deslizan unas cuantas barcas desplegando sus velas latinas.

No se oyen más que exclamaciones de entusiasmo. ¡ Qué bello ! dice Darío. ¡ Admirable ! añade Guido, y Boyé prepara sus aparatos para llevarse un recuerdo de estos parajes.

Para el domingo próximo anuncian su visita los esperantistas, y Rusiñol luce un fino humorismo comentando el esperantismo y el vegetarianismo, entre las cuales doctrinas encuentra una gran analogía.

Rusiñol piensa legar á Sitges este Museo, y yo le solicité la plaza de conserje. La tengo concedida, y lo aviso para que desistan cuantos hubieran pensado en ello.

En la salita del surtido hay dispuesta una mesa. A las doce y media sirven la comida. El mar sigue cantando su eterna y honda canción. La señora que nos sirve cuenta su reciente crimen, diciéndonos :

— Esta merluza ha pasado viva á la sartén.

Yo pienso que realmente esto puede ser una crueldad para un vegetariano, pero ¡ está tan buena la merluza cuando es fresca !...

— ¿ Tú no has pescado desde el balcón ? — pregunta Darío á Rusiñol.

— Ca ; una vez que eché el anzuelo, pasó un barbo, me miró despreciativamente y me pareció que me decía : ¡ Estúpido ! ¿ No ves que soy un pez con mucha experiencia ?

No hubo brindis. Boyé *impresionó* otras placas, y mirándonos los unos á los otros muy tristemente, abandonamos *Lo Cau Ferrat*.

La casa del yankee.
La estatua del Greco.

Contiguo á *Lo Cau Ferrat* existía el hospital de Sitges. Una mañana desembarcó en el lindo pueblecito un yankee rubio, afeitado, atlético, que se llama Mr. Deering. Mr. Deering compró el hospital, hizo construir otro más moderno, transformó la capilla en comedor, y encargó al gran artista Casas del adorno, diciéndole :

— Disponga de cuanto dinero necesite.

Y Casas alhajó la casa á la antigua catalana, con sillones frailunos de roble, cortinas albas que tamizan la luz, lámparas de hierro forjado, cornucopias, mesas de refectorio conventual. El yankee envió desde Nueva York un barco cargado de bañeras, lavabos y otros muebles de higiene.

En poco tiempo quedaron dispuestas la habitacion del yankee, la de su esposa á honesta distancia, otra para Casas, otra para Borras y otra para Rusiñol. Un gran balcón, con columnas de piedra de capiteles bizantinos, se abre al mar sobre gigantesca roca. El yankee, de tiempo en tiempo, abandona el trust y la bolsa y viene á pasar en su casa de Sitges ¡ ocho días !... Y luego se vuelve á Brooklin.

Mr. Deering me ha reconciliado un poco con su raza.

Salimos de aquel retiro y bajamos á la playa por una escalera de piedra, que parece internarse en el Mediterráneo. En la plazoleta, que domina la iglesia batida sobre la colina, se yergue una estatua del Greco. Se hizo esta estatua por suscripción popular iniciada por Rusiñol, y llevaron sus cuotas los pobres pescadores y los buenos campesinos...

De la plazoleta parte un paseo bordeado de palmeras y pinos, á la orilla del mar.

Se acerca la hora del regreso y emprendemos el camino de la estación.

En el vagón todos callamos, y quien más, quien menos, todos desean vivir siempre en *Lo Cau Ferrat*, y á falta de éste en la casa del yankee.

Ultimas impresiones.

Antes de poner punto final á estas notas de viaje sobre Barcelona, me place poner un elogio para esa fiesta tradicional de los *Jochs florals*, en la que se rinde homenaje á la mujer, á la poesía y á las flores. Viendo á esos jovenzuelos que consiguen laureles traduciendo á Virgilio, nos convencemos de que en Cataluña hay una juventud que trabaja, que estudia, y lucha noblemente, preparando un resurgimiento en las fuertes clásicas.

También quiero enviar un elogio á una actriz, la señora Xirgu, cuyos talentos trágicos le permiten interpretar de un modo asombroso la *Electra* de Sófocles. La señora Xirgu emprenderá en breve una excursión por América, y *Mundial* se complace en proclamar sus méritos entre sus lectores.

JAVIER BUENO.

Digitized by Google

GALDOS Y "MUNDIAL"

Mundial tiene una gran noticia para dar á sus lectores. El maestro Galdós, la gloria de las letras hispanas, ha entregado un trabajo para nuestro « magazine », que publicaremos en el número próximo. *Mundial*, que ha honrado sus columnas con las mejores firmas de España y América, no podía estar huérfano de la rúbrica de ese gran patriarca, cuyas obras figuran al lado de las de Dickens y Víctor Hugo.

Y en efecto, todo el mundo conoce el vigor intelectual y la poderosa mentalidad de ese gigante de la moderna literatura castellana ; todo el mundo ha leido esas sus maravillosas producciones tituladas *Episodios nacionades*, cuya labor ha sido una labor de reconstitución histórica, exacta reconstitución de una época, de una epopeya, donde se retrata con virtuosa imparcialidad el carácter de un pueblo que lucha denodadamente por la sacrosanta independencia de la patria.

Benito Pérez Galdós — el ilustre maestro — se halla enfermo y dolorido, pero de una fortísima voluntad, no obstante los males que le aquejan, sigue irradiando luz con su genio, y su infatigable cerebro continúa fuerte y robusto produciendo joyas literarias, con la misma fecunda intensidad como cuando concibiera hace ya muchos años *Doña Perfecta*.

Benito Pérez Galdos.

Nuestro director Rubén Darío ha conseguido para *Mundial* un triunfo que nos llena de orgullo, pues pocas revistas logran hoy la colaboración de Galdós. Retirado en su hotelito vive el gran escritor, honra de la España intelectual, y allí le ha visitado *Mundial* para contar á sus lectores algo de este escritor de las glorias patrias, honra y prez de las letras españolas, y á quien aman con entrañable cariño todos los pueblos de habla castellana de ambos continentes. M.

Digitized by Google

EL CAPITAN PROTEO

RESUMEN DE LA PARTE PUBLICADA EN LOS NUMEROS DE NOVIEMBRE, ENERO FEBRERO, MARZO, ABRIL Y MAYO.

CAPITULO I. — El capitán del bergantín corsario Arethuse conduce á los presidios de Guyana á Gastón de Lamotte. En el barco se unen en amistad, y Gastón le cuenta que está preso por haber seducido á la hija de los marqueses de Suberville. El Capitán Proteo le promete ayudarle á recobrar su libertad y su amor, y se separan después, quedando el preso en Cayena.

CAPITULO II. — En el castillo de Suberville habitan los marqueses de este nombre, con sus dos hijos el conde Luís y su hija Blanca. El conde Luís que regresa de París, después de enterarse por el mayordomo de la salud de su padre, que tiene alterada la razón, sostiene una conversación con su madre, dándole cuenta de que el barón de la Tailhade, hombre influyente en la corte, está enamoradísimo de su hermana Blanca, á quien no ha visto sino en una miniatura que el conde Luís le ha enseñado. Madre é hijo acuerdan casar á Blanca con el barón de la Tailhade.

Interrumpe esta conversación la visita del capitán de la marina holandesa Van der Maëlstroom, á quien no conocen. Van der Maëlstroom se da á conocer como el capitán del barco que condujo á Cayena á Gastón de Lamotte.

CAPITULO III. — El capitán Proteo ha libertado á Gastón y, vestidos ambos como simples caballeros, desembarcan en Brest.

CAPITULO IV. — La marquesa de Suberville llega á la casita del bosque en que vive el anciano Juan Martín. La marquesa habla de su temor de que un día llegue *un joven* que pedirá la revelación de un secreto.

Cuando se marcha la marquesa llega un cazador, que no es otro que el capitán Proteo. Le enseña un florín partido y una carta, y el viejo Martín le reconoce como el hijo del conde de Breal. Martín le cuenta su nacimiento y la muerte del conde de Breal, asesinado por el marqués de Suberville.

El capitán Proteo le cuenta cual ha sido su vida desde que se escapó del colegio de Escocia. Estando en esta conversación llega la hija de los marqueses de Suberville, Blanca, que viene á traer la comida al viejo Martín. El Capitán Proteo la detiene para hablarle de Gastón de Lamotte, y le enseña la sortija que abre el brazalete que lleva Blanca. El le promete que el contrato matrimonial con el barón de la Tailhade no se firmará, porque él lo ha de impedir.

CAPITULO V. — Momentos antes de firmarse el contrato matrimonial, Blanca confiesa al barón de la Tailhade que tiene un amante, pero él, cínicamente, le contesta que eso no será obstáculo, y que después de la boda podrá continuar sus amoríos. El capitán Proteo llega, y al reconocerle Blanca le dice que no sabe si tendrá fuerzas para resistir á la prueba. Luego se encuentra con el hermano de Blanca y le recuerda, que en la primera entrevista que tuvieron le prometió volver dentro de dos semanas, y aquel día es el fijado. Luís le dice que en aquel momento no tiene tiempo para nada, y cuando están hablando los dos hombres, el barón de la Tailhade que escuchaba la conversación detrás de un biombo se presenta de improviso; el capitán le da un bofetón y quedan desafiados. El capitán se esconde en la biblioteca, y llegan los invitados á la ceremonia de los esponsales. El viejo marqués también asiste, y Blanca, en el momento de invitarle la marquesa á firmar el contrato, se arrodilla ante su padre pidiéndole protección. El anciano recobra la razón y defiende á su hija, pero su esposa le vence en el instante en que el capitán Proteo se presenta. Ante aquella aparición, el viejo marqués reconoce al hijo de los amores de su esposa con el conde de Breal, y cae desvanecido en un sillón.

Salen al parque para batirse el barón y el capitán Proteo.

CAPITULO VI. — El anciano Juan Martín está moribundo cuando se presenta en su casita del bosque el capitán Proteo, y al saber aquél que el marqués se muere, le hace entrega de una cajita que no ha de abrir hasta después que haya muerto el marqués. Luego llega Blanca, quien cuenta al capitán como ha muerto su padre, y le pide protección. En aquel momento se oyen pasos. ¿Quién está ahí? — pregunta el viejo Martín. Yo — respondió la marquesa — que vengo á hacerte una proposición.

CAPITULO VII. — La llamada Asamblea Nacional, á la que se ha unido todo el pueblo de París, no está de acuerdo con la política del Rey. La muerte de un guardia francés, por el príncipe de Lamberck, excita á las masas, y dirigidas por el Capitán de Breal asaltan la Bastilla, para conseguir la libertad de sus presos.

Digitized by Google

Los oficiales veteranos é inválidos franceses se impresionaron por aquel no sé qué de mágico que tenía aquella voz imperativa. Les pareció que era la Francia la que les hablaba por boca de aquel arrogante tribuno.

Por fin fué introducido en el tercero y último recinto. Su entrada, ya, era para espantar al más valiente. Un patio como si fuera un pozo formado por las ocho torres altas, sin ventana alguna, daba acceso á él por una puerta imponente. La decoraban un enorme reloj de negra esfera, sobre la cual se destacaban metálicas las horas y las agujas, sostenido por dos colosos de piedra, atados con cadenas, indicando que allí, hasta el tiempo, todo estaba esclavizado. La puerta se abrió y entró Thuriot, solo ; y al dejar fuera á Lustucrú, la puerta se volvió á cerrar como si fuera de un hipogeo.

Allí le esperaba en pie De Launay, serio, rodeado de sus ayudantes. Thuriot, en lugar de intimidarse, en nombre de la Nación, con voz firme, requirió á De Launay que entregase la Bastilla y retirase los cañones. Tal debió de ser la fuerza que tuvieron sus palabras y el centellear de su mirada que De Launay tembló, y varios oficiales de Inválidos se le acercaron, y le dijeron :

— Subid á las torres y podréis ver lo que allí hay.

Era la nueva civilización que se hallaba en frente del antiguo régimen caduco, y éste ya no se sentía con energía para resistir. De Launay, blanco de espanto, y tal vez de coraje, subió con Thuriot, empujado por los oficiales de su Estado mayor.

Y fueron visitando las plataformas altas del castillo, desde las cuales se divisaba la multitud hormigueando alrededor de la fortaleza. Thuriot quiso aún subir más alto. De Launay rehusó, pero los oficiales le obligaron. Así, solos, subieron encima del torreón más elevado, á una altura vertiginosa de ciento cuarenta pies sobre el suelo. Y oyeron un ruido lejano ; el jardín del Arsenal estaba lleno de hombres armados cuyos fusiles brillaban, y un río de gente que iba creciendo y acercándose llegaba del otro lado por la parte del *Faubourg* San Antonio. De Launay se espantó, y cogiendo del brazo á Thuriot, le dijo :

— Habéis abusado del cargo de parlamentario. ¡ Esto es una traición !

— ¡ Caballero ! — le respondió terrible Thuriot. ¡ Si pronunciáis una palabra más, os juro que uno de los dos va al abismo !

En esto el centinela, que era un veterano francés, se acercó á Thuriot y le dijo en tono suplicante :

Digitized by Google

— ¡ Por Dios, sacad la cabeza por una almena y hacedles señas de que no avancen, pues os creen prisionero y se disponen á atacar ! Vienen con ellos guardias á la carga y... esto sería horrible.

Entonces. Thuriot, sereno, se mostró por entre dos almenas, agitó su pañuelo blanco, y la columna de gente cuyas picas y bayonetas brillaban al sol, se detuvo. Un inmenso clamoreo de vivas y aplausos subió atravesando, atronador, el espacio.

— ¿ Véis ? — dijo Thuriot, retirándose, á De Launay, que estaba pálido como un cadáver, — me creían ya prisionero. Tiempo es ya de que vuelva. Bajemos. Daré cuenta á la Asamblea, y creo que no rehusarán el enviaros un batallón de ciudadanos, para que con vos quede guardando esto hasta la rendición completa.

Y el gobernador con los oficiales, que estaban como hipnotizados, bajaron detrás de él, hasta llegar á la puerta del tercer recinto que se les volvió á abrir.

En el dintel, reuniéndose con Lustucrú que ya se impacientaba, Thuriot, dirigiéndose á De Launay, le dijo :

— ¡ Y bien ! ¿ Bajo esta forma, rendiréis la fortaleza ?

— ¡ No ! repuso éste — tengo orden del Rey de guardarla con sólo mi gente, y defenderla.

Thuriot le saludó friamente y le volvió la espalda, calándose el sombrero hasta las cejas.

Y dirigiéndose á Lustucrú, le dijo :

— La pica al hombro y hacia atrás, y tú detrás de mí hasta que estemos fuera.

Y así volvieron á pasar los otros dos patios y las puertas de los otros dos recintos, hasta llegar al puente que ya estaba bajado. Enrique se paseaba á distancia por la plaza, delante de la Bastilla, y al ver en la forma que venía hizo una seña. Ferreol que estaba muy cerca del puente con los suyos se deslizaron como gatos y, á hachazos, cortaron á cercén los cables por las amarras del puente.

Pasado que hubo Thuriot, ya no pudo ser levantado.

— ¡ Y bien ! — le preguntaron Santerre y Enrique al Diputado. — ¡ No se rinde !

— No, y me ha dicho que en cuanto ataquen, hará fuego.

— Yo me voy á dar cuenta de todo á la Asamblea.

Y viendo á la multitud armada que gritaba :

— ¡ Vivan los guardias ! ¡ A la Bastilla ! — se detuvo por un momento.

Digitized by Google

Al frente venía Elías mandando varias compañías de guardias, llevando por ayudante un soldado jovencito, bello y fino como una señorita. Era Marceau, el héroe célebre que fué después. Venía cerca de ellos mandando varias compañías de paisanos, armados con fusiles reglamentarios y seguido de carros de municiones, Hullín, con un uniforme fantástico que entusiasmó al pueblo. Un galoneado tricornio de cuando era mayordomo del Conde, con enorme escarapela y plumero tricolor, su vestido de cazador alpino, verde con alamares, un sable corvo chapado de oro y unas botas polacas galoneadas. Efectivamente, parecía un general húngaro mandando al pueblo de París.

Elías parecía un héroe helénico. Con su casco de cimera, su coraza, sus botas altas por delante hasta las rodillas y su espada colgante de un tahalí, habríase dicho que era uno de los caudillos que sitiaron á Troya.

Una banda de pífanos y tambores les acompañaba. Multitud de hombres, mujeres y chiquillos venían mezclados con ellos. Era París en masa que se levantaba para tomar por asalto aquella Fortaleza.

Thuriot presentó los jefes á Santerre y á de Breal. Este incautóse de varios cañones que iban llegando arrastrados por mujeres, los entregó á sus marinos para que los situaran y emplazaran con los otros.

Efectivamente, como Thuriot había previsto, el pueblo había derribado la verja de los Inválidos, apoderándose de ventiocho mil fusiles y de las municiones correspondientes, sin resistencia de ninguna clase.

Entonces Thuriot dejó que empezara el ataque, y él, con una escolta de ciudadanos armados, fuése á dar el parte al Hotel de Ville.

Después de conferenciar un momento, los jefes acordaron de atacar en orden militar riguroso, pero los paisanos rompieron impacientes el fuego, pasando en seguida el puente en masa. Un carpintero había armado una especie de catapulta, y desde un tejado lanzaba enormes piedras á la fortaleza, mientras otros tiraban á los centinelas desde lo alto de las casas. Los del fuerte dejaron pasar á la masa por el puente que no pudo levantarse, pero al llegar al primer patio rompieron un fuego tremendo, que les ocasionó un sin fin de bajas. Suerte á los guardias franceses que atacaron en regla, y á los cañones dispuestos en semicírculo que batían la plaza por los lados, como era debido. Varias horas duró el fuego; desde las once á las cinco de la tarde; los paisanos tuvieron 83 hombres muertos y 88 heridos. ¡ Y veinte de los muertos eran padres de familia !

A las cuatro llegó una comisión con el Procurador general de la ciu-

Digitized by Google

dad de París, precedida de un piquete con su estandarte blanco de parlamento y los tambores de la ciudad batiendo cajas. El pueblo hizo cesar el fuego. La comisión con el estandarte de parlamento pasó el puente, presentando las armas los guardias franceses. El fuego de los de dentro cesó, los soldados Inválidos, desde las alturas, depusieron las armas é izaron bandera blanca. El patio estaba lleno de cadáveres y de heridos. Al llegar frente á la puerta, la comisión avanzó, no viendo las señas que les hacían de arriba los Inválidos de que aún no se acercaran. Y observando que desde abajo pasaban por debajo de la puerta un papel, lo cogieron y lo leyeron. Era de De Launay en el cual decía: «que en último extremo volaría el fuerte.» Y ya se disponían á retirarse, cuando recibieron desde las aspilleras bajas una descarga cerrada de los suizos, que dejó á muchos tendidos. Viendo esto, á pesar de la impaciencia de las masas, Elías y Hullín decidieron imponerse y atacar en regla con sus batallones. De Breal pidió unos carros de paja; los hicieron avanzar, empujándolos, por el puente, y les prendieron fuego. Así á cubierto, y sin poder los de dentro tirar apuntando, á causa del humo, pudieron adelantar unas compañías y emplazarse el gran cañón frente á la puerta del segundo recinto. Batida ésta á cañonazos, el castillo pidió rendición, viendo que hasta por los lados lo asaltaban. Eran los suizos que demandaban salir con los honores de guerra, lo cual se les negó; y se continuó el fuego hasta que la puerta fué destrozada. Entonces pidieron ellos tan sólo la vida salva. Hullín, acercándose, les habló en alemán y se la prometió. Al poco salían, en masa y sin armas, siendo atados y conducidos fuera por los guardias.

La puerta del tercer recinto se abrió sola, sin necesidad de atacarla.

¿Qué había pasado dentro?

Había acontecido un verdadero drama. El gobernador decidió volar el fuerte. Viendo que ni sus oficiales ni los veteranos le obedecían, quiso entrar mecha en mano en el polvorín, él mismo, para pegarle fuego. Dos sargentos de Inválidos le apuntaron las bayonetas al pecho y la mecha se le cayó al suelo, apagándosela uno de ellos con el pie. Entonces quiso suicidarse, pero le desarmaron, y un veterano abrió la puerta. Y en esto llegó el pueblo armado con Hullín, el cual cogió en brazos á De Launay y lo sacó fuera como prisionero, poniéndole su tricornio para que así lo respetaran las turbas; pero una vez fuera del fuerte, una oleada de gente les separó, y cuando se apercibió, pudo ver la cabeza de De Launay clavada en la alto de una pica.

Digitized by Google

El pueblo corrió á libertar los presos de los calabozos, y éstos iban compareciendo entre las compañías cívicas y los Guardias. Las mujeres que habían perdido sus maridos, hijos ó amigos en la lucha, mataban á los suizos ó Inválidos que hallaban heridos ; aun entre las filas de los guardias una dió una puñalada á uno. Otros salían con terribles trofeos; las enormes llaves de los calabozos, los cepos, el Reglamento y libros de la fortaleza, el humo de la paja que ardía aún y el de los muros rociados de líquidos inflamables, completaba el aspecto de aquella imponente escena de una manera fantástica.

En esto llegaron varios de los presos libertados, llevados en triunfo. Entre ellos compareció en la cervecería de Santerre, Enrique de Breal abrazado á Lamotte.

— Cumplí mi promesa. Es mi hermano — dijo presentándole á la multitud que les rodeaba. Le he dado la libertad definitiva.

Continuamente iba llegando más gente del pueblo y más soldados. Entre otros libertados compareció llevado triunfalmente un anciano de larga barba, casi completamente calvo.

Enseguida le sentaron en una silla, y los mozos de la cervecería le dieron una copa de vino. Todos le rodearon con la mayor solicitud, y el anciano admirado y no sabiendo lo que era aquello, preguntó :

— ¿ Dónde estoy ?

Y mirando á su alrededor, continuó :

— ¡ Ah! sí... ya lo reconozco, éste es el barrio de San Antonio; ¡Oh! ¡ cuánto tiempo que no lo había visto ! He pasado miles de horas encerrado en la Bastilla. Marcábalas una por una en la pared de mi calabozo. Tenía 27 años cuando me encerraron, y ahora debo de tener 67.

— ¡ Pobre anciano ! ¡ cuánto tiempo encerrado ! ¿ Y por qué os encerraron ? — preguntó uno.

— No sé, — respondió. — Creo que fué por delación de una favorita, porque me opuse á las dilapidaciones de la Corte siendo miembro del Tribunal de Cuentas. ¿ Quién me ha libertado al fin ? ¿ El Rey Luis XV ?

— El pueblo y los guardias franceses — contestó Santerre.

— ¿ Y el Rey ha dado la orden ?

— No, el Rey no quería y hemos asaltado la Bastilla. El Rey ha perdido la batalla. Ahora es Francia la que manda, y por ella los Estados generales.

— ¡ Ah! — exclamó el anciano. Yo tenía dos hijos... Mi mujer había

Digitized by Google

muerto. ¡ Nada he sabido de ellos ! Sin familia... ¿ á donde iré ?

— Eso no os preocupe. La Asamblea os votará una pensión. Interin, viviréis aquí, en esta casa. ¿ Cuál es vuestro nombre ? ¿ Quién sois ? — le demandó un diputado.

— ¡ Soy el Conde de Lamotte !

Entonces Gastón exclamó alborozado :

— ¡ Mi abuelo ! — Y se abrazó á él.

— ¿ Quién eres tú, que me abrazas ?

— ¡ Vuestro nieto, que también ha estado encerrado en ese castillo maldito ! Soy el hijo único de Gontran, vuestro hijo segundo, que murió hace diez años. El mayor, el conde, es quien cuidó de mí y me dió carrera ; éste es soltero aún, y está en Maisons-Laffitte cuidando de su hacienda que es la vuestra. ¡ Oh ! ¡ qué sorpresa cuando os vea ! Iremos, pero le preparé antes con una carta.

— ¡ Dios mío ! ¡ esto me parece un sueño !

Y abrazó á Lamotte á su vez.

— Un hijo que murió... mi nieto que no conocía... ¡ Y ver la luz, el día... un cielo hermoso !

— ¡ Sí, abuelo mío ! — le dijo éste.

Entonces llegó Elías seguido de varios Guardias.

— ¡ Capitán, la mano ! — dijo tendiéndosela á Enrique. — Gracias á vuestras disposiciones con la marinería, el puente no ha podido ser levantado. Las murallas han sido batidas por el certero fuego de vuestros cañones, y la Bastilla ha sido tomada.

— Merecéis bien de la patria — dijo un diputado acercándose á él — en nombre de la Asamblea os doy las gracias, y se os propondrá para un alto puesto en la Marina de la nación.

— Yo soy quien debe dárselas á los Guardias y á sus jefes, al pueblo de París y á vos, Santerre — respondió Enrique — pues sin vosotros yo no estrecharía ahora en mis brazos á un hermano. Esto más que á mí, se debe al esfuerzo de estos bravos militares y al pueblo de París. Sí, á ellos deben hoy la libertad los infelices que sufrían en las mazmorras del Estado, y mañana á ellos, deberá la libertad la Francia, y hasta el mundo entero, que seguirá su ejemplo. ¡ Viva el pueblo de París ! ¡ Vivan los guardias franceses ! ¡ Viva la Libertad ! gritó tirando su tricornio al aire. Viva que la muchedumbre contestó con otro que atronó el espacio.

Digitized by Google

VIII

EL ALMIRANTE MAGNANIMO

En la madrugada del 25 de Agosto del 89, la Marquesa de Suberville, rigurosamente vestida de luto, estaba escribiendo en la galería abierta de planta baja de su castillo, desde la cual se divisaba el mar á lo lejos, al fondo de la gran avenida que daba á la costa. Cumplían dos meses de la muerte del Marqués consorte y de las escenas que deshicieron la boda de su hija Blanca. Todo el mundo se había levantado antes de amanecer en el castillo, pues por la mañana debían celebrarse con gran solemnidad unas misas en la capilla por el alma del Marqués, como todos los meses en igual día. Así lo había dispuesto la Marquesa para acreditar su piedad y amor á su difunto esposo. Ni á los funerales de fines de Junio ni á las misas de Julio había asistido nadie más que ella, sus hijos Luís y Blanca, algun colono y los criados del castillo. Los acontecimientos de la Asamblea, la sublevación de los guardias franceses y la toma de la Bastilla por el pueblo tenían tan preocupados á los nobles de Bretaña, que nadie había hecho caso de las invitaciones.

A lo sumo algunos habían enviado el pésame por carta. El Barón de la Tailhade que recibiera una herida en la cara, al batirse con Enrique de Breal, no se había presentado en Julio por no tenerla aún bien cicatrizada y no mostrar una cuchillada en el rostro. En cambio, á la invitación de Agosto había contestado con una atenta carta, diciendo que llegaría por la mañana á primera hora, para asistir á los sufragios que se celebrarían en la capilla del Castillo. La Tailhade era un cínico, y quería aprovechar la ocasión por ver si reanudaba el asunto de la boda, y así se lo había escrito á Luís, prometiéndole que esta vez estaba seguro de obtenerle un alto puesto en la corte, porque así la Reina se lo había prometido. La Marquesa quería aprovechar esta ocasión. La muerte se había llevado á los dos poseedores del secreto fatal. Nada sabía de la confesión que Blanca hiciera á la Tailhade de sus pasados amores, é ignoraba que ésta estuviese escondida en casa de Juan Martín el día que murió éste, ni que hubiese hablado con Enrique y que oyese luego lo que pasó entre ella y éste al ir á apoderarse de los papeles. Así pensó :

— Blanca nada puede decir, pues sólo sabe lo de su propia falta y le importa callarla. En cuanto á aquel personaje fantástico que en

Digitized by Google

aquella terrible noche hizo irrupción en la sala, nadie comprendió que fuese un hijo bastardo mío ; todos le creyeron un aventurero que venía á impedir el matrimonio con el Barón por cuestiones personales con él, puesto que la escena terminó con un duelo en el parque. — ¡ Enrique ! ¡ mi primer hijo ! — murmuró con amargura — ¡ este nombre que llenaría de gozo el corazón de otra madre, hiela el mío de espanto ! ¡ No puedo pensar en él sin que me asalten terribles presentimientos !

En esto entró un criado con cartas en una bandeja, que entregó á la Marquesa. Esta, tomándolas, hizo seña al lacayo, que se retiró saludando.

— ¡ Por fin ! ¡ Correo de Brest ! — exclamó mirando la correspondencia. Con esta maldita revolución no se cumple ningún servicio. Veamos si habrá alguna mala noticia como en la del mes pasado, que se nos comunicó la sublevación de los guardias franceses y el asalto de la Bastilla por las turbas. Y lo más horrible ¡ Dios mío ! es que, ese hijo de mis pecados, fué quien sublevó la marina llegando por el Sena con los cañones. ¡ Dios de Israel ! ¡ Yo, madre de un pirata !

Y empezó á abrir cartas.

— Veamos... — ¡ Nada ! uno que se excusa de asistir... ¡Ah! sí. Quien manda ahora, dicen que es la Asamblea, dijo leyendo una ; y luego, abriendo otra misiva, leyó murmurando : « M... m... llegaré con un navío, de Almirante, desembarcando en la costa, frente á vuestro castillo... Tengo que hablaros... Vendré con Lamotte... quiero ver á mis hermanos... »

La Marquesa rompió en pedazos la carta, con despecho.

— ¡ Ah ! ¡ qué horror ! La Asamblea le ha nombrado Almirante de la escuadra de las costas de Bretaña. ¡ Y viene con el amante de mi hija... á mi castillo ! ¡ No ! ¡ no ! ¡ no puede ser ! ¡ No será ! Que él no vea á sus hermanos. ¡ Es preciso que éstos ignoren que es mi hijo, y que él me encuentre aquí á mí sola !

Y tocando la campanilla gritó.

— ¡ Celestino !

El mayordomo compareció á poco haciendo una reverencia.

— ¿ El Conde Luís ? — le preguntó — ¿ dónde está ? Decidle que venga enseguida.

— Señora, salió no hace mucho para ir á ver si llegaba el señor Barón. Yo mismo le vi partir.

— Haced que venga su criado.

Digitized by Google

— ¿ Y ahora, comprenderás por qué no podía batirme contigo ? le dijo de Breal mirándole.

— También ha salido con el señor — dijo Celestino.
— ¿ Qué carruaje han tomado ?
— Ninguno. Han salido á caballo.

Digitized by Google

— Bien está. Mandad que enganchen la carroza y decid á mi hija que la espero.

Celestino se fué. Ella prosiguió para sí, examinando una escritura que tenía encima de la mesa.

— Que Blanca firme este contrato, y luego que se marche á Rennes con su hermano y La Tailhade, para que no se vean. ¡ Sí, es preciso antes que llegue Enrique ! Deben ignorarlo todo. Yo me quedaré sola esperándole. Le ofreceré una fortuna á cambio de los papeles de que él se apoderó y, si no por cálculo, por piedad, accederá á que este secreto quede sepultado entre los sombríos muros de este castillo. ¡ Oh ! si cada una de estas vetustas torres pudiesen hablar ¡ qué de terribles historias se contarían unas á otras !

En esto entró Blanca, y el ruído de sus pasos hizo volver la cabeza á la Marquesa.

— Señora — dijo presentándose temerosa.

— Aproximaos — dijo severamente su madre. Y al examinar su semblante á la luz de las bujías que iluminaban su pupitre, añadió : ¿ Por qué estáis pálida y temblorosa ?

— Porque... contestó balbuciente la joven, — hoy hace dos meses de la muerte de mi padre, y esa noche ¡ Oh ! ¡ he sufrido mucho !

— El árbol tierno se dobla al ímpetu del viento — contestó su madre, — mientras la vieja encina resiste todas las tempestades. Yo también he sufrido, Blanca, y estoy pasando una noche horrenda, y ya véis mi calma y mi firmeza.

— Dios os ha dotado de un alma fuerte y severa, señora ; pero no debéis exigir á los demás esa misma fuerza y esa misma severidad.

— Por eso no pido más que obediencia, Blanca. El Marqués ha muerto ; Luís es ahora el jefe de nuestra familia, y vos váis á partir con él á Rennes.

— ¿ Yo ? ¿ Partir yo á Rennes ? ¿ y por qué ?

— Porque no estaría bien que en la capilla de este castillo se celebrara la ceremonia de la boda de la hija, cuando aún resuenan en ella los cantos de los funerales del padre.

— Creo que sería más piadoso poner un intervalo mayor entre dos actos de tan opuesta naturaleza, sobre todo, no habiendo aún cumplido el año.

— La verdadera piedad está en cumplir la voluntad de los muertos, — contestó la Marquesa severamente.

Digitized by Google

Y presentándole la escritura de encima la mesa, agregó : Tended la vista á este contrato y veréis la mitad de las letras del nombre de vuestro padre, que la muerte vino á interrumpir que estampara por entero.

— Si la muerte vino á impedir que trazara todo su nombre, no pu de afirmarse que fuese su voluntad lo que vos pensáis — contestó Blanca con entereza.

— Lo que sé es que, mientras existen, los padres representan á Dios en la tierra. Por los míos me ordenó Dios cosas tremendas, y yo sin dis cutirlas las obedecí. Por ellos me casé con quien me mandaron. Haced vos como yo y obedeced.

— Madre mía, hace un año que con el llanto en los ojos y el corazón destrozado por la desesperación, me eché de rodillas á los pies de Luís. No quiso atenderme. La voz de su ambición insaciable ahogó mi voz. Ahora me llego á vos, que sois la última á quien puedo implorar ; escuchadme, pues, lo que tengo que deciros. Si no se tratara más que de sacrificar mi ventura á la vuestra, os la sacrificaría gustosa. Si sólo me exigiérais ahogar el sentimiento de mi amor, también lo haría. ¡ Pero no puedo sacrificaros mi hijo ! ¡ Vos sois madre y yo lo soy también, señora !

— ¿ Madre ? ¡ Sois madre por una falta vergonzosa !

— ¡ Pero lo soy ! El sentimiento de la maternidad no necesita ser legitimado por otro. ¡ Por el solo hecho de ser madre ya se es sagrada ! Vos que debéis saber bien de estas cosas, — repuso con energía — decidme : Si la primera voz que oímos en la niñez es la voz maternal, que Dios hace que llegue á nuestros tiernos oídos como emanación divina, después ¿ no oímos en los que nacen de nuestras entrañas una voz semejante ? ¿ Y cuando esas dos voces no están de acuerdo, á cual debemos obedecer ?

— ¡ Vos no oiréis jamás la voz de vuestro hijo, porque no le veréis nunca !

— ¿ Qué no veré nunca á mi hijo ? ¿ Quién puede impedírmelo ? ¿ Vos acáso ?

— El mismo ignorará que lo es vuestro.

— ¿ Y si llega un día que lo sabe ? ¿ y si sabiéndolo, viene á pedirme cuentas de su nacimiento ? Porque eso es muy posible, señora ; y en esta alternativa ¿ me diréis todavía ahora que firme ?

La Marquesa se quedo pálida de ira, mas después de una pausa, exclamó :

Digitized by Google

— ¡ Firmad !

— ¡ Ah ! ¿ Y si mi marido descubre un día la existencia de ese niño, y entonces busca á mi amante, á mi Lamotte, para pedirle cuenta de su honor manchado, y le arrastra á un duelo á muerte, en que él mate deslealmente á mi Lamotte ? ¡ Y luego, atormentado por su conciencia y por el eco de una voz sepulcral que sale de la tumba para reconvenirle, mi esposo perdiese la razon !

— ¡ Oh! ¡Callad! ¡callad! —exclamó la Marquesa, estremeciéndose.

— ¿ Queréis, pues, que por conservar sin mancha mi nombre y el de otros hijos que Dios puede concederme, me encierre en vida con un loco ? ¿ Qué aleje de él y de mí á todo ser viviente, qué me forme un corazón de hierro para no sentir, y unos ojos de bronce para no llorar ? ¿ Qué yo me cubra anticipadamente de luto, como una viuda, antes de morir mi marido ? ¿ Queréis que mis cabellos se vuelvan blancos, antes de la edad ? ¿ Queréis que vea con horror á mi hijo : cuando se me presente ?

— ¡ Oh ! ¡ callad ! ¡ callad !

— ¿ Pretendéis que para que el tremendo secreto muera entre los que lo poseen, aleje del lecho funerario de mi marido á los médicos y hasta al sacerdote ?

— ¡ En nombre del cielo, callad ! — exclamó la Marquesa retorciéndose los brazos.

— ¿ Después de todo eso me diréis todavía que debo firmar, ó será que entonces queréis que se cumpla la maldición del Dios de Israel, de que las faltas de los padres caigan sobre los hijos inocentes hasta la tercera de las generaciones ?

— ¡ Dios mío ! — ¡ Dios poderoso ! ¿ No estoy aún bastante castigada ? — dijo sollozando la Marquesa.

Blanca, viéndola sufrir tanto, se impresionó, exclamando cariñosamente :

— ¡ Oh ! ¡ madre mía ! ¡ Perdón ! ¡ Perdón ! ¡ Pero es la voz de mi tierno hijo, la que hace que no pueda obedeceros !

— ¡ Sí, pide perdón, hija desnaturalizada ! ¡ Tú has enarbolado con implacable mano el látigo de la venganza eternal, y con él has cruzado el rostro de tu madre !

— ¡ Perdonadme ! Sólo trataba de no cometer un perjurio respecto á lo que juré sobre la cabeza de mi hijo, al venir al mundo. ¡ Vuestra severidad me hizo perder la razón, al decirme que debía renunciar á verle para siempre !

Digitized by Google

Entonces la Marquesa, tendiendo las manos de una manera solemne sobre la cabeza de su hija, exclamó :

— ¡ Dios poderoso ! ¡ Habéis oído las palabras que han salido de los labios de una hija ! ¡ no me atrevo á esperar que vuestra misericordia las olvide, pero sí os ruego que en el momento de castigarla os acordéis de que yo no la he maldecido ! Y se fué lentamente, sin volver la cabeza. Blanca se desplomó desvanecida en el sillón en que había estado sentada su madre.

En esto el alba empezaba á clarear. El cielo tomaba un tinte luminoso verde, amarillento, destacándose del oscuro los árboles de la alameda.

Una figura avanzaba rápidamente por el fondo, hasta entrar por la verja entreabierta á la galería del castillo. Era Enrique de Breal que había dejado á Ferreol y dos marineros más en la alameda, dirigiéndose solo al castillo.

Vestía el traje de Almirante de la Armada de la nación, con el plumero tricolor encima del tricornio, la faja sujeta por el cinturón, del cual pendía un sable corvo, con empuñadura de nácar y oro.

Al ver á Blanca desvanecida fuese hacia ella, la cogió por las manos y le dijo :

— ¡ Hermana mía ! ¿ Qué tienes ? ¡ Levántate !

Blanca, volviendo en sí, abrió los ojos, le miró como si fuera una visión, exclamando al reconocerle :

— ¡ Ah ! ¡ Hermano ! La Providencia te envía en mi socorro, y le abrazó llorando.

— Tu desvanecimiento y ese contrato aún en la mesa me lo explican todo. Ya es tiempo de que cese la imposición de la Marquesa, y á eso he venido. Es preciso que yo hable con ella. Blanca, encárgate de prevenirla que el ciudadano Almirante Enrique de Breal espera aquí sus órdenes.

— Sí, voy, — respondió su hermana dirigiéndose al interior del castillo.

Enrique se quedó solo meditando.

— Comprendo lo que ha pasado en el corazón de la Marquesa. Después de veinte años de silencio, de aislamiento y de angustia, se encontrará con que el secreto que tanto interés tenía en ocultar, ha sido revelado á su hija.

En esto se oyó el trote de dos caballos que paraban no lejos de la verja. Al cabo de un momento desmontaban el Conde Luís y su criado, y éste

Digitized by Google

se llevaba los caballos, no sin haber antes entregado á su amo dos pistolas de arzón, que sacó de las pistoleras de su caballo.

Luís entró con ellas en la mano, y se paró al ver á Enrique con aquel flamante uniforme de Almirante de la Nación. Enrique, ensimismado, no se apercibió de su llegada, hasta que Luís le dijo con fuerte acento :

— Os andaba buscando, señor mío, sin saber á punto fijo donde encontraros. Anoche tuve noticia que había desembarcado, y andaba por estos alrededores, un marino fantástico que no podía ser otro que vos. Semejante á los genios maléficos de las tradiciones populares, parece que poseéis el don de estar en todas partes y en ninguna. Por fin, un lacayo me ha asegurado ahora mismo haberos visto entrar en el castillo. Os agradezco haberme evitado cumplir la resolución que había tomado, viniendo á colocaros así en mi casa, ante mí, frente á frente.

— Celebro que mi deseo, inspirado probablemente por causas diferentes, esté en harmonía con los vuestros. Aquí estoy. ¿ Qué queréis de mí ? — dijo Enrique, en tono sencillo.

— ¿ No lo adiviná is ? — contestó Luís, — permitidme que lo extrañe. Ya me conocéis. Sabéis los deberes que impone el honor, lo mismo á un gentilhombre que á un oficial de marina, y el dudarlo es una ofensa por vuestra parte, pues los cumplís muy mal.

— Creed señor Conde... — dijo Enrique con acento tranquilo. Luís interrumpióle :

— ¡ Antes de morir mi padre, era Conde, hoy me llamo el Marqués de Suberville ! No lo olvidéis.

De Breal le miró, se sonrió, y tranquilamente contestóle :

— ¡ Tal vez !

Y cambiando de tono, repuso :

— ¿ Habéis olvidado ya vuestra visita á bordo del Arethuse ?

— Dejaos de argucias y vengamos al hecho. La última vez que nos vimos, no sé por qué sentimiento tan extraño como inexplicable, rehusásteis mi provocación á un duelo, eligiéndoos un adversario, no diré precisamente extraño á nuestra querella, pero á quien no correspondía la preferencia sobre mí.

Enrique, siempre con calma, le contestó : Creed caballero, que obedecí á exigencias que no me permitieron hacer la elección de contendiente. Me propusísteis un duelo que yo no podía aceptar con vos ; no porque no esté acostumbrado á los encuentros por peligrosos que hayan sido, hasta

Digitized by Google

llegar á mortales, sino porque esos actos no son á mis ojos más que accidentes eventuales para el que lleva una vida aventurera. Vinísteis á provocarme á un desafío, y como os repito que no puedo batirme con vos, elegí al Barón, igualmente que hubiera podido elegir á otro, porque estaba allí, al alcance de mi mano, y si es que yo debía matar á alguno, era mejor que fuese á un ente inútil, á un canalla, que no á un joven noble campestre, pero pundonoroso como vos. Además de que el duelo terminó sin que le matara. Mi destreza me permitió desarmarle dos veces. Yo podía haberle dado muerte y le he dejado con vida. Me contenté sólo con marcarle la cara, con la punta de mi espada, en castigo á sus fechorías. No me pidáis, pues, más explicaciones, porque no podría dároslas.

— ¿ Y habéis podido creer — repuso Luís, — que yo me contentaría con ese desafío ? ¿ que todo ya ha acabado ? ¿ Os habéis figurado que, bajo el velo misterioso que os encubre, escaparíais á mi cólera ? ¡ No! los tiempos de los enigmas ya han pasado ; vivimos en los de la realidad. Dejad lo poético y lo fantástico para los autores de novelas ó de tragedias. Vuestra presencia en este castillo ha dejado amarga huella. Vos habéis producido dos fatales consecuencias. Lamotte, á pesar de la orden que le condenó á la deportación, á pesar de que después, fugado de Cayenne, se le encerró en la Bastilla, vos le sacásteis en libertad, y mi hermana se ha rebelado contra la voluntad de mi madre. Mi padre, como herido de un rayo por vuestra presencia, murió el mismo día. Sois un ser misterioso, maléfico; estas son las desdichas que acompañan vuestro paso por mi castillo, desdichas como evocadas del otro mundo por vos, como un cortejo fúnebre, y de las que os pido cuenta cumplida. Hablad pues, hablad como habla un hombre á otro hombre, cara á cara, á la luz del día, y no como un fantasma que acecha en la sombra, que se desvanece á favor de la obscuridad de la noche, dejando escapar alguna frase profética y solemne. ¡ Hablad, ó estas pistolas darán cuenta de vuestro misterio !

Y se las mostró apuntándole.

— ¡ Hablad ! si tenéis algunas revelaciones que hacer, ya os escucho.

— El secreto que me pedís no me pertenece. Creedme lo que os digo y no insistáis más. Adiós.

E hizo ademán de salir de la galería.

— ¡ No ! no saldréis de aquí, — le dijo Luís. — Estamos solos en esta galería. ¡ Atended bien lo que os digo ! A quien habéis insultado es á mí, y á mí debéis darme reparación. Tenéis, pues, que batiros conmigo.

Digitized by Google

— ¡Estáis loco! ¡Ya os he dicho que es imposible! Dejadme salir — añadió Enrique — ¡Vengo tan sólo á ver á vuestra madre, no á vos!

— ¡Andad con tiento! Tened cuidado — dijo el Conde empuñando nerviosamente las pistolas. — Agotados los medios á que puede acudir un caballero, voy á trataros como se trata á un bandido. Estáis en mi casa, que os es extraña; habéis entrado en ella ahora como otras veces, no sé cómo ni por qué. Si no habéis venido para apoderaros de nuestro oro, ni de nuestras joyas, habéis venido para robar la obediencia que una hija debe á su madre, y la promesa sagrada de un amigo á otro amigo. En uno y otro caso obráis como un malhechor á quien se sorprende con la mano sobre un tesoro de honra, el más precioso de los tesoros. ¡Creedme, tomad esta arma y defendeos!

Y diciendo esto echó una pistola á los piés del Almirante, quien poniéndose junto á la puerta vidriera, le respondió con calma:

— Podéis matarme — aunque no creo que cometáis semejante crimen, — pero jamás me obligaréis á batirme con vos. Os lo he dicho y os lo repito.

— ¡Coged esa pistola os digo, caballero, y defendeos!... dijo Luís furioso.

De Breal, sin contestar, se encogió de hombros, y rechazó con el pie la pistola que Luís había echado al suelo.

— Pues bien, ya que no quieres defenderte como un caballero, — gritó fuera de sí Luís — ¡muere como un perro!

Y le apuntó con su arma casi á boca de jarro, al tiempo que se presentó Blanca, por detrás de él, y se abalanzó desviándole el brazo en el acto de hacer fuego.

La bala, pasando por encima de la cabeza de Enrique, dió en la vidriera de la puerta, rompiéndose un cristal que saltó al suelo en pedazos.

— ¡Ah! ¡hermano Enrique! ¿Estás herido? — preguntóle Blanca.

— ¿Tu hermano? —esclamó Luís estupefacto, dejando caer en tierra su pistola.

— ¿Y ahora, comprenderás por qué no podía batirme contigo? le dijo de Breal mirándole.

En esto compareció la Marquesa, y acercándose lentamente á Blanca y á Luís, les dijo:

— Hijos míos, dejadme con el Almirante. Necesito hablarle á solas.

(El fin en el próximo número.)

Digitized by Google

LOS AGENTES PALUDICOS

VULGARIZAR la ciencia médica es preparar un público á la adopción de los medios profilácticos de la higiene. Con el conocimiento de la etiología ó causa y de la patogenia ó mecanismo de producción de una enfermedad, se adquiere la manera de evitarla y de combatirla. Obra magna y difícil es en ciertos casos esa misma profilaxia de algunas enfermedades, como la del « paludismo », infección parasitaria bien repartida en el continente americano y ciertas regiones africanas y asiáticas, sin olvidar la campiña romana, de donde nos viene la palabra con que por la primera vez se designó dicha enfermedad : *malaria*, (mal-aire) para significar el origen erróneo, en aquella época, de la enfermedad producida por los miasmas de los pantanos, apresada en el arte por el pintor Hébert en su célebre cuadro *La Malaria*, cuyo original está expuesto en el museo del Luxemburgo.

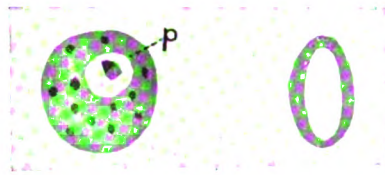
Las investigaciones científicas practicadas en Inglaterra por Ross, y más tarde por su su hijo en Italia, condujeron al descubrimiento de la manera de trasmisión de este flagelo por medio de un animal picador, el mosquito, perteneciente á la subfamilia de los anofeles, siendo la especie más repartida en Europa el *anofeles maculipenis*. Las condiciones de la experiencia llevadas á efecto por Ross hijo, son concluyentes é interesantes : Con gran extrañeza de los humildes habitantes de la campiña romana, diezmados por la enfermedad, Ross instala su jaula de alambre formada de mallas de milímetro y medio de diámetro, por donde el pasaje de un mosquito habría sido irrealizable. Durante un lapso de tiempo bastante largo, efectúa todas sus ocupaciones durante el día fuera de su alojamiento, entrando de nuevo por la noche y evitando de esta manera la picadura de la hembra, lo que tiene una gran importancia, como veremos más tarde, desde el punto de vista etiológico y profiláctico.

Hecha esta primera experiencia, era necesaria una demostración definitiva para la

La Malaria — *Cuadro de Hébert, en el Museo del Luxemburgo.*

Digitized by Google

contra-prueba, aún mas concluyente : con los especímenes de mosquitos infectados enviados por su padre, se hizo picar, y después de una incubación de varios días se probó, con este hecho positivo, la aparición de la enfermedad.



Glóbulo rojo parasitado. (P.-párasito)

Globulo rojo medio dirigido por el parásito.

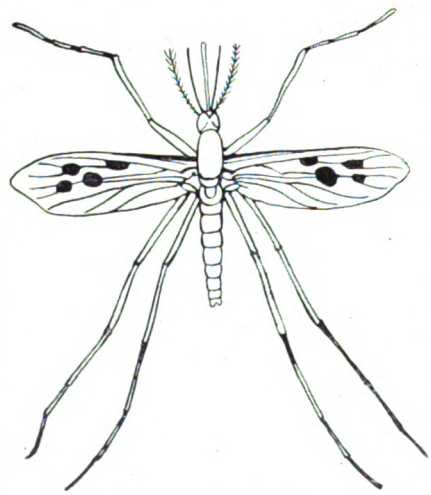
Hay un pueblo muy grande que emprende obras enormes, pueblo de hombres fuertes, para quienes ni el sacrificio de los dollars ni el de varias vidas se toman en cuenta cuando la colectividad está en peligro ; ese pueblo es el de los Estados Unidos. Se estudiaron los trabajos de Ross, y por deducción se aplicaron á la trasmisión de la fiebre amarilla, con las variantes necesarias exigidas en las circunstancias particulares. Para ello se eligió como campo de operaciones el foco cubano, donde trasladaron el personal y los elementos adecuados á la experiencia. Después de haber hecho dormir á individuos sanos con las mismas sábanas que habían servido á los infectados, con un resultado negativo, hicieron picar á estos mismos individuos con mosquitos que habían chupado la sangre de los infectados por el *vómito negro*, y obtuvieron una demostración positiva.

De los trabajos ingleses y americanos se desprendieron las prácticas que estos últimos han establecido con vigor en Panamá, uno de los principales focos de nuestra América, como se comprueba con los miles de franceses que encontraron allí su tumba, al principiar los trabajos del Canal.

Ninguna nación puede quedar indiferente al progreso científico que se prosigue en la vía del parasitismo, probando el interés que se pone en la creación de laboratorios, en centros infectados como Río de Janeiro y Sto. Domingo, y en ciudades europeas como Marsella, Burdeos, París y Liverpool, donde se hace una enseñanza llamada *colonial*, y donde reciben ese influjo jóvenes profesionales de los diferentes continentes.

Con la idea adquirida hoy en día de que las enfermedades de los países cálidos son originadas por parásitos sanguíneos ó intestinales, se comprende el ahinco de los gobiernos en valerse de todos los procedimientos de la higiene moderna, para establecer una defensa activa contra la invasión de esos gérmenes, garantizando la vida de sus colonos, quienes pagan un elevado tributo á esas enfermedades, y facilitando el avance comercial y la riqueza nacional de esos nuevos y prósperos países.

Las fiebres palúdicas son producidas por la infección del glóbulo rojo de tres especies diferentes de hematozoarios ; *phalciparum malaria*, *plasmodium phalciparum*, *plasmodium vivax*, correspondiendo cada uno de ellos á una forma especial de las fiebres palúdicas. La reproducción de dicho parásito puede ser asexuada, con un ciclo evolutivo que tiene lugar en el organismo mismo, llamado ciclo de Golgi ; el otro ó sexuado, se verifica en las vías digestivas de un huésped intermediario, que es el mosquito designado por el americanismo *zancudo*. Es lo que se llama ciclo de Ross.



Anofeles maculipénis.

El parásito que ha sido descubierto por Laverán en 1880, tiene la propiedad de quimioatáxica positiva sobre el glóbulo rojo, produciendo por su acción nociva y directa la serie de fenómenos globulares (alteración de formas de las células, atrofia, hipertrofia del glóbulo, digestión, etc.), y sin duda, la producción de toxinas que, una vez vertidas en el torrente circulatorio, provocan todas las manifestaciones patológicas y el acceso de fiebre en el mismo. Entre dos accesos, los corpúsculos se alojan en el órgano linfoideo, el bazo, lo que explica la hipertrofia constante de este órgano, para hacer su irrupción bajo la influencia del menor traumatismo, como sucede á los que, ya curados en los países cálidos, se exponen á la acción del frío.

De la evolución del mosquito, ó animal transmisor, se desprende el conocimiento del contagio de la enfermedad. La hembra,

Digitized by Google

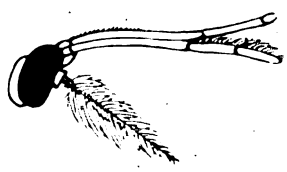
que, gracias á la disposición de su aguijón, es la única llamada á transportar el germen, busca el lugar más apropiado para la eclosión de sus huevos, depositándolos sobre una roca ó un montículo vecino al depósito de agua estancada; la larva se forma, cae al agua y se sostiene en su superficie. Necesitando para su existencia el oxigenar sus elementos anatómicos, y no siendo suficiente el oxígeno disuelto en el agua, lo busca en el exterior, gracias á un dispositivo colocado en una de sus extremidades, llamado *sifón*, el cual le permite apoderarse de una burbuja de aire, la que le sirve para sostenerse suspendido y para vivificarse. Una vez suficientemente desarrollada, se recoge, efectúa un movimiento brusco, salta y se coloca en otro lugar del estanque donde, gracias á una serie de pelos vibratorios, provoca la formación de un remolino que le facilita atraer hacia ella la materia nutritiva, (materia orgánica, insectos, etc.).

Trompa de la hembra.

Siguiendo su evolución, la larva se transforma en ninfa, la que presenta el rudimento de la cabeza y muestra, en el espacio de algunas horas, la serie de apéndices constitutivos de ella misma: *maxilas*, *hipofaringe*, *aguijón* y glándulas salivares, que le permitirá, una vez en el estado adulto, de perforar la piel, tomar la sangre del individuo parasitado, y por una segunda picadura depositar el hematozoario en un individuo sano, quien será el futuro malárico.

Cuando el animal adulto está formado, rompe la cutícula de la ninfa, desenvuelve sus órganos, estira sus patas y sus alas, y toma el vuelo para ir á cumplir su fatal destino. Si por desgracia para ella sopla un viento fuerte, la navecilla sobre la cual se sostiene, vacila, pierde equilibrio, cae, y he aquí uno de menos que exterminar.

La primera medida que se impone en la profilaxia de este flagelo tropical, es la de destruir el animal vector en su misma guarida, pantanos y charcos, teniendo á la mano la substancia que impediría el contacto de esa larva con el oxígeno del aire, indispensable para su existencia, y formando la capa de aislamiento, el petróleo. Con pocos metros cúbicos pueden irrigarse grandes extensiones de terrenos pantanosos. Este medio profiláctico es el medio más práctico, tomando en cuenta que la desecación de esos estanques no sería cosa fácil en regiones, donde la formación de pantanos está en relación con la estación lluviosa en dichos parajes. También puede obtenerse esa desecación con inmensas plantaciones de árboles, que absorben grandes cantidades de agua, como muy bien pudieron obtenerlo en ciertos lugares de La Vendée, región palúdica en antiguos tiempos, transformada hoy día en centros de explotación de maderas resinosas.



Trompa del macho.

Otro medio práctico, pero éste dirigido al mosquito adulto, las fumigaciones en los locales con el polvo de *piretre;* las rejillas de alambre en los centros agrícolas para proteger las aglomeraciones de operarios, á quienes se les obligaría á recogerse á partir de las seis de la tarde; la medida draconiana de aislar al enfermo infestado por el parásito del paludismo, en *boxes* metálicos, hasta la completa curación; la absorción, como manera profiláctica, de débiles dosis de veinticinco centígramos de una sal de quinina dada cada dos días, conforme al método más usual; la creación de farmacias municipales que se encarguen de suministrar la quinina gratis al indigente en los focos de infección.

Como curiosidad, citaremos la costumbre que han tenido ciertas tribus africanas de untarse por la noche el cuerpo de una substancia grasa y aromática, para ahuyentar los insectos que ellos no ignoran transmiten tantas enfermedades parasitarias (éstas toman á veces el nombre del insecto que ellos incriminan como causa de la enfermedad): noción de empirismo salvaje que prepara fructuosos descubrimientos de la civilización moderna, ricos en aplicaciones científicas.

MANUEL UBAGO.

Digitized by Google

EL TEATRO EN PARIS

Hace mucho tiempo que Mundial *notaba la necesidad de ofrecer en cada uno de sus números á sus lectores una crónica parisiense de Teatro. La única dificultad consistía en hallar á un gran escritor que, conociendo á fondo París, quisiera encargarse de esta tarea periódica. El nombre ilustre de Gómez Carrillo acudía á todos los labios cuando se trataba de esto. Pero Gómez Carrillo viajaba por Tierra Santa. Al fin, hoy, hemos podido lograr que se comprometa á darnos cada mes un artículo de actualidades teatrales; y con esto realizamos una de las mejoras literarias que más interesan á nuestro público. En otro lugar de este mismo número, nuestro director Rubén Darío saluda á nuestro nuevo colaborador.*

HELENA DE ESPARTA" DE VERHAEREN. — "EL HONOR JAPONES" EN EL ODEON. — "ALMAS SALVAJES" DE SEVERIN MARS. — UNA COMEDIA DE ROMAIN COOLUS

Que gran lección acaba de dar el público del Châtelet á los que se figuran que los parisienses no saborean con verdadero deleite sino las fantasías trasnochadas de los Flers, Caillavet, Wolff y compañía! Con un entusiasmo que nunca se ha visto en los estrenos del bulevar, la vasta *élite* ha aplaudido la obra más grave, más fuerte, más sombría y más lírica que puede darse. Figuraos, en efecto, que se trata nada menos que de Homero glosado por Verhaeren.

— Es la claridad helénica vista á través de las nieblas del norte — me había dicho un amigo que sólo conocía la obra por la lectura.

En realidad, es algo más raro aún : es el mito de la Belleza todopoderosa, de la Belleza reina del mundo, de la Belleza seductora de los mismos dioses, convertida en una fábula obsesionante y angustiosa. ¡ Ah ! el padre de los poetas no se figuró, sin duda, que treinta siglos después de su muerte, la divina Helena por cuyos dulces ojos morían con

Una escena de "Sapho" Fot. Bert.

Digitized by Google

gusto los ancianos de Troya, llegaría á convertirse en un monstruo detestable cuyo poder de seducción es, no ya un filtro de encanto que atrae á los hombres, sino un veneno que mata en todas las almas, en las de los varones como en las de las hembras, en todos los seres de la familia humana, la voluntad, y el albedrío, y la conciencia, y hasta la razón misma de existir. Porque ¿ qué son esos miserables héroes que se agitan alucinados al rededor de la reina de Esparta en la obra del poeta flamenco, sino las negaciones vivas de sí mismos ? Helena ha vuelto á su palacio escoltada por las galeras vencedoras. Su pueblo la aclama, su esposo la adora, su hermano la venera. Pero muy cerca de ella surgen de pronto los seres que la odian, porque ven en sus liviandades las causas de todas las penas de Grecia. Entre estos seres está Electra, que acaba de ver morir á Agamenón asesinado por Clitemestra en el trágico palacio de Argos.¡ Con cuánto rencor en el pecho aproxímase al reino de Menelao le triste inspiradora de Alcestes! Ahí es donde va á ver de nuevo á la horrible causante de todos sus males. « La odiaré » — dice. Mas ¡ ay ! apenas se halla en su presencia, lejos de odiarla la adora. El poder de la belleza no conoce ni límites, ni diques, ni barreras. Las plantas mismas, cuando Helena pasa, diríase que se estremecen enamoradas. Las aves cantan para ella canciones de languidez y de vértigo. La Tierra tiembla bajo su planta. Y es tal el poder funesto de esta hermosura, que ella misma, la maga misteriosa, llega á tener un miedo terrible de su propio poder. En el poema homérico, los ancianos de Ilión dicen : « No hay que indignarse si por esta mujer los troyanos y los aqueos soportan las largas miserias de la lucha. Es bella al igual de las diosas inmortales. Pero ¡ ojalá el cielo hubiera querido que hubiera regresado á su patria en los barcos que la trajeron, para evitar nuestra pérdida y la de nuestros hijos! ». En el drama de Verhaeren, la serenidad de esta queja resignada desaparece. Una fiebre delirante hace que el amor se mezcle de odio, y que el odio sea infinito en las almas que padecen la influencia patética é insidiosa de Helena. Sin quererlo, cada uno de sus pasos deja una huella de sangre. Por ella, Castor, su hermano Castor, mata á Menelao ; por ella, Electra mata á Castor. ¿ Por qué estas dos invenciones que habrían indignado á Moreas, y que irritan á todos los helenistas puros ? El poeta nos contesta :

— Por hacer ver hasta qué punto de fatal poderío puede llegar la Belleza.

Sin duda, todos tenemos que reconocer lo intenso, lo terrible, lo espantoso del mito así renovado, así ennegrecido. Pero evocando luego las imágenes homéricas pensamos, aunque no lo queramos, que hay velos que vale más no tocar con manos irreverentes. Y de todo lo que hemos visto, no conservamos con fervor, después de rechazar lo legendario, lo ático, lo clásico, sino una sensación casi abstracta de gran verdad dolorosa, la sensación del mal de los abismos, expresada por la misma Helena en los versos siguientes, que de seguro mi gran Rubén Darío encontrará divinos — y que lo son :

O Zeus ! roi de l'éther subtil, force du monde,
Voici mes bras tendus vers toi voici mes vœux :
J'ai l'horreur de la terre effrayante et profonde,
J'y crains encore l'amour et sa douleur en feu,
Et puisque, désormais, plus rien ne m'est refuge
Ni sous le ciel ouvert, ni dans le sol béant,
Anéantis mon être entier. ô toi qui juges !
Je repousse la mort et je veux le néant.

***

« L'Honneur Japonais » que el Odeón representa con un éxito enorme, es para todo el mundo en París una pieza llena de novedad. Para mí no es sino una antigua conocida, á quien encuentro apenas cambiada desde que la vi por última vez en Tokío. Porque esta obra exótica, exhorbitante, multicolora y ruda, es, en el imperio clásico del sol naciente, lo que la « Iliada » en el reino eterno de Homero. Lo malo es que el arreglador parisiense de la sublime leyenda ha querido, como el poeta flamenco que se inspiró en la epopeya helénica, poner al final de su adaptación una parte de imaginación personal. En vez de dejar que los héroes acaben su vida con la rudeza leal con que en realidad la acabaron, los obliga á sobrevivirse á sí mismos. El fondo real de la historia de los cuarenta y siete *ronines*, efectivamente, es el suicidio que sirve de desenlace. El suicidio entre japoneses no es lo que creemos en Europa. Ninguna cobardía, ninguna derrota acompaña al acto de abandonar la existencis. « Hay un rito que es el más sagrado de todos en el Yamato » — dice Kiyo Koro. Además, habría podido agregar : « y el más popular ». En épocas solemnes, en efecto, el *harakiri* es un acto que se efectúa todos los días, con el mismo ceremonial con que nos lo hace ver el Odeón, pero con menos aprensiones. En una sala del hogar ó en un café, se prepara lo necesario. A veces, las tocadoras de shamisen « amenizan » el acto. El que va á perecer recibe á sus amigos sonriendo. Los que llegan le tributan felicitaciones, y no pésames.

Durante algunas horas, se habla de la mo la,

Digitized by Google

de la corte, de las novedades poéticas. Las cajas de laca de alto precio y los objetos de marfil en que algún artista picaresco ha esculpido escenas ligeras, pasan de mano en mano, y las risas, muy finas, se mezclan con los acordes de la guitarra de tres cuerdas. Al fin, el primer padrino anuncia que ha llegado la hora solemne. Los demás estrechan la mano del amigo, se inclinan ante él, le sonríen, reciben sus sonrisas. ¡ Y es *harakiri* ! Cuando el suicida se ha abierto el vientre, el padrino, con su sable, le corta la cabeza.

¿ Por qué motivo todo esto ? Sin motivo ninguno en ciertos casos. Dos chambelanes se encuentran cierto día en la escalera del Sogún. Uno de ellos, que va de prisa, no saluda al otro, lo que significa que no le estima como su igual en rango y abolengo. Entonces el ofendido clama : « ¡ Mi nobleza está en mi sangre y ella me hace superior á ese hombre ! ¡ Voy á matarme ! » Al salir de ver al príncipe, los cortesanos repiten estas palabras al Chambelán ofensor. « ¿ Mi sangre inferior ? grita éste — Ya lo veremos ; ¡ yo también voy á matarme ! » Y ahí tenemos dos *harakiris*. Ya lo véis : no es necesario un motivo. La muerte es un deber social ; suicidarse es un rito de cortesía mundana. Los ancianos, las mujeres, todos recurren al supremo argumento en cuanto encuentran pretexto para ello. La voluptuosidad de la sangre embriaga al pueblo entero, que adora como santos á los cuarenta y siete ronines. Pero el arreglador parisiense no ha creido necesario hacer morir en un supremo *harakiri* á sus héroes, y después de dejarles realizar su venganza les obliga á vivir, perdonados por un emperador muy clemente, pero muy poco japonés.

Todo el mundo conoce la historia de los ronin ó ronines vengadores. Un príncipe, á quien un chambelán hace condenar injustamente á muerte, deja cuarenta y siete servidores que juran vengarle. Durante años y años, estos feroces justicieros preparan su obra de sangre. Para no dar pábulo á las naturales aprensiones del chambelán se dispersan, se consagran á oficios bajos, se hacen pasar por olvidadizos é ingratos. El jefe de los ronines, sobre todo, da muestras de incurable abyección. Abandonando á su esposa, márchase á vivir en una casa de té, donde sirve de hazmereir á los bebedores. El que quiere le abofetea. El, idiota y alcoholizado, no hace más que reir, dormir, beber. Beber sobre todo. Y los que en un principio tienen recelos de venganza, llegan á pensar, viendo la degradante existencia de aquel viejo capitán, que en verdad el muerto está bien olvidado. En cuando los ronines comprenden que nadie les teme, reúnense. El jefe sale de su simulado encanallamiento y dirige las operaciones. Una noche, los cuarenta y siete vengadores penetran en el palacio del chambelán y lo matan. Luego se encaminan hacia el lugar donde su amo está enterrado, y le dicen : « ya estás vengado ; puedes dormir tranquilo tu último sueño ; nosotros vamos á acompañarte ». Y celebrando un solemne *harakiri*, se suicidan ante la tumba del príncipe.

***

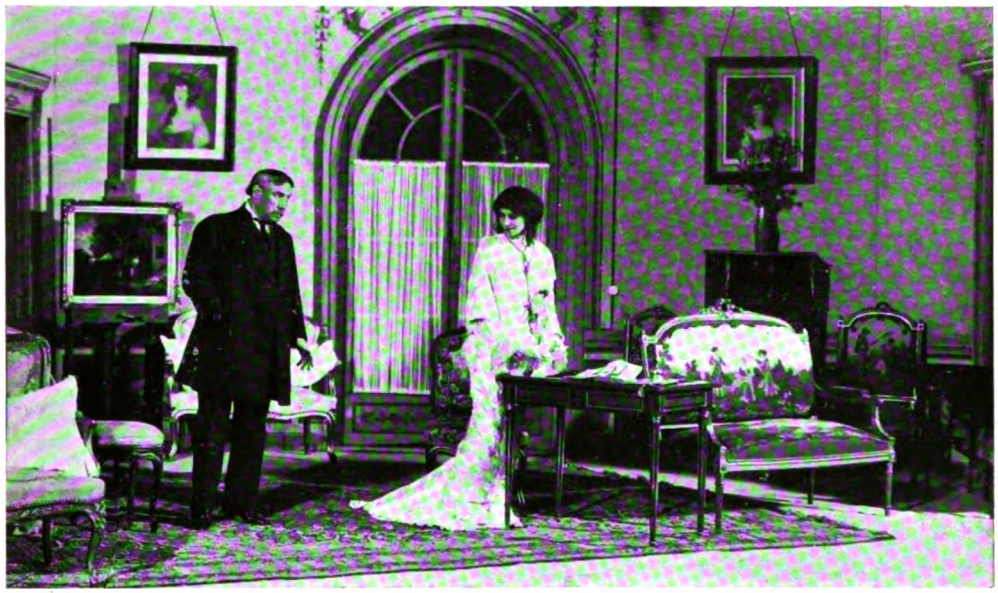
— Esa pieza nipona — me dice alguien — podría titularse « Almas salvajes. »

Es cierto. Pero la pieza que se titula « Almas salvajes » no es nipona, ni es terrible, ni es magnífica. Es una simple comedia — ó tragi-cómedia — escrita por un actor de talento (Severin Mars) y representada en el Teatro Rejane por una *troupe* primaveral é improvisada. En la pieza hay, sin duda, crueles escenas, pero en nada se asemeja su conjunto á la feroz y sublime leyenda japonesa. Más que del « salvajismo » de los cuarenta y siete ronines, en efecto, los héroes, las heroínas mejor dicho, de « Ames sauvages », tienen algo de la fatalidad de la mujer seductora de Verhaeren y de Homero. Mademoiselle Christiane du Hallier es una Helena de Esparta, con un sombrero á la moda parisiense y una sonrisa muy moderna. A su rededor, toda paz se desvanece en cuanto elle sonríe. Y ella sonríe siempre. Ella ha nacido para hacer sufrir. Ninguna idea tradicional, ningún principio sagrado, ningún instinto humano la contienen. Hay algo de extraterrestre en su misión devastadora. « Es una fiera » — grita una de sus víctimas. Es más : es un azote divino creado para asolar la comarca que, como las antiguas ciudades bíblicas, merece un castigo del cielo. Naturalmente, si todos sufren por ella, por su carácter, por su belleza, por su falta de lealtad, por su coquetería, ella también sufre de todos y de sí misma. Es la víctima de su propio poder de seducción. Y así la fábula, puesto que fábula moral hay, nos enseña que, en este mundo, todo lo que se sale de las proporciones humanas está destinado á un doloroso fin prometéico.

***

Con la « Cote d'Amour » de Romain Coolus, volvemos á París, al París ligero, risueño y florido, después de nuestro viaje á Esparta y al Japón. ¡ Cuánta gracia y cuánta habilidad en esta obra en apariencia muy frívola, en el fondo muy grave.

Digitized by Google



Una escena de "Almas salvajes". Foto Bert.

— Lo único que quiere el autor es divertirnos — piensa la gente.

Y como está cansada de todas las tesis que convierten los dramas modernos en sermones laicos, agradece la buena intención de no enseñarle nada. Mas apenas ha terminado el espectáculo, apenas se ha apagado el eco de las risas, una preocupación invade la mente. Hay ahí, en lo que acabamos de admirar, algo más que una simple comedia de elegantes futilezas. Hay ahí algo más que un caso de desequilibrio social. Hay ahí una lección, una tesis, un sermón. ¡ Ah ! pero esta vez, el dramaturgo ha sido un verdadero prestidigitador, y ha sabido escamotear las abstracciones entre juegos luminosos de manos, para que nada de lo que tienen de austero nos choque.

— Ved á estos seres que luchan cortésmente — parece decirnos — y no os ocupéis por ahora de lo que simbolizan dentro de las ideas generales.

Nosotros, encantados, vemos. He aquí á la linda y novelesca Solange, que no sueña sino en llenar su palacio de artistas desconocidos, para tener el gusto de protegerles. A su lado su marido, el buen príncipe, sonríe con ironía y sufre, al ver que su hogar se convierte en una especie de círculo literario, donde todo el mundo grita. Pero como es un gran señor, grandemente fino, nada dice. Lo que su mujer quiere, él lo acepta. Ella es la reina, él obedece. Y sucede que un día, un tal Cimbrefeuil, poeta simbolista y melenudo, lee á Solange un drama titulado « Leonardo ». La romántica dama se entusiasma.

—Hay que hacerlo representar—exclama.

Los empresarios, sin embargo, no aceptan la obra.

— Los empresarios carecen de buen gusto — murmura el príncipe irónico.

— No importa— concluye la princesa — yo alquilaré un teatro, yo formaré una compañía, yo organizaré las representaciones. El mundo entero me deberá la revelación de un ser sublime.

Los ensayos comienzan. En su entusiasmo de mecenas ardiente, la buena Solange no ve ninguna de las miserias inherentes á la vida de entre bastidores. La dama joven riñe á diario con la gran coqueta. El galán envidia el papel del barba. Todos son odios, todas son mezquindades. ¿ Pero qué importa puesto que el poeta está ahí, siempre puro, siempre excelso, siempre olímpico ? Por él lo hace todo la princesa. El es un semidiós. Es el poeta... Mas he ahí que, de pronto, Solange descubre que, bajo aquellos cabellos nimbados de gloria por ella, las ideas son bajas. El poeta sublime no es más que un ambicioso, un impostor. Entonces, leyendo de nuevo el manuscrito de « Leonardo », la novelesca protectora encuentra la obra fría, falsa, sin llama, sin soplo, sin fuerza, sin genio. Y llamando á su marido, le dice :

— Echa á ese hombre.

La paz del hogar vuelve á reinar.

E. Gomez Carrillo.

Digitized by Google

Foto Reutlinger

Mlle Provost, de la Comedia Francesa.

Creación de MAX-AUSPITZ, 374, Rue Saint-Honoré. — PARIS

Digitized by Google

FERRUCCIO GARAVAGLIA (1)

Garavaglia era milanés ; contaba, al morir, unos cuarenta años. Su padre fué profesor de la Universidad de Bolonia, donde él mismo hiciera sus estudios de Filosofía. Abrazó con amor la carrera de las letras, pero pronto, á pesar de la oposición de su familia, se dió por completo al arte escénico, ingresando en una compañía de comediantes. Formando parte de una compañía de ópera, visitó Norte América, donde se hizo aplaudir por su voz de bajo cantante y sus facultades dramáticas. Incorporado otra vez al arte puramente dramático, fué á París en la compañía de la Duse. Al regresar á Italia, como el escritor argentino José León Pagano organizara una compañía dramática, fué contratado como primer actor y director. Pagano y la compañía se embarcaron para América, y al tocar en Barcelona conocí á Garavaglia, que me fué presentado por Pagano con las palabras siguientes : « Un actor, de quien dentro de pocos años se hablará tanto como se habló del gran Savini. » De esto hará unos diez años. Dos ó tres años después, recién llegado de París, el azar me puso, en una cervecería, ante dos caballeros italianos, uno de los cuales me dijo : « ¡ Ya nos volvemos á encontrar ! ¡ Es tan pequeño el mundo ! » Era Garavaglia. Habia enflaquecido ; su rostro y su mirada tenían una alta expresión inteligente, intuitiva, genial, que no noté en él cuando le vi por primera vez. Su acompañante era el señor Geri, su secretario. Cenando juntos, me contó su determinación de formar compañía por cuenta propia. — « A fines de septiembre, me dijo, debutaré en Barcelona. Volveré á Italia á estudiar, y después daré varias representaciones en Mallorca. — ¿ En Mallorca ?, objeté. ¡ Si sólo hay allí gente del pueblo ! — Precisamente quiero, añadió, ver qué efecto produzco á un público que no esté acostumbrado al gran arte ».

Ferruccio Garavaglia.

Debutó en Barcelona con « El Cardenal ». Garavaglia asombró al público. No había descuidado un solo detalle, ni sobre su persona ni en la *mise en scène*. La figura mitad cristiana mitad pagana de aquel prelado humanista del Renacimiento, que después llegó á pontífice, se destacaba grandiosamente. En la plegaria á Cristo llegó á lo sublime, tanto que el coliseo temblaba, al parecer, con los aplausos. Al *Cardenal* siguió *La fine di Sodoma*, de Sudermann, *Il povero Pietro* y el *Viturale Henschel*, de Hauptmann. Nadie imaginaba que pudiera llegar á más, cuando nos dejó atónitos con el *Capitano Fracassa*, donde interpretó tan magistralmente el pobre hidalgo gascón, que en busca de aventuras se une á una compañía de cómicos de la legua, que la prensa le dedicó artículos entusiastas, y los corresponsales de los periódicos italianos le pusieron á tanta altura que, vuelto á Roma, fué director del *Teatro stabile* y puso en escena *La Nave*, de D'Annunzio y obras del teatro clásico, conquistándose los laureles de gran trágico.

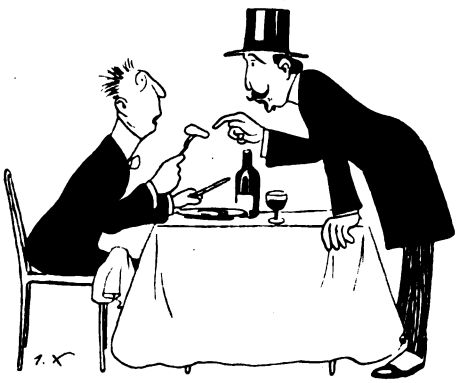
Por la muerte de este gran artista se enluta Italia, su patria, y España también, que fué, en cierto modo, su patria adoptiva.

POMPEYO GENER.

(1) Gran trágico italiano fallecido en Nápoles el 1º de Mayo. Habiendo sido buenos amigos, permítasenos dedicarle este pequeño recuerdo, sin que dejemos, en un próximo libro, de estudiar detenidamente su inconfundible personalidad.

Digitized by Google

LOS TIRTEAFUERA



CONSTANTEMENTE oímos decir que la vida es amarga, y que este mundo es un valle de lágrimas.

Yo no creo ni una palabra de eso de las lágrimas ni de lo amargo. Lo que ocurre es, que nos hacemos la vida insoportable á fuerza de cuidados y de prevenciones contra la muerte, sin pensar que ésta llega, aunque nos rodeemos de toda la sapientísima Facultad de Medicina de París.

Al contrario, es posible, que en este caso, llegue antes...

Es sabido que, para vivir bien, no hay que privarse de nada, pero no contamos con el cariñoso prójimo que nos aterra en cuanto nos ve ante un *beefteack* con patatas.

— ¡ No comas esto ! — nos grita — ¡ Esta carne está demasiado cruda !...

Y acto continuo nos habla de la tisis, del cáncer y de la solitaria, con tal lujo de detalles, que nos quedamos aterrados mirando al plato, como quien escapa ileso de un choque de trenes.

¡Bendito prójimo! Es nuestra providencia y vela constantemente por nuestra frágil salud con el cuidado de una madre cariñosa. No lo hace con mala intención, eso no, lo hace solamente por molestar.

Pero donde más alarmistas se presentan es en el *ramo de la bebida*, sea de la naturaleza que sea, y seguramente, porque es más grato beber que comer.

Cuando yo era chico (de esto hace ya un rato) solían reñirme por beber demasiada agua y me auguraban la hidropesía, el cólera y hasta el naufragio, y los aficionados á la generación espontánea, la paternidad y maternidad, todo en una pieza, de ranas y moluscos, y de ahí mi adversión al agua como *cosa potable*.

Hoy por hoy, creo que el ajenjo es más potable que el agua, pero, cuando lo bebo, tengo que soportar historias verdaderamente terribles, contadas por amigos acuáticos.

— ¡ Fulano se volvió loco tomando *eso !*

— ¡ Mengano murió idiota á fuerza de ajenjo ! Y así sucesivamente. Yo, para mi

Digitized by Google

tranquilidad, tengo que recordar que Doña Juana la Loca no probó jamás el ajenjo, y que no quedaron ni los rabos de los Godos y Visigodos que poblaron España, y que me consta desconocían á *Pernod fils*.

—¡ Yo tengo un amigo, — me dice uno con la mano puesta sobre el chaleco, para dar más fuerza á su aserto — que está muriéndose á causa del ajenjo !

— ¡ Y yo una tía — contesto — que murió en Toledo por no haberlo probado !

Es posible que los dos tengamos razón, pero estoy perfectamente convencido de que es peor tomar las cosas con vistas á la tragedia, porque, no hay que darle vueltas, el hombre tiene necesidad absoluta de beber, y si no es agua tiene que ser vino, ó cerveza, ó leche...

Pero probad á beber leche y os dirán los *antilácteos* que produce bilis; si cerveza, os hablarán sus detractores de la dilatación del estómago, del lúpulo y del arsénico.

Del vino, todos sabemos que, generalmente, lo fabrican en el tinte.

¿ Qué beber ?

¿ Licores ? ¡ Desconfiad de los aceites aromáticos !

¿ Coñac ? ¿ Whisky ?

¡ Ah, el Wisky *and* soda ! Conozco cientos de personas que, al veros ante un vaso de Whisky, dicen arrugando la nariz :

— ¿ Bebes Whisky ? ¡ Qué asco !

— ¿ Cómo asco ? — preguntáis relativamente indignados.

Y os contestan profundamente convencidos :

— ¡ Sí, sabe á chinches !

Esto, queridos lectores, es una infamia y una cobarde calumnia, porque en cambio, cuando llega el caso, no son capaces de decirle á la patrona :

— Señora, no paso una noche más en su casa. Me voy esta tarde.

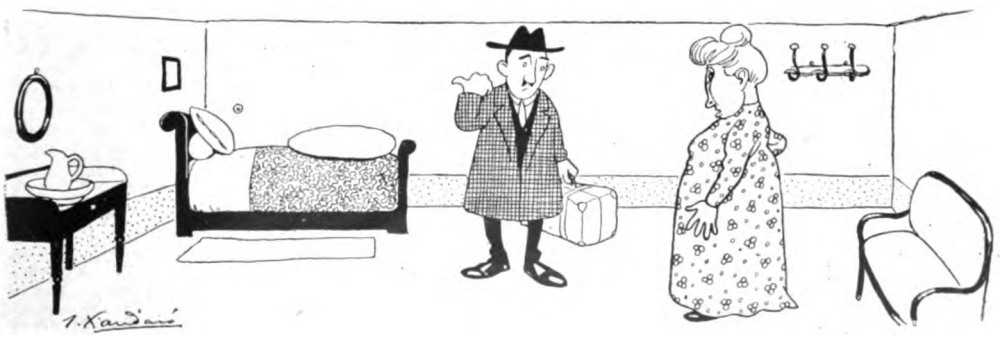
— ¿ No está V. contento de su habitación?

— No, señora, la cama tiene chinches.

— ¿ Será posible ?

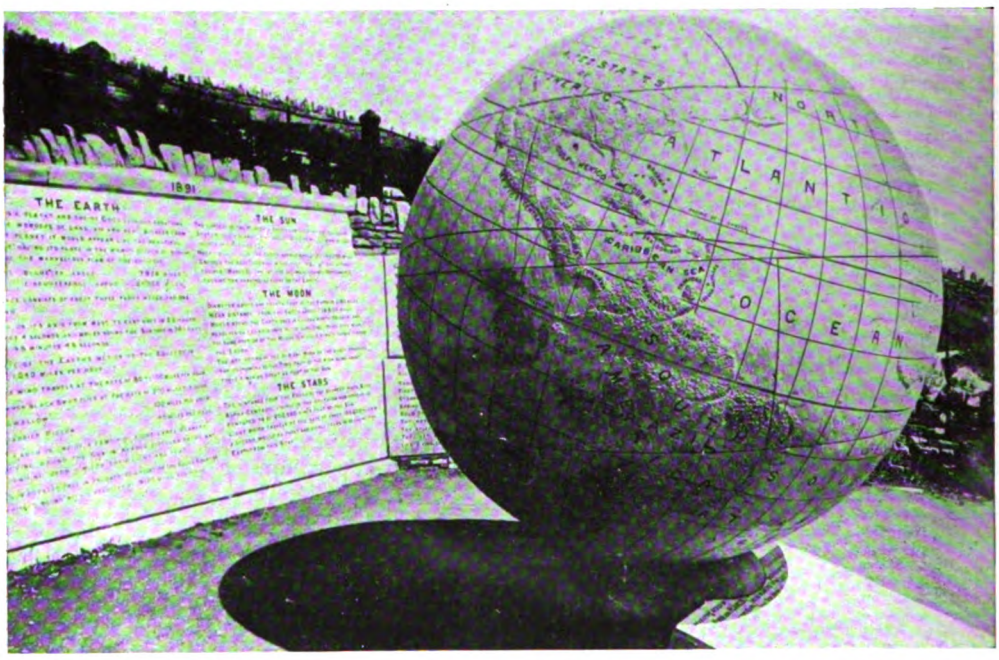
— Sí, señora. Saben á Whisky y es bebida que no me gusta.

J. XAUDARO.



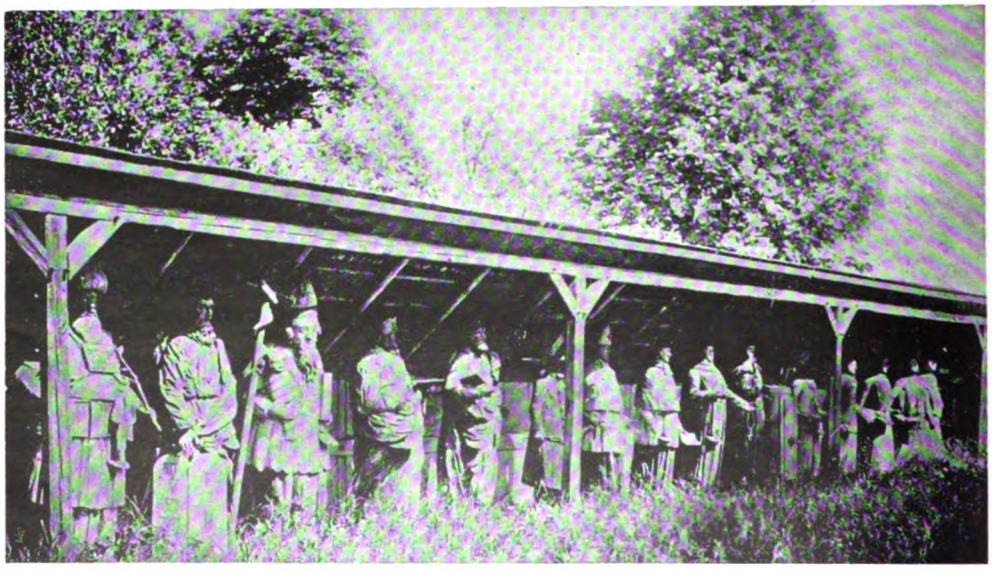
Digitized by Google

DE TODO UN POCO



El globo terrestre más grande que existe.

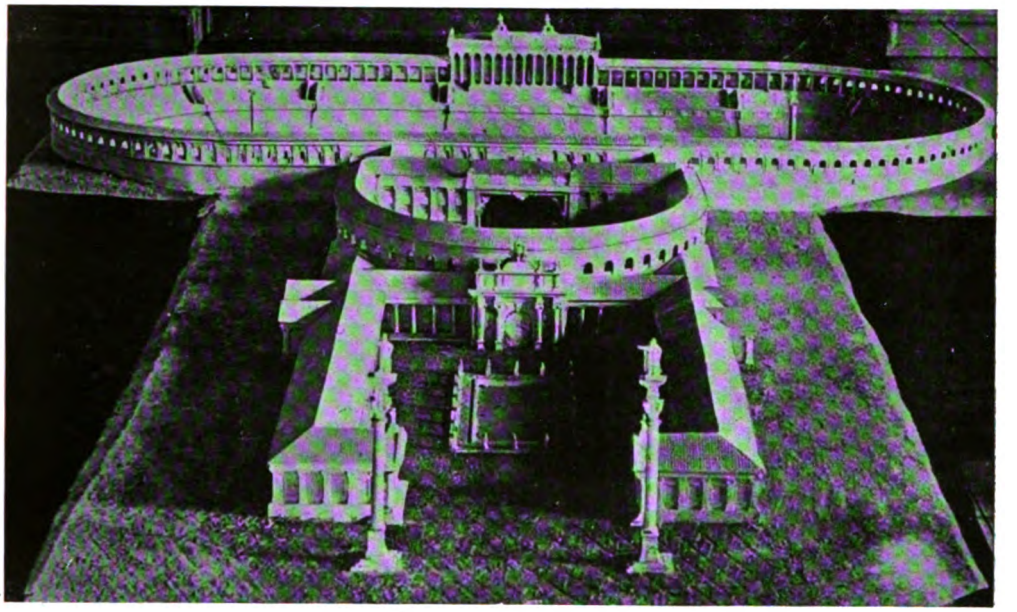
La presente fotografía representa el globo terrestre más grande que hasta la fecha se ha construido. Dicha esfera se halla en Swanage, Inglaterra, y tiene un diámetro de 10 pies. Pesa 4.000 kilos. Los diversos países están indicados en relieve.



Original colección de estatuas.

En el pequeño pueblo de Höfel, en Silesia, se encuentra una especie de gran nicho, en el que sólo se ven estatuas de madera representando á San Pedro, San Pablo, Moisés, los Apóstoles, un obispo, varios sacerdotes, monjas y soldados.

Digitized by Google



Modelo para un teatro antiguo.

En Hamburgo, Alemania, va á construirse un teatro á la manera antigua, como puede verse en nuestra fotografía.

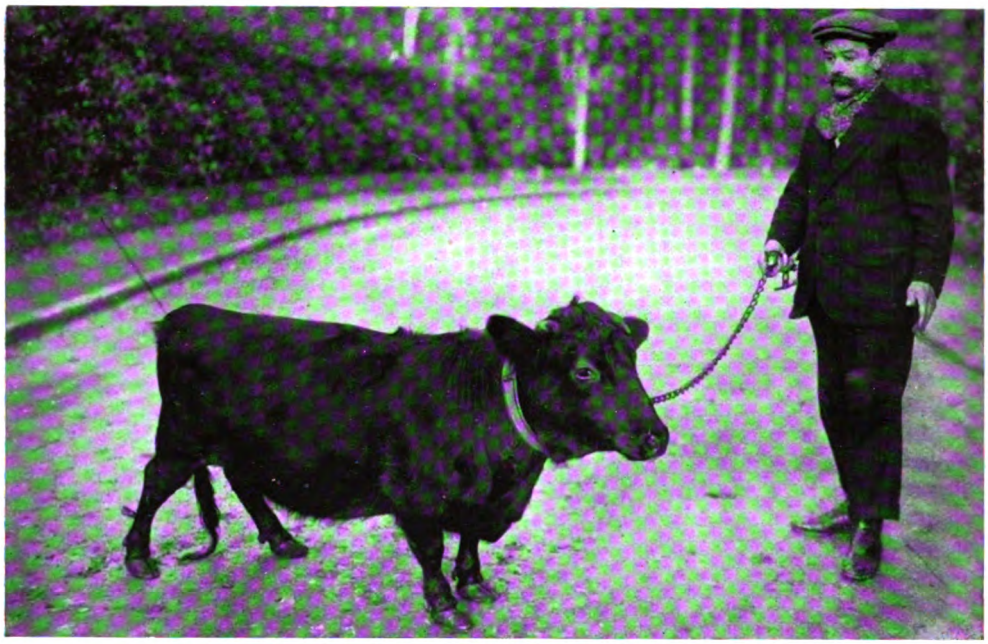
Este curioso coliseo, que llamará la atención en Europa, contendrá 2.000 palcos y en la arena se emplazarán hasta 20.000 sillas.

Los planos de este teatro han sido trazados por el arquitecto Buchling de Mayence, y el costo de la instalación ascenderá á tres millones de marcos.

La estación de ferrocarriles más grande del mundo.

Acaba de inaugurarse en Leipzig, la ciudad alemana célebre por sus dibujantes é industrias, una parte de la grandiosa estación de ferrocarriles del Estado que se acabará de edificar en 1915. Será, por lo que se ve, la más grande del mundo, pues veinte y dos líneas importantes darán entrada y salida á otros tantos trenes cotidianamente.

Digitized by Google



La vaca más pequeña del mundo.

Nuestra fotografía representa la vaca más pequeña que existe en el mundo. La edad de esta res es de cinco años y tiene una altura de 70 centímetros escasos.

La liliputiense vaquita se halla en el Prado Catalán del Bosque de Boloña.

El enano más inteligente.

El enano indio Samson es, indiscutiblemente, el más hermoso y proporcionado de su raza. Posee una rara inteligencia y habla, además de su lengua natal, el francés, el inglés y el alemán, lo que le permite tratar y discutir directamente con los empresarios de variedades. Nuestra fotografía representa al enano Samson arreglando un contrato.

Digitized by Google

La Revolución Francesa y Sud-América, por Luís Alberto DE HERRERA, París.

Es éste un libro que merece sin duda los honores de una verdadera crítica, profunda y extensa, ya que el tema tratado en él interesa grandemente á todos los pensadores y pueblos de América.

Hasta tanto no se haga así, daremos en algunas líneas y dentro de lo posible la esencia del libro.

El Sr. Luís Alberto de Herrera pretende que todos los defectos é inconsecuencias de nuestras incipientes democracias, débense á la influencia del idealismo francés que nació en tiempos de la Revolución, y aboga en todas las páginas de su valioso volumen para que nos defendamos de *la semilla de los viejos sofismas transatlánticos que, germinando con fuerza tropical, en esta latitud, tan propicia á su desarrollo,* y á pesar de la distancia y del tiempo que nos separan del modelo, *sus enseñanzas continúan penetrando en nuestro pensamiento, como esos ácidos muy fuertes que siguen corroyendo los tejidos, no obstante todos los medicamentos en contrario.*

« La Revolución francesa y Sud-América », á pesar de su exclusivismo y unilateralidad, es, indudablemente, una excelente obra que deben leer con atención todos los que por los problemas de nuestra América se interesan.

El Estudio BOISSONNAS & TAPONIER
PARIS — 12, Rue de la Paix — Teléfono 257-86

Fotógrafos de SS. MM. el Rey de Inglaterra — el Rey de Grecia — el Rey dom Carlos — el Rey dom Manuel — la Reina Amelia

Digitized by Google

Los nuestros, por Eduardo Acevedo Diaz, (hijo). Martín García, editor, Buenos-Aires.

Una colección de críticas literarias de autores argentinos, entre las que figuran *Rosas y su tiempo*, por J. M. Ramos Mejía; *La Gloria de don Ramiro*, por Enrique Larreta; *Del Régimen Federativo al Unitario*, por Rodolfo Rivarola; *La Guerra Gaucha*, por Leopoldo Lugones; *La Restauración Nacionalista*, por Ricardo Rojas; *El cascabel del Halcón*, por Enrique Banchs.

Todas ellas son estudios bastante largos sobre las obras arriba indicadas.

El Alma de la Raza, por Angel Falco, Montevideo.

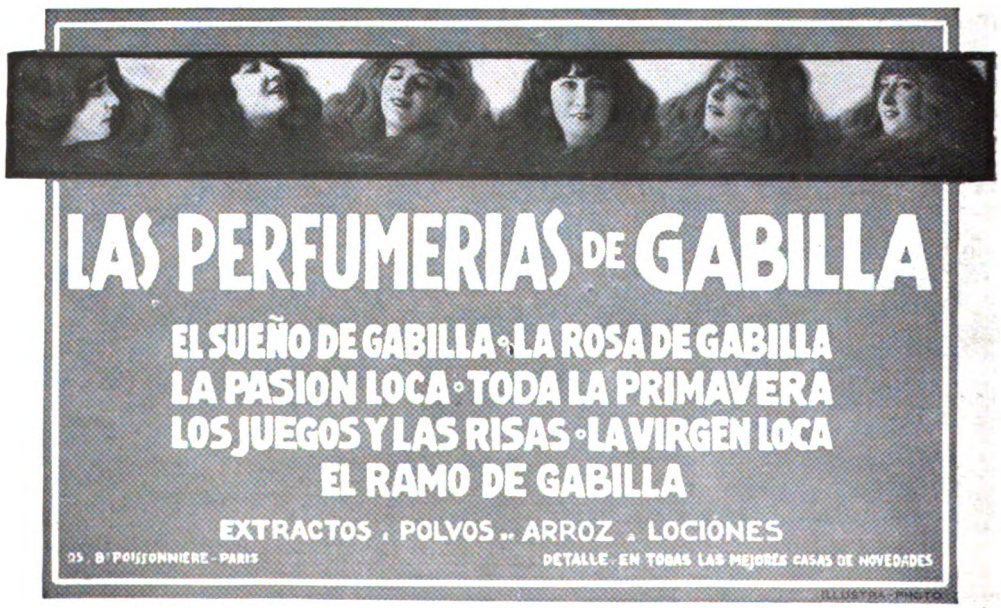
Este poeta uruguayo ha publicado este grande y hermoso poema dedicado á glorificar el lenguaje español, con todo el entusiasmo lírico de su brava juventud.

Las estrofas, como de él, son cascadas de rimas sonoras y brillantes que se suceden interminablemente, deslumbrando; por esto, tal vez, el largo poema llega á padecer de monotonía, una monotonía multicolor y grandilocuente.

El Alma de la raza es una bella evocación del pasado glorioso, un aplauso al presente lleno de promesas y una glorificación al porvenir. España ha dejado de ser reina de América, pero sigue siendo su amantísima madre; por eso, los hijos de la generosa tierra de Cristóbal Colón, saben cantarle así:

¡ En ser madre hay cien veces más realeza
Que en ser emperatriz. A tu cabeza
Ciñe la Eternidad, en espejismo,
El haz de sol de los futuros Evos,
Pues ser madre de América es lo mismo
Que ser la abuela de los siglos nuevos !

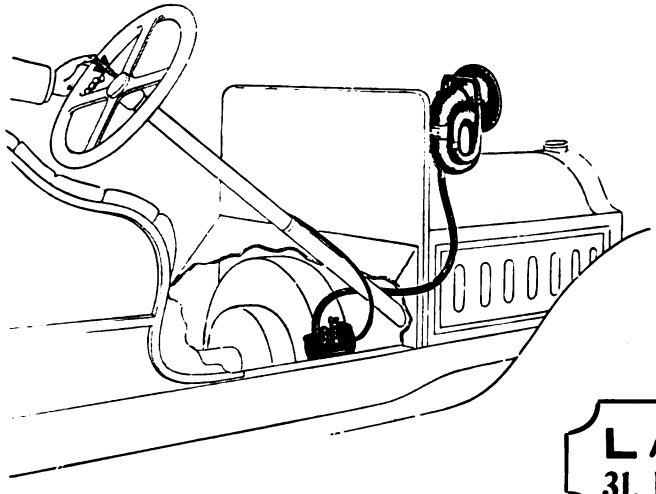
A. S.



Digitized by Google

"L'AUTOVOX"

El más práctico de los advertidores.



LAVIROTE
31, Rue Brunel, Paris

Casas MOREAU-TEIGNE. BALLAND. GAVET reunidas

Ad. & Ed. DERAISME

SUCESORES — 167, Rue Saint-Maur .. PARIS

Gemelos de Teatro y de Campaña

EN TODOS LOS GENEROS

Gemelos con prismas

MODELOS ESPECIALES
PARA MILITARES

Proveedores de la Armada Francesa y de las principales Armadas Europeas.

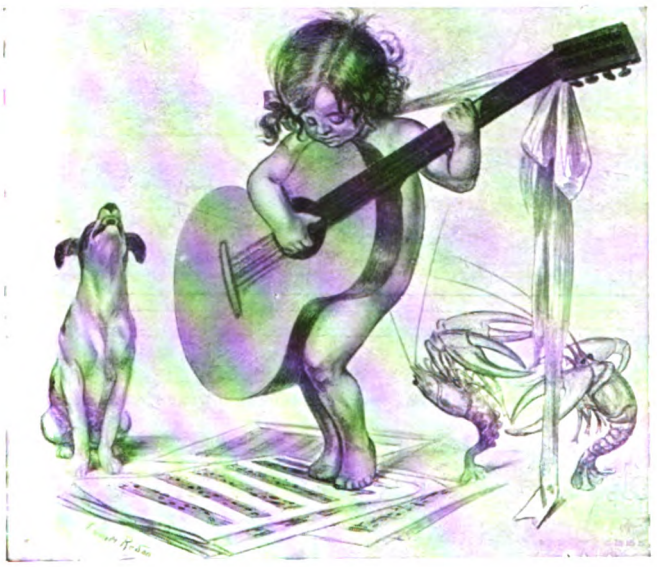
Proveedores del gemelo de larga vista, telémetro Sonchier, adoptado en Francia, en la Argentina y en el Uruguay. .. ..

Digitized by Google

CAFE RICHE

16, Boulevard des Italiens

UNO DE LOS RESTAURANTS
MAS CHIC DE PARIS



GRAN PUNTO DE REUNION
A LA SALIDA DE
LOS TEATROS...

Atracciones
Fantásticas

FRECUENTADISIMO
POR LA COLONIA
SUD-AMERICANA...

Teléfonos 286-29 y 168-32

Digitized by Google

TRICALCINE

A BASE DE SELS CALCIQUES RENDUS ASSIMILABLES

RECALCIFICATION DE L'ORGANISME

Reconstituyente

EL MAS PODEROSO
EL MAS CIENTIFICO
EL MAS RACIONAL

CONSULTE Vd. con su MEDICO

Anemia, Cloro-Anemia, Raquitismo Escrofulosis, Bronquitis crónica. Tos crónica, Afecciones pulmonares en general, Caries Dental

De venta en todas las buenas farmacias, 4.50 fcos. la caja para 30 dias de tratamiento.

Depósito General : **47, Rue Blanche, PARIS**

NUEVO TRATAMIENTO
PRESERVATIVO & CURATIVO DE LA

Descarnadura de los Dientes

por los enjuagues con el

DENTIFRICO del Doctor VÈVE

de la facultad de Medicina de Paris

Pedir, contra envío de tres francos para gastos de porte, un frasco de muestra y un estudio científico, al Dr. VÈVE.

15, Rue Auber, Paris

El polvo dentífrico del Dr. VÈVE completa el tratamiento.

EN VENTA POR TODAS PARTES DE FRANCIA Y EXTRANJERO

En Madrid, en casa de los Sres. PEREZ, MARTIN Y Cía, Alcalá, 9

Digitized by Google

CHOCOLATE-MENIER

La Fábrica más grande del Mundo

VENTA POR DIA: 60.000 Kilos

Gran Premio Exposición Buenos Aires 1910

RESTAURANT POCCARDI

UNO DE LOS MAS DISTINGUIDOS Y FRECUENTADOS
POR LA COLONIA SUD-AMERICANA
ESPECIALIDAD EN LA COCINA ITALIANA

12 RUE FAVART PARIS

PERFUMERIA · BICHARA

Químico-Perfumista Siríaco

Productos de higiene
Secretos para la belleza - Polvos
Jabones - Pastas - Perfumes
Lociones - Extractos, etc.

Perfumería Bichara

10, Rue de la Chaussée-d'Antin

SUCURSAL

44, rue de Prony, PARIS; teléf. 265-83
LONDRES, 170, Piccadilly
BRUSELAS, Grandes Almacenes *del Bon Marché*
El CAIRO y ALEJANDRIA, Casa Sednaoui

ENVIO FRANCO DEL CATALOGO SOBRE PEDIDO

GRANDES VINOS DE CHAMPAÑA DEL

Conde de Louvencourt

EPERNAY

MEDALLA DE ORO París 1904
DIPLOMA DE HONOR París 1908
GRANDES PREMIOS París 1910 y Exposición del Centenario en Buenos Aires 1810-1910
FUERA DE CONCURSO ... París 1912

DESPACHOS EN PARIS
33 ... GALERIE VERO-DODAT ... 33
Teléfono 326-56

Digitized by Google

BAULES — ROPEROS AMERICANOS

NEW-YORK — LONDRES

CHICAGO — FILADELFIA

INNOVATION
TRADE MARK

El nuevo modelo " Innovation " simplificado es la última palabra del confort en el viaje. No hay que doblar ni empaquetar la ropa.

Pídase el Catálogo ilustrado 1912.

PARIS

84, Rue des Petits-Champs
Esquina á la Rue de la Paix.

BUENOS-AIRES

Hirschberg & Cia Ltda
Alsina y Piedras.

AGENTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

Foto Félix.

Digitized by Google

HOTELES DE FRANCIA

PARIS

HOTEL MAJESTIC

PRIMER ORDEN

Avenue Kléber — Avenue Kléber

San JUAN de LUZ

HOTEL D'ANGLETERRE

A orillas del mar

San JUAN de LUZ

Le GOLF-HOTEL

HABITACIONES CON BAÑOS — EN LA PLAYA

Léon FOURNEAU, Propietario

ORLEANS

Grand Hotel y Hotel St-Aignan

TODO PRIMER ORDEN

Situación soberbia — Precios moderados

HOTELES DE ITALIA

CAPRI — Marina grande

Hotel Continental

CASA DE PRIMER ORDEN : Gran terraza con un magnífico panorama dominando el golfo de Nápoles y el Vesubio. Cocina y bodegas renombradas. Precios moderados.

C. FADDA, propietario

GENOVA

GRAND HOTEL DE GENES

RESTAURANT FRANCES

GENOVA

HOTEL BRITANIA

Cerca de la estación central

GENOVA

EDEN PALACE HOTEL

En un magnifico jardin

GENOVA

HOTEL EXCELSIOR

Via Carlo Felice, 4 — Posición central

GENOVA

HOTEL ISOTTA

Todo confort moderno

GENOVA

HOTEL MODERNO

GENOVA

HOTEL VICTORIA

— Casa de Familia —

HOTELES DE SUIZA

LUGANO

EL GRAND HOTEL y LUGANO-PALACE

Confort moderno - Prop. : BUCHER-DURRER - A orillas del lago

CLARENS - MONTREUX

GRAND HOTEL DE CLARENS

Casa de familia de primer orden

MONTREUX

GRAND HOTEL EXCELSIOR

Casa de familia de primer orden - Cuartos con baños

ZURICH

HOTEL BAUR AU LAC

Confort moderno — A orillas del lago

ZURICH

SAVOY HOTEL

— Confort moderno —

ZURICH

GRAND HOTEL VICTORIA

Frente á la estación central

St-GALLEN

Hotel Walhalla y Terminus A.C.

CONFORT MODERNO

En frente de la estacion

Digitized by Google

Comprad los Vinos de Francia

EN LOS ESTABLECIMIENTOS

M. van DOORNINCK

BORDEAUX

IMPORTANTES COSECHEROS QUE SE PONEN A LA DISPOSICION DEL PUBLICO PARA CUANTOS DETALLES SOLICITE

Viñas de **CAILLOU,** *propiedad de la casa, á 12 kilómetros de Burdeos, situadas en* **LÉOGNAN**
(DEPARTAMENTO DE LA GIRONDE)

... VINOS RECOMENDADOS ...

Vino rojo :	*Vino blanco :*
Chateau Bayard	**Graves**
Léognan	**Barsac**
Le Caillou	**Sauternes**

CONTRA PEDIDO SE ENVIA LA LISTA DE VINOS FINOS EN BOTELLAS, Y PRECIOS DE LOS VINOS DE BORGOÑA, COÑACS Y VINOS DE LICOR.

DIRIGIR LOS PEDIDOS :

sea directamente á los Establecimientos
M. Van DOORNINCK, *á Bordeaux*

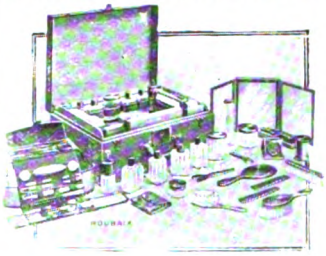
ó á **M. J. LANG**
21, Rue Beranger, Paris

ó á **M. G. DUBLANCHET**
24, Rue Traversière, Paris.

Digitized by Google

Para adquirir los artículos de viaje más elegantes, más sólidos, y de modelos completamente nuevos y prácticos, dirigirse á la casa Louis VUITTON, cuya reputación es universal, 1, rue Scribe, Paris (Opera).

Valijas para Automóvil, mundos, armario. Sombrereras para Señoras, Valijas de camarote, Porta-Vestidos, Sacos para ropa y la más linda y rica colección de SACOS Guarnecidos.



J. BORGHANS

PARIS ⸗ 32, rue d'Hauteville, 32 ⸗ PARIS

AGENCIA GENERAL MARITIMA

Tránsito, Seguros, Transportes á destajo

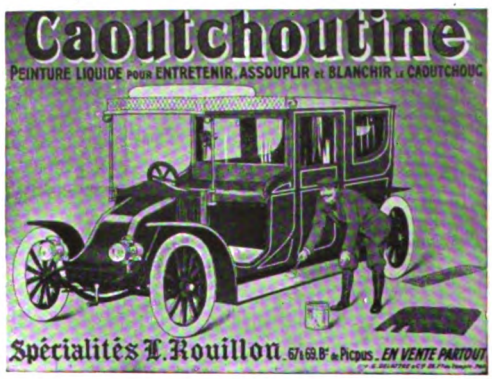
Direccion telegr. general : "BORGHANS"

CASAS EN	AGENTES EN
LE HAVRE, 51, quai d'Orléans.	BURDEOS, DUNKERQUE,
AMBERES, 2, rue Jan Van Lier.	MARSELLA, LIVERPOOL,
HAMBURGO, 50, Brandswiete.	LA PALLICE, GENOVA

SERVICIO ESPECIAL PARA LA AMÉRICA DEL SUR

Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, etc.

Recepcion á domicilio de las mercaderías, agrupamiento, embalaje, reexpedicion, seguro y despacho de aduana, con facultad de pago á la llegada de las mismas.



LA CAOUTCHOUTINE

tiene por objeto, no solamente entretener los caoutchoucs en perfecto estado de limpieza, sino sobre todo, de suavizarlos, y de asegurar á los neumáticos una duración mucho más grande, á fin de que jamás endurezcan.

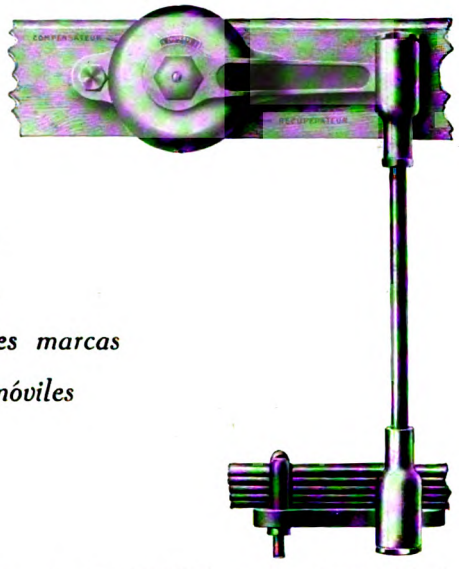
DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO :

José AVALO y Hermano -- Cerrito, 286

Digitized by Google

La Suspensión compensada "HOUDAILLE"

Brevetée S. G. D. G
France et Etranger.



ASEGURA
LA
CONFORTACION
EN TODAS
LAS
VELOCIDADES.

ADOPTADA
por todas
las grandes marcas
de Automóviles

HOUDAILLE et SABOT, 62, Bd Malesherbes, Paris

THE

London and River Plate Bank Ltd

Fundado en 1862 — *PRINCES STREET, LONDON, E. C.* — Fundado en 1862

Capital suscrito... £2.000.000 | Capital realizado. £1.200.000 | Fondo de reserva. £1.300.000

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente : ***M. E. Ross Duffield*** — *Administrador-delegado* : ***M. R. A. Thurburn***

JOHN J. GRIFFITHS :: :: CH. W. DRABBLE :: :: KENNETH MATHIESON : ::
Hon HUGO BARING :: :: HERMAN B. SIM :: :: WILLIAM THOMAS BRAND.

SUCURSALES

Paris	**Mendoza**	**Tucumán**	**Pará**
Anvers	**Rosario**	**Paraná**	**Santos**
Buenos-Aires	**Bahía Blanca**	**Montevideo**	**Curityba**
Barracas al Norte	**Concordia**	**Rio-de-Janeiro**	**Victoria**
Boca del Riachuelo	**Córdoba**	**Pernambuco**	**Sao Paulo**
Once de Setiembre			**Bahía**
			Valparaiso

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), **New-York, Manaos** (Brasil).

Emisión de cartas de crédito, letras, transferencias telegráficas, adelantos, cobranzas y compra de letras de cambio. Cobro de valores y cupones de la República Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, etc. — Depositos á plazo fijo.

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY

Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS

Digitized by Google

BANCO ITALIANO del URUGUAY

MONTEVIDEO (Uruguay) — 207, calle Cerrito, 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

DIRECTORIO

Presidente : J. A. Crispo Brandis — *Vice-Presidente :* Don Buenaventura Caviglia
Secretario : Luis Gaminara — *Director-Gerente :* Don Alejandro Tálice
Vocales : Don Angel Pastori, Héctor Trabucati, Don Vicente Costa

Capital autorizado		**$ 5.000.000 00**
Capital suscrito y realizado		**$ 3.000.000 00**
Fondo de reserva	**$ 799.216 25**	**$ 949.216 25**
Fondo de previsión	**$ 150.000 00**	

Corresponsal especial de la Banca d'Italia y Banco di Napoli.

Para remesas y Giros Postales sobre todas las ciudades y pueblos de Italia.

El Banco emite : Cartas de Crédito, transferencias telegráficas, letras de cambio, á la vista y á plazo sobre los principales Bancos y banqueros de Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal, Estados Unidos de América, República Argentina y Brasil, etc., y da giros postales sobre todos los pueblos de Italia, España, Francia y sus respectivas colonias.

Se ocupa en general de todas las demás operaciones de Banco.

Para comodidad de los trabajadores, el Banco está abierto todos los domingos de 10 á 11 a. m., para el servicio de Caja de Ahorros y giros sobre Italia y exterior.

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso :

Paga. — Por depósitos en cuenta corriente á la vista.	1	% al año
A retirar 30 días de aviso . . .	1 ½	» » »
A plazo fijo de 3 meses	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes :

Sobre depósitos á la vista, después de 30 días cumplidos	1	% al año
Sobre depósitos á 3 meses .	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Cobro. — Anticipos en cuenta corriente	Convencional	

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES

El Banco, desde hace tiempo, se ocupa de la Administración de Propiedades, mediante una módica comisión, teniendo instalada una oficina especial, la que se encarga además del cobro de alquileres y remesa de fondos á cualquier punto de la República y el Extranjero, á indicación de los interesados.

DEUDA ITALIANA

El Banco compra y vende por cuenta de terceros dichos títulos, y hace el servicio de intereses en el Río de la Plata, de acuerdo con la Banca d'Italia del Reino Italiano.

CAJA DE SEGURIDAD

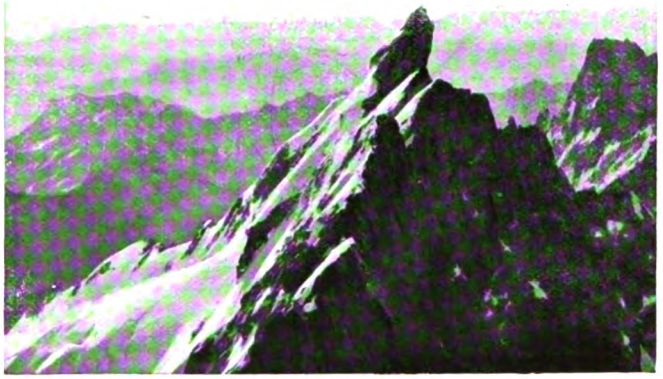
El Banco alquila al público, á precios módicos, cajas de seguridad de varios tamaños, instaladas en el subsuelo de su propio local, de absoluta seguridad, contra incendio, robo, etc.

Digitized by Google

VIAJE POR FRANCIA

Las más bellas comarcas de Francia se hallan cruzadas por la red de los Caminos de hierro de PARIS-LYON-MÉDITERRANÉE, una de las más poderosas del mundo, renombrada por la velocidad de sus trenes y lo confortable de su material.

En su recorrido se hallan las más célebres ciudades de aguas medicinales : *Vichy*, *Evian*, *Aix-les-Bains*, etc.; los más maravillosos sitios y centros de veraneo, de excursiones y de alpinismo, tales como Chamonix, á donde se accede por una línea eléctrica que parte del *Fayet; St.-Gervais-les-Bains; Annecy*, con su lago; *Grenoble*, la capital de los Alpes franceses, etc.; las más altas montañas : el *Monte-Blanco*, gigante de los Alpes (4.807 m), la célebre *Meije* (3.982 m.), los *Ecrins* (4.100 m.), etc.



LA MEIJE *Clisé "Illustration".*

Para visitar las bellezas naturales de Francia, es pues necesario emplear esta privilegiada red de ferrocariles*.

La red ferroviaria de P. L. M. es también la ruta más corta, la más agradable y la más rápida para trasladarse á Suiza ó á Italia.

* Se envía gratuitamente un folleto interesante sobre pedido franqueado, dirigido al *Service Central des Chemins de fer P. L. M., 20, Boulevard Diderot, Paris.*

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEMPORANEA

II AÑO: 1912 NÚM 5

MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América.

MVSEVM es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa

MVSEVM manda gratuitamente números de muestra á las personas que lo soliciten

MVSEVM publica informaciones é investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, arte industrial, tapices, bordados, decoración de interiores, etc., etc.

MVSEVM publica dos ediciones, una en castellano y otra en francés.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero .	2 fr. 50.

Administración. c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España)

Digitized by Google

COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE
DE PARIS

CAPITAL : 200 MILLONES DE FRANCOS

CASA CENTRAL : Rue Bergère, 14
SUCURSAL : 2, place de l'Opéra, Paris

Presidente del Consejo de Administración :
M. Alexis ROSTANG, C. ✻
Vice-Presidente Director M. E. ULLMANN, O. ✻
Administrador Director : M. P. BOYER, ✻

OPERACIONES DEL COMPTOIR

Bonos á plazo fijo. Descuento y cobros negociación de cheques. Compra y venta de monedas extranjeras. Cartas de crédito, Ordenes de bolsa. Préstamos sobre Títulos, Cheques, Letras. Envíos de fondos á Provincias y Extranjero. Suscripciones. Custodia de títulos. Préstamos marítimos hipotecarios. Garantía contra los riesgos de reembolso á la par. Pago de cupones, etc.

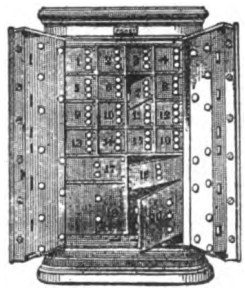
AGENCIAS

41 Agencias en París.
16 id. en los alrededores.
180 id. en provincias.
11 Agencias en las colonias y países de protectorado.
12 Agencias en el extranjero.

ALQUILER DE CAJAS PARA CAUDALES

El Comptoir tiene un servicio de cajas para caudales á la disposición del público, *14, rue Bergère; 2, place de l'Opéra; 147, boulevard St-Germain; 49, avenue des Champs-Élysées*, y en las principales agencias.

GARANTIA Y SEGURIDAD ABSOLUTAS



COMPARTIMIENTOS DESDE 5 FCOS AL MES

BONOS A PLAZO FIJO

Intereses pagados sobre las sumas depositadas
De 6 á 11 meses. 1 1/2 0/0 | De 1 á 2 años..... 2 0/0
De 2 á 4 años..... 3 0/0

ESTACIONES BALNEARIAS

El COMPTOIR NACIONAL, tiene agencias en las principales estaciones balnearias; estas agencias tratan todas las operaciones como la casa central y las demás agencias, de manera que los extranjeros, los turistas y los bañistas, pueden continuar ocupándose de negocios durante sus viajes.

CARTAS DE CREDITO PARA VIAJES

El COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE, expende *Cartas de Crédito* circulares pagaderas en el mundo entero por sus agencias y corresponsales; estas cartas de crédito van acompañadas de un cuarderno de identidad y de indicaciones, ofreciendo á los viajeros las mayores comodidades, al propio tiempo que una seguridad incontestable.

Salones para los acreditados / Administración central, 14, rue Bergère. Sucursal, 2, place de l'Opéra.

Las operaciones que trata el Comptoir con el Extranjero están centralizadas en un Departamento especial, que hace la correspondencia en los principales idiomas del mundo

Para la mujer el complemento indispensable de belleza ideal es un

BUSTO PERFECTO

SEÑORA, si falta desarrollo á su busto, o si la edad y las enfermedades han disminuido su firmeza; si su garganta presenta huecos feos; si quiere adquirir senos perfectos, sin drogas, sin regimen, por un método racional, reconocido y prescrito por todos los médicos, pruebe, *enseguida*, y con toda confianza

EUMASTINE del Dr. NOSIAS

ESPECIALISTA DE LA FACULTAD DE PARIS

Resultados absolutamente garantizados

Pídan el lujoso folleto enviado GRATUITAMENTE por la Sociedad del EUMASTINE. 5. r. d'Alexandrie. PARIS

Si quiere Ud. tener los dientes blancos, darles esa blancura que tienen los dientes de los niños,

Si sufre Ud. de accesos dentales y desea curarlos radicalmente,

Si quiere Ud. tener la boca fresca y el aliento perfumado.

Lávese Ud. la boca todas las mañanas con el delicioso

JABON KENOTT

Dentífrico racional á la base de quinina

El más barato de los dentífricos, por su larga duración

PERFUMERIA ESTETICA • • •
• • Rue Le Peletier, 35, PARIS

Unicos Depositarios para el Uruguay :

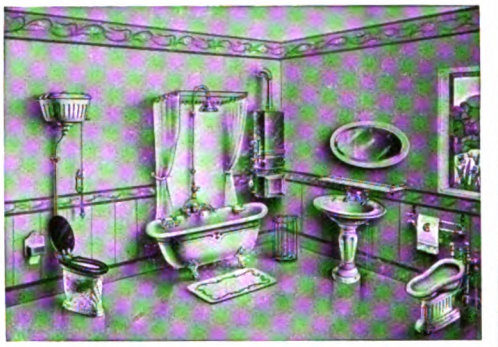
PRADA, BERVEJILLO y Cía
25 de Mayo, 449, MONTEVIDEO
Teléf. La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

BRUCE & SCOTT
ENGLISH TAILORS

TRAJES PARA VIAJE Y SPORT
:: Especialidad en Pantalones para montar ::
12, Boulev. des Italiens. Paris

COMPAGNIE ANGLAISE
THE PARIS EARTHENWARE CRYSTAL and HARDWARE Cy LIMITED
76, Faubourg-Saint-Denis, 76
— PARIS —



APARATOS SANITARIOS
EN PORCELANA INGLESA
EN HIERRO ESMALTADO — EN LOZA ESMALTADA
EN TELA DE ACERO ESMALTADA

HIDROTERAPIA ø GRIFERIA

Catálogo franco sobre demanda.

ELEGANCIAS

ALFRED & ARMAND GUIDO
... 6, Cité Paradis, Paris ...

LA REVISTA MENSUAL DE MODAS Y DE SOCIEDAD MAS

COMPLETA Y LUJOSA. IMPORTANTES ARTICULOS SOBRE LAS ULTIMAS MODAS.

64 PAGINAS DE GRABADOS Y TEXTO

PRECIO en Francia : 1 fco
ø Extranjero : 1.50 fcos

Director Literario RUBEN DARIO ø Director Artistico LEO MERELO

Agua Ozonizada

DELICIOSA
para la mesa ...

EFICAZ
para evitar todas las enfermedades infecciosas ...

ESTERILIZACION
por medio del ozono de las aguas potables de las poblaciones ...

ZELAYA Y GRES
Aragón 247 BARCELONA (España)

PIDANSE PROSPECTOS ESPECIALES Y MUESTRAS

Digitized by Google

Para CATÁLOGOS
ANUNCIOS
TARJETAS ARTISTICAS

Dirigirse
á
KOSSUTH & Cº
74
Rue de l'Aqueduc
PARIS

TELÉFONO
418-37

TODO LO CONCERNIENTE
Á PUBLICIDAD.

GRAN Chenil
de la MADELEINE

E. Troysieu
25, Rue Duphot
PARIS
CERCA DE LA PLAZA DE LA MAGDALENA
Teléfono : 505-29

"PEUGEOT"
LA MEJOR MARCA DE
AUTOMOVILES

Los Camiones "PEUGEOT" son premiados por el Ministerio de la Guerra francés.

SOCIEDAD DE LOS AUTOMOVILES
"PEUGEOT"
71, rue Danton, Levallois (Seine) Francia

Théodore CHAMPION & Cie
13, RUE DROUOT
PARIS
SELLOS DE CORREO
PRECIOS CORRIENTES
GRATIS Y FRANCO

CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF

Exigir siempre esta marca de fábrica
Paris 1900, Fuera de concurso, Miembro de jurado.

La casa más antigua y apreciada en artículos para señoras, hombres y niños. Camisetas, camisolas (mangas cortas y largas) calzoncillos. Enaguas de hilo de Escocia, lana, y lana y seda.

De venta en todos los grandes almacenes y buenas casas

Representante para la exportación á los paises de la América del sur

E.H.EPP, 94 Rue Lafayette PARIS

Le MUSIC-HALL

REVISTA
Quincenal Ilustrada
de los Music-Halls y Conciertos

REDACCION Y ADMINISTRACION :
25, RUE DE RICHELIEU, 25 PARIS
SUSCRIPCIONES :
Paris : 12 frs. — Departamentos y Colonias : 15 frs.
Extranjero : 20 frs.

Digitized by Google

Antonio de Guevara, de Cortesano.

BIBLIOTECA ECONOMICA
DE CLASICOS CASTELLANOS

Acaban de Publicarse
(13° y 14° volúmenes)

ANTONIO de GUEVARA

DESPERTADOR DE CORTESANOS

(1ª edición moderna)

ALONSO del
CASTILLO SOLORZANO

LA GARDUÑA DE SEVILLA

Precio : En rústica..... **2** francos
— En pasta flexible.. **2** fr. **75**

EN LA MISMA COLECCION
PUBLICADOS (12 vol.)

***Gonzalo de Berceo* : PROSAS - *Quevedo* : Los SUEÑOS - *San Juan de la Cruz* : El CANTICO ESPIRITUAL - *González* : ESTEBANILLO González - *Góngora* : OBRAS POETICAS - *Juan Ruíz* (*Arcipreste de Hita*) : LIBRO DE BUEN AMOR - *Moratín* : DERROTA de los PEDANTES - *Hurtado de Mendoza* : EL LAZARILLO DE TORMES - *Vélez de Guevara* : EL DIABLO COJUELO - *Marqués de Santillana* : POESIAS - *F. Delicado* : La LOZANA ANDALUZA - *Miguel de Cervantes* : TEATRO - *Jorge de Montemayor* : LA DIANA**

EN PRENSA

***Garcilaso* : LAS EGLOGAS, con las anotaciones de Herrera - *Bernal Díaz del Castillo* : LA CONQUISTA DE NUEVA ESPAÑA - LA CELESTINA - EL CANTAR DE MIO CID.**

50 VOLÚMENES más, en curso de publicación, aparecerán en seguida. — Esta colección es tan indispensable á las personas cultas, como á todas las que se sienten avidas de instrucción, y desean conocer las obras maestras de los grandes escritores de lengua castellana.

Todas las Bibliotecas, Ateneos, Centros Instructivos y de Recreo, escritores y hombres de profesión liberal, deben disponer de esta colección, que apenas publicada ha obtenido un grande y ruidoso éxito en Europa y América.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES

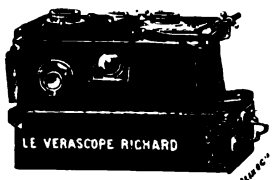
LOUIS - MICHAUD 168, Boulevard Saint-Germain - PARÍS
1853, Calle Estados Unidos - BUENOS AIRES

Digitized by Google

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

No comprar ningún aparato sin haber visto antes el *Catálogo ilustrado* del

VERASCOPE RICHARD



Ultimo modelo, de gran potencia luminica, F : 4.5, provisto de un obturador de rendimiento máximo, con autograduador « Chronomos ».

Prospectos ilustrados gratis y franco de portes : 25, rue Mélingue, Paris. — Venta al por menor : 10, rue Halévy (Opera) Paris. — De venta en todos los grandes Establecimientos de Articulos fotográficos del Mundo.

El **VERASCOPE** da
la **forma** = = =
CORRECTA
la **altura** = = =
EXACTA
la **perspectiva**
JUSTA
el **color** = = =
VERDADERO
de la REALIDAD.

Ampliación del VERASCOPE

El **VERASCOPE** es
EL MAS
= = = = **fuerte**
EL MAS
= = = = **exacto**
EL MAS
= = = **perfecto**
EL MAS
= = = **elegante**
de los APARATOS.

Ningún aparato, ni aun los de mayor tamaño, iguala su pulcritud, especialmente en la

FOTOGRAFIA EN COLORES

Para los Principiantes en Fotografía

la « Jumelle Stéréoscopique idéale » y la más perfecta es el

GLYPHOSCOPE PRECIO : 35 fr.

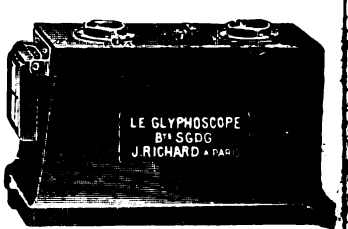
REGISTRADO S. G. D. G.

Posee todas las ventajas especiales del *VERASCOPE*

¡NOVEDAD!

GLYPHOSCOPE PARA PELICULAS : 50 Fr.

12 clisés 45 × 107. Puede cargarse instantáneamente y en plena luz.



NO TIENE RIVAL

Las vistas del VERASCOPE y del GLYPHOSCOPE se fijan, se proyectan, se reproducen y aumentan con el **TAXIPHOTE**

Le Gérant : René MOTTI. — Imp de "*Mundial*". Imp. de Vaugirard, H.-L. MOTTI, Dir. 13, impasse Ronsin, Paris

Digitized by Google

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Tipo Dietz
el par 50 Fcs

Vulcanizador portativo H. F

Popular	*Boby*	*Modelo Grande*
80 Fcs	85 Fcs	175 á 185 Fcs

Porta-equipajes S. F. A. soporta 300 kil. Se pliega contra el auto. Precio 62 fr. 50.

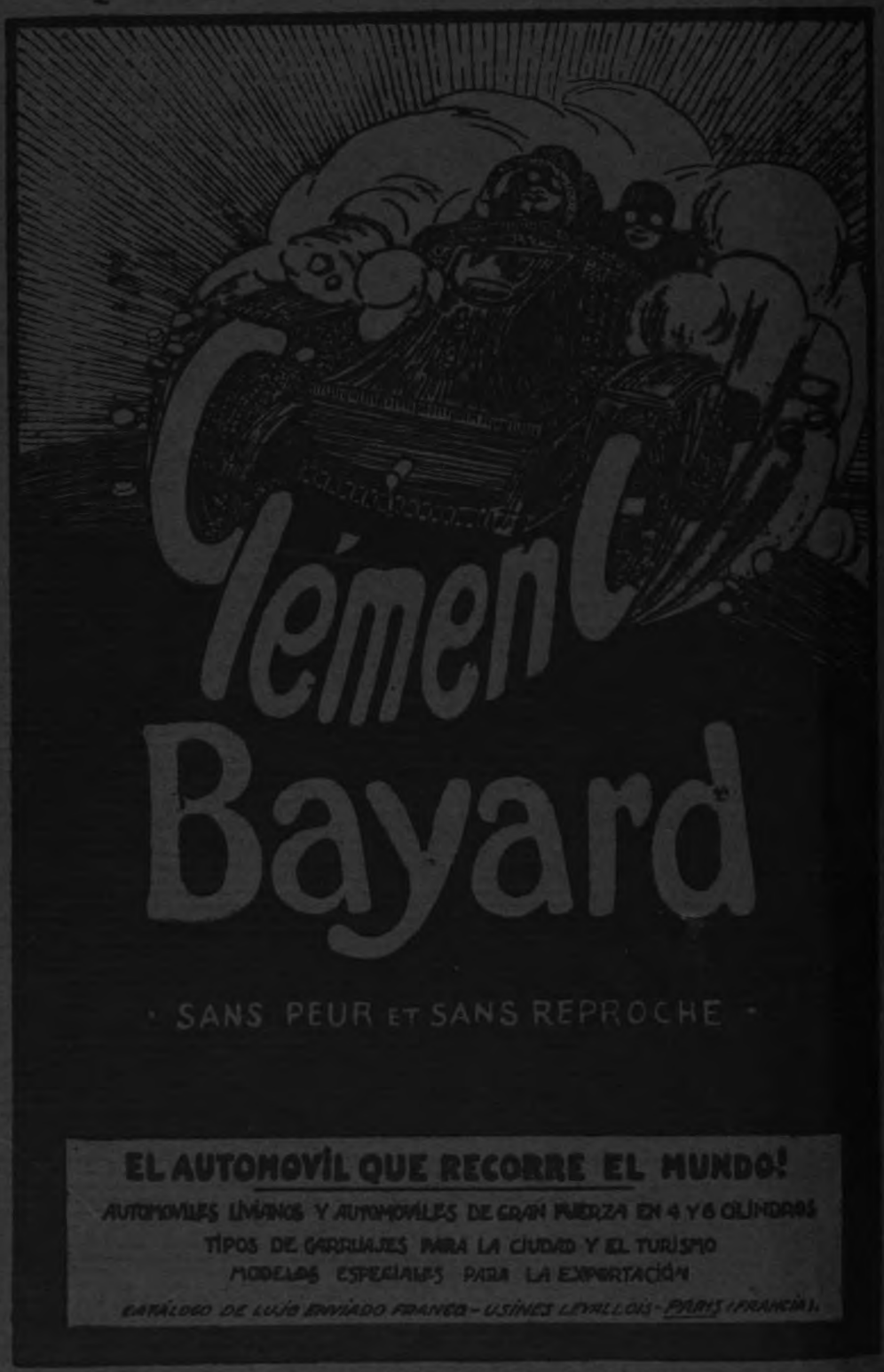
Util para neumáticos "*Beer-Ready*" el más rápido, el que fatiga menos.. 36 Fcs

Pídase el extracto de nuestro catálogo general ilustrado enviado fco.

MESTRE & BLATGÉ

PARIS — 5 et 7, RUE BRUNEL — PARIS
BUENOS AIRES — 1083, CALLE LAVALLE — BUENOS AIRES

Digitized by Google



AGENTES EXCLUSIVOS Y DEPOSITARIOS :

Para la Argentina
Andrés TRAVERSO y Cía.
Lavalle, 623 — BUENOS AIRES

Para el Uruguay
José AVALO y Hno.
Cerrito 386 — MONTEVIDEO

Digitized by Google

MUNDIAL

MAGAZINE

Año II - N° 15
JULIO 1913
Precio : 1 fr.
Ext. 1 fr. 50

DIRECCION Y
ADMINISTRACION
6, CITÉ PARADIS
PARIS

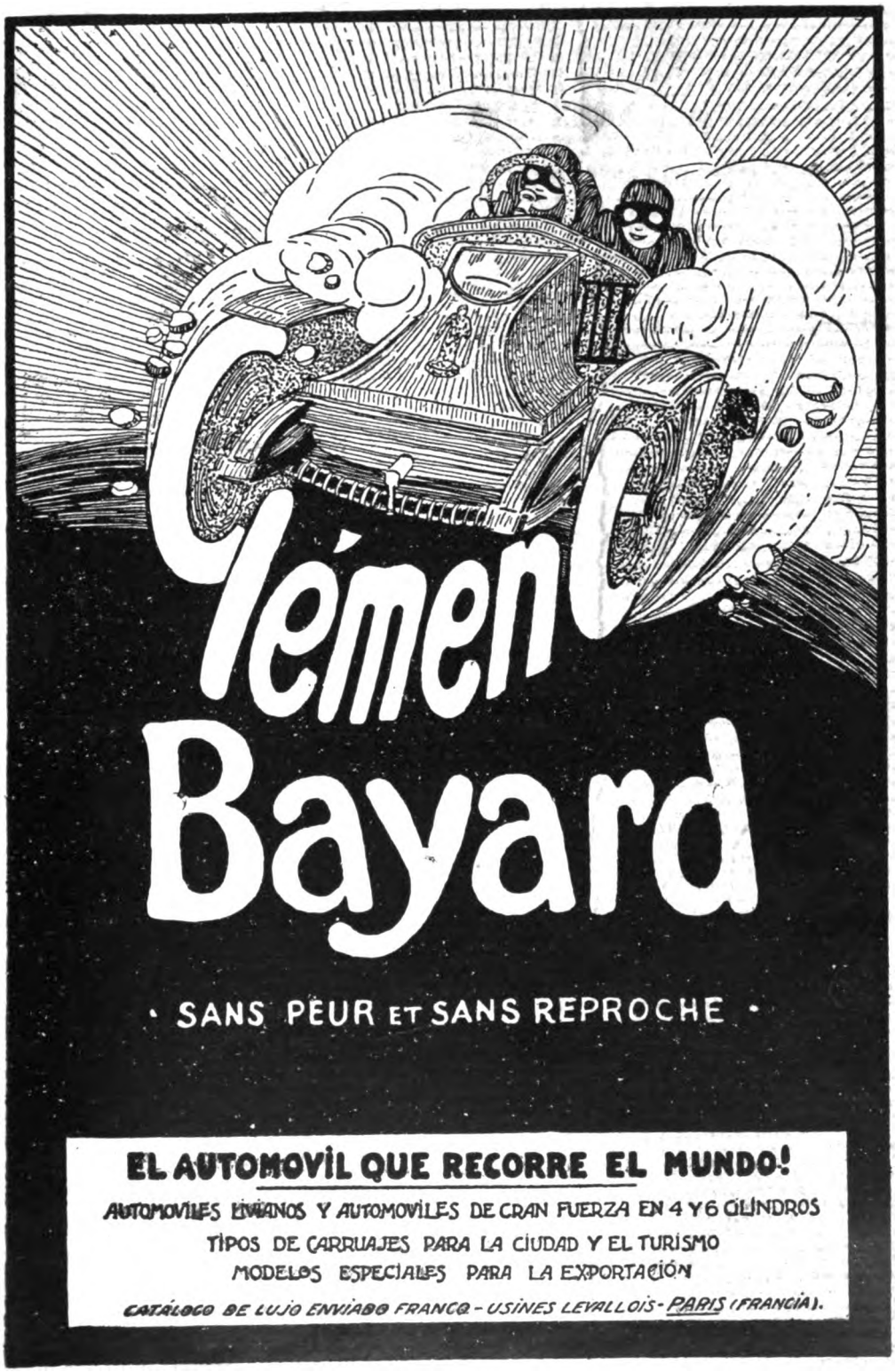
Digitized by Google

Dynamos PHI

Eclairage électrique complet des Automobiles

Sté Blériot 16 rue Duret. PARIS

Digitized by Google



AGENTES EXCLUSIVOS Y DEPOSITARIOS :

Para la Argentina
Andrés TRAVERSO y Cia.
Lavalle, 623 y Perú 162 — BUENOS AIRES

Para el Uruguay
José AVALO y Hno.
Cerrito 286 — MONTEVIDEO

Para Barcelona — ALVAREZ — Provenza, 260

Digitized by Google

LA CASA MAS IMPORTANTE PARA TRAJES A MEDIDA, DE PARIS

RIBBY

Trajes para
SEÑORAS y CABALLEROS

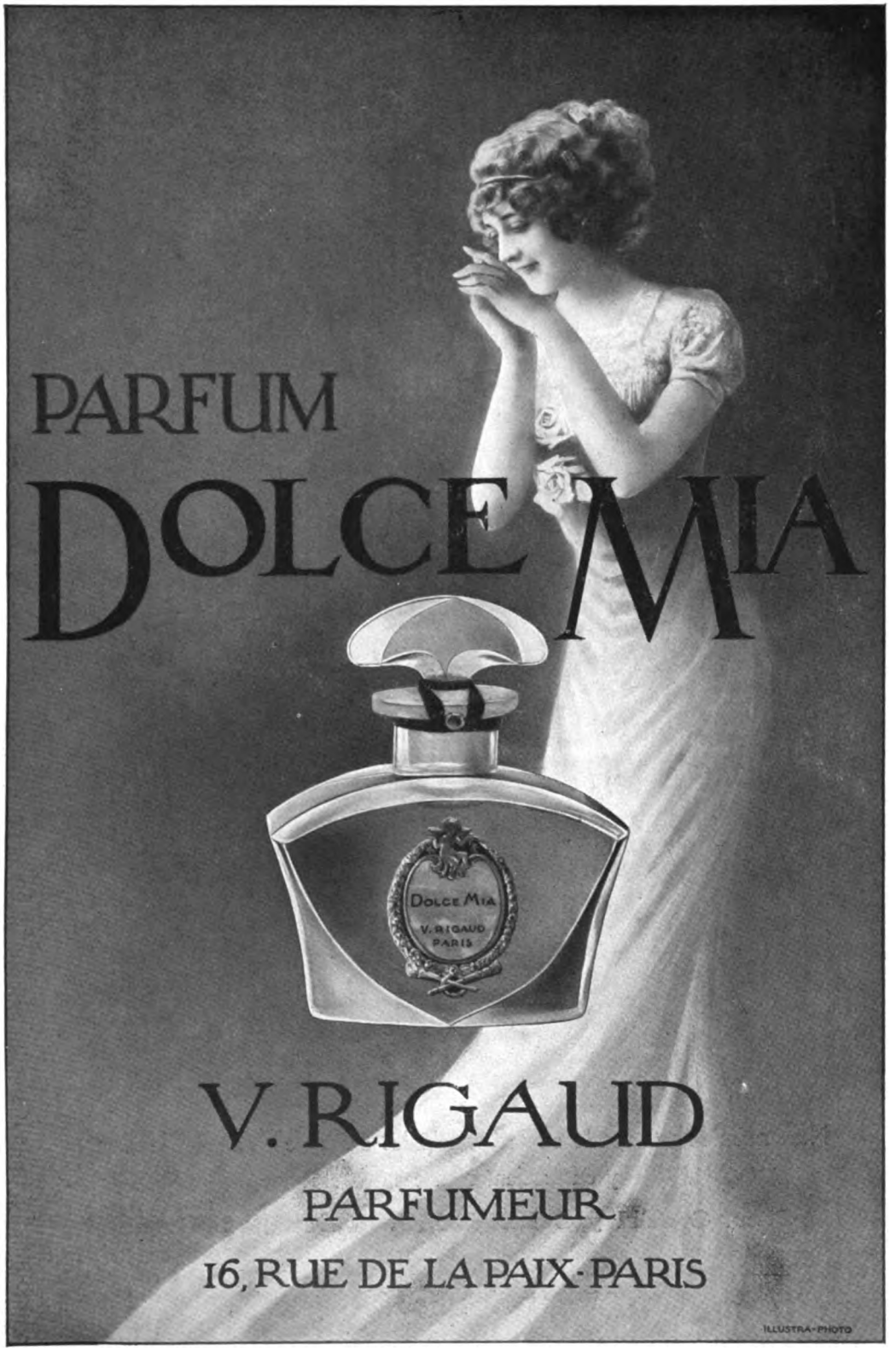
16, Boulevard Poissonnière, 16
- PARIS -

Modelo GYSELE forros seda
Sobre medida .. .. Francos : **250.**

Modelo CLAUDINE forros seda
Sobre medida .. .. Francos : **200.**

Sección especial de trajes sin probar.
Ejecutamos de un modo perfecto los ***trajes sobre medida*** para ***Provincias*** y ***Extranjero,*** con el solo envio de una blusa y las medidas --- de la altura de una falda. ---

Digitized by Google

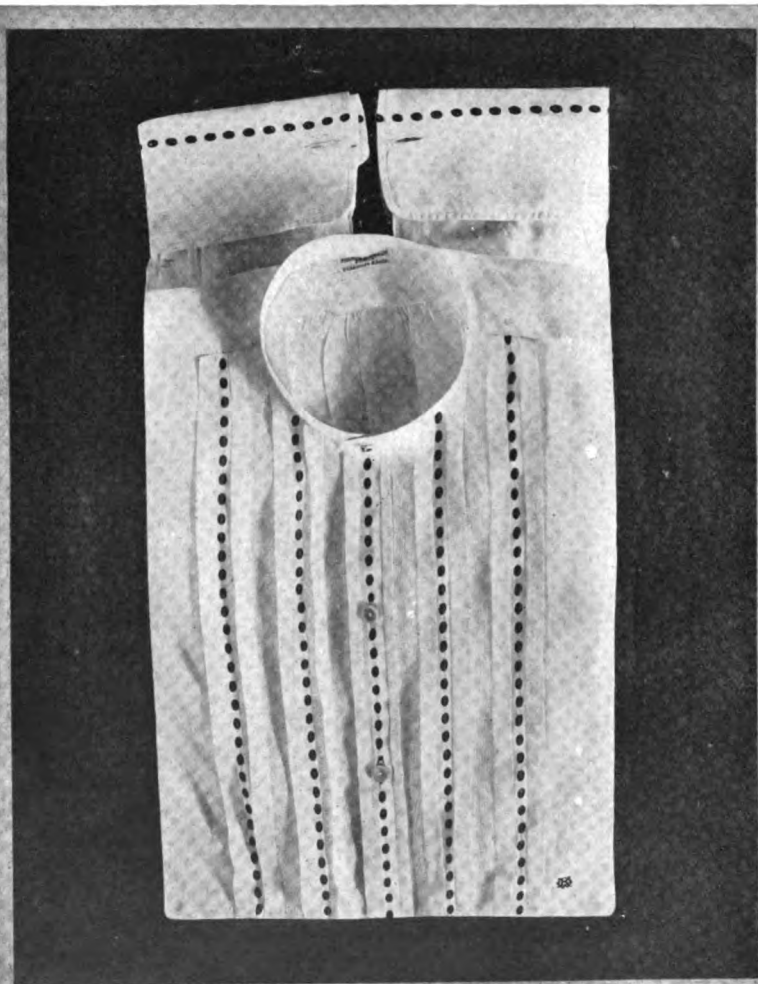


Digitized by Google

Los Exitos de FRANCK et BRAUN

3, Chaussée d'Antin, PARIS

MODELO LINON-HILO



Nuestra marca se vende en las principales casas de América del Sur y en particular en casa de los

Sres. GATH y CHAVES, S. A., Buenos Aires

Digitized by Google

En boga en París - los deliciosos perfumes de
MONNA VANNA

ROSA CARUSO
MADAME
BRISA ECUATORIAL
ENIGMATICO

VIOLETA CARUSO
MADEMOISELLE
BOUQUET CAVALIERI
ADIVINADOR

Depósito en Montevideo :
CASA TOGORES, Sucesor, Francisco L. CABRERA, Sarandi 274.

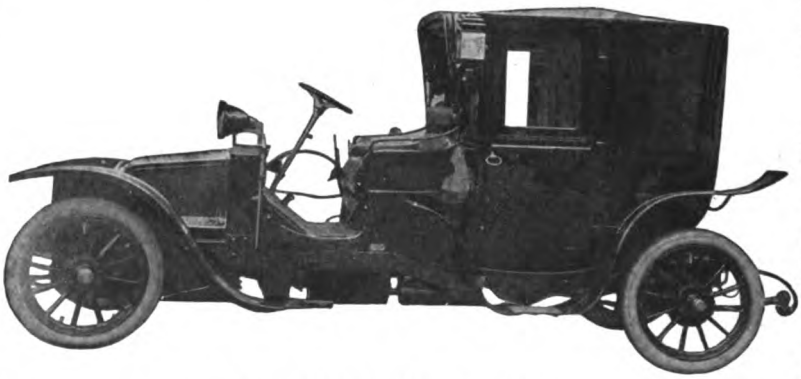
Digitized by Google

FELBER & FILS

71 AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES PARIS

Dirección telegráfica : FELBECAR - PARIS

CARROCERIA DE LUJO PARA AUTOMOVILES
Y COCHES A CABALLOS.



ECONOMIA DE ESENCIA.
GRAN DURACION DE LOS NEUMATICOS,
CON NUESTRAS

CARROCERIAS EXTRA LIGERAS

Supresión del ruido y aumento de vista, con nuestros

CRISTALES SIN MARCO
FABRICA MODELO
33, Avenue de la Défense, 33 :: PUTEAUX

PEDIR EL ULTIMO CATALOGO M., ILUSTRADO

Digitized by Google

PLASTIC-METAL ... Ornamentos decorativos con el aspecto del bronce verdadero } STUCCOLIN ... Frisos, Capiteles, ... Columnas, Coronizas, etc. ... ...

DECORACIONES COMPLETAS de Castillos, Villas, Pisos.

• • • • REPRESENTANTES EN: • • • •

BUENOS AIRES ... ... *E. RODIÉ, Arquitecto Director* 945, avenida de Mayo ... ... } ... ... *MONTEVIDEO* *"La Décoration Moderne" J. M. BOUYER & L. BRARD.* Colonia, núm. 181 A.

SE ENVIAN DIBUJOS Y PROYECTOS

Digitized by Google

Faros B.R.C. Alpha

FUERA DE CONCURSO : París, Lieja, Milán, Londres, Marsella, Bruselas y Turín.

PRIMEROS PREMIOS en todos los CONCURSOS de FAROS

DEPOSITOS Y CONCESIONARIOS :

ARGENTINA : RECHT & LEHMANN, 815, Cangallo — Buenos Aires.
— BANQUE AUTOMOBILE, 731, Maipû —
— LABORDE & Cie, 368, San Martin —

ESPAÑA : BLANC Frères, Calle de Alcalâ, 57 - Madrid.
PORTUGAL : — — —
MÉJICO : DE LOS RIOS, 123, Av. Hombres Ilustres - Méjico.

RODRIGUES, GAUTHIER & Cie, 67, Bd de Charonne - PARIS

Digitized by Google

Antigua Casa Georges

V. ROSEN

English First Class Tailor

35 Boulevard des Capucines

PARIS

TELEFONO 249-57

DELION

COIFFE JEUNE !!!

24. Boulevard des Capucines

même Maison

15 à 25. Passage Joufroy

Digitized by Google

HOTEL GRAN COLÓN

(PLAZA DE CATALUÑA) BARCELONA

EL MEJOR HÓTEL DE LA CIUDAD

SOCIEDAD FRANCESA
de ESCULTURA
de ARTE en MARMOL

FUERA DE CONCURSO 1910

OBRAS MODERNAS DEL SALON Y
REPRODUCCION DE LOS MUSEOS

GRUPOS .. ESTATUAS .. BUSTOS .. ETC.

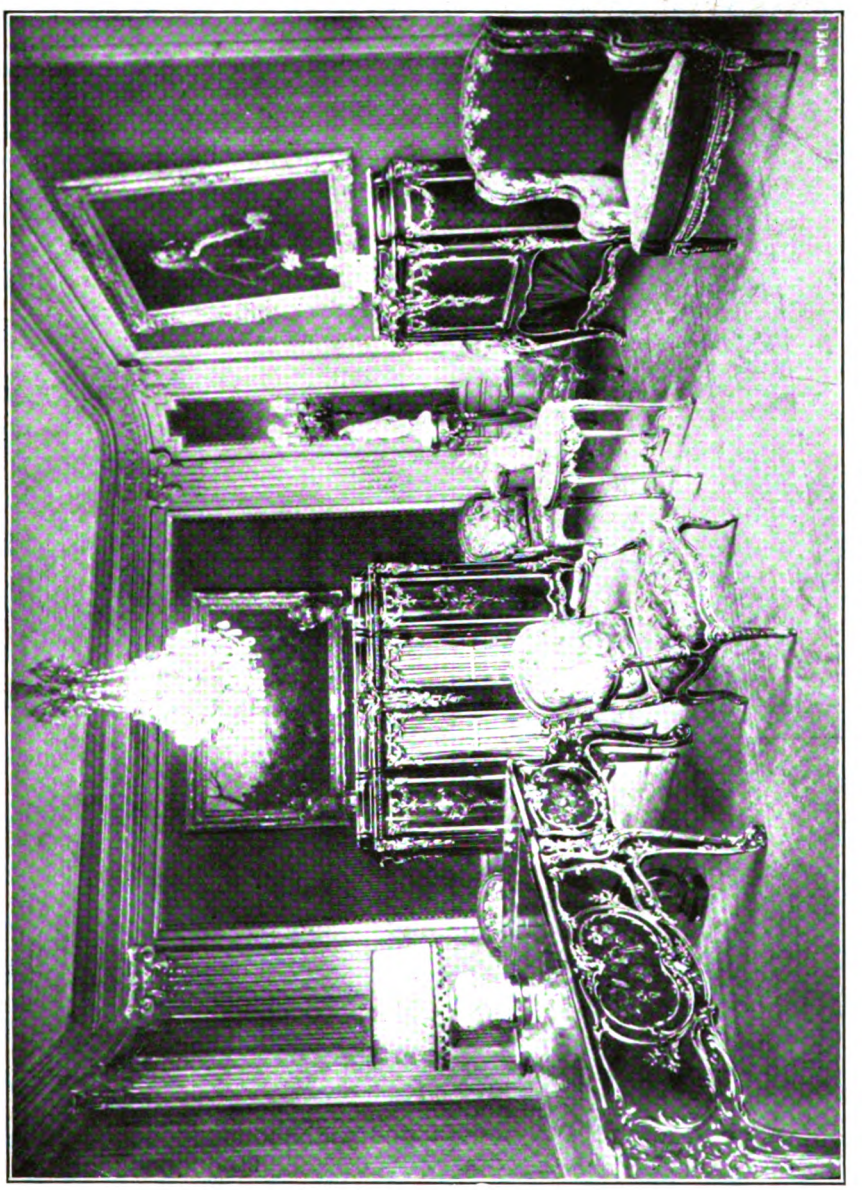
Trabajos de instalación - Mármoles de arte

PREFERIDO POR LO MEJOR DE LA COLONIA SUD-AMERICANA

CATALOGO ILUSTRADO PARA LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN

GALERIA FELIX CAVAROC
10 RUE DE LA PAIX PARIS

Digitized by Google



DESPACHO "IMPERIO"

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Faubourg St-Antoine - PARIS

Muebles, Tapices, Cortinajes, Pinturas, Antigüedades.

Digitized by Google

Porta-Pluma Reservoir

"SWAN"

Modelo regular para Hombres.
Modelo de seguridad para Señoras.

DESDE : **15** FRANCOS

SENCILLO-GARANTIZADO
Con Pluma de Oro y punta de Iridio.

MABIE TODD & Cº
79-80, High Holborn — LONDON — W. C.

Agente en Francia :
A. K. WATTS, 106, rue de Richelieu, PARIS

ALUMBRADO ELECTRICO DE AUTOMOVILES

DYNAMO FARO EYQUEM

191 a 195 BOULEVARD PÉREIRE, PARIS.

Digitized by Google

Foto Manuel.

Mon ROBERT SYME

J. MOLLER, Successeur

TAILOR & HABIT MAKER

Medalla de oro, Exposición Internacional París 1912
(Palacio de Orléans)

14, rue Halevy
(OPERA)
:: PARIS ::

Teléfono 324-19

Digitized by Google

Sources Château-Robert
Manantial de Vichy

Llego del MANANTIAL DE VICHY de Francia

soy pura natural y deliciosa

Traigo á ESPAÑA y AMERICA SALUD y ALEGRIA

yo soy Embajadora de la FUENTE DEL CHALET

DIRECCION GENERAL PARA LA EXPORTACION
J. LANG ... 21, rue Béranger ... PARIS

DEPOSITARIOS GENERALES EN EL URUGUAY
PRADA, BERVEJILLO Y CIA
25 de Mayo, 449 ... MONTEVIDEO Teléf.-La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

ELISÉE PALACE HOTEL

PARIS CAMPOS ELISEOS PARIS

Cuarto dormitorio.

Cuarto tocador.

HIGIENE - LUJO
CONFORT

400 CUARTOS Y SALONES

CUARTOS CON COMEDOR PRIVADO .. .. SALA DE BAÑO TOCADOR, ETC.

Vista del Hotel
Fachada de la Avenida de los Campos Eliseos.

BAR INGLÉS Y AMERICANO

AGENCIA DE LOS VAGONES-CAMAS
(Suplementos de vagones-camas y billetes de .. .. ferro-carril). .. ..

AGENCIA DE TEATROS

Salon de música y de conversación.

Un salón privado.

CHAMBRE FORTE A LA DISPOSICION DE LOS VIAJEROS, SALONES DE LECTURA, DE PELUQUERIA, etc. — ORQUESTA DURANTE LAS COMIDAS.

Digitized by Google

CAFE RICHE

16, Boulevard des Italiens

UNO DE LOS RESTAURANTS
MAS CHIC DE PARIS

GRAN PUNTO DE REUNION
A LA SALIDA DE
LOS TEATROS ...

Atracciones Fantásticas

FRECUENTADISIMO
POR LA COLONIA
SUD-AMERICANA...

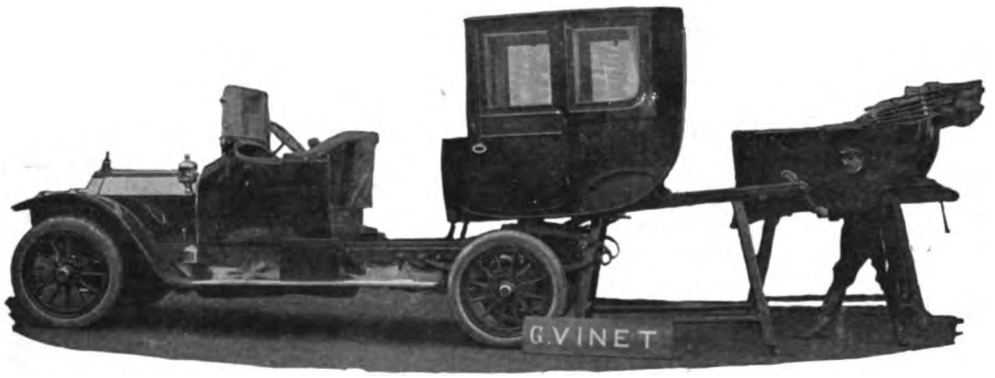
Teléfonos 286-29 y 168-32

Digitized by Google

EL VERDADERO LUJO

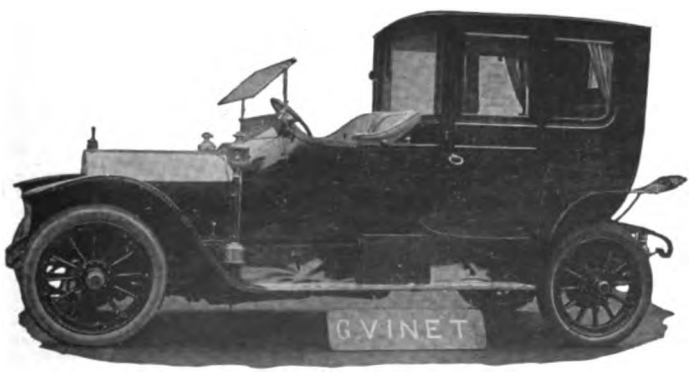
es la

CARROCERIA VINET AMOVIBLE



ANTES un propietario tenía un Cupé y una Victoria.

HOY una elegante tiene un Torpedo y una Limusina que su chauffeur puede, él solo, reemplazar en *CINCO MINUTOS* sobre el mismo chassis.



Es el LUJO y el CONFORT

Pedir la tarifa 72 á los talleres

VINET

44 á 47, QUAI DE SEINE

COURBEVOIE-PARIS

Digitized by Google

G. Eisenhardt

FABRICANTE DE MUEBLES DE ARTE

59, FAUBOURG ST-ANTOINE
5, RUE DE CHARONNE, 5
PARIS

Proveedor de S. E. Don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República del Uruguay y del Doctor de Miero, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en París.

Digitized by Google

BAULES — ROPEROS AMERICANOS

NEW-YORK — LONDRES

CHICAGO — FILADELFIA

INNOVATION
TRADE MARK

El nuevo modelo " Innovation " simplificado es la última palabra del confort en el viaje. No hay que doblar ni empaquetar la ropa.

Pídase el Catálogo ilustrado 1912.

PARIS

84, Rue des Petits-Champs
Esquina á la Rue de la Paix.

BUENOS-AIRES

Hirschberg & Cia Ltda
Alsina y Piedras.

AGENTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

Foto Félix.

Digitized by Google

Raqueta **"DRIVA"**

fabricada por

WILLIAMS & C°

1 et 3, Rue Caumartin, PARIS

En todo el mundo conocida por la excelencia de sus primeras materias, su tensión perfecta, la perfección de su equilibrio y los brillantes resultados obtenidos con ella.

Adoptada por los mejores jugadores del mundo entero

Los hombros están especialmente reforzados de manera que, sin disminuir la elasticidad ni aumentar el peso, el marco no puede prácticamente romperse.

CAMPEONATOS GANADOS CON LA "DRIVA"

Campeonato del Mundo (Dobles)
Campeonato de Francia
(7 años consecutivos)
Campeonato de Inglaterra (C.C.)
All Comers Singles, Wimbledon
Campeonato de Alemania
Campeonato de Bélgica, de Suecia
y otros muchos

ACCESORIOS Y TRAJES

para LAWN-TENNIS, GOLF, FOOTBALL
y todos los demás **DEPORTES**

Catálogo (G) franco

EAU DE JEUNESSE

JANE HADING

Y POUDRE DE JEUNESSE JANE HADING

Belleza, Frescura y conservación de la cara

DEPOSITO GENERAL

38, Rue du Mont-Thabor

○ PARIS ○

Incomparable para

EL CUIDADO DE LA CARA
Y DE LAS MANOS

Destruye :

ARRUGAS, MANCHAS
PICADURAS, ASPEREZA

T. JONES Perfumería Extra-Fina
23, Bd des Capucines, PARIS

La ROSA D'ORSAY
exhala el perfume natural de la flor
El perfume del Caballero d'Orsay
se harmoniza con el aroma del cigarro
D'ORSAY, 17 rue de la Paix - PARIS.

ILLUSTRA PHOTO

Digitized by Google

MADAME HELENA RUBINSTEIN

Para responder al llamamiento de su clientela francesa, Madame Helena Rubinstein acaba de instalar en un magnífico « flat », 255, rue Saint-Honoré, París, una casa de Belleza Valaze, que no desmerece en nada á su célebre Casa de Londres, cuya fama es universal.

Tal como es practicada por Madame Rubinstein, la Cultura moderna de la Belleza tra los puntos negros y los poros dilatados, (precio : 15 francos y 5 francos la caja) ; los Polvos Valaze para la tez, pieles húmedas y pieles normales, polvos cuyas cualidades de adherencia se han vuelto proverbiales entre aquellas que los emplean, (precio : 15 francos, 10 francos y 5 francos la caja) ; Polvos Novena, polvos grasientos para la tez, son los únicos polvos que constituyen tam-

Madame Helena Rubinstein.

del Rostro tiene por objeto aumentar el atractivo del semblante, borrar los defectos, hacer que sea durable la frescura de la tez, y de prevenir á las alteraciones.

Una de estas especialidades, la que ha dado su nombre á los famosos establecimientos de Madame Rubinstein, el « Skinfood Valaze », ha sido extraído de plantas raras que crecen en las vertientes de los montes Cárpatos. Su precio es de 6 francos, 11. 50 francos y 30 francos el pote.

He aquí todavía otros productos tan indispensables en su género, como el Valaze lo es en el suyo : la Liquidina Valaze, que combate la dilatación de los poros, el encarnado anormal de la nariz y de la cara, la apariencia aceitosa y reluciente de la piel, y los puntos negros, (precio : 15 francos y 30 francos el frasco) ; la Pasta Valaze, también un alimento de la piel ; el Cérat Novena, gracias al cual la piel adquiere un aterciopelado incomparable, hace desaparecer toda irritación, causa de este modo al semblante un bienestar delicioso, y es igualmente un purificante en extremo precioso de la piel, (precio : 20 francos, 10 francos y 6 francos el pote).

Todas estas preparaciones así como la descripción de los tratamientos de Madame Helena Rubinstein, se hallarán en su libro *Comment se fait la Beauté*, del que se enviará gratuitamente un ejemplar, á todas aquellas personas que tengan á bien hacer la demanda.

Se ruega que todos los pedidos y demandas de informes ó pidiendo cita, sean dirigidos á Madame Rubinstein, 255, rue Saint-Honoré, Paris.

Digitized by Google

Director literario :
RUBEN DARIO

Director artístico :
LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

ADMINISTRADORES
ALFRED & ARMAND GUIDO

6, Cité Paradis, PARIS

... ... TELEFONO **300.36** ... ...

SUSCRIPCIONES

Paris : 3 Meses.. ... ... **3 fr. 50** | 6 Meses.. ... ... **6 fr. 50** | 1 Año... ... ... **12 fr.**

Unión postal : 18 francos al año.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio todos los números extraordinarios que se publiquen.

AGENTES DE PUBLICIDAD :

EN LA GRAN BRETAÑA : Londres, The South American Press Agency Ltd, 1, Arundel Street. — Strand.

EN SUIZA : Robert Hug, Hauptpostbox 6206. Zurich.

EN ALEMANIA, ITALIA Y ESPAÑA : Haasenstein & Vogler.

Venta exclusiva y suscripciones : para España, la República Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Islas Filipinas, Puerto Rico, Salvador, Uruguay y Venezuela. : Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 168, Boulevard Saint-Germain, Paris.

EN PARIS, se encuentra de venta en todos los kioscos del Bulevar, y en los Grandes Hoteles, así como en las principales librerias, igualmente que en nuestras oficinas, 6, Cité Paradis.

Digitized by Google

Sumario

Del Núm. 15 - Julio 1912

VENEZUELA, por RUBEN DARIO. 196
RAYMUNDO EL PESCADOR, por CARRASQUILLA-MALLARINO. . . . 202
EL ORFEO CATALA, por CARMEN KARR. 205
LA HORA DEL TE (poesía), por F. VILLAESPESA. 211
EN CAMINO, por ABEL ALARCON. 215
IGNACIO ZULOAGA, por POMPEYO GENER 216
CABEZAS. EL GENERAL DON RAFAEL REYES, por RUBEN DARIO. 224
MARGENES, por HERNANDEZ CATA. 226
SU TRENZA (poesía), por AMADO NERVO 230
BONAPARTE Y EL GENERAL MIRANDA, por CARLOS A. VILLANUEVA. 231
PASA UNA MUJER..., por CLAUDINA REGNIER. 239
EL VIAJE DE MUNDIAL, por JAVIER BUENO. 242
LAS TARDES DE LA GRANJA (poesía), por C. HISPANO. . . . 258
MARTHA (poesía), por ALEJANDRO SUX 259
EL CAPITAN PROTEO, novela de POMPEYO GENER (fin). 260
MONTMARTRE, por M. 268
EL TEATRO EN PARIS, por E. GOMEZ GARRILLO. 274
CAMOENS GLORIFICADO EN PARIS, por BLAY. 280
**EN LA CAMARA DE COMERCIO ARGENTINA DE PARIS. . . . 281
EN HONOR DE GOMEZ CARRILLO 282
LIBROS RECIBIDOS. 283

Digitized by Google

Fotos Gonell.

Caracas. — Plaza y monumento á Bolívar.

Digitized by Google

VENEZUELA

Por sus antecedentes históricos de heroísmo libertador, Venezuela ocupa la primera página en los fastos de la América Meridional. Allí tuvieron lugar las primeras rebeldías emancipadoras del continente Sur, y surgieron muchos de los grandes soldados patriotas que fundaron cinco nacionalidades. Patria de Simon Bolivar, Venezuela abrió amplios horizontes á la cultura y al progreso de nuestra raza, influyendo de manera trascendental en el desenvolvimiento político de ella.

A pesar de los contratiempos de la vida interna y de los reveses en la marcha evolutiva, los venezolanos y su régimen mantuvieron siempre esa influencia. En defensa de su integridad, Venezuela ha dado muestras de firme civismo, oponiéndose á los poderosos y sosteniendo la justicia de su causa. Todas las condiciones de una raza superior acreditan al venezolano, que es valiente, franco y comprensor de sus deberes de ciudadano, para quien la patria está sobre todo otro interés. Las instituciones y Legislatura del país lo llevan á un alto destino entre los pueblos avanzados, pues desde el establecimiento de la República, cuyo Centenario se celebró pomposamente hace poco, ha tenido por norma los mejores principios democráticos.

Venezuela, como es sabido, ocupa el límite Norte de la América del Sur, en una superficie de 1.552.741 kilómetros cuadrados, ó sea el cuádruplo de la totalidad del territorio de Centro-América. Con arreglo á la Constitución, la República se compone de 20 estados, un Distrito Federal y dos territorios, como sigue: Estados de Apure, Aragua, Anzoátegui, Bolivar, Carabobo, Cojedes, Falcón, Guárico, Lara, Monagas, Mérida, Miranda, Nueva-Esparta, Portuguesa, Sucre, Táchira, Trujillo, Yaracui, Zamora y Zulia, los territorios de Amazonas y Delta Amacuro, y el Distrito Federal formado por la ciudad de Caracas y sus parroquias foráneas.

El censo de la República ascendía en el año de 1909 á 2.664.294 habitantes. El clima se adapta á toda clase de cultivos. Son desconocidos los extremos de calor y frío. La salubridad es inmejorable en todo el país.

Venezuela, más que el Paraguay, es la Mesopotamia de América. Cruzan y bañan su territorio algo como 1.059 ríos, de los cuales 436 son afluentes del Orinoco. Esto es causa de que exista allí una flora de las más ricas y variadas del mundo.

En las llanuras crecen las palmas; en los bosques, los bambues, los manglares y una inmensa variedad de árboles selváticos como el laurel, el tamarindo y las palmas de hojas pinadas. En la región cálida, el cacao, el café, la caña de azúcar, el coco, el banano y la yuca. En la zona templada, además de lo anterior, se dan el algodón, maíz, trigo, cebada, todos los cereales y árboles frutales. La región vegetal consta de 349.661 kilómetros cuadrados, de los cuales 785.590 están en plena naturaleza, abundando las maderas preciosas.

Después de la Argentina, Venezuela es el país que posee más terrenos aptos para la ganadería. Estos alcanzan á unos 405.620 kilómetros cuadrados. La minería es de una riqueza casi inverosímil. Existen allí todos los metales conocidos; pero pueden explotarse con mayor facilidad el oro, la plata, el cobre, el hierro, el plomo, el azufre y el asfalto. Hasta el año de 1894 se conocían en el país 62 minas de oro. Venezuela ocupa el quinto lugar entre los países auríferos de América.

Las minas de cobre ascendían en el año de 1894 á 14, estando en constante explotación. Los yacimientos de hierro son de una ley de 80 % de metal puro. El asfalto es de fabuloso acopio cerca del río Pedernales, en Maracaibo, Mérida y Coro. La hulla, el azufre, el petróleo, el azabache, la pizarra, el mármol, la cal, así como las salinas, se explotan abundantemente.

Venezuela es una de las naciones ameri-

Digitized by Google

Vista panorámica

canas más favorables á la inmigración, y su gobierno, con el fin de fomentarla, ha dictado leyes liberales que otorgan á los que inmigran importantes garantías, auxilios y franquicias. El carácter esencialmente hospitalario del venezolano, la fertilidad de la tierra, la legislación, la estabilidad de su sistema monetario y de su régimen económico, abren horizontes dilatados al extranjero que llega á la República dispuesto á trabajar.

La nación está constituida federalmente. Los estados son autónomos. Reconocen la autonomía federal de los distritos y su independencia del poder político del Estado, en todo lo concerniente á su régimen económico y administrativo.

La tierra venezolana fué descubierta por Colón en 31 de julio del año 1498. El incremento que tomaron posteriormente las tierras descubiertas, hizo que el gobierno español las dividiera en virreinatos y capitanías generales. Venezuela fué, en el año de 1731, una de éstas, dependiente del Virreinato de la Nueva Granada, que abarcaba lo que después fué la Gran Colombia. En el año de 1567 se echaron las bases de la ciudad de Caracas, erigiéndose la primera iglesia católica al año siguiente. En 1725 estableciόse la Universidad de Caracas.

A fines del siglo XVIII empezaron á propagarse las ideas de independencia. El 13 de julio de 1797 se descubrió el primer conato revolucionario, que debía estallar pocos meses después, y que llevó al patíbulo á varios de sus promotores. El primer mártir de la libertad venezolana fué don José María España, que murió ahorcado el 8 de mayo del año de 1799.

Francisco de Miranda inició, en 1806, aunque sin éxito, la época heroica, que debía tener como resultado la Independencia. El 19 de abril de 1810, el capitán general Emparán fué depuesto por el pueblo, y se nombró en su lugar una Junta de Gobierno que reconoció á Fernando VII como legítimo rey. La Regencia de Cádiz protestó de esta determinación y ordenó el bloqueo de los puertos venezolanos; pero la Junta de Gobierno convocó una Asamblea que se reunió el 2 de mayo de 1811. Esta Asamblea, en 5 de junio del mismo año, declaró á la nación absolutamente desligada de España, y una guerra empezó entre venezolanos y españoles, en la que intervinieron gloriosamente Bolivar, Soublette, Nariño, Cedeño, Plaza, Rivas, Anzoátegui, Flores, Urdaneta, Páez, Brián y otros egregios patriotas. Esta contienda terminó el 7 de noviembre de 1823, con la toma de Puerto Cabello por las armas libertadoras.

La Gran Colombia, creada por el Congreso de Angostura, fué despedazada por las tempestades revolucionarias de 1830, surgiendo

Digitized by Google

de Caracas.

entonces la República de Venezuela. El general José Antonio Páez, uno de los héroes de la Independencia, desentendiéndose de los vínculos que le unían á Bolivar, rompe todo ligamen entre Venezuela y la Gran Colombia, toma el poder en 1831 é inicia la primera presidencia constitucional. Siguieron á Páez, que tomó por segunda vez el poder en 1839, José María Vargas, José Tadeo Monagas y José Gregorio Monagas, que fueron desposeidos de sus cargos por nuevas revoluciones. En 1858 sube al poder el general Julián Castro, cuyo gobierno fué poco estable por la lucha armada entre liberales y conservadores, en la cual aquéllos alzaron por primera vez la bandera de la federación, sistema que ha imperado hasta hoy. Después de una dictadura del general Páez, el triunfo de las ideas liberales elevó al poder, en 1863, al general Juan C. Falcón, jefe del liberalismo, quien dió á la República una nueva Constitución. Entre los presidentes que le siguieron son dignos de mención Guzmán Blanco, uno de los más grandes estadistas venezolanos, Linares Alcántara, Joaquín Crespo, el general Hermógenes López, Juan Pablo Rojas, Paul Andueza Palacio y, más recientemente, los generales Crespo, Andrade, Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez, este último presidente constitucional hoy de la República.

El florecimiento de la Instrucción Pública es muy notable en Venezuela. Por decreto de 23 de febrero de 1909, el gobierno dispuso elevar á 1.012 — que luego han sido 1.217 — el número de escuelas de la República que, cuatro años antes, sólo alcanzaban á 716. A estas escuelas asisten, por término medio, 27.000 alumnos. Hay, además, dos escuelas normales, una para cada sexo, 54 colegios particulares, de los cuales están subvencionados 21, numerosos institutos especiales, entre ellos la Academia Nacional de Bellas Artes, las Escuelas de Artes y Oficios, las universidades Central, de Caracas, y la Andina en Mérida; la Escuela de Ingeniería, el Seminario, las Escuelas Politécnicas, de Agricultura, de Ingenieros, la de Minas y otras. Por lo que se ve, la educación pública de Venezuela estará muy pronto á la altura de su intelectualidad.

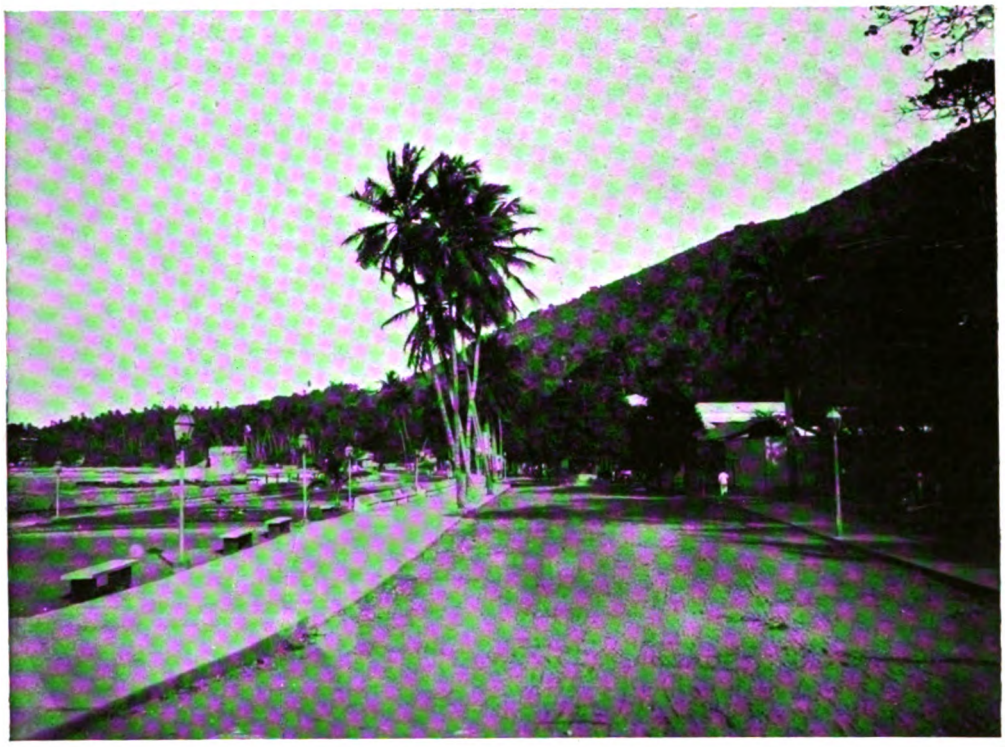
Este ramo importante cuenta con valiosos elementos profesionales, como los doctores don Trino Baptista y don Samuel Darío Maldonado. El primero está considerado como la mejor autoridad en el ramo, por su vasta ilustración, su amplio espíritu reformador y su patriotismo. Hoy ocupa el Ministerio de Instrucción Pública un hombre eminente, nutrido de letras humanas, y en el cual hay el espíritu de los grandes Cancilleres: el Dr. Gil Fortoul.

Digitized by Google

Caracas. — El Capitolio.

Caracas. — Paseo del Paraiso.

Digitized by Google



Vista de Macuto.

El Tesoro Público ha tomado grande incremento. Se han suprimido los monopolios que existían sobre algunas industrias importantes, y roto las trabas que impedían las transacciones comerciales en general, derogándose muchos decretos y disposiciones de viejos gobiernos sobre exportación é importación. Han sido exonerados de derechos aduaneros varios artículos considerados como esenciales para el desarrollo de la riqueza nacional, y libertádose de gabelas el comercio de cabotaje, y se han dejado además sin objeto disposiciones sobre impuesto tabacalero, y se ha restablecido el importante tráfico mercantil con la vecina República de Colombia. Se han dictado medidas acertadas sobre salinas y venta de licores, aumentando considerablemente los ingresos públicos.

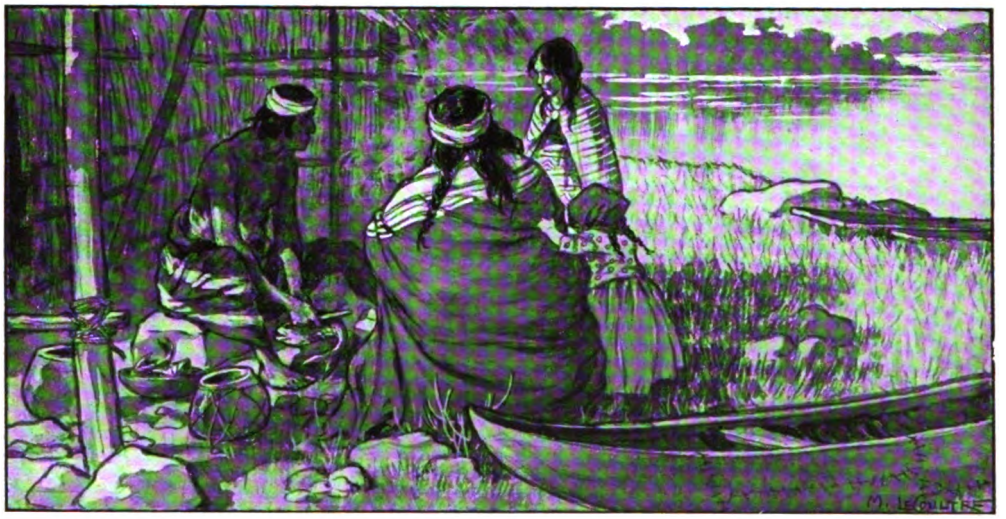
El presupuesto del año fiscal, comprendido entre el 1º de octubre de 1909 hasta el mismo día de 1910, ascendía á 50.000.000 de Bolívares — equivalentes á Francos .

Las obras públicas se hallan en singular desarrollo, y se cuentan ya varias construcciones de nuevas escuelas, hospitales, lazaretos, cuarteles, ferrocarriles y puentes, que se llevan á cabo tanto en Caracas como en los diversos Estados federales.

No he de terminar sin saludar cordialmente la mentalidad venezolana, en sus representantes de un siglo de labores trascendentes, que han enaltecido el nombre nacional en la Historia, en la Crítica, en la Polémica, en la Novela, en la Poesía. Los iniciadores Andrés Bello y Vicente Tejera, continuados por José D. Díaz, Germán Roscio, José L. Ramos; los que vinieron después de constituida la Nación: Juan B. Calcaño, Antonio L. Guzmán, Guillermo Tell Villegas, Rafael M. Baralt, García de Quevedo; los que florecieron en tiempo de Guzmán Blanco, quien apoyó con nobleza el desarrollo mental de su pueblo: Cecilio Acosta, Nicanor Bolet Peraza, Julio Calcaño, R. Andueza Palacio, Laureano Villanueva, José Gil Fortoul, Ricardo Becerra, Julio Carías, Gonzalo Picón F. Y los pensadores y artistas actuales como Rufino Blanco Fombona, Pedro César Dominici, Manuel Días Rodríguez, César Zumeta, Abigail Lozano, Emilio Constantino Guerrero, la dulce Polita de Lima, Simón Planas Suárez y otros ingenios valiosos que sostienen la tradición de aquel pueblo viril y caballeresco.

RUBEN DARIO

Digitized by Google



RAYMUNDO EL PESCADOR

I

La interesante dama Simone de Karabosquer, viajera incansable de países raros, amiga de lo extraordinario y, desde luego, poseedora de un caudal, me fué presentada hace varios años. ¿ Dónde ?... Dados su carácter y sus aficiones originales, nada tiene de extraño que fuera en un restaurante nocturno de París.

En aquellos días llegaba ella de una de sus andanzas por el Africa Central, y era justo que — fatigada de los desiertos y de las naturales abstinencias — buscase en el torbellino de la metrópoli francesa unas horas de compensación. Venía para Londres, donde la esperaba su marido, y no quería pasar por París sin aprovechar el tiempo. Tenía en proyecto, con Mr. Jules Karabosquer, un largo viaje por la América del Sur, y su permanencia en el Continente debería ser muy corta.

Irían á la América los turistas en busca de pieles para enriquecer su colección, y, con tal pretexto, Mr. Karabosquer había celebrado contrato con una firma inglesa para enviarle las que le sobraran. Estábamos á fines de invierno, y deberían embarcarse al comienzo de la primavera en Liverpool.

Yo recuerdo que acompañé dos días á la cazadora mundial — que era bella y talentosa — hasta la tarde en que nos dimos un adiós simpático, casi sentimental, en la Estación del Norte.

No volví á saber de ella más ; y esta noche — como tú ves — figuran ella y su marido en el programa :

¡ EL HOMBRE-PEZ !

Presentado por Mr. y Mrs. Jules Karabosquer, notables exploradores universales.

Así habló mi amigo, durante los minutos que precedieron á la alzada del telón, en el enorme teatro londonense. Yo me sentía casi intrigado por la banal historieta. Mi compañero estaba emocionado.

La escena apareció. Varios cientos de mujeres y niñas danzaban la Danza de las Flores, bajo un decorado fantasmagórico. Un payaso minúsculo, de nariz roja, frac y medias blancas, hacía gestos y piruetas entre aquel jardín femenino ; y el público — como todos — aficionado á la tontería, dejaba estallar su risa grotesca, revelando lo indigno que era de aquel espectáculo en que trescientas flores de carne remedaban cada nota musi-

Digitized by Google

... de un salto mortal agilísimo, cayó al agua, sumergiéndose y dando vueltas al estanque de cristal en diferentes posturas.

cal, con giros elegantes y posturas estéticas.

Pasó la primera parte con variados números, y al comienzo de la segunda vino en turno el Hombre-Pez. Era la nota sensacional de la estación. La orquesta calló. Un empleado anunció el número ; se descorrió una cortina de peluche verde, y enmedio de la escena vióse una especie de gran alberca de cristal en que caía un chorro de agua vaporosa. Contra el aparato había una pequeña escala. Una gran bandera, desconocida por la ignorancia popular, se abría en el aire. Un momento... Y salieron tres figuras : una mujer y un hombre, vestidos lujosamente de *Globe-Trotters*, y un sujeto apolíneo, desnudo hasta lo posible, en cuya camiseta de punto azul brillaban unas cuantas medallas de oro. Figura exótica, piel de bronce, familiar para nosotros. Mi amigo me dijo, nervioso : — ¡Es ella ! — A mí me interesaba el Hombre-Pez. No me era desconocida su figura salvaje, varonil y bella. En alguno de mis viajes por las montañas natales había yo visto aquel hombre... Pudo ser en... No hacía muchos años... A mi turno, díjele á mi amigo :

— ¡ Conozco al nadador ! Se llama... Raimundo. Era un pescador de la ribera del río X...

El hombre vestido de turista se adelantó, explicando la cosa en breve inglés. Dos jueces, con relojes en mano, subieron al escenario, y ante la pública ansiedad, el Hombre-Pez desprendió sus medallas, subió la escala, consultó un termómetro, cerró el chorro caliente y, de un salto mortal agilísimo, cayó al agua, sumergiéndose y dando vueltas al estanque de cristal en diferentes posturas. ¡ Era un delfín !

— ¡ Un minuto ! ¡ Dos ! ¡ Tres ! ¡¡ Cuatro ! ! cantaron los jueces. El nadador seguía haciendo prodigios bajo el agua.

— ¡¡¡ Cinco minutos ! ! ! El Hombre-Pez salió á la superficie, y una tempestad de aplausos atronadores le ovacionó.

Un mozo subió la escala llevando un vaso y una botella. El nadador bebió.

Mister Karabosquer habló de nuevo al público, anunciando que el Hombre-Pez permanecería de seis á siete minutos bajo el agua. Aplausos.

El nadador hizó una venia, saltó como la primera vez, y los jueces, reloj en mano, cantaron : — ¡ Uno !... ¡ Tres ! ¡ Cuatro ! ¡ Cinco minutos ! El Hombre-Pez, sentado en el fondo, de cara al público, permanecía impávido, inmóvil, con los brazos cruzados sobre el pecho hercúleo.

Digitized by Google

— ¡¡¡Seis minutos y cuarto!!! dijeron los jueces. A una señal de Mr. Karabosquer, el nadador salió del aparato, mientras el público aplaudía frenéticamente. Y cayó la cortina.

Al comienzo de la última parte, mi amigo y yo nos dirigimos al escenario con intenciones de pasar nuestras tarjetas. El, á su amiga la exploradora; yo, á Raimundo el nadador.

Un empleado cortés nos complació y fuimos introducidos.

Efectivamente. Mi compañero fué muy bien recibido por su antigua conocida. Yo me excusé, para saludar á Raimundo que venía en mi busca; y cuando le llamé por su nombre quedó estupefacto. Fuimos á su camarín, y allí le recordé cuando le conocí en la ribera del río patrio.

— ¡Sí, señor! ¡El mismo!

Y comencé á hablar con el bello salvaje, que un especulador civilizado había comprometido para la exhibición mundial. Luego, me despedí de mi amigo y de los exploradores.

— En París nos veremos. Ella irá también... me dijo aquel excéntrico. Y salí con el aclamado nadador en busca de un vehículo que nos condujo á su hotel, donde nos sorprendió la aurora hablando de la tierra lejana.

II

Raimundo, canoero del gran río, nacido en su ribera que nunca había dejado para meterse tierra adentro, era un anfibio. Su cuerpo nervudo, tostado por los soles de treinta años y brillante como el de un pez, se erguía en curvas y rectas ágiles, dejando ver su destreza en el dominio del agua. Los brazos y las piernas, largos y flexibles como remos. Las manos y los pies, hasta cuando caminaba Raimundo en el playón, tenían un juego contorcionista de aletas y de colas, aprendido inconscientemente en la continua práctica de la pesca que le daba la vida. Hasta el busto del boga recordaba el corte nadador y elegante de las piraguas. Así le conocí.

Vivía en la ribera, en una choza empajada, con su mujer y dos chicuelos, sin Dios ni ley. Iba al pueblo vecino por las mañanas á vender la pesca de la noche, y tan pronto como vendía el último pescado volvía á su choza.

Los hombres del villorrio le repugnaban, no sabía por qué. Amaba la soledad, el río, las riberas de tupida vegetación. Nadie iba nunca á verle. En el pueblo tenía medrosa fama, y era de rigor la frase de: «¡Te va á llevar Raimundo!», para amedrentar á los niños. No obstante, el pescador nunca hizo mal á nadie y las autoridades municipales le consideraban inofensivo. Era nada más que el *tipo raro del vecindario*.

Su nombre sonaba una vez al año, en tiempo de fiestas, cuando el pueblo se congregaba todo á la orilla del río para ver á Raimundo echarse al agua, luchar con los caimanes y vencerlos, cuerpo á cuerpo, armado de un puñal y de un palo. Raimundo, *el caimanero*, le llamaban.

En ese tiempo llegó al país un señor inglés con su señora, ambos coleccionistas de pieles de caimán, á quienes indicaron que Raimundo podría serles útil en su negocio. El inglés contrató al pescador, y viendo la habilidad con que nadaba, el tiempo que permanecía sumergido, logró convencerle para que abandonara esa vida y se hiciera rico. Le aseguró una pensión á la mujer y á los hijos; y Raimundo, con el estrambótico mote de Hombre-Pez, dejó la selva y se dió á la exhibición por los escenarios de las grandes ciudades de Europa.

— Y bien, Raimundo ¿le gusta esta vida de grandes viajes y de grandes pueblos que le ovacionan? ¿No piensa Ud. retirarse de la exhibición, traer su familia á Europa y vivir de sus rentas como un gran señor?...

— ¡No, paisano! contesta sacudiendo la puntual levita de corte inglés, mientras en su negra mirada triste brilla la honda nostalgia por sus cielos azules y su río amado. Y agrega:

— Apenas cumpla el contrato que tengo con los empresarios, volveré por *allá*. No me acomodo en estas montañas de palacios. Prefiero las otras. ¿Y Usted?...

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Digitized by Google

EL "ORFEÓ CATALÁ"

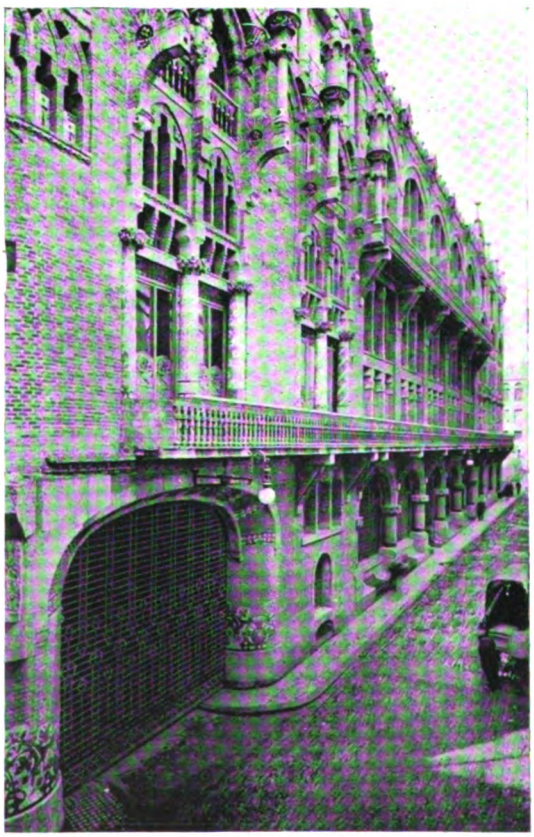
En el mes de Septiembre de 1891, dos jóvenes músicos desconocidos, Luís Millet y Amadeo Vives, ambos catalanes y animados de todos los ardores de la juventud y de todas las devociones del Arte y de la Patria, fundaron en Barcelona, con la ayuda de media docena de aficionados, la primera entidad musical de Cataluña : el « Orfeó Catalá ».

Al mes siguiente, aprobados ya oficialmente los estatutos, quedó instituida la asociación bajo estas bases : *creación y conservación de una masa coral bien instruida en el arte de la música, para cantar con perfección toda clase de composiciones.*

Al comenzar el año 1892, habíanse reclutado ya 28 socios coristas y 37 socios protectores, que concurrían á un modestísimo local del viejo Barcelona, donde fué acogida la naciente entidad por una antigua asociación establecida allí desde muchos años.

Y así fué sembrada esa obra artística que hoy está dando en España tan espléndida florescencia, y es reputada como la primera masa coral del mundo. Millet, hombre de corazón sincero y entusiasta, tenía fé en sí mismo y en la obra soñada. Artista de genio, fundidor de un glorioso pasado con un porvenir progresivo, vibrando todo él por el arte y por su tierra, Millet, un convencido, había de triunfar en su empresa de encauzar todos los fermentos de lirismo de dos generaciones, creando una institución que los recogiese y les diera vida, haciendo obra de vulgarización artística musical y de cultivador depositario de un rico legado de arte patrio.

Y conseguido esto, hizo más todavía. Quiso que ese orfeón, en cuyo desarrollo fueron prestándole devota ayuda entusiastas maestros como Jacinto Tort, José M. Comella, Juan Salvat, Emerenciana Wehrle, y ese infatigable y erudito Francisco Pujol, fuese una verdadera institución musical, la primera de Cataluña, la más importante de España, una de las que ocupara en el Universo musical lugar de honor. Y púsose valientemente á luchar por dos causas : la de la música religiosa y de la música popular; la primera, con la que elevamos á Dios nuestras preces; la segunda, la santa tradición poética de la cuna y del terruño, la que nos da un acento propio en el concierto de fraternidad de los pueblos.



Vista de la fachada.

Ambas músicas habían muerto, y á ambas les dió vida simultáneamente el eclectismo más inteligente, más imparcial, más moderno, como lo evidencian las obras de vulgarización artística que se deben al *Orfeó Catalá.*

Oid estos fragmentos de lo que pudiéramos llamar la doctrina de la benemérita entidad :

Digitized by Google

El maestro Luis Millet, fundador y director.

Emerenciana Wehrle, profesora de la sección femenina.

El maestro Francisco Pujol, subdirector y administrador.

« El *Orfeó Catalá* aspira á depurar el gusto del público, haciéndole oir las mejores obras de los compositores nacionales y extranjeros.

« El *Orfeó Catalá* aspira á que sea por todos estimada, en todo el inmenso valor que atesora, la música popular.

« El *Orfeó Catalá* aspira á desterrar del templo del Señor, la música sensual y prostituida que lo tenía invadido, substituyéndola por la verdaderamente religiosa. »

El 5 de abril de 1892, aparecía por vez primera ante el público el *Orfeó Catalá*, tomando parte en un concierto organizado por el maestro Nicolau.

El 31 de Julio siguiente, en el Palacio de Ciencias, presentaba un primera *prueba de estudios*. Así llamaron los modestos artistas á su primera audición, dada por una masa de 30 hombres que, bajo la batuta de Millet, cantaron con singular maestría algunas

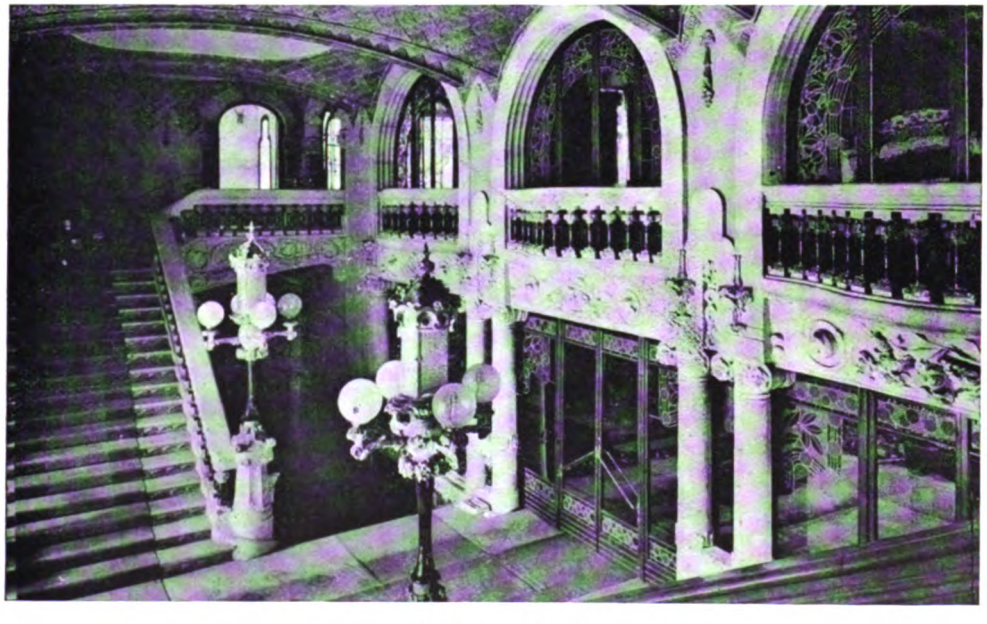
El hemiciclo.

Digitized by Google

Galería circular de anfiteatro.

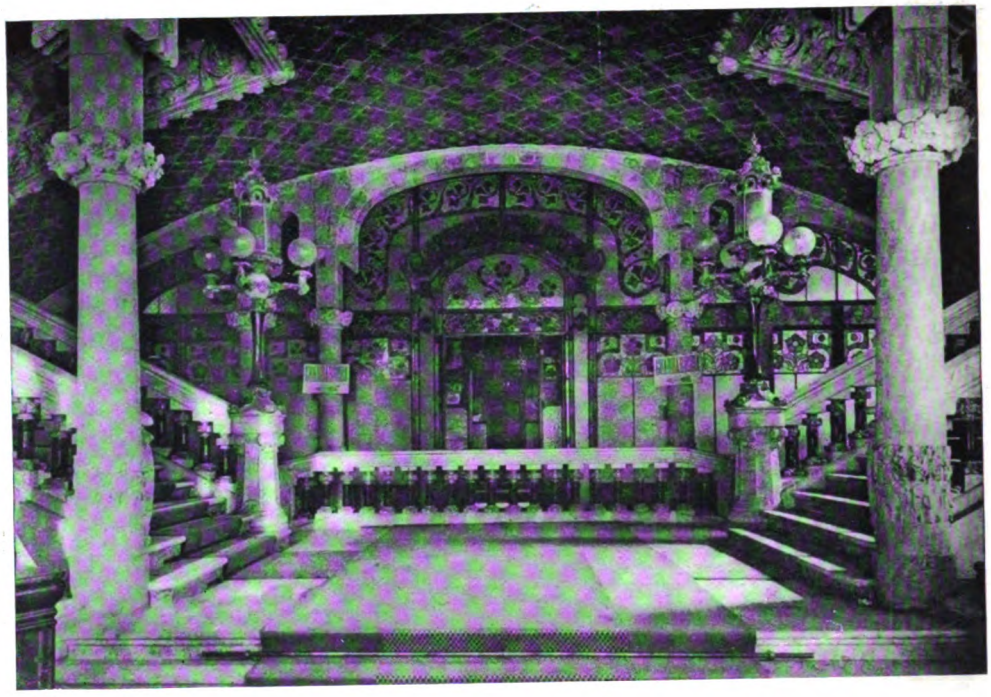
canciones populares. Tres meses después, abordaba públicamente y con extraordinario éxito la *Consagración del Graal*, de Parsifal.

En 1893, la incipiente entidad poseía ya un local independiente, y en 1895, después de meses de duras pruebas, aparecía de nuevo el *Orfeó Catalá* en el Ateneo Barcelonés, siendo objeto de una ovación nunca soñada. Contaba entonces 109 socios protectores y 46 coristas. Y desde aquella memorable noche, quedó firmemente cimentada la cuna de la gloria del *Orfeó Catalá*.



Vestíbulo del patio.

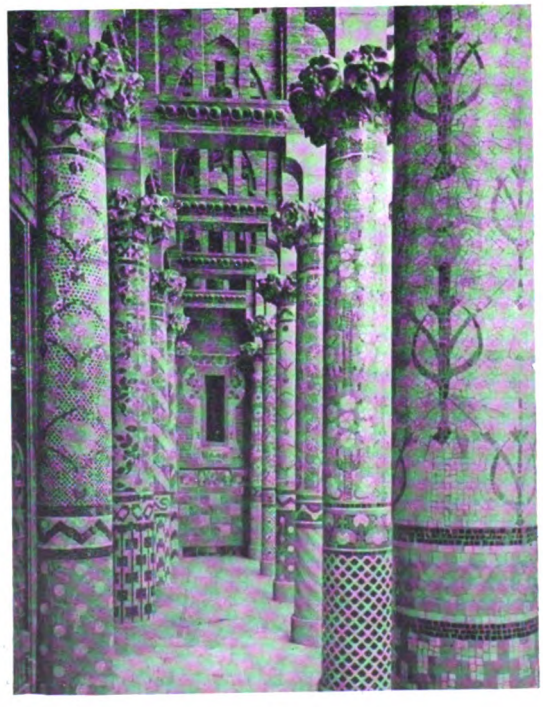
Digitized by Google



Vestíbulo de entrada.

Entonces empezó una vida activísima de conciertos públicos, de excursiones artísticas por Cataluña y el mediodía de Francia. La tarde del Viernes Santo, en la iglesia de San Pedro de las Puellas, donde el *Orfeó Catalá* dió las primicias de la música polifónica, ejecutando obras de Palestrina, fué un acontecimiento de arte que resonó en todo el mundo religioso y artístico.

Después de la visita á Barcelona de la célebre Capilla rusa, dirigida por el maestro Slawianski d'Agreneff, quedaron instituidas en el *Orfeó* las secciones de niñas y de mujeres, bajo el peritísimo profesorado de José M. Comella y de la maestra Emerenciana Wehrle.



Columnata de los balcones.

El campo de acción artística se extendía cada vez más, y el *Orfeó Catalá*, ya instalado en el antiguo palacio de los marqueses de San Mori, en la plaza de San Justo, era ya una institución popular.

Un día, en masa, llevó al Montserrat, para ser bendecida á los pies de la Patrona de Cataluña, en su espléndido templo, la famosa y espléndida *Senyera*, que desde entonces presidió siempre como *Enseña* gloriosa las

Digitized by Google

tareas del *Orfeó Catalá*. ¿ Quién no recuerda en nuestra tierra la honda emoción sentida por los catalanes, el ver aparecer por vez primera, entre el *Orfeó Catalá*, la hermosa *Senyera* que era como el alma de Cataluña, con sus cantos, su poesía, sus tradiciones, sus anhelos... ?

Millet había compuesto una vibrante música sobre el *Cant de la Senyera* de nuestro llorado Maragall.

Y los catalanes, en pie todos, descubiertos y devotos como en un templo, oyeron las voces emocionadas entonar las nobles estrofas :

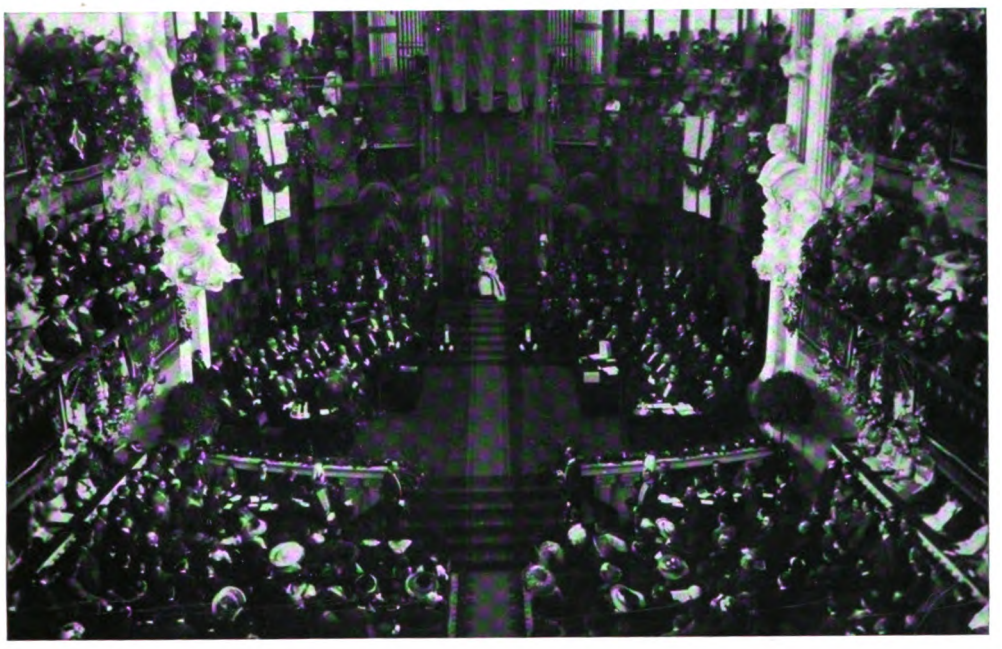
Al damunt dels nostres cants,
Aixequém una Senyera
Qu'els farà mes triunfants !

***

Después del memorable concierto de música sacra dado en el Teatro Lírico (Sala Beethoven), en 1897, quedó constituida la famosa Capilla de música de San Felipe Neri para cantar en los divinos oficios, especialmente la gran música religiosa del siglo XVI.

En aquel mismo año, después del portentoso éxito de la gran Misa del Papa Marcelo de Palestrina, salió el *Orfeó Catalá* en masa para tomar parte en el concurso internacional que se celebraba en Niza, de donde volvió con su *Senyera* laureada, ostentando el primer premio de aquel concurso mundial. Desde entonces, quedó definitivamente consagrada la fama del *Orfeó Catalá* en todo el orbe musical. Desde entonces, no ha pasado ya por Barcelona celebridad artística alguna que no visite el *Orfeó Catalá*.

Así, Richard Strauss quedó admirado del mérito de nuestra primera entidad artística, confiándole la ejecución de sus más difíciles obras, que él mismo dirigió, asegurando que jamás, ni en Alemania, pudo haber alcanzado tan justa y cumplida ejecución.



Aspecto de la sala en el día de los Juegos Florales.

Vincent d'Indy, Wanda Landowska, Charles Bordes, Hugo Hermann, Saint-Saëns, Gabriel Fauré, Raoul Pougno, Rosenthal, Casalo, Manén, Risler, Gigout, Colonne, Chevillard, Bret, Volkmar Andræ, Franz Beidler yerno de Wagner, el maestro Arbós, Blanche Selva, Saüer, Baüer, el malogrado Albeniz, Thibaut, Granados, Malats, Vidiella, los artistas que componen los famosos cuartetos Rebuer y Rosé, el célebre organista de Strasbourg Dr. Albert Schweitzer y tantos y tantos otros, han dado pruebas de su gran admiración por la obra de cultura artística del *Orfeó Catalá*.

***

Ya bien afirmadas en Barcelona las aspiraciones del *Orfeó Catalá* hacia el arte noble y elevado, emprendió su cruzada por pue-

Digitized by Google

blos y ciudades, por villas y lugares, llevando hasta las confines más remotos de Cataluña, con el eco de sus cantos, la resurrección de las gestas gloriosas, de las tradiciones más arraigadas, de las costumbres y usanzas populares, el sentimiento de poesía de sus montañas y de sus valles, de su mar y de su cielo, el perfume de un arte puro y, sobre todo, el noble ejemplo de su obra.

De tal manera cundió éste, que por todo allí donde pasara el *Orfeó Catalá*, nacieron orfeones creados á su semejanza, con los mismos ideales, con idénticas aspiraciones.

De regreso de Montpeller, Marsella y Perpiñán, el *Orfeó* se dió á conocer á los Valencianos con motivo de la Exposición regional de 1910, y finalmente, en Abril de 1912, sus seis conciertos dados en el Teatro Real de Madrid, dejaron en la Corte española memorables recuerdos de uno de los éxitos más extraordinarios, que pudo jamás soñar entidad artística.

***

El *Orfeó Catalá* posee un importantísimo archivo musical, siempre á disposición de los artistas, y especialmente de esos orfeones y entidades musicales — hoy tan numerosos en Cataluña, — y que son como los hijos bien amados de nuestra primera asociación artística. Extiende también su acción cultural, publicando desde 1904 la « Revista musical catalana », órgano oficial del *Orfeó Catalá*, á la vez que campo libre á los estudios de musicología.

En 1904, el *Orfeó Catalá* instituyó la célebre *Fiesta de la Música Catalana*, suerte de *Juegos florales* de la música, palenque abierto á los compositores con el estímulo de valiosos premios, tanto en especie como honoríficos, y con abundancia tal de temas, que hallan cabida todas las manifestaciones del arte musical.

Ultimamente, la benemérita entidad mereció ver sus esfuerzos espontáneamente coronados por el público, entusiasmado por la magistral ejecución que diera á la célebre *misa en si menor* de Juan Sebastián Bach, misa que es calificada como *monumento de la música sacra*.

Por suscripción popular, maestros y orfeonistas fueron obsequiados con una medalla artística que conmemora este formidable éxito.

El *Orfeó Catalá* se hace aplaudir en frecuentes conciertos clásicos y populares, visitando también las cárceles para solaz y consuelo de los presos.

Tan impresionados quedaron los reclusos de la Cárcel Modelo de Barcelona después del primer concierto que les dió el *Orfeó Catalá*, que aquellos desdichados fundaron un coro, en cuya labor invierten las horas mejores de su triste existencia, y que no deja de haber prestado verdaderos servicios de orden moral.

Alegoría de la música popular. Escultura de M. Blay.

Desde el mes de Febrero de 1908, el *Orfeó Catalá* posee el magnífico *Palacio de la Música Catalana*, espléndido edificio comenzado en 1905, en el que tiene hoy su residencia y llama la atención de propios y extraños por la riqueza y originalidad de su decoración, en la que domina el cristal y los mosaicos, las flores y las piedras preciosas. La sala de conciertos, por la que desfilan todas las celebridades del arte musical, posee unas condiciones de acústica sorprendentes. Es capaz para más de dos mil personas, todas perfectamente colocadas.

Los espléndidos grupos escultóricos que decoran ambos lados del hemiciclo, obras de eminentes artistas, así como la alegoría

Digitized by Google

de la Música que une las dos fachadas del Palacio, *capolavoro* de Blay, y la riqueza de la decoración de rosas que es la nota dominante de la originalísima arquitectura, son una verdadera maravilla.

Las vidrieras, lustros y columnas de mosaicos y cristales, los elegantes palcos y butacas, las confortables dependencias del *Orfeó*, la Biblioteca, Café, Salas de ensayo y de Juntas, los amplios vestíbulos, las galerías y fumadores, la soberbia escalera de honor por la que subieron Reyes y Príncipes, todo constituye el estuche de esta joya artística y cultural.

Al eminente arquitecto D. Luís Domenech y Montaner, actual presidente del Ateneo, honra y gloria de las Artes y Letras de Cataluña, débese el magnífico edificio, que sintetiza el espíritu de esta laboriosa y enérgica raza, paciente y constante en el camino del triunfo.

Antes de terminar estas notas, séame permitido hacer constar unas particularidades, que dan en cierta manera al traste con cierta opinión del Dante sobre *l'avara povertá dei Catalani*.

Ninguno de los profesores del *Orfeó Catalá* goza de sueldo, y los orfeonistas que suman hoy unos 300 entre hombres, señoras y niños, están obligados á pagar una cuota mensual de una peseta. ¿ Cabe mayor desinterés y amor al Arte y á su Patria ?

CARMEN KARR.

LA HORA DEL TÉ

En la mesa de laca
se destaca
humeante la taza de té...
Porcelana oro y rosa.....
La pantalla de seda verdosa
idealiza la luz del quinqué.
Sorbo á sorbo la taza apuramos.
Soñamos
con paisajes de luz, orientales.
Nuestro ensueño es fugaz golondrina
que atraviesa el biombo de china
donde entre verdes arrozales
una grulla dormita en un pie.
¡Oh! tu veste
de seda celeste
donde los crisantemos
brotan áureos..... Bebemos
sorbo á sorbo la taza de té,
mientras va desnudando mi mirada
tu cuerpo de canela perfumada
y tus senos exiguos de musmée.

FRANCISCO VILLAESPESA.

Digitized by Google

— En Camino —

Los viajeros atravesaban la oscura quebrada sorprendidos por la gravedad del paisaje. A uno y otro lado sólo veían erguirse columnas, arcadas y pilares enormes, formados en los cerros por el caprichoso arte del tiempo y de las lluvias de esos lugares de río abajo.

¡Las lluvias! ¡qué clase de arquitecturas no construyen en esa quebrada tan larga, tan honda y tan extraña, y con qué facilidad no las convierten en aluviones que van á parar lejos, muy lejos, como material preparado para nuevas estructuras!

La imaginación excitada de los viajeros hacíales contemplar mil formas, mil figuras: una torre por cuyas ojivas se viese asomar, como una pupila, un pedazo de cielo; una pirámide truncada por una galga, al pie de la galería de algún viejo castillo, por la que se paseara recitando estrofas galantes el alma de una última princesa encantada en esas soledades, y á continuación de cada arquitectura, la terrible decoración de precipicios abiertos desde alturas imposibles.

Los viajeros seguían por la mazamorra seca á trechos. Sus caballerías fatigadas luchaban con el lodo, vadeaban, saltaban llenas de espanto.

Hallábanse en un peligroso paraje. La enorme columna del Guari-cunca, la dominante de la quebrada, parecíales desplomarse para cerrarles el paso, eternamente.

¡Qué angustia, qué terror, qué frío no causa la vista de ese coloso de tierra que ha presenciado el tormento de tantas caravanas, y las ha mirado hundirse con suavidades y lentitudes crueles en las negras entrañas del barro!....

Los viajeros se atrevieron á dialogar.

— ¿Conocé Vd. bien el camino? ¿aún tenemos mucho que andar para salvar la quebrada?

— Varias veces pasé por estos lugares. Poco más ó menos nos falta una legua para arribar á la rinconada; de ahí tenemos que ascender hasta el Alto de las ánimas. Es una hermosa planicie, ya verá Vd...

Y continuaron silenciosos su luenga marcha.... Llegaron á la rinconada, tramontaron el cerro. Al fin pudieron respirar libremente en la verde planicie. Una bandada de huallatas alzó el vuelo, formando en el espacio un arco de alas.

— Qué aves tan grandes y tan blancas — dijo uno de los viajeros.

— Podremos ver otras más de cerca llegando á los lagos — le respondió su compañero.

— ¿Hay lagos aquí?

— Sí, hay dos á corto trecho; están separados por una bella lonja de tierra.

— ¿Son muy grandes?

Digitized by Google

— No, parece solamente que hubieran sido formados para realzar el paisaje. Observe Vd. cuán pintoresco es este lugar.

A poco andar se hallaron al borde de dos lagos muy iguales, muy azules, muy tranquilos, surcados por las alas de las huallatas, que se veían como blancas y diminutas velas, rizados por la caricia de las gaviotas tan finas, hechas de dos terciopelos.

En medio de la lonja de tierra que separaba los lagos, extendía sus brazos una gran cruz que, al pasar, habían cubierto los indios con manchas de coca mascada como ofrenda de conjuro. Tan triste la veían á esa cruz, que á pesar de clavada como signo de una religión civilizadora, era diariamente escupida por la ignorancia. ¡ Cuán fea veían aquella cruz, sin una guirnalda, sin flores que atrajeran un ave que, posada en uno de los brazos, cantara siquiera un aria.

Al otro extremo de los lagos se distinguía un campanario pegado al muro de la capilla. Por la puerta de la capilla se notaba el desfile de una manada.

Los viajeros, después de contemplar largamente la escena, volvieron las riendas á su caballerías, no sin haber reunido una serie de impresiones que fueron tantos motivos de agradable charla en el resto de su jornada.

Dieron un rápido paseo por el triste pueblecito de Palca, situado en la primera arruga del valle. Sus rojos y limpios tejados le daban, no obstante, un alegre aspecto.

En un ángulo del plano inclinado de la plazoleta se erguía el campanario de la iglesia, que en aquel instante daba el toque del *ángelus*, y entonces, unos vecinos que conversaban en el umbral de una tienda se quitaron los sombreros, signáronse y rezaron una oración. Eran el cura, el juez y el corregidor. Este último se dirigió á los recién llegados para ofrecerles hospitalidad, que no la aceptaron por haber resuelto continuar su marcha.

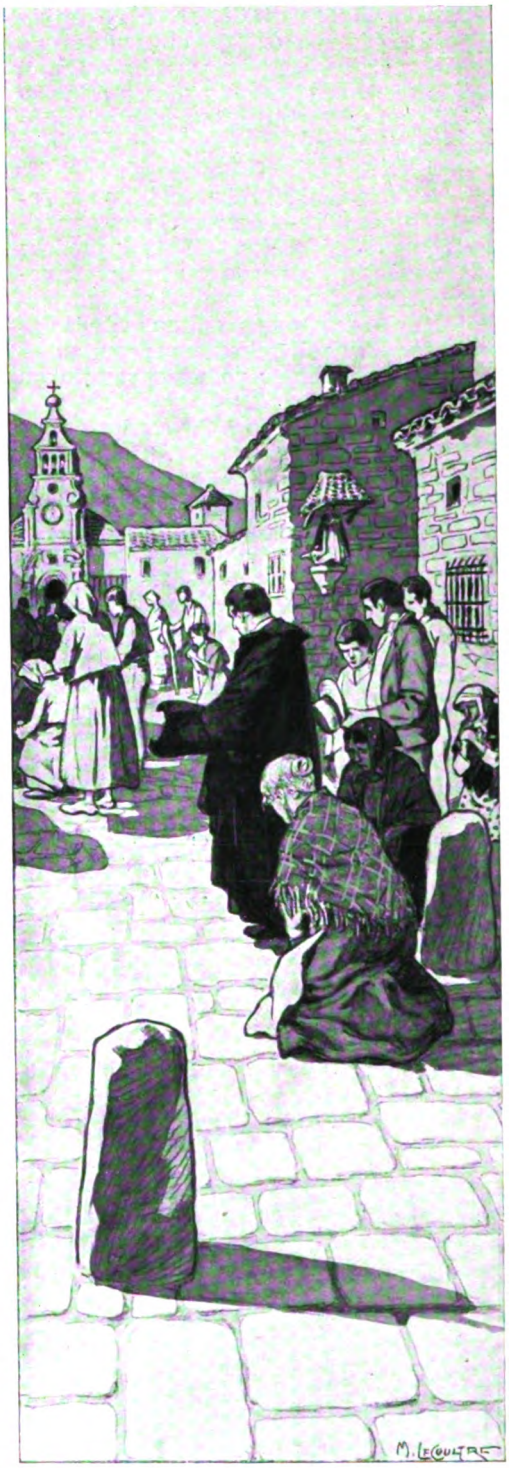
Despidiéronse del corregidor, después de agradecerle su atención.

— ¿ No le parecería que pasásemos la noche aquí ?...

— No, el pueblo me parece muy desolado; prefiero que caminemos hasta la granja.

— Tiene Vd. razón. Aún nos sobra tiempo. Estos crepúsculos de Febrero son muy largos, duran casi hasta las siete de la noche, y por otra parte parece que hemos de tener luna.

Cabalgaron nuevamente y, á medida que avanzaban, el camino iba estrechándose en un bosquecillo de cerezos, en los que ya despuntaba el fruto con toda su promesa de frescuras y de mieles.



Unos vecinos que conversaban en el umbral de una tienda se quitaron los sombreros...

Digitized by Google

Pasaron el bosquecillo, torcieron el camino, y se encontraron á las orillas de un río de aguas claras, estrecho y ruidoso. Era el Chiñiraya, de crecientes temidas, y á la vista del cual se recuerdan interesantes narraciones indígenas.

— ¿ No le parece bello este río ?

— A decir verdad, más que bello me parece muy singular — contestó el nuevo visitante de aquellos parajes. — Este río produce una sensación de miedo y atrae perversamente. Tiene algo raro que se hace inexpresable, por lo mismo que son tan variadas las impresiones que al vuelo se experimentan. — Y añadió : — Dígame ¿ podremos pasarlo con facilidad ?

— Ahora ¿ cómo no ? Su corriente está relativamente mansa.

Espolearon á las bestias que, después de olfatear y tentar mucho, hundieron sus cuartos y lo atravesaron penosamente....

— ¿ Cómo me dijo Vd. que se llama este río ?

— El Chiñiraya. Y á propósito, he de relatar á Vd. uno de los cuentos que me narró el mayordomo de la hacienda á la que nos encaminamos ; cuento zurcido por los habitantes de estos lugares, y que parece inspirado á la vista de ese río tan extraño, como Vd. decía :

« Creencia, dudada por algunos, era, que á las márgenes del Chiñiraya existían unas ninfas que hacían ver sus encantos sólo por la noche, y atraían con malignidad á los viandantes que cometían la imprudencia de pasar sólos por aquel paraje.

« Mujeres hermosas de ojos alumbradores, como el sol rubias, como un atardecer trigueñas ó como la luna pálidas, que les ofrecían aromáticos licores, frescas hojas de coca y dulces besos.

« Las ninfas les llevaban por senderos alfombrados de rosas, cantándoles aires de indecible encanto, haciéndoles escuchar las más suaves músicas hasta su jardín secreto de deleites, donde les abrían los brazos bajo la luz de millares de estrellas, y les daban el beso supremo de amor, que era un beso de muerte.

« Así, quien se perdía en el camino ó era asaltado, quien no volvía, indudablemente habíase rendido á las seducciones de aquellas mujeres, tan perversamente hermosas ».

Y agregó :

— Pues toda esa fantasía, me dijo el mayordomo que había tomado todos los visos de verdad desde hacía poco en esta comarca, con el suceso que me propongo referirle :

« Pedro Chambi era un indio joven y trabajador, consagrado al cariño de su esposa y de su hijo que le brindaban amor y ternura, y al cuidado de sus ovejas que le ofrecían bienestar con sus vellones y su leche.

« Tres años llevaba de casado sin que el mal hubiese franqueado los umbrales de su estancia. Tenía en su hogar toda la felicidad de que puede gozar el indio. Era bueno y no le faltaba mucho para ser sobrio, pues desde que había tomado mujer, rarísima vez se le viera usar de bebidas espirituosas. Ya no quiso bailar. Se desprendió sin sentimiento de su disfraz de *chokkela*. Su pollerín blanco y encarrujado lo regaló á su compadre ; su especie de coraza de cuero de jaguar la poseyera su tío que era un gran bailarín, y su *chotkko* (sombrero de gala) incrustado de espejillos y bordado con oro lo lucía su suegro en el día de la Asunción, que se festeja locamente con fuegos artificiales, volteo de campanas y misas y corridas de toros en el pueblito de Palca. No le quedaba más que su inocente caramillo.

« Un domingo bajó al pueblo con el objeto de oir misa y hacer algunas compras. En esa misa había rezado con más unción que nunca, agradeciendo entre lágrimas á un Jesús Nazareno que agonizaba eternamente en el

Esta vez se había hecho visible la víctima de las crueldades de la ninfa.

Digitized by Google

altar, por los favores que le dispensaba su divina bondad, y después de la misa exteriorizó su devoción, encendiendo una vela delante del crucificado.

«Sus compras resultaban muchísimas. Su carga, aunque le pesaba fuertemente en la espalda, le daba mucha satisfacción en el pecho, pues toda era para su mujer y su hijo.

«En los momentos en que se disponía á volver á su casa, unos amigos suyos de las haciendas cercanas, que lo reconocieron, se aproximaron á saludarlo de tanto tiempo.

«No pudo ser más cordial la entrevista, y para celebrarla debidamente colocaron á Chambi en la forzosa de aceptarles un jarro de aguardiente, que vino á animar la charla. Tras de aquel jarro llegaron otros, y lo que hizo crecer más la alegría fué la consecución de un charango que, entre sendas libaciones, por turno, lo pulsaron hasta quedarse dormidos.

«Cuando todavía borracho despertó Chambi, se encontró abandonado, en plena noche, tendido al pie del poyo de la plaza, contiguo á la puerta de la tienda de donde compraron el aguardiente sus amigos.

«Difícilmente pudo incorporarse y, dando tumbos, salió del pueblo.

«Cruzó el bosquecillo de cerezos, torció el camino y alcanzó el Chiñiraya, en cuya orilla le esperaba ya la ninfa.

«Al día siguiente se le encontró entre los espinos de la margen, exánime, desnudo y totalmente ensangrentado.

«Esta vez se había hecho visible la víctima de las crueldades de la ninfa.

«Los indios que hallaron á Chambi, vieron por las rasgaduras de sus manos, las caricias que la hiciera; por los desgarrones de su cuerpo, los abrazos con que la ciñera; y por la honda herida de sus labios, el último beso que la diera en su fatal espasmo.....»

Llevaba la faz contraída y el cuerpo estremecido el viajero que escuchara la historia. Permaneció gravemente silencioso, hasta que su compañero le sacó de su abstracción, diciéndole :

— ¡ Vea Vd. allá ! — y le señaló un alto paraje donde se divisaba la torre de la hacienda, en cuya luciente veleta se quebraba un purísimo rayo de luna nueva.

ABEL ALARCON.

O DIES IROE DE RIO-BRANCO

I hear America singing.
Walt Whitman.

Guando Lincoln morreu a natureza
Inteira, em toda a America do Norte,
Prenhe de nuvens, negra de tristeza,
Inconsolavel, lamentou-lhe a morte.

A Yankelandia era uma éca accesa
De oceano a oceano, grande ! de tal porte,
Como se o corpo, de épica grandeza,
Cobrisse a America de sul a norte.

Morre o Barão, envolve-a o mesmo manto
De nuvens negras, prenhe de desditas.
Abre-se o vacuo... Julgo ouvir o canto

Do Amazonas, nas selvas infinitas,
Rolando as aguas, turvas pelo pranto
De vinte e tres milhões de almas afflictas.

FONTOURA XAVIER.

Digitized by Google

Ignacio Zuloaga

HACIA mucho tiempo que deseaba intimar con Zuloaga, el pintor esencialmente español, que con tanto genio nos traslada al lienzo los tipos y aspectos de lo más genuino de la parte central de la península.

Le habíamos conocido en París, una vez que le vimos entre un grupo de amigos artistas, y de esto hace muchos años. Era cuando aún no se había revelado al gran público europeo. Por más que algunos años después le buscamos en esta capital, no pudimos dar con él. Cierto día, con los pintores Casas y Rusiñol, le esperamos en un café de Montmartre al cual acostumbraba á ir con frecuencia, y aquel día no fué. Se había marchado á España.

Algunos años después, la casualidad hizo que le encontrara en Barcelona, cuando menos me lo esperaba.

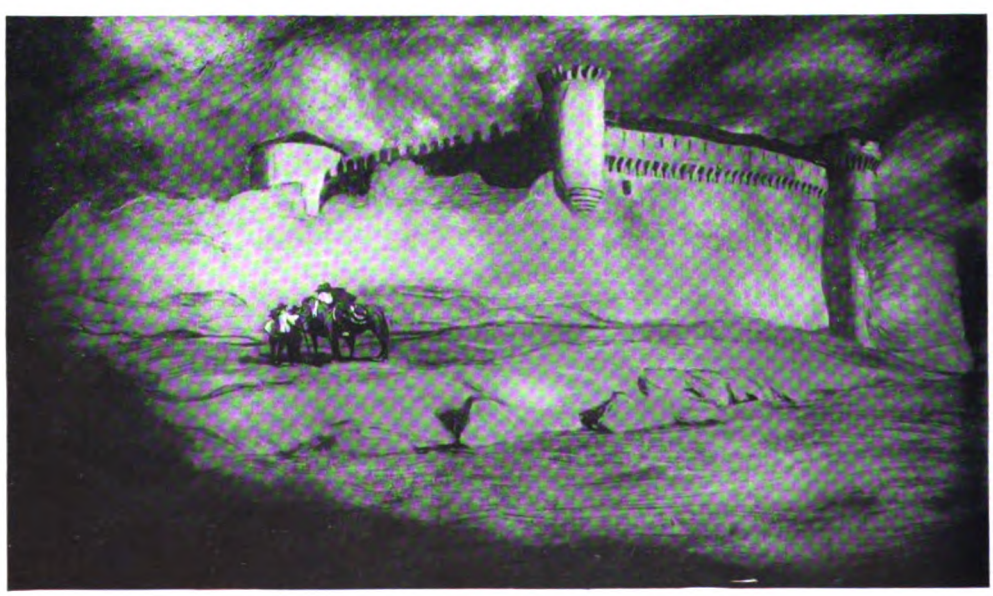
Erase una noche del mes de Octubre del 1908, en que había caído, entre rayos y truenos, una lluvia como un diluvio, inundando todo el llano de Barcelona, arrasando pueblos y arbolados.

Había parado el chaparrón, pero soplaba el vendaval y amenazaba volver á diluviar.

Para guarecerme de aquella tempestad, contra la cual eran inútiles paraguas y chubasqueros, al pasar la plaza de Cataluña metíme en *La Maison Dorée*, al abrigo de aquel horrendo temporal, y... encontréme con la figura simpática de mi amigo Zuloaga que, sentado en una de las mesitas centrales, esperaba la hora de la cena. ¡ Cuál no fué mi alegría al encontrarle ! Sabía que estaba en Barcelona para recoger sus notabilísimos cuadros de la Exposición que acababa de cerrarse, los cuales habían sido la admiración de todos, y no le hallaba en parte alguna.

— ¡ Por fin le encuentro á Ud. ! — exclamé al verle.

— Pues es casualidad — me dijo — porque si estoy aún en esta ciudad, es porque las inundaciones me tienen sitiado. Pero, de todos modos, parto mañana á primera hora con el tren de Francia, que es el único que funciona. Ya tengo embalados mis lienzos y á punto de ser expedidos.



El castillo de Cuéllar.

Digitized by Google

DON ENRIQUE RODRIGUEZ LARRETA

Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Paris, de la República Argentina.

Retrato por Ignacio Zuloaga.

Digitized by Google

Digitized by Google

Mujeres de Sepúlveda.

Y después de cruzar varias frases con él, indiquéle mi propósito de cenar aquella noche juntos, pues tenía que hablarle de un estudio que pensaba hacer sobre su gran personalidad artística, para un libro sobre la pintura española moderna.

Así, pues, nos trasladamos á una mesa más grande en el testero del salón, donde cenamos, y donde me reveló un sin fin de cosas íntimas.

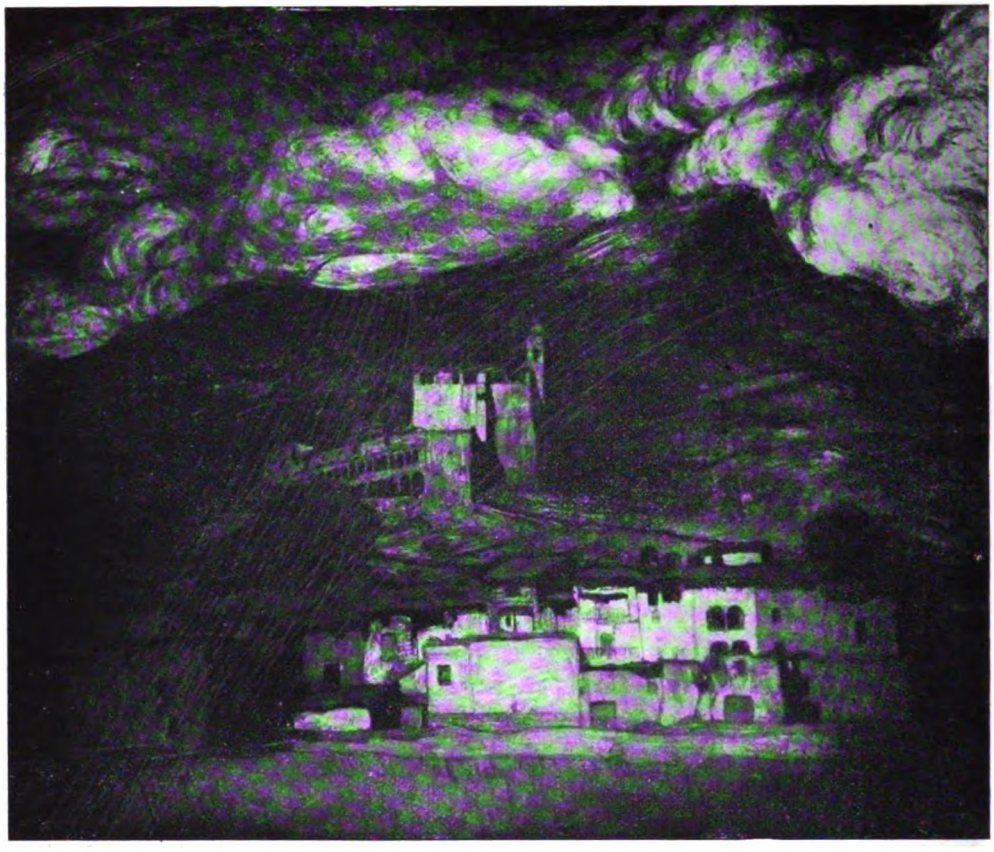
Ignacio Zuloaga no tendrá aún cuarenta años. Es vasco de raza, alto, fornido, de anchos hombros y de hercúleos miembros, lo que no es nada raro en los hombres de su país. De ojos inteligentes y expresivos, de nariz correcta, bigote y pelo castaño y tez de un color sano, coloreado por la sangre, cual tienen los habitantes del Golfo de Cantabria, presenta el aspecto, á la vez, de un artista y de un luchador. Habla poco. Ni de Arte le da por hablar, como á otros pintores, y dice que *el Arte debe hacerse y no decirse*, pues *la obra es superior á la palabra*.

Pertenece á una dinastía de artistas: Su abuelo fué Director de la *Armería Real*, y su padre un artista repujador, cincelador é incrustador de metales á lo Benvenuto Cellini. De tanto mérito, que de sus jarrones y de sus rodelas en París, los expertos dudaban en atribuirlos á uno ú otro de estos dos genios.

De él, de Ignacio, puede decirse que es hoy día el pintor esencialmente español.

La España castellana, la España central, es un país que no cambia cual ciertos países musulmanes de oriente. Lo único que avanza en conjunto en la península ibérica son las orillas mediterráneas ú oceánicas, y esa España central es la que le inspira. Y él se ha sumergido en ese país inmóvil y dramático, para presentarlo quintaesenciado en sus cuadros. Con su temperamento vigoroso y observador é influido por el medio ambiente, su labor tiene algo de la energía y de la técnica de los Velázquez, de los Ribera, de los Greco y aun de Goya. Más nada hay en sus cuadros de impresiones de éstos sobre él, como han pretendido ciertos críticos rebus-

Digitized by Google



La Virgen de la Peña.

cadores de semejanzas. Es el mismo medio ambiente el que, influyendo sobre su temperamento genial, ha producido tales efectos en su obra. ¡ Sí ! es el propio país el que le ha impresionado de una manera análoga, y no los demás artistas que le han precedido.

El carácter robusto y serio, noble y austero, de los moradores de ambas Castillas, se presenta en sus cuadros como *El Alcalde rural de Torquemada*, *El Segoviano*, *El Mielero*, *Un Juez de pueblo*, y en las escenas de la vendimia, *Reparto de vino*, *Vendimiadores*, y en *El vaso de vino* (que está en el Museo de Berlín).

En estas últimas telas llega á adquirir el carácter de Velázquez.

El poeta don Miguel y *El sereno de Segovia* (cuadros que están en el Museo de Viena), lo mismo que el retrato de *Un guitarrero*, y las varias figuras de mujer que tiene pintadas en sus cuadros, prueban que ha sido impresionado por el mismo medio ambiente que los grandes pintores españoles del siglo XVII, y si no, véanse *Los borrachos*.

Y esto demuestra lo que hemos dicho; que en Zuloaga hay un temperamento y un genio análogos á los de Velázquez, Ribera, etc., genio esencialmente español, y sobre él ejerció su influencia el mismo medio ambiente que sobre los grandes maestros de los pasados siglos. Pero Zuloaga añade aún más, y es el aspecto de aquella naturaleza pobre y de aquellas breñas que parecen calvarios, de aquellos pueblos de color de hueso y de aspecto triste.

Diríase que es un evocador del espíritu étnico castellano; y no sólo en los hombres sino también en las mujeres. Aquellas bellezas que él retrata son bellezas esencialmente castellanas; no son las exuberantes y dulces Valencianas, ni las esculturales hermosuras de Cataluña, ni siquiera las robustas Gallegas, no, son Castellanas puras, con sus ojos brillantes y negros, con su tinte moreno ó con su palidez anémica, y su expresión triste ó picaresca que tan bien encuadra la mantilla. Hay quien las ha comparado á las mujeres de Goya, pero á nuestro ver no

Digitized by Google

Las brujas de San Milán.

son de la misma clase. Las majas de Goya eran casi siempre altas señoras de la corte vestidas de tales, como lo prueban *Los Angeles de San Antonio de la Florida*, de los cuales hasta se saben los nombres. Las de Zuloaga son hijas del pueblo, y no del de Madrid, que pudieran estar ya más ó menos influidas por las corrientes exóticas, sino de pueblos del centro de Castilla, de Salamanca, de Segovia, de Soria, etc., las cuales nada tienen que ver con *La princesa María Luisa*, ni con la señora que sirvió de modelo para *La maja*, vestida ó desnuda, del gran pintor aragonés.

Véanse, si no, *La Empolvada*, *Mis primas*, y las que reproducimos por el fotograbado en este estudio, que son obras maestras de nuestro ilustre amigo

***

Zuloaga tiene un taller en Segovia, y de allí toma, de la realidad de España, lo que halla de más típico para extraer la quintaesencia de su carácter: seco, duro, pobre, pero noble y firme.

En Segovia tiene por taller un antiguo templo románico: *San Juan de los Caballeros*; y una buena viejecita, ex-ama de un canónigo, le sirve el tiempo que allí pasa.

Digitized by Google

Gregorio el botero.

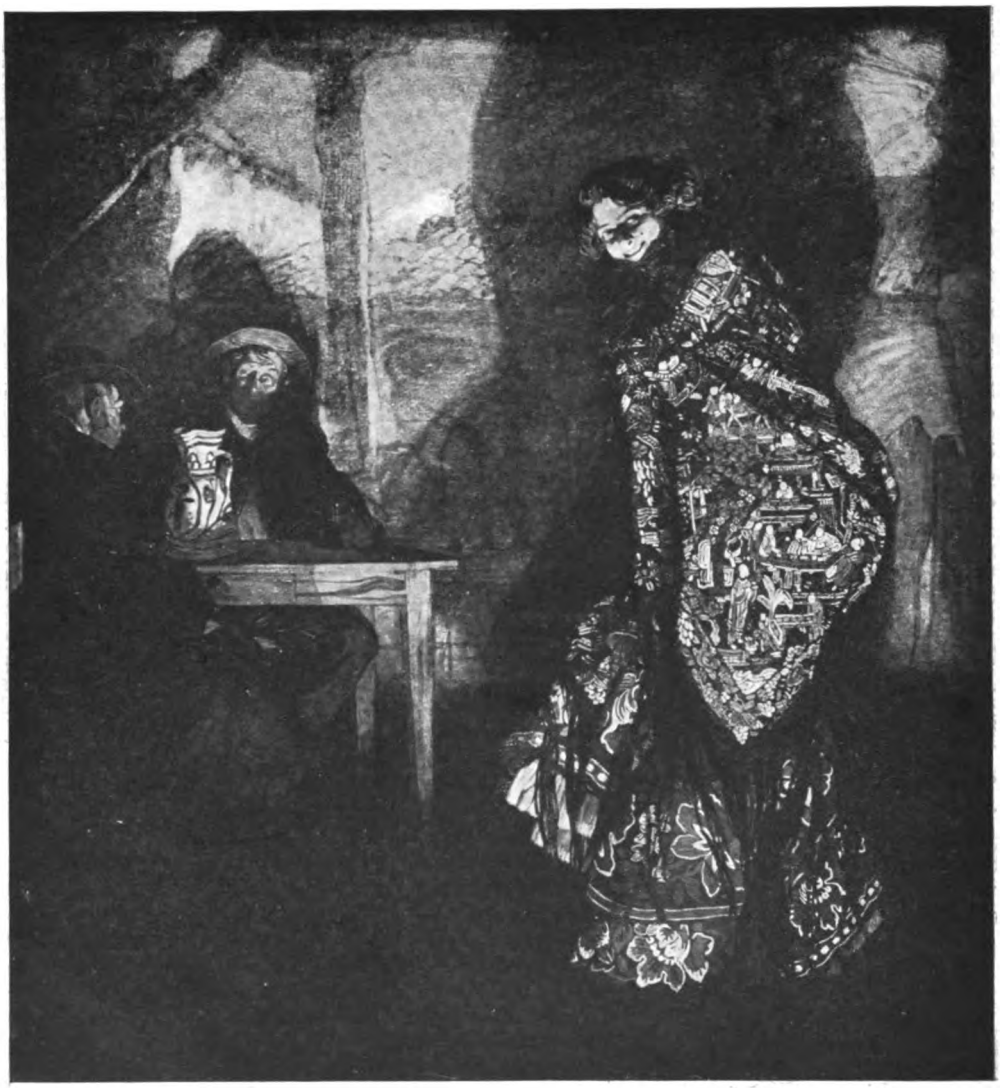
Tiene también otro taller en Eibar, y á él se lleva estudios hechos en Castilla, que le sirven para pintar sus cuadros, fruto de las impresiones que en la España central recibiera.

Su modo de pintar es muy original. Desprecia los procedimientos y hasta los instrumentos de su Arte, de que hacen tanta gala los pintores mediocres. Pinta con una pequeña paleta que su padre le regalara cuando aún era muy joven, y pinta sin caballete poniendo su tela encima de una silla arrimada á la pared, ó en el suelo. A veces prescinde de los pinceles y coloca el color con el cuchillo de rascar, y lo difuma con un pedazo de trapo ó lo extiende con los dedos.

Digitized by Google

"Merceditas".

Digitized by Google



Lucienne Bréval en "Carmen".

Zuloaga divide la España actual en tres series: la *heroica*, venida á declinar en torera en nuestros tiempos; la *amorosa y galante*, y la *fanática*, de aspecto negro y sangriento.

Por ahora, sólo se le conocen los cuadros que ha pintado sobre los dos primeros aspectos. Sobre el último está preparando una serie de cuadros de anacoretas, de frailes, de curas, de disciplinantes y nazarenos que dan horror, inspirados en costumbres que existen aún en los pueblos atrasados del interior de la península.

Admira al Greco. De Holanda prefiere á Rembrandt, luego á Franz Holz, á cuyo estilo llama "El goce del pintar", y de este pintor le entusiasman sus últimos cuadros, especialmente los retratos.

Tiene también un taller en París, rue Caulaincourt, en el cual pasa algunos meses del año.

De Barcelona admira la Catedral y los edificios góticos que la rodean. Dice de ella que es la catedral más bella de color que haya visto, y él ha visto las de España y las demás de Europa.

Ha viajado mucho, teniendo por compañeros de viaje al escultor Rodin, al escri-

Digitized by Google

tor René de Mezeroi y á otros. Amsterdam le gusta por su gran carácter, y Haarlem por lo típica y tranquila.

Su espíritu grandioso no sigue la moda en Arte, como los pintores vulgares; busca lo eterno y desprecia lo pasajero. Se dedica á lo que le dicta imperiosamente su temperamento enérgico, sin perder tiempo ni distraer fuerza alguna.

Es modesto como todos los fuertes que tienen conciencia de su propio valer. No prodiga su retrato ni se deja fotografiar. El mismo se reprodujo en un personaje de un cuadro suyo, y últimamente se ha pintado de una manera magistral. — Mi obra es lo que importa y no mi figura — dice — y solo á petición de sus admiradores de otros países se ha retratado él mismo.

De alma grande, pinta grandiosamente y de grandes proporciones, y pinta para él y no para el gusto del público.

— Al vender un cuadro mío, parece que se me llevan un pedazo de mi alma — nos dijo.

A veces se arrepiente y vuelve á comprar, por mayor precio, los cuadros que él vendiera. Así ha pasado ya en dos ocasiones. No cede al lucro ni á influencias extrañas. A algunas altas damas americanas las ha retratado, más por simpatía artística que por el alto precio del retrato.

— Una vez, un marchante me puso doscientos cincuenta mil francos sobre la mesa, para que le pintara cuadros de pequeñas proporciones y de asuntos frívolos vendibles al día, y yo se los rehusé — dijo, refiriéndose á que él no se vende.

Es buen padre y buen esposo. Aunque para pintar se aisla y se separa de su familia, luego vuelve á descansar en su seno.

Como á genio que es, la envidia se ha cebado ferozmente en él, y le ha creado enemigos encarnizados que ni siquiera personalmente le conocen. Ha recibido anónimos é insultos por el correo, y un vil periodista le increpó brutalmente en un artículo, porque no seguía las huellas de otros artistas contemporáneos muy correctos, pero muy inferiores á él en genio.

"El Corcito".

Y él ha ido subiendo majestuosamente, impasible y brillante, cual la Luna de la fábula persa, sin hacer caso de los perros que le han ladrado.

Tiene una gran admiración por los artistas catalanes. De Casas dice que es lástima que alguna vez se deje influir por los que le rodean, y le admira en sus retratos, en los que presenta el alma de los personajes. También admira á Rusiñol, del cual es muy amigo, y dice de él que tiene un alma de artista exquisita y extensa. De José María Sert, otro pintor catalán que está en París, de gran talento y profunda instrucción, nos dijo que era el primer decorador de nuestra época, grandioso y brillante, conceptivo y altamente colorista, en el que se veía algo de Wagneriano y algo de Florentino.

Es gran coleccionador de cuadros, sobre todo del Greco, por el cual siente una gran admiración.

***

Con este estudio á vuela pluma, creemos haber podido dar á los lectores de *Mundial* una idea, de lo que es ese genio pictórico que tanto admira Europa y América, y cuya admiración crecerá con el tiempo, á no dudarlo.

POMPEYO GENER.

Digitized by Google

CABEZAS

EL GENERAL DON RAFAEL REYES

La política suele velar con nubes engañosas las proporciones de las altas figuras. No sean esos vapores transitorios un obstáculo para el buscador y ensalzador de las bellas verdades.

He conocido á un ex-Presidente de Colombia, que ha demostrado, antes de ocupar el más elevado puesto de su patria, cómo en la tradicional tierra de los talentos literarios, la acción es también demostrativa de la fuerza vital de tan glorioso país. Reino de sueños, ; pero asimismo, con sus héroes y trabajadores, república de energías. Hubiera habido paz desde luengos años, y ya vería allí el mundo otro emporio de labor y riqueza hispano-americano.

Al tratar al General don Rafael Reyes uno encuentra, desde luego, esa cultura colombiana, distintiva y propia, que hiciera antaño de Bogotá la Primada de las letras de América, algo como el *Alma mater* continental. Se sabe que se habla con un militar, con un explorador, con un varón de hechos, y sin embargo surge el hombre diserto, el conversador sagaz, el estudioso y el cultivado; y si se han leido las narraciones de ese bravo « pionner », que supo de bregas y de penas en el corazón de ásperas selvas, hay que saludar á un descendiente de aquellos conquistadores, hierro y fé, que asombran á la historia. Hablando de tales hazañas del General Reyes, ha escrito estas palabras Santiago Pérez Triana : « ... recorrió en su juventud aquellas inmensas selvas (las marañas amazónicas) realizando en ellas, en compañía de sus hermanos Don Nestor y Don Enrique, labores de explorador dignas de los más heroicos esfuerzos, en ese fecundo campo de la actividad humana, de cuantos registra la historia americana, desde las atrevidas y cuasi temerarias empresas de los conquistadores hasta nuestros días. Cuando se escriba la historia, cualesquiera que sean los veredictos que ella pronuncie sobre los hechos de su vida, respecto de los de cualquier hombre, que en lo general poco pueden vaticinar los contemporáneos, seguramente habrá una hermosa página, en que se consignen los esfuerzos hechos para llevar la civilización á aquellas regiones de la patria colombiana, tan remotas de los centros habitados, por el General Reyes y por sus dos hermanos, esfuerzos consagrados, como si fuera por el martirio, ya que dos de los exploradores pagaron con su propia vida su atrevida incursión en la selva primitiva. » Pues la obra de este colombiano eminente es de aquéllas que en países europeos se vinculan á la propia grandeza de la patria, y la que ha hecho el renombre y el reconocimiento debido á los Brazza, á los Shakleton, á los Marchand. Las Sociedades geográficas del mundo han sabido apreciar la labor del General Reyes, y el nombre de este prestigioso americano ha sido honrado con el elogio de los sabios europeos.

Cuando, lejos de los combates de partido y las malezas políticas — más llenas de azares y peligros que las de las florestas vírgenes — el General Reyes ha venido al viejo continente, ha sido recibido en todas partes con la imparcial justicia que es debida á sus merecimientos. Y ha sido sobre todo en la Madre patria, en la tierra de las hidalguías y de los nobles heroísmos, donde se le han hecho mayores manifestaciones de cordialidad y de aprecio, como si se viese en él, á quien, como he dicho antes, es un vástago de los audaces y luchadores caballeros que hicieron en América poemas de vida y de acción, cantos de gesta realizados. Nada tiene que ver el concenso universal de intereses de pasión, de disenciones de hermanos, en las interioridades de un país, de un gobierno ó de un partido, cuando la personalidad tiene sobre las circunstancias del momento altura y brillo individuales, que aislan el mérito, poniéndole bien lejos de las lluvias de dardos que casi siempre caen sobre la cabeza de los hombres públicos, en nuestras arduas y crespas democracias.

La justicia se hace, definitiva, con la sanción inapelable del tiempo, y la patria no ve sino los hechos meritorios que señalan en el recuento á los hijos preclaros y beneméritos. Colombia, entre todos nuestros países americanos, si ha sido caldeada por tantas hogueras de guerra y agitada por tantos contrarios huracanes de odios fraternos, de violencias luctuosas, ha sabido siempre tener el orgullo de sus *élites*, de la progenie que ilustra sus historias y fastos. Y tened por cierto, que en el futuro, cuando se hable de las energías memorables que se han dirigido en pro del verdadero progreso y del engrandecimiento de la patria colombiana, el nombre del General Don Rafael Reyes quedará ante los ojos de las generaciones futuras, en su definido indestructible prestigio.

RUBEN DARIO.

Digitized by Google

DON RAFAEL REYES

Retrato al lápiz, por Vázquez-Diaz.

Digitized by Google

MARGENES

I

Genealogía.

ARGO tiempo la estatua de sal estuvo con la cabeza vuelta hacia las ruinas de la ciudad derruida por Dios; erguida en la llanura, era la única cosa que guardaba un vestigio de vida en aquel yermo de tierras baldías; ni un arroyo, ni un árbol: sólo las piedras de las que fueron murallas de Sodoma alteraban la recta del paraje, y ni los lagartos ni la hiedra podían medrar en sus junturas. Agigantada por la soledad, la mujer de Loth mostraba aún sus pupilas henchidas del ansia que más ha castigado el Cielo: la de conocer; suspensas en un gesto de complacencia, las facciones perpetuaban la gracia de una mujer madura por la experiencia y el amor: los senos eran aún turgentes; las anchas caderas, maternales; la nariz, graciosamente defectuosa, parecía aspirar el aroma de aquellos pecados obscuros y eternos, que ni el fuego de Jehovah pudo destruir. El sol suscitaba irisados reflejos en los pliegues de su túnica, y la lluvia, resbalando años y años sobre la sal endurecida, había puesto en el fondo de todas las cavidades, ese tinte verdoso que realza la belleza de algunos mármoles antiguos.

Los designios á veces tortuosos y siempre sublimes del Cielo, no quisieron conservar aquella figura, para que al cabo de si los hubiera podido ser otra Parca del Partenón ú otra Venus, la más simbólica, forma y espíritu de Eva. Poco tiempo después de que su mirada sin causa se tendiese sobre las ruinas que los aludes habían sepultado, una horda de mercaderes fenicios, al pasar, arrancó á la estatua de su contemplación. Aquellos hombres, movidos por un feo sentido utilitario, llegaron á descubrir la materia de la imagen, y pulverizándola con sus hachas de silex, empaquetaron la sal para traficar con ella en regiones de tierra adentro, donde las viandas sólo podían sazonarse con substancias vegetales; impulsados por la voracidad estéril vivían nómadas y, ricos ya, arrastraban una existencia ruda. A su paso, los árboles, en donde cantaban meciéndose en las ramas floridas las hadas y los geniecillos, eran podados para acrecentar las cosechas; y los sátiros, ocultos en las umbrías, no osaban tañer sus flautas de caña, temerosos de que los conquistadores quisieran uncirlos á un yugo. La ofrenda fué sustituida por el trueque, y tres lunas más tarde, merced á la diligencia de la horda, la sal sagrada de la curiosidad estuvo dispersa, cual si un huracán la hubiese aventado.

Entonces llegó la hora á los ángeles, que siempre han sido los chismosos del Cielo, de ir á contar á Dios la nueva que ya era vieja para El. La serenidad del Señor quedó turbada, y quiso, siguiendo su costumbre, oir la opinión de algunos varones prudentes que ya estaban sentados á su diestra. No es que el todo sabio y poderoso buscara consejo. ¿Qué consejo podía recibir, El, fuente de luz, manantial de certezas? Pero no hay quien ignore que, igual que esos maestros terribles que se complacen en preguntar á los niños verdades complicadas, Dios acostumbra preguntar á los santos soluciones de problemas que El sólo conoce. Todos los varones consultados movieron la cabeza y sonrieron, aprobando la decisión divina antes de oirla. Y ya Dios iba á dejar oir su voz, cuando de las últimas filas una se alzó, y detrás de ella, como levantado por ella, se alzó también el hombre que hablaba:

— Cuando tú nos consultas, Señor, es que te interesan los errores que nuestras pobres mentes, hechas por ti, pueden concebir, — dijo. El vicio de la curiosidad, cuyos gérmenes están en esa sal, no puede en principio asimilarse sino á los seres del mismo sexo. Parece que la curiosidad es el más nefando de los vicios espirituales; lo sé por experiencia: una vez, yendo hacia el redil con mi rebaño — yo era pastor — sentí un gran ruido, al mismo tiempo que vi que una corona de fuego caía sobre el monte; me acerqué henchido de curiosidad, y tuve la suerte de ver á Dios: por eso estoy aquí. Si ese estrépito y esas llamas hubieran anunciado á Satán, ó siquiera á una pobre y bella pastora desnuda, yo me habría acercado con igual deseo de saber, y ahora no tendría el placer de estar á vuestro lado. La curiosidad es terrible porque bien y mal pueden inspirarla, y hasta luego de satisfecha es imposible saber si se ha delinquido... Por eso le-

Digitized by Google

La mujer de Loth convertida en estatua de sal.

vanto mi voz, para pedir que el vicio supremo se reparta equitativamente.

La audacia de aquel hombre, que por vez primera osaba tener opinión en el Cielo, conmovió la Asamblea. Un santo propuso que aquellas palabras no constaran en el acta de la sesión, y tuvieran sólo una existencia metafísica, para no sentar un precedente funesto. Pero desde su trono, Dios sonrió con benevolencia, y repuso:

— Has hablado bien, porque aunque tus palabras sean equívocas, tu intención es buena y sólo el espíritu existe. El pecado de la curiosidad no debe recaer sobre la mitad de la especie humana: Eva comió la manzana y dió de comer de ella á su esposo...

Digitized by Google

Y sentí un gran ruido el mismo tiempo que vi una corona de fuego que caía sobre el monte.

Para prevenir esa injusticia, yo multiplicaré los granos de esa sal, y cuando en cada boca de mujer haya una partícula, haré que, como algunas enfermedades y ninguna virtud, esa sal pueda adquirirse por contacto. Una vez cada año, los hombres que besen á sus mujeres tomarán de sus labios el atributo de esa sal, y lo trasmitirán á sus hijos y á los hijos de sus hijos.

Hubo un murmullo de admiración, del que se destacó de nuevo la voz del osado, que dijo :

— Para no limitar ¡Oh, Señor ! la contaminación, solicito que se entienda por « sus mujeres » no sólo á la exclusiva ó legítima, sino á cualquiera que se bese en esa ocasión anual, y esa ocasión, Señor, pido que sea la primera noche de primavera que suceda á un día caluroso...

Dios volvió á sonreir con benevolencia, y la proposición se hizo decreto. Y desde entonces, en la copa fragante, los hombres b - ben una vez cada año el pecado, como si bebieran cicuta en un vaso de oro.

Lector : esos son los hombres que el menor misterio intranquiliza. Sin duda tú conoces alguno, y has exclamado más de una vez para comentar su defecto : « ¡ Es tan curioso como una mujer ! » Así, llevado por el soplo certero del instinto, te acercabas tanto á la verdad, que sólo un velo tenue te separaba de ella : el velo que yo, historiador sesudo, acabo de rasgar ahora con mano docta y reverente.

La ilusión.

Más cargada de alifafes que un curial de artimañas, llegósele la vejez á Aldonza Lorenzo en aquella villa del Toboso, cuyas eran las calles que habían oído el resonar galano de sus zuecos y las chanzas de su humor, que después de los cuarenta años tornóse agrio, igual que un buen vino en pellejo de condición mala. Sus dos hijas, á lo que se barrunta, habidas de un pastor y de un guarnicionero de Vargas, eran, lo mismo que había sido en su mocedad la madre que las pariera, mozas de chapa, garridas y hechas á tirar la barra hasta allí donde alcanzase el más forzudo zagal del contorno. Bien reconocía por herencia suya, el rejo y la voz que entreambas tenían ; pero en lo que estaba oscurecido el recuerdo de Aldonza, era en aquello del dispuesto ánimo que las condenadas mostraban á toda hora, viniese ó no á punto : que fueran

Digitized by Google

capaces de chancear en un velorio ó de hilar toda una plática de amor, entre el introito y la consagración de una misa ; y tal se dijera que el guarnicionero y el pastor fueron hombres de tan igual alegría como eran distintas sus profesiones. Ellas ordeñaban las cabras, cortaban en tiempo el vellón, aechaban el trigo y cargaban hasta el molino los costales, afianzándolos sobre las caderas con donaire tal, que de ellas no los derribara un terremoto ; y destas virtudes rumiaba Aldonza alabanzas al hablar con las otras comadres, mas nunca por delante dellas, pues creyéralo motivo para que se trocasen en holgazanas y le tomasen mal siniestro.

Pero el diablo que, en vez de andar por las veredas que le determina la previsión, entra prado adelante, con dolo y de través, para magullar la heredad sin dejar medrar bien alguno, entróse como en campo florido en el corazón de una de las rapazas, moza á sueldo en casa de la viuda de cierto alférez de los tercios, y fué de modo tal, que dió en aficionarse al hijo desta, que era estudiante en Alcalá de Henares de manera que eran más lo coloquios que el trabajo, y si ella escapaba de la faena para irlo á contemplar furtivamente, dando suspiros de los de á media libra y con los ojos distraídos sobre un librote abierto del revés, él, preso en el mesmo hechizo, no anhelaba otras órdenes que las della, que no eran ciertamente las religiosas que debía recibir dos años después, y á las cuales habíalo encaminado la viuda, con devoción y economía. Púsose Aldonza á contrarrestar aquella inclinación con toda la fuerza de una estaca y de algunos consejos, pero la moza, que si quieres, tomó el ejemplo de las mulas de su tierra, bajó la cabeza obstinada á no salir del mal paso, y juró que antes le hicieran los huesos alheña que apartarla del barbilindo. La viuda por su parte no estuvo en reposo, y fué con el recado al confesor; éste, en la misa del domingo, parece que dijo algo en la plática, y no por lo que entendieran la muchacha ni el galán, que ayudaba el oficio, sino por los tacos no muy bien disfrazados del cura, ambos salieron llorosos de la Iglesia y mejor dispuestos para quererse por los años de los años, amen. Movióse escándalo en el pueblo, y golpes, malos augurios y críticas llovieron sobre la enamorada : que si así le afeaban el rostro con un chirlo ó le turbaban el sosiego, ponían más firmeza en su predilección. Quién clamaba por que la afrenta á Dios fuese evitada; quién daba por medicina para la dolencia un jarabe de garrotazos bien repartidos por igual; quién, en fin, esperaba (con maligno regocijo) ver engordar á la tozuda, precisamente por la mitad de su persona. Y solícita la viuda á poner coto á las hablillas y prevenir el desaguisado, llamó á Jesusa — que éste era el nombre de la moza — y reprobóle en compuestas razones sus manejos, amenazándola con las calderas del Infierno y haciéndola ver, para entretanto, que criada é hija de criada era, é hidalgo de alcurnia el galán.

Y ya Dios iba á dejar oir su voz, cuando un varón de las últimas filas se alzó...

Tanto insistió en este último extremo, que la muchacha, en sazón de recibir la tunda diaria, que era después de medio día, contóle á Aldonza los distingos de clase que hacía la del alférez, y lo mesmo que si hubiera vertido un bálsamo de encantamiento por encima della, vió detenerse en alto la estaca y cambiar de derrotero la inquina, que fué á caer toda y centuplicada sobre la viuda.

— Pues no pongas triste semblante, hija, por lo que esa pécora te ha dicho — exclamó — que en pañales mejores que de holán naciste ; que puedes alzar la cara sin que nadie te diga cosa que te la haga bajar, y Dios sea servido... ; que si viuda de hidalgo es, recuerde que mientras el difunto, allá en tierras de herejes, mataba moros ó gentiles ó malos rayos que los partan, y movía sin paz la espada por que no se le tomara de moho, ella aquí bu-

Digitized by Google

llía bien...; y de encubierto sé yo que entraba por el corral, de noche, y camisilla de lino fino he visto tendida, y paño del de á veinte maravedís sé que compró al mercader de Olias, y cosas y enjuagues he visto yo con estos ojos, que olían desde un tiro de honda á pecado.

Viendo el buen rumbo que tomaba el discurso, la rapaza quiso luego calmarla, y:

— No se acucie madre — le decía, á tiempo que se rascaba las descalabraduras — no se acucie, que las gentes de bien, harto consideran lo que vuesa merced dice.

Y esto no sirvió sino como una brisa sobre la era incendiada; porque apoyando las manos en las caderas, de modo que parecía un gran cántaro, Aldonza Lorenzo prosiguió:

— Y si agora el orgullo le gasta el recuerdo, ya iré yo á decirle una sola palabrica, tal, que no vuelva á notarnos de villanas. Cédula pudiera tener, y de más linaje, hija mía, que de nadie habemos menester nobleza; y de saber has, para que ningún sonrojo te acobarde, que cuando yo fuí moza prendóse de mí un caballero, al que llamaban de la Triste Figura y también Don Quijote, que me mandó propios, y ofrecióme condados y reinos de los mejores de la tierra, y todos habíalos conquistado para mí; y sabrás que no me lamaba sino su señora, queriendo tomarme por mujer, vestirme de lo mejor (que aquí no se ha visto) y darme plata y oro y piedras, y nombrarme reina de mil reinos, de manera, que tú y la Gumersinda seríais princesas; ¡que creo es de más provecho que ser hijo de alférez cornudo!

Cuando fueron con estas nuevas al cura, diciéndole que Aldonza y y sus hijas pregonábanlas por el pueblo, el buen hombre que, á pesar de su gusto por los ajos redondos, era amigo de las sentencias, por haber estudiado humanidades en Salamanca, se santiguó tres cruces, repicó con los dedos pulgares en el tambor natural, que los cuidados del ama mantenían tenso bajo la sotana, siempre muy levantada por delante, y dijo:

— ¡Retoño! Ni los siete pecados capitales pueden contigo, Doña Ilusión, que entras por igual en la cabeza del letrado que en la del asno, y todo lo trastruecas y sacas de cauce. ¡Calceta contigo, Ilusión, nombre de diablesa, camino ancho, mala simiente que no te es menester buena tierra para fructificar! Si el Santo Oficio no te tuesta, es porque sabes esconderte, que hasta en eso aventajas á los otros pecados... Muy condenada tienes que ser para haber podido con Aldonza Lorenzo... Señor, Señor... *Libera nos Domine Jesu Christe somnii, hostis humanae nefandissima.*

ALFONSO HERNANDEZ CATA.

SU TRENZA

De los « Versos á una Muerta ».

Bien venga, cuando viniere,
la Muerte: su helada mano
bendeciré si me hiere.
¡He de morir como muere
un caballero cristiano!

Humilde, sin murmurar,
oh Muerte, me he de inclinar
cuando tu golpe me venza:
...¡pero déjame besar
mientras expiro, su trenza!

La trenza que le corté
y que, celoso, guardé,
(impregnada todavía
del sudor de su agonía),
la tarde en que se me fué.

¡Su noble trenza de oro,
amuleto ante quien oro,
ídolo de locas preces,
empapado por mi lloro
tantas veces... tantas veces!

Deja que, muriendo, pueda
acariciar esa seda
en que vive aún su olor...
¡Es todo lo que me queda
de aquel infinito amor!

...¡Cristo me ha de perdonar
mi locura, al recordar
otra trenza, *en nardo llena,*
con que se dejó enjugar
los pies, por la Magdalena!

AMADO NERVO.

Digitized by Google

PAGINAS HISTORICAS

Bonaparte y el general Miranda

(Trabajo de los Archivos Nacionales, París.)

Miranda no había sido feliz en sus aventuras en Francia. De la campaña de Bélgica, donde tuvo la altísima honra de tener bajo sus órdenes, en el campo de batalla, á un futuro rey de Francia, Luis Felipe, salió complicado en el asunto de Dumouriez, y, de orden de la Convención, arrestado en la cárcel común; pero el 20 de abril, 1793, se le entregó al acusador público, Fouquier-Tinville, siendo al punto encerrado en la Conciergerie,(1) para ser juzgado por el Tribunal revolucionario, creado por ley de 9 de marzo anterior. Juzgado, fué absuelto por unanimidad, no obstante ciertas influencias de los del gobierno para hacerle declarar culpable (2).

Fouquier-Tinville.
(Biblioteca Nacional. París.)

No se había desarrollado todavía en Fouquier-Tinville aquella locura de matanzas, que le llevó á enviar diariamente á la guillotina carretadas de prisioneros (3). Esta locura sólo se desarrolló en él completamente hacia fines de agosto, cuando se mandó reemplazar á Montané, presidente del Tribunal, *homme à s'attendrir*, con Hernan.

(Se nos permitirá aquí señalar una impresión personal: cuando nos ocupábamos de estudiar estos interesantísimos papeles revolucionarios, sentimos una impresión de terror, al tomar en nuestras manos las piezas originales que enviaron á la guillotina á tantísima gente..., y durante varias noches nos fué imposible conciliar el sueño; cuando lo conciliábamos, era á menudo interrumpido con pesadillas horribles, viendo levantarse la máquina de muerte, caer cabezas, correr la sangre como ríos por la plaza de Luís XV...)

Au moment où lui-même dut à son tour comparaître devant des juges, que de fois les témoins qui défilèrent à la barre lui reprochèrent-ils l'effroyable dureté de son cœur! On surprend chez ses acolytes des traces de sensibilité et d'attendrissement. Lui seul poursuit sa route avec l'inflexibilité du couperet de la guillotine. Et cependant cet homme, marié deux fois, avait une femme et des enfants dans le local même du Palais, tout près des prisonniers qu'il envoyait chaque jour par charretées à la mort. La peur explique bien des choses. On ne saura jamais dans quelle mesure elle influa sur la conduite de Fouquier-Tinville.

Del pretorio salió — 16 de mayo — á encerrarse en una humilde casita de campo, situada en las afueras de París, en lo que hoy se llama barrio de Bellevue. Aquí le redujeron nuevamente á prisión, 9 de julio, por considerársele complicado en la conspiración de

(1) *Tribunaux révolutionnaires. W. 270. N° 30.*

(2) *Tribunaux révolutionnaires.* Do N° 94. Nota sin firma, en papel oficial de la Convención, donde se decia á Fouquier-Tinville lo siguiente: — *Dubois et Girault sont des hommes essentiels à entendre si les preuves de conspiration ne sont pas suffisantes.*

(3) El historiador Mezières, comentando e *Tribunal révolutionnaire*, de Lenotre, dice: *Dans ce cas* (condamnation de Charlotte Corday), *comme dans beaucoup d'autres, ce fut l'accusateur public qui, par son acharnement, enleva la condamnation à mort.*

Digitized by Google

Arturo Dillon y designado para ponerse á la cabeza de un ejército girondino, que debía proclamar la monarquía en Burdeos, marchando luego contra París (1). Entonces lo encerraron en la Force, para sólo ser libertado en 16 de enero, 1794.

Nueva prisión en 27 de noviembre, 1795 (2), por complicidad, se decía, en una conspiración contra el Directorio, encerrándosele en Duplessis.

El juez de paz, Mr. Charpentier, que le interrogó, después de examinar todos sus papeles, que habían sido embargados, le mandó poner en libertad, por no existir ninguna prueba de que conspirase contra el Estado; pero el Directorio ordenó que continuara preso (3).

Los papeles no nos dicen cuando salió de este encierro; pero, para la conspiración del 18 Fructidor — 4 de septiembre de 1796 — estaba en libertad. En esta conspiración contra el Directorio, en favor de la restauración de los Borbones, ó sea la proclamación de Luis XVIII, quedó complicado (4), siendo condenado á la deportación en Guayana, junto con otros revolucionarios como Boissy d'Anglas, Maillard, Pichegru, Quatremere (del Consejo de los Quinientos); de Barbé Marbois y Portalis (del Consejo de los Antiguos); de los Directores Carnot y Barthelemy; del antiguo ministro de la policía Cochón. Más afortunado que otros de sus compañeros, logró escapar de la policía, y, gracias á una dama (5), ganar las costas de Inglaterra, donde se asiló.

No le seguiremos ahora durante esta su tercera residencia en Londres, limitándonos solamente á decir que no encontró allí, entre la gente del gobierno, la acogida favorable que en la segunda encontrara en Pitt (6). No sólo se le negaban subsidios para vivir, como se hacía con otros emigrados franceses, entre los cuales se contaba, sino que no se le permitía salir del país para los Estados Unidos, donde, aseguraba el ministro de éstos en Londres, Mr. King, á Pitt, sería bien recibido (7).

Vivía de unas lecciones de matemáticas que daba, pero en particular, de la liberalidad de un su amigo Mr. Turnbull, quien le pasaba unas 50 libras esterlinas mensuales, insuficientes, á lo que parece, pues era hombre que gastaba secretario y otras cosillas, por ser amante no sólo del lujo sino de ostentación.

A fines de septiembre, 1800, le dió Mr. King un pasaporte general con el que se trasladó á Holanda, buscando la manera de entrar en París.

Miranda, desde Amberes, escribió al Primer Cónsul, por intermedio de su amigo el senador Lanjuinais, para anunciarle su llegada y propósito de pasar á París (8). Luego pasó á La Haya donde se vió con el marqués de Semonville, ministro de Francia en Holanda, quien no quiso darle pasaporte, y lo envió cerca del prefecto de las Dos Netas, ciudadano Herbonville, á quien escribió la nota siguiente (9):

Liberté — Egalité

La Haye 1er Brumaire de l'an 9e de la Rép. fran. une et indiv. (2).

Au citoyen Herbonville, Préfet du Département des deux Néthes.

Citoyen Préfet,

J'ai l'honneur de vous addresser le géné-

(1) *Police Générale.* F7 4774[47] (Declaración de ciudadano Cambon ante el Comité de Salud Pública. — 11 de Julio de 1793.

(2) Vivía en esta época en la calle St Florentin, Nº 667.

(3) *Police Générale.* F7 3688[3]. Legajo Nº 3249. En este expediente existe una solicitud de Miranda, que dice:

Si l'ordre donné contre moi n'est pas rapporté, je demande, outre le séjour de trois jours au terme de la loi et de l'ordre, pour l'arrangement de mes affaires, qui commenceroit aujourd'hui à courir, la permission de faire mes affaires sans être accompagné d'officier de police, promettant, dans ce cas, de me représenter dans mon domicile à l'expiration du troisième jour, vint de ce mois.

A Paris, ce 17 frimaire an 4e de la Rép.

F. MIRANDA.

(4) *Directoire Executive.* — AF III 463.

(5) *Police Générale.* F7 6285. Expediente Nº 5819. B. P. Esta dama, que no daba su nombre, le escribia el 10 de mayo de 1798 para decirle: *J'imagine que vous ne m'avez pas si totallement oubliés que vous, vous ne reconnoissiez mon griffonage sans signature. Si cela étoit, ce qui est possible, rapeltez-vous celle qui vous a* liés vos cheveux le jour de votre départ de Paris. *Celle à qui vous avez donné une petite boite avec* un cœur au lieu de poison.

(6) Esto se expondrá en mi libro *Napoleón y la independencia de América* (En prensa, Ollendorff).

(7) *Police Générale.* F7 6285. Mr King al Subsecretario de Estado Mr Huskisson. Brighton, 1º de Septiembre, 1799: *My sole inducement proceeds from the extreme embarrasement in which I see him, and from which he has no means of extricating himself while he remains in England. You will at the same time explain to him (Pitt) that my interference originates in a knowledge of the pecuniary embarrassement of General Miranda and his utter want of resources to enable him any longer to subsist in this country.*

(8) Esta carta no aparece en los papeles de Napoleón, ni existe copia en los de Miranda que conocemos.

(9) *Police Générale.* F7 6285. Expediente Nº 5819 B P.

10 23 de octubre, 1800.

Digitized by Google

ral Miranda qui s'est présenté chez moi avec des titres sur lesquels je ne me suis point permis de prononcer. Il désire attendre sur les Frontières de la République la réponse aux Lettres addressées par lui au Premier Consul : j'ai pensé citoyen Préfet, que le général Miranda ne pouvoit mieux jouir de cette faculté que dans le chef-lieu de votre Préfecture. Si vous partagez cette opinion, je vous prie, citoyen, de rendre compte au Gouvernement de la présence du général Miranda à Anvers et de prendre ses ordres à cet égard.

Salut et considération.

SEMONVILLE.

El caraqueño, siempre insinuante, ganó al punto la confianza del prefecto, y mutuamente se prestaron libros, entrando en comunidad intelectual.

Veamos la carta (1) que escribiera á Fouché:

A Anvers ce 9 Brumaire, l'an 9me de la République (2).

Citoyen Ministre,

C'est par suite du décret 19 Fructidor an 5me (3) me déportant à Cayenne, que j'ai quité la France, en me forçant de chercher un asyle chez l'étranger. L'Angleterre qui eut assez de libéralité à cette époque pour me l'accorder eût la perfidie à me refuser la sortie, quand je demandois la permission de quitter ce pays-là pour passer aux E. U. de l'Amérique il y a presque deux ans.

Cependant, ayant par des efforts réitérés parvenu à obtenir cette permission, je me suis empressé de quitter le pays, en dirigeant mes pas vers les frontières de la France. A mon arrivé en Hollande, je me suis présenté au Ministre Plénipotentiaire de la République Française à La Haye, et d'accord avec lui, ainsi qu'avec le général en chef Victor (qui ont eu la bonté de me pourvoir des Passeports nécessaires) je me suis rendu dans cette ville ici, pour attendre la réponse que le Premier Consul voudra bien faire aux réclamations que j'ai eu l'honneur de lui adresser, il y a quelque tems, par les mains du citoyen Lanjuinais, *membre du Sénat Conservateur.*

Comme ces pièces doivent nécessairement vous être remises pour faire le rapport préalable, je vous prie, citoyen Ministre, de vouloir bien avoir la considération qui vous paraîtra convenable envers un citoyen qui n'ayant pas enfreint aucune loi, ni exercé aucun emploi public don il n'ay pas rendu un compte le plus sévère et à son avantage, se trouve cependant exilé et mendiant des secours pour vivre : andis que la République possède la seule partie des biens qui lui restait de tous ceux qu'il a volontairement sacrifié pour la servir.

Je suis avec respect et une parfaite considération, citoyen ministre,

Votre concitoyen,

MIRANDA.

Au citoyen Fouché, ministre de la Police Générale.

Miranda.
General de los Ejércitos de la República.

El senador Lanjuinais, en seguida de recibir la carta que Miranda le envió para Bonaparte, pasó á ver á éste para entregársela, y pedirle accediera á permitir la vuelta del proscrito á París. El Primer Cónsul le prometió estudiar la cuestión, y al efecto pidió á Fouché presentarle un informe. Días pasados volvió Lanjuinais á solicitar el despacho del negocio, á lo que le contestó Bonaparte, que Fouché no le había presentado todavía el informe (4). Dijo además al

(1) *Police Générale*. F7 6285. Expediente Nº 5819 B P.

(2) 31 de octubre, 1800.

(3) 5 de Septiembre, 1796.

(4) Bonaparte no despachaba nunca ningún asunto, sin previo informe del ministro respectivo.

Digitized by Google

senador, que bastaba su interés por Miranda para que él no opusiera dificultad, asegurándole no tener ninguna predisposición personal para con Miranda. Lanjuinais creyó sorprender lo contrario (1).

Antes de continuar viendo esta negociación, bueno es detenernos aquí unos momentos para conocer un incidente entre Bonaparte y Miranda, ocurrido por el año 1795 (2), según la duquesa de Abrantès (3), y que parece ser la primera y única vez que se encontraran aquellos dos hombres. Miranda, por su parte, afirmó que se encontraron dos.

Bonaparte, nos dice la de Abrantès, quien visitaba el salón de la madre de ésta, señora Comnene de Permont, en cuya casa estaba escondido el diputado Salicetti, condenado á muerte por la Convención, entró en él cierto día de 1795, diciendo que acababa de asistir á un fastuoso banquete ofrecido por un extranjero, á quien se reputaba agente secreto de dos poderes extranjeros. *He estado*, dijo, *en compañía de personas muy notables, entre ellas el general Miranda. Este hombre es un Don Quijote, salvo la locura ; tiene en su alma el fuego sagrado y desearía volverme á encontrar con él* (4).

Miranda, dice la duquesa de Abrantès, era un hombre de figura y ademanes poco comunes, más en razón de su originalidad, que de su belleza. Tenía la tez morena y la mirada ardiente de los españoles ; labios delgados y boca espiritual (5). Su palabra, de una rapidez inconcebible, iluminaba toda su fisonomía. Hablaba mal el francés (6), pero bien el italiano.

Miranda, por su parte, habló de dicho banquete en otros términos (7), cuando dijo al general Serviez :

« Después del 9 termidor tuve un gran « desencanto, al ver hombres, de honradas « ideas, obligados á sustraerse por una trá- « gica muerte, verdaderamente digna de los « tiempos antiguos, á la vergüenza del ca- « dalso. Fué entonces cuando conocí al « general Bonaparte. Me encontré con él « en una comida en casa de una célebre cor- « tesana : Julia Ségur, entonces la mujer « de Talma, la cual vivía en la Chaussée « d'Antin ; y si recuerdo esta circunstancia, « no es sino por el inmenso ruido que hoy « hace en el mundo el nombre de Bona- « parte, porque entonces apenas puse la « atención en él. Ahora recuerdo muy bien « que al saber que yo era un general ame- « ricano, se puso á conversar conmigo y me « hizo un diluvio de preguntas, á las cuales « respondí sólo por cortesía (8). Creyendo « al vencedor de Tolón tan francamente « partidario como yo de las medidas vigo- « rosas, que serían las únicas capaces de « salvar la Convención, y habiéndole oído « después en casa de la señora de Permont (9) « exteriorizar su odio contra Inglaterra, « le invité á comer conmigo en la calle del « Mont Blanc, donde yo habitaba enton- « ces (10).

« Yo vivía, merced á mi fortuna, con « gran lujo (11) y rodeado de aduladores. El « día en que Bonaparte vino á comer con- « migo, observé su aire de asombro al as- « pecto del lujo de mi casa (12). Aquel día « había reunido algunos de los más enér- « gicos restos de la Montaña ; y todos nos pro- « dujimos como personas convencidas de « las mismas ideas. Mucho me sorprendió ver « á Bonaparte indiferente, soñador, incli- « nando la cabeza, y soltando palabras que « no estaban en armonía con nuestras fran- « cas opiniones, sobre la necesidad de una « extrema energía. Terminada la comida, « salió, y yo supe después que había dicho de « mí : *Miranda es un demagogo ; no un repu- « blicano.* »

Volviendo al regreso de Miranda, diremos que el 9 de noviembre aún no

(1) *Police Générale*. F⁷ 6285. Expediente nº 5819 BP. La viuda de Petión á Miranda. Paris, 14 de octubre, 1800.

(2) Miranda fué reducido á prisión el 27 de noviembre, 1795. Bonaparte empezó á ser persona desde el 5 de octubre, 1795 (13 vendimiario) día en que sometió la insurrección de París á fuerza de metralla. El encuentro de dichos dos hombres, debió ser anterior á noviembre.

(3) *Mémoires*, I, 254.

(4) Según Bonaparte el banquete no fué ofrecido por Miranda, á quien da como comensal, pero Miranda dice que fué él quien lo ofreció.

(5) Por no decir sensual.

(6) Su manera de escribirlo comprueba esta afirmación.

(7) Testimonio del general Serviez. (*Memoires*, Paris, 1832). Citado par C. Hispano en *El Universal*, Caracas, 25 junio de 1911.

(8) ¡ Y hablaba con el famoso vencedor de Tolón !

(9) Madre de la duquesa de Abrantès.

(10) Cuando le redujeron á prisión, 27 de noviembre 1795, vivía en el cuarto piso, amueblado 'garni) de la casa nº 667 de la calle Saint-Florentin.

(11) Esta fortuna y este lujo no están de acuerdo con la documentación histórica. Ignoramos los recursos monetarios que sirvieron á Miranda para vivir en Francia desde 1793 hasta 1796. De Caracas ni de Londres recibía un céntimo. ¿ Los suministraba la embajada rusa ? ¿ los enemigos del gobierno ? ¿ alguna amorosa dama ?

(12) ¿ Obtenido á crédito ?

Digitized by Google

Juan Denis Lanjuinais.
Diputado de Bretaña.

José Fouché.
Duque de Otranto.

se había despachado (1). Lanjuinais tenía dificultad para hablar de ello á Bonaparte, porque este hombre sólo daba audiencia á los senadores cada diez días, y únicamente por dos horas. Lanjuinais, por otra parte, no quería hablar del asunto á Fouché, por cuanto ocurría que la viuda de Petión, que había sido y era una de las queridas de Miranda, recurrió al ministro de la policía, á eso del mes de julio anterior, para hablarle de un permiso para volver el caraqueño á París, apoyada en una carta de Lanjuinais, recibiendo de Fouché una respuesta tan seca *que la heló*, según nos dice esta dama: *Señora*, le dijo, *yo haré examinar la conducta de Miranda en el extranjero y presentaré un informe.*

Bonaparte concedió al fin el permiso gracias á la insistencia de Lanjuinais; pero dijo á éste (2) que sólo podía hacerlo de una manera tácita. *Yo no quiero hacer de ésto un asunto diplomático*, dijo el Primer Cónsul. *Miranda puede vivir en Amberes ó en París de modo tranquilo, apareciendo como ignorado del gobierno, hasta que se juzgue conveniente darle toda libertad.* Luego encargó á Lanjuinais de informar de ésto á Fouché. El senador lo hizo así, haciendo decirlo al mismo tiempo á Miranda, por medio de la viuda de Petión, intermediaria entre estos dos hombres, que dió pruebas en esta ocasión de un grande interés por su amante. *Tanto Lanjuinais como yo,* le escribió, *vemos este permiso tácito del Primer Cónsul, tal como éste lo hace comprender, más seguro, en materia de política, que cualquier otro, pues Ud. gozará de la libertad y tranquilidad de que gozamos todos.*

Miranda, al recibir esta carta, se puso inmediatamente en viaje para París, adonde llegó el día 29 de noviembre, alojándose en una vivienda perteneciente á la señora Pottier, situada en la casa N° 1497 de la calle St-Honoré. En el siguiente día escribió á Fouché para decirle (3):

Le Général Miranda au Ministre de la Police Générale.

Citoyen Ministre,

Le Sénateur Lanjuinais, qui m'a communiqué la permission tacite du Premier Consul de venir à Paris pour arranger mes affaires et vivre d'une manière privé, en attendant un moment plus favorable pour pouvoir jouir de toutte latitude — m'en a enjoint aussi de vous écrire à mon arrivé.

En conséquence j'ai l'honneur de vous prévenir Citoyen Ministre, que je suis arrivé hier à Paris; que je compte en profitant de cette permission, de me conformer aux vœux du Gouvernement et mettre dans mes demarches la circonspection nécessaire pour que l'ordre public ne soufre la moindre atteinte de la part de celui qui constamment a été son meilleur

(1) *Police Générale.* F⁷ 6285. Carta de la viuda de Petión á Miranda. París, 9 de noviembre, 1800.

(2) *Ibidem.* Carta de la viuda de Petión á Miranda. París, 20 de noviembre, 1800.

(3) *Ibidem.* Expediente, n° 5819 BP

Digitized by Google

ami. Mon intention étant (mes affaires particulières avec la République une fois terminés) de passer aux E. U. de l'Amérique pour m'y établir.

Salut et respect.

MIRANDA.

A Paris ce 9 Frimaire an IX (1) rue St-Honoré

Nº 1497

Debemos observar aquí que, en el libro de Antepara — *The South American Emancipation* (2) — se encuentra una nota de Fouché al prefecto Herbonville, fechada en París á 27 brumario, año IX, — 19 de noviembre, 1800 — donde le dice que, con vista de la noticia que le comunicaba — nota del 12 brumario — de estar Miranda en Francia, hiciera salir inmediatamente á este general del territorio de la República, por estar comprendido en la lista de los emigrados.

Esta orden no consta en los papeles del ministerio de la policía, ni nos dice Antepara de dónde hubo Miranda dicho documento. No es nuestro intento, al señalar la cuestión, rechazarlo de un todo, pues la verificación que hemos hecho de los documentos publicados por Miranda, en varias épocas, y cuyos originales ó copias, en su mayor parte, hemos tenido á la vista en Londres y París, le presentan riguroso en la exactitud, sino exponer nuestra sorpresa de que Fouché diera por su cuenta una orden contraria á una disposición de Bonaparte, y ésto en el mismo día, orden que no cumplió el prefecto — pues tuvo tiempo de impedir que Miranda siguiera á París y aun si la recibió después de la salida del general, pudo hacerle alcanzar en el camino obligándole á regresar.

Los negocios que Miranda tenía pendientes con la República francesa, eran una reclamación por *diez mil luises*, ó sean doscientos mil francos — *por mis sueldos*, dice su testamento, *en tres campañas que serví á la República á mi costa, comandando sus ejércitos.* Estas tres campañas fueron las de Bélgica, donde sirvió desde principios de septiembre de 1792 hasta abril de 1793, es decir, durante ocho meses. La nota de honorarios nos parece un poco cargada, puesto que algo debió recibir mientras estuvo en el ejército. También habló de reclamación de sus carruajes, caballos, etc. — Esto le fué embargado, es verdad, á su regreso de la campaña de Bélgica y consiguiente arresto, (3) para ser entregado al Tribunal Revolucionario, como piezas de convicción; pero todo le fué devuelto inmediatamente después de su absolución (4). No era mayor cosa (5): un carricoche y un calesín con sus correspondientes caballos; una caja con útiles de cocina y servicio de mesa de humildísimo valor; y unos baules de ropa y papeles, no encontrándose entre éstos nada que pudiera comprometerle, habiendo sido todo escrupulosamente examinado por Fouquier-Tinville. Sus cajas de libros, que eran muchas, estaban depositadas en París, en casa de un su amigo, desde su partida para Bélgica. Este era todo el haber del caraqueño en aquellos días revolucionarios.

El fin oculto que le llevó á París en 1800, no fué otro que tratar de acercarse á Bonaparte, para proponerle tomara en sus manos la emancipación de las colonias españolas. Esto está claramente demostrado en carta de Mr. J. Allen Smith á Miranda.

Fouché, que no había pasado todavía su informe al Primer Cónsul, no podía, en medio de su poderío, permitir que Bonaparte resolviera una cuestión de policía por simple influencia de un senador, sin permiso ó decisión de él, por lo que Miranda cayó á poco bajo su autoridad.

A la llegada de Miranda á París, hacía un mes ya que Fouché había sorprendido la vuelta á Francia de Duperron, ex secretario de Miranda en Londres, y encerrádole en una cárcel por conspirador; regreso que, le hizo seguramente sospechar, que Miranda regresaba á su vez de acuerdo con su antiguo secretario, y que juntos iban á entregarse á nueva conspiración. A estas sospechas se unió un informe, del servicio secreto, pasado al ministro, sobre Miranda (6), cosa que vino á decidir de su suerte en esta otra su nueva aventura, pues no le era favorable.

Fuera por esta ó aquella razón, ó bien por haberse traslucido su propósito secreto.

---

(1) 30 noviembre, 1800.

(2) El libro fué obra de Miranda; Antepara no hizo sino darle su nombre. (Londres, 1810).

(3) Se había hospedado primeramente en el Hotel de Vendôme, rue Neuve-des-Petits-Champs, donde estuvo hasta el 15 de abril, 1793, pasando luego al Hôtel de Saxe, rue du Colombier, donde fué arrestado el 20 de dicho abril y encerrado en la Conciergerie.

(4) *Tribunaux Révolutionnaires.* W 271. Nº 30 Doctº. 98.

(5) *Ibidem.* Doct. 87.

(6) *Police Générale.* Fº 6285. Expediente Nº 5819 B P.

Digitized by Google

ó por exigencias del embajador de España en París, que parece lo más probable, según notas de la policía de París que tenemos á la vista (1), lo cierto fué que Fouché ordenó, 2 de diciembre, 1800, — 11 Frimario, año IX — su prisión, encerrándosele entonces en el Temple (2). ¡Conoció primeramente la cárcel común, después la Conciergerie, luego la Force, más tarde á Duplessis, ahora el Temple!

Hasta el 4 de marzo, 1801, no se le interrogó por primera vez, de acuerdo con la acusación que contra él se había levantado. Ante el juez de paz, Mr. Pedro Fardel, declaró (3) tener 48 años de edad (4), ser general al servicio de la República; de la América meridional; vivir en París, rue Saint-Honoré, nº 1497, desde hacía tres meses, adonde llegó de Inglaterra, por vía de Holanda; haber regresado á París, con pasaporte expedido por el prefecto de Amberes y permiso del Primer Cónsul.

Interrogado sobre sus relaciones con Duperron, declaró haberle conocido antes del 18 Fructidor, deshaciéndose de él, en Londres cuando, entró en relaciones con el general Pichegru para restablecer el antiguo régimen en Francia; haberle llevado á Londres, como secretario, dándole 50 libras esterlinas para su viaje y otras 50 para su regreso á París, dinero éste que le entregó Mr. Turnbull (5).

Aquí se suspendió el interrogatorio para ser reanudado al día siguiente.

En éste dijo, que cuando regresó á Inglaterra, 1796, no tuvo sino una sola conferencia con Pitt (6), siendo su proyecto hacer realizar por los ingleses la emancipación de las colonias españolas, proyecto propuesto por Francia en 1792, el cual no se realizó entonces por haberse instaurado el régimen del terror. (7)

Preguntado por qué los ingleses no le ayudaron á realizar su plan, respondió lo siguiente:

— El Gobierno inglés, principalmente su rey, es tan enemigo de toda idea de libertad y de independencia, que ha preferido sacrificar sus propios intereses ante su odio por el principio de libertad, que vió restablecerse en Francia, y sobre todo, cuando vió que los ejércitos de Rusia y Austria vencían en Italia á las armas de la República.

— Usted permaneció mucho tiempo en Londres y mantuvo relaciones con el Gobierno inglés, le dijo el juez, por lo que podría informar cuáles son sus recursos, y cual puede ser el fin que persigue continuando la guerra.

— Yo creo, respondió Miranda, que Inglaterra no tiene más recursos que los que le pueden suministrar las colonias españolas de América, primero, con el consumo que hacen de catorce millones de libras esterlinas anuales de mercaderías inglesas segundo, con la ganancia que le dan, calculada en 12 ó 14 millones de libras esterlinas anuales, la exportación de metales preciosos, tanto oro como plata, y también índigo, cochinilla, quina, vicuña y maderas tintóreas.

Inglaterra espera que los Estados Unidos se le unirán en la guerra contra Francia, ofreciéndoles, en correspondencia, participación en aquel inmenso comercio de América (8). Espera, además, que si obtiene los medios para continuar la guerra por cuatro ó cinco años más, Francia se dividirá probablemente, y entonces podrá destruir el partido del gobierno, dándole su apoyo al contrario, con lo que debilitará la potencia francesa, que es á la que teme. Sería de desear que, Francia, manejando con tacto á España, la indujera al establecimiento de un sistema de comercio y de gobierno, que diera por resultado la unión de las colonias con la madre patria, á fin de impedir que Inglaterra realice el propósito que medita, de arrebatar á Francia y á España los inmensos recursos de las colonias españolas. Porque no hay que dudar que, Inglaterra, cuenta con que, si logra independizar las dos Américas y atraerlas á ella, encontrará en los mercados americanos una salida igual para su producción manufacturera, y una fuerza marítima tal vez superior á la de todo el mundo.

La diplomacia de Miranda en esta ocasión, si no le dió la grande entrada á que aspirara

(1) *Police Générale*. F⁷ 6318 ᴮ. Expediente Nº 6722. *Miranda prevenu de manœuvres et d'intrigues con traires aux intérêts du Gouvernement français et de ses alliés*. 13 ventose an 9.

(2) *Ibidem*. Nota del oficial de policia Dumont al ministro. 12 Frimario año IX. Doctº 65.

(3) *Ibidem*.

(4) Tenia 44 años, pues nació en Caracas el 9 de junio de 1756.

(5) Esto lo comprueban otras fuentes.

(6) Esto es exacto.

(7) Véase el historial de este negocio en mi libro *Napoleón y la independencia de América*.

(8) Para el estudio de la cuestión diplomática europeo hispano-americana, consúltese mi libro *Bolivar y el general San Martin* (Ollendorff).

Digitized by Google

con el Primer Cónsul, á quien se presentó como el hombre que tenía en sus manos, para dársela, la América española, sí le procuró la libertad, á la que contribuyó Lanjuinais con la carta siguiente (1) :

Paris 20 ventose an IX (2).

Lanjuinais, Sénateur, au Ministre de la police de la République.

Citoyen Ministre,

D'après votre permission, j'ai vû le citoyen Miranda, ex-général de la République, à qui elle refuse un asyle, pour toute récompense de ses services ; car son traitement et ses indemnités lui sont encore dûs. Si cela est politique cela n'est pas libéral.

Etant au secret et ne pouvant écrire, il me charge de vous prier de vouloir bien lui faire adresser un passe-port pour la Hollande, avec permission de rester à Paris trois ou quatre jours pour régler ses affaires. Il désire ce passe-port sans retard, aujourd'hui si vous le pouvez, étant malade.

Salut et fraternité.

LANJUINAIS.

Tal como lo pedía, fué acordado el día 15 ; pero bajo la fianza de Lanjuinais, devolviéndosele sus papeles.

El día 19 de marzo salió de París, adonde no habría de volver, para Holanda. De aquí siguió á Londres, y esta vez fué muy bien acogido, pues el Gobierno inglés había vuelto á tomar muy seriamente en cuenta, el proyecto de ayudar á la emancipación de las colonias españolas.

Carlos A. VILLANUEVA.

(1) *Police Générale*. F7 6285. Expediente Nº 5819.

(2) 11 marzo, 1801.

Bonaparte, 1er Cónsul.

Digitized by Google

Pasa una mujer....

APOYADOS en la balaustrada de los amplios ventanales del Casino de Madrid, Fernando Rey, el famoso novelista amoral, y su reciente amigo Gonzalo de Medina, joven marqués de Villamar recién llegado de una oscura provincia, y al cual Fernando Rey se encargaba de aleccionar transformándole en hombre de mundo, viviendo al mismo tiempo á sus expensas, miraban desfilar los carruajes que volvían del crepuscular paseo por la Castellana, y cuyos faroles encendidos añadían sus uces verdes, encarnadas, amarillas, al último rayo de sol que flotaba como una gasa de oro sobre la bulliciosa ciudad.

Anochecía lentamente; las vendedoras de violetas se deslizaban por entre los caballos, ofreciendo su perfumada mercancía á los ocupantes de los vehículos, y entre el sordo murmullo de la aristocrática y elegante multitud que invadía la confluencia de las calles de Sevilla y Alcalá, resonaban claramente el ruido de las ruedas resbalando sobre el húmedo asfalto, las bocinas de los automóviles y el tintineo interminable de los tranvías eléctricos.

Fernando Rey se divertía en sombrear á sus conocidos, subrayando con gracia mordaz alguna anécdota oportuna referente á cada uno de los saludados. Sobre todo, saludaba sonriente, con cierta ostentación teatral, á las damas galantes de las que obtenía tan pingües beneficios como de la mesa de bacarrat, á oir á los envidiosos de su fama de libertino. A ciencia cierta, nadie sabía la procedencia del dinero que malgastaba con fastuosidad, ni de las joyas de Lacloche que adornaban sus dedos, pero se le buscaba por su conversación inagotable, siempre interesante, y por su ironía desdeñosa, que hacía de cada oyente un amigo temeroso de verse fustigado á su vez.

Gonzalo le escuchaba con atención deferente de discípulo, orgulloso de exhibirse con el elegante novelista, que se dignaba instruirle con benevolencia paternal.

— Todavía tienes que ilustrarte un poco, si quieres hacer mediano papel en sociedad. No te creas que bastan tus rancios pergaminos y unos cuantos miles de duros para ser una persona *comm'il faut*. Hoy, la vieja nobleza en nada se distingue de la de los *parvenus*, y del dinero se duda invariablemente. Ya ves, yo que no me llamo más que Fernando Rey, que no he tenido ni un mal arzobispo entre mis antepasados y ando con el dinero á bofetadas, puedo ufanarme de ser recibido en todos los salones *chic* de la corte.

— Es verdad que mi fama de escritor me ayuda bastante — prosiguió tras una breve pausa, jugando negligente con sus sortijas — pero no á todos los escritores famosos se les admite tan á gusto como á mí.

Gonzalo de Medina, cada vez más entusiasmado por la animada charla de su amigo, escrutaba con minuciosidad todos los coches que pasaban ante su vista, trabajosamente, por la abundancia de ellos.

— Mira — dijo Fernando Rey. — Ahí viene el duque de Altollano (*né* Indalecio González). Reconozco sus caballos entre mil. Nadie diría, al verle deslumbrante de pedrerías como un monarca de opereta y cubiertos los pies por una espléndida piel de tigre, que se trata de un ex-ferviente socialista. Pero es que el pobre ha caído en manos de la marquesa de Cascos Revueltos, que le ha presentado en dos ó tres reuniones, le ha llevado á Palacio, le ha proporcionado un título de Castilla, y ha dado al traste lógicamente con sus convicciones políticas. De dinero y de caballos anda sobradísimo, desde que murió el marido de su protectora. He aquí á la Tirana rediviva, nuestra *divette* de actualidad. Una adorable majita de Goya con *toilettes* de Paquin, eternamente cortejada por el más popular de nuestros toreros, y con el cual sostiene un idilio que repercute allende el Pirineo. ¡ La bailadora y el torcador ! ¡ Oh, si resucitara Merrimée ! Las del coche de atrás son Luciana Bermúdez y su íntima Afrodita, la deliciosa bailarina griega, acompañadas del vetusto conde del Palmar, su platónico admirador, capaz de tolerarlo y pagarlo todo ante la perspectiva lejana de una posible condescendencia de la linda *danseuse*, que revive en sus danzas la Grecia primitiva. Esa señora gruesa, acorazada de raso azul Prusia, es madame Vigée-Thompson, una ex-embajadora francesa domiciliada en Madrid temporalmente, y para quien el divorcio es un juego divertido. Aquel paquidermo repug-

Digitized by Google

— *¿ Sabes tú dónde vive la Esfinge ?*

nante, vestido de blanco, pintarrajeado hasta el máximun de amarillo en el pelo, de carmín en los labios y de carbón en los ojos, que parece un mammut en ropas menores, es la señora de la Prada. Según sus conocidos, esta bestia del Apocalipsis es contemporánea de Noé, con quien flirteó entre otros bíblicos varones de la antigüedad. Esa especie de pequeño orangután que le custodia es su marido ; un bravo capitán cien veces coronado, y no de gloria, desde los tiempos más remotos. Pasa por ser el padre de la joven fósil, detestable poetisa, que va entre los dos meditabunda y cabizbaja, pensando quizás en el nombre de su nuevo amador, porque como ha salido á la mamá, es más

Digitized by Google

frágil que la porcelana de Sevres. Haz el favor de retener todo esto en la memoria. Es imprescindible saberlo para contarlo á nuestros interlocutores, cuando pasen ante nosotros las personas de historia — terminó Fernando Rey con una sonrisa, satisfecho de su erudición.

Gonzalo se volvió bruscamente hacia su amigo é interrumpió, mostrando en un soberbio automóvil forrado de paño malva á un dama vestida de terciopelo azul *nattier*, y cubierta con un enorme sombrero de plumas negras, que le ocultaba por completo el rostro:

— ¿Y esa señora sola que se rodea de misterio privándonos del placer de conocer su cara, que debe ser divina si corresponde al tipo?

Fernando Rey se inclinó para verla, y exclamó con expresión de cómico terror exagerado:

— ¿Esa? Guárdate bien de sus miradas, amigo mío, si no deseas ser arrastrado al abismo. Es la mujer más peligrosa y temible del mundo. La única de la cual no puedo contarte nada en concreto, aunque la supongo capaz de los mayores crímenes. Ahí donde la ves, con su tipo de jovenzuela, hace larga fecha que cumplió cuarenta años. Sin embargo, si sorprendieras á través del tupido velo que la encubre su interesante rostro, quedarías cautivo en el misterio de sus ojos grises, hondos, impenetrables, y en el encanto de sus cabellos tenuemente rubios, casi plateados, que orlan la rara perfección de su semblante marfileño, sólo comparable al de una princesa hechicera de los cuentos de Lorraine. Es increible el número de víctimas que han hecho sus crueles ojos de ensueño y su sonrisa, más indescifrable que la de la Gioconda. Y lo más asombroso es que esta bellísima sirena, más próxima á los cincuenta años que á la cuarentena, desprecia diariamente un número infinito de adoradores. Parece complacerse en reservar para ella sola su belleza, que empieza á marchitarse. Por culpa suya se suicidó hace tres años Roberto León; y otro de mis mejores amigos — Ernesto Sierra Luz — marchó al Cairo este invierno pasado, para olvidarla y apagar con su desaparición el escándalo que produjo la ruptura de su matrimonio con la baronesa de Alaria, á consecuencia de sus relaciones con la Esfinge, que es como llamamos en Madrid á esta enigmática amadora, que incomprensiblemente abandona á sus amantes cuando más enamorados están de ella. Diríase que, enamorada de sí misma, tiene fuerza de voluntad para arrepentirse á tiempo de sus propias infidelidades. De la Esfinge se cuenta que este verano enamoró á un muchacho provinciano, aristócrata riquísimo cuyo nombre se desconoce, fascinándole hasta el extremo de hacerle huir de su familia, y abandonar á su mujer por seguirle á ella. En París, después de medio arruinarle, se escapó de su lado fugándose á Londres. Su adorador, cada vez más enamorado, siguió incansable su ruta, y donde quiera que podía hallarla la suplicaba una reconciliación, transigiendo con su desamor con tal de que le dejase estar cerca de ella. Una noche, la Esfinge, contrariada por las apasionadas súplicas del joven, le hirió con un puñal gravemente en el cuello. Su amante, lejos de apartarse de esta mujer fatal, continúa persiguiéndola amoroso. Esto se cuenta de la Esfinge.... no sé si será verdad.... á lo mejor es una fábula.... Gonzalo de Medina, intensamente pálido, demudado el semblante, preguntó con visible emoción:

La Esfinge.

— ¿Su nombre....? ¿cómo se llama esa mujer extraña?

— Su nombre de guerra es Armida de Rubens, replicó Fernando Rey, sin darse cuenta del ligero temblor que conmovía á su amigo. Y ahora que ya he satisfecho tu curiosidad — agregó levantándose y encendiendo un cigarro — te ruego me acompañes á Ritz, que es la hora del té.

Gonzalo de Medina se dejó arrastrar por el novelista de moda, y al mismo tiempo que maquinalmente se llevaba la mano al cuello, murmuró:

— ¿Sabes tú dónde vive la Esfinge?

CLAUDINA REGNIER.

Digitized by Google

EL VIAJE DE "MUNDIAL"

De Barcelona á Madrid.

TEMIAMOS no poder salir de Barcelona. Rubén, con la fatiga que le produjeran las recepciones, banquetes, veladas y demás agasajos, se encontraba un poco enfermo. Por fin, á la caída de la tarde del día señalado para la marcha, nuestro Director se sintió un poco mejor y pudimos tomar el tren.

En la estación había muchas personas que venían ó despedir á los representantes de *Mundial*. ¿ Los nombres ? Sería imposible recordarlos todos, y es preferible no nombrar uno y olvidar ciento. Periodistas, literatos, artistas, políticos, cuanto en Barcelona vale y luce, rindieron cariñoso homenaje de simpatía á los representantes de *Mundial* y *Elegancias*.

Darío se acostó apenas llegamos al tren. Estaba fatigadísimo por el *surmenage* físico é intelectual de los días anteriores.

Arrancó la locomotora, y poco á poco salimos de la estación, cruzando luego la ciudad por ese á modo de cauce que pasa por la calle de Aragón.

Era la hora de la vuelta á los hogares de los trabajadores y de los empleados. Por las ventanas de las casas que se veían desde el tren, salía luz, esa luz que oculta á veces el humo que sube de la sopa familiar. De vez en cuando, el estridente ruido de un armónium de *cine* se mezclaba con el estrépito de hierro del tren. Matchichas, valses, pasodobles toreros y música de opereta, de los cuatrocientos cinematógrafos y teatrillos que hay en Barcelona.

Salimos á pleno campo. En el cielo se veía el resplandor de la gran urbe, como si estuviera envuelta en llamas. Las sirenas de los barcos que entraban ó salían en el puerto, resonaban lastimeras y lúgubres.

El tren caminaba velozmente. Cuando acabamos de cenar pasamos por ese lindo pueblo Sitges, del que ya he hablado, y del que conservamos tan gratos recuerdos, gracias á la gentileza de Santiago Rusiñol.

Guido también necesitaba descanso y se acostó. Nos quedamos solos Boyé y yo. Boyé sacó su vocabulario francés-español y estudiaba :

Pain.....	Pan.
Lait	Leche.
Moutarde ...	Mostaza.

Mi compañero de viaje comprende que una de las cosas más esenciales de la vida es comer, y por eso procura conocer los nombres de los comestibles. Un francés — pensaba yo — aprende primero á pedir comida cuando llega á un país extranjero, un inglés aprende las palabras más necesarias para tratar negocios, y un español el vocabulario para cortejar á las mujeres.

El convoy apenas si se detenía en muy raras estaciones. Dejé á Boyé entregado á la conjugación de los verbos y me acosté.

A las siete de la mañana, cuando el sol lucía esplendoroso en el azul fuerte del cielo, salí al corredor. Darío estaba ya levantado. Uno á uno fueron saliendo los viajeros de sus cuartitos dormitorios. Tenían casi todos los ojos soñolientos, lo que les daba un cierto aire estúpido. Los hombres pasaban en mangas de camisa, y las damas tampoco tenían un mejor aspecto en la indumentaria. La intimidad en el tren viene pronto, y la coquetería se olvida á las ocho horas de viaje. Además, la estrechez de un vagón de ferrocarril es poco propicia para la *toilette* de las bellas.

Cruzábamos tierras secas, calizas, tristes, amarillentas y cubiertas de rastrojos. Algunas chozas de paja aparecían, como tortugas tomando el sol en los terruños áridos.

En Guadalajara, unos chicuelos pregonaban lastimeramente *bizcochos borrachos*, y en Alcalá *almendras garrapiñadas*.

A medida que avanzaba la mañana elevándose el sol, sentíamos un calor asfixiante, seco, como si respiráramos aire candente. Los techos de los vagones ardían, y el interior estaba convertido en un horno.

Un francés resoplaba angustiado, y al saber que yo era madrileño, me miró indignado como si yo fuera el culpable de la subida del termómetro.

El tren seguía corriendo, y parecía en sus resoplidos que también sufría con la temperatura. Indudablemente, el fogonero debía sentirla más. Si hubiésemos sido partidarios de esta teoría consoladora, al saber que

Digitized by Google

un hombre se achicharraba entre el calor natural y el artificial, es probable que nos hubiésemos creido en la Siberia. Yo no sé por qué los hombres, para sentir menos sus males, piensan en aquéllos que aún los sienten mayores.

La esperanza de llegar á Madrid y abandonar los vagones nos daba ánimos. Todos escudriñábamos el horizonte... Por fin, tras una loma rojiza, apareció la torre blanca de la Basílica de Atocha, panteón de hombres ilustres, aun cuando los hombres ilustres estén enterrados en otro lugar.

Pocos minutos después entrábamos en el hotel.

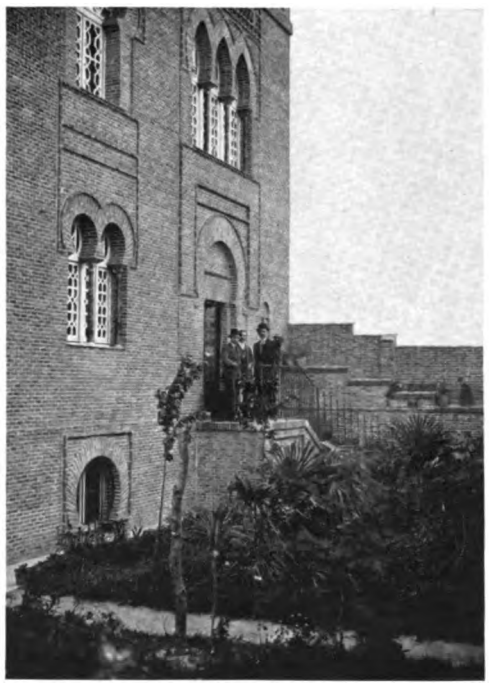
Madrid.

Perplejo me encuentro al tener que hablar de Madrid. ¿ Qué diría yo de Madrid ? ¿ Hablaré de sus monumentos, del Palacio Real, del Museo de pinturas, de la Puerta del Sol ? Fácil sería esto, pero tendría esta crónica de viaje gran semejanza con una Guía para turistas. ¿ Describiré sus corridas de toros ? ¿ Diré el estado de su política ? ¿ Contaré sus costumbres populares ? Todo esto sería interesante, pero de todo ello ¡ se ha hablado tanto ! Madrid se embellece, sus calles y avenidas toman un aspecto moderno, si bien con perjuicio de lo típico y de lo pintoresco. Hoy cuenta con cerca de un millón de habitantes que pueblan sus alrededores, creando inmensas barriadas como Carabanchel, las Ventas del Espíritu Santo, la Ciudad Lineal y los Cuatro Caminos. Tiene hoy Madrid jardines y parques espléndidos como el Parque del Oeste, bulevares amplios, edificios enormes, públicos y privados, grandes palacios, á más de las casas solariegas de la nobleza de la Corte; tiene en fin muchas cosas que yo no puedo, ni creo puesto en razón, describir en esta crónica de viaje.

Como diría un viejo político español, « entiendo yo », que una crónica de viajes debe ser la ímpresión de los sucesos del día en aquellos paises que visite. Los libros descriptivos son obras más detenidas que ésta, á modo de información rápida.

Dejo, pues, todos los monumentos y todas las costumbres pintorescas de mis paisanos para otra ocasión. De todo han hablado muchos y muy grandes escritores, y desde el Museo del Prado hasta el Depósito de aguas de Lozoya todo es conocido.

Mas, vamos á ver, ¿ de qué hablaría yo ? Pensando en esto juzgué que sería interesante dar á los públicos de *Mundial* una idea del movimiento literario, artístico y periodístico de Madrid, no como crítico enfadoso, erudito y grave, no hablando ni juzgando obras, sino presentando á los hombres cuyas figuras descuellan en Letras ó en Arte. Para esto he ido á sorprenderles en sus casas, en los cafés que habitualmente frecuentan, en sus reuniones de camaradas y hasta en la calle.



La casa de Pérez Galdós.

Empezaremos por el maestro Galdós.

Don Benito.

Rubén Darío continuaba delicado y se quedó en el hotel. Guido, Boyé con su máquina y yo tomamos un taxi.

— A la casa de Don Benito — dije al *chauffeur*.

Basta con decir Don Benito, pues todo el mundo conoce y quiere al maestro.

Frente á la Cárcel Modelo, en una gran explanada que ha servido para fusilamientos, recreo de chicuelos y campo de maniobras á los militares, y que hoy comienza á urbanizarse, hay un hotelito de ladrillo rosado, muy modesto, como una de esas casitas que cualquier menestral posee en Nogent-sur-Marne ó en otro cualquier rincón de la *banlieue* parisiense. Una tapia de ladrillo lo oculta hasta el piso primero. Por encima de esta tapia se asoma un rosal, como si quisiera huir enardecido por la pri-

Digitized by Google

mavera. Llamamos, y una criadita joven vestida de negro viene á abrirnos. Apenas le decimos que queremos ver al maestro, corre con la noticia. Si Don Benito fuese francés se necesitarían memoriales para hablarle. Cualquier escritorzuelo de tres al cuarto de Francia exige una instancia en papel sellado para dejarse ver. Los españoles no saben darse importancia, y de ahí acaso nazca el desdén de las gentes. El vulgo no entiende de nobles llanezas ni necesita de aparato para reconocer á los hombres superiores.

Al momento vuelve la criada y nos hace pasar al cuarto en donde se encuentra el maestro. Estaba trabajando; dictaba á su secretario Pablito Nougués un nuevo volumen de sus *Episodios Nacionales*, que se titulará *Cánovas*.

La habitación es modestísima. En un testero hay una librería blanca atiborrada de libros, en otro una ventana, en el de enfrente otra librería, y en el último la puerta desnuda. Una mesa de estudiante, en la que escribe Pablo Nougués, y dos sillas de paja completan el mobiliario.

Galdós está hundido en una butaca de terciopelo rojo. Está casi ciego; unas gafas negras cubren sus ojos.

— Don Benito — le digo — aquí está el Sr. Guido, administrador y propietario de la revista *Mundial*, que viene á saludarle. Darío no puede venir por encontrarse enfermo...

— Es Javier Bueno — añade Nougués.

— Sí, sí; ya le he conocido — dice el maestro — le he reconocido por la voz. Yo no veo, estoy ciego y esperando que me hagan una operación en los ojos.

Guido se le acerca para saludarle.

— Perdone Ud. que no le haga más cumplido recibimiento, pero ya me ve, estoy casi ciego. ¿Cómo está Rubén? Yo no he visto *Mundial*, pero me han dicho que es un primor.

— Se la mandaremos...

— No, no me la manden — interrumpe tristemente el maestro — no la podría ver y sufriría mucho más. Cuando vea ya se la pediré; ahora, cada vez que recibo un libro ó un periódico, sufro mucho sin poder verlo. ¿Y á dónde van Uds? — agrega luego de una pausa.

Guido le expone nuestro itinerario y Galdós exclama:

— Esos países son fuertes; la Argentina, Brasil, Chile, el Uruguay, son países jóvenes en donde hay vida. Aquí está todo muerto, aquí tiene que haber una gran catástrofe ó esto desaparece por putrefacción. Esto está muerto, muerto, muerto — repite con amargura el patriarca de las letras españolas.

Yo no quiero apartar de su mente la triste visión de esta patria española que él tanto quiere, y le digo:

— Don Benito, nosotros queremos fotografiarle aquí, en su cuarto de trabajo.

— Bueno, como Uds. quieran; aquí también me retrataron con el obispo de Jaca. ¿Cómo quieren Uds. que me coloque?

— Así mismo, como está Ud. — le digo — no se mueva. Voy á empujar la butaca para que haya mejor luz.

Y arrastrando el butacón de terciopelo encarnado le coloco frente á la ventana.

— Como yo no puedo estar mucho tiempo mirando á la luz, que me diga el fotógrafo cuando debo quitarme las gafas negras. No quiero que me retraten con gafas... Quiero que se vea que aún tengo ojos aunque inservibles.

Hecha la fotografía, volvemos á colocarle en su sitio. Don Benito sonríe al sentirse empujado en el butacón como un pequeñuelo en su cochecito.

Después le pedimos su autógrafo, y á tientas traza su firma y su rúbrica.

Digitized by Google

— ¿ Qué obras prepara Ud. — le pregunto.

— He terminado un drama para María Guerrero y Fernando Mendoza, y ahora estoy escribiendo el episodio *Cánovas*. Trabajo despacio ; no puedo, no puedo...

Todos guardamos silencio.

El maestro lo interrumpe.

— ¿ Y Manolo Bueno ?

— No le he visto. Aún no he tenido tiempo para ir á su casa.

— Si le ve Ud., dígale que venga á verme, que yo le quiero mucho y me alegraría de que me hiciese una visita. Angel Guerra viene todos los jueves. Dígale que venga.

Como yo no he visto á Manuel Bueno, desde aquí le envío el encargo del maestro.

Nos despedimos de Don Benito. Sus últimas palabras fueron :

— Buen viaje á esos países jóvenes y fuertes que tienen vida y salud. Esto está muerto.

Salimos á la explanada con una impresión de tristeza. Guido me dice melancólicamente :

— Si este hombre fuera francés sería un millonario.

Por encima de la tapia se asomaba el rosal blanco, que un viento de tormenta sacudía arrancándole sus mejores flores.

Pío Baroja en su casa.

La familia Baroja.

En la calle de Mendizábal, en el barrio nuevo de Ferraz, vive la familia Baroja. Es ésta una casa donde todo es arte, pero un arte desprovisto de todo empalago, sin *pose*, fuerte y robusto como sus moradores nacidos en los países vascos.

El padre, Don Serafín Baroja, un viejo con un corazón muy joven, escribe música y ópera en vascuence, y toca el violoncelo. Las operas de Don Serafín no se escriben para ser representadas, sino para disfrutarlas solamente el propio autor y su familia. Don Serafín desprecia la gloria y hace arte por amor al arte.

Su esposa, una señora estuche de toda virtud, madre cariñosa, alma del hogar, silenciosa, previsora y monjil.

La hija, una muchacha espigada, ágil, alegre, que en vez de pasar su juventud en coqueterías propias de su sexo y de sus años, ó en labores tan estúpidamente inútiles como el encaje de bolillos, repuja cobre y hierro é interpreta á Beethoven. Y esto, sin esa antipática apariencia de las mujeres artistas, sin gafas, sin andares hombrunos y sin bigote, pero con juventud, con feminidad, con alegría, con sencillez...

Ricardo Baroja, el aguafuertista tan hondo, tan profundo y tan español. Ricardo Baroja ha sido el iniciador del resurgimiento que en pintura hay actualmente en España. El ha capitaneado, por decirlo así, á los jóvenes que no se atrevían á romper con los ñoños, ridículos y embrutecedores pintores que, en el siglo XIX, habían deshonrado á la pintura española. Ricardo Baroja es un vasco intrépido como un pirata, anarquista en arte, con un espíritu rebelde y levantisco, acometedor é independiente. Por él han triunfado Anselmo Miguel Nieto, Romero de Torres, los Solana, Cortés, los Zubiaurre, que seguramente habrían perecido ahogados por los Viniegra, los Moreno Carbonero y los Villegas. A Baroja se debe que la pintura española tenga hoy días esplendorosos y porvenir de gloria. Este vasco arremetió bárbaramente contra todo y contra todos, y por la brecha que abrió entraron esos jóvenes pintores que, como Nieto y Romero de Torres, hacen pensar en los buenos tiempos de Velázquez.

Ricardo Baroja, además de sus aguas fuertes admirables en las que está toda el alma castellana, con sus durezas y sus tristezas, el alma trágica y sangrienta y todo el es-

Digitized by Google

píritu de la raza, pinta también con gran desconocimiento de la técnica, por sentimiento, por impulso, y así, como en el retrato de la Fornarina, recuerda á Don Francisco de Goya y Lucientes.

Pío Baroja no estaba en casa cuando acompañado de Boyé, fuimos á la calle de Mendizábal. Al día siguiente volvimos. Yo quería ver al novelista más robusto que hoy tiene España, á ese escritor que ha trazado obras tan españolas como *César ó nada* y *Zalacoin el aventurero*, y que sin embargo recuerdan á Dostoywski, por su fuerza y su maestría en el arte de novelar.

Tuve la fortuna de encontrarle. Cuando supo que pensábamos hacerle un retrato, me dijo pintorescamente que iba á arreglarse un poco Desapareció unos instantes y entre tanto, Don Serafín tocaba en el violoncelo la ópera *Hernani*.

A poco volvió Pío. Se había puesto un cuello de piqué, haciéndose la ilusión de que estaba más presentable.

Cuando hubo operado Boyé, entré yo en funciones.

— ¿ Qué prepara Ud. ? — le pregunté.

— Pues estoy buscando datos para escribir una novela histórica sobre un aventurero español, que resulta ser pariente nuestro : Eugenio de Aviraneta. Es un tipo muy interesante. Era vascongado aunque nacido en Madrid. Fué guerrillero con el cura Merino el año 1809, fundador de logias, guerrillero después con el Empecinado para pelear contra Merino. En 1823 fué con lord Byron á Grecia. De Grecia pasó á Veracruz, donde quisieron matarle. Tomó parte en la expedición del general Barradas para la reconquista de Méjico en el 29 ; el 30 intervino en la revolución de París. Luego vino á Madrid en donde fundó una sociedad secreta, llamada la Isabelina, por lo que lo metieron en la Cárcel de Corte. Más tarde logró escaparse, y tomó parte en los movimientos revolucionarios de Málaga, Barcelona y Cádiz. Con sus intrigas entre los carlistas exaltados y Maroto, provocó el convenio de Vergara... Como Ud. ve, es un tipo muy interesante el tal Aviraneta, y yo me propongo escribir una novela sobre su vida, para lo cual estoy reuniendo datos y documentos.

Baroja es hoy el novelista joven más completo que tiene España. Otros hay muy notables, muy vigorosos y acaso más cuidadosos de la forma como Ramón Pérez de Ayala, el autor de A M D G, novela que haría á quien la firmase una sólida reputación, Azorín, Répide, Carrere, Villaespesa, Salaverría, Martínez Sierra, González Blasco.

Anselmo Miguel Nieto, en su estudio.

Los pintores.

Al hablar de Ricardo Baroja inicié algo sobre los jóvenes pintores españoles, pero es cuestión ésta que merece capítulo aparte.

Creía yo que, durante nuestra estancia en Madrid, se inauguraría la Exposición anual de Bellas Artes, pero por causas que ignoro se ha retrasado, y salimos de esta ciudad sin conseguir verla.

Por eso, no pudiendo hablar de los pintores jóvenes que han llevado sus obras á ese concurso, me limitaré á hablar de esos dos artistas, uno vallisoletano, Anselmo Miguel Nieto y el otro cordobés, Romero de Torres. No obstante, quiero nombrar y envío un saludo de admiración y simpatía á los Solana, Cortés, Hermoso, Salaverría y otros más.

Cuando llegamos Boyé y yo al estudio de Nieto, en la plaza de San Nicolás, tranquila como una plaza de antigua ciudad castellana, son las once de la mañana.

Anselmo nos recibe y entramos en su estudio lleno de lienzos pintados, y en el que no hay *bibelots* ni armas ni tapices, pero en el que se nota que su dueño trabaja intensamente.

Anselmo nos muestra el retrato de la má-

Digitized by Google

gica bailarina de danzas israelitas, Tórtola Valencia. La figura verde desde el rostro hasta los pies es extraña, tiene algo de ensueño y de pecado, de misticismo y de vicio. Nieto es un hijo legítimo en Arte de Don Diego, y domina la técnica prodigiosamente sin descuidar el espíritu. Este pintor asombroso no pinta más que mujeres bellísimas como la Rita Sachetto, y si bello es el modelo y magnífico el dominio del Arte, ya podréis suponer como será un lienzo de Anselmo Miguel Nieto.

Boyé sorprende al artista cuando trabajaba en un gran cuadro, que firmaría con gusto el Tiziano.

En un rincón veo el retrato del gran Don Ramón del Valle Inclán, que en técnica, expresión y alma, nada tiene que envidiarle al de cualquier caballero que figurara en *El entierro del conde de Orgaz*.

Anselmo irá pronto á París, y yo estoy seguro de que si este artista vallisoletano va á la capital de Francia, triunfará pronto y ruidosamente, y sus bolsillos se llenarán de oro.

Romero de Torres es un pintor más literario, y si bien su técnica es robusta, yo admiro más en el artista cordobés la inspiración de su obra. Este hermoso lienzo cuya fotografía publicamos, *La Consagración de la copla*, basta para hacer el elogio cumplido de su autor. Ganó la primera medalla con *El retablo del amor*, en el que no se sabe qué admirar más, si la concepción ó la interpretación.

Julio Romero de Torres.

En esta Exposición, que no hemos logrado ver, hay un retrato de la bailarina Pastora Imperio, que tiene toda la gallardía torera, toda la nobleza de una dama de alta alcurnia y el alma pasional de una andaluza.

Estos dos pintores me parecen lo más sólido y lo más serio que hay hoy en pintura española, incluyendo á Sorolla y á Zuloaga el admirable.

Quise también sorprender la tertulia de los pintores jóvenes, y Boyé hizo una fotografía en el café de Levante, al que también es asiduo concurrente el gran escritor Don Ramón del Valle Inclán, el mejor crítico de pintura (no profesional) que hay en España.

El periodismo madrileño.

Se observa en España en general y en Madrid en particular, un gran resurgimiento periodístico. Los diarios de Madrid, desde algunos años, ante el empuje y el prestigio que iban adquiriendo los periódicos de algunas provincias como Barcelona, Bilbao, Sevilla y La Coruña, comprendieron la necesidad de reforzar su información y sus colaboradores, y sobre todo vieron que era necesario olvidar un tanto los moldes y los hábitos antiguos, que eran los de dedicar una gran extensión á la parte política, para hacerse más informativos y mundiales. Yo he escogido tres periódicos, cada uno de los cuales representa una tendencia en el periodismo de Madrid.

***

Anochecía cuando me presenté acompañado de mi inseparable Boyé en la Redacción de *El Liberal*. Don Alfredo Vicenti, que lo dirige, no había llegado todavía. En la Redacción apenas si se encontraban algunos redactores, porque hasta las once no co-

Digitized by Google

mienza el trabajo. Es este periódico el diario grave cuyas opiniones sesudas, bien documentadas y que muchas veces, á pesar de tener un color republicano, parece ser el portavoz del gobierno. Se fundó *El Liberal* por una disidencia de los redactores de *El Imparcial*, y por su redacción han pasado plumas tan prestigiosas en las letras y en el periodismo como *Fernanflor*, Mariano de Cavia, José Nogales, Antonio Palomero y Gómez Carrillo, que en la actualidad es su cronista brillante en París.

Lo dirige hoy, como dejo dicho, Don Alfredo Vicenti, hombre superior, gran poeta, estilista, que ha sabido unir las exquisiteces de la literatura con la diaria labor del periodismo. Vicenti es un alma grande, noble y generosa, de espíritu amplio y amigo de la juventud que lucha. Todos le llamamos el maestro, y en verdad que nunca tan alto título fué mejor concedido y empleado.

Esperándole estábamos para ofrecer su retrato al público de *Mundial*, cuando llegó Joaquín Dicenta, el batallador infatigable, el autor del drama *Juan José*, que un tiempo fué el ídolo de los públicos. Dicenta escribe en *El Liberal* crónicas fuertes, acometedoras, valientes. Boyé hizo su retrato y yo le pedí una cuartilla para *Mundial*, en la que él trazó su carácter :

Para Rubén Darío.

Hace tiempo y en noche de placeres y de arte nos abrazamos ; fué un abrazo extraño para el vulgo. Abrazarse un bárbaro y un griego — el griego eras tu — hecho es sorprendente para quienes fían sólo de cédulas.

Malas fianzas son las tales.

También los bárbaros llevaban en sus corazones el amor al arte. Buena prueba de ello es que, aplastando « civilizados » con sus mazas, hincaban ante las estatuas griegas la rodilla.

JOAQUIN DICENTA

Retrato de la bailarina española Pastora Imperio, por Romero de Torres.

Después llegó Don Alfredo Vicenti y, en su despacho, donde pasa diariamente diez horas entregado á un abrumador trabajo, le sorprendió la cámara fotográfica.

El director de *El Liberal* hizo grandes elogios de nuestro magazine, por el papel honroso que tiene en el periodismo de lengua castellana.

* * *

Entre los periódicos de lucha, de ataque, de constante pelea, puede tomarse como tipo *El Radical*, órgano de Lerroux, el jefe del partido republicano radical español.

El Radical, que apenas si tiene dos años de existencia, es tribuna de todas las campañas violentas contra los gobiernos, y así sus redactores, muchachos jóvenes y animosos que figuran en el partido de Lerroux, han sufrido persecuciones y destierros con el entusiasmo que les da el ideal.

Dirige *El Radical* Ricardo Fuente, un revolucionario con espíritu muy culto, un republicano erudito, un escritor admirable y un *causeur* extraordinario.

¡ Ah, si Ricardo Fuente hubiese escrito lo que ha hablado en sus conversaciones íntimas !

Sorprendimos á Fuente cuando por la calle del Príncipe se dirigía á la Redacción, y al pedirle que se dejara retratar, protestaba, diciendo :

— ¡ Pero si yo no soy un hombre notable!

Digitized by Google

« *Consagración de la Copla* », *por Romero de Torres.*

Digitized by Google

Y por último, el tipo del periódico informativo, del diario independiente que desdeña un tanto la política para dedicar mayor espacio á la información de todo el mundo, á las Ciencias, á las Artes, á la Literatura y al trabajo, es *La Tribuna*. Tiene muy poco tiempo de existencia y, sin embargo, ya alcanzó gran preponderancia. Su Director, Cánovas Cervantes, un joven con gran talento y periodista por temperamento, quiere hacer de *La Tribuna* un periódico á la manera yankee, con fotografías, con servicio telegráfico poderoso, atendiendo siempre á las necesidades de un diario moderno.

— Yo — me decía el joven director — quiero hacer un periódico muy interesante, muy informativo y muy popular. Los diarios madrileños los tengo comparados con unos señores que todas las mañanas se asomasen á su balcón, para decirles á las gentes lo que ellos pensaban. Yo quiero, por el contrario, recoger en *La Tribuna* lo que piensan y dicen las gentes.

Cánovas Cervantes, por sus años y por su espíritu, es un camarada de los redactores, y así todos trabajan con entusiasmo, con fé, con cariño.

La Sta. N... por Romero de Torres.

Entre éstos figuran nombres tan prestigiosos en el periodismo como Comba, Lugín, Borrás, Armentos, Carvajal, y Garrido.

Otros nombres no debemos olvidar al hablar de los periodistas, y yo quiero citar á Luís Bello, Barbadillo, Alarcón, Trompeta, Arimón, Bejarano, Micó, Antonio de la Villa, Lezama, Hidalgo, Castrovide, Alsina, Arpe, Leopoldo Romeo, Barreto, Angel Guerra, Cristóbal de Castro, Rodolfo Gil y muchos otros más.

La Biblioteca Real.

Invitados por el culto, gentil y noble escritor Conde de las Navas, Bibliotecario del Rey, visitamos la gran Biblioteca del Palacio Real. Darío estaba ya muy mejorado y pudo acompañarnos.

Hacía mucho calor, como si estuviésemos en pleno mes de Agosto. Al entrar en los grandes salones, cuyos muros cubren las estanterías de caoba repletas de libros, sentimos un gran bienestar. La temperatura deliciosa, el ambiente sereno de calma austera y estudio que allí se respira, invita á la meditación y á la contemplación reflexiva.

Hicimos pasar al Conde nuestras tarjetas, y al momento un empleado vino en busca nuestra. Encontramos al ilustre prócer que regenta la Biblioteca en un espacioso salón, con librerías por las cuatro paredes, con dos grandes ventanales que miran al Campo del Moro, y desde donde se divisa la hermosa Casa de Campo, El Pardo, posesión Real, hasta los montes nevados del Guadarrama.

Darío nos presentó al Conde.

— Yo tengo á *Mundial* un gran cariño; es una revista que no existía en castellano y que se hacía sentir su necesidad — dijo el admirable escritor. — Ustedes han hecho por la prensa hispano-americana y por las Letras algo muy grande, que yo preveo tendrá un provechoso fruto.

Y luego añadió:

— El Rey la conoce y muestra siempre un gran interés por sus progresos.

— Yo — dice Darío — hubiera querido presentar mis respetos á Su Majestad, pero ni tiempo queda para solicitar la audiencia.

Digitized by Google

Jacinto Benavente acompañado de escritores amigos, en el café á que concurre habitualmente.

— Cierto — responde el Conde de las Navas — mucho más cuanto que ahora las audiencias se conceden más rigorosamente. El Rey era el soberano de Europa más llano y más abierto, perollegaron á un puntolas visitas que ha sido preciso limitarlas, pues no dejaban ni un momento libre á Su Majestad. Desde luego que habría concedido audiencia á Ud. yal Sr. Guido, pero como Ud. dice, ya no hay tiempo para solicitarla.

— A la vuelta — dijo Guido — á la vuelta, que tendremos más tiempo para todo.

Reunión de pintores en un café de Madrid.

— Eso es, muy bien pensado, á la vuelta.

El Conde, amablemente, se convirtió en nuestro cicerone á través de aquellos amplios salones, ricos en volúmenes y en colecciones.

— Esta Biblioteca — nos dice — es sobre todo rica en libros de historia ; acaso sea la primera materia.

Y uno por uno van abriendo los enormes armarios de caoba con las armas de España, en donde aparecían perfectamente alineados tomos y encuadernaciones maravillosas.

Al cruzar una de las salas, observamos

Digitized by Google

que un empleado trabajaba sobre *Elegancias*.

El Conde de las Navas nos dió la explicación.

— Tenemos — nos dijo — un gran archivo fotográfico. Todas las fotografías que llegan aquí, bien en revistas, en libros ó sueltas, se guardan y se catalogan. Así, por ejemplo, si Su Majestad, en un momento cualquiera, quiere conocer ó recordar á Rubén Darío, envía un recado y al instante podemos darle su retrato. De seguro que encontramos á Darío.

En un cofre de madera, en donde por orden alfabético están ordenados unos cartones, encontramos uno que, en efecto, dice :

Rubén Darío

« *Mundial* »
« *Elegancias* »

El dramaturgo español Joaquín Dicenta.

Seguimos nuestra visita. Imposible que yo pueda hacer reseña completa de cuanto nos enseñó el amable Conde de raro, de curioso, de admirable, de maravilloso. Sería preciso escribir como él, tener su erudición y su cultura, y luego un espacio y un reposo de que no se dispone cuando se escribe una crónica de viaje, para dar una idea exacta de lo que es la Biblioteca Real. Baste decir que, el ilustre bibliotecario, en un tomo que titula *Noticias sobre las bibliotecas de los Reyes de España*, y que revela muchos años de constante estudio y trabajo, apenas si ha podido hablar de unos pocos libros de los que allí figuran.

Lo último que visitamos fué la sala llamada del Tesoro. Un empleado abrió la puerta de roble, robusta y terrible guardiana.

En el centro hay una vitrina que encierra maravillosos volúmenes, ejemplares únicos, códices con inapreciables miniaturas. Allí está el libro de horas con las armas de Aragón y Henríquez, cuya encuadernación en esmaltes blancos y piedras, está valuada en 200.000 francos; el libro de rezos que tuvo el rey de Francia hasta perecer en la guillotina; el devocionario que llevaba el día de su boda la reina Doña Mercédez; el único ejemplar que se conoce de la Gramática Castellana del licenciado Villalón; un códice persa; un cuaderno con manuscritos de Felipe II, y una carta autógrafa de los Reyes Católicos...

Maravillados salimos de aquella estancia, tanto por las joyas que encierra la vitrina, como de las brillantes explicaciones que el Conde de las Navas nos diera sobre lo que guarda.

El noble sabio nos conduce hasta la puerta. Lo que acabamos de ver es de lo que no se olvida nunca.

Don Ramón del Valle-Inclán.

— ¿ Piensa Ud. ir á casa de Valle-Inclán ? — me preguntó Darío.

— Desde luego; á mí me parece Don Ramón una de las más grandes figuras de la literatura castellana. Hoy pienso ir á su casa para hablar con él y hacerle un retrato allí mismo.

En efecto, una hora después subía las escaleras de la casa de Valle-Inclán. Llamé y vino á abrir una criada rubia, muy guapa.

— ¿ Está Don Ramón ?

— No, señor; ha salido ahora mismo para el ensayo de su obra *Voces de Gesta*, en el Teatro de la Princesa.

Contrariado salí á la calle. Cuando al día siguiente me disponía á repetir la visita, fuí al cuarto de Darío y allí me encontré á Don Ramón el hidalgo, el señorial, marqués de Bradomín y príncipe de las letras.

Don Ramón hablaba en aquel momento de la célebre bailarina Tórtola Valencia, á quien ya conocen los lectores de *Mundial* por un artículo del eminente Pompeyo Gener. Con su rico lenguaje, con sus admirables con-

Digitized by Google

diciones de *causeur*, Don Ramón hizo el elogio de esa bailarina extraordinaria, que hoy triunfa con sus bellas danzas egipcias, israelitas é indias.

— Es española ; en ella hay una gota de sangre de la raza, esa gota que á veces se funde en un caudillo ó en un gran pirata. Se crió en Londres, y en aquel ambiente se desarrolló sin perder nada de su pureza ni de su brío. Es una cosa extraordinaria — decía Don Ramon con gran entusiasmo.

Luego nos habló de su viaje á América, de su admiración por la Argentina, de la impresión que le causaron las bellezas de Río Janeiro y el Paraguay, de Chile, y con una gran fuerza trágica reconstituyó la terrible hecatombe de los terremotos en Valparaíso.

— Primero — decía — fué la impresión del mar que se tragaba la ciudad. Los habitantes, en los comienzos de las convulsiones, gritaron : ¡ El mar nos traga ! — Luego, el incendio terrible, la villa ardía por todas partes en una gigantesca llamarada. Las tuberías del gas, al romperse, dejaron escapar llamas enormes que lo envolvieron todo. ¡ Y lo más trágico ! El cementerio que está en la parte alta de la ciudad, vomitó las momias y los esqueletos sobre los supervivientes...

El director de " El Liberal " de Madrid, Alfredo Vicenti.

La visión espantosa de la catástrofe surgió ante nosotros, al influjo de la palabra mágica de Valle-Inclán.

Darío y yo guardamos silencio. Valle-Inclán no quiso angustiarnos más.

El mago de la prosa, el autor de las *Sonatas* y de *Romance de lobos*, ama América, y nos hizo confidentes de sus deseos por volver.

En los momentos que escribo estas líneas, ensayan una obra suya los grandes actores españoles Fernando Mendoza y María Guerrero : *Voces de Gesta*, algunas de cuyas escenas han saboreado ya los lectores de *Mundial*.

Y puesto que á los puntos de la pluma vienen los nombres de tan insignes comediantes, hemos de aprovechar la ocasión para hacerles un público testimonio de agradecimiento, por las atenciones y gentilezas que tuvieron para Rubén Darío y para los representantes de este « magazine ».

Y ya que hemos llegado á este capítulo de las gracias, hemos de dárselas muy cumplidas al caballero Don Mariano Miguel de Val, notable escritor y director de la revista literaria *Ateneo*, y representante en Madrid de la revista argentina *Caras y Caretas*.

Este señor nos invitó á un té íntimo en su elegante casa, en el que, por la calidad de los invitados, las conversaciones fueron llenas de ingenio y de espiritualidad.

Allí estaban reunidos, entre otros, Mariano Martín Fernández, corresponsal en Madrid de *La Prensa* de Buenos-Aires ; Manuel S. Pichardo, el admirable poeta, encargado de Negocios de Cuba en Madrid y director propietario de *El Fígaro* de la Habana ; Rafael Padilla, notable escritor argentino ; el gran poeta Francisco Villaespesa, que ha poco tuvo un triunfo inmenso con su drama *El Alcázar de la Perlas ;* el exquisito poeta Nilo Fabra, y el distinguido cronista de los salones madrileños, Enrique Casal. La fiesta, á pesar de su intimidad, fué espléndida, y de ella guardamos recuerdo.

Velada en el Ateneo.

Aprovechando que Darío estaba totalmente restablecido, el presidente de la sección de Literatura del Ateneo, el insigue dramaturgo, autor de *Los intereses creados*, Don Jacinto Benavente, secundado por los jóvenes secretarios Enrique de Mesa y Enrique Amado, organizó una velada en honor del director de *Mundial*.

Dejo la palabra, para hacer la reseña de este acto, al periódico madrileño *El Imparcial* :

Digitized by Google

« Rubén Darío, el poeta admirable de la « Sonatina » y la « Marcha triunfal », prestó ayer tarde su nombre y su presencia á una hermosísima fiesta de arte en honor suyo, celebrada por el Ateneo de Madrid.

« La docta Casa sentía hace muchos años el deseo de testimoniar, con un acto de tal índole, su admiración al autor de « El canto errante » ; pero la brevedad de las estancias de Darío en Madrid lo había impedido hasta ayer. Ahora, cuando el poeta se halla en esta corte de paso para la América del Sur, por donde hará un largo viaje literario representando á la magnífica revista parisina *Mundial*, se ha organizado, casi improvisado, el cordial homenaje que, por su inusitada brillantez, dentro de su sencilla forma, resultó digno del poeta festejado.

«El hermoso salón de actos del Ateneo estuvo, más que lleno, rebosante del público de las más atrayentes reuniones artísticas: bellísimas damas, literatos insignes, eminentes políticos, ocupaban el severo recinto.

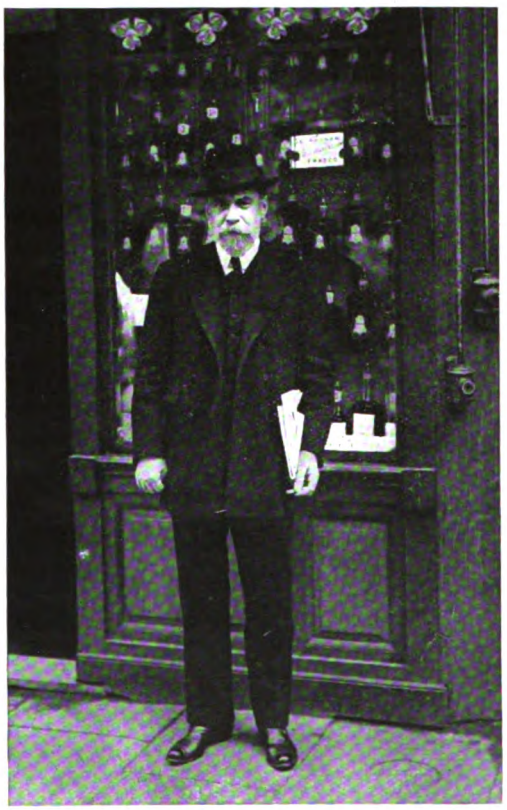
« La aparición de Rubén Darío en el estrado fué saludada con una larga y unánime ovación.

« Jacinto Benavente, que presidía la fiesta y que tenía sentado á su derecha á Darío, dió comienzo á ella con la lectura de un dicurso breve y magistral, lleno de la serena gracia del genial dramaturgo, y rematado con el sentimental saludo de un altísimo poeta á un poeta igual. No hay que decir si serían grandes y justos los aplausos que oyó.

« Enrique Amado leyó luego un juicio crítico de D. Juan Valera sobre uno de los primeros libros del vate americano, y el joven ateneísta Andrés González Blanco dió á conocer unos fragmentos del extenso y notable volumen, que hace años dedicó á estudiar la personalidad del poeta. Ambas lecturas fueron muy celebradas.

« Pusieron fin á esta primera parte de la fiesta unas bellísimas palabras de nuestro muy querido compañero Barbadillo, rebosantes de brío y espiritualidad. Durante su lectura y al final, sonaron en la sala entusiastas aplausos.

« Tras un corto descanso comenzó la lectura de versos de Darío. Anita Martos y Hortensia Gelabert, las dos bellas actrices tan admirables por su arte como por su hermosura, y Nilo Fabra y Ricardo Calvo leyeron « Flirt », « Campoamor », « Retratos », « Marcha triunfal », « La niña-rosa », « Madrigal exaltado », « Sonatina », « Era un aire suave... », « Canción de otoño en primavera » y el famoso soneto á « Margarita ». Al concluir cada una de las poesías, el entusiasmo del auditorio estallaba en una ovación calurosa ; pero cuando se desbordó y los aplausos y las aclamaciones llegaron á interrumpir las más bellas estrofas, fué cuando el Sr. Fabra dijo de manera perfecta los orquestales versos de la « Marcha triunfal ».



Ricardo Fuente, Director de " El Radical " de Madrid.

« La memorable fiesta acabó con estos versos que para ella había escrito Darío, y que él mismo dijo :

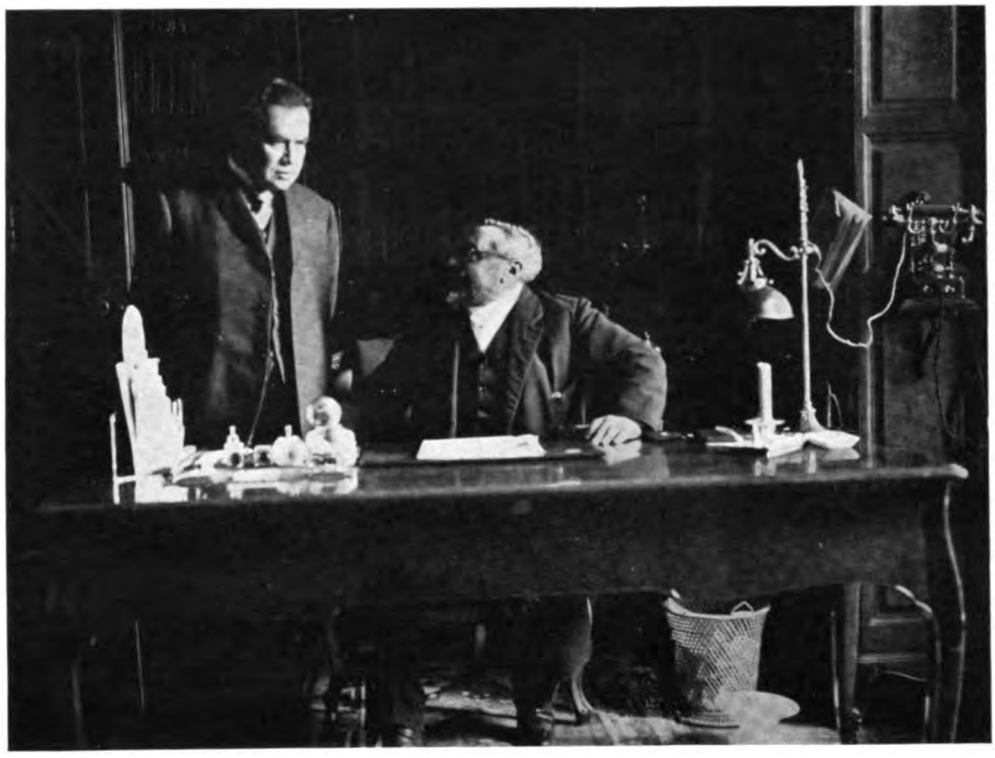
« Todo lo que enigmático destino
Ponga de duro, ó ponga de contrario
Al paso del poeta peregrino ;

Flecha de tenebroso sagitario,
Insulto de sayón, ó golpe rudo,
Caída en el camino del Calvario,

Lo resiste quien lleva por escudo,
Tranquilo y fuerte en la gloria del día
Y con el sueño azul en la cabeza,
La devoción de la Alta poesía,
Y de Nuestra Señora la Belleza ».

RUBEN DARIO

Digitized by Google



El Conde de las Navas hablando con Darío en la Biblioteca Real.

« El ilustre Valle-Inclán, que debió contribuir con una disertación — seguramente admirable como suya — al esplendor del homenaje, no pudo hacerlo, porque asuntos particulares le obligaron á emprender ayer mismo un viaje.

« A continuación publicamos las hermosísimas páginas literarias de Benavente y Barbadillo.

Palabras de Jacinto Benavente.

« Señoras y señores :

« Por esta vez ¡ loado sea Dios ! la Sección de Literatura no celebra funerales literarios.

« Hoy podemos regocijarnos sin asomos de tristeza, más ó menos sincera. En otras ocasiones, al honrar la memoria de algún difunto, entre « De profundis » por el muerto y « Alleluya » por su gloriosa obra, veníamos á ser como la viuda rica, según dice el refrán : « La viuda rica con un ojo llora, con el otro repica ».

« Hoy, por fortuna, podemos repicar á gloria de todo corazón.

« Vivo y entre nosotros está el poeta festejado ; vivo y en plenitud de su numen poético. Así, tampoco tiene esta fiesta el dejo amargo de las despedidas, como otras semejantes en que, al declinar de su vida y de su entendimiento, parece que decimos al festejado : « Con esto hemos cumplido. Ahora á casita, y no moleste usted más ». Estos homenajes á lo Carlos V son algo así como el tercer aviso, ó como la salida de tono de aquel festivo cuanto iracundo escritor, al increpar á un portero agonizante : « ¡ Usted, á morirse pronto, que es su obligación ! »

« La Sección de Literatura bien quisiera no ser siempre una especie de funeraria. Y si no prodiga con los vivos estos homenajes es..., porque... entre los vivos los hay tan « vivos », que se organizarían ellos mismos el obsequio.

« Los muertos no son tan intrigantes, no suelen valerse de recomendaciones. Aun así, yo no sé, ahora que hemos dado en practicar el espiritismo, si no acudirá alguno desde el otro mundo á solicitar su homenaje.

« Pero, en verdad, estos honores sólo son en verdad honores, cuando más honran á quien los ofrece que á quien los acepta.

« Y nadie dudará que hoy es el caso para esta Sección de Literatura.

Digitized by Google

La vitrina, donde se guarda el tesoro de la Biblioteca Real.

« Puro también de toda utilidad y toda consideración extraña al Arte, ni siquiera pensamos al realizar este acto en estrechar los consabidos lazos hispano-americanos ; esos lazos tan traídos y tan llevados en congresiles discursos y brindis de banquetes.

« ¿ Qué discurso valdrá lo que un solo verso de Rubén Darío, escrito en noble lengua castellana ?

« ¿ Qué brindis como la elevación de su poesía al alzar el poeta, como el sacerdote en el más alto misterio de nuestra religión, en cáliz de oro su propia sangre, que no es otro el misterio de la Poesía ?

« No hay poeta cuyo corazón no sangre. La sangre es chorro de luz ; pero esa luz, que es resplandor para todos, es en el corazón del poeta herida dolorosa.

« Cuando cantamos á nuestra gloria decimos nuestro dolor. ¿ No es cierto, poeta ?

« Qué las rosas suavicen sus espinas para coronar vuestra frente. Las mejores que os ofrecemos son de vuestros floridos rosales.

« Nos las ofrecisteis para gloria de todos y su aroma fué música espiritual de oraciones, que saturó nuestras almas de poesía. Al prenderlas sobre nuestro corazón, aprendieron la más dulce palabra de gloria : ¡ Amor ! ¡ Amor al poeta ! Cantan hoy nuestros corazones con esa canción que es armonía de risa y llanto, y pone en las palabras más vulgares acentos de verdad resplandeciente, como en los niños, como en los enamorados, y es como temblor de aguas vivas, y es la caricia de lo sublime, y es el pasar de Dios por nuestras almas ».

Palabras de Joaquín López Barbadillo.

« Señoras y señores :

« Ahí está. Ese es. Es el de la pagana flauta alegre en los bosques de Apolo ; el del violín enredador entre las frondas de Versalles ; el del atambor y el clarín en la agostada y dura planicie castellana ; el del ruido de rebotar de truenos en los Andes ; el de poesía que habla leda y bendita, como la susurrante voz de un coro monacal, cuando las vírgenes oran maternalmente ante la cunita del niño Jesús.

« ¡ Salve, Rubén ! Vedle ; la noble testa siempre está caída ; es por los laureles y por la humildad. Siempre los hondos ojos están casi cerrados ; es porque Rubén sueña perpetuamente su gran sueño interior.

« Hed aquí á uno de los más altos adivinos

Digitized by Google

La presidencia de la velada en el Ateneo.

que han escrito español desde que se habla el español. Nadie como él ha sido al par sutil, sencillo, elocuente, balbuciente, lírico, épico, viejo é infantil. Rubén ha modelado la palabra rítmica, adaptándola á cada uno de los moldes en que puede vaciarse el alma humana; Rubén canta una escala que va, desde la más profunda nota de lo hondo del mundo y lo hondo del espíritu, hasta la hiriente nota de un clarín de arcángel; Rubén es mágico, único, magnífico. A veces sus estrofas serán incomprendidas, precisamente porque tengan la omnipotente y rara fuerza del milagro; pero de todos modos y á toda hora, Rubén Darío es un gran poeta; porque hay poesía en la complicación y en el desorden, como en el orden y en la sencillez. Para que haya Poesía, no es necesario más... sino que la haya.

El literato Joaquín López Barbadillo, que leyó un hermoso trabajo en la velada del Ateneo.

« En sus cánticos todos parece como que no es una voz sola la que suena: son sonidos corales. El creador se desdobla, y salen de él muchos diversos hombres: guerreros ó panidas, ó apóstoles de Jesucristo. Y también hembras amadoras que saben toda la gama suave del amor. Y también voces niñas. Y cada libro de Rubén es como un concertante en que hay predicación, batalla, jugo de la Naturaleza, calma, torturas y gentilidad.

Digitized by Google

« Siendo nuestro Parnaso español el más pomposo de cuantos hay en la literatura universal, no tuvo nunca poliformes poetas magnos, buzos de lo Infinito, como Shakespeare ó Schiller. Y ved aquí que de la hermana América, á bordo de una estroía ligera y dorada, viene á nosotros este hombre, para decir ingenuamente, simplemente, las más estupendas averiguaciones de lo que está tras las fronteras del espíritu. Mientras los viejos rimadores subsisten en el teatro, cantando su sonoro verso de desafíos y honor; mientras arde la llama mística y pagana de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa; mientras todavía fluye el regocijo de Juan Ruíz, como si eternamente hubiera de verterse la sana risa noble de su amada hembra placentera, ved que llega Rubén, y que pasa magnífico por el campo de la poesía española, y que á su paso van reabriéndose todas las rosas líricas, y en él va reencarnando toda el alma de todos los cantores, desde la aérea palabra de luz de Zorrilla, hasta la rancia tosquedad de aquel abuelo que principió su poema.

« En el nombre del Padre que fizo toda cosa ».

« Rubén es nuestro, es español; en él se juntan la elocuente música, la sangre de la raza, el corazón y el pensamiento nuestros. ¡ Glorifíquele España, porque es un español digno de toda gloria ! Pero sea el nuestro un homenaje íntimo y sosegado, plácido y familiar, como para él.

« Algo más podría hacerse. Bastaría un título, no ducal, ni condal, ni de marqués — ¡ buenas cosas son esas ! — Bastaría con que España, oficialmente, en la *Gaceta* — y perdonad la repugnante evocación de ese papel — dijese unas palabras. En la palabra está toda la obra del poeta, y solamente un poeta sabe el valor de la palabra. Bastaría con que España nombrase al gran Rubén « español de adopción ».

« Yo no sé á quién se piden esas cosas. Si fuese al Rey, al Rey : ¡ Señor, ved que se trata de un hermano espiritual de vuestros súbditos, amamantado en nuestra propia historia y soberano de un ideal país, el país de la Quimera, que aceptaría vuestro protectorado !

« Si fuese á los políticos... No. Jamás; sería inútil el ruego. Son los políticos — ¡ y dispensad, oh escasas y gloriosas excepciones! — gente hedionda y cerril que no entiende de versos. No les pidamos nada, como no sea que nos dejen en paz.

« Y en esta paz, aquí, ahora mismo, hágase el homenaje. Que todos á una y todos españoles, con los fervientes labios de su alma, pongan un beso en la serena frente de Rubén cuando mi voz se apague : un beso de hermanas de todas las mujeres y un beso de hermanos de todos los hombres ».

Y con esto pongo punto final á esta crónica cuando nos disponemos á salir para Lisboa, en donde embarcaremos para Río de Janeiro.

JAVIER BUENO.

LAS TARDES DE LA GRANJA

Todas las tardes, cuando el sol moría,
Bajo el claro verdor del emparrado,
Palemón, el anciano, aquí venía
A contarnos recuerdos del pasado.

Cerca el arroyo trémulo corría,
Exhalaba su aroma el arbolado,
Y sobre el surco lóbrego yacía,
Tras la ruda faena, el tosco arado.

Muchas veces sus cándidas consejas
Lágrimas dolorosas silenciaron :
¡ Qué son tan tristes las historias viejas!

Y una tarde, al huir la última franja
Del rojo sol, al Angelus *callaron,*
Para siempre, las tardes de la granja.

C. HISPANO.

Digitized by Google

MARTHA

I

¡Compañera de mis sueños, compañera
De mi buena locura y mi dulce quimera!
Compañera de mis primeros pasos,
De mis grandes fracasos...
¡De mis auroras y de mis ocasos!
Compañera en el hambre maligna
Y en la brutal miseria,
En la hora fugaz y benigna
Y en la de histeria.
¡Compañera en la dura marcha, en la dura
Ascensión!
¡Compañera de mi buena locura!
¡Compañera de mi corazón!

Escucha compañera, escucha la canción
Del que á ti debe toda inspiración,
Toda buena obra, toda pía acción...
¡Todas las bonanzas de su corazón!

Un bohemio gorrión cantó en la rama
De un viejo ombú que nos prestaba sombra,
Y nuestras manos se unieron. En el césped
Dos palomas de nieve se decían su amor,
Y las flores del parque nos enviaban, gentiles,
Largos besos en la brisa de felpa.

¿Recuerdas?
¡Cuatro largos años han pasado ya
Y la condesita con su bardo está!
El año que viene, si lo quieres tú,
Peregrinaremos hasta aquel ombú.

II

¡Oh, mi buena Martha, condesita mía,
Toda dulce el alma: luna y ambrosía!...
¿Acáso no sientes que por un poeta
De alma incomprensible y de vida inquieta
Perdiste castillos, honores, blasones?
¿Te bastan, acáso, mis probres canciones?

¡Oh, mi buena Martha, mi Martha querida!...
Miel para mi labio, venda para mi herida,
Faro de mi ruta, playa de mi vida,
Bajel de mis ensueños,
Prora de mi ilusión,
Espuela para mi Pegaso
En la inmortal ascensión,
Lacrimario de mis dolores,
Panal de mi alegría...
¡De mi jardín lejano traigo un ramo de flores!
¡... Es todo lo que puedo ofrecer en este día!

ALEJANDRO SUX.

Digitized by Google

EL CAPITAN PROTEO

RESUMEN DE LA PARTE PUBLICADA EN LOS NUMEROS DE NOVIEMBRE, ENERO FEBRERO, MARZO, ABRIL, MAYO Y JUNIO.

CAPITULO I. — El capitán del bergantín corsario Arethuse conduce á los presidios de Guyana á Gastón de Lamotte. En el barco se unen en amistad, y Gastón le cuenta que está preso por haber seducido á la hija de los marqueses de Suberville. El Capitán Proteo le promete ayudarle á recobrar su libertad y su amor, y se separan después, quedando el preso en Cayena.

CAPITULO II. — En el castlillo de Suberville habitan los marqueses de este nombre, con sus dos hijos el conde Luís y su hija Blanca. El conde Luís que regresa de París, después de enterarse por el mayordomo de la salud de su padre, que tiene alterada la razón, sostiene una conversación con su madre, dándole cuenta de que el barón de la Tailhade, hombre influyente en la corte, está enamoradísimo de su hermana Blanca, á quien no ha visto sino en una miniatura que el conde Luís le ha enseñado. Madre é hijo acuerdan casar á Blanca con el barón de la Tailhade.

Interrumpe esta conversación la visita del capitán de la marina holandesa Van der Maëlstroom, á quien no conocen. Van der Maëlstroom se da á conocer como el capitán del barco que condujo á Cayena á Gastón de Lamotte.

CAPITULO III. — El capitán Proteo ha libertado á Gastón y, vestidos ambos como simples caballeros, desembarcan en Brest.

CAPITULO IV. — La marquesa de Suberville llega á la casita del bosque en que vive el anciano Juan Martín. La marquesa habla de su temor de que un día llegue *un joven* que pedirá la revelación de un secreto.

Cuando se marcha la marquesa llega un cazador, que no es otro que el capitán Proteo. Le enseña un florín partido y una carta, y el viejo Martín le reconoce como el hijo del conde de Breal. Martín le cuenta su nacimiento y la muerte del conde de Breal, asesinado por el marqués de Suberville.

El capitán Proteo le cuenta cual ha sido su vida desde que se escapó del colegio de Escocia. Estando en esta conversación llega la hija de los marqueses de Suberville, Blanca, que viene á traer la comida al viejo Martín. El Capitán Proteo la detiene para hablarle de Gastón de Lamotte, y le enseña la sortija que abre el brazalete que lleva Blanca. El le promete que el contrato matrimonial con el barón de la Tailhade no se firmará, porque él lo ha de impedir.

CAPITULO V. — Momentos antes de firmarse el contrato matrimonial, Blanca confiesa al barón de la Tailhade que tiene un amante, pero él, cínicamente, le contesta que eso no será obstáculo, y que después de la boda podrá continuar sus amoríos. El capitán Proteo llega, y al reconocerle Blanca le dice que no sabe si tendrá fuerzas para resistir á la prueba. Luego se encuentra con el hermano de Blanca y le recuerda, que en la primera entrevista que tuvieron le prometió volver dentro de dos semanas, y aquel día es el fijado. Luís le dice que en aquel momento no tiene tiempo para nada, y cuando están hablando los dos hombres, el barón de la Tailhade que escuchaba la conversación detrás de un biombo se presenta de improviso; el capitán le da un bofetón y quedan desafiados. El capitán se esconde en la biblioteca, y llegan los invitados á la ceremonia de los esponsales. El viejo marqués también asiste, y Blanca, en el momento de invitarle la marquesa á firmar el contrato, se arrodilla ante su padre pidiéndole protección. El anciano recobra la razón y defiende á su hija, pero su esposa le vence en el instante en que el capitán Proteo se presenta. Ante aquella aparición, el viejo marqués reconoce al hijo de los amores de su esposa con el conde de Breal, y cae desvanecido en un sillón.

Salen al parque para batirse el barón y el capitán Proteo.

CAPITULO VI. — El anciano Juan Martín está moribundo cuando se presenta en su casita del bosque el capitán Proteo, y al saber aquél que el marqués se muere, le hace entrega de una cajita que no ha de abrir hasta después que haya muerto el marqués. Luego llega Blanca, quien cuenta al capitán como ha muerto su padre, y le pide protección. En aquel momento se oyen pasos. ¿ Quién está ahí? — pregunta el viejo Martín. Yo — respondió la marquesa — que vengo á hacerte una proposición.

CAPITULO VII. — La llamada Asamblea Nacional, á la que se ha unido todo el pueblo de París, no está de acuerdo con la política del Rey. La muerte de un guardia francés, por el príncipe de Lamberck, excita á las masas, y dirigidas por el Capitán de Breal asaltan la Bastilla, para conseguir la libertad de sus presos.

CAPITULO VIII. — El Capitán de Breal, que ha dado libertad á Lamotte, se presenta en casa de la Marquesa. El Conde Luís hace fuego sobre de Breal pero no le hiere. Se descubre que son hermanos. Se efectúa la reconciliación entre la Marquesa, sus hijos, de Breal y Lamotte, dándose con esto fin á la obra.

Digitized by Google

Estos obedecieron y se retiraron.

En cuanto estuvo sola con Enrique, le dijo friamente.

— Habéis deseado verme, Enrique de Breal. Decid... Ya os escucho.

Y se sentó en el sillón en que se había sentado antes.

Entonces Enrique, le respondió, emocionado :

— Sí, señora, he deseado veros y hablaros. Y no es ésta la primera vez que tal deseo me dicta el corazón. Conservo los recuerdos del niño que atormentan la imaginación del hombre. Me acuerdo de una mujer á quien á veces veía junto á mi cuna, y que en mis sueños infantiles yo tomaba por mi ángel de la guarda. Después de aquella época, aunque muy lejos de mi lado, más de una vez—creedme señora—confiaba que algún día, al despertar, me encontraría con la dulce sensación de sentir en mi frente un beso de mi madre, y al ver que me había engañado, que no había nadie al lado de mi lecho, la llamaba á voces, creyendo que se hallaba al alcance de mi voz, y que al oirme vendría. Y así han pasado más de veinte años, señora, y hoy he venido á llamarla de nuevo. ¿ Será verdad, como he pensado frecuentemente, que habéis tenido miedo de verme ? ¿ Será verdad que, como temo en este momento, nada tenéis que decirme ?

— ¿ Y si hubiera temido vuestra presencia, me hubiera equivocado ? — preguntó ella. Sólo os conozco de hace dos meses. En ese tiempo, os he visto sólo dos veces, y he aquí que el terrible secreto que sólo debíamos conocer Dios y yo, lo saben ya á estas horas mis dos hijos.

— No es culpa mía, señora; no soy yo quien condujo á Blanca á implorar el apoyo de su padre, del cual ella — á su pesar, — escuchó la confesión. Tampoco soy yo quien la llevó á la cabaña de Juan Martín, ni tengo la culpa de que vos entrarais después que ella en dicha cabaña. En cuanto á Luís, el tiro que habéis oído y los cristales rotos de esa vidriera, por la bala dirigida contra mi pecho, pueden dar fé de que preferí morir á salvar mi vida, á costa de vuestro secreto. Soy el efecto, no la causa.

La Marquesa, vacilante, le respondió :

— Pero vos sois un hijo del cual no sé que debo esperar, ni lo que puedo temer.

— Dejadle que cumpla un último deber, y después esperará vuestros mandatos de rodillas — dijo respetuosamente Enrique.

— ¿ Y qué deber es ese ? — interrogó ella intrigada.

— Poner á su hermano en posesión del rango á que tiene derecho.

Digitized by Google

Devolver á su hermana la perdida ventura, y á su madre la tranquilidad que no puede encontrar, por más que la implora.

— Pero en tanto el Ministro, por culpa vuestra, rehusó al Barón de La Tailhade el nombramiento de Coronel del regimiento, solicitado para mi hijo.

— Es que la Asamblea Constituyente me lo ha concedido á mí para mi hermano, como se lo tenía pedido. He aquí el despacho.

Y sacándolo del bolsillo de su casaca, entregó el pliego á su madre.

— ¡ Ah ! Pero sin embargo, queréis entregar á Blanca á un sujeto sin nombre, sin fortuna, á un proscripto.

— Os engañáis señora. Quiero dar á Blanca por esposa el hombre que ella ama verdaderamente. Quiero dársela, no á Lamotte el desterrado, sino al doctor Gastón de Lamotte, gobernador de la Isla de la Guadalupe por decreto de la Constituyente, el cual la espera á bordo de mi buque. Aquí están los documentos, entregádselos vos misma á vuestros hijos.

Y añadió otros papeles á los que le había ya entregado.

— Sí, convengo. Es lo necesario á satisfacer la ambición de Luís y la felicidad de Blanca, — murmuró la Marquesa desconcertada.

— Y al mismo tiempo lo suficiente á vuestro sosiego y tranquilidad, señora. Que partan esta madrugada Luís y Blanca en mi navío, anclado aquí cerca en la rada. Ella se casará á bordo y él irá á incorporarse á su regimiento, desembarcando en el Havre. Vos permaneced en este castillo, como lo habéis deseado tantas veces, si no me han engañado. Así el secreto estará para siempre guardado.

— ¿ Y qué he de decirle al Barón en cuanto venga ?

— Que traigo una orden para prenderle, como culpable de haber hecho encerrar inocentes en la Bastilla, y de lo que él sabe relativo á la muerte repentina de su tío, de quien heredó el título y los bienes. Además, podéis decirle, que se dé por muy satisfecho de que no le matara aquella noche, hace dos meses, y me contentara con cruzarle el rostro, para que en él llevara impresa la marca de su infamia.

Entonces, la Marquesa cogió la pluma y se puso á escribir á la luz de las velas que aún ardían encima de la mesa, en sus candelabros. Y agitando la campanilla, llamó al mayordomo y le dijo :

— Esta carta para que sea entregada al señor Barón de la Tailhade, esta mañana, en cuanto llegue, diciéndole que no podemos recibirle.

Digitized by Google

Al fin sale de vuestro corazón el grito que yo anhelaba! ¡Que he implorado por espacio de tantos años!

— Está bien — respondió Celestino haciendo una reverencia, y se marchó.

La Marquesa, cambiando entonces de tono, dijo :

Digitized by Google

— ¡Y ahora que habéis hecho justicia á los inocentes, haced gracia á la culpable! Tenéis los documentos que acreditan vuestro nacimiento. Sois el primogénito. Según la Ley tenéis derecho á los títulos y á la fortuna de Luís y de Blanca. ¿Qué es lo que pedís á cambio de esos papeles?

— ¡Permitidme una sola vez llamaros Madre mía! y llamadme vos también una sola ¡Hijo mío! — dijo, escapándosele una lágrima.

— ¿Será posible? — exclamó ella levantándose.

— ¡Ah! ¡me habláis de rango, de títulos y de fortuna! ¿Para qué quiero yo todo eso? Los viejos pergaminos ya nada significan. Uno es por lo que vale, y ésta es su mayor nobleza. La Constituyente ha abolido todos los privilegios, proclamando los derechos del hombre y la igualdad de todos los ciudadanos ante la Ley. Sólo la Nación es soberana. Se acabó ya el feudalismo señorial. Yo no sirvo al Rey ni á la corte sino á la Patria, y mi nombramiento me lo confirió la Asamblea de la Nación. Me he conquistado por mí mismo un puesto, al que pocos hombres habrán llegado á mi edad, un nombre que hoy enaltece la bendición de todo un pueblo; ¿qué me importan, pues, vuestros títulos y vuestras riquezas, si no podéis ofrecerme otra cosa? ¡si no me dáis lo que me falta siempre y por doquiera, lo que no me puede dar nadie sino vos! ¡Ah! ¡dadme á mi madre! ¡Devolvédmela! ¡eso es lo único que os pido!

— ¡Hijo! ¡hijo mío! ¡Mi querido hijo! — exclamó conmovida la Marquesa — abrazándole.

— ¡Eso, eso es lo que quiero, madre mía! le contestó éste, devolviéndole el abrazo. ¡Al fin sale de vuestro corazón el grito que yo anhelaba! ¡que he implorado por espacio de tantos años!

É inclinó la cabeza en el seno de su madre.

— Mírame, mírame — le dijo ésta llorando. Son las primeras lágrimas que vierto en veinte años. ¡Este es el primer sentimiento de alegría que hace latir mi corazón! ¡Ven á mis brazos! ¡Es la primera caricia que he dado y recibido en estos cuatro lustros! ¡Es mi expiación, pues conozco que Dios me perdona y permite que broten estas lágrimas de gozo! ¡Gracias, buen Dios! ¡Gracias, hijo mío!

Y diciéndo esto le besó en la frente con efusión.

— ¡Madre de mi alma! Tomad esto para mis hermanos — y le dió los papeles.

— ¡Y yo temblaba de verte! exclamó la Marquesa. No sabía, igno-

Digitized by Google

raba que mis sentimientos maternales dormían en mi corazón. ¡ Dios te bendiga como yo te bendigo !

Entonces, Enrique, dando un paso hacia la alameda, ya iluminada por la luz de la aurora, tocó un pito, haciendo varias señas y volviendo luego.

— ¿ Qué señal es esa que has hecho, Enrique ? preguntóle su madre.

— He llamado al contramaestre para que venga.

— ¿ Y para qué ? interrogó ella.

— Pronto lo váis á ver. Llamad á mis hermanos.

La Marquesa se fué á la puerta de comunicación con las habitaciones, y gritó :

— ¡ Luís ! ¡ Blanca !

Al poco rato ambos comparecieron.

— Hermano mío, — dijo Enrique á Luís enseñándole el despacho que estaba en la mesa. — ya eres Coronel de Dragones. Ahora te embarcarás conmigo para ir á tomar posesión de tu cargo. — Y tú Blanca, también, para reunirte con Lamotte y tu hijo.

Blanca prorrumpió en un grito de alegría, viendo por el fondo que llegaban Lamotte y Ferreol, el cual traía el niño en brazos.

— ¡ Ah ! ¡ Esposo mío ! ¡ Hijo mío ! — Y corrió hacia ellos con los brazos abiertos, abrazando á Lamotte y al pequeño. Enrique se adelantó también á recibirlos. Al entrar en la galería, Lamotte dijo á Blanca.

— ¡ Todo se lo debo á él! Él me ha libertado dos veces y ahora nos hace felices. ¡ Cuán bueno es !

Y Blanca le respondió :

— Abrázale, que es mi hermano y el tuyo.

Y ambos se abrazaron en presencia de la Marquesa y de Luís, que estaban absortos. Entonces, Enrique cogió al niño, lo llevó á la Marquesa, y ésta lo tomó, dándole besos.

— Madre mía, abrazad á vuestro nieto.

En esto se oyeron sonar dos cañonazos.

— ¿ Dos cañonazos ? ¿ Qué significan ? preguntó la Marquesa.

— Saludan la salida del nuevo sol. Al tercero tengo que estar á bordo. ¡ Blanca, Luís, Lamotte, en marcha !

— ¿ Partes, pues, hijo mío ?

— Ahora pronto.

— ¡ Bendiga Dios al hijo que, después de veinte años de angustias, ha venido á traer el sosiego al alma de su madre ! — exclamó ella, dándole la bendición.

Digitized by Google

— ¡ Adiós ! Vamos, — dijo el Almirante á sus hermanos. Abrazad á vuestra madre y despedíos para siempre de este castillo feudal, imagen muerta de un régimen antiguo que ya no ha de volver. ¡ Sí ! es un alcázar que ha muerto y sólo muertos contiene. Saludadlo, puesto que en él, vosotros y yo, á su sombra, hemos nacido. ¡ Que los muertos descansen en paz ! mas que no sean obstáculo para que los que estamos llenos de vida y sedientos de libertad y de acción, marchemos hacia el porvenir que se nos presenta henchido de promesas, espléndido, como el nuevo sol que ahora sale, dorando todo lo que ilumina !

En esto sonó otro cañonazo por el lado de la costa. Vamos — repitió Enrique al oirlo. Al mismo tiempo se oyeron los aires de un himno patriótico, que tocaba la música de á bordo, conducidos por la brisa de la mañana.

— ¡ Adiós, madre ! — añadió dando el último abrazo á la Marquesa. Sí, madre mía, debo partir.

— ¡ Adiós, Enrique! — respondió ella anegada en lágrimas. ¡ Adiós, hijos míos !

Y todos se fueron por la avenida. Ella les despidió cariñosa, acompañándoles hasta el pie de la verja. Una vez lejos, ellos agitaron los pañuelos, y Ferreol levantaba el niño en el aire para que la Marquesa lo viese. Enrique la saludó, agitando su tricornio con el penacho tricolor, antes de doblar la alameda. Y al verles desaparecer por el horizonte, la Marquesa exclamó :

— ¡ Dios os bendiga, hijos míos ! ¡ Gozad de la vida ! ¡ que yo me quedo aquí sola entre los sepulcros, en las ruinas del pasado !

FIN

Digitized by Google

INDICE

Cap. I. — Con rumbo a Cayena,
publicado en el nº 7.

Cap. II. — En el Castillo de Suberville,
publicado en los nºs 7 y 9.

Cap. III. — Los Estados generales,
publicado en los nºs 9 y 10.

Cap. IV. — En la casita del bosque,
publicado en los nºs 10 y 11.

Cap. V. — La boda deshecha,
publicado en los nºs 11 y 12.

Cap. VI. — El espectro del conde de Breal,
publicado en los nºs 12 y 13.

Cap. VII. — El asalto de la Bastilla,
publicado en los nºs 13 y 14.

Cap. VIII. — El Almirante magnanimo,
publicado en los nºs 15 y 16.

Digitized by Google

MONTMARTRE

OMBRE éste evocador como pocos, y como pocos repetido en el mundo entero por la trompetera fama y por los más diversos motivos, desde la famosísima *tournée des Grands-Ducs*, cuando todos los príncipes de sangre real fueron acompañados por la policía á visitar los antros del París de maravillas, hasta el Montmartre de los artistas, de los humildes...

Nunca se pusieron de acuerdo los historiadores acerca del origen de este nombre, que unos derivan de *Mons Martis*, por un templo al dios de la guerra que diz que en él había, mientras otros le hacen venir de *Mons Martirum*, nombre que se le diera por haber sido sacrificados en él San Dionisio y compañeros, primeros mártires de la iglesia de Francia. En busca de la etimología del nombre, hay hasta quien se pierde de vista entre nebulosidades celtas, siendo de notar que todos hallan importantes argumentos que invocar, pues entre polvo y guijarros, en la *sagrada colina* de los artistas, lo mismo se halla huella de bárbaras lanzas que de ruinas de templos romanos, ó del oratorio del santo varón, que se pretende haber descubierto durante los trabajos de explotación de un yacimiento de yeso, de aquel famoso yeso de Montmartre que valió á París el nombre de la *Ville Blanche*, y cuya industria fué tan floreciente que, entre las más viejas calles de la capital, muchas tienen nombres á ellas alusivos, como las de *du Plâtre Saint-Jacques*, *du Plâtre Saint-André*, *de la Plâtrière*, *du Plastaye*, *du Plattoir*, *des Plâtriers*, etc.

Más también hubieron fama aquellas tierras por un vinillo que en ellas se producía, del cual :

On en boit pinte
Et on en pisait quatre

Y aquellos viñedos, anteriores á Jesucristo, desterrados luego por orden de un rey celta, á quien preocupaba la temperancia de sus súbditos, y más tarde repuestos, viéronse más de una vez arrasados por normandos y bretones, y por los ingleses en 1814, para desaparecer en 1830.

El descubrimiento del oratorio de San Dionisio fué el comienzo de la mayor boga de Montmartre ; había ya entonces un convento de monjas de la orden benedictina, del cual, al decir de la leyenda, « partía el camino de terciopelo que conduce al cielo », y la tal santa casa restauró el oratorio y lo convirtió en objeto de peregrinaciones, siendo uno de los primeros en venir el propio Enrique III, conducido por San Bernardo, obispo de París, y caballeros ambos en sendas mulas empenachadas. Y fué en el mismo oratorio del Santo, donde Iñigo de Loyola hizo voto de pobreza y de acatamiento á la Iglesia.

El más fiel entre los reales romeros de Montmartre fué Enrique IV, que según algunos tenía su *rendez-vous de chasse* en lo que es hoy *Bulta-Parc*, de largo tiempo llamado « parque de la Bella Gabriela », porque se decía que la famosa Gabriela había sido instalada en él, en una *villa*, por su real amante. Otro de los atractivos que Montmartre tenía para el *Vert Galan* era el convento, dirigido por clara de Beauvilliers, bajo cuya regencia, la relajación de la regla y las costumbres fué tal, que se decía : *la bute est à Dieu et au Diable*. Y razones tenía el buen rey para amar aquellos lugares, pues fué por allí por donde entró en París, cuyos defensores se rindieron desde que los cañones navarros ganaron la altura.

En todo tiempo de que hay memoria hubo molinos en Montmartre ; hoy, el más antiguo y famoso es el de *Debray* (uno de los del *Moulin de la Galette*) que data del siglo XIII. Debe su fama, principalmente, á una tragedia bajo sus aspas, habida á fines de marzo de 1814, cuando entraron los aliados en París. A aquellas alturas fueron subidos unos cañones que dieron mucho que hacer á los prusianos, pero que hubieron de ceder ante la fuerza del número. Al recibirse orden de cesar el fuego, tres de los cuatro hermanos Debray habían sucumbido, y el mayor, que era el superviviente, se propuso vengarles : cargó los cañones que estaban delante del molino, y al llegar los rusos los disparó, diezmando las primeras filas ; él y los suyos cayeron prisioneros, y al preguntar un oficial por quien había disparado, Debray se adelantó á otro oficial que se lanzaba á echarle mano, y de un pistoletazo le derribó ; entonces cayeron todos sobre él y le descuartizaron, y su hijo fué clavado

Digitized by Google

Convento des Bonshommes, *construido en el siglo XVI por Ana de Bretaña y destruido recientemente.*

con una bayoneta al árbol del molino, por el estómago, sin que pueda nadie explicarse como logró sobrevivir, aunque no se alimentara sino con líquidos.

Los restos del mayor de los Debray fueron recogidos en un saco de harina, y están sepultos en la iglesia de Montmartre.

El pueblo de París amó siempre los molinos, por lo que los alrededores de éstos le fueron siempre caros. En torno á ellos se

Digitized by Google

El restaurant del "Lapin agile".

venía por las tardes, como se iba á los de la *Butte aux moulins* (hoy el barrio de la *Bonne-Nouvelle*), y como se reunían los estudiantes en derredor de los de los gobelinos. De aquí, el que la fama de Montmartre, como lugar de esparcimiento, date de viejo, y especialmente la del *Moulin Rouge*, cuyo molino es histórico, y del *de la Galette*, que como se ha dicho, es el de Debray. ¡ Qué lejos están los horteras y modistillas que allí van á bailar, de que el polvo que pisan se manchó un día con tan generosa sangre ! En el siglo XVIII giraban aún al viento unos veinte y cinco molinos, entre lo cuales, en los fastos de la galantería, descuella el de la *Tour aux Dames*, en cuyos muros, al ser demolidos, se hallaron bastantes botellas de vino del tiempo de Enrique IV, el cual ya estaba descompuesto ; que el tiempo, ni al vino añejo perdona. Esto ocurría hacia 1822.

La vida amena, el vinillo diurético, los vaciadores de estatuas, la vida independiente fuera de París, entonces, y á sus mismas puertas..., fueron alicientes que atrajeron á los artistas á Montmartre desde el siglo XVII ¿ Qué decir de la vida aquí vivida ? Vida de artistas, alegre y *sans façons*, que atraía á grandes y pequeños á sus tabernas y cenáculos. ¡ Lo qué aquellos muros han oído ! ¡ Que de iconoclastas declamaciones, de teorías artísticas, de rebeldías y de imprecaciones contra los *arrivés* ! ¿ Y lo que háse visto ? ¡ De los más puros amores á las más infames misas negras !... ¿ Y los *cabarets* ? cada uno es digno de una monografía. Famoso entre todos ha sido y es el del *Lapin Agile*, donde á diario se reúne, á un lado y hacia atrás de la basílica del Sagrado Corazón, toda una pléyade de *rapins* y bohemios, entre la cual viene á confundirse de vez en cuando algún maestro cansado de los favores de la gloria y nostálgico del pasado, y que por un día dejó el chaquet adornado con la cintita roja de la Legión de Honor, por la chaqueta de pana brillante y simpática. Sólo el nombre del *cabaret* es todo un pequeño poema : al ser fundado, tenía una muestra representando un conejo que saltaba dentro de la cacerola, obra del pintor Gill ; se le llamó, cuando empezó á popularizarse, *le lapin à Gill*, de donde, *le lapin agile*.

También había en la colina varias fuentes, madrigueras románticas de leyendas, entre las que descollaba la de Saint-Denis, ó de los mártires, porque junto á ella fueron inmolados aquéllos. Quiere la leyenda que el

Digitized by Google

Uno de los molinos de la "Galette", en la cima de Montmartre.

Digitized by Google

Antigua Calle del "Mont-Cenis" que desaparece.

santo, primer obispo de París, al ver su cabeza separada de su cuerpo, la tomó con sus manos, y como al rodar se hubiera manchado, fué á lavarla á la fuente de aquel nombre (como ilustración, el fresco del Panteón), que estaba del lado del oeste. Otra fuente famosa era la de *Buc*, ó *Bue*, nombre que le viene de un no lejano templo de Hércules que allí hubiera, á cuya divinidad se sacrificaba un animal llamado *buc*. Las aguas de estas fuentes unidas á las de otras que había, formaban un arroyo que seguía un trayecto en gran parte paralelo á los grandes bulevares, por su lado del norte, del cual queda como recuerdo el nombre de la calle de la *Grange Batelière*, que le viene de una granja que por allí tenía un barquero, que se ocupaba de hacer pasar el río en barca á los transeuntes, y que fué famosa en los anales de la crónica negra... El cauce de este arroyo está hoy convertido en túnel, por el cual penetraron las aguas que, cuando las inundaciones de 1910, tantos destrozos causaron en los alrededores de la estación de San Lázaro.

Las excavaciones de la explotación de las canteras, que son la causa de esas pronunciadas vertientes que hay por el lado sur de la colina, cubiertas hoy por céspedes y árboles, dieron lugar en otro tiempo á terrores y supersticiones; decíase que era aquello el punto en que brujos y hechiceros tenían sus conciliábulos; y de ellas, en efecto, salían de noche extrañas luces y siniestros ruidos, pero que eran de los caballeros de la malandanza que allí celebraban sus orgías. Hubo hasta un *sieur* Delafosse, hábil charlatán, que reunía de noche á grandes damas, ávidas de nuevas y extrañas sensaciones, para hacerles ver y oir al Diablo. El pueblo, menos ambicioso, se contentaba con creer á pie juntillas las leyendas por él mismo inventadas.

En una de las excavaciones de esas canteras fué donde Marat se escondió, huyendo de la Comuna y las gentes de justicia, lo que valió á la colina el nombre de *Mont-Marat*.

Durante la primera mitad del siglo XIX vivió Montmartre tranquilo y sosegado, fuera de París, hasta que el 71 fué teatro de algunas de las principales escenas de la Comuna.

La víspera de la entrada de los prusianos en París, idea á que los parisienses nunca se hicieron, circuló el rumor de que por los barrios próximos al bosque de Boloña, por donde el vencedor debía de entrar, quedaban

Digitized by Google

muchos cañones, que enseguida fueron transportados á la plaza de los Vosgos, á Belleville, etc. y á Montmartre. La buena burguesía tembló desde que vió en manos del pueblo aquellas bocas de cañón gravitando sobre París, y en este estado de ánimo fué promulgada la ley de vencimientos, en cuya virtud quedaban anulados los plazos para el pago de lo efectos comerciales, decretando su prórroga, lo que arruinaba á buena parte del comercio, y la de inquilinatos que inhibía del pago de alquileres. Para colmo, Vinoy suspendió varios periódicos. Los alcaldes de los barrios trataron de hacer ver al gobierno que, con suavidad y tacto, se podrían recuperar aquellos cañones convertidos en pesadilla, mas no se quiso escuchar esta opinión, con lo que comenzaron las manifestaciones en la plaza de la Bastilla, en torno de la columna de Julio; tal era la exaltación, que los policías sorprendidos tomando notas fueron arrojados al canal. Entonces decidió el gobierno apelar á la fuerza, y el 18 de mayo por la mañana, la « colina sagrada » fué invadida por una turba profana y uniformada; en el tumulto de la sorpresa, diez cañones fueron recuperados. Mas se despertó el vecindario, las tropas á su vez fueron sorprendidas, y el general Lecomte, que dirigía el ataque, cayó prisionero, mientras Vinoy tenía que replegarse sobre Batignolles. Aquella misma noche supo París con estupor, que Lecomte había sido fusilado por los insurrectos, y en el mismo momento, la insurrección corrió como reguero de pólvora. Los sublevados se apoderaron de los principales monumentos de París, y el poder fué abandonado por los que le ostentaban. El comité central de la guardia nacional se constituyó en poder, mas la lucha siguió, y Montmartre sin rendirse. Entonces comenzó el incendio, bajo la mirada de regocijo de los prusianos: ardió el Ayuntamiento, el interior del *Palais Royal*, las Tullerías, el Consejo de Estado, el Teatro Circo, el del Châtelet, los docks de la Villette, y por docenas las casas particulares..., y mientras se alzaban las barricadas hasta la altura de los últimos pisos, seguía tronando el cañón y continuaban los fusilamientos en masa, junto á las tapias del cementerio del Père Lachaise, donde se ponía á las víctimas al borde de los fosas, para no tener ni que tomarse el trabajo de enterrarlas...

Al fin, bajaron de Montmartre los cañones, pero rodando sobre las cenizas de París amasadas con sangre.

***

Hoy, Montmartre, se « normaliza ». Las casas *gratte ciel* lo invaden todo, y á medida de esto, pierde su carácter y su encanto. Los *cabarets* de artistas se industrializan, y se dedican á la más positivista especulación. Y así como ya no se sabe por donde pasaba el *chemin de velours qui conduisait au ciel*, pronto se olvidará el áspero y pedregoso sendero del *Moulin de la Galette*; y si alguien lo recuerda, será algún hortera de los que hoy se han enseñoreado de la *Butte*.

M.

EL ALMA DE LAS ROSAS

El fugitivo aroma de las rosas,
lleno de una sutil melancolía,
hace vivir en la memoria fría
los tiempos idos y las muertas cosas:

Las mañanas de sol y las hermosas
noches de claridad y de armonía,
cuando era el alma, que al azul se abría,
enjambre encantador de mariposas.

¡Hoy, en la angustia de un pesar acerbo,
busco la flor que en mi poder conservo,
pálida rosa que al partir me diste;

Llevo á mis labios su corola trunca,
y siento renacer, más hondo y triste,
el dulce amor que no te dije nunca!

A. MAURET CAAMAÑO.

Digitized by Google

EL TEATRO EN PARIS

UNA OBRA DE BRIEUX : " LA FÉ " EN EL ODEON. — " LA MARITZA " DEL TEATRO MICHEL. LAS ESPAÑOLERIAS ESCENICAS,

Esta obra era conocida en Londres y en Nueva York, y creo que también en San Petersburgo. Las *tournées* la habían llevado hacia el norte, mientras las compañías sedentarias no se atrevían á representarla ante el público de París. La culpa la tenía la mala fama de los parisienses y la buena fama de Brieux. Porque no debemos perder de vista que, según la opinión general, los habitantes de la *ciudad luz* son, como los antiguos alejandrinos, seres que se ríen de los dioses. Y tampoco hay que olvidar que el autor de « Blanchette » es, á su modo, un padre del desierto, sucesor de aquéllos que clamaban en las ardientes soledades de la Tebaida contra los crímenes de los alejandrinos.

— No es para nuestro público, decían los empresarios del Bulevar, después de leer el manuscrito.

Y ha sido necesario el arrojo de Antoine y el eclecticismo del Odeón, para que al fin de sus penosas peregrinaciones, « La Fé » encuentre un asilo en París.

¡ La Fé !... Este solo título basta para asustar á las bellas damas y á los elegantes caballeros que disponen de los éxitos. La Fé significa, sin duda, un sermón ó muchos sermones... La Fé es, de seguro, un diálogo muy largo, con muchas citas de doctores de la iglesia y muchas parábolas cristianas... La Fé encarna, de fijo, todos los anhelos místicos de las multitudes sedientas de ideal, hambrientas de religiosidad, ansiosas de calma espiritual. Y naturalmente, todo eso no es para atraer á las admiradoras de Flers et Caillavet, y de Pierre Wolff, y de Henry Bernstein. Si Jean Lorrain existiera aún, sus amables discutidoras de salón nos habrían explicado, en un diálogo ligero, todos los temores del alma mundana ante la perspectiva de un espectáculo de esta naturaleza.

— ¿ Vas tú al Odeon ? habría preguntado madame de Tinges á su amiga madame de Brilles.

Y madame de Brilles habría contestado á su amiga madame de Tinges :

— Sí, pero antes tendré que tomar una poción para no dormirme.

Todo París, en efecto, temía dormirse.

" La Fé ". — Actos I y II. Fot. Illustration.

Digitized by Google

Pero todo París no se durmió. El solo desfile de los personajes fué un espectáculo bastante interesante, para la gente curiosa que esperaba una pieza provinciana con un fondo de sacristía obscura, y que se encontró transportada al luminoso Egipto de antaño, poblado de divinidades extrañas, perfumado de leyendas ingenuas. Apenas el telón levantado, en efecto, la sorpresa del público es visible. Ahí, ante nuestros ojos, tenemos á un pueblo pintoresco y alegre en un paisaje de colores deliciosos. En el patio de una casita blanca, á orillas del Nilo, Hanú se hace pintar un ibis negro en la mano, para que el dios del día la sea propicio. Junto á Hanú, las otras mujeres y las servidoras de Rehú se perfuman, ríen, danzan, se peinan, charlan. Entre ellas hay una más linda que las otras, cuya piedad es proverbial : la linda Yauma, novia de un tal Satni, hijo de Pack, que debe ordenarse pronto para servir á Isis en calidad de sacerdote. Pero sucede, para que suceda algo, que este futuro sacerdote ha perdido, en el curso de un su largo viaje de estudio á través del mundo, la fé en los dioses de su patria. « No son sino ídolos », piensa. Y he aquí que justamente esos dioses han escogido, como víctima para ser ofrecida al Nilo, á la propia Yauma.

— No obedezcas — le gritó su novio — no obedezcas, no entregues tu vida tu juventud, tu belleza á la muerte obscura en aras de una mentira cruel.

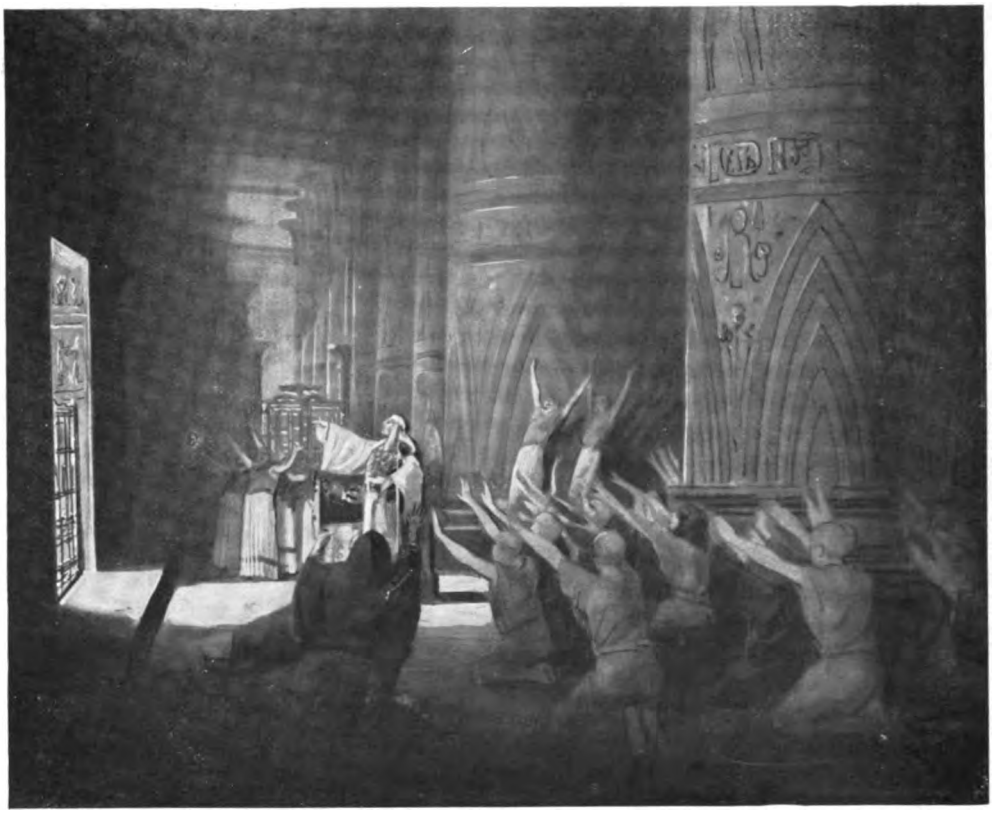
Pero la piadosa adoradora del dios-río, contéstale en substancia :

— ¡ Cómo no obedecer !... Figúrate lo que el pueblo pensaría de mí... Reflexiona... Si las divinidades me han escogido para entregarme al padre Nilo, si me han distinguido en mi obscuridad, lejos de quejarme de la suerte debo estar orgullosa de mí misma. Otras más bellas hay, y entre ellas yo he sido la preferida. ¿ Cómo, pues, negarme al holocausto ? Déjame acabar mi vida en brazos del río sagrado... Hasta hoy, tú eras para mí lo más bello, lo más amado de todo lo que existe en la tierra. Esta mañana misma, cuando se trataba de escoger á la muchacha que debe ser arrojada al Nilo, mi alma temblaba de temor. Pero ahora estoy transformada gracias á los dioses, y tú ya no eres nada para mí, y yo que me extremecía ante el escorpión y que lloraba por una picadura de espina, me siento feliz de morir enseguida.

A pesar de estas palabras y de esta fé, Satni grita en medio del pueblo que no permitirá el horrible sacrificio, y que si es necesario un prodigio para impedirlo, el prodigio se realizará. Y naturalmente, el pueblo se ríe de él. Pero sucede que, en el momento en que los servidores del templo dan la orden

"La Fé". — Acto III. Fot. Illustration.

Digitized by Google



"La Fé". — Acto IV. Fot. Illustration.

de ir á buscar á Yauma, un rayo mata á los soldados que deben precipitar á la virgen en el Nilo.

— He ahí el prodigio — clama la gente — he ahí el milagro hecho por Satni, á quien debemos adorar como más fuerte que los mismos dioses.

Satni, que no cree en sí mismo, se irrita y protesta. Pero la multitud le rodea, y con sólo tocarle se siente curada de sus penas. Un ciego, que estrecha su mano, recobra la vista; un paralítico que le oye habalar, se levanta y anda; un epiléptico que roza su manto, recobra la calma. Su propio padre, enfermo, le llama, y le pide por misericordia que le sane.

— Ora por mí — grítale.

— No sé orar — contesta el taumaturgo á su pesar.

Lo que sabe, lo único que sabe, es predicar una doctrina de moral pura y humana, que se reduce á aconsejar á los hombres que se amen los unos á los otros. Pero el pueblo no se contenta con esto, sino que quiere milagros, quiere prodigios, y por obtenerlos se rebela contra los dioses del imperio.

En el último acto nos hallamos en el templo de Isis, después de una revolución. La gente ha vuelto á implorar á la diosa, puesto que los dioses desconocidos de Satni no quieren manifestarse. Una masa sombría y afligida grita sus dolores, sus miserias, sus esperanzas.

— Para que todos sanen — dice un sacerdote — es necesario que la estatua de Isis incline la cabeza.

Y luego explica que hay una cuerda oculta para hacer inclinar la cabeza de la diosa.

— ¡ Oh, impostura ! — piensa Satni.

Pero un instante después, oyendo los alaridos de los que claman por el prodigio, siéntese vencido por el fanatismo del pobre pueblo que llora, y haciéndose cómplice de los sacerdotes oficiales, tira de la cuerda con sus manos temblorosas.

En Inglaterra, según parece, el fondo filosófico de esta obra ha causado una impresión muy profunda. En Francia, la verdad sea dicha, no ha sucedido lo mismo. Francia ha sonreido ante las profundidades simbólicas de Satni y de Yauma. Francia, ya se sabe, es frívola, mientras Inglaterra es grave.

Digitized by Google

Mlle PROVOST, de la Comedia Francesa.

Creación de MAX-AUSPITZ, 374, Rue Saint-Honoré. — PARIS

(Dibujo de Drian)

Digitized by Google

Digitized by Google

" *La Maritza* ". — *Cuadro I.* Fot. Bert.

Si en el Odeón nos hallamos en Egipto, en el Teatro Michel nos encontramos en España. Pero esto es menos raro que lo otro. España, en la escena, es cosa corriente en París. Cada vez que hay una actriz morena, con grandes ojos negros y con brazos serpentinos, los empresarios y los dramaturgos creen indispensable ponerse de acuerdo para hacerle una *mise en scene* andaluza. El género es tan socorrido, que ya hasta su nombre especial tiene : la « espagnolade ». Y la *espagnolade*, aunque no es nunca *du grand art*, ha inspirado á los más ilustres poetas obrillas que forman parte de un repertorio, que no pasa nunca de moda. ¡ Son tan alegres, tan pintorescas, tan llenas de color y de ruido ! Sus heroínas se llaman siempre Cármenes ó Dolores. No hay más que una española, que se van pasando de mano en mano los que explotan el gusto bulevardero. ¡ Y qué española ! Es una morena que canta canciones algo roncas, estirándose cual una gata amorosa que sugiere pasiones exóticas ; es ella, la imagen frenética de las caricias prohibidas ; es ella, la danzarina de todas las tentaciones y todas las crueldades. Tal cual Teófilo Gautier lo soñó, tal aparece de nuevo. Voy á enseñaros su retrato tal cual lo encuentro en un libro de mi admirable amigo Binet Valmer : « Un rostro delgado, de óvalo puro. Los párpados pesados y los cabellos negros. El cuerpo elegante, ondulo.o, con lindos brazos y hombros que se mueven, y que son magníficos cuando, desnudos, aparecen cubiertos de pedrerías. Pero hay que insistir en su mirada y en su boca. ¡ Su boca ! Los dos labios son carnosos y purpurinos ; á veces se hacen delgados, muy delgados, y desaparecen para no dejar lucir sino los dientes. Gracias á estos labios, puede expresar con gestos todos los amores, todas las violencias. Cuando ella baila, esta boca vive y vibra. ¡ Su mirada ! Atrae el oro, las joyas, las sedas luminosas ; atrae lo que brilla y, si no, se duerme en un nirvana obscuro, y si no, se precipita contra un transeunte pacífico, y se entrega, y se extasía, y se pasma de placer ». Tal es la española. Y no digáis á Binet Valmer que exagera. El mismo os advierte que su heroína « ressemble a ses innombrables sœurs, joie des treteaux de Paris ». Pero, si no le creéis á él, creedme á mí. La española de París es así. Yo no sé si llega así de Cádiz ó de Sevilla, de Madrid ó de Valencia. Lo que sé es que, cuando comienza á llamar la atención, á seducir, á dominar, á reinar, tiene todas esas violencias algo locas, todos esos caprichos algo salvajes, toda esa belleza algo infernal. Es la mariposa de fuego. Y París, que resiste sonriendo á las tentaciones rubias ; París, que desdeña las promesas de

Digitized by Google

los ojos azules; el París « blasé » de los cafés suntuosos; el París que, como Mallarmé, lo ha visto todo y sabe que la carne es triste, se deja aún seducir por esas pupilas de fuego. Así, pues, nada tiene de extraño que los más grandes autores dramáticos aprovechen tal imagen, para presentarla al público que la adora.

La última vez que nos la habían mostrado, antes del estreno reciente del teatro Michel, fué cuando, hace unos pocos meses, Henry Caen nos invitó á aplaudir su famosísima « Sangre y sol », así titulada en español, sin duda, para que nadie se equivoque. ¿Conocéis esta maravillosa *espagnolade* ? Como es el modelo del género, voy á contároslo en pocas líneas. Estamos, naturalmente, en Sevilla, en la eterna Sevilla. Luz, la estrella de un café cantante, se ríe del amor y no da importancia en sus pretendientes sino á los regalos que le hacen. El mismo Paco, *beau sonneur* de guitarra, le inspira desdenes cuando la requiebra. Mas llega un día en que la pasión del mancebo se exalta de tal modo, que promete á la bailadora cubrirla de pedrerías, aunque para ello tenga necesidad de cometer un crimen. Luz, seducida por la promesa y por la osadía de su galán, le da un beso.

El momento, sin embargo, está mal escogido. La procesión del Jueves Santo pasa por la calle, y Luz, que es buena católica, como todas las bailadoras, exclama llena de odio contra el que así le ha hecho pecar :

— ¡ Nos vamos á condenar !

Su desesperación es infinita. Pero hay que trabajar. Hay que bailar ante los ingleses. Hay que vestirse, como la heroína de Pierre Louis. Luz se víste y baila, luciendo el collar de perlas que su amante le ha robado á la Virgen de Triana. De pronto, los alguaçiles interrumpen la fiesta. El robo ha sido descubierto. Paco se deja prender. Una vez en la cárcel, Paco comprende que Luz no merece ser amada. En cambio, Luz se enamora locamente de Paco.

— ¡ Te desprecio ! — dice Paco.

—¡ Te adoro ! — contesta Luz.

Y como Paco se ríe, Luz se mata con un puñal de Toledo.

Esta obra, si quien la representa es una mujer linda, obtiene siempre un gran éxito. Figuraos, en efecto, á Rosario Guerrero, la divina Rosario de ojos alucinantes, vestida de trapos vistosos, ondulando entre acordes de guitarras en un escenario del Bulevar, y decidme si el espectáculo no es para entusiasmar al mundo entero.

Pero ¡ ay ! ni todas las españolas de París son como Rosario Guerrero, la incomparable, ni todos los autores tienen la suerte de Henry Caen. Así, en el teatro Michel, la nueva *espagnolade* no alcanza todo el *succès* que los empresarios esperaban. Tam-

" La Maritza ". — Cuadro II. Fot. Bert.

Digitized by Google

" La Maritza ". – Cuadro III. Fot. Bert.

bién es verdad que en esta última obra, lo andaluz ha sido combinado con lo parisiense y lo bulevardero con lo flamenco. La heroína, por supuesto, es una andaluza y una bailadora. Se llama, nadie sabe por qué, Maritza, y tiene un novio que responde por el nombre de Marko. Felices viven en el fondo de una *maison de danses*, ella ondulando al son de las guitarras, él suspirando entre coplas y copas. Pero llega un día al cantante un francés buen mozo, y rico, y artista, y sentimental, y todo. Y se enamora el francés de la andaluza y la andaluza del francés. Y cómo el bello Pecopín y la bella Pecopina se dicen su amor, se prueban su amor. Y huyen. Y al acto siguiente los encontramos en París, llevando una vida de lujo, de alegría, de ruido, de vanidad.

— ¿ Estás contenta ? — pregunta él.

— Estoy contenta — contesta ella.

Al cabo de algún tiempo, no obstante, la nostalgia de las tablas comienza á atormentar el alma de la bailadora. ¡ Ah ! ¡ su Sevilla, su tinglado, sus trapos de color, sus castañuelas, sus jaleadores !... ¡ Ah ! ¡ su Marko de tez obscura y de ojos trágicos !...

— Aquél sí que era sincero — piensa.

Luego, una noche, mientras el parisiense, que le parece un ser frívolo é incapaz de amarla profundamente, duerme, la sevillana se escapa. Toma el sud-expreso. Llega á Madrid. Toma el expreso. Y hela ahí de nuevo en Sevilla, donde la esperan su tinglado, su Marko y sus guitarras. Loca de alegría, baila. Su cuerpo serpentino se estremece en la apoteosis de las luces y de las palmas. ¡ Olé, la Maritza, viva tu madre !

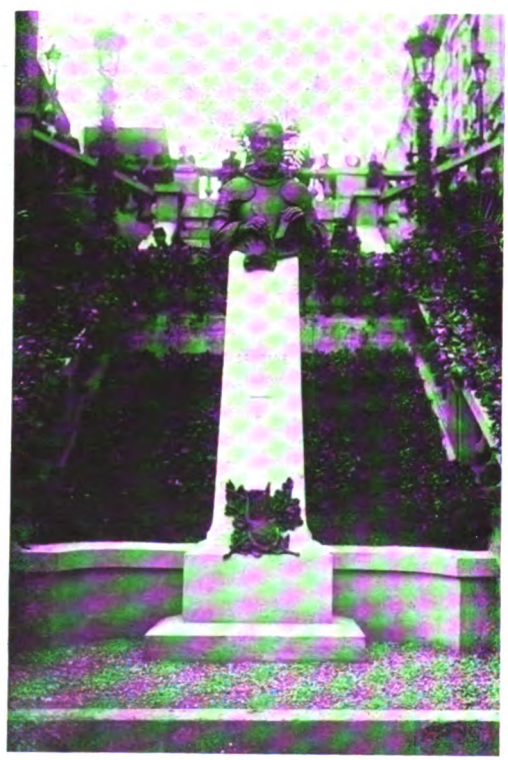
¡ Olé, olé !... El júbilo la enloquece. « Es el día más feliz de mi vida » — piensa. Mas, de pronto, un espectáculo terrible la hace temblar. Ahí, en un palco de proscenio, ahí á sus pies, en la penumbra, ahí, ahí, un hombre acaba de caer muerto, con el pecho atravesado por un puñal. « ¡ El ! » gime ella. Y es él, en efecto, es el francés, que ha venido á suicidarse ante el ídolo que se le escapa.

E. Gomez Carrillo.

Digitized by Google

Camoëns Glorificado en París

En la avenida Camoëns, que domina los exquisitos jardines del Trocadero, junto al Sena que tiembla, diríase, ante la inmensa Torre Eiffel, el gran poeta lusitano tiene su monumento. La ceremonia de la inauguración tuvo lugar el 13 del pasado Junio y á ella asistieron, entre muchas otras notabilidades, los señores Joao Chagas, ministro de Portugal; Pérez Caballero, embajador de España; Jean Richepin, de la Academia francesa, y Oliveira Lima, de la Academia Brasileña. Fué una ceremonia sencilla y emocionante esta consagración de París al triste autor de *As Lusiadas*.



Monumento á Camoëns.

Aventurero, navegante, conquistador, la vida de Luís de Camoëns es otro poema épico, que el poeta lusitano Castilho ha cantado en sonoros versos. Nació en Lisboa, en 1525, y estudió en Coimbra humanidades y filosofía. Enamorado de Catalina de Attayda, escribió en su juventud ardientes poemas pasionales. Su amor le valió el destierro. Vémosle después soldado en Marruecos, donde una bala del enemigo le dejó tuerto. En 1553 se embarcó para la India, jurando que su patria no tendría sus huesos. Estuvo en Goa, y después de varios años de vida errante, obligado á vivir en Macaco, empezó á escribir su gran poema *As Lusiadas*. De vuelta á Portugal, dedicó su obra al rey Don Sebastián, quien protegió al autor, pero como el monarca murió en Africa y el reino fué á engrosar la corona de Felipe II, señor de todas las Españas, la vida de Camoëns fué luego, hasta su fin, una lucha contra el hambre. De él ha dicho Jean Richepin ante su efigie:

— Desgraciado, perseguido, abatido por los peores desastres, reducido á la miseria hasta estar falto de pan, hasta vivir de las limosnas mendigadas por su fiel servidor, Camoëns no piensa jamás en su suerte; sólo se ocupa de su patria. Después de haberse batido por ella como un heroico soldado, la canta como un gran poeta, muere enloquecido por verla agonizante, y le lega el poema en el que la hace vivir en versos inmortales, donde un día beberá el filtro de su resurrección.

Un banquete reunió, la noche del mismo día, á las personas que asistieron á la inauguración del monumento, obra del escultor italiano Luigi Betti, para saludar la consagración que ha hecho París al genio del ilustre cantor lusitano que, como ha dicho uno de sus historiadores, es la piedra monumental sobre la que descansa una gran raza.

BLAY.

Digitized by Google

Foto Mundial.

Aspecto del comedor, durante el banquete.

En la Cámara de Comercio Argentina de París

El señor don José Manuel Llobet, que hace poco llegó de Buenos-Aires, donde ha sido elegido por segunda vez senador de la Provincia y nombrado presidente de la comisión parlamentaria de presupuestos, es, como saben nuestros lectores, Cónsul general de la República Argentina en París. Pero llamado á su patria por altos é ineludibles deberes patrióticos y llevado de su talento emprendedor, debiendo acabar la instalación en Buenos-Aires del Banco de la Unión franco-argentina que acaba de fundar, ha presentado la dimisión de su cargo en París, y emprende de nuevo viaje para la capital porteña.

En esta ocasión, tanto sus numerosos amigos de París, entre los que se cuentan toda la distinguida colonia argentina en la capital francesa, como sus colaboradores de la Cámara de Comercio argentina, á cuya fundación tanto contribuyó el señor Llobet, han querido ofrecerle un homenaje de simpatía y gratitud, reuniéndose en un gran banquete que tuvo lugar el 15 de Junio en los salones del Grand Hotel.

El cónsul argentino dimisionario pronunció después un extenso y elocuente discurso, agradeciendo tan brillante fiesta, en el que tuvo palabras de fraternidad para sus amigos y colaboradores, brindando luego por la prosperidad de Francia. No es necesario decir, que el discurso del señor Llobet fué coronado por una salva de aplausos.

Foto Mundial.

El Sr. Llobet rodeado de algunos invitados.

También el Sr. Pedro J. Cádiz, cónsul de la República Argentina en París, en otro sentido discurso, se hizo intérprete de los sentimientos de todos sus compañeros de consulado.

Digitized by Google

En honor de Gómez Carrillo

Los salones del Café Cardinal no bastaban para la gran concurrencia de escritores, artistas y amigos de España, de Francia y de América, que se reunieron el dia 8 de junio último, bajo la Presidencia del Exº Sr. Pérez Caballero, Embajador de España, para celebrar el éxito del nuevo libro de Gómez Carrillo, *Jerusalén y la Tierra Santa.*

La comida fué cordial y animada.

De entre los invitados, citaremos : Señores Mancini, representando al Ministro de Negocios Extranjeros ; Avellaneda, Delegado Oficial de la República Argentina ; Dietz-Monin ; el escultor Zonza-Briano; Rosario Guerrero ; Soledad Villafranca ; Annie Perrey ; de Brinon ; Campolonghi, de la prensa Italiana ; J. Catulle Mendès ; Víctor Margueritte ; Valentine de Saint Point ; Aurel ; S. André Athanassiades ; Bandelac ; de Pariente ; Beniatar ; Blasco ; Paul Brulat ; García Calderón ; Marqués de Chaveza ; Paul Fort ; Danville ; Irma Dreyfus ; Alfred Savoir ; Eugenio Garzón ; Armando Guido ; Dr. A. Gottschalk ; Landeau ; Landre ; Merelo ; Conde de Prader ; López de Flores ; Mignot, etc., etc.

El Sr. Ricardo Blasco dió la señal para los discursos, y el Sr. Pérez Caballero, como representante oficial de España, tomó la palabra en purísimo francés, expresando en una bonita elocuencia su gozo de ver reunidos, alrededor de una misma mesa, escritores franceses, españoles y sud-americanos, y su admiración por el talento de Gómez Carrillo. El Sr. Avellaneda, en brillante alocución, ensalzó las cualidades del festejado. El Sr. Paul Brulat, en nombre de la Sociedad de los Hombres de Letras, dedicó al autor de *Jerusalén y la Tierra Santa* sinceras frases de admiración. El Sr. Víctor Margueritte, en admirable improvisación, reivindicó la gloria de Gómez Carrillo como una gloria francesa. Por último, Mlle Stellane, recitó graciosamente el soneto de Ernest La Jeunesse, que copiamos :

Gómez Carrillo, rodeado de algunos amigos después del banquete.

Amis de mon ami, salut ! je vous envie
D'être là, de lever un verre à la santé
D'un artiste que j'aime et dont je suis hanté,
Mon frère d'âme et l'âme même de ma vie !

Il ne part que pour rapporter, l'œil enchanté,
A mon humeur morose, à ma mélancolie
Athènes, le Japon, Mustapha, l'Italie
Et Bethléem où l'idéal fut enfanté !

En ce soir triomphal, prince des nostalgies,
Toi qui, dans les déserts et dans les tabagies,
Traînes un air égal d'émir dépossédé,

Poète des lointains, des océans, des danses,
Exégète pour les parfums et les cadences,
Joins le myrte apaisant au laurier obsédé.

Hacia la media noche, los invitados se separaron.

Mundial y *Elegancias* se adhieren á tan justo homenaje, hecho al autor de *Jerusalén y La Tierra Santa.*

MIENTRAS...

PARA RUBEN DARIO

Sans Wine, sans Song, sans Singer, and sans End !

OMAR KHAYYAM.

Apuremos la crátera del milagroso vino,
Aspiremos la esencia de la purpúrea rosa
Del amor, mientras tanto que la hora luctuosa
No marca la implacable clepsidra del Destino.

Sigamos el ejemplo del ruiseñor divino
Ebrio de azul en medio de la selva olorosa,
Y llenos de una honda pasión por toda cosa,
Cantemos la exultante canción del peregrino.

Todo eso ha de concluir, todo eso ha de pasar...
Gocemos pues, hermanos, la caricia anhelada
Hasta el temido instante del desenlace ruin,

En que cual sabiamente nos dice el viejo Omar,
Descendamos en polvo mísero hacia la nada
Sin vino, sin canción, sin mujer y sin fin!

ALVARO MELIAN LAFINUR.

Digitized by Google

LIBROS RECIBIDOS

La Piedad Sentimental, por Francisco Contreras; Garnier Hnos, París, editores.

El Demonio de la Voluptuosidad, por Alberto Insua, Madrid.

Torre de Marfil, por Francisco Villaespesa; Paul Ollendorff, editor, París.

La Alcaidesa de Pastrana, por Eduardo Marquina; editado por la Biblioteca Renacimiento, Madrid.

Poema del Cisne y de la Princesa, por la Condesa del Castellá; librería de Hernando, editor, Madrid.

La Revolución Portuguesa, por José Brissa; (2ª edición aumentada) casa editorial Maucci, Barcelona.

La Transición, por la condesa de Pardo Bazán; editor, biblioteca Renacimiento, Madrid.

El misterio del poeta. Daniel Cortis, por Antonio Fogazzaro; casa editorial Maucci. Barcelona.

El Rey del aire. La destrucción de Cartago, por Emilio Salgari; casa editorial Maucci, Barcelona.

Crónicas de amor, de belleza y de sangre, por Juan José de Soiza Reilly; casa editorial Maucci, Barcelona.

Romancero Judeo Español, por Rodolfo Gil; librería Beltrán, Madrid.

Prosas de Amor y Dolor, por José Montoya; imprenta editorial, Medellín.

Los diamantes Sud-Americanos, por Joaquín de Lemoine; sociedad de Ediciones, Louis Michaud, París.

En las montañas de Africa, por Emilio Salgari; casa editorial Maucci, Barcelona.

La enfermedad de Centro-América, por Salvador Mendieta-Managua; casa editorial Maucci, Barcelona.

Poesías completas, por Salvador Rueda; casa editorial Maucci, Barcelona.

Cartagena de Indias, por Guillermo Manrique Terán.

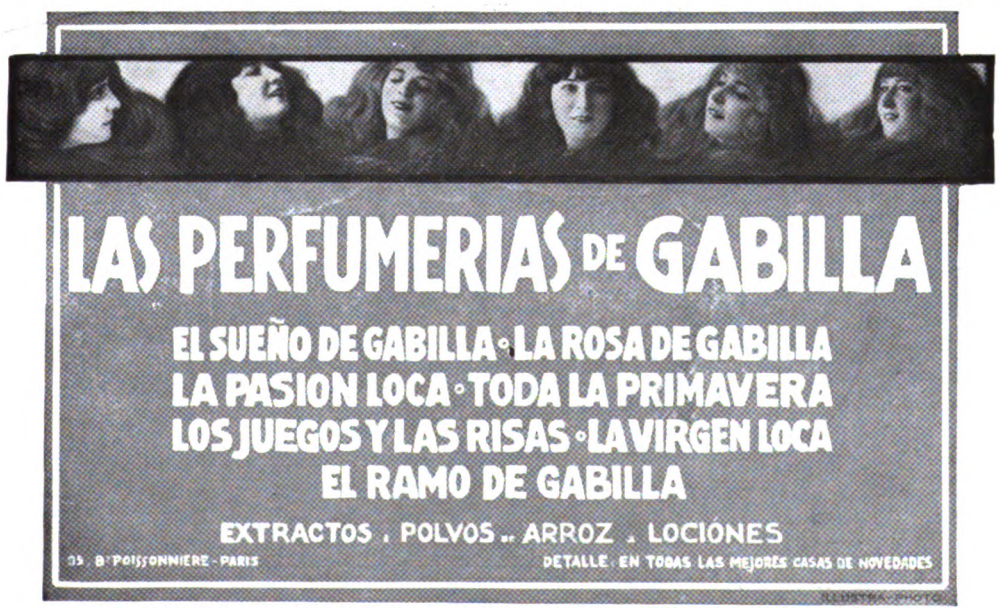
La mujer blanca. Florilegio, por el marqués de San Francisco, Méjico.

El método de la filosofía del derecho, por Alfredo L. Palacios, Buenos-Aires.

Las Moradas del poeta, por F. Blanes Viale, Palma de Mallorca.

La Sociedad Uruguaya y sus problemas, por Luís Enrique Azarola Gil; Paul Ollendorff, editor, París.

La canción de la sombra, por Juan Domínguez Berrueta, Salamanca.



Digitized by Google

CASA de COMPRAS en PARIS y LONDRES
Sombrerería y Camisería
Humbert & Cía
Artículos de Viaje
Novedades para Hombres
AVENIDA 18 DE JULIO Y ARAPEY
MONTEVIDEO

El Demonio de los Andes, por Ricardo Palma; casa editorial Maucci, Barcelona.

Las Perlas del corazón, por la Baronesa de Wilson; casa editorial Maucci, Barcelona.

Bajo el sol Santandereano, por Roberto de J. Díaz.

Rasgos Biográficos del Dr. Juan Pietri, por el Dr. Aníbal Dominci.

Liras hermanas, por Diógenes d'Acosta y Martin; T. Irisarri, Montevideo.

Bartholomeu Lourenço de Gusmão, por el Vizconde de Faria.

Elogio de los héroes y otros escritores, por Héctor Miranda; librería Nacional, Montevideo.

Lope de Rueda y su teatro, por Salvador Salazar.

Esculturas de Niebla, por Manuel Munoa, San Sebastián.

Bocetos de Patagonia, por Alfredo M. F. Vitón.

Diálogos y Juguetes escénicos. Ofrenda á la Patria. El Tribuno de 1810, por Adolfo León Gómez, Bogotá.

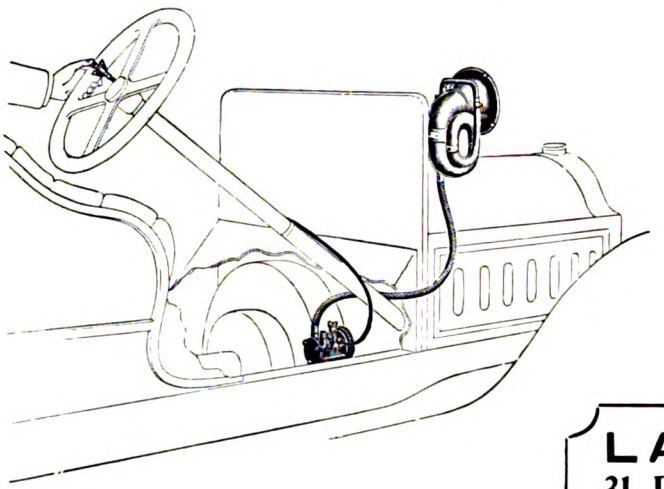
Mercedes de Castilla. Precaución. Satanstoe, por F. Cooper; Garnier Hnos, editores, París.

FOTOGRAFIA DE ARTE, DE CHÉRI-ROUSSEAU
33, rue Boissy d'Anglas (junto à la Magdalena), Paris.

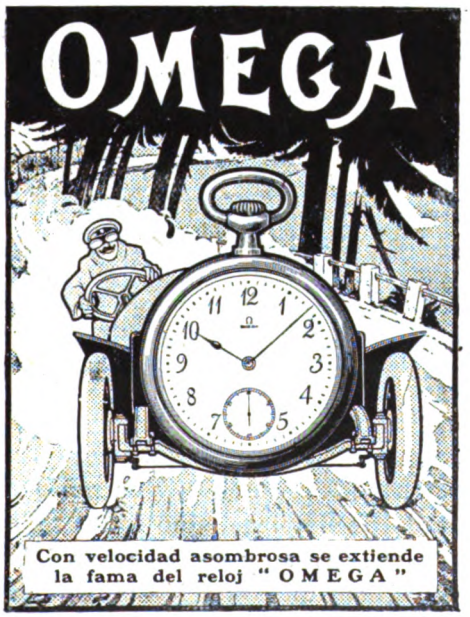
Digitized by Google

"L'AUTOVOX"

El más práctico de los advertidores.



LAVIROTE
31, Rue Brunel, Paris



De venta en todas las .. principales relojerías ..

últimos PERFUMES de Paris
.. La Dugazon ..
.. Zaïm ..
La Rose Fay
de CH. FAY
9, Rue de la Paix - PARIS

Digitized by Google

¿Puede Este Hombre Leer Vuestras Vidas?

El rico, el pobre, el poderoso y el humilde, consultan su opinión en negocios, casamientos, amistades, enemistades, mudanzas, especulaciones, asuntos amorosos, viajes, y en todos los trances de la vida.

MUCHAS PERSONAS ATESTIGUAN QUE LES HA REVELADO SUS VIDAS CON ASOMBROSA EXACTITUD.

Estudios de la vida de cualquier persona se enviarán gratis, como prueba, por un poco de tiempo, á todos los lectores de este periódico.

El Rev. G. C. H. Hasskarl de Pensilvania, Estados Unidos, en carta al Professor Roxroy le manifiesta : " Es usted, á no dudar, el especialista y maestro más grande que existe de su profesión. Todo el que le consulte se maravillará de la exactitud de su detallados estudios individuales y de sus consejos y recomendaciones. Aun los más escépticos le consultarán una y otra vez, después de comunicarse con usted por vez primera. "

Si el lector desea aprovecharse de la generosa oferta del Professor Roxroy, y obtener un estudio gratis de su vida, envíe la fecha, mes y año de su nacimiento, manifestando sexo y estado, y al propio tiempo copia de puño y letra del interesado, de las siguientes líneas : —

Sé que posees un gran poder
Para leer todas las vidas,
Y yo desearía saber
Qué me aconsejarías.

Escriba con claridad, y no deje el comunicante de enviar su nombre verdadero, su dirección y fecha de nacimiento, con toda exactitud.

Sírvase cerciorarse de que la carta esté correctamente franqueada para la Gran Bretaña, dirigida á ROXROY, Dept. 1427 No. 177a, Kensington High Street, Londres, W., Inglaterra. Si lo desean, pueden los comunicantes acompañar el equivalente de seis peniques en sellos del país, para cubrir el franqueo, trabajo manual, etc. No se incluyan monedas en las cartas.

LA CAOUTCHOUTINE

tiene por objeto, no solamente entretener los caoutchoucs en perfecto estado de limpieza, sino sobre todo, de suavizarlos, y de asegurar á los neumáticos una duración mucho más grande, á fin de que jamás endurezcan.

DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO :
José AVALO y Hermano -- Cerrito, 286

Digitized by Google

AGUA POUGUES

La más Antiguamente Conocida

FRESCA, CLARA, GASEOSA
muy agradable al paladar.

Se mezcla con todas las bebidas
SIN DESCOMPONERLAS.

CURA

Las gastralgias, dispepsias, mal de piedra, gota, diabetes y albuminuria

RECOMENDADA : *á los anémicos y convalecientes, por sus cualidades reconstituyentes.*

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

Casa MOREAU-TEIGNE, BALLAND, GAVET reunidas

Ad. & Ed. DERAISME

SUCESORES — 167, Rue Saint-Maur .. PARIS

Gemelos de Teatro y de Campaña

EN TODOS LOS GENEROS

Gemelos con prismas

MODELOS ESPECIALES PARA MILITARES

Proveedores del Ejército Francés y de los principales Ejércitos Europeos.

Proveedores del gemelo de larga vista, telémetro Sonchier, adoptado en Francia, en la Argentina y en el Uruguay. .. ..

Digitized by Google

CHOCOLATE-MENIER

La Fábrica más grande del Mundo

VENTA POR DIA: 60.000 Kilos

Gran Premio Exposición Buenos Aires 1910

RESTAURANT POCCARDI

UNO DE LOS MAS DISTINGUIDOS Y FRECUENTADOS
POR LA COLONIA SUD-AMERICANA
ESPECIALIDAD EN LA COCINA ITALIANA

—12 RUE FAVART PARIS—

Agua Ozonizada

DELICIOSA
para la mesa ...

EFICAZ
para evitar todas las enfermedades infecciosas ...

ESTERILIZACION
por medio del ozono de las aguas potables de las poblaciones ...

ZELAYA Y GRES

Aragón 247 BARCELONA (España)

PIDANSE PROSPECTOS ESPECIALES Y MUESTRAS

GRANDES VINOS DE CHAMPAÑA DEL

Conde de Louvencourt

PERNAY

MEDALLA DE ORO	París 1904	GRANDES PREMIOS y Exposición del Centenario en Buenos Aires	París 1910 1810-1910
DIPLOMA DE HONOR	París 1908		

FUERA DE CONCURSO ... París 1912

DESPACHOS EN PARIS
33 ... GALERIE VERO-DODAT ... 33
Teléfono 326-56

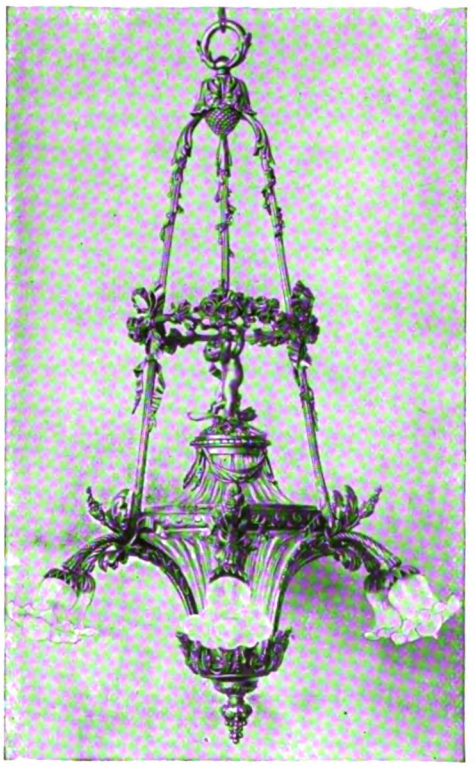
Digitized by Google

MANUFACTURA de LAMPARAS

Para GAS y ELECTRICIDAD

CHARLES BLANC

Grandes Premios en las Exposiciones de BRUSELAS, TURIN y ROUBAIX



Grandes Premios en las Exposiciones de BRUSELAS, TURIN y ROUBAIX

GALERIAS y SALONES de EXPOSICION

42, Boulevard Richard-Lenoir, 42, Paris

ENVIO FRANCO DE LOS CATALOGOS

GAS, nº 74 — ELECTRICIDAD, nº 75

Los Almacenes de Lámparas más vastos de París

Digitized by Google

HOTELES DE FRANCIA

ÉLYSEE PALACE HOTEL
Campos Elíseos - Paris
HIGIENE - LUJO - CONFORT

MIRABEAU
Café-Restaurant
PARIS - 8, Rue de la Paix, 8 - PARIS

HOTELES DE INGLATERRA

ST. JAMES PALACE HOTEL

AND RESTAURANT, Bury street. St James, London S. W.

Recientemente construido, con los adelantos más modernos. En el barrio más selecto. Cocina y Servicio sin igual. Tarifa módica. Dirección Telegráfica: "Suppings London". Teléfono: 5500 y 5501. Mayfair T. R. - Sartori, Gerente.

HOTELES DE ITALIA

CAPRI — Marina grande

Hotel Continental

CASA DE PRIMER ORDEN : Gran terraza con un magnífico panorama dominando el golfo de Nápoles y el Vesubio. Cocina y bodegas renombradas. Precios moderados.

C. FADDA, propietario

GENOVA
GRAND HOTEL DE GENES
RESTAURANT FRANCES

GENOVA
EDEN PALACE HOTEL
En un magnífico jardín

GENOVA
HOTEL EXCELSIOR
Via Carlo Felice, 4 — Posición central

GENOVA
HOTEL ISOTTA
Todo confort moderno

GENOVA
HOTEL MODERNO

NAPOLES **BERTOLINI'S PALACE HOTEL**
De primer orden.— Abierto todo el año. — Parque y jardines. — El mejor panorama del mundo. — Arreglos para temporadas.
Dir. Tel. BERTOLINIS-NAPOLES.

HOTELES DE SUIZA

LUGANO
EL GRAND HOTEL y LUGANO-PALACE
Confort moderno - Prop.: BUCHER-DURRER - A orillas del lago

CLARENS-MONTREUX
GRAND HOTEL DE CLARENS
Casa de familia de primer orden.

MONTREUX
GRAND HOTEL EXCELSIOR
Casa de familia de primer orden - Cuartos con baños

ZURICH
HOTEL BAUR AU LAC
Confort moderno — A orillas del lago

ZURICH
SAVOY HOTEL
— Confort moderno —

ZURICH
GRAND HOTEL VICTORIA
Frente á la estación central

St-GALLEN
Hotel Walhalla y Terminus A.C.
CONFORT MODERNO
En frente de la estación

Digitized by Google

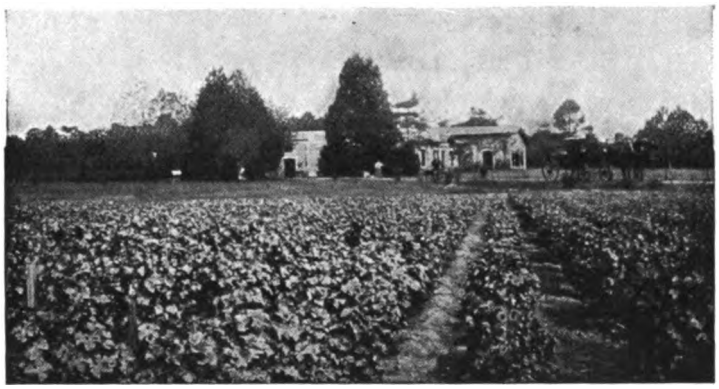
Comprad los Vinos de Francia

EN LOS ESTABLECIMIENTOS

M. van DOORNINCK

BORDEAUX

IMPORTANTES COSECHEROS QUE SE PONEN A LA DISPOSICION DEL PUBLICO PARA CUANTOS DETALLES SOLICITE



Viñas de **CAILLOU,** *propiedad de la casa, á 12 kilómetros de Burdeos, situadas en* **LÉOGNAN**
(DEPARTAMENTO DE LA GIRONDE)

... VINOS RECOMENDADOS ...

Vino rojo :		*Vino blanco :*	
⁂	**Chateau Bayard**	⁂	**Graves**
⁂	**Léognan**	⁂	**Barsac**
⁂	**Le Caillou**	⁂	**Sauternes**

CONTRA PEDIDO SE ENVIA LA LISTA DE VINOS FINOS EN BOTELLAS, Y PRECIOS DE LOS VINOS DE BORGOÑA, COÑACS Y VINOS DE LICOR.

DIRIGIR LOS PEDIDOS :

sea directamente á los Establecimientos
M. Van DOORNINCK, *á Bordeaux*

ó á **M. J. LANG**
21, Rue Béranger, Paris.

ó á **M. G. DUBLANCHET**
24, Rue Traversière, Paris.

Digitized by Google

PERFUMERIA ⊙ BICHARA

Químico - Perfumista Siríaco

Productos de higiene
Secretos para la belleza - Polvos
Jabones - Pastas - Perfumes
Lociones - Extractos, etc.

Perfumería Bichara

10, Rue de la Chaussée-d'Antin

SUCURSAL

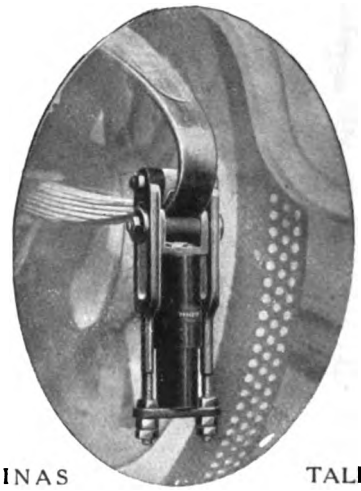
44, rue de Prony, PARIS; teléf. 265-83
LONDRES, 170, Piccadilly
BRUSELAS, Grandes Almacenes del *Bon Marché*
El CAIRO y ALEJANDRIA, Casa Sednaoui

ENVIO FRANCO DEL CATALOGO SOBRE PEDIDO

APARATO de SUSPENSION de resistencia proporcional automática

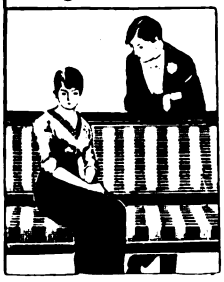
PERFECT

Patente S. G. D. G. (Francia y Extranjero)



OFICINAS TALLERES
59, Quai National, PUTEAUX (Seine)

LA **Timidéz** ya no existe.



El Hecho es Probado !

ES HOY POSIBLE crear y desarrollar en si mismo y en sus hijos hasta sus últimos límites :

EL ESPÍRITU — LA INTELIGENCIA — LA MEMORIA

destruir la **TIMIDÉZ**, inspirar la **OSADIA** y la **AUDACIA** que determinan **EL ÉXITO**

y esto sin fatiga, sin esfuerzos, sin trabajo, por la sola propiedad psíquico-orgánica de una preparación nueva llamada : ***La Cefalosa.***

Tésis victoriosamente sostenida en la Academia de Medicina y que el Instituto Biológico de Paris ha tomado, com un fin esencialmente humanitario, la feliz iniciativa de hacer conocer **GRATUITAMENTE** en todos los paises del mundo.

Aprovechen, Vds. pues, esta oportunidad y escriban en seguida :
Al Señor Director del **INSTITUTO BIOLÓGICO** (Sección-Extrangero)
PARIS — 13, Rue Laferrière, 13 — PARIS.

¡¡¡ EL MEJOR BAÑO !!!

MUSGO - ESPONJA PERFUMADO

HIGIENICO - FORTIFICANTE - CALMANTE - ANTISEPTICO

El Musgo-Esponja es una verdadera necesidad de la vida moderna. Reemplaza á esponja y al jabón. — PROBARLO ES ADOPTARLO —

PREPARADO POR

RENAUD GERMAIN

Perfumistas proveedores de la Real Casa de España

Calle de Cortes, 574, BARCELONA (España)

PIDASE EN LAS PERFUMERIAS, DROGUERIAS Y ESTABLECIMIENTOS DE BAÑOS

Digitized by Google

CARROCERIA DE LUJO

J. SAOUTCHIK

46 & 46bis RUE JACQUES DULUD NEUILLY S/SEINE PARIS

THE

London and River Plate Bank Ltd

Fundado en 1862 — PRINCES STREET, LONDON, E. C. — Fundado en 1862

Capital suscrito...£2.000.000 | Capital realizado.£1.200.000 | Fondo de reserva.£1.300.000

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente : M. E. Ross Duffield — Administrador-delegado : M. R. A. Thurburn

JOHN J. GRIFFITHS :: :: CH. W. DRABBLE :: :: KENNETH MATHIESON : ::
HON HUGO BARING :: :: HERMAN B. SIM :: :: WILLIAM THOMAS BRAND.

SUCURSALES

Paris	Mendoza	Tucumán	Pará Santos
Anvers	Rosario	Paraná	Curityba
Buenos-Aires	Bahía Blanca	Montevideo	Victoria
Barracas al Norte	Concordia	Rio-de-Janeiro	Sao Paulo
Boca del Riachuelo	Córdoba	Pernambuco	Bahía
Once de Setiembre			Valparaiso

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), New-York, Manaos (Brasil).

Emisión de cartas de crédito, letras, transferencias telegráficas, adelantos, cobranzas y compra de letras de cambio. Cobro de valores y cupones de la República Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, etc. — Depositos á plazo fijo.

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY

Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS

Digitized by Google

BRUCE & SCOTT
ENGLISH TAILORS

TRAJES PARA VIAJE Y SPORT.
:: Especialidad en Pantalones para montar ::
12, Boulev. des Italiens. Paris

ELEGANCIAS

ALFRED & ARMAND GUIDO
... 6, Cité Paradis, Paris ...

LA REVISTA MENSUAL DE MODAS Y DE SOCIEDAD MAS COMPLETA Y LUJOSA.

IMPORTANTES ARTICULOS SOBRE LAS ULTIMAS MODAS.

64 PAGINAS DE GRABADOS Y TEXTO.

PRECIO en Francia : 1 fco
Extranjero : 1.50 fcos

Director Literario RUBEN DARIO — Director Artístico LEO MERELO

INTERNATIONAL OFICE
J. FISCHER
85, Rue Lafayette, 85, PARIS

Máquinas para escribir, de todas marcas, nuevas y de ocasión. Alquiler, Reparaciones, Trabajos de copia, Escuela de Steno-Dactylo.

Agente General y solo depositario en Francia y Colonias, de la Cadena de Seguridad "Alarme". Patentada en Francia y Extranjero.

Gracias al ACOUSTIPHONE maravilloso aparato que a obtenido en 1910 una honrosa recompensa, *puede decirse que ya no hay más sordos que los que no quieren oir*, y que sin tratamiento y en todas las edades LA

SORDERA

HA DESAPARECIDO

Con el ACOUSTIPHONE, que se adapta invisiblemente detras del pabellón de la oreja y suprime todos los aparatos de gran tamaño é instrumentos fatigosos é incómodos, *el oido posee, como la vista con los lentes, su único y verdadero remedio*, pues está cientificamente demostrado que la medicina, no puede devolver el oido á un sordo, ni la vista a un ciego ni hacere que vean sin lentes un presbite ó un miope.

Escriba a M BURG (), 31, rue Meslay, Paris, para recibir gratis un folleto rostrado referente á esta útil invención

Digitized by Google

BANCO ITALIANO del URUGUAY

MONTEVIDEO (Uruguay) — 207, calle Cerrito, 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

DIRECTORIO

Presidente : J. A. Crispo Brandis — *Vice-Presidente :* Don Buenaventura Caviglia
Secretario : Luis Gaminara — *Director-Gerente :* Don Alejandro Tálice
Vocales : Don Angel Pastori, Héctor Trabucati, Don Vicente Costa

Capital autorizado		**$ 5.000.000 00**
Capital suscrito y realizado		**$ 3.000.000 00**
Fondo de reserva	**$ 799.216 25**	**$ 949.216 25**
Fondo de previsión	**$ 150.000 00**	

Corresponsal especial de la Banca d'Italia y Banco di Napoli.

Para remesas y Giros Postales sobre todas las ciudades y pueblos de Italia.

El Banco emite : Cartas de Crédito, transferencias telegráficas, letras de cambio, á la vista y á plazo sobre los principales Bancos y banqueros de Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal, Estados Unidos de América, República Argentina y Brasil, etc., y da giros postales sobre todos los pueblos de Italia, España, Francia y sus respectivas colonias.

Se ocupa en general de todas las demás operaciones de Banco.

Para comodidad de los trabajadores, el Banco está abierto todos los domingos de 10 á 11 a. m., para el servicio de Caja de Ahorros y giros sobre Italia y exterior.

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso :

Paga. — Por depósitos en cuenta corriente á la vista.	1	% al año
A retirar 30 días de aviso ...	1 ½	» » »
A plazo fijo de 3 meses	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes :

Sobre depósitos á la vista, después de 30 días cumplidos	1	% al año
Sobre depósitos á 3 meses..	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Cobro. — Anticipos en cuenta corriente.....		Convencional

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES

El Banco, desde hace tiempo, se ocupa de la Administración de Propiedades, mediante una módica comisión, teniendo instalada una oficina especial, la que se encarga además del cobro de alquileres y remesa de fondos á cualquier punto de la República y el Extranjero, á indicación de los interesados.

DEUDA ITALIANA

El Banco compra y vende por cuenta de terceros dichos títulos, y hace el servicio de intereses en el Río de la Plata, de acuerdo con la Banca d'Italia del Reino Italiano.

CAJA DE SEGURIDAD

El Banco alquila al público, á precios módicos, cajas de seguridad de varios tamaños, instaladas en el subsuelo de su propio local, de absoluta seguridad, contra incendio, robo, etc.

Digitized by Google

COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE
DE PARIS

CAPITAL : 200 MILLONES DE FRANCOS

CASA CENTRAL : Rue Bergère, 14
SUCURSAL : 2, place de l'Opéra, Paris

Presidente del Consejo de Administración :
M. Alexis ROSTANG, C. ✻
Vice-Presidente Director. M. E. ULLMANN, O. ✻
Administrador Director : M. P. BOYER, ✻

OPERACIONES DEL COMPTOIR

Bonos á plazo fijo. Descuento y cobros negociación de cheques. Compra y venta de monedas extranjeras. Cartas de crédito, Ordenes de bolsa. Préstamos sobre Títulos, Cheques, Letras. Envios de fondos á Provincias y Extranjero. Suscripciones. Custodia de títulos. Préstamos marítimos hipotecarios. Garantia contra los riesgos de reembolso á la par. Pago de cupones, etc.

AGENCIAS

41 Agencias en París.
16 id. en los alrededores.
180 id. en provincias.
11 Agencias en las colonias y países de protectorado.
12 Agencias en el extranjero.

ALQUILER DE CAJAS PARA CAUDALES

El Comptoir tiene un servicio de cajas para caudales á la disposición del público, *14, rue Bergère; 2, place de l'Opéra; 147, boulevard St-Germain; 49, avenue des Champs-Élysées*, y en las principales agencias.

GARANTIA Y SEGURIDAD ABSOLUTAS

COMPARTIMIENTOS DESDE 5 FCOS AL MES

BONOS A PLAZO FIJO

Intereses pagados sobre las sumas depositadas
De 6 á 11 meses. 1 1/2 0/0 | De 1 á 2 años..... 2 0/0
De 2 á 4 años..... 3 0/0

ESTACIONES BALNEARIAS

El COMPTOIR NACIONAL, tiene agencias en las principales estaciones balnearias; estas agencias tratan todas las operaciones como la casa central y las demás agencias, de manera que los extranjeros, los turistas y los bañistas, pueden continuar ocupándose de negocios durante sus viajes.

CARTAS DE CREDITO PARA VIAJES

El COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE, expende *Cartas de Crédito* circulares pagaderas en el mundo entero por sus agencias y corresponsales; estas cartas de crédito van acompañadas de un cuarderno de identidad y de indicaciones, ofreciendo á los viajeros las mayores comodidades, al propio tiempo que una seguridad incontestable.

Salones para los acreditados) Administración central, 14, rue Bergère. Sucursal, 2, place de l'Opéra.

Las operaciones que trata el Comptoir con el Extranjero están centralizadas en un Departamento especial, que hace la correspondencia en los principales idiomas del mundo

---

Para la mujer el complemento indispensable de belleza ideal es un

BUSTO PERFECTO

SEÑORA, si falta desarrollo á su busto, o si la edad y las enfermedades han disminuido su firmeza; si su garganta presenta huecos feos; si quiere adquirir senos perfectos, sin drogas, sin regimen, por un método racional, reconocido y prescrito por todos los médicos, pruebe, *enseguida*, y con toda confianza

EUMASTINE del Dr. NOSIAS

ESPECIALISTA DE LA FACULTAD DE PARIS

Resultados absolutamente garantizados

Pidan el lujoso folleto enviado GRATUITAMENTE por la Sociedad del EUMASTINE. 5. r. d'Alexandrie. PARIS

***Si** quiere Ud. tener los dientes blancos, darles esa blancura que tienen los dientes de los niños,*

***Si** sufre Ud. de accesos dentales y desea curarlos radicalmente,*

***Si** quiere Ud. tener la boca fresca y el aliento perfumado.*

Lávese Ud. la boca todas las mañanas con el delicioso

JABON KENOTT

Dentífrico racional á la base de quinina

El más barato de los dentífricos, por su larga duración

PERFUMERIA ESTETICA • • •
• • Rue Le Peletier. 35. PARIS

Unicos Depositarios para el Uruguay :

PRADA. BERVEJILLO y Cía
25 de Mayo, 449, MONTEVIDEO
Teléfono Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

ESTACIONES VERANIEGAS, EXCURSIONES, LUGARES DE VERANEO

sobre la vía férrea P. L. M.

Billetes de ida y vuelta, todas clases, llamados de vacaciones, para familias.

Flumet. Clisé Ch. C.

Emisión. — 15 de Junio al 30 de Septiembre.

Validez. — Hasta el 5 de Noviembre, sin prolongación.

Recorrido simple mínimun de 150 k. m.

Familias por lo menos de 3 personas adultas.

Precios. — Las 2 primeras personas pagan la tarifa general; la 3a persona beneficia de una reducción de 50 %; la 4a y cada una de las siguientes de una reducción de 75 %.

Tres personas, por lo menos, deben viajar juntas á la ida y á la vuelta; las restantes pueden viajar aisladamente, con arreglo á la tarifa militar, bajo ciertas condiciones

Se entregan tarjetas de identidad que permitan, á uno ó varios miembros de la familia, de viajar á media tarifa entre la estación de salida y el lugar de veraneo.

Pídanse los billetes 4 días antes á la estación de salida.

LA RUTA DE LOS ALPES

EVIAN — THONON — NIZA (*ó viceversa*)

Gran Servicio de Auto-Cars, 1º Julio - 15 Septiembre 1912

Una de las más maravillosas atracciones turistas. Pasaje de nueve desfiladeros.

El recorrido puede ser efectuado en cinco etapas de una jornada : 1a Etapa : **Niza-Barceloneta.** — 2a Etapa : **Barceloneta-Aiguilles-Briançon.** — 3a Etapa : **Briançon-Chambéry.** — 4a Etapa : **Chambéry-Chamonix** (por Aix-les-Bains, Annecy ó Albertville). — 5a Etapa : **Chamonix-Thonon-Evian.**

El turista puede efectuar este magnífico recorrido en uno ú otro sentido. Puede hacer el recorrido total ó solamente una parte. Puede detenerse, en curso de ruta, en los centros de excursiones que le plazca, y en ellos permanecer. Numerosos servicios de correspondencias P.L.M. por auto-cars le permiten hacer, en las mejores condiciones de confortabilidad y rapidez, las más interesantes excursiones de una y otra parte del trayecto principal. Las plazas pueden ser retenidas con anticipación, mediante una ligera tasa de locación.

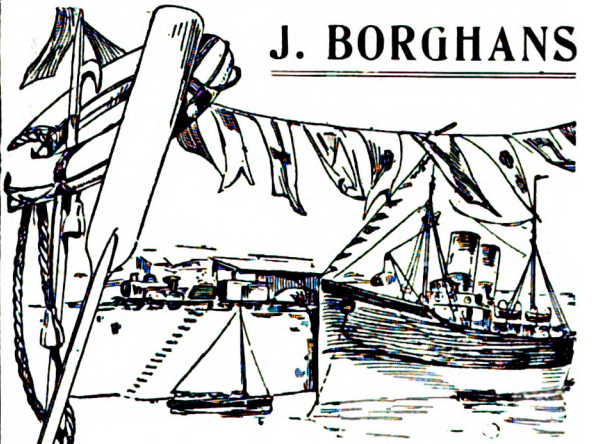
Grandes Circulares á precios muy reducidos. — Circulares regionales. — Circulares de excursiones.

Para adquirir los artículos de viaje más elegantes, más sólidos, y de modelos completamente nuevos y prácticos, dirigirse á la casa

Louis VUITTON, cuya reputación es universal, 1, rue Scribe, Paris (Opera).

Valijas para Automóvil, mundos, armario. Sombrereras para Señoras, Valijas de camarote, Porta-Vestidos, Sacos para ropa y la más linda y rica colección de **SACOS** *guarnecidos.*

J. BORGHANS



PARIS ▰ 32, rue d'Hauteville, 32 ▰ PARIS

AGENCIA GENERAL MARITIMA

Tránsito, Seguros, Transportes á destajo

Direccion telegr. general : "BORGHANS"

CASAS EN	AGENTES EN
LE HAVRE, 51, quai d'Orléans.	BURDEOS, DUNKERQUE,
AMBERES, 2, rue Jan Van Lier.	MARSELLA, LIVERPOOL,
HAMBURGO, 50, Brandswiete.	LA PALLICE, GENOVA

SERVICIO ESPECIAL PARA LA AMÉRICA DEL SUR

Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, etc.

Recepción á domicilio de las mercaderías, agrupamiento, embalaje, reexpedición, seguro y despacho de aduana, con facultad de pago á la llegada de las mismas.

Digitized by Google

SUBLIME-SENSAT

EL NON PLUS ULTRA DE LOS ACEITES DE OLIVO = G. SENSAT, HIJOS - BARCELONA

Los Maravillosos

PERFUMES GODET

Teléfono 582-33
PARIS-NEUILLY

Los concentrados de flores - Los solos que no manchan

SOUS-BOIS
El perfume de moda, fresco, persistente, inimitable

EXQUISITÉ
ENVOI de FLEURS
Las dos mejores creaciones de la perfumería francesa

"PEUGEOT"

LA MEJOR MARCA DE
AUTOMOVILES

Los Camiones "PEUGEOT" son premiados por el Ministerio de la Guerra francés.

SOCIEDAD DE LOS AUTOMOVILES "PEUGEOT"
71, rue Danton, Levallois (Seine) Francia

MUNDIAL

AUMENTA SU TEXTO A PARTIR DE ESTE NUMERO.

contiene 136 páginas en lugar de 128.

Todas las fotografías que ilustran el artículo titulado Ignacio Zuloaga (pág. 216), *proceden de la casa* Vizzavona.

Theodore CHAMPION & Cie
13, RUE DROUOT
PARIS
SELLOS DE CORREO
PRECIOS CORRIENTES
GRATIS Y FRANCO

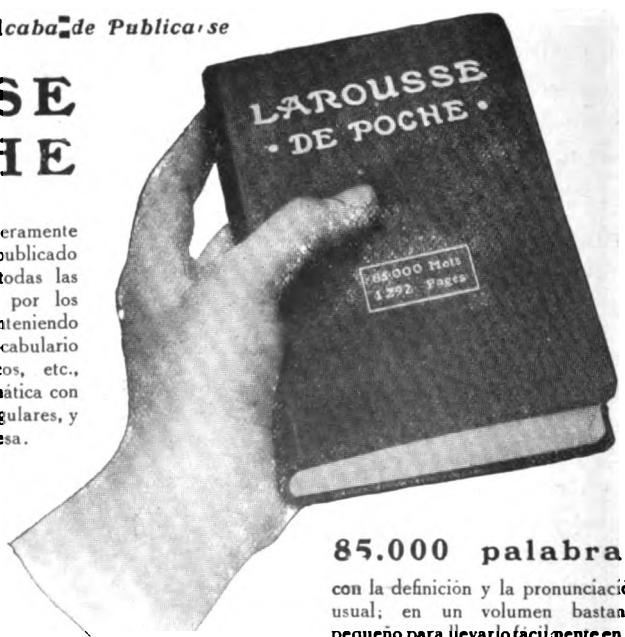
Acaba de Publicarse

LAROUSSE DE POCHE

El solo diccionario de bolsillo verdaderamente práctico y completo que haya sido publicado en lengua francesa, indispensable á todas las personas que viajan por Francia, ó por los países donde se habla el francés ; conteniendo todas las palabras de la lengua, vocabulario usual, términos geográficos, científicos, etc., y además un pequeño tratado de gramática con la conjugación de todos los verbos irregulares, y un compendio de literatura francesa.

Hermoso volumen de 1292 páginas en papel extra-finisimo (bible paper).
Tamaño 10,5 × 16,5 centimetros
Peso : 315 gramos.

Encuadernación tela.. .. **6** francos
Encuadernación piel flexible, en estuche .. .. **7** fr. **50**



85.000 palabras

con la definición y la pronunciación usual; en un volumen bastante pequeño para llevarlo fácilmente en el bolsillo ó en un saco de mano de viaje.

LIBRERIA LAROUSSE, 13-17, rue Montparnasse, PARIS (6e)
(Envio franco contra giro postal) y en todas las librerias.

Digitized by Google

Bernal Díaz del Castillo

BIBLIOTECA ECONOMICA
DE CLASICOS CASTELLANOS

Acaban de publicarse
(15° y 16° volúmenes)

BERNAL DIAZ
DEL CASTILLO

La Conquista de Nueva España

(Tomos I y II)

Precio : En rústica..... **2** francos
— En pasta flexible.. **2** fr. **75**

EN LA MISMA COLECCION
PUBLICADOS (14 vol.)

Gonzalo de Berceo : **PROSAS** - *Quevedo* : **Los SUEÑOS** - *San Juan de la Cruz* : **El CANTICO ESPIRITUAL** - *Gonzálex* : **ESTEBANILLO Gonzálex** - *Góngora* : **OBRAS POETICAS** - *Juan Ruíz* (*Arcipreste de Hita*) : **LIBRO DE BUEN AMOR** - *Moratín* : **DERROTA de los PEDANTES** - *Hurtado de Mendoza* : **EL LAZARILLO DE TORMES** - *Vélez de Guevara* : **EL DIABLO COJUELO** - *Marqués de Santillana* : **POESIAS** - *F. Delicado* : **La LOZANA ANDALUZA** - *Miguel de Cervantes* : **TEATRO** - *Jorge de Montemayor* : **LA DIANA** - *A. de Guevara* : **DESPERTADOR DE CORTESANOS** - *Castillo Solorzano* : **LA GARDUÑA DE SEVILLA** - - -

EN PRENSA

Garcilaso : **LAS EGLOGAS, con las anotaciones de Herrera** - **LA CELESTINA** - **EL CANTAR DE MIO CID.**

50 VOLUMENES más, en curso de publicación, aparecerán enseguida. — Esta colección es tan indispensable á las personas cultas, como á todas las que se sienten ávidas de instrucción, y desean conocer las obras maestras de los grandes escritores de lengua castellana.

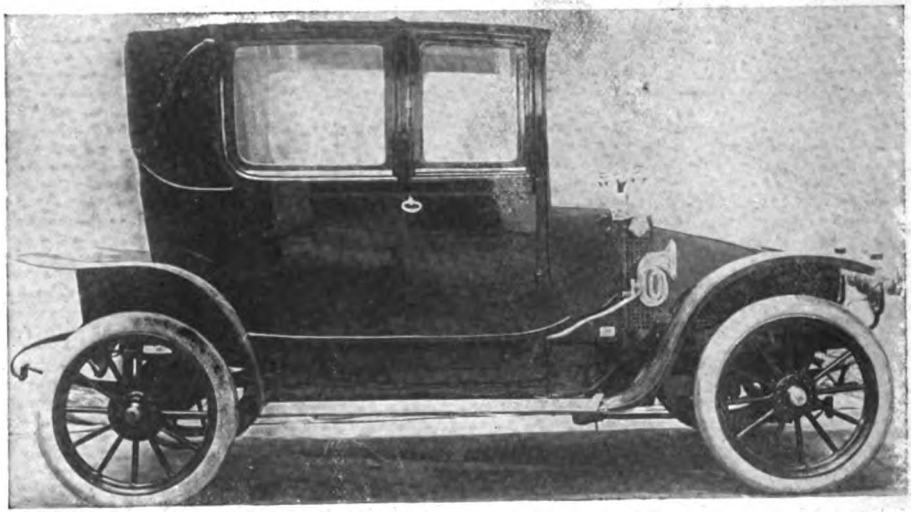
Todas las Bibliotecas, Ateneos, Centros Instructivos y de Recreo, escritores y hombres de profesión liberal, deben disponer de esta colección, que apenas publicada ha obtenido un grande y ruidoso éxito en Europa y América.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES

LOUIS - MICHAUD 168, Boulevard Saint-Germain - PARIS
1853, Calle Estados Unidos - BUENOS AIRES

Digitized by Google

LAS CARROCERIAS DRIGUET



SALON DE EXPOSICION

66, BOULEVARD DE L'HOPITAL & & PARIS

Premiadas en el Concurso de Elegancias de MONTE-CARLO

Le Gérant : René Motti. — Imp de "*Mundial*". Imp. de Vaugirard, H.-L. Motti. Dir. 13, impasse Ronsin, Paris.

Digitized by Google

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Tipo Dietz
el par 60 Fcs

Vulcanizador portativo H. F

Popular	*Boby*	*Modelo Grande*
80 Fcs	85 Fcs	175 à 185 Fcs

Porta-equipajes S. F. A. soporta 300 kil. Se pliega contra el auto. Precio 62 fr. 50.

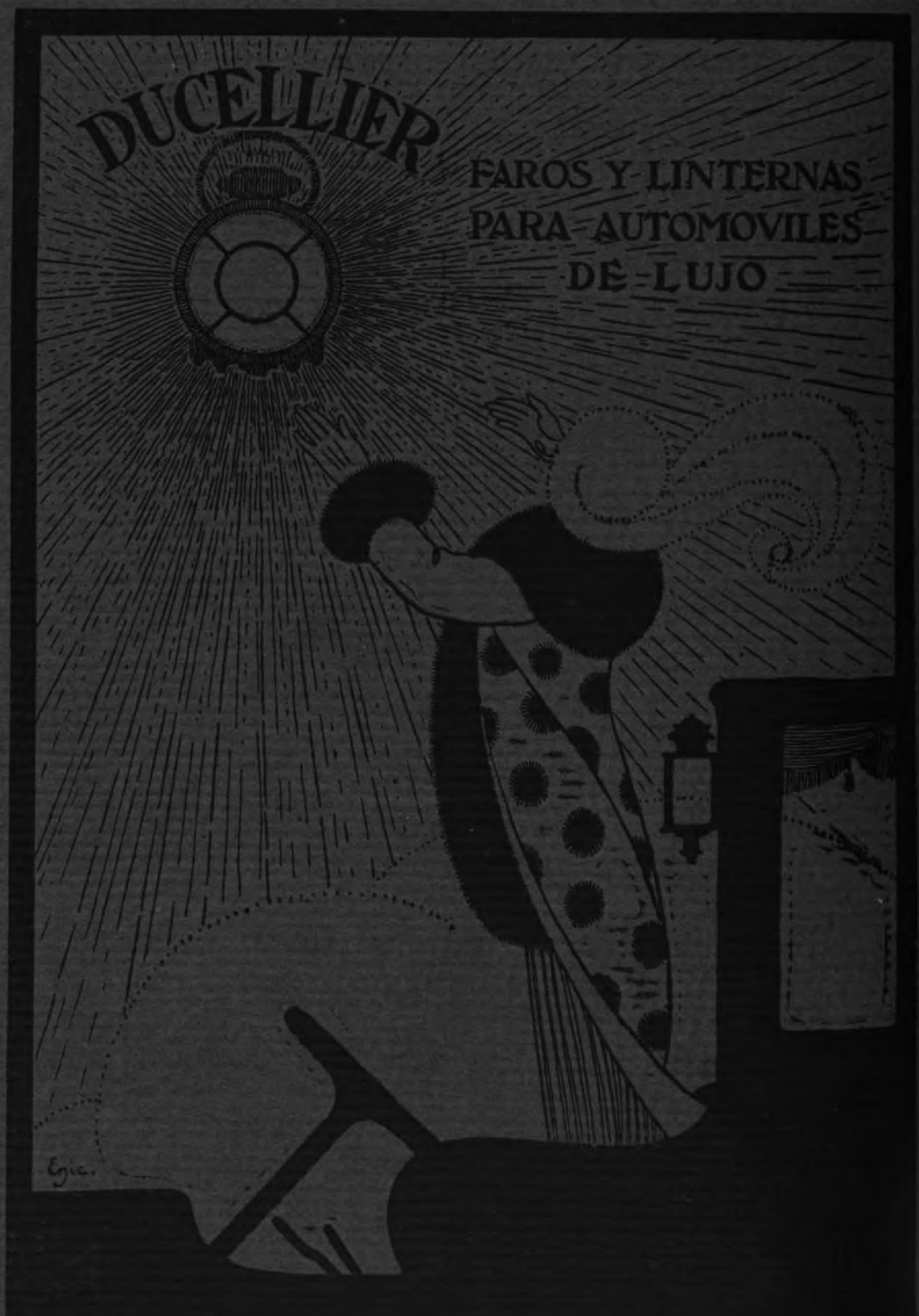
Util para neumáticos "*Ever-Ready*" el más rápido, el que fatiga menos.. 36 Fcs

Pídase el extracto de nuestro catálogo general ilustrado enviado fco.

MESTRE & BLATGÉ

PARIS ✱ **5 et 7, RUE BRUNEL** ✱ **PARIS**
BUENOS AIRES ✱ **1083, CALLE LAVALLE** ✱ **BUENOS AIRES**

Digitized by Google



Envio franco del Catálogo. :: :: :: *25, Passage Dubail, Paris-10*

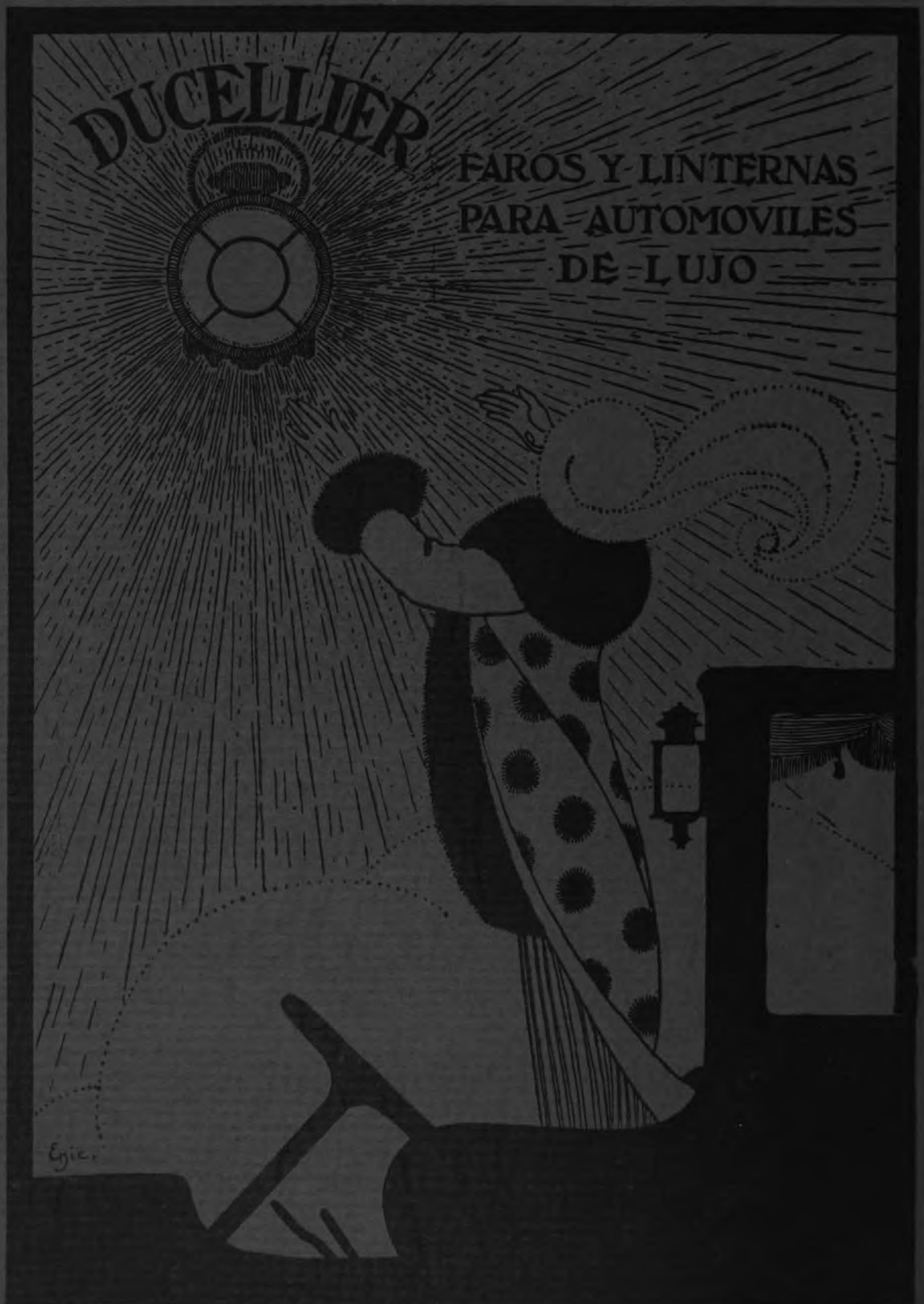
Digitized by Google

MONDIAL

MAGAZINE

Año II - Nº 16 — Agosto 1912 — Precio : 1 fr. - Ext. 1 fr. 50
6, Cité Paradis, PARIS

Digitized by Google



Envio franco del Catálogo. :: :: :: *25, Passage Dubail, Paris-10e*

Digitized by Google

En boga en París - los deliciosos perfumes de MONNA VANNA

ROSA CARUSO
MADAME
BRISA ECUATORIAL
ENIGMATICO

VIOLETA CARUSO
MADEMOISELLE
BOUQUET CAVALIERI
ADIVINADOR

Depôsito en Montevideo :
CASA TOGORES, Sucesor, Francisco L. CABRERA, Sarandi 274.

Digitized by Google

LA CASA MAS IMPORTANTE PARA TRAJES A MEDIDA, DE PARIS

RIBBY

Trajes para
SEÑORAS y CABALLEROS

16, Boulevard Poissonnière, 16
- PARIS -

MODELO DIANA

MODELO PRINCESA

Sección especial de trajes sin probar.
Ejecutamos de un modo perfecto los ***trajes sobre medida*** para ***Provincias*** y ***Extranjero,*** con el solo envio de una blusa y las medidas --- de la altura de una falda. ---

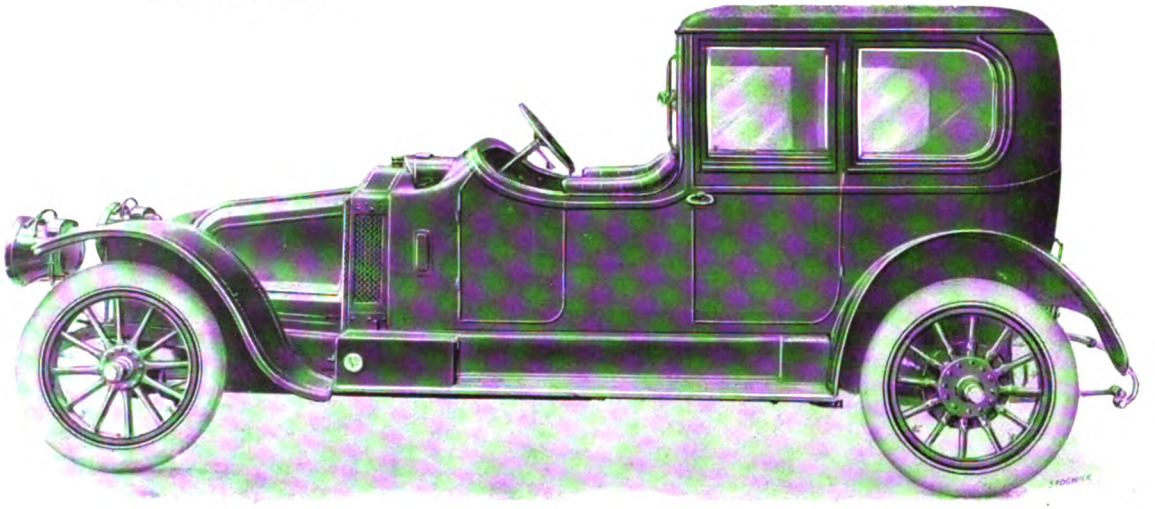
Digitized by Google

Digitized by Google

CARROCERIAS DE LUJO

CARRUAJES PARA LA CIUDAD ⋈ CARRUAJES PARA TURISMO

COUPÉS LIMUSINAS LANDAULETS
TORPEDOS



COUPÉ REDONDO, TIPO 520

LAMPLUGH & CIE

RUE ERNEST-COGNACQ
LEVALLOIS-PERRET

PARIS

Digitized by Google

Dynamos PHI

Eclairage électrique complet des Automobiles

Ste Blériot 16, rue Duret. PARIS

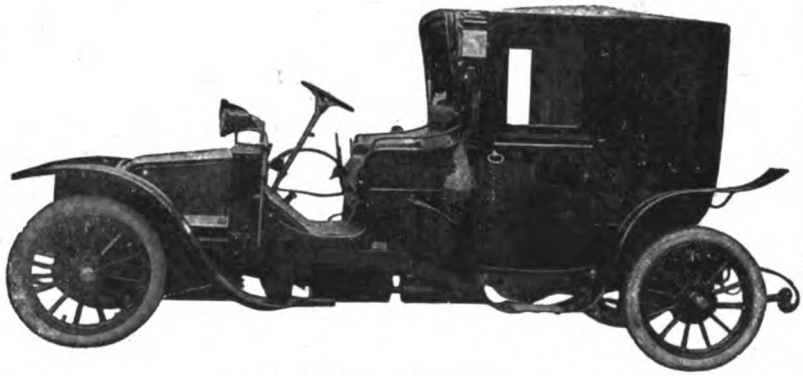
Digitized by Google

FELBER & FILS

71 AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES PARIS

Dirección telegráfica : FELBECAR-PARIS

CARROCERIA DE LUJO PARA AUTOMOVILES
Y COCHES A CABALLOS.



ECONOMIA DE ESENCIA.
GRAN DURACION DE LOS NEUMATICOS,
CON NUESTRAS

CARROCERIAS EXTRA LIGERAS

Supresión del ruido y aumento de vista, con nuestros

CRISTALES SIN MARCO
FABRICA MODELO
33, Avenue de la Défense, 33 :: PUTEAUX

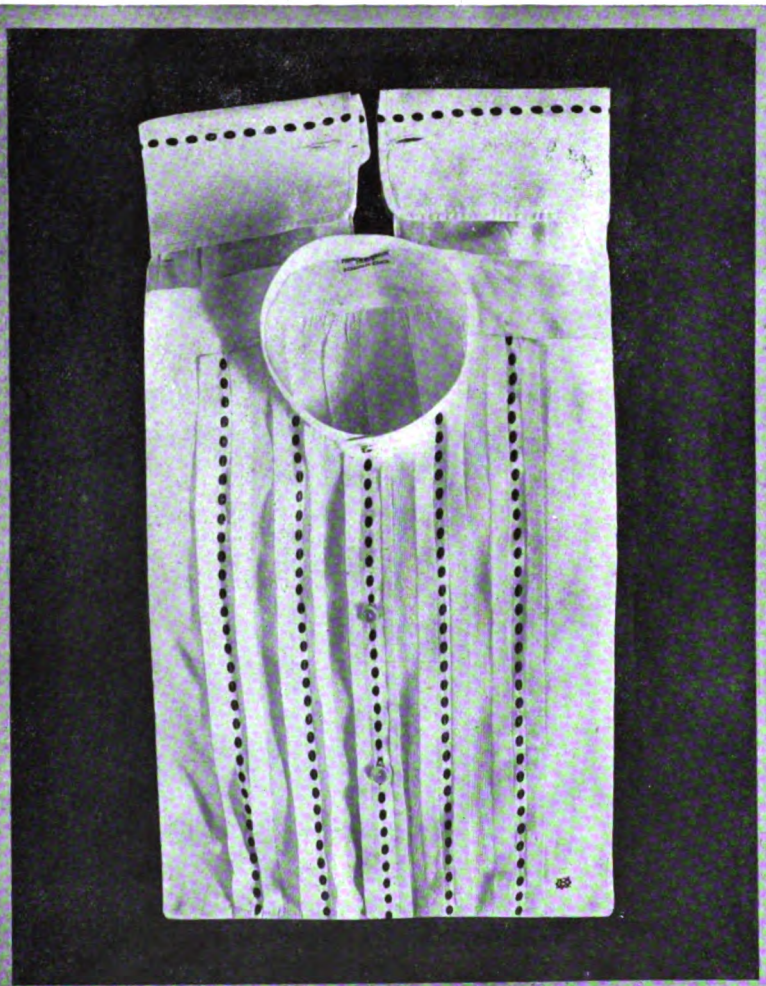
PEDIR EL ULTIMO CATALOGO M., ILUSTRADO

Digitized by Google

Los Exitos de FRANCK et BRAUN

3, Chaussée d'Antin, PARIS

MODELO LINON-HILO



Nuestra marca se vende en las principales casas de América del Sur, y en particular en casa de los

Sres. GATH y CHAVES, S. A., Buenos Aires

Dirección General para la Exportación : **WEISER & Fils,** 12, rue Martel, PARIS

Digitized by Google

Faros B.R.C. Alpha

FUERA DE CONCURSO : París, Lieja, Milán, Londres, Marsella, Bruselas y Turín.

PRIMEROS PREMIOS en todos los CONCURSOS de FAROS

DEPOSITOS Y CONCESIONARIOS :

ARGENTINA : RECHT & LEHMANN, 815, Cangallo -] Buenos] Aires.
— BANQUE AUTOMOBILE, 731, Maipú —
— LABORDE & Cie, 368, San Martin —

ESPAÑA : BLANC Frères, Calle de Alcalá, 57 - Madrid.
PORTUGAL : — — —
MEJICO : DE LOS RIOS, 123, Av. Hombres Ilustres - Méjico.

RODRIGUES, GAUTHIER & Cie, 67, Bd de Charonne à PARIS

Digitized by Google

Antigua Casa Georges

V. ROSEN

English First Class Tailor

35 Boulevard des Capucines

PARIS

TELEFONO 249-57

DELION

COIFFE
JEUNE !!!

24. Boulevard des Capucines
même Maison
15 à 25. Passage Joufroy

Digitized by Google

HOTEL GRAN COLÓN

(PLAZA DE CATALUÑA) BARCELONA

EL MEJOR HÓTEL DE LA CIUDAD

SOCIEDAD FRANCESA
de ESCULTURA
de ARTE en MARMOL

FUERA DE CONCURSO 1910

OBRAS MODERNAS DEL SALON Y
REPRODUCCION DE LOS MUSEOS

GRUPOS .. ESTATUAS .. BUSTOS .. ETC.

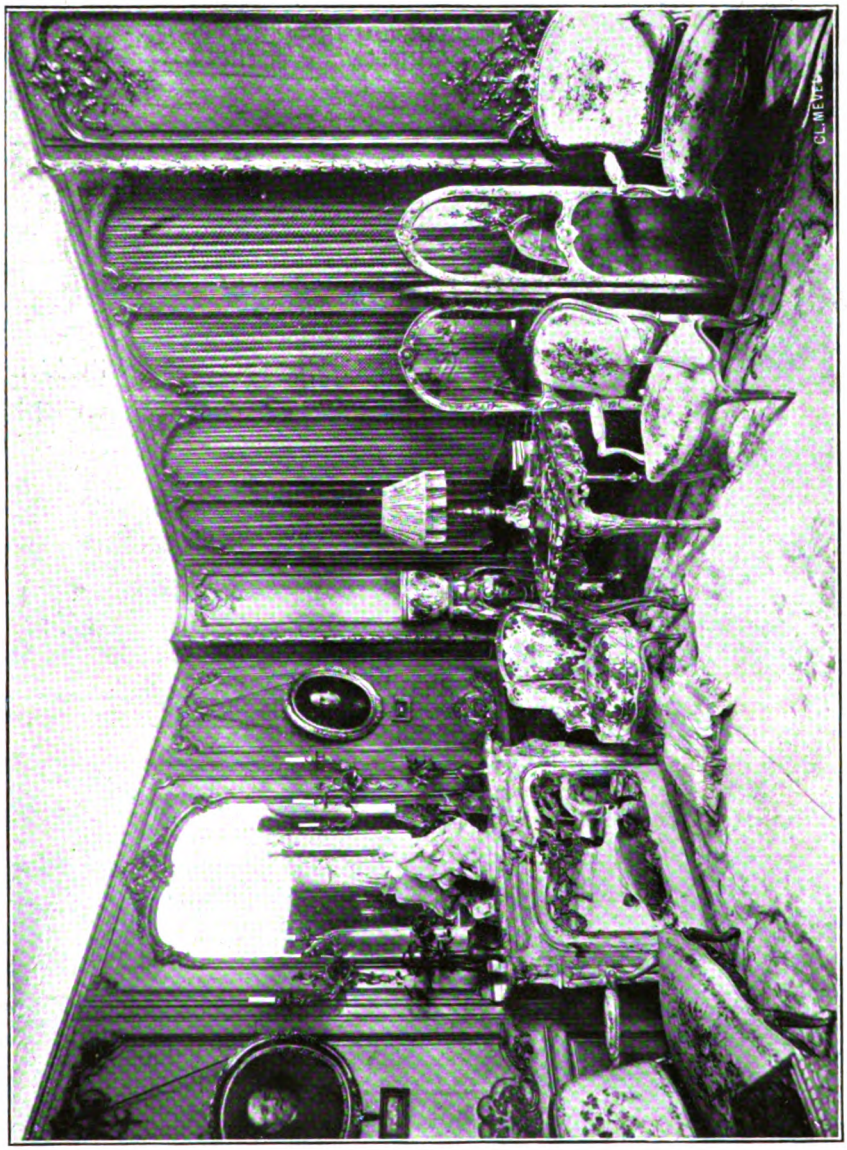
Trabajos de instalación - Mármoles de arte

PREFERIDO POR LO MEJOR DE LA COLONIA SUD-AMERICANA

CATALOGO ILUSTRADO PARA LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN

GALERIA FELIX CAVAROC
10 RUE DE LA PAIX PARIS

Digitized by Google



RINCÓN DE SALON

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Faubourg St-Antoine - PARIS

Muebles, Tapices, Cortinajes, Pinturas, Antigüedades.

Digitized by Google

Porta-Pluma Reservoir

"SWAN"

Modelo regular para Hombres.
Modelo de seguridad para Señoras.

DESDE : **15** FRANCOS

SENCILLO-GARANTIZADO
Con Pluma de Oro y punta de Iridio.

MABIE TODD & Cº
79-80, High Holborn — LONDON — W. C.

Agente en Francia :
A. K. WATTS, 106, rue de Richelieu, PARIS

ALUMBRADO ELECTRICO DE AUTOMOVILES

DYNAMO FARO EYQUEM

191 à 195 BOULEVARD PÉREIRE, PARIS.

Digitized by Google

Foto Manuel.

Mon ROBERT SYME

J. MOLLER, Successeur

TAILOR & HABIT MAKER

Medalla de oro, Exposición Internacional París 1912
(Palacio de Orléans)

14, rue Halevy
(OPERA)
:: PARIS ::

Teléfono 324-19

Digitized by Google

Sources Château-Robert
Manantial de Vichy

Llego del MANANTIAL DE VICHY de Francia

soy pura natural y deliciosa

Traigo á ESPAÑA Y AMERICA SALUD Y ALEGRIA

yo soy Embajadora de la FUENTE DEL CHALET

DIRECCION GENERAL PARA LA EXPORTACION
J. LANG ... 21, rue Béranger ... PARIS

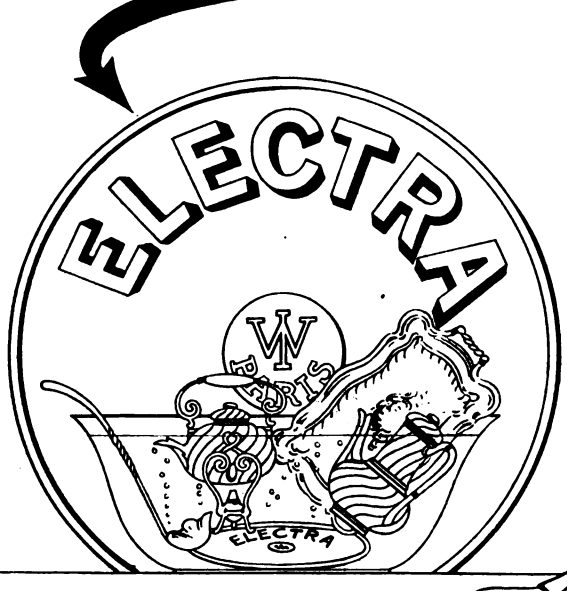
DEPOSITARIOS GENERALES EN EL URUGUAY
PRADA, BERVEJILLO Y CIA
25 de Mayo, 449 ... MONTEVIDEO Teléf.-La Uruguaya 1828 Central

Digitized by Google

NO LIMPIE MAS!!!

PORQUE....

LA PLACA



LO HACE

La placa *" Electra "*, producto francés depositado, limpia **AUTOMATICAMENTE**, por un fenómeno eléctrico especial, la plata, las piezas de arte, etc., sin ayuda de ácido, ni pasta, ni polvo, y *sin deteriorarla.* (Certificado del laboratorio municipal de París.)

50 POR CIENTO DE ECONOMIA

DEPOSITOS PRINCIPALES Y VENTA AL DETALLE :
En Buenos Aires — Gatch & Chaves S. A. :: En Montevideo — Carlos Crovetto
En México — El Palacio de hierro :: En Perú — Theodore Harth & Cie, Lima
Rio de Janeiro. J. F. CASTRO-ARAUJO, *68. Rua da Alfandega.*
Y EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES DEL MUNDO

L. WEISER, et Fils, 12, Rue Martel

Digitized by Google

PLASTIC-METAL ... Ornamentos decorativos con el aspecto del bronce verdadero

STUCCOLIN ... Frisos, Capiteles, ... Columnas, Coronizas, etc. ... ...

DECORACIONES COMPLETAS de Castillos, Villas, Pisos.

• • • • REPRESENTANTES EN : • • • •

... *BUENOS AIRES* ...
E. RODIÉ, Arquitecto Director
945, avenida de Mayo ....

MONTEVIDEO .. *"La Décoration Moderne" J.-M. BOUYER & L. BRARD.* Colonia, núm. 181 A.

... *RIO DE JANEIRO* ...
... ... *DAVID & Cia*
102, Avenida Central ...

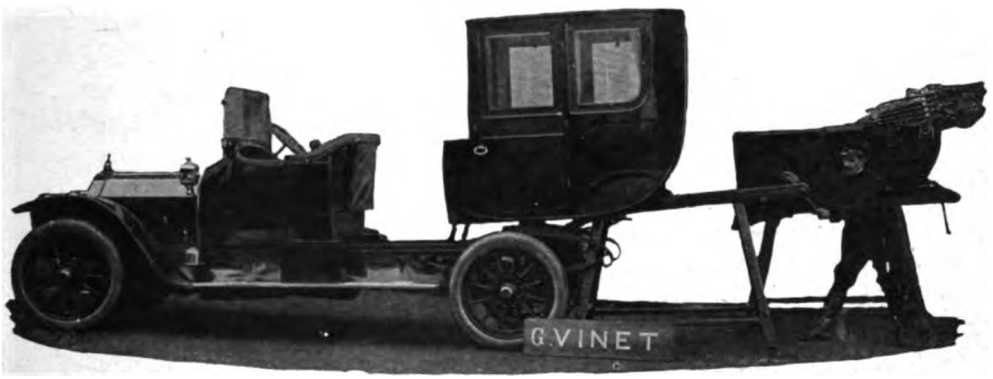
SE ENVIAN DIBUJOS Y PROYECTOS

Digitized by Google

EL VERDADERO LUJO

es la

CARROCERIA VINET AMOVIBLE



ANTES un propietario tenía un Cupé y una Victoria.

HOY una elegante tiene un Torpedo y una Limusina que su chauffeur puede, él solo, reemplazar en *CINCO MINUTOS* sobre el mismo chassis.

Es el LUJO y el CONFORT

Pedir la tarifa 72 á los talleres

VINET

41 á 47, QUAI DE SEINE

COURBEVOIE-PARIS

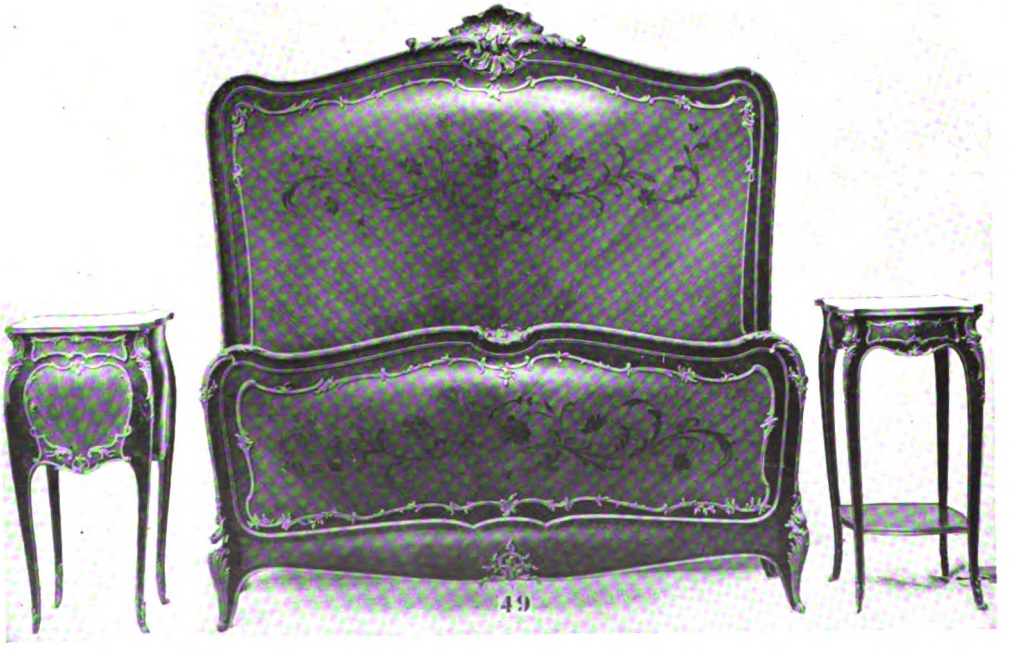
Digitized by Google

REPRODUCCION de MUEBLES ANTIGUOS

G. EISENHARDT

59 Faubourg Saint Antoine PARIS

5 Rue de Charonne PARIS



Proveedor de S. E. Don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República del Uruguay, y del Doctor de Miero, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en Paris.

Digitized by Google

BAULES — ROPEROS AMERICANOS

NEW-YORK — LONDRES

BUENOS-AIRES

INNOVATION

TRADE MARK

El nuevo modelo " Innovation " simplificado es la última palabra del confort en el viaje. No hay que doblar ni empaquetar la ropa.

Pídase el Catálogo ilustrado 1912.

PARIS

84, rue des Petits-Champs y 10, rue Auber

AGENTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO

Foto Félix.

Digitized by Google

Director literario :
RUBEN DARIO

Director artístico :
LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

ADMINISTRADORES
ALFRED & ARMAND GUIDO

6, Cité Paradis, PARIS
... ... TELEFONO **300.36** ... ...

SUSCRIPCIONES

Paris : 3 Meses.. ... ... **3 fr. 50** | 6 Meses.. ... ... **6 fr. 50** | 1 Año... ... ... **12 fr.**
Unión postal : 18 francos al año.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio todos los números extraordinarios que se publiquen.

AGENTES DE PUBLICIDAD :

EN LA GRAN BRETAÑA : Londres, The South American Press Agency Ltd, 1, Arundel Street. — Strand.
EN SUIZA : Robert Hug, Hauptpostbox 6206. Zurich.
EN ALEMANIA, ITALIA Y ESPAÑA : Haasenstein & Vogler.
BRASIL : Alfredo D. de Luzuriaga, Rua do Rezende, 58 A. - Rio-de-Janeiro.

Venta exclusiva y suscripciones : para España, la República Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Islas Filipinas, Puerto Rico, Salvador, Uruguay y Venezuela. : Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 168, Boulevard Saint-Germain, Paris,

EN PARIS, se encuentra de venta en todos los kioscos del Bulevar, y en los Grandes Hoteles, asi como en las principales librerias, igualmente que en nuestras oficinas, 6, Cité Paradis.

Digitized by Google

Madame Helena Rubinstein

No hace mucho, que á una estrella de opereta, conocida por su belleza, se le sometía á esta cuestión :

« ¿ Qué es lo más difícil que hay en su profesión ? Y ella respondía : El mantenerme á la altura de la nombradía que me dan mis fotografías, hasta que llegó el día en que empecé á emplear el Valaze. A partir de entonces, la dificultad ha desaparecido ».

Madame Helena Rubinstein.

Juzgad vosotras mismas al cabo de algunos días, en vuestro espejo, el efecto del *Skinfood Valaze* : la dulzura de la piel, los colores de la juventud volverán á florecer en vuestros semblantes.

No se trata aquí de un tinte « postizo », es el tinte que vosotras tenéis ya de la naturaleza, que ha quedado velado hasta el día de hoy.

Las propiedades tónicas del Valaze mantienen la piel en un estado de sana estimulación, conservándola dulce y flexible, y librándola de la primera manifestación de las arrugas ; no más manchas de pecas, de rojez ni barros ; el Valaze aumenta cada día su atractivo. Este producto no se halla más que en casa de MADAME RUBINSTEIN, la célebre especialista inglesa que tiene sus Casas de Belleza Valaze, 24, Grafton Street, Mayfair W., Londres, y 255, rue Saint-Honoré, Paris.

Acaban de ser inaugurados por ella nuevos métodos para la desaparición de las arrugas profundas ; de la hinchazón bajo los ojos ; para cuidar los poros demasiado abiertos ó dilatados ; para remediar el exceso de grasa de la piel ó el de su duración ; para combatir los puntos negros ; para la extinción de la « patte d'oie » (esas líneas divergentes que parten del ángulo exterior del ojo), y las arrugas que circundan los ojos ; para devolver al rostro la armonía de su contorno ; para impedir el relajamiento de la piel en la región del cuello, etc.

Si deseáis una entrevista, MADAME HELENA RUBINSTEIN tendrá un gran placer en recibiros, pero si no podéis venir á su casa y preferís curaros en la vuestra, ella se apresurará á enviaros gratuitamente su obra, « Comment se fait la Beauté », que trata de los diferentes remedios concernientes á las alteraciones del color, y contiene informaciones indispensables sobre la cultura moderna y científica de la cara y del cabello.

Digitized by Google

BRUCE & SCOTT
ENGLISH TAILORS

TRAJES PARA VIAJE Y SPORT
:: Especialidad en Pantalones para montar ::
12, Boulev. des Italiens. Paris

EAU DE JEUNESSE
JANE HADING
Y POUDRE DE JEUNESSE JANE HADING
Belleza, Frescura y conservación de la cara

DEPOSITO GENERAL
38, Rue du Mont-Thabor
PARIS

PERFUMERIA
EXTRA-FINA
T. JONES
23, Boulevard des Capucines
PARIS

Y EN TODAS LAS BUENAS CASAS

Acaba de Salir :
VENI-VICI
PERFUME INCOMPARABLE

Digitized by Google

Director literario : RUBEN DARIO

Director artistico : LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

Administradores :
ALFRED et ARMAND GUIDO

ARTE
CIENCIAS
HISTORIA
TEATROS
ACTUALIDADES
MODAS

Volum. III. — Núm. 16.
Agosto 1912

DIRECCION
6, Cité Paradis, 6
PARIS

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
COSTA RICA
CUBA
REPUBLICA DOMINICANA
ECUADOR
ESPAÑA
FILIPINAS
GUATEMALA

HAITI
HONDURAS
MEJICO
NICARAGUA
PANAMA
PARAGUAY
PERU
PUERTO RICO
PORTUGAL
REPUBLICA DEL SALVADOR
URUGUAY
VENEZUELA

Digitized by Google

Sumario

Del Núm. 16 - Agosto 1912

PORTADA, por PLAZA FERRAND.

EL VIAJE DE MUNDIAL. 287

VOCES DE GESTA, por DON RAMON DEL VALLE-INCLAN 303

EL ICEBERG (poesía), por P. SANJURJO. 312

EL SECRETO DE SOR MARIA, por CARRASQUILLA-MALLARINO . 313

CABEZAS. RUBEN DARIO, por E. GOMEZ-CARRILLO. 318

LA REPUBLICA DEL SALVADOR, por RUBEN DARIO. 320

LAS TRES PROFESAS DE BRUJAS, por ALFONS MASERAS . . . 326

TAFT EN LA INTIMIDAD 331

IMPRESIONES DE VIAJE EN ARGENTINA, por JEAN TANNERY. 341

DOLOR (poesía), por ALBERTO GHIRALDO 347

UN PENSADOR SOLITARIO. VARGAS VILA, por POMPEYO GENER. 348

EL TEATRO EN PARIS, por E. GOMEZ-CARRILLO. 354

NOCHE DE LUNA (poesía), por C. HISPANO. 360

R. MONTENEGRO, por A. SUX . . 361

CUADRAS DE CARRERAS, por HIPOFILO. 364

LOS ORIGENES ARGENTINOS, por ROBERTO LEVILLIER. 371

REVISTA DE REVISTAS, por CHARLES LESCA. 375

LIBROS RECIBIDOS. 379

Digitized by Google

EL VIAJE DE "MUNDIAL"

III. LISBOA. — *El escritor revolucionario. — Una fiesta en la Legación de Nicaragua.— Cintra.— Leal da Cámara.— Adiós á Europa.— El barco.— Los emigrantes. — Una fiesta á bordo. — Río de Janeiro. — Dos visitas oficiales. — Una sesión en la Academia brasileña. — Dos comidas. — Una fiesta en casa del Sr. Carneiro.* : : : : : : : : : : : : : : :

LLEGAMOS á Lisboa en una mañana gris, lluviosa. Apenas se ha detenido el tren, cuando se acerca al vagón el amable ministro de Nicaragua, Sr. Planas Suárez, quien, antiguo amigo de Rubén Darío, hace la presentación de los señores diplomáticos y periodistas que han acudido gentilmente á esperar á los representantes de *Mundial*.

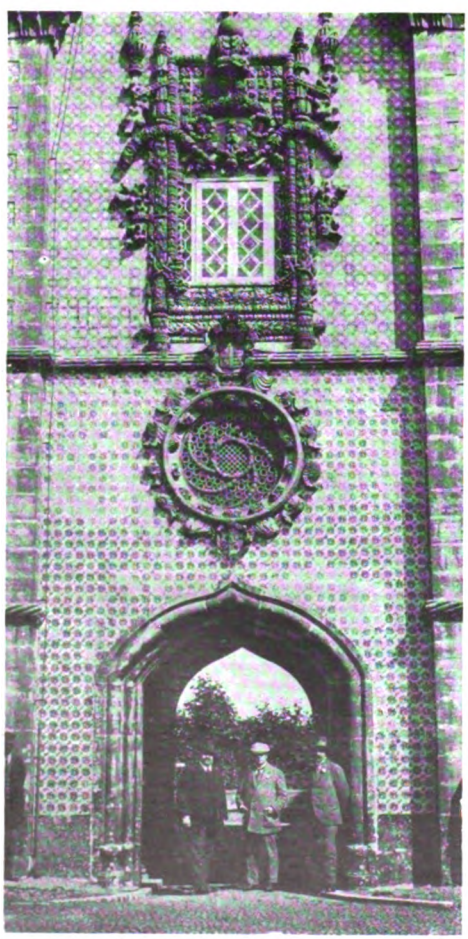
Tras las salutaciones, los fotógrafos de los periódicos lisbonenses impresionan varios clisés, y luego marchamos al hotel que está lindante con la estación.

Lisboa da una primera impresión muy agradable. Sus calles limpias y alegres, sus casas pintadas de colores vivos y las gentes afables y cariñosas, despiertan en el viajero una gran simpatía. Se siente

El Castillo de Cintra.
—
Lisboa.

Digitized by Google

El Castillo de Cintra, en la cima de una montaña.



Puerta principal del Castillo de Cintra.

la necesidad de abandonar el cuarto del hotel, de corretear mezclado con la muchedumbre, de vivir su vida.

Desde el balcón se divisa toda la espléndida avenida, en donde tuvieron lugar los combates de la revolución. Al comienzo está emplazado el monumento que los portugueses elevaron para conmemorar su independencia del trono de España, y en su pedestal aún están visibles las huellas de las ametralladoras que pusieron en juego las tropas de Don Manuel y las de la República.

Aún se nota en la bella ciudad cierta efervescencia, cierta inquietud natural de un pueblo que ha tenido un cambio de orientación política, pero no obstante se advierte un deseo general de paz y de concordia, que ha de tener por fruto el progreso y la prosperidad. Cierto que los leales de Don Manuel trabajan, acaso con romanticismo generoso, por la restauración, pero es probable que tales propósitos no venzan el deseo del pueblo portugués, de no gastar en luchas intestinas energías que necesitan para su completo desarrollo. Los portugueses, como meridionales, son vehementes y exaltados, pero á la postre se impone la razón y el espíritu patriótico.

¡ Qué linda ciudad es Lisboa ! Jardines, plazas con arbolado, aceras de mosaicos con dibujos y arabescos que denotan espíritu artístico en el pueblo, tiendas muy limpias y muy coquetas, servicios urbanos como los de Berlín ó Bruselas, estatuas tan lindas como la ecuestre que da frente al puerto, casas alegres que escalan cuatro montañas mirando al mar... Esta es Lisboa. Las calles forman escalones gigantescos, y así resulta que la planta baja de un edificio por una calle, es cuarto piso por otra. Lisboa tiene para salvar estos desniveles un servicio de ascensores, como no existe en ninguna otra capital europea.

Y como toda ciudad con historial y con tradiciones, tiene lindos rincones de los barrios antiguos, palacios señoriales y recuerdos de tiempos que son muy amados.

La gente circula afanosa, y en ese ir y venir incesante se observa laboriosidad, riqueza y alegría. En una palabra, en Lisboa hay mucha vida que se exterioriza en todos los órdenes del progreso humano.

El escritor revolucionario.

En este primer paseo encuentro á un escritor revolucionario que conocí en Madrid. Antonio de Alburquerque, autor de *El marqués de Bocalhoa* y de *A execuçao do rei Car-*

Digitized by Google

Un grupo de invitados en la recepción dada en casa del Ministro en Nicaragua.— De izquierda á derecha: — Ministro Inglés. — Ministro de España. — Ministro de Austria y Hungría. — Encargado de Negocios de Méjico. — Presidente del Consejo de Ministros de Portugal. — Ministro del Uruguay. — Rubén Darío. — Encargado de Negocios del Brasil. — Secretario de la Legación de Nicaragua. — Cónsul general de España. — Vizconde de Odivellrs. — Vizconde de Riba Tamega. — Ministro de Nicaragua. — Alfredo Guido. — Jorge Colaço, Encargado de Negocios de la Argentina, y Encargado de Negocios de Guatemala.

los. Alburquerque, nacido de familia noble y rica, ingresó en la diplomacia, pero sus lecturas y un cierto desequilibrio desviaron el rumbo de su vida, empujándole por el camino del revolucionario de acción. De España ha sido expulsado, en Portugal ha sufrido prisiones con el antiguo y con el nuevo régimen, y ha paseado por París su bohemia aristocrática y sus ensueños *bouleversants*. Aun no participando de sus teorías, Alburquerque merece consideración, tanto como escritor de valía fuerte y gallardo y siempre artista, como por su renunciación espontánea á la molicie que le ofreciera su nacimiento.

Yo me alegré de encontrar al escritor revolucionario, y en mi alegría he de confesar que hubo un poco de egoísmo. Cuando se llega á una capital como Lisboa, siempre es grato hallar una cara amiga, y mucho más si se presta á servirnos de cicerone.

— Vamos al hotel. Quiero conocer al gran poeta Rubén Darío, — dijo con el entusiasmo de un meridional.

Por el camino encontramos á un joven dramaturgo de gran talento, Alfonso Gayo, cuyo teatro de empuje lucha con grandes dificultades, en el círculo estrecho en que se desarrolla la vida teatral del país.

Alburquerque me inicia acerca del momento actual de Portugal, pero como sus

***Recepción** en casa del Ministro de Nicaragua en Lisboa. — Señoras y Señoritas que asistieron á la fiesta.*

Digitized by Google

juicios pudieran ser un tanto parciales, me abstengo de consignarlos.

Con el director de *Mundial*

El caricaturista Leal da Cámara

habló Alburquerque de lo que fué la revolución, de literatura y de sus campañas, que le valieron el ser perseguido.

Después salimos para cenar en un restaurant muy agradable, el Foyot de Lisboa, pero más económico, porque la vida en esta bella ciudad es mucho más barata, siendo tan confortable como la de París.

En la plaza donde se levanta la estatua del emperador Maximiliano de Méjico, hay grupos que discuten y charlan animadamente. Los chicuelos producen gran algarabía pregonando los periódicos, que en Lisboa son muchos y muy buenos.

Un café muy popular, conocido por el nombre de Café de los Carbonarios, muestra aún las señales de las luchas políticas, cuyo rescoldo aún calienta. Los cristales de sus ventanas ostentan varios agujeros de las balas de los contendientes.

Darío pregunta á un caballero portugués, á quien le han presentado :

— ¿ Hay muchos republicanos en Portugal ?

— ¡ Muitos !

— ¿ Y monárquicos ?

— ¡ Muitos !

Una fiesta en la Legación de Nicaragua.

Como aquí en Lisboa habíamos de permanecer muy poco tiempo, Darío se vió precisado á renunciar muy agradecido á cuantas fiestas y recepciones le ofrecieran. Varios ministros de repúblicas de la América latina fueron á saludar al Sr. Rubén Darío, deseosos de obsequiarle y serle agradables durante su estancia en Lisboa. No era posible aceptar los amables ofrecimientos y entonces, el gentil ministro de Nicaragua, para satisfacer todas las voluntades y la suya propia, organizó una fiesta espléndida en su elegante morada.

Fué una *soirée* musical y literaria, á la que concurrieron todos los altos representantes de la aristocracia, la literatura, la diplomacia, el arte y la política.

La bella esposa del ministro de Nicaragua, Sr. Planas Suárez, hizo los honores de la fiesta, con una amabilidad que encantó á los numerosos invitados.

Terminado el concierto fué servida una delicada cena, prolongándose después la *causerie* hasta cerca de las dos de la madrugada.

La Sra. de Planas Suárez y el ilustre ministro de Nicaragua, la Sra. de Planas Torres y el ilustre encargado de Negocios de Guatemala y su hijo Don Ricardo, fueron de la mayor amabilidad con sus invitados, que eran : señora y señoritas de Ramos Montero ; condesa de Brandis ; vizcondesa de Riba Tamega ; Doña Amelia Vasconcellos ; señora de Motta ; Vieira Marqués ; señora de Muñoz y Puig ; señora de Portocarrero da Cámara Mezquita ; señora de Naku ; señora de Moraes Sarmento ; señora de Ferreira Marqués, y los señores : marqués de Villalobar, ministro de España ; sir Arthur Hardinge, ministro de Inglaterra ; barón Kulm, ministro de Austria ; Augusto Vasconcellos, presidente del Consejo de ministros de Portugal ; Ramos Montero, encargado de negocios del Uruguay ; Velloso Rebello, encargado de negocios del Brasil ; Leopoldo Blásquez, encargado de Negocios de Méjico ; Aristo de Heintfel, encargado de negocios de Noruega ; Juan de Areco, encargado de Negocios de la Argentina ; Conde de Brandis, secretario de la Legación de Austria ; Rafael Aparicio y Pedro de Miranda Morales ; vizconde de Odivellrs ; vizconde de Riba Tamega ; Ernesto de Vasconcellos ; Gonzalves Teixeira ; Amaden Mezquita ; Eduardo Moser ; Juan de S. de Penha ; Juan de Lacerda; Dionisio Ramos

Digitized by Google

La despedida á bordo del "Hollandia". — De izquierda á derecha: — Rubén Darío. — Encargado de negocios del Uruguay. — Jorge Colaço. — Luís Trigueiros. — Secretario de la Legación de Nicaragua. — Alqredo Guido. — Ministro de Nicaragua y Ministro de Guatemala.

Montero; Jorge Colaço, cónsul general de España y Luís Trigueiros.

Cintra.

Para ver cuanto hay de interesante y de bello en la ciudad lusitana, era preciso mucho más tiempo del que disponíamos, y así nuestra curiosidad de turistas no pudo quedar satisfecha, y mucho menos nuestro afán de servir á los lectores de *Mundial* con una serie de descripciones de las bellezas que hay en Portugal.

— Vean Uds. Belem, — nos decían unos.

— Visiten Cintra, — nos aconsejaban otros. — Cintra es una maravilla, es un palacio de encantamiento.

Nos decidimos por este último lugar. Cintra que hasta ha poco fué albergue de reyes, debía aún conservar la pátina regia, y en épocas democráticas había de resultar interesante visitar lo que fué morada del cetro.

El camino hasta Cintra es una empinada carretera que, haciendo zis-zás, escala una gran montaña. El automóvil resoplaba fatigoso por el trabajo forzado á que se le sometía. Ora caminábamos bajo una bóveda de árboles cuyas ramas se entretejían, ora al borde de un precipicio que formaba la vertiente de una montaña toda verde.

Allá, en la cumbre, se divisaba un palacio de las *mil y una noches*: « oro, rosa, cristal », y no exageró quien nos decía que era un palacio de encantamiento. El sol del Sur arrancaba destellos á las cúpulas de azulejos y á los vidrios de colores de los ventanales.

A medida que nos acercábamos á él, teníamos mayor sensación de vivir un cuento de hadas y de genios protectores. Los hombres como las águilas también cuelgan sus nidos más bellos en los picos de las montañas.

Abajo, en el fondo, se veía la blanca Lisboa, como dama aseada que baña sus pies en el Océano.

La ascención también fué emocionante, pues á veces la sensación era la misma que la que debe sentir el profesional del *Cooping-the-loup*.

Rubén Darío, que no tiene una gran sim-

Digitized by Google

patía para los « artistas » del volante, hubo de apaciguar varias veces al *chauffeur* para que calmase sus ímpetus.

Sin contratiempos, por fortuna, llegamos al patio de armas del castillo, cerrado por uno de sus lados con una serie de ventanas ojivales, abiertas en un muro.

Este palacio ha sido hasta hace poco tiempo el lugar de veraneo de los reyes de Portugal, y bien se ve que los huéspedes marcharon por la tristeza del interior. Aquellos salones están vacíos, apenas si quedan varias modestas arañas de cristal, y un mueblaje heterogéneo y pobre está grandemente distribuido por las amplias estancias que fueron reales.

No tengo conocimientos suficientes para definir la arquitectura del Palacio de Cintra, pero si lo fuera, tampoco entraría en el laberinto del tecnicismo. Hay una puerta plateresca que corona un ventanal primoroso, y más arriba el escudo con las armas de los Braganza. El edificio, en su conjunto, tiene aire de castillo feudal remozado, y en su construcción se siguieron muchas escuelas y un pensamiento totalmente caprichoso.

Abandonamos el palacio que estaba triste, como si aguardase á sus antiguos moradores. En realidad, aun siendo partidarios de las democracias, hemos de convenir que la realeza es muy bella.

Si el ascenso fué emocionante, el descenso por la carretera que forma curvas pendientes, también nos ofreció sensaciones de peligro.

Caía la tarde cuando entrábamos en Lisboa. Por sus calles caminaban charlando animosamente muchos hombres. Comentaban y discutían las últimas noticias de un levantamiento de gentes monárquicas, en la frontera de España.

Leal da Cámara.

Una de las personalidades más salientes y más simpáticas del elemento intelectual de Portugal, es sin duda Leal da Cámara. Leal da Cámara no es sólo un artista del lápiz, el caricaturista que hizo famoso su nombre en París, en Madrid y en el mundo entero, sino que también es escritor fuerte, original y hondo.

En los días que pasamos en Lisboa, Leal da Cámara exponía en el Teatro Nacional una colección de sus obras. Precisamente, el día de nuestra llegada, el Sr. Presidente de la República visitaba aquel rincón, en donde uno de sus conciudadanos había reunido la gracia, la cultura y el *savoir faire* más exquisito.

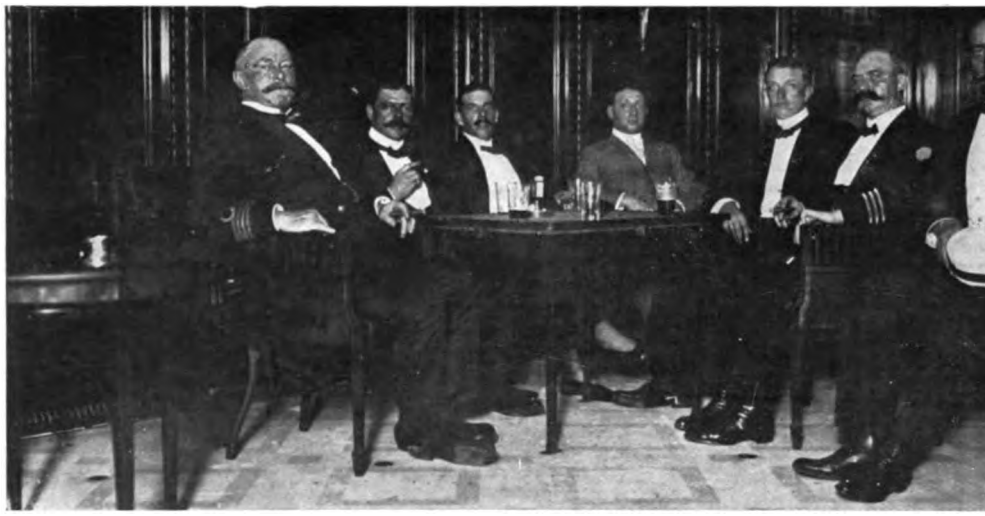
Leal da Cámara á bordo del "Hollandia".

Qué decir de las caricaturas, de los cuadros de Leal da Cámara? Todo el mundo los conoce: la colección de *L'Assiette au beurre*, de París, está llena de las muestras de ingenio de este artista, que no es portugués, sino que es cosmopolita. Resultarían pobres cuantos elogios hiciera de los cuadros que á da Cámara inspiraran *O Baptismo* y *Casembour*, del gran poeta Guerra Junqueiro, la vida de París, la miseria, la política y el estado actual de su país.

Solamente desconocen los públicos á Leal da Cámara, bajo esa nueva fase de su arte, el mobiliario artístico y barato. En un extremo del sillón había un armario, varias sillas, una mesa, un diván de rincón y una estantería del más modesto pino, pero tan original, tan artístico todo, que sentíamos el deseo de arrojar nuestro ajuar por la ventana, y sustituirlo por muebles « camareanos ». Eran complementos de esos muebles vasijas campesinas, cuyo valor absoluto apenas si son de unos cuantos céntimos, y cuyo valor relativo, todo colocado por la mano de Leal, era incalculable. Leal da Cámara, sin seguir las huellas de William Morris, que en Inglaterra quiso generalizar el arte, quiere que aquéllos que por sus escasas fuerzas económicas no puedan adornar sus hogares con cosas lujosas y bellas, encuentren en la modestia el ornato y el *confort*.

« No dedico esta exposición al rico, porque ése fácilmente puede adquirir el mobiliario que le conviene, — dice Leal da Cámara. — Dedico estos muebles, hechos del más democrático pino, á la observación de aquéllos que tienen poco y que sienten la

Digitized by Google



La plana mayor de la Oficialidad del "Hollandia".

necesidad de crear una casa pobre, pero que corresponda á sus deseos de Arte. Cada pueblo tiene su mobiliario de arte. Las casas inglesas, las más pobres, tienen sus estantes colgados de cordones, de los cuales penden cortinas de telas decorativas, muchas veces ocultando una mala cama. Las sillas fueron ciertamente dibujadas por un artista, y en las paredes, colgadas en elegante armonía, lindas estampas de deportes, caricaturas de John Hassal ó de Cecil Aldin. En la casa francesa, según el temperamento de la raza, el mobiliario es de curvas sensuales, y en las paredes no es raro ver algunos grabados de los periódicos humorísticos. Casi siempre, una *petite femme* de Gerbault, otra *petite femme* de Guillaume ó de Bac, y alguna cabeza de *petite femme* firmada por Hellen. El alemán, como su mobiliario, por así decir matematico pero al mismo tiempo cómodo, muestra el interés que siente por el arreglo de su casita, y los holandeses, esos admirables maestros del *confort* humilde, tuvieron el genio de construir el cuadro ideal para encontrarse bien en medio de sus vasijas de cobre rutilante, rudimentarios y sencillos, é impregnados de todas las bellas tradiciones de la edad media, entre las cuales la vida familiar se torna obligatoriamente agradable. El pobre pueblo portugués, sobre todo en las las ciudades, abandonado á su desgracia secular por todas iniciativas, y sólo considerado bueno para el trabajo y para la especulación política, no tiene una casa agradable. Los muebles son la mesa de cocina, los bancos toscos y antipáticos, la cómoda obscura contrastando con el resto del mobiliario, y después, en una promiscuidad sin lógica, hay de todo, desde las garrafas de aceite hasta los cromos alemanes dados por el tendero de la esquina, con reclamos y otros disparates, que da pena verlos. »

La carnavalada en el "Hollandia" al pasar la línea del Ecuador.

Visitando la exposición, el director de *Mundial* hizo grandes elogios de la iniciativa del admirable artista portugués, quien nos anunció que, para el próximo año, prepara « la caricatura de la cocina » ó « la química aplicada á la cocina del pueblo ».

Digitized by Google

El Jardín botánico de Río de Janeiro.

Adiós á Europa.

Aquella misma tarde nos embarcamos para tierras de América. Con pena abandonábamos la bella ciudad lusitana, en donde tan agradables momentos hemos pasado.

A las tres de la tarde un vaporcito nos condujo al « Hollandia », que estaba fondeado en plena ría del Tajo.

A despedir al director de *Mundial* y á su administrador-propietario acudieron muchos amigos y admiradores, entre ellos el encargado de negocios del Uruguay; el notable pintor Jorge Colaço, que estuvo ya en Buenos-Aires, encargado por el gobierno de su país para dirigir el pabellón de Portugal, y que ahora hace verdaderas obras de arte en la porcelana y en los azulejos decorativos; el admirable escritor Luís Trigueiros, que representa en Lisboa á *Mundial* y *Elegancias;* el ilustre ministro de Nicaragua, Sr. Planas Suárez; el secretario de la Legación de Nicaragua; el encargado de Negocios de Guatemala y varios otros.

Los representantes de Mundial al desembarcadero de Río de Janeiro, acompañados del introductor de embajadores del Brasil, Señor Barros Moreira.

Hasta momentos antes de levar anclas el vapor, estos amables señores nos hicieron compañía, y juntos brindamos por el buen éxito del viaje.

Leal da Cámara, algunos instantes antes de emprender la marcha, vino en un bote velero, y tuvimos el gusto de estrechar por última vez la mano del gentil artista.

El barco.

Cuando se llega á una de esas naves que han de ser nuestra prisión forzosa durante muchos días, se siente la necesidad de escudriñar todos los rincones, de visitar los lugares en que hemos de vivir, y de conocer las gentes que han de ser nuestros compañeros.

El « Hollandia » es un barco muy grande, muy limpio, muy confortable, y provisto de cuantos medios ideó el hombre para hacer agradable la existencia en estos hoteles flo-

Digitized by Google

Vista de los alrededores de Río de Janeiro.

tantes, y para evitar accidentes frente á la naturaleza soliviantada. Telégrafo sin hilos que á diario nos trae noticias de todo el mundo, un salón lujoso y alegre, biblioteca, bar, una cubierta espaciosa en donde están alineadas las butacas de los señores viajeros, para admirar el mar cómodamente, juegos de á bordo, y señoras y señoritas hermosas y gentiles que, si bien no pertenecen á la empresa, están allí siendo el encanto de los que abandonamos la tierra por varios días.

Apenas la máquina de vapor arrolló en sus carretes las cadenas del ancla, fuimos á nuestros respectivos camarotes, amplios y limpios, para hacer la instalación de nuestros efectos.

Una vez cumplido este deber de todo viajero ordenado, subimos sobre cubierta. El « Hollandia » marcha majestuoso por el río. Va quedando atrás Lisboa, con sus casas pintadas de varios colores vivos.

Un momento se vislumbra en el horizonte de montañas y sobre un picacho, la silueta blanca del palacio de Cintra.

Anochecía cuando entramos en plena mar.

¡ Adiós, Europa !

Los emigrantes.

En la parte de proa, amontonados, revueltos en promiscuidad alarmante, van los que emigran, los que abandonan su patria buscando países más hospitalarios.

Van rusos, noruegos, alemanes, italianos, portugueses, españoles y una gran tribu de húngaros.

Los rusos llevan las camisas nacionales de franela blanca con tiras bordadas, y agrupados en derredor de grandes tinas, pelan patatas para el rancho de la comunidad de emigrantes.

En un rincón hay un grupo de mujeres ita-

Un limpiabotas de Río.

Digitized by Google

lianas sentadas en el suelo y arrebujadas en sus mantoncillos. Hay alguna tristeza en los rostros.

Los portugueses, como aún no han perdido de vista las costas de su patria, se creen con una cierta superioridad sobre los demás. Van alegres y decidores, y de tiempo en tiempo, á la vista de una bandera roja y verde que flamea, lanzan frenéticos vivas á la República.

Los húngaros forman una tribu gobernada por un viejo patriarca, que viste calzón amplio con franja verde y amplio chaquetón con enormes bellotas de plata.

Hay lindas mozuelas con ojos de pasión, mujeres fecundas rodeadas de su prole, y mozos fuertes que al reir enseñan sus dientes blancos como los del lobato.

La avenida de las palmeras del Jardín botánico de Río

Las casadas ostentan en sus trenzas, ensartadas con el propio cabello, monedas de oro, nobles onzas castellanas y opulentas libras esterlinas.

Sobre la cubierta de la bodega extienden un mantel rameado, y sentados á la manera turca beben el té familiar. El patriarca reparte entre su prole rajas de limón, con un cierto espíritu equitativo.

Los colores de sus vestidos son varios, predominando el rojo, y las telas con que fueron hechos, tienen gran semejanza con los estampados de los *hindous*.

Todos los emigrantes van contentos. No he visto en ellos el gesto de añoranza ni la huella del recuerdo para las tierras que abandonan. Y es que les guía la brillante estrella de la esperanza. Cuando la esperanza entra en los corazones, no deja lugar para las miserias que se dejan atrás. Todos sueñan con América, con esa tierra de promisión en la que serán colmados todos los afanes, y de una manera inquieta escudriñan el horizonte, como si quisieran ver lo que les tiene reservado el destino.

Yo hago secretamente votos fervientes, para que la fortuna acompañe á los que salen de sus patrias y dejan madres ancianas, hermanos y novias en la lucha por el vivir.

Y me pregunto: si estos húngaros, estas gentes errabundas que tienen el misterio de lo errante, llegarán á afincarse en la nueva tierra. Luego, he tenido la contestación á mi pregunta. En la Argentina no les han dejado desembarcar. Una ley, que no entiende de sentimentalismos, les prohibe la entrada. ¿Adónde irán ahora? ¿Cuál será su rumbo? ¡Quién lo sabe! Por algo son los herederos de aquél que Dios maldijo, diciéndole: ¡Anda, anda, anda!

Una fiesta á bordo.

¿Relatar la vida en el barco? Cuantos escritores han navegado, han hecho descripciones que se parecen, sin que de ello me pueda explicar la causa, pero es lo cierto que los viajeros de los grandes transatlánticos se asemejan todos entre sí. Comerciantes, una alemana ó inglesa que lee sola y que se pasea, dos ó tres señoritas latinas que conceden conversación á los caballeros, y de cuando en cuando un vals, solterones ricos y caprichosos, etc., etc.

El día se pasa entre comer, admirar el

Digitized by Google

Una calle de Río. — Un vendedor de frutas y hortalizas.

Un negro, repartidor de pan.

mar, charlar, beber té, cenar y aburrirse. La comida es en un barco una diversión y una obsesión al mismo tiempo. A todas horas resuena destemplada una corneta, recordándonos que hemos de atiborrar el estómago.

No obstante, esta monotonía se rompe un día: aquél en que se pasa de un hemisferio á otro.

Los viajeros sienten entonces la necesidad de hacer locuras y hasta el termómetro, ese instrumento tan serio y tan sabio, también se altera. En el « Hollandia », casi todos los pasajeros se disfrazaron. Un gordo jovial y optimista tomó el traje de Pierrot, aunque en realidad no tenía la figura del melancólico enharinado; su mujer, una argentina desenvuelta y graciosa, de gitana; una suiza, mujer de mucha cultura, de japonesa; una brasileña, de española de pandereta; un holandés flemático, de mamarracho. Se bailó, se charló alegremente, y la fiesta se prolongó hasta la madrugada, y como á esa hora ya estábamos en el otro hemisferio, huyó la locura para dejar el trono á la cordura.

El Cojo. — Vendedor de caramelos.

Río de Janeiro.

La máquina se paró de pronto. Ibamos entrando en la bahía. Un collar de luces apareció bordando el borde de la ciudad. A medida que el vapor avanzaba entre este sueño de islas volcánicas y de maravillas geográficas, que por mucho que hayamos leído en Europa no podemos representarnos lo que en realidad es, apareció la visión de un encantamiento. De muchas alturas surgían puntos luminosos, y en el espejo de la bahía se esparcían innumerables reflejos. Las islas varias y las alturas diferentes que forman el panorama, esfumadas en la bruma de la noche, nos daban la ilusión de uno de esos antiguos grabados que cuando niños, nos han hecho soñar en países remotos, clásico Marco Polo ó encantador Julio Verne.

Un vendedor de pasteles.

El vapor fué avanzando. Dejá-

Digitized by Google

La Presidencia de la Sesión de la Academia Brasileña, á la que fué invitado Rubén Darío. – De izquierda á derecha : Sres. Souza Bandeira. — Rubén Darío. — José Veríssimo. — Augusto de Lima y Affranio Peixoto.

Rubén Darío, con el ilustre diplomático Fontoura Xavier

bamos á un lado otros vapores, pasamos antes los *dreagnouths* negros y formidables que son las unidades más fuertes de la marina brasileña, y anclamos por fin en la bahía más hermosa que, bajo el techo de los palacios de Dios, existe sobre la faz de la Tierra.

Se habla de la bahía de Constantinopla, se habla del Golfo de Nápoles ; yo no conozco tales lugares, pero juzgo que jamás, recorriendo el mundo, puede encontrarse una visión más espléndida y puramente bella que la bahía de Río de Janeiro.

Mis lectores habrán notado una cierta diferencia de mejora en estas líneas, pues el ala de la poesía rozó mis cuartillas cuando las estaba escribiendo : es que Rubén Darío me ha dictado los párrafos anteriores.

Después de admirar—y aquí sigo yo — tan magnífico espectáculo, nos retiramos á descansar, pues al día siguiente, muy de mañana, habíamos de ir á tierra, después de quince días de navegación.

Amaneció el día gris, lluvioso, con cielo plomizo. En la bahía, poblada de barcos de todas formas y de todos tamaños, las barquichuelas y lanchas acuden en torno del coloso. Enfrente, la ciudad, que comenzaba á dar señales de vida.

Digitized by Google

Grupo de Señoritas que asistieron á la reunión en Casa del Señor Carneiro

Aún hubimos de esperar algún tiempo antes del desembarco, pues el servicio sanitario había de dar el Visto Bueno á la documentación del « Hollandia ».

Cuando tal formalidad fué cumplida, y cuando cumplimentamos á las muchas personas que vinieron á saludarnos, bajamos á un vaporcito que puso á nuestra disposición el Sr. Barros Moreira que, en representación del Sr. ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Lauro Muller, había venido á cumplimentar al director de *Mundial*.

En el automóvil de tan amable diplomático fuimos al hotel.

¡ Qué impresión más grande nos produce Río de Janeiro al pasar por sus calles urbanizadas, sus jardines y la avenida de Beiramar que bordea la bahía, en una extensión de muchos kilómetros. Río de Janeiro es una ciudad completamente moderna, pero con algo característico, peculiar, original. Sus plazas no tienen los árboles raquíticos, las acacias diminutas de Europa, sino gigantescas palmeras, platanares, árboles del trópico.

La parte baja de la población es llana, y sus calles, aun las más lejanas, tienen pavimento de asfalto. Luego, las casas escalan las varias montañas en cuyas faldas se asienta Río, montañas con una vegetación asombrosa, enorme, aplastante, montañas como columnas gigantescas, hechas como para sostener la bóveda azul del firmamento.

Tras de lavarnos y cambiarnos salimos á la ciudad, deseosos de visitarlo todo en un instante, con ansias de verla por completo.

Monsieur Boyé lleva sus aparatos y al pasar, sorprende esos tipos de la calle cuyas fotografías publicamos.

Viene á saludar á Rubén Darío el admirable poeta é ilustre diplomático Fontoura Xavier, que en estos momentos prepara su marcha á Madrid, en donde representará altamente á su patria. Luego llegan los ministros de varias repúblicas hispano-americanas, entre ellos el Sr. Acevedo Díaz, el gran novelista uruguayo, exquisito y gentil Elisio de Carvalho, y los representantes de la prensa de Río, que han tenido para los representantes de *Mundial* y en particular para Rubén Darío, una amabilidad que nunca podremos agradecer bastante.

El publicista y hombre de negocios Don Manuel Carneiro.

Dos visitas oficiales.

Rubén Darío y Alfredo Guido fueron recibidos por el Sr. Lauro Muller, ministro de Negocios Extranjeros. Como yo no estuve presente, me atengo al artículo que publicó nuestro Director en *La Nación* de Buenos Aires, dando cuenta de esta entrevista oficial.

El Sr. Lauro Muller, después de hacer grandes elogios del loable esfuerzo que repre-

Digitized by Google

Una fiesta en la elegante casa de Don Manuel Carneiro.

sentan las revistas *Mundial* y *Elegancias*, habló con nuestro director de la política del continente, y del artículo de Rubén Darío, á que antes me refiero, extracto los siguientes párrafos: El Sr. Lauro Muller se hizo eco de la buena impresión que ha causado el nombramiento del general Roca, ex-presidente de la República Argentina, para representar en el Brasil á su patria; muestra de deferencia y de respeto á la que correspondió el Brasil, nombrando como su representante en Buenos-Aires á otro ex-presidente.

Nuestro director, en su artículo, opina, que ello implica una cristalización de la política pacifista que se inicia entre ambas poderosas repúblicas.

El ministro del Brasil, con la discreción del diplomático que sabe cuanto valen las palabras en su boca, declaró á nuestro director, que los gobiernos argentino y brasileño están inspirados en el deseo ardiente de que la prosperidad y el desarrollo de cada uno de los dos países no estorbe á la del otro, programa que no es difícil, puesto que ni las producciones ni sus medios de acción son los mismos.

***

Este artículo de Rubén Darío causó muy buena impresión en los círculos oficiales de Río de Janeiro, y por él fué muy felicitado.

Dos días después, el Director de *Mundial* y *Elegancias* visitó al Presidente de la República, el mariscal Hermes de Fonseca, á quien, por sus altas cualidades, el pueblo brasileño elevó al más alto puesto de la nación. El mariscal es culto, generoso, noble, y siempre mostró un acendrado cariño á su patria, por la que está dispuesto á llegar al sacrificio. Hombre moderno, ama las hazañas de los aviadores, y cuando estuvo en París subió en aeroplano. En Alemania fué recibido por el Emperador, quien le ofreció un banquete.

El ilustre presidente tuvo frases muy amables para Rubén Darío, cuya obra literaria conoce, y elogia estas revistas. Nosotros guardaremos eterno agradecimiento por todo.

Una sesión en la Academia brasileña.

Mejor que cuanto pudiera yo escribir sobre esta sesión, es lo que el propio Rubén Darío ha dicho. Así, pues, copio de *La Nación* de Buenos-Aires:

« Antaño, en *La Nación* — en donde ya voy á cumplir veinticinco años de haber publicado mi primer artículo, es decir, á celebrar mis bodas de plata — y recientemente en *Mundial*, que como sabéis dirijo en París, he procurado dar á conocer la literatura brasileña, que siendo tan importante en ca-

Digitized by Google

lidad y en cantidad, ni en España ni en nuestras repúblicas es sabida.

« He tenido la honra, que creo se haya hecho por la primera vez á un poeta hispano-americano, de asistir, presentado en bello, noble y cordial discurso por el ilustre presidente de la Academia brasileña, á una sesión de tan respetable instituto.

« En estas mismas columnas he dicho en otra ocasión y acabo de repetirlo en *Mundial*, el altísimo concepto que tengo sobre estos escritores y poetas que cuentan con lo que nosotros no tenemos : una tradición literaria. Explicaré .Cuando nos independizamos de España, nos dimos á la revuelta continua, y las agitaciones políticas y las tempestades revolucionarias no dieron tiempo á la constitución de un pensamiento orgánico y representativo, aunque haya habido individualidades en cada una de nuestras repúblicas que pueden compararse con pensadores, escritores y poetas de la Península. Pero esto no forma ni podia formar una tradición. En cambio, el Brasil, en donde el Imperio produjo necesariamente mucha aristocracia, llevó ello hasta la intelectualidad, y habiendo tenido en los últimos tiempos un emperador como Don Pedro II, un Marco Aurelio que no tuvo un Rústicus que le impidiese dedicarse á la poesía, y que fué el íntimo amigo de Victor Hugo ; y habiéndose mantenido durante tantos años una cultura excepcional, la República recogió toda aquella cosecha mental, y se pudo ver entonces que existían un teatro, una novela, una poesía exclusivamente brasileñas. Y aún á la música llegó tamaña influencia, puesto que el único nombre que este continente pueda ofrecer á Europa en el arte lírico, es el de Juan Carlos Gómez, el autor del *Guaraní*.

« *La Nación* hizo conocer hace algunos años la novela *Canaán* de Graça Aranha, y también ha presentado ante el público del Río de la Plata á otros autores, como mi ilustre y venerado amigo Machado de Asís, á quien desgraciadamente no he encontrado ya en esta mi segunda visita á Río de Janeiro.

« No podría en este artículo hablaros de cada uno de los ilustres miembros de la Academia brasileña que estuvieron presentes, y que hacían, más que á mi personalidad, homenaje á nuestras letras hispano-americanas.

« Fué José Veríssimo, el sabio presidente de ese alto senado, quien me dirigió las palabras que voy á copiar enseguida, porque *La Nación* debe hacer conocer esas frases que acercan nuestros espíritus latinos, nunca más necesitados que en estos momentos de unión y mutua simpatía. He aquí las palabras del Sr. Veríssimo :

— « Sr. Rubén Darío : La enormidad de nuestra América, los impedimentos de su naturaleza física, la propia formación histórica de las naciones que la componen y su mismo desarrollo posterior, crearon entre los pueblos latinos de nuestro continente un apartamiento funesto. Su primero, peor y más señalado efecto fué impedir la formación de aquella convivencia, de aquella opinión pública cuya ausencia lamentaba Joaquín Nabuco. Así, hijos del mismo continente, casi de la misma tierra, oriundos de pueblos, en suma, de la misma raza, ó por lo menos de la misma formación cultural, con grandes intereses comunes, vivimos los latino-americanos poco más que alejados é indiferentes los unos de los otros, é ignorándonos casi por completo. No es, sin embargo, tanta nuestra ignorancia de las cosas espirituales latino-americanas, que no os conozcamos, Sr. Rubén Darío. Sabemos con toda certeza que sois uno de aquellos raros espíritus americanos, en que revive con toda su pujante exuberancia la tierra virgen y fecunda de nuestro continente, el espíritu de nuestros antepasados, los hacedores de la civilización que disfrutamos ; que poeta de un sentimiento al mismo tiempo profundo y alto, y de una expresión de rara hermosura y y fuerza, y prosista de exquisita elegancia, sois en este momento uno de los mejores representantes del espíritu latino-americano. La Academia Brasileña, — y no se asuste vuestro espíritu libérrimo por este nombre de Academia, porque ella no tiene la forma hierática que la tradición da á las europeas, — la Academia Brasileña quiere ser también la expresión colectiva de la intelectualidad latino-americana, en la grande rama brasileña del tronco social salido de la conquista ibérica en América. Con el mismo amor con que, vos y vuestros cofrades de las diversas porciones españolas de América, guardáis y enriquecéis la herencia literaria de los abuelos, nosotros nos esforzamos por conservar y aumentar la nuestra, y hasta como vos por aumentarla al punto de hacer de nuestro pensamiento y de nuestra expresión, algo original y distinto, algo que viniendo de más íntimo yo nacional, no portugués ó español, venga un día, en breve, á ser bien y expresivamente nuestro. Y con estos sentimientos de cordial confraternidad espiritual latino-americana, y de alto respeto para la cultura

Digitized by Google

europea, nuestra creadora, la Academia Brasileña os acoge y os saluda.

« Yo contesté con escasas pero sentidas palabras al discurso de José Veríssimo, poderosa mentalidad, cuyo conocimiento debo á ese maestro fuerte y difícil que se llama Paul Groussac.

« Entre los académicos que he tenido el placer de conocer, estaban Joao Ribeiro, ese prestigioso y comprensivo esteta : el gentil y diserto Souza Bandeira ; Silvio Romero, que tiene tan respetable representación en este país ; el gran Coelho Netto ; ese gentilhombre en espíritu y en persona el conde Alfonso Costa; el vibrante poeta Filindo de Almeida, y personalidades como Mario de Alencar, Affranio Peixoto, Silva Ramos y Augusto de Lima.

« Tuve oportunidad de ver, en el salón contiguo á aquél en que se celebran las sesiones, los bustos de Joaquín Nabuco, Machado de Asís y Lucio de Mendonça. »

Mariscal Hermes da Fonseca, Presidente del Brasil.

Dos comidas.

El senador Acevedo, uno de los más ilustres patricios del Brasil, invitó á Rubén Darío á una comida, cuyos manjares fueran exclusivamente brasileños. Esta tuvo lugar en la suntuosa morada de tan eminente caballero, y á ella fueron también invitados, entre otras personalidades, el escritor francés Paul Adam, que ha dado una conferencia en Río de Janeiro, su esposa y el Sr. Fontoura Xavier, también acompañado de su bella esposa.

Demás decir que, siendo los invitados personas de tan altas cualidades intelectuales, la comida fué, naturalmente, un derroche de espiritualidad y de talento.

También el ilustre diplomático y gran poeta Sr. Fontoura-Xavier, quiso mostrarse conforme á su proverbial amabilidad, y dió una comida en honor de Rubén Darío, asistiendo asimismo el Sr. Guido.

La bellísima y noble dama del ministro del Brasil en Madrid hizo los honores, con la gentileza y la distinción que hacen de ella un ídolo en cuantas sociedades del mundo ha frecuentado.

A ambos señores amables *Mundial* da la gracias más fervientes, por las atenciones que otorgaron á sus representantes.

Una fiesta en casa del Sr. Carneiro.

El Sr. Manuel Carneiro, publicista muy notable que fundó en Río de Janeiro uno de los más grandes y populares periódicos que existen en esta ciudad, obsequió al administrador-propietario de *Mundial* y *Elegancias* á una reunión muy lucida en su elegante morada.

Como es natural en donde se reune elemento joven, hubo baile y gran alegría.

Se sirvió una espléndida cena, haciendo amablemente los honores los señores de Carneiro y sus tres hijos, que forman parte de la importante firma comercial Braga Carneiro, la cual tiene representaciones de las más poderosas industrias europeas, como la Fábrica Nacional Belga.

Hasta muy avanzada hora duró la reunión, de la que los invitados salieron complacidísimos y guardarán agradable recuerdo.

Boyé, el simpático *réporter* fotográfico de *Mundial*, impresionó varias placas con fogonazo, é impresionó también á los concurrentes, porque el magnesio prendió en una cortina del salón, sin más consecuencias, afortunadamente, que la pérdida de la prenda y el susto ligero de las señoras.

Digitized by Google

VOCES DE GESTA [1]

Poema trágico en tres jornadas, por Don Ramón del Valle-Inclán

JORNADA TERCERA

Ladran los galgos del Rey á un brujo perfil de luna,
En el ocaso sangriento de una jornada guerrera,
Y tres pastores sin hato, se plañen de la fortuna
Endureciendo las picas en la lumbre de una hoguera.
Místico vuelo de almas hace religioso el viento
En la gran noche del monte. Bajo la encina foral,
Se oye un azadón, que cava la tierra con golpe lento,
Se ve la sombra agobiada de un viejo con un sayal.

OLIVEROS.

¡ Bajaron los lobos á la llanura !...

GUNDIAN.

¡ Toda la noche se llevan aullando !...

OLIVEROS.

Cuervos y lobos tienen hartura,
Con los caídos de nuestro bando.

EL VERSOLARI.

¡ Cuánta florida mocedad !

GUNDIAN.

¡ Como finó, finaremos todos !

EL VERSOLARI.

¡ Guay, guerra negra y sin piedad,
Sangre y peste son tus modos !
Murió la viña, se hundió el cercado,
Veinte años cumplen que no he sembrado
Grano de trigo en mi heredad.
¡ Guay, guerra negra y sin piedad !

GUNDIAN.

¡ Campo de tojos es mi labranza !

OLIVEROS.

Yo quitéle la reja al arado,
Por tener en batalla una lanza.

EL VERSOLARI.

Vieran mis ojos triunfante la guerra,
Y me enterrasen al otro día.
¡ Veinte años llevo en la porfía !...

OLIVEROS.

Cuando al Rey topé en la sierra,
Aún el bozo no me nacía.

Cruza la sombra encorvada
De una mujer plañidera,
En la basquiña tocada,
Y en el humo de la hoguera
Aún más velada.

GINEBRA.

¡ Buen Rey !... ¡ Buen Rey !... ¡ Muéstrate á mí,
Como Cristo se mostraba por veredas de un Vilar !
¡ La luz de los ojos y un hijo lozano te di !
¡ Degollada testa que guardo en mi alforja te quiero ofrendar !

GUNDIAN

¿ A dónde es tu vía, mujer que das voces ?

GINEBRA.

Perdí mi camino
Siguiendo la sombra del Rey peregrino

EL VERSOLARI.

El rastro que dejan sus hoces,
Al Rey agorina.

GINEBRA.

Mi noche cerrada,
No sabe de luna ni luz de alborada !
Diez años mendigo siguiendo su senda,
Diez años que tiene mi alforja guardada
Una espiga roja, para hacerle ofrenda,
Una espiga roja en sangre barbada.

(1) *La primera jornada se ha publicado en el nº 3 de* **Mundial**. *La segunda en el nº 7.*

Digitized by Google

OLIVEROS.

Tú cuentas diez años, yo cuento la ley
De toda mi vida
Como una ballesta tendida.
Por la soberana voluntad del Rey.

GINEBRA.

Mis ojos sin lumbre, y el hijo enterrado.
Le rinden más parias que tú al ser soldado.

OLIVEROS.

A todo le cumple su plazo, Ginebra,
Y en batalla el arco más fuerte se quiebra.

GINEBRA.

¿ Tú sabes mi nombre ?

OLIVEROS.

Lo aprendí zagal,
Guardando ganados en Monte Araal.
¡ Bien que lo cantaba por aquel antaño,
Haciendo camino detrás del rebaño !
Yo soy Oliveros, de la casería
Del Viejo Tibaldo, que bien te quería.
Por muerta te dieron, y hallarte, Ginebra,
El alma lo llora más que lo celebra.

GINEBRA.

¡ Por muerta me tengo y bien enterrada,
Quien va por el mundo es mi alma empe-
(nada !
¿ Decidme, pastores, cuál es el camino
Donde su sandalia marcó Rey Carlino ?

OLIVEROS.

¡ Guarda la ovejera de Monte Araal,
La bien cortejada,
Acuerda que fuimos zagala y zagal
En una majada !
Si te tuve ley,
Aún no es olvidada.
Tendrás la mi mano para ser guiada,
Y llegar con la ofrenda de sangre hasta el
(Rey.

GINEBRA.

Tu mano es de la honda, del arco tenlido
De la pica y del cayado,
En la hoguera endurecido
Y bien ferrado.
¡ Un prodigio me alumbre tu huella,
Rey, á quien un día
Vi como una estrella,
En la serranía !
¡ Diez años te busco, sin hallarte nunca,
Pudrió en mis alforjas la cabeza trunca,
Sentí sus gusanos
Correr como ríos por entre mis manos.
¡ Va sobre mi sombra de noche y de día,
Una loba hambrienta con lobos de cría,
Que me la disputa,
Y antes que me vea bajo su dentalla,
Caiga muerta en la luz de tu ruta,
Rey que mueves la lanza en batalla !

Sus voces por el monte difundía,
De un eco milenario el caracol,
Y tocada en el halda, parecía
Bruja que sale en el trasluz del sol.

OLIVEROS.

¡ Hoguera de lumbre dorada,
Que hacías bailar á los pastores,
Agora en ceniza trocada
Ya no recuerdas de los danzadores !
¡ Cotovía de la alborada
Claro canto de amaneceres,
En ésta tu noche cerrada
Ya no recuerdas los ayeres !
¡ Ya no recuerdas de tu Abril
Que hizo bailar á los pastores,
Aún más que gaita y tamboril,
Entre los rebaños, sobre los alcores !
¡ Ya no recuerdas los viejos amores !

EL VERSOLARI.

Mortal es la vida, su quicio el cambiar.
¡ Se abate el adarve, se alza el muladar !
No va con más priesa rueda de molino,
Ni el torrente que cruza la sierra,
Ni la espada que afila la guerra,
Que van las mudanzas de nuestro destino,
Haciendo ceniza la tierra.

OLIVEROS.

¡ Fueran venturosas para Rey Carlino !
Viérale en su silla con sus caballeros,
Recibiendo el diezmo de nuestros corderos.

GUNDIAN.

¡ Amén !

OLIVEROS.

Si contraria le sigue la suerte,
Esta guerra tendrá su final
Cuando pase la hoz de la muerte,
Y á la bien casada tome su velado,
Y á la solterica el apalabrado,
Y no quede en el monte un zagal.

GUNDIAN.

Por la mi casa, bien que mal,
¡ Dios por ello sea loado !
Tengo á nuestra dueña con el brial alzado.

EL VERSOLARI.

¡ En su cinta te traiga un varón,
Y tus ojos lo miren criado !

OLIVEROS.

En su cinta te traiga un león
Que al rugir estremezca la sierra,

Digitized by Google

Ladran los galgos del Rey á un brujo perfil de luna,
En el ocaso sangriento de una jornada guerrera...

Gundián, y si pudres en tierra
Que haga temblar tu corazón!
¡ Bien haya tu lecho, Gundián,
Que cuando la parra no quiere dar vino,
Y cuando la tierra no quiere dar pan,
Sigue dando frutos para Rey Carlino!

GUNDIAN.

Por él pecho aquí, como buen soldado,
Y peché en mi casa á fuer de casado.

OLIVEROS.

¡ Si Dios te da hembra, y no llegan paces,
Sazón habrá moza de dar los rapaces!

EL VERSOLARI.

¡ Quién de estas lides viera el final,
Y al Rey dirimiendo la ley en Castilla,
Con su Evangelario sobre la rodilla,
Sentado á la sombra del roble foral!

OLIVEROS.

Ya hubo en lo antigo corona real,
Que trujo cien años de matanza,
De padres á hijos pasaba una lanza...
Todo ello está puesto en el Historial.

Portan al Rey sobre un escudo, herido:
Las manos, sin el guante de armadura,
Lleva colgando. Por besar su albura,
Salta el tropel de galgos, repartido
A los linderos de la senda oscura.

GUNDIAN.

Como una tormenta restallan las hondas,
Se cruzan los tiros sobre los cabrales.

Digitized by Google

OLIVEROS.

Vamos á juntarnos con nuestros zagales
Que aún riñen ocultos en aquellas frondas.

EL REY.

¡ Una sed de agua !... ¡ Peno en calentura !

OLIVEROS.

¡ El Rey llega herido .

EL REY.

¡ Posadme en la tierra !..
¡ Quiero en mi agonía gustar tu friura.
Tierra madre !... ¡ Tierra de la sepultura
Que cavan mis lanzas rotas en la guerra !

OLIVEROS.

¡ Señor, no nos dejes en tal desamparo,
Que es tu pueblo todo, el que alienta en ti !

EL REY.

Un dardo del muro pasóme de claro,
Y el ánima quiere partirse de mí.

GUNDIAN.

¡ En cenizas torna la muerte un Imperio !

EL REY.

¡ De la negra barca mi alma es pasajera !

GUNDIAN.

¡ Tu pueblo, buen Rey, será en cautiverio !

EL REY.

Un hierro de lanza meted en la hoguera,
Que á la herida en sangre le ponga cauterio
Restañe rugiente el hierro, la herida
Por donde se quiere despedir de mí
La blanca paloma del alma, rendida
De volar tan alto, y siempre prendida
En el cerco aciago de un negro neblí.

EL VERSOLARI

¡ Señor, tú no mueres ! De maza clavera,
De airado montante, de ballesta artera,
De agudo venablo, de honda montañera,
Triunfa el airón blanco que va en tu cimera.

EL REY.

Llegad : Desceñidme la coraza, rota
Por los filos de un dardo en batalla,
Y restañe la sangre que brota
Del pecho, mi lanza sin falla.

Dijo el Rey, y la lanza candente
Al sellarle la herida se queja;
Brotó el yelmo una rosa naciente
Y enredóse en su barba una abeja.

OLIVEROS.

¡ La lanza lucida,
Se entró bien entrada,
Por la boca de la herida !

GUNDIAN.

¡ Fué como ensalmo ! De repente
Al borbotón de la sangre leonada
Vi apagarse la lanza candente !

EL VERSOLARI

¡ Qué largo gemido
De carne quemada
Dió el costado herido...

OLIVEROS.

¡ Gritan las mujeres con jadeo de fieras,
Sube su alarido desde la hondonada !

EL VERSOLARI.

Buscan á sus muertos y encienden ho-
(gueras
Sobre los charcales de la sangre helada.

EL REY.

Buscan en los fundos donde ara la muerte,
Al abuelo viejo, al marido fuerte,
Al hijo zagal.
¡ La flor del cercado.
Y el fruto dorad·
Y el árbol sagrado
Que daba su sombra en el umbral.

OLIVEROS.

Se oye el cuerno de nuestros zagales
Como un rugido de león.
Los ecos del monte y el viento
Agrandan su son.
¡ Con cuál ardimiento
Entre los jarales
La honda restalla !

EL REY.

¡ Quiero labrar mi enterramiento
Con mis cabreros en batalla !

Rey Carlino se partia,
Y en el hombro de un cabrero
La blanca mano ponia
Al bajar por el sendero.

Le porta un mozo la lanza
Otro el escudo mellado,
Y aún canta el ave-esperanza
En el nido ensangrentado.

Se oye un coro de querellas,
Largo clamor de montaña,
Con su bautismo de estrellas
La clara noche lo baña.

Digitized by Google

¡Posadme en la tierra !...
¡Quiero en mi agonía gustar tu frescura,
Tierra madre !...

LAS MUJERES DE LA SERRANIA.

¡ A traición caísteis, no os valió el denuedo
Mozos de Medina, galanes de Olmedo !
¡ Qué mala ventura tuvísteis
En el figueiral, figueiral, figueiredo !

UNA VIEJA.

¡ Espiga apretada ! ¡ Oro en mi finestra !
¡ Rueda de mis hijos ! ¡ Mi horno de pan !
¡ Al buen Rey Carlino, con la sangre (vuestra,
Mis años caducos sus parias le dan !

UNA MONTAÑESA.

Por ir á batallas vendió los majuelos,
La vaca marela, la vaca vermella,
Y el parral que daba sombra á los abuelos,
Y el telar en donde tejí mis lenzuelos
Para el casamiento, cuando era doncella.
¡ Ay, que me dejó aún no era velada !
Llora la mi madre viéndome enlutada,
Llora la mi suegra : ¿ Dónde irás, andada,
Que te han de decir la mal maridada ?
¡ Ay, que me dejó aún no era velada !

EL CAVADOR.

Mi lebrel cansino, viejo compañero,
Camina, sarnoso, por la clara luna.
Busca al nieto mío, mi galgo lebrero
Que le diste vela al pie de la cuna.
Partióse á la guerra. Con lindo talante
Volteando la honda le vió el enemigo.

Digitized by Google

¡ No más que una honda llevaba el infante,
No más que un puñado de piedras consigo !
Busca al mi mocín, viejo acompañante
De aquellas brincadas por la era del trigo.
Y si no lo buscas no corras delante,
Ni lamas mi mano, ni vengas conmigo.
Y si no lo buscas requier otro dueño.
¡ Vuélvete, sarnoso ! ¡ Tórnate, mal can !
Para el nieto mío, como era pequeño,
Le guardo en la alforja un puño de pan.
Y si no te partes camina delante,
Camina delante, por la clara luna
Busca al nieto mío, viejo acompañante
Que el roncón hacías al pie de la cuna.
¿ Qué tábano negro voló sobre ella ?
¿ Qué bruja la higa robó al mi rapaz ?
¡ Tórnate, sarnoso ! No sigas mi huella,
Déjame que cave mi lecho de paz.
Déjame que cave un hoyo profundo,
Y en las boqueadas del eterno sueño
Me cubra la tierra con la paz del mundo.
¡ Tórnate, sarnoso ! ¡ Ya no tienes dueño !
Déjame que cave un hoyo profundo,
Mi galgo lebrero, y busca otro lar.
¡ No lamas mi mano !... ¡ Un viejo en el
(mundo,
Si no son sus huesos, no tiene que dar !

UNA VAQUERA.

¡ Con los ojos vueltos al cielo, caíste,
Rey de los galanes, gallo del quintero !
¡ Qué cantar alegre mi galán trujiste
Por aquél camino del vilar, vilero !
¡ Qué brincar alegre mi galán tuviste
Al son del punteado que saca el gaitero !
¡ Y agora qué muda, y agora qué triste
La boca tan llena del reir mocero !

UNA ZAGALA DE OVEJAS.

¡ Cayó Rey Carlino en una celada
Al pasar los puertos con sus montañeses !
Adarga, montante y lanza lunada,
Un cerco le ponen. Los fuertes arneses
Saltaban en lumbre. ¡ Mi Dios, qué jor-
(nada !

LAS MUJERES DE LA SERRANIA

¡ A traición caísteis,
No os valió el denuedo,
Mozos de Medina, galanes de Olmedo !...
¡ Qué mala ventura tuvisteis
En el figueiral, figueiral, figueiredo !

Místico vuelo de almas hace religioso el viento
En la gran noche del monte. Bajo la encina foral
Se oye el azadón, que cava la tierra con golpe
(lento,
Se ve la sombra agobiada de un viejo con un
(sayal.
Y el coro de las mujeres va dejando su lamento,
Al remontar de sus pasos, en los ecos del hayal.

GINEBRA.

¿ Quién cava la tierra, decís ?

EL CAVADOR.

¡ Un azadón !

GINEBRA.

Como campanadas de tribulación
Resuenan sus golpes. ¿ De qué haces la-
(branza ?

EL CAVADOR.

De una sepultura para mi esperanza.

GINEBRA.

Parece que cavas en mi corazón.
¡ No queda un brazo que mueva una
(honda,
Todo se hundió con el sol de este día !...
¡ Cava, cavador, una cueva bien honda !
¡ Con tu esperanza, sepulta la mía !

EL CAVADOR.

Ya me falta brío, soy viejo cansado.

GINEBRA.

¿ Qué eras en el mundo ?

EL CAVADOR.

El tronco excavado
De un roble. En la entraña, guardaba se-
(creto
Un panal de miel, amores de un nieto.

GINEBRA.

Yo amores de un hijo que perdí zagal,
Pero era más dulce su amor, que panal
De entena. La abeja prendió su aguijón
En la rosa viva de mi corazón.

EL CAVADOR.

Es la misma historia en toda la sierra :
El mozo que late por ir á la guerra,
Y el viejo que llora al pie del camino
Esperando nuevas de algún peregrino.

GINEBRA.

Mejor las darían á nuestros afanes.
Carniceros buitres y rabiosos canes.

EL CAVADOR.

¡ Por las lomas negras grandes alaridos.,
Por la luna blanca lobos renegridos !...

GINEBRA.

Bajaron los lobos de sus escondidos,
Cébanse en los muertos y en los mal feridos,
Entre los jarales rasgué mis vestidos...
Pisaba en mi sombra el tropel hambriento,
Mi carne sentía su encendido aliento.
¡ Con cuál bufarada de estremecimiento,
El áspero hocico rastreaba en el viento
El hedor que deja mi sayo sangriento !

Digitized by Google

Ha sido en su día
Cabeza segada por la mano mía.

El Cavador.

¡ En esta jornada la guerra se fina ;
Las cumbres del monte son blancos osarios!
¡ Qué dolientes ecos tuvo la bocina
Del Rey ! Por aquellos viejos partidarios
Que hicieron las juntas al pie de la encina
Foral, uno á uno clamaba con duelo...
Y sólo responde á su planto,
Sobre la cabeza sin corona, el canto
De una cotovía que remonta el cielo.
¡ Sólo el pajarín responde á su duelo !

Ginebra.

El baladro ronco que la trompa hacía
Y el canto del ave, en gran lejanía
Escuché. Di voces buscando la senda,
Por ir á las plantas del Rey con mi ofrenda.
Y anduve perdida por entre jarales,
En campos de espinas, y en rumor de hayales.
Y salí á este raso porque tu azadón
Cavando, llamaba en mi corazón.

El Rey despacio y solitario avanza —
Un mendigo que cruza el encinar ·
Y en el astil quebrado de una lanza
Apoya la figura al caminar.

El Rey.

Bajo el furor de un mismo rayo,
Fué cenizas el roble antiguo, viejo patriarca
Que bajo su sombra un rebaño abarca,
Y el rosal de Mayo.

Digitized by Google

¡ La cabeza dorada del niño
Y la sien argentada de armiño !
Cuantos combatieron á mi ley sujetos :
El viejo Tibaldo con sus doce hijos, cabre-
(ros también,
Y el coro lozano de todos sus nietos
Que eran más de cien.
Y aquél mi entenado Guildo de Guildar,
De tanta pujanza
Que en el ristre astillaba una lanza
Y dos hondas volteaba á la par ;
Y aquél mi escudero Machin de Gaona
Que un día entero peleaba sin tregua,
Tan diestro y tan fuerte tirando la azcona,
Que alongaba su tiro una legua.
Y los viñadores
De Fuentes de Artal,
Y los leñadores
De Monte Araal,
Y los que tuvieron fuero de señores
En los caseríos de Leyre y Leyral,
Y los de Lerín,
Y de Corbator,
Y los de Abuín
Del tronco de Aitor.
¡ Sobre mi mesnada,
Pasó el enemigo á filo de espada !
Los cuerpos crispados
En tierra latían,
A mí se volvían
Los ojos vidriados...
Y tantas miradas de amor y dolor,
Y de eterna sombra, y arrepentimiento,
En la cueva de mi alma, Señor,
Encendían un cirio de conocimiento...
¡ Sobre mi mesnada
Pasó el enemigo á filo de espada,
Y el vuelo protervo
Del buitre y del cuervo !

Profético, á la sombra del roble de los fueros,
Con lágrimas que enlodan su polvorienta faz,
Invocaba las yertas sombras de sus cabreros,
Sobre la frente unidas las dos manos en haz.

GINEBRA.

¡ Y tanto dolor,
Y tanta agonía,
Es el albor
De un nuevo día !

EL REY.

¿ Qué cavas tan hondo ?

EL CAVADOR.

Una sepultura
Para mis ochenta años de dolor.

EL REY.

Anciano, en la muerte alcances ventura.
¡ Yo, ni de la muerte la espero !...

EL CAVADOR.

Señor,
Tú eres Rey, yo sólo soy un cavador.

EL REY.

¿ Mujer, tú quién eres ?

GINEBRA.

Un alma empenada,
Con la siega acuestas de toda la añada.
Para hacer ofrenda sobre tu rodilla
Como en la sagrada mesa de un altar,
Fuí sobre tus pasos por toda Castilla,
Sin poder hallarte ni en campo ni en villa,
Y dura diez años mi peregrinar.

EL REY.

Llegas con tu ofrenda por largos senderos
De sangre. ¡ Mi gloria toda se derrumba !
¡ De aquellos piqueros,
De aquellos pastores honderos,
Queda un viejo que cava una tumba
Bajo el carcomido roble de los fueros !
Los blancos añotos de cada rebaño,
Amoroso don de mis ovejeros,
Eranme ofrecidos en la paz de antaño,
Y mi tienda era alba de corderos.
¡ Hoy, que mi ventura se torna funesta,
La ofrenda que haces á mi gracia, es ésta !

El Rey la aprisiona
Con mano temblona.
¡ Y la ofrenda era
Una calavera
Que se desmorona!

EL REY.

¡ Sombra de la muerte !

GINEBRA.

Ha sido en su día
Cabeza segada por la mano mía.
¡ Y cuántas vegadas sintieron mis manos,
Igual que un harapo, caer su envoltura !...
Comieron en ella nidos de gusanos,
Pudrió en mis alforjas como en sepultura.

EL REY.

¡ Fría calavera, sombra de la muerte,
Ríes en mis manos y tiemblo de verte !
Arca de miserias toda hueca y vana,
Tus ojos de sombra tienen en su hondura
El sombrío misterio de la vida humana,
El fúnebre espanto de la sepultura.

Digitized by Google

Bajo los solemnes augurios astrales
Que dicen en lo alto las constelaciones,
Tus ojos se abren en los arenales
Sepulcro de razas y de religiones.
En mi vencimiento serás compañera,
En mi desventura me confortarás,
Y al ser de enemigo, muda calavera,
A mi alma con voces de espanto hablarás.

GINEBRA.

Voces de venganza son las que ha de darte,
No voces de espanto sobre un folio abierto,
Como al ermitaño que el tiempo reparte
En meditaciones y cavar el huerto.

EL CAVADOR.

Déjala buen Rey, aquí sepultada.

EL REY.

¡ Con ella en las manos espero la muerte !

EL CAVADOR.

¡ Que cueva de Rey te tengo cavada !

GINEBRA.

¡ Señor, que no pueda con los ojos verte !
¡ Señor, que no pueda vendar tus heridas !
¡ Señor, que no pueda consolar tus penas !

EL CAVADOR.

No vagues, buen Rey, por sendas perdidas..
¡ Golpes de azadón quebrantan cadenas !

GINEBRA.

Mientras quede un brazo que mueva una (honda,
Mientras queden piedras en los pedregales,
Mientras tenga ramas esta vieja fronda
Donde cortar picas para tus zagales,
Mientras en tu pró se mueva una lanza,
Rey, para tu gloria hay una esperanza.

EL REY.

Deja que al olvido arroje mi nombre,
Y si muero Rey, que renazca hombre.
Te daré la mano para hacer camino,
Iremos errantes los dos.

GINEBRA.

¡ Oh, mi Rey !

EL REY.

El servir de guía era mi destino,
Y al darte la mano cumplo con mi ley.
Llamaré en las puertas para alzar soldados,
Pediré á las madres sus hijos criados,
Y seré mendigo...

EL CAVADOR.

¡ No hay pan en el horno,
Robaron el trigo,
Hundióse el piorno !

EL REY.

Es todo mi pueblo el que está sin luz,
E implora doliente clavado en la cruz.
Sobre sus heridas sedientas de mieles,
Manos como garras derramaron hieles,
Y cuando en el lecho de Job agoniza,
Por cubrir sus llagas le arrojan ceniza.

Con alaridos entra por el soto,
De zagales hateros, un tropel;
Rompe la jara ensangrentado y roto,
Y va un vuelo de cuervos sobre él.

OLIVEROS.

¡ Igual que fué nuestro tu trigo en la har- (tura,
Rey, será el dolor !
¡ A tu par cavemos nuestra sepultura,
Señor !

GINEBRA.

Rey, para arnés de nuevas andanzas,
Te dará metal el monte herrerizo,
Te dará su fuego el tronco roblizo,
Y á vosotros, el árbol sagrado, las lanzas.
Entre las hogueras de vuestros rediles,
Al fundir los hierros, migas pastoriles
Herviréis con leche de loba y pantera.
¡ Y llegada la cena postrera,
La campesina colación
Sea comunión !

EL REY.

La ofrenda del odio quede sepultada
Junto al viejo roble de la tradición.
¡ Y pudiera el ánima, al ser libertada,
Vagar en su sombra y oir su canción !
Resuena el rumor de la Historia
Bajo esta bóveda sagrada.
Y es la gloria del sol su gloria
Plena de cantos de alborada.
¡ Viejo nidal de ruiseñores
Sobre las cunas infantiles !...
¡ Nidal de buitres y de azores
Si resuenan los añafiles !...
¡ Nidal de águilas que vuelan
Sobre los cascos crestonados
Cuando al sol de Marte rielan
Por tus guiones enlazados !
¡ Ara de nuestras oraciones !
¡ Patriarca del encinar !
¡ Relicario de tradiciones !
¡ Llama sagrada en el hogar !
¡ Dosel de leyes y costumbres
De un milenario, son tus ramas
Un palmar á las muchedumbres
Y la corona de las famas !
¡ Tú das el timón al arado
Y das las lanzas á la guerra,

Digitized by Google

Tú eres el tronco renovado
Cientos de años sobre la tierra !
¡ La gloria del sol es tu gloria,
Renaciente en cada alborada
Con el rumor que hace la Historia
Bajo tu bóveda sagrada !

GINEBRA.

¡ Tú eres también gloria del día,
Cada alborada renaciente !
¡ Tu armiño nieve en serranía
Y el sol corona de tu frente !

Se va la sombra del Rey por los altos pe-
(ñascales,
Y su capusay tejido por primeras de su
(hogar,
Se tiende sobre los hombros como dos alas
(caudales
A volar.

Y canta en torno del Rey el coro de los
(zagales,
De Voltaña, de Sangüesa, de Valtierra,
(de Aralar,
Y los canes de la muerte se juntan en los
(breñales
A ulular.
El aire paró una flecha, flecha de filos
(mortales,
En el hombro de Oliveros el Rey la mira
(temblar,
Y el pastor con ella hincada, aún relincha
(en los finales,
Del cantar.

ASI TERMINA LA TRAGEDIA.

EL ICEBERG

Verde el mar. Al horizonte,
la móvil montaña helada
vive su triste balada
¡Oh! ilusión.

La besa un sol casi yerto,
caminante á flor de agua
con livideces de muerto.
¡Dulce Helios!

Es como nave lejana
que va sin brújula, libre,
para no existir mañana :
¡Hada del norte!

Guarda infinitas bellezas,
busca otras naturalezas
esclava del soplo inquieto :
soplo tirano.

Hasta que toque algún día.
purísima de blancura
en una ignota bahía.
¡Reina del hielo!

Allí su vida es vivir
en la fantasía real
de mil cambiantes de ideal.
¡Oh existir!

Y en su roca cristalina,
su forma más caprichosa
crea una ciudad mimosa,
orientalina.

Dédalo inmenso de aristas,
su magia arquitectural
funde la curva ojival
con los trazos arabistas.

Y de entre sus moles, rotas,
á su chirrido vitral,
surge el amplio, albo cendal,
de gaviotas.

¡Oh! ciudad. Tu laberinto
da la visión de un sudario,
como las sendas heladas
de mi calvario.

Tu dura cresta recorta
un cielo exhausto de aromas,
y en tu rigidez absorta
no ves la onda
profunda.

(Metamórfosis de agua).
oscila el témpano entero
y sus cornisas gigantes
las quiebra el rey Ventisquero.

A su enorme sensación
sigue una paz inestable.
¡oh! ideal ciudad. Perdurable
vives en resurrección.

PRIMITIVO SANJURJO.

Digitized by Google

Ilustraciones de LECOULTRE.

Las dos amigas vivían juntas hacía varios años. Paulette Detorcy había quedado huérfana, y Madeleine Gouchaut se la llevó consigo desde entonces para tenerla de compañera, aunque su viudez distase mucho de la desolación. Rentista y sin hijos, la viuda frecuentaba numerosas amistades, pero no se acostumbraba á vivir sola con los criados en su hotel de Monceau. Así pues, la bella Paulette — aunque bastante más joven — era considerada por su amiga de modo fraternal. A empeños de ésta y por su natural antojo de parecer fresca, las dos se vestían con iguales lujo, telas y colores, y únicamente se separaban por algunas horas, las veces en que la viuda iba de visita á casa de la honorable Mme. Bonard, quien estaba decidida á buscarle nuevo marido entre los caballeros asistentes á sus rumbosas tertulias. Ya se hablaba del conocido joven deportista Jean Galére, como candidato á la segunda mano de Madeleine, y ésta, sintiéndose menos seductora que Paulette, asistía sola á las reuniones sabatinas de Mme. Bonard. Débese advertir, que en esto consistía el único secreto de la viuda hacia Paulette.

— Jean es un buen partido y yo sé que te ama, hija mía, expresaba la señora Bonard, tenazmente, como convenciendo á Madeleine, que jugaba la farsa de la indiferencia con sinigual maestría, puesto que ardía en interés cordial por el buen mozo Galére. Hasta una que otra noche se despertaba asustada Paulette, oyendo hablar en sueños á su amiga y protectora. Mademoiselle Detorcy no comentaba la cosa al día siguiente, pero sabía que Madeleine estaba de novia en casa de la madrina Bonard. De este modo, los amores de la viuda eran reservados, para evitar comentarios ; pero no pasó mucho tiempo sin que se formalizasen oficialmente, celebrándose los esponsales en breve plazo y la boda suntuosa.

No obstante los ruegos de Monsieur y Madame Galére, poco después del casamiento, Paulette resolvió salir de París y dirigirse al pueblo de la Bretaña, donde residiera una su tía acomodada que habíale ofrecido amparo y cariño. La tía se llamaba Bernardine ; poseía campos y ganados, y deseaba que sus dos hijas — dos muchachotas desabridas y feas — tuviesen como directora y árbitro de buen tono parisiense á la huérfana. Paulette, pues, sintiéndose sobrante en el hotel de Monceau, conociendo

Digitized by Google

lo celosa que era su amiga y el mal papel que hacen las terceras personas en los matrimonios, dejó un día su París y se fué á Bretaña. Madeleine lloró también muchísimo. El lindo hotel pareció vacío durante algunas semanas; pero la correspondencia constante entre las dos leales amigas remedió al fin la separación de aquellas dos vidas, llamadas á fines opuestos. Las cartas eran diarias, interminables, detalladas, de intimidad sin reservas, como las confidencias inolvidables del *budoir* en que las dos mujeres cambiaron sus ideas y pensamientos, con minuciosidad de confesionario. Tanto, que la ausencia se redujo á una omisión ocular y auditiva.

***

Al principio, los esposos Galére fueron todo lo humanamente felices. Jean no había vuelto á los clubs nocturnos, atendía sus negocios y los de su mujer con ejemplar constancia, y las historietas más ó menos significantes de su concluído celibato dejaron de sonar, inspirando confianza á la celosa Madeleine la conducta de su marido. Madame Bonard se complacía en celebrar de continuo la ventura de sus amadrinados, poniendo de relieve su ojo certero en lo tocante á escoger partidos para las amigas en estado de merecer. Y Paulette, desde el pueblo lejano, felicitaba en todos los tonos á su dilecta Néna, en la convicción de que ésta le ayudaría á encontrar un hombre parecido á Jean, con quien hacer vida análoga, volviendo á la ciudad obsesionante y divina.

La tía Bernardine era muy buena. Las muchachas eran respetuosas y se morían por ser gratas á su elegante prima ; las gentes del villorrio la admiraban, y el acalde la nombraba primera dama en todo festejo municipal. Pero Paulette se sentía triste, lloraba en silencio, comía poco, estaba enferma, sus mejillas habían palidecido, sus manos habíanse vuelto ásperas, y en sus radiantes ojos hubiera advertido un buen observador el pesar recóndito que la atormentaba : tenía, nada menos, que nostalgia de París. El mal no se curaría sino con un billete para el camino de hierro, y con un tren que volase hacia la metrópoli. Habían pasado tres años, y Paulette decía no tener ya el *cachet* de París. Estaba hecha una provinciana *aux mains rouges*.

Madeleine, preocupada por el estado espiritual en que se hallaba su Lette querida, planeaba un viaje á Bretaña para, de improviso, hacer que la tía Bernardine concediera licencia á su sobrina y luego, en París, inventarian cualquier cosa á fin de que Paulette se quedase. Desde luego, Madame Galére tenía visto un buen candidato, y, de acuerdo con la señora Bonard, haría el matrimonio de mademoiselle Detorcy. Mas, infortunadamente, comenzaron las divergencias maritales en el hotelito de Monceau. Jean no era el mismo de los tres años pasados. Hubo vuelto á su vida de clubs y de parrandas ; y en los días y noches desolados, Madeleine fraguaba propósitos diabólicos de celosa vindicta, con objeto de castigar á su esposo infiel. En semejante situación no podía realizar su viaje á Bretaña, y buscaba consuelo escribiendo á Paulette todo lo que le pasaba, y explicándola sus ideas vengadoras que hacían temblar de espanto á mademoiselle Detorcy, quien casi se conformaba con hallarse al lado de la tía Bernardine.

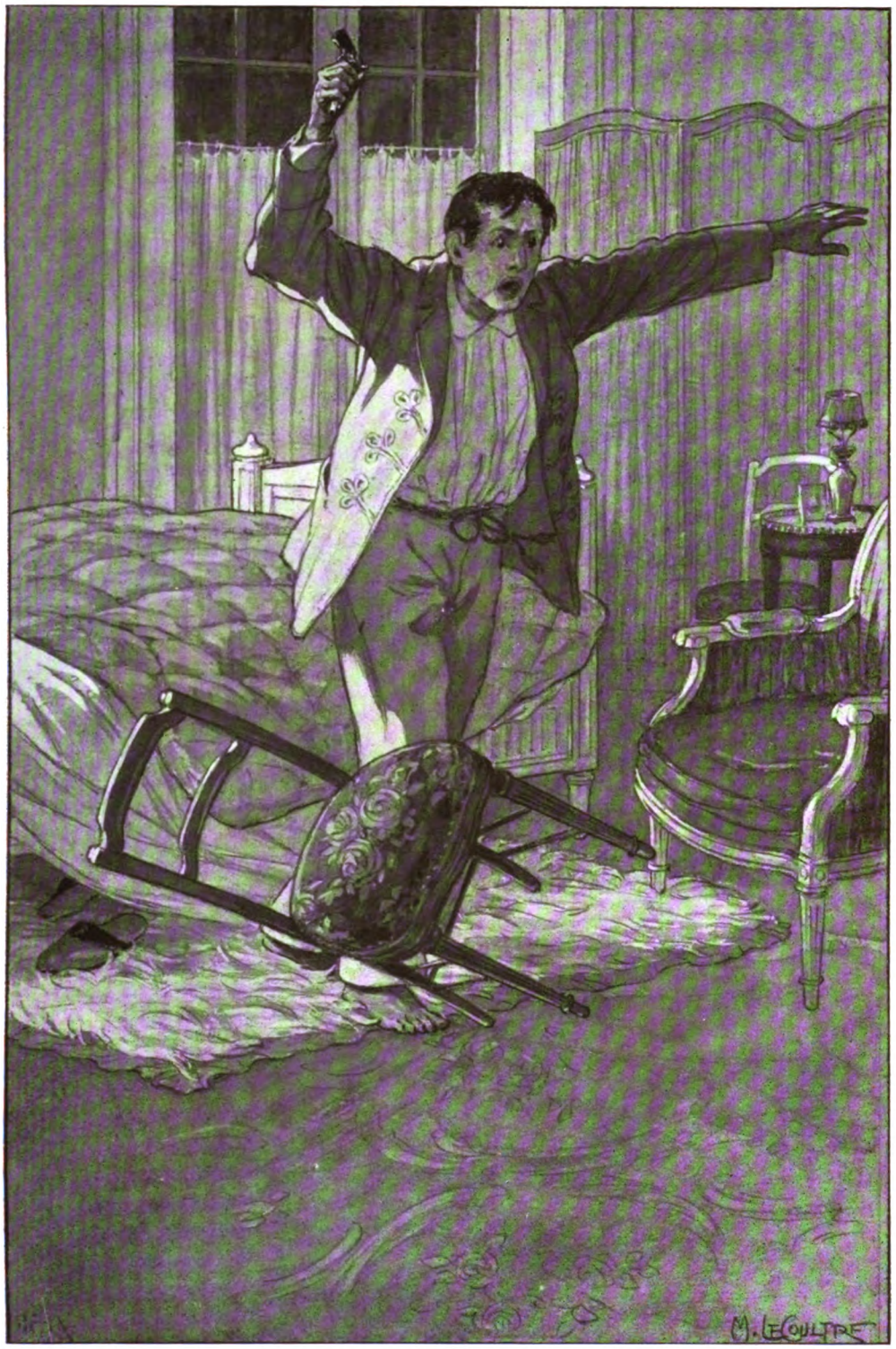
« No resisto lo que me pasa, querida Lette, — decía en sus cartas confidenciales madame Galére. — Suponte que el muy villano se ha entregado completamente á la mala vida, dejándome sola semanas enteras. En los clubs de juego y los cafés galantes pasa el tiempo Jean. Parece fatigado de mí, que he sido todo para él. ¡ Ah, los hombres, querida Lette ! Me arrepiento de haberte insinuado que te cases. Es mejor el convento. Sólo el amor de Dios es sincero. » Y Madeleine terminaba casi todas sus epístolas explicando á su confidente lejana el horrible castigo que infligiría al esposo. « ¡ Es pavoroso, querida Lette ! Será un escándalo formidable la tragedia. Yo me tendré que sacrificar, como te he dicho; pero mi orgullo y mi dignidad de esposa quedarán á salvo para siempre. No me digas nada en contra de mi plan. Tú sabes hasta donde puede llegar una mujer digna — como yo — traicionada y abandonada por su marido ».

***

La pobre Lette, temblando de miedo, lloraba á diluvios sobre las cartas de su amiga, viendo próximo un desenlace espantoso ; pero no se atrevía á ofrecérsele siquiera para ir á acompañarla. Decididamente era preferible la tediosa paz del pueblo bretón, á la tempestad que amagaba sobre el hotel de madame Galére. Y la soltera no sabía ya ni cómo responder las cartas medrosas de Néna.

La tía Bernardine y las chicas notaron la preocupación que desde algún tiempo agobiaba á Paulette ; mas no se atrevieron á indagarla. La bella parisiense vagaba como un espectro por la amplia mansión, y con esfuerzo visible se dominaba para no suspender las clases de gramática, piano y costura que daba á sus primas. El mundo pare-

Digitized by Google



Gritando, con los ojos salidos de las órbitas y llevando en la mano derecha un revólver, cogido del cañón.

Digitized by Google

Jean Galére fué condenado, con aplauso unánime, á catorce años de presidio, descontables en una colonia penal.

cía llegado á su fin en el cerebro de mademoiselle Detorcy, cuya belleza se marchitaba por horas. La trágica idea de Madeleine tenía los caracteres de una obsesión implacable que martirizaba el pecho de Lette, quien muchas veces hubiera querido arrojarse en brazos de la tía Bernardine y hacerla partícipe de lo que le pasaba, del mal oculto que la consumía, de su temor constante por la noble amiga de tantos años. Pero le parecía que, hablando, traicionaría á Madeleine. Hizo firme voto de discreción, y guardaba muy bien todas las cartas amargadas que se referían á la « horrible venganza ».

***

Sabiendo la absoluta discreción de su amiga, Madeleine daba rienda suelta á su imaginación diabolizada, y más y más explicó á Paulette su proyecto. Ya había fijado fecha para ponerlo en práctica. Se fingiría enferma. Lo haría saber, de pronto, á su marido, y al estar sola con él en las habitaciones privadas, recogida en el lecho como una moribunda... « ¡ Sí ! Entonces todo habrá concluído y yo estaré á salvo del ridículo, aureolada de mártir » decía. « Y tú, mi leal Paulette, antes morirás que revelar el secreto. ¿ No es verdad ? » A esta frase definitiva había respondido mademoiselle Detorcy con un solemne juramento, después de haberse identificado lentamente con la furiosa indignación de Madame Galére : « Antes moriré, te lo juro ¡ pobre amiga mía ! que ser causa de tu deshonra ».

***

El gran péndulo del salón había dado las once, simultáneamente con un reloj público. La noche era lluviosa y negra. Un viento helado fustigaba los árboles del jardín circular, en cuyo centro emergía con misteriosa elegancia el hotel de tres pisos de los Galére. De vez en vez, un tranvía rechinante ó el exós de un automóvil complicaban el pluvioso ruido de aquella noche de noviembre, cuando un vehículo se detuvo á la puerta-cochera, y entró luego en el hotel. Jean Galére,

Digitized by Google

seguido de un criado, subió con ligereza la pequeña escalera del vestíbulo, y á los pocos momentos penetraba en la alcoba del segundo piso, donde, metida en el lecho, parecía respirar dificultosamente su mujer.

— ¿Qué ha pasado? preguntó Jean á Madeleine, arrojando el sobretodo, los guantes blancos y el clac en un canapé.

— Que me he sentido muy mal y me daba miedo estar sin tí. Por eso te mandé molestar, mi... querido Jean. ¿Te molesta?

— ¡No tal! Has hecho muy bien. ¿Quieres que llame al Doctor Leroux?

— ¡No! No hay necesidad. Me bastará con tu compañía.

Oculta siempre.

Galére se desvistió con premura; púsose el pijama, entornó la electricidad y, en la penumbra, oyéronse palabras de consuelo para la enferma.

Los relojes dieron las once y media.

Poco antes de las doce, los criados oyeron una fuerte detonación en el piso y en la cámara en que dormían los amos, y bajaron corriendo á ver lo que había sucedido.

El viejo camarero de Jean encendió la luz del corredor y se acercó á la puerta de la lujosa alcoba, cuando el amo apareció, gritando, con los ojos salidos de la órbitas y llevando en la mano derecha un revólver, cogido del cañón.

— ¡¡¡Se suicidó Néna!!! ¡¡¡Se suicidó Néna!!! gritó el aparecido.

Cuando el camarero y los otros criados entraron en la alcoba, pudieron ver á la desgraciada señora echando borbotones de sangre pola sien izquierda, y estremeciéndose en el estertor. Un minuto después dejó de estremecerse, quedando inerte entre los almohadones y sábanas enrojecidos.

***

La misma noche del trágico suceso se apersonó la autoridad competente en el hotel de los Galére. Los periódicos de la mañana dieron la noticia á tres columnas; y como el juez decía alentar una creencia especial sobre los hechos, después de exámenes escrupulosos y detenidos y de la declaración de los criados (que no habían sido testigos), monsieur Jean Galére fué encarcelado. La opinión pública estaba de parte de la justicia: — El marido, desesperado por los celos de su mujer, que era fea, rica y mayor que él, le dió muerte y apeló á la estratagema de hacerla aparecer como suicida... Y ¡claro! ¡La misma historia de siempre!

Así, pues, á los pocos meses tuvo lugar el sensacional y correspondiente juicio, y el reo Jean Galére fué condenado, con aplauso unánime, á catorce años de presidio, descontables en una colonia penal.

Hacia ella salió de Cherbourg una mañana, sin saber que, en un convento de la Bretaña, Sœur Marie (antes Paulette Detorcy) tenía la clave de su inocencia, clave que había jurado no dar nunca, y que ocultaba siempre bajo el colgante corazón de oro de la Orden.

CARRASQUILLA-MALLARINO.

Digitized by Google

CABEZAS

RUBEN DARIO

Un día, como alguien hiciera notar á Rubén Darío la maldad escondida entre algunas frases mías sobre un poema suyo, murmuró, según parece :

— Lo que me consuela es que él sabe mejor que nadie cuán injusto es eso.

Y, á fé de hombre honrado, mi gran amigo tenía razón. Porque si hay alguien en el mundo que admira su obra, que admira su esfuerzo y que admira su vida, soy yo. No tengo más que evocar las primeras sensaciones de mi vida literaria, para sentir, en el acto, todo lo que al autor de « Azul » le debe mi alma. El mismo ha contado, en más de una ocasión, cómo nos conocimos. Fué, allá, en nuestra Tierra Tropical, cuando el colegio acababa apenas de abrirme sus puertas odiosas. El era ya célebre. Cubierto de laureles, volvía de países más hospitalarios que el suyo propio, para dar á la juventud centroamericana la magnífica lección de su independencia y de su riqueza intelectual. Don Juan Valera lo había consagrado. América toda lo consideraba como el más joven, como el más grande de sus maestros. Y los adolescentes iban á él, llenos de entusiasmos, para ofrecerle sus primicias. « Entre los que primero llamaron á mi puerta — ha podido escribir — hallábase un chico de ojos soñadores y de labios sensuales ». El recibimiento que aquel chico obtuvo, los cronistas lo conocen. Mas lo que el mismo Rubén ignora, es que antes de llamar á su puerta, la mano en apariencia firme había temblado, como la de Heine al levantar el aldabón de la casa de Goethe, como la de Gautier al tirar de la campanilla del cuarto de Hugo... ¡Ah! ¡ son cosas éstas que todos dejamos para las memorias ó para los artículos necrológicos ! Pero ya que una verdadera inmortalidad lo ha convertido en un ser excepcional, de esos que pueden saborear en vida los anticipos de la eternidad, nada me es tan grato como escribir, aprovechando su ausencia, en esta página que él se ha reservado para sus íntimas devociones, las líneas que los escritores guardamos en general para los entierros.

¡ Rubén Darío!... Yo no sé lo que tal nombre significa para los literatos que ahora comienzan á dar cuerpo á sus visiones, pero estoy seguro de que hace veinte años, cuando los adolescentes de mi generación oían esas sílabas sonoras y raras, que parecen haber sido creadas de intento para la celebridad, algo de profundamente grave agitaba nuestras almas. El único libro que entonces había publicado el gran poeta, era el legendario « Azul » que no tiene ni la profundidad, ni la intensidad, ni la serenidad de obras suyas posteriores, y que, sin embargo, nos hacía ya entrever los maravillosos horizontes en los cuales, más tarde, ha abierto sus alas la musa castellana. Al lado del joven maestro, en aquel entonces, otros bellos poetas cantaban. En México hallábase, en plena fuerza de producción, Gutiérrez Nájera, y en Cuba agonizaba, como un dios condenado á todos los dolores, Julián del Casal. Luego, dispersas, oíanse en el vasto Continente las voces de José Martí, profesor de lirismo; de Pérez Bonalde, descubridor de mundos raros; de Domingo Estrada, despertador de almas; de Francisco Gavidia, escrutador de arcanos. Ninguno de estos seres superiores ni de otros cuyos nombres olvido, ejercían, empero, en nuestros círculos, el poder mágico del cantor de « Azul ». ¿ Por qué ?... Nadie, á la sazón, hubiera podido decirlo á punto fijo. Nadie sabía sino una cosa y es, que en aquel tomito impreso en Chile y en el que veinte países veían un breviario, había una riqueza inagotable de imágenes, de ritmos y de novedades. Mas ahora, considerando mejor aún que la obra la personalidad del gran poeta, comprendemos que si su influencia era mayor que las demás, es porque su genio era el único que compendiaba todas las aspiraciones ideales de un universo ávido de independencia espiritual y de perfección artística. Lo que nuestra generación, cansada de la solemnidad clásica, había entrevisto en el relampagueo de cien genios incompletos, el nuevo apóstol nos lo ofrecía completo y compacto, en un haz luminoso.

Aquella magnífica lección salvadora era la que, confusamente oída é instintivamente comprendida, nos hacía á todos nosotros vasallos del joven maestro.

Y cuando digo todos nosotros, no empleo una fórmula vaga. Aun los que menos parecen deberle, le deben, entre los hombres de mi generación, gran parte del tesoro que poseen. Así, por ejemplo... ¡ Pero es tan penoso

Digitized by Google

hablar de sí mismo !... Rubén Darío ha contado cómo, habiéndome encontrado en camino de Madrid, pudo hacerme torcer el rumbo hacia París. « Yo le di su patria ideal », dice. En realidad, algo más me dió, algo que, ingratamente, he olvidado más de una vez, y que es el fondo mismo de mi alma. A él le debo, en efecto, la primera lección fecunda de belleza. El me enseñó á comprender, que hay en el saber escribir algo que es más que saber, y algo que es más que escribir. Al salir de los libros clásicos, al escaparme de la retórica, « Azul » fué el evangelio que me hizo sentir que, por encima de todo, el arte es una religión.

E. Gomez-Carrillo.

Digitized by Google

LA REPÚBLICA DEL SALVADOR

No dudarlo, es el Salvador uno de los países más interesantes, más laboriosos y y más bellos de la América española. Sus pobladores, dedicados en mayoría á la agricultura y al comercio, le han hecho alcanzar un gran desarrollo, no obstante su espíritu revolucionario, por desgracia, propio de casi todo el continente.

Fué el Salvador la primera tierra centroamericana que dió el grito de libertad, el 5 de noviembre de 1811, siendo gobernador español de la provincia don Antonio Gutiérrez de Ulloa, y capitán general del Reino de Guatemala don José de Bustamante y Guerra. Las ciudades de Metapán, Zacatecoluca, Usulután y Chalatenango, unidas á la de San Salvador, quisieron rebelarse contra el dominio de España y apoderarse de armas y tesoros reales. Los iniciadores del movimiento fueron los presbíteros don Nicolás Aguilar y don Matías Delgado, don Vicente Aguilar, don Juan Manuel Rodríguez, don Manuel Aguilar y don Manuel José Arce, quienes, deponiendo al gobernador Ulloa, realizaron algo del plan libertador; pero no fueron ayudados por las otras ciudades provinciales y se desalentaron. El ayuntamiento de Guatemala envió en diciembre del mismo año á los regidores don José M. Peinado y don José de Aycinena, y ellos pacificaron la capital, quedando el primero al mando de la provincia. Más tarde, en 1814, Rodríguez y Arce quisieron rebelarse de nuevo; pero fracasaron en este segundo intento, siendo encarcelados y permaneciendo presos hasta un año antes de que los demás patriotas coronaran su empeño, y quedara hecha la Independencia nacional, el 15 de septiembre de 1821. El centenario de ese primer movimiento acaba de celebrarse con toda brillantez.

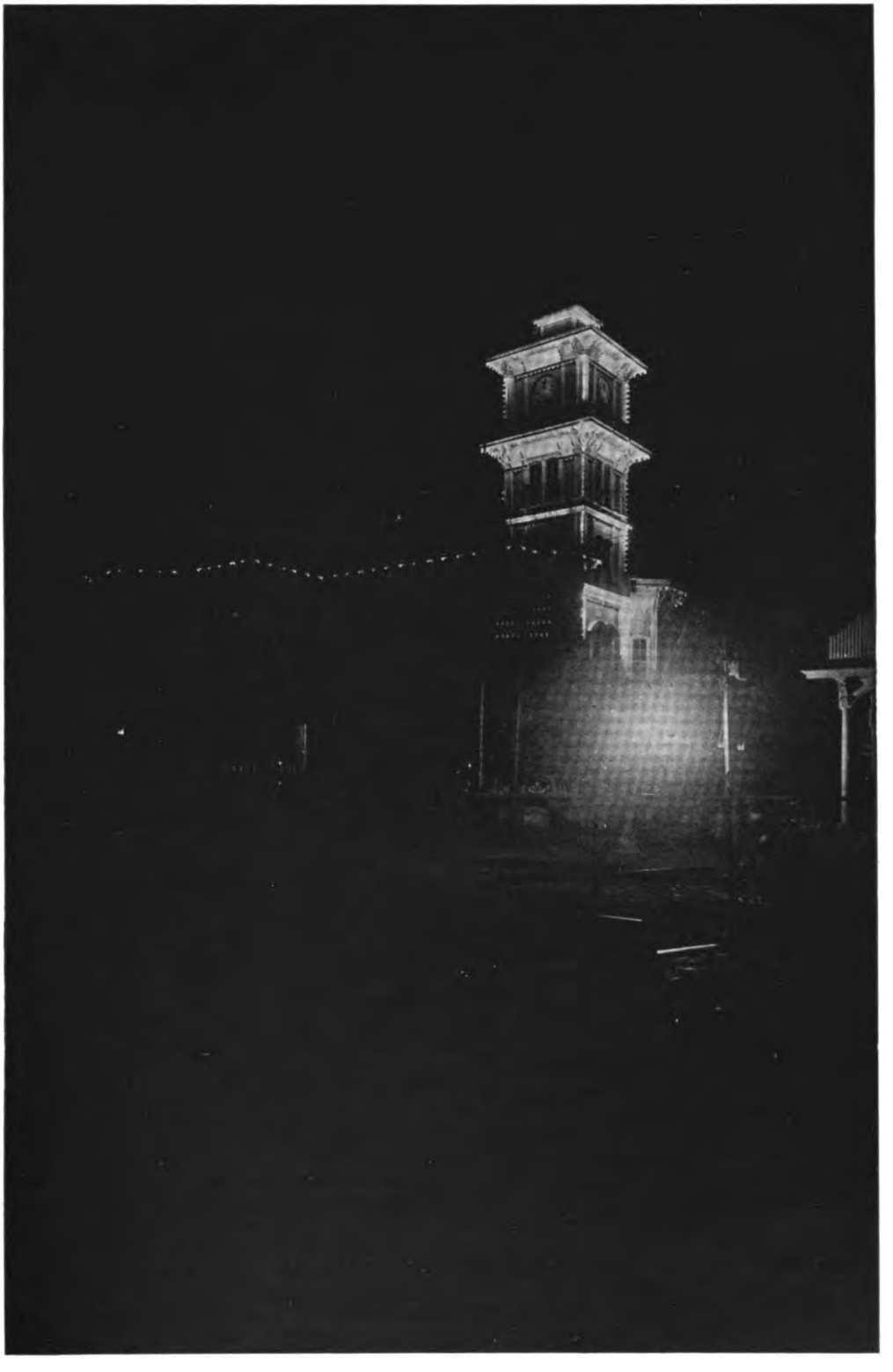
En los últimos tiempos, la nación se ha encaminado por una vía de progresos y de reformas. El doctor Zaldivar, á pesar de sus errores políticos, fue un gobernante civilizador. El general Menéndez ha dejado el recuerdo de su labor patriótica y de su actividad proba; y hoy, el doctor Manuel E. Araujo ha iniciado su gestión gubernativa inspirado en los mejores propósitos, y dando un ejemplo único de desinterés, de voluntad, de concordia, y de verdadera comprensión del destino á que está llamado su pueblo valiente y trabajador. No hace mucho emitió, en un mensaje á la Cámara Legislativa de la República, conceptos como los siguientes, en que pueden apreciarse sus bien orientadas miras, siendo el Salvador tierra esencialmente productiva, cuyo continuo desarrollo agrícola se impone como primera condición de grandeza en el porvenir. Decía el presidente Araujo, después de varias consideraciones:

« Estas máximas fecundas de la ciencia agronómica, que he tenido ocasión de meditar y comprobar en las experiencias de mi vida de agricultor, me hicieron pensar que, en un país esencialmente agrícola como el nuestro, uno de los mayores bienes que el poder público puede hacer á la sociedad, es la protección decidida y eficaz y la dirección inteligente y científica de la agricultura nacional. La conservación y el desarrollo de la riqueza pública, y base de la prosperidad general, están á ese precio.

« Por eso fué que al organizar el Gabinete, el día mismo que tomé posesión de la Jefatura Suprema del Estado, mi primer cuidado fué la creación del Ministerio de Agricultura, como órgano del Gobierno en sus relaciones con esa industria importantísima, y llamé para su desempeño á un ciudadano distinguido y agricultor muy prestigioso.

« El primer cuidado que se tuvo para la institución de este nuevo centro orgánico del Estado, fué la fijación de su esfera de acción, por el deslinde de sus atribuciones, conforme á los altos fines que, por medio de

Digitized by Google



Casa de correos.

Digitized by Google

El Presidente de la República, Don Manuel Enrique Araujo, rodeado de su Estado Mayor.

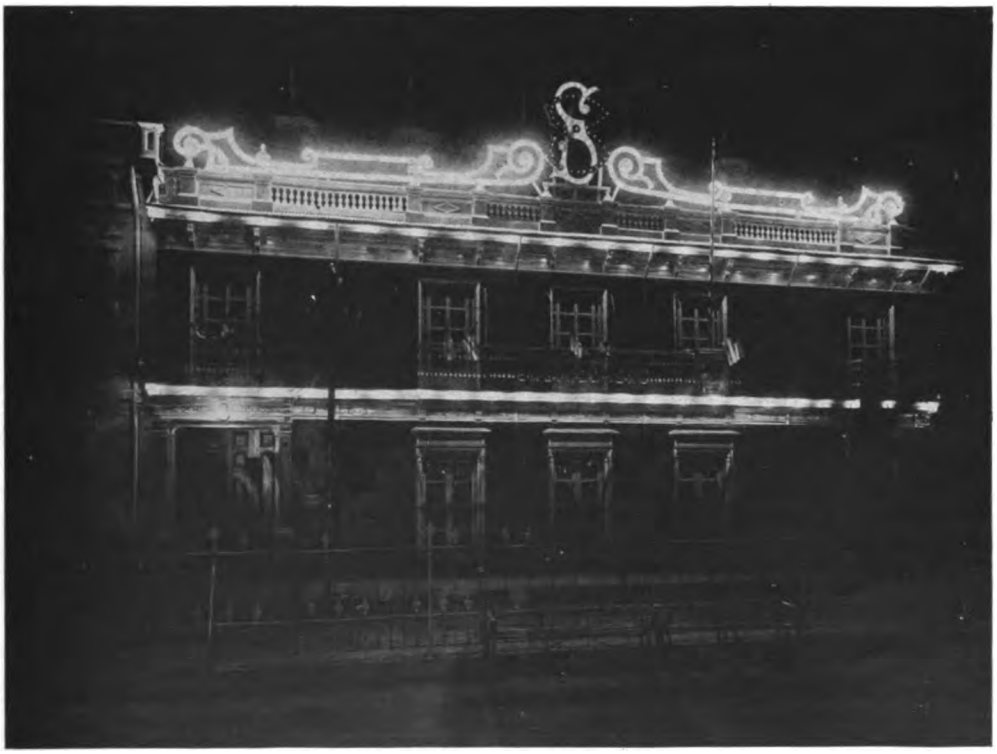
él, intentó realizar en beneficio del país. A este propósito obedeció el Decreto Legislativo de 30 de marzo del año anterior, atribuyendo las funciones propias de su índole al Ministerio de Agricultura.

« Para procurar mayores fondos aplicables á los servicios agrícolas estaduales, se dictó con fecha 8 del propio mes de marzo, el acuerdo que suprime el 6 o/o, que inmotivadamente devengaban los tesoreros municipales

El Palacio Nacional, iluminado con motivo de las fiestas del centenario.

Digitized by Google

Palacio consistorial.



Banco Salvadoreño.

Digitized by Google

por la recaudación de los fondos de agricultura, se suprimieron algunos empleos innecesarios, y se rebajaron sueldos desproporcionados.

« Comprendiendo que un país que goza de un suelo tan fértil y apropiado á múltiples cultivos remuneradores, no debía limitarse á los ramos de producción ya conocidos, se hizo al Poder Legislativo una iniciativa para que dictara el decreto de 6 de abril, que declara libre la introducción al país de semillas para el cultivo del algodón, y de maquinaria para la fabricación de tejidos y de otras industrias que se relacionan con ese importante producto agrícola, debiendo celebrarse cada cinco años exhibiciones de tejidos y otros productos extraídos del algodón, y señalando premios á los mejor calificados en los concursos respectivos.

Parque Barrios. Monumento á los héroes de la Independencia.

« Por su parte, el Ejecutivo impulsará y acogerá todas aquellas iniciativas tendientes al ensanche y perfeccionamiento de la industria agrícola, que exige, especialmente, abandonar las rutinas y el empirismo que la estacionan y comprimen.

« Para estimular la mejora de ciertas industrias agrícolas, se han dictado disposiciones pertinentes. Para la selección de las razas bovinas se prometió á un particular ayudarle con $ 50, por cada cabeza de ganado de las razas llamadas Holstein ó Durban, que introduzca al país ; y se ordenó la concesión de otras primas pecuniarias á los introductores de ganado fino, vacuno ó caballar. »

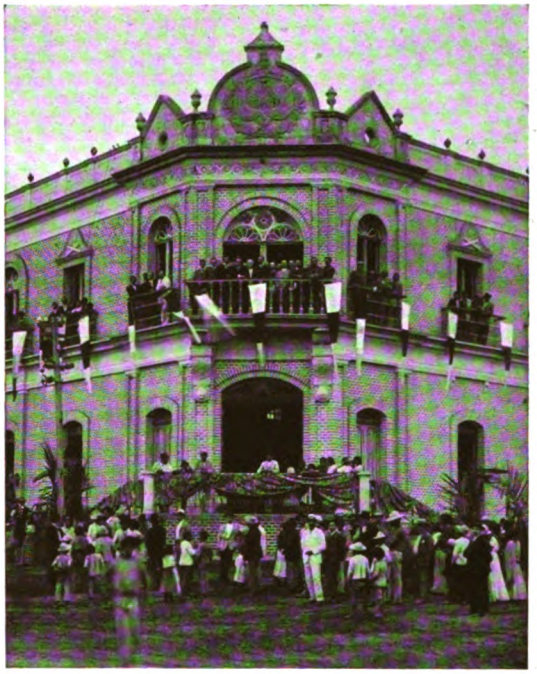
Como se ve, el actual gobernante salvadoreño presta lo mejor de su atención al problema agrario, que es la más firme base de engrandecimiento y de fortuna en nuestros países. Seguramente, la paz de que goza el país, á pesar de incomprensibles tentativas de desorden, da campo abierto á las iniciativas y trabajos del presidente. El pueblo salvadoreño tiene razones para estar fatigado de vanas guerras civiles, y es época de que lo dirijan hombres tan sanos y tan bien orientados como el doctor Araujo, conocedores inmediatos de sus necesidades, y que sepan expresar y realizar patrióticamente ideas para el bien colectivo y nacional. Un país cuyo mandatario se funda « en las experiencias de su vida de agricultor » para aconsejar, dirigir y obrar, marcha desde luego, con decisión, por vías de prosperidad.

En un esbozo de la reciente administración salvadoreña, dice una autorizada pluma : « El doctor Araujo ha empezado una evolución lenta, moderada, sin grandes sacudimientos, pero eficaz. El, como los ingleses, cree que el ejemplo y la costumbre nos llevarán al orden y á la prosperidad : se desprende de las muchas facultades y prerrogatipas concedidas por el uso, aunque negadas por la ley, y uno de sus propósitos más firmes ha sido el de seleccionar, como en efecto lo ha hecho, el alto personal del gobierno, buscando el mérito en todas las clases sociales hasta encontrarlo tal vez en el apartado y modesto gabinete de trabajo ».

En cuanto á instrucción pública, los gobiernos recientes del Salvador han puesto firme empeño en la propaganda de la cultura general ; y puede decirse que en este país no hay analfabetos. Con planteles escolares de primera enseñanza para ambos sexos — montados según los métodos de pedagogía más modernos — cuenta la República ; y el actual gobierno les presta todo el apoyo necesario, tanto como á la enseñanza secundaria y á la facultativa ; y los institutos, los colegios y la Universidad han adquirido nuevos elementos y profesorado selecto, que atiende, sobre todo, á la dignificación de los alumnos. Ultimamente, el Gobierno ha pedido á la república del Uruguay profesores, para el establecimiento de una Escuela Normal..

Digitized by Google

El importante ramo de obras públicas recibe asimismo en la actualidad el laudable impulso del gobierno, y se trata de formar una asociación de capitalistas del país, para que tome á su cargo las obras nacionales. Ello redundará en provecho propio, ejercitando y acreciendo las energías domésticas.



Casino militar.

La República del Salvador es el país más rico y más densamente poblado de toda nuestra América, dada la poca extensión de su territorio que mide á lo largo, de Este á Oeste, 160 millas geográficas, y á lo ancho, de Norte á Sur, 60 millas, y lo habitan 1.100.000 almas. Las finanzas de la nación, á pesar de las revueltas civiles que la han envuelto con lamentable frecuencia, demuestran la prodigalidad del suelo y el espíritu de laboriosidad de sus pobladores, puesto que la exportación sobrepuja á la importación, como lo demuestra el cuadro siguiente, que llega hasta hace seis años :

Años	Importación	Exportación
1902	Pesos plata :	6.181.816.43-10.278.315.98.
1903	Pesos plata :	6.949.073.47-14.173.865.11.
1904	Pesos plata :	8.123.348.18-16.588.611.77.
1905	Pesos plata :	9.778.628.22-14.098.833.15.
1906	Pesos plata :	9.368.299.35-16.308.554.32.

Del progreso alcanzado por las rentas nacionales, dan una idea concisa los siguientes datos : la renta de importación produjo en 1911 pesos 6.909.109.61, contra pesos 5.333.600.59 en 1910, lo que acusa un alza de más de un millón y medio de pesos. La renta de exportación en 1911 rindió pesos 989.678.23, y en 1910 pesos 886.649.55, lo que demuestra un aumento de cien mil y pico de pesos. La renta de licores montó en 1911 á 2.683.568.89, y en 1910 á pesos 2.602.958.33, dando un aumento de ochenta mil y pico de pesos. La renta de papel sellado y timbres ascendió en 1911 á pesos 335.575.28 y en 1910 á pesos 397.912.24, dando un margen de 37.000 y tantos pesos.

Los aumentos en el producto total de los impuestos, que equivalen al 16.29 o/o alcanzado en solo un año, son un guarismo que pone de relieve la potencia productora del país. Mientras Francia en épocas florecientes aumenta sus contribuciones indirectas en 2.30 %, Inglaterra en 1.85 %, Alemania en 5.50 % y Austria en 5.86 %, el Salvador da la alta proporción de 16.29 %.

En lo que respecta al ramo de telégrafos y teléfonos, la República salvadoreña está muy bien servida. La red telegráfica que contaba con 2.386 millas, tiene hoy 187 más, y la telefónica que tenía 1783, tiene 329 más. Han sido instaladas estaciones de inalámbrico, con fuerza suficiente para comunicarse á una distancia de 16 á 20 millas, alcanzando en tiempo favorable hasta 80. Por medio de estas instalaciones modernas, el Salvador estará en comunicación directa con las repúblicas de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que cuentan también con torres potentes. Pronto habrá estaciones, asimismo, en las costas al Pacífico, de Guatemala y de Méjico, siendo todas ellas de gran significación para el comercio internacional de los países centrales.

El sistema monetario salvadoreño también ha sido objeto de modificaciones ventajosas. Ha aparecido recientemente un proyecto de decreto, que regula y establece el talón de oro, teniendo por base la unidad *colón*.

Y al citar cordialmente los nombres de Francisco Gavidia, Román Mayorga Rivas, Salvador J. Carazo, J. Dols Corpeño, Alonso Reyes Guerra, Francisco Vaquero, Alberto Masferrer, Manuel Mayorga, quienes representan en aquel laborioso y rico pueblo la cultura intelectual en sus varias manifestaciones, réstame hacer un voto ferviente por la continua prosperidad salvadoreña.

RUBEN DARIO.

Digitized by Google

Las tres profesas de Brujas

A la Vizcondesa de Kovach Zoltanné.

Las campanas tañen á cada momento : su son es dulce, reposado, adormecedor. Unas, las más lejanas, tienen voces de coro y de salmodia ; otras, vecinas, zambrean como en aleluya. Pero el cielo límpido que ampara á la ciudad, acalla con su paz el incesante tañido. Brujas, la vieja Brujas, con sus campanarios y torreones, con sus chapiteles y minaretes, con sus musgos y yedras que cubren el suelo y escalan los muros, se abandona al misterio de la tarde. Otoño ha venido. Duermen, en los canales, las barquichuelas y las barcazas. Sobre las aguas tranquilas espéjanse las flechas de los conventos, los Cristos de las hornacinas, las gárgolas de los palacios. Una balaustrada gótica limita, allá, una pequeña plaza. El pavimento es húmedo y desigual. A lo largo del muelle gimen, con el viento suave, los álamos descarnados. Las casas, bordadas de arcos y randas, se alinean, uniformes. Y las cortinillas blancas de las ventanas guardan el secreto de las viviendas. Encállase un carro al doblar de una esquina, y una enclusa, lenta, gira sobre sus goznes. Pero al favor de la tarde, la ciudad todá está en silencio. Cruza, al azar, las calles desiertas, el probo burgués, el artesano respetuoso, la vieja austera y supersticiosa que, haciendo camino, repite jaculatorias. Y tras una ventana que mira sobre el canal encantado, una flamenca rolliza teje sobre el cojín blondas y encajes.

Las campanas repiten su monótono clamoreo como en la tarde de ayer, como en las del otoño postrero, como en las de siglos pasados, cuando bebía el mar, junto á las murallas de la ciudad, el caudal de sus canales; cuando las naves velívolas, osadas y fabulosas venían á enriquecer sus altares con los tesoros de Oriente. Tañen infatigables, obstinadas, convidando á la oración, á la meditación, al recogimiento. Hay una luz tranquila en el gran patio del beaterio. Sus pequeñas casas silenciosas, amparadas por los árboles centenarios, su iglesia, su capilla, sus pórticos, donde Vírgenes y Cristos velan,

Digitized by Google

Tres veces, en el silencio del crepúsculo, a voz amada tuvo idéntica dulzura, idéntica turbación, idéntico temor.

Digitized by Google

dicen con cuanta devoción las beguinas de antaño rogaban por los pecados del mundo. Allá en un ángulo, junto á una puerta baja, dos mujeres están sentadas. Sus vestidos son obscuros, sus cofias blancas, sus rostros plácidos. Con sus dedos ágiles remueven los bolillos, la frente inclinada sobre la labor. La una es vieja, la otra joven: la una es viuda, la otra doncella. Y pregunta la joven:

— ¿No sabéis otra historia?

— Sí sé, todavía, que he aprendido muchas en mi juventud, y contado muchas al volverme vieja.

Y tejiendo la randa y destejiendo el hilo de su memoria, prosigue así:

— Ha luengos años, cuando Felipe el segundo reinaba sobre Castilla y los Países Bajos, un hidalgo español vino á Flandes para servir á su rey. El sombrero de terciada pluma, blanca la golilla, negro el jubón, altos los gregüescos; la mano, calzado el guante, sobre la cruz de la espada, ruaba las calles de Brujas, altivo y soberbio como un gran capitán. Dicen que era de Toledo, ciudad famosa de las Españas, donde un rey impío conoció á una hada, por cuyas ligerezas y liviandades invadieron los moros una buena parte de Europa. Pero ya no había infieles, en Toledo, cuando nació el hidalgo español, quien se preciaba de buen cristiano. Rondando calles, pues, siempre solo y taciturno, vió una tarde, tras la ventana de una casa señorial, el rostro de una graciosa doncella de quien quedó enamorado.

— ¿Es historia de amores? pregunta la joven.

La viuda prosigue asintiendo con la cabeza:

— Al día siguiente, el altivo galán rondó de nuevo la señorial mansión, y parecióle ver, tras los cristales, el mismo rostro, animado por la misma gracia. Y el amor que sentía se acrecentó. Sonrió él, pero desapareció ella. Al tercer día, el caballero esperó largo tiempo ante las ventanas. Al fin, en el alféizar, asomó una doncella ricamente ataviada, de noble porte, de maneras dignas, de mirar honesto. Y el español languideció. De día, cuando los marineros turbaban la tranquilidad de las calles; cuando los clérigos iban pidiendo limosna, de casa en casa, para el rescate de los cautivos; cuando el rumor de las enclusas apagaba la charla de los mercaderes; de noche, cuando todo dormía, cuando las calles eran frías y negras, cuando los centinelas de los castillos daban el grito de alerta, cuando en el fondo de los canales los faros de las embarcaciones eran una nueva constelación; á pie, á caballo, embozado ó no, el hidalgo toledano rondaba la casa de sus amores. Y era raro el día que no pudiera sonreir, por un momento, á la cándida aparición que turbaba sus noches, y era el constante aguijón de sus ilusiones. Como el galán cumplía con sus deberes de soldado y de cristiano, nunca pudo sorprender á la bella flamenca por quién suspiraba cuando iba á misa, los domingos, en la iglesia de Nuestra Señora. Pero á la hora vespertina, tres veces le cupo hablar, desde la calle, con su dulcísimo amor, medio escondida ella tras la ventana. Tres veces, en el silencio del crepúsculo, la voz amada tuvo idéntica dulzura, idéntica turbación, idéntico temor.

La doncella interrumpe á la viuda con un suspiro. La luz del patio declina. Los árboles parecen estremecerse. Todavía repican campanas, á lo lejos. La hora es mansa, benigno el aire. Continúa la vieja:

— Cuando su madre, la austera duquesa, se retiraba á sus habitaciones, las tres hermanas deshilvanaban sus confidencias. La mayor decía: « Si algún día nuestro padre y señor os hace saber, que un apuesto caballero quiere tomarme por esposa y llevarme á la corte de nuestro rey, allá en Castilla, no os maravilléis. Que es condición de las hijas de los nobles ser mujeres de capitanes y servidoras de majestades. Por ello no habréis de llorar, antes habréis de os alegrar, hermanas mías, que si aquí vivimos como enclaustradas, allá en la corte no faltan fiestas que presidir. Un hidalgo español háme hablado en secreto y háme jurado amor. Preguntáronle las dos hermanas si ella le amaba. La duquesita respondió que sí. La segunda, no sin sonrojarse, descubrió el secreto de su corazón y dijo: « Como los caballeros de Flandes se van á Indias y á Italia, los unos para pelear con los salvajes y los otros para divertirse en los carnavales, tienes razón en decir que hemos de agradecer al rey nos envíe sus capitanes. Fama de valerosos, de apuestos y de esforzados tienen los españoles. En Flandes han probado serlo; en Orán lo demuestran todavía. Fama de corteses tienen y de fieles y dignos. Por eso yo no he dudado en amar á uno, que alguna vez pasea ante nuestra casa. Si cuando sea su esposa le mandan que combata los mauritanos, por feliz me tendré de haber servido á la cristiandad con el dolor de mis ansias y de su ausencia. » Y, temblorosa, dijo á su vez la tercera: « Dios quiere que nuestra suerte sea sin duda la misma, pues nos envía á cada una un capitán castellano. » Maravilláronse las dos hermanas mayores. Y la menor añadió: « Si apuestos son los que vosotras amáis, el que yo amo es bello. Si los vuestros son esforza-

Digitized by Google

dos, el mío es, en el amor, humilde. Si poderosos y gloriosos los queréis, yo le quiero apasionado. Si el uno es buen cortesano, si el otro es buen capitán, el mío es, ante todo, celoso cristiano. » Las tres hermanas no dijeron más. Y el tiempo pasaba. En balde esperaban las tres que el gallardo toledano se decidiera á hablar al señor Duque. Antes de dar tal paso, quería el hidalgo tener permiso de su rey y de su padre. Las cosas en este punto, si mucho la inquietud hacía suspirar y privaba de dormir á las tres doncellas, mucho desesperaba al capitán español, cada vez más enamorado y en quien no era dable faltar al juramento de amor. Días de rezo vinieron. A medida que los árboles se vestían de hojas y las cigüeñas volvían á hacer sus nidos en los torreones, á medida que los vientos benignos traían al puerto naves de todas las naciones, aquí en la tierra, los hombres loaban y rogaban al señor nuestro Dios, y se humillaban ante las heridas de su preciosa carne. La cuaresma acabó : enlutó semana santa toda la ciudad, y aún la humanidad entera. La Pascua fué gloriosa como una nueva resurrección, y como todos los años, las fiestas de la Santa Sangre vinieron con el mes de Mayo. Si Brujas es bella en días de procesión, ahora que los hombres han perdido la fé, piensa cuán bella sería en aquel entonces, cuando los reyes morían en los conventos y los soldados besando la cruz. Las más diversas gentes se refugiaban en sus muros : campesinas frescachonas y silenciosas, con grandes sayales multicolores y cofias aladas ; campesinos rudos y preguntones, con gruesos zapatos y bastones pesados ; pescadores y marineros, con los rostros llenos de sol y los vestidos como cubiertos de moho salubre ; mercaderes bulliciosos y truhanes, pavonéandose con sus mejores atavíos y aún eran de ver, aquí y allá, guardando aquel día cierta compostura, cohortes de comediantes y de titiriteros vagabundos. La procesión de la Santa Sangre purificaba las calles de Brujas. Empavesábanse las naves á lo largo de los muelles y junto á la boca del río. Izábanse banderas en las torres, en la casa comunal. Junto á las murallas, las aspas de los molinos eran como brazos que se agitaran llamando á las gentes vecinas. Y el León de Flandes, que coronaba la cima del alto torreón de la gran plaza, parecía roncar al compás de las campanas bulliciosas. Pendían tapices y damascos de todos los balcones y de todas las ventanas. En los altares de las esquinas, ante las Vírgenes en éxtasis y los Cristos de dolor, cuyas luces no se apagaban jamás, los vasos de flores exhalaban perfumes. Presentábase la nobleza ante los ojos de los villanos, y los soldados, de gala, mostraban su marcialidad, los capitanes su gentileza. El pueblo acudía á presenciar la procesión, reverente y devoto. El bronce plañidero avisaba á los corazones ansiosos. Un heraldo empenachado precedía á las cruces y á los pendones que oscilaban al salir de la iglesia. Crepitaban los cirios dejando aureolas de fuego, y en una nube de incienso aparecían las imágenes santas, resplandecientes de oro y de pedrerías. La procesión seguía calles, se detenía en plazas, atravesaba puentes, iba á lo largo de los canales y de las murallas que circundaban la ciudad. Los ojos bajos, los rostros mustios, hospicianos, sacristanes y mayordomos escoltaban las cruces y las custodias. Seguían las cofradías, con sus prevostes, los ediles de la comunidad, los tutores del Hospicio, los frailes limosneros y los frailes misioneros, los abogados con sus tocas, los caballeros y los capitanes con sus espadas, los diáconos con sus dalmáticas, los sacerdotes con sus albas y sus casullas, los nobles con sus escudos, el burgomaestre con sus insignias, el obispo bajo palio, con su mitra y su manto, rezando tras el relicario de la Santa Sangre, que los de la cofradía sostenían en triunfo. Y los arcabuceros cerraban la procesión, el paso lento, la cabeza descubierta.

Cesan de agitar los bolillos las manos trémulas de la vieja. Cesa también en su labor, la joven. En el patio del beaterio reina un silencio claustral. Hay ansias de fuego en los ojos de la doncella y plácida benignidad en los de la viuda. Y dice aún :

— Aquel día, las tres hermanas aparecieron juntas en la ventana. « Hoy le conoceréis », dijo la mayor. « Hoy le conoceréis », repitieron las otras. « Hoy veré triunfar su hermosura entre las de las otras vírgenes de la ciudad », se dijo el hidalgo. Pero yo no te sabré contar lo que acacció. Iba el español entre los capitanes, descubierta la cabeza, la mano en el pecho, los ojos bajos. Sólo los levantó cuando iba á pasar ante la casa de sus amores. Pero á un tiempo las tres doncellas palpitaron y palidecieron, y una á otra se miraron llenas de confusión. « Es él », dijo la mayor. « Es él », repitieron sus dos hermanas. La señora duquesa no acertaba á adivinar. El caballero toledano sintió como una punzada en el corazón, al ver á las tres hermanas. Las tres tenían el mismo rostro, los mismos ojos, los mismos cabellos. En las tres había la misma palidez y el mismo espanto. En las tres creyó ver las mismas lágrimas. Por un momento, temió perder la gravedad, temió perder los senti-

Digitized by Google

dos. Y comprendió que las tres le amaban, y que él amaba á las tres creyendo amar sólo á una. Ahogó un profundo suspiro dentro su pecho; la sangre subióle al rostro; los ojos se le velaron. Pero una cruz grandiosa se tambaleaba ante su cabeza, y la visión del Redentor en el suplicio le infundió serenidad. Tras el relicario santo, el obispo prodigaba bendiciones á la multitud prosternada. Repicaban las campanas, el humo del incienso llenaba la calle, la paz de Dios caía sobre la ciudad, mientras en los corazones de las tres hermanas el dolor imprimía para siempre su huella, y lágrimas de amor embellecían aún sus piadosos rostros.

— ¿ Y después ? pregunta la joven.

— Después, — añade la vieja — el español embarcó para las Indias, pidiendo perdón al Señor del gran daño que había causado á aquellas tres almas puras. Las hermanas, en silencio, siguieron llorando. Y un día, la menor dijo á sus padres : « Si faltara al juramento dado, faltaría también á Dios, por quien juré. Llevadme hoy mismo á un convento, que, en el mundo, no quiero amar ni ser amada de quien ama y es amado de mis propias hermanas, pues únicamente pensaré en Él, en Dios, á quien sólo quiero servir, para secar mis lágrimas en su contemplación y en el cumplimiento de piadosas obras ». Mas la segunda dijo luego : « Yo también juré. Yo también quiero acabar mis días en la soledad del claustro ». Y la mayor : « Si ante el Señor, que lee en nuestras almas, amor prometí y aún entregué mi corazón, gran culpa sería faltar á la fé jurada. Si leyes obligaran, á quien de amor me requirió, que fuera mi señor y esposo, yo no sabría conformarme en recoger lo que mis hermanas despreciaron. Yo, la primera, cortaré mis trenzas, ante el altar, para desposarme con Dios ». Y dicen que la priora del convento habló solemnemente á las tres vírgenes, cuando profesaron. Y á la primera, dijo : « Ruega para vencer el orgullo y la altivez de los hombres, pues es vanidad ». Dijo á la segunda : « Ruega para disipar de las almas todo ensueño de gloria y de grandeza, pues es vanidad. » Dijo á la tercera : « Ruega para librar al mundo de toda pasión, pues aun el amor es vanidad ». Y aquí termina la historia. Dicen que una de las tres hermanas, en su vejez, fué superiora de este beaterio ; que es ella quien hizo construir, el bellísimo altar de la capilla, donde rezamos, nosotras, todas las mañanas. Otras cosas dicen, todavía, pero yo no me acuerdo.

Y mientras, al obscurecer, brillan, húmedos y fogosos, los ojos de la doncella, mientras la viuda acaba su narración, las manos juntas y la voz cansada, las campanas que habían, por un momento, enmudecido, tañen de nuevo. Tañen lánguidamente, como si repitieran una plegaria, como si fueran el alma de estos atardeceres de otoño en que Brujas parece ser, con sus iglesias y sus conventos, con sus canales y sus torreones, con sus musgos y sus yedras, con su melancolía y con su silencio, la ciudad más misteriosa de la tierra.

ALFONS MASERAS.

A un tiempo las tres doncellas palpitaron y palidecieron...

Digitized by Google

TAFT

EN LA INTIMIDAD

La lucha entre los candidatos á ***la Presidencia de la República de los Estados Unidos****, se sigue por el mundo entero con* ***gran curiosidad****. Pero las dos figuras que más* ***sobresalen*** *en este combate son las de «* **Teddy** *», como llaman á Roosevelt sus compatriotas, y «* **Billy** *», el actual Presidente Taft. La lucha* ***entre*** *estos dos grandes hombres, antiguos amigos* ***de ayer****, é irreconciliables enemigos hoy, es la* ***que interesa*** *á todos por la violencia que en* ***ella emplean****. En este artículo nos ocupamos del presidente actual Taft, que* ***cuenta*** *con muchas probabilidades de* ***ser nuevamente elegido****, quedando así* ***derrotado el*** *antiguo favorito Roosevelt.*

No queremos pasar ***revista de los*** *actos políticos que han* ***caracterizado*** *los años presidenciales* ***de Taft****, menos exuberante y* ***menos*** *«* ***especulador*** *» que Roosevelt.*

¿ Cómo emplea ***el día el Jefe de la República más grande del mundo ?***

¿ Cuáles son sus placeres y sus alegrías ?

Nuestro estudio será consagrado á contestar estas preguntas.

Es una regla fisiológica sabida, la de que los hombres de buena salud tienen el sueño más pesado que los nerviosos, y el coloso de Mr. Taft — un metro 87 centímetros de estatura y ciento diez kilos de sistema ósco y de musculatura — tiene necesidad de ocho horas de sueño para reparar sus fuerzas. Si se dejara llevar por su gusto, como lo hace en vacaciones, estas horas de sueño aumentarían.

Pero sus altas funciones tienen exigencias, y el despertador de Mistress Taft, que ella misma pone á la hora todas las noches, le recuerda á las siete de la mañana que la jornada laboriosa va á empezar. Una rápida ablución acaba de disipar la torpeza del sueño, y vistiéndose de un ancho vestido de flanela, el presidente atraviesa los corredores de la Casa Blanca para ganar, lejos de las habitaciones privadas, la sala que él ha hecho convertir en gimnasio.

Su « entraineur », que es al propio tiempo el médico de la familia, el doctor Barker, está ya allí. Este práctico es un atleta consumado, ex-campeón de boxer y de lucha de Yale, el famoso colega que se glorifica de haber contado al presidente entre el número de sus discípulos. Armados de los guantes profesionales, los dos « chums » (condiscípulos) empiezan... á darse trompazos concienzudamente, según las reglas del « manly art », el deporte viril por excelencia.

Pero el doctor no tiene más que un metro 65 y no pesa sino 140 libras ; lo que quiere decir que los puñetazos del coloso le pondrían pronto fuera de combate, si su agilidad de profesor no supiera evitarlos. Los raros privilegiados que han asistido á estas sesiones de boxer presidencial aseguran, que el doctor no sale siempre indemne de ellas.

Digitized by Google

Diríase la lucha de un gozque contra un moloso. Aprovechando la poca viveza de los movimientos de su adversario, el doctor salta de aquí para allá á su alrededor, buscando, con su débil « reach » de un metro 63, de desvirtuar el puño presidencial que avanza hasta un metro 83. Algunas veces llega á burlar el puñetazo avizor de su discípulo y paciente. ¡ Pero, ay, si este acierta ! ¡ El doctor y la facultad que representa, quedan humillados por el « knock-out » !

Ya el presidente suda. Pero si propone que el combate se suspenda, es para librarse á un ejercicio no menos sudorífico. El lector comprenderá que Mr. Taft, capaz de romper una herradura, no busca en la gimnasia un medio para desarrollar sus bíceps. Lo que pide á la gimnasia, con infatigable insistencia, es la manera de no engordar tanto, ya que según su propia expresión, él es « the biggest boy » (el muchacho más gordo) que jamás se haya sentado en el sillón del fundador de la república

Decíamos, pues, que después de veinte minutos de boxer, los dos atletas se ponen á luchar encima de una recia estera. Dícese que el doctor, á pesar de sus desventajas en peso y en talla, pone á menudo á su voluminoso adversario de espaldas al suelo. Después de diez minutos de este violento ejercicio, el jefe de estado levanta pesos de veinte kilos, con los cuales juega muy hábilmente. Luego se libra al manejo del balancín, cuyo peso oscila entre diez y cuatenta kilos, terminando casi siempre por levantar uno que pesa ochenta,

La sesión, que dura de 45 á 50 minutos, se termina con unos cuantos ejercicios en la barra fija y en los anillos... ¡ Qué lástima que la fotografía no nos haya representado todavía al más voluminoso de los jefes de estado, mientras da una voltereta ó hace la plancha !

Cuando Mr. Taft ha tomado su ducha, se dispone á desayunar. Compréndese que después de semejantes aperitivos, su apetito es bueno. Pero allí está el doctor que vigila. La consigna es adelgazar, y el robusto presidente debe contentarse con su plato de « oatmeal » (harina de avena), con las rebanadas tostadas y la taza de café con leche que integran el menú. Este primer desayuno, como las demás colaciones, las toma en familia, al lado de la señora Taft, de su hija Elena y del más joven de sus hijos, Carlos.

La jornada oficial empieza. A las nueve, el presidente está instalado en su despacho, dispuesto á recibir á sus secretarios de estado, para tratar de los asuntos urgentes ó para celebrar consejo con ellos. Enemigo del aparato, como conviene al jefe de una democracia, aparece ante sus ministros con un traje de interior más ó menos usado, y algunas veces en zapatillas, sobre todo cuando no ha de dar audiencias públicas y se propone montar una hora á caballo.

¿ Habremos de decir que el jovial presidente, cuyo buen humor y cuya sonrisa eran ya legendarios antes de su elección, sabe mostrar también los dientes á sus colaboradores, en pleno consejo ? Los que habían predicho que Mr. Taft sería en el poder un « good-natured fellow », una « pate molle », se han convencido después de su error. Tenaz en sus opiniones, aunque dispuesto siempre á reconocer que se engañaba, cuando el caso lo requiere, sabe oponerse á que sus ministros hagan política de partido, cuando va en contra de los intereses de la nación.

Hase contado que Mr. Roosevelt, algunos días antes de abandonar el poder, había designado, para llenar una alta función judicial que estaba vacante, á un político muy conocido, perteneciente al partido republicano. Antes de ratificar el nombramiento, Mr. Taft, que ha hecho toda su carrera en la magistratura, que es hijo y yerno de ex-presidentes de Corte, y que no admite que el pasado de un juez no sea inmaculado, examinó los títulos del candidato y quiso conocer detalladamente sus antecedentes. Estos eran deplorables.

Como, en pleno consejo, dos ministros que se habían convertido en « backers » del candidato, dieran en su favor una carga tan enérgica como calurosa, el presidente contestó :

— Si vuestro amigo pudiese ser tan buen juez como ustedes son buenos abogados, firmaría enseguida su nombramiento.

Los dos ministros no se desarmaron por eso, é insistieron. Recomendado por Roosevelt y por otras notabilidades del partido republicano, el candidato daba por hecho su nombramiento. Negárselo, era descontentar á sus protectores.

El presidente tuvo un gesto de impaciencia. ¿ Le obligaban á que sacara las flechas de su carcaj ? « ¡ All right ! ». Y, después de haber consultado ciertos papeles, dijo á uno de sus ministros :

— ¿ Es que su amigo no ha sido, en 1892, secretario del comité de huelguistas de Chicago ?

— Fué aquello un desvío de la juventud, señor Presidente, balbuceó el secretario de estado. Puedo asegurarle que se ha enmendado y que sus convicciones políticas...

Pero el implacable defensor de la magistratura volvió á preguntar :

Digitized by Google

Taft y su señora.

— ¿ No estuvo su amigo, en 1894, inmiscuido en un asunto de dinero ?

Esta nueva pregunta quedó sin contestación, y nadie jamás se atrevió á pronunciar en consejo el nombre de aquel político, que había soñado terminar tranquilamente su carrera investido de las dignidades de juez. Algunas semanas más tarde, Mr. Taft nombraba para este cargo tan apetecido á un obscuro juez de provincias que nadie le había recomendado, pero de quien conocía, personalmente, el talento y la probidad. El mismo día en que este nombramiento se hizo público, un « leader » republicano se fué conmovido á hablar al presidente :

— ¡ Esto no es serio ! — díjole sin ningún preámbulo. ¡ El partido estará furioso ! ¿ No sabe usted que el hombre que ha sido nombrado es un demócrata ?

— Es un hombre íntegro y que conoce la ley, repuso secamente el antiguo juez.

Cuando no hay consejo de ministros, Mr. Taft da un paseo á caballo por los alrededores de Washington, y regresa para encerrarse con su secretario, abrir la correspondencia y dictar cartas. Cada semana consagra tres mañanas á dar audiencias, privadas, semi-públicas ó públicas. Antes del asesinato de Mac-Kinley, y de las tentativas criminales de varios energú-

Taft con su hijo.

Digitized by Google

menos contra Mr. Roosevelt, la Casa Blanca estaba abierta á todo el mundo. Pero la tarjeta de audiencia es ya un documento insuficiente, y toda persona que quiere saludar al jefe del Estado, debe pasar por un laberinto de salones y de corredores poblados de detectives.

En las audiencias privadas, el presidente se muestra el hombre menos ceremonioso que darse pueda. Un industrial francés, muy conocido, ha contado cómo fué recibido por el jovial Mr. Taft. Esperaba su turno en un pequeño salón, en compañía de un senador que se ofreció á hacer la presentación, cuando, por la puerta entreabierta, oyó un refrán popular silbado alegremente.

Extrañado de que alguien osara, en tal lugar, semejante cosa, el francés interrogó al americano. Este contestó :

— ¡ Mejor ! Esto prueba que *él* está de buen humor.

Y viendo el aire admirado del extranjero, añadió :

— ¿ No sabía usted que uno de los talentos de sociedad de que más se enorgullece el presidente, es el de saber silbar á la perfección ?

Las audiencias semi-públicas están reservadas á las delegaciones políticas, y especialmente á los « office-seekers », á los solicitantes de empleos. El presidente es maestro consumado en el arte de despacharlos, sin descorazonarlos ni ofenderlos. Al revés de Roosevelt, que tiene más de un punto de semejanza con el famoso Numa Roumestan, guárdase muy bien de formular promesas á los cazadores de prebendas, pero sabe suavizar con una sonrisa ó responder con una buena palabra á la más inoportuna de las solicitudes.

Haciendo cola, los visitantes desfilan ante el gigantesco presidente, quien, erguido, les impresiona ya por su estatura. Sacude vigorosamente la mano que tímidamente le tienden, y presta atención á toda solicitud :

— ¿ Quiere usted ser escribiente en el ministerio de la Justicia, siendo como es usted un hércules ?

El pobre diablo contestaría que no prefiere la Justicia precisamente, y que la Guerra le iría que ni pintada. Pero un nuevo solicitante le ha puesto fuera del alcance del presidente, y ya sigue dócilmente al portero que le acompaña, convencido, como para consuelo, de que, efectivamente, es ó parece un hércules.

— ¿ Guardián de Faro ? Supongo que conocerá usted la taquigrafía. ¿ No ?... ¡ Pues inteligente como usted parece serlo, la aprenderá en muy poco tiempo !

El solicitante no llega á comprender para qué un guardián de faro debe saber taquigrafía. Pero se retira encantado. ¿ No le ha dicho el presidente, y lo ha hecho en público, que su fisonomía respiraba la más viva inteligencia ?

No es necesario decir que el jovial presidente sabe distinguir, y que los visitantes dignos de interés recogen, en las audiencias, algo más que una frase y una sonrisa. Recientemente, Mr. Taft prestó atención en un joven de unos veinte años, de simpática fisonomía, que seguía la hilera de los demandantes. Y le retuvo con la mano más tiempo que á los otros.

— ¿ En qué te puedo ser útil, « my boy » ? — le dijo.

Los ojos del joven se llenaron de lágrimas. En pocas palabras, con sorda voz, expuso el caso. Su padre, viejo soldado de la guerra de Secesión, hacía dos años que había muerto sin haber jamás obtenido la pensión á que tenía derecho, como ex-soldado. Su madre, de 70 años de edad, no contaba con otro sostén que con el sueldo de su hijo; pero, desde la última crisis financiera, él había perdido su empleo de contador. No venía á pedir un socorro ó una prebenda, sino á pedir al presidente que, por medio de sus relaciones, le procurara con qué ganarse la vida.

El presidente le contestó que se esperara, para hablar con él después de la audiencia. Una encuesta llevada á cabo con la mayor rapidez, probó que el joven había dicho la verdad, que la negligencia de las oficinas y las mañas de un agente de negocios habían impedido al viejo soldado que percibiera la pensión. El total de ésta, con el interés compuesto, sumaba 22.000 francos, que el presidente hizo pagar á la viuda antes de cuarenta y ocho horas.

No sorprenderá á nadie que todos cuantos han asistido á estas audiencias, estén contestes en alabar el tono familiar que el presidente sabe imprimirles.

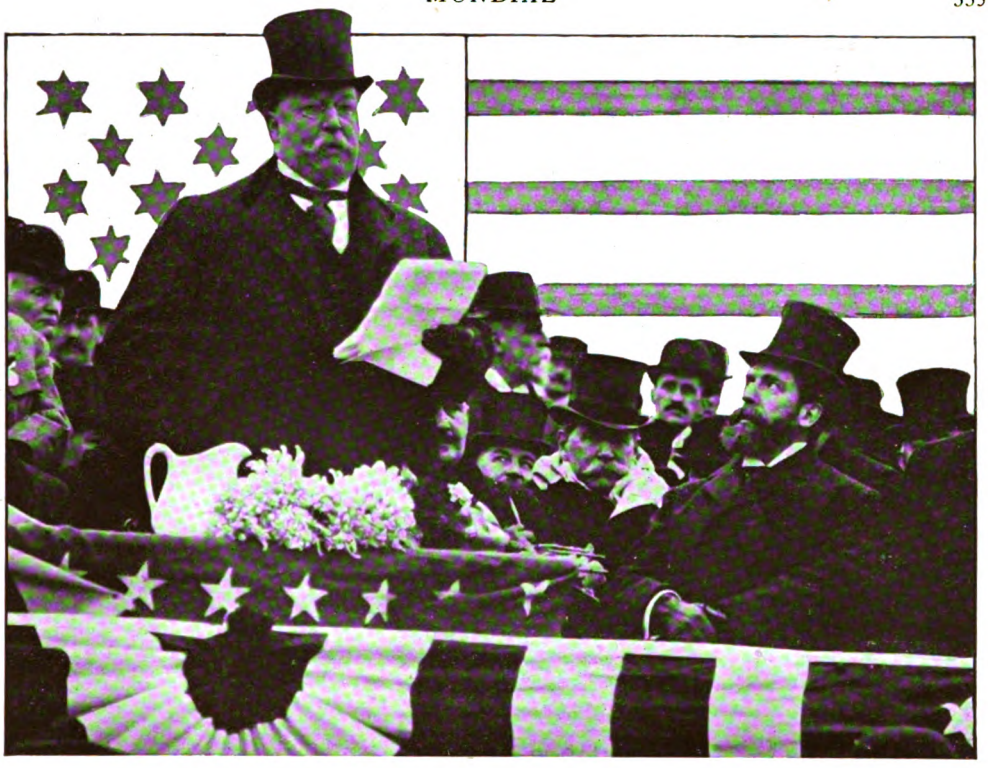
— Es cierto que yo salgo de allí con las manos vacías, dijo un visitante á otro, pero esto no empece para que Mr. Taft sea un buen « bougre ».

Otro solicitante, un senador federal que había ido á ver al presidente para pedirle un favor, no pudo dejar de decir, al salir, á pesar de no haber obtenido nada :

— ¡ Todos le quieren, á este hombre, hasta aquéllos que le detestan !

Durante estas audiencias semi-públicas, el presidente, que tiene el sentido del chiste muy desarrollado, lanza á veces frases que reproduce toda la prensa. El año pasado

Digitized by Google



Taft pronunciando uno de sus innumerables discursos en Brooklyn, en la inauguración de un monumento á los marinos muertos.

recibía á un grupo de excursionistas ingleses, que le fueron presentados por el embajador de la Gran Bretaña. El diplomático se creyó en el deber de decir, cuán orgullosos estaban sus compatriotas de estar en presencia del jefe de la república más poderosa de la tierra.

Mr. Taft le devolvió el cumplido :

— Permítame usted que salude en su persona al más feliz de los funcionarios, al más envidiable. Ya que usted representa á un rey que, constitucionalmente, no puede ser capaz de daño alguno, mientras yo, que sólo soy presidente, debo, por el mismo principio, hacerme cargo de todas las responsabilidades, algunas veces buenas, pero de todas las malas también.

Hay ciertas audiencias á las que el presidente tiene horror, son las que en América se llaman familiarmente « hand-shaking » y que no tiene equivalente en Europa. Llámase así la interminable procesión que, en determinadas fechas consagradas por la costumbre, forman los delegados de las provincias y que invaden Washington y la Casa Blanca, con el solo objeto de estrechar las falanges presidenciales.

Cuando estos delegados no se cuentan por centenares, el « hand-shaking » es sólo una ceremonia desagradable. Los empleados de la Casa Blanca y los detectives les hacen poner en fila. ¡ En marcha y de dos en fondo ! Y las pobres gentes apenas tienen tiempo de tocar, como si fuera una reliquia, la mano del primer magistrado. Pero cuando los delegados son á millares, como sucede al día siguiente del de año nuevo, el presidente pasa por un verdadero suplicio...

Las fiestas de Pascuas constituyen otra época de « hand-shaking » también temible. Es necesario organizar entonces trenes de placer, para trasladar á la capital

Taft de paseo.

Digitized by Google

á los innumerables provincianos que quieren aprovecharse del retorno del buen tiempo, para estrechar la mano al gran jefe, y volver al pueblo con el orgullo del musulmán que vuelve de la Meca.

Así fué que en 30 de Mayo del año anterior, Mr. Taft, que se había propuesto instalar una cremallera en su nueva villa de Parramatta, supo que dos mil damas y señoritas de Boston y de otras ciudades acababan de llegar á Washington, á fin de asistir á un « hand-shaking ».

Es permitido creer que, en aquel momento, el jefe del poder hubiera vendido de buena gana su popularidad por menos de treinta dineros. Pero la distribución de la mano entra en las funciones de un presidente norte-americano, y Mr. Taft es hombre que cumple con su deber Así, pues, se instaló en su lugar de suplicio, y dió orden de que entraran sus alegres victimarias.

Al cabo de dos horas de este gracioso ejercicio, durante las cuales había conservado en los labios un heroica sonrisa, sus fuerzas le abandonaron. El antebrazo le dolía.

— ¿ No se acaba todavía ? imploró por lo bajo á su ayudante de campo.

Entonces le informaron que había estrechado 1711 manos y que había 2.018 en el programa. Maquinalmente, tendió todavía la mano diez ó doce veces, y se le oyó decir :

— ¡ Son demasiado !... ¡ Son verdaderamente demasiado !...

Y saludando al femenil cortejo se esquivó, en tanto que su secretario decía á la concurrencia :

— El señor presidente tiene el sentimiento de informar á ustedes que un asunto muy importante, — un asunto de estado, Señoras, — le obliga á interrumpir esta recepción que tanto placer le causaba...

El hecho es que, después de esta serie ininterrumpida de mil setecientos apretones de manos, el presidente estuvo dos días sin poder firmar convenientemente. Pero las trescientas « peregrinas » que se quedaron sin estrechar la mano presidencial, no perdonaron á Mr. Taft. Todas en masa se pasaron al enemigo y se convirtieron en ardientes demócratas. Al llegar las elecciones, el catorceavo distrito « Congresional », al que casi todas pertenecían, envió á Washington representantes demócratas, siendo así que este distrito había siempre votado por el partido republicano. Las 300 descontentas habían hecho una furibunda campaña contra los partidarios de Mr. Taft.

Para honor del presidente es necesario que hablemos aquí de una particularidad, que los huéspedes de la Casa Blanca han tenido siempre en cuenta. Los habitantes de Washington conocen bien las leyes de la etiqueta : cuando están admitidos á tomar parte en un « hand-shaking », se contentan con tocar levemente la mano presidencial. Así el jefe de estado no se fatiga tanto, sobre todo por Año nuevo, cuando desfilan ante su persona tres ó cuatro mil ciudadanos de Washington.

La hija de Taft en una fiesta de caridad dada en New-York.

La gente de provincias, por el contrario, sea cual fuere su sexo, se cree obligada á magullar los dedos del presidente, y á sacudir violentamente su muñeca. Roosevelt usó una estratagema ingeniosa que le permitió resistir este suplicio. Cuando esperaba una delegación de provincias, se hacía vendar la muñeca y el antebrazo derechos. Gracias á esta precaución pudo aventajar al propio Cleveland, dando en una misma tarde 4719 apretones de manos.

Como ya lo indicamos, el « luncheon » (almuerzo de mediodía), lo toma el presidente en familia, excepto una vez por semana, cuando cada uno de los esposos tiene invitados personales. Mr. Taft es uno de los miembros más entusiastas de la Asociación Amical de los antiguos alumnos de Yale, y tiene especial placer de reunir en su mesa á sus viejos camaradas que están de paso en Washington.

Digitized by Google

El presidente con sus hijos en su yatch.

Sus íntimos están contestes en que el presidente es gran gastrónomo. Pero domina su apetito y exige que se retiren los platos, así que ya todos los comensales se han servido, para evitar la tentación de repetir. No se crea por esto que Mr. Taft sea un « gourmet ». En tiempo normal, su menú es de una sencillez que haría sonreir á un gastrónomo : carne asada, legumbres, « hot-cakes », setas que, según costumbre norteamericana, se aliñan con un espeso jarabe de jugo de arce. Una ó dos tazas de ligero té y á menudo un vaso de agua después de la comida, he aquí las bebidas que están admitidas en la mesa familiar del presidente.

El empleo que Mr. Taft hace de las tardes varía ya mucho más, según las exigencias políticas. Después de dar un paseo á pie por los jardines de la Casa Blanca, el presidente da audiencia á los diplomáticos ó á los personajes políticos. Pero suceda lo que suceda, es preciso que tenga su hora de golf ó de lawn-tennis, deportes que profesa á la perfección. Gusta también ir á caballo hasta el aerodromo militar de Fort-Myeres, cuando sabe que los aviadores han decidido volar.

Si el día no se termina en el círculo íntimo de su familia y de sus familiares, el presidente pasa la velada en el teatro. Raramente acepta invitaciones á comer, lo cual no quiere decir que tenga horror á las distracciones mundanas. Participa activamente en los bailes que organiza la señora Taft, y los invitados se admiran siempre de la ligereza y agilidad del coloso, cuando toma parte en un boston ó en un cake-walk.

Un día consintió en honrar con su presencia el baile anual de una sociedad femenina de beneficencia, fundada para ayudar á los viejos soldados Confederados, — los gloriosos vencidos de la guerra de Secesión. Prometió comparecer al baile, y nada más. Peró una de las más hermosas damas del Sur había decidido otra cosa.

Así que el presidente hizo su entrada, la tal dama, Mistress Pearce Horne, que conocía personalmente al jefe de estado, tramó un pequeño complot. Y, cuando la orquesta atacó un wals, Mr. Taft estaba en seductora conversación con la linda meridional.

— ¡ Que lástima, exclamó ella, un wals ! ¡ Y yo no he tenido la precaución de asegurarme una pareja !

— Yo tengo la culpa, dijo imprudentemente Mr. Taft. Crea usted Señora, que si yo pudiera...

Digitized by Google

— And why not ? (¿ Y por que nó ?) — repuso la atrevida, dispuesta á tomar en serio lo que sólo era un cumplido.

Y ya con un gesto gracioso había puesto su mano en el brazo del presidente, quien dió un paso para no acabar de decidir á la señora Horne.

— ¡ Pero señora ! protestó él sonriendo — ¡ no tengo bastante ligereza para bailar un wals ! ¿ Qué dirán mañana los periódicos ? El primer magistrado de la República...

— ¡ Dirán que usted se apiadó de una dama que se encontraba en un compromiso !

— Pensad, señora, que jamás se ha visto á un presidente de los Estados Unidos bailar el wals públicamente... La tradición...

— Perdone usted, señor presidente, añadió la bella seductora que quiso alardear de erudición. El presidente Arthur bailó diferentes veces el wals públicamente. Todo el mundo sabe que en 1893...

— ¡ Pero usted no había nacido aún !

— ¡ Esto ya pertenece á la historia, señor Presidente !...

Y con su triunfante sonrisa añadió, convenciéndole :

— Historia que nosotros vamos á continuar juntos...

Un paseo matinal del Presidente, á caballo.

Como Mr. Taft lo había previsto, los diarios consagraron al día siguiente columnas enteras al incidente, pero para alabar, según los propios términos de Mistress Horne, á quien interviuvaron á más y mejor sobre las proezas terpsicóricas del presidente más gigantesco de América.

— El presidente es un bailador ideal — decía ella — tiene la ligereza de una hada y da la sensación de que sus pies no tocan el suelo. Baila con todo el abandono de un estudiante.

Después de ocho ó diez minutos de bailar, ella creyó notar que su ilustre pareja se sofocaba y fingió estar cansada, temiendo abusar de su complacencia.

— Pero comprendí — añadió — que el presidente deseaba continuar. Y fuí yo quien empecé á sofocarme y me hubiera visto obligada á pedir gracia, si el wals se hubiese prolongado un poco más.

Erudita como lo era, la bella bailadora hubiera podido recordar que Mr. Taft había ya bailado en público y en circunstancias también divertidas. Esto se pasaba hará unos diez años, cuando Mr. Taft debutaba en su carrera política, siendo nombrado Gobernador de Filipinas. Asistiendo á una pequeña fiesta dada en su honor por un minúsculo sultán de la isla de Mindanao, recogió vivamente el guante que le lanzaba un su amigo norte-americano, desafiándole á probar su agilidad en medio de los danzantes del reyezuelo.

Sin reflexionar, el gobernador se despojó de su casaca y de su chaleco, y subiendo al estrado ejecutó un fandango con extraordinario brío. Entusiasmado, el sultán le ofreció enseguida una de sus hijas por esposa, favor que el marido de la señora Taft declinó con todo sentimiento. Pero nadie fué más partidario del régimen norte-americano que aquel jefe de tribu, á quien la agilidad del gobernador le tenía robado el corazón.

Añadamos, que Mr. Taft desafió más de una vez el calor tropical para mezclarse entre la multitud de bailadores, en las numerosas fiestas organizadas en su honor por la buena sociedad de Manila. Dícese, inclusive, que jamás abandonaba su palacio sin llevar una provisión de cuellos, que devolvía convertidos en esponjas. Su carácter alegre y « bon vivant » contribuyó en mucho á la armonía y concordia de conquistadores y conquistados.

El baile fué, así, uno de los mejores procedimientos de gobierno

Para juzgar en su justo valor la constancia del humor de Mr. Taft, es necesario seguirle en una de estas largas excursiones que tan á menudo efectúa á través de la república, excursiones que comprenden millares de kilómetros. Lo que el año pasado viajó á través del continente, representa veinte y un mil kilómetros de tren, sin contar los trayectos que hizo en vapor á lo largo del Misisipí.

A cada parada, la multitud entusiasmada

Digitized by Google

exige un discurso, cada uno de los cuales constituye una bella improvisación, que pone de relieve el carácter humorístico del presidente. Quisiéramos recoger aquí algunas muestras de su elocuencia familiar, tan diferente de la del agresivo Roosevelt, su predecesor, que fué su amigo, y acaba de ser su enemigo político y su contrincante.

Invitado á una comida campestre, que le ofrecían las quinientas alumnas de la escuela industrial de señoritas de Columbus (Misisipí), supo, en su alocución, mostrarse deliciosamente feminista. Su gran ambición, declaró, sería ver á todas las mujeres adquirir tan brillante situación en el mundo, que ya no tuviesen necesidad de buscar marido si su voluntad era la de quedarse solteras. Pero enseguida alabó los goces de la familia, é hizo á su auditorio femenino esta curiosa confesión :

— Estoy contento de no dejar bienes de fortuna á mis dos hijos, cuya sola herencia será la de poseer una sólida educación, el amor al bien y una indestructible confianza en sus propias fuerzas. Pero, en cuanto á mi hija, confieso que economizo cuanto puedo, á fin de dejarle algo con lo que su existencia quede asegurada. Así podrá seguir la lección que me he esforzado en enseñarle, y es la de que el día de mañana no se case sino con el hombre que le guste por sus cualidades, y no por su situación material.

En otro discurso pronunciado ante un público de señoritas, dijo así :

— Es verdad, vosotras tenéis ante vuestros ojos un hombre á quien su mujer trata de hipócrita, y he aquí por qué. Porque he dicho hace poco que, en mi casa, es la mujer la que gobierna. Esto es verdad y lo repito hoy. Yo no he exagerado en nada. Y en el fondo estoy muy contento de que sea así, ya que he notado varias veces que, cuando no estoy de acuerdo con mi mujer sobre una cuestión determinada, y que me hago duro en mi opinión, tarde ó temprano he de convenir en que era ella la que tenía razón, y que yo hubiera debido seguir su consejo.

El buen humor del presidente es admirable, hasta en las circunstancias más inquietantes. En el mismo viaje en que hiciera las anteriores manifestaciones, descendió durante cuatro días el Misisipí, recorriendo, á la vanguardia de una flotilla de quince vapores que transportaban una docena de gobernadores de los estados de Sur, sus secretarios de estado, unos veinte senadores, 176 diputados y el « speaker » de la Cámara de Diputados, más de 2.000 kilómetros del curso fluvial más grande del mundo. Desde el primer día, el steamer en que navegaba el vicepresidente, Mr. Sherman, se encalló en un banco de arena y estaba á punto de ir á pique. Desagradablemente impresionado, el colaborador de Mr. Taft se acordó súbito que un asunto importante reclamaba su presencia en Washigton, y en el primer punto de parada ganó prudentemente terreno más estable.

— ¡ Sherman tiene razón ! — dijo el presidente, repondiendo á los sarcasmos que la égida del vice-presidente provocaba. Pensad que horrible caos constitucional se produciría, si llegáramos todos á ahogarnos. Así quedará, al menos, Mr. Sherman.

Algunas horas más tarde tocóle el turno al steamer de Mr. Taft. (Notemos que la excursión había sido organizada con el fin de probar al presidente y al país, las excelentes condiciones que el río ofrecía para la navegación).

Uno de los ministros exclamó :

— ¡ Maldito quien se atreva á decir que este viaje es una pequeña excursión de familia !

— No sé de qué se puede usted quejar, dijo Mr. Taft sonriente. Conozco gentes que se gastan todos los años sus economías para ir á Europa á tomar baños de lodo. Se le ofrece á usted la ocasión de bañarse, sin gastar un penny, en la más grande cubeta de agua fangosa que hay en el mundo, y no está usted contento.

El presidente podía perfectamente esperar á que pusieran á flote su steamer, ya que las provisiones de los excursionistas consistían en 1800 pollas de India, 280 docenas de pollos, 13.000 kilógramos de carne de buey ó de carnero, sin hablar de un repuesto de 55.000 cigarros habanos.

Hay otras circunstancias en las que el presidente norte-americano renuncia á toda etiqueta oficial, y se contenta con ser el « bon vivant » de siempre : en las vacaciones, por ejemplo. Hasta la época de su elección, pasaba este período de descanso en la modesta propiedad que posee en la ribera canadense del San Lorenzo, en la bahía de Murray (Provincia de Quebec). Muy estimado por los campesinos canadenses, que le habían puesto el apodo de *Pequeño Juez*, entraba familiarmente en sus cabañas, al volver de la pesca, una de sus favoritas distracciones. Viósele á menudo poner á la disposición de los campesinos su hercúlea fuerza, ayudándoles á cargar un tronco de árbol sobre rústica carreta.

La gente del terruño se complace en contar esta anécdota : Una noche, al oir gritos de alarma, Mr. Taft se fué á la calle : la negligencia de un fumador había sido causa de

Digitized by Google

que el fuego prendiera en una construcción de tablas ; el incendio, avivado por el viento, amenazaba las viviendas vecinas. Por consejo del futuro presidente, un indígena ensaya de mojar algunas planchas, valiéndose de una larga barra de hierro ; pero todo indica que no llegará á tiempo para ello. Y pasando de los consejos á los actos, el gigante, ya en mangas de camisa, toma por un borde indemne una de las planchas encendidas, luego otra, y otra, y salva al pueblo de una segura destrucción.

Como la tradición, más aún que la Constitución, prohibe á un presidente que se ausente de los límites del territorio nacional, Mr. Taft y su familia pasan desde hace dos años sus vacaciones, en un vasto dominio de North-Shore (Massachussets). La casa, que comprende unas veinte cámaras, domina el Océano desde una pequeña colina. El parque está atravesado por un pintoresco río, en el que abundan las truchas ; un espacioso « tennis court » se extiende al frente de la casa. Mr. Taft puede así librarse á sus pasatiempos favoritos. La accidentada pendiente que ocupa los dos tercios de la estancia, ha sido convertida rápidamente en « links », que comprenden nueve « holes », lo que permite hacer interesantes partidas de golf.

Por su parte, la señora Taft se ha felicitado de haber escogido Parramatta entre las veinte estancias que, para ser alquiladas, les ofrecieron en la región de North-Shore. Siendo, como lo es, gran entusiasta de la floricultura, la señora del presidente dispone así de vastas sierras que guardan una rara colección de plantas, complaciéndose también en cultivar un pequeño jardín japonés, que es una de las mayores atracciones de Parramatta.

Los otros miembros de la familia prefieren distracciones más agitadas. El mayor de los hijos, Roberto-Alfonso, uno de los alumnos más aventajados de la academia de Yale, es ardiente cazador y gusta de internarse por los bosques, á perseguir el ciervo. Miss Elena, intrépida amazona, está siempre por caminos y carreteras, sin otro compañero que un gran lebrel. En cuanto á Carlos, el niño terrible de la familia, nunca se sabe si volverá sano y salvo, sea que parta á la aventura montado en su poney, junto con camaradas vecinos suyos, casi todos hijos de millonarios, sea que se haga á la vela con su canoa.

Esta canoa es el martirio del presidente, que no ha sido jamás aficionado á deportes náuticos.

Cuando, hace dos años, Carlos expuso á su padre el deseo de poseer un barco, recibió la más rotunda de las negativas. Tenaz, le escribió, mientras el presidente estaba en Washington, que su poney se viciaba, y que lo mejor sería venderlo.

Un ingenioso potscriptum sugería la idea de consagrar el producto de la venta á la adquisición de una canoa : nueva negativa.

Pero el joven no se dió por vencido. Cuando Mr. Taft regresó para visitar á su familia, recibió la noticia de que uno de los camaradas de Carlos le regalaba una canoa, suplicándole que su padre la aceptara. El padre aceptó á condición, de que su hijo no navegara jamás solo en ella.

Sabia condición que no tardó en producir sus consecuencias : dos días más tarde, como quiera que el « Bandit », pilotado por el joven aficionado y por un oficial de la escolta del presidente, navegara por la bahía de Salem, una ráfaga de viento tumbó la embarcación.

Allí hubiera sido Troya para el neófito, si el oficial no le hubiera ayudado grandemente á que se sujetara en la quilla del barco. Un bote de un crucero fué á recoger con gran prisa á los dos náufragos.

Ocho días antes, jugando á batallas en una de las cercanas colinas, el travieso Carlos Taft se había caído desde una peña á pico, alta de diez metros, ¡ pero afortunadamente no se había hecho el menor daño !

Así puede enorgullecerse de haber nacido con una buena estrella, y de tener siempre en acecho la ansiedad maternal.

Caricatura de Taft, por Giris.

Digitized by Google

Impresiones de Viaje en Argentina

* * *

Nos complacemos en publicar las siguientes notas de viaje á la Argentina, impresiones contadas por M. Jean Tannery, que con motivo del Centenario de la Independencia argentina asistió á las fiestas, como Secretario de la Embajada francesa.

La llegada á Buenos Aires tiene lugar generalmente de noche. Por la tarde, el paquete ha hecho escala en Montevideo. Durante todo el día ha avanzado por las aguas amarillentas del Río de la Plata, cuyas riberas, que parecen más bajas que el río, se dibujan alguna vez por el lado izquierdo, ya que se ven emerger de las aguas unos cuantos árboles ó la silueta de un campanario; cuando llega el crepúsculo, las luces de los navíos anclados en el puerto anuncian la capital.

Una hora después, una claridad inmensa aparece en el horizonte; los faros que dominan la ciudad, el de la « Prensa », el del « Hotel Majestic », iluminan el puerto con sus luces turnantes. Los remolcadores se amparan de las amarras, la velocidad va cesando, y después de algunas maniobras complicadas, el gran transatlántico se inmoviliza definitivamente junto al muelle, mientras la numerosa muchedumbre que le espera, cambia gritos de alegría y saludos estridentes con los viajeros.

La Navegación en el alto Paraná.

Los amables argentinos que nos acompañaban y con los cuales hemos pasado tres semanas hablando de su país, que nos han descrito con el más vivo entusiasmo, relatándonos sus magníficos progresos, quisieran conocer ya nuestra impresión.

— Mire usted bien, nos dicen, desde aquí puede usted ver el inmenso desarrollo de los muelles y de las dársenas del puerto, demasiado pequeño ya para contener todos los buques que vienen á la capital; sobre aquella eminencia verá usted el Palacio del Gobierno, la « Casa Rosada »; á la derecha, esa gran masa negra acribillada por centenares de puntos luminosos, es el hotel Plaza. ¿ No es en verdad una ciudad grande ésta que se levanta así ante nuestros ojos, por la noche ? Buenos Aires es la ciudad mejor iluminada del mundo...

La capital argentina da, en efecto, al viajero que llega á ella por la primera vez, la impresión de una gran ciudad europea. Las calles iluminadas por millares de lámparas eléctricas, los lujosos almacenes de los barrios del centro, la activa circulación

Digitized by Google

de fiacres, tranvías, automóviles y de toda suerte de vehículos, nada de esto difiere de lo que se pueda encontrar en Londres ó en París.

No obstante, tiene sus particularidades características, y si uno no se siente allí extranjero ya que encuentra tantas comodidades como pueda apetecer, no es necesario una larga permanencia para darse cuenta de que uno no está en Europa.

Por lo pronto, todo es nuevo. Ningún monumento muestra piedras ennegrecidas por el tiempo como nuestros palacios é iglesias del viejo mundo. Piedra, en verdad, hay poca. Los monumentos más lujosos y las casas de los arrabales son casi todos de ladrillo; no se diferencian sino en el barniz, pintura, cimento, yeso, imitando más ó menos exactamente la piedra sillar, con ornatos y esculturas de diferente riqueza.

Las casas son bajas; en los arrabales vese á menudo el modelo de casa italiana de un solo piso, con el tejado llano, con balaústres. Sólo en el centro de la ciudad, para aprovechar los terrenos, que se venden á precios desconocidos en Europa, las casas tienen tres, cuatro, cinco y seis ó más pisos; pero esto es la excepción. Y es que, en general, descontando algunas plazas y avenidas modernas, las calles son muy estrechas, y si las casas se elevaran más, sería en daño de la luz y del aire.

Por lo tanto, la ciudad cubre una superficie considerable, casi el triple de la de París, teniendo menos de la mitad de sus habitantes.

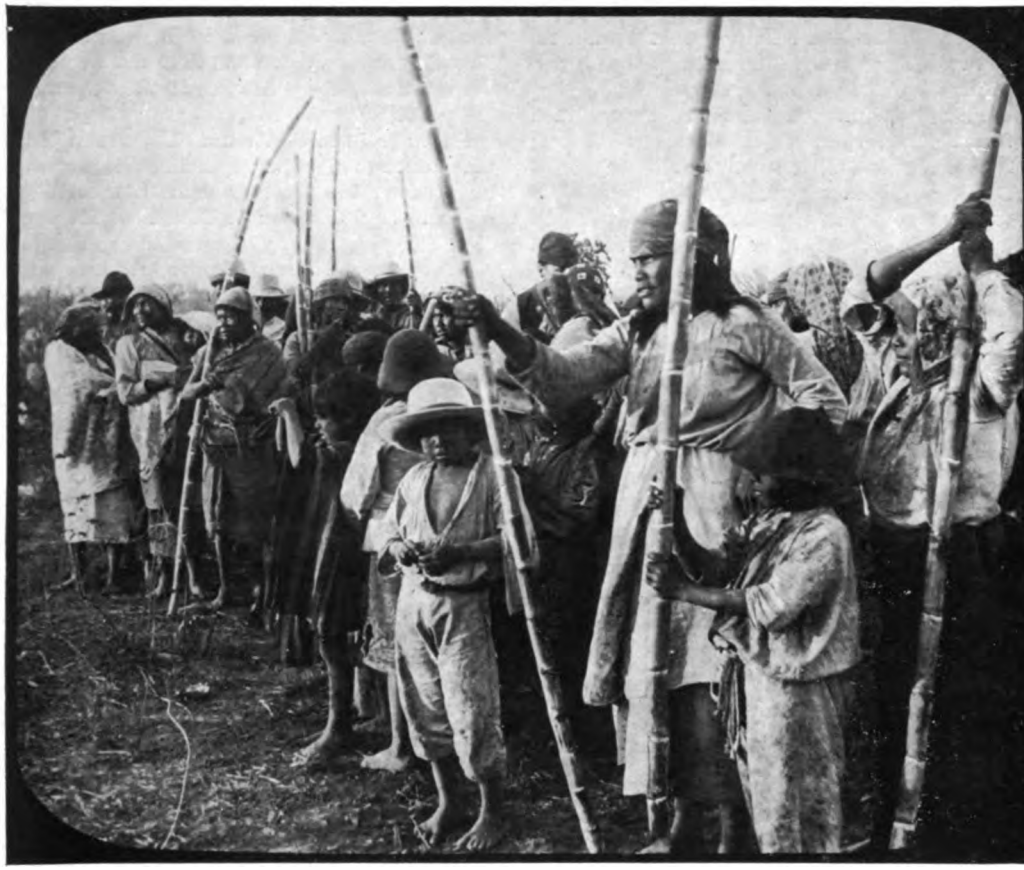
Desde las azoteas de los grandes hoteles, que dominan desde muy alto las casas, sólo se ve á vista de pájaro una inmensa sucesión de tejados planos, como en los países de Oriente, dispuestos en un inmenso tablado, con alguno que otro campanario que emerge, ó la brillante blancura de un edificio público, el teatro Colón, el cimborio del Congreso, la casa del Gobierno, el Palacio de Justicia. Una luz deslumbradora, ya que las nubes empañan raramente el sol, permite distinguir hasta el horizonte los menores detalles; en la lontananza, el bosque de Palermo y la cinta de plata del Río, llena de buques, cuyas sirenas recuerdan continuamente, por sus estridencias continuas, la Europa de donde vienen ó adonde se dirigen.

Para mí, que llegué á Buenos Aires la víspera del día en que debía empezar la celebración de las fiestas del Centenario de la Independencia, me es imposible pensar con esta gran ciudad, sin evocar el recuerdo de las espléndidas fiestas que en aquella ocasión organizó el gobierno argentino. Esta impresión fué profunda para todos los extranjeros que desembarcaron allí, en aquel día, por la primera vez.

Un entusiasmo patriótico desbordante; las calles llenas de una multitud inmensa que cantaba sin cesar el himno nacional y canciones populares; millones de lámparas eléctricas en las grandes vías y que producían una fantástica impresión; una revista naval deslumbradora bajo el sol de Mayo, durante las doce horas que fueron necesarias para recorrer la inmensa avenida formada por los cruceros de todas las grandes naciones de Europa y de América; la función de gala del Colón, sin duda la más grande y más rica sala de ópera del mundo, con sus millares de espectadores de

Tipos argentinos. — Amaestrando caballos.

Digitized by Google



Indios trabajando en la fabricación del azúcar.

una elegancia imposible de encontrar en otra parte; en fin, y éste es quizás el recuerdo más inolvidable, la revista militar de la Plaza de Mayo, presenciada por el Presidente de la República, por los ministros, por todas las embajadas extranjeras, la Infanta Isabel en primer lugar; las tripulaciones inglesas, alemanas, españolas, francesas é italianas de los buques de guerra que habían tomado parte el día anterior en la revista naval; los regimientos chilenos y sus maravillosos tambores mayores, cuya rigidez algo alemana quedaba desvirtuada por una elegancia de actitudes y de gestos muy española; una revista magnífica en la que desfilaron una considerable parte de las tropas argentinas, cuya marcialidad admiró á todos los extranjeros y que para nosotros, franceses, fué causa de viva emoción cuando vimos aparecer los granaderos de San Martín, con sus casacas á la francesa y sus adornos blancos, evocadores de los soldados de la Revolución, símbolo viviente de los estrechos lazos de amistad que nos unen á la gran nación sud-americana.

El paso de los Andes.

Obligado á estar en Buenos Aires á causa de los preparativos de las exposiciones, y especialmente para acabar la edificación, que había de terminarse en tres semanas, del Palacio de las Artes aplicadas que debía producir más tarde una explosión de entusiasmo, gracias á la perfección de los productos de nuestras industrias de arte expuestos allí, no pude acompañar al embajador de Francia en su primera excursión á los alrededores de la capital.

Pero el gobierno argentino había preparado en nuestro honor un gran viaje oficial, á través de las principales provincias del centro y del norte de la república; era necesario aceptar la invitación.

El ministro de trabajos públicos dispuso, por otra parte, las cosas muy bien. Un tren

Digitized by Google

especial había sido preparado, compuesto del vagón del Presidente de la República, con tres dormitorios y un gran salón, un restaurante y dos vagones camas.

Fuimos primero á visitar la nueva línea férrea inaugurada hacía un mes, que une Argentina y Chile, atravesando la cordillera de los Andes y parte de Mendoza, capital de la provincia del mismo nombre, una de las más ricas de la república, gracias á la industria vitícola que ha tomado allí extraordinario incremento.

Veinte y tres horas de tren á través de la pampa central, más unida, más llana y más regular que las aguas sin movimiento de un inmenso estanque, separan Mendoza de Buenos Aires; largas yerbas grises se encorvan al paso del Pampero, viento fresco de la llanura, y dan al paisaje un aspecto uniforme, roto solamente por el paso de un rebaño de bueyes ó de caballos que se detienen al paso del tren, ó por una avalancha de avestruces; la locomotora, sobre la vía sin balasto, levanta una nube de polvo impalpable y amarillento, que penetra por los intersticios de los coches, y cubre poco á poco los viajeros, los bagajes, las almohadas, las mesas, los platos y todos los objetos, con un espeso velo de materia terrosa.

Al amanecer, el paisaje cambia; la tierra parece más trabajada, vense campos de trigo, de avena, campos de arroz, viñedos, y á lo lejos, la cadena formidable de la cordillera de los Andes irguiéndose hacia el firmamento. He aquí la estación de Mendoza. De aquí parte la línea transandina.

Un tren tranvía espera, compuesto de un furgón, dos vagones y un comedor. Subimos al último coche, que se nos ha reservado, para que pudiéramos contemplar mejor el paisaje desde la plataforma postrera. El tren se llena rápidamente de viajeros, la mayor parte de aspecto salvaje, gauchos, mineros, empleados de la aduana. El secretario de la legación argentina en Chile y dos jóvenes chilenos nos acompañan; uno de ellos es poeta, y su figura romántica, su tinte mate y el acento vibrante de su voz estarán en su lugar ante el gran cuadro poético que vamos á presenciar.

Al salir de Mendoza, la locomotora silba; la vía se eleva rápidamente por encima de la ciudad y sigue el flanco de una cuesta rocosa, cubierta de viñedos y de olivos, de apariencia en parte provenzal en la luz de la mañana. La montaña está cerca. Damos la vuelta hacia la derecha y por un desfiladero, entre dos gigantescas rocas, penetramos en un inmenso circo, al fondo del cual se desliza el río Mendoza. La vegetación cesa. Y ya sólo se divisan piedras amarillas y rojas; el agua del torrente es color de vino. En la lejanía, una pradera cuadrada, de un verde vivo, brilla y se destaca; es la única verdura del paisaje.

Estamos en la estación de Uspallata. Y la vía continúa á subir siguiendo el torrente impetuoso; los picos nevados aparecen en un cielo azul cada vez más denso. La pendiente se pronuncia y la ascensión en cremallera comienza, siempre á lo largo del río, que forma un alto y estrecho valle. He aquí Puente del Inca, célebre por el puente natural en piedra calcárea que salva el torrente, cuyas aguas calientes, análogas á las de Vichy, quizá más fuertes, y que en verano van á tomar los argentinos ricos, corren á 2.700 metros de altitud. El paisaje es, no obstante, cada vez más desolado; ni un árbol, ni un poco de yerba; por todas partes, sólo piedras amarillas iluminadas por un sol radiante. He aquí al fin las Cuevas y la boca del túnel de la Cumbre, á 3.200 metros de altitud. Tres kilómetros en plena noche y ya nos encontramos en Chile, al lado de un pequeño lago: la laguna del Portillo. Hace un frío glacial, y nos apresuramos á ponernos bajo el sol para reconfortarnos.

El cambio de panorama es prodigioso. La vía seguía, por el lado argentino, una pendiente regular, muy larga, desde Mendoza, hacia la cual los Andes descienden lentamente. Por este lado hay un pico fantástico. Encima de nuestras cabezas, reflejándose en el fondo del lago, cuyas aguas parecen de acero, se levanta orgulloso el pico de Aconcagua, cubierto de nieve, á 7.000 metros sobre el mar. A nuestros pies, bajo una muralla de peñas que surca el ferrocarril, vese la estación de Juncal, á 2.200 metros, en el ángulo del valle que desciende á Santa María de los Andes y donde se ven, como una esperanza de vida, los primeros verdores de la primavera.

Una locomotora caída en un precipicio, á algunos centenares de metros de la estación, nos dice cuantos peligros se han salvado para la construcción del transandino.

Pero es necesario volver para atrás, subir de nuevo al tren, que ya nos espera, para llevarnos al norte de la Argentina, hacia la región tropical de los grandes bosques y de la caña de azúcar. Es necesario renunciar por hoy á ver lo que hay al pie de estas sombrías murallas grises, que debo franquear algunos meses más tarde, atraído por todo lo que he oído decir del esplendor natural de Santiago y de los jardines de rosas de Viña del Mar, al borde del Pacífico.

Digitized by Google

La Cordillera de los Andes.

Los bosques del Chaco. Corrientes.

Después de una corta permanencia en Tucumán, el país de azúcar, en la magnífica propiedad del hijo de un francés, M. Hileret, dándome cuenta apenas de las maravillosas riquezas de esta tierra de elección, hube de abandonar el itinerario de la embajada y volver precipitadamente, y solo, á Buenos Aires.

Pero algunas semanas más tarde pude emprender otro viaje hacia la frontera del Paraguay, á través de los bosques del Chaco. Gracias á la amabilidad del director de la Compañía francesa de los ferrocarriles de la Provincia de Santa Fé, que puso un vagón á mi disposición, pude, en pocos días, darme fácilmente cuenta de la gran fuente de riqueza que posee esta región.

Después de veinte y cuatro horas de tren, al través de las llanuras de Rosario y de Santa Fé, donde el cultivo del trigo y del maíz ha conseguido un desarrollo fabuloso, del cual da testimonio la inmensidad de sacos de grano que llenan los almacenes de las estaciones la vía penetra en una región más salvaje ; es el territorio nacional del Chaco.

He aquí praderas inmensas donde pacen rebaños medio salvajes, que van á abrevarse en las marismas cercanas á la vía del ferrocarril. Aquí y allí palmares quemados por el sol y largos vuelos de flamencos rosados ; nubes de langostas que se escapan á derecha é izquierda, formando abanico ; un automóvil pasa por entre las aguas de las marismas y luego, cercano ya, le oímos patinar, por entre las langostas dormidas en el suelo.

Y viene el bosque, el bosque virgen : ésta no es, hay que decirlo, la espesa y lujuriante vegetación del Brasil. Los árboles semejan un espeso tallar, seco, de hojas pequeñas, polvoriento ; de cuando en cuando, un tronco recio se eleva. Es el gran quebracho, la riqueza de la región.

En las estaciones, uno se da cuenta de la importancia de esta riqueza. Las estaciones

Digitized by Google

se suceden con frecuencia, cada cinco ó diez kilómetros ; muchas tienen consonancias castellanas : Vera, Golondrina, Garabato, los Amores ; otras un perfume indio, emanado del guaraní : Guayacurú, Charadí, Cotelaí ; hay un Fives-Lille ; á menudo, simplemente,

Estación Le Uspatalla.,

la medida kilométrica : Desvío, kilómetro 296.

Junto á las estaciones, grandes montones de árboles se levantan en sitios apartados ; la corteza ha sido ya arrancada para fabricar tanino y la madera aparece desnuda, color de sangre, de un rojo bello y obscuro, como el de la piel de los indios que lo trabajan ; extraño color que da á la madera el aspecto de una cosa viva ; pero no es carne, no ; dura como el hierro, hácense de esta madera las traviesas que sostienen los railes, reemplazando con ventaja las almohadillas de hierro de las máquinas.

Unas tiendas esparcidas aquí y allá, un almacén con un toldo, he aquí todo el poblado. Gentes diversas se acercan al tren : un ingeniero que dirige la explotación, vestido como un europeo acostumbrado á vivir en bosques ; algunos gauchos, con sus anchos pantalones sujetos al tobillo, con sus alpargatas, sus cinturones laminados de plata, su extraño látigo con puño de plata y de largo cuero blanco, y con su poncho de vicuña en las espaldas ; unos tienen acentuado tipo japonés, con los pómulos salientes, la nariz chata ; otros llevan la marca de la vieja aristocracia inca ; encontré uno, en las calles de Corrientes, vestido como un simple obrero, que parecía un dios, tan noble era su porte y elegante, tanto orgullo respiraba su rostro de puras y perfectas líneas. El misterio de los orígenes de estos hombres sería un interesantísimo problema que resolver.

Unos cuantos hombres se apresuran á subir á los vagones cisternas, y buscan la manera de apoderarse fraudulentamente de un poco de agua. El agua pura es, en efecto, rara en estas regiones cálidas ; la compañía del ferrocarril distribuye agua por todo el recorrido, que alcanza varios centenares de kilómetros.

De noche ya, después de un crepúsculo maravilloso que tiñó de rojo las llanuras de Resistencia, llegamos á la extremidad de la línea, á Barranqueras, al borde del Paraná. Nuestro deseo hubiera sido de proseguir hasta Corrientes aquella noche misma, pero fué imposible obtener, de los raros habitantes que encontrábamos, indicación alguna. Quizás era esta ignorancia una estratagema, para obligar á los pocos viajeros que cruzan aquellas soledades á que hicieran alto allí. Nos resignamos á comer en el albergue ó venta, vecinos del sapo que salta en el propio comedor, y después nos fuimos tranquilamente á dormir en nuestro vagón, acomodado para ello.

Por la mañana, después de cambiar unos despachos telegráficos con el agente de la Sociedad Mihanovitch en Corrientes, podemos al fin fletar un pequeño vapor que nos conducirá en una hora á la capital de la provincia. Barranqueras nos había parecido

De Buenos-Aires al Pacífico.

un agujero atroz, sin verdura, y el Paraná, á cuyo borde está sentado el pueblo, un río como cualquier otro.

Lo que veíamos del Paraná no era, sin embargo, otra cosa, que un pequeño desvío del río ; después de navegar algunos kilómetros, nuestra sorpresa no tuvo límites ; estábamos en un mar inmenso, cuyas riberas eran apenas perceptibles. He aquí en verdad el gran río tropical que me habían des-

Digitized by Google

crito ; estamos á mil trescientos kilómetros de Buenos-Aires, y el Paraná tiene todavía seis kilómetros de ancho. Es una maravillosa vía de comunicación que surcan grandes vapores, algunos de los cuales vienen de Río de Janeiro, por el mar, para ganar los territorios del Brasil occidental, que baña el río Paraguay hacia el estado de Matto Grosso.

Atravesamos el río en toda su anchura ; la ribera se eleva, y nos hallamos en Corrientes, la de las viejas casas españolas, incrustadas en el flanco de la montaña. Pensábamos quedarnos allí algunas horas y no nos marchamos hasta tres días después, esperando en vano un vapor que nos condujera hasta Asunción del Paraguay. Pero estos tres días no fueron vanos.

Desde lo alto del paseo, al que me habían llevado los pequeños y esbeltos caballos indígenas, no me cansé de contemplar las tranquilas aguas del gigantesco río y los bosques de cedros de ombús, de quebracho, que se extienden á lo infinito, más allá de sus riberas, y que guardan innúmeras riquezas. Encima de nuestras cabezas, los paraísos en flor dejan caer centenares de pétalos, que cubren el suelo de maravillosa nieve violeta ; y en esta primavera ya cálida, yo pensaba que en Europa pronto el otoño iba á cambiarse en invierno, y que las nieves me esperarían allí.

Buenos Aires, Rosario, Santa Fé, Tucumán, Mendoza, los Andes, el Chaco, el Paraná, Corrientes, puertos grandiosos, campos de trigo, de maíz, de caña de azúcar, viñedos, praderas, montañas saturadas de cobre, de hierro, de plomo, de plata, de oro bosques de esencias varias, yo os he visto en rápida visión, pero la impresión de vuestras riquezas presentes y de las que cada día se irán descubriendo en vuestro seno, es en mí tan viviente y tan fuerte, que me parece haberos estudiado profundamente y haber penetrado todos vuestros secretos.

JEAN TANNERY.

Secretario de la Embajada Francesa en el Centenario de la Independencia Argentina.

DOLOR

I

Cuando era yo niño,
En noches como ésta,
En que el cielo rasgaban relámpagos locos
Y el trueno estallaba con ira violenta :

Lo mismo que ahora,
A través del cristal de mi puerta,
Erguido en mi cama
Sentía el encanto de ver la tormenta.

Pasaban los horas,
Se aclaraba el cielo
Y en el fondo de mi alma de niño
Se agrupaban presagios siniestros.

¡ Lo mismo que ahora
Que ha hundido en el alma sus huellas el tiempo!
(¡ Alma, la tormenta
Ayer, como ahora, la tienes adentro !)

II

Y bien, te di mi arrogancia
Así, loco, sin amor,
Como se entrega una flor
Sin entrejar su fragancia.

Cúlpate ; porque escondido
Estaba en mi ese perfume
Del amor que me consume
Como la fiebre al herido.

Y así, porque en tu mañana
Tú no le diste calor
A esa flor que era mi amor,
Perfume esa flor no mana.

¡ Y esa flor era mi vida !
¡ Si no supiste cuidarla
Sólo te resta llorarla
Como una ilusión perdida !

III

Yo levanté mi dolor
Como quien levanta un muerto.
Con él voy cruzando el mar...
¡ Y con él llegaré á puerto !

ALBERTO GHIRALDO.

Digitized by Google

UN PENSADOR SOLITARIO

VARGAS VILA

Vargas Vila, su último retrato.

¡ Vargas Vila ! He aquí un pensador hispano-americano, una *rara avis*, tratándose de una raza que no ha brillado aún por sus filósofos.

La raza á que los españoles dimos lugar en el Nuevo Continente, pura ó cruzada, con otras razas, europeas ó indígenas, ha dado guerreros heroicos, ha producido hombres de Estado notabilísimos, grandes poetas, escritores eximios, oradores elocuentes, pero no filósofos.

España había tenido un Arnaldo de Vilanova, autor de un sistema de la Naturaleza, filósofo naturalista, descubridor del alcohol, del éter, de los principales ácidos minerales y de varios cuerpos simples ó compuestos, sin los cuales hoy no existiría ni la moderna Química ni la Electricidad.

Un Raimundo Llull, metafísico místico, que llegó á querer dictar leyes á la especulación con sus categorías ideales, concluyendo con la invención quimérica de una máquina de pensar.

Un Vives, gran humanista, que rivalizó en profundidad de conceptos con Erasmo de Rotterdam y los primeros de su época. Un Miguel Servet, médico, astrónomo, geógrafo y filósofo que, después de haber descubierto el movimiento circulatorio de la sangre, y de haber observado y demostrado que nada de fijo hay en la Naturaleza, se remontó al movimiento de los astros, perpetuo, eterno; y de todo ello concibió un sistema filosófico, del cual resultaba la concepción de la Divinidad como energía permanente, deduciendo leyes de la vida, que más tarde la ciencia ha confirmado. España tuvo un Huarte, el sublime autor del *Examen de ingenios*, en el cual tantas lecciones de filosofía social se daban á los españoles, empezando por demostrarles

Digitized by Google

lo funesto que es el elevar á los oradores á grandes cargos públicos. Tuvo un Graciá, precursor de Nietzsche, de Carlyle y de Emmerson, el cual escribió el *Héroe* y *el Discreto*, preludiando la moderna teoría del *Superhombre*, y fijando la diferenciación entre el talento y el genio. Esto, sin contar con los místicos, los comentaristas, y anteriormente con la escuela árabe cordobesa que contaba con Averroes, Alkindi, Abdul Faraiday, y tantos otros que siguieron las huellas de Aristóteles y del panteismo alejandrino.

Pero diríase que el español, en la conquista de América, reconcentró toda su fuerza en el heroísmo militar y en el espíritu colonizador, y se quedó exhausto de la energía necesaria para la investigación, la observación adecuada y el pensamiento profundo.

Así como decimos, hasta ahora sólo han florecido estadistas, oradores, escritores, poetas. Pero hoy la cosa ha cambiado. Ya en revistas y en libros encontramos estudios de jóvenes autores, en los que ya se muestra el talento observador é inductivo; mas el autor que nos ocupa es un verdadero caso aislado. Vargas Vila es un pensador justo, y de una fuerza como pocos hayamos encontrado. Y es que cuando se manifiesta una aptitud en medio de un pueblo, que por lo general carece de ella, ésta ha de tener una gran energía para surgir, á pesar de tal medio ambiente contrario. Los grandes idealistas han salido del seno de sociedades materializadas. De la Escocia industrial y mercantil salió Carlyle, del Norte-américa práctico surgió Emmerson, de la brutalidad islamita salió Fyrdusi.

* * *

Diré como conocí personalmente á Vargas Vila, lo cual resulta tan original como él mismo.

Conocía á este escritor sólo de nombre; había leido algunas de sus novelas, gracias á una artista de mucho talento (de padre español y de madre americana) que me las recomendó en gran manera como originalísimas, sin lo cual no acostumbro yo á leer novelas. Pero por más que yo había estado en París, en Madrid ó en Italia, en época en que Vargas Vila estaba también, nunca se me había presentado la ocasión de encontrarme con él. Ni de vista le conocía. Mas la casualidad quiso que nos conociéramos, de la manera más inesperada, el verano pasado, en Barcelona.

Era en una de esas noches de fines de julio, en que el sol había derramado durante el día más fuego que luz sobre la gran ciudad mediterránea. La brisa del mar no llegaba más que para sofocarnos, cual si fuera un hálito del *Simoun* del desierto africano. Si algún viento reinaba era el *Xaloch*, como dicen los marinos catalanes, (el *Sirocco* de los italianos).

Todo el mundo estaba en la calle hasta que apuntaba el día, para no asfixiarse. Los cafés, las botillerías, cervecerías y demás establecimientos de bebidas, habían sacado todas las mesas y las sillas á las aceras, donde los clientes esperaban la luz del alba para ir á acostarse. Los kioscos y las fuentes públicas estaban rodeados de gente que acudía á refrescarse. Pasaban jóvenes y señoras con vestidos ligeros de tela en automóviles, que venían ó iban á las vecinas montañas que rodean la ciudad.

Yo estaba en la plaza de Cataluña, á la puerta del gran Bar *La Luna*, donde nos reuníamos los pocos escritores y artistas que aún no nos habíamos marchado de viaje. Tendidos, más que sentados, en anchas sillas de mimbres, vestidos de dril, sin chaleco, y el clásico Panamá que dejábamos sobre las sillas vacías, estábamos conversando de arte, entre bock y granizado, cuando vi que avanzaba lentamente por la plaza, en dirección á mí, un señor poco más ó menos de mi edad, de mediana estatura, todo afeitado, correctamente vestido, que por su aspecto me pareció del Centro-América, y que nada tenía de común con los demás transeuntes. Al llegar cerca de mí se quitó el *jipi*, y me saludó atentamente, preguntando:

— ¿ Pompeyo Gener ?

— El mismo, caballero, — le respondí, levantándome y saludándole de igual manera.

— Yo soy un gran admirador de Ud. — añadió. — Soy Vargas Vila.

— ¡ Vargas Vila ! — exclamé sorprendido. Celebro mucho que haya Ud. tenido la amabilidad de presentárseme, pues deseaba de todas veras conocerle.

Y separándome del grupo de mis amigos hablamos unos segundos, nos despedimos y quedamos en vernos al día siguiente en la última de las mesas del Continental, á las once de la noche. El continuó lentamente su camino hacia la calle de Bailén, donde vivía, y yo volví al lado de mis amigos.

Apenas me había sentado de nuevo, se levantó para acercárseme Amelia M..., la actriz que hacía tiempo me hablara de él, y me preguntó con interés:

— Ese señor es Vargas Vila, si no he oído mal, ¿ verdad ?

— Sí — le respondí yo.

Digitized by Google

— Preséntemelo Ud. Tendría mucho gusto en conocerle personalmente. ¡ Me han llamado tanto la atención sus novelas !

— Pues mañana le pediré permiso á él, ya que he de verle.

Efectivamente. La noche del siguiente día encontré á Vargas Vila á la puerta del café Continental, con el cónsul de Méjico en Italia y el cónsul general de Panamá, y de la conversación que tuvimos, comprendí mejor la importancia de sus escritos, que leyendo lo poco que de él había visto.

Pedíle permiso para presentarle una señora de gran talento, admiradora suya, y me respondió :

— ¡ No ! la mujer no vale la pena, por inteligente que sea.

— Y me contó un sin fin de anécdotas desfavorables sobre las mujeres intelectuales. Yo no insistí.

Casi todos los días nos veíamos, tomábamos algo juntos en la mesa del Continental, hasta que al cabo de pocos días tuve que salir para el extranjero. Entonces, él me dijo :

— ¿ Va Ud. á París ?

— Ahora no — le respondí — voy al norte de Europa para hallar una temperatura que no me ahogue, y me permita acabar un libro (1). Creo que iré á las playas de Bélgica ú Holanda, pero á mediados de septiembre estaré en París.

— Pues bien, aquí tiene Ud. esta carta — y me dió una — para el director de la casa Bouret, el cual le entregará á Ud. de parte mía *El Ritmo de la Vida*, la nueva obra que acaba de editar. Es un libro mío de pensamientos.

Ese libro, que me fué entregado en París, junto con otro que él mismo me acaba de entregar hace dos días : *El Huerto Gnóstico*, son un trozo del alma de Vargas Vila. Ellos me lo han revelado como pensador, como un gran pensador del cual bien vale la pena que me ocupe en este trabajo detenidamente.

Por suerte, el joven artista Sr. Ureñas, que estaba presente al entregarme Vargas Vila su última obra, sacó las dos preciosas fotografías instantáneas que acompañan nuestro trabajo, y así la figura de Vargas Vila podrá corroborar algunas de las afirmaciones que hacemos.

***

Vargas Vila en 1906.

Vargas Vila no es lo que clásicamente se llama un filósofo. El es más, es un pensador franco y leal, sincero, que dice sin ambages lo que él cree ser la verdad, y nos da, sin imposición dogmática alguna, el aspecto bajo el cual se le presenta la visión del mundo, de la sociedad y del hombre.

Un filósofo es, como decía un amigo mío parisién de mucha chispa, *un animal á système*. Efectivamente, en Alemania, que es modernamente el país de los filósofos profesionales, no se comprende un filósofo sin un sistema, lo cual á nosotros nos hace el efecto de querer meter el Universo en un armario dividido en cajones. Los filósofos franceses é ingleses, que sólo se sirven de un método para pensar, no les parecen filósofos en el verdadero sentido de la palabra.

Pues bien, Vargas Vila, ni tiene método ni sistema. No comete la barbaridad de querer construir un artefacto que encierre la inmensidad de lo infinito en sus compartimientos. Y en cuanto á método, hace como aquel personaje de Molière, que toda su vida habló en prosa, sin saberlo. Vargas Vila es un inductivo, pero que no presume de tal. Y esto es lo más hermoso de su pensamiento. Nos da el resultado de su observación, de su experiencia social, sin mentarnos para nada el medio de que se ha valido para obtener los resultados que, con tanta jus-

(1) *El Capitán Proteo*, que *Mundial* acaba de publicar.

Digitized by Google

teza, nos presenta. Esto es lo que hace de él un pensador y un artista. Nada del estilo indigesto de ciertos pretendidos pensadores serios y profundos, que nadie entiende ni se entienden ellos mismos. Vauvenargues ha dicho, y con razón, que la claridad es la buena fé del filósofo, y Schopenhauer ha añadido, que la obscuridad de los enunciados proviene siempre de la vaguedad en la comprensión y en la meditación de lo que filosofemos. La claridad perfecta es en filosofía, lo que la *frase pura* es en la música.

Por esto precisamente es por lo que nos gusta Vargas Vila, y en esto estriba su gran mérito: su visión clara, su comprensión justa, su expresión adecuada y neta.

Así Vargas Vila, que es un solitario ó un misántropo, al escribir, resulta un pesimista que da fórmula á sí mismo.

Nacido en una ciudad de la América Central, salió de su país á los veinte años, y desde entonces anda recorriendo la América del Norte y la Europa, siempre solo, estudiando y meditando. No hay más que observar su figura, con su perfil de ángulo facial abierto y sus pequeños ojos penetrantes, para ver que es un gran comprensivo.

« El horror á inspirar el amor, que tal vez por no haberlo sentido nunca, ó por querer olvidar que lo sentí, ha sido la obsesión torturante de mi vida » — exclama. Y añade: « Que espera que el imperio silencioso que ha de extenderse sobre su tumba, no será turbado por las rosas del amor que crezcan sobre ella, ni que un leve rumor de afecto viole la soledad que ha de envolver sus huesos en el sepulcro ».

Tal es el *leit motiv* de sus filosofías. Todo en él es serio é impasible. No se afecta ante las catástrofes, no siente lo cómico, no ríe, lleva la muerte en el alma, que él cree el elemento positivo del Universo.

« Fuí un solitario en vida — dice, — quiero ser en muerte un solitario »; — y luego añade en *El Ritmo de la Vida*: « En este libro está mi alma desnuda como en un sudario. »

Efectivamente, leyendo los libros de Vargas nos hemos encontrado que pensaba lo mismo que nosotros, pero al revés. El tomaba de izquierda á derecha lo que nosotros de derecha á izquierda: él partía de la Muerte como término positivo del *en sí* de las cosas, y nosotros de la Vida; él veía como supremo bien el no ser, y nosotros el vivir, el ser, el luchar.

El dolor para nosotros no existe, sino como protesta de la sensibilidad irritada contra la disminución de la existencia, aviso de contrariedad que hay que hacer desaparecer ó atenuar. El lo ve como resultado lógico de la vida, y afirma que hay que tender á la *nada* para librarnos de él; si vivimos es por cobardía.

Somos el anverso y el reverso de una misma medalla. Por lo demás, las relaciones fenomenales que establecemos son iguales; sólo que las suyas van de mayor á menor, de positivo á negativo, y las nuestras de menor á mayor, de negativo á positivo. El no admite dogmas, ni trabas, ni limitaciones en su especulación; sus reflexiones son hijas de la observación de la realidad; es un verdadero positivista en esto. Sólo que á nosotros, la realidad se nos ha presentado en la vida de otra manera, gracias, más que á los accidentes fenomenales de nuestra existencia, á nuestra organización fisiológica, á nuestro temperamento. Una contrariedad se nos ha figurado, que era algo que había que vencer, una valla que había que saltar, un límite que se tenía que dejar atrás, siempre un más allá y un mejor. Se vive de la muerte, ó mejor, de otras vidas orgánicas inferiores, pero se vive. Vargas Vila es un contemplativo amargado. Tiene horror á la vida que es lucha, y amor á la muerte, que para él es reposo eterno. Y esto se lo dicta su temperamento. Si nos confesáramos ambos, tal vez resultaría que nosotros llevaríamos la mayor parte en los accidentes contrarios de nuestra existencia, en las desgracias, pues la desgracia nos ha atacado siempre al imprevisto. Una vez, cuando á fuerza de trabajo íbamos á recoger una fortuna, tembló la tierra, se hundieron montañas, saltaron caseríos al mar, un temblor de tierra arrojó pueblos á la llanura, y nos quedamos contrariados, sí, pero no abatidos. Y hemos continuado luchando para vencer la adversidad, bajo cualquier forma que se nos haya presentado. ¡Y siempre adelante! Este ha sido nuestro mayor placer.

Vargas Vila tiene otro temperamento y otra organización. Ama la soledad en sí; nosotros la amamos, pero como reparadora de fuerzas y fuente de libertad y energía para el trabajo, y una vez rehechos, nos lanzamos al mundo que necesitamos frecuentar, y combatir sus defectos, sus ridiculeces, sus nulidades ó sus infamias. Y esto nos templa, nos alegra, nos rejuvenece. Vargas Vila nos hace el efecto de un genial Filósofo Gimnosofista, de un antiguo Jaina del Indostán, de un sabio budhista con vistas á un Sivaísmo inactivo. Y en esto está su honradez perfecta. Ve el Mal y la Muerte, por doquiera, mas no incita á la anulación ni al daño ajeno. Ni siquiera la recompensa del agradecimiento quiere. Medita y escribe para

Digitized by Google

evitar que el amor le sobreviva, ya que no podrá obtener el olvido de su alma. Si sugestiona estados de ánimo tristes, es á los que no son bastante fuertes para leerle y comprenderle.

En su primera juventud luchó por la libertad de su país, al combatir la tiranía en la Central América. A los diez y siete años ya tomó parte en una batalla; pero luego envainó la espada, tomó la pluma y fué sólo un contemplativo, sin atender á que la vida es lucha, y envainar la espada es firmar su esclavitud, sellar su tumba. Por esto él, para no ser esclavo, al cesar de combatir, se refugió en la soledad, y siendo un gran comprensivo, su espíritu tendió á la tumba.

No sabemos qué acontecimiento determinó en el joven Vargas Vila este cambio de frente. Descendiente de los Vargas Machuca, uno de los cuales se quedó allí ignorado en los Andes, á donde fuera como conquistador, quien sabe si el eco lejano de este antepasado, por extraño atavismo, produjo en su descendiente ese arrepentimiento de la vida intensiva y activa, que le había movido á cometer tal vez actos atroces en la raza autóctona. De procedencia catalana, por el linaje de su madre, podría ser que la raza de los Vila, lemosina, como indica el nombre, con la de los Vargas, ambas presentes en su biznieto, determinaron los dos aspectos de su vida: el activo y el contemplativo artístico. Algo trascendental de su antiguo abolengo, aún velado por su pesimismo, hay en la nobleza de su concepción, en la firmeza de sus enunciados y en el alto sentimiento estético de su pensamiento. En el Arte, que él no advierte que es el paroxismo de la vida, reaparece el lemosín. Así exclama:

« El ritmo es más que la música de la poesía, es su esencia. Donde quiera que hay ritmo hay poesía, aunque no haya verso. » Y cita á Chateaubriand, que no escribió en verso, y lo iguala con Lamartine y Víctor Hugo. Y cual un greco-latino, con un superior sentido de ponderación, afirma que:

« Donde hay esfuerzo de estilo hay retórica y donde hay retórica no hay poesía. » Para él (y está en lo cierto) todo poeta obedece á un ritmo personal... que es como la música individual de sus emociones, y añade:

« La ley del verso debe ser la libertad, porque todo ritmo es bello y todo lo bello es libre ».

Hasta en sus máximas de filosofía de la historia reaparece el mediterráneo, cuando afirma que: « Los bárbaros se civilizan,

Vargas Vila en su gabinete de trabajo (1906).

Digitized by Google

pero á condición de barbarizar la civilización ».

Mas, pronto al latino se opone el pesimista, el que ha renunciado: « Entre el héroe y el asceta, el tumulto y la soledad, la Gloria puede estar con el héroe, pero la Sabiduría está con el asceta ».

Un eco lejano de su antiguo carácter liberal y luchador, en su soledad, le vuelve insurrecto cuando exclama: « El deber — según Kant, — es una acción, que necesariamente debe de ejecutarse por sumisión á una ley ». Luego: « El Deber es una Esclavitud ». « Mas ¿ dónde encontrar la libertad ? Fuera del deber, es decir, fuera de la ley. Pero ¿ se puede vivir fuera de la ley ? ¡ Sí ! Dentro de sí mismo. » He aquí que, cual Max Stirner con el *Homo Sibi Deus*, el anarquista mental aparece. Y se declara hombre libre en una sociedad de esclavos, refugiándose en sí mismo. Mas el eco lejano del castellano activo y del lemosín vital asoma otra vez, á pesar suyo, y le fuerza á reconocer que: « El deseo es una intensidad » y que, « quien tiene más deseos vive más; desear es vivir » — y añade: « La fuerza del deseo centuplica la fuerza de la vida, y sólo el deseo de lo imposible hace posible el vivir ». ¿ No veis pues aparecer el Herve y desvanecerse el asceta ? Oidle en pleno Mediterráneo como se lamenta: « Las palabras eran ya ídolos entre los sofistas, y hoy morimos de la idolatría de las palabras, porque vivimos de la fascinación de los sofistas. Y como á latino que es, tiene el concepto verdadero del Genio. El Genio que no ha logrado hacerse de su nombre un símbolo, nada ha hecho de su Genio ». Podríamos bien decir que en este plano y en este terreno admirable, es cuando nos encontramos en la montaña del conocimiento, al bajar él y al subir yo. ¿ Qué importa que los caminos sean diferentes, si al encontrarnos nos comprendemos, nos hablamos, nos saludamos de igual á igual, de más cerca ó de más lejos ?.

¿ Cómo no había de ser así, si Vargas Vila ha viajado, ha vivido en varias ciudades, posee varias lenguas, ha estudiado letras, filosofía, sociología, arte, con mente clara y espíritu sereno, y ha juzgado del pasado y del presente igual que nosotros, leyendo á más de los libros, los hombres y las cosas, aunque fuera con distinto fin ?

Vargas Vila y Pompeyo Gener (1912).

En una cosa nuestra comprensión y en varias nuestro sentimiento han sido idénticos. En entusiasmarnos ante la Antigua Grecia. Parece que haya sido una obra inédita nuestra: « *El intelecto de la Grecia Antigua* ». Para él como para nosotros, Esquilo fué superior á Aristófanes. En éste se mostró ya un principio de decadencia. Sócrates fué fatal á la cultura helénica, y por consiguiente al mundo. ¡ Mató la Belleza en nombre de la lógica!

Por fin cerramos este estudio, que, á querer ser completo, sería interminable, citando de Vargas Vila esta sentencia, que muestra en él una nobleza, que ni fuera de la lucha le ha abandonado:

« La multitud me espanta y me encoleriza. Frente á ella siento el deseo loco de huirla ó de domarla; pero nunca el de mezclarme con ella y el de darle mi corazón. ¡ Y, sin embargo, se lo he dado y vivo por ella! ¡ y moriré por ella! ... pero á distancia. »

POMPEYO GENER.

Digitized by Google

Foto Bert.

" Sumurum ". Una graciosa escena del 2º Acto.

EL TEATRO EN PARIS

La influencia de las « Mil y una Noches ». — La moda oriental. — La obra maravillosa del Dr. Mardrus. — « Sumurum » y « Scharazade. — Rusos y alemanes en París.

QUIÉN le hubiera dicho al ilustre Dr. J. C. Mardrus, cuando hace cerca de quince años traducía á bordo de un buque, en las aguas de Siria, los textos originales de las *Mil y una noches*, que aquellos pasatiempos que le ayudaban á engañar sus monótonos ocios de navegante, llegarían, con el transcurso del tiempo y del gusto, á hacer una revolución en Europa! Porque no hay duda de que es una verdadera revolución á la que asistimos. En el libro, en el teatro, en el arte, en la vida misma, lo miliunanochesco triunfa y se impone. Los trajes de las parisienses, durante la estación pasada, parecían copias de los que las princesas orientales ostentan en las miniaturas persas, y las fiestas que dan este verano las damas aristocráticas en sus jardines perfumados por los jazmineros, son realizaciones de ensueños de califas de Damasco. Pero como aquí no me corresponde hablar sino de las manifestaciones escénicas, sólo puedo señalar lo que ya se llama « el orientalismo teatral », y que, á decir verdad, no es ni el menos visible ni el menos mundial. De Rusia, de Alemania, de Inglaterra, vienen, en efecto, para triunfar en París, los cortejos que Scharazade preside. « Con sólo vestir de odaliscas á nuestras intérpretes habituales — dice un dramaturgo bulevardero — nos bastará para obtener, sin hacer esfuerzos de arte ni de talento, grandes éxitos en la próxima temporada ». Es cierto. El porvenir inmediato nos reserva muchas farsas asiáticas, desprovistas de toda preocupación estética. Las modas, cuando se convierten en obsesiones, tienen el inconveniente de provocar más obras mediocres que obras maestras. Pero hasta ahora, agradable es confesarlo, todavía no hemos sufrido el suplicio de bostezar

Policías en " Sumurum ".

Digitized by Google

Foto Bert.

Scharazade —Karsavine Boim.

Digitized by Google

Una escena de Petrouska.

ante escenarios de mascarada exótica. Los bailes rusos del Châtelet y la pantomima alemana del Vaudeville han sido, por el contrario, la más bella muestra de lo que puede el arte, puesto al servicio de fantásticas evocaciones.

Los actores alemanes, sobre todo, han llegado á un grado tal de perfección, que no me parece posible que pueda hacerse nada más bello y más suntuoso. Ya sé que al hablar así, indignaré á los fanáticos de la coreografía rusa. « ¡ Cómo ! — dirán éstos — ¡ cómo !... ¿ Es posible comparar el genio harmonioso de una Karsavine y la prodigiosa maestría de un Nijinsky, con las gracias algo vulgares de Leopoldine Konstantin ó de Paul Wegener ? Uno solo de los infinitos cuadros que los dos artistas moscovitas nos han ofrecido, demuestra mayor talento que toda la vida escénica de la *troupe* entera de Max Reinharat ». Puede ser... Pero hay que notar, señores rusófilos, que no se trata del talento personalísimo de los artistas, sino de la perfección oriental de los espectáculos. Que Karsavine sea divina no quiere decir que « Scharazade », el gran « ballet » persa del Châtelet, sea superior á « Sumurum », la bella pantomima asiática del Vaudeville. Además ¿ para qué comparar, para qué distribuir recompensas como en una escuela, para qué establecer categorías ?... Digamos, con objeto de que el mundo entero esté satisfecho, que ambas obras son admirables, y así estaremos, además, en lo cierto.

Foto Bert.
Nijinsky en Petrouska.

Digitized by Google

Nijinsky en Scharazade.

Tanto la una como la otra, después de todo, no son sino transcripciones de cuentos que se encuentran en la obra monumental del Dr. Mardrus, por más que los programas de los teatros nos digan el nombre de sus autores. ¡Autores! ¿De qué pueden ser autores esos caballeros? Lo que han hecho, es adaptar á la escena lo que ya existía. Los mismos « costumiers », que tan orgullosos se muestran del éxito de sus trajes y de sus adornos, no han tenido más que hojear los ocho enormes volúmenes de la edición de las « Mil y una noches », ilustrada con las maravillosas miniaturas de Persia que se hallan en las Bibliotecas nacionales y en las colecciones particulares de Europa. Todos esos jaiques, todos esos eunucos, todos esos visires, todas esas bailarinas, todas esas sultanas, todos esos enanos y todos esos jorobados que nos deslumbran con sus trapos vistosos, ya los habíamos visto antes pasar por entre las páginas de la obra mardrusiana. Lo maravilloso es asistir al milagro que de pronto convierte nuestras visiones en realidades y hace de seres imaginarios las más vivas criaturas humanas. Lo único que realmente demuestra un talento personal, en estas « feeries » realistas, es el arte de los decoradores. ¡Ah! ¡esos cuadros maravillosos, esos harems admirables, esos bazares soberbios, esos jardines frondosos! ¡Ahí sí, ahí sí hay genio é invención, ahí sí hay esfuerzo, ahí sí hay creación! Realizando con colores y formas visibles lo que en los cuentos de Mardrus no es sino vago ensueño de magnificencias suntuarias. Bakst y Stern, Bakst sobre todo, ponen ante nuestra vista los palacios encantados tal cual hubiéramos deseado habitarlos cuando, al leer las « Mil y una noches », nos sentimos con almas de sultanes. Y en espectáculos de esta índole no puede decirse que el decorado sea cosa de poca importancia. Viéramos una de las dos piezas que acaban de encantarnos en un cuadro vulgar, y nuestro placer fuera mucho menos intenso. Para saborear plenamente « Scharazade » ó « Sumurum », la preparación de una *mise en scéne* perfecta es indispensable. Así, cuando en la obra alemana la acción propiamente dicha principia, ya Stern nos ha saturado de orientalismo con su primera decoración fantásticamente realista y realmente fantástica. He aquí al juglar jorobado en la puerta de su casa de danzas, todo melancólico, todo inquieto. En las ventanas, los rostros de las bailadoras asoman risueños y provocantes. Enfrente abre sus puertas la tienda de sederías de Nur-al-Din, el hermano hermoso del horrible jorobado, el más amado de las damas y al mismo tiempo el más desdeñoso de todos los amores fáciles. Cuando el drama comienza á desenvolver sus volutas luminosas, nos enteramos de que el juglar está enamorado de una danzarina, y de que la danzarina lo desprecia y ama al mercader de sedas. También nos enteramos de que este último no corresponde al amor de la vecina. Un bajá pasa, y encontrando de su gusto á la bailadora quiere comprarla como esclava á precio de oro. « No —dice el dueño— no; por ningún tesoro cambiaría éste ». Un instante después, la favorita del mismo bajá, acompañada de suntuoso séquito, penetra en la tienda de las sedas y encuentra al tendero dormido, y lo admira, y deposita á sus pies el más rico de sus brazaletes. Al despertarse, Nur-al-Din siente una turbación infinitamente dulce: esa joya corresponde á su sueño. Pero ¿dónde está la mujer que ahí la dejó, la mujer á quien admira

Karsavine en Scharazade.

Digitized by Google

con la imaginación tal como es en efecto? La bailadora, que lo ha visto todo, corre á describirle la escena y se acerca mucho á él. En ese momento aparece el jorobado que, creyendo que su hermano corresponde al amor de su esclava, la entrega al bajá que continúa prendado de ella. Luego, la acción se desarrolla con una rapidez y una abundancia prodigiosas. Cada uno de los diez cambios de decoraciones corresponde á una aventura extraordinaria. El dueño de la casa de danzas, no pudiendo consolarse de la pérdida de su ídolo, se ahorca. Un esclavo lo descuelga y lo mete en un saco. Otro esclavo que encuentra el saco macabro lo esconde en la tienda de las sedas. Otro esclavo que tropieza con el bulto lo precipita al río. La favorita del bajá vuelve á casa de Nur-al-Din á dar una cita en el harem al mercader, diciéndole que lleve unas cajas de telas para enseñárselas y para que á su amo no le choque la visita. Al entrar en el harem, Nur-al-Din se encuentra con su hermano el jorobado á quien creía muerto, y que sólo estaba privado de conocimiento. El pobre viene en busca de su danzadora, cuya pérdida lo enloquece. En el último cuadro, cuando el bajá descubre al mercader de sedas al lado de su favorita, en el gran patio del harem, el jorobado organiza una magnífica danza en la que toman parte todas las esclavas de la favorita, y trata así de salvar á su hermano. Pero viendo que el bajá lo ha descubierto y va á matarlo, se precipita sobre él y le clava un puñal en la espalda.

El Dr. J. C. Mardrus.

Claro que contada con esta rapidez, con esta falta de detalles, la historia maravillosa no tiene el encanto magnífico que los lectores de « Las Mil y una noches », traducidas por Mardrus, han saboreado en el cuento mismo. Mas hay que darse cuenta de lo que significa en el teatro la parte de vida, de movimiento, de ilusión, de realidad. Aun muy fragmentada y muy recortada, la aventura de la favorita Sumurum y del bello Nur-al-Din subyuga, por lo que tiene de realización plástica de un bello ensueño oriental. El placer, naturalmente, es todo de la vista. A espectáculos como éstos no se les debe pedir más de lo que son. Pero hasta tratándose, como se trata en efecto, de lo que antaño se llamaba en París un cuadro vivo, es decir, una representación sin palabras, más pintoresca que pasional, la música que envuelve las escenas en un velo harmonioso, y que las hace desarrollarse rítmicamente en su fondo admirable de decoraciones escrupulosas, llega á producir una fuerte sensación de vida fantástica.

En « Scharazade », la acción es asimismo sacada de las « Mil y una noches ». ¿ Os acordáis del prólogo de la obra, tal cual el Dr. Mardrus lo ha traducido ? En su brevedad oriental es, quizás, la más triste y la más cruel de todas las desventuras de amor. El rey Schariar vive feliz en su serrallo, rodeado de esclavas y de eunucos, de músicos y de juglares, de guardias y de magos. En su alma todo es paz. ¡ Alabado sea Alá, soberano del universo, y la prez y la dicha sobre el gran señor dueño de las tierras de la India ! Pero he ahí que un día se le ocurre llamar á su hermano, el príncipe Schahmann, de Samarcanda. Apenas instalado en el palacio regio, el huésped asómase á una ventana que da á los jardines del harem, y todas sus tristezas íntimas se desvanecen ante el espectáculo que contempla, y murmura :

— Mi pobre hermano es más infeliz que yo.

Al día siguiente, como el rey le ve alegre, pregúntale cual es la causa de su súbito cambio de carácter.

— Lo que me pasa — contéstale — es que hasta ayer yo me creía, por haber perdido el amor de mi esposa, el más infeliz de los hombres. Mas ahora sé que hay uno más infeliz aún que yo. Sólo que Alá es más grande y más misericordioso.

— En verdad, hermano, yo deseo saber

Digitized by Google

Mlle Nobert.
Creación de MAX-AUSPITZ, 374, Rue Saint-Honoré, PARIS.

Foto Manuel

6•

Digitized by Google

cual es ese hombre infortunado de quien me habláis.

Al cabo de mucho hacerse de rogar, el príncipe exclama :

— Sois vos, mi hermano.

Y para probarle que no miente, llévale á su estancia y le hace asistir al espectáculo que vió la víspera.

Bailado por la « troupe » rusa que encabezan Nijinsky y Karsavine, este espectáculo es maravilloso de movimiento, de alegría, de harmonía y de magnificencia. El gran pintor Bakst, que en otras obras había ya demostrado su genio incomparable de decorador, en este « ballet » se muestra superior á sí mismo. No hay idea de la luminosidad, de la frescura, de la grandeza y de la magnificencia de su « mise en scène » verdaderamente fabulosa. Cuatro puertas cierran el harem : la puerta de oro, la puerta de plata, la puerta de cobre y la puerta de hierro. En el centro, un jardín de ensueño canta el epitalamio de sus surtidores. Y cuando los personajes aparecen, alados, extraños, inquietantes, diríase, en verdad, que el libro del glorioso Dr. Mardrus se ha animado en una apoteosis mágica de realidad. Todos los detalles son impecables. El grupo de las esclavas blancas, mezclándose con el grupo de los esclavos negros, forma un fondo admirable para que resalte la pareja principal : la reina, en brazos de un horrible hotentote.

— Eso es lo que había visto — murmura el príncipe de Samarcanda al oído del rey de la India — eso que tú ves ahora. Pero Alá es más sabio y más poderoso.

Entonces es cuando el gran Schariar, desilusionado para siempre, decide decapitar todos los días á una mujer.

El año próximo, según parece, los rusos y los alemanes volverán, para representar de nuevo « Sumurum » y « Scharazade ».

— Son espectáculos que pueden verse dos veces — han dicho los empresarios.

Son, en efecto, fiestas para los ojos, que no cansan. Y si es cierto que la producción miliunanochesca, por obra y gracia de la terrible obsesión oriental de nuestra época, ha de ser en la temporada venidera muy abundante, bueno es siempre que los fabricantes de obras de moda, que por lo general piensan menos en estudiar ocho inmensos volúmenes antes de ponerse á escribir, que en buscar un buen « costumier » y una linda « Troupe » de muchachas jóvenes, tengan á la vista, una vez más, estos dos ejemplos respetables de lo que puede hacerse con mucho arte y mucha escrupulosidad. Viendo « Scharazade » y « Sumurum », los revisteros no se atreverán tal vez á poner las « Mil y una noches » en revistas de café concierto... Pero Alá y el Dr. Mardrus saben más que yo el peligro que corren...

E. Gomez-Carrillo.

NOCHE DE LUNA

Es noche de luna, y á las verdes parras,
Donde entre albahacas medran las mimosas,
Vienen aldeanas alegres, hermosas,
A cantar acordes con suaves guitarras.

O, á orillas del río, sumergen sus jarras,
En grupo risueño, zagalas medrosas,
Y en los troncos viejos de laureles-rosas
Dan sus notas ásperas las secas cigarras.

¡ Es noche de luna ! ¡ La paz solariega !
En medio del corro de los rapazuelos
Gira incierta y loca la gallina ciega.

Sólo á mí no llegan los rayos de oro,
Y ya sólo escucho, en sus dulces vuelos,
La voz de los niños que cantan en coro.

C. Hispano.

Digitized by Google

UN NOTABLE ARTISTA MEJICANO

R. MONTENEGRO

E nuevo está en París Roberto Montenegro. Llega de su tierra mejicana con caricias de sol en las mejillas, con frondosidad tropical en los labios y reflejos marinos en los ojos.

Dos años hace que nos dejó, y nos alegramos hoy de su llegada. Mundial ha encargado á Sux de saludarle, cordialmente, con las líneas que á continuación publicamos.

En mi último libro: *La Juventud Intelectual de la América Hispana*, Montenegro fué el único que representó á Méjico, por ser hasta entonces el solo mejicano que conociera, y lo representó mal por exclusiva culpa mía. Me regocijo, pues, de poder hoy enmendarme al dar mayor amplitud y consistencia á la semblanza publicada, semblanza que no era un menoscabo ni un elogio, pero que tampoco era una justicia.

Todavía no he visto á Montenegro en París, y sólo sé de su labor en Méjico, por unas fotografías que el Sr. Merelo acaba de poner en mis manos y que publicará con estas líneas. Por tal motivo me abstendré de hablar de otro Montenegro, como no sea el que conocí en un hotel de la *rue* Notre Dame des Victoires, recién llegado de Madrid, de donde traía verbosidad y entusiasmo, y con esto una carpeta llena de dibujos exquisitos, que luego publicó en álbum, con el éxito que labor tan consciente y pura merecía.

De él se me había hablado ya, si en verdad con entusiasmo y elogio, también de modo que abrieron en mi imaginación puertas á todas las fantasías. Luego le conocí y fuimos, si por poco tiempo, buenos amigos. Ya iré á verle

Verdad es que extraña, y más verdad aún, que satisface y tonifica, encontrar en estos tiempos de futurismos y cubistas un hijo de nuestras tierras de América que, despreciando el fácil éxito presente de los que se dedican á asombrar buenas gentes, tiene el tesón necesario para abrir su camino á manos limpias, sin acudir á trampolines ni garrochas para saltar por sobre la vulgaridad y esnobismo de la hora presente.

En el convencimiento ambiente la rapidez de la vida y en la conciencia común el valor de la existencia real, todos buscan, y algunos encuentran, el medio de satisfacer convicciones y aplacar angustias, recurriendo á trampas de prestidigitador y á verbosidad de sacamuelas; el triunfo de tal manera es efímero, pero satisface á estos cometas del Arte que pasan por el escenario de la vida, alarmando, y que, como los del cielo, pronto desaparecen, se olvidan. Montenegro, que es muy artista para tales manejos, se ha puesto á la vera del camino que recorren las comparsas, y después de un minuto de descanso empleado para sonreir, ha vuelto á sus rieles con más convicción que antes. Tal sistema no le quita personalidad, pues, como es un recogido, sólo de sí saca provecho; lo que ha dado á sus obras un sello particularísimo é inconfundible.

Pinta, pero donde está todo él es en los dibujos, dibujos que lo primero que sugieren es serenidad, primordial cualidad artística; que impresionan enseguida por la elegancia y belleza de las líneas, por la magnificencia de los accessorios y decoraciones, por la harmonía de la distribución de imágenes y tonos; que se graban luego en el espíritu y en el corazón, que se incrustan en nuestro

Digitized by Google

cerebro, que nos tornan melancólicos porque hay en sus asuntos experiencia amarga, verdades ásperas y concepciones dolorosas.

En los veinte dibujos que publicó antes de partir para su tierra, la Voluptuosidad y la Muerte van de la mano desde *L'entrée* hasta *Renaissance*. Del primero, ved lo que dice el prologuista Henri de Régnier.

Une antique avenue au gros pavé inégal et disjoint nous a conduits jusqu'à cette grille qui dresse ses hautes lances de fer à travers lesquelles, — entre les piliers trapus du portail surmontés de corbeilles aux fruits de marbre et dont l'une montre sculptée une tête de mort — nous apparaît la perspective d'un solitaire jardin avec ses ombrages massifs, ses arcades de buis sombres, ses statues et sa fontaine où le jet d'eau retombe faiblement dans la vasque usée...

En *Renaissance*, hallaréis la Voluptuosidad en la guirnalda de frutas y en la corona de rosas que lleva la Musa, y la Muerte en la calavera que da nacimiento á la Gloria, trofeo que va paseando entre ruinas.

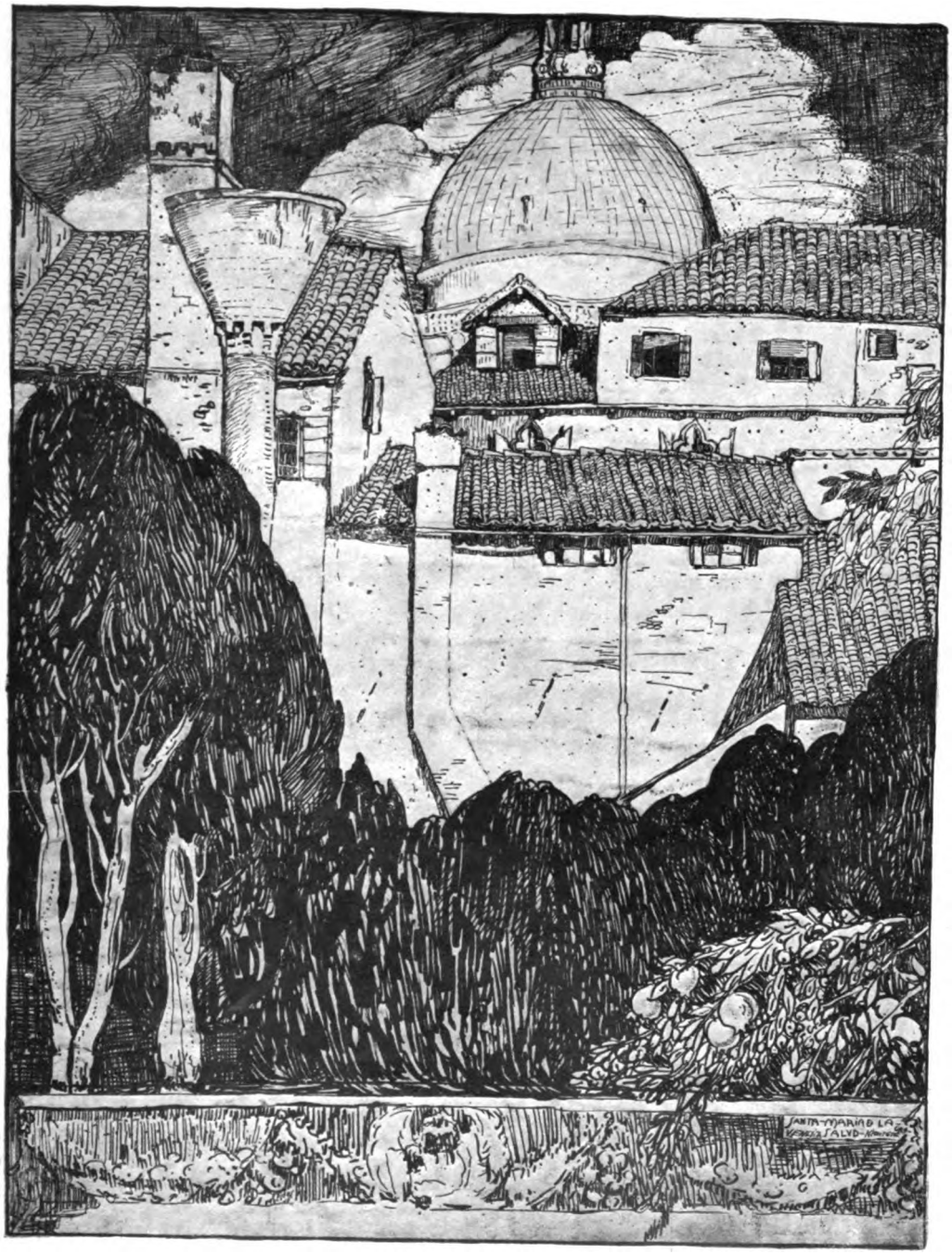
La Muerte y la Voluptuosidad están en todas las páginas bajo distintas formas, obsesionantes y fatídicas, y para no darnos trabajo en buscarlas nos da *la Fontaine de la Vie, Salomé, Le loup, Le paon blanc, Le Bain Sacré, Les Tentations, Vulnerat Omnes-Ultima Necat, Le Chemin* y *La Mort.*

Roberto Montenegro.

Retrato de la Señorita M., por Montenegro.

Gran imaginación tiene Montenegro, extraña imaginación que crea extraordinarias escenas simbólicas y que pone, aun en temas como « La mujer y la estatua », « En Sevilla », « El mantón de Manila », « El Clavicordio » y otros, algo angustioso y frío como el misterio. Hay mucho de oriental en las mujeres que dibuja, algo de Persia ó de la India hay en sus líneas, y en sus cabezas histéricas, que adornan las rosas de la pasión ó la manzana del pecado, se adivinan refinamientos bizantinos; algunas llevan un crepúsculo trágico en las pupilas ó una lontananza de ensueño en sus ojeras, pero todas tienen frialdad de cosa sagrada é hieratismos budistas. No halláis en ningún labio la risa franca, sino la sonrisa maliciosa, ni en una sola pupila un reflejo de inocencia, sino una llamarada de pasión, de maldad ó de vicio. En los mismos fondos encontraréis siempre nubes, precipicios, cortinados, tupidos follajes... siempre algo que oculte la claridad del cielo y la amplitud de las perspectivas.

Digitized by Google



Un dibujo inédito de Montenegro.

Y todo así, enigmáticos, extraños, fríos y simbólicos, esos dibujos no se pasa sin verlos; uno se detiene sorprendido, gozoso, angustiado, porque siente el vértigo de la Voluptuosidad y de la Muerte.

MUNDIAL, por mi intermedio, saluda al exquisito dibujante mejicano, honra de su tierra y orgullo de América.

ALEJANDRO SUX.

Digitized by Google

CUADRAS DE CARRERAS

Las grandes cuadras de carreras han desaparecido; apenas si quedan ocho ó diez. Las más principales son las del patentado americano Vanderbilt, la del banquero francés Barón de Rotschild y la de los *sportsmen* Camille Blanc y Edmond Blanc. Otras muchas cuadras que son muy nombradas, como por ejemplo, la de M. Arthur Veil Picard, que tiene en la actualidad más de 150 caballos, y que en ocasiones ha llegado á tener 200 y hasta 250, puede decirse que no existen, ó á lo más que existen sólo de nombre.

Los reglamentos de los hipódromos exigen un *entraîneur*, es decir, un editor responsable para cada caballo, á quien los comisarios de las carreras puedan tratar á la baqueta, como vulgarmente se dice, y que responden de las faltas de los *jockeys* aparte de aquéllas de que únicamente son responsables éstos. Imponerles además multas, y ordenar en todo, cosa que no podrían hacer con los propietarios, la mayor parte de ellos personas distinguidísimas, que se molestarían por cualquier advertencia, y no correrían más sus caballos en aquel hipódromo. Por eso se ha inventado el intermediario entre él y los comisarios de las carreras, ó sea el *entraîneur*, palabra que no tiene traducción posible en español, y la que los argentinos, que tienen carreras é hipódromos como los franceses, denominan *cuidador*.

El *entraîneur* es quien inscribe el caballo para la carrera, quien puede retirarlo, quien cobra el premio, quien designa el *jockey* que debe montarlo, quien puede formular reclamaciones y pretextos, y en una palabra, el verdadero dueño del caballo, desde que es inscrito para una carrera hasta que abandona el hipódromo después de verificada ésta.

Tan severos son en esto los reglamentos, que puede ocurrir el caso de que un propietario quiera retirar un caballo, ó hacerlo correr, y que su *entraîneur* desee lo contrario, bien hacerlo correr, ó que no corra. El deseo del propietario del caballo no será atendido en el hipódromo, en tanto no lo manifieste por boca de su *entraîneur*. Si éste le desobedece y compromete sus intereses, es seguro que ante los tribunales de justicia obtendrá satisfacción; pero en tanto que el caballo esté en el hipódromo, el *entraîneur* es el solo dueño, y el propietario verdadero es completamente desconocido para el personal del campo de carreras, aunque su nombre figure en el programa oficial como tal, y el *jockey* que monte, vista sus colores. El propietario de un caballo no tiene otro privilegio en las carreras que la de tener acceso á la tribuna de propietarios, gratuitamente.

Más aún: los compromisos adquiridos para cada caballo, ó sean las inscripciones para las carreras en que se haya decidido que tome parte, muchas de las cuales se hacen con muchos meses de anticipación, y la de los grandes premios hasta de años, tienen que ser respetados por sus propietarios, aunque se cambie de *entraîneur*, y hasta si el caballo es vendido. El nuevo dueño tendrá que respetar los compromisos adquiridos para su caballo por su *entraîneur*, ó propietario anterior.

Un propietario de caballos podrá retirar

Digitized by Google

éstos de la cuadra de su *entraîneur*, á la hora que lo tenga por conveniente, y llevarlo á otra, pero en la hoja de servicios, por decirlo así, de cada caballo, en que está anotado el día de su nacimiento, el nombre de sus padres, las carreras en que tomó parte, los puestos que obtuvo en ellas, *jockeys* que lo montaron y pesos que obtuvieron, irán también anotadas las carreras que tiene pendientes, las cuales deberá verificar aunque haya cambiado de dueño ó de *entraîneur*, y si éstos no quieren que las corra, tendrán que pagar las matrículas correspondientes.

Cosa curiosa. Hace cuatro años próximamente, falleció en París un ferviente catolico, siendo aún Arzobispo de la capital de Francia el difunto Cardenal Richard, y le dejó toda su fortuna á éste. Dicho ferviente católico era al par un distinguido *sportsman*, que tenía una buena cuadra de carreras, compuesta de unos 30 ó 40 caballos notables, de muy alto renombre entonces en los hipódromos de París. La sorpresa del Arzobispo, cuando le notificaron que era propietario de una *écurie de course*, debió ser grande.

En el público también fué grande la impresión que causó la noticia. Se supuso al momento que la *écurie* cambiara de colores. Se pensaba que Su Eminencia aceptaría los colores morado y granate, el primero para la blusa y el segundo para la gorra del *jockey*, representando con el uno su dignidad arzobispal y con el otro la dignidad de Príncipe de la Santa Romana Iglesia...

Al fin, estos colores no se vieron en ningún hipódromo, pues tan pronto como Su Eminencia entró en posesión de los magníficos caballos, de que era propietario, á título de herencia, dió orden de que fuesen vendidos á cualquier precio.

Algunos de estos caballos corren todavía, ya muy viejos, pues los caballos de carreras tienen corta vida por mil causas diferentes, y otros sirven de padres en los *haras* franceses.

La necesidad del *entraîneur* es lo que ha hecho desaparezcan las cuadras de carreras. Si necesitan *entraîneur* los caballos para

El conocido Jockey G. Stern montando el caballo "La Plata", ganador del gran premio de París (300.000 fr.).

Digitized by Google

correr en los hipódromos, y el ***entraîneur*** es el responsable de ellos en todo, es justo también que él sea quien los prepare y sepa sus condiciones, y hasta que, usando de una frase vulgar, los conozca al dedillo, para salvar así su responsabilidad y velar mejor por los intereses de sus propietarios, inscribiéndolos en las carreras en que puedan ganar, dadas sus condiciones, retirándolos á tiempo, cuando los pesos que se les fijen no convengan para no pagar el importe total de la matrícula, ó bien en el acto mismo de las carreras, para que no pierdan su reputación de buenos caballos, cuando es seguro que no pueden ganar porque un caballo ha sufrido algún accidente, ó cuando se sabe que hay caballos mejor preparados que han de ganar indefectiblemente, y que por ello el caballo, que siempre tuvo un buen concepto entre el público, ha de perderlo.

Como un *entraîneur* cuesta caro, dicho se está que no todos los dueños de caballos de carreras pueden tener uno especial para ellos. Una cuadra de 25 caballos, por ejemplo, apenas si podrá tomar parte en ocho carreras al mes, pues hay diversas clases de carreras, y en cada una de ellas toman parte caballos diferentes y de clases especiales.

Hay carreras al trote, y en éstas, al trote montado y al trote enganchado (*atelée*). Hay carreras de obstáculos y hay carreras planas. Y aun en cada clase de carreras, éstas son diferentes por las distancias, pesos y condiciones, por ejemplo, de venta en pública subasta y venta en el precio fijado anticipadamente, y hasta por el estado del terreno. Un caballo puede ganar ya por el peso, ya por la distancia, ya esté el terreno seco ó mojado, ó ya por cualquiera otra condición de la carrera, de suerte que hay que esperar mucho para encontrar la carrera que pueda convenir á cada caballo. De donde se deduce que, á veces, transcurre mucho tiempo sin que un caballo pueda correr. Con una cuadra de 25 caballos, difícilmente correrá uno cada cuatro días, y no obstante, hay que hacerles hacer ejercicio todos los días en la pista del *entraîneur*, para que no pierdan sus dotes de velocidad, debiéndose cronometrar sus carreras de ensayo para saber si están en condiciones de correr. Hay que calcular el tiempo que emplean en carreras cortas y largas, para apreciar la distancia que les conviene é inscribirlos en unas ú otras, y hay que cuidarlos de tal modo, que no pierdan ni por un solo momento sus condiciones.

Todo esto exige un *entraîneur*, *lads* (mozos de cuadras) que los cuiden, y aprendices de ***jockeys*** que corran los caballos en las pistas de ensayo ó de ejercicios, que tienen que hacerse diariamente, y más largos y con mayores cuidados en vísperas de las carreras en que están inscritos. Y como para una carrera, cada cuatro ú ocho días, no es posible soportar tales gastos, las caballerizas de los *entraîneurs* permiten á los amantes del deporte hípico, tener sus caballos con escaso gasto.

Las cuadras de los *entraîneurs* han substituido á las antiguas *écuries de courses*, tan nombradas en otros tiempos. Hay ***entraîneur*** que tiene en sus caballerizas 300 y hasta 400 caballos. Estos pueden tomar parte todos los días en las carreras, con tres ó cuatro caballos de dueños diferentes. Sólo así puede sostenerse el gasto de tales caballerizas que, como veremos luego, es inmenso.

Antes de describir las grandes caballerizas de Vanderbilt, Rostchild, Camille y Edmond Blanc y las de los grandes *entraîneurs*, digamos algo de una nueva caballeriza que se está formando actualmente en París, y que está metiendo mucho ruido. La del General Corao. No se trata de ningún nuevo *sportsman*. El General Corao es un viejo conocido del *turf* parisién. Es venezolano. Vivió en París hace cuatro ó cinco años, y también tuvo entonces una buena *écurie de course*.

Desde que el General Corao ha vuelto á París, no hay caballo de carreras que se venda que él no compre á cualquier precio, y hasta en precios locos. Diez y siete caballos llevaba adquiridos desde hace algunos días, y después ha hecho otras muchas compras, los mejores que se han vendido en carreras á *reclamer* ó de *vente aux enchères*. Muchos han partido ya para Venezuela.

El General Corao tiene revolucionado al *turf* por sus compras. Jamás se ha visto á ningún *sportsman* comprar tal número de caballos y en tan altos precios, en tan corto tiempo.

Pasemos ahora á describir las cuadras de propietarios y de *entraîneurs*, y á dar una idea de los principales propietarios, ***entraîneurs*** y *jockeys*, así como de todo cuanto se refiere á una *écurie de course*.

Las principales caballerizas ó cuadras de carreras se encuentran en Maisons-Laffitte y en Chantilly. De estos dos puntos salen todos los días que hay carreras, trenes especiales que llevan los caballos de las *écuries*, en ellos instaladas, á las estaciones inmediatas á los hipódromos en que se verifican las carreras. Las caballerizas que no están situadas en estas poblaciones, envían sus caballos en furgones automóviles ó en wagones arrastrados por fuerza animal.

Digitized by Google

Adiestramiento á la Americana.

Hay, pues, una gran economía de tiempo y dinero, para las caballerizas instaladas en Maisons-Laffitte y en Chantilly.

La *écurie* de M. Camille Blanc, instalada en Saint-Cloud, en las inmediaciones del hipódromo de esta población, y que es contemplada por el público que asiste á las carreras que se celebran en él, ofrece un bonito aspecto á lo lejos, por sus inmensas y bellas construcciones de carácter medio rústico, medio de palacio, que le dan el aspecto de una vasta y regia mansión campestre, en la que su dueño hubiese hecho construir diversos grupos de habitaciones para morada suya y la de su servidumbre, y muchas otras edificaciones destinadas á cuadras, cocheras, establos y almacenes para el servicio de la fincas, todas agrupadas. Tan bellas edificaciones atraen al momento la atención, de quien por vez primera visita el hipódromo de Saint-Cloud, no pudiendo nadie dejar de preguntar lo que son.

Las grandes caballerizas, tanto de propietarios como de *entraîneurs*, están instaladas en una finca rústica, en las inmediaciones de las poblaciones, de bastantes hectáreas de extensión, en las que hay una grande ó mediana pista para verificar en ella los ejercicios; un buen espacio libre delante de las caballerizas para hacer en él la limpieza de los caballos; diversos edificios destinados á cuadras; otro más pequeño, aislado, para enfermería; fragua para herrar; y en algunas hay también otros edificios destinados á habitaciones de mozos y empleados, aparte de la casa habitación del *entraîneur* ó encargado de la caballeriza, donde están instaladas las oficinas del establecimiento, y que como veremos luego, es importante.

Las más modestas se establecen en quintas cercanas á poblaciones, en cuyos jardines se han levantado todas las construcciones antes expresadas, en más pequeño, y no tienen pistas para ejercicios. En este caso, los caballos son enviados á hacer los ensayos, ó á las pistas de los *entraîneurs* más próximos, ó á la del hipódromo más cercano, mediante una corta suma.

Cada dos caballos exigen el cuidado de un *lad* ó mozo de cuadra. Por este dato se comprenderá la cantidad de personal que necesita una numerosa *écurie*.

Y no son únicamente mozos que cuiden los caballos, que les dén de comer y que les lleven al campo de ejercicio ó al hipódromo, bien desde su caballeriza ó bien desde la estación á que hayan sido llevados en tren, los únicos servidores de una *écurie*. Exige también ésta veterinarios que curen, aprendices de *jockeys* que monten en los ensayos, herradores y otro personal que prodigue cuidados, y que sería prolijo enumerar.

Cada mozo de cuadra gana cinco francos diarios; el aprendiz de *jockey* siete ú ocho, y así, en progresión ascendente los demás empleados, hasta el *jockey* que ya tiene fama, cuyos emolumentos son considerables.

Habiendo *écurie* que cuenta con 400 caballos, no es exagerado afirmar que su personal fijo puede pasar de 300 personas.

Como no todos los caballos pagan los gastos que causan con el importe de los premios que obtienen, es de pensarse lo cara que sale esta distracción, á los *sportsmen* que no se conforman con ir á las carreras á jugarse su dinero como simples espectadores, sino que además quieren ser propietarios.

Del mozo de cuadra sale el aprendiz de *jockey*, del aprendiz de *jockey* el *jockey*, del *jockey* el *entraîneur*, y del *entraîneur* el propietario.

Digitized by Google

Cuadra en Chantilly

Hay que hacer una excepción en favor de los hijos de los *entraîneurs* que sientan plazas muy jóvenes de aprendices de *jockeys*, y pasan pronto á *jockeys*. La mayor parte de éstos no tienen veinte años. Muy raro es el *jockey* que pasa de los treinta.

El título de *jockey* se obtiene, según el Código de las carreras, por un cierto número de premios obtenido como aprendiz.

La velocidad es la característica de la carrera. Parece ser que ella domina en todo cuanto á este deporte se refiere.

Los *lads*, ó mozos de cuadras, comienzan muy jóvenes, casi niños, en las caballerizas. Bien pronto se distinguen los que han de servir para aprendices de *jockeys*, y entre éstos, bien pronto brota el *jockey* que ha de ser favorito de los públicos. El *jockey* dura poco, muy poco. Aparte de losque mueren, ya en el mismo hipódromo, ya por resultas de la caída de un caballo, que no son pocos, basta para que no sirva, que engruese un poco y que no pueda tomar parte en las carreras ordinarias por su excesivo peso. Para prolongar su vida de *jockey*, hacen los que ejercen esta profesión sacrificios inauditos por no engordar. Apenas si comen ni beben, usan estrechas fajas y hasta corsés, y en sus comidas se sujetan á sistemas empíricos mortificantes, puesto que la ciencia todavía no ha inventado el medio de no engrosar. A pesar de tanta abnegación, viene á herir de muerte al *jockey*, á los veinticinco ó veintiocho años, una gordura prematura, cuando apenas si llevaba diez años de carrera. Los más afortunados llegan á los 30 años sin haber engruesado, mas poco después, aunque el volumen de sus cuerpos sea el mismo y hasta parezca haber disminuido, sus pesos comienzan á aumentar de un modo extraordinario, hasta el punto de obligarles á abandonar pronto el oficio. Es que sus huesos se han hecho más pesados por la edad. La edad del *jockey* varía entre los quince y los veinticinco años.

Desgraciado del *jockey* que no ha hecho fortuna en sus años de carrera. Su vejez será desgraciada; por el contrario, si ha hecho fortuna, será pronto un famoso *entraîneur*, y al mismo tiempo que caballos de otros, cuidará de los suyos, pues no hay *entraîneur* que no tenga caballos propios. Si no ha hecho fortuna, recorrerá los hipódromos dando *tuyaux* al público, ó sean noticias de los caballos que pueden ganar, mediante una pequeña propina, ó bien tendrá que volver á la profesión de mozo de caballos, pues ni siquiera para los ejercicios ha de servir como *jockey*, porque hay que ensayar los caballos con los mismos pesos con que han de correr.

Tomando un baño de arena.

Son pocos los *jockeys* que no hacen fortuna. En primer lugar,

Digitized by Google

los *jockeys* más nombrados, y lo son casi todos al poco tiempo de ser conocidos, ganan grandes utilidades por cada caballo que corren, y tienen una participación en los premios que ganan. Además, son los únicos que pueden ganar en las apuestas mutuas, por el exacto conocimiento de los caballos que montan y de los que montan los contrarios. De suerte que, muchas veces, y hasta las más, el *jockey* no apuesta por el caballo que va á montar, sino por el que va á montar un compañero. Cuando un *jockey* apuesta por el caballo sobre cuya silla va á ponerse, es que ha de ganar seguramente, si no es que apuesta al suyo para despistar, y después apostar más fuertemente á otro.

Ha habido y hay *jockeys* que han realizado grandes fortunas.

El *entraîneur* cobra una pensión por el caballo que cuida, y además tiene el 25 p. o/o sobre los premios que ganan los caballos que él ha inscrito. Raramente, el propietario de un caballo cobrará el importe de un premio. La *écurie de course* lleva una importante contabilidad. Si es numerosa la cuadra, esa contabilidad aparecerá como la de una gran casa de comercio. Cada caballo figurará en los libros con su *debe* y su *haber*: en el primero se le inscribe su pensión, gastos extraordinarios que haya tenido, como herraje, veterinario, estancias en la enfermería ó importe de las matrículas de las carreras, en las cuales haya estado inscrito. En su haber se le apuntarán los pagos que hayan efectuado sus propietarios, y el importe de los premios que haya ganado, descontando las participaciones del *jockey* y la del *entraîneur*. Rara vez, el propietario es invitado á pasar á la caja, si no es para otra cosa que para pagar diferencias.

Pero como el propietario de un caballo que ha reportado grandes utilidades, lo es también de otros muchos que no han ganado nada, resulta que el primero paga por sus compañeros de cuadra, y el propietario de ésta no gana nada. El deporte hípico es sólo para los ricos ó para los profesionales. El *entraîneur* siempre gana como propietario, pues sus caballos están sostenidos por los que tiene en pensión, y el importe de los premios de los suyos será para él verdadero beneficio.

Los *jockeys* franceses tienen fama en todos los hipódromos europeos, y son llamados á tomar parte en las grandes pruebas que se verifican en Alemania, Inglaterra, Bélgica é Italia. Los más nombrados son Barat, Stern, Hobb, Rovella (argentino), Charles Child, Milton Henry, Sharpe, Reiff, Nach Tourner, etc. En obstáculos, Parfrement. Los *jockeys* más importantes están contratados por las grandes *écuries*, y sólo cuando los caballos de ellas no toman parte en una carrera, pueden montar los caballos de otras cuadras.

Varios *jockeys* argentinos han corrido con gran éxito en los hipódromos de París, traídos por el *entraîneur* argentino señor Antonio Sibourd, pero la nostalgia de la tierra ó el ganar más en los hipódromos de Buenos Aires, les hace abandonar pronto los de la capital de Francia, y se embarcan al poco tiempo para la República Argentina. Sólo Revella se ha aclimatado en París. También corre en la actualidad en los hipódromos franceses con el carácter de aprendiz de *jockey*, siendo muy apreciado por su singular pericia, obteniendo siempre segundos ó terceros puestos, un joven argentino llamado Rodríguez.

Un grupo muy numeroso de caballeros argentinos, entre los que figuran los señores Unzué, Carlos Luro, Madariaga, Justo Saavedra, Belando y otros, tienen buenas caballerizas. Los caballos *Siphon* y *Rubicón*, de Don Justo Saavedra, que hoy se encuentran en Buenos Aires, ganaron el año anterior importantísimos premios, venciendo á los caballos franceses más notables. Los caballos de los argentinos que habitan en París, son cuidados por el expresado *entraîneur* argentino señor Sibourd, que tiene una buena *écurie* en Maisons-Laffitte, y que también es propietario de caballos muy buenos. *Vista Alegre*, uno de ellos, es muy conocido por las muchas victorias que ha obtenido.

Muchos *sportsmen* españoles hacen correr sus caballos en París, pues en España, este deporte ha tomado poco desarrollo. Entre otros, el Marqués de Villamejor y Don Justo San Miguel, marqués de Cayo del Rey, tienen importantes caballerizas. También tiene una buena cuadra el banquero español Don Ivo Bosch, quien da á todos sus caballos el nombre de una provincia de España, y cuyos colores son los de la bandera española. Ahora están corriendo *Córdoba* y *Huelva*. Este último es notable y no tardará en ganar. Del señor Bosch, fué el famoso caballo *Badajoz* que fué vendido en una pequeña cantidad, cuando aún no había revelado todo lo que iba á ser, y que es, de los caballos que en la actualidad corren, el que mayores sumas ha ganado, tanto en París como en el extranjero. Su activo se cifra por millones.

Los *entraîneurs* más conocidos son Cunnington, Bartholomew, Carter, Pantal, Watsson, Bara, Davis, Duffourc, Bariller y muchos más. El número de *entraîneurs* en París pasa de 500. Cada uno de los expresados

Digitized by Google

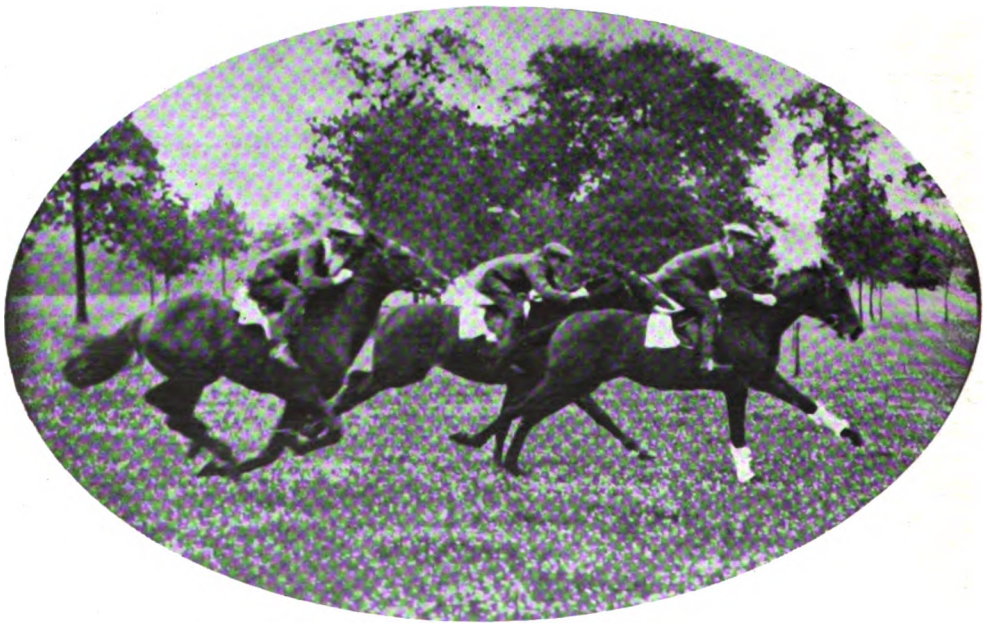
tiene en sus cuadras más de 400 caballos. Los *entraîneurs* de caballos al trote son distintos de los de obstáculos y carreras planas. Las caballerizas de caballos al trote son más numerosas que las otras. Estos caballos tienen menor precio que los otros, y los premios que se les adjudican son de menor importancia, pero, no obstante, también los hay cuantiosísimos.

Además de los grandes propietarios antes citados, debemos nombrar la *écurie* de M. Gaston Dreiffus, presidente de la Sociedad de Banqueros de París; al Príncipe de Murat; al Marqués de Ganay, M. Asmman; Aumont; Michel Effrussi, casado con una Rothschild y rival de su cuñado el Barón de Rothschild en los hipódromos, y mil más. Hay propietario de 400 caballos, y hay propietario cuya caballeriza se compone sólo de tres ó cuatro caballos. Como cada propietario usa colores distintos, hay que comprender las mil variaciones que hay que hacer con los siete colores del iris, para dar á cada propietario una divisa. Casi tantas como combinaciones hay que hacer con las siete notas musicales, para componer una melodía. También muchas señoras son propietarias de *écuries de courses*. Mme Ricoti ganó hace dos años el gran premio de París.

No es posible describir la instalación de una *écurie de courses*. Todas son diferentes, pues se aprovechan para ellas fincas que tuvieron otro destino, y en las cuales se han hecho las obras necesarias para su nuevo empleo.

Estas instalaciones han sido hechas á todo gasto y con gran lujo, y resultan magníficas y dignas de ser visitadas. Su limpieza es extraordinaria, y reina en ellas la misma disciplina que en un cuartel. El caballo, señor del negocio, es mejor tratado en ellas que el hombre. Aquí, el hombre es esclavo, y el caballo Rey. Sin él, no tendrían la existencia tranquila de que disfrutan, los que se dedican á la industria del deporte hípico. Cuantas descripciones del lujo de una *écurie de course* pudieran hacerse, serían pálidas ante la realidad. Muchas instalaciones han costado cantidades asombrosas. Uno de los más interesantes espectáculos que pueden ofrecerse al extranjero que visita París, es llevarle á contemplar una *écurie de course* famosa.

HIPOFILO.



Adiestrando los caballos.

Digitized by Google

"LOS ORIGENES ARGENTINOS"

Por Roberto LEVILLIER

Roberto Levillier.

Del libro "Los Orígenes Argentinos", *La formación de un gran pueblo, que acaba de publicar en París el Sr. Roberto Levillier, editado por la casa Fasquelle, el cual ha sido acogido con gran éxito por la crítica, especialmente en* Le Figaro *de París, por Víctor Marguerite, extraemos el siguiente capítulo,* El gaucho del Siglo XVIII. *Nosotros nos complacemos en agregar al bello capítulo, una ilustración del notable pintor Sr. C. Gignoux.*

El mestizo de los campos recibió los apelativos de gaucherio, huacho, guacho y guazo, antes del de gaucho, por el cual fué después conocido. En realidad, se trata de la misma individualidad. Procuraremos fijar aquí la psicología de ese hermoso tipo, penetrando en las interioridades de su estructura íntima é investigando las circunstancias externas, que, unidas á su patrimonio hereditario, intervinieron en la orientación de sus sentimientos.

Descendía del español y del indio. Sufrió la influencia directa, la tutela inmediata de la tierra, como un elemento vital nacido fuera de las leyes y aislado voluntariamente de la vida colectiva.

En el territorio en que él vivía, existían profusamente acumuladas todas aquellas grandezas por las que se revela la naturaleza tan múltiple y tan rica, y que distribuidas por lo general constituyen, en otros continentes, el orgullo de varias razas.

En el litoral, el Río de la Plata, grande como un mar, poderoso como él, y el Paraná, simple tributario, cuyas márgenes no siempre pueden divisarse. Una vegetación lozana, bella, exuberante, corre hasta el Chaco impenetrable, y al este, por el Uruguay, el Paraná, hasta las Misiones de los jesuitas y las imponentes cascadas del Iguazu.

En el interior, ábrense las llanuras ilimitadas, hasta el horizonte, semejantes al fondo sinuoso de un gigantesco océano desecado.

Al oeste y al nordeste, las provincias anidan al pie de los Andes majestuosos.

Al norte, el Chaco; al sur, la Pampa y la Patagonia. En estos dos extremos están los indios, el desierto, lo desconocido, donde sólo se aventurarán evangelistas y algunos viajeros.

Cualquiera que sea la región que frecuente, vivirá siempre el gaucho en una atmósfera grandiosa. Habrá contemplado la altura impresionante de las cordilleras, sentido la misteriosa voluptuosidad de las selvas, escuchado las voces sombrías y rudas de las llanuras y los trágicos zumbidos de los vientos. Y al alzar la mirada, recibirán sus ojos la visión de un cielo maravillosamente azul y diáfano de día, tachonado de estrellas de noche.

La profusión reina por doquier, llegando á los límites de lo increible. Todo es neto, crudo, fuerte, sin matices ni gradaciones. El sol, deslumbrante desde sus primeros rayos, amanece sin aurora, se instala, se extiende y se pone sin crepúsculo. Las tormentas de tierra, los huracanes de granizo, las inundaciones, los incendios y las heladas se presentan de súbito, destruyen y se retiran con la misma velocidad. Todo surge violentamente y muere en pleno vigor.

Y el gaucho sufrirá en todo instante de su vida la acción imperiosa de un medio potente y caprichoso.

Hallándose á merced de contingencias funestas, aprendió á espiar los elementos, á recelar, á ser precavido y cauto, y á no contar sino consigo mismo.

Despreció, como una debilidad, la ayuda y la asociación, desarrollando, por lo tanto, sus facultades físicas. Su experiencia ancestral se proveyó de instintos apropiados á su defensa, ajustados á sus funciones.

Su olfato y su oído, ejercitados en la lucha diaria, alcanzaron la perfección de los

Digitized by Google

sentidos de las fieras. La intuición óptica, que llegaba en él casi á la doble vista, reemplazó á la reflexión y al razonamiento. Su conciencia del peligro, que era de una exactitud asombrosa, suplió al ejercicio intelectual de la previsión.

El gaucho no fué, para con los hombres, más considerado que la naturaleza para con él. Veía que los animales y los vegetales devoraban á los más débiles, y esto le pareció justo. ¿ Cómo había de ser de otro modo, puesto que así era ? No pensó en rebelarse, y se resignó á sufrir las leyes naturales. Por otra parte, obraba en su alma el fatalismo heredado de los moros.

Esa fuerza imperiosa que le oprimía desde su nacimiento, que le perseguía, que le agobiaba, y á la cual temía y respetaba, recibió el nombre de Destino. Y su ingenua vanidad, que fué tal vez en este caso la ayuda inconsciente de su instinto de conservación, la necesidad de afirmar el poder de su personalidad, ya deprimida, hizo que imputase á aquella deidad infausta todos sus males y errores, pero que reivindicase sonoramente la responsabilidad de sus triunfos y sus méritos. Consideraba sus victorias como recompensa y galardón de las batallas ganadas en su lucha contra el Destino, gracias á su valor y á su fuerza. No era fatalista sino en los días de adversidad.

Aceptaba con calma las cosas inevitables, sin condolerse ni asombrarse. En la hora de la muerte no expresaba la angustia de un ser social. Se extinguía como una célula ó una planta, un árbol, un animal ó un indio, sombría y estoicamente, respetando, con su silencio, el desarrollo normal de todo lo que vive.

En el verano, la fuerza del sol le hacía aplazar sus excursiones hasta la noche. Salía caballo al caer de la tarde. Conoció así el encanto de uno de los aspectos más conmovedores de la naturaleza. Se impregnó de poesía y de belleza, como el marino, el monje y el artista, como todos aquellos seres para quienes la vida contemplativa es la actitud elegida ó el camino trazado.

Su vida, en efecto, fué esencialmente contemplativa, aunque dura. No era necesario trabajar para vivir, y esa circunstancia especialísima del ambiente inspiró al gaucho un desprecio profundo al trabajo y al tiempo.

Obligado con frecuencia á conducir el ganado á grandes distancias, recorría las pampas al trote de un caballo, no encontrando sino bueyes, caballos, bandas de avestruces y perdices. Y los días se sucedían unos á otros interminablemente. Las dificultades y peligros (falta de agua potable y de leña, vadeo difícil de los ríos, ataques de animales salvajes) perdían, al repetirse, su carácter emocionante, haciéndose monótonos. El gaucho les hacía frente con la inteligencia práctica que poseía, apropiada al medio, y los sorteaba con habilidad, sin temor y sin orgullo. Sólo subsistía la sensación de la inmensidad, tenaz y abrumadora.

A pesar de ser intuitivo y espontáneo, debió, por la fuerza de las cosas, replegarse en sí mismo. Y ese estado á que le reducía la insociabilidad se trocaba en alegría á la menor reacción, mostrándose entonces expansivo, locuaz y pueril como un niño. Pero su alma sufría el yugo de una melancolía hereditaria. Así lo denotan sus cantos. Estos no son sino melodías quejumbrosas y monótonas, murmullos sordos y contenidos, que expresan á través de cierta ironía la nostalgia de sus deseos no saciados, el sufrimiento de sus esperanzas desvanecidas y la resignación ante las adversidades del destino. Comprendía el sufrimiento, saboreándolo en sí mismo y respetándolo en los demás. Sentía cierta voluptuosidad en cantarlo.

Era viril y sensual, pero su vida nómada, la exigüidad de los poblados y la falta de mujeres, le condenaron á una continencia forzosa. Ese estado patológico no podía dejar de turbar su imaginación. Sus instintos coartados exigían salida. Su intensidad se aplicó á lo que le rodeaba.

Así se aumentó su sensibilidad religiosa heredada del español y del indio, acrecentada por todas las influencias inconscientes que ejercía sobre su ánimo el medio ambiente grandioso. Veneró las fuerzas naturales y el misterio del más allá. Atribuyó á los fenómenos que le rodeaban un sentido fatal superior y misterioso. Creyó vagamente en un Dios, en la Virgen y en Jesús, en los Santos, en el Paraíso y en el Infierno ; pero de una manera tímida, infantil. Y su confuso misticismo tomó la forma consciente de la superstición.

Ciertas coincidencias repetidas le sorprendieron frecuentemente ; su imaginación impresionable pasó sin vacilar de la analogía á la ley. Su fantasía creó así un mundo más espacioso. Atribuyó á las cosas, á la plantas y á los animales una vida propia y consciente, así como una influencia favorable ó fatídica impuesta por los poderes ocultos. A las significaciones misteriosas y amadas agregó leyendas de España y mitos de los indígenas. Creyó en bosques y lagunas encantadas, en ríos hostiles, en luces fatales, en grutas peligrosas, en brujas, en almas en pena, en

Digitized by Google

(Dibujo de C. Gignoux.)

El gaucho amaba el aislamiento, y se sentía libre y señor en su existencia grandiosamente salvaje y poética.

Digitized by Google

fantasmas, en el demonio y en los talismanes, y creyó sin reticencias, devotamente.

Respetó los augures rústicos, tatadios ó mano santa, y les atribuyó el poder de obrar milagros, de conjurar la mala suerte, de invocar eficazmente á la Virgen, de ahuyentar á los espíritus malignos, y de anunciar, producir ó evitar los acontecimientos.

La noche, el silencio y la castidad forzosa exaltaban su espíritu, multiplicaban las apariciones terroríficas y los ruidos misteriosos, decuplicaban sus inquietudes, y le llenaban de un miedo místico y de una suerte de veneración.

Esos fueron sus únicos temores. Ante la Naturaleza se arrodilló. Ante los hombres se irguió, luchó, y con frecuencia prefirió quedarse aniquilado en la lucha antes de doblegarse. Así, pues, su altivez convivió de una manera paradójica con su humildad.

El orgullo se exteriorizó en él, bajo la forma del sentimiento del honor. El gaucho se batía por una simple mirada, por un gesto desdeñoso, una preferencia femenina ó una respuesta mordaz, exponiéndose al peligro instintivamente por un amigo, más aún, por un simple conocido ó en defensa del débil.

No concedía ninguna importancia á su propia vida, ni á la de los demás. Presentía la imposibilidad de adelantar ó retrasar en un segundo el momento de la muerte : lo que debía suceder sucedería, forzosamente. Respetaba, pues, los hechos consumados, como la voluntad misteriosa é innegable del Destino. De ese modo se ahorraba remordimientos y consideraciones inútiles sobre lo que hubiese podido acaecer, y esperaba el porvenir con indiferencia.

Sin embargo, no fué insensible al triunfo. Su vanidad hizo que lo prefiriese en muchas ocasiones á la vida misma. En las circunstancias en que se reunía con sus congéneres, el orgullo y el honor prevalecían sobre todo otro sentimiento.

En las reuniones campestres gustaba lucir sus capacidades. La vida colectiva le excitaba, le despojaba de su dignidad natural, le infundía una presuntuosidad de comediante, inspirándole actitudes teatrales y frases grandilocuentes. Le era necesario el aplauso. Cifraba su orgullo en ser el mejor tirador de lazo, de bolas y de cuchillo, en poseer el arreo más rico, el parejero más veloz, la muchacha más guapa y las armas más finas.

En sus diversiones mismas, permanecían sus ojos fijos en los de los demás. Quería ser el mejor cantor y payaba con guitarra hasta la derrota ó el triunfo del contrincante. Las carreras de caballos, en las que cada cual montaba el suyo, eran verdaderos desafíos. Sus juegos de naipes preferidos eran aquellos que exigían destreza, y donde era necesario atacar y defenderse de hombre á hombre. No bastaba con ser el más afortunado ; preciso era contrarrestar con la astucia los engaños de unos y otros, y oponer la fuerza al ostensible mal humor de los que perdían. Carreras, juegos, danzas y cantos terminaban, generalmente, en peleas y en orgías, obstinándose cada cual en vencer á sus adversarios, y en no ceder sino vencido por la bebida.

Seguía atentamente los gestos de sus cofrades, estando siempre en guardia contra esos enemigos naturales, que podían arrebatarle los triunfos que codiciaba. Eso fué su obsesión.

Revivía en su alma el antiguo sentimiento español del honor, con la intensidad de los mejores días, con todo su cortejo inmutable de pasiones exaltadas : la envidia, el odio y el desmedido afán de ser el primero, siempre y en todo lugar.

Esa modalidad le persiguió hasta en sus expansiones sexuales. Tanto le vanagloriaba el resultar victorioso en las lides amorosas, como en tener fama de domador, de poeta, de cantor ó de gaucho invencible. La emulación y la rivalidad le inspiraban. Le atraía la mujer cuando se trataba de conquistarla ó de robarla. Recurría en primer lugar á la fuerza ; pero, si fracasaba, abandonaba su fiereza y empleaba modales seductores, esforzándose por hacer apreciar sus bellas prendas. No cesaba en sus ruegos durante años y años ; pintaba su amor con las expresiones más dulces y armoniosas, tejía con él una novela y le consentía los mayores sacrificios. Pero en cuanto obtenía lo que deseaba, cambiaba su actitud, convirtiéndose en amo tiránico, para quien la mujer no es más que una esclava. No la deseaba por sí misma. La posesión suprimía su placer. Desvanecida la imagen que encarnó pasajeramente su ideal, se abría en el porvenir otros horizontes ; perseguía con entusiasmo nuevas conquistas amorosas, pero conservaba lealmente, en su pobre hogar, aquélla con quien se hubiera unido.

Aquella ansia de superioridad que le dominaba, le arrastró á los actos de valor más inverosímiles, desarrolló sus cualidades agresivas, le inspiró el sentido y el odio de lo ridículo, y lo templó contra el sufrimiento.

El medio y las circunstancias exteriores no hicieron sino acrecentar en él las intensas modalidades del patrimonio hereditario. Amaba el aislamiento, y se sentía libre y señor en su existencia grandiosamente salvaje y poética.

Digitized by Google

Revista de Revistas

LETRAS, el interesante semanario ilustrado de La Habana, publica una conferencia del Sr. Enrique Hernández Miyares sobre la historia del periodismo habanero. Siempre es interesante leer los periódicos antiguos. Escápase de sus hojas amarillentas, con un perfume de moho, la vida de nuestros padres. Mucho más, que los libros revelan el estado de ánimo de una época. En esos artículos escritos al día, bajo la impresión del momento, se manifiestan las preocupaciones de nuestros antepasados, y de pronto vemos cuánto nos son extrañas esas preocupaciones. Las cuestiones que más apasionaron á las gentes que vivían hace medio siglo, nos dejan fríos, y hasta nos parece desmedida la importancia que se les atribuía. Luchas políticas ó religiosas, procesos célebres, acontecimientos ruidosos que han conmovido profundamente una nación, que han dividido familias, que hasta crímenes han causado, ya no tienen para nosotros sino interés de curiosidad. Entran en el dominio de la « pequeña historia ».

También constituye una buena lección de filosofía la lectura de los periódicos antiguos.

Escuchemos al Sr. Hernández Miyares, que nos dice lo que era hace medio siglo un diario habanero por fuera y por dentro :

« Tomemos cualquiera de ellos el *Diario*, « *El País*, *La Lucha*, *La Discusión*, *La Unión* « *Constitucional*, y observemos como se « confeccionaban. En la primera plana « (constaban de cuatro todos los diarios) « se insertaban los partes que venían por el « cable. Pocos cables, sintéticos y sin in- « flar, no como se inflan ahora. Lo demás de « la primera plana eran anuncios.

« Segunda plana : un artículo de fondo ó edi- « torial, muy largo, casi siempre campanudo, « en ocasiones vibrante ó trascendental, se- « gún se presentaba algún momento crítico. « Después del fondo unos cuantos sueltos « políticos ; luego, una correspondencia de « Madrid, de veinticinco días de escrita ó « confeccionada aquí ; unas llamadas « va- « riedades » debidas al destrozo de los perió- « dicos extranjeros, por la aliada y cómoda « tijera y, por último, las gacetillas.

« De las gacetillas voy á hablar ahora « con cierta extensión y melancolía, porque « todo mi afán desde mozo era ser gaceti- « llero... y luego no he sido otra cosa en el « campo de las letras, ni en ningún otro campo.

« El gacetillero era una institución. Para « el público, para los lectores, para los co- « merciantes é industriales, para los empre- « sarios de teatro, para los cómicos, para « los padres que tenían hijas, para las ni- « ñas casaderas, para el estudiante que sa- « caba « Sobresaliente », (creo que enton- « ces no había otras notas en el Instituto), « para el que se moría, para todo el mundo, « el gacetillero era el representante legítimo « del diario en que escribía, el gacetillero « era el amable dispensador de favores, tra- « ducidos en *bombos* y cosechados en apro- « vechamiento monetario ó reputación va- « nidosa.

« Citábanse como grandes gacetilleros que « habían sido en la época de *El Siglo*, entre « otros, á José y Luís Victoriano Betan- « court, á los hermanos Tomás y Cristóbal « Mendoza, venezolanos aplatanados, y el « último mencionado por nuestra ilustre « compañera la Señora Castillo de Gonzá- « lez, en su interesante y reciente libro sobre « el Bayardo Agramonte.

***

He recibido del Sr. Pedro Henríquez Ureña la carta siguiente :

« Distinguido compañero :

« He leido con mucho interés las observa- « ciones que hace usted, en la sección *Re-* « *vista de Revistas* del *Mundial Magazine*, « sobre mi artículo *La decadencia de la* « *literatura descriptiva*, y le dirijo estas lí- « neas para decirle, que no creo haber in- « currido en los dos errores que usted me « atribuye.

« El primero consiste en « proclamar la « decadencia de la literatura de viajes, con « su derivación, la novela de vida exótica. « Yo no llegué á tanto, ni tanto creo. Ha- « blé de la decadencia de la descripción, en « su forma demasiado *objetiva* y extensa, « é indiqué la transformación que se ad- « vierte en el arte de describir, dos pun- « tos en que usted (según me complazco en « notar) aprueba mis ideas. En cuanto á la

Digitized by Google

« literatura de viajes, me limité á observar « como su apogeo había contribuido á au- « mentar el número de páginas descripti- « vas ; pero no me atreví á afirmar que esa « literatura hubiese decaído también. An- « tes al contrario, en otro artículo mío so- « bre *El exotismo* digo, que éste ha dejado como sedimento definitivo un interés « permanente, aunque de intensidad variable, « por toda revelación de vidas y mundos di- « versos...

« El segundo punto de controversia es « la cuestión del sentimiento de la natura- « leza en los antiguos y los modernos.

« Yo no aseguré que, en la querella de los « antiguos y modernos, se hubiera negado « el sentimiento de la naturaleza á los an- « tiguos ; simplemente, lo supuse posible. « En la querella fué donde, por primera vez, « se censuró abiertamente á los clásicos de « la antigüedad. Quienes hoy los atacan, « son descendientes de Perrault.

« Pero — quizás diga usted — ¿ quiénes « atacan á los clásicos, como no sea uno que « otro individuo ó grupo extravagante, aca- « so *futurista* ? ¿ quién sueña en negar el « genio descriptivo de Homero ó de Virgilio? « ¿no es inútil alegato el que se haga en fa- « vor de ellos ? Usted, Sr. Lesca, vive en « Francia ; si no me equivoco, es usted fran- « cés ; y en el mundo intelectual en que us- « ted se mueve, de seguro no se tropieza á « diario con las ideas absurdas que en Amé- « rica corren como válidas entre gente de « letras. En Europa no es necesario demos- « trar las excelencias de la antigüedad clá- « sica ; pero en América, no sólo los princi- « piantes, sino hasta hombres que pasan por « maestros, suelen blasfemar contra Gre- « cia. Comprendería usted por qué pude « creer útil decir algo, en elogio del genio « descriptivo de los griegos y los romanos, « si supiera que, en la Academia Mejicana de « la Lengua, se ha declarado que la anti- « güedadno tuvo el sentimiento de la natu- « raleza, ni supo describirla. Y ya imaginará « usted que me limito á citar un ejemplo « conspicuo ».

Me reprocha el Sr. Henríquez Ureña de haber interpretado inexactamente su pensamiento, cuando escribí que proclamaba la decadencia de la literatura de viajes. Espero reconocerá mi distinguido compañero mejicano, que bien tenía el derecho de escribirlo tratándose de un artículo titulado: « La decadencia de la literatura descriptiva », y en que leo esta frase : « se recibe la impresión que todo ha sido descrito, y después del largo apogeo que en la literatura moderna alcanzó la descripción, ha sobrevenido una *decadencia del género* ». Pero admitamos que haya mal comprendido el texto, y que el Sr. Ureña, hablando de literatura descriptiva, haya puesto á un lado la literatura de viajes, que es, sin embargo, eminentemente descriptiva. Creo yo que en nuestra época, el gran maestro en la literatura de viajes es Pierre Loti. Pues bien, este autor ha escrito libros enteros sin la menor intriga novelesca, libros cuyo interés reside únicamente en el arte de las descripciones, descripciones lentas y minuciosas que no desdeñan ningún detalle. A esta categoría pertenecen obras como *Au Maroc*, *Vers Ispahan*, *La Galilée*, *L'Inde sans les Anglais*, y más recientemente aún *La mort de Philac*.

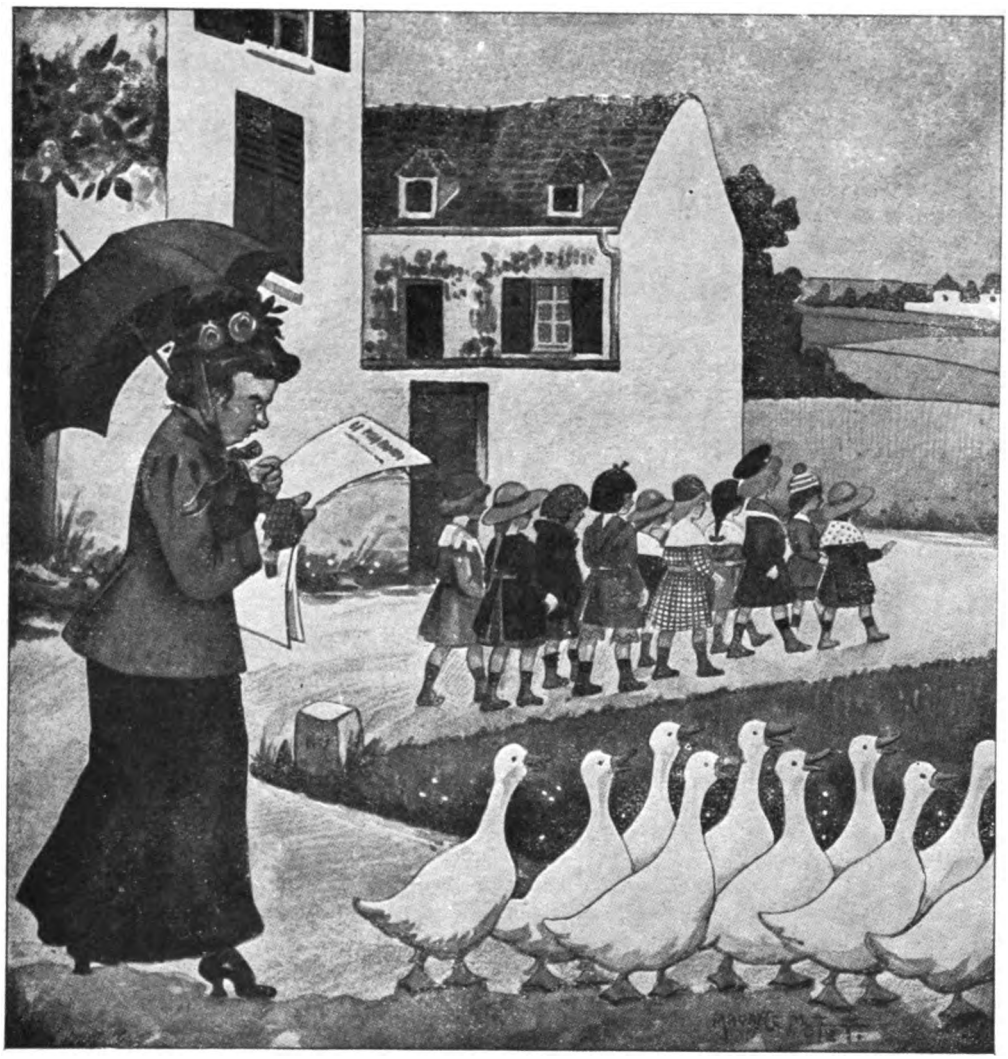
En cuanto á lo que concierne al sentimiento de la naturaleza en los antiguos y los modernos, me excusará el distinguido escritor mejicano si he sido demasiado afirmativo, diciendo, que veía él, en la querella de los antiguos y modernos, el origen de la idea que los antiguos desconocían, el sentimiento de la naturaleza, pues simplemente lo supuso posible. Pero creo yo que ni se puede suponerlo posible, pues en el siglo XVII no podían preocuparse los autores franceses que tomaron parte en la famosa querella, con la cuestión del sentimiento de la naturaleza, que ignoraban por completo.

Ahora bien : ¿ tenían los antiguos el sentimiento de la naturaleza ? Me parece que el problema es bastante complexo. No cabe duda que Homero y Virgilio han tenido el genio descriptivo. Negarlo corresponde á negar la evidencia. Pero, aunque sea francés(no se equivoca el Sr. Henríquez Ureña) no estoy tan seguro que los antiguos hayan tenido lo que llamamos hoy día el sentimiento de la naturaleza. Creo yo que un escritor puede poseer el genio descriptivo, sin tener el sentimiento de la naturaleza, y á mi parecer, es el caso para los antiguos. En las epopeyas, que son los libros de viajes de la antigüedad, se encuentran descripciones maravillosas que no corresponden á la realidad. Homero y Virgilio no han visto todos los países que recorren sus héroes y, sin embargo, los describen. Hoy día no se admitirían esos procedimientos. Los escritores modernos se cuidan mucho de lo que llamanos en francés la *couleur locale*, que consiste en describir paisajes y gentes, observando escrupulosamente la verdad. Eso es, creo yo, lo que constituye el sentimiento de la naturaleza, y eso sí es una invención moderna de los románticos.

CHARLES LESCA.

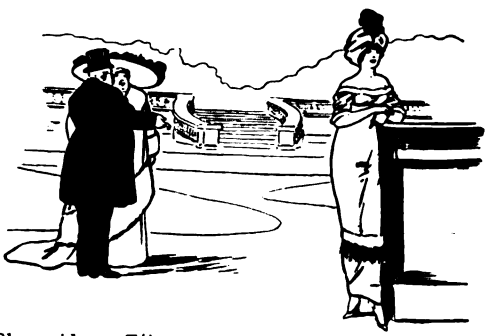
Digitized by Google

EL MES COMICO



Dib., por Mauryce-Motet.

¡ Silencio, señoritas! si no quieren que les haga copiar un verbo. (Pêle-Mêle-Paris)

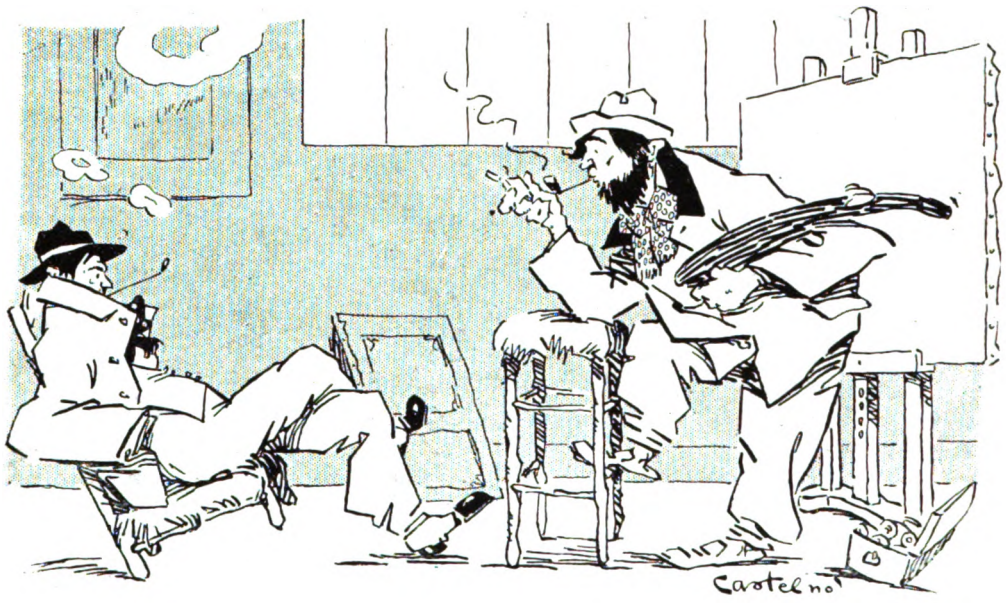


El marido — *Fíjate en ese vestido.. qué sencillo y qué bonito es.*

Dib. de Will's Harrisson

El marido. — ??? !!!
La señora. — *Pero si es el vestido que tanto te gustó el otro día.*
(Pages Folles-Paris)

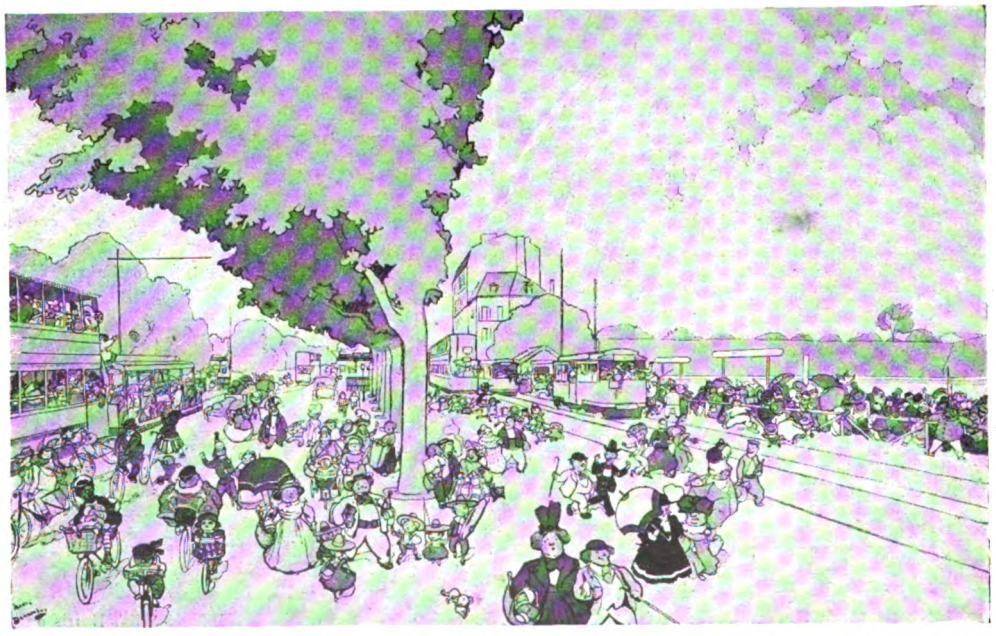
Digitized by Google



Dib. de Castelno.

— *¿ Has vendido tu «salón» este año?...*
— *No, chico ¡ lo que he tenido que vender es mi cuarto de dormir !*

(Le Sourire, Paris)



Domingo de verano. — Por André Devambez. (Le Rire. Paris)

Digitized by Google

LIBROS RECIBIDOS

Rara avis, por Gaspar Chaverra; librería Restrepo, Escobar y Cía, Medellín.

Momentos de la vida, por Miguel Agudelo; librería Restrepo, Escobar y Cía, Medellín.

Los Humildes, por Alfonso Castro; librería Restrepo, Escobar y Cía, Medellín.

Volanderas y tal, por Julio Vivés Guerra; librería Restrepo, Escobar y Cía, Medellín.

Belcebú. Literatura francesa moderna, por Emilia Pardo Bazán; V. Prieto y Cía, Madrid, editores.

El Alcázar de las Perlas, por Francisco Villaespesa; V. Prieto y Cía, Madrid, editores.

Los senderos ocultos, por Enrique González Martínez, Méjico.

Orientaciones necesarias. Cuba y Panamá, por el Dr. F. Carrera y Justiz, Habana.

Historia general de América, por Carlos Navarro y Lamarca; Angel Estrada y Cía, editores, Buenos-Aires.

Teatro, por Víctor Pérez Petit; librería Nacional, Montevideo.

Allá lejos, por Julio J. Casal.

Misas de primavera, por Jorge González Bastias.

Ensayos psicológicos y literarios, por Juan Makcena E.

Del presente, del pasado y del futuro, por Pompeyo Gener; Soc. de Ed. Louis-Michaud, París.

Cariños, por Julio Cruz Ghio; Editado por García y Dasso, Buenos-Aires.

Prosas de Amor y Dolor, por José Montoya; Imprenta Editorial, Medellin.

Les Démocraties latines de l'Amérique, por F. García Calderón; Ernest Flammarión, Editor, París.

La pata de la raposa, por Ramón Pérez de Ayala; Renacimiento, Soc. an. Editorial, Madrid.

El Alcázar de las perlas, por Francisco Villaespesa.

Los dioses tienen sed, por Anatole France.

Lo imposible, por R. López de Haro.

Jaime el Conquistador, por Manuel Bueno.

Alcibiades-Club, por Joaquín Belda.

Los Bárbaros, por Joaquín Dicenta.

El Rey Trovador, por Eduardo Marquina.

Todo al vuelo, por Rubén Darío.

El médico rural, por Felipe Trigo; editado por Renacimiento, Madrid.

Digitized by Google

Lauros, por Celiano Monge; Imprenta y Encuadernación Nacionales, Quito.

Poesías, por Celiano Monge; Imprenta La Juventud, Quito.

Trinidad de Arte, por Gustavo Solano; Joseph Branyas, Editor, New-Orleans.

Rocafuerte, por Isaac J. Barrera; Im. y Encuad. Nacionales, Quito.

Las Frondas (poesías), por Román de Saavedra; Soc. Gral. de Publicaciones, Barcelona.

Cuerda que vibra (poesías), por Agustín Rossi (hijo); F. Pereira, ed. B. Aires.

Golondrina (poesías), por Agustín Rossi (hijo), Buenos-Aires.

Por los Senderos de la Biología, por el Dr. Diego Carbonell; Soc. de Ediciones, Louis Michaud, París.

FOTOGRAFIA DE ARTE, DE CHÉRI-ROUSSEAU

33, rue Boissy d'Anglas (junto á la Magdalena), Paris.

Digitized by Google

GRANDES VINOS DE CHAMPAGNE

R. DE VESLUD

Reims

P. CHEVRIER SUCESOR

AGENTE GENERAL PARA LA EXPORTACION

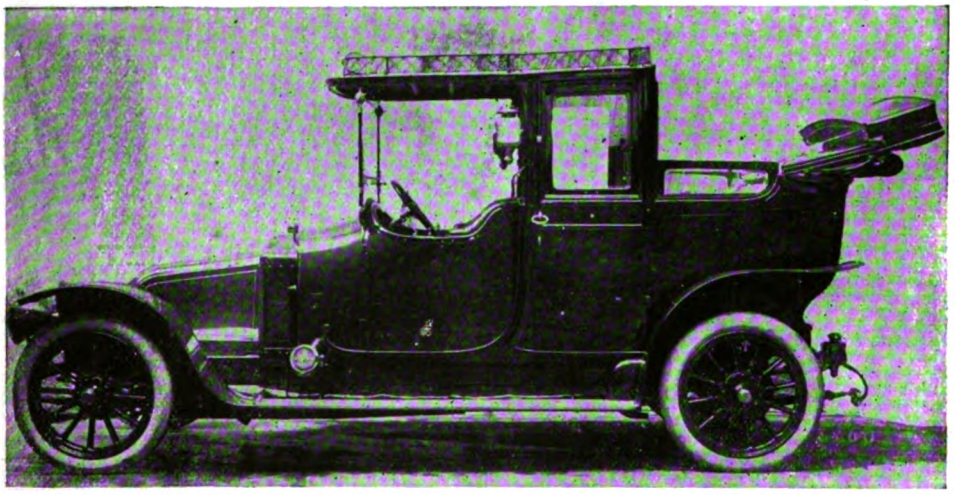
M. DUBLANCHET - 24, Rue Traversière - Paris

Digitized by Google

NEUMATICO UNIVERSAL
169 - BOULEVARD PÉREIRE - PARIS

Digitized by Google

LAS CARROCERIAS DRIGUET



SALON DE EXPOSICION

66, BOULEVARD DE L'HOPITAL & & PARIS

Premiadas en el Concurso de Elegancias de MONTE-CARLO

Digitized by Google

Fábrica de Coches

FUNDADA EN 1853

RENÉ BRETEAU

CARROCERIAS PARA AUTOMOVILES : TURISMO, CIUDAD, OMNIBUS, AMBULANCIAS, CARROS ALPINOS, FURGONES.

FUERA DE CONCURSO

Paris 1900

GRAN PREMIO

BRUSELAS 1910

PARIS, 162, 164, RUE CHAMPIONNET

Dir. Telegráfica : Carbreto - Paris - Cod A.Z.

Pneus "HERMETIC"

ROIS des PNEUS et PNEUS des ROIS

Proveedores de los Gobiernos de SUECIA Y GRAN-BRETAÑA

Expertos Oficiales

DE Fabricación especial para carruajes PESADOS Y VELOCES

Ref : 13.000 Km. con envoltorios 920/120 *con nervios*

por detrás de un carruaje del peso de 2.300 kg.

Neumaticos y Especialidades para automóviles y ciclos, marca "HERMETIC", manufacturados por The Self-Sealing Rubber Co, Ltd.

71, Rue La Condamine Paris (17°)

PIDANSE PRECIOS CORRIENTES Y ATESTACIONES.

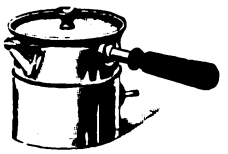
Digitized by Google

RICHARD HELLER

CONSTRUCTOR-ELECTRICISTA

18, 20 y 22, Cité Trévise — PARIS

El Calor por la Electricidad



Pedir los Catálogos especiales.

Visitar las salas de Exposición y Laboratorios de demostraciones.

RAPIDO - HIGIENICO

Encendedores de cigarros, hervideros, cafeteras, teteras, tenacillas para rizar, planchas, hornillos, fogones, marmitas, radiadores, estufas para cabellos, etc., etc.

Teléfono 160.58

Modelos y Juguetes científicos

VAPOR — MECANICA — OPTICA — ELECTRICIDAD — MATEMATICAS

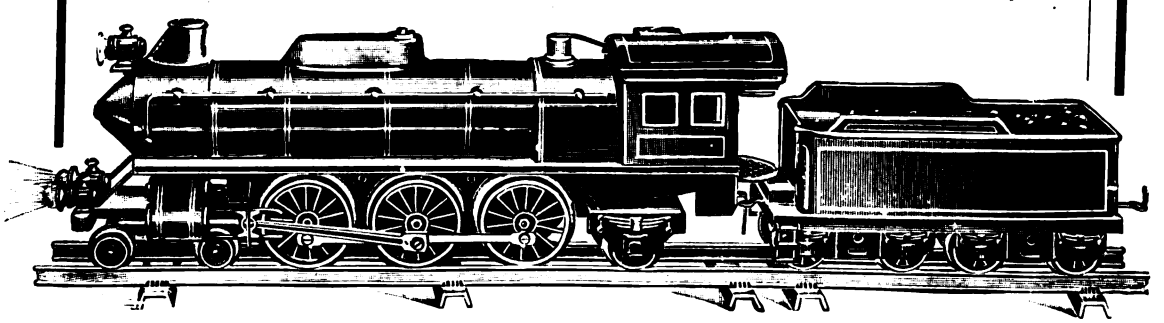
Máquinas á vapor, á gas. Máquinas-*outils*. Locomotoras y Trenes á vapor, etc. Resortes de Relojería con los últimos adelantos. Material de Trenes, Rails, Agujas, Vagones, etc Trenes eléctricos de alta y baja tensión. Electromotores. Dinamos. Bobinas de Ruhmkorff. Pilas. Teléfonos. Cajas de experimento. Rayos X. Cinematógrafos. Turbinas. Grupo electrógeno. Telegrafía sin hilos. Compases. Buques á vapor, eléctricos y con resorte de relojería, etc., etc.

HELLER & COUDRAY

18 y 20, Cité Trévise — PARIS (IX)

Teléfono 160,58

Envío del álbum de lujo, última edición, ó contra recibo de 75 cts. en sellos de correos franceses ó extranjeros



Digitized by Google

Vea V.

Elegancias.

RESTAURANT POCCARDI

UNO DE LOS MAS DISTINGUIDOS Y FRECUENTADOS
POR LA COLONIA SUD-AMERICANA
ESPECIALIDAD EN LA COCINA ITALIANA

—12 RUE FAVART PARIS—

GRANDES VINOS
DE CHAMPAÑA DEL

Conde de Louvencourt

ÉPERNAY

MEDALLA DE ORO París 1904

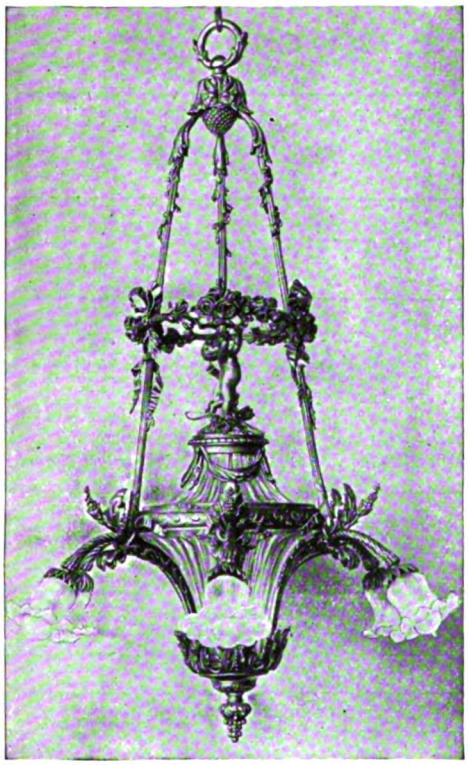
DIPLOMA DE HONOR París 1908

GRANDES PREMIOS París 1910 y Exposición del Centenario en Buenos Aires 1810-1910

FUERA DE CONCURSO ... París 1912

DESPACHOS EN PARIS
33 ... GALERIE VERO-DODAT ... 33
Teléfono 326-56

Digitized by Google



MANUFACTURA DE LAMPARAS

Para GAS y ELECTRICIDAD

Charles BLANC

Galerias y Salones de Exposición

42, Boul^d Richard-Lenoir
PARIS

ENVIO FRANCO DE LOS CATALOGOS
GAS N° 74 & ELECTRICIDAD N° 75

Grandes premios en las Exposiciones de
BRUSELAS, TURIN y ROUBAIX

Los Almacenes de lámparas más vastos de Paris

Casa MOREAU-TEIGNE, BALLAND, GAVET reunidas

Ad. & Ed. DERAISME

SUCESORES & 167, Rue Saint-Maur .. PARIS

Gemelos de Teatro y de Campaña

EN TODOS LOS GENEROS

Gemelos con prismas

MODELOS ESPECIALES PARA MILITARES

Proveedores del Ejército Francés y de los principales Ejércitos Europeos.

Proveedores del gemelo de larga vista, telémetro Sonchier, adoptado en Francia, en la Argentina y en el Uruguay. .. ..

Digitized by Google

HOTELES DE FRANCIA

ÉLYSÉE PALACE HOTEL
Campos Eliseos - Paris
HIGIENE - LUJO - CONFORT

MIRABEAU
Café-Restaurant
PARIS - 8, Rue de la Paix, 8 - PARIS

HOTELES DE INGLATERRA

ST. JAMES PALACE HOTEL

AND RESTAURANT, Burg street. St James, London S. W.

Recientemente construido, con los adelantos más modernos. En el barrio más selecto. Cocina y Servicio sin igual. Tarifa módica. Dirección Telegráfica: "Suppings London". Teléfono: 5500 y 5501. Mayfair T. R. - Sartori, Gerente.

HOTELES DE ITALIA

CAPRI — Marina grande

Hotel Continental

CASA DE PRIMER ORDEN : Gran terraza con un magnífico panorama dominando el golfo de Nápoles y el Vesubio. Cocina y bodegas renombradas. Precios moderados.

C. FADDA, propietario

GENOVA
GRAND HOTEL DE GENES
RESTAURANT FRANCES

GENOVA
EDEN PALACE HOTEL
En un magnífico jardin

GENOVA
HOTEL EXCELSIOR
Via Carlo Felice, 4 — Posición central

GENOVA
HOTEL ISOTTA
Todo confort moderno

GENOVA
HOTEL MODERNO

NAPOLES

BERTOLINI'S PALACE HOTEL
De primer orden. — Abierto todo el año. — Parque y jardines. — El mejor panorama del mundo. — Arreglos para temporadas.
Dir. Tel. BERTOLINIS-NAPOLES.

HOTELES DE SUIZA

LUGANO
EL GRAND HOTEL y LUGANO-PALACE
Confort moderno - Prop.: BUCHER-DURRER - A orillas del lago

CLARENS-MONTREUX
GRAND HOTEL DE CLARENS
Casa de familia de primer orden.

MONTREUX
GRAND HOTEL EXCELSIOR
Casa de familia de primer orden - Cuartos con baños

ZURICH
HOTEL BAUR AU LAC
Confort moderno — A orillas del lago

ZURICH
SAVOY HOTEL
— Confort moderno —

ZURICH
GRAND HOTEL VICTORIA
Frente á la estación central

St-GALLEN
Hotel Walhalla y Terminus A.C.
CONFORT MODERNO
En frente de la estación

Digitized by Google

Comprad los Vinos de Francia

EN LOS ESTABLECIMIENTOS

M. van DOORNINCK

BORDEAUX

IMPORTANTES COSECHEROS QUE SE PONEN A LA DISPOSICION DEL PUBLICO PARA CUANTOS DETALLES SOLICITE

Viñas de CAILLOU, *propiedad de la casa, á 12 kilómetros de Burdeos, situadas en* ***LÉOGNAN***

(DEPARTAMENTO DE LA GIRONDE)

... VINOS RECOMENDADOS ...

Vino rojo : **Chateau Bayard**	*Vino blanco :* **Graves**
Léognan	**Barsac**
Le Caillou	**Sauternes**

CONTRA PEDIDO SE ENVIA LA LISTA DE VINOS FINOS EN BOTELLAS, Y PRECIOS DE LOS VINOS DE BORGOÑA, COÑACS Y VINOS DE LICOR.

DIRIGIR LOS PEDIDOS :

sea directamente á los Establecimientos

M. Van DOORNINCK, *á Bordeaux*

ó á **M. J. LANG**
21, Rue Beranger, Paris.

ó á **M. G. DUBLANCHET**
24, Rue Traversière, Paris.

Digitized by Google

Lincrusta-Walton F.se

10, Rue de la Pépinière, PARIS Tél.: 591-35
Exposition 5, Av.e de l'Opéra Tél.: 237-86

TENTURES LAVABLES
Demander l'Album C.
LINOLÉUMS

AGENTE EN RIO DE JANEIRO (BRASIL)

Ed. SCHMIDT

117, Avenida Central

Pensión de Familia SAN RAFAEL
5, RUE DES PYRAMIDES, PARIS
Calefacción Central — Cocina Excelente

RIO DE JANEIRO

Visiten Uds. el Bar y Restaurant **AO FRANZISKANER, de los Sres. FIGUEROA WERNER,** que se halla situado en el punto más céntrico de la Avenida Rio Branco, en el mismo edificio en que funciona la estación inicial de la Compañia de Tranvias del Jardín Botánico. Es de ahí de donde parten los tranvias para el Leme, Jadrín Botánico, Corcovado, etc.

Les Produits DERMATALIS

31, Rue Bretagne — ASNIÈRES-PARIS
ENVIO DEL CATALOGO FRANCO

Agentes depositarios : España. Madrid, Dovillez, Santa Teresa, 11. — Barcelona, Segalá Estabella, Rambla de las Flores, 4 — Portugal. Lisboa, de Bi baio, 31, rua Vasco de Gama. — Canadá — Bucarest, — Berlin. — Stocolmo. — Nápoles. — Tunez. — Lieja. — Alger, etc., y en todas las perfumerias del mundo entero.

Caoutchoutine

PEINTURE LIQUIDE pour ENTRETENIR, ASSOUPLIR et BLANCHIR le CAOUTCHOUC

Spécialités H. Rouillon 67 à 69, B.d de Picpus — EN VENTE PARTOUT

LA CAOUTCHOUTINE

tiene por objeto, no solamente entretener los caoutchoucs en perfecto estado de limpieza, sino sobre todo, de suavizarlos, y de asegurar á los neumáticos una duración mucho más grande, á fin de que jamás endurezcan.

DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO :

José AVALO y Hermano -- Cerrito, 286

Digitized by Google

CARROCERIA DE LUJO
J. SAOUTCHIK

46 & 46bis RUE JACQUES DULUD NEUILLY s/SEINE PARIS

THE

London and River Plate Bank Ltd

Fundado en 1862 — PRINCES STREET, LONDON, E. C. — Fundado en 1862

Capital suscrito... £2.000.000 | Capital realizado. £1.200.000 | Fondo de reserva. £1.300.000

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente : **M. E. Ross Duffield** — *Administrador-delegado* : **M. R. A. Thurburn**

JOHN J. GRIFFITHS :: :: CH. W. DRABBLE :: :: KENNETH MATHIESON : ::
HON HUGO BARING :: :: HERMAN B. SIM :: :: WILLIAM THOMAS BRAND.

SUCURSALES

Paris	Mendoza	Tucumán	Pará
Anvers	Rosario	Paraná	Curityba
Buenos-Aires	Bahia Blanca	Montevideo	Victoria
Barracas al Norte	Concordia	Rio-de-Janeiro	Sao Paulo
Boca del Riachuelo	Córdoba	Pernambuco	Bahia
Once de Setiembre			Valparaiso
			Santos

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), **New-York, Manaos** (Brasil).

Emisión de cartas de credito, letras, transferencias telegráficas, adelantos, cobranzas y compra de letras de cambio. Cobro de valores y cupones de la República Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, etc. — Depositos á plazo fijo.

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY

Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS

Digitized by Google

PERFUMERIA · BICHARA

Químico - Perfumista Siríaco

Productos de higiene
Secretos para la belleza = Polvos
Jabones = Pastas = Perfumes
Lociones = Extractos, etc.

Perfumería Bichara

10, Rue de la Chaussée-d'Antin

SUCURSAL

44, rue de Prony, PARIS; teléf. 265-83
LONDRES, 170, Piccadilly
BRUSELAS, Grandes Almacenes del *Bon Marché*
El CAIRO y ALEJANDRIA, Casa Sednaoui

ENVIO FRANCO DEL CATALOGO SOBRE PEDIDO

Agua Ozonizada

DELICIOSA
para la mesa ...

EFICAZ
para evitar todas las enfermedades infecciosas ...

ESTERILIZACION
por medio del ozono de las aguas potables de las poblaciones ...

ZELAYA Y GRES

Aragón 247 **BARCELONA** (España)

PIDANSE PROSPECTOS ESPECIALES Y MUESTRAS

¿Sabéis quién, verdaderamente, puede predecir vuestro porvenir?
¿Daros los medios seguros, infalibles, para vencer, superar y conseguirlo todo? ¿Para haceros afortunados y poderosos, dominando á los demás? ¿Someterlo todo á vuestro agrado: el amor, la amistad, los honores, destruyendo toda resistencia ú obstáculo?
¿QUIEN?... un hombre poderoso, misterioso y sabio; un monje, único, extraordinario. Es DOM FRANCISCO que todo el mundo admira, bendice y llama el PADRE MISTERIO. El mismo, de quien el celebre Doctor Brennus, recientemente, ha dicho en sus memorables obras: "De tales genios y de tales bienhechores la humanidad enferma no cuenta con muchos en su historia". He aquí por qué de las cuatro partes del mundo, millares de personas se apresuran á aprovechar sus consejos y beneficiar de sus dones naturales, á pedir sus maravillosos medios ocultos para conseguirlo. De cerca ó de lejos, todo el mundo, rico y pobre, puede recurrir al PADRE MISTERIO. No hay necesidad, para esto, de hacer un viaje, ni de vastar dinero. Una simple carta franqueada con 25 céntimos, y dirigida á DOM FRANCISCO — 13, rue Laferrière, PARIS (Francia) — es suficiente para recibir su preciosa respuesta, de la cual depende la fortuna, la gloria, y la seguridad de un porvenir dichoso.
¡¡¡ESCRIBID ENSEGUIDA!!! la molestia és bien pequeña, nada se expone, el gasto es mínimo; no es posible imaginarse qué dichoso cambio va pronto á operar en vuestra vida, la carta que vais á escribir.

LICOR DEL POLO DE ORIVE

No contiene Sacarina, Fenol, Salol ni Timol (ácidos fénico, salicílico y timico), ni ningún otro ácido que lenta, pero indefectiblemente atacan el esmalte dentario. De composición puramente vegetal.
Premiado en varias exposiciones Nacionales y Extranjeras y en Corporaciones y Sociedades Científicas — Gran Medalla de Oro de 1ª clase por la Sociedad Científica Europea de Paris en 1881, después de proclamado como inmejorable antiséptico y superior dentífrico entre todos los Europeos. — Primer premio en la Exposición del IX Congreso de Higiene Internacional, después de reconocidas sus imponderables virtudes antisépticas.
Para dar una idea del consumo y progresivo exito del LICOR DEL POLO, basta decir que el primer año (1870) vendieronse en junto 600 frascos; hoy véndese por una sola casa de Madrid (la de los Sres. P. Martín V. y Ca., Alcalá, 7), 30.000 frascos por mes.

Para los pedidos dirigirse a S. de Orive, Logroño (España
MÉXICO: Doctor E. Fernández Pola .. Para la América del Sur, D. Francisco López, Entre Rios, 262 - BUENOS AIRES

Véndese en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías del Mundo

El autor del Licor del Polo á los 67 años

Digitized by Google

BANCO ITALIANO del URUGUAY

MONTEVIDEO (Uruguay) — 207, calle Cerrito, 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

DIRECTORIO

Presidente : J. A. Crispo Brandis — *Vice-Presidente :* Don Buenaventura Caviglia
Secretario : Luis Gaminara — *Director-Gerente :* Don Alejandro Talice
Vocales : Don Angel Pastori, Héctor Trabucati, Don Vicente Costa

Capital autorizado		**$ 5.000.000 00**
Capital suscrito y realizado		**$ 3.000.000 00**
Fondo de reserva	**$ 799.216 25**	
Fondo de previsión	**$ 150.000 00**	**$ 949.216 25**

Corresponsal especial de la Banca d'Italia y Banco di Napoli.

Para remesas y Giros Postales sobre todas las ciudades y pueblos de Italia.

El Banco emite : Cartas de Crédito, transferencias telegráficas, letras de cambio, á la vista y á plazo sobre los principales Bancos y banqueros de Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal, Estados Unidos de América, República Argentina y Brasil, etc., y da giros postales sobre todos los pueblos de Italia, España, Francia y sus respectivas colonias.

Se ocupa en general de todas las demás operaciones de Banco.

Para comodidad de los trabajadores, el Banco está abierto todos los domingos de 10 á 11 a. m., para el servicio de Caja de Ahorros y giros sobre Italia y exterior.

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso :

Paga. — Por depósitos en cuenta corriente á la vista.	1	% al año
A retirar 30 días de aviso ...	1 ½	» » »
A plazo fijo de 3 meses	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes :

Sobre depósitos á la vista, después de 30 días cumplidos	1	% al año
Sobre depósitos á 3 meses..	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Cobro. — Anticipos en cuenta corriente.....	Convencional	

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES

El Banco, desde hace tiempo, se ocupa de la Administración de Propiedades, mediante una módica comisión, teniendo instalada una oficina especial, la que se encarga además del cobro de alquileres y remesa de fondos á cualquier punto de la República y el Extranjero, á indicación de los interesados.

DEUDA ITALIANA

El Banco compra y vende por cuenta de terceros dichos títulos, y hace el servicio de intereses en el Río de la Plata, de acuerdo con la Banca d'Italia del Reino Italiano.

CAJA DE SEGURIDAD

El Banco alquila al público, á precios módicos, cajas de seguridad de varios tamaños, instaladas en el subsuelo de su propio local, de absoluta seguridad, contra incendio, robo, etc.

Digitized by Google

Si *quiere Ud. tener los dientes blancos, darles esa blancura que tienen los dientes de los niños,*

Si *sufre Ud. de accesos dentales y desea curarlos radicalmente,*

Si *quiere Ud. tener la boca fresca y el aliento perfumado.*

Lávese Ud. la boca todas las mañanas con el delicioso

JABON KENOTT

Dentífrico racional á la base de quinina

El más barato de los dentífricos, por su larga duración

PERFUMERIA ESTETICA • • •
• • Rue Le Peletier, 35, PARIS

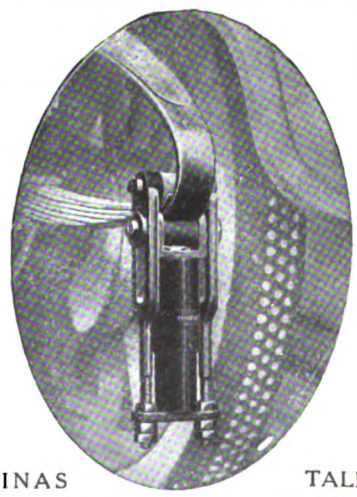
Unicos Depositarios para el Uruguay :

PRADA, BERVEJILLO y Cia
25 de Mayo, 449, MONTEVIDEO
Teléf. La Uruguaya 1828 Central

APARATO de SUSPENSION
de resistencia proporcional automática

PERFECT

Patente S. G. D. G. (Francia y Extranjero)



OFICINAS TALLERES

59, Quai National, PUTEAUX (Seine)

COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE
DE PARIS

CAPITAL : 200 MILLONES DE FRANCOS

CASA CENTRAL : Rue Bergère, 14
SUCURSAL : 2, place de l'Opéra, Paris

Presidente del Consejo de Administración :
M. Alexis ROSTANG, C. ✻
Vice-Presidente Director M. E. ULLMANN, O. ✻
Administrador Director : M. P. BOYER, ✻

OPERACIONES DEL COMPTOIR

Bonos á plazo fijo. Descuento y cobros negociación de cheques. Compra y venta de monedas extranjeras. Cartas de crédito, Ordenes de bolsa. Préstamos sobre Títulos, Cheques, Letras. Envíos de fondos á Provincias y Extranjero. Suscripciones. Custodia de títulos. Préstamos marítimos hipotecarios. Garantía contra los riesgos de reembolso á la par. Pago de cupones, etc.

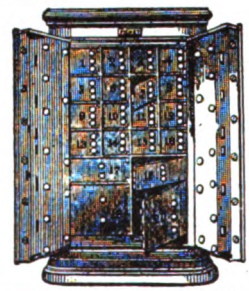
AGENCIAS

41 Agencias en París.
16 id. en los alrededores.
180 id. en provincias.
11 Agencias en las colonias y países de protectorado.
12 Agencias en el extranjero.

ALQUILER DE CAJAS PARA CAUDALES

El Comptoir tiene un servicio de cajas para caudales á la disposición del público, *14, rue Bergère; 2, place de l'Opéra; 147, boulevard St-Germain; 49, avenue des Champs-Élysées*, y en las principales agencias.

GARANTIA Y SEGURIDAD ABSOLUTAS



COMPARTIMIENTOS DESDE 5 FCOS AL MES

BONOS A PLAZO FIJO

Intereses pagados sobre las sumas depositadas
De 6 á 11 meses. 1 1/2 0/0 | De 1 á 2 años..... 2 0/0
De 2 á 4 años..... 3 0/0

ESTACIONES BALNEARIAS

El COMPTOIR NACIONAL, tiene agencias en las principales estaciones balnearias; estas agencias tratan todas las operaciones como la casa central y las demás agencias, de manera que los extranjeros, los turistas y los bañistas, pueden continuar ocupándose de negocios durante sus viajes.

CARTAS DE CREDITO PARA VIAJES

El COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE, expende *Cartas de Crédito* circulares pagaderas en el mundo entero por sus agencias y corresponsales; estas cartas de crédito van acompañadas de un cuarderno de identidad y de indicaciones, ofreciendo á los viajeros las mayores comodidades, al propio tiempo que una seguridad incontestable.

Salones para los acreditados { Administración central, 14, rue Bergère. Sucursal, 2, place de l'Opéra.

Las operaciones que trata el Comptoir con el Extranjero están centralizadas en un Departamento especial, que hace la correspondencia en los principales idiomas del mundo.

Digitized by Google

TRICALCINE

A BASE DE SELS CALCIQUES RENDUS ASSIMILABLES

RECALCIFICATION DE L'ORGANISME

Reconstituyente

EL MAS PODEROSO
EL MAS CIENTIFICO
EL MAS RACIONAL

CONSULTE Vd. con su MEDICO

Anemia, Cloro-Anemia, Raquitismo, Escrofulosis, Bronquitis crónica, Tos crónica, Afecciones pulmonares en general, Caries Dental

De venta en todas las buenas farmacias, 4.50 fcos. la caja para 30 dias de tratamiento.

Depósito General : **42, Rue Blanche, PARIS**

NUEVO TRATAMIENTO
PRESERVATIVO & CURATIVO DE LA

Descarnadura de los Dientes

por los enjuagues con el

DENTIFRICO del Doctor VÈVE

de la facultad de Medicina de Paris

Pedir, contra envío de tres francos para gastos de porte, un frasco de muestra y un estudio científico, al Dr. VÈVE.

15, Rue Auber, Paris

El polvo dentífrico del Dr. VÈVE completa el tratamiento.

EN VENTA POR TODAS PARTES DE FRANCIA Y EXTRANJERO

En Madrid, en casa de los Sres. PEREZ, MARTIN Y Cía, Alcalá, 9

Digitized by Google

SUBLIME-SENSAT

EL NON PLUS ULTRA DE LOS ACEITES DE OLIVO: G. SENSAT, HIJOS - BARCELONA

MUEBLES HIGIÉNICOS
JUNCO ESMALTADO ROTEN
FÁBRICA SIN SUCURSAL
MANUFACTURE PARISIENNE

Paseo de Gracia 115 – BARCELONA
PROVEEDORES DE LA COMPª TRASATLÁNTICA

"PEUGEOT"

LA MEJOR MARCA DE
AUTOMOVILES

Los Camiones "PEUGEOT" son premiados por el Ministerio de la Guerra francés.

SOCIEDAD DE LOS AUTOMOVILES "PEUGEOT"
71, rue Danton, Levallois (Seine) Francia

"Villa de las Flores"

HOTEL PART. PENSION DE FAMILIA
11, Rue Vineuse (Trocadéro) **Paris**

Confort moderno. Gran Jardín. Cocina exquisita y de régimen. Reunión de Hispano-Americanos.

Théodore CHAMPION & Cie
13, RUE DROUOT
PARIS
SELLOS DE CORREO
PRECIOS CORRIENTES
GRATIS Y FRANCO

J. BORGHANS

PARIS ✦ 32, rue d'Hauteville, 32 ✦ PARIS
AGENCIA GENERAL MARITIMA

Tránsito, Seguros, Transportes á destajo

Direccion telegr. general : "BORGHANS"

CASAS EN	AGENTES EN
LE HAVRE, 51, quai d'Orleans.	BURDEOS, DUNKERQUE,
AMBERES, 2, rue Jan Van Lier.	MARSELLA, LIVERPOOL,
HAMBURGO, 50, Brandswiete.	LA PALLICE, GENOVA

SERVICIO ESPECIAL PARA LA AMÉRICA DEL SUR
Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, etc.

Recepción á domicilio de las mercaderias, agrupamiento, embalaje, reexpedicion, seguro y despacho de aduana, con facultad de pago á la llegada de las mismas.

Digitized by Google

El tormento de Guatimotzín.

BIBLIOTECA ECONOMICA DE CLASICOS CASTELLANOS

Acaban de publicarse
(15°, 16°, 17° y 18° volúmenes)

BERNAL DIAZ
DEL CASTILLO

La Conquista de Nueva España

(4 Tomos)

Precio : En rústica..... **2** francos tomo. En pasta flexible.. **2** fr. **75**

EN LA MISMA COLECCION
PUBLICADOS
(14 vol.)

***Gonzalo de Berceo :* PROSAS - *Quevedo :* Los SUEÑOS - *San Juan de la Cruz :* El CANTICO ESPIRITUAL - *Gonzáles :* ESTEBANILLO Gonzálex - *Góngora :* OBRAS POÉTICAS - *Juan Ruiz* (*Arcipreste de Hita*) : LIBRO DE BUEN AMOR - *Moratín :* DERROTA de los PEDANTES - *Hurtado de Mendoza :* EL LAZARILLO DE TORMES - *Vélez de Guevara :* EL DIABLO COJUELO - *Marqués de Santillana :* POESIAS - *F. Delicado :* La LOZANA ANDALUZA - *Miguel de Cervantes :* TEATRO - *Jorge de Montemayor :* LA DIANA - *A. de Guevara :* DESPERTADOR DE CORTESANOS - *Castillo Solórzano :* LA GARDUÑA DE SEVILLA - - -**

EN PRENSA

***Garcilaso :* LAS ÉGLOGAS, con las anotaciones de Herrera - LA CELESTINA - EL CANTAR DE MIO CID.**

50 VOLUMENES más, en curso de publicación, aparecerán enseguida. — Esta colección es tan indispensable á las personas cultas, como a todas las que se sienten ávidas de instrucción, y desean conocer las obras maestras de los grandes escritores de lengua castellana.

Todas las Bibliotecas, Ateneos, Centros Instructivos y de Recreo, escritores y hombres de profesión liberal, deben disponer de esta colección, que apenas publicada ha obtenido un grande y ruidoso éxito en Europa y América.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES

LOUIS - MICHAUD 168, Boulevard Saint-Germain - PARÍS
1853, Calle Estados Unidos - BUENOS AIRES

Digitized by Google

FOTOGRAFOS AFICIONADOS

No comprad aparatos sin haber visto el

VERASCOPE RICHARD

25, rue Mélingue
PARIS

El más **ROBUSTO,**
El más **PRECISO,**
El más **PERFECTO,**
El más **ELEGANTE**
DE LOS APARATOS

Y DA

la **FORMA** correcta,
el **TAMAÑO** exacto,
la **PERSPECTIVA** justa,
el **COLOR** verdadero.

Ningún aparato, ni aun los de mayor tamaño, iguala su pulcritud, especialmente en la

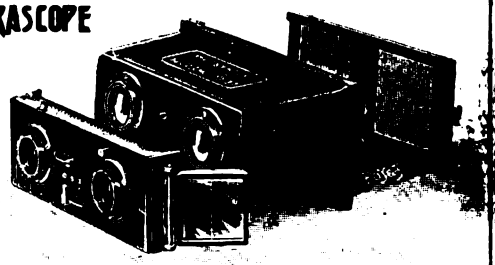
FOTOGRAFIA EN COLORES

Para los Principiantes en Fotografía
la « Jumelle Stéréoscopique idéale » y la más perfecta es

Le GLYPHOSCOPE á 35 frs.

Patentado S.G.D.G.

que posee las cualidades fundamentales del VERASCOPE



Construcción de ALTA PRECISION.
RIGIDEZ ABSOLUTA impidiendo todo descentraje por torsión y permitiendo un reglaje perfecto.
INALTERABILIDAD por el calor y la humedad.
INSTANTANEA y POSTURA al dedo y á la *poire*.
VISADOR CLARO
y un agujero cónico para montaje sobre pie.
TRES DIAFRAGMAS — REVERSIBLE.
Desprovisto del mecanismo obturador.
es el STÉREOSCOPE PERFECTO. — Economiza la compra de un *stéréoscope* especial de 15 frs.

EL GLYPHOSCOPE, aparato fotográfico, no sube á más de **20 frs.**

Las vistas del VERASCOPE y del GLYPHOSCOPE se fijan, se proyectan, se reproducen y aumentan con el **TAXIPHOTE** Patentado S.G.D.G.

En venta por todas partes, pero EXIGIR la MARCA AUTÉNTICA garantida sobre factura

AGENTE EN BUENOS-AIRES, **LUTZ** Y **SCHULZ,** FLORIDA, 171.

Le Gérant : René MOTTI. — Imp. de *"Mundial"*. Imp. de Vaugirard, H.-L. MOTTI, Dir. 13, impasse Ronsin, Paris.

Digitized by Google

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Tipo Dietz
el par 50 Fcs

Vulcanizador portativo H. F

Popular	*Boby*	*Modelo Grande*
80 Fcs	85 Fcs	175 á 185 Fcs

Porta-equipajes S. F. A. soporta 300 kil. Se pliega contra el auto. Precio 62 fr. 50.

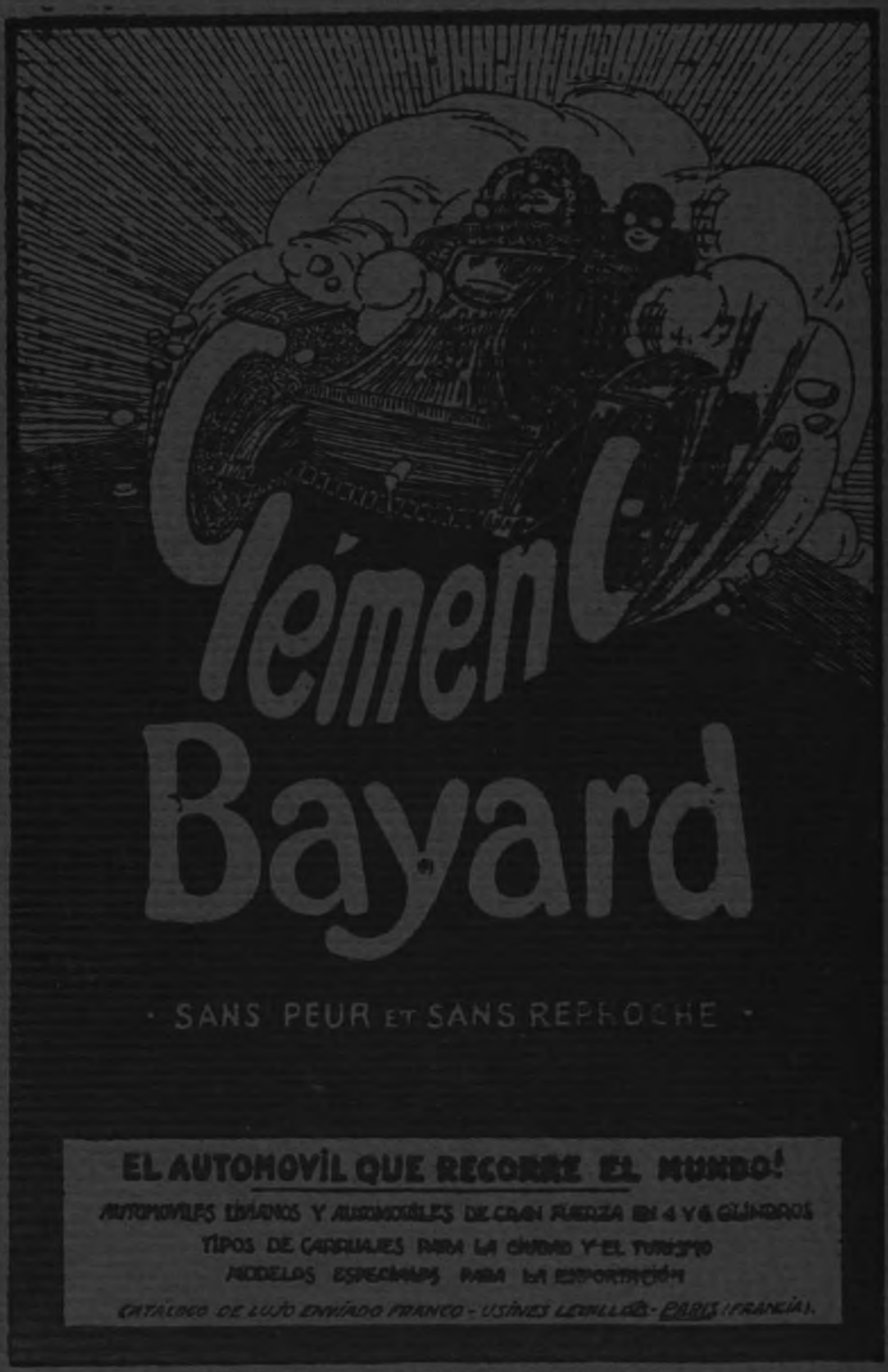
Util para neumáticos "*Ever-Ready*" el más rápido, el que fatiga menos.. 36 Fcs

Pídase el extracto de nuestro catálogo general ilustrado enviado fco.

MESTRE & BLATGÉ

PARIS — 5 et 7, RUE BRUNEL — PARIS
BUENOS AIRES — 1083, CALLE LAVALLE — BUENOS AIRES

Digitized by Google



EL AUTOMOVIL QUE RECORRE EL MUNDO!

AUTOMOVILES LIVIANOS Y AUTOMOVILES DE GRAN FUERZA DE 4 Y 6 CILINDROS
TIPOS DE CARRUAJES PARA LA CIUDAD Y EL TURISMO
MODELOS ESPECIALES PARA LA EXPORTACIÓN
CATALOGO DE LUJO ENVIADO FRANCO - USINES LEVALLOIS-PERRET (FRANCIA).

AGENTES EXCLUSIVOS Y DEPOSITARIOS:

Para la Argentina
Andrés TRAVERSO y Cía.
Perú 163 a BUENOS AIRES

Para el Uruguay
José AYALO y Hno.
Cerrito 386 a MONTEVIDEO

Para Barcelona — J. ALVAREZ — Provenza, 260

Digitized by Google

ALMOJAIZ

Año II.
Nº 17. - Setiembre 1912
Precio: 1 fr. ∂ Extr.: 1 fr. 50.
6, Cité Paradis,
PARIS

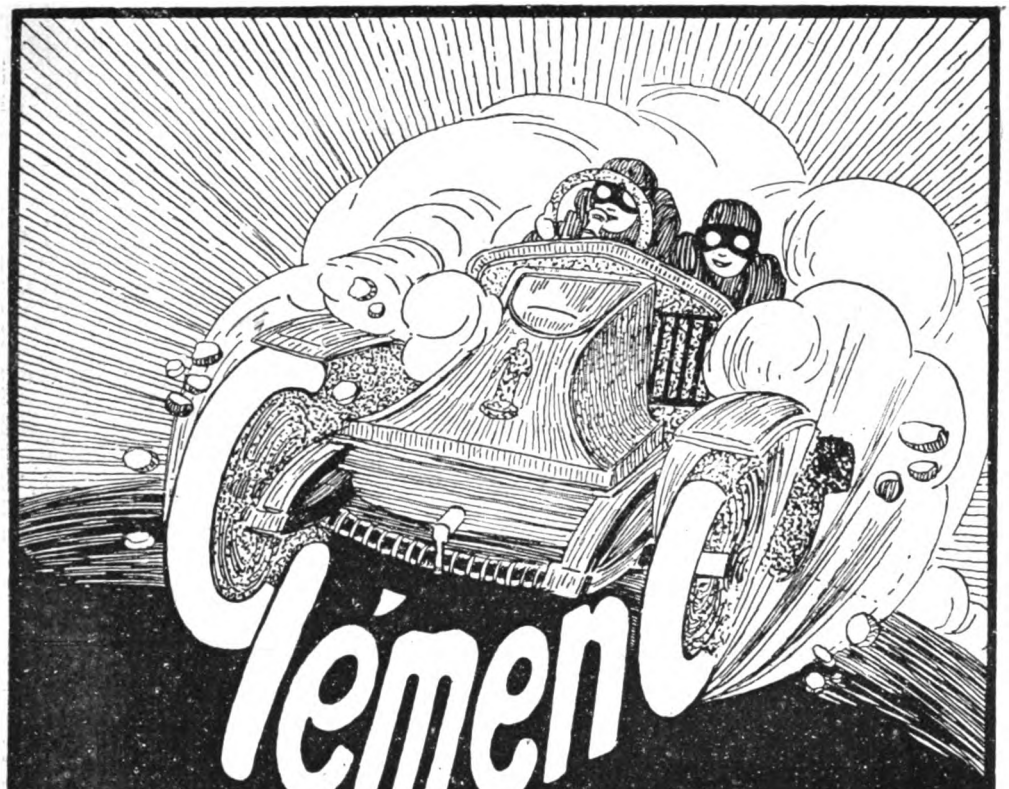
En boga en París - los deliciosos perfumes de
MONNA VANNA

ROSA CARUSO
MADAME
BRISA ECUATORIAL
ENIGMATICO

VIOLETA CARUSO
MADEMOISELLE
BOUQUET CAVALIERI
ADIVINADOR

Depôsito en Montevideo :
CASA TOGORES, Sucesor, Francisco L. CABRERA, Sarandi 274.

Digitized by Google



Clément Bayard

· SANS PEUR ET SANS REPROCHE ·

EL AUTOMOVIL QUE RECORRE EL MUNDO!

AUTOMOVILES LIVIANOS Y AUTOMOVILES DE GRAN FUERZA EN 4 Y 6 CILINDROS
TIPOS DE CARRUAJES PARA LA CIUDAD Y EL TURISMO
MODELOS ESPECIALES PARA LA EXPORTACIÓN

CATÁLOGO DE LUJO ENVIADO FRANCO - USINES LEVALLOIS - PARIS (FRANCIA).

AGENTES EXCLUSIVOS Y DEPOSITARIO

Para la Argentina
Andrés TRAVERSO y Cia.
Calle Perú 162 — BUENOS AIRES

Para el Uruguay
José AVALO y Hno.
Cerrito 286 MONTEVIDEO

Para Barcelona — ALVAREZ — *Provenza, 260*

Digitized by Google

LA CASA MAS IMPORTANTE PARA TRAJES A MEDIDA, DE PARIS

RIBBY

Trajes para
SEÑORAS y CABALLEROS

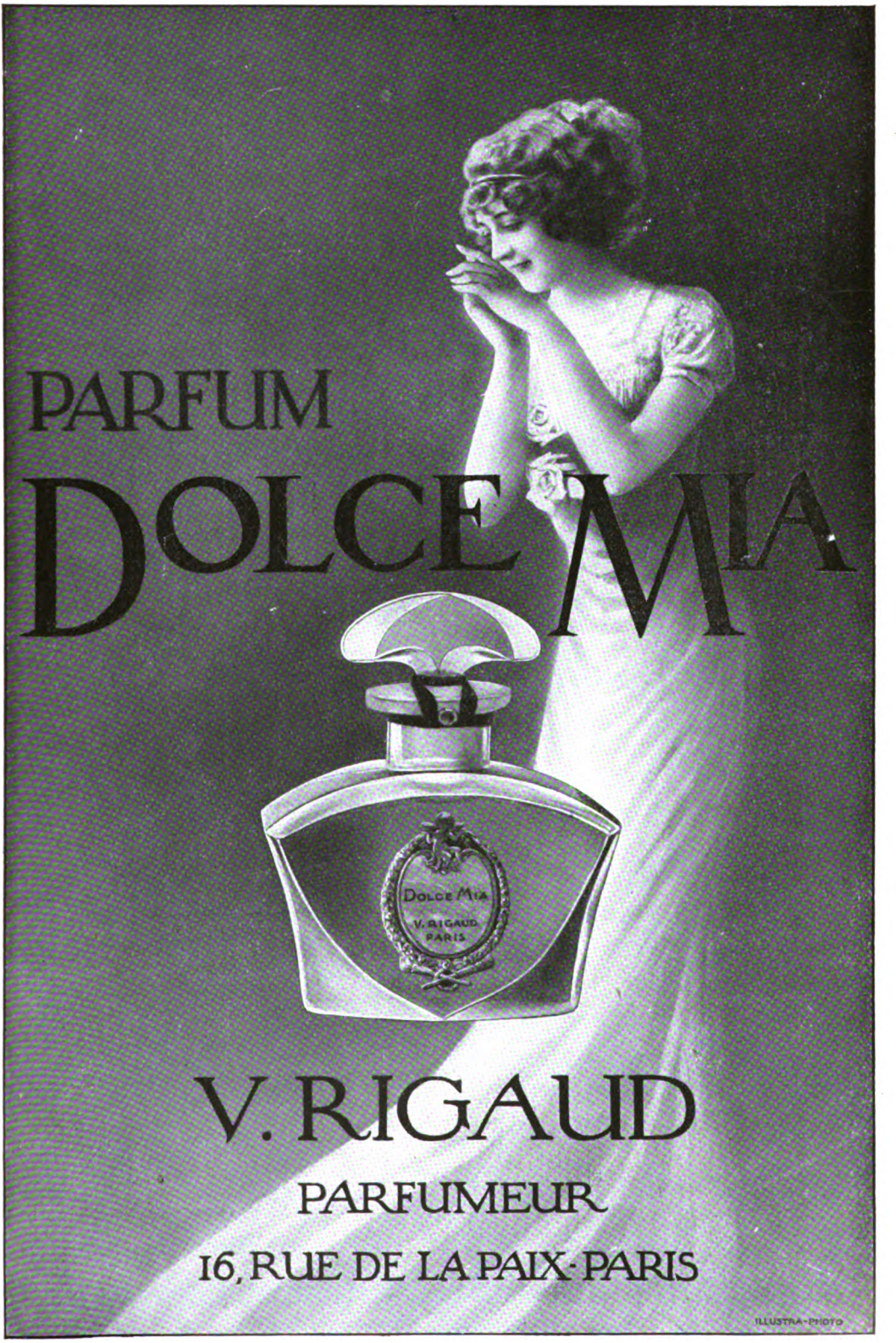
16, Boulevard Poissonnière, 16
- PARIS -

MODELO CAVALIERI

MODELO NELLY

Sección especial de trajes sin probar.
Ejecutamos de un modo perfecto los ***trajes sobre medida*** para ***Provincias*** y ***Extranjero,*** con el solo envio de una blusa y las medidas - - - de la altura de una falda. - - -

Digitized by Google



Digitized by Google

Dynamos PHI

Eclairage électrique complet des Automobiles

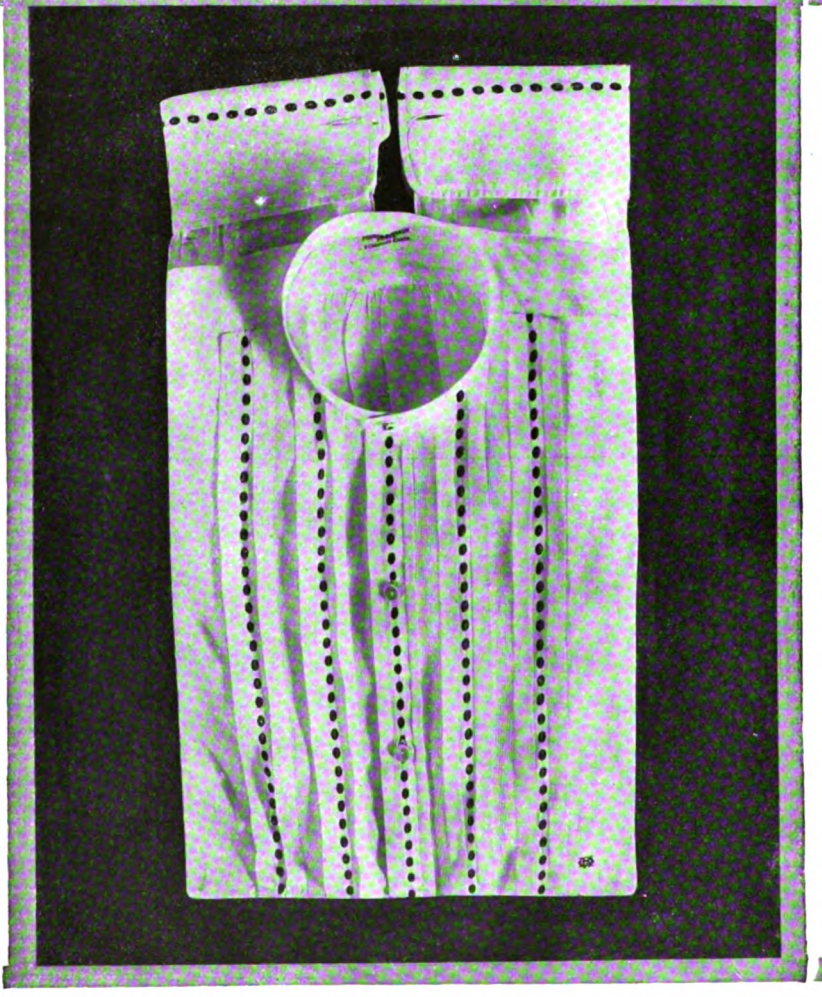
Ste Blériot 16, rue Duret. PARIS

Digitized by Google

Los Exitos de FRANCK et BRAUN

3, Chaussée d'Antin, PARIS

MODELO LINON-HILO



Nuestra marca se vende en las principales casas de América del Sur, y en particular en casa de los

Sres. GATH y CHAVES, S. A., Buenos Aires

Dirección General para la Exportación : **WEISER & Fils,** 12, rue Martel, PARIS

Digitized by Google

Antigua Casa Georges

V. ROSEN

English First Class Tailor

35 Boulevard des Capucines

PARIS

TELEFONO 249-57

DELION

COIFFE
JEUNE !!!

24. Boulevard des Capucines
meme Maison
15 à 25. Passage Joufroy

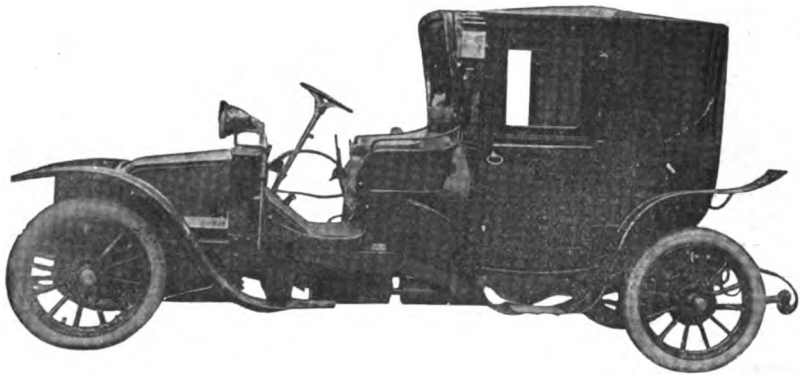
Digitized by Google

FELBER & FILS

71 AVENUE DES CHAMPS-ELYSEES PARIS

Dirección telegráfica : FELBECAR - PARIS

CARROCERIA DE LUJO PARA AUTOMOVILES
Y COCHES A CABALLOS.



ECONOMIA DE ESENCIA.
GRAN DURACION DE LOS NEUMATICOS,
CON NUESTRAS

CARROCERIAS EXTRA LIGERAS

Supresión del ruido y aumento de vista, con nuestros

CRISTALES SIN MARCO
FABRICA MODELO
33, Avenue de la Défense, 33 :: PUTEAUX

PEDIR EL ULTIMO CATALOGO M., ILUSTRADO

Digitized by Google

HOTEL GRAN COLÓN

(PLAZA DE CATALUÑA) **BARCELONA**

EL MEJOR HOTEL DE LA CIUDAD

SOCIEDAD FRANCESA de ESCULTURA de ARTE en MARMOL

FUERA DE CONCURSO 1910

OBRAS MODERNAS DEL SALON Y REPRODUCCION DE LOS MUSEOS

GRUPOS .. ESTATUAS .. BUSTOS .. ETC.

Trabajos de instalación - Mármoles de arte

PREFERIDO POR LO MEJOR DE LA COLONIA SUD-AMERICANA

CATALOGO ILUSTRADO PARA LAS PERSONAS QUE LO SOLICITEN

GALERIA FELIX CAVAROC

10 RUE DE LA PAIX PARIS

Digitized by Google

BANCO DE LA REPUBLICA

FUNDADO EN 1896 **O. DEL URUGUAY** FUNDADO EN 1896

DIRECTORIO

Presidente: Don Joaquín C. Márquez. — *Vocales:* Don Salvador Sosa. — *Vice-Presidente:* Don Carlos E. Mac Lennan; Don Juan A. Smith; Don Antonio Barreiro y Ramos; Don Doroteo Williman; Doctor Serapio del Castillo. — *Secretario:* Don José María Romero. — *Gerente:* Don Jorge West.

Capital autorizado: $ 20:000.000 00
» integrado: » 9:247.650 96

Casa Central: Zabala 79 -- Agencia: Rondeau 366
MONTEVIDEO

SUCURSALES

Salto	Minas	Colonia	Rocha	Carmelo
Paysandú	Durazno	Maldonado	Treinta y Tres	Dolores
Mercedes	Rosario	Trinidad	San Eugenio	San Carlos
Melo	Florida	San Fructuoso	Fray Bentos	Sarandi del Yi
San José	Canelones	Rivera	J. Batlle y Ordóñez	Tala

OPERACIONES DEL BANCO

CUENTAS CORRIENTES EN ORO Y PLATA.

DESCUENTOS de documentos de comercio.

CARTAS DE CREDITO Y ORDENES TELEGRAFICAS sobre las plazas comerciales de Europa y América.

GIROS SOBRE EL EXTERIOR: sobre todas las ciudades de Europa y pueblos de España, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc.

GIROS, ORDENES TELEGRAFICAS, TRANSFERENCIAS sobre todas nuestras Sucursales, mediante pequeñas comisiones.

COBRANZAS DE CUPONES Y DIVIDENDOS, encargándose de remitir su importe al punto que se le designe.

COBRANZAS DE LETRAS Y PAGARÉS POR CUENTA DE TERCEROS. — TITULOS EN CUSTODIA. — COMPRA Y VENTA DE TITULOS.

La Casa Central hasta nuevo aviso.

Abona

En cuenta corriente á oro	1 por ciento
En depósito á plazo fijo — 3 meses	3 » »
Id. id. id. 6 id.	4 » »
Id. id. id. mayor plazo	convencional
En Caja de Ahorros	3 por ciento
En Sección Alcancías — De $ 1 á $ 300.	6 » »
» » » — » » 301 » » 1000.	5 » »
» » » — Por mayor suma.	convencional

Cobra

Por descubierto en cuenta corriente á oro.	Convencional
Idem idem con garantías de valores.	»
Descuentos y Cauciones	»

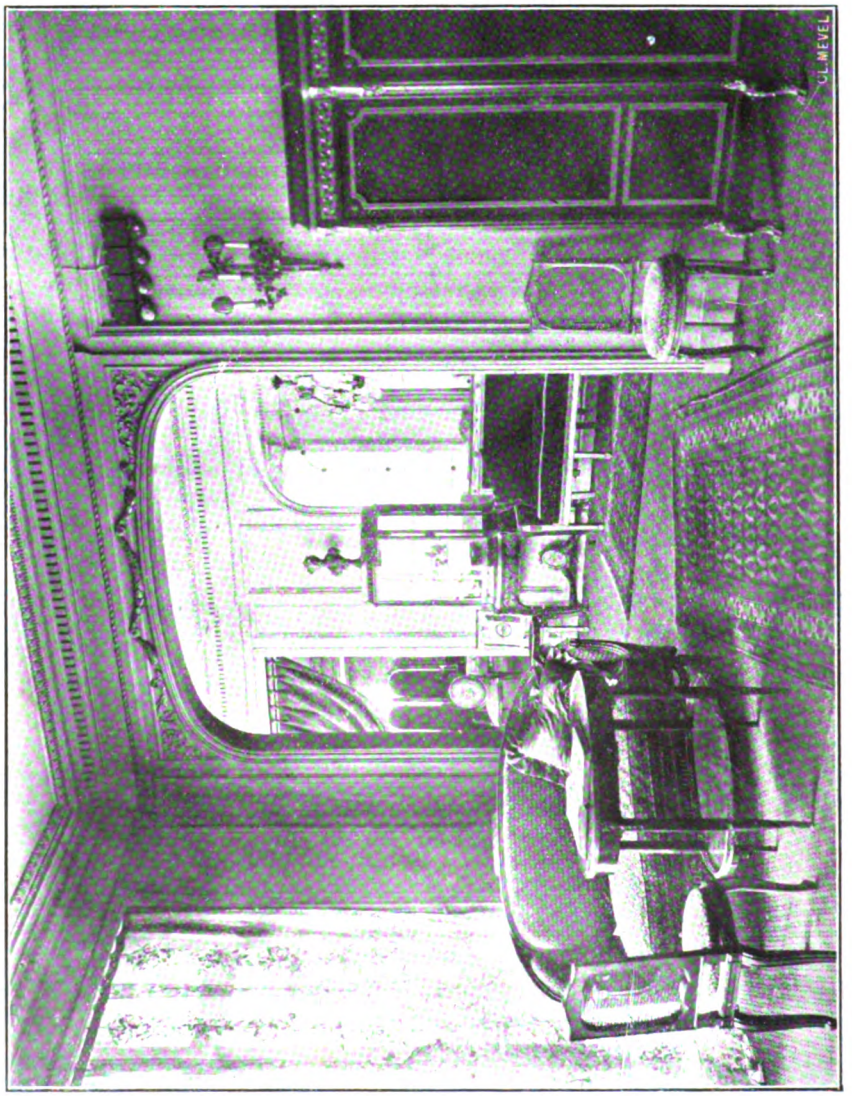
Horas de Oficina: de 10 a. m. á 3 p. m.
Sábados: de 10 a. m. á 1 p. m.

Ley Orgánica del Banco de la República

DE 17 DE JULIO DE 1911

ART. 12 — La emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco. El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

Digitized by Google



RINCÓN DE SALON

MERCIER FRÈRES

TAPICEROS DECORADORES

100, Faubourg St-Antoine - PARIS

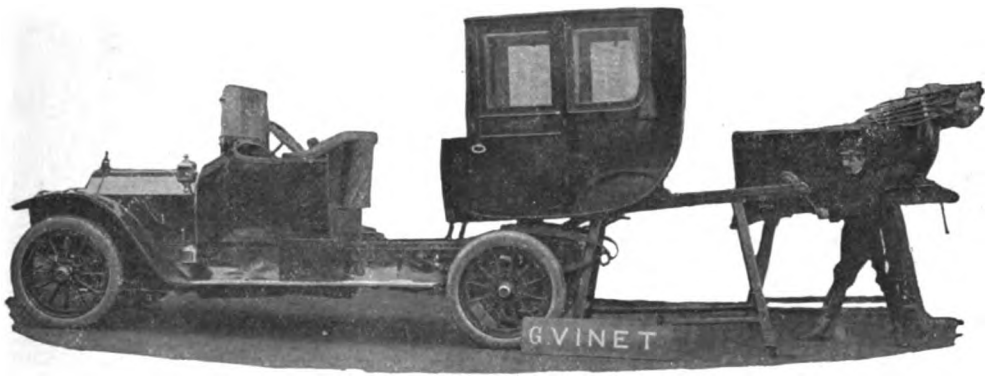
Muebles, Tapices, Cortinajes, Pinturas, Antigüedades.

Digitized by Google

EL VERDADERO LUJO

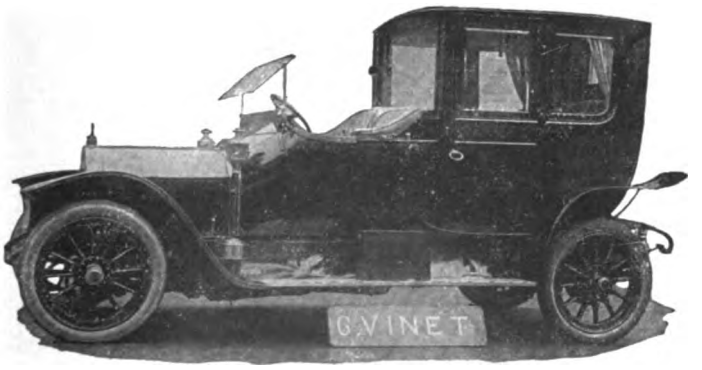
es la

CARROCERIA VINET AMOVIBLE



ANTES un propietario tenía un Cupé y una Victoria.

HOY una elegante tiene un Torpedo y una Limusina que su chauffeur puede, él solo, reemplazar en *CINCO MINUTOS* sobre el mismo chassis.



Es el LUJO y el CONFORT

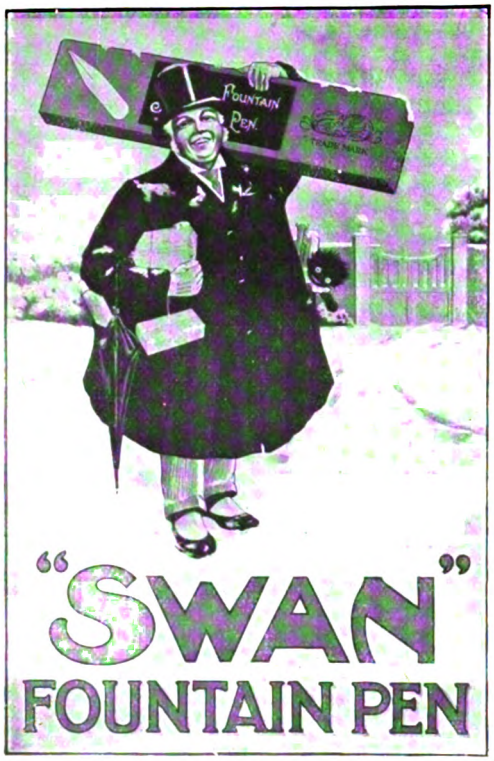
Pedir la tarifa 72 á los talleres

VINET

41 á 47, QUAI DE SEINE

COURBEVOIE-PARIS

Digitized by Google



Porta-Pluma Reservoir

"SWAN"

Modelo regular para Hombres.
Modelo de seguridad para Señoras.

DESDE : **15** FRANCOS

SENCILLO-GARANTIZADO
Con Pluma de Oro y punta de Iridio.

MABIE TODD & Cº
79-80, High Holborn — LONDON — W. C·

Agente en Francia :
A. K. WATTS, 106. rue de Richelieu, PARIS

ALUMBRADO ELECTRICO DE AUTOMOVILES

DYNAMO FARO EYQUEM

191 a 195 BOULEVARD PÉREIRE, PARIS.

Digitized by Google

EL ESPEJO LUMINOSO ELECTRICO

EYQUEM

191 a 195
Boulevard Péreire
PARIS

Envíase Catalogo Franco
á Quien lo Solicite.

Mlle Cléo de Mérode de l'Opéra.

Foto Manuel.

Mon ROBERT SYME

J. MOLLER, Successeur

TAILOR & HABIT MAKER

Medalla de oro, Exposición Internacional París 1912

14, rue Halevy
(OPERA)
:: PARIS ::

Teléfono 324-19

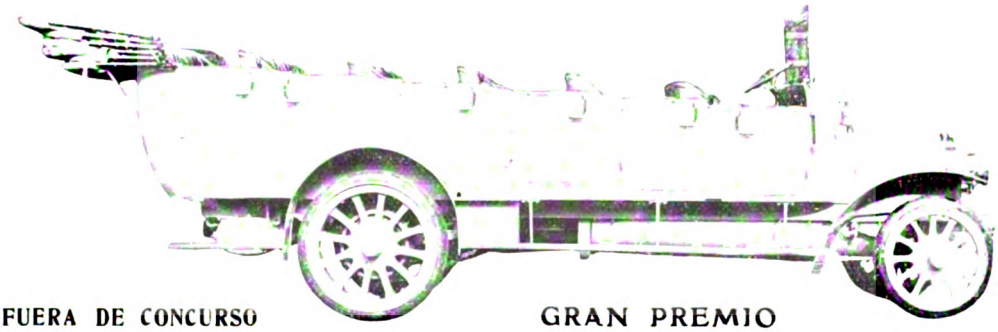
Digitized by Google

Fábrica de Coches

FUNDADA EN 1853

RENÉ BRETEAU

CARROCERIAS PARA AUTOMOVILES : TURISMO, CIUDAD, OMNIBUS, AMBULANCIAS, CARROS ALPINOS, FURGONES.



FUERA DE CONCURSO
Paris 1900

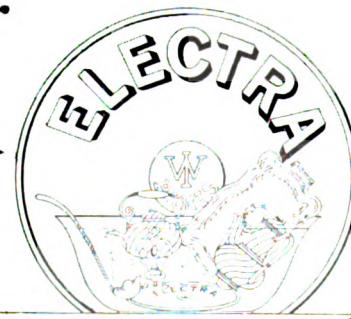
GRAN PREMIO
BRUSELAS 1910

PARIS, 162, 164, RUE CHAMPIONNET
Dir. Telegráfica : Carbreto - Paris - Cod A.Z.

NO LIMPIE MAS !!!

PORQUE .....

LA PLACA



La Placa "ELECTRA", producto francés, depositado, limpia automàticamente la plata, oro, etc. — sin deteriorarlos (certificado del Laboratorio Municipal de Paris).

50 0/0 de ECONOMIA

Fabricantes: WEISER & Fils
12, Rue Martel - PARIS

LO HACE

DEPOSITOS PRINCIPALES Y VENTA AL DETALLE :

Buenos Aires : GATH y CHAVES - S. A. **Méjico** : EL PALACIO DE HIERRO.
Montevideo : CARLOS CROVETTO, **Lima** : THEODORE HARTH y Ca.
Río de Janeiro : P. F CASTRO ARANJO — 68, Rua da Alfandega.
Y EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES DEL MUNDO

Digitized by Google

DIRECCION GENERAL PARA LA EXPORTACION

J. LANG ... 21, rue Béranger ... PARIS

DEPOSITARIOS GENERALES EN EL URUGUAY

PRADA, BERVEJILLO Y C^IA

25 de Mayo, 449 ... MONTEVIDEO Teléf.-La Uruguaya 1828 Central

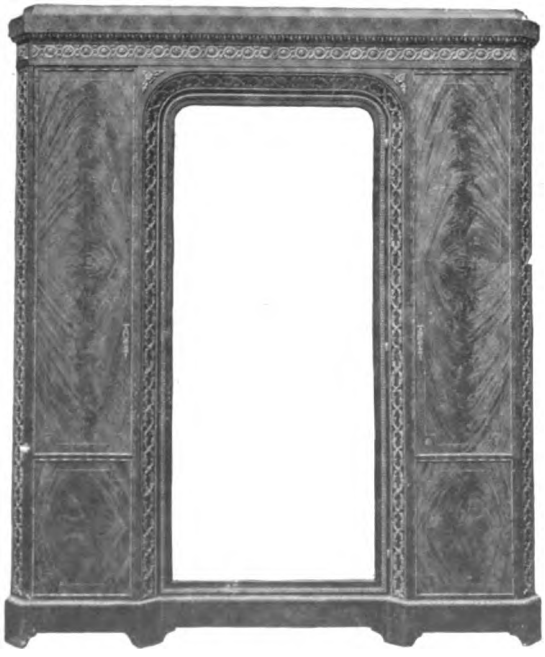
Digitized by Google

REPRODUCCION de MUEBLES ANTIGUOS

G. EISENHARDT

59 Faubourg Saint Antoine PARIS

5 Rue de Charonne PARIS



Proveedor de S. E. Don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República del Uruguay, y del Doctor de Miero, Ministro Plenipotenciario del Uruguay en Paris.

Digitized by Google

BAULES — ROPEROS AMERICANOS

NEW-YORK
LONDRES
BUENOS-AIRES

INNOVATION

TRADE MARK

Foto Talbot.

10, RUE AUBER, PARIS

Antes, 86, rue des Petits-Champs

::: AGENTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO :::

Digitized by Google

Faros B.R.C. Alpha

FUERA DE CONCURSO : París, Lieja, Milán, Londres, Marsella, Bruselas y Turín.

PRIMEROS PREMIOS en todos los CONCURSOS de FAROS

DEPOSITOS Y CONCESIONARIOS :

ARGENTINA : RECHT & LEHMANN, 815, Cangallo - Buenos Aires.
— BANQUE AUTOMOBILE, 731, Maipú —
— LABORDE & Cie, 368, San Martin —

ESPAÑA : BLANC Freres, Calle de Alcalá, 57 - Madrid.
PORTUGAL : — — —
MEJICO : DE LOS RIOS, 123, Av. Hombres Ilustres - Méjico.

RODRIGUES, GAUTHIER & Cie, 67, Bd de Charonne - PARIS

Digitized by Google

NEUMATICO UNIVERSAL
169 - BOULEVARD PÉREIRE - PARIS

Digitized by Google

Director literario :
RUBEN DARIO

Director artístico :
LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

ADMINISTRADORES
ALFRED & ARMAND GUIDO

6, Cité Paradis, PARIS
... ... TELEFONO **300.36** ... ...

SUSCRIPCIONES

Paris : 3 Meses.. ... ... **3 fr. 50** | 6 Meses.. ... ... **6 fr. 50** | 1 Año... ... ... **12 fr.**
Unión postal : 18 francos al año.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio todos los números extraordinarios que se publiquen.

AGENTES DE PUBLICIDAD :

EN LA GRAN BRETAÑA : Londres, The South American Press Agency Ltd, 1, Arundel Street. — Strand.
EN SUIZA : Robert Hug, Hauptpostbox 6206. Zurich.
EN ALEMANIA, ITALIA Y ESPAÑA : Haasenstein & Vogler.
BRASIL : Alfredo D. de Luzuriaga, Rua do Rezende, 58 A. - Rio-de-Janeiro.

Venta exclusiva y suscripciones : para España, la República Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Islas Filipinas, Puerto Rico, Salvador, Uruguay y Venezuela. : Sociedad de Ediciones Louis-Michaud, 168, Boulevard Saint-Germain, Paris,

EN PARIS, se encuentra de venta en todos los kioscos del Bulevar, y en los Grandes Hoteles, asi como en las principales librerias, igualmente que en nuestras oficinas, 6, Cité Paradis.

Digitized by Google

LA TEZ SOBERBIA

¡¡¡ UN SECRETO DEL OFICIO... DESENMASCARADO !!!

¿ Sabéis por qué todos los « Modos de empleo » de las cremas para la cara recomiendan siempre de que « se frote bien hasta la absorción » ?

¿ Es necesario que os lo diga haciendo traición á un secreto del oficio ?

Todo es sencillamente porque los buenos resultatos obtenidos — admitiendo que haya buenos resultados — son únicamente debidos á la fricción, es decir, al masaje.

No ocurre lo mismo con el « Skinfood Valaze », pues la aplicación del Valaze no necesita el apoyo del masaje.

El Valaze por sí solo estimula la piel, aclara la tez más deteriorada, la tez más fea. Es en virtud de sus propias y maravillosas cualidades y sin la ayuda enmascarada del masaje, que el Valaze penetra hastas las capas profundas de la piel, la reanima, la nutre y la hace revivir en belleza.

Esto os explica el por qué no existen ni manchas, ni *patte d'oie* (rayas divergentes que parten del ángulo exterio del ojo), ni barros, ni defecto alguno sobre un rostro tratado por el Valaze. Esto os explica el por qué la piel nutrida de Valaze tiene siempre buen porte y puede soportar, sin perder su frescura bermeja, su suavidad y su aterciopelado, el asalto de todas las variaciones de la temperatura.

Quienquiera que tenga la piel picada por el sol, irritada por el sol, quemada por el sol, la piel de la cara y las manos cubierta de pecas, recobra, bajo la acción bienhechora del Valaze, su pureza, su transparencia y su blancura primeras. Este Valaze, creador de belleza, ha sido, como os lo he dicho en otras ocasiones, extraido por el Doctor Lykuski de una hierba rara, que crece en los lejanos Montes Cárpatos. El uso diario de una mínima cantidad de Valaze basta para renovar los tejidos alterados, para estimularlos, para embellecerlos.

Mi firma es la sola garantía de esta afirmación, que estoy pronta á repetiros personalmente cuando vengáis en mi busca.

Convenid en que, si el Valaze no pudiera mantener las promesas que en su nombre os hago ; si no pudiera revivificar vuestras carnes ; si no pudiera hacer que vuestra piel se vuelva lisa, clara y sin defectos, cuando yo afirmo que este dichoso resultato es inevitable ; si el empleo del Valaze no os asegurara una tez encantadora que todas las mujeres han de envidiar; cuando afirmo que él produce siempre este efecto, sería entonces el rápido derrumbamiento de la casa que lo ha lanzado.

Pero la gran fama y la prosperidad de mis principales establecimientos : en Londres, 24, Grafton Street, Mayfair, y París, 255, rue Saint-Honoré, y numerosas sucursales que he fundado en tres continentes, así como los millares de rostros hechiceros que encontráis por todas partes donde se saben apreciar los lindos colores de la tez, son los más elocuentes, los más definitivos testimonios.

De cuanto el Valaze es poco costoso, prodréis apreciarlo cuando os diga, que un pote de 11.50 francos dura cerca de cinco meses. Yo proveo potes de 30 francos, 11.50 francos y 6 francos.

Como el Valaze no constituye una panacea universal, yo proveo también otras preparaciones que son de mi exclusiva propiedad, y que son tan indispensables en su género como el Valaze lo es en el suyo. La descripción detallada de ellas, así como los precios, se hallarán en mi libro « *Comment se fait la Beauté* ».

Este librito enseña exactamente lo que se debe saber, para sacar el mejor partido posible de los dones con que la naturaleza nos ha dotado, y de suplirlos en caso de necesidad.

Cada uno de los puntos principales de este asunto tan interesante y tan importante, ha sido tratado á fondo por mí misma ; los consejos y los preceptos que lo componen ahorrarán, no solamente el tiempo y el dinero de toda lectora, sino que preservarán también de todo deterioro el tesoro de su belleza.

Yo enviaré gratuitamente « *Comment se fait la Beauté* » — libro que críticos competentes han afirmado ser el manual más científico que jamás haya sido publicado en Francia sobre la tez — á toda persona que le interese la cultura científica de la Belleza y que tenga á bien hacerme la demanda, recomendándose de *Mundial*.

HELENA RUBINSTEIN.

Digitized by Google

Raqueta **"DRIVA"**

fabricada por

WILLIAMS & Cº

1 et 3, Rue Caumartin, PARIS

En todo el mundo conocida por la excelencia de sus primeras materias, su tensión perfecta, la perfección de su equilibrio y los brillantes resultados obtenidos con ella.

Adoptada por los mejores jugadores del mundo entero

Los hombros están especialmente reforzados de manera que, sin disminuir la elasticidad ni aumentar el peso, el marco no puede prácticamente romperse.

CAMPEONATOS GANADOS CON LA "DRIVA"

Campeonato del Mundo (Dobles)
Campeonato de Francia
(7 años consecutivos)
Campeonato de Inglaterra (C C.)
All Comers Singles, Wimbledon
Campeonato de Alemania
Campeonato de Bélgica, de Suecia
y otros muchos.

ACCESORIOS Y TRAJES
para LAWN-TENNIS, GOLF, FOOTBALL
y todos los demás **DEPORTES**
Catálogo (G) franco

EAU DE JEUNESSE

JANE HADING

Y POUDRE DE JEUNESSE JANE HADING

Belleza, Frescura y conservación de la cara

DEPOSITO GENERAL

38, Rue du Mont-Thabor

○ PARIS ○

Incomparable para

EL CUIDADO DE LA CARA
Y DE LAS MANOS

Destruye :

ARRUGAS, MANCHAS
PICADURAS, ASPEREZA

T. JONES Perfumería Extra-Fina
23, Bd des Capucines, PARIS

Digitized by Google

Director literario : RUBEN DARIO Director artistico : LEO MERELO

MUNDIAL
MAGAZINE

Administradores :
ALFRED et ARMAND GUIDO

ARTE
CIENCIAS
HISTORIA
TEATROS
ACTUALIDADES
MODAS

ARGENTINA
BOLIVIA
BRASIL
CHILE
COLOMBIA
COSTA RICA
CUBA
REPUBLICA DOMINICAN
ECUADOR
ESPAÑA
FILIPINAS
GUATEMALA

HAITI
HONDURAS
MEJICO
NICARAGUA
PANAMA
PARAGUAY
PERU
PUERTO RICO
PORTUGAL
REPUBLICA DEL SALVADOR
URUGUAY
VENEZUELA

Año II. — Núm. 17.
Septiembre 1912

DIRECCION
6, Cité Paradis, 6
PARIS

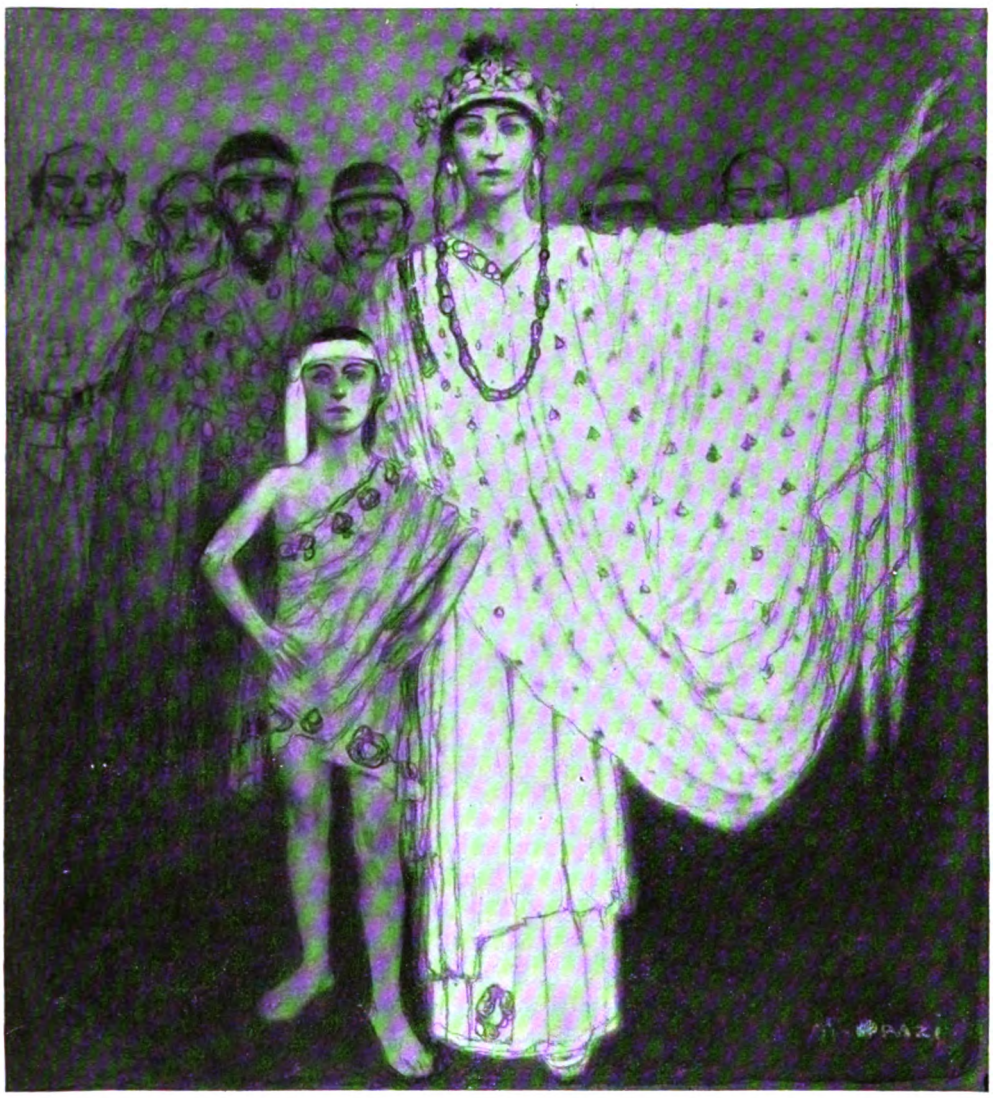
Digitized by Google

Sumario

Del Núm. 17 - Septiembre 1912

ALCESTE, por B. Perez Galdos. 385
METAFISIQUEOS, (poesía) por Amado Nervo 392
EL VIAJE DE MUNDIAL, (continuación) 393
POR EL CAMINO DE LA MUERTA, por Ventura Garcia Calderon. 405
CANCION TROPICAL (poesía), por Jose Olivares. 409
CUBA, por Ruben Dario . . . 410
HOY HAN VUELTO LOS CISNES, (poesía) por Ricardo Casteran. 415
LA PESCA DEL TARPON 416
FERNANDO VISCAI, por Rome. . 422
BRUJAS, por Alberto Insua. . . 425
PARABOLA DE LOS ENAMORADOS, por Alfons Maseras . . . 433
MASSENET 437
CABALGADURAS INESPERADAS 438
DANIEL, (poesía) por Luis Andres Zuniga. 442
CUENTO AGRESTE, por Carrasquilla-Mallarino 443
EL TEATRO EN PARIS, por E. Gomez-Carrillo. 449
MIGUEL LLOBET, por C. L. . . 454
JAPONESAS, por J. Mustaros. . 455
TAMBIEN LOS REYES TRABAJAN, por Gonzalo de Nagera. 459
ROBERTO Y LIDILIA, por Oscar-Ignacio Alexander 467
LIBROS HISPANO-AMERICANOS. 471
BOLIVAR Y LA EMANCIPACION DE LAS COLONIAS ESPANOLAS. L. Oscar 473
MES COMICO 475
LIBROS RECIBIDOS 477

Digitized by Google



ALCESTE

Escenas I, II y VII del Drama helénico en tres actos,
original de DON BENITO PÉREZ GALDOS

PERSONAJES:

ALCESTE, Reina, esposa de
ADMETO, Soberano de Tesalia.
PHERES, Príncipe de Pherés, padre de Admeto.
ERECTEA, Princesa de Pherés, madre de Admeto.
EUMELO, niño de ocho años, príncipe de Tesalia, hijo de Alceste y Admeto.
DIOMEDA, niña de cuatro años, príncipe de Tesalia hijo de Alceste y Admeto.
EL DIOS MERCURIO (Hermes).
HERCULES, héroe, semidiós.
HIPERION, custodio de los Archivos de Tesalia.
DEMOFONTE, sacerdote de Delfos.
GORGIAS, parásito, consagrado á la Historia.

Digitized by Google

ARISTIPO, parásito filósofo.
CLEON, parásito físico y astrónomo.
POLICRATES, parásito músico, flautista.
EL GENIO DE LA MUERTE, (no habla).
TISBE, nodriza y camarera de Alceste.
FRINÉ, esclava muy hermosa.
PERIANDRO, mayordomo de la casa de Admeto.

Otras esclavas también muy guapitas. Doncellas, Guerrreros, Próceres, Magnates, Patricios, y Dignatarios de la Corte, Esclavos, Servidores, etc.

La acción se desarrolla en Larissa, capital del Anfictionado de Tesalia, el año mil antes de la Era Cristiana.

DECORACION DEL ACTO PRIMERO

Sala baja en el Palacio de los Soberanos de Tesalia. En el foro izquierda puerta grande que comunica con el exterior. En el resto del paramento, tapices que oportunamente se descorren para dar paso al comedor. A derecha é izquierda puertas que dan acceso al interior del edificio. En el proscenio, hacia la izquierda, una mesa: sillas, banquetas, escaños, etc. *Es de día. Derecha é izquierda se entienden del espectador.*

ESCENA I

ADMETO, *que entra por la derecha con marcadas demostraciones de pena y desesperación; tras él* GORGIAS.

GORGIAS. — Admeto, soberano de Tesalia, sosiégate; óyeme...

ADMETO. — Déjame. Mi dolor busca la soledad.

GORGIAS. — ¿ Rechazas la compañía de tu mejor amigo ? Pon una pausa á tu dolor y hablemos.

ADMETO. — ¡ Ay, Gorgias, mi leal amigo ! Tus palabras no han de darme ningún consuelo. (*Se sienta. Apoya los codos en la mesa y la cabeza en las palmas de las manos.*)

GORGIAS. — No desesperes. Aguarda...

ADMETO. — Aguardo, sí, esta noche, la hora fatal de una muerte instantánea. Cesará mi vida como una luz que se apaga súbitamente: ¡ Es horrible, horrible ! El Padre de los dioses, el inexorable Júpiter, me ha condenado á perecer en la plenitud de la vida, arrebatándome el cariño de mi esposa y de mis hijos al gobierno de estos reinos y al amor de mis súbditos. ¿ Y por qué ? Por un acaloramiento mío que no merecía sin duda pena irreparable.

GEORGIAS. — Ya sé que en la floresta del monte Hymeto, cazando con tus amigos, mataste al bello Corydón, hijo de la ninfa Liriope. Lo sé por Demofonte, el sacerdote de Delfos.

ADMETO. — Pero no sabrás que Liriope es protegida de Juno...

GEORGIAS. — ¡ Por Saturno y su estirpe ! ¡ Qué desdicha la suya ! Las ofensas á la orgullosa Juno atraen siempre la cólera y rayo de su esposo.

ADMETO. — Pero yo digo: si Júpiter es la justicia, si es la razón y el orden de todo el Universo ¿ cómo no ha tenido en cuenta mis méritos, mis trabajos por el bienestar del género humano, antes de condenarme á perder la vida ? ¿ Pues qué ? ¿ No significan nada las hazañas, los actos heroicos del que acompañó á los Argonautas en la conquista del Vellocino ? ¿ Por ventura nada valen mis campañas guerreras y mi destreza política para confederar los Estados esparcidos de Tesalia, y hacer con ellos una nación poderosa y fuerte ?

Gorgias. — Sí, nadie conoce como yo tus altos hechos. Escribo la historia, y trasmito las hazañas de todos los héroes á las generaciones venideras. Aunque es grande tu gloria ¡ Oh Rey ! no te reveles contra la voluntad de Júpiter. Dios es Dios, y nuestras vidas miserables están y estarán siempre en su mano.

ADMETO. — Eso decimos, sí, obedientes á una fácil rutina que nos enseñaron de niños. Pero en nuestras almas alienta siempre la protesta. (*Cogiéndole del brazo le obliga á sentarse á su lado.*) Ven aquí, hablemos con el más puro acento de la verdad. (*Bajando la voz.*) ¿ Crees tú en la justicia de los dioses ?

GORGIAS. — Creo, sí; pero... (*Temeroso de expresar su pensamiento.*)

ADMETO. — No temas. Nadie nos oye.

GORGIAS. — Creo en los dioses; creo en su poder, del cual tenemos los mortales pruebas bien visibles y dolorosas...

ADMETO. — En el poder de la divinidad creo yo también... Pero no es eso lo que te pregunto.

GORGIAS. — Ya, ya. Quieres saber si amo á los dioses. Pues, te diré... A ratos sí, á ratos no. En ellos veo las mismas pasiones que constituyen nuestra imperfección. Si en algunos casos proceden con piedad y justicia, en otros ¡ ay ! son crueles, injustos...

ADMETO, *vivamente.* — Y vengativos. Digámoslo bien claro.

GORGIAS. — De sde niño acariciaba mi

Digitized by Google

Cogiéndole del brazo le obligó á sentarse á su lado.

mente estas ideas. Y ahora que consagro toda mis horas al estudio...

ADMETO, *trascordado.* — ¿ Qué estudias tú, Gorgias ?

GORGIAS, *asombrado de la pregunta.* — La Historia... ¿ No sabes... ?

ADMETO. — ¡ Ah, sí ! La Historia... Perdona...

GORGIAS. — Por mi afición á esta ciencia y por el amor que pongo en cultivarla, me has admitido en tu palacio. La divina Alceste cree ilustrar su corte, rodeándose de los que nos consagramos á las diferentes artes y ciencias.

ADMETO. — Sí, sí, querido Gorgias. Y tú eres el primero en nuestras preferencias... por tu ingenio, por tu afabilidad... ¡ Ah, la Historia... cosa muy buena !... Entiendo que es la poesía de los acontecimientos.

GORGIAS.— La poesía de la realidad, digo yo.

ADMETO. — ¿ Y no será mejor decir la filosofía de los hechos humanos ?

GORGIAS. — Perfectamente. Así es. Pues yo, que paso los días escribiendo lo que hicieron los dioses y los mortales, para ejemplo y guía de las edades futuras, te aconsejo, mi querido Rey, que aceptes resignado la sentencia del orgulloso Júpiter. Si te revelaras contra él, tú y tu descendencia sufriríais mayores males.

ADMETO. — Así lo haré. Resignación, morir... Notarás, querido Gorgias, que aún no te hablo con el acento más hondo de la desesperación. En mi alma late todavía una esperanza...

GORGIAS. — ¿ Qué ? Dímelo.

ADMETO, *sigiloso.* — Tú conoces mi amistad con Mercurio...

GORGIAS. — ¿ No he de conocerla si le he visto en esta campiña apacentando tus ganados como un pobre mortal, cuando el tirano Júpiter le desterró del Olimpo, por haber intercedido en favor de Esculapio...

ADMETO. — Aquí le tuve y quedamos muy amigos. Hace días le visité en la falda del Pindo. Le pedí que hablase á su padre, solicitando mi absolución. Me dijo que el asunto es difícil, porque rara vez vuelve Júpiter de sus bárbaros acuerdos ; pero que desplegaría en favor mío toda su influencia ; hablaría tambi n á la altiva Juno y á la sacra Minerva de verdes ojos.

GORGIAS. — ¡ Oh ! Ten confianza en Hermes, el más amable de los dioses, el que con más llaneza y cariño se comunica con los míseros mortales. ¿ Y cuándo te traerá el alivio de su congoja ?

ADMETO. — Quedó en venir hoy. Desde el amanecer le espero con ansias de muerte. Cuento los instantes, y mi terror los ve perderse silenciosos en la sombra del pasado.

GORGIAS. — Me dice el corazón que Her-

Digitized by Google

mes está cerca. (*Se asoma á la puerta del foro y mira al cielo.*)

ADMETO. — No le esperes por el cielo. Hemos convenido en que entrará en mi casa con apariencias de mortal, como un noble visitante forastero.

GORGIAS, *mirando por el foro.* — Ahí está. Ya entra en el jardín. Tus criados y tu padre no le han conocido como Dios. (*Vuelve al proscenio, saca sus tabletas y su punzón y escribe.*)

ADMETO. — ¿ Qué haces, Gorgias ?

GORGIAS. — Como historiador diligente, no quiero que los acontecimientos me cojan desprevenido. Suceso de hoy : visita del dios Mercurio al rey Admeto.

ADMETO, *vivamente.* — No, no. No escribas nada de esta visita. Déjate de historias y sal á recibirle.

GORGIAS. — Voy, que yo también soy su amigo. (*Vase Gorgias por el foro. Admeto acércase á una puerta de la derecha y da órdenes á sus esclavos.*)

ESCENA II

ADMETO, GORGIAS, MERCURIO

ADMETO. — ¡ Qué agonía ! Ven muerte sin que yo te vea. Llévame al negro abismo, mas no me acoches, no extiendas hacia mí tu descarnado brazo... ¿ Qué me dirá Mercurio ? ¿ Me traerá el rigor de Júpiter ó su clemencia ? (*Entra un esclavo portador de bandeja, ánforas y vasos.*) ¡ Oh, excelso amigo : abrevia el espacio que me separa de tu divina presencia !

MERCURIO. *En la puerta del foro saluda con serena majestad.* — Salud, hijo de Pherés, soberano de Tesalia.

ADMETO. — ¡ Gloria y honor á ti, Hermes, mensajero de los dioses !... Creí que no vendrías. ¡ Ah ! Las horas de ansiedad parece que no tienen fin.

MERCURIO. — He tardado muy poco, Admeto.

GORGIAS. — Muy poco. Antes de venir aquí tuvo que ir más allá de Egipto á comunicar los mandatos de Júpiter.

MERCURIO. — Pero en fin, ya estoy aquí. En menos de una hora he recorrido todo el Egipto y la Nubia, hasta los confines de Abisinia.

ADMETO. — ¡ Bendito seas mil veces si traes la paz á la casa de Admeto !

MERCURIO. — Vengo á la casa del amigo que me dió albergue y sustento, cuando fuí condenado á la vida mortal.

GORGIAS. — Aunque trae, como ves, los atributos de su divinidad, no le han conocido al llegar á tu palacio.

ADMETO. — Mejor ; así quiero que sea.

MERCURIO, *con elegante humorismo. Sentándose junto á la mesa.* — En el jardín que precede á los pórticos vi á tu padre, el noble Pherés, con otros ilustres ancianos, jugando al disco. Pasé junto á él sin que advirtiera mi presencia. Luego, en los pórticos, estaba tu madre, la venerable Erectea, con Demofonte, el sacerdote de Delfos. Ya sabes que éstos no se apartan de las damas ilustres y ricas. Tu madre, que rodeada de sus doncellas se ocupaba en labrar primorosos tapices, me vió al pasar, y por algo que le dijo el grave ministro de mi hermano Apolo, comprendí que me había tomado por el actor Sofronio, que de pueblo en pueblo representa el papel de Mercurio en la famosa tragedia de Tespis, « La Muerte y la vida ». Dejándoles en su engaño, pasé de largo y entré.

ADMETO. — ¡ Qué gracioso ! Te han tomado por Sofronio...

GORGIAS. — Que es un gran cómico y te imita tan bien, que fácilmente se le confunde contigo.

ADMETO, *impaciente.* — Bien, bien, vamos al asunto. Tu semblante risueño me dice... Habla, habla : sin duda me traes la salvación.

MERCURIO, *que cogiendo un bollito se lo come.* — No cantes victoria tan pronto, Admeto. Algo bueno te traigo ; no todo lo que tú y yo deseamos.

ADMETO. — ¡ Oh, dímelo pronto ! Quítame el dogal de la incertidumbre.

MERCURIO. — Hablé con Júpiter. En mi acento puse la expresión más elocuente de mis deseos y del amor que te profeso. Pero ¡ ay !... mi padre se mostró inflexible. A mis argumentos y á mis palabras de ternura opuso una severidad despiadada. Hubiera yo podido alcanzar alguna benevolencia insistiendo en mis súplicas hora tras hora ; pero la orgullosa Juno, inflamando con razones coléricas el corazón de Júpiter, puso término á mis esperanzas. No hay salvación : tu sentencia no puede ser en modo alguno revocada.

ADMETO. — ¡ Ay de mí ! (*Oculta su rostro entre las manos.*)

GORGIAS. — Tus primeras palabras, divino Hermes, fueron consoladoras para el infeliz Admeto. Dijiste...

ADMETO. — Que algo bueno me traías. ¿ Dónde está ?

GORGIAS. — Dínoslo pronto.

MERCURIO, *indicándoles con un gesto que aguarden, apura una copa, manteniéndoles en*

Digitized by Google

intensa ansiedad. — Del dios mi padre, no esperes nada, Admeto... Pero yo, poniendo en tortura mi mente para buscar un arbitrio que salve tu vida preciosa, encontré al fin...

ADMETO, *vivamente.* — ¿ Qué has hecho ?

GORGIAS. — ¿ Qué has discurrido ?

MERCURIO, *sigiloso.* — He hablado con las Parcas...

ADMETO. — ¡ Ah !

GORGIAS. — Las divinidades que cortan el hilo de nuestra existencia.

MERCURIO. — Largos razonamientos empleé para convencerlas... y al fin...

ADMETO, *con ansiedad.* — ¿ Viviré ?

MERCURIO. — Ten calma. Las Parcas no pueden dejar de cumplir las sentencias de Jove... Pero sensibles á mis ruegos, al ruego de un dios tan querido de los humanos, se acomodan á salvarte la vida sin faltar á la Ley.

ADMETO, *confuso.* — ¿ Pero cómo es eso ? No entiendo...

GORGIAS. — Yo si lo entiendo. Será que...

MERCURIO. — Las Parcas ¡ oh Admeto ! consienten que conserves tu vida con tal de que muera en tu lugar, voluntariamente, otra persona de tu familia.

ADMETO. — ¡ Oh, viviré !... (*confuso y aturdido.*) ¡ Otra persona... de mi familia... ! (*Cae en profunda meditación.*)

MERCURIO. — Te devuelvo lo que más amas, Admeto : la vida.

ADMETO. — Sí, Hermes, amo la vida. Pero no veas en mi egoismo ningún móvil innoble. ¡ La Vida ! Mil veces la puse en peligro por servir á los dioses y á los humanos. Mil veces las flechas de los enemigos, el furor de las olas y las tempestades del cielo me acercaron á la morada de Plutón. Yo desprecié la vida cuando los dioses me pidieron el sacrificio de ella. Pero hoy, quiero poseerla y conservarla, no por el gusto de los placeres fugaces, sino por la gloria y la felicidad de mis Estados. Amo la vida por el poder, por el mando ; amo el gobierno, porque la unión y el concierto de los pueblos está bajo esta mano vigorosa. Mi mayor goce es hacer justicia : castigar á los malos ; premiar á los buenos ; distribuir entre mis súbditos los bienes de la tierra, para que ninguno carezca de ellos y ninguno los disfrute con exceso. Por esto amo la vida ¡ oh Hermes divino !, y al recibirla de tu mano generosa me declaro tu esclavo, y tendrás, día tras día, mi ofrenda piadosa en sus altares.

MERCURIO, *levantándose.* — La vida conservarás Admeto. Mas para ello, no lo olvides, ha de sacrificarse voluntariamente...

ADMETO. — ¿ Quién ? (*Permanece un instante en gran perplejidad.*)

MERCURIO. — Tú lo verás.

GORGIAS, *aparte á Mercurio.* — Ya veo clara la solución. Nos la facilitará el padre de Admeto, Pherés, que ya se encuentra en los límites de la vida, y sin duda se prestará gustoso á...

MERCURIO. — ¿ Oyes, Admeto ?

ADMETO, *respirando con desahogo.* — Sí, sí. Esa idea cruzó por mi mente cuando me dijiste el arbitrio propuesto por las Parcas. ¡ Ya, ya tengo la solución ! ¡ Ay ! (*Expresando su júbilo con movimientos expansivos.*) ¡ Qué descanso ! Claro, lo que digo, ¿ para qué quiere mi padre vivir más, si sus años ¡ qué digo años ! sus días están contados ?

MERCURIO. — Tienes razón, Admeto : el buen Pherés ha vivido ya bastante, empleando sus años verdes, sus años maduros en todas las actividades fecundas.

GORGIAS. — ¡ Y que no se ha divertido poco el antes infatigable, hoy caduco Príncipe de Tesalia !

MERCURIO. — Es muy posible, querido Admeto, que tu buen padre... Pero antes de proponerle el sacrificio conviene que sepa...

ADMETO. — Sí, sí ; al momento.

GORGIAS, *oficioso.* — ¿ Quieres que yo le prevenga ?

ADMETO. — La solución es tan lógica, tan justa, tan razonable, que... nada, nada : esto es hecho.

MERCURIO. — Calma, calma. Esperemos á oir su conformidad... Vete Gorgias y...

GORGIAS. — Pronto lo sabremos. (*Vase rapidamente por el foro.*)

ESCENA VII

PHERES, ERECTEA, ARISTIPO, CLEON, DEMOFONTE, POLICRATES, ALCESTE, *con traje y corona de reina. Detrás* TISBE, *conduciendo de la mano á* EUMELO, *de ocho años de edad, que trae arco y aljaba con flechas. Luego la esclava* FRINÉ *que lleva en brazos á la Princesita* DIOMEDA. *Séquito de doncellas y esclavas.*

ALCESTE, *gozosa, cogiendo á sus hijos de la mano.* — Venid, hijos míos. Aquí están vuestros abuelos y los amigos de nuestra casa. (*Con ardiente entusiasmo maternal.*) Adelántate tú, Eumelo, y recibe la felicitación por tu destreza en los ejercicios que exige la educación de un Príncipe guerrero.

ERECTEA. — ¿ Venís del gimnasio ? (*Recibe en sus brazos á Eumelo y le acaricia.*)

ALCESTE. — Sí ; allí paso las horas. No

Digitized by Google

hay para mí delicia mayor que presenciar el trabajo vigoroso de mi amado hijo.

TISBE. — Esta tarde manejó el arco con tal acierto, que sus maestros han quedado absortos.

ALCESTE. — De veinte flechas que disparó, diez y ocho se clavaron en el centro del blanco.

PHERÉS. — ¡ Oh, qué hijo tan valiente ! Ven acá, príncipe mío, esperanza de Tesalia. (*Le acaricia.*)

ALCESTE. — ¡ Pues si le vierais á caballo ! Con qué arte, con qué maestría dió tres vueltas al Hipódromo rigiendo la briosa jaquita que tiene para su estudio.

ERECTEA, *acariciando á Eumelo.* — Ven aquí, joya del mundo, esperanza de Grecia.

ALCESTE, *besando á la niña.* — Y á tí, Diomeda ¿ no te felicitan ? Pues sí, también deb is felicitarla, también merece vuestros plácemes la niña.

TISBE. — ¡ Si la vierais aprendiendo la danza délfica para bailar en las solemnidades hieráticas de Apolo !

DEMOFONTE. — ¡ Oh, sí ; ya lo sé ! Sus maestras, las dos sacerdotisas Ariadna y Casiopea, me han dicho que es un portento esta princesita bailando la danza litúrgica.

ALCESTE. — Esta noche, después de la comida, bailará Diomeda, para que la vean sus abuelos y estos excelsos amigos de mi casa.

TODOS. — Sí, sí ; ya la veremos... la festejaremos.

ALCESTE. — Ahora, hijos míos, que Friné os lleve á vuestro aposento y os disponga para la comida. (*Vanse los niños con Friné y las personas del séquito.*)

ARISTIPO. — Excelsa Soberana, el júbilo que advertimos en tu semblante nos colma de satisfacción.

ALCESTE. — Sí, nobles amigos. Todo me sonríe en la hora presente. Dijérase que los dioses se esmeran en rodearme de felicidad. Veo á mis hijos saludables, bien encaminados hacia la virtud y el valor ; veo á mi esposo en la plenitud de su inteligencia, gobernando á los reinos y repúblicas que están bajo su mando ; veo á mi amada Tesalia feliz, gozando de los beneficios de la paz, trabajando por adquirir cada día mayor bienestar y grandeza. (*A los sabios.*) Vosotros, que cultiváis las ciencias y las artes, aplicad vuestro saber al florecimiento de los pueblos de Tesalia. (*Se sienta, y unos en pie, otros sentados, se agrupan junto á ella.*)

ARISTIPO. — Por mi parte ¡ Oh Reina ! procuro que mis estudios sean provechosos al pueblo.

Hacen reverencia ante Alceste, y pasan lentamente hacia la izquierda, hablando entre sí.

Digitized by Google

CLEON. — Yo me desvelo por llevar á las muchedumbres el conocimiento de los astros que esmaltan la techumbre celeste ; el régimen de las lluvias y de las tempestades ; los efectos del sol y la luna sobre la tierra

ALCESTE. — Tu, Polícrates, con el arte músico en que eres maestro, endulzas las penas de la desdichada Humanidad.

POLICRATES. — Sí, mi Reina. Poseo y enseño el arte de mitigar el dolor humano con los sonidos bien concertados y armoniosos.

ALCESTE, *á los sabios.* — Pronto os entregaré á mi hijo para que adornéis su mente con todas las artes y ciencias. ¡ Cuánto honráis mi casa y mi Corte, varones insignes ! A vosotros, y al venerable Demofonte, les invito á comer esta noche conmigo, con Admeto, con mis queridos padres Erectea y Pherés y mi nodriza Tisbe.

ERECTEA, *suspirando.* — ¡ Ay !... Perdóname, Alceste ; necesito reco erme pronto. No estoy alegre. Mi espíritu preferirá esta noche la soledad al bullicio de sus festines.

PHERES, *con acento triste. Levantándose apoyado en su palo.* — Yo también requiero esta noche el descanso.

ALCESTE. — ¿ Pero, qué ?... ¿ Estáis enfermos ?

ERECTEA, *con semblante compungido.* — No... pero...

PHERÉS. — No, enfermos no, Alceste... Es que en nuestra edad nunca faltan presagios negros... y temores de sucesos imprevistos.

ERECTEA. — Te dejamos, hija mía. Mañana nos tendrás á tu lado.

PHERÉS. — ¡ Oh, sí ; á tu lado siempre, así en los días felices como en los adversos ¡ (*Hacen reverencia ante Alceste y pasan lentamente hacia la izquierda hablando entre sí.*)

DEMOFONTE, *en pie, despidiéndose de la reina.* — ¡ Oh, Reina !... Dame licencia para retirarme.

ALCESTE. — ¿ También tú, Demofonte ?

DEMOFONTE. — También, Reina. Me reclaman mis obligaciones en el Templo de Apolo.

PHERÉS, *aparte á Erectea.* — ¡ Desdichado Admeto ! ¡ Qué dolor !

ERECTEA, *á Pherés suspirando.* — ¡ Dolor inmenso que no podemos de ningún modo evitar !

PHERÉS, *muy quedamente.* — En fin ¡ qué hemos de hacer !... Cenaremos frugalmente, que de noche no es bueno el mucho comer... Más tarde, trataremos el modo de implantar sobre sólida base la Regencia trina.

ERECTEA, *señalando con tres dedos.* — Trina, trina ha de ser. (*Salen despacito por la izquierda, seguidos de Demofonte.*)

ALCESTE, *á los tres sabios que también se despiden.* — ¿ También vosotros me dejáis ? Tú Aristipo, necesitas la soledad de la noche para conciliar la voluptuosidad con las virtudes. Tú, Cleón, te engolfarás en la contemplación de la bóveda celeste. Y tú, Polícrates, quieres consagrar todo tu tiempo al divino arte de Orfeo. Idos, idos en buena hora. Que os inspiren las Musas y que el mismo Apolo os lleve pronto á las más altas cumbres de la gloria.

ARISTIPO. — Acepta, oh, Reina, nuestros rendidos homenajes. (*Hacen los tres sabios una profunda reverencia y se retiran por el foro.*)

Flor de Tumba

Ibamos por los campos de la muerte
Hablándonos de amor con la mirada ;
Te veía en mi brazo reclinada
Cual yedra débil en el roble fuerte.

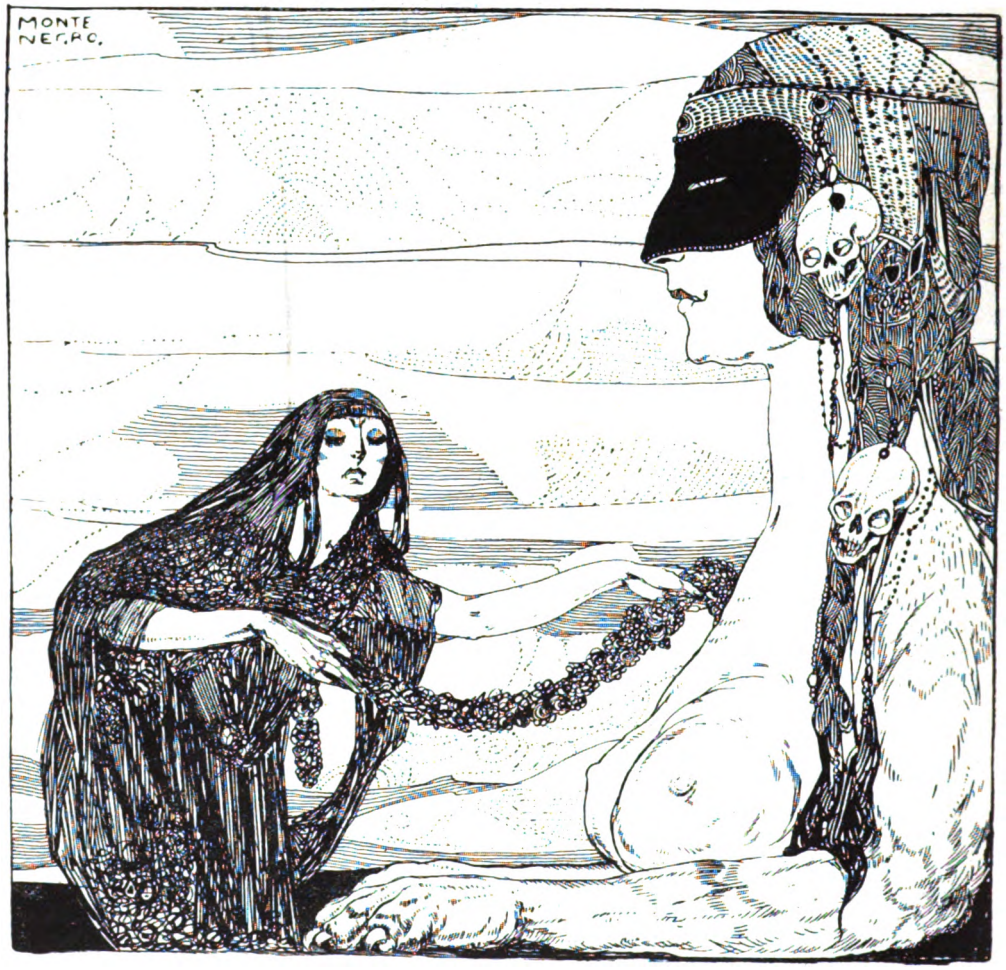
De pronto, de un arbusto que la suerte
Plantó en la tumba de tu madre amada,
Cortaste, toda trémula y turbada,
Esta flor ayer viva y hoy inerte.

Me la entregaste, y la prendí gozoso
Al noble corazón que martirizas
Con infantil carácter caprichoso.

Y en él yace con otras emociones :
¿ Qué fué ayer ? — ¡ una flor sobre cenizas !
¿ Y qué es hoy ? —¡ una flor sobre ilusiones !

JUAN B. DELGADO.

Digitized by Google



METAFISIQUEOS.

¡De qué sirve al triste la filosofía!
Kant ó Schopenhauer ó Nietzche ó Bergson :
Metafisiqueos...
¡En tanto, Ana mía,
te me has muerto y yo no sé todavía
donde ha de buscarte mi pobre razón!

¡Metafisiqueos! ¡Pura teoría!
Nadie sabe nada de nada... ¡Mejor
que esa pobre ciencia confusa y vacía,
nos alumbra el alma como luz del día,
el secreto instinto del eterno Amor!

¡No ha de haber abismo que ese amor no ahonde
y he de hallarte! ¿Dónde? ¡No me importa dónde!
¿Cuándo? ¡No me importa, pero te hallaré!
Si pregunto á un sabio : — « ¡Qué sé yo! » — responde.
Si pregunto á mi alma, me dice : — « ¡Yo sé! »

AMADO NERVO.

Digitized by Google

EL VIAJE DE "MUNDIAL"

SAO PAULO... sí, muy pronto... en una hora... y el tren marchaba á toda velocidad á través de las llanuras dormidas, envueltas en una bruma perfumada por los naranjos que están cubiertos de flores. Sentado cerca de la ventanilla entreabierta yo sentía una sensación exquisita, algo extraño y muy nuevo para mí, al mirar, con mirada imprecadora, el alba que se acercaba majestuosa. Deliciosos momentos éstos, trozos de la vida etérea en la que el cuerpo sigue el rumbo marcado y el espíritu se va, se pierde en el pasado, para hojear las páginas de dulces momentos y para acariciar á seres y cosas que nos son queridos.

Un gallo, una campana... pájaros...

« *Une poule survient comme dans La Fontaine;*
« *Un coucou chante au loin comme dans Beethoven* »

y la sinfonía, poco á poco, con sordina primero y acentuándose después, se alza para saludar al día, al sol, á la Luz.

¡ País de hadas, país mitológico !... ¿ Los dioses de Atenas, antes de habitar el Aeróplis, no moraron en estas comarcas ?

Y yo sembraba aquí y allá todas las bellezas de Ovidio, yo las ponía bajo los naranjos en flor, al lado de las mimosas que embriagaban con su perfume, cerca de los platanares y de las mil flores exóticas que encantaban mis ojos de europeo. Sí; allí veía yo prosperar los amores de Daphnis y Cloé; Narciso contemplando su imagen en las aguas cristalinas de una fuente; las musas que corrían dichosas, dándose la mano, como en las imaginaciones esplendorosas de Homero y de Virgilio.

Mas ¡ ay ! los sueños no son eternos...

De repente, el ruido se hace más intenso; los pitos de vapor silban, las chimeneas lanzan al cielo azul enormes nubes de humo... Son fábricas, talleres, fundiciones, la gran ciudad que se acerca.

Madame de Staël escribía en Corina :

... « Viajar es, á pesar de todo lo que digan, uno de los más tristes placeres de la vida. »

Y tenía razón. Llegar á una ciudad extranjera donde nadie os conoce, donde á cada paso os cruzáis con caras y miradas indiferentes, ir á descansar por la noche en un cuartucho de hotel, en el que los mismos muebles parecen rechazaros. ¿ Hay algo más entristecedor para el que viene de lejos, dejando en el hogar á sus viejos padres ó á su mujercita adorada ?

Pero si nosotros experimentamos esta tristeza, Rubén Darío no, porque el poeta no tiene una patria determinada; parece como que todos los pueblos de lengua castellana ó portuguesa le hubiesen visto nacer.

En Sao Paulo, en el andén de la estación, una estación á la inglesa, amplia, con grandes viaductos, mucha gente, periodistas, escritores, estudiantes, esperaban al poeta, al director de *Mundial*.

— ¡ Cuán dichosos somos de tenedle entre nosotros ! — se oía por todas partes como canción de bienvenida.

Un automóvil nos condujo á la « Rotis-

Vista parcial de Sao Paulo.

Digitized by Google

serie Sportsman », un hotel bueno pero insuficiente para el movimiento y el tráfico de Sao Paulo. No hay ni una habitación vacía, y entre nuestros compañeros de hospedaje están el ministro de Francia, Monsieur Lalande, el escritor francés M. Paul Adam y su encantadora esposa.

Mi cuarto, pintado de un color azul muy claro, recuerda uno de esos cuartos de hotel de Suiza, con un balcón en el que puedo instalarme, no para una cura de aire, sino para fumar un cigarrillo, gozando del panorama verdaderamente inédito bajo un cielo veneciano durante el día, y tachonado de millones de estrellas temblorosas por la noche.

La ciudad es grande y muy animada. Por todas partes se ven torres, campanarios, « villas », « petites villas » muy coquetas que se enconden en el fondo de los jardines muy bien atendidos, en los que crecen las magnolias, las rosas, los crisantemos, los claveles, y todo rodeado por las verjas que bordan los jazmines.

En frente de mi balcón, al otro lado del viaducto que une los dos centros comerciales de Sao Paulo, se levanta el soberbio Teatro Municipal, recientemente construido por el arquitecto Sr. Ramos de Azevedo. Es una obra maestra que enorgullece al pueblo paulistano, muy amante del parisianismo.

— Miren ustedes, — nos dicen — ¿ qué les parece ? — y añaden, — París tiene la Opera y nosotros tenemos nuestro Municipal.

El magnífico edificio con sus escaleras de mármol, sus columnatas suntuosas, está construido en un montículo que le permite ser admirado desde cualquier punto de la ciudad.

El culto y notable escritor brasileño René de Castro Thiollier, que tiene toda la cortesía de un gentleman con la espontaneidad de un nacido en tierras de sol, desde la estación nos acompañó hasta el hotel, y él nos sirve amablemente de iniciador en las bellezas de Sao Paulo.

Sao Paulo es una ciudad de cerca de 400.000 habitantes que viven del café y para el café. Exportadores, almaceneros, productores, todos los hijos del Estado de Sao Paulo tienen dedicados todos sus cariños y todos sus esfuerzos al café. Cierto que el café es agradecido, pues es una fuente inagotable de oro que, á medida que pasen años, se acrecentará en lugar de disminuir. Hasta hace muy poco tiempo, el café del Brasil estaba desprestigiado en Europa, sin que nadie haya sabido explicarse las causas. Yo mismo creía dármelas de entendido cuando en París ó en Londres pedía Moka. Claro es que muchas veces, si es que no fueron todas, me dieron por Moka café de este privilegiado Estado de Sao Paulo.

Acaso este desdén hacia el precioso grano brasileño se debiera á su extraordinaria abundancia. El hombre no quiere ni prefiere sino aquello que escasea, no porque sea mejor, sino porque consigue el doble placer de quitárselo al prójimo. Comprendiendo esto, el gobierno del Estado de Sao Paulo hizo la operación tan arrisgada, pero que tan felices éxitos ha tenido, llamada : « valoración del café ». Fué un golpe de audacia que pudo traer consigo el desequilibrio fatal en el mercado. El gobierno de Sao Paulo prohibió que se hicieran más plantaciones, y compró el *stock* que ascendía á más de ocho millones de sacos, retirándolos de la circulación para restablecerlos de nuevo cuando el grano hubiese alcanzado un precio remunerador. Esta operación, que llamó M. Clemenceau « operación de socialismo de Estado á *outrance* », fué considerada como una locura por los economistas, pero se está viendo que los augurios, si bien estarían de acuerdo con la ciencia, con la práctica no, y así los resultados son espléndidos. La gloria que haya por tal triunfo corresponde al entonces presidente de Sao Paulo, el señor Jorge Tibiriça.

Y cuando el café es el único rey y señor de Sao Paulo, sería grave falta del extranjero el no visitar una *fazenda*, la gran propiedad en donde el grano de café se cultiva, se labora, se clasifica, y se envía á todo el mundo.

Mas la visita á una *fazenda* no es cosa tácil, pues los *fazenderos* son á modo de señores feudales, que no salen de sus dominios y que no es posible ver en la ciudad. Afortunadamente, nuestro amable amigo Sr. Thiollier pudo acompañarnos á la *fazenda* de su primo el señor conde de Prates, una de las más espléndidas, más grandes y más dotada de procedimientos modernos que existen en el Brasil.

Eran las seis de la mañana cuando Thiollier vino á buscarnos al hotel. Aún era de noche y apenas si los gallos se atrevían á lanzar el primer saludo al sol que debía aparecer. Una niebla londinense envolvía á Sao Paulo, dándole un aspecto totalmente europeo. El tren salía á las siete, y un automóvil nos condujo á la estación inglesa, de ladrillo rojo, de que más arriba hablé.

Nos acomodamos en lujoso *pullman*, y el tren comenzó á deslizarse suavemente, sin sacudidas, como un enorme patín. La cam-

Digitized by Google

Vista general de la "fazenda" de Santa Gertrudes.

piña con la niebla tenía un cierto aire de tristeza, pero á medida que el sol, remontándose, despejó el cielo, el campo se mostró esplendoroso con sus verdes, sus morados, sus rojos, sus ocres... La vejetación exuberante de esta tierra privilegiada mostraba todos sus matices, toda su flora extraordinaria, toda su riqueza de color. Aquí y allá se ve la obra destructora del fuego, que arrasó y destrozó la selva virgen para dar paso á la labor del hombre. Los enormes troncos de árboles centenarios se er uían medio quemados, como valerosos gigantes que, aunque heridos, no se resignan á ser vencidos. El

Camino de la "fazenda".

La Casa del "fazendero" entre palmeros.

Digitized by Google

bosque ha sufrido la terrible acometida de la civilización.

Después de tres horas de viaje llegamos á la estación de la *Fazenda de Santa Gertrudes*. En efecto de no existir allí esa *fazenda* no tendría razón de ser la estación del ferrocarril, pues no hay ningún pueblo cercano.

Apenas bajamos del *pullman* viene á nosotros el *fazendero*, señor conde de Prates, acompañado del menor de sus hijos, un muchachito fuerte, moreno, que ya lleva polainas de cuero y sombrero ancho de campesino.

Tras de las presentaciones nos acomodamos en los coches de la *fazenda*, tirados por briosas mulas enjaezadas con profusión de cascabeles, que conducen unos cocheros negros que permanecen mudos, inmóviles, en los respectivos pescantes.

Cada coche va provisto de unos lienzos blancos, en los cuales nos aconsejan que nos envolvamos para defendernos del polvo rojizo del camino. La tierra es roja, molida, y se comprende la producción del café cuando la vemos semejante á este tostado y molido.

El *fazendero* es un caballero noble, muy culto, pero que sintiendo verdadero amor á su *fazenda*, apenas si durante el año la abandona un mes. Lleva un traje de piqué blanco y un sombrero de jipijapa, y su rostro tostado por el sol del trópico tiene un gesto muy viril y muy fuerte.

Desde la estación hasta la casa del *fazendero*, el amable amigo Thiollier que va conmigo en un coche, me dice :

— Aquí el *fazendero* es el rey, el amo, el padre de todos sus colonos. No hay más autoridad que la suya y nunca han intervenido para nada los tribunales. En esta *fazenda* hay más de 1700 personas y todos adoran al conde por su generosidad, su bondad y sus atenciones, que reparte equitativamente.

Nos vamos acercando á la *fazenda*, mejor dicho, á la parte urbana de la *fazenda*. Atravesamos una barriada de casitas alegres y parejas. En las puertas están los chicuelos y las mujeres de los colonos, que saludan cariñosamente al *fazendero*.

En una llanura se alza la lujosa casa del *fazendero*, amplia, elegante, dotada con todos los adelantos del *confort* moderno ; frente á ella se eleva la iglesia con su torre alta y grácil, la iglesia en la que se casan, se bautizan y tienen auxilios espirituales los colonos ; á un lado se ve un gran edificio, cuyas varias chimeneas lanzan humo, vapor. Es la fábrica que surte de energía eléctrica, vida y luz á toda la *fazenda*, y al local donde se hallan instaladas las máquinas que hacen la selección de los granos de café por tamaños y por calidades. Estas máquinas podría ahorrárselas el *fazendero* porque son totalmente inútiles, pues los comerciantes y los tenderos

Los Condes de Prates y sus sobrinos en la terraza de la casa.

Digitized by Google

La recolección del café en la "fazenda".

se encargan de mezclarlo para venderlo como de la primera y única calidad.

En aquella grande esplanada están los secaderos, que son á modo de zanjas poco profundas en las que el café, una vez despojado de su cáscara, se seca al calor del sol ardiente de los trópicos.

Cuando llegamos, cuadrillas de colonos están ocupadas en amontonar el grano que ya está seco. El pito sirena de la fábrica nos saludó con un bramido de monstruo.

En la elegante morada del conde de Prates presentamos nuestros respetos á la señora condesa, y nos obsequian con unas diminutas tazas de café exquisito, aromático, delicioso. Los brasileños toman el café en unos recipientes

Los italianos prolíficos obtienen grandes ganancias.

Recogida del café seco para entrar en las máquinas clasificadoras.

muy pequeños, afirmando que, como el café está tan cargado, no se debe tomar gran cantidad. Sin embargo, de esas tacitas pequeñas, el brasileño se toma cuatro, cinco, seis, siete, y á veces ocho por día.

El *fazendero*, á nuestras preguntas, nos dice las miles de hectáreas dedicadas al cultivo del café, las miles de leguas de bosque en que se divide la *fazenda*. En la *fazenda* de Santa Gertrudes se cosechan 90.000 sacos de café anuales.

Explicándonos el conde de Prates las diversas faenas que el café exige, recorremos el jardín que rodea su morada, un jardín á la moda inglesa, en el que hay árboles del Japón, de la India, de Europa, de Rusia,

Digitized by Google

porque en estas tierras privilegiadas del Brasil todo crece y toda vegetación triunfa.

Después sirvieron un espléndido almuerzo, en el que no faltaron ni los platos típicos del país ni los *mets* más buscados de los *gourmands* parisinos.

El conde de Prates, hombre muy culto y muy amable, en un rasgo de buen humor decoró el comedor y los pasillos de su casa con carteles anunciadores artísticos, y vimos entre ellos algunos de Capriello, Casas, de Xaudaró, Guillaume, Roubille, y otros de dibujantes y caricaturistas célebres.

Terminado el almuerzo fuimos á ver los cafetales. En un camión automóvil se acomodaron varios sillones de mimbre, y en ellos nos instalamos para la excursión.

Atravesamos un extenso huerto de naranjos cargados de fruto, que á veces nos aporreaban al pasar bajo sus ramas. El olor de la naranja se mezclaba con el de rosas y jacintos embalsamando el ambiente. Después el camión entra en pleno cafetal. Es la época de la recolección, y hombres, mujeres y niños se ocupan en arrancar á las ramas el fruto. El café no madura á un tiempo, y como las faenas de cuatro cinco recolecciones, á medida que fuesen madurando los granos, no estarían compensadas en el precio de la mercancía, por eso se hace una cosecha general en la que los maduros y verdes se mezclan. Los granos verdes son más pequeños y para eso están las máquinas seleccionadoras de que hablaba antes.

El profesor Vital Brazil, con la masurana *que se come á las serpientes venenosas.*

En las *fazendas* hay empleadas muchas familias, las cuales en su mayor parte son italianas, pues en estas labores del café, en las que los chicuelos tienen una gran aplicación, los italianos prolíficos encuentran grandes ganancias.

A los colonos les dan la casita y un trozo de campo, en el que siembran legumbres y cultivan aves y roedores. Algunas veces les permiten sembrar en el terreno libre, entre cada planta de café, y el producto es íntegro para ellos.

Los cafetales son enormes extensiones de terreno de tierra rojiza con plantaciones regulares. La planta del café tiene de tres á cinco metros de altura. Sus ramas que son largas y rectas varitas con hojas simétricas, tienen el fruto por grupos circulares, y en el estado de madurez parecen cerezas muy rojas y muy pequeñas.

Los colonos extienden en derredor de los troncos unos lienzos para recoger el fruto. Cuando los lienzos ya están llenos, los carros conducen los granos á unos estanques de agua corriente para que se laven y se despojen de polvo, tierra y hojas adheridas. La corriente los lleva hasta dos máquinas provistas de dos cilindros de cobre con agujeros ovales, que despoja al grano de su primera cáscara, separando lo útil de los despojos. En este momento, cuando aún el café conserva una especie de pellejito muy fino, pasa á los secaderos y de allí á otras máquinas, que lo limpian y lo clasifican.

Después de recorrer todas estas dependencias, el mismo camión automóvil nos lleva á la casa del *fazendero*, en donde nos tienen preparado un refresco. No podemos detenernos en la *fazenda* todo el tiempo que hace falta para admirarlo todo, para verlo todo. Se acerca la hora del paso del tren, mejor dicho, ya es la hora en que debe pasar, pero el *fazendero*, hombre importante, ha telefoneado para que el tren « nos aguarde ».

En los mismos coches que arrastran mulas vigorosas y que conducen negros muy serios, emprendimos el camino de regreso, siempre acompañados por el gentil conde de Prates, el noble *fazendero*.

En el camino nos cruzamos con una boda de colonos. Era un cortejo de carricoches rústicos. En el primero iban la novia y el novio vestidos con los trajes dominueros y cubiertos ambos con la manta de él, tanto por simbolismo como para prevenirse del polvo rojizo del camino.

En los demás vehículos iban los padrinos y el resto del acompañamiento. Nos detenemos unos instantes para que el simpático Boyé haga una fotografía de tan pintoresca boda, y luego ¡ al tren !

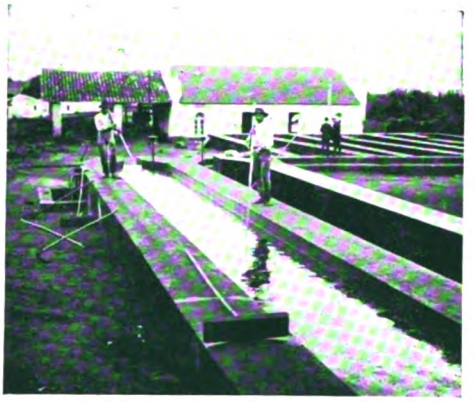
Cuando acompañados del buen amigo Thiollier llegamos á la estación inglesa de Sao Paulo, es ya de noche. Los tranvías y las calles están llenos de gente que re resa á sus hogares, una vez terminadas las labores cotidianas.

Visitas oficiales.

Acompañados siempre por el gentil amigo René de Castro Thiollier, fuimos en visita de

Digitized by Google

Un tronco de árbol gigante del bosque virgen de la "fazenda".



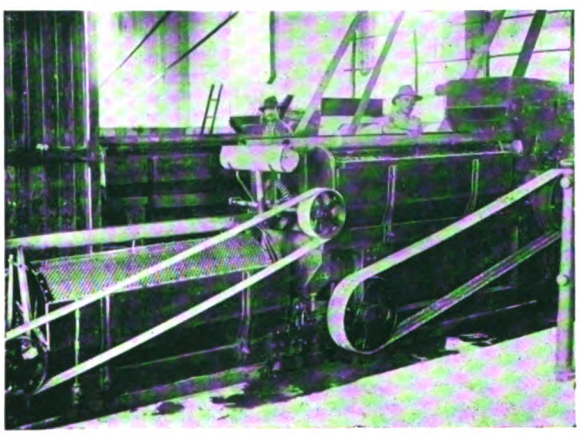
Lavado del café en arroyos de agua corriente.

saludo al Sr. Presidente del Estado de Sao Paulo y á los Sres. Ministros.

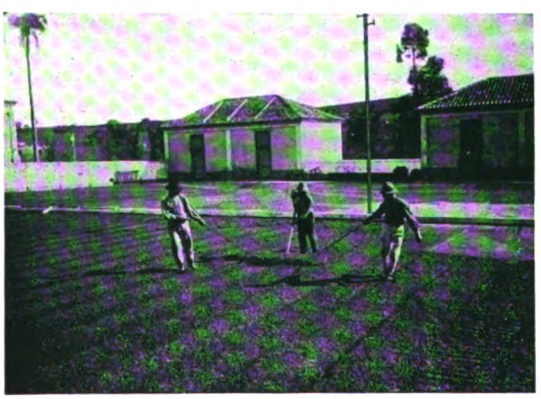
El Presidente, señor Rodrigues Alves, conocía ya á Rubén Darío no sólo por su obra, sino por haberle sido presentado en ocasión del congreso Pan-Americano que se celebró en Río Janeiro.

La entrevista fué muy cordial y muy afectuosa, y el señor presidente, muy amablemente, prometió su alto apoyo á *Mundial* y *Elegancias*. El Sr. Rodrigues Alves es un caballero enjuto, moreno, con ligera barba canosa y ojos muy penetrantes y exploradores. A través de su gesto amable y cariñoso se adivina al hombre de gobierno, fuerte y de voluntad, al diplomático y al caudillo.

Nos despedimos de el para visitar al doctor Altino Arantes, ministro del Interior, que á pesar de su juventud goza de gran prestigio entre los hombres políticos de su país, no sólo por su gran inteligencia sino por su cualidades extraordinarias, tan necesarias en el alto puesto que ocupa.



La maquina descascarilladora.



Extendiendo el grano en las eras para que se seque.

Hombre muy culto conocía la obra de nuestro Director, y hasta recordó ciertas estrofas. Al despedirnos de tan amable personaje, fuimos invitados á visitar al día siguiente el Instituto de Butantan, del que más adelante daré cuenta detallada. También quedaron invitados M. Paul Adam y su esposa, y el ministro de Francia, M. Lalande.

El ministro de la Justicia, el Dr. Rafael Sampaio Vidal, también nos recibió muy amablemente y tu-

Digitized by Google

vo para *Mundial* halagüeñas palabras, añadiendo, que podíamos contar con su colaboración en la obra de propaganda sudamericana que hemos emprendido en Europa.

Los señores ministros de Agricultura Dr. Moraes Barros, y de Hacienda, Dr. José Miguel, no estaban á la sazón en Sao Paulo, y de ahí que no pudiéramos presentarles personalmente nuestros respetos, limitándonos á dejarles nuestras tarjetas en señal de visita.

Las serpientes venenosas.

Al forastero que viene á Sao Paulo, si es de algún viso y tiene cierta personalidad, le enseñan las serpientes sin preguntarle antes si es supersticioso. Afortunadamente, las serpientes no están en los árboles ni ocultas entre los matorrales, y así no pueden mordernos ni incitar á las bellas Evas que nos acompañan á nuevos pecados. Las serpientes de cascabel, serpientes coral, cobras, jaracacas, xurucucú y demás animales de la raza venenosa en el Instituto de Butantan, que dirige el sabio doctor Vital Brazil, están imposibilitadas para mordernos.

El profesor Brazil y sus ayudantes sacan de unas cajas varias cobras venenosas. Para ello emplean unos palos, en uno de cuyos extremos hay un garfio de hierro. El Sr. Vital Brazil nos explica que tomando la serpiente de este modo, por el centro, está completamente dominada, pues no teniendo punto de apoyo en la cola no puede lanzarse para la mordedura.

Primero saca la terrible *xurucucú* del Brasil, que es tan venenosa como la peor de la India, pero mucho más agresiva y furiosa. Después una temible *jaracaca* y luego la de cascabel, que allá en el fondo de una caja silba con las escamas de su cola.

El profesor Vital Brazil se apodera de una *xurucucú* que tiene un aspecto poco tranquilizador, y nos enseña los dos enormes y afiladísimos colmillos huecos con que el animal inocula su veneno. Ayudado por un empleado abre á la serpiente la boca, y haciéndole presión por ambos lados le obliga á soltar el veneno en un platillo de cristal. Es un líquido cristalino que, secado á una temperatura determinada, se cristaliza y forma sales.

Con este veneno extraído á las serpientes, el profesor Vital Brazil inocula á los caballos, de los que luego obtiene un suero que cura la intoxicación producida por una serpiente venenosa, que antes era considerada como mortal. Los resultados del suero son excelentes, y ya no hay rincón del Brasil que no esté provisto de los tubos salvadores. Los campesinos, por cada serpiente viva ó muerta que envían al Instituto de Butantan, reciben un tubo de suero.

Allí conocimos á un ayudante del Dr. Brazil, el cual fué mordido por una cobra cuando se disponía á extraerle el veneno. Le mordió en el dedo meñique de la mano derecha, y al momento comenzó á sentir los síntomas de la terrible intoxicación. Sin pérdida de momento se aplicó el suero, sin que los vómitos los sudores copiosos y los calambres cesaran. A la segunda inyección intravenal, las alarmantes manifestaciones del mal se aplacaron un poco, y á la tercera cesaron totalmente. Como única consecuencia le quedó el dedo un poco desfigurado en la punta, pues los tejidos que sufrieron más la acción del veneno fueron corroídos por él.

El doctor Vital Brazil tiene inventados tres sueros de los cuales, uno es más eficaz y más enérgico, para el caso muy frecuente de que el paciente no sepa qué clase de serpiente le mordió, es decir, para cuando la *jaracaca* no deje su tarjeta. Este suero se llama *polyvalento*.

Pero el doctor Vital Brazil no se contenta con descubrir estos sueros antivenenosos, sino que nos presenta á otra serpiente, la *masurana* que es la enemiga de la serpiente venenosa. La *masurana* no se alimenta sino de sus congéneres peligrosas para el hombre.

Nosotros asistimos á una merienda de la *masurana*.

En pleno campo, el profesor puso una *masurana* muy grande, acerada por encima y blanca por el vientre. Formando anillos, la *masurana* permanecía tranquila, ignorante del banquete que le esperaba en nuestro honor.

Un ayudante trajo á su víctima; una terrible *xurucucú* que sacaba una lengüecita amenazadora y horripilante.

La *masurana*, apenas la pudo alcanzar, la apretó por el cuello cerca de la cabeza, y con el cuerpo le hizo tres ó cuatro nudos. La *xurucucú* hincó sus dientes envenenados, pero la *masurana*, como es inmune contra el veneno ofídico, no prestó gran cuidado á la mordedura. La víctima se revolvía furiosa en la agonía, pero su verdugo cada vez apretaba más.

Cuando pareció convencida de que la asfixia había hecho su obra, tanteó si podía aflojar las mandíbulas y poco á poco, con gran cautela, siempre dispuesta á seguir apretando, fué acercándose á la cabeza. De repente, la cabeza de la *xurucucú* desapareció en la boca de la *masurana*, y entonces comenzó á entrar la primera dentro de la se-

Digitized by Google

El acarreo del café para ser lavado.

gunda como una espada entra en su funda.

Ya estaba la *xurucucú* casi totalmente en el vientre de la *masurana*, y todavía movía la cola. ¡Estaba viva en el vientre de su verdu¸o!

De pronto desapareció por completo, y la *masurana* sacaba la lengua relamiéndose y como

Cargando café en el Puerto de Santos.

si pidiese otra.

Luego, el doctor Brazil nos hizo recorrer las salas del laboratorio donde, en frascos y redomas, hay conservadas todas las serpientes que existen en el Brasil y algunas de otros países, como la víbora negra de Java. En otros tarros había las cabezas de varias cobras en distintas fases

El cortejo nupcial recorriendo a azenda.

Digitized by Google

de la disección, mostrándonos el aparato de guardar é inyectar el veneno.

Visitamos el nuevo edificio del Instituto que están construyendo, y que tendrá toda la amplitud, las salas y el instrumental necesario para tan importante y benéfica obra.

El Instituto de Butantan está en medio de una campiña lindísima, sobre un cerro, desde el que se ve á lo lejos Sao Paulo. Los automóviles que nos conducen corren por caminos que, si bien no son carreteras magníficas, en cambio el paisaje nos compensa de los saltos y sacudidas.

La visita que duró casi todo el día terminó con un espléndido *lunch*, servido en las habitaciones particulares del doctor Brazil. Al champagne, el escritor francés Mr. Paul Adam, que también era de la excursión, hizo un brindis para a radecer á los paulistas sus atenciones y proclamar el progreso científico, artístico é industrial del Brasil, y dedicó frases muy cariñosas á Rubén Darío.

Los Sres. Darío y Guido en casa del Presidente de Estado de San Pablo, Sr. Rodrigues Alves.

Nuestro Director, en sentidas y calurosas palabras y con la proverbial sencillez que le caracteriza, contestó haciéndose eco de las palabras del escritor francés, y devolviendo los cumplidos más corteses.

El doctor Vital Brazil también pronunció brevísimas palabras, el ministro del Interior del Estado de Sao Paulo y el profesor de Butantan, dando la bienvenida á los huespedes.

El regreso se hizo también en automóvil, y al pasar visitamos el hospital de aislamiento para enfermedades contagiosas, montado como el mejor de su género y con pabellones, en los cuales un enfermo puede vivir asistido por su familia, la cual tiene alojamiento en el propio hospital.

Esta día dedicado á la ciencia nos demostró, que en Sao Paulo se procura de que el Progreso sea para ellos un protector y un fomentador, para así educar á los ciudadanos en un espíritu de mutuo apoyo y socorro.

Un almuerzo.

El simpático y distinguido amigo René de Castro Thiollier, que fué compañero de colegio de Alfredo Guido y que hoy es ya amigo entrañable de todos nosotros por su gentileza, dió un almuerzo en su casa elegante y señorial. Su linda esposa, la Señora Sylvia de Carvalho, y su madre la respetable dama Doña Fortunata Thiollier hicieron los honores de la fiesta con un encanto y una amabilidad subyugadora.

En un comedor adornado con gusto severo lucía la mesa con fina cristalería, rica vajilla y profusión de flores. Una fuente cubierta de hojas pone un ruido alegre de agua saltarina.

El menú rezaba así:

Almuerzo de despedida á Rubén Darío y á Alfredo Guido.

Le poète c'est un voyant, c'est un prophète
Qui s'élève jusqu'au monde invisible.

ED. LABOULAYE.

Bastaría esta muestra de la delicadeza de los Sres. de Castro Thiollier para hacer su mayor elogio.

Nuestro amigos: él fuerte, inteligente, poeta, rico y amado, ella linda, enamorada, amada por su esposo con locura, fueron un momento felices. Una linda criatura hija de sus amores se fué al cielo y les dejó en la pena...

La fiesta fué encantadora y nosotros no podremos olvidarla nunca. Thiollier, en breves y cariñosas palabras, nos ofreció el almuerzo y brindó por la prosperidad de *Mundial*.

No podemos por menos de dar públicamente las gracias al joven matrimonio, á

Digitized by Google

Visitando al ministro de justicia, Doctor Rafael Sampaio Vidal. A la derecha el escritor francés M. Paul Adam.

sus respetables padres los Sres. de Castro y á su amable hermano Marcelo.

La prensa paulista.

La prensa de Sao Paulo es acaso tan importante como la de Río Janeiro, no sólo por el número de publicaciones poderosas y antiguas, sino porque todas ellas están inspiradas en un alto ideal de cultura y de progreso por la Patria. « O Diario Popular », « O Estado de Sao Paulo », « O Correio Paulistano », « O Commercio de Sao Paulo », « A Platea », « A Gazeta » y « A Vida Moderna », son periódicos poderosos con grandes tiradas, y hechos á la manera inglesa. En Sao Paulo hay tambi n un « Diario Español », órgano de la Colonia española que ocupa un honrado lugar en la prensa paulistana.

A todos ellos hacemos público desde aquí nuestro agradecimiento, por su conducto para con nosotros y para *Mundial* y *Elegancias*.

En una palabra, nuestra estancia en la bella capital del Estado de Sao Paulo, que es sin duda el más adelantado de todo el Brasil, ha sido de las más brillantes y halagüeñas.

Santos.

Santos es acaso el puerto más importante de todo el Brasil, incluyendo Río Janeiro. Todas las compañías navieras tienen escala en Santos, y no todas en la capital de la República. La causa, mejor dicho la razón, es el café. El café que se embarca en el hermoso puerto para todo el mundo, el café de todo el Estado de Sao Paulo que no tiene otra salida más fácil. Y Santos con tal tráfico, y habiendo sido ya saneado de todos los males que allí eran endémicos, crece, prospera, se agranda de día en día. Para ir á Santos, desde Sao Paulo, es preciso un viaje cómodo, pintoresco y emocionante á un mismo tiempo. Primero, el tren se desliza por una campiña algo agreste, un tanto salvaje. De trecho en trecho se ven las casas y chozas de los colonos, y grupos de éstos que labran la tierra. Marchamos por encima de una cordillera, saltando de cima á cima de montaña.

Al llegar á un sitio que llaman *Alto da Serra*, á 800 metros sobre el nivel del mar, el tren se divide en pequeños grupos de vagones que descienden al fondo del valle por medio de un ferrocarril funicular. Hay momentos en que los coches están suspendidos casi verticalmente. Los montes cubiertos por una vegetación asombrosa, por esa vegetación del Brasil que sorprende, asombra y emociona, bajan en declives vertiginosos hasta el fondo del valle. El sol se refleja en las hojas de una ladera, y en la otra, la sombra hace del verde un negro.

Digitized by Google

Allá, en el fondo, está Santos. A medida que van llegando los grupos de vagones, el tren vuelve á formarse y de nuevo se pone en marcha.

Atravesamos una llanura pantanosa donde crecen millones de plátanos, cuyas hojas forman mares de un verde tierno.

La locomotora pita, y á poco entramos en una estación muy grande y muy bonita. Nos esperan el director de *O Diario de Santos* Sr. Tito Bazil, hombre político muy influyente y orador muy fogoso; el profesor A. Detourt y los Sres. Mariano Scarpini, Silvino Martius y Pereira de Carvalho. Tras de las presentaciones vamos á la « Rotisserie Sportsman », donde nos ofrecen un almuerzo pantagruélico.

El Sr. Tito Bazil brinda por *Mundial* y por sus representantes, en términos que nosotros agradecemos en el alma.

Apenas si podemos dar una vuelta en automóvil para ver la población. A las dos sale el barco, el *Frisia*, para Montevideo, y no hay tiempo sino para embarcar.

Hasta el vapor nos acompañan nuestros buenos amigos René y Marcelo de Castro Thiollier, que desde Sao Paulo vienen con nosotros, y los señores Tito Bazil, Silvino Martius, Mariano Scarpini y A. Detourt.

En el *fumoir* del *Frisia* se destapan dos botellas de champagne, y todos bebemos por el triunfo de nuestro viaje...

Cuando ya han cargado el último saco de café, y cumplidas todas las formalidades, el *Frisia* hace oir su sirena y, lentamente, emprende su marcha hacia *Montevideo*.

Los Sres. Tito Bazil, Thiollier y Detourt, con los representantes de Mundial.

Digitized by Google

Por el Camino de la Muerta

por VENTURA GARCIA CALDERON

Ilustraciones de BASTÉ

HASTA ese día en que ambuló por los muelles del Sena, no tuvo nunca sino amores vulgares, el encuentro furtivo de alguna noche triste, el *collage* con alguna modistilla, un adulterio que él mismo bruscamente canceló, cuando hubo comprendido la frivolidad de esa coqueta sin alma.

Siempre se había apartado de aquellas orillas con disgusto. Le infundían una pena confusa tanto libro y cosa vieja, cuyo polvo parece próximo á disolverse en ese río gris donde hallan tumba los enamorados. Ricardo *flanaba* sin rumbo y sin ideas, dejando sólo á los ojos la misión de copiar con vaguedad los paisajes que cambian. En los muelles erraban tipos de ancianos, detenidos sin duda por simpatía de carne vieja á piedra vieja. Algunos raros pasantes, en ese día frío y agrio del otoño vencido, hojeaban rápidamente un libro sucio de haber pasado por veinte manos — viejos Ovidios en latín, Voltaires con la pasta entreabierta como una boca cínica, blasfemos avecinados á doctores de Iglesia, todos los siglos y las locuras de los poetas reducidos á páginas calcinadas — y los más tristes, los otros, los que nadie conoce y nadie lee, novelas ó poemas concebidos con dolor y con sangre, que el tiempo cubre con una lepra igual. Tenía una compasión un poco mórbida por estas vejeces de casas de préstamos. Le conmovían sobre

Digitized by Google

todo los libros del año 30, llenos de suspiros y lagos. Conservaba un *Werther* pequeñito en la edición que leyeron los contemporáneos de René, con letras gordas sobre el fuerte papel apergaminado. Y, en empastes dorados y trigueños, guardaba piadosamente novelas de dos nombres, *Eloisa ó los amores de un desterrado*, libros arrulladores donde hay novias blancas, desprendimientos y corazones que llevan á la tumba un secreto de amor.

¿ Por qu cogió aquel libro del fondo de la caja y lo adquirió ? Sin duda por el empaste de azul pálido, color de amor para todo romántico emperdernido. Eran algunas quejas de Lamartine. Alguna Graziella había marcado en las márgenes anchas, con una uña delicadísima, los instantes felices del río lamartiniano cuando se torna remanso para retratar á un castillo y su castellana. Tenían dobleces algunas páginas y la huella de haber sido leídas á menudo. Al abrirlas se escaparon volando flores secas, recuerdos vegetales y candorosos de una tarde de besos y delirios. Y del libro entero se difundía, á pesar del aroma de vejez, otro casi desvanecido, el aroma de una mujer que amó las rosas.

Empezaron á interesarle singularmente esas señales. Era extraño : parecían dictadas por su propio entusiasmo. La lectora debió tener un gusto idéntico al suyo. De la primera página al final, aquella coincidencia le chocó. Leyéndolo antes de dormir vió, tras del índice, una escritura confusa donde ciertos signos volvían á menudo. Por esta regularidad los supuso letras y no garabatos de pluma distraída. No tardó en adivinar, porque era zurdo también, que estaban escritos al revés. Acercándolos al espejo de armario leyó esta frase :

« ¿ Por qu empeñarse en buscar lo irrea-
« lizable ? ¿ No es insensata en el mundo la
« avidez de querer el alma gemela, la mitad
« de los antiguos, la afinidad electiva de la
« novela, la que sólo algunos raros felices
« encontraron diciendo como Dante : « ¿ Co-
« mienza vida nueva ? »... Resígnate, alma
« prisionera, á la dulce monotonía de los
« días idénticos ».

El acento, un tanto enfático y sensiblero, recordaba las frases ampulosas de Juan Jacobo. Y él, precisamente, sintió que esa frase expresaba como un examen de conciencia de su miseria, como un consejo de resignación que sus treinta años aceptaban á veces. Imaginó la dulce voz que hubiera modulado aquella queja en una noche idéntica, riendo un poco de su sentimentalismo. Pero hasta el alba no durmió.

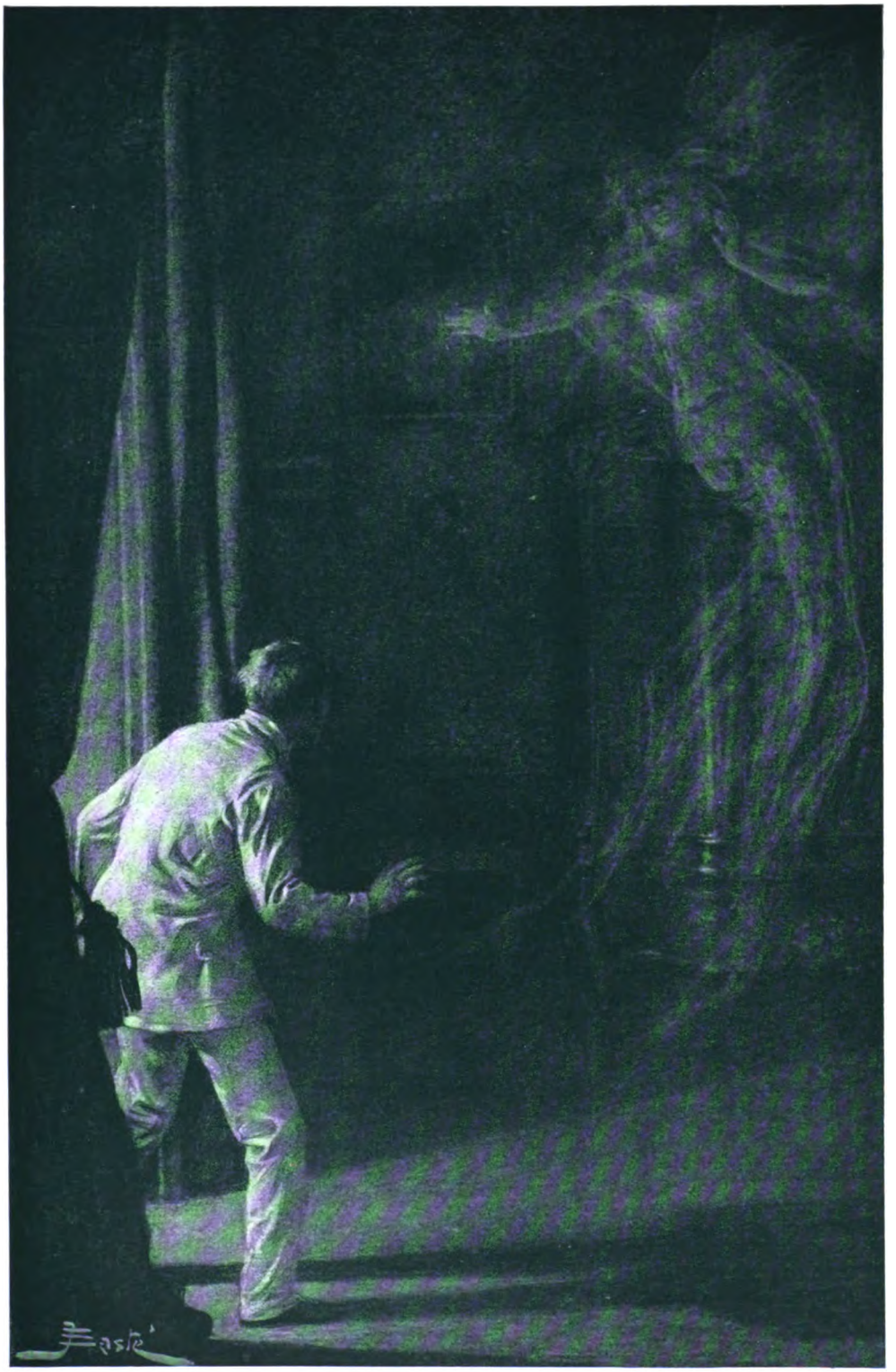
No supo —casualidad sin duda - por qué la mañana siguiente volvió al muelle con el ejemplar en el bolsillo. En la misma caja de libros halló dos con las iniciales del suyo : G. D. Eran dos novelas de autor olvidado. Iba á dejarlas cuando vió en ellas ilustraciones del tiempo romántico : un grabado en que dos amantes se cogían de las manos como para un juramento, mientras atrás, sobre un picacho de nieve, se perdía un fuga de palomas. Habían reemplazado el rostro de la amada con otro recortado de algún daguerrotipo descolorido. Era aquella misteriosa mujer de quien sólo conocía las iniciales y los gustos. Se llevó á casa ambos libros.

Y junto al retrato meditaba. Primero le recordó el de su madre joven. Después se precisaba la imagen. Era su tipo predilecto de belleza, nariz fina y boca breve, ojos un poco tímidos y azorados bajo las cejas ligeramente combadas. En el retrato, de tres cuartos, tenía los cabellos levantados hacia atrás, un edificio complicado sobre cuya mancha negra parecía un rayo lunar el listón blanco. Descendían sobre la frente tirabuzones paralelos. Peinado antiguo y vagamente ridículo con que, sin embargo, se le antojaba m s linda que las mujeres actuales, y en su recuerdo, no obstante haber recorrido mil países, no hallaba alguna que más hubiera conmovido su corazón Era una de esas imágenes de mujer que hacen temblar como Beatriz á Dante.

Por una simple curiosidad — supuso él — volvió á menudo á charlar con el librero. Por él supo que estos libros provenían de un antiguo remate. Afortunadamente, sabía el nombre del vendedor, una antigua nodriza octogenaria. Después del mil correrías, pudo Ricardo hallar á un hijo suyo que recordaba á una señorita de buen linaje, de quien su madre fu nodriza y heredera. Se llamaba Graziella Dubois y había muerto á los treinta años, « tísica, Señor, de tanto leer libros ». El buen hombre no comprendía por qué tanto Ricardo se interesaba á la muerta. Fu menester mostrar algunos billetes, para hacerle consentir en desprenderse de una caja de recuerdos conservada por la vieja nodriza.

En su cuarto, solo como los avaros, la entreabrió. Era un neceser incrustado de nácar, con el interior colchado en seda azul. Sus manos temblorosas hallaron una larga trenza, flores marchitas y algunas cartas cubiertas todavía de arenilla. En un paquete con cintas desteñidas, algunos retratos pálidos mostraban á la misma mujer de rostro fino, con el escote almirable, en un

Digitized by Google



Cuando Ricardo llegaba á la puerta del salón, la voz calló.

Digitized by Google

canapé, más bien tendida que sentada, con ese lánguido abandono puesto de moda por la señora de Recamier.

Hurgando con una esperanza oscura de algo más, halló, bajo el fondo colchado, un libro diminuto. La pasta era bordada de camelias en fondo rosa, y adentro otros retratos desteñidos, hojas, flores oliendo á sepultura, y treinta ó cuarenta páginas manuscritas en letra menuda y apiñada. No estaban concluidas muchas palabras en la premura de fijar el pensamiento. Era un diario comenzado el 2 de Abril, cuando tenía veinte años, é interrumpido poco antes de la muerte.

Aquella noche, como se lee una novela, devoró las páginas que contaban una historia sencilla, vulgar casi por su frecuencia dolorosa, la historia de una titubeante juventud, que le pidió á la vida toda felicidad y de sacudida en sacudida — porque ciertos corazones son instrumentos registradores de temblores — iba agriando su confianza primera hasta concluir, en las páginas finales, con una resignada misantropía. Diariamente, sobre todo en las noches, en la hora de las confidencias y los anhelos, había descrito con las más simples palabras — las palabras que nadie va á leer — los sentimientos de una muchacha sentimental y desencantada. Eran confesiones, gritos, suspiros. ¿ Por qu no pudo dormir ? Las novelas lo dejaron cien veces vibrante sobre el lecho, pero la vida — la vida de todos y de l mismo — le parecía una desleida novela gris. Mas estas páginas eran la resonancia de la pena propia. Se hablaba allí de un hombre que la hiciera padecer. El tambi n había conocido las intolerables horas del desengaño. Con la mirada fija en el retrato comenzó á comprender, con un singular espanto, que estaba enamorado de la muerta. Era sta la mujer que l hubiera preferido para Verónica, la compañera ideal que perseguimos á través de los amores inconstantes.

Entonces se observó un extraño cambio en las maneras y los hábitos de Ricardo Gual. Ya casi no salía, pero en su antigua casa provincial, con rejas historiadas y enredaderas entrometidas, empezó á acumular, como un maniático coleccionista, estampas, vasos, libros apolillados, consolas retorcidas de mármol, espejos ovales, sofás de seda amarilla y, sobre los muros, profusamente grabados de modas, mujeres de alto talle y ojos cándidos con cejas apenas indicadas, boca exigua y peinados de caracol. Era un museo de objetos contemporáneos de la locura romántica. Había mandado reproducir viejos retratos, que alternaban en los muros con medallones de David d'Angers. Todos los poetas que amó su Graziella mostraban en el bronce sus ojos nebulosos y sus melenas. Un día compró un arpa con incrustaciones de bronce sobre la curva de ala ó de mujer. En el salón, bajo el retrato de *ella*, algunas veces sus dedos ditraídos descansaban sobre una nota que prolongaba en el silencio su quejido pueril.

Mientras fué coleccionando reliquias, sentía un vago consuelo, casi el placer con que amueblamos una *garçonnière* para una amada viva. Después, en largas horas de tedio, sentía la tristeza ambiente de los cementerios y los museos; y era loca su obstinación de revivir siquiera algunas horas un pasado bien muerto. Sólo el diario de su Graziella le daba, con opresión y angustia todavía, la impresión de verla viva. Como los poetas viejos, quería reproducir aquellas lontananzas del pasado que son historia descolorida, y hablar de besos y delirios cuando se comienza á encanecer. En el canapé azulado con ramajes de plata, donde la imaginaba tendida orientalmente, pasó días de helada inmovilidad, semejantes á la aridez del poeta cano. Ni bebidas ni estimulantes podían devolverle la emoción de la primera noche, pero siquiera fustigaban sus nervios hasta hacerlos gemir como las cuerdas del arpa vieja. Comenzó entonces, por obra de estos dulces venenos, á sentir en la noche sus terrores de niño, á despertarse con besos de labios que no se ven, y caricias viscosas de los animales que vagan en el país de Poe. Al despertar en la mañana reía de sus terrores llamándolos ilusiones del sueño. Pero una noche de vendaval en que venían bruscos aullidos por las chimeneas, sintió, con un calofrío — en el salón cercano al dormitorio, en el salón donde guardaba las reliquias de Graziella, — un ruido leve de música anticuada. El había comprado las piezas favoritas de nuestras abuelas, las que en su diario *ella* elogiaba. Creyó un instante que su cabeza habituada á aquel ritmo, las recordaba mentalmente. Pero se acentuaban las notas agudas en escalas, ridículas y encantadoras, con esa simplicidad un poco pueril de las baladas. Y una voz que resonaba como ninguna voz humana, como embarazada de lágrimas, como interna y persuasiva, como si hubieran olvidado las palabras y éstas volvieran empapadas de neblina de recuerdo, empezó á decir ba ito, suavemente, cual se dicen las consejas y, en sitios favorables, los juramentos de amor....

Cuando Ricardo lle aba á la puerta del salón, la voz calló. Crujió el arpa al tambalearse, y sólo vióse una oscilante sombra blan-

Digitized by Google

ca hacia la sombra negra. A pesar del terror hondo y doloroso, corrió á ella, y en las manos que quisieron tocar lo intangible quedaron — con un ruido de cristales destrozados — las reliquias : trenza negra, pañolitos y retratos, todas las prendas tristes que él guardara, sin embargo, en un chinero.

Y al amagar la aurora pálida, el criado — un ayo viejo y cariñoso — vió aterrado, que Ricardo estaba muerto. Muerto y cárdeno pendía del antiguo y lujoso candelabro, con los ojos agrandados por el horror de ver la vida ultraterrena. Y quedaban en la vieja chimenea las cenizas de todo aquel pasado que vivió por un instante, y lo llamaba con la fabulosa voz terrible de las sirenas del mar.

Porque el oyera el grave acento que en la noche, algunas veces, nos invita á aquella parte de la vida, á la cual, como decía el padre Dante : *non si puo ire più per intendimento di ritornare.*

CANCIÓN TROPICAL

Ya se oye en los vientos febriles de otoño
La flauta divina de un sátiro cruel,
Los faunos se alejan del bosque marchito,
Ya llega Noel.

Las niñas que juegan de tarde en la grama
Por gracia del sol
Y van estos días entre los solares,
Por los naranjales y los tamarindos,
Golosas y rientes de un íntimo albor ;
No tienen ojeras,
Ni saben de amor.

Las ramas en oro de los sardinillos
Alumbran de alegre la huerta senil,
Las ristras azules de flor de verano
Añoran novenas y pascua infantil.

Los niños que juegan con sus papelotes,
Que tienen sus padres, que compran el pan
Y tocan sus pitos en loor de la virgen,
Que ofrece los dulces y enseña su altar,
No saben de ausencias,
Ni esperan las velas á orillas del mar.

Los noches de frío del mes de diciembre
Recuerdan á Herodes y Jerusalén,
La búdhica estrella
Y el vaho del buey ;
Son noches de tedio si gritan los buhos
Y agobia un deber,
Si falta una copa en la cena
O alguna mujer.

JOSE OLIVARES.

Digitized by Google

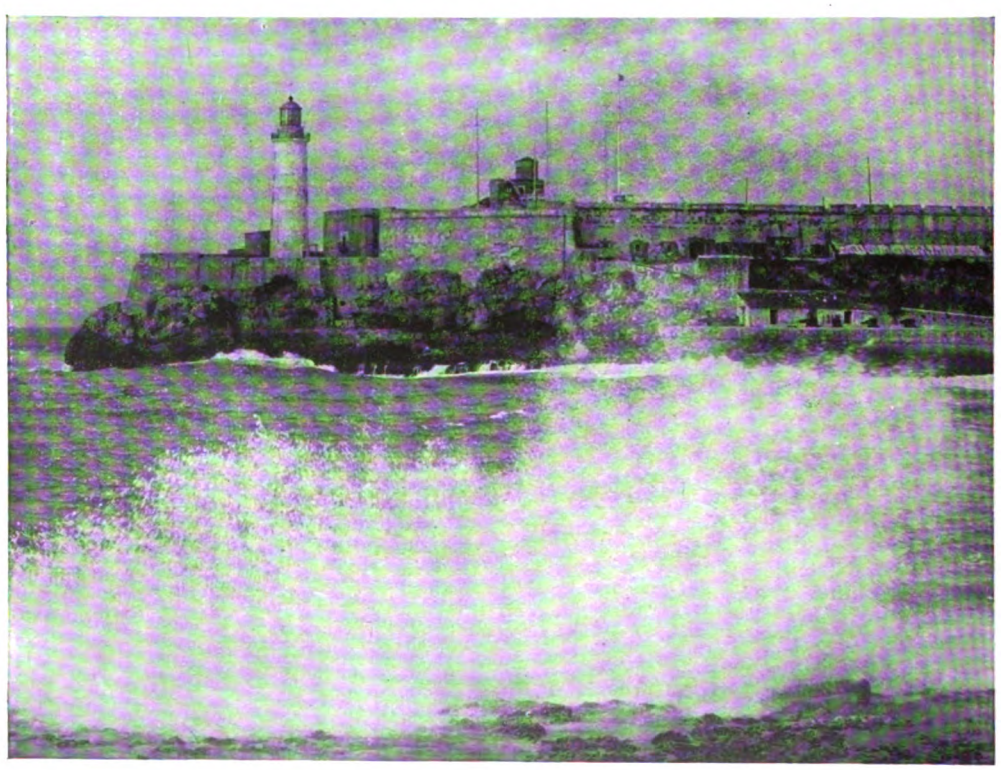
CUBA

Isla bella, de feracidad sorprendente y de riqueza casi fabulosa. La página de sus heroísmos cerró el libro de glorias de la América multirepublicana, y entre sus grandes hombres tuvo á un santo de la libertad : José Martí. País de sol y de palmas en que la naturaleza se recrea.

Descubierta por Colón el domingo 28 de octubre de 1492, el almirante llamó á Cuba la «tierra más hermosa que ojos hayan visto», donde « no se conciben la muerte ni el dolor ».

A principios de la Conquista, en 1511, llegaron el capitán Diego Velázquez y otros, y con el suplicio del cacique Hatuey se inició en la Isla una época de inquietudes. A partir del siglo XVI, hasta fines del XVIII, la piratería de franceses, ingleses y holandeses mantuvo en constante sobresalto á los pobladores, que no llegaban por entonces á cuarenta mil. España estableció un monopolio mercantil, y quedó la Isla sometida al Imperio. Las guerras sostenidas entonces por España trajeron, como una de sus consecuencias, la sujeción de Cuba á Inglaterra por un pacto de familias reales. El gobernador británico, conde de Albermale, dió libertad al comercio, y en solo un año llegaron á la Habana cerca de mil embarcaciones mercantes.

La dominación inglesa duró hasta la paz



Habana. Castillo del Morro. Entrada de la Bahía.

Digitized by Google

de Versalles, y España restauró su poder en 1763. Gobernaron entonces el marqués de la Torre, que hizo el primer censo del país, el cual censo arrojó 172.620 habitantes; don Luís de las Casas y el marqués de Somernelos, buenos administradores que fundaron instituciones económicas y contruyeron obras de pública utilidad. En 1812 se nombró la diputación cubana á las Cortes de Cádiz. El rey Fernando VII, como lo habían hecho los ingleses, decretó el comercio libre, y fué en aquel mismo tiempo cuando quedó oficialmente abolida la trata de africanos, por un convenio con Inglaterra. No obstante, el comercio de esclavos continuó.

Después de la abdicación de Cárlos IV comenzaron á cundir en Cuba las ideas liberales; se fundaron asociaciones de cubanos separatistas, y con motivo de la elección de diputados á Cortes ocurrió el primer episodio sangriento entre nativos y peninsulares. Era la principal de aquellas asociaciones revolucionarias la que se llamó *Rayos y Soles de Bolívar*, que envió delegación á Venezuela para demandar apoyo al Libertador Sudamericano, mientras en Méjico se instalaba la Junta Promotora de la Libertad Cubana. La gestión de esas agrupaciones patrióticas y en Congreso de Panamá, fracasaron por los temores esclavistas reinantes en los Estados Unidos de Norte América, y desde entonces no cesaron los levantamientos contra el poder español. Y en el año de 1850 flameó por vez primera la bandera de la estrella sola, cuando el prócer Narciso López desembarcó con seiscientos hombres en la ciudad de Cárdenas.

Las sociedades *El Aguila Negra*, *Los Soles de la Libertad*, de Camagüey y otras, continuaban sus propósitos. Vinieron el levantamiento y muerte de Joaquín Agüero, la insurrección de Armenteros, el segundo desembarco de Narciso López — su captura y muerte — y otros muchos episodios de sangre, anteriores á 1868. La Junta de Información convocada en Madrid en 1866 fracasó, y Carlos Manuel de Céspedes, hombre de fortuna y de cultura, se rebeló en octubre de 1868 en su Ingenio azucarero « Demajuana », dió libertad á sus esclavos, y con un grupo de bravos soldados tomó la ciudad histórica de Bayamo, que fué el primer triunfo de la guerra larga que, en 1878, concluyó aparentemente con el conocido Pacto del Zanjón. Formóse luego el partido autonomista cubano, cuyos ideales no eran creidos en la Metrópoli. Era jefe de este partido don José M. Gálvez, hombre fuerte y talentoso. El estadista español señor Maura fué el único que por aquel entonces vió claro el

Cuba. Paisaje tropical.

Digitized by Google

Cuba. — Plantíos de tabaco de Vuelta-Abajo.

problema cubano, y aunque las reformas propuestas por él no daban la autonomía al país, eran una base de ella. El partido constitucional, integrado por elementos españoles y que gobernaba la Isla, combatió tenazmente el proyecto de Maura, impidiendo su aplicación. Vino luego una época de parlamentarismo activo en el Congreso español, que sirvió á Martí para hacer la última guerra de independencia.

Ya he hablado de este apostólico héroe en mis « Raros », y suelo evocarle con singular sentimiento. Hace poco dije en América cómo le conocí. Doy la palabra, pues, al escritor y diplomático cubano señor Machado, cuya monografía de Cuba he visto :

« Era José Martí hombre de dotes extraordinarias, de poderoso genio, de cultura intensa y varia y sólida y admirablemente gobernada : orador, periodista, poeta, jurisconsulto, sociólogo y prosista de arte originalísimo. Y junto con todas esas preeminencias de la naturaleza y del estudio, poseía un corazón de santo y un carácter de verdadero apóstol, que lo elevaron á las más altas cimas de la perfección humana.

En Baire empezó la guerra decisiva, la que había de dar fin al gobierno español en América, el 24 de febrero de 1895, y en la que ganaron los laureles de la inmortalidad el casi legendario Maceo, el sagaz Máximo Gómez, el denodado Calixto García, el propio é insuperable Martí, y cien y cien más caudillos y capitanes de imperecedera recordación...

Han gobernado la República cubana el patriota y dulce pedagogo don Tomás Estrada Palma, á quien derrocó una revolución, una de las desgraciadamente epidémicas de nuestros pueblos juveniles é inquietos. Y después de una segunda intervención Norte-Americana, el pueblo cubano fué llamado á elecciones, y por voto de la mayoría asumió el mando nacional, que aún conserva, el bravo general de la independencia José Miguel Gómez.

En cuanto á producción, exportación, importación, etc., etc., de Cuba, véase lo que dice el gran diario bonaerense *La Nación :*

Los progresos de Cuba. — La jira que el secretario de estado de la Unión, Mr. Knox, está realizando por los países que baña el mar Caribe, ha tenido como primer resultado provocar la atención general hacia esos países, de los cuales, en realidad, se sabe poco, particularmente en esta parte de la América del Sur. Entre ellos, la república cubana es uno de los más interesantes.

Con trece años apenas de existencia, Cuba ha hecho progresos sorprendentes en todo orden de cosas, y una de las equivocaciones más generalizadas consiste en creer, que tales progresos son debidos únicamente á los norteamericanos, no habiendo cabido á los cubanos ninguna ó apenas muy pequeña participación en ellos. En verdad que, en el período de la intervención norteamericana en la isla, se llevaron á cabo ó se iniciaron importantes obras de saneamiento, se desarrolló la instrucción pública, se construyeron ferrocarriles y caminos, etc ; pero no es menos cierto que posteriormente, terminada la intervención, los gobernantes cubanos, por sí mismos, no sólo han continuado la obra de los norteamericanos, sino también han realizado mucha obra nueva, de todo linaje, hasta alcanzar el satisfactorio estado actual de cosas, labor que resulta más meritoria si se recuerda la situación en que, por razón de múltiples y variadas causas, se encontraba la isla al concluir la dominación española. Los interesantes datos que publicamos á continuación, comprueban los progresos realizados por la República de Cuba en los pocos años que lleva de existencia.

El censo de 1907, último que se ha hecho, fijó la población de la isla en 2.048.980 habitantes ; en nueve años (desde 1899) ha aumentado en más de medio millón. La administración sanitaria, regida por un ministerio especial, ó se-

Cuba. — Una calle de la histórica Bayamo.

Digitized by Google

cretaría del despacho, como se dice en Cuba (primer país en el mundo que estableció ese departamento), ha extinguido absolutamente la fiebre amarilla, el paludismo, la viruela, el sarampión y las numerosas enfermedades clasificadas por la patología intertropical; la mortalidad ha bajado á un 13 por mil, una de las más cortas proporciones que se registran en el mundo; la natalidad ha subido á 34 por mil, y el aumento de la población, no contando las inmigraciones, es de cerca de cincuenta mil personas por año. Se ha realizado lo que hace algún tiempo se hubiera creido un milagro: hacer de Cuba uno de los países más saludables de la tierra.

Habana. — Nuevo edificio de Correos y Telégrafos.

No menos digna de señalarse como ejemplo notabilísimo es la reforma de la instrucción primaria: 3.774 escuelas, con maestros competentes y bien retribuidos, con abundante y adecuado material pedagógico, con métodos modernos de educación instructiva y objetiva, con 210.092 alumnos y con el 78 por ciento de asistencia, proclaman altamente el progreso logrado.

Se han aumentado considerablemente las vías de comunicación: 3.433 kilómetros de ferrocarriles y 2.304 de carreteras distribuyen por todos los lugares habitados de la isla los artículos de importación, y conducen á los puertos, para ser exportados, los preciosos frutos del suelo cubano.

Los servicios de correos y telégrafos, organizados y regidos con tanta perfección como donde los haya mejores, cuentan con 487 oficinas, 9.952 kilómetros de línea, 9 estaciones de telegrafía inalámbrica y 368 líneas de servicio particular, aparte de las destinadas al servicio de la guardia rural. La administración postal y telegráfica dió curso el año pasado á 68 millones de cartas y 645.000 telegramas.

Atiende á la defensa nacional y á la conservación de orden público un ejército de 5.000 hombres (de infantería y caballería) bien equipado, instruido, disciplinado y pagado, y un cuerpo de guardia rural de 5.246 plazas, en las mismas excelentes condiciones, y que además de las funciones ordinarias de policía de seguridad en los campos, tiene las propias del arma de caballería en tiempo de guerra.

Esparcidos por toda la isla hay 175 grandes ingenios (fábricas de azúcar), que el año pasado produjeron un millón ochocientas treinta y seis mil doscientas siete toneladas de dicho artículo, y cuya producción en el presente año se espera que llegue á dos millones de toneladas, es decir, casi una tonelada por cada habitante del país. La cosecha de tabaco, la segunda producción de la isla en orden á su cuantía y valor, alcanzó en el mismo período á 823.082 quintales, con una exportación de 26.331.835 $.

Siguen inmediatamente en importancia la exportación de minerales, frutas, maderas, cera y miel.

Cuando se leen las cantidades que valúan el comercio de Cuba, cuyo total volumen, con relación á la población, ocupa el segundo lugar en el mundo (sólo le supera el de Inglaterra), hay que asombrarse del gran esfuerzo industrial.

Pescadores de tiburones.

Digitized by Google

y mercantil que significan, y de la riqueza que distribuyen 237.774.700 § oro, de los cuales 129.178.865 representan la exportación y 108.095.855 la importación, con una diferencia, en favor de Cuba, de 21.083.030.

Cabe agregar, para concluir esta breve información, que á esos progresos materiales corresponde un progreso político muy apreciable, que permite el funcionamiento regular del mecanismo constitucional y administrativo, alejándose así la enojosa expectativa de una nueva intervención norteamericana, que hace poco pareció probable, á causa de la excitación pública motivada por la actitud de la Asociación de veteranos de la guerra de la independencia, excitación que felizmente parece ya concluida, circunstancia que hace esperar que la próxima elección presidencial y la consiguiente transmisión del mando, han de efectuarse en condiciones que contribuyan al afianzamiento del progreso y del prestigio de la joven república cubana.

Son, como se ve, sorprendentes, los progresos materiales y morales de la Perla de las Antillas, una de las Repúblicas latinoamericanas de más porvenir. Su comercio exterior aumenta de año en año en progresión extraordinaria; sus producciones naturales y famosas, como el azúcar, el tabaco y el café, invaden el mercado *Mundial* y son activamente solicitadas por los países consumidores. Las riquezas de la isla adquieren positivo valor, y las ciudades se embellecen y se higienizan con rapidez extraordinaria.

Portada del Castillo de San Carlos.

Detalle de un patio camagüeyano con los tinajones legendarios.

A este resurgimiento material corresponde un verdadero florecimiento intelectual.

El pensamiento cubano ha tenido, como la libertad cubana, nobles adalides. El evangélico Martí descolló gallardamente en ambos campos, llevando en su múltiple y grande espíritu las virtudes más altas del patriotismo libertador y las dotes más puras de la oratoria, de la poesía y de la prosa caudales.

Gertrudis Gómez de Avellaneda; el dulce mulato Plácido, cantaron la antigua alma cubana. Juan Clemente Zenea, el desventurado poeta cuya injusta muerte no dejaráse de lamentar nunca. Su historia conmueve. Heredia, joyero en sonetos inmortales, de lira franco-antillana; y el ingenio complejo y harmonioso de Julián del Casal. Después, prosistas como Manuel Sanguily, Piñeyro, Eulogio Horta, Márquez-Sterling y Machado, á quien me he referido. Filósofos de amplio vuelo como Enrique José Varona. Otros poetas como Dulce María Borrero — hija del poeta trágico Borrero Echevarría — Manuel S. Pichardo, los Carbonell; y jóvenes prosistas como Jesús Castellanos, recientemente malogrado, Luis Rodríguez-Embil, Alfonso Hernández-Catá, Francisco Cañellas. Todos, cultivadores del decir castizo, que han dado á Cuba fama en el concierto intelectual de nuestras naciones hermanas.

RUBEN DARIO.

Digitized by Google

Hoy han vuelto los cisnes...

Hoy han vuelto los cisnes á cantarte
El himno blanco aquél con qué soñabas
En la paz del crepúsculo lejano.

El lago solitario, adormecido
Repetía en sus ondas mansamente
El eco de aquel canto doloroso...

El alma de la tarde, entristecida,
Se pobló de un crepúsculo muy raro
Y ahondó su silencio largamente...

Tú no estabas al pie de tu ventana
Junto al lago que plácido te mira
Cuando escuchas el canto de los cisnes.

Y el himno blanco aquél que te adormece,
Se disolvió en la calma del paisaje
Buscando el dulce amor de tus oídos...

Hoy han vuelto los cisnes á cantarte
Esa canción alada que escuchabas
Todas las tardes al morir el día.

¿ Volverás, oh, mi reina pensativa
Del lejano país de tus ensueños
Para escuchar el canto de los cisnes?

Mañana los rosales florecidos
Inciensarán de aromas tu ventana
Donde sollozan tímidas las brisas.

Mañana un ave azul irá á anunciarte
Cuando vengan los cisnes sobre el lago
A ensayar aquel himno melancólico.

Un crepúsculo suave y pensativo
Se adormirá en un éxtasis de sueño
En la calma de amor de tus jardines.

¿ Asomarás, oh reina, á tu ventana?
Mañana, el himno blanco con que sueñas,
Han de volver los cisnes á cantarte.

RICARDO CASTERAN.

Digitized by Google

LA PESCA DEL TARPON (1)

El conocido escritor Harold J. Shepstone acaba de publicar en Inglaterra un artículo, en donde, no se trata de la pacífica pesca en el Sena á la cual, entre otros, el actor Silvain es tan aficionado. El artículo siguiente se refiere á un deporte, no fácil y bastante emocionante, que se practica en los Estados Unidos, en el Estado de Florida.

Se ha dicho, con gran exactitud, que un sportsman no puede considerarse como verdadero cazador, si no ha conseguido dar alcance á un *tarpon*, y en realidad nada más cierto que tal apreciación, pues entre todos los deportes, la pesca de dicho cetáceo ocupa lugar preferente, por ser en extremo sensacional.

Hay en ella un desarrollo de ciencia, de tacto y de paciencia, que forma paralelo con el ejercicio de los músculos y de la energía. Equivale á tener que luchar con un pez del tamaño de un hombre, que es como si fuera la caza de un tigre, y que por estar provisto de la astucia de un zorro, ser fuerte y valeroso como un toro, y unas dimensiones de siete pies, con un peso de 200 libras, fácilmente pueden adivinarse las dificultades con que ha de luchar el pescador, y el arte que debe desplegar para dominar, con el débil anzuelo pendiente de una frágil caña de 25 libras (inglesas), á un pez tan temible como disforme.

Actualmente, en Florida, un verdadero sportsman aborda su *tarpon* con una caña de pescar de media libra y un hilillo tan delgado como una cuerda de piano, llegando á realizar la pesca con una serie de trabajos tan hábiles como peligrosos, consiguiendo manejar la boca del pez con la misma facilidad que el jinete refrena la carrera de su caballo, é impidiendo que los saltos defensivos del cetáceo puedan causar la rotura del aparejo, y hacer caer en el agua al pescador.

La caza mayor de las fieras salvajes resulta, en realidad, monótona, si se compara con las inusitadas peripecias de la pesca del *tarpon*.

Este pez tan interesante, pertenece, como es sabido, á la familia de los arenques, variando su longitud entre cinco y siete pies, y siendo su peso de 100 á 200 libras inglesas.

Es, entre todos los cetáceos, una de las especies más bonitas: sus escamas son de gran tamaño, su lomo es de un color azul obscuro muy brillante, y los lados, de un plateado que bien pudiera llamarse cobrizo.

Su carne se asemeja mucho á la del bacalao,

(1) Pez de gran tamaño que se halla en las costas de la América del Norte.

Digitized by Google

Comienza á dar enormes saltos...

y en cuanto á sus costumbres, puede muy bien decirse que nadie las conoce.

Tan pronto como la temperatura empieza á caldearse por el comienzo de la primavera, llegan gran número de estos peces á las costas de la Florida, y pueden verse en el agua, cuando no es muy profunda, durante los meses de marzo, abril y mayo, pero al empezar el verano desaparecen misteriosamente, y se refugian en lugares poco conocidos por los profesionales á la pesca. El cómo, cuándo, y dónde se reproducen, es hasta la fecha un verdadero secreto, pues dícese que jamás se han visto peces pequeños de esta clase, no obstante las historietas forjadas de cuando en cuando por la fantasía popular, acerca del descubrimiento de pequeños *tarpons*, pudiendo afirmarse de un

Esperando el tirón anunciador de que el pez ha caído en el anzuelo.

Digitized by Google

modo indubitable que, hasta el presente, el nacimiento del tigre de los mares continúa siendo un misterio.

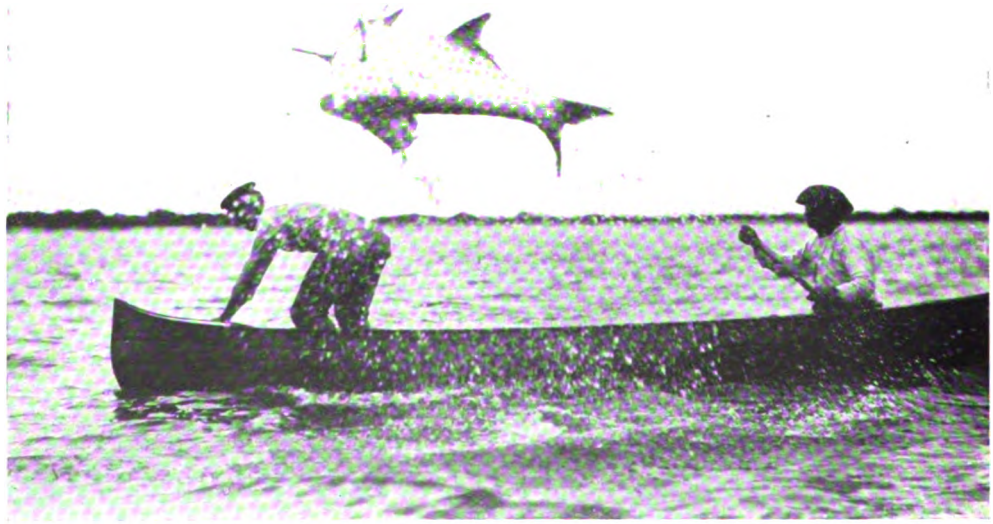
Hace 25 años, seguramente, que nadie se hubiera aventurado á pescar un *tarpon* de 100 libras con una frágil caña, y en cambio, en la actualidad, ir á pescar ese género de cetáceos, es un deporte en extremo recreativo, hasta el punto de que, los sportsmen de todas las partes del mundo, vian en dirección á la costas de Florida con este exclusivo objeto, y abrigando la, para ellos, risueña esperanza, de poder abordar tan apreciada pesca.

Varios de estos sportsmen han tenido que gastar centenares de libras esterlinas, antes de lograr poner en tierra el primer *tarpon*, y á pesar de ello, han tenido que convenir en que « el *fuego bien valía la candela* », pues con frecuencia, algunos de entre ellos, han estado pescando infructuosamente durante varios años, sin llegar á conseguir el logro de sus deseos.

Si alguna vez intentáis, queridos lectores; la pesca del *tarpon*, lo primero que debéis procurarnos es un buen guía, y como tal, puede servir un pescador bien experimentado, que pueda conduciros á los sitios en donde estos pescados se hallan y se alimentan, y una vez á la vista de vuestro perseguido, asumir una gran dosis de paciencia cuando, sentados en el banquillo de la barca, esperáis el tirón anunciador de que el pez ha caído en el anzuelo. El cebo consiste en un pececillo, y una vez que el *tarpon* haya asido su presa, debéis disponeros á entablar una lucha que, sin temor á pecar en lo exagerado, bien pudiéramos llamar titánica, y que puede durar una ó dos horas, y aun, á veces, todo el día.

Llega el período elegido del deporte cuando el pez, al sentir que el anzuelo entra su boca, comienza á dar enormes saltos, cual si de él se apoderara una verdadera furia, y su reluciente cuerpo se eleva á seis ó siete pies sobre el nivel del agua y vuelve á sumergirse, para volver á saltar de nuevo y sacudir su cabeza con rabia, hasta hacer resonar sus branquias. Cada nuevo salto que da, es completamente diferente del anterior; y plegandose y retorciéndose de todos los lados, su cuerpo forma á veces un círculo perfecto; da después un salto vertical, que termina por una voltereta hacia atrás, y á continuación uno largo y bajo, prosiguiendo su serie de propósitos de evasión con un formidable salto vertical, que le hace sumergir la cabeza en el agua, saliendo de nuevo á la superficie, extenuado y sin fuerzas para continuar luchando, debido á los múltiples esfuerzos desplegados para librarse del anzuelo homicida, y termina por caer pesadamente en una completa inercia.

Entonces es el momento preciso en que el pescador debe tirar de él, vivamente, á fin de arrastrarle hacia la barca, y matarle



Se eleva á seis ó siete pies sobre el nivel del agua...

Digitized by Google

El barquero debe estar siempre alerta...

con un arpón, ó sea una caña larga muy sólida, provista de un grueso pincho de hierro en el extremo.

Todos estos saltos son dados invariablemente en dirección hacia la barca, y el ver un pez de un tamaño de siete pies, que salta hacia la lancha con la boca abierta y las branquias desplegadas, es más que suficiente para infundir temor, aun á los pescadores más valerosos.

Debéis fijar vuestra atención en el pez, sin perder de vista el aparejo de pesca, y procurar que el hilo esté bien tirante y la caña suficientemente sujeta entre vuestras manos.

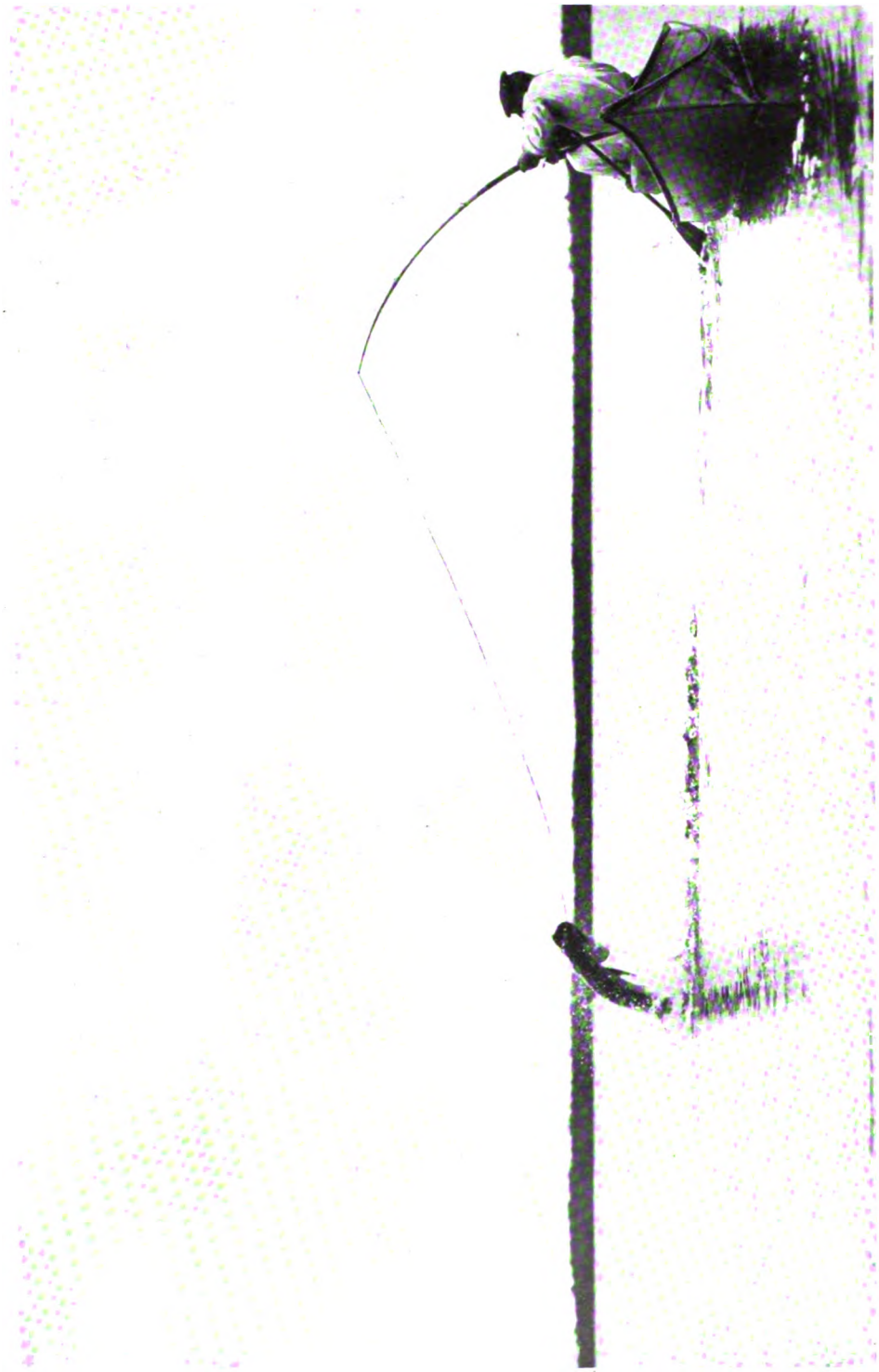
También el barquero debe estar siempre alerta y seguir vigilante los movimientos del pez, á fin de no volver la lancha según lo exijan las conveniencias, de manera á evitar que el hilo pueda romperse, á cuyo efecto suelen emplearse, con preferencia, barcas pequeñas, que hacen más factibles los movimientos.

Algunas veces sucede que las barcas se sumergen ó despedazan, á consecuencia de los saltos peligrosos del pez, con lo que le proporciona al pescador la impresión de un baño que no tiene nada de favorable, y aun puede resultar peligroso á causa de que, generalmente, las aguas en que se hallan estos cetáceos, suelen estar infestadas de tiburones.

« La alegría que proporciona la pesca del *Tarpon*, — escribe A. Dimonch, quien ameniza su relato con diversas fotografías, tomadas en los lugares en que la dicha pesca se efectúa — consiste en el desconocimiento que se tiene de lo que puede suceder. Tomando las fotografías — sigue diciendo Dimonch — tuve varios pequeños incidentes, que voy á referir :

« Pretendía yo divertirme con un *Tarpon*, que estaba pendiente de mi frágil caña de pescar, cuando de súbito levantóse el animal delante del esquife, y sacudió su boca, descomunalmente abierta, tan cerca de mi cara, que me vi obligado á garantir con mi mano la acometida del cetáceo, que, dando un violento salto, consiguió desasirse del anzuelo y emprender la fuga.

Digitized by Google



El pescador debe tirar de él vivamente...

Digitized by Google

« El segundo que pudimos pescar, también logró huir, y era de una actividad verdaderamente extraordinaria, siendo sus saltos muy frecuentes y terribles, y á pesar de las maniobras salvadoras efectuadas por el patrón de la barca, consiguió romper la caña.

« En otra ocasión, un *tarpon* que precisamente había saltado al lado de nuestro esquife é intentaba introducirse en el interior, fué asido por un tiburón de colosales dimensiones, y de un solo mordisco partió en dos pedazos el cuerpo de su presa. El golpe de la cola de aquel monstruo casi sumergió nuestra embarcación, y el agua que cayó dentro de ella estaba mezclada con la sangre del *tarpon*.

« Ya teníamos dos *tarpons* en la barca, pero como no nos parecía suficiente, echamos nuevamente el anzuelo, que no tardó en hacer presa.

« Estábamos distrayéndonos con la pesca del último cetáceo, que nos ocupó muy cerca de tres horas, cuando el barquero nos aconsejó dejarlo escapar, puesto que en realidad no nos era necesario, en atención á que ya teníamos dos de su especie; y en el preciso momento en que el hombre le separaba el anzuelo de la boca, el robusto pez dió un violento salto en el aire y, golpeando con su cuerpo y cola la espalda y cabeza de su libertador, prodigóle con tal fuerza un tan descomunal porrazo, que le derribó, casi asfixiado, en el fondo de la lancha.

« Antes de este último incidente, los *tarpons* que teníamos en la barca ya me habían *gratificado* con algunos formidables golpes, debidos á sus constantes saltos. »

Hay también otro medio de apoderarse de estos peces, que es por el procedimiento del arpón.

Un experto puede arponear al animal marítimo, á una distancia de 30 pies, pero para ello es preciso que haga un día tranquilo, sin viento, con un sol brillante, y que el pez esté fuera del agua por completo, ó á lo menos en sus tres cuartas partes, á fin de que el instrumento puntiagudo pueda fácilmente penetrar en él. Si la cabeza del cetáceo está en posición de ángulo agudo, la punta del instrumento resbalará sobre sus escamas, que son bien duras é impenetrables.

Al sentir el pez el pinchazo del hierro escapa con prontitud, siguiendo la corriente, y puede, en su huida, remolcar fácilmente una embarcación de 18 pies, con dos hombres sobre el puente.

Pero la impresión y el peso del hierro, como asimismo la pesada manera de servirse de él, limita mucho los saltos del animal, por cuya causa no existe, con este último procedimiento de captura, ese espectáculo tan sugestivo y si queréis tan lleno de emociones, que proporciona, por así decir, de un modo más deportivo, la captura del tigre de los mares por medio de la sencilla caña de pescar.

Digitized by Google

NOTAS DE ARTE

FERNANDO VISCAI

Retrato de D. Antonio Catena, por Fernando Viscai.

EL nombre que encabeza estas líneas es el de un nuevo artista español, aunque joven, muy notable, y que alejado de las Exposiciones y de los Círculos frecuentados por los que se consagran á la pintura, en los que las pasiones é intrigas tienen su asiento más que el mismo Arte, ha sabido conquistarse un puesto preeminente.

Viscai, con una confianza absoluta en su valer y en sus propias fuerzas, va abriéndose paso, poco á poco, en la vida artística, sin acudir á la influencia de los ya consagrados, seguro del éxito, del triunfo definitivo; mas siendo esta ruta la verdadera, en consonancia con el Arte, sabido es que no es la más rápida y conveniente para darse á conocer fácilmente.

En España, donde tan buenos artistas nacen, muy pocos son los que logran la gloria apetecida, debido á la escasez de Concursos, Exposiciones, certámenes artísticos, etc.; y aún los pocos que se celebran, son luego prostituidos por la proteccion é influencia de que hablamos al principio, otorgándose los premios, no al valer de los expositores, sino al mayor número de relaciones con que cuente, como ocurrió, no hace mucho tiempo, en la última Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid. Por otra parte, la vida artística de España, pudiendo ser una de las más importantes del mundo, no lo es, por infinidad de razones que no nos detenemos en examinar, por no ser éste el objeto del presente trabajo.

Retrato del notable grabador A. Durá, por Viscai.

No olvidando las anteriores consideraciones y teniéndolas muy presentes, es por lo que merece toda clase de alabanzas la labor, obscura para muchos, llevada á cabo por Fernando Viscai, con cuya amistad se honra el autor de estas líneas.

Viscai nació en esa tierra incendiaria, embriagadora de luz, de sol y de flores, que se llama Valencia, cuna de un plantel de pintores, to-

Digitized by Google

Retrato de Doña Ernestina Alvarez, señora de Don Juan Catena, por Viscai.

dos ellos notables, que tienen por guía al eminente pintor Joaquín Sorolla.

Discípulo predilecto de este sin par artista de fama mundial, ha sabido apropiarse los secretos de su port ntosa paleta, y en los cuadros de Viscai observaréis esas magnificencias de luz y color que tanta impresión causan en las tablas del mágico maestro; todo ello interpretado de una manera prodigiosa y personal.

No se trata de un discípulo más ó menos aventajado, sino de un discípulo sí, pero ya maestro, que en sus obras refleja, como dijo un crítico, «la altivez y la arrogancia humana, en lucha con las altiveces bravas del mar y del sol». Si copiando la naturaleza, Viscai resulta un maestro, igualmente lo es en los retratos femeninos. Cuando se trata de llevar al lienzo el rostro de una mujer, el carácter del artista se transforma, convirtiéndose en suave, dúctil, cual caricia de mujer enamorada, uniendo á ello gran parecido y armonía con la línea y el color.

Actualmente, Fernando Viscai se halla en su tierra natal, arrancando de aquélla las maravillas de luz y color que encierra, proponiéndose salir en el presente mes para residir en París, pensionado por el Gobierno español.

Con el entusiasmo propio de su juventud trabajará sin descanso, cultivando preferentemente el retrato femenino, para los que elegirá como modelos, según me anunció en nuestra última entrevista, á la mujer argentina, genuina representación de la belleza y de la hermosura.

Como amantes que somos de todo aquél que comienza y vale, nos complacemos en dar á conocer á Fernando Viscai.

Mundial, seguro estoy, no tardará en acoger en sus páginas las manifestaciones artísticas del pintor valenciano de que hemos tratado, y hará bien; el éxito le acompañará y el agradecimiento de sus muchos favorecedores.

Sorolla, conocedor de los méritos de su paisano, fué siempre su constante guía y consejero, sin que jamás tuviera que alentarle, pues Viscai siente el Arte y en él

Don Luis Morote, famoso periodista español, por Fernando Viscai.

Digitized by Google

Cuadros de Viscai expuestos en la última Exposición de Bellas Artes de Madrid. Valencianas en la huerta, Salvadoras, tipos de Teruel, Niños al sol.

confia, con la misma fé que el cristiano en el Todopoderoso, sin asustarle los sinsabores y desengaños que proporciona á todo pintor el comienzo de su carrera artística.

Sabe que para conquistar la gloria es preciso trabajar, y así lo hace. Llegó á Madrid, no hace mucho tiempo, y jamás dejó de hacer una visita diaria al Museo del Prado, para estudiar y copiar á los maestros de la pintura.

Infinidad de lienzos, apuntes, croquis, he visto, como resultado de aquellas provechosas horas en el Museo.

Después dedicó todo su entusiasmo al retrato, para el que demostró desde un principio condiciones especialísimas.

El que hizo á Don Antonio Catena fué su « debut », y tiene tanto parecido como carácter.

Como á Viscai todo cuanto al Arte se refiere le interesa, sea cualquiera la expresión del mismo, y uniéndole una estrecha amistad con el conocido grabador español Durá, hubo de iniciarse en el nada fácil arte del fotograbado, y al poco tiempo, en los talleres de aquél, grababa y sacaba tricromias con suma perfección.

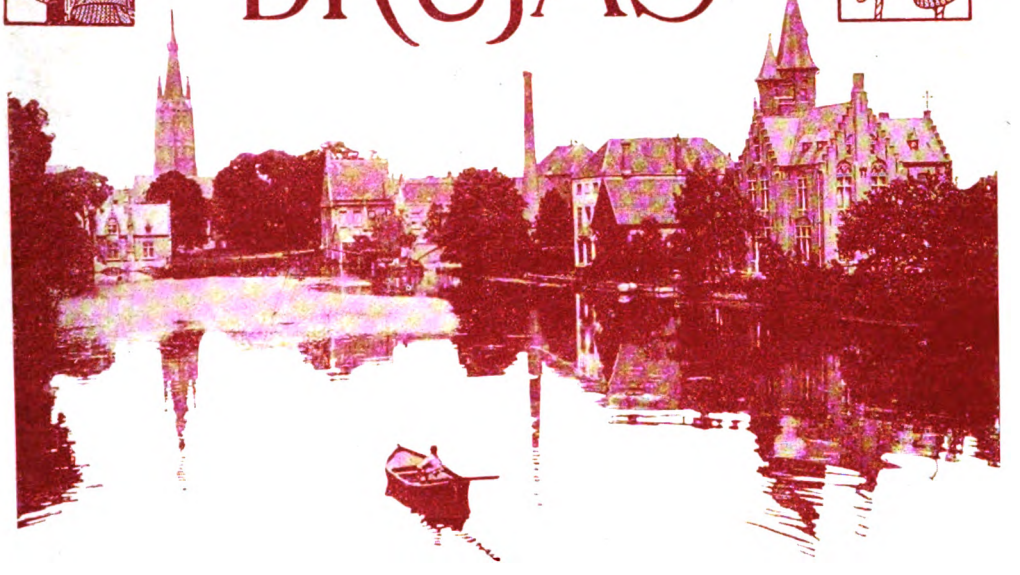
Esta manifestación de las Artes Gráficas, quet anta importancia tiene, es igualmente dominada por Viscai.

Con la fiereza de sus músculos y de su serenidad hercúlea, os habla con sumo optimismo de sus propósitos artísticos, con el calor propio de su juventud y de su naturaleza meridional, mirándoos fijamente con los ojos claros de retratista que posee.

ROME.

Digitized by Google

BRUJAS



LA CIUDAD GRIS

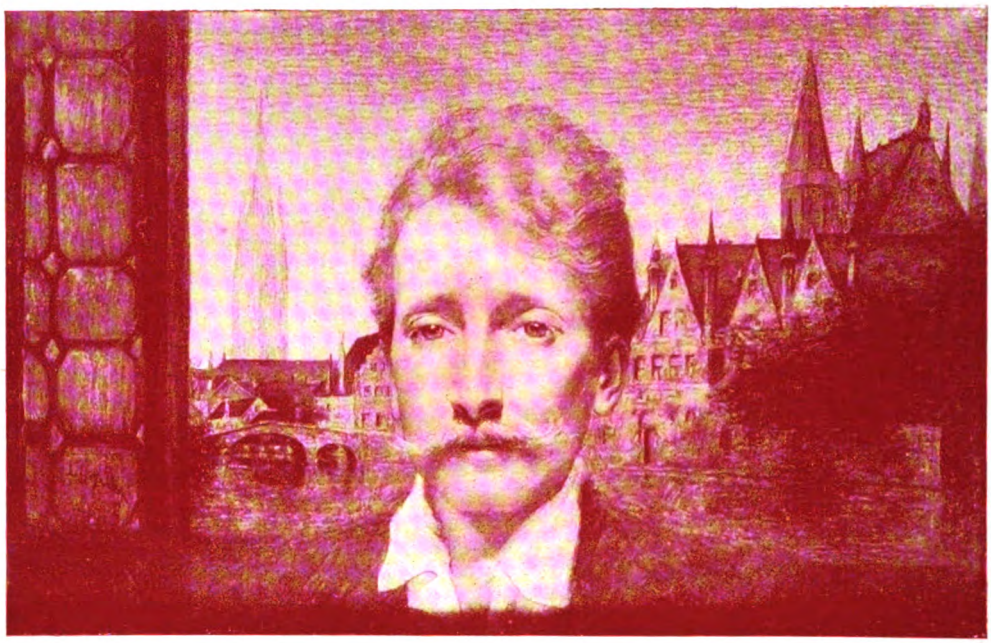
POR

ALBERTO INSUA

Entre todas las ciudades belgas, es Brujas la que más profundamente cautiva al viajero, si el viajero es romántico y sentimental. Bruselas — aparte su Grand'Place — es un eco de París. Amberes tiene frente á la catedral, que es una maravilla del arte gótico, los docks, el puerto, que son maravillas de la vida moderna, que son hijos de la Bélgica expansiva, de la Bélgica que ha ido al Congo, en tanto que las torres de sus iglesias y sus casas históricas y sus calles del tiempo de la dominación española, son el espíritu antiguo que no puede morir. En Amberes este contraste, esta oposición de las dos Bélgicas es sorprendente. Gante, con las ruinas de su castillo y el tráfico perezoso de sus canales; Lovaina con su Universidad histórica; Lieja, populosa y activa, explotando burguesamente sus minas de carbón, hacen pensar aún en las dos almas de este pueblo. Predomina en Gante el alma hecha de nostalgias, de vida antigua que se desliza con quietud y humildad comparables á la de sus canales, y en Lieja y en Bruselas el alma moderna, práctica, renovadora... esa alma que ha opuesto á la belleza infinita del arte gótico esa fealdad de estilos combinados, esa locura geométrica, agria y angulosa del *Palacio de Justicia* de Bruselas... Estos mismos hombres — ¿ que importa el paso de las generaciones ? — levantaron el « Beffroi » de Bruselas, el de Gante y la catedral de Amberes. El arte gótico nació en las almas devotas y anhelantes de la edad media, como una manera — si esto puede decirse — de acercarse á Dios. La arquitectura helénica es sobria, recta ; es la arquitectura de los hombres que han perdido el miedo á los dioses ; es la arquitectura que afirma, que confía, que ha descifrado el misterio. Cada columna tiene algo de axioma, y cada frontispicio algo de sistema filosófico encerrado en sus límites. La arquitectura árabe es sensual, de la tierra ; todo en ella tiende al reposo, como la raza, hecha de ensueño é indolencia.

El arte gótico es — insisto — el que se dirige á Dios, el que tiene sed de las alturas

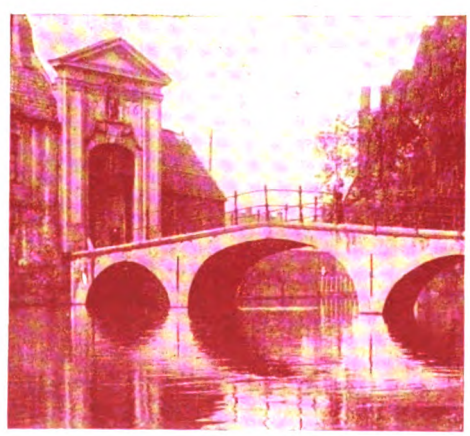
Digitized by Google



Georges Rodenbach, por LEVY-DHURMER.

celestes, el que emprende el camino glorioso, no con la audacia ofensiva de los hombres que en las edades bíblicas comenzaron la torre de Babel, ni con el empuje orgulloso de los ingenieros de hoy — escribamos el nombre de Eiffel — sino con retenida ansiedad, con reposada impaciencia... En el arte gótico, los hombres van hacia Dios afinando sus almas, como afinan sus torres concluyéndolas en una flecha, que es como un suspiro, no sin antes haber puesto en cada arco, en cada accidente de la piedra cincelada y bordada una súplica, una plegaria. ¿ Qué es una torre gótica, sino una ofrenda, sino una oración ? Las torres góticas van sutilizándose conforme suben, van cambiando por agilidad, por gracia y por ensueño la materia..... Y si son piedra — fuerza — en la base ¿ qué son allá, en la altura, sino ansia, sino anhelo de amor ? ¡ Bendito el arte gótico, pío, soñador, amable ! En gracia de él, las deidades no tomarán en cuenta á los hombres ciertos extravíos..... Toda esta lírica exaltación tiene por causa el Palacio de Justicia de Bruselas, « le chef-d'œuvre de l'architecture hottentotte », según la frase mordiente de Octave Mirbeau.....

Brujas no presenta el contraste de que hemos hablado. Es como el arca sagrada de todas las tradiciones flamencas. Ciudad gris, austera y silenciosa, Brujas sueña en el agua dormida de sus canales y en la gravedad de sus piedras varias veces centenarias, con su vida pretérita que fué de grandezas civiles y de esplendores artísticos. Fué Brujas la corte de Carlos el Temerario; el mar infundía aún vida y fuerza á sus canales, y por entonces, por estos últimos tiempos dorados de la edad media, llegaban á Brujas los tres grandes maestros de la pintura mística, Memling, Jean Van Eyck y Gérard David, y llegaban á fundir sus naturalezas candorosas y geniales con el ambiente propicio de la más católica de las ciudades de Flandes.



Puente del Beaterio.

Digitized by Google

La calle del Asno ciego.

Digitized by Google

El Beaterio.

Sueña, pues, Brujas, con su vida pretérita, y es como alguien que se sobreviviese, que arrastrase una segunda vida expiatoria. Se diría que Brujas trata de encontrarse á sí misma, mirándose en los canales, á la manera de esas mujeres marchitas que buscan en el fondo de los espejos su juventud. Brujas es irremediablemente triste, dolorosa... No podía tener otro cantor que este poeta de las nostalgias melancólicas, de las indefinidas ansias, de las elegías brumosas, que se llamó Georges Rodenbach. Brujas es la ciudad enlutada que ha descrito el poeta, ciudad sin otra voz que la voz de las campanas, siempre velada de una angustia de sollozos hasta en las horas en que glorifican al Señor. Nunca hay una risa en las campanas; son graves y discretas en sus alegrías, como si adivinasen el próximo toque de difuntos, como si conservasen el eco del último que han producido. No pueden ser nunca alegres las campanas... Y esa harmonía del carillón que vibra en el aire de las ciudades flamencas, no añade dulzura de trino á la voz de las campanas, sino hálito de plegaria, de preces que se reunen y que suben, en bandada, hacia Dios.

Brujas es la ciudad gris que ha descrito el poeta: « Ese gris que se diría formado con el blanco de las cofias de las religiosas y el negro de la sotana de los clérigos.... Misterio de este gris de un medio luto eterno! »

« Porque — prosigue el poeta — todas las fachadas, á lo largo de las calles, cambian de tonos hasta el infinito: unas están dadas de un color verde pálido, otras tienen ladrillos desteñidos con sus junturas blancas; á su lado vense ladrillos negros, severos, como aguas fuertes cuyo negror intenso ensombrece, atempera los tonos vecinos un

Digitized by Google

El Muelle verde.

poco claros, siendo lo que emana del conjunto, en todo caso, un gris que flota, que se propaga á lo largo de los muros alineados como los muelles.

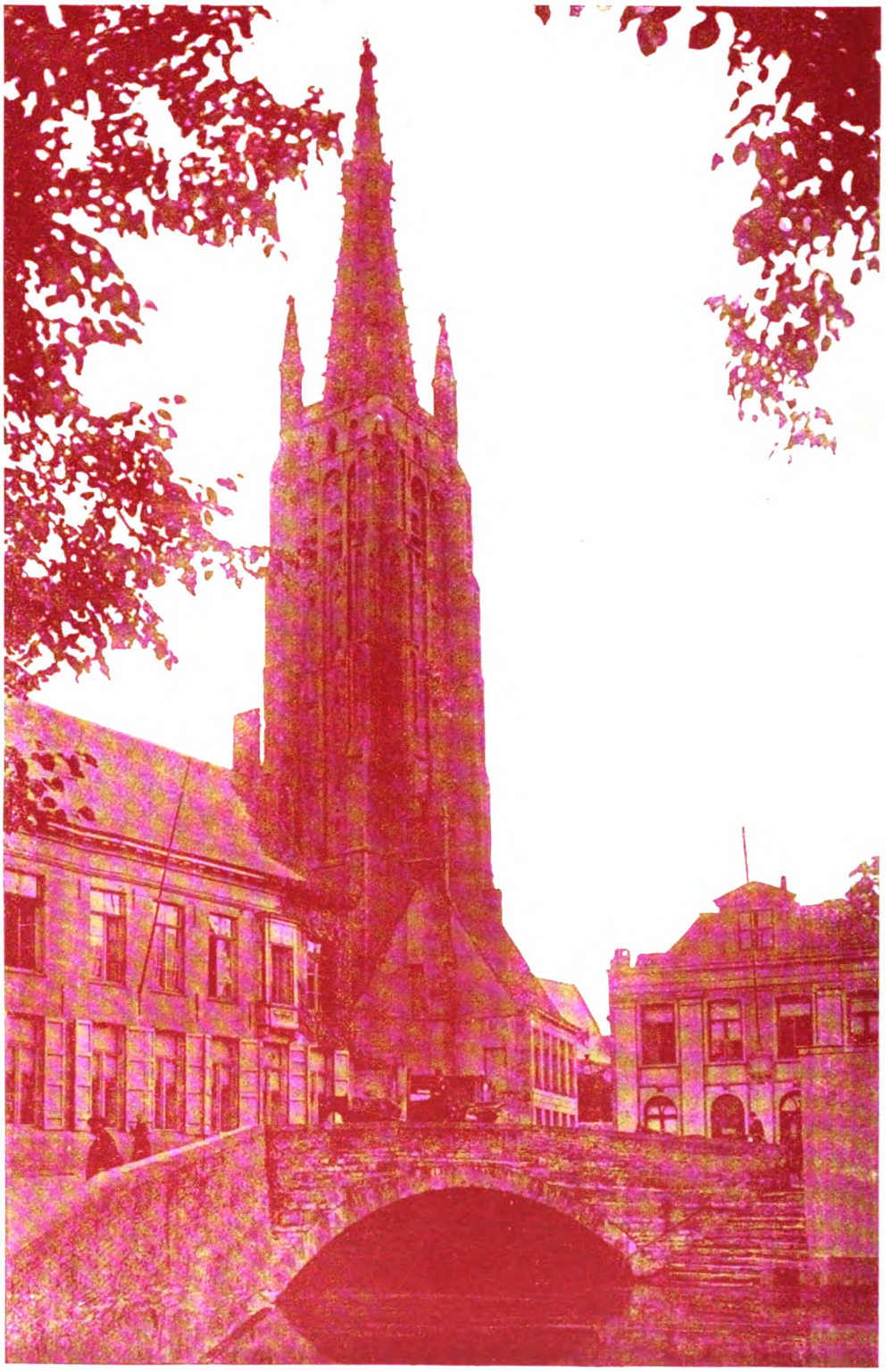
« Y el agua misma, á pesar de tantos reflejos : espacios de cielo azul, fragmentos de tejados, nieve movediza de los cisnes, verdor de los álamos de la orilla, se unifica en incoloros caminos de silencio... Hay aquí, por un milagro del clima, una penetración recíproca ; no se sabe qué química de la atmósfera neutraliza los colores demasiado vivos, y los conduce á una unidad de ensueño, á una amalgama de somnolencia siempre gris... Es como si la bruma frecuente, la luz velada de los cielos del Norte, el granito de los muelles, las lluvias incesantes, la sonoridad de las campanas hubiesen influido, por su alianza, sobre el color del aire. Y así, en esta ciudad vetusta, la ceniza del tiempo, el polvo de la sandalia de los años, han cumplido, sobre todas las cosas, su obra de silencio. »

Brujas es, por fin, la ciudad que ha descrito Rodenbach en *Brujas la muerta*, el libro famoso cuyos fragmentos son los que anteceden. Ningún caso más admirable de compenetración de una ciudad con un artista, que éste de Brujas con el autor de los versos patéticos de « le Miroir du ciel natal ». La lira robusta y la voz áspera de Verhaeren no acertarían á cantar la belleza doliente, la tristeza apacible de esta Brujas, que es la ciudad hermana de Rodenbach. El lo ha dicho en « le Règne du Silence » :

O ville, toi ma sœur à qui je suis pareil,
Ville déchue, en proie aux cloches, tous les deux
Nous ne connaissons plus les vaisseaux hasardeux
Tendant comme des seins leurs voiles au soleil,
Comme des seins gonflés par l'amour de la mer.

. . . . . .

Digitized by Google



Brujas. — El Dyver y Notre-Dame.

Digitized by Google

Muelle del Rosario.

Nous sommes tous les deux la tristesse d'un port.
Toi, ville ! toi ma sœur douloureuse qui n'as
Que du silence et le regret des anciens mâts ;
Moi, dont la vie aussi n'est qu'un grand canal mort !

Todas la ciudades dormidas, fantasmas del pasado, ciudades que han vivido ya, solicitan al artista, ofrecen una emoción á cada peregrino de la poesía que las cruza. Así en España, Toledo, luminosa y fuerte; Avila, recogida y adusta; Córdoba, blanca y soñolienta; Compostela, brumosa y funeral, han inspirado versos, prosas, libros enteros... Sin embargo, siguen siendo ciudades arcanas, podría decirse inéditas, para enunciar, con una sola palabra, el conjunto de ideas vagas que suscita la impresión, de que estas ciudades no han querido descubrirse aún, no han querido revelar su secreto... Legiones de artistas han pasado por ellas, y ellas no han depuesto su majestad de esfinges... Brujas, no. Enferma como el agua de sus canales; claudicante como el « Beffroi » de su Gran Plaza, que se inclina al Sud-Este; débil como sus casas valetudinarias, y como esas viejas mujeres que van tácitamente por las calles mudas de la ciudad, como sepultadas en sus capas negras; ¡Brujas, inconsolable, con su laxitud de viuda que languidece de dolor y de nostalgias, se entregó al poeta, y le ofreció, como un tesoro de piedras pálidas, su corazón. Y este corazón de la ciudad es un libro, es *Brujas la Muerta*, ó es, mejor dicho, toda la obra de Rodenbach.

Misterio de las aguas quietas, de las casas y los álamos mirándose en las aguas, eternizándose, como ha dicho el poeta; calma dramática de los hospitales y ternura desgarrante de los hospicios de esta ciudad menesterosa; paz del « Béguinage » — el

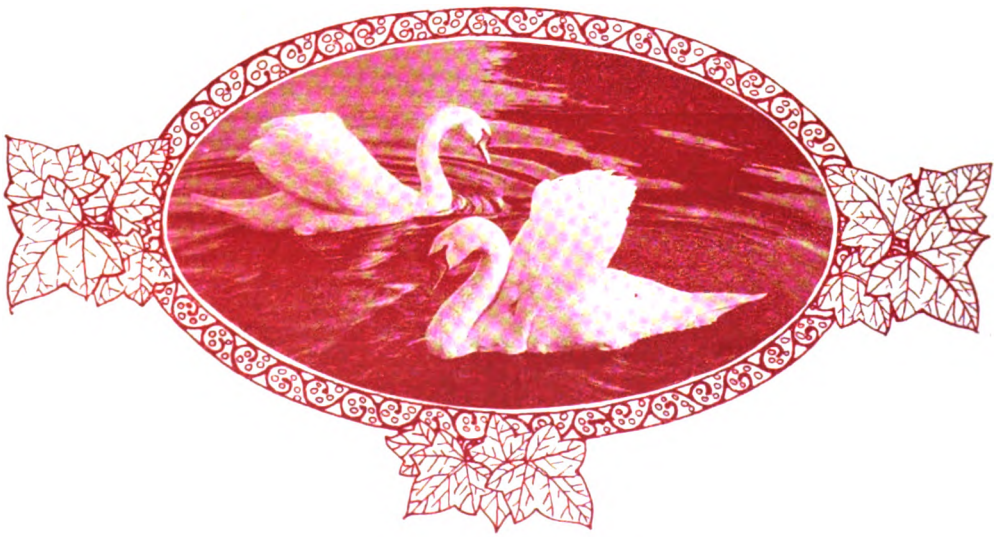
Digitized by Google

recinto murado, el pueblo aparte, todo calma é intimidad devota, de estas religiosas belgas — cofias blancas de las « Béguines »; plumaje blanco de los cisnes; blancura de los encajes; oro desvanecido en las tablas de « los Primitivos »; candor y maestría divina de ritmo de línea y de color de los cuadros de Memling; resplandor de los cirios; flores que se marchitan al calor de los cirios... De todo esto, que es vida y que es poesía y que es tristeza, surgió el alma de Rodenbach. Brujas tuvo su artista, su cantor, y la ciudad y el poeta se enlazaron en una á modo de mirífica transubstanciación...

No piensa así todo el mundo. Y tal vez en ningún sitio extrañarían, tanto como en Brujas, estas palabras emocionadas que se escriben en la ciudad gris, bajo la impresión de una nueva lectura de Rodenbach.

Un pobre señor ha opuesto, al libro famoso de éste, un libro verdaderamente cómico. ¿ Se le ocurrió al poeta llamar á Brujas, *la Muerta* ? Pues su detractor la ha llamado... *Bruges la Vivante*. Y así quedan contentos los que no tienen oídos para el lenguaje poético. ¡ Vivo este pueblo ! ¡ Oh, si diésemos siempre á las palabras su valor absoluto ! Rodenbach no escribió su libro con palabras, sino con emociones, y Brujas da siempre — por la voz plañidera de sus campanas, por la austeridad de sus fachadas negruzcas, por el agua estancada de sus canales — una emoción de agonía que se dilata, que se eterniza... Todo *se siente morir* en Brujas... Las iglesias tienen un aire mortuorio con sus mármoles negros y blancos, y con esas tablas patinosas de Pourbus y Van Oost que representan el juicio final. Las viejas encapuchadas tienen algo de parcas y algo de ánimas del purgatorio, y las « béguines », las suaves religiosas, con sus tocas níveas, hermanas de los cisnes, al decir del poeta, parecen destinadas á rogar dulcemente por los que se van.... ¡ Bruges la Vivante ! ¡ Oh, profanación de la verdad estética ! ¿ Qué himno de vida, de audacia, puede inspirar este pueblo ? Ninguno. Su cantor había de ser un poeta elegíaco, y lo tuvo en Georges Rodenbach.

ALBERTO INSUA.



Blanco idilio en el lago de amor.

Digitized by Google

Fabula de los enamorados

I

Como tenía achaques de vejez, don Pedro de Arellano no salía nunca de casa. Este don Pedro de Arellano era un hidalgo de pura cepa castellana, y su casa señorial, que tenía escudo y armas en la puerta, contaba por la más vieja de la ciudad.

A no ser por el patio ancho y alegre, por las azoteas floridas, donde los geranios abrían sus flores de carmín, y por la sonrisa de Blanca, su hija, hubiérase dicho que la casa del señor de Arellano era una mansión de muerte.

Todos los vecinos afirmaban que Blanca era la más bella moza de la ciudad. Rubia, sus cabellos eran como el ámbar, sus labios como los geranios de las azoteas. Todo su ser respiraba bondad, amor y sencillez. Se confesaba cada viernes é iba á misa todos los días, muy de mañana, cuando apenas los humildes acababan de abrir sus puertas.

Mientras el viejo hidalgo repasaba cuentas añejas, Blanca repetía cándidas oraciones, fabricaba flores de papel, bordaba sedas y velludos, y copiaba versos de amor.

Don Pedro resistía cada día menos las asechanzas del tiempo, y como la dote de Blanca era tan envidiable como su hermosura, uno de los principales caballeros de la ciudad se presentó al hidalgo, solicitando la mano de su hija. Y añadió, altivamente :

— Ya sabéis, señor, que mi estirpe es limpia, mi nobleza pura y mi fortuna grande. La mitad de los villanos de la provincia viven de mis haciendas, labran mis campos, cuidan de mis ganados, trabajan en mis fábricas y almacenes.

Pero Blanca observó á su padre :

— Este hombre que tanto se precia de sus riquezas, poco amor debe tener en el corazón. Como todos deben odiarle, sentiría en el alma que tantos odios recayeran sobre mí.

Otro caballero quiso hablar á don Pedro de Arellano. Y dijo :

— Vuestros amigos os habrán notificado que soy el nuevo juez de la ciudad. Mi casa solariega está lejos, pero no soy un extranjero en Castilla. Como vos soy católico, apostólico y romano, y amo y sirvo y venero á mi rey, en cuyo nombre administro justicia. Servir, interpretar y hacer cumplir la ley es mi oficio y mi sacerdocio. A mis haciendas uno mis dignidades, sin las cuales no osaría pretender la mano de vuestra hija.

Pero Blanca observó á su padre :

— Este hombre que tanto alaba sus prerrogativas, poco amor debe tener en el corazón. Muchos deberán odiarle, y sentiría en el alma que estos odios recayeran sobre mí.

Un capitán de húsares, luciendo en el pecho cruces y medallas, se hizo llevar á la casa del viejo hidalgo.

— Yo, comenzó, no he de explicaros quien soy, puesto que mis galones lo pregonan.

Digitized by Google

Y después de pedir ceremoniosamente la mano de Blanca, altisonante la voz é imperativo el ademán, añadió :

— ¡ Qué miseria, señor, la de los tiempos por qué pasamos ! Ved las más bellas y las más nobles mozas como paran en esposas de mercaderes y de truhanes. Así que un hombre de la más baja alcurnia posee la más despreciable gleba, así que el hijo de un villano ha aprobado leyes en cualquier universidad, así que el primer aventurero logra ahorrar con el tráfico innoble unas cuantas onzas, ya se cree con derecho á llevar al altar á la propia hija del rey.

Y dijo aún :

— No hay, para los hombres, mayor nobleza que la que se conquista con la sangre. Las cruces que veis en mi pecho sabrán deciros, que no soy indigno de continuar la aureola de gloria que honra el escudo de vuestra casa, ni de ser como vos paladín de la cristiandad y brazo de nuestro soberano.

Pero Blanca observó á su padre :

— Este hombre que habla tanto de sus proezas, poco amor debe guardar en el corazón. Como su oficio es matar, él y los suyos estarán siempre expuestos á la venganza.

II

En tanto, Blanca de Arellano rendía su corazón á los suspiros de otro corazón amante. Pocos le conocían, en la ciudad, al tímido mozo, de ojos azules y soñadores, de frente cálida y abierta, que rondaba la casa del viejo castellano. Su porte era noble, su rostro era bello, sus maneras dignas ; su humildad conocíase hasta en su voz. Y era poeta.

Desde las floridas azoteas, desde las celosías, ó por las mañanas, al salir de misa, Blanca escuchaba embelesada los juramentos del joven. Después, á solas, suspiraba, se entristecía, y cuando la más vieja de las dueñas que vivían en la casa del hidalgo le decía consejas, ella le pedía que se las dijera de amores, porque las otras se desvanecían pronto de su memoria.

A ruegos de Blanca, el tímido poeta se presentó ante don Pedro de Arellano. Y le dijo :

— Señor, yo amo á vuestra hija. La amo como vos sabéis que aman los limpios de corazón, con amor único, firme é incólume. Si ella corresponde á mis sentimientos y vos fiáis en ellos ¡ oh dichoso padre de tan preciado tesoro ! dadnos vuestra bendición.

El viejo señor repuso :

— ¿ Quién eres tú ?

Y el trovador añadió :

— Soy un grano de arena en la inmensidad del desierto ; soy una gota de agua en la profundidad del mar. Soy una pobre alma de Dios que vive sedienta de amor y de paz. Cuando las tristezas me abaten, señor hidalgo, canto. Cuando me maravillo de ser un hombre que siente y sufre y ama y piensa y cree por voluntad de su creador, y adoro la maravilla del mundo y la maravilla de mi propia alma, canto también. Y al cantar, no me canso de recomendar á los hombres que sean buenos, humildes, misericordiosos.

Don Pedro de Arellano le respondió :

— No vuelvas más á pasar el umbral de la puerta de mi casa.

Ante su hija, el hidalgo guardó silencio. Blanca lloró. Lloraron los dos enamorados. Lloraron cuantos supieron su desventura.

III

Ya las gentes olvidábanse del poeta. Ya nadie rondaba la casa del viejo hidalgo. Ya no había geranios en las azoteas ni en los labios de Blanca. La moza rezaba todos los días, y sus lágrimas de fuego caían sobre el breviario. Bajo el ámbar de su cabello, su tez era muy pálida. Bajo la pureza de su pecho, su corazón estaba muy triste.

Don Pedro de Arellano, carcomido por los años, estaba cada vez más débil. Sus ojos y su voz se apagaban, llenándose de misterio. A veces, Blanca creía ver y oir un muerto.

El hidalgo le dijo :

— Yo no debería irme de este Mundo dejándote sola. Quiero verte casada cuanto más pronto mejor. Así moriré tranquilo.

Ella inclinó la frente, bajó los párpados y respondió :

— Hágase vuestra voluntad.

IV

Y fué el caballero cuyas haciendas llenaban media provincia quien de nuevo habló al padre de Blanca. Triste y resignada, ella aceptó ser su esposa. Los capítulos matrimoniales fueron escriturados.

Pero he aquí que se levantó borrasca de revolución en los dominios del prometido. Cansados de humillaciones, enfurecidos por la dureza del trabajo, los hombres de la gleba y de las fábricas reclamaron un aumento de jornal. Y como fuese que el señor se lo negara, la multitud reventó en iras y puso fuego en campos y haciendas, destrozándolo todo. El rico caballero enloqueció.

Y fué el nuevo juez, ya famoso en la ciudad por sus discursos y por su entereza, quien otra vez se presentó al hidalgo. Blan-

Digitized by Google

Al verle pasar, bello como un paladín de leyenda, las gentes le admiraban.

ca, por obediencia, aceptó ser su esposa.

Pero he aquí que antes que los capítulos fueran hechos, los alguaciles de otra ciudad castellana llamaron á la puerta del juez. Y por haber, en otro tiempo, torcido la ley en su propio favor, y haber sido causa de graves é irreparables injusticias cometidas en nombre de Dios y del Rey, se lo llevaron preso. Y á no tardar, los mismos á quienes él pensara burlar, le condenaron á trabajos forzados.

Y fué el capitán de húsares quien después volvió á pedir la mano de la dulce Blanca. Aún esta vez, ella aceptó para ser agradable á su padre.

Digitized by Google

Pero he aquí que el Rey declaró la guerra á los infieles y levantó un ejército en Castilla. El capitán tremolaba de angustia al despedirse de su prometida. Blanca juró esperarle. Sin embargo, á la primera batalla que las tropas del Rey libraron á los agarenos, el adalid cayó mortalmente herido. Cuando don Pedro de Arellano supo la nueva, ya la tumba del valiente se había cerrado para siempre.

V

El viejo se dolía en silencio de la fatalidad que se cernía sobre su casa. Ya se sentía morir. Y no se atrevía á repetir á su hija la causa de sus angustias, puesto que sabía que Blanca aceptaría de antemano el pretendiente que él le aconsejara.

Pero don Pedro de Arellano sabía comprender los avisos del cielo, y pensó que era la mano de Dios la que hería con tanta saña á los prometidos de Blanca. Y dijo á su hija :

— Confiésame, sin rubor, si hay en la ciudad ó en Castilla algun elegido de tu corazón, con el que desearas casarte. Porque mis días son breves y tengo prisa en no dejarte sola.

Blanca dijo que sí con la cabeza.

— ¿ Quién es ?

— Padre : vos le visteis y él os habló ; os habló de su amor y vos no quisisteis escucharle.

El hidalgo recordó entonces aquel joven tímido, aquel poeta apasionado que se comparaba á una gota de agua en el mar y á un grano de arena en el desierto. Y dijo :

— Que venga pronto, pues quiero morir.

VI

Sólo Blanca sabía por qué solitarios y melancólicos caminos erraba su trovador. Así pudo comunicarle sus desdichas y sus esperanzas. Al recibir el mensaje de Blanca, el jóven enamorado ensilló el caballo.

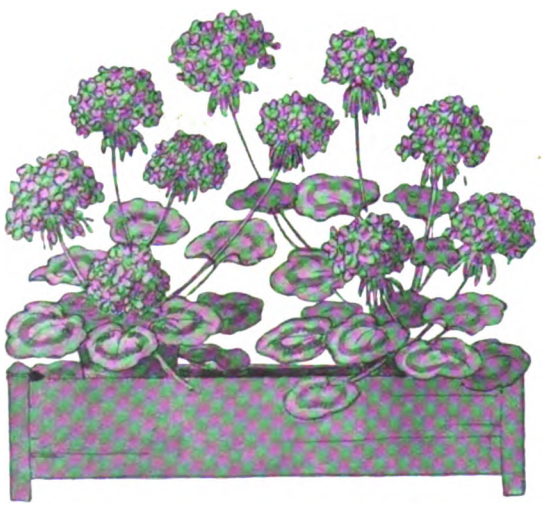
Y anduvo días y días, henchido de gozo el corazón. Al verle pasar, bello como un paladín de leyenda, las gentes le admiraban. Y cuando llegó á la puerta de la casa del señor castellano, la servidumbre le hizo guardia de honor.

Blanca lloraba de alegría. Como en las terrazas, había en sus labios geranios en flor. Su viejo padre lloraba también. Y decía :

— Felices aquéllos que saben leer en los ojos de los hombres la bondad y la sencillez de corazón, y huyen el engaño de la vanidad, de los honores y de las riquezas.

Las bodas se celebraron con gran pompa. Toda la ciudad se regocijó. El hidalgo daba gracias á Dios por haberle dado tales hijos. Pero después de bendecirles, inclinó la blanca cabeza sobre el pecho, donde el corazón no palpitó ya más.

ALFONS MASERAS.



Digitized by Google

MASSENET

Ha muerto en plena gloria el músico más popular de Francia, el que mayormente ha interpretado el espíritu inquieto de su pueblo; el músico de los grandes erotismos de seda, cuya frase rítmica fué siempre una caricia, un golpe de alas, un reir juguetón, hasta en los devaneos del dolor. En las partituras que lega Massenet al acervo musical vibra toda el alma de su tierra sonora.

Su maestro Laurent, al hacerle un regalo en 1822, con motivo del primer premio de piano que ganara Massenet, le dijo:

— Continúa tu carrera y serás un gran artista.

Laurent fué profeta.

Mirad como hablaba de su juventud, de sus luchas, de sus iniciaciones el autor de Manon, de Werther, de Thais:

— Yo tenía quince años cuando era alumno del Conservatorio. De noche, para vivir, hacía de timbalero en a orquesta del Teatro Lírico, cuyas puertas se abrían lentonces en el lugar que hoy ocupa la estación del Metropolitano, en la Plaza de la República. Ese modesto empleo me producía cuarenta y cinco francos por mes. Yo vivía entonces en el número 5 de la calle de Ménilmontant, en una cuartito alto, metido en una casa extraña, casi totalmente ocupada por el personal acrobático del circo. Payasos, jinetes, equilibristas, payasas gentiles hacían su vida allí, vigilando el fogón y repitiendo sus ejercicios profesionales, dislocándose, saltando. Los domingos por la mañana nos íbamos al campo, en alegre tropa, y cuando habíamos gastado cada uno un franco y medio nos acusábamos de prodigalidad... ¡Si seríamos jóvenes!... Después de pasar el día en el Conservatorio, yo me iba, á las cinco y media, á la calle Basse-du-Temple, paralela al bulevar, donde se abrían las puertas á los artistas y al personal. Los espectáculos comenzaban entonces á las seis. ¡Qué movimiento, qué concurrencia, qué Corte de Milagros! Pensad que todos los figurantes, todos los maquinistas, los vestidores, todos los coros de diez teatros agrupados en el Bulevar del Templo, se confundían en esa estrecha callejuela, llena de vendedores de vino y de frutas. Era sucia y atroz la calle. ¡Pero qué divertida, pintoresca y viviente!... Fué en aquel teatro donde, en 1861, se representó La Estatua, obra magistral de nuestro gran Reyer; allí fué donde se dió Fausto, el 19 de marzo de 1859. Gounod, el admirable Gounod nos había conquistado á todos, y teníamos fé en su bello talento Madame Miolan-Carvalho estuvo sublime. ¡Qué grande artista! Ensayábamos bajo la dirección de Léo Delibes, que era entonces jefe de canto... ¡Aquella música nueva era tan diferente de la que triunfaba entonces!... En el teatro se estaba nervioso, inquieto, parecía aquello muy largo... Y Gounod lloraba, sí, lloraba, por los cortes que le hacían hacer en su partitura. La noche del estreno, Fausto fué aplaudido, pero no tanto como esperábamos ni como la bella obra lo merecía.

Foto Bert.

MASSENET.

El viejo maestro Massenet, de admiradas músicas, ha debido morir tranquilo. Su gloria es una gloria firme, de aquéllas que tienen el sello de la inmortalidad, y el laurel de su nombre reverdecerá constantemente en los mejores templos de arte de la tierra.

M.

Digitized by Google

CAABLGADURAS INESPERADAS

EN una época en la que los medios de locomoción de reciente invención, como la bicicleta, están abandonados; en la que el motor mecánico reinante permite velocidades locas, en el mar, en la tierra y hasta en las nubes, resulta curiosa la tentativa deportiva, extraña y hasta original de la « marcha hacia atrás ».

Como esta moda inesperada viene de Inglaterra, tendrá éxito, y el *esnobismo* se encargará de abrirle camino. La idea es pintoresca y divertida.

¿Pero en qué consiste esta moda, os preguntaréis?

En utilizar como animales de silla los desdeñados hasta aquí para ello, por imposibles de domesticar, ó porque la enseñanza resultaba enojosa y difícil, ó simplemente porque á nadie se le había ocurrido semejante cosa.

No es la primera vez que vemos á gentes « chic » buscar la amistad, en el campo, de animales considerados poco menos que salvajes, pero raramente se ha desdeñado al caballo para utilizar en su puesto á un avestruz ó á una llama.

Madame Rejane, la actriz parisién, posee una mula que es la admiración de los parisienses; pero esa admiración de París no sería igual en Londres.

Sarah Bernardht ha tenido leones, monos y panteras domesticados, y hasta quiso traer de la India un *bebé* elefante. Cecile Sorel, de la Comedia Francesa, tuvo también dos leoncillos que vióse obligada á regalar al Jardín Zoológico, porque á medida que crecían, olvidaban el respeto y la dulzura que debían tener para la deliciosa artista.

En Hyde Park, á la hora del paseo elegante, encontraréis jinetes muy extraordinarios.

En París se suele encontrar al conocido escultor, el Príncipe de Troubuskoy, en los Campos Elíseos, acompañado de un lobo perfectamente domesticado.

Pero hay confesar que es más raro encontrar en el Bosque de Bolonia, en la Avenida de las Acacias, á un elegante caballero « Caracoleando » sobre una zebra, ó á una linda amazona en el lomo elevado de una jirafa.

Digitized by Google

Los ingleses, demasiado jinetes para abandonar completamente la equitación, en provecho del automóvil, han querido renovar la alta escuela introduciendo en Londres cabalgaduras absolutamente nuevas. Y desde ahora, en HYDE PARK á la hora del paseo elegante, encontraréis jinetes muy extraordinarios.

El verraco, especie de carnero salvaje, será la cabalgadura de los padres de familia que no tienen prisa y son amantes de tener un animal bueno, del que no hay que temer *caprichos*. Además, sus cuernos..¡ son tan decorativos!...

¿ Quién no ha soñado poseer una zebra, cuando en una visita á un Jardín Zoológico se admira este curioso animal? Su rapidez es legendaria.

Cuando sea de uso corriente montar una zebra, quizás pueda quitar al caballo el título de « la más noble conquista del hombre.»

Pero de todas estas nuevas cabalgaduras, lo que seguro sorprenderá más es el saber, que la que tiene más porvenir es la formada con el avestruz, que constituirá pronto un deporte extraordinariamente conocido. Este gran pájaro que ya da sus plumas para adorno de las elegantes, ofrece numerosas ventajas como medio de locomoción rápida y barata.

Contrario á lo que se cree, la « avestrución » se aprende sola. Lo más difícil es aproximarse al animal. Hay que atraparle por el cuello y cubrir su cabeza con un saco. La obscuridad repentina á que se le somete le asombra considerablemente, y el jinete debe aprovecharla agarrándose á las alas y saltando sobre el lomo del animal, mientras que otra persona le quita con rapidez el saco. Hecho esto, sólo resta mantenerse sobre el animal firmemente.

La primera impresión, digámoslo, no es agradable en realidad, por la rara sensación que se experimenta, pero sin embargo, uno se acostumbra á ello pronto. Después de todo, no es peor que la que se siente la primera vez que se monta sobre un camello, y si no, que lo confiesen los que en Egipto y Argelia han querido pasear al trote sobre ese *navío* del Desierto.

Una vez montado el jinete, el avestruz sopla ruidosamente, emprendiendo después una rápida carrera, pudiendo cubrir con facilidad 20 millas, en una hora, con sus largos pasos; lo que constituye un magnífico *record*.

Hay avestruces mansos como corderos, testarudos como mulas y de tal manera particulares y caprichosos, que no hay medio de comparación para expresarlo.

El verraco, especie de carnero salvaje, será la cabalgadura de los que no tienen prisa. Además, sus cuernos....¡ son tan decorativos!...

Cuando tiene buen carácter resulta un animal muy divertido ; pero una de sus malas costumbres, la más frecuente... y la más desagradable, consiste en correr en línea recta á un arroyuelo, ó hacia una pared cualquiera, á toda velocidad, y de pararse repentinamente cuando se halla ya á una distancia de un metro del obstáculo. Con

Digitized by Google

Cuando sea de uso corriente montar una zebra, quizás pueda quitar al caballo el título de « la más noble conquista del hombre ».

stas « gracias » del animalito hay que tener cuidado, y sobre todo con la caida, que casi siempre es inevitable.

Los *sportsmens* que han lanzado la idea en Inglaterra, afirman, que no hay razón para que la « avestrución » no sea, como la equitación, una enseñanza corriente.

Los avestruces, como todo el mundo sabe, son de estómago poco delicado, y no reclaman los mismos cuidados que el caballo.

Poseen también soberbias y hermosas plumas. El mismo animal que pasea al Señor por la mañana, le dará en la época de la muda sus magnificas plumas, para que las luzca en el sombrero su señora.

Y no es sólo esto, pues no se conoce un ejemplo de jumento que ponga un huevo

Digitized by Google

susceptible de hacerse con él una tortilla suficiente para toda una familia.

¡ Es por excelencia la cabalgadura del porvenir !

Sin duda, su gran velocidad impedirá que el avestruz llegue á ser el sustituto del pobre caballo de los coches de plaza. Sin embargo, enganchados en ellos, darían á las calles un aspecto pintoresco ¡ Pero quién sabe !... los auto-ómnibus atropelladores van á velocidades tan vertiginosas, que quizás un día se tolere á este gran animal.

¡ Graciosa época la nuestra ! ¡ En el momento que el hombre se pone las alas para utilizarlas, los pájaros no podrán servirse de las suyas !

¡ « *Finis equis* », no solamente el motor de petróleo mata al caballo, sino que sus hermanos, los animales, tratan de reemplazarle ! ¡ Pobre caballo abandonado, del cual París es el infierno ! Signo de los tiempos ¡ qué queréis ! Si Don Quijote volviera á poner un poco de orden en nuestras costumbres y en nuestros asuntos, ya no sería al buen Rocinante á quien montaría, sino á alguna zebra pintoresca ó fantástico avestruz.

Y entonces, el famoso « caballero de la triste figura » se asombraría y se indignaría de que, su viejo y flaco caballo, fuese motivo de risa para nuestros contemporáneos.

M.

La llama, una vez acostumbrada á la montura y á los arreos, pierde su deplorable costumbre de escupir á la gente.

Digitized by Google

DANIEL

El blanco pie descalzo, la túnica ceñida,
y en actitud augusta la mano suspendida
sobre aquel pueblo, desleal,
con la ruda vehemencia de su alma apasionada
vertía en el oído de la estulta mesnada
su idioma triste y musical.

Jamás casta doncella ni aislado anacoreta
más virtud ostentaron que el divino profeta
entre la odiosa iniquidad;
y heroica era su lengua, que en férvida demencia,
sembrando iba en las almas con su dulce elocuencia
amor celeste y caridad.

De un rey loco el ensueño que su mente agobiaba
con la obscura amenaza que un enigma encerraba,
su labio sabio descifró,
y explicó las palabras del muro desolado,
las dolientes palabras del Señor indignado
que infausta mano elaboró.

¿En qué sármata rudo ó heroico ninivita
más valor que en el pecho del piadoso israelita
con más firmeza floreció?
Lidió con fuerte brazo contra la plebe impía
é hiriendo la tiniebla que su mente envolvía,
con luz risueña iluminó.

Mas puso el rey atento su oído á tal doctrina,
que muestra una amplia zona do el sendero ilumina
con fuertes luces la verdad,
y prefirió la sombra su mente aletargada,
su mente en donde posa su garra envenenada
cual negro cuervo la maldad.

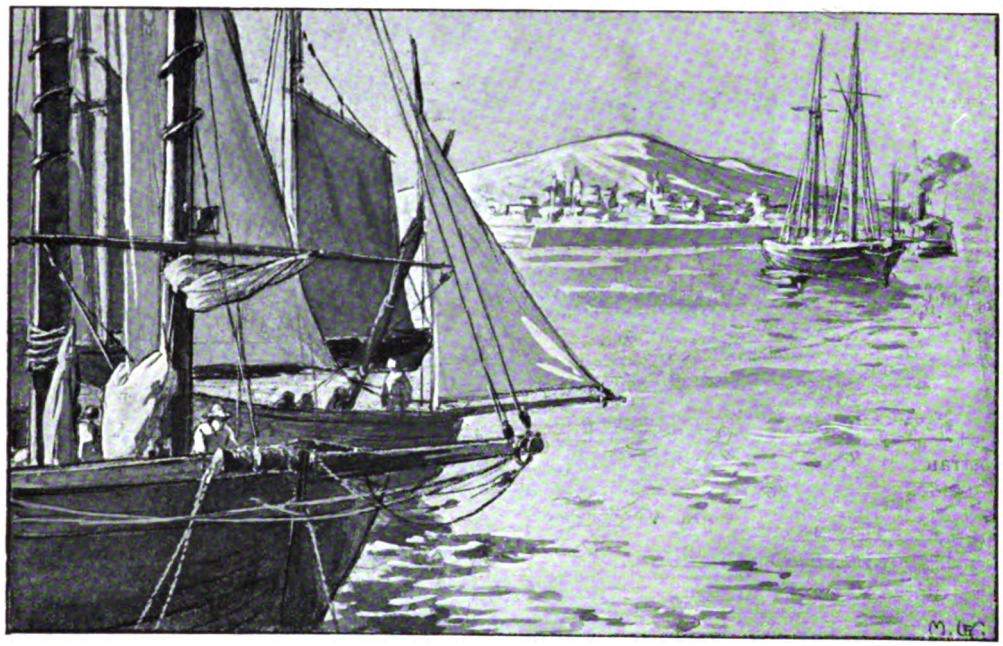
Y ardiendo en crudo enojo su impía alma altanera
contra el profeta augusto que intacta devolviera
la casta esposa de Joakim,
impuso que en el foso, de tierra ensangrentada,
tuviesen los leones, entre la sombra helada,
sus blancos miembros por festín.

Y envuelto en burdo manto, de mística blancura,
entró con firme paso á la caverna impura
de ambiente frío y sepulcral;
y oyó pasar en torno, tropel acelerado
de melenudos monstruos de diente envenenado
y fuertes zarpas de metal.

Mas dijo algo el profeta; los hambrientos leones
sintieron que embriagaba sus rudos corazones
aquel acento encantador,
y atentos escuchando la voz y dominados
doblaron sus cabezas, á los pies delicados
de aquel divino domador.

LUIS ANDRES ZUÑIGA.

Digitized by Google



CUENTO AGRESTE

por CARRASQUILLA-MALLARINO

Ilustraciones de LECOULTRE

A copiosa luz del medio día reverberaba sobre la parte descubierta del playón, adonde no llegaba la marea. Los gritos de los vendedores de frutas, aves de corral y billetes de lotería, llenaban el barrio mercante de la marina, mezclándose á los cortantes chillidos de los cerdos que, á empujones, iban cayendo al agua por las escotillas de las goletas de cabotaje surtas, y nadaban en línea recta hacia la playa, entre dobles hileras de botes que les guardaban de las tintoreras que merodean á la hora de pleamar. Marineros sucios y alcohólicos, con los pantalones enrollados y las piernas velludas, maniobraban sudorosos en las cubiertas de los veleros y en el muelle, entre chirridos de poleas oxidadas y al vaivén regular de las ondas. En la calzada y en las calles pedregosas del puerto se arremolinaban los carros de una mula y los coches de alquiler, que entraban ó salían de la ciudad; y un jubileo abigarrado de compradores congestionaba las tiendas olientes á cebolla y á marañones, tratando á gritos y dejando caer chorros de monedas, que tintineaban como un leitmotiv en aquel desconcierto ruidoso. El sol, en el zenit, parecía una regadera de miel hirviendo. El sopor se veía en todos los semblantes.

—¡ El « San Cristóbal » ¿ Dónde está el « San Cristóbal » ? gritó el Cabo Ruiz, desde la punta del muelle, mientras el taciturno coronel Núñez y yo, mirando en derredor, ayudábamos al ordenanza á averiguar dónde se hallaba anclada nuestra goleta. Estábamos en retardo y deberíamos zarpar con el Norte franco que soplaba y aprovechando la alta marea.

Al fin, una sonora voz respondió á Ruiz y columbramos nuestro velero á unos mil pies del muelle. El « patrón », con las manos en bocina, nos llamaba, señalando el bote que nos enviaba para el embarque.

El « San Cristóbal », enmedio de otros muchos pequeños navíos, se distinguía bien, puesto que tenía izados ya uno de los foques y la vela mayor.

Los remeros del bote recibieron nuestro

Digitized by Google

equipaje, constante de cuatro maletas, tres machetes, tres escopetas y ocho cajas de cartuchos; y, á poco de bogar, estuvimos á bordo, donde Anselmo, patrón de la goleta, secundado por un mozalbete que hacía de camarero, nos instaló en el único camarote de la nave, inmediato á la rueda del timón.

El cabrestante de proa recogió la cadena y alzó el ancla. Anselmo, con gruesa voz imperiosa, ordenó izar el otro foque y el trinquete, abrir la botavara de la mayor, y comenzamos á salir de la bahía de agua negra, á todo trapo, mientras la ciudad de colombino aspecto, ceñida entre los altos y espesos murallones, se achicaba paulatinamente en las faldas del cerro, hasta simular un cromo y perderse en la curva del horizonte. El coronel Núñez, abstraído y enigmático, no cesó de mirar la ciudad, y aun perdida de vista parecía buscarla en el confín, como para darle un eterno adiós.

A babor se apagó la visión de las islas, y á estribor emergía tenuemente la costa de tierra firme, azuleada y rojiza de crepúsculo. El « San Cristóbal » viajaba á la bolina. Los cuatro marineros y Josefa — la negra cocinera — se chanceaban en proa, envueltos en el humo del fogón. El coronel Núñez, siempre silencioso, y yo risueño, en virtud de mis pocos años que no hacían caso á las penas, mirábamos la estela, en tanto que Anselmo sujetando la rueda del timón con una mano y con la otra en la visera, interrogaba el cielo y nos anunciaba buen tiempo. Ruiz se hizo amigo del camarero y charlaba con él en la borda.

Caída la noche se nos llamó á la cena. Ruiz abrió unas conservas, una botella de coñac, y, allí mismo — cerca del piloto Anselmo — sobre una plataforma, humeó la olla en que nadaba un pollo entre plátanos, cebollas y papas, y blanquearon tres platos á la débil luz del farol de popa, que ponía no sé qué halo hierático en la faz de Núñez. Se le hizo el honor al aperitivo y cenamos maravillosamente. Después, para hacer sueño y ensueño, cogí el tiple y eché al viento y al mar unas cuantas tonadas de mi primera cosecha, hasta que

> Tras las nubes asomó,
> Como una rosa, la luna.

El mar tranquilo. El viento á favor siempre. La estela luminosa. Anselmo en su timón. El coronel Núñez, como quien quisiera envenenarse, frente al coñac, y yo:

— ¿Nos acostamos, coronel?

Bajamos al camarote, y después de hacer el plan de desembarque con que iniciaríamos la emocionante cacería, el coronel se puso á escribir y á hojear los papeles de su cartera. Luego me miró largo rato en silencio. Sentí miedo.

— ¡Ah, querido poeta! — me dijo — ¡qué joven eres! Y apagó el farol de la cámara. No pude dormir, y oí que mi amigo se quejaba en la sombra, como reprimiendo un dolor.

A las cinco y media era pleno día, y nos hallábamos frente á la desembocadura del cristalino río. En el delta se mecían las palmas como gigantes flabelos, y bandas de cotorras y guacamayas escandalizaban el paisaje al pasar, mientras del corazón de las selvas inmediatas venía la música libre que entonaban los pájaros al padre sol y á la madre tierra fuerte y cálida. En las playas de arena grísea alineábanse perezosamente los caimanes, como troncos de árboles arrojados por la marea, con las fauces abiertas á caza de mariposas de colores.

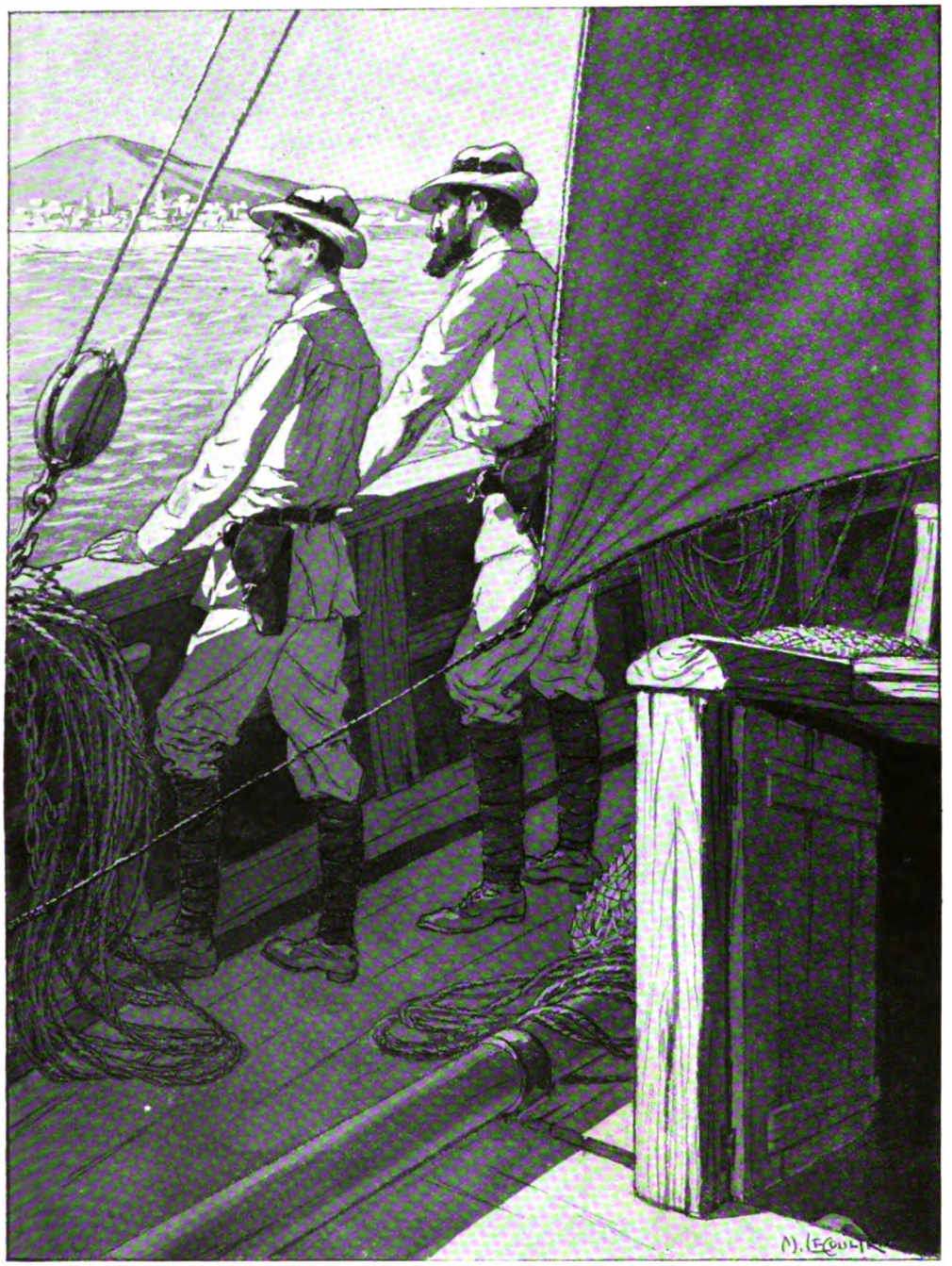
El « San Cristóbal » arrió el velamen, entró en el río y, rozando casi una ribera, comenzamos á navegar lentamente á la palanca.

El coronel Núñez, salido al parecer de su mutismo, pidió las carabinas, y fogueando caimanes nos parecían menos largas las horas de remonta fluvial. De vez en cuando sorprendíamos grupos de monos, y era interesante y doloroso, tras la exactitud del disparo, ver á esos animales cómicos sacándose las tripas por la herida y lamentándose como mujeres. El « San Cristóbal », impulsado sin tregua por los cuatro palanqueros, que afanaba Anselmo, seguía río arriba. Así navegamos todo el día.

Vecina la noche, cubierto el espacio por los primeros cortinajes de sombra, el mozo camarero, por orden del patrón, fuése á proa soplando un caracol, á la manera de un clarín. El caracol ora trinaba como una ocarina, gritaba como una sirena mitológica, ó cacareaba como una colosal gallina, en el recogimiento selvático que repetía los sonidos en ecos lejanos y trémulos. Se oían otros caracoles de canoas ó goletas que bajaban, y al aproximarse, cambiaban los bogas toda suerte de insultos.

A la postre se calló nuestro caracolista. Habíamos llegado á Los Mangles, lugar virgen donde iniciaríamos el cinegético plan. Anselmo dió órdenes de amarre y el « San Cristóbal », lamido por la corriente, quedó inmóvil. No soplaba un hálito de brisa. El calor parecía diurno. Entre la maraña, las chicharras vertían su chiflido sin fin. Allá, en los bohíos, cantaban los gallos. Enjambres de cocuyos pasaban sobre nuestra go-

Digitized by Google



Y comenzamos á salir de la bahía de agua negra, á todo trapo.

leta como aladas, vivientes esmeraldas, y en un rincón del cielo principiaba la luna de ópalo á satinar las nubes. Eran las doce y media, según Anselmo, que había consultado las estrellas.

El coronel Núñez y yo resolvimos pasar la noche sobre cubierta. Era imposible bajar al pequeño camarote que parecía un horno. Y, sin sueño, hablábamos bajo la fantástica noche tropical.

Digitized by Google

— ¡ Otro trago ! — me dijo el coronel. Este me parecía andar lejos de su triste y como valiente silencio. Mi sistema nervioso y mi cerebro, vibrantes de por sí á toda hora, vivían la enorme belleza natural, y uno que otro verso alusivo me repicaba en el alma, pero... el coronel no era hombre de eso y el tiple estaba no sé donde.

— Qué hermosa, qué profusa, qué multiple es nuestra tierra americana, coronel Núñez. Estos paisajes son únicos. Todo crece hirviente de savia, repleto de vida. El alma, olvidando los inmensos poblados, donde todo se marchita y se enferma, debe sentirse nueva en esta entraña silvestre ¡ Mire usted la luna !... Parece aquí menos anémica.

— Eres fiel heredero. No desmientes tu raza de poetas sensitivos, vencedores del dolor ¡ Yo te envidio, muchacho ! Me haces acordar de tu padre. Le estaba martirizando una pena ; acababa de aludir á ella, y de súbito, reía, reía con reir espontáneo, cierto... : venía de recordar un chiste, de tramar un epigrama ; había visto un paisaje ó escuchado un eco musical ¿ Yo ?... Y se mesaba la barba luenga y obscura el viejo soldado, siempre enigmático para mí. Yo tenía catorce años.

— Coronel : usted me parece ahora muy triste. No es como antes, como cuando le conocí en las visitas que le hacíamos con mi padre. Su señora de usted — doña Luisa — tocaba piano, y usted cantaba muy lindas canciones con Rosita su hija. ¿ Qué le pasa ? — me aventuré á preguntarle.

El coronel empuñó el litro de coñac y se bebió el resto.

— Nada, nada me pasa, Rodrigo... ¡ Tú no debes saber todavía esas cosas !

Los ojos de Núñez brillaban como dos brasas bajo el Panamá de anchas alas. Ya no había obscuridad : la luna llovía su luz cándida.

Mi amigo no me dijo nada más. Cayó en la cubierta como un gajo roto, balbuceando palabras raras que apenas distinguí :

— La vi...da... mía... hogar... mi honor.

Llamé al ordenanza y, con Anselmo que se había despertado, bajamos al coronel á la cámara.

Yo volví á cubierta donde sufrí el comentario de Anselmo, que reía de la borrachera graciosa de mi amigo; y solo, á poco rato, me devanaba los sesos pensando en Núñez ; en las palabras extrañas que había pronunciado al caer. Y me repetía mentalmente, sin explicarme nada :

« La vi... da... mía... hogar... mi honor. »

Hacía una semana que el « San Cristóbal » nos había dejado en la selva, á la orilla del transparente río, después de que los marineros, dirigidos por Anselmo, hubieron construido la choza de cañas bravas que nos asilaba. Esta se levantaba sobre cuatro postes, con su techo de ramos de palma. Tenía una especie de zarzo, á tres metros de altura, y para subir era preciso trepar por una viga delgada, con muescas, que se quitaba en la noche á fin de que quedáramos á salvo del ataque probable de las fieras. En el zarzo pendían nuestras hamacas, nuestras armas, dos faroles de petróleo y el tiple, que era mi lira. Abajo, en una cueva espaciosa, cuya entrada cerrábamos con una gran laja, estaban el equipaje, el parque y las provisiones. En una piragua que nos enviara el alcalde del lejano y único poblado de la región, y que el boga correspondiente tenía encadenada á un árbol de la inmediata ribera, habíanse colocado los tacos de dinamita y los otros útiles de pesca ; y la cocina, improvisada con tres piedras por la negra Josefa, á quien hicimos quedar con nosotros, estaba defendida por alambres de púas, clavadas en horcones. Nuestras condiciones de previsión y defensa contra cualquier ataque de los animales eran, pues, inmejorables.

De madrugada, á eso de las cinco, después del desayuno de agua-miel caliente, plátano maduro asado y perdices ó palomas cazadas el día anterior, nos poníamos en marcha Núñez y yo con Ruiz, llevando las armas necesarias y una brújula que casi no servía, puesto que el coronel conocía á palmos la zona. Andábamos todo el día, y por la tarde volvíamos fatigados, trayendo manojos de palomas, arditas, conejos y perdices, y — casi siempre — un venado que se echaba al hombro el vigoroso Ruiz. La negra Josefa y el boga nos recibían con ovaciones y chanzas respetuosas, y luego de cenar y reposar nos embarcábamos en la piragua para ir de pesca al remanso.

Como los cuatro pobladores del hohío no alcanzábamos á consumir las piezas cobradas en la diaria batida y en la pesca nocturna, la negra Josefa y el boga pasaban mucho del tiempo salando carnes, y colgándolas en altos alambrados sujetos á la arboleda circundante. Así, pues, á las dos semanas de cacería, nuestro paraje hubiérase dicho una aldea de trogloditas. No había árbol cercano que no estuviese lleno de cuerpos salados, algunos de ellos sangrando todavía entre nubes de moscas y al secante sol. Aquello semejaba una huerta fenomenal cargada de frutas deformes... Recuerdo que en esa abundancia de las más preciadas y exquisitas carnes de la montaña, todos nos volvimos vegetaria-

Digitized by Google

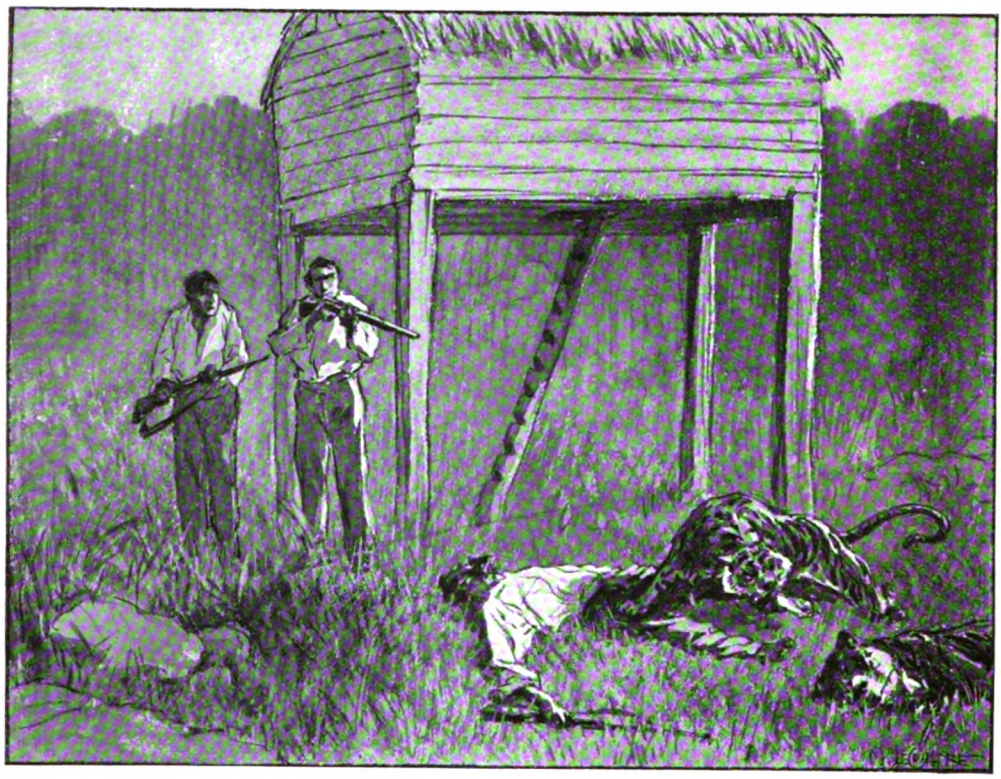
nos. Ni la negra Josefa, que al salir de la ciudad se hacía la boca agua pensando en los futuros guisos, hacía caso ya del fino pescado, de las blancas pechugas ó de los tiernos lomos. Berros, plátanos, yuca, mangos, naranjas, traídos de los sembrados vecinos, eran nuestro alimento; pues hasta los caldos dorados de substancia nos aburrieron.

Y aguardábamos con impaciencia la vuelta del «San Cristóbal», para cargarlo y enviar á nuestros amigos de la capital el cinegético botín.

Mas la goleta estaba atrasada ya dos días, y nos vimos obligados á suspender la cacería. Nos metíamos en la piragua Núñez y yo con el boga, é íbamos á foguear caimanes en los playones inmediatos. El coronel no podía estarse quieto; algo interior, horrible, le seguía conturbando; necesitaba moverse, emplear las horas que empezaban á ser monótonas y á despertar en mí nostalgias de ciudad.

Había llovido toda aquella tarde. Las carnes colgadas despedían un olor desagradable, después de la lluvia que les quitó la sal. El cielo continuaba nublado y tempestuoso, y la noche se insinuaba como nunca, medrosa y amenazante.

Josefa llamó á cenar. Los cuatro hombres, democráticamente, nos acercamos á los cajones que hacían de mesa, alumbrados por las farolas, debajo de la choza. La negra sirvió cuando hubimos pasado de mano en mano el coñac. Comimos en silencio.



Entre dos tigres que se estremecían en el estertor de una muerte rabiosa, estaba el cadáver de mi viejo amigo.

Concluida la cena, Josefa arregló los trastos y subimos todos al zarzo. La noche, en la absoluta ausencia de la luna y las estrellas, crecía en espanto.

Instalados arriba, cada uno en su hamaca, Ruiz me suplicó que cantara y me alcanzó el tiple. El coronel fumaba su tabaco... La selva rumoreaba azotada por un viento quebrado y variante; y crujían los gruesos troncos como quejándose.

Ensayé unos rasgueos en mi lira salvaje y canté cosas tristes, sugestionado por la negrura y por la vasta melancolía de la naturaleza. La música repercutía en las oquedades, con ecos largos que parecían deformar, agravándolas, mis endechas. La negra Josefa se puso á llorar, y el coronel Núñez, que se tomaba un último trago de coñac, me rogó que callara.

Digitized by Google

—¡No aumentes, hombre, la tristeza de la noche!...

Colgué el tiple y me puse á observar al coronel á través de la red de las hamacas. Sacó su cartera y sus papeles, sus papeles misteriosos, en que anotaba algo todas las noches. Después sacó dos retratos, de los cuales sólo uno distinguí: el de Rosita, su hija. El otro retrato lo miró un momento y se mesó la luenga barba negra. En el de Rosa imprimió un largo beso. Yo no entendía nada. El coronel apagó. Los criados dormían y roncaban.

— Hasta mañana, Rodrigo.

— Buenas noches, coronel.

Un largo rugido nos despertó.

A éste siguieron otros. Rugidos medrosos, infernales, como maullidos, como gruñidos, que colmaban de pavor la selva. El día apuntaba. Yo tirité de pánico. Josefa quería decir algo y no podía. Ruiz, de un salto, cogió su carabina y disparó por el agujero del zarzo, á través del cual vi la cabeza de una bestia. El coronel empuñó su carabina también y, sin vacilar, bajó á tierra por el agujero por donde Ruiz había hecho fuego. El boga dijo:

—¡¡Los tigres!

Yo me sentí tullido, sin poder salir de la hamaca. Josefa gritó:

—¡Bajen ustedes! ¡Bajen pronto, que el coronel está solo!

Abajo se revolcaban hombres y bestias, entre dentelladas y disparos. Al fin yo tomé mi carabina y, cuando puse el pie, temblando, al borde del agujero, el cuadro que advirtieron mis ojos inyectados fué espantoso.

La mañana era ya franca. Entre dos tigres que se estremecían en el estertor de una muerte rabiosa, y que brotaban sangre por varias heridas, estaba el cadáver de mi viejo amigo con la cabeza deforme, rota, desgarrada como un trapo. Su mano derecha sostenía angustiosamente el arma, y en su pie izquierdo tenía incrustados los colmillos una de las fieras agonizantes. No vi más...

Cuando, silenciosos y abatidos, arreglábamos las cosas para echarnos río abajo en la canoa y en una balsa, y llevarnos el cadáver del desgraciado coronel, yo tomé los papeles de éste, y descifré el terrible misterio de aquella vida que acababa de extinguirse tan trágicamente. ¡Lo recuerdo muy bien! Este párrafo, escrito por Núñez en su cartera, despejaba la amarga incógnita:

«Luisa: No volveré jamás á tu lado. Manchado, como lo manchaste, nuestro hogar es indigno. La selva sabrá de mí y este niño que me acompaña explicará algún día...»

¡Desventurado coronel Núñez, en aquel tiempo obscuro, cuando la honra varonil estaba á merced de una flaqueza loca!...

CARRASQUILLA-MALLARINO

Digitized by Google

La Rentrée de Septiembre

LOS PROYECTOS TEATRALES. — ALGUNOS TEATROS DEL BULEVAR. — EL PORVENIR DE LA MISE EN SCENE.

¡La *rentrée*, el mes de la *rentrée*, el movimiento de la *rentrée*, la fiebre de la *rentrée*!... Todo «rentre», los tribunales como el senado, el senado como la Bolsa, la Bolsa como el congreso. Sólo que, cuando en París se dice «rentrée», la gente sabe muy bien que no se trata de nada de eso, sino del teatro. Desde que septiembre comienza, en efecto, la gran preocupación y hasta podría decirse la única preocupación visible de la ciudad, es lo relativo á la escena. Cada día los periódicos dan la noticia de algún retorno de estrellas. Ayer era Rejane que regresaba de su palacio de Venecia; hoy es madame Silvain que abandona sus olivares provenzales; mañana será Sarah Bernhardt de vuelta de su torreón de Bretaña.. Pero más que las actrices y más que los actores, son los empresarios los que nos interesan en estos días febriles, con sus caras misteriosas y sus gestos apresurados. ¿Qué es lo que traen — nos preguntamos — qué es lo que han preparado durante los meses tranquilos del verano, qué sorpresas nos guardan para la reapertura, qué invenciones maravillosas han hecho, qué piezas inéditas tienen en cartera, qué nuevos artistas han descubierto?... Los repórters corren, de teatro en teatro, tratando de sorprender los secretos del porvenir. Los cafés literarios se llenan de noticias frescas. Las revistas publican, en sus páginas preferentes, vistas de escenarios transformados, de fachadas nuevas, de decoraciones fabulosas.

Foto Bert.

Mlle Polaire.

Este año, sobre todo, un gran viento de modificaciones materiales parece soplar por los teatros. El bello ejemplo de los rusos y de los alemanes señalado por *Mundial* obliga á los orgullosos feudatarios de París á darse cuenta, de que en el teatro no todo es el ingenio de los autores y la inteligencia de los actores. El gusto del público, en efecto, reclama algo más para satisfacer su afición á la belleza plástica. Y es en vano que los críticos graves protestan contra esta corriente de innovaciones escénicas, asegurando que el teatro no es ni un museo de bellos paisajes, ni un desfile de suntuosos comparsas. Los trajes y el decorado tienen una importancia que nadie puede desconocer. Además del espacteculo para el espíritu, necesitamos algo que sea una fiesta para los ojos. Y necesitamos, además, comodidad.

¡Ah! ¡la comodidad! Los que vienen de Buenos-Aires, de Méjico, de Montevideo, de todas las ciudades modernas donde los coliseos son verdaderos palacios construidos conforme á los métodos más nuevos y más prácticos de confort, no pueden explicarse que en la capital del mundo existan aún salas antiquísimas, en las que los espectadores pasan horas enteras de la manera más

Digitized by Google

Madame J. Rolly. Foto Bert.

incómoda que puede un hombre figurarse.

—Es la tradición — dicen los que todo lo excusan por ser parisiense.

Mas en verdad no es sino la vejez de muchos de los edificios europeos en los cuales, desde tiempos de Talma, siguen las butacas siendo las mismas.

Por fortuna, la moda se impone siempre, y la moda exige ahora sillones cómodos, pasillos amplios, *fumoirs* elegantes, *foyers* lujosos y luminosos. ¿ Dónde va una dama á lucir sus trajes durante los entreactos, en efecto, si no encuentra ni siquiera un mal corredor para dar dos pasos ?

Así, entre los empresarios interrogados en estos días por los repórters, el primero que ha contestado, dice :

— Ante todo, he suprimido los colores claros para adoptar de nuevo el antiguo terciopelo púrpura de las butacas, de los palcos, de los cortinajes.

Y con una ingenuidad encantadora agrega :

— El púrpura es el verdadero color del teatro : es alegre y sombrío á la vez ; es discreto ; es suntuoso. Además, tiene la virtud de disimular los vacíos en las noches de poco éxito. Una sala púrpura no parece nunca desierta, en tanto que en una sala blanca, los sitios desocupados se destacan como nichos de cementerio.

Si hay empresarios, empero, que no pueden quejarse de su suerte, son los de París. De todos los países del mundo, en efecto, las multitudes elegantes acuden aquí para admirar las *toilettes* de las actrices, el talento de los actores y el genio de los dramaturgos. Cualquiera novedad *boulevardière* conviértese en el acto en novedad mundial. Lo que aquí nace, parece que fuera creado para que el universo entero lo admire. Aquí se crea la moda, el gusto y hasta el esnobismo que impera en la Tierra. Aquí, en fin, no se ve nunca una sala de espectáculo como las que tan á menudo nos chocan, por su vacío, en Roma, en Madrid, en Viena.

Y sin embargo...

Porque, sin duda, los extranjeros, que al fin y al cabo somos uno de los elementos más importantes de la vida parisiense, tenemos derecho á exigir algo que no siempre se nos da y que se llama variedad. Los teatros, en efecto, casi todos los teatros parisienses son terriblemente homogéneos. Decid el Ambigú, y un vuelo de imágenes sentimentalmente trágicas se elevará ante vuestra memoria... Decid la Puerta San Martín, y en el acto veréis desfilar los cortejos suntuosos de la leyenda y de la historia... Decidel Chatelet, y no

Digitized by Google

Sarah-Bernhardt, en la Reina Elisabeth.

Foto Bert.

Digitized by Google

tardaréis en descubrir, en una atmósfera de fantástico lujo, los trajes luminosos de las hadas... Decid las Artes, y en vuestros oídos sonarán los más roncos acentos exóticos.

En realidad, casi no hay un teatro que no tenga sus autores y sus actores « attitrés » para cultivar su género especial.

— Eso no cabe en nuestro cuadro — murmuran á menudo los directores cuando un autor joven les presenta una pieza.

Y esto que, en apariencia, es un simple pretexto para no aceptar lo que se les ofrece, resulta muy á menudo, en el fondo, una gran verdad. Los cuadros son tan estrechos que á veces, hasta los más ilustres autores, los Capus, los Brieux, los Donnay, se ven, al cambiar momentáneamente de género, ó de inspiración, ó simplemente de asunto, obligados á cambiar también de escenario. Para un Odeón, en el que gracias al amplio criterio de Antoine, cabe todo, hay muchos Gymnases, muchos Vaudevilles, muchos Bouffes, muchas Renaissances, en donde el repertorio es siempre idéntico. Y lo más curioso es que, según las opiniones autorizadas de ciertos críticos, esta misma estrechez de criterio constituye la fuerza de las escenas bulevarderas más importantes, más ricas.

Foto Bert.

Marthe Régnier.

— ¡ Figúrese usted las Vari tés dando Cyrano de Bergerac ! — exclaman algunos.

Y agregan, llenos de ironía :

— Ya no serían las Vari tés.

En efecto, puede contestárseles, pero no por eso dejarían de ser un teatro muy frecuentado y muy ameno.

De todas maneras, gracias á la abundancia de la producción parisiense, si no hay una variedad notable en los repertorios de los principales coliseos bulevarderos, por lo menos puede decirse que, los mejores entre ellos, se esfuerzan por encontrar matices que den animación al tono general de sus programas. « Entre la Renaissance, el Vaudeville, el Gymnase y Variétés — dice Jules Renard — no se ven grandes diferencias literarias ; los cuatro rivalizan en el mismo género y se disputan sin cesar los autores, las piezas y los artistas ». Cierto. Pero aun así y todo, un buen parisiense sabe distinguir entre el carácter esencial de estas escenas. El Vaudeville, por ejemplo, tiene en su mismo espíritu bulevardero preocupaciones morales y sociales, que Variétés desconoce. Bourget escribe para el Vaudeville y no escribiría para Variétés. El público, asimismo, es distinto en ambas salas. Entre las damas elegantes y los caballeros cosmopolitas que asisten al Vaudeville, vense, de trecho en trecho, conservando siempre su austeridad profesional, sabios muy calvos y hasta teólogos muy flacos que de seguro no irían jamás á Variétés. En cuanto al Gymnase y á la Renaissance puede decirse que ocupan el centro del gusto bulevardero, poniendo en la extrema derecha al Vaudeville con sus personajes filosóficos, y en la extrema izquierda á Vari tés con sus heroínas descotadas.

Fuera del bulevar, en las inmediaciones de Montmartre, encuéntrase un teatro que ha querido fundir y cristalizar, en una síntesis impecable, el carácter esencialmente moderno de sus cuatro predecesores. Es el Rejane. Dirigido por la divina actriz que comparte la gloria mundial con Sarah Bernhardt y la Duse, la nueva sala de la rue Blanche ha tenido la suerte de monopolizar el talento admirable de un dramaturgo, cuyo nombre escribimos siempre los hispano-americanos con orgullo, y cuya fama basta ya para asegurar un éxito á cualquier coliseo del mundo.

Me refiero á Darío Niccodemi, argentino de nacimiento y francés de corazón, ó mejor dicho de adopción.

Digitized by Google

Pero ocupémonos de la « rentrée » y de lo que la « rentrée » nos promete.

¿ Qué nos preparan los empresarios ? « Muchas novedades » — dicen los periódicos. Sólo que en cuanto un repórter trata de averiguar cuales son esas novedades, se encuentra con respuestas evasivas ó irónicas. Hace unos cuantos días, un redactor de *Comœdia* que interrogaba á un empresario sobre su programa de la próxima temporada, recibió la contestación siguiente :

« Sachez qu'un programme n'est jamais exécuté. Donc, c'est inutile de le publier. Mais je veux faire exception pour vous. En septembre, je reprends mon grand succès de l'hiver passé. La première nouveauté sera une pièce de X..., sujet original et gai, une étude de caractères. Ensuite l'œuvre d'un jeune, M. Y..., avec des parties d'émotion douce et des parties très gaies. Sujet sympathique. Le rôle de femme sera joué par Mme B... C'est tout dire. Quant à la pièce de Z..., elle ne peut passer qu'en janvier, car Mlle W..., qui doit la créer, ne sera libre qu'à cette époque. J'ai aussi deux beaux actes de Chose, mais j'attends les deux actes de Machin qui doivent passer avec. Sans compter les œuvres de MM. P. L. U. S. D. E. C. O. U. C. H. A. G. E. S. »

Lo único en que todos están de acuerdo, es en declarar, sin burlas y sin enigmas, que una gran revolución en la *mise en scène* se prepara. El ejemplo de los *ballets* rusos y de las pantomimas alemanas, de que hablé en mi artículo anterior, ha hecho ver á los directores parisinos que la era de las decoraciones antiguas, tan convencionales y tan frías, ha pasado ya, y que de hoy más es necesario aprovechar los elementos admirables que pone á la disposición del teatro la tramoya y el alumbrado modernos. El mismísimo realismo de que hacen gala Antoine y Gemier en sus teatros, no basta ya á contentar el gusto del público ávido de espectáculos suntuosos y bellos. En este sentido, un londinense es el que hoy parece dar á París las lecciones más fecundas de estética teatral. En efecto, desde hace meses, Edward Gordon Graig no cesa de gritar : « Nada de naturalismo ; nada más que arte y estilo ». Pero para conseguir esto, el mismo teórico confieza que, tanto en París como en Londres, se necesitaría una reforma completa de la educación y de la organización teatral. « Se construiría — dice — con ayuda de capitales suministrados por todos los « amigos » del teatro, reunidos en « sociedad », una escuela provista de todo lo que es necesario á la escena, y dos teatros, uno al aire libre. Estas dos escenas, abierta y cerrada, serán útiles para toda clase de experiencias ; y sobre una ú otra, á veces sobre las dos, serían experimentadas todas las teorías. Los resultados de esta experiencia : notas, dibujos, fotografías, documentos fonográficos, cinematográficos, no serían publicados. Servirían tan sólo á los miembros de la escuela. Se proveería de instrumentos para estudiar el sonido y la luz, al mismo tiempo que para producirlos artificialmente. Otros habría para estudiar el movimiento, y además, sería necesaria una imprenta, carpintería, biblioteca completa. Se harían experiencias sobre los dos teatros, absolutamente igual como el cirujano experimenta en la sala de autopsia. La escuela permitiría estudiar las tres fuentes naturales del arte : el sonido, la luz, el movimiento, es decir : la voz, la escena, la acción. »

E. GOMEZ-CARILLO.

Foto Bert.

Miss Bennett.

Digitized by Google

MIGUEL LLOBET

Miguel Llobet nació en Barcelona en 1878. Hizo sus estudios musicales en el conservatorio municipal de su ciudad. Discípulo predilecto del célebre guitarrista y exquisito compositor Tárrega, que murió en 1909, es considerado como el digno sucesor de su maestro. No se conoce actualmente otro artista que alcance á su talento extraordinario y perfecto.

Estas son frases que ciertamente sorprenderán á mucha gente. No estamos acostumbrados á oir hablar de un guitarrista que estudia música en un conservatorio. El nombre sólo de guitarrista evoca en nuestras imaginaciones cuadros distintos: vemos á un guitarrista en un café cantante de Andalucía, donde el rasgueo de la guitarra se confunde con el ruido de las palmas y del zapateado, ó en un rancho del campo americano acompañando estilos y milongas; pero no en una sala de concierto.

MIGUEL LLOBET
que va á dar próximamente una serie de conciertos en Buenos-Aires, Montevideo y Santiago de Chile.

Es que si se toma en esa acepción la palabra de guitarrista, Miguel Llobet no es un guitarrista. Es un gran artista, un músico de raya que ha puesto la guitarra en el número de los instrumentos superiores, capaces de interpretar cualquier obra dándole todo su valor.

Aunque sea joven, hace ya mucho tiempo que Miguel Llobet entró en carrera. Primero tocó en España, donde las ciudades de Madrid, Barcelona, Sevilla Bilbao, Tolosa, Málaga, San Sebastián, Vitoria, etc. le aclamaron con entusiasmo .Principalmente Madrid, donde dió una serie de conciertos, le acogió admirablemente, y la familia real quiso felicitarle personalmente. La ciudad de Málaga le ha nombrado profesor honorario del Conservatorio.

Miguel Llobet vive en París desde hace siete años, y en la gran capital, todos los artistas sin excepción le han manifestado la más sincera admiración. Es el único guitarrista que haya sido invitado á tocar en los centros musicales parisienses más exclusivistas. Llobet ha sido aplaudido en la *Schola cantorum*, en la *Société nationale de musique*, en las antiguas *Matinées Daubé*, en las *Soirées d'art*, etc... He aquí lo que dice del célebre guitarrista el distinguido crítico musical francés René Boire:

«Obras bellísimas compuestas por Ferdinando Lor, que ha sido llamado el Beethoven de la guitarra, permiten al verdadero hechicero, que es Llobet, hacernos sentir una verdadera emoción artística. El maravilloso guitarrista ejecuta esas obras con un arte y un encanto rarísimos. Mencionemos también los cantos catalanes tan característicos. Desde Bach hasta Albeniz, que interpreta con respeto, ha llevado Llobet su talento victorioso á la más absoluta perfección estética».

Miguel Llobet no es un desconocido para los hispano-americanos. Hace dos años dió con gran éxito una serie de conciertos en Buenos-Aires. Este año vuelve el célebre guitarrista á América del Sur para visitar Santiago de Chile, Buenos-Aires y Montevideo, donde dará conciertos.

C. L.

Digitized by Google

JAPONESAS

La muchacha me entrega la tarjeta que lleva un nombre muy español, pero que yo no recuerdo conocer, y doy orden de que haga pasar al visitante á mi despacho.

— Buenos días, caballero, Ud. dirá en que puedo servirle.

— Pues verá usted, nada: en el hotel acaban de enterarme de sus señas, y me he precipitado á venir, aun á riesgo de interrumpir sus quehaceres, para darme el placer de saludarle. No es género tan abundante un compatriota en este lejano Oriente, para recibir la noticia con indiferencia.

— Pues no sabe usted cuanto le agradezco la atención...

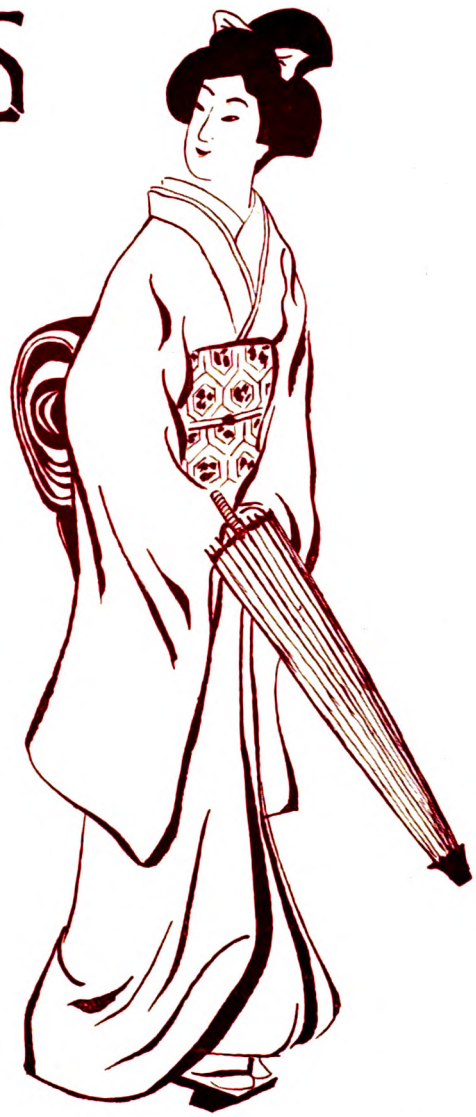
Bien sé yo en que consiste el gusto que esperan darse estos señores, que se dignan llamar á la puerta del solitario español de Kyoto. La mayor parte de ellos se traen un librito de notas, que hay que llenar á toda costa. Y necesitan documentarse. Este compatriota se ha pasado mucho tiempo en el interior del país, y debe saber muchas cosas de él. Y al compatriota se recurre, aunque con la benévola apariencia de hacerle la caridad de una visita. Luego viene el interrogatorio, que empieza siempre igual: ¿ cuánto tiempo lleva usted aquí ? usted tendrá muchas relaciones en el país ¿ no es verdad ?, y dígame...

Y aquí comienza el discreto averiguar, sobre aquello que particularmente interesa al interesado visitante.

Pero no importa. Vivo aquí muy solo, demasiado solo, para no agradecer en el alma estas visitas que me traen un soplo de los aires de mi tierra, y me permiten unos ratos de charla en mi propia lengua; la que con serlo, corre peligro de verse olvidada por falta de ejercicio.

Y créase que son serios los aprietos en que se me pone algunas veces para responder á ciertas preguntas que, algunos de los visitantes, en su afán de informarse, dejan caer, así, con la mayor naturalidad.

La organización feudal, el espiritu Samurai,



las reglas filosóficas del Shintoismo, y otras muchas cosas que requieren enormes volúmenes para ser relatadas, se espera que pueda explicarlas — si yo las supiera — en tres ó cuatro palabras. Que por qué hay que entrar sin zapatos en las casas; que qué simboliza el peinado femenino; que por qué las flores aquí no huelen; que cuantas veces he visitado al Emperador. Espero que alguien me pregunte algún día cuantas veces el Emperador me ha visitado á mí.

He de declarar que esta vez me llevé chasco. Mi amable visitante no pertenecía á la clase de *preguntones*. Se daba su vuelta al mundo, sin prisas ni itinerario fijo, y con el

Digitized by Google

solo propósito de ver países. Había leido mucho de lo que se ha escrito sobre cada uno que visitaba, pero pude observar que pertenecía á los que, sabiendo leer, saben también que cada uno habla de la feria según le va en ella, ó según ha soñado que le fué.

Con gran contentamiento mío permaneció en esta población varios días. Y por convenio tácito y equitativo hicimos juntos todas las comidas.

Durante éstas, y de sobremesa, se hablaba mucho, ¿ de qué dirían ustedes ? No puede ser de otra manera : entre españoles hay que hablar de política.

Sí ; de nuestra patria hablábamos, que más quiere cada cual la suya cuanta más distancia le separa de ella. Que si está mal gobernada, que si la culpa es de tal partido, que si la sangre latina, que si parece que la situación mejora...

Y cuando, en la terraza del hotel, desde donde se domina el espléndido paisaje de este *evergreen* anfiteatro, al pie del cual está admirablemente emplazada la inmensa y somnolienta Kyoto, tomábamos nuestro café, aderezado con un rosario de copitas de cognac, que ayudaba á aligerar las alas de nuestra fantasía, pronto se pasaba rápidamente de un tópico á otro, atropellándose las muchas cosas que queríamos decirnos á la vez.

— Lo que más me deja perplejo de todo lo que se ha escrito del Japón — me dijo un día al terminar el almuerzo — es lo mucho que se ha fantaseado sobre la mujer de este país. Por allá, en Occidente, se nos ha *embriagado* con mesdames Crisantemas y Butterflies, y con descripciones de un ser ideal, dulce, inteligente, amoroso, delicado. Y, amigo mío, las pocas con las cuales hasta ahora he tenido tratos, sonríen y saludan muy bien, sí, pero ni me parecen inteligentes ni, mucho menos, bonitas. Incluso, diría, que algunas se burlan de mí.

No sabía qué contestar y me callé. Pero mi amigo era demasiado listo para no leer en mis ojos la disconformidad. Y quiso insistir.

— ¿Otra copita ? Usted tendrá formada su opinión respecto de estas mujeres, por supuesto. ¿ Se podría saber cuál es ?

— Es asunto complicado — contesté para evadirme — ¡Además, qué sé yo! la mujer en todos los países es un ser tan misterioso, que la de aquí, raza tan opuesta á la nuestra, ha de resultarlo, para nosotros, doblemente.

El instante de silencio que siguió, me dejó adivinar lo poco que esta respuesta satisfacía á mi amigo. Y súbitamente, como si el cognac me diese valor, exclamé :

— Pero no importa. Hablamos de usted á mí, y ya me hará usted el favor de olvidar lo que le diga, que no tiene más valor que el de una opinión personal. Pero usted pregunta la mía y deseo complacerle.

— Yo creo — proseguí — que todos tienen razón. Aquí hay Crisantemas y Butterflies, seres delicados, de una gracia inimitable y cuyas sonrisas nos desconciertan. Y mujeres que no son inteligentes ni bonitas, y algunas, incluso, que se burlan de nosotros. De modo que aquellos y usted, todos, tienen razón. Pero he de decir también que, por otra parte, usted no la tiene ni aquellos tampoco al concretarse á hablar de determinadas mujeres, haciendo creer que estos casos particulares son *la mujer japonesa*. Ni Carmen, con ser española, es *la mujer española*, ni lo es la golfilla que vende billetes en la calle de Alcalá.

Otro sorbito, y mi amigo seguía todo oídos.

— Yo he de dudar de que una mujer japonesa sea capaz de suicidarse, ni siquiera de desesperarse, al faltarle el amor de *su hombre*, que es precisamente el final de las aventuras que muchos nos cuentan. Y menos la creo capaz de nada parecido si *su hombre* es un extranjero. Aquí se suicidan mujeres, es cierto. Pero usted no sabe lo que representa en esta sociedad el ser *divorciada*. Representa una de las mayores vergüenzas, para sí y para la familia de la mujer. Y muchas saben ocultar esta vergüenza en el fondo de un estanque, llenando previamente las mangas de su precioso kimonó con piedras de la orilla. Porque el amor, este noble sentimiento, tal como nosotros pretendemos entenderlo, se me figura que aquí no existe. La obligación de la mujer japonesa, su única misión en el mundo, es ser la compañera fiel, abnegada, incondicional, del hombre que sus propios padres le destinan por marido. Entonces ¿ en dónde está el amor ? ¿ Este amor nuestro por el cual se justifican los mayores sacrificios ?

— Y los mayores ridículos, también.

— El sacrificio enorme que, á nuestros ojos, sufren estas mujeres, aceptando por compañero de toda la vida al hombre que, en muchos casos, ven por primera vez la víspera de su boda, hemos de encontrarlo explicado en el atavismo de la raza y en la rígida disciplina de la familia japonesa, que por durante siglos y siglos ha sido la mayor garantía de paz para esta sociedad. Pero, amigo, así y todo; por más que tenga usted el convencimiento de que esto del

Digitized by Google

amor, si existe aquí; es un amor perfectamente incomprensible para nosotros; y aunque llegue usted, si llega, á la conclusión de que son incapaces de amar de ninguna manera, en cuanto trata usted á estas fulanitas se siente usted atraído por ellas. Por su hermosura no será; ya usted mismo lo ha dicho. Físicamente no tienen nada de particular. Estas caras blancas, sin expresión, con sólo dos ojitos diminutos por adorno y cuyas miradas no dicen nada en absoluto; con este peinado que mejor parece un enorme postizo; con su caminar vacilante, el cuerpo curvado, y dejando ver unos piececitos que desaparecen sobre estos enormes y antiestéticos zuecos de madera. No; la impresión primera que produce la mujer japonesa, no es de admiración precisamente. Ninguna de ellas resiste la menor comparación con nuestras apetitosas mujeres occidentales. Y usted, mi pobre amigo, se encuentra ahora en el primer capítulo del libro. Ha visto estas caras de facciones inacabadas y frías, como un paisaje glacial en marco de ébano; ha tratado las muchachas de los hoteles sin poder conversar con ellas, porque ni usted habla japonés ni ellas entienden las lenguas que usted habla; y se le aparecen insubstanciales, sin gracia ninguna, y hasta quizás estúpidas. Pero quédese aquí una temporada, aprenda á hablar algo su idioma y procure, sobre todo, tratar las mujeres de su casa, las hermanas y las hijas de sus amigos japoneses. Y verá usted como se irá operando un cambio en su modo de apreciar. No le quepa á usted duda. El Japón sin mujeres resultaría un jardín sin flores. Alguien dijo que este país sería un paraíso sin los japoneses. Yo digo que, con japoneses y todo, este país es un paraíso porque hay japonesas. Es por estas boquitas de clavel entreabierto, que el Japón nos sonríe á los peregrinos de lejanas tierras. Ellas son los pajaritos multicolores, que con sus gorgeos nos distraen de las impurezas de la realidad. Sesos de pajarito, sí, sin trascendencia, incapaces de comprender las luchas de la vida, sin saber interesarse por nada serio. Pero quizás sea éste su mayor atractivo. Nos reimos de ellas y con ellas; las tomamos por muñequitas insignificantes. Pero cuando llega la hora de partir, es cuando el extranjero, poco avisado, se apercibe de que la muñequita posee una inteligencia, un corazón y sentidos, y de que su alma se ha instalado dentro de la suya propia. ¡Y cuántos tiemblan sólo al pensar en el momento en que, de pie en la cubierta del buque que les retorne á su patria, tendrán que ver alejarse las costas de este país, y desvanecerse su dicha pasajera entre la espuma de este océano inquieto! Pero, ¿en qué consiste su atractivo? se dirá usted. ¿Por qué nos agradan? Ni boni-

Digitized by Google

tas ni enamoradas, y sin embargo nos subyugan. Misterio, ¿ no es verdad ?

— No consiento que se interrumpa usted más que para mojarse los labios — contestó sonriendo mi amable oyente. Y proseguí :

— No ; la japonesa no puede conquistarnos ni por su figura ni por su amor, puesto que ni éste existe ni aquella ofrece ningún encanto especial. Es sencillamente por su dulzura, por su sumisión incondicional, por su ingenua humildad, por la desaparición completa de su personalidad. Egoistas y soberbios como somos, nos seduce convertirnos espontáneamente en esclavos de estas diminutas esclavas. Con ellas, la vida se hace sumamente fácil y sencilla ; no hay complicaciones serias ni sobresaltos ; jamás se presentan graves problemas á resolver. El extranjero experimenta una especie de consuelo, al encontrar, por fin, hermosas que no estén en constante estado de rebeldía contra la supremacía natural del varón. Lo que se aprecia de la japonesa, es que es el tipo verdaderamente femenino ; que ella misma se sabe y se reconoce francamente su inferior, sin presentarse jamás agresiva ni franquear los límites de una obediencia pasiva. La severa disciplina en que se educan los tiernos retoños japoneses, dan todos estos frutos. En la antigua sociedad, los abuelos son los encargados de moldear el corazón de los nietos. Y en ninguna parte como aquí se trata á los niños con tanta solicitud. Lo primero que se les enseña, son los deberes; y antes que ningún o ro, los de obediencia y fidelidad hacia los superiores, obediencia y fidelidad hasta el sacrificio de la propia vida ; lección que aquí se puede ilustrar con miles de ejemplos, incluso de nuestros días. Y simultáneamente se les explica quienes son los verdaderos superiores. Para los muchachos, el primero es la patria; para las chicas, el hombre. Y así, de generación en generación, se ha moldeado en esta gente un alma diferente á la nuestra. Y van trasmitiendo á sus hijos y á sus nietos lo que de sus abuelos aprendieron, y que viene á ser los cimientos en que descansa, no sólo esta suave y encantadora poesía que se respira en estas floridas y cuidadas islas de Oriente, sino la fuerza irresistible de una raza que sabe no olvidar sus deberes. Cuando usted haya podido convencerse de todo esto, y observado por sí mismo, una y cien veces, lo que sucede á su alrededor, y respirado largo tiempo esta atmósfera, sin prejuicios ni impaciencias, encontrará perfectamente explicado, que haya quien exagere, al hablar de apasionamientos, que estas muñecas no pueden sentir. Nada más fácil que confundir por amor, lo que es sólo innata sumisión de un rostro eternamente sonriente ..

El sol acababa de esconderse detrás de los picos de Arashiyama, y una neblina, que se hacía espesa por momentos, empezaba á ocultar la inmensa sábana de la población. Animadas conversaciones, salpicadas con las frescas risotadas de las mujeres que regresaban de las labores del campo, herían nuestros oídos. Y mi amigo y yo caímos en la cuenta, de que nos habíamos pasado la santa tarde sin hacer otra cosa que beber, fumar y charlar; es decir, que la habíamos perdido. Los dos estábamos necesitados de aire puro y ejercicio.

J. MUSTARÓS.

PROLIFICO

No atribuyo á los unos mis torturas,
Ni me inspiran los otros mis agrados,
Son míos, sólo míos, mis pecados,
Y propias, sólo propias, mis venturas.
Si indómita maldad me da motivo
O generosa acción me enorgullece,
Un soplo de justicia me engrandece
Y me premio á mí mismo ó me castigo.
A nadie inculpo de mi justa pena,
De ninguno procede mi alborozo,
Yo sufro mi pesar ó mi bien gozo
De la augusta conciencia á la luz plena.
Mi vicio y mi virtud son obras mías,
Su aroma aspiro ó sufro sus rigores :
Yo soy autor de todos mis dolores
Y yo creo también mis alegrías.
Quiero la vida exuberante y fuerte
Inspirada en el bien inmaculado,
Para alumbrar con su fulgor sagrado
Los abismos del mal y de la muerte.

Cesar CANCIO.

Digitized by Google

El ex-Rey Manuel de Portugal, en su gabinete de trabajo, despachando personalmente su correspondencia particular.

Tambien Los Reyes Trabajan

Es corriente la opinión de que los reyes pasan su vida en el más completo ocio, sólo entregados á los deportes, al juego, á los viajes y á todos los placeres que brinda la vida, al que tiene medios para subyugarla. Sin embargo, nada más falso que esa creencia. Los reyes también trabajan manual ó intelectualmente, como obreros ó como artistas. El documentado artículo que publicamos á continuación, revelará á nuestros lectores los distintos trabajos á que se entregan los reyes.

LEJOS están los tiempos heroicos de guerras y cruzadas, de conquistas y de expediciones, en que los reyes pasaban su vida sobre el corcel bélico, empenachado el casco de oro, la poderosa lanza en ristre y el espadón al cinto. Lejos también las edades frívolas y bárbaras en que jugaba el mismo papel un guante femenino que un puñal envenenado, cuando los reyes vivían conspirando y sonriendo. Muertas también para siempre las cortes de los Luises de Francia con las fiestas perennes de Versailles, las Pompadour, las La Vallière... Los tiempos presentes exigen otras cosas á los reyes constitucionales que quedan en los tronos.

Desde el déspota ruso hasta el democrático y flamante rey montenegrino, todas las testas coronadas están influenzadas por las corrientes del siglo, que abren las puertas de los palacios para saber lo que dentro pasa.

Hoy, la vida íntima de las familias reales es tan conocida como la de los vecinos del barrio en la ciudades pequeñas.

A pesar de la rigidez de ciertos protocolos, los reyes son retratados de todas maneras, á todas horas y en cualquier sitio. Donde el objetivo de una máquina fotográfica pueda dirigir su mirada ciclópea, un rey no está seguro de no aparecer al otro día en ridículo ante sus súbditos. Estos objetivos son los que nos han revelado las distintas labores á que se entregan los soberanos, en los momentos que dejan de ser reyes para convertirse en hombres, y aun de los que en

Digitized by Google

S. A. R. la Princesa heredera de Suecia, muy laboriosa, ejecutando trabajos de ganchillo.

plena representación oficial trabajan como el más insignificante particular.

Y ésto es porque, el trabajo, contra lo que opinan filósofos y sociólogos baratos, no es una parte de la vida, sino la vida misma.

Además, reyes ó plebeyos, todo el mundo tiene aficiones y gustos especiales que desean satisfacer. Así es como se explica que, trabajadores entregados durante muchas horas á duras tareas, se dediquen en sus casas á la lectura, á la música y hasta á otras labores manuales distintas á las de su oficio.

Los reyes, por el solo hecho de serlo, no están exentos de la regla común.

Digitized by Google

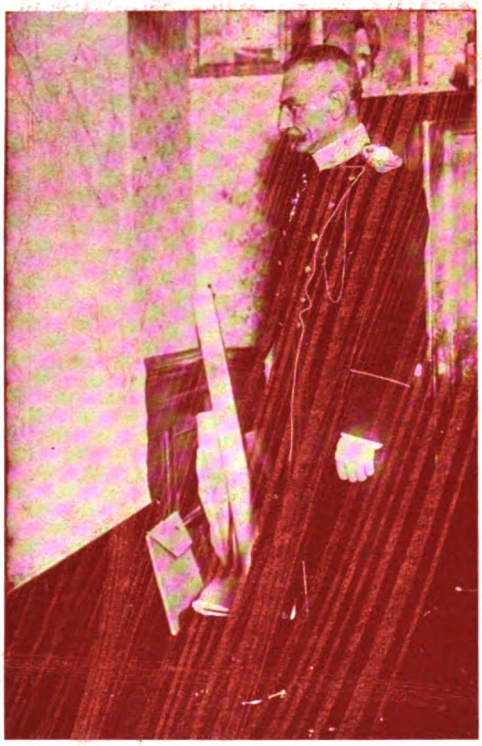
La Reina de Rumania, inspirada poetisa conocida en el mundo de las letras bajo el pseudónimo de Carmen Sylva.

El oficio de rey, ha dicho alguien, es el más difícil de todos; se requieren, además, muchas condiciones especiales que, naturalmente, no todos las poseen.

Y no se crea que, á pesar de todo, el oficio es de los más fáciles. Epocas hay en que el rey no descansa un momento, desde que se levanta hasta que se acuesta. Sin embargo, las particulares inclinaciones siempre encuentran satisfacción.

El emperador de Alemania, por ejemplo, que se ocupa personalmente de la disciplina de su ejército, de sus numerosas jaurías, de sus palomares y de sus casas de campo, tiene

Digitized by Google



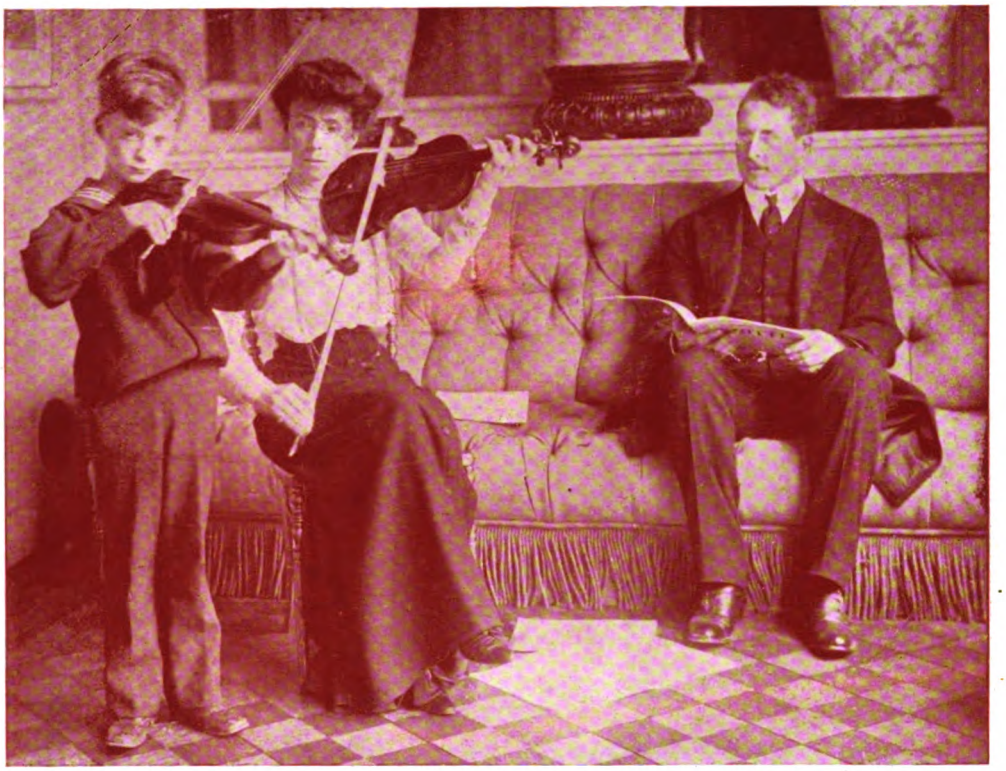
El Rey de Serbia, eminente geógrafo.

El Rey de Dinamarca, perfecto estenógrafo y dactilógrafo.

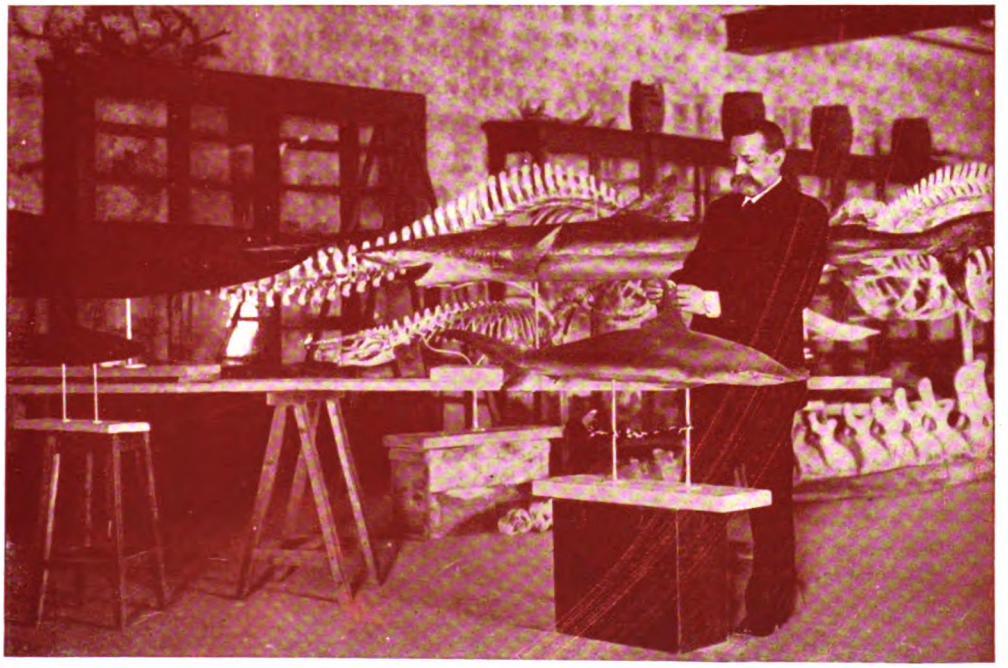
Gustavo V de Suecia dedica buena parte del tiempo á sus trabajos de orfebrería, en los cuales es un consumado artista.

El Príncipe Eugenio de Suecia, celebrado pintor, cuyos cuadros tanto se admiran.

Digitized by Google



La familia real de Bélgica, dedicada al divino arte de la música, ensayando uno de sus trozos predilectos.



El Príncipe de Mónaco, insigne coleccionista de animales y plantas submarinas, haciendo trabajos en un acuárium de su propiedad.

Digitized by Google

La Reina de Bulgaria, en su cotidiana labor de instruir á los ciegos, es una de las que más se distinguen por sus sentimientos humanitarios.

tiempo aún para componer marchas militares en honor de su familia, pintar telas filosóficas contra el socialismo, modelar alegorías sobre el grandioso porvenir de su nombre... y de estar una hora ante el espejo para dar la conveniente forma hostil á sus celebérrimos bigotes.

De sus aficiones musicales, pictóricas y escultóricas se dice mucho y muy divertido. Nadie ha sabido caricaturarle mejor que Máximo Gorki en uno de sus últimos libros : « *Entrevistas* ».

« El emperador — dice Gorki, — me explicaba su sistema para aprovechar el tiempo, que nunca sobra á persona tan ocupada :

« Yo soy un hombre que conoce el valor del tiempo. Por eso no lo malgasto. Me he mandado fabricar este piano especial que ve Vd., con ese único objeto. Mientras con las manos pinto mi gran tela : *He aquí el enemigo del imperio*, con los pies ensayo mi monumental marcha : *Hohenzollern*. También suelo ocuparme de escultura... »

Respecto á esta última habilidad de Guillermo II, se dijo hace poco en un gran cotidiano de París, más ó menos, esto :

« Si el Emperador de Alemania se opone á que la Academia de Bellas Artes de Berlín, acuerde el premio anual de escultura á Rodin, es porque cree tener él muchos más méritos que el autor del « Pensador ».

¿ Por qué no ? ¿ Acaso un emperador no puede ser también un artista ?

En la antigüedad encontramos numerosos reyes-poetas, reyes-pintores y reyes-músicos, pero no queremos remontarnos al pasado para hallar un ejemplo.

En nuestros días tenemos el conocido caso de la reina de Rumania, que es una delicada y célebre poetisa, bajo el pseudónimo de Carmen Sylva. Sus delicadas poesías han sido traducidas á todos los idiomas, y su nombre se pronuncia al lado de los mejores poetas contemporáneos.

Y no solamente inspirada poetisa es la reina de Rumania, también es una correctísima pianista y gran aficionada al dibujo de mosaicos.

Entre los reyes artistas podemos incluir también á Gustavo de Suecia que, además de ser un apasionadísimo *sportsman*, especialmente cazador, ama la música tanto como á su pueblo. Como Presidente Honorario de la Academia Real, se ocupa de sus programas, de la enseñanza y de todo lo referente á la escuela. Ha subvencionado de su peculio particular el teatro Real de Operas, en el cual interviene como experto consejero, en lo que se refiere á los repertorios de las distintas compañías.

Gustavo V también dedícase con pasión á la orfebrería, y dícese que, uno de los re-

Digitized by Google

El Rey de Bulgaria, horticultor y floricultor, cultiva con pasión las flores y plantas de su jardín

El Príncipe Eugenio de Suecia, amante también de la carpintería artística, trabaja en muebles de lujo.

Haaron de Noruega, reputado escritor dramático, algunas de cuyas obras han sido representadas en varios teatros de Europa.

El joven Príncipe heredero de Bulgaria, dedicado al estudio de la pintura.

galos que más llamaron la atención en la coronación del Rey de Inglaterra, fué un juego de mesa de oro y plata confeccionado por sus reales manos.

Su hermano, el Príncipe Eugenio, es un pintor distinguido á quien se deben los admirables frescos decorativos que poseen muchas escuelas y el *foyer* de la Opera de Estocolmo. En sus momentos de ocio se dedica á la carpintería artística.

Digitized by Google

S. M. el Rey de España, Don Alfonso XIII, inspeccionando una locomotora en Melilla.

Por fin, la reina Victoria, hermana del Gran duque de Bade, es una excelente pianista y gran aficionada á la arquitectura y á las artes decorativas.

La reina de Bélgica, que se ocupa personalmente de la educación de sus hijos, es una discreta violinista.

En Bulgaria, el rey es un apasionado de la floricultura. Su invernadero es célebre por la variedad y riqueza de las especies que encierra, y que han sido coleccionadas por él mismo. Su hijo, el príncipe heredero, es una verdadera promesa como pintor. La Reina enseña cotidianamente á una veintena de ciegos, haciendo prueba de una paciencia verdaderamente poco común.

S. M. la Reina Doña Victoria de España, haciendo ropa para las casas benéficas.

Reina laboriosa y también caritativa es Doña Victoria de España, que ocupa mucha parte de su tiempo en coser ropa de invierno para los pobres.

Entre los monarcas modernos que más se distinguen por su amor á la ciencia, figura, en primer término, el príncipe de Mónaco.

El acuárium que posee al pie de la capital de su principado, es el mayor y el más rico de cuantos existen y han existido.

El de Dinamarca, por ejemplo, prescinde de secretarios y atiende personalmente a su correspondencia.

Los reyes, pues, trabajan más que muchos de los que se quejan de la jornada de ocho horas.

GONZALO DE NAJERA.

Digitized by Google

Observando Guillermo la repentina pausa de su amigo, tornó á mirarle y, ¡ cuál no sería su sorpresa, al ver que el rostro de Roberto iba adquiriendo palidez mortal !

ROBERTO Y LIDILIA

(NARRACION ECUATORIANA).

En el reloj de la vecina iglesia sonaron las once de la mañana.

Dedicado estaba Roberto á la lectura de un libro interesante, cuando repetidos golpecillos dados en la puerta de su gabinete de trabajo, le indicaron que alguien intentaba verle.

— ¡ Adelante ! — exclamó, levantándose de la butaca en que se había arrellenado.

Era Guillermo un condiscípulo suyo. Iba á recordarle el compromiso de la víspera, la invitación á la quinta *Lorena* con que les honró su rica propietaria, la señora doña Salustiana, viuda de Villergas, gran amiga de ambos y madre de una chiquilla cuyos vivaces ojos negros tenían á Roberto casi enloquecido.

Pidióle éste que entrara y le esperase el tiempo necesario para ponerse en condiciones de inmediata marcha.

Terminado que hubo Roberto el arreglo de su persona, se encaminó con su amigo á la plaza X, en busca de un coche que les llevara al lugar donde se prometían horas de indefinible ventura.

Durante el trayecto, la conversación del amartelado joven versaba sobre Lidilia, y la inmensa pasión que ella logró encender en su pecho juvenil.

— Esta es la oportunidad de resolver mis dudas, — decíale á Guillermo. — Si nada consigo hoy, perderé toda esperanza.

— No encuentro fundamento alguno que justifique tus temores. La viuda te aprecia mucho, y eso basta para confiar en la victoria.

— ¡ Quién sabe ! Las madres son buenas y cariñosas con los jóvenes que las visitan, mientras no vean en ellos alguna tendencia á robar la tranquilidad de sus hijas. Doña Salustiana no se da aún cuenta de mi pretensión : he ahí el secreto de sus bondades.

Sobre estos y otros puntos semejantes iban discutiendo fervorosamente, cuando el auriga les comunicó el término de la jornada.

Digitized by Google

Aproximó Guillermo el frasco destapado á la nariz de Roberto.

Apeáronse del carruaje y, al dirigir sus miradas á la quinta, llamóles la atención varios coches alineados frente á la casa en que debía esperarles la respetable dama.

Subieron las gradas que conducen al departamento de recibo, y era de verse las caras que ponían los dos mancebos al contemplar ese rápido ir y venir de pajes, licores, copas, etc., signos de una fiesta para la cual llegaban desprevenidos.

— ¡ Diantre ! — murmuró Roberto. — ¡ Y presentarnos así, en trajes de viajeros, sería ridículo !

— Ya manifestaremos á la señora que ni por asomo nos habíamos imaginado una recepción semejante, y le demandaremos excusas por no haber venido como lo prescriben las reglas de la etiqueta.

Olvidando al fin todo recelo hiciéronse anunciar, y transcurrido corto lapso se presentó doña Salustiana.

Después de cruzadas las salutaciones ordinarias, invitóles á que prosiguieran al salón, el que — dicho sea de paso — estaba artísticamente engalanado con flores blancas, de las más fragantes que había en la ciudad.

Tomaron asientos, pidióles sus sombreros, y por brevísimos instantes los dejó solos.

***

La curiosidad de saber lo que ocurría se reflejaba en sus miradas.

— Estas flores, esos coches y aquella inusitada agitación me hablan de boda, ¿ verdad, Roberto ? — díjole Guillermo al oído.

— Será, repuso el interrogado. Pero..... ¿ y la concurrencia venida en los coches que esperan á la puerta ?

***

Al terminar estas palabras entró la señora de la casa, y con aire de amabilidad estableció una ligera tertulia preguntándoles por sus padres, tíos, hermanos, etc., sin que se escapara á este interrogatorio ni la criada que cuida de las llaves.

— Todos bien, gracias, — respondían á su turno, ansiosos de cortar cuanto antes el pesado exordio.

— Lidilia se casará hoy con su primo Arnulfo — continuó doña Salustiana, — y si lo hemos ocultado á Uds., fué con el especial

Digitized by Google

objeto de sorprenderles, anunciándoles que, por indicación especial mía, ha resuelto designarles para testigos del acto civil que se verificará esta tarde; anticipándoles que, entre los concurrentes, no habrá más personas, á quienes no tengamos la honra de contarlas en el número de nuestros allegados, que á Uds., porque dificultades insuperables nos obligaron á invitar sólo á la familia.

***

Oir Roberto su desengaño y temblar como un poseido, todo fué uno. Pero esforzándose, sin embargo, por ocultar ante la señora su turbación, le dijo:

—Agradezco profundamente el honor con que Ud. y la señorita Lidilia tienen á bien distinguirme.

Guillermo hizo suyos estos conceptos, y rogóle además que perdonara su impropia indumentaria.

— Están Uds. en su casa, y deben olvidar todo escrúpulo.

Dicho esto, doña Salustiana se retiró, no sin obtener antes la respectiva venia.

Aprovechóse Guillermo de tal coyuntura, para hablar con su compañero sobre lo que acababan de saber.

— ¿ No te decía que esos preparativos eran de boda ?

— Ciertamente..... ¡ Pero que Lidilia sea la novia, es lo intolerable !.....

Un largo silencio estableciósc entre los dos.

Observando Guillermo la repentina pausa de su amigo, tornó á mirarle, y ¡ cuál no sería su sorpresa, al ver que el rostro de Roberto iba adquiriendo palidez mortal !

— ¿ Te sientes malo ? — le interrogó, precisamente cuando ya su cuerpo se desplomaba exánime.

Levantóle Guillermo con solicitud, condújole al vecino canapé, hizo descansar en él sus ateridos miembros y, obligado por tan críticas circunstancias, reclamó á voces la presencia de doña Salustiana, quien voló al salón, sin imaginarse el cuadro que se le ofrecería á su vista.

El abatido semblante de Lidilia revelaba que, en su interior sostenía la más cruel de las batallas.

— Roberto se ha accidentado — balbuceó Guillermo, — y suplicaría á Ud. me proporcionara éter, ó cualquier sustancia análoga que tuviese á la mano.

Fuese doña Salustiana á traer lo que se le pedía, y acto continuo regresó con un frasco de álcali y un cepillo de cabeza. Aproximó Guillermo el frasco destapado á la nariz de Roberto, en tanto que la señora le cepillaba.

— ¿ Padece acaso de estos accidentes ? — preguntó ella.

— No, señora; es el primero.

— ¡ Malo, malísimo! Pero ¿ no sabe Ud. el motivo ?

— Lo ignoro por completo. Alguna infausta nueva enfermó quizá su espíritu, y esa enfermedad moral ha venido á convertirse de súbito en dolencia física.

Al expresarse así, lo hacía con el propósito de que supusiera doña Salustiana el origen de mal tan grave como inesperado.

***

Casi media hora estuvieron ambos dedicados á esa noble acción de amistad y, sin embargo, su pobre amigo no recobraba el conocimiento.

Esta dilación en alcanzar una mejoría, siquiera relativa, hizo que Guillermo le tras-

Digitized by Google

ladara á casa de su familia, y así lo expuso á doña Salustiana.

— Manuel irá con Uds. Es un muchacho servicial como pocos, y creo que ayudaría á Ud. en mucho, si durante el viaje recrudeciese el peligro.

La señora ordenó á su criado que partiera sin tardanza.

Despidióse Guillermo de la excelente viuda, protestándole su sentimiento por no asistir á la ceremonia, como lo habían deseado, y reiterando los votos que hacía por la felicidad de la futura esposa.

Guillermo y Manuel tomaron en brazos al enfermo, bajáronle al carruaje y le acomodaron en él cuidadosamente.

Enseguida, el cochero fustigó su tronco.

***

— ¡ Tía Salustiana, le llama Lidilia ! — gritó desde adentro uno de los invitados, quien — como todos ellos — no quiso darse la molestia de prestar auxilio al desengañado Roberto.

— ¡ Voy ! — contestóle encaminándose á la habitación de su hija.

Penetró en ella. El abatido semblante de Lidilia revelaba que en su interior sostenía la más cruel de las batallas, entre el amor verdadero y el que trataban de improvisar las interesadas amonestaciones de su madre.

— Debo y quiero hablarte con franqueza. Mi enlace con ese hombre que, á pesar de ser mi primo, le considero indigno de mi afecto, sería el principio de desgracias inevitables. Matrimonio cuyas miras son ambiciones de linaje ó de fortuna, es matrimonio infeliz ; porque de su seno emigra la paz, ya que ella no suele habitar en hogares faltos del cariño conyugal. Mi corazón no ha pertenecido jamás á otro que á Roberto. El lo ignoraba, pero.....

— ¿ Qué dices, insensata ? — arguyó la madre, interrumpiéndola. — ¿ Piensas ó no casarte con Arnulfo ?

— ¡ No, mil veces no ! — asintió la muchacha con énfasis terrible. Antes muerta que aceptar la mano de un imbécil, sin otro mérito que sus millones..... No tengo grandezas, ni las necesito.

—Es que esos millones.....

— Bien, ¿ y qué ?

— ¡ Necia !

— Puede ser. Adoro á Roberto casi como á un dios, y estoy segura que él me adorará lo mismo. No me lo ha dicho, pero en sus hermosos ojos he leido siempre la pasión que agita su alma, desde que me vió por vez primera..... ¡ Sí !..... ¡ Roberto me quiere con locura !.... ¡ No me caso !

— Lo que haces es una atrocidad. ¡ Qué dirán nuestros amigos al saber tu desistimiento de última hora !..... Mira que la prensa debe publicar esta noche la ceremonia y, de no efectuarse, echarías sobre ti la nota del ridículo. Cálmate y reflexiona acerca de la mala situación á que te arrojaría el extremado sentimentalismo de que estás poseida.

— ¡ Nada ! — insistió Lidilia. Que guarde su millonaria mano para una mujer, rica ó pobre, que le jure amor y, por consiguiente, fidelidad.

Tomó entonces el vestido de novia y lo rasgó con salvaje cólera.

Viendo la madre tal resolución, llevó á Arnulfo la noticia de su fracasada boda.

No se inmutó éste por el engaño de que era víctima y, sin observar palabra, bajó tranquilo con rumbo á su carruaje, diciendo :

— ¡ Sabe Dios del monstruo que me he librado !

***

Y partió hacia la ciudad.

A corta distancia encontróse con Manuel, que regresaba trayendo una aterradora nueva : ¡ el suicidio de Roberto !

— ¡ Suicidarse mi Roberto ! — gritaba Lidilia enloquecida por el trágico fin de su infortunado amante. ¡ Y pensar que á mi madre le debo esta desgracia !..... ¡ Roberto ! ¡ Roberto !..... ¡ No olvides á tu Lidilia, que anhela ser tu esposa allá en la eternidad !

Y así fué.

¡ Una maligna fiebre realizó bien pronto su fatal deseo !

OSCAR-IGNACIO ALEXANDER

Digitized by Google

LIBROS HISPANO-AMERICANOS

" Las ideas sociales en el teatro de Dumas hijo "

por CARLOS M. NOEL.

Foto Nadar.

Carlos M. NOEL.

Así se llama el último y reciente libro del escritor argentino y distinguido sportsman Carlos M. Noel; libro editado en francés y cuya erudición da un nuevo lauro á su autor.

Mundial *se complace en traducir algunos párrafos de la obra en cuestión, dando con ello sus parabienes al conocido sociólogo argentino.*

El invento es difícil, en materia de moral aplicada á la sociedad. Y esto es lo que parecen exigir los que reprochan la banalidad y el espíritu gamonalesco de Dumas. « El descubre la familia y cree haberla inventado », ha dicho un crítico. Pero Dumas demostró, sobre todo, que la familia no figura lo que debiera en la sociedad, y se esfuerza en remediar el mal.

La exposición de sus ideas ha demostrado menos su originalidad que su conformidad perfecta con una regla ideal de conducta social, con los deberes domésticos, tal como se les conoce. Es, desde luego, sobre ese eterno fondo de lugares comunes que se basa toda la literatura. El tuvo en todo caso perfecta razón en apelar á la ley para contribuir á la modificación de las costumbres. Los hechos le han dado ya razón, pero el porvenir, á quien él apeló, justificará su punto de vista. Sus ideas han sido apreciadas por los críticos, y nosotros no hemos ocultado nuestro sentimiento. Resta sólo hacer una rectificación.

Desde que Dumas crea el delito de seducción, razona como si los legisladores no reconocieran valor ninguno á lo que él llama el capital de la doncella ; y ello es un error. El artículo 1382 del Código civil estipula que, quien ha ocasionado un daño está obligado á repararlo, y esta disposición ha sido aplicada por los tribunales franceses en el sentido indicado por Dumas, sin por ello buscar la paternidad.

Su más grave error, de 1868 á 1878, parece haber consistido en atribuir al teatro una fuerza que no puede tener.

Su decepción apareció en el prefacio de *L'Etrangère :* « Después de haber buscado (decía á P. Alexis en 1884) el aplauso de todo el mundo, habiendo visto por otros y por mí mismo la facilidad con que se puede seducir al público é imponerse momentáneamente á él, yo no he deseadomás que la aprobación de algunos espíritus serios ». Pero entonces ¿ cuál era su ambición de salvar el siglo y de influir en la sociedad ? El podría responder que esperaba esta acción, de la influencia que él hubiera ejercido sobre « algunos espíritus serios », corifeos sociales. Y eso sería no contar con el suceso teatral y, por consiguiente, renunciar á su misión.

En realidad, si él reconoció su impotencia, fué porque, en su entusiasmo, no vió la complejidad del ser perseguido y la insignificancia relativa de los medios de que disponía ¿ Cómo someterse y dirigir al público único soberano en el teatro ? La empresa era delicada.

¿ Cómo hacer entrar la ley en el caso ? ¿ la tesis, la idea general en una intriga limitada, constreñida ? ¿ cómo en uno concretar todos los actos, actos del mismo orden, se entiende, pero teniendo cada uno detalles diversos ? ¿ Cómo instruir á un público que quiere sólo divertirse ? ¿ Cómo, si todo el valor demostrativo del procedimiento consiste en la verosimilitud, se podía agregar, á la representación de la vida, el simbolismo de la idea ?

De la dificultad de resolver esas contradicciones resulta la impotencia de Dumas. De ella deriva la inconsistencia de sus personajes, la irrealidad de las situaciones, el artificio de la resolución, en algunas de sus obras, harto ficticias para parecer vividas.

Las ideas valen lo que el procedimiento que las ha hecho triunfar. Una demostración, impuesta sólo por la exaltación de un instante, es frágil, y precario el asentimiento que se da á una situación de la que es preciso salir sin reflexión. De esta combinación de caracteres y de hechos puede resultar una impresión efímera, un triunfo provisional de la lección que da un final. No puede emitirse un juicio durable, una convicción seria, un motivo de acción.

Interviniendo personalmente para trabajar en favor del bien condenando el mal,

Digitized by Google

va al resultado; y el espíritu recela por la preocupación de probar.

Las maneras autoritarias, el tono brusco, la seguridad imperturbable de sus personajes, que están « en lo absoluto », en lo verdadero, perjudican al éxito de la tesis. Su vocabulario escabroso acábala de comprometer, prohibiendo la comunicación del remedio á la inmensa mayoría de aquéllos á quienes él tiene la intención de curar.

Dirigiéndose á la multitud en estas condiciones, exponíase fatalmente á no ser comprendido. De lo cual se irritará el autor en vez de enmendarse, cosa que no hará hasta después.

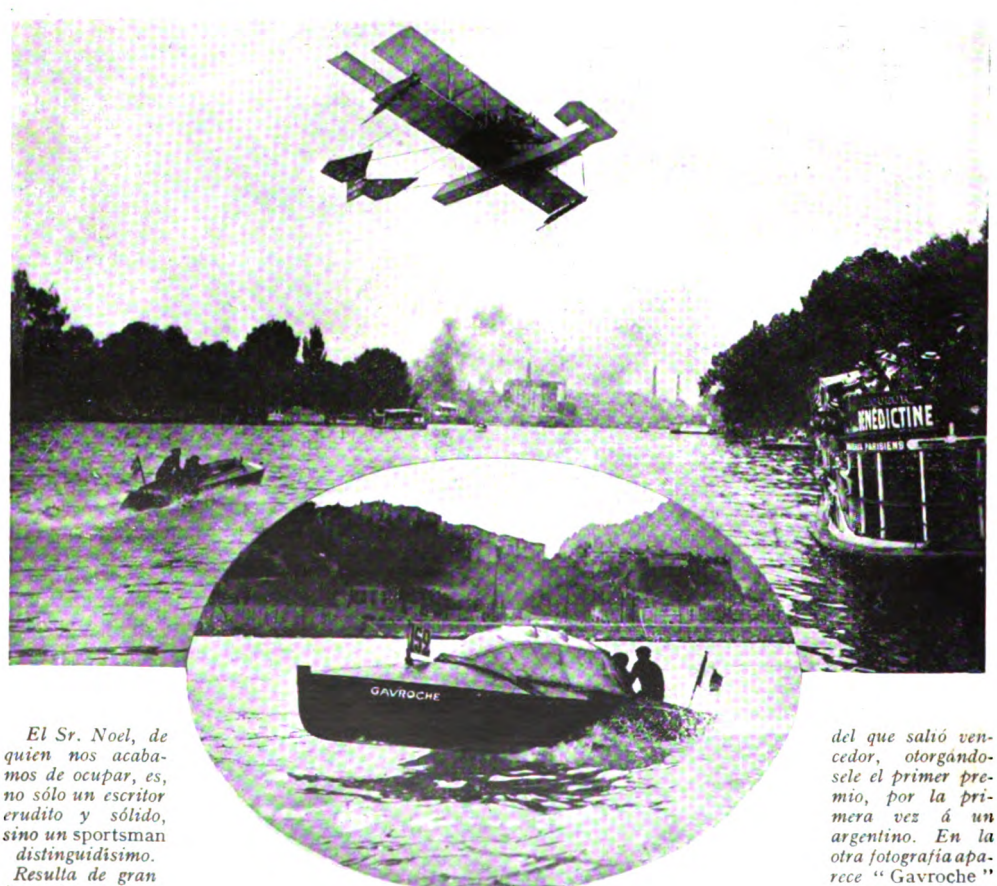
Como lo nota Paul Martín, « para abordar, resolver y discutir las cuestiones religiosas, folosóficas y sociales, Dumas ha tenido necesidad de hacerse á sí mismo una segunda educación, tardía, penosa, necesariamente incompleta, fuera ó en contradicción de sus aptitudes, de sus instintos, del círculo habitual de sus sentimientos y de sus ideas. Inspirábase, no en lo que había visto, sentido ó vivido, sino en lo que había leido, estudiado, aprendido y querido. Las dos educaciones sobrepuestas, más bien que reunidas, no se llegaron á fundir ».

De esto resulta que, en vez de pintar á la sociedad, se representa á sí mismo con mengua de su observación.

Por eso sus cuadros sociales son restringidos. Apenas si ha pintado algo más que la burguesía y la aristocracia.

Mutilaba la vida, deformaba la realidad, limitándose al amor : — « el amor, del cual una mujer honrada no debe hablar jamás á un extranjero, aunque sea filosóficamente. Aun así, corría el peligro de encontrar el fin que se proponía, y des moralizar con pretexto de moralizar. Desconocía la influencia de otros factores sociales y se desviaba de la política, por sólo creer en la acción del teatro, y no se daba cuenta de que la influencia exclusiva y exagerada que le atribuían, podía atribuirse también al periódico, á la escuela ó á la religión, como han hecho otros ».

CARLOS M. NOEI.



El Sr. Noel, de quien nos acabamos de ocupar, es, no sólo un escritor erudito y sólido, sino un sportsman *distinguidísimo.*

Resulta de gran interés observar, como al hombre intelectual únese el de acción. Las adjuntas fotografías representan la canoa automóvil " Gavroche " *del Sr. Noel, en el Sena, durante el concurso de canoas, del que salió vencedor, otorgándosele el primer premio, por la primera vez á un argentino. En la otra fotografía aparece* " Gavroche " *en lucha con un hidroplano, que gravita por encima, montado por el Sr. Noel.*

" Mundial " *se complace en felicitar al Sr. Noel por su notable victoria.*

Digitized by Google

Bolivar y la Emancipación de las Colonias españolas

Julio Mancini

El distinguido diplomático francés señor Julio Mancini narra, en precioso volumen, la historia de la emancipación hispano-americana, desde sus orígenes hasta 1815, y en el cual se destaca la figura de Bolívar, personaje céntrico de su interesantísimo estudio.

Bolivar et l'émancipation des colonies espagnoles es un libro concienzudamente planeado y desarrollado á maravilla, pues nuestro autor da de mano á todo lo inútil y con paso firme penetra en el bosque de la historia, aconsejándose únicamente de su criterio, formado, durante largo estudio, en las grandes fuentes de los archivos de París, Londres, Madrid, Sevilla y algunos de Sud-América, no de segunda mano por cierto, pues él se impuso la ardua labor de verlo todo por sus propios ojos; y cuando se ve forzado á informarse en los historiadores, hace de éstos una selección tan excelente, que nos sorprendería á no saber nosotros por el estudio que hemos hecho de su obra, que él conoce á fondo toda la bibliografía hispano-americana, y que los autores en que se apoya, fueron los que más se avinieron con su criterio histórico. Se nos presenta, en suma, como una nueva y sólida autoridad en cosas americanas.

Mancini abre su obra diciéndonos, primeramente y como preámbulo, cuan grande era España en los últimos años del siglo XV y primeros del XVI, y luego, con cierta tristeza, cual si su corazón fuera español, el decaimiento en que entró aquel famoso imperio que en su poderío dominó el continente europeo, ni más ni menos como tiempos después lo dominara el emperador francés.

Nos hace asistir, aunque en cifras, al descubrimiento del continente occidental, suceso que condujo al nacimiento de la economía política y también al de un nuevo derecho internacional.

Traza de manera perfecta la formación del mundo político y social hispano-americano, el cual vemos gráficamente surgir por pedazos, del mismo modo que vemos en la cartografía formarse el físico.

La época de la conquista está magistralmente trabajada, y la narración que nos presenta de la acción de los religiosos en la civilización de los aborígenes, á quienes amparan de la ferocidad de los conquistadores, levantando entre ambos la cruz, son páginas de gran valor, al igual de aquellas donde estudia la formación de la nueva raza, claramente fijada ya para mediados del siglo XVIII.

Crece el interés al hablarnos de la obra de los jesuitas y de su expulsión, 1767, que nos presenta como acto económico de la corona, inspirado por el conde de Branda, habiéndose apoderado aquellos religiosos de la riqueza de América, en momentos en que las finanzas metropolitanas estaban de mal en peor. Pudo ser, y no lo dudamos, que en tal medida entrara la cuestión económica; pero, ¿ no cree nuestro doctísimo historiógrafo que también entró una razón política ? Los jesuitas, dueños ya del continente americano, debieron pensar, y hay datos que lo comprueban, en deshacerse del dominio de la metrópoli independizando de ella la América, entrando entonces la famosa sociedad á asumir el gobierno político, por medio de la fundación de Estados soberanos. En 1930 se observa ya entre los jesuitas americanos un proyecto de constituir á Méjico en un reino, bajo la corona de un príncipe de la Casa de Austria; y en este mismo tiempo se adelantaban los del Perú, á buscar igual combinación de independencia, en negociación con la corte de Londres. Y son aquellos expulsados padres, ó mejor, los que aún vivían, quienes se aliaron, en Londres y Roma, 1785, con el caraqueño Miranda para la colosal empresa de la liberación de nuestro mundo americano, donde se encuentra una sólida razón económica, la libertad de comercio, como lo demuestra el manifiesto del arequipeño Vizcardo y Guzman á los hispano-americanos.

Con todo, y bueno es señalarlo, esta empresa de liberación no fué, como ha debido observarse, influencia directa de la emancipación de los colonos de la Virginia ni del gran drama republicano de Francia, no ha-

Digitized by Google

biendo estas cosas sucedido cuando de ello hablaban, 1730, los jesuitas del Perú y Méjico. Lo que sucedió fué, que tan trascendentales sucesos dieron más fuerza al sentimiento emancipador de los hispano-americanos, á cuya cabeza se puso Miranda desde su estancia en Habana, 1780, tiempo en que se sentían ya ciertos latidos de emancipación en Caracas y Santa Fé de Bogotá, enlazados con la insurrección de Tupac Amaru en el Cuzco.

Mancini, profundizando en la influencia de la revolución francesa en nuestra América, dice :

« Muchos jóvenes de Méjico, Nueva Granada y el Plata habían pasado á Europa, especialmente á Francia á fin de impregnarse de la atmósfera intelectual que tantos extranjeros venían á respirar en París : los criollos, que habían quedado en América, aprendían el francés y se iniciaban en su literatura con mayor celo que la propia juventud europea. En ninguna parte fué más comentado *El Espíritu de las leyes*, y Montesquieu, el inspirador de la Constitución de los Estados Unidos, más admirado que en los centros intelectuales de las colonias españolas. Y los jóvenes americanos aprendieron su historia en la *Historia filosófica* de Raynal ; y Rousseau veía surgir en aquellas tierras nuevos entusiastas discípulos. En las « sociedades literarias » que se fundaban en todas las ciudades americanas, se leían ó recitaban apasionadamente las tragedias clásicas francesas, llegándose hasta cierto arrimiento en las respuestas de los personajes de Corneille, en las alusiones de Tancredo : *L'injustice á la fin produit l'indépendance*, al frenesí de las heroínas de Racine, llamadas á revivir en las admirables amazonas de la revolución americana. El « mundo » era, por lo tanto, más francés que lo imaginado por Rivarol ».

En 1825, encontraba el contralmirante Jurien de la Gravière, en Lima, que *el alma del americano era francesa*.

El capítulo III, del libro I, *El juramento del Monte Sacro*, es un verdadero poema, faltándole solamente para completarle, ponérsele en verso. En suma, es el principio de la vida de Bolívar : orígenes de su familia, niñez, estudios, viaje á Méjico y á España, su matrimonio y viudez. A señalar, durante su estancia en Madrid, el juego de pelota que tuvo con el príncipe de Asturias, futuro Fernando VII, á quien dió fuerte golpe en la cabeza, precursor, tal es la vida, del tremendo que le daría en Ayacucho.

Jamás juramento alguno fué cumplido con mayor religiosidad.

El libro II, *El Precursor*, está dividido en cuatro capítulos, y cada uno de éstos en cinco secciones, á cual más interesantes.

Nada ocurre observar en dicho libro, á no ser la rica y nueva documentación de archivos que lo informa, y que diestramente aprovecha para historiar las expediciones de Sir Home Popham contra Buenos-Aires, y de Miranda contra Caracas, 1806 ; toda la interesantísima acción de Napoléon en América, 1808, y la revolución americana de 1810, coronamiento de aquellos proyectos independizadores presentados por los jesuitas peruanos y mejicanos, en 1730.

El libro III, *Bolívar*, está dividido al igual del II.

En él nos presenta la campaña del Magdalena, ejecutada brillantemente por el caraqueño, la reconquista de Venezuela hecha por el mismo bajo la protección del congreso de Tunja, y luego su entrada triunfal en Caracas, donde la municipalidad le acuerda el glorioso título de *Libertador*, que ratificaron más tarde los congresos de Angostura y Cucutá, Lima y Chuquisaca.

Al historiar la campaña del terrible año, 1814, resalta, era necesario, la era de la *guerra á muerte*, la cual estudia de manera cabal. Y no lo hace, lo profundo de su criterio no se lo permitía por cierto, con aquel estilo ditirámbico tan arraigado en los historiadores hispanos, ya peninsulares, ya americanos, sino con el sereno juicio de quien sabe lo que está haciendo, y por ello penetra en los orígenes de la cuestión, hasta sacar á luz la razón que condujo á Bolívar á firmar el tremendo decreto de Trujillo : *era la consagración formal*, dice, *de un estado de cosas generalizado en este momento en todas las colonias españolas del Nuevo Mundo, y las palabras del libertador no hacían sino traducir el sentimiento universal.*

Con efecto, la América entera se ha convertido en un campo de carnicería : las más inicuas abominaciones se cometen, y los protagonistas de la independencia, desde los grandes jefes hasta los más oscuros « CAUDILLOS », *se ven envueltos en esta guerra á muerte que el enemigo, por su parte, practica con igual furor.*

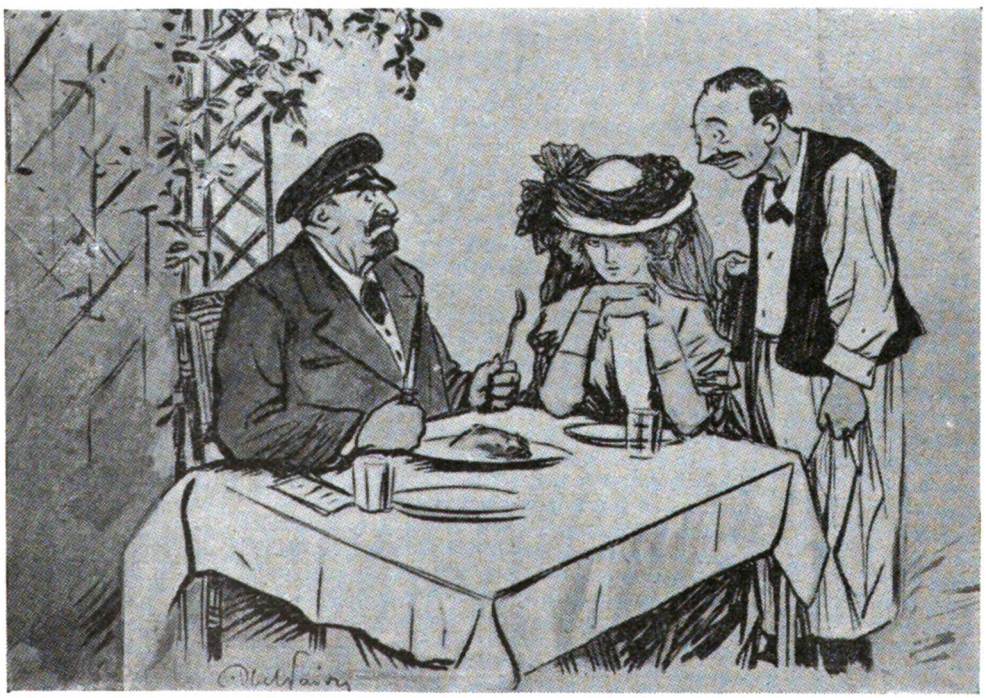
Después viene el asturiano Boves á la cabeza de sus Húsares de la Muerte ; el desastre de la Puerta ; la emigración de las poblaciones caraqueñas hacia las estepas orientales ; la devastación, la muerte, el incendio... la desaparición, en fin, de la segunda república venezolana, y la vuelta de Bolívar, derrotado, á las Antillas, cual nuevo Ulises que buscara volver á su Itaca.

L. OSCAR.

Digitized by Google

MES COMICO

El guia. — *No se paren Uds. aquí. Se extasiarán más arriba, cuando yo lo mande.*



El parroquiano. — *Pero camarero ¡ esta ternera está cubierta de mosquitos !*
El mozo. — *Perdone U., caballero...., ya le dije á U. que era ternera picada.*

Digitized by Google

DISTRACCIONES VERANIEGAS

Pescador de caña, por Maurice Neumont.

Digitized by Google

LIBROS RECIBIDOS

Las bargas del ensueño, por Arturo Orgaz. Imprenta Argentina, de Beltran y Rossi. Córdoba (Rep. Argentina).

Las primaveras del jardín, por A. Monteil Ballesteros-Salto.

El retorno. La última escena. Nada, obras teatrales por José Fabio Garnier. Librería Española. Costa Rica.

América para los Americanos, por Roque E. Garrigó, editado por The Garrick Press. New-York.

América. José Martí, por Roque E. Garrigó. Imprenta de Rambla y Bouza. Habana.

El Hijo del Corsario Rojo, por E. Salgari. Casa Editorial Maucci. Barcelona.

Ternuras, versos por Salvador Salazar. Imprenta Cuba y América. Habana.

Digitized by Google

Nueva ambulancia militar con sala operaciones

El Cuerpo Médico Militar de la plaza de París, estudia en este momento un nuevo tipo de carruaje automóvil de ambulancia quirúrgica.

Este carruaje, construido y equipado por un consorcio de casas de primer orden, contiene una sala completa de operaciones provista de todos los últimos perfeccionamientos.

La instalación eléctrica, muy importante y delicada, ha sido enteramente confiada á la sociedad de faros Blériot, 16, rue Duret. El alumbrado interior y exterior está asegurado por una dinamo Phi Blériot, bajo 16 volts, tipo corriente empleado en los automóviles. La corriente de 110 volts, necesaria por los aparatos de los rayos X y de esterilización, es suministrada por una dinamo especial, directamente arrastrada por el motor del carruaje.

FOTOGRAFIA DE ARTE, DE CHÉRI-ROUSSEAU

33, rue Boissy d'Anglas (junto á la Magdalena), Paris.

Digitized by Google

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEMPORANEA

II AÑO: 1912 NÚM 5

Grabado y estampado por Thomas Barcelona

MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América.

MVSEVM es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa

MVSEVM manda gratuitamente números de muestra á las personas que lo soliciten

MVSEVM publica informaciones é investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, arte industrial, tapices, bordados, decoración de interiores, etc., etc.

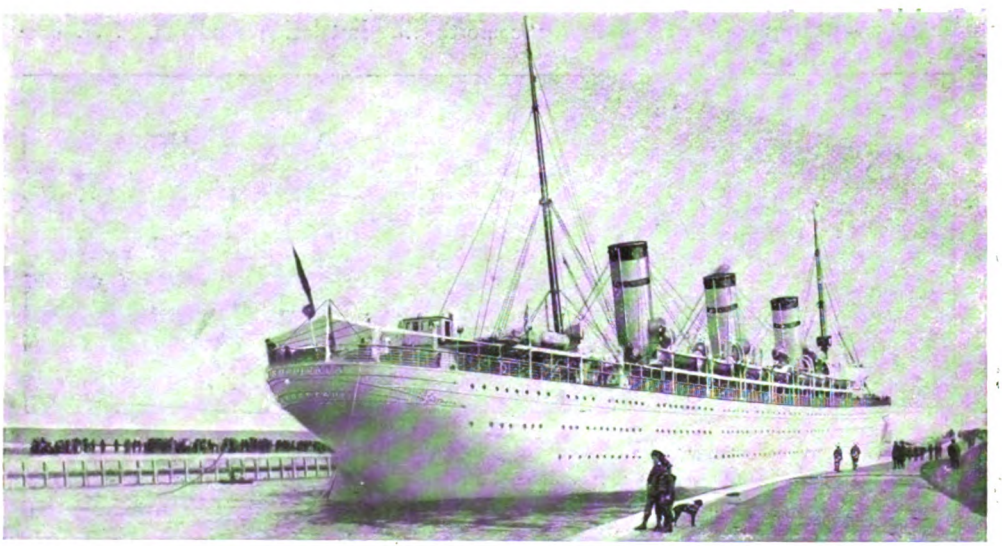
MVSEVM publica dos ediciones, una en castellano y otra en francés.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España, un año.	20 pesetas.
Extranjero	25 francos.
Número suelto	2 pesetas.
Número suelto en el extranjero .	2 fr. 50.

Administración. c. Mallorca, 291. — Barcelona - (España)

Compañía de Navegacion
Sud-Atlántica



Servicio Marítimo Postal francés, entre Francia, Brasil y la Plata.

OFICINAS DE PASAJES: 2, rue Halévy, PARIS

Digitized by Google

PINATEL'S

RESTAURANT AMERICAN-BAR

8, Rue d'Hauteville ✦ Paris

(JUNTO A LOS GRANDES BULEVARES)

Vamos á casa de PINATEL'S!!!

Proveedor de las Embajadas

Grill - Room

Five O'clok Tea

Bebidas Americanas

Conservas y embutidos de todas marcas

Vinos y Licores de todo el mundo

Frutas, Primores Pastelerias

Cocina de todos los paises. .. Especialidad de platos Argentinos, Españoles, Italianos, etc., etc. .. Cocina francesa de primer órden.

Orquesta de .... Tziganes. Punto de reunión de la Sociedad más selecta á la salida de los teatros .. Gran lujo y confort .. Instalación moderna. ... Abierto toda la noche

Salón Restaurant.

Un detalle del Bar.

Esta casa es muy recomendable por su lujo chic y carácter mundano ; tiene gran fama entre los parisienses y es conocidísima por los Americanos del Sur. Es la casa más á la moda del dia, según apreciación de las mejores gentes. Estar en Paris y no visitar la casa *Pinatel's*, sería no conocer Paris.

Digitized by Google

Toutes les Roses

Perfumeria A. EUZIERE

PARIS
89 RUE D'HAUTEVILLE

USINE A GRASSE
(ALPES MARITIMES)

Les Pavots

Agua Ozonizada

DELICIOSA
para la mesa ...

EFICAZ
para evitar todas las enfermedades infecciosas ...

ESTERILIZACION
por medio del ozono de las aguas potables de las poblaciones ...

ZELAYA Y GRES

Aragón 247 **BARCELONA** (España)

PIDANSE PROSPECTOS ESPECIALES Y MUESTRAS

GRANDES VINOS DE CHAMPAÑA DEL

Conde de Louvencourt

ÉPERNAY

MEDALLA DE ORO París 1904

DIPLOMA DE HONOR París 1908

GRANDES PREMIOS París 1910 y Exposición del Centenario en Buenos Aires 1810-1910

FUERA DE CONCURSO ... París 1912

DESPACHOS EN PARIS

33 ... GALERIE VERO-DODAT ... 33

Teléfono 326-56

Agente general para la América del sur, **Mr. Bidault**, calle de Córdoba, 163. — BUENOS-AIRES.

PERFUMERIA ◦ BICHARA

Químico - Perfumista Siríaco

Productos de higiene
Secretos para la belleza - Polvos
Jabones - Pastas - Perfumes
Lociones - Extractos, etc.

Perfumería Bichara

10, Rue de la Chaussée-d'Antin

SUCURSAL

44, rue de Prony, PARIS; teléf. 265-83
LONDRES, 170, Piccadilly
BRUSELAS, Grandes Almacenes del *Bon Marché*
El CAIRO y ALEJANDRIA, Casa Sednaoui

ENVIO FRANCO DEL CATALOGO SOBRE PEDIDO

Digitized by Google

Pensión de Familia SAN RAFAEL
5, RUE DES PYRAMIDES. PARIS
Calefacción Central — Cocina Excelente

Pour AVOIR de BELLES et BONNES DENTS
SERVEZ-VOUS TOUS LES JOURS DU
SAVON DENTIFRICE VIGIER
Le Meilleur Antiseptique, 31, Pharmacie, 12, Bd Bonne-Nouvelle, Paris.

RIO DE JANEIRO

Visiten Uds. el Bar y Restaurant
AO FRANZISKANER, de los Sres. FIGUEROA WERNER,
que se halla situado en el punto más céntrico de la Avenido Rio Branco, en el mismo edificio en que funciona la estación inicial de la Compañia de Tranvias del Jardin Botánico. Es de ahi de donde parten los tranvias para el Leme, Jardin Botánico, Corcovado, etc,

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
FUNDADA EN 1864, EN PARIS,
RUE DE L'ARCADE, 59

CAPITAL: 12.000.000 COMPLETAMENTE VERTIDOS
CONJUNTO DE GARANTIA: 80.000.000
La compañía ha pagado desde su fundación más de doscientos millones de siniestros

Seguros contra accidentes de todas naturalezas: Automóviles — Domésticos — Individuales — Responsabilidades — Civiles

Condiciones especiales para seguros temporales á los extranjeros que residen en Francia.

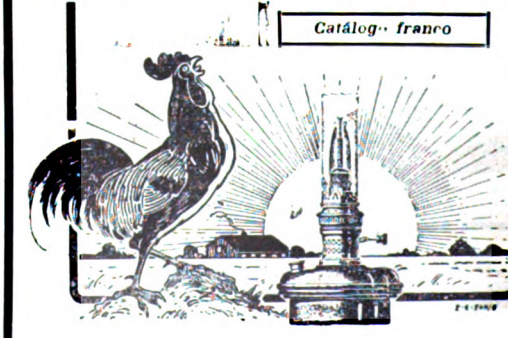
Les Produits DERMATALIS

31, Rue Bretagne — ASNIÈRES-PARIS
ENVIO DEL CATALOGO FRANCO
Agentes depositarios: España, Madrid, Dovil'ez, Santa Teresa, 11. — Barcelona, Segalá Estabe la, Rambla de las Flores, 4 — Portugal, Lisboa, de Bilbao, 31, rua Vasco de Gama. — Canadá — Bucarest. — Berlin. — Estocolmo. — Nápoles. — Túnez. — Lieja. — Alger, etc., y en todas las perfumerias del mundo entero.

El comerciante moderno alumbra su almacén y sus despachos con luz deslumbradora, creando así en su casa una atmósfera de **confort** *y de buen gusto. El abandona á los retardatarios los alumbrados dudosos de antaño, y* **de este modo atrae los clientes a su casa.**

★ ★ ★

Para tener un alumbrado moderno, el comerciante que es listo se dirige á los **Establecimientos PARIS-EXPORT**, *41, rue Richer,* **Paris** *(9e), casa especial de lámparas de incandescencia por el petróleo, la esencia, el benzol, el alcohol, el acetileno, etc.* o o o o o o o o o



Digitized by Google

RESTAURANT POCCARDI

UNO DE LOS MAS DISTINGUIDOS Y FRECUENTADOS
POR LA COLONIA SUD-AMERICANA
ESPECIALIDAD EN LA COCINA ITALIANA

—12 RUE FAVART PARIS—

LA **Timidéz** ya no existe.

El Hecho es Probado !

ES HOY POSIBLE crear y desarrollar en si mismo y en sus hijos hasta sus últimos limites :

EL ESPÍRITU — LA INTELIGENCIA — LA MEMORIA

destruir la **TIMIDÉZ,** inspirar la **OSADIA** y la **AUDACIA** que determinan **EL ÉXITO**

y esto sin fatiga, sin esfuerzos, sin trabajo, por la sola propiedad psiquico-orgánica de una preparación nueva llamada : ***La Cefalosa.***

Tésis victoriosamente sostenida en la Academia de Medicina y que el Instituto Biológico de Paris ha tomado, com un fin esencialmente humanitario, la feliz iniciativa de hacer conocer **GRATUITAMENTE** en todos los paises del mundo.

Aprovechen, Vds. pues, esta oportunidad y escriban en seguida :
Al Señor Director del **INSTITUTO BIOLÓGICO** (Sección-Extrangero)
PARIS — 13, Rue Laferrière, 13 — PARIS.

últimos PERFUMES de Paris
.. La Dugazon ..
.. Zaïm ..
La Rose Fay
de CH. FAY ..
9. Rue de la Paix · PARIS

Caoutchouline
CAOUTCHOUC LIQUIDE pour ENTRETENIR, ASSOUPLIR et BLANCHIR le CAOUTCHOUC

SPÉCIALITÉS L. ROUILLON · 67 à 69 · Bd de Picpus · PARIS

LA CAOUTCHOULINE

tiene por objeto, no solamente entretener los caoutchoucs en perfecto estado de limpieza, sino sobre todo, de suavizarlos, y de asegurar á los neumáticos una duración mucho más grande, á fin de que jamás endurezcan.

DEPOSITARIOS EN MONTEVIDEO :
José AVALO y Hermano -- Cerrito, 286

Digitized by Google

BRUCE & SCOTT
ENGLISH TAILORS

TRAJES PARA VIAJE Y SPORT
:: Especialidad en Pantalones para montar ::
12, Boulev. des Italiens, Paris

COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE
DE PARIS
CAPITAL : 200 MILLONES DE FRANCOS

CASA CENTRAL : Rue Bergère, 14
SUCURSAL : 2, place de l'Opéra, Paris

Presidente del Consejo de Administración : M. Alexis ROSTANG, C. ✻
Vice-Presidente Director : M. E. ULLMANN, O. ✻
Administrador Director : M. P. BOYER, ✻

OPERACIONES DEL COMPTOIR

Bonos á plazo fijo. Descuento y cobros negociación de cheques. Compra y venta de monedas extranjeras. Cartas de crédito, Ordenes de bolsa. Préstamos sobre Títulos, Cheques, Letras. Envíos de fondos á Provincias y Extranjero. Suscripciones. Custodia de títulos. Préstamos marítimos hipotecarios. Garantía contra los riesgos de reembolso á la par. Pago de cupones, etc.

AGENCIAS

41 Agencias en Paris.
16 id. en los alrededores.
180 id. en provincias.
11 Agencias en las colonias y paises de protectorado.
12 Agencias en el extranjero.

ALQUILER DE CAJAS PARA CAUDALES

El Comptoir tiene un servicio de cajas para caudales á la disposición del público, *14, rue Bergère; 2, place de l'Opéra; 147, boulevard St-Germain; 49, avenue des Champs-Élysées*, y en las principales agencias.

GARANTIA Y SEGURIDAD ABSOLUTAS

COMPARTIMIENTOS DESDE 5 FCOS AL MES

BONOS A PLAZO FIJO

Intereses pagados sobre las sumas depositadas
De 6 á 11 meses. 1 1/2 0/0 | De 1 á 2 años..... 2 0/0
De 2 á 4 años..... 3 0/0

ESTACIONES BALNEARIAS

El COMPTOIR NACIONAL tiene agencias en las principales estaciones balnearias; estas agencias tratan todas las operaciones como la casa central y las demás agencias, de manera que los extranjeros, los turistas y los bañistas, pueden continuar ocupándose de negocios durante sus viajes.

CARTAS DE CREDITO PARA VIAJES

El COMPTOIR NATIONAL d'ESCOMPTE, expende *Cartas de Crédito* circulares pagaderas en el mundo entero por sus agencias y corresponsales; estas cartas de crédito van acompañadas de un cuarderno de identidad y le indicaciones, ofreciendo á los viajeros las mayores comodidades, al propio tiempo que una seguridad incontestable.

Salones para los acreditados { Administración central, 14, rue Bergère. Sucursal, 2, place de l'Opéra.

Las operaciones que trata el Comptoir con el Extranjero están centralizadas en un Departamento especial, que hace la correspondencia en los principales idiomas del mundo.

Digitized by Google

BANCO ITALIANO del URUGUAY

MONTEVIDEO (Uruguay) — 207, calle Cerrito, 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

DIRECTORIO

Presidente : J. A. Crispo Brandis — *Vice-Presidente :* Don Buenaventura Caviglia
Secretario : Luis Gaminara — *Director-Gerente :* Don Alejandro Tálice
Vocales : Don Angel Pastori, Héctor Trabucati, Don Vicente Costa

Capital autorizado		**$ 5.000.000 00**
Capital suscrito y realizado		**$ 3.000.000 00**
Fondo de reserva	**$ 844.216 25**	**$ 994.216 25**
Fondo de previsión	**$ 150.000 00**	

Corresponsal especial de la Banca d'Italia y Banco di Napoli.

Para remesas y Giros Postales sobre todas las ciudades y pueblos de Italia.

El Banco emite : Cartas de Crédito, transferencias telegráficas, letras de cambio, á la vista y á plazo sobre los principales Bancos y banqueros de Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal, Estados Unidos de América, República Argentina y Brasil, etc., y da giros postales sobre todos los pueblos de Italia, España, Francia y sus respectivas colonias.

Se ocupa en general de todas las demás operaciones de Banco.

Para comodidad de los trabajadores, el Banco está abierto todos los domingos de 10 á 11 a. m., para el servicio de Caja de Ahorros y giros sobre Italia y exterior.

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso :

Paga. — Por depósitos en cuenta corriente á la vista.	1	% al año
A retirar 30 días de aviso ...	1 ½	» » »
A plazo fijo de 3 meses	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Sobre depósitos á la vista, después de 30 días cumplidos	1	% al año
Sobre depósitos á 3 meses..	3	» » »
Id id de 6 meses	4	» » »
Cobro. — Anticipos en cuenta corriente.....	Convencional	

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes :

ADMINISTRACION DE PROPIEDADES

El Banco, desde hace tiempo, se ocupa de la Administración de Propiedades, mediante una módica comisión, teniendo instalada una oficina especial, la que se encarga además del cobro de alquileres y remesa de fondos á cualquier punto de la República y el Extranjero, á indicación de los interesados.

DEUDA ITALIANA

El Banco compra y vende por cuenta de terceros dichos títulos, y hace el servicio de intereses en el Río de la Plata, de acuerdo con la Banca d'Italia del Reino Italiano.

CAJA DE SEGURIDAD

El Banco alquila al público, á precios módicos, cajas de seguridad de varios tamaños, instaladas en el subsuelo de su propio local, de absoluta seguridad, contra incendio, robo, etc.

Digitized by Google

THE

London and River Plate Bank Ltd

Fundado en 1862 — PRINCES STREET, LONDON, E. C. — Fundado en 1862

Capital suscrito...£2.000.000 | Capital realizado.£1.200.000 | Fondo de reserva.£1.300.000

CONSEJO DE ADMINISTRACION

Presidente : M. E. Ross Duffield — Administrador-delegado : M. R. A. Thurburn

JOHN J. GRIFFITHS :: :: CH. W. DRABBLE :: :: KENNETH MATHIESON : ::
HON HUGO BARING :: :: HERMAN B. SIM :: :: WILLIAM THOMAS BRAND.

SUCURSALES

Paris	Mendoza	Tucumán	Pará
Anvers	Rosario	Paraná	Santos
Buenos-Aires	Bahía Blanca	Montevideo	Curityba
Barracas al Norte	Concordia	Rio-de-Janeiro	Victoria
Boca del Riachuelo	Córdoba	Pernambuco	Sao Paulo
Once de Setiembre			Bahía
			Valparaiso

AGENCIAS : Paysandú, Salto (Uruguay), New-York, Manaos (Brasil).

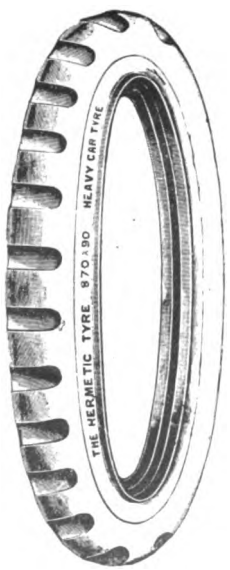
Emisión de cartas de crédito, letras, transferencias telegráficas, adelantos, cobranzas y compra de letras de cambio. Cobro de valores y cupones de la República Argentina, Brasil, Uruguay, Chile, etc. — Depósitos á plazo fijo.

SUCURSAL DE PARIS : 16, RUE HALÉVY

Dirección telegráfica : PAMPAS, PARIS

Pneus "HERMETIC"

ROIS des PNEUS et PNEUS des ROIS

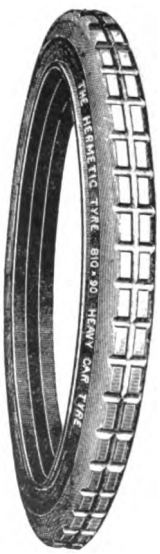


Proveedores de los Gobiernos de SUECIA Y GRAN-BRETAÑA

Expertos Oficiales

DE Fabricación especial para carruajes PESADOS VELOCES

Ref: 13.000 Km. con envoltorios 920/120 *con neroios*



¡por detrás de un carruaje del peso de 2.300 kg.

¡Neumáticos y Especialidades para automóviles y ciclos, marca "HERMETIC", manufacturados por The Self-Sealing Rubber Co. Ltd.

71, Rue La Condamine — Paris (17e)

PIDANSE PRECIOS CORRIENTES Y ATESTACIONES.

Digitized by Google

PLASTIC-METAL ... Ornamentos decorativos con el aspecto del bronce verdadero } STUCCOLIN ... Frisos, Capiteles, ... Columnas, Coronizas, etc. ... ...

DECORACIONES COMPLETAS de Castillos, Villas, Pisos.

• • • • REPRESENTANTES EN : • • • •

... *BUENOS AIRES* ... *E. RODIÉ, Arquitecto Director* 945, avenida de Mayo ... ... } *MONTEVIDEO* .. *"La Décoration Moderne" J.-M. BOUYER & L. BRARD.* Colonia, núm. 181 A. } ... *RIO DE JANEIRO* ... ... *DAVID & Cia* 102, Avenida Central ...

SE ENVIAN DIBUJOS Y PROYECTOS

Digitized by Google

HOTELES DE FRANCIA

ÉLYSÉE PALACE HOTEL
Campos Elíseos - Paris
HIGIENE - LUJO - CONFORT

MIRABEAU
Café-Restaurant
PARIS - 8, Rue de la Paix, 8 - PARIS

HOTELES DE INGLATERRA

ST. JAMES PALACE HOTEL

AND RESTAURANT, Bury street. St James, London S. W.

Recientemente construido, con los adelantos más modernos. En el barrio más selecto. Cocina y Servicio sin igual. Tarifa módica. Dirección Telegráfica: "Suppings London". Teléfono: 5500 y 5501. Mayfair T. R. - Sartori, Gerente.

HOTELES DE ITALIA

CAPRI — Marina grande

Hotel Continental

CASA DE PRIMER ORDEN: Gran terraza con un magnífico panorama dominando el golfo de Nápoles y el Vesubio. Cocina y bodegas renombradas. Precios moderados.

C. FADDA, propietario

GENOVA
GRAND HOTEL DE GENES
RESTAURANT FRANCES

GENOVA
EDEN PALACE HOTEL
En un magnífico jardín

GENOVA
HOTEL EXCELSIOR
Via Carlo Felice, 4 — Posición central

GENOVA
HOTEL ISOTTA
Todo confort moderno

GENOVA
HOTEL MODERNO

NAPOLES
BERTOLINI'S PALACE HOTEL
De primer orden.— Abierto todo el año. — Parque y jardines. — El mejor panorama del mundo. — Arreglos para temporadas.
Dir. Tel. BERTOLINIS-NAPOLES.

HOTELES DE SUIZA

LUGANO
EL GRAND HOTEL y LUGANO-PALACE
Confort moderno - Prop.: BUCHER-DURRER - A orillas del lago

CLARENS-MONTREUX
GRAND HOTEL DE CLARENS
Casa de familia de primer orden.

MONTREUX
GRAND HOTEL EXCELSIOR
Casa de familia de primer orden - Cuartos con baños

ZURICH
HOTEL BAUR AU LAC
Confort moderno — A orillas del lago

ZURICH
SAVOY HOTEL
— Confort moderno —

ZURICH
GRAND HOTEL VICTORIA
Frente á la estación central

St-GALLEN
Hotel Walhalla y Terminus A.C.
CONFORT MODERNO
En frente de la estación

Digitized by Google

Comprad los Vinos de Francia

EN LOS ESTABLECIMIENTOS

M. van DOORNINCK

BORDEAUX

IMPORTANTES COSECHEROS QUE SE PONEN A LA DISPOSICION DEL PUBLICO PARA CUANTOS DETALLES SOLICITE

Viñas de CAILLOU, *propiedad de la casa, á 12 kilómetros de Burdeos, situadas en* ***LÉOGNAN***
(DEPARTAMENTO DE LA GIRONDE)

... VINOS RECOMENDADOS ...

Vino rojo :	**Chateau Bayard**	*Vino blanco :*	**Graves**
	Léognan		**Barsac**
	Le Caillou		**Sauternes**

CONTRA PEDIDO SE ENVIA LA LISTA DE VINOS FINOS EN BOTELLAS, Y PRECIOS DE LOS VINOS DE BORGOÑA, COÑACS Y VINOS DE LICOR.

DIRIGIR LOS PEDIDOS :

sea directamente á los Establecimientos
M. Van DOORNINCK, *á Bordeaux*

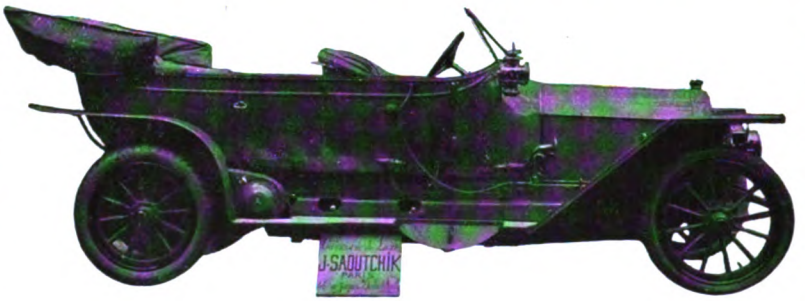
ó á **M. J. LANG**
21, Rue Béranger, Paris.

ó á **M. G. DUBLANCHET**
24, Rue Traversière, Paris.

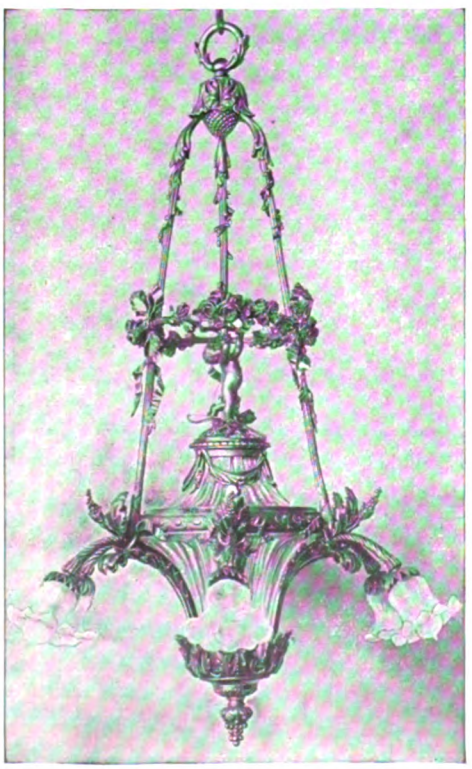
Digitized by Google

CARROCERIA DE LUJO

J. SAOUTCHIK



46&46bis RUE JACQUES DULUD NEUILLY s/SEINE PARIS



MANUFACTURA DE LAMPARAS

Para GAS y ELECTRICIDAD

* * *

Charles BLANC

Galerias y Salones de Exposición

42, Boul[d] Richard-Lenoir

PARIS

ENVIO FRANCO DE LOS CATALOGOS

GAS N° 74 & ELECTRICIDAD N° 75

Grandes premios en las Exposiciones de BRUSELAS, TURIN y ROUBAIX

Los Almacenes de lámparas más vastos de Paris

Digitized by Google

GRANDES VINOS DE CHAMPAGNE

R. DE VESLUD

Reims

P. CHEVRIER SUCESOR

AGENTE GENERAL PARA LA EXPORTACION

M. DUBLANCHET - 24, Rue Traversière - Paris

Digitized by Google

De confidencia, por M. PARERA.

Los Maravillosos

PERFUMES GODET

Teléfono 582-33
PARIS-NEUILLY

Los concentrados de flores - Los solos que no manchan

SOUS-BOIS
El perfume de moda, fresco, persistente, inimitable

EXQUISITÉ
ENVOI de FLEURS
Las dos mejores creaciones de la perfumería francesa

ELEGANCIAS

ALFRED & ARMAND GUIDO
... 6, Cité Paradis, Paris ...

LA REVISTA MENSUAL DE MODAS Y DE SOCIEDAD MAS COMPLETA Y LUJOSA.

IMPORTANTES ARTICULOS SOBRE LAS ULTIMAS MODAS.

64 PAGINAS DE GRABADOS Y TEXTO

PRECIO en Francia : **1** fco
Extranjero : **1.50** fcos

Director Literario RUBEN DARIO — LEO MERELO Director Artístico

METROPOLE HOTEL

RIO DE JANEIRO

Rua das Larenjeiras, 519

Frecuentado por las altas personalidades de la diplomacia y las letras. Estancia :: :: :: admirable para las familias. Grandes jardines y salones. :: :: ::

Digitized by Google

AGUA POUGUES

La más Antiguamente Conocida

FRESCA, CLARA, GASEOSA
muy agradable al paladar.

Se mezcla con todas las bebidas
SIN DESCOMPONERLAS.

CURA

Las gastralgias, dispepsias, mal de piedra,
gota, diabetes y albuminuria

RECOMENDADA : *á los anémicos y convalecientes, por sus cualidades reconstituyentes.*

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

Si *quiere Ud. tener los dientes blancos, darles esa blancura que tienen los dientes de los niños,*

Si *sufre Ud. de accesos dentales y desea curarlos radicalmente,*

Si *quiere Ud. tener la boca fresca y el aliento perfumado.*

Lávese Ud. la boca todas las mañanas con el delicioso

JABON KENOTT

Dentífrico racional á la base de quinina

El más barato de los dentífricos, por su larga duración

PERFUMERIA ESTETICA • • •
• • Rue Le Peletier, 35, PARIS

Unicos Depositarios para el Uruguay :
PRADA, BERVEJILLO y Cía
25 de Mayo, 449, MONTEVIDEO
Telef. La Uruguaya 1828 Central

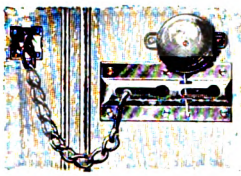
Digitized by Google

SUBLIME-SENSAT

El non - plus - ultra de los aceites de olivo - G. Sensat, hijos - Barcelona

INTERNATIONAL OFICE
J. FISCHER
85, Rue Lafayette, 85, PARIS

Máquinas para escribir, de todas marcas, nuevas y de ocasión. Alquiler, Reparaciones, Trabajos de copia, Escuela de Steno-Dactylo.



Agente General y solo depositario en Francia y Colonias, de la Cadena de Seguridad "Alarme". Patentada en Francia y Extranjero.

"PEUGEOT"
LA MEJOR MARCA DE
AUTOMOVILES

Los Camiones "PEUGEOT" son premiados por el Ministerio de la Guerra francés.

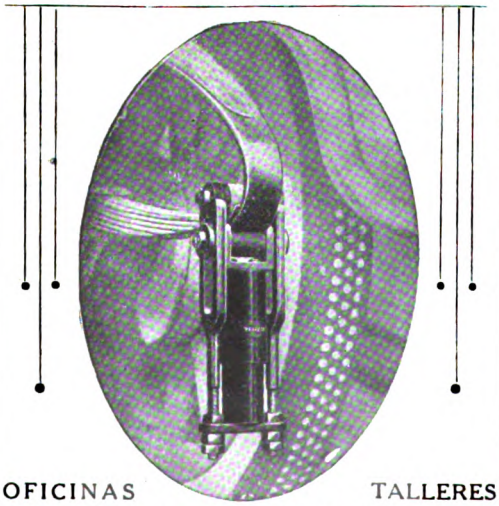
SOCIEDAD DE LOS AUTOMOVILES
"PEUGEOT"
71, rue Danton, Levallois (Seine) Francia

"Villa de las Flores"
HOTEL PART. PENSION DE FAMILIA
11, Rue Vineuse (Trocadéro) Paris

Confort moderno. Gran Jardín. Cocina exquisita y de régimen. Reunión de Hispano-Americanos.

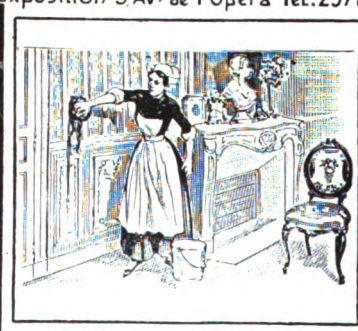
Théodore CHAMPION & Cie
13, RUE DROUOT
PARIS
SELLOS DE CORREO
PRECIOS CORRIENTES
GRATIS Y FRANCO

APARATO de SUSPENSION
de resistencia proporcional automática
PERFECT
Patente S. G. D. G. (Francia y Extranjero)



OFICINAS TALLERES
59, Quai National, PUTEAUX (Seine)

Lincrusta-Walton F.se
10, Rue de la Pépinière, PARIS Tél.: 591-35
Exposition 5 Avé de l'Opéra Tél.: 237-86



TENTURES LAVABLES
Demander l'Album C.
LINOLÉUMS

AGENTE EN RIO DE JANEIRO (BRASIL)
Ed. SCHMIDT
117, Avenida Central

Digitized by Google

El tormento de Guatimotzín.

BIBLIOTECA ECONOMICA DE CLASICOS CASTELLANOS

Acaban de publicarse
(15°, 16°, 17° y 18° volúmenes)

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO

La Conquista de Nueva España

(4 Tomos)

Precio : En rústica..... **2** francos tomo. En pasta flexible.. **2** fr. **75**

EN LA MISMA COLECCION PUBLICADOS (14 vol.)

Gonzalo de Berceo : **PROSAS** - *Quevedo :* **Los SUEÑOS** - *San Juan de la Cruz :* **El CANTICO ESPIRITUAL** - *González :* **ESTEBANILLO González** - *Góngora :* **OBRAS POETICAS** - *Juan Ruiz* (*Arcipreste de Hita*) **: LIBRO DE BUEN AMOR** - *Moratin :* **DERROTA de los PEDANTES** - *Hurtado de Mendoza :* **EL LAZARILLO DE TORMES** - *Vélez de Guevara :* **EL DIABLO COJUELO** - *Marqués de Santillana :* **POESIAS** - *F. Delicado :* **La LOZANA ANDALUZA** - *Miguel de Cervantes :* **TEATRO** - *Jorge de Montemayor :* **LA DIANA** - *A. de Guevara :* **DESPERTADOR DE CORTESANOS** - *Castillo Solórzano :* **LA GARDUÑA DE SEVILLA** - - -

EN PRENSA

Garcilaso : **LAS ÉGLOGAS, con las anotaciones de Herrera** - **LA CELESTINA** - **EL CANTAR DE MIO CID.**

50 VOLUMENES más, en curso de publicación, aparecerán enseguida. — Esta colección es tan indispensable á las personas cultas, como á todas las que se sienten ávidas de instrucción, y desean conocer las obras maestras de los grandes escritores de lengua castellana.

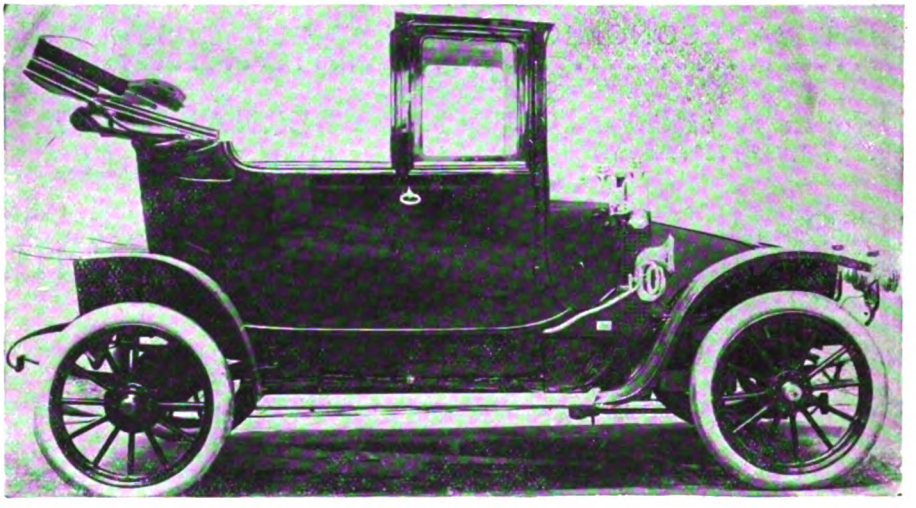
Todas las Bibliotecas, Ateneos, Centros Instructivos y de Recreo, escritores y hombres de profesión liberal, deben disponer de esta colección, que apenas publicada ha obtenido un grande y ruidoso éxito en Europa y América.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA SOCIEDAD DE EDICIONES

LOUIS - MICHAUD 168, Boulevard Saint-Germain - PARÍS
1853, Calle Estados Unidos - BUENOS AIRES

Digitized by Google

LAS CARROCERIAS DRIGUET



SALON DE EXPOSICION

66, BOULEVARD DE L'HOPITAL PARIS

Premiadas en el Concurso de Elegancias de MONTE-CARLO

Le Gérant : René Motti. — Imp. de "*Mundial*", Imp. de Vaugirard, H.-L. Motti, dir. 13, impasse Ronsin, **Paris**.

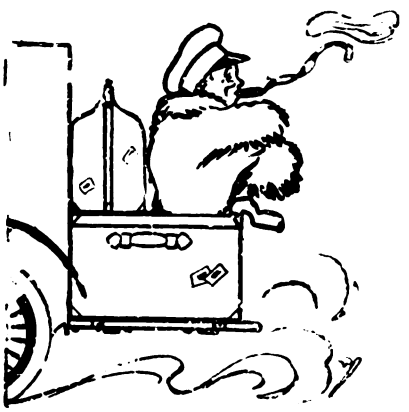
Digitized by Google

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES

Tipo Dietz
el par 50 Fcs

Vulcanizador portativo H. F.

Popular	*Boby*	*Modelo Grande*
80 Fcs	85 Fcs	175 a 185 Fcs



Porta-equipajes S. F. A. soporta 300 kil.
Se pliega contra el auto. Precio 62 fr. 50.

Util para neumáticos "*Ever-Ready*" el más rápido, el que fatiga menos.. 36 Fcs

Pídase el extracto de nuestro catálogo general ilustrado enviado fco.

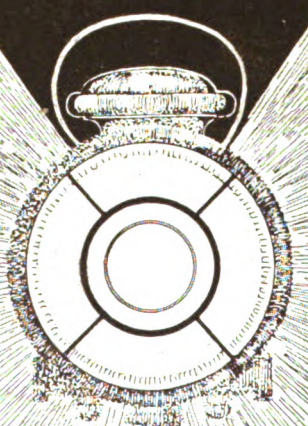
MESTRE & BLATGÉ

PARIS — 5 et 7, RUE BRUNEL — PARIS
BUENOS AIRES — 1083, CALLE LAVALLE — BUENOS AIRES

Digitized by Google

FAROS DUCELLIER

PARA AUTOMOVILES DE GRAN LUJO Y CARRUAJES



LOS FAROS DUCELLIER TIENEN EL BRILLO DEL SOL

Envio franco del Catálogo. *25, Passage Dubail, Paris-10e*

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

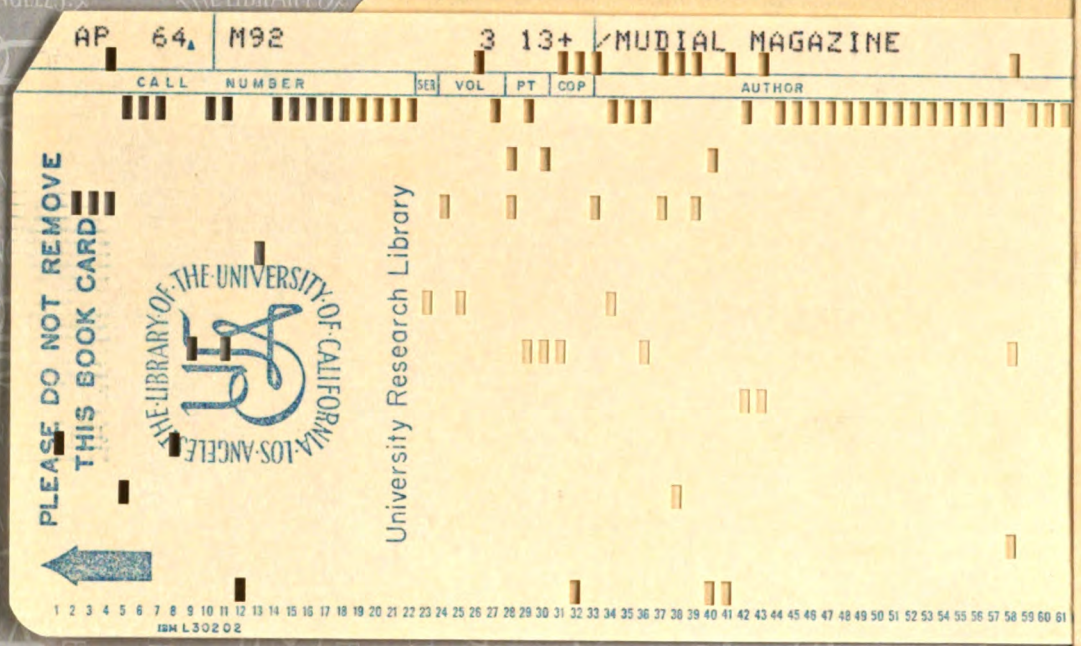
UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY
Los Angeles
This book is DUE on the last date stamped below.

REC'D LD-URL
JAN 2 1 1998
MAY 0 7 1997

Form L9–Series 4939

Digitized by Google

University of California, Los Angeles
L 006 834 245 0



Digitized by Google

Digitized by Google